8
32 B
38

XVI
C 14

16. C 14.

De Vega
Declaratiõ
de los 7. Psalm.
Par. I.

Digitized by Google

cvto. 15.76

DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

POR EL P. M. F. PEDRO DE Vega, de la orden de S. Agustin.

EMENDADA EN ESTA SEGVNDA impression por el mismo Autor.

DIRIGIDA A DOÑA MARGARITA Corte Real, Marquesa de Castel Rodrigo.

PRIMERA PARTE.

Con priuilegio de Castilla, Portugal, y Aragon.

En Madrid, Por Luis Sanchez:
Año M. DCII.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara desu Magestad, de los que residen en su Consejo, doy fe, que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado Declaracion de los siete Psalmos penitẽciales: compuesto por fray Pedro de Vega de la orden de san Agustin, tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis, y dieron licencia paraque este precio se pueda vender, y mandaron que esta tassa se pona al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. para que dello conste di la presente, que es fecha en Madrid, diez y seys de Hebrero, de mil y quiniẽtos y nouenta y nueue años.

Iuan Gallo de Andrada.

Erratas.

FOlio 18. plana. 1. L. 13. en alidades diga, penalidades. f. 41. p. 1. l. 25. peco, pero. f. 66. p. 2. l. 22. mismo, mismos. f. 98. p. 2. l. 4. primera, primero. f. 114. p. 2. l. antep. oculos oculũ 53. p. 2. l. 12. riades, diriades. fol. 203. p. 2. l. 21. del deldueño, dueño, f. 213. p. 2. l. 19. brutos, santos. f. 233. p. 1. in marg. se n caseum. f. 257. p. 1. in margin. loge, longe. f. 258 p. 2. l. 27. amus, viuiamos. f. 265. p. 1. l. 6. pudriendose, pudrieronse. f.). p. 2. l. 10. matiria, materia. f. 289. p. 2. l. 5. valir, valer. f. 43. . l. 11. llegados, allegados. f. 324. p. 2. in marg. nemine Domi nine Domini. f. 409. p. 1. in marg. veum, verum. f. 457. p. 1. l. uyono tu no. f. 481. p. 1. l. 18. aga. agua.

responde a su original, con estas erratas. Dada en el colegio a Madre de Dios de los Teologos, de la Vniuersidad de Al en quattro del mes de Iunio de mil y seisciẽtos y dos años.

L. Francisco Murcia de la Llana.

Priuilegio de Castilla.

EL REY

POr quanto por parte de vos fray Pedro de Vega, lector de Teologia, de la orden de S. Agustin, nos fue fecha relacion, que auiendo vos leydo los siete Psalmos penitenciales, en la Vniuersidad de Valladolid, y en la de Coymbra: os parecio por ser materia acomodada, para la deuocion de muchos que los rezan, hazer vna declaracion dellos que pudiesse salir a publico suplicandonos atento el trabajo que en ello auiades passado, os mandassemos dar licencia y facultad, para lo poder imprimir y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo: por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien: por la qual, por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para q̃ vos, o la persona q̃ vuestro poder huuiere, y no otra alguna podays imprimir el dicho libro intitulado Declaracion de los siete Psalmos penitenciales q̃ de suso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo, y espacio de diez años, q̃ corrã, y se queẽtẽ desde el dia de la data desta nuestra cedula, sopena q̃ la persona, o personas, q̃ sin tener vuestro poder le imprimiere, o vẽdiere, o hiziere imprimir, o vẽder, pierda la impressiõ q̃ hiziere cõ los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez q̃ lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo acusare, y la otra tercera parte para nuestra camara, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare: con tanto que todas las vezes que huuieredes de hazer imprimir el dicho libro, durante el tiempo de los dichos diez años, lo traygays al nuestro Consejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricada cada plana, y firmada al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de camara, de los que en el residen

:n para que se vea si la dicha impression esta conforme al o-
ginal, o traygays fe en publica forma de como por corretor
ombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha im
ession por el original, y se imprimio conforme a el, y quedá
npressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de
s que assi fueren impressos, para que se tasse el precio que
or cada volumen huuieredes de auer. Y mandamos al impres
r que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el princi-
o ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn libro có el
iginal al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a o-
o alguno para el efeto de la dicha correcion, y tassa hasta que
tes, y primero el dicho libro este corregido, y tassado por
s del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra mane-
pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y suc-
ssiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion, tassa,
erratas, sopena de caer, e incurrir en las penas contenidas en
s Leyes y pragmaticas de nuestros Reynos, y mandamos alos
nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias destos nues-
os Reynos que guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y lo
ella contenido. Fecha en san Lorenço, a primero dia del mes
Agosto, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

YO EL PRINCIPE.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Su Alteza en su nombre.

Don Luys de Salazar.

Priuilegio de Aragon.

DON FELIPE, Por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarbes de Algezira, de Gibraltar de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales Islas y tierra firme del Mar Oceano: Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Athenas, y de Neaupatria: Conde de Aspurgh, de Flandes, de Tyrol, de Barcelona: de Rosellon, y Cerdania, Marques de Oristan, y Conde de Goceano: Por quanto por parte de vos fray Pedro de Vega, Lector de Teologia, de la orden de San Agustin, me ha sido suplicado, que atento que vos aueis compuesto vn libro intitulado Declaracion de los siete Psalmos penitenciales: que es de mucha vtilidad para el aprouechamiento de los fieles Christianos, y que en ello aueis padecido mucho trabajo, fuessemos seruidos en daros licencia, y facultad para que vos o la persona q̃ vuestro poder tuuiesse para ello, y no otra alguna, lo podays, y puedan imprimir y vender en los nuestros Reynos de la Corona de Aragon. Y nos teniendo consideracion a lo sobre dicho, y a que el libro ha sido reconocido por nuestro mandado y dado por bueno. Y para que podays sacar algun prouecho de vuestros trabajos, lo auemos tenido por bien. Porende, con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia deliberadamẽte, y consulta, damos licencia, permisso, y facultad a vos el dicho fray Pedro de Vega, para que por tiempo de diez años contaderos del dia de la data de las presentes en adelãte, vos, o la persona, o personas que vuestro poder tunieren y no otro alguno podays y puedan imprimir en los dichos nuestros Reynos y señorios, el dicho libro intitulado de la Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales. Prohibiendo y vedando expressamente que ningunas otras personas lo puedan hazer sin vuestra licencia permisso y voluntad, por todo el dicho tiempo: ni le puedan entrar en los dichos Reynos para vender de otros Rey-

nos,

nos à donde se huuiere imprimido. Y si despues de publicadas las presentes, huuiere alguno, o algunos, que durante el dicho tiempo, intentaren imprimir o vender el dicho libro ni meter lo impresso para vẽder, como dicho es, incurrã en pena de quiniẽtos florines de oro de Aragõ, diuidideros en tres partes, a saber es, vna para nuestros cofres reales, otra para vos, y otra para el acusador. Y demas de la dicha pena, si fuere impressor pierda los moldes y libros q̃ assi huuiere imprimido. Mandando con el mismo tenor, de las presentes a qualesquier Visoreyes, lugar tinientes y Capitanes Generales nuestros portantes vezes de General Gouernador, alguaziles, y otros qualesquier oficiales y subditos nuestros, mayores y menores, en los dichos Reynos de la Co ona de Aragon, constituydos y constituyderos, y a sus lugartenientes, y Regentes dichos oficios, so incurrimiento de nuestra yra, è indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon de los bienes de los que lo contrario hizieren exigideros, y a nuestros Reales cofres aplicaderos, q̃ la presente nuestra licencia gracia y prohibicion, y todo lo en ella cõtenido, os tengan guarden, y obseruen, tener guardar y obseruar hagan, sin contradicion alguna: si demas de nuestra yra e indignacion en la pena susodicha desseã no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello Real comũ en el dorso selladas. Datis en la Ciudad de Valencia, a doze dias del mes de Abril, año del nacimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y quinientos nouenta y nueue.

YO EL REY.

V. Couarruuias. Vicechan. V. Varaona pro Thesaurario.
V. Guardiola R. V. Don Petrus Sans R.
V, Franquesa Conseruator. Generalis. V. Baptista R.
V. Clauero R.

Tomo la razon el Conseruador General, Franquesa.

Notificose este priuilegio en Zaragoça, Valencia y Barcelona, a los impressores y librero os por auto publico en Setiẽbre de 1599.

y en Março de M. DC de la qual dieron fee y testimonio Iayme Maymon Geronimo Abadia, Nicolas Cascarrosa y Francisco Galzeran escriuanos publicos de la Corona de Aragon, y Francisco Andres Alfonso portero.

Intima de la Corona de Aragon.

En la Ciudad de Zaragoça, a ocho dias del mes de Septiembre de mil y quinientos y nouenta y nueue años fray Agustin de Villanoua del orden de S. Agustin, en nombre de fray Pedro de Vega lector de Teologia de la dicha orden, presento el priuilegio desuso incorporado al ilustrissimo señor don Ramon Cerdan Cauallero del Consejo del Rey nuestro señor, y su Regente el oficio la general Gouernacion de este Reyno de Aragon, y en razon del pidio y suplico a su Señoria, q̃ en cumplimiento de lo cõtenido en el dicho priuilegio, y conforme a su tenor y con apercibimiento de las penas contenidas, y q̃ se declaran en el, lo mandasse notificar a qualesquiera impressores y libreros, que por todo el tiẽpo que se declara en el dicho priuilegio, no impriman ni vendan, el libro intitulado Declaracion de los siete Psalmos penitenciales contenido en aquel, sin licencia permisso, y voluntad del dicho lector. Y el dicho señor Gouernador, con acuerdo y parecer del Doctor Martin Mirmet e de Blancos, abogado fiscal, y patrimonial de su Magestad en este dicho Reyno lo proueyo y mando notificar, en la forma q̃ se le pedia, y se cõtiene en el dicho priuilegio. Y en quinze de Março passado, de mil y seyscientos y vno, Francisco Andres Alfonso portero real, hizo relacion al Doctor Iuan Francisco de Torralua, Regẽte la Real chancilleria de este Reyno q̃ en cumplimiento de lo proueydo, y mãdado por el dicho señor Gouernador cara a cara auia notificado a Luys Granero, Miguel Ganareo: Grabiel Perez, Iuã de Berlanga, Pedro Frõtin, Domingo Camacho, Andres de Morales, Francisco Sanz, Iuan de Bonilla, Nicolas Valor y Felipe de Onzino, libreros, y Miguel Tauano librero e Impressor vezinos desta dicha ciudad el susodicho priuilegio y todo lo en el contenido y dadoles traslado estampado de aquel y requeridoles q̃ obseruen, guarden y cumplan su tenor, so las penas en aquel contenidas, y que sin licencia permisso y facultad, del dicho fray Pedro de Vega, durãte el tiẽpo de los dichos diez años no impriman ni vendã el dicho libro, y de todo esto fue hecho auto publico, y passo ante mi Iayme Maymon escriuano del Rey nuestro señor por todos sus Reynos, y señorios, que abaxo esta firmado siendo presentes por testigos, Geronimo Abadia, y Nicolas Cascarrosa escriuanos Reales, y vezinos de esta dicha ciudad de Zaragoça, En testimonio de verdad. Iayme Maymon escriuano.

En Barcelona se notifico por el mismo ordẽ en el mes de Septiẽbre de mil quinientos y nouenta y nueue debaxo de diuersos Calendarios, por no se poder intimar a todos en vn dia, como da testimonio Francisco Galzeyran de Nisa Notario publico del dicho principado.

Assi mismo se notifico en Valẽcia en la qual se cõcedio el dicho priuilegio.

Priuilegio de Portugal.

EV el Rey fazo saber a os que este aluarà virẽ que eu ey por bem fazer merce: a frey Pedro da Veyga, da Ordẽ de santo, Agostenho, que por tempo de dez anhos, imprimidor ne libereyro algũ nẽ outra pesoa de qualquer calidade que seya naõ possa imprimir nem vender en todos meus Reynos e senorios da Coroa de Portugal, ne trazer de fora delles, o libro intitulado Dos Psalmos penitenciaes que elle fez, se naõ aquelos libreyros e pesoas que para isto tiuerem licença do dito frey Pedro da Veyga, e qualquer imprimidor, libreyro, ou pesoa q durãdo os ditos dez anos, imprimir os ditos psalmos penitẽciaes nos ditos meus Reynos, ou os trouxer de forà delles, sen licença do dito frey Pedro, perdera para elle todos os vulumes q assi imprimir vender, ou de fora trouxer: e alẽ disso encorrerà en pana de cẽ cruzados, ametade para a minha Camara, e a outra ametade para quen o acusar. Mãdo a todas miñas justicias e oficiaes, a que o conhecimento dito pertencer, lhe cumpraõ e goardem, e fazaõ cumprir, e guardar este aluara, como nelle se contem, o qual ey por bem que valha tenha força e vigor, como se fosse carta feyta em meu nome, por mi asinada, e passada pella Chancelaria: posto que por ella nao passe, sem embargo da Ordenaçaõ do segundo libro titolo vinte, que o contrayro dispoem. Francisco Matozo o fez em Madrid a seys de Iulho M.D. nouenta e noue, Antoni Muñiz da Fonseca fez escreueyr,

REY.

Notificose este priuilegio a los libreros e impressores de Lisboa en Mayo de mil y seyscientos años.

Aprobaciones.

POR Mandado de nuestro padre fray Pedro Manriq̃, Visitador general de la orden de nuestro padre S. Agustin en las prouincias de España, Prouincial desta prouincia de Castilla, Vicario general de las Indias, vi este primero tomo, sobre los Psalmos Penitẽciales, cõpuesto por el P. F. Pedro de Vega, lector de Teologia en esta prouincia, y no he hallado en el cosa contraria a nuestra santa Fe, ni a buenas costũbres, antes tiene cosas curiosas y extraordinarias. Y assi me parece q̃ no solo se le deue dar licencia para q̃ le imprima: pero aun tambien gracias por el mucho trabajo que en ello ha puesto. Fecha en S. Agustin nuestro Padre, de Toledo, a veynte de Março de 1598.

F. Luys de Cabrera.

EL Maestro Fray Pedro Manrique Prouincial de la ordẽ de nr̃o Padre S. Agustin en esta Prouincia de Castilla, visitador general de todas las de España, y Vicario general de las Indias. Porquanto vos el padre F. Pedro de Vega, lector de Teologia de esta nuestra Prouincia: me presentastes vn libro q̃ aueys compuesto, intitulado Declaracion de los siete Psalmos penitẽciales, el qual mande conforme a nuestras constituciones, que le viessen, y examinassen los examinadores, q̃ para esso tẽgo señalados, y ellos le han aprouado, y juzgado ser digno que se imprimiesse. Atento lo qual, por la presente os doy licencia, q̃ le presenteys ante los Señores del Consejo Real del Rey nuestro señor, y auida su licencia le hagays imprimir. Y porque masme rezcays, os lo mando en virtud de santa obediencia. Dada en nuestro conuẽto de S. Felipe de Madrid en 24. de Março de 98.

F. Pedro Manrique Prouincial.

POR Mandado del supremo Consejo, vi, y ley este tratado sobre los quatro Psalmos primeros de la penitẽcia, q̃ ha cõpuesto el Padre Fray Pedro de Vega, lector de Teologia del orden S. Agustin, y hallo ser pio, docto, vtil, y prouechoso para todo genero de estados, y no auer en el cosa que contradiga a la verdad, y excelencia de nuestra Fe Catolica, ni cosa que sea contra buenas costumbres, y assi podra V. A. darle licencia, para poderle imprimir. Fecha en este monasterio de la santissima Trinidad, en 10. de Iulio de 1598.

El Maestro F. Luys de Calatayud, Ministro.

A doña Margarita CorteReal, Marquesa de Castel Rodrigo.

ES tan antigua la costumbre de no salir los libros que de nueuo se escriuen a publico sin padrino, que casi no ay memoria de cosa que mas lo sea. Mas ha de mil y docientos años que san Geronimo dedico libros al Papa san Damaso, y mas atras, antes de la venida al mundo de Christo nuestro Señor, y aun antes que començasse la Monarquia de los Romanos, ofrecio el gran Filosofo Aristoteles los suyos a Alexandro Magno, y mucho antes el Real Profeta Dauid a otro Rey mayor, que reconocia en el cielo, como el mismo lo refiere en vn Psalmo. Y no pudiera durar tantos siglos vna costumbre tan recebida en todas las naciones, sino se fundara en alguna razon. En muchos autores leemos, q̃ la q̃ a ellos les mouio, fue, por tener quiē les defendiesse de las lenguas de los murmuradores, q̃ jamas faltaron en semejãtes empresas. Pero yo no veo como (si este libro le lee cada vno en su casa, y quiça en las Indias) pueda V.S. desde la suya acudir a defender sus faltas: dexado aparte, q̃ quando pueda no querra, si ellas se notan con razon. Otros fundan la costũbre en la virtud de agradecimiento: y les parece q̃ dedicar dos libros a nõbre ageno, es manera de retorno de beneficios recebidos. Con esta razon me fuera yo, porq̃ verdaderamente, del mas peq̃ño, y q̃ menos vale, se estima vn reconocimiento. Al pobre labrador, y al rustico ganadero pide Dios su corderillo, y su medida de trigo, en primicia,

Psalm. 44. Dico ego opera mea regi.

cia,

cia, y protestacion q̃ lo recibio todo de su mano. La razon por cierto me venia harto a cueto, y con ella pudiera yo principiar, y jũtamẽte dar fin a esta dedicatoria: reconociendo, q̃ por manos del señor Marques, marido de V.S. recibi vna merced q̃ gozo de su Magestad, sin la qual nũca yo huuiera alcançado caudal para suplir las costas de vna impression, y sacar a publico este librillo. Y pues de essa rasa me vino el poderlo llegar a colmo, a ella misma era justo se ofreciesse. Pero marauilla es, q̃ de quantos escriuẽ ninguno aya recebido buenas obras de su yguala: y las pague con semejante retorno. Todos los libros hallamos dirigidos a los Reyes, a los Principes, a los Grãdes: y jamas a otros de mediano estado. Sin duda ni todos recibierõ mercedes de los Reyes, ni todos encontraron amigos, yguales tã esteriles, q̃ no recibiessen dellos algunas vezes grandes beneficios. Y con todo la experiencia nos enseña q̃ para dedicarles su libro ningunos bastan: si la persona de quiẽ se recibieron, no es de las mas ilustres y señaladas. Por esta razõ algunas vezes se me ha representado, q̃ quiça la costũbre nacio, de estar antemano sabido, q̃ la gente de ordinario juzga las cosas a bulto, mas por el puesto en q̃ las vee, q̃ por lo q̃ ellas en si son. Y (como es natural dessear los q̃ escriuẽ la estima y autoridad de su libro) procurã encaminarle a las manos mas calificadas q̃ puedẽ. Cosa cierta es, q̃ vna sortija, aũq̃ se eche de ver q̃ es de plata, si la trae el Rey en el dedo, luego sospecharemos q̃ algo ay en ella de estima, q̃ deue tener por de dentro vña de salud, o otra cosa de precio: y si le vemos vn diamante, no nos passara por pensamiento

ser

ser falso (aunq̃ quiça lo sea) y si vn labrador lo trae, lo primero que se nos ofrece, es, q̃ sera de lo q̃ llamã de Escocia contrahechos de cristal. Y tan diferente juyzio assi a ciegas, no se haze por otra causa sino por la mano en que se mira. Esta quiçà es la razõ de q̃ la corriente de los escritores, imitando los vnos sin tanta aduertencia el exemplo de los otros, procuran encaminar sus libros a personas de cuyas manos ganan credito, y estima: y para esse efeto en el prologo pregonã y encarecẽ quãto puedẽ las grãdezas, y excelencias de las personas en cuyo nombre las sacan a luz: y assi bien mirado mas es interes propio q̃ seruicio hecho a los patrones.

Y si esta es la causa de que los libros no salgã apublico sin padrino, cõtẽtissimo pudiera estar yo por auer acertado a escoger tan bien, q̃ se aya de ver el mio en las de V.S. de quien por todos lados resplandecen tantas grandezas y excelẽcias, quantas no se podràn dezir en poco papel. Tenia yo harto campo para alargarme en ellas: pero ni la modestia de las orejas de V.S. me darà tanta licencia: ni la decẽcia de mi habito permite q̃ escriua yo loçaneando plumages de cosas q̃ huelen a pompa seglar. Pero assi por q̃ las noblezas de los passados (en mejor y mas verdadero Romance) son virtudes merecedoras entonces de ser premiadas de los Reyes, y aora de ser imitadas de sus decendientes, como por no salir del estilo comũ de las dedicatorias y porq̃ a caso algũ mal cõsiderado no q̃de pensando, q̃ dexar de dezir el q̃ escriue, es faltar q̃ poderse dezir en las personas de quiẽ escriue, referire a la llana, y cõ breuedad, el origẽ de su linage q̃ V.S. trae escrito en su sobre-

nõbre

nõbre deCorteReal.El qual(como es notorio à todos los q̃ sabẽ algo de las cosas de Portugal)começo en aq̃l tan esforçado como noble progenitor de V. S. Vazque Añez de Costa frontero mayor de todo el Reyno del Algarue, en Portugal, y Alcayde delas ciudades de Silues y Tauila: varon entre otras excelencias, de fuerças tan estremadas, que lo menos era romper herraduras de hierro con las manos: de cuyas hazañas estan llenas las coronicas de Portugal. Y el que primero escalo los muros, y enarbololos estandartes de las cinco Quinas sobre las almenas de Ceuta en Africa, quando se gano de los Moros. Donde encontrando vn muy valeroso y afamadissimo Moro, que alçado el alfange venia a partirle por medio, cerro con el, y cogiendole en braços le arrojo de la muralla cabeça abaxo: en memoria de lo qual tienen las armas de V. S. en la cimera vn braço con vn pendon leuantado.

La ocasion de mudarse el nombre de Costa, en CorteReal, qualquiera medianamente leydo en las historias de aquel Reyno no sabe, que en tiempo del Rey don Iuan el primero de Portugal vinieron de Francia a su Corte, a pedir desafio ciertos valerosissimos caualleros, dessеosos de ganar honra: y estando su Corte casi afrẽtada (como el Real de Saul entiẽpo de Dauid con el desafio de Golias) por no se auer señalado quien les saliesse se ofrecio a ello Magrizo Capitan de los doze Portugueses, llamados de la fama, que auian estado en el sabido desafio de la Corte de Londres en Inglaterra: solo pidio al Rey por cõdicion, que le auia de dar por compañero de la pendencia al dicho progenitor de V. S. Vazq̃ Añez da

Costa

Conti que a la sazon estaua por pleytos de vn casamiento desterrado de la Corte, y ausente en sus tierras del Algarue. Llamado por el Rey, acepto el desafio, y se huuo de suerte, q̃ el mismo Rey de alegria, y contẽto dixo lo que despues el ilustrissimo Poeta Portugues, de su sangre de V.S. (q̃ como otro Iulio Cesar quiso mostrar su valor, no solo con la lãça, sino tãbien con la pluma) refirio en verso assi.

Corte en que tal varã costuma echarse
Que en preço & alta fama a enriquesce,
Sempre Corte Real deue chamarse,
Poys com tam justas causas o meresce,
E poys que soo por vos pode afirmarse,
Que meu estado, & corte se enobresce,
Fique Corte Real vosso apellido
Para que tal valor seja sabido.

Pareceme que basta lo dicho, que (siendo cierto, que las mas de las casas ilustres començaron de principios pequeños, y con el tiempo fueron creciendo y llegaron a lo que son) la de V. S. quando començo con el nombre de Corte Real, ya era tan grande q̃ no lo son mas las grandes de agora.

Esta es la linea varonil. Por la de madre, basta dezir que es V. S. de la familia d los Mascareñas, tan conocida en Portugal, y Castilla, nieta de aquel ilustrissimo cauallero don Iuan Mascareñas Capitan de la guarda de los Reyes de Portugal, Cargo que (aunq̃ en todos los Reynos es de grãde hõra) en aq̃l de mucha mayor estima por tres razones. La primera por ser la guarda de a cauallo, y de gente noble, y

assi el

assi el nombre propio es Capitan de los Ginetes. La segunda por andar el cargo con la casa de abuelos a nietos: y la tercera porq̃ al oficio es anexo ser General de la caualleria Gineta todas las vezes q̃ ay ocasiones de guerra en el Reyno, como lo fue en la ocasion de los Ingleses estos años passados don Frácisco Mascareñas Códe de Sãta Cruz, tio de V.S. y possedor de la casa de sus abuelos. Y si por otra parte miro la cópañia del señor Marqs dó Christoual de Mora, q̃ Dios le dio a V.S. en suerte: hallo q̃ sus principios viené de aq̃l no menos religioso q̃ excelente principe Carlos Rolin, señor de los estados de Rolé en Inglaterra. El qual capitaneando por parte de su Reyno vna armada de ciento y ocho velas, q̃ de Alemaña, Frácia è Inglaterra, se auian jútado, para yr en socorro del Christianissimo Godofredo de Bulló Duque de Lotaringia q̃ se ocupaua en aquellos tié pos en la cóquista de la Tierrasanta, y prouincia de Palestina: la qual armada partiendo de los Reynos de Inglaterra, y siguiendo su viaje del Cierço hàzia Medio dia por el Mar Oceano para entrarse por el estrecho de Gibraltar al Mediterrano, y tomar su derrota a Leuante derecho a Ierusalem arribo por malos téporales a la costa de Portugal, al tiempo q̃ el Rey don Alfonso Enriquez, primero Rey de Portugal, tenia cercada a Lisboa (q̃ entóces posseyã Moros) y prometiendo la mitad de la empresa a los forasteros rezien llegados zeladores de la Christiandad, dieron tal ayuda a la conquista, q̃ rindieró, y entraró la ciudad por fuerça de armas. Agradecido el Rey a tal beneficio mando hazer partija della, y dar la media al ilustrissimo Carlos Ingles, y Princi-

pes consortes: de la qual diuision aun oy se muestran los rastros y mojones. No le pareciendo aceptarla, porque no fuesse de dos dueños vna tan ilustre ciudad: y por no alexarse de sus estados, se partio de Portugal cõ grandes dones, dexãdo en el muchos de los suyos q̃ poblarõ las Villas de Arruda, de Almada, y Azãbuxa: y por Capitã y señor de la mayor parte dellos, vn sobrino suyo de su nõbre, del qual decẽdierõ los Rolines de Portugal. Y porq̃ despues en la Prouincia de mas alla del Tajo ganarõ de los Moros la gran villa de Mora, tomarõ de la empressa el apellido llamandose Rolines de Mora. De suerte q̃ (biẽ mirado) sin hazer agrauio se puede dezir (no contando la nobleza de Inglaterra) q̃ su solar en Portugal es tã antiguo como los mismos Reyes, pues començaron en vn tiẽpo, y aũ por los mismos passos. Que los leydos en las Chronicas sabẽ q̃ el primero Rey de Portugal, dõ Alfonso, tuuo por apellido Enriquez en memoria de su padre Enriq̃ de Biçãzõ, no la de la Grecia (como algunos incõsideradamẽte hã afirmado deduziẽdo su origẽ de Constãtinopla, q̃ ẽ tiẽpos passados se llamo Biçãzõ) sino la Frãcesa, de la raya de Alemaña en los estados d̃ Lorena, vino a España en tiẽpo del Rey dõ Alfonso el Sexto de Castilla, a ayudarle en la guerra cõtra los Moros, comẽçãdo por el mismo camino q̃ vemos en los progenitores del señor Marques por la linea de varon.

Por la de madre, es de la casa de Mogodoyro. Y para los q̃ saben las cosas de Portugal, bastaua nõbrarla: para los demas, bastara saber q̃ es Estado de catorze villas, y mas de catorze mil vasallos.

Y si tras la memoria de los antepassados la huuiessemos de hazer de los meritos propios, fuera necessario escriuir vn libro entero de los muchos del señor Marqs y de los grandes é importantissimos seruicios q̃ en Portugal, y Castilla, ha hecho en todas ocasiones a su Magestad (tã lexos está de poderse abreuiar en este prologo) quiça algũ dia se hara libro historial adõde tẽgã su propio lugar, y se tratẽ de intẽto, lo q̃ agora se dexa, por no hazer agrauio hablãdo de ellos de passo y de corrida, en vna carta, a q̃ la costũbre tiene puesta tan corta tassa, q̃ algunos me culparã ya de largo. Mas cõfiesso a V.S. q̃ ni las grãdezas referidas, ni todas las q̃ dexo de dezir, ni el vassallaje q̃ en estos Reynos parece, deuemos a V.S. los nacidos en Portugal, ni el particular reconocimiẽto, y gratitud q̃ yo deuo al señor Marqs, me obligaron tanto a dedicar a V.S. este tratado, quãto la mucha Christiandad, religiõ, deuociõ, y amor de nuestro Dios, q̃ morã en su alma de V.S. y resplãdecẽ en sus costũbres. Porq̃ entre todos sus titulos el mas ilustre, y entre todas sus noblezas la mas alta es la del alma, y a quien della trata cõ las veras q̃ V.S. de fuerça le ha de parecer presente a proposito, libro q̃ trata del camino por donde ella se mejora, y limpia de las mãchas de los pecados, en q̃ todos (qual mas qual menos) cõfiessan auer desliçado. V.S. le reciba y fauorezca, q̃ con verle en tales manos, le estimarã muchos, y dessearan ver en las suyas. Y nuestro Señor guarde, y prospere a V.S. en cõpañia del señor Marques muchos años: y despues les de grandes dignidades en el cielo, en premio del santo zelo con q̃ administran las que en la tierra les ha dado.

Fray Pedro de Vega.

Al lector.

HEY parte destos siete Psalmos de la penitencia en la Vniuersidad de Valladolid, y parte en la de Coymbra sustituyendo por los Catedraticos de ellas: y como para explicarlos con el estudio y diligencia que las Escuelas piden, mirasse buena parte de lo que acerca dellos escriuen los sagrados Doctores, yua descubriendo vnos sentimientos de Dauid tan tiernos, y vna deuocion tan nacida de lo mas intimo del alma, que a cada passo me pesaua de que entre los muchos que ordinariamente los rezan, sean pocos los que echen de ver el espiritu que en sus palabras se encierra: y que los penitentes, que con veras quieren serlo (a los quales la Iglesia nuestra madre los propone como dechado do deprendan a auiuar y encender sus deuotos afectos, y perficionar su penitencia) no penetren bien el sentimiento que està como encubierto en ellos. Verdaderamente aunque parecen claros, no lo son: y vna de las cosas que los haze escuros, es, que Dauid muchas vezes no dize todo lo que

lo que dize. Quiero dezir, que sus palabras, y el modo de dezirlas, descubren y van como assomando mas afectos de los que de si significan. Porque muchas vezes dexa imperfeta y por acabar la razon, que yua diziendo, y passa a otra diferente: De suerte que se pudo entender lo que quiso dezir: pero no lo dixo: Y en esso descubre mas el sentimiento de su alma, que si dixera mucho. Imagino yo en semejantes passos a Dauid, como vn enfermo con muchos axes, y afligido de diferentes males: que estara contando el aprieto en que le pone la gota, en medio desta quexa acude con vn ay, que el dolor deste lado parece que me le atrauiessan con vn puñal. Y no ha acabado de pronunciarlo quando le vereys con las manos en la cabeça, dezir, que se le saltan los ojos, y es, que cada mal tira de el, y acude el sentimiento al que le aprieta mas, y trae mas rigurosa la ola del dolor. Y essa diferencia de quexas no acabadas, estan descubriendo mas a la clara su aflicion. Assi el alma de Dauid en su penitencia, como apretada de diferentes dolores, (ò por mejor dezir) de diuersas causas de sentimientos por los pecados que auia cometido, dexa la que tenia entre manos: y passa a otra. A vezes ya diziē

do vna razon de las que le causan dolor de su culpa, hablando consigo mismo, y reprehendiendose, y antes de acabarla comiença a hablar con Dios, a quien ha ofendido, y dessea desenojar: y a esse mismo dexa luego con la palabra en la boca, sin despedirse, ni esperar respuesta, y comiença a hazer argumento contra los pecadores, que a tal Dios todavia ofendē. Todas estas son auenidas de vna alma feruorosa, que la abrasan mil fuegos, vno del dolor del mal que hizo, otro del amor del Señor, que pretende aplacar, otro del zelo y desseo santo que tiene de que jamas criatura se desuerguence contra su Dios ofendiendole: y cada vno dellos le lleua tras si, con tal impetu, que no le dexa hazer punto en lo que estaua. Por lo qual dificultosamente entenderan estos Psalmos, aun los que saben las lenguas. Latina, y Hebrea, sino tuuieren quien les vaya señalando como con el dedo estos saltos que Dauid haze, y quitando el reuoço a los pensamientos que en ellos se assoman sin mostrarse del todo. Y siendo el oficio del que lee en las Escuelas, hazer facil, y claro lo que es en si dificultoso, puse en ello el trabajo, y diligencia que pude aprouechandome de la dotrina de los santos, y de las varias translacio-

lo que dize. Quiero dezir, que sus palabras, y el modo de dezirlas, descubren y van como assomando mas afectos de los que de si significan. Porque muchas vezes dexa imperfeta y por acabar la razon, que yua diziendo, y passa a otra diferente: De suerte que se pudo entender lo que quiso dezir: pero no lo dixo: Y en esso descubre mas el sentimiento de su alma, que si dixera mucho. Imagino yo en semejantes passos a Dauid, como vn enfermo con muchos axes, y afligido de diferentes males: que estara contando el aprieto en que le pone la gota, en medio desta quexa acude con vn ay, que el dolor deste lado parece que me le atrauiessan con vn puñal. Y no ha acabado de pronunciarlo quando le vereys con las manos en la cabeça, dezir, que se le saltan los ojos, y es, que cada mal tira de el, y acude el sentimiento al que le aprieta mas, y trae mas rigurosa la ola del dolor. Y essa diferentia de quexas no acabadas, estan descubriendo mas a la clara su aflicion. Assi el alma de Dauid en su penitencia, como apretada de diferentes dolores, (ò por mejor dezir) de diuersas causas de sentimientos por los pecados que auia cometido, dexa la que tenia entre manos: y passa a otra. A vezes ya diziē

do vna

do vna razon de las que le causan dolor de su culpa, hablando consigo mismo, y reprehendiendose, y antes de acabarla comiença a hablar con Dios, a quien ha ofendido, y dessea desenojar: y a esse mismo dexa luego con la palabra en la boca, sin despedirse, ni esperar respuesta, y comiença a hazer argumento contra los pecadores, que a tal Dios todavia ofendé. Todas estas son auenidas de vna alma feruorosa, que la abrasan mil fuegos, vno del dolor del mal que hizo. otro del amor del Señor, que pretende aplacar, otro del zelo y desseo santo que tiene de que jamas criatura se desuerguence contra su Dios ofendiendole: y cada vno dellos le lleua tras si, con tal impetu, que no le dexa hazer punto en lo que estaua. Por lo qual dificultosamente entenderan estos Psalmos, aun los que saben las lenguas. Latina, y Hebrea, sino tuuieren quien les vaya señalando como con el dedo estos saltos que Dauid haze, y quitando el reuoço a los pensamientos que en ellos se assoman sin mostrarse del todo. Y siendo el oficio del que lee en las Escuelas, hazer facil, y claro lo que es en si dificultoso, puse en ello el trabajo, y diligencia que pude aprouechandome de la dotrina de los santos, y de las varias translacio-

nes de la sagrada Escritura, que para esto son de gran importancia y dan mucha luz.

Y como es tan ordinario entre los Christianos, rezar estos Psalmos de la Penitencia, casi todos los hombres y mugeres, doctos, y no doctos, Eclesiasticos, y seglares, me parecio que podria ser de prouecho declararlos, de modo, que procediendo con el tiento y respeto deuido a las sagradas letras, los puedan entender todos, y vean con que razones leuanta Dauid sus pensamientos a Dios: para que los suyos se esfuerçen a subir por los mismos passos, y conozcan que la verdadera penitencia no consiste en dezir mucho, sino en sentir mucho: no tanto en darse grandes golpes en los pechos, quanto en que este mismo pecho se ablande alla consigo, y se auerguence y humille en los ojos de Dios: no tanto en pronunciar largas razones, quanto en que essas mesmas vayan punçando el alma por de dentro, de suerte que de pena no pueda acabarlas como Dauid.

Muchos varones doctissimos, zeladores del bien de las almas, desseando desterrar de las manos de la donzella, de la biuda, y a vezes de la monja, y de muchos otros las Dianas, Amadises, y demas libros profanos (de los quales losme-

los menos dañosos estan llenos de vanidad, y mẽtiras) han escrito tratados santos en nuestra lengua vulgar: pero por la mayor parte son libros que no curan tanto de dar pasto, y exercicio al entendimiento, quanto de mouer è inflamar la voluntad para las cosas de Dios. Y (aunque esto segundo, es mas prouechoso, y como tal, con santo zelo le escogieron los que assi escriuieron) aqui nos sera fuerça seguir diferente estilo. Porque este tratado no es exhortacion, sino exposicion: y primero da ocupacion al entendimiento, que a la voluntad. Y ni por esso carece de su vtilidad: porque si vn enfermo ha cobrado hastio, y no arrostra a la pechuga de la aue que le ha de hazer prouecho, antes se le van los ojos tras lo mas dañoso, cordura seria darle a bueltas de los buenos manjares vna azeytuna, ò otro manjar de su gusto, con que engañasse su hastio: aunque no sea el mejor, basta ser bueno, y estoruar, que no coma los malos. Los hombres despues del pecado han cobrado hastio a las cosas de Dios, tienen la voluntad tan pesada, que con dificultad dã passos hazia lo alto. De lo qual se quexaua Dauid, quando dixo: Hasta quando los hijos de los hombres

tendran la voluntad de plomo? Y verdaderamente la experiencia de nosotros mismos nos enseña, que si alguna vez a fuerça de braços, y ayudas del cielo, leuantamos nuestra alma a Dios, en descuydandonos tantico, la hallamos otra vez cayda en la tierra, fantaseando en cosas de aca a baxo: porque como es pesada, en no teniendola, ella de porsi se desliza. De aqui nace que los que hazen poca resistencia a su propia inclinacion, a pocos ratos se cansan del libro de deuocion, que solo trata de subir los pensamientos, y aficion. al Cielo, y les causa vna manera de hastio, y dexandole de las manos, toman el vano (aunque saben que es de mentiras) porque se las enmarañan en traxe de cauallerias, y con esso lleuan embelesado el entendimiento y se entretienen gustosamente con el, de suerte que no saben dexarle. No es facil de hallar la razon, porque siendo natural al entẽdimiento humano abraçarse con la verdad, recibe contento de cosas que sabe el mismo que no lo son, sino imaginacion vana del que las escriuio. Y no sabria yo por aora dar otra mejor, que ser el entendimiento amigo de su ocupacion, y exercicio, y cansarse con la ociosidad propia. Y assi se deleyta de q̃ se enmarañen diuersas cosas

Psal. 4. Filij Hominũ vsqueq; to graui corde

ſas, que le vayan ſuſpendiendo y quitando el ocio: aunque ſea con mentiras porque le es moleſto ſu demaſiado ſoſſiego, y eſtar detenido ſin diſcurrir en algo. Caſi de la ſuerte que al que eſta gran rato ſentado ſin mouer los pies, ſe le entomecen, y le dan moleſtia: del qual no es marauilla que ſin tener a donde yr, guſte de paſſearſe, ſolo por andar, ſin otro intento mas que ſu propio mouimiento. Aſsi nueſtro entendimiento naturalmente es amigo de diſcurrir y paſſearſe en ſu modo, aunque de ſus diſcurſos no ſaque mas fruto, que ſacudir la calambre del demaſiado ſoſſiego. Verdaderamente (ſi aduertis con cuydado) las perſonas que de ordinario eſtan embaraçadas en negocios, aunque ſe canſen y congoxen, raras vezes les vereys boſteçar? y el que ſe eſta mano ſobre mano, ſin tener en que penſar, harto de la ocioſidad de ſu entendimiento, a cada rato eſtara haziendo cruzes en la boca, que parece que halla en eſto remedio contra los bocezos: porque alomenos es menear las manos, y no tenerlas del todo ocioſas: ſi ya no quiere alguno dezir, que aquel hazer de cruzes, es como ſantiguarſe, y eſpantarſe de ſi miſmo, de que auiendole Dios dado vna pieça de tan buen empleo como el entendimiento, le tuuieſſe haſta entonces

ces

ces cobrando moho con la ociosidad, y verdaderamente como nuestro entendimiento (segun los que mejor sienten) es la parte mas principal del hombre, y la potencia mas excelente de nuestra alma, no estamos tan ociosos quando no trabajan nuestros braços, o nuestros pies, o qualquiera otra parte del cuerpo, o potencia del alma: como quando tenemos el entendimiento sin ocupacion. Y assi su ocio nos es mas molesto, que ningun otro: y su exercicio el mas gustoso. De donde nace, que el libro que no le ocupa (o porque las cosas que dize, ya las sabia, o porque son tan rateras, que no ay que saber en ellas) les suele parecer mas dessabrido, que el escuro, si despues de trabajado se hallan cosas de que el entendimiento se ceue.

Segun esta cuenta (siendo este tratado, declaracion de cosas que no todos alcançan, y escritas con espiritu tan sabio como el de Dios, que assistia à David en sus Psalmos) se sigue que el que las fuere leyendo hallara no solo empleo digno de vna Voluntad Christiana: sino tambien altissima, y gustosissima ocupacion para su entendimiento: y las imperfeciones, y faltas del que las declara, por muchas que sean, no podran deslustrar los pensamien

tos del mismo Dios, que en estos diuinissimos Psalmos se contienen. De la suerte que vn muy negro y espesso nublado nunca pudo tan del todo escurecer el Sol, que dexasse de traslucirse su luz.

Con lo dicho he satisfecho a la obligacion o cortesia de dar cuenta del motiuo deste libro. Siguese responder a las faltas que en el se notaran, pues no tengo de ser yo mas priuilegiado q̃ otros, para pensar que faltara quiẽ las eche de ver. Para mi tengo que ay muchas, merecedoras con justo titulo de reprehẽsiõ: y si yo supiera antemano acertar quales son, de mejor gana las emendara, que les respondiera: pero assi en comun, lo que puedo dezir, es, q̃ a quien me aduirtiere dellas, dare muchissimas gracias, por la buena obra de que le quedo deudor. El daño podria alguna vez estar en que los q̃ se entremeten a censurar las obras agenas, no siempre son los mas bien considerados, y sabios: y acontecera juzgar por defeto lo que no lo es, y dexar de reprehender los que en la verdad lo son. Biẽ me imagino yo que no faltaran algunos que nos acusen el escriuirse este libro en Romance, pareciendoles que en Latin grangeara mas autoridad a su autor: y las cosas que trata no se hizieran comunes a todos indiferentemente

sino

sino solamente a gente de letras, y Predicadores. Esta quexa puede tener color en la boca solamente de aquellos que encontraren en este libro estudios y cosas suyas, y de los tales yo soy contento de ser reprehendido: porque en alguna manera recibiran agrauio haziendose comun y vulgar lo que ellos tienen por fruto particular de sus trabajos: y firmãdose otro por dueño del tesoro que ellos cauaron. Pero los demas acuerdense que antemano en su Euangelio el Padre de familias soberano condeno por injusta la murmuracion de los que se quexan, porque se da a otros, lo que a ellos no se deue. Luego los que no hallaren hazienda suya en mis manos, no deuen querer atarmelas, para q̃ yo no pueda comunicar a todos lo que no quito de su casa. A nadie obligo jamas ninguna republica, que de sus bienes ganaciales fundasse mayorazgo, o hiziesse vinculo que gozassen vnos y no otros.

Y quanto a lo que toca a mi credito, bien se sabe, que sin agrauio de nadie puede cada vno renunciar a su derecho. Si a esso se huuiera de mirar, o a mi trabajo propio: cierto es que auiendo en las escuelas leydo estos Psalmos en Latin (como es costumbre) mas cerca quedaua, y a menos costa de estudio, sacarlos a luz en el

mismo

el mismo lenguaje. Que para mudarlos en Romance, y ponerlos en estilo que pudiesse seruir a todos tuue necessidad de esperar tiempo desocupado, sin obligacion de leciones. Y aguarde todas essas pausas, porque mi intento siempre fue, q̃ los q̃ no lo saben, sepan el camino dela verdadera penitencia y por donde llego a sus quilates la de Dauid. Y no fuera buen medio para este fin, escriuir en lengua, que no entienden, sino los que saben. Y (pues no solo los letrados, o Latinos, son aquien conuiene hazer penitencia) no es justo que sea dellos solos, saber porque escalones hizo Dauid la suya cuyo dechado se nos propone en estos Psalmos Penitenciales.

Verdaderamente aunque las cosas de las sagradas letras (con mucha razon) no se comunican a todos: porque no en todos ay talento para entremeterse en cosas altas: pero las que son tã morales como los siete Psalmos alomenos su declaracion lisa, y sin tropieçaderos, es materia que toca a todos. Y señaladamente las clausulas, y versos diuididos, como aqui los ponemos, es materia positiuamente permitida por todas las censuras. Buenos autores han explicado algunos Psalmos en lengua vulgar Italiana, y en otros en la nuestra Española:

lo

lo que yo añado, es, que sean todos siete: y que ay diferentes exposiciones. Las quales aun que mas se multipliquen no acabaran de agotar lo que se encerraua en la deuocion de Dauid quando los compuso.

Y si por ventura juzgare el lector que merezco culpa por auer mezclado mas cosas de historias, y letras humanas, que conuiniera en libro de materia tan santa, yo confiesso que parecen demasiadas para acompañar lagrimas de penitentes: pero quiça son necessarias para que nuestro enhastiado gusto, quiera hallarse entre essas lagrimas, sin dexar presto el libro de las manos. Desto sirue dorar, o confitar la pildora. La misma causa mouio sin duda a varones doctos, y grandes santos que vsaron del mismo estilo.

Ex D Th. 1 p. sensus literalis est quẽ immediate verba significant. Moderni addunt proprie vel impropri. Tu vero non sic sed adde nõ singula sed simul sumpta, nam ex verbis etiã metaphorice & impropriesumptis consurgit proprius totius orationis sens. s.

Resta vltimamente, auisar el orden que sigo: el qual es, que en el primer discurso de cada verso trabajo por hallar el sentido mas proprio de las razones que va hablando el Profeta, (al qual los Teologos llaman literal) sin entremeterme en el Alegorico, Moral, ò Anagogico: por que seria necessario hazer vn libro sobre cada verso. Y en los discursos siguientes procuro desentrañarlas, sacando dellas los pensamientos que parece rebel-

boluia en su pecho quando las pronunciaua. Cada vno de los quales voy acompañando con las autoridades, exemplos, y razones, que a su proposito supe hallar. Y porque acontece en vn verso ser muchos los pensamientos que se traslucen, fue fuerça multiplicar tambien los discursos, no al passo de la inmensidad dellos (que es impossible ahondar tanto) sino al de la cortedad del que los escriue. Cumplido assi con vn verso, passo a otro, declarandole por el mismo orden hasta llegar al fin del Psalmo.

Y porque aueriguar la propiedad de los vocablos, y el rigor de la letra, es solamente de los mas estudiosos, y muchos de los q̃ leen libros de Romance, no gustan de cosas assi escabrosas, podran en cada verso dexar el primer discurso: y es facil de saltar esse barranco. Todos los otros son de los pensamientos de Dauid. El primero se puso porque quedàra falto el libro sin declarar la letra. Los otros, por satisfazer a la deuocion de los que leen Romãce: y todo junto, porque siendo diferentes los gustos, halle cada vno lo que mas frisare con su ingenio.

Y porque en libro de Romance, mezclar

muchas

DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

DISCVRSO PRIMERO Proemial, sobre el titulo comun destos siete Psalmos: en el qual se declara, que quiere dezir Psalmo Penitencial.

ADA vno delos Psalmos de
Dauid suele tener su titulo, o
1 sobreescrito, que le puso su
autor, para declarar la materia
de q̃ trata, o alomenos la
ocasion en que se hizo. Pero
fuera del titulo particular de
cadavno, tienen estos siete, de
q̃ queremos tratar, vn titulo
comun, que les puso, no su autor, sino la Iglesia, y es,
llamarlos Psalmos Penitenciales, ò de la Penitencia.
2 Y para proceder con orden, por aqui auemos de començar,
declarando, que quieren dezir estas dos palabras,
Psalmos Penitenciales.

Dauid in prologo appellat Psalterium librum Hymnorum, seu Soliloquiorum secundum aliã, atque aliam translationẽ, quas refert glossa in prologo Psalmorum.

Y començando de la primera, Dauid en el prologo 3
de su Psalterio, al libro donde escriuio los Psalmos, lo llamo Sefer Tillim. Esto es segun S. Geronimo, libro de Hymnos, segũ otros de Soliloquios. Y porq̃ Hymno es cierta cõposicion de musica en verso, seran los Psalmos, libro de cãciones, y musicas dadas a Dios, o libro de Soliloquios, esto es, de secretos, y platicas q̃ tuuo Dauid estandose a solas con Dios, o vn duo, que entre solo Dios, y Dauid se acuerda.

August. ibid.

Mi padre san Agustin, dize: *Psalmus est laus Dei cum cantico.* Psalmos son alabanças de Dios cantadas. Si hablara algo a lo pastoril, poco le falto para dezir, que Psalmos son cantar la gala a Dios.

Comunis Doctorum definitio Psalmorũ.

Otros Doctores queriendo mas por extenso decla-
rarlo, abraçando todo lo dicho en vna difinicion, di- 4
xeron: *Psalmus est exultatio mentis habita de æternis in vocem prorumpens.* Psalmo es vna alegria del coraçon, causada de las cosas eternas, que no cabe dentro del pecho, y rebienta por los labios. De manera, que para ser Psal
mo, ha de tener tres cosas. La primera, ser alegria que
el alma concibe. La segunda, que sea de las cosas eter- 1
nas. La tercera, que rebose por la boca, y rebiente por los labios. Y como ay vn calor en el higado, que causa a vezes al que le tiene, traer vno de los labios hendido: assi ay otro del coraçon, que no hiende los labios,
sino los abre, para que hablen alabanças, y sentimien 5
tos deuotos de Dios, y pronuncien los que estan encerrados dentro del pecho.

Y segun esta difinicion, no falta mucho para que se puedan llamar Psalmo aquellas palabras que la madre del Bautista dixo, quãdo la de Dios la fue a visitar: *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* De donde a mi

Luc. 1.

tanto

6 tanto bien, q̃ vea yo en mi casa la madre de mi Señor?
Y lo que mas haze a nuestro proposito, es la razõ que
luego añadio: *Ex quo enim facta est vox salutationis tuæ in au-* Luc.1.
ribus meis: exultauit in gaudio infans in vtero meo. Despues que
me saludastes, ha começado dẽtro de mi a dar saltos
de plazer el infante q̃ en mis entrañas traygo. Donde
vemos, que el niño que no cabe de gozo, es el q̃ habla
mysterios celestiales por la boca de la madre, y el calor
de la alegria de su coraçon rebienta por los labios de-
lla, no pudiendo por los propios.

Tambien se sigue desta difinicion, que muchas ve-
zes los santos, cuyos pensamientos andan empleados
en Dios, hazen Psalmos cõ el heruor de sus plegarias,
sin echarlo de ver, porque el ser dellos no consiste en
que sean razones estudiadas, y compuestas, mas vnas
palabras feruorosas, que el sentimiento del alma arro
7 ja: vnos suspiros que no caben en el pecho, q̃ sino los
dieran, rebentaran: vnos encẽdidos, y alegres desseos
de las cosas diuinas, que a borbollones salẽ por la bo-
ca, essos son Psalmos.

Y como en Romance ay vna manera de versos, que
se llaman Endechas, los quales de fuerça han de ser co
mo lamentaciones de cosas tristes: assi por el contra-
rio vso Dauid otra manera de poesia, q̃ se llama, Psal-
mos, y estos han de ser canciones alegres de cosas cele
stiales. Y aunque Dauid los hizo vsando de poesia, y
con palabras dictadas por el Espiritu Santo, la difini-
cion q̃ auemos traydo, no pide que sean de fuerça en
8 verso, ni dictados por manera de profecia por el Espi
ritu Santo; solamente q̃ seã alegria del alma de las co
sas eternas, pronunciada por la boca: *Psalmus est exulta-
tio mentis habita de æternis, in vocem prorumpens.*

Y tratando en particular destos siete de Dauid, pa-
rece que no viene con lo dicho, auer Psalmos de Peni 9
tencia, si Psalmo es alegria, y penitencia dolor, y tri-
steza. Pero a esto se satisfaze, con que no suele causar
menos contento, escapar de males, que alcaçar bienes:
antes a quien padece alguna graue enfermedad, no se
le pueden dar nueuas mas alegres, que dezirle, que ay
remedio para su mal: aunque trayga consigo costa. Y
porque la penitencia lo es de todos los de nuestra al-
ma, son dulces, al que bien siente, sus amargas lagri-
mas y alegres sus melancolicas tristezas.

Con este pensamiento nuestra madre la Yglesia,
en medio de los ayunos de la Quaresma, quando esta-
mos mas metidos en penitencia, y confessiones, co- 10
miença a cantar alegrias, y buenas nueuas: y entra en
la Missa de vn Domingo della, con la boca llena de
alegria, exortando a que la tengan los que han estado
en tristeza. Pues como? hasta aora lagrimas, y mas la-
grimas: y aora, que en vn momento se enxuguen? Es-
perad, que mas quiere que esso: quiere que las mismas
lagrimas se queden en los ojos: pero que se mude la
causa dellas: q̃ si hasta entonces fuerõ de tristeza, sean
de alli adelante de alegria. A los hijos de Israel des-
pues de los adoues de Egypto les aparecio Dios, y di-
ze el texto sagrado, que traia los pies puestos sobre v- 11
na piedra de Zafiro: y otra letra, que los traia sobre vn
ladrillo de Zafiro. Quiso dezir, q̃ debaxo de los pies
y obediẽcia de Dios, los adoues con que los afligian
en Egypto, no dexan de ser adoues, pero que lo sean
de Zafiro, ladrillos preciosos. Las lagrimas de la peni
tencia, que toda via duren en los ojos: pero q̃ ya sean
perlas. Su ceniza en la cabeça, diadema de gloria: y el
saco,

Ecclesia in media Quadragesima in introitu Missa, Lætamini in lætitia.

Exod. 14. Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis Saphyrini aliàs lateris Saphyrini.

12 saco,o cilicio Pontifical del cielo, y assi vengan a andar juntas,y ser casi vna cosa,lagrimas,y alegria.

No veys muchas vezes entre Hebrero,y Março,llouer,y hazer Sol juntamente? Es que pelean entonces Verano,è Inuierno, sobre el partir la raya de su juridicion. Ay toda via nubes del Inuierno, pues llueua, y essas ya tan adelgazadas,y de tan poca fuerça, que el Sol que entonces va teniendo, las puede penetrar de parte a parte: pues de ay se sigue, que llouiendo haga Sol,y auiendo nubes delante sus rayos, no los detengan,ni estoruen,que lleguen aca abaxo. Assi en medio de la Quaresma,quando la penitencia va cobrando fuerça, y parece que estamos entre los limites del pecado,y la gracia,desuiandonos de lo primero, y acercandonos a lo segundo,quando nuestras peniten-
13 cias van ya lleuando de vencida a los nublados de los pecados, y se comiença a trasluzir el Sol de la gracia, que va alegrando el coraçon lluuioso, y lleno hasta alli de lagrimas,alentandole, para que perseuere en la pelea,y muestre esfuerço en la conquista, y pretensiõ del cielo. En demanda de tanta calidad, vnas esperanças de buena sentencia,pueden sin duda dar vn alegrõ en medio de los afanes y congoxas del pleytear. Y estas son las que la Iglesia nos representa en medio de nuestras penitencias,diziendo: Alegrate Ierusalen, y hagan coros las hijas de Sion: holgaos en alegria los
14 que aueys estado en tristeza,para que os regozijeys,y harteys de los pechos de vuestro consuelo. Estas son sus palabras, y las postreras prueban a la clara lo que vamos diziendo, que la alegria sirue de esfuerço en medio de las asperezas penitenciales. Alegraos,para que os alegreys mas: *Gaudete in lætitia, vt exulteis.* Seã ao-

Lætamini filia Ierusalẽ, &c. Gaudete in lætitia, qui in tristitia fuistis, vt exulteti, & satiemini ab vberibus consolationis vestra.

ra los arreboles del dia alegre, q̃ esperamos en el cielo. 15
Y porque el mejor punto de nuestro processo, en que mas se ha de fundar nuestro derecho, para la gloria q̃ pretẽdemos, es, ser muy sentidas, y muy del alma nr̃as lagrimas: de ay se sigue, q̃ podemos dezir, q̃ ella misma es el alegria de sus tristezas, porque quãdo mas afligida, y llorosa: entonces se da a si propia mas ciertas prendas de sus pretensiones, y buen despacho. Y quadra muy bien cantarse Psalmos alegres de penitẽcia llorosa.

Pænitentia est instar ænigmatis.

Verdaderamente parece manera de enigma, porque tanteado bien lo que de la penitencia tratamos, es dezir, que es vn plazer del pesar, y vn pesar del plazer. Lo primero, porque si en el cielo se alegran los Angeles, quando vno haze penitencia, no siendo interessados en los prouechos que se siguen: quanto mas se deue alegrar el mismo penitente, pues todos los bienes que della resultan, son intereses propios. 16
Y assi bien se puede dezir, que la penitencia es vn plazer del pesar: y tambien vn pesar del plazer: porque si es verdadera, haze que le estẽ amargãdo todos los contentos passados, en que cõtra la ley de Dios se deleyto algun dia. Traere a mi memoria delãte de ti, todos mis años en amargura de mi alma, dixo Ezechias. Pues pregunto yo: En todos essos años no huuo algunos gustos? Si auria, que en la vida, ni los contentos ni los descontentos andã a solas: contrarios son, pero parece que se quieren bien, que siempre andan de cõpañia mezclados. Pues essos como los cõtara cõ amar- 17
gor de su alma? o porq̃ dize, q̃ todos los años (sin exceptar los alegres, ni los tristes) los recontara cõ amargor? Es, que el que haze penitencia, trae ya el estomago

Isa 38. in Cãtico Ezechiæ: Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.

18 go auinagrado cõtra sus hechos, y le amargã mas los que mas sabor le dieron algun dia: como quãdo algu no con desabrimiento, y vascas del estomago, quiere trocar la comida, que nada le trae a la boca mas amargos rayos que la conserua dulce, q̃ con mas sabor comio, essa al vomito le da mas pena: es vn desabrimiẽto de lo sabroso. Assi tambien por el contrario, quando de los amargores ha de resultar, quedar sin ellos, y cõ entera salud, se puede tener muy gran gozo, y alegria. Luego siendo el efeto de la penitencia dexar el alma purificada, y limpia de los pecados en que se deleyto en la vida passada: bien dize, que los traera a la memoria con dolor, y esse dolor causa vn gran contento espiritual: con que queda llano, que cabe muy biẽ auer Psalmos de la penitencia, aunque ella es amarga, y estos vnas alegrias del alma de las cosas eternas, que se muestra con palabras: *Psalmus est exultatio mentis, habita de æternis, in vocem prorumpens.*

Discurso II. Proemial, sobre el mismo titulo comun destos siete Psalmos: en el qual se declara, que cosa es la Penitẽcia que les dio nombre.

1 EN el discurso passado declaramos, q̃ cosa es Psalmo. Y pues los siete que tratamos, se llaman de la Penitencia, diremos en este que cosa es Penitencia.

Los Doctores para darnoslo a entender, vsan de diferentes declaraciones, tomadas de diuersos efectos q̃ causa. Vnos la llaman escoua del alma, dando a enten- *Pœnitentia est scopa animæ.*

der,que con ella se barren las inmundicias de las cul-
pas,y queda limpio el aposento,para hospedar,y reci- 2
bia a Dios,que mora en las almas de los justos. Y an-
tes le dio el mismo nombre nuestro Profeta Dauid,el qual hablando de la suya,dize,que al cabo del dia,alla a la noche, entraua en cuenta con su coraçon, hazia examen de su conciencia,pidiendole razon de todas sus obras,y q̃ con estos exercicios barria su espiritu. Luego del pudieron deprender los Teologos, que la llaman limpiadera,o escoua del alma.

Psalm. 76. Et meditatus sũ nocte cũ corde meo, & exercitabar, & scopebã spiritum meum.

Acude san Ambrosio,y dize: La penitencia es llorar los pecados passados,y despues de llorados,no hazer por donde llorarlos otra vez.

Ambros. Pœnitẽtia est præterita peccata plangere, & plangenda,iterũ nõ cõmittere. & refertur de pœnit. d.3. c. pœnitent. I.

Nosotros aora(aprouechãdonos destas dos difiniciones, y juntando la vna con la otra) dezimos,que pues la penitencia es escoua,y ha de barrer,no siendo justo que delante los ojos de Dios leuante poluo,con
uiene que se riegue primero lo que se ha de barrer, y 3
que deue mirar a dos cosas. La primera, a limpiar las inmundicias que auia en casa:y la segunda,que el poluo que se leuanto con el barrer,no buelua a caerse, y quede otra vez el aposento suzio. Las lagrimas del penitente son el riego, para que mejor se barra, y no aya poluo que torne a caer, y esto es: *Præterita peccata plangere, & plangenda,iterum non committere*: Llorar los pecados passados,y euitar los venideros,que no sea menester regar,y barrer otra vez.

De lo qual se infiere, que a la penitencia pertenece,no solo atender a remediar los males hechos, sino
tambien a no cometer otros en lo por venir. 4
Al dios Iano pintauan los antiguos con dos caras,vna delante,y otra atras,de manera,que caminan-

Virg. Aeneid. 7. Ianique bifrontis imago.

do

5 do miraſſe a entrambas partes. De donde nacio, que tambien al primer mes del año, aun oy llamamos Ianuario, o Enero, porque parece q̃ mira a dos lados, al año que paſſo, y al que entra. Pero a la verdad, no ay coſa que con tanta propiedad ſe pueda pintar cõ dos caras, como la penitencia. Porque el primer mes del año, bien ſabemos que es del que entra, y no del que ſalio, y aſsi mas mira adelante que atras: pero de la penitencia diſputan los Teologos con mil argumentos, qual es lo principal a que mira, y qual ſu mas propio oficio, ſi dolerſe de lo paſſado, o proponer para lo por venir. Y traen tales razones por la vna parte, y por la otra, que eſtareys en vn fiel, ſin ſaberos determinar, a qual lado os inclineys. Vnas imagenes ay pintadas con tãto artificio, que ſi os poneys cerca, os parecera, q̃ a vos ſolo eſtan mirando de hito, y no a otra coſa. Si os alexays, os parecera lo miſmo. Si os paſſays al lado yzquierdo, jurareys mil juramentos, que a eſſe lado tiene enclauado los ojos: y ſi os mudaſtes a la parte contraria del apoſento, ya ſe os figura q̃ los ha buelto hazia alli. Aſsi es eſta queſtion, ſi la peniten-

Cur primus anni mensis dicatur Ianuarius.

6 cia mira mas atras, o adelante, a lo paſſado, o a lo por venir. Y los Teologos mas ingenioſos publican, que la defenderan como problema, que quãdo quiſieren afirmar, que ſu oficio mas principal, es mirar la emienda en lo venidero: daran tales razones, que lo miſmo parezca a todos, y nadie les pueda probar lo contrario: y ſi luego ſe les antoja dezir, que primero atiende al peſar de lo paſſado, tambien os perſuadiran, y harã que vos lo juzgueys por verdadero. En fin, que el ſi, y

7 el no, defenderan en eſſa cauſa. La razon es, que la penitencia tiene dos caras, y puede con ygualdad mirar

con

ellas lo passado, y lo por venir. Y si al otro que las tenia, llamaron Ianus: tābien a ella la llaman los santos 8
Pœnitētia est ianua cœli. *Ianua cœli*, y son sus nombres parecidos, que en Romāce quiere dezir, Puerta del cielo. Mirad si le quadra la significacion, como el mismo nombre? y assi dixeron con propiedad los Doctores, que la penitencia mira a dos blancos; a los males passados, llorandolos, y a los venideros, proponiendo nunca mas cometerlos.

Pero con todo, si queremos con mas rigor apurar esta materia, y aueriguar, que cosa es penitencia: hallaremos que las dos difiniciones que auemos traydo, solo nos dizen lo que obra en nosotros, y no lo que ella es en si misma. La primera declara la limpieza que causa en nuestra alma, llamandola escoua, y la segunda, las lagrimas que engendra en nuestros ojos, diziēdo, que es llorar lo passado, y no hazer adelante por donde boluer a llorar, y assi todo es dezir solamente sus efectos, y no lo que ella es.

Los Teologos, que mas enteramente la quisieron difinir (aunque en algunas palabras difieren vnos de otros) en la sustancia todos concuerdan, en q̄ la penitēcia es vn dolor, o desplazer de la volūtad por auer pecado contra Dios, al qual no quisiera auer ofendido por cosa criada: y resoluiendose de no boluer jamas a ofenderle por ninguna dellas. Esta es la difinició. Vamos declarando cada vna de las palabras, por lo mucho q̄ nos importa entēderlas, y obrar segun ellas. 9

Primeramente diximos, que es dolor de la voluntad, porque ay otro dolor de los sentidos, que los Teologos llaman sensitiuo, del qual son efectos propios, 10 è inmediatos las lagrimas, sollozos, y otros sentimiētos, y penas exteriores, que cada dia vemos en muchos,

11 chos:y aunque estas suelen acompañar al dolor interior de la voluntad, o del alma, no en todos es regla cierta, porque puede acontecer que algunos lloren, sin tener el verdadero arrepentimiento, y otros le tengan sin llorar. Para prueua de lo qual basta mostrarnos la esperiencia, que ay personas a quien son muy faciles las lagrimas, y a otras muy dificultosas, y casi impossibles: y la verdadera penitencia a todos, y en todo tiempo esta en nuestra mano, y a nadie es imposible con la ayuda que Dios nos da. Y assi, ni el dolor sensitiuo, ni sus efectos, o afectos, son propiamente penitencia, sino es acompañandose cō el dolor del alma. El qual es vn arrepentimiēto; vn desplazer, con que la voluntad esta aborreciendo el pecado que hizo, y desseando (en cierta manera) que aquel instante en que le dio consentimiento, no fuera passado, por-
12 que si de presente se hallara en el, si aquel pūto en que quiso el pecado, fuera aora, se determina de nolo q̄rer por interes ni daño alguno.

Quiero declarar este desplazer de la voluntad, con vn exemplo harto ordinario en las mismas confessiones. Dize el cōfessor, Hermano, en penitencia ayunareys tantos dias. Respondeys, Padre, que me plaze. Digo yo aora, Sepamos, es plazer el ayunar? No por cierto, que el ayuno es contra el gusto natural: pues como dezis que os plaze? Es que esse plazer no significa sentimiento alguno gustoso, sino vna determinacion de la voluntad, con que quereys poner por obra lo que el confessor os manda, y se llama plazer, no de
13 los sentidos, que a ellos antes es pena el ayuno, sino de la voluntad, que lo acepta, y quiere de gana. Bolueldo aora al reues, y dessa suerte entended este des-

plazer,

plazer, y dolor de la voluntad, con que nos arrepenti mos de los pecados passados, que ha de ser vn resuelto y determinado no q̃rer auer cometido pecados contra Dios por cosa de la vida. 14

Añadimos mas, q̃ el dolor ha de ser por auer pecado cõtra Dios. Porq̃ si fuere por la afrẽta, por los castigos, por los daños q̃ se nos siguierõ: bien es verdad que merece alabança (porque en efeto es pesarnos de lo malo) pero no llega a los quilates de la perfeta penitencia, cuyo arrepentimiento ha de ser principalmente, porque Dios se ofendio.

Diximos tambien, que este desplazer ha de ser con tal determinacion, que queramos no auerle ofendido por cosa criada, porque auemos de estimar en mas el no desacatarle, desobedeciendo sus mandamientos, q̃ todos nuestros prouechos, y gustos, y que todos nuestros daños. 15

Y por quanto este desplazer, y aborrecimiento de los pecados passados, se ha de estender tãbien a lo por venir, diximos mas, que ha de ser con resolucion entera de no tornar jamas a ofenderle por cosa criada.

Esta es la difinicion de la penitencia en breue. Estudiad, y entended bien estas pocas palabras, y esfuercẽse los pecadores por concebir en su voluntad, en la vida, y en la muerte, este santo desplazer, con las calidades que aqui auemos dicho: que es el vniuersal remedio de todos nuestros males, y sepase, que la que no fuere tal, o no es verdadera penitencia, o alomenos es imperfeta. 16

Y aunque estos actos interiores del alma no se pueden con certeza juzgar por lo que de fuera se ve: pero sin duda puede auer grandes barruntos dellos. Si

veys

17 veys al otro que se pone la capa aguadera, y le calçan las espuelas, bien juzgareys q quiere yr camino, aunq la inteció este encerrada en su pecho. Y si veys q otro huye de passar vn vado, o de entrar por vn atolladero, luego diremos, que no quiere ahogarse en el agua, o ensuziarse en el lodo. Iuzgamos de su volútad interior, por lo que con los ojos vemos: conforme a esto, aunq vos me digays, q estays determinado de no ofender mas a Dios, y os pesa de lo passado, si yo veo que toda via os entrays por los atolladeros, donde otras vezes resbalastes, y caystes, bien podre dezir, que os engañays, que no teneys tal proposito, o no es eficaz, que es falsa essa vuestra penitencia. Que assi como no es oro todo lo que reluze, tampoco es penitencia todo lo que lo parece.

18 Y quiero para esto hablar por la boca de san Ambrosio, el qual en su libro segundo de penitencia, dize tales palabras, que me hazen temer, que muchas de las penitencias que oy se hazen, y las admiten los confessores, no se auran por tales en el tribunal supremo del cielo. Recelo que ayan de ser como algunas executorias de hidalguia de nuestro tiempo, que despues de passadas en cosa juzgada, suelen mandar que se buelua al pleyto, y se haga la prouança de nueuo. Oyd sus palabras. Teneys vos (dize el) que hazeys penitencia verdadera, quando ni dexays el banquete que antes vsauades, ni la cama blanda, y regalada, ni
19 la conuersacion plazentera. No ha de ser assi: a todo lo que haze caricias en el mundo, aueys de dar de mano, acortar os el sueño: *Somno minus indulgendum est.* Que teneys otras indulgencias de mas importancia que ganar. Aueys de proceder desuerte, que vuestro mismo

Ambro. de pœniten. li. 2. An quisquã illum dignũ pœnitẽtiam existimet, vbi vini effusio, vbi copulæ maritalis vsus? Seculo ipsi renunciandum est: somno minus indulgendum: interpellãdus est Deus gemitibus, interrumpendus suspiriis, sequestrãdus orationibus, viuẽdum ita, vt vitali huic moriamur vsui, & totus homo noster mutetur.

mismo cuydado, y vuestra misma congoxa os despierte. No se os passe el tiempo sin fruto: *Interpellandus est Deus gemitibus*: que tābien a Dios, a puros bozes, y suspiros, parezca que le despertays. En fin a- 20
ueys de viuir de condicion que se eche de ver, que ya no soys vos el que viuis, o si lo soys, que todo os aueys mudado. *Viuendum est ita, vt totus homo noster mutetur*. Confirma san Ambrosio lo dicho, con el exemplo de vn mancebo, que deuio tener alguna conuersacion verde, y de moço, con vna liuiana de su pueblo: y en cierta ausencia le tocò Dios, y se emendo, y mudo de suerte, que boluiendo a su tierra, y, encontrando acaso la amiga antigua, se passò de largo, sin dezir la palabra: y como ello no solia ser assi, dixo ella entre si, Que me maten si me ha conocido. A galā, si por bien es, conociera yo, y hablara, a quien biē quisiera: Yo soy. Respondio el, Que vos soys? si sereys: pe- 21
ro yo no soy el que pensays. Quiso dezir, que ya era otro, y no el que solia: no en la sustancia y persona, mas en todas sus condiciones, y tratos. Este es el efeto de la verdadera penitencia.

Cāt. 8. Fortis est vt mors dilectio. Clemēs Alexādri. in tractat. de cultu & religione, Idem operatur amor Dei in vita sensuali, quod mors in vita naturali.

De aqui es, que san Clemente declarando aquel lugar: *Fortis est, vt mors dilectio*, dize, que el amor de Dios, es para la vida sensual, lo que la muerte para la natural. A vn muerto dadle bozes: no responde: y el penitente verdadero, en quien ya mora el amor de Dios, que es muerto a sus sentidos: niegase a si mismo. Es, que aunque llamen a la puerta sus apetitos, y esten dando de aldauadas todo el dia y la noche, no les respondera: saluo si fuere para dezirles, que no esta en ca- 22
sa, aunque lo este. Esto se llama negarse: y dizelo con verdad: porque no està el que se piensa: ya es otro. Itē

la

23 la muerte haze, que de aquel punto en adelante, los
ojos jamas vean, ni la boca hable, ni los demas senti-
dos exercitē las operaciones que hasta alli solia. Assi
el verdadero penitēte (que quanto se guarda de ofen
der a Dios, tanto le ama) ni habla ya lo que solia, ni mi
ra como solia, ni trae los tratos, y pensamientos que
solia: es muerto, para nunca mas boluer a sus acos-
tumbradas vanidades.

A esto puede aludir lo que el Profeta amonesta a
los penitētes: *Scindite corda vestra.* Romped vuestros co-
raçones. Dizen los Medicos, que el coraçon no sufre
herida, sola vna raya, o vna pūta de alfiler que le entre
se acaba la vida, y si algunas vezes padece, fuera del e-
stà la causa. Que si solo le araňassen, o rayassen el pe-
llejo, al punto moriria vn hombre. Y el Profeta dize,
que le partamos en la penitencia, q̄ le hagamos quar-
24 tos, como suele la justicia a los ladrones: *Scindite corda,*
y dize bien, que ladron es, pues siendo de solo Dios
de derecho, se hurta al dueño, y se vende al que lo
compra por vn deleyte, o interes pequeño barato,
como cosa hurtada. Pero veamos, si la vida se acaba
con solo punçar el coraçon, como podra el peniten-
te rasgarle sin matarse a si mismo? Andad, que esso es
lo que quiere dezir el Profeta, que quedeys muer-
to, que el amor de Dios es fuerte, como la muerte, ha-
ze en su manera los mismos efetos que la muerte. Di
xo Horacio, que la muerte es la postrera raya de to-
do lo que soliamos tratar en nuestra vida. Pues lo mis
mo pide el Profeta, que se dè punto a lo passado, y
25 sea el postrero de la vida que hasta alli viuiades: y
que dende entonçes comience otra nueua? Quan-
do se ponen muchos processos juntos vnos sobre

Matt. 16. Abneget semetipsum. quomodo verū habeat sine metaphora, vel hyperbole.

Ecclesi. 2. Conuertimini, &c. Scindite corda vestra.

Secundū Medicos cor scissionem non patitur, & sentit Aristot. de histor. ani. quæ habetur tom. 4 fol. 450.

Horat. libr. 2. epistola. epist. 7. Mors vltima linea rerum est.

otros de diferentes causas, o pleytos, suelen los escriuanos, para saber donde se acaba el vno, y se comiença el otro, ponerlos encontrados, que no vayá las hojas de todos a pelo, sino házia donde vno tuuiere el lomo, tenga el otro las margenes, y assi se vayan reuezando, al contrario el vno del otro: porque se vea, que alli acaba vno, y comiença otro, y assi desde essa hoja las que se siguieren vayan al reues. Esto dize el Profeta en aquel, *Scindite corda vestræ*: Que se acabe la vida que solia, y de alli adelante sea otra, en que todo va ya al reues de lo passado. El que solia ser luxurioso, sea aora vn dechado de honestidad. El q̃ jũtaua las noches con los dias jugando, aora se canse de ver jugar a otros. El que arrojaua jurametos, sin reparar en que, ni como juraua, aora los de su casa tengan temor de jurar delante del. El que por hinchir los grandes senos de su codicia, ningun trato dóde se le trasluziesse ganancia, justa, o injusta, dexaua de seguir, aora este tan lexos desso, que reparta su hazienda en largas limosnas con los pobres. En fin que todas las hojas de la vida presente, vayan encontradas con el processo de la passada. 26 27

Ora mirad si viene bien con esto dezir, que dexays ya la aficion deshonesta, quando se os queda el escritorio lleno de villetes, y el coraçon de aficiones, que no os dexan osadia para quemarlos de gana? Dize san Gregorio, que no se puede curar la herida, mientras no se saca el puñal con que se dio, o el hasta con q̃ os passaron el cuerpo. Yo añado, que aun es peor de curar quãdo (sacada el hasta) se quedaron dentro las hastillas, o reliquias della. La causa es, porque por lo que son, os estan dañando por dedẽtro, y por lo poco que 28

Gregor. Vulneri mederi non poteris, ni prius extrahas pugionem instrum.

son,no las echays de ver,para las sacar. Assi la ocasiõ
29 que os lleua al pecado,de que vos no quisistes hazer
caso,por pareceros pequeño,essa os mata,porquepor
vna parte os esta podreciendo la llaga, por otra vos
mismo la amparays,no queriendo acabar de verla,y
alançarla de vos,cõ vn No importa,que si yo quiero,
no puede dañarme la conuersacion,la vista,el passeo.
Y de ay viene q̃ andays cada año cõ Dios,como quan
do el brauo sale denoche con su broquel,y espada,y si
se acaba la queda para boluer a su casa con las armas,
anda la ronda que se las ha de quitar: q̃ remedio? quiẽ
viuepor aqui cerca? Señor esta coraça,y estas armas se
quedã aqui. Hasta quãdo,señor? Esso sin dezirlo sede-
xa entender:hasta mañana, que aora por la ronda las
dexo. Viene la Quaresma, anda la rõda de los sermo-
nes,q̃los Reyes,y grãdes,y todos los oyen,quitã las ar
mas los confessores:sus,antes q̃ vẽgamos a sus manos,
o a sus pies,q̃ dense las armas. Señor, y hasta quando?
30 Esso sabido se esta por otros años,hasta q̃ amanezca
el dia de Pasqua. Es esto penitẽcia,que cura todos los
males? no porcierto,q̃ se os quedã dẽtro sus reliquias,
no quedays sano,sino sobresano,que es mal mas peli-
groso. Assi interpretan algunos aq̃lla alegria del de-
monio,quando dize el Euãgelio,que tornãdo a su ca
sa,la hallo barrida con escouas. Pues desso muestracõ
tento? No se yo de que, q̃(segun el texto del Euange
lio)el aposento para Dios se barrio. Si se barriera para
el demonio,no se huuiera hecho en su ausẽcia ya la en
31 trada de Dios. Andad q̃ para Dios se barrio,pero grã-
geria fue para el demonio. Como es esso? Vos no veys
q̃ se barrio cõ escouas? Pues cõ q̃ se auia de barrer? Cõ
q̃? Sabed q̃ para Dios muchas vezes es menester bar-

Matth. 12. Inuenit eam vacantem, scopis mundatam.

rer con el fregon, y con la hazada: quedaron coſtras en vueſtra alma de los pecados paſſados, y eſſas, ſe han de quitar cõ hazadonadas lo demas no es barrer, ſino ſobrebarrer. El palo que ſe pone en la eſcoua, penſays que es ſolo para q̃ no ſe deslome el q̃ barre: para mas es: que muchas vezes en la eſtera ſe quedaron pegadas las caſcaras del hueuo, o las mõdaduras del pero, y no ſe deſpegã cõ lo blando de la eſcoua, es meneſter bol uer el palo: con el ſe ſacan, con lo aſpero, que a barrer ſe con ſola la eſcoua, el demonio boluera a ſus manidas, o nidales. 32

De la falta deſto nace, que muchas penitencias parecen verdaderas, y en efecto no lo ſon. Y porque ay eſtos, y otros barrãcos, do ſuelen los hombres dar de ojos, en el modo de hazerlas quiſo la Igleſia poner delante los nueſtros la de Dauid, para que vamos tirando, como en eſcuela, los dicipulos de la letra del maeſtro, y deprẽdamos à perficionar las nueſtras, trabajando, y perſeuerando en el dolor, lagrimas, y ſentimiento deſte ſanto Rey, haſta hazer otras ſemejantes. Y como es verdad, que la receta de nueſtra ſalud, es la ſangre de Chriſto, y ella nos ſana; aſsi aora os digo, quel regimiento que nos dan, de como auemos de vſar deſta receta, paraque nos de entera ſalud, eſta en eſtos Pſalmos de Dauid. No ſe puſieron aqui, para que a caſo los eſteys leyendo, y alabando la alteza, y hermoſura de ſentencias deſte ſanto Rey: ſus ternuras, ſus miedos, ſus amores, ſus eſpantos. No es eſſo lo que ſe pretẽde, ſino criar en vueſtra alma los miſmos efectos, y ſentimientos. Y ſi os cõbido a la lecion deſte tratadillo, tambien os pido, que ſea con deſſeo de hazer en vueſtra alma ſemejante labor, a la que vereys

Margin numbers (right): 33 beside "maeſtro, y deprẽdamos…"; 34 beside "mos efectos, y ſentimientos…"

reys en este gran penitente. Porque como dize el deuoto Conteptus mundi: Mas vale sentir la contriciõ, que saber su difinicion. Y si aqui os la declaramos, no es tanto por instruyr vuestros entendimientos, quanto por encaminar las voluntades de todos, a que sepã los passos por donde la han de procurar.

Ioannes Gerson de sequel. la Christi.

Discurso. III. Proemial. En el qual se declaran algunas excelencias de la penitencia.

1 ORigenes declarando el Psalmo treynta y siete, que es el tercero de los siete Penitenciales, dize estas palabras: *Sciens Deus, quod homo infirmitatibus, & languoribus esset obnoxius, venturis passionibus prouidens, medicamenta creauit ex terra, & sicut corpori ex herbis, ita animæ medicamenta præparauit in ijs sermonibus, quos per diuinas scripturas seminauit*. Notadlas, que seran como tema de casi todo este discurso: quieren dezir: Dos
2 boticas hizo Dios (porque supo ante mano, que auia de auer enfermedades en los hombres.) La vna, para sanar las del cuerpo, y esta plantò en los campos, prados, y montes de la tierra; y otra, para sanar las del alma, y esta sembro en el campo de la Sagrada Escritura, y en particular en estos Psalmos de la Penitencia.

Origen. super Psal. 37. Duas medicaminũ officinas à Deo conditas asserit, alterã pro infirmitatibus corporis in agris, alteram pro lãguoribus animæ in pratis scripturarũ sanctarum.

3 Digamos de la primera, para rastrear por ella las ventajas que le haze la segunda.

Quiso dezir Origenes, q̃ quando Dios en el prin-

cipio del mundo mando a la tierra, que produxesse to-
das suertes de yeruas, y plantas, no solo fue querer ha- 4
zer vna huerta, o vergel de recreacion, sino tambien
poner vna tienda, o botica vniuersal, para curar to-
dos los males de nuestro cuerpo, a que el sabia bien
que auiamos de estar sujetos: de manera, que no fuera
necessario boticario en el pueblo, si los hōbres supie-
ran de la muy cūplida botica de Dios escoger lo q̄ a
cada vno sirue para sus achaq̄s, contra todos ellos pu
so el criador bastante remedio en las yeruas, y en las
otras cosas que naturalmente produze la tierra.

Ioann. 9. Expuit in terrā, & fecit lutum ex sputo, & liniuit oculos caeci.

Y quiça que para darnoslo a entender, andādo des-
pues el mismo Dios en la tierra, sano vn ciego con
tierra, poniendosela en los ojos: fue dezir, que de a-
quel material eran hechas todas las medicinas de nue
stras dolencias, sino que no sabemos echarlas de ver,
no las conocemos: si pusiessemos los ojos en ellas, o a
ellas en los ojos, viēdolas, veriamos el remedio de to- 5
das nuestras enfermedades.

Ierem. 8. Nunquid non est resina in Galaad, aut medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix populi mei.

Lo mismo quiso significar Dios, quando dize por
Ieremias, Por ventura falta resina en Galaad, o no ay
medico en ella? o porque los de mi pueblo no acaban
de sanar de sus heridas? En lo qual parece se da a en-
tender, que no deuian de vsar entonces otras medi-
cinas, sino las de naturaleza, resina, y gomas de arbo-
les, que sin artificio de los hombres brotan: en efecto
los remedios naturales, son los que de su voluntad
produze la tierra, y las plantas, y cosas naturales, y en
todas puso Dios particular virtud. En vna yerua con
tra el mal de hijada. En otra contra la sarna. En el apio 6
para sanar el higado. En el azero para el baço. En vna
piedra para la orina. En otra para detener la sangre.

En

7 En la vña de vna bestia,para el mal del coraçon.En el palo del brasil,para el mal Frances. En vna semilla,para los sabañones.En otra,para las lóbrizes. En la piedra bezahar,para los tabardillos. En el cuerno de vnicornio,contra la ponçoña:hasta en vna tela de araña para las heridas :y los pelos del perro q̃ rabia , dizen que son contra su mordedura.Enfin todas las yeruas, plantas,semillas,piedras,metales, cóchas., y otras mil cosas que Dios crio en el múdo, son vnos botezillos de medicinas para remedio de nuestros males , como los q̃ tiené los boticarios en sus tiédas,y a tener vnos letreros como los de las boticas,quié supiera leerlos, sin duda hallara en el campo mejor remedio para sus axes,que quantos se venden en la botica.

8 Pues hagoos saber,q̃ aũ de algo desto tuuo naturaleza cuydado,y afirmã los Medicos,q̃ señalò en cada yerua la parte á do tiene su principal virtud,poniédo alli mas hermosura, y aparécia q̃ en las otras partes , como al rabano en la rayz,q̃ se señala mas q̃ sus hojas:al clauel en la flor,q̃ lustra mas q̃ la rayz,ni el ramo q̃ la produze:al meló en el fruto:a la berça en la hoja:y en fin enlo q̃ mas se señala cada cosa,alli esta su principal virtud. Y aũ el adagio q̃ ꝺ ordinario se dize,Guardaos del q̃ naturaleza señalò,tira quiça a esto:q̃ como puso el boticario letrero al botezilloo de la triaca,puso tábié otro al de la póçoña;señala donde esta la fuerça de cada cosa,aora sea para hazer bien, aora para mal.

Medicorũ dogma de virtute herbarum.

Adagiũ: Caueto ab iis quos natura signauit, explicatur.

9 Quiça que de ay se tomo el vso que vemos en casi todas las republicas,que a los ministros de justicia les señalan las manos,poniendoles vna vara,porque tienen el poder en ellas,con que pueden prender, y castigar:al cauallero la señal en los pechos, vna encomien

da alli, porque son, o deuen ser el muro de la republica: al doctor en la cabeça vna borla, donde esta el assié 10
to del alma, y de la sabiduria, que enseña: al Rey en la cabeça la corona, y en las manos el cetro, porque tiene el gouernar, y el castigar: al predicador en los labios, q̃ alli tiene su fuerça. Y el mismo Dios guardo este orden, q̃ del dezimos cada dia en la Missa, q̃ cõ vna ascua de fuego purifico los labios de su predicador Esayas Bië señalados q̃ daria, pues la señal de los esclauos, para q̃ no se quite, se haze cõ fuego: alli en los labios tiene su fuerça el predicador. En las republicas bië gouernadas los juezes q̃ tienë las varas sõ manos destas lëguas, y estas lëguas lo son de aq̃llas manos, y deuë andar muy a vna: lo q̃ el predicador reprehëde, esso castiguen las justicias, y al cõtrario: y en caso q̃ el predicador sea tãbië juez, porq̃ es prelado d̃ la Iglesia, sea manos, y lëgua: sal q̃ escueze las llagas, castigãdo, y 11
luz q̃ alumbra enseñando. Y por esto les puso Christo dos nõbres juntos, Luz del mũdo, y Sal de la tierra.

Eccle. in Missa celebratione. Qui labia Esaiæ Prophetæ calculo mundasti ignito: quod desumpsit ex Esaia cap. 6. In manu eius calculus quẽ forcipe tulerat, & tetigit os meũ.

Pero boluamos a lo que teniamos entre manos. Hizo Dios en la naturaleza vna botica: y en cada botecico puso su letrero, como lo vsan los boticarios, que les estareys mirando las letras doradas de sus caxuelas, y leyendolas, bien entendereys que son remedio de males, pero no qual es para refrescar la sangre, qual para sanar la herida enconada, y qual para ablandar el dolor: solo lo sabe el que lo ha deprendido. Assi en los medicamentos de naturaleza (aunque mirando enqual parte se señala mas la hermosura de cada cosa) 12
podays entëder do tiene su principal virtud: pero no sabreys, si es cõtra resfriado, o cõtra demasiada sãgre: no sabreys determinadamente a q̃ efeto aprouecha.

Para

Pera remediar esta falta hizo el Criador dos boti-
13 carios,como sobrestãtes mayores de su botica,a quié
declaro las virtudes ,y propiedades de cada cosa ,y a
que efeto siruen:el vno fue Adam,que por ser criado
en justicia original,y el primero de los hombres , tu-
uo en su perfecion la naturaleza , y las ciencias natu-
rales,no deprendidas con estudio, como nosotros,si-
no estãpadas por el mismo Criador en su entẽdimien
to,cõ la ciẽcia que los Teologos llamã indita , como
lo da a entẽder Salomõ en el Eclesiastico. El segundo Eccles.17.*Ostendit illis magnalia operum suorum*.
fue el mismo Salomõ,por particular priuilegio,y don
de Dios,como el propio lo afirma en el libro dela Sa-
biduria con estas palabras : *Ipse dedit mihi scientiam veram,
vt sciam virtutes elementorum,naturas animalium,& differentias
virgultorum,& virtutes radicum , & quecunque sunt abscondita
didici.* Dize Salomon : Yo gran heruolario he sido : el Sap.7.*De sciẽtia Salomonis circa rerũ naturaliũ virtutes.*
que hizo la botica , me enseño todo lo que ay en los
14 botecillos:y para que mal sirue cada qual, las rayzes,
las plantas,las propiedades de los animales , las natu-
ralezas delos elementos;cada cosa supe lo que era: *Ip-
se dedit mihi scientiam veram* Todos los secretos de medi-
cina deprendi: *Quecunque sunt abscondita,didici.*

Y entrãbos a dos , Adam , y Salomon,procuraron
q̃ esta ciencia no se acabasse con sus vidas,y quedasse
por herẽcia a los venideros: el primero tomo por me
dio poner nõbres a todas las cosas,tã apropiados a su
natural virtud,y calidad , q̃ el mismo vocablo diesse a
entẽder el efeto a q̃ podia seruir:y por no errar enello
15 tuuopor sobrestãte ensu vocabulario al mismoDios,
q̃ quiso ver si hablaua Adã con entera propiedad.Es-
to dizen aq̃llas palabras del Genesis: Truxo Dios to Genes.2.*Vt videret quid vocaret ea.*
dos los animales delante de Adam : *Vt videret quid voca-*

da alli,porque son,o deuen ser el muro de la republica:al doctor en la cabeça vna borla,donde esta el asiē 10
to del alma,y de la sabiduria,que enseña: al Rey en la cabeça la corona,y en las manos el cetro ,porque tiene el gouernar , y el castigar: al predicador en los labios,q̄ alli tiene su fuerça. Y el mismo Dios guardo este orden,q̄ del dezimos cada dia en la Missa,q̄ cō vna ascua de fuego purifico los labios de su predicador Esayas Biē señalados q̄dariā,pues la señal delos esclauos,para q̄ no se quite,se haze cō fuego: alli en los labios tiene su fuerça el predicador . En las republicas biē gouernadas los juezes q̄ tienē las varas sō manos destas lēguas,y estas lēguas lo son de aq̄llas manos , y deuē andar muy a vna: lo q̄ el predicador reprehēde, esso castiguen las justicias,y al cōtrario:y en caso q̄ el predicador sea tābiē juez,porq̄ es prelado d̄la Iglesia, seā manos,y lēgua:sal q̄ escueze las llagas,castigādo,y 11
luz q̄ alumbra enseñando. Y por esto les puso Christo dos nōbres juntos,Luz del mūdo,y Sal de la tierra.

Eccle. in Missa celebratione. Qui labia Esaia Prophetæ calculo mundasti ignito: quod desumpsit ex Esaia cap. 6. In manu eius calculus quē forcipe tulerat, & tetigit os meū.

Pero boluamos a lo que teniamos entre manos. Hizo Dios en la naturaleza vna botica: y en cada botecico puso su letrero,como lo vsan los boticarios,que les estareys mirando las letras doradas de sus caxuelas , y leyendolas , bien entendereys que son remedio de males,pero no qual es para refrescar la sangre,qual para sanar la herida enconada , y qual para ablandar el dolor:solo lo sabe el que lo ha deprendido. Assi en los medicamentos de naturaleza (aunque mirando en qual parte se señala mas la hermosura de cada cosa) 12
podays entēder do tiene su principal virtud:pero no sabreys,si es cōtra resfriado,o cōtra demasiada sāgre: no sabreys determinadamente a q̄ efeto aprouecha.

Pera remediar esta falta hizo el Criador dos boti-
13 carios, como sobrestātes mayores de su botica, a quié
declaro las virtudes, y propiedades de cada cosa, y a
que efeto siruen: el vno fue Adam, que por ser criado
en justicia original, y el primero de los hombres, tu-
uo en su perfecion la naturaleza, y las ciencias natu-
rales, no deprendidas con estudio, como nosotros, si-
no estāpadas por el mismo Criador en su entēdimien
to, cō la ciēcia que los Teologos llamā indita, como
lo da a entēder Salomō en el Eclesiastico. El segundo *Ecclef. 17. Flende illis magnalia operum tuorum.*
fue el mismo Salomō, por particular priuilegio, y don
de Dios, como el propio lo afirma en el libro dela Sa-
biduria con estas palabras: *Ipse dedit mihi scientiam veram, vt sciam virtutes elementorum, naturas animalium, & differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quecunque sunt abscondita didici.* Dize Salomon: Yo gran heruolario he sido: el *Sap. 7. De sciētia Salomonis circa rerū naturaliū virtutes.*
que hizo la botica, me enseño todo lo que ay en los
14 botecillos: y para que mal sirue cada qual, las rayzes,
las plantas, las propiedades de los animales, las natu-
ralezas delos elementos; cada cosa supe lo que era: *Ipse dedit mihi scientiam veram* Todos los secretos de medi-
cina deprendi: *Quecunque sunt abscondita, didici.*

Y entrābos a dos, Adam, y Salomon, procuraron
ꝙ esta ciencia no se acabasse con sus vidas, y quedasse
por herēcia a los venideros: el primero tomo por me
dio poner nōbres a todas las cosas, tā apropiados a su
natural virtud, y calidad, ꝙ el mismo vocablo diesse a
entēder el efeto a ꝙ podia seruir: y por no errar enello
15 tuuo por sobrestāte en su vocabulario al mismo Dios,
ꝙ quiso ver si hablaua Adā con entera propiedad. Es-
to dizen aqllas palabras del Genesis: Truxo Dios to *Genes. 2. Vt videret quid vocaret ea.*
dos los animales delante de Adam: *Vt videret quid voca-*

mismo cuydado, y vuestra misma congoxa os despierte. No se os passe el tiempo sin fruto: *Interpellandus est Deus gemitibus*: que tãbien a Dios, a puras bozes, y suspiros, parezca que le despertays. En fin a- 20
ueys de viuir de condicion que se eche de ver, que ya no soys vos el que viuis, o si lo soys, que todo os aueys mudado. *Viuendum est ita, vt totus homo noster mutetur*. Confirma san Ambrosio lo dicho, con el exemplo de vn mancebo, que deuio tener alguna conuersacion verde, y de moço, con vna liuiana de su pueblo: y en cierta ausencia le tocò Dios, y se emendo, y mudo de suerte, que boluiendo a su tierra, y encontrando acaso la amiga antigua, se passò de largo, sin dezir la palabra: y como ello no solia ser assi, dixo ella entre si, Que me maten si me ha conocido. A galã, si por bien es, conociera yo, y hablara, a quien biẽ quisiera: Yo soy. Respondio el, Que vos soys? si sereys: pe- 21
ro yo no soy el que pensays. Quiso dezir, que ya era otro, y no el que solia: no en la sustancia y persona, mas en todas sus condiciones, y tratos. Este es el efeto de la verdadera penitencia.

Cãt. 8. Fortis est vt mors dilectio. Clemẽs Alexãdri. in tractat. de cultu & religione, Idem operatur amor Dei in vita sensuali, quod mors in vita naturali.

De aqui es, que san Clemente declarando aquel lugar: *Fortis est, vt mors dilectio*, dize, que el amor de Dios, es para la vida sensual, lo que la muerte para la natural. A vn muerto dadle bozes: no responde: y el penitente verdadero, en quien ya mora el amor de Dios, que es muerto a sus sentidos: niegase a si mismo. Es, que aunque llamen a la puerta sus apetitos, y esten dando de aldauadas todo el dia y la noche, no les respondera: saluo si fuere para dezirles, que no esta en ca- 22
sa, aunque lo este. Esto se llama negarse: y dizelo con verdad: porque no està el que se piensa: ya es otro. Itẽ

la

23 la muerte haze, que de aquel punto en adelante, los
ojos jamas vean, ni la boca hable, ni los demas senti-
dos exercitẽ las operaciones que hasta alli soliã. Assi
el verdadero penitẽte (que quanto se guarda de ofen
der a Dios, tanto le ama) ni habla ya lo que solia, ni mi
ra como solia, ni trae los tratos, y pensamientos que
solia: es muerto, para nunca mas boluer a sus acos-
tumbradas vanidades.

A esto puede aludir lo que el Profeta amonesta a
los penitẽtes: *Scindite corda vestra.* Romped vuestros co-
raçones. Dizen los Medicos, que el coraçon no sufre
herida, sola vna raya, o vna pũta de alfiler que le entre
se acaba la vida, y si algunas vezes padece, fuera del e-
stà la causa. Que si solo le arañassen, o rayassen el pe-
llejo, al punto moriria vn hombre. Y el Profeta dize,
que le partamos en la penitencia, q̃ le hagamos quar-
24 tos, como suele la justicia a los ladrones: *Scindite corda,*
y dize bien, que ladron es, pues siendo de solo Dios
de derecho, se hurta al dueño, y se vende al que lo
compra por vn deleyte, o interes pequeño barato,
como cosa hurtada. Pero veamos, si la vida se acaba
con solo punçar el coraçon, como podra el peniten-
te rasgarle sin matarse a si mismo? Andad, que esso es
lo que quiere dezir el Profeta, que quedeys muer-
to, que el amor de Dios es fuerte, como la muerte, ha-
ze en su manera los mismos efetos que la muerte. Di-
xo Horacio, que la muerte es la postrera raya de to-
do lo que solìamos tratar en nuestra vida. Pues lo mis
mo pide el Profeta, que se dè punto a lo passado, y
25 sea el postrero de la vida que hasta alli viuiades: y
que dende entonçes comience otra nueua. Quan-
do se ponen muchos processos juntos vnos sobre

Matt. 16. Abneget semetipsum. quomodo verũ habeat si ne metaphora, vel hyperbole.

Ecclef. 2. Conuertimini, &c. Scindite corda vestra.

Secundũ Medicos cor scissionem non patitur, & sentit Aristot. de histor. ani. quæ habetur tom. 4 fol. 480.

Horat. libr. 2. epistola. epist. 7. Mors vltima linea rerum est.

otros de diferentes causas, o pleytos, suelen los escri- 26
uanos, para saber donde se acaba el vno, y se comiença el otro, ponerlos encontrados, que no vayã las hojas de todos a pelo, sino házia donde vno tuuiere el lomo, tenga el otro las margenes, y assi se vayan reuezando, al contrario el vno del otro: porque se vea, que alli acaba vno, y comiença otro, y assi desde essa hoja las que se siguieren vayan al reues. Esto dize el Profeta en aquel, *Scindite corda vestra*: Que se acabe la vida que solia, y de alli adelante sea otra, en que todo vaya al reues de lo passado. El que solia ser luxurioso, sea aora vn dechado de honestidad. El q jũtaua las noches con los dias jugando, aora se canse de ver jugar a otros. El que arrojaua juramẽtos, sin reparar en que, ni como juraua, aora los de su casa tengan temor de jurar delante del. El que por hinchir los grandes se- 27
nos de su codicia, ningun trato dõde se le trasluziesse ganancia, justa, o injusta, dexaua de seguir, aora este tan lexos desso, que reparta su hazienda en largas limosnas con los pobres. En fin que todas las hojas de la vida presente, vayan encontradas con el processo de la passada.

Ora mirad si viene bien con esto dezir, que dexays ya la aficion deshonesta, quando se os queda el escritorio lleno de villetes, y el coraçon de aficiones, que no os dexan osadia para quemarlos de gana? Dize san
Gregorio, que no se puede curar la herida, mientras 28
no se saca el puñal con que se dio, o el hasta con q os passaron el cuerpo. Yo añado, que aun es peor de curar quãdo (sacada el hasta) se quedaron dentro las hastillas, o reliquias della. La causa es, porque por lo que son, os estan dañando por dedẽtro, y por lo poco que son,

Gregor. Vulneri mederi non poteris, ni prius extrahas pugionem infixum.

son,no las echays de ver,para las sacar. Assi la ocasió
que os lleua al pecado,de que vos no quisistes hazer
29 caso,por pareceros pequeño,essa os mata,porquepor
vna parte os esta podreciendo la llaga, por otra vos
mismo la amparays,no queriendo acabar de verla,y
alançarla de vos,có vn No importa,que si yo quiero,
no puede dañarme la conuersacion,la vista,el passeo.
Y de ay viene q̃ andays cada año có Dios,como quan
do el brauo sale denoche con su broquel,y espada,y si
se acaba la queda para boluer a su casa con las armas,
anda la ronda que se las ha de quitar: q̃ remedio? quié
viuepor aqui cerca? Señor esta coraça,y estas armas se
quedá aqui. Hasta quãdo,señor? Esso sin dezirlo sede-
xa entender: hasta mañana, que aora por la ronda las
dexo. Viene la Quaresma, anda la róda de los sermo-
nes,q̃los Reyes,y grãdes,y todos los oyen,quitá las ar
mas los confessores: sus,antes q̃ vẽgamos a sus manos,
o a sus pies,q̃dense las armas. Señor, y hasta quando?
30 Esso sabido se esta por otros años,hasta q̃ amanezca
el dia de Pasqua. Es esto penitécia,que cura todos los
males? no porcierto,q̃ seos quedã détro sus reliquias,
no quedays sano,sino sobresano,que es mal mas peli-
groso. Assi interpretan algunos aq̃lla alegria del de-
monio,quando dize el Euãgelio,que tornãdo a su ca
sa,la hallo barrida con escouas. Pues desso muestracó
tento? No se yo de que, q̃(segun el texto del Euange
lio)el aposento para Dios se barrio. Si se barriera para
el demonio,no se huuiera hecho en su ausécia ya la en
31 trada de Dios. Andad q̃ para Dios se barrio,pero grã-
geria fue para el demonio. Como es esso? Vos no veys
q̃ se barrio có escouas? Pues có q̃ se auia de barrer? Có
q̃? Sabed q̃ para Dios muchas vezes es menester bar-

Matth. 12. Inuenit eam vacantem, scopis mundatam.

rer con el fregon, y con la hazada: quedaron costras en vuestra alma de los pecados passados, y essas, se han 32
de quitar cō hazadonadas lo demas no es barrer, sino sobrebarrer. El palo que se pone en la escoua, pensays que es solo para q̄ no se deslome el q̄ barre: para mas es: que muchas vezes en la estera se quedaron pegadas las cascaras del hueuo, o las mōdaduras del pero, y no se despegā cō lo blando de la escoua, es menester boluer el palo: con el se sacan, con lo aspero, que a barrer se con sola la escoua, el demonio boluera a sus manidas, o nidales.

De la falta desto nace, que muchas penitencias parecen verdaderas, y en efecto no lo son. Y porque ay estos, y otros barrācos, do suelen los hombres dar de ojos, en el modo de hazerlas quiso la Iglesia poner delante los nuestros la de Dauid, para que vamos tirando, como en escuela, los dicipulos de la letra del
maestro, y deprēdamos à perficionar las nuestras, trabajando, y perseuerando en el dolor, lagrimas, y sentimiento deste santo Rey, hasta hazer otras semejantes. Y como es verdad, que la receta de nuestra salud, es la sangre de Christo, y ella nos sana, assi aora os digo, quel regimiento que nos dan, de como auemos de vsar desta receta, paraque nos de entera salud, esta en estos Psalmos de Dauid. No se pusieron aqui, para que a caso los esteys leyendo, y alabando la alteza, y hermosura de sentencias deste santo Rey: sus ternuras, sus miedos, sus amores, sus espantos. No es esso lo que se pretēde, sino criar en vuestra alma los mis- 33
mos efectos, y sentimientos. Y si os cōbido a la lecion 34
deste tratadillo, tambien os pido, que sea con desseo de hazer en vuestra alma semejante labor, a la que ve-

reys en este gran penitente. Porque como dize el deuoto Conteptusmundi: Mas vale sentir la contriciõ, que saber su difinicion. Y si aqui os la declaramos, no es tanto por instruyr vuestros entendimientos, quanto por encaminar las voluntades de todos, a que sepã los passos por donde la han de procurar.

Ioannes Gerson de sequel. la Christi.

Discurso. III. Proemial. En el qual se declaran algunas excelencias de la penitencia.

1 ORigenes declarando el Psalmo treynta y siete, que es el tercero de los siete Penitenciales, dize estas palabras: *Sciens Deus, quod homo infirmitatibus, & languoribus esset obnoxius, venturis passionibus prouidens, medicamenta creauit ex terra, & sicut corpori ex herbis, ita animæ medicamenta præparauit in ijs sermonibus, quos per diuinas scripturas seminauit*. Notadlas, que seran como tema de casi todo este discurso: quieren dezir: Dos

2 boticas hizo Dios (porque supo ante mano, que auia de auer enfermedades en los hombres.) La vna, para sanar las del cuerpo, y esta plantò en los campos, prados, y montes de la tierra; y otra, para sanar las del alma, y esta sembro en el campo de la Sagrada Escritura, y en particular en estos Psalmos de la Penitencia.

Origen. super Psal. 37. Duas medicaminũ officinas à Deo conditas asserit, alterã pro infirmitatibus corporis in agris, alteram pro lãguoribus animæ in pratis scripturarũ sanctarum.

3 Digamos de la primera, para rastrear por ella las ventajas que le haze la segunda.

Quiso dezir Origenes, q̃ quando Dios en el principio

cipio del mundo mando a la tierra, que produxesse todas suertes de yeruas, y plantas, no solo fue querer ha- 4
zer vna huerta, o vergel de recreacion, sino tambien poner vna tienda, o botica vniuersal, para curar todos los males de nuestro cuerpo, a que el sabia bien que auiamos de estar sujetos: de manera, que no fuera necessario boticario en el pueblo, si los hõbres supieran de la muy cũplida botica de Dios escoger lo q̃ a cada vno sirue para sus achaq̃s, contra todos ellos puso el criador bastante remedio en las yeruas, y en las otras cosas que naturalmente produze la tierra.

Ioann. 9. Expuit in terrã, & fecit lutum ex sputo, & linivit oculos caci.

Y quiça que para darnoslo a entender, andãdo despues el mismo Dios en la tierra, sano vn ciego con tierra, poniendosela en los ojos: fue dezir, que de aquel material eran hechas todas las medicinas de nuestras dolencias, sino que no sabemos echarlas de ver, no las conocemos: si pusiessemos los ojos en ellas, o a 5
ellas en los ojos, viẽdolas, veriamos el remedio de todas nuestras enfermedades.

Iere m. 8. Nunquid non est resina in Galaad, aut medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix populi mei.

Lo mismo quiso significar Dios, quando dize por Ieremias, Por ventura falta resina en Galaad, o no ay medico en ella? o porque los de mi pueblo no acaban de sanar de sus heridas? En lo qual parece se da a entender, que no deuian de vsar entonces otras medicinas, sino las de naturaleza, resina, y gomas de arboles, que sin artificio de los hombres brotan: en efecto los remedios naturales, son los que de su voluntad produze la tierra, y las plantas, y cosas naturales, y en todas puso Dios particular virtud. En vna yerua contra el mal de hijada. En otra contra la sarna. En el apio 6
para sanar el higado. En el azero para el baço. En vna piedra para la orina. En otra para detener la sangre.

En

7 En la vña de vna beſtia, para el mal del coraçon. En el palo del braſil, para el mal Frances. En vna ſemilla, para los ſabañones. En otra, para las lóbrizes. En la piedra bezahar, para los tabardillos. En el cuerno de vnicornio, contra la ponçoña: haſta en vna tela de araña para las heridas: y los pelos del perro q̃ rabia, dizen que ſon contra ſu mordedura. Enfin todas las yeruas, plantas, ſemillas, piedras, metales, cóchas, y otras mil coſas que Dios crio en el múdo, ſon vnos botezillos de medicinas para remedio de nueſtros males, como los q̃ tiené los boticarios en ſus tiédas, y a tener vnos letreros como los de las boticas, quié ſupieta leerlos, ſin duda hallara en el campo mejor remedio para ſus axes, que quantos ſe venden en la botica.

8 Pues hagoos ſaber, q̃ aú de algo deſto tuuo naturaleza cuydado, y afirmá los Medicos, q̃ ſeñalò en cada yerua la parte á do tiene ſu principal virtud, poniédo alli mas hermoſura, y aparécia q̃ en las otras partes, como al rabano en la rayz, q̃ ſe ſeñala mas q̃ ſus hojas: al clauel en la flor, q̃ luſtra mas q̃ la rayz, ni el ramo q̃ la produze: al meló en el fruto: a la berça en la hoja: y en fin en lo q̃ mas ſe ſeñala cada coſa, alli eſta ſu principal virtud. Y aú el adagio q̃ ordinarioſe dize, Guardaos del q̃ naturaleza ſeñalò, tira quiça a eſto: q̃ como puſo el boticario letrero al botezilloo de la triaca, puſo tábié otro al de la póçoña; ſeñala donde eſta la fuerça de cada coſa, aora ſea para hazer bien, aora para mal.

Medicorũ dogma de virtute herbarum.

Adagiũ: Caue tibi ab iis quos natura signauit, explicatur.

9 Quiça que de ay ſe tomo el vſo que vemos en caſi todas las republicas, que a los miniſtros de juſticia les ſeñalan las manos, poniendoles vna vara, porque tienen el poder en ellas, con que pueden prender, y caſtigar: al cauallero la ſeñal en los pechos, vna encomien

da alli, porque son, o deuen ser el muro de la republica: al doctor en la cabeça vna borla, donde esta el assiē- 10
to del alma, y de la sabiduria, que enseña: al Rey en la cabeça la corona, y en las manos el cetro, porque tiene el gouernar, y el castigar: al predicador en los labios, q̃ alli tiene su fuerça. Y el mismo Dios guardo este orden, q̃ del dezimos cada dia en la Missa, q̃ cō vna ascua de fuego purifico los labios de su predicador Esayas Biē señalados q̃ dariā, pues la señal de los esclauos, para q̃ no se quite, se haze cō fuego: alli en los labios tiene su fuerça el predicador. En las republicas biē gouernadas los juezes q̃ tienē las varas sō manos destas lēguas, y estas lēguas lo son de aq̃llas manos, y deuē andar muy a vna: lo q̃ el predicador reprehēde, esso castiguen las justicias, y al cōtrario: y en caso q̃ el predicador sea tābiē juez, porq̃ es prelado d̃la Iglesia, seā manos, y lēgua: sal q̃ escueze las llagas, castigādo, y 11
luz q̃ alumbra enseñando. Y por esto les puso Christo dos nōbres juntos, Luz del mūdo, y Sal de la tierra.

Eccle. in Missa celebratione, Qui labia Esaiæ Prophetæ calculo mundasti ignito: quod desumpsit ex Esaia cap. 6. In manu eius calculus quē forcipe tulerat, & tetigit os meū.

Pero boluamos a lo que teniamos entre manos. Hizo Dios en la naturaleza vna botica: y en cada botecico puso su letrero, como lo vsan los boticarios, que les estareys mirando las letras doradas de sus caxuelas, y leyendolas, bien entendereys que son remedio de males, pero no qual es para refrescar la sangre, qual para sanar la herida enconada, y qual para ablandar el dolor: solo lo sabe el que lo ha deprendido. Assi en los medicamentos de naturaleza (aunque mirando enqual parte se señala mas la hermosura de cada cosa) 12
podays entēder do tiene su principal virtud: pero no sabreys, si es cōtra resfriado, o cōtra demasiada sāgre: no sabreys determinadamente a q̃ efeto aprouecha.

Pera remediar esta falta hizo el Criador dos boti-
13 carios, como sobrestãtes mayores de su botica, a quiẽ declaro las virtudes, y propiedades de cada cosa, y a que efeto siruen: el vno fue Adam, que por ser criado en justicia original, y el primero de los hombres, tuuo en su perfecion la naturaleza, y las ciencias naturales, no deprendidas con estudio, como nosotros, sino estãpadas por el mismo Criador en su entẽdimiento, cõ la ciẽcia que los Teologos llamã indita, como lo da a entẽder Salomõ en el Eclesiastico. El segundo fue el mismo Salomõ, por particular priuilegio, y don de Dios, como el propio lo afirma en el libro dela Sabiduria con estas palabras: *Ipse dedit mihi scientiam veram, vt sciam virtutes elementorum, naturas animalium, & differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quecunque sunt abscondita didici.* Dize Salomon: Yo gran heruolario he sido: el que hizo la botica, me enseño todo lo que ay en los
14 botecillos: y para que mal sirue cada qual, las rayzes, las plantas, las propiedades de los animales, las naturalezas delos elementos, cada cosa supe lo que era: *Ipse dedit mihi scientiam veram* Todos los secretos de medicina deprendi: *Quecunque sunt abscondita, didici.*

Ecclef. 17. Ostende illis magnalia operum tuorum.

Sap. 7. De sciẽtia Salomonis circa rerũ naturaliũ virtutes.

Y entrãbos a dos, Adam, y Salomon, procuraron q̃ esta ciencia no se acabasse con sus vidas, y quedasse por herẽcia a los venideros: el primero tomo por medio poner nõbres a todas las cosas, tã apropiados a su natural virtud, y calidad, q̃ el mismo vocablo diesse a entẽder el efeto a q̃ podia seruir: y por no errar enello
15 tuuo por sobrestãte en su vocabulario al mismo Dios, q̃ quiso ver si hablaua Adã con entera propiedad. Esto dizen aq̃llas palabras del Genesis: Truxo Dios todos los animales delante de Adam: *Vt videret quid vocaret*

Genes. 2. Vt videret quid vocaret ea.

vret ea, Para q̃ viesse q̃ nombre daua a cada vno. Algu-
nos declarã, para q̃ viesse Adã como los llamaua, pe- 16
ro mas verdadero parece, para q̃ viesse el mismo Dios
que nombres les ponia Adam. Estaua Dios como as-
sistente a ver si auia que emendar en lo que Adã nom
brasse. Y para finificar quã sabiamente se huuo, añade
luego la Escritura: *Omne quod vocauit Adam ipsum est nomen*
eius. Cada palabra de Adam era vna difinicióque decla
raua la propiedad delo q̃ nombraua. Y por rastrear al
go desto, vino Platon a dezir, que fue sapientissimo
el que puso el primer nombre a las cosas criadas.

Gen. 2. Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius. Plato in Cratyllo, eum qui prima reb⁹ nomina imposuit, sapientissimam fuisse, ait.

Y asi en la primera lengua nose podia nõbrar vna
auellana, sin que el mismo nombre dixesse, a q̃ podia
aprouechar. La cañafistola nose llamaria assi, sino pur
gatiuo de la colera. Y aun en nuestro Romãce vereys
muchos vocablos a esta semejança. Yo para mi tẽgo,
que en tiempos atras, se llamarõ lebreles los perros q̃
cogiã liebres: no deuiamos conocer entõces otros ma 17
yores. Y como despues entrarõ en España los de Irlã
da, por grandes se quedaron con esse nombre, y los de
las liebres sin el. De la misma manera se llama caça la
perdiz, o conejo, porq̃ se caça. Y los pezes de la mar
pescado, porque los pescan: Y al dueño de la casa, lla-
mays amo, o señor: y al que le sirue, criado, o moço: y
si mirays en ello, es, porque al criado le criays: y el en
retorno os llama amo, q̃ os ama, y si le llamays moço,
es, porq̃ a vos os llama señor: q̃ para mi tengo, q̃ es lo
mismo q̃ en Latin, *Senior*, el mas viejo, por la razõ sabi
da, q̃ los viejos deuen mãdar. Cõforme a lo qual halla
reys mil vezes en la Sagrada Escritura juntas estas dos 18
palabras: *Principes, & Seniores*, Los principes, y los seño-
res o los mas viejos: y en correspõdencia al q̃ sirue, le
llamays,

Senior Latino idiomate idem esse videtur, quod Hispano Señor. Iudic. 8. Nomina Principum, & Seniorum. Deut. 19. Ducent ad seniores ciuitatis. Matth. 8. Multa pati a senioribus. Matthai. 11. Principes Sacerdotum & Seniores pop.

llamays moço: vos soys el viejo, y el el moço. Este pẽsa-
miẽto parece cierto, que lleua S. Iuã enel Apocalypsi.
19 Dõde queriẽdo representar la grã mageſtad del Hijo de Dios, dize, q̃ su cabeça, y cabellos eſtauã blãcos como lana, y como nieue: y quiere dezir, q̃ eſtaua todo cano. Para pintarle muy grã señor en Romãce, le pone muy senior en Latin: eſto es muy viejo. Y lo miſmo dixo cõ mas claras palabras Daniel, y no curo de llamarle por rodeos cano, o blãco de cabellos: sino a boca llena, viejo. Sẽtose el antiguo de dias, como sẽtarse dize señorio, lo miſmo dize el ser viejo. Y para mi tẽgo q̃ eſto nacio de la modeſtia antigua de la lẽgua Española, q̃ q̃ria mas en los de su casa nõbres q̃ sonassẽ a respeto, y amor, q̃ a poderio, y mageſtad: y por eſto los señores, ò amos, llamã a los q̃ los siruẽ, moços, y criados, porque son mas moços, y porque los crian ellos. Daniel 7. Antiquus dierũ sedit.

Y otros nombres que aora se vsan de pajes, y lacayos, yo imagino, que no deuen ser Españoles, porque
20 no huelẽ a modeſtia. Quiça, como cõ la casa de Borgoñas entrarõ en España enseruicio delos Reyes los nõbres de Sumiller, Acroy, Coſtiller, y otros desusados; ansi con los antiguos Reyes Godos pudieron entrar los de lacayos, y pajes: y de las casas de los Reyes se yrian comunicando a las de los grandes, y tras ellos a los demas. Y algo ayuda a presumirlo, ver, que aun en nueſtros tiẽpos los labradores, y oficiales mecanicos, no vsan semejantes nombres de pajes, y lacayos, vsando el de criados, y moços. Y que sabemos, si de aqui a
21 años comẽçarã algunos titulados a hazer eſtado d̃llamar a sus camareros Sumilleres, a sus cõtinos Acroes, y assi los otros oficios de su casa, por donde vengã poco a poco todos a tener tales nombres en su seruicio?

Tambien

Tambien en los libros de cauallerias quieren sus
autores ser otros Adanes. Para nombrar vn Gigante, 22
andan inuentando nombres, que sus mismas silabas
pronunciadas, parezca q̃ van herizando los cabellos,
y mostrando la fiereza del Iayan, vn Traquitantos, vn
Fierabras, y otros tales, y para nõbrar vna donzella, o
dama, procuran que el mismo nombre sea delicado, y
melindroso: que el mismo vocablo vaya mostrãdo lo
que significa. Pero esto es en qual, o qual palabra sola
mente: y la lengua de Adam en todas. Cada vocablo
era vna difinicion de lo que nombraua. Porcierto pa-
rece q̃ tomaua medio conuenientissimo para traspas
sar su ciẽcia a la memoria de los venideros. en inuen-
tar vn lẽguaje que nadie pudiesse hablarle, sin q̃ el mis
mo razonar fuesse vna repeticiõ de la liciõ y estudio
desta botica de Dios. Camino era assaz aparente para
q̃ no se oluidasse a los viuos, ni dexassen de heredarla
los venideros, q̃ la auian de mamar en la leche, y deco
rarla, quando dixessen tayta. A Salomon, que fue el se 23
gundo que supo los secretos desta botica, le parecio
que la de Adam era licion de memoria, y andaua en la
punta de la lẽgua, q̃ seria justo estriuasse en cimiento
mas firme, y se escriuiesse, para q̃ tuuiessẽ los hõbres a
dõde recurrir, quãdo les faltasse la memoria: y cõpuso
para esto vn libro, dõde disputò de las plãtas, yeruas,
rayzes, animales, culebras, pescados, y en fin de todo
lo q̃ tiene particulares propiedades, y virtudes proue
chosas, como se escriue en el tercero de los Reyes.

3. Reg. 4. Disputauit super lignis à Cedro, quæ est in Libano, vsque ad hyssopũ, q' egreditur de pariete, & disseruit de iumentis, de volucribus, & reptilibus, & piscibus.

Pero el lenguaje de Adam, corrompiendose, mu- 24
dandose letras, y mezclandose palabras estrange-
ras (como en todas lenguas con el tiempo acontece)
poco a poco se vino a perder, alomenos aquella pure-

za, y propiedad primera de la lengua, en que Dios, y
25 Adam hablaron en el Parayso, quando despues del
peccado le dixo: Adam, adonde estas? y si ay toda via ra
stro de ella (dizen algunos, que es la Hebrea) no ay
para que lo disputemos aora. Pero deuese tener por
cierto, que por lo menos esta muy trastrocada, y casi
del todo hecha otra, porque se auia de mudar con
el tiempo, como todas las otras del mundo, como se
mudo la Latina, y la Griega, que no ay nacion en el
mundo que oy las hable. Los de la Grecia quando
en nuestros tiempos acuden a los Concilios o a los ca
pitulos generales de las religiones, no entiēdē el Grie
go antiguo q̄ hablo Homero, y S. Iuan Chrysostomo.
Pues la lengua Latina, no ay prouincia oy dōde se vse.
Solamente entendemos que las tres lenguas, Italiana,
Francesa, y Española, lo fueron en algun tiempo, por
la semejança que tienen entre si vnas con otras, y to-
26 das tres con la Latina. En señal de lo qual aun oy para
significar que hablamos en Español, dezimos que ha-
blamos en Romance, que verdaderamente quiere de-
zir, en lengua de Roma. Pero con todo bien vemos
quan otra es la nuestra de la Latina. Corrompense,
truecanse, y mezclanse, poco a poco los vocablos con
el tiempo, con las guerras, y con el trato de naciones
diferētes y mudanse las lenguas, la Latina, la Griega:
y lo mismo acōtecio a la de Adam, primera, y mas anti
gua del mundo. Particularmente, que huuo en medio
de esse tiempo el diluuio, y la confusion de las lēguas
27 en la torre de Babylonia. Y despues los Hebreos (los
quales se entiende que heredaron algo della) padecie-
ron tantas guerras, y cautiuerios, y estuuieron tantos
tiempos trasladados en Egypto, y Babylonia, y otras
regiones,

regiones, que pegãdoseles de las lenguas agenas, y desuiandose, y cõfundiendose la propia, se vino a perder 28
la de Adam. Y como en su propiedad estribaua toda la ciencia de las virtudes medicinales de las cosas naturales, q̃do en oluido su escuela, jũtamente cõ los vocablos de la lengua. Tras esto el libro q̃ desta materia escriuio Salomõ, no se halla entre sus obras. Permitio Dios q̃ se perdiesse; que a tenerle, tuuieramos vn Plinio de verdades, Dioscorides de la botica de Dios, y sin el quedò todo a ciegas.

Plin. de natu rali hist. li. 8. c. 27. Post hyemẽ angues terrestres, suis cauernis caci prosilictes, herba qua Marathrum vocatur, visum recuperant: & refert Pierius hierogl. li. 8. fol. 54.

Otra botica hàllo yo que Dios tambien hizo, que se le deuio de oluidar a Origenes, saluo si la dexo por entender que debaxo de la vna se entendia la otra. Y es, que tambien para los brutos animales sembro remedios en los prados: en cuyo conocimiento son e-
llos mas acordados que los hombres. Porque la culebra (segun dize Plinio) busca vna yerua, que el llamà 29
Maratro, con la qual se aclara los ojos, quando despues del Inuierno sale de la cueua, donde los saca anublados, y sabe hallarla, y conocerla a escuras. Y los hõbres con sus ojos claros, y abiertos no saben acertar, a donde esta el remedio de sus achaques. La tortuga (segun dize Aristoteles) mordida de la viuora, se cura cõ la bubula: y el Iauali con comer cangrejos de los rios: la comadreja cõ la ruda: el osso comiendo hormigas: el dragon se purga con çumo de lechugas siluestres. En fin mil cosas semejãtes hallareys en Eliano. El qual
tambiẽ dize, que las sangrias, y melecinas, y otras ma- 30
neras de curar, las deprendieron los hõbres de los animales brutos. Finalmente casi todos ellos (andãdo de ordinario paciendo entre mil yeruas ponçoñosas) saben dexar la mala, y escoger la buena: y los hombres

Arist. tom. 4. fol. 375. & Plin. nat. hist. lib. 20. ca. 16. Testudo à vipera morsa, bubula sanatur: de quib⁹ omnibus, & similibus vide Aelianum lib. 2. de nat. anim.

buscan

buscan vasos de Vnicornio, y piedras bezares, para q̃
31 con su virtud les descubran qual es la ponçoña.

Y cierto yo no se si esta botica es la misma que la de los hombres, ò otra: y pongo esta duda, no solo porque Origenes la callo, sino porque entre cuẽtos que en Roma oy, vno fue, que cierto Albeytar (que curaua las acaneas de la caualleriza del Papa Paulo IIII.) siendo por vn delito desterrado de Roma, se fue a vna ciudad de Alemaña, y se puso vna ropa de terciopelo, vna gorra de riço, vnos guantes de ambar, y sus sortijas de oro grandes en los dedos, y llamandose Doctor en Medicina, començo a curar, con tan buenos sucessos de sus curas, que passando despues por aquella ciudad vn Embaxador de España, que lo auia sido en Roma, y entonces yua al Emperador, cayendo en-
32 fermo, se le truxeron por el Medico de mas opinion y credito de toda la comarca. Viendole el Embaxador, le dio el ayre como de persona que huuiesse ya visto, o a otro parecido a el, y como era Italiano, le pregunto, si por ventura tenia en Roma algun hermano, porque auia visto en ella otro, que parecia traslado suyo, y de lance en lance fue descubriendo, que no era hermano, sino el mismo, al qual en Roma auia visto muchas vezes en el patio de sus casas, herrando sus cauallos. Y preguntado, en que manera curaua la gente sin ser Medico, y como auia ganado la fama que de su ciencia auia: confesso, que en toda su vida auia leydo libro de Medicina, y curaua los hombres de
33 aquella tierra con los mismos breuajes, sangrias, y emplastos, que solia a los cauallos, y mulas, quando era albeytar, y que con ellos sanauan muchos, y otros morian. Segun lo qual parece, que ò sola naturaleza

los

los sanaua, o conuienen en algo, la botica que Dios crio para los hombres, y la que para los brutos. Lo q̃ 34
nos consta es, que los irracionales conseruan, y saben aun oy, lo que de su medicina les enseño el Criador, y los hombres lo oluidaron: perdida la primera lengua, que lo declaraua en sus vocablos, y el libro de Salomon que lo disputaua.

Vino despues Apolo, Esculapio, y otros, y la diligẽcia de los hombres, y su necessidad (haziẽdo diuersas experiencias, buscando a tiento) hallaron algunos de los remedios, y yeruas apropiadas, contra las enfermedades, y cogiẽdolas de la tierra, q̃ es la botica de Dios, las truxeron a las suyas, a donde nos venden, por dineros, lo que Dios dio muy de gracia en el campo. Y por auerlos hallado cõ sus experiẽcias, la lengua Griega no los llama Medicos, sino experimentales, para significar que la suya es ciencia alcançada con sus trabajos, y experiencias: y despues de perdida la boluieron a hallar. Esta es la botica (que como dixo Origenes) planto Dios en las yeruas, y cosas nacidas de la tierra, para sanar nuestras enfermedades corporales. 35

Medici Græco idiomate experimentales appellantur.

Oyd aora lo que della siente vno de los principes de la facultad, para que veays quanto mas a lo seguro proueyo el Criador a la cura de nuestras almas, que a la de nuestros cuerpos. En vno de sus aforismos dize Hipocrates estas palabras. La arte de la Medicina es larga, la vida breue, el juzgar, o pronosticar acertadamẽte el sucesso de las enfermedades, dificultoso: y hazer esperiencias, peligroso. Notaldas todas, q̃ lo merecẽ, por la verdad, y tiẽto cõ q̃ las escriuio. La arte es 36
larga, y la vida corta: quiere dezir, que ha muchos tiẽpos que se escriuen libros de Medicina, y remedios de

Hippocrat. Aphoris. i. 1. Aphorismo. 1. Vita breuis, ars longa, occasio preceps, experimẽtum periculosum, iudicium difficile.

curar,

curar: y la vida del Medico es corta: de condicion,
37 que para solo leerlos tiene en toda ella poco espacio: quanto mas para estudiarlos, y saberlos con perfeciõ. Y quando esto no huuiera de por medio, sino que sea el Medico doctissimo, entonces entramos en otro labirinto, que en las enfermedades es dificultoso el juzgar la calidad del mal: quiere dezir que el Medico de fuerça ha de hazer conjeturas, y medio adiuinar el mal que teneys dentro: mirad si sera dificultoso. Es cassi lo que acontece a vna Gitana, que entra a dezir la buena dicha. Mira a la otra las rayas de la mano, y quiça sabe poco dellas: pero en efeto, si vee que es moça, en casas grandes, bien adereçada, y hija de padres ricos, dira que muchos la siruẽ, y que vno la quiere mas; que presto se vera bien empleada, y otras cosas que ella se barrunta del estado en que la vee: pero acerto a tener el padre mal acondicionado, o auariento,
38 que por no desembolsar la dote, desuia los casamientos que se le ofrecen, y primero le comẽçaran a nacer canas, q̃ ninguno dellos se efectuasse. Y a quedo en vano la buena dicha, porque es dificultoso acertar en pronosticos, que dependen de muchas causas. Assi entra el Medico en vuestra casa, estãdo enfermo, no a deziros la buena, sino la mala dicha: ha de barruntar vuestros males, y vuestras dolencias: Tomaos el pulso, toca la lengua, haze vn interrogatorio mas largo que vn Alcalde de Corte a vn testigo: Que tanto ha que teneys el mal, donde os aquexa, que
39 acidentes trae consigo, a que hora aprieta mas, y otras mil cosas, todas a fin de sacar a luz, de que pie coxea vuestro mal. Vee que os abrasays en calentura: y que os atrauiessa el dolor del lado: determinase

nase, que es vn dolor de costado, q̃ os sangren a prie-
sa. Y acontece, que vuestro mal era de resfriado, y las 40
sangrias os acabaron la vida. Es dificultoso el juzgar:
Iudicium difficile.

Y dado que acertasse la calidad de la enfermedad,
entra en otro golfo mas peligroso: *Experimentum pericu losum.* Sabido el mal q̃ es, y adonde esta, hagan prueuas,
y experiencias para sacarle, y vereys, que mil vezes se
engañan, porq̃ andan de fuera por sacar el mal que e-
sta a escuras, y encubierto dentro de nuestras entra-
ñas. Es como quando a vuestra criada se le cayo el cal
dero en el poço, que se le quebro el asa, o desato la so-
ga: traygan vn garauato: arrojale dentro, y como de-
baxo del agua no alcança la vista, anda el garfio rodan
do por todo el fondo del poço por toparlo, y en encõ
trando algo que le embarace, o que pese, saquese arri- 41
ba, que deue de ser el caldero: tiran de la soga braceã-
do, estareys diziendo, Ya parecio, aqui viene: y en su-
biendo sobre el agua, veys que no trahia sino vnos es
partos enlodados: o pedaços de palos o medios canta
ros quebrados de otro tiempo. Es buelua el garauato
al agua a buscar el caldero: bien acontecera que le ha
lle, pero otras vezes, buscandole, topo el gancho con
vn ladrillo del mesmo poço, y pensando que era lo q̃
buscaua, tirò rezio, y desfondò el poço, y se le fue el
agua, sin quedar de prouecho masque para arrojar tie
rra, y vasura. El Medico despues que lo acierta to- 42
do, y sabe el mal que teneys, y a donde esta, en fin no
vee con los ojos el humor pecante, que esta dentro de
vuestras entrañas: arrojale vn garauato para sacarlo,
esto es al propio, vna purga que corre todas vuestras
venas, arañando, y sacando todo quanto halla: veys
que

que purgays bien,ya sale el mal,y a vezes quedays engañado: sale el humor que no hazia al caso, y el malo
43 se quedo escondido, o rebelde: haziendo piernas a tras cõtra la fuerça de la purga. Vaya otra purga mas fuerte,para que le arrãque,y a vezes saca la misma substancia,y la vida del enfermo: q̃ no fue otra cosa, sino desfondarse el poço con el garauato.

Dixo vno(queriendo murmurar de los Medicos) que son dichosos,porq̃ sus yerros los cubre la tierra, aludiẽdo a que los mal curados paran en ser enterrados. Dixo bien (aunque en diferente sentido del que pretẽdio) porque ordinario es en los yerros que merecen disculpa,dezir, que se les eche tierra,que no se deue tratar mas dellos. Y tales son los delos medicos: no ay justa querella contra ellos,que sin duda os reyriades, si viessedes que el que no vee palmo de tierra, reprehẽde al que vee algo,porque no es vn lince, y lo alcãça todo. El medico en fin para curaros, mas sabe
44 que vos,y su medicina muchas vezes aprouecha: pero no pẽseys q̃ dexara alguna vez de errar, y ser causa de la muerte del enfermo: es impossible acertar siempre en cosa tan dificultosa, auiendo de andar a escuras, adeuinando de fuera el mal que teneys dentro, sin verle: y quiça por auissarnos dello, trae por insignia la borla amarilla, que es la librea, o diuisa de la muerte. *Pallida mors*, le dio por epiteto vn Poeta: como ella mata, tambien podria acõtecer matar el Medico:
45 pero en fin, si estudiò quanto pudo, y hizo quanto alcanço, no tiene la culpa, o si la tiene, merece que le echeys tierra: y assi son dichosos, porque sus yerros cubre la tierra: el desdichado soys vos, que pagays el yerro ageno con la vida propia.

Horat lib. 1. Od. 4. Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas, regumque turres.

C Pero

Pero gran desdicha fuera de los mortales, si la salud de nuestra alma anduuiera en estas contingencias, en la de nuestro cuerpo. Pero el misericordiosissimo Dios, que a las cosas mas altas quiso proueer con medios mas auentajados, hizo otra botica para las enfermedades del alma (como lo apuntamos arriba en el lugar de Origenes) mas con esta excelencia, que no puso en ella diferentes botecillos, porque no aya a don de errar, sino solo vno, donde estuuiesse el remedio vniuersal de todos nuestros males, y enfermedades espirituales: el qual es la excelentissima virtud de la penitencia, de que tratan estos Psalmos. 46

Vamosla aora confiriendo con la botica de las medicinas del cuerpo, y veremos: lo primero, que si aquellas procuro Adam que se deprédiessen, y repitiessen có el lenguaje ordinario q̃ hablauan los niños de dos años: mas madrugo Dios en las del alma, si se curan có lagrimas, pues quiso que despues del pecado, antes de los dos años, la primera cosa có que entramos en este mundo, sean lagrimas: mirad si fue temprana la licion de su remedio, y tal: que ni en toda la vida, ni en los siglos que durare el mundo, se passara de la memoria: pues toda es vna tela de diferétes duelos, y llátos. Bien veo yo, que algunos Medicos dizen, que el llorar los niños, quando nacen, es, de que en las entrañas de su madre estauan abrigados, como en vn baño caliente, y al nacer (porque de nueuo salen al ayre) el frio que sienten, les haze llorar. Pero tambien es cosa sabida, que a no auer pecados, no huuiera frio, ni cosa que nos diera pena: y porque los huuo, ay lagrimas, y ocasiones dellas. La penitencia q̃ Dios por el primer peccado nos impuso, fue, que sudaria nuestro rostro: y por 47 48

Sapien. 7. Primam vocé similem omnibus emisi plorans.

Cur plorent pueri recenter nati.

esto

esto en entrando en el mundo, comiença a sudar lo *Genes. 3. In sudore vultus tui.*
49 mejor del, que son los ojos, gotean agua llorando: y
si son de frio, y no de calor, no importa: que quan-
do Dios dixo, que sudariamos en la labor de la tierra,
luego añadio, que ella nos engendraria cardos, y es-
pinas, fruta de Inuierno, que no se cae con las eladas, *Genes. 3. Spinas, & tribulos germinabit tibi.*
como las hojas, y fruta del Verano: y assi no fue la pe-
nitencia de nuestro pecado solamente el calor, sino
tambien el frio, y todas las incomodidades de la vida,
causadoras de nuestras lagrimas, y sentimiento, y por
consiguiente del remedio de las enfermedades de
nuestra alma. Y assi sembrar toda nuestra vida, desde
su principio de calidades, y ocasiones de llanto, fue
impossibilitarnos, a que no pueda oluidarsenos la me
dicina de nuestra alma, por su mucha continuacion:
aunque la de nuestro cuerpo se nos oluide con la mu-
dança de la lengua de Adam, en la qual auinculò su
50 ciencia.

La segunda alabança de la penitencia sea, que el
aforismo hallò, que era poco espacio la vida del hom
bre para solamente deprender los remedios con que
se curan las enfermedades: y aqui dezimos, que vn so
lo instante es bastante para la cura de nuestra alma.
Declarando san Ambrosio aquella sabida confession
con que Dauid alcanço perdon de su pecado, dizien-
do al Profeta Natam: *Peccaui Domino*, pondera, y mi-
de la palabra, *Peccaui*, y dize: *Quantum tres syllabæ valent?*
quan poderosas son, y quanto valen solas tres sila-
51 bas, que tantas, y no mas ay en aquella palabra, *Pecca-
ui*. Parece que pudo este santo Doctor acordarse de a-
quella letra, que segun refiere Suetonio, en el triun- *Refert Suet. de*
fo Pontico, tomò Cesar por empresa de vna vitoria *Cesaris triumpho Pontico.*

grado texto dize, que las cosian vnas con otras: con todo las pinturas del caso dan a entender que no cu-
55 brian todo el cuerpo, sino solo las partes mas vergon çosas. Y dado caso que hiziessen dellas ropas enteras, siendo de hojas casi redondas, muy mal vendrian a hazer lienço seguido vnas con otras: luego no cubrian toda su desnudez, resquicios quedauã, y vacios entre hoja, y hoja, y assi no lo remediauan todo. Dize Dios: Quitése las hojas, no es essa la botica del alma, a mi toca proueer el vestido, q̃ cubra toda vuestra desnudez, y repare todos los daños del pecado, y no sera verde de alegria, sino de pielesde animales muertos, mortificaciõ, y penitencia. Hizoles vnas tunicas de baldres, y si aca os poneys vn pegotillo como vna blanca en las sienes, deue ser q̃ alli solo sentis el mal, pero el pecado dexòles llagados en muchas partes, lastimados de todos lados y para cubrirlos todos, baldreses grãdes: vna tunica entera, que alcãce a todas essas llagas, que
56 ella sola las cubra, y remedie todas.

Genes. 3. Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.

En lo qual se nos señala otra excelencia de la penitencia, y es, que todas las alabanças de las otras virtudes se cifrã en q̃ cada qual sale a desafio cõtra solo vn vicio que le es contrario, o quãdo mucho cõtra dos, Humildad contra la Soberuia (dize la cartilla) Mansedumbre contra la Ira, Diligencia contra la Pereza, cada qual pelea por destruyr el vicio que le es opuesto: y si a alguna hallays dos contrarios viciosos, contra entrambos pelea, como la liberalidad contra la aua-
57 ricia, y contra la prodigalidad, q̃ son extremos viciosos: la fortaleza contra couardia, y cõtra temeridad: demanera, que hasta reñir con dos, se estiende su esfuerço. Casi parecẽ los fueros de los caualleros d' Mal

ta, de acometer a dos. Pero dezidme, ay alguna que pe
lee contra tres vicios, o contra mas? Esso no, saluo la 58
penitencia, la qual lo toma tanto a destajo, q̃ sola po-
ne reales en campaña contra todos los vicios, y se des
precia de auerlas con menos que con todos, y a todos
juntos los vence, y destruye: es vna Sansona cõtra vn
exercito de Filisteos, su blason, y letra dize: Que a v-
no solo no dexara a vida, a penas de que no le tengan
por quien es, apenas de no ser penitencia, sino alguna
impiedad con reboço suyo, si vno solo se le escapare.
Y esto quiere dezir aquella autoridad tantas vezes
repetida entre los Canonistas: Es cosa impia esperar
de Dios perdon a medias, que se perdonẽ parte de los
pecados, y otra parte se quede en pie: no lo sufre la pe
nitẽcia, es cosa impia esperar tal. Luego si a todos los
pecados destruye, y deshaze sola la penitencia, y ellos
son las enfermedades de nuestra alma, no podra auer
yerro en su cura, como en las corporales: aqui no ay 59
trocar vnas medicinas por otras, ni dañar al higado,
por querer aprouechar al baço, ni dar para la salud la
purga que causo la muerte, porq̃ la penitencia es vn
remedio vniuersal de todas las dolencias del alma, sin
que pueda dañar a alguna.

Pœnitentia distinguitur à virtutibꝰ charitatis, religionis, & iustitiæ per hoc quod sola operatur destructionẽ peccatorum.

Ambros. Impium est à Deo dimidiã sperare veniam.

Otra excelencia es, q̃ los remedios del cuerpo (aun
que sean buenos, y acertados) puedense dar a tal tiem
po, que ya no valgan. Despues que el enfermo esta
desahuciado, ya no le es de prouecho la sangria, que
en otra ocasion le diera la vida: pero la altissima vir-
tud de la penitencia, medicina singular, y vniuer- 60
sal de nuestra alma, en todo tiempo tiene sazon,
aunque sea al vltimo boquear de la vida: y assi en
la tierra donde se halla tal droga, no puede auer en-
fermo

fer no tan al cabo, que se deua desconfiar: solos los
61 que estan ya sepultados en el infierno, no tendran
remedio, porque estan en lugar donde no puede
auerla. De todos los demas, aunque Satanas los a-
ya traydo mas enlaçados en pecados, y les lleue
sus jornadas contadas (ya como cosa suya) cami- *Psal. 123. Nisi*
no de los abismos: no ay que desesperar, que la pe- *quia Dominus*
nitencia en vn punto puede sacarselos de las ma- *erat in nobis*
nos, y boluerlos al camino de salud. En otro Psal- *fortevivos deglutissēt nos.*
mo lo enseño nuestro Penitente, diziendo: Sino
fuera porque el Señor estuuo con nosotros, por ven-
tura nos huuieran tragado viuos. Lo qual dize,
porque la muerte del cuerpo nos traga muertos:
pero la del alma viuos: que ya en esta vida tiene
en sus vñas al que esta en pecado. Y la final impeni-
tencia es, el cerrar los dientes, con que acaba de en-
gullirle, y en este medio tiempo (porque el Se-
ñor quiso ser con nosotros, dandonos a sentir esta
62 excelentissima virtud de la penitencia) no fuymos
tragados viuos.

A este proposito se me acuerda, que en la capilla
del Papa Gregorio XIII. en Roma, vi yo armada
vna riquissima tapizeria de oro, y seda, la qual en v-
na esquina tenia bordado cõ letras de oro vn epitafio,
que buelto en Español dezia assi: Esta tapizeria toma
ron los de Borbon en el saco desta santa ciudad, y lle- *Dux Gallus cō*
uandola a sus tierras, les salio en el camino al encuen- *mendatur, cuius pietas, & obseruātia in*
tro vn General de vnas compañias Francesas (cuyo *Apostolicā se*
63 nombre no pongo aqui, por auerseme passado de la *dem, vtinam*
memoria, y no por querer quitar su loa a ninguna na- *semper apud*
ció) y dandoles batalla, q̃dò con la vitoria, y entre los *omnes Gallos*
despojos huuo esta tapizeria, y la restituyo a la santa *vigeant.*

Amos Profeta cõ estas palabras: *Hæc dicit Dominus: Quo-* Amos.
67 *modo si eruat pastor de ore Leonis duo crura, aut extremitatem auriculæ sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria.* Tragado ya el cordero del Leon, sin que se le quede fuera de la boca mas que las plantas de los pies, o las orejas, pega dellas el pastor, y le saca la presa entera. Mas es esto q̃ lo q̃ dize el Prouerbio Latino: *Inter offam, & dentes*, que en Romance dezimos, de manos a boca: tomando la metafora de quãdo sentado ya a la mesa, vays a tomar el bocado del plato para lleuarlo a la boca: y en esse medio espacio del plato a los dientes se os desparecio delante los ojos. Porcierto ingenioso seria el ladrõ, y ligero el gato, o milano q̃ tal cogiesse: pues sabed (dize la Iglesia) que es mayor la subtileza de la penitencia, que no solo de entremanos, y boca, sino de la garganta del Tartaro infernal saco a la Madalena: aũque
68 sea al postrero punto, quando ya casi llega a ser tragada, tienen sazon sus socorros. En efeto mientras el alma esta en las carnes, no ay termino tã peligroso, que para la penitẽcia sea desahuciado: a todos tiempos es su tiempo.

Prouerbiũ Latina lingua. Inter offam, & dentes.

Discurso.IIII.Proemial: En q̃ se refieren otras excelencias de la penitencia.

1 AViase alargado mucho el discurso passado, y con todo q̃do corto para las muchas alabãças, y grãdezas q̃ pertenecẽ a la excelentissima virtud de la penitencia: por esta causa las partimos en dos. Y prosiguiendolas: Sabed q̃ dos hijas tuuo Dios herederas de

sus

ſus bienes, y entre ſi hermanas,las quales à trocar las
edades,pudieramos dezir,q̃ la vna era Rachel,la otrá 2
Lia pero aqui es al reues,que la hermoſa ſin hijos,es la
primogenita,y la q̃ los tuuo,es lagañoſa,y llorona, y
menor de dias. Nacio la primera en el Palacio ſacro d̃
Dios,en grãdes riq̃zas,y eſtados,cõ mil cõtẽtos de to-
dos los de ſu caſa, nacida en vn Parayſo q̃ huuo en la
tierra:eſta ſe llamo inocẽcia. Y porq̃ ſepays q̃ tan grã
de fue ſu eſtado,aũ oy dura la memoria,y le llamã el e-
ſtado de la inocẽcia,q̃ mil vezes oyreys mẽtar. Su nõ-
bre es tan iluſtre,q̃ muchos Papas quiſierõ tomar de-
lla ſus Guzmanes,llamandoſe Inocencios. Deſpoſola
Dios cõ el mas honrado varon de los puros hõbres,q̃
huuo en el mundo,por confeſsiõ de todos, a pena de
ruynes hijos,pues todos lo fuymos de Adam,a quien
Dios la dio,y con ella en dote la poſſeſsion de todos
los bienes de la tierra,y promeſſa de los del cielo. Pe-
ro q̃ deſdicha:no ſe logro ſu hermoſura mayorazga: 3
murioſe en ſu tierna edad por el pecado primero. Per
dio Adam,y perdio todo ſu linage:luego ſe cõfiſco la
dote de la inocẽcia para ſolo Dios. Aqui ſõ biẽ diuidi
dos los lutos de los mortales,q̃ ſi el otro dixo: Duelos
cõ pan ſon buenos,diria eneſte caſo,duelos,y q̃dar ſin
pã,ſon dos vezes malos Deſpachaſe vn alcalde de cor
te del cielo,vn Serafin a executar juſticia y a quitar la
poſſeſsiõ al injuſto poſſeedor:q̃ ſalga Adã del Paray-
ſo,porque no le poſſeya,ſino por ſu buena compañe-
ra la inocencia hija de Dios: muerta ella,dexe ſus bie-
nes. Como el q̃ tiene vn eſtado grande por ſu muger, 4
que ſi fallece ſin hijos,le dexã a pedir por puertas. To
do ſe cõfiſco para ſolo Dios: y eſto es lo que Chriſto
Señor nueſtro dixo deſpues en ſu Euangelio: *Niſi gra-*

num

num frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. Quiere dezir: Despues que falto la inocēcia de entre los mortales, no queda quien tēga derecho al cielo, sino solo Dios que lo possee como dueño. Ioan.12.
5

Pero esperad que le nace a la inocencia vna hermana, hija segunda de Dios, y muy querida suya, aunque melancolica, llorona, y menos hermosa que la primera. Pues dessa suerte quien duda, sino que heredara todos los bienes de su hermana? El nombre que la pusieron, fue llamarla Penitencia. Quereys saber que son hermanas, vedlo en que el padre es el mesmo. Tābien desta determinan los Teologos, que es virtud infusa, que Dios la engendra en nuestra alma. Pues engendrarla no es ser padre? Si porcierto: luego si Dios la engendra, Dios es su padre, y ella hija de Dios: y assi vereys tambien, que como hermanas tienen el mismo apellido, y renombre. El inocente se llama justo. El mismo Iudas traydor lo confesso, quando dixo: Peque, entregando la sangre del Iusto. Pues tambien al verdadero penitente llama la Escritura justo. El justo (dize el Sabio) si le cogiere la muerte, sera en descanso. Que llamays justo? Al que nunca peco? No sino al que si peco, se arrepintio. Y aun Seneca Gētil alcanço, q̄ erā muy parecidas inocēcia, y penitencia: en fin como hermanas *Quem peccasse pœnitet* (dize el) *penè innocens est.* Dessa suerte quien duda, sino que sucedera en los bienes de su hermana? ¶ Y añado, que quiça nos lo quiso dar a entēder Christo, entregando a san
6

Aug. conf. li. 1. c. 13. Deus est virtus me ritans mētem meā, & sinus cogitationis mentis meæ.

Matt.27. Peccaui tradens sanguinē iustum.

Sap.4. Iustus si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.

Comed.8. Senec.

7 Pedro (q̄ fue pecador arrepētido) las llaues del cielo. Por vētura fue como darle cō esta ceremonia la possessiō del parayso. Fūdolo en lo q̄ vsan los escriuanos para dar testimonio de como se tomo possession de

vna

vna casa, o de vna heredad: lo que dizen es, que se entregaron las llaues, y abrio, y cerro, esta es la ceremonia: pues para dar la del cielo a la penitencia, denla las llaues que abra, y cierre. Pero direysme, esso fuera, si se huuieran dado a la penitencia, pero dieronse a san Pedro. Y vos no veys, que no se las dieron a el como suyas, sino como a mayordomo mayor, y fator de la nueua heredera la penitencia: y haze dello protesto publico vno de los Apostoles, en nombre de todos, con estas palabras: *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei:* Como si dixera: Nadie nos mire con ojos de proprietarios de la hazienda de que se nos dieron las llaues, que solo somos ministros, y despenseros de los mysterios y riquezas de Dios, oficiales, y hazedores de la gran princesa la penitencia. 8

Matth. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum.

Paul. 2. ad Corinth. 4.

9 Mirad como la llamamos ya gran princesa, aunque poco ha en su difinicion diximos, q̃ era la escoua con que se barren las inmúdicias de la casa, que suele arrojarse al rincó, o debaxo la escalera, como cosa vil. No es esta la que tenia por librea vn saco, y por armas vn açote, para deshazer sus carnes, cosa propia de esclauos? Si por cierto, la misma: y aora la llamamos princesa, porque todo essotro fue mientras pleyteaua el ser legitima. Pero en teniédo en esse punto sentencia en fauor, hija de Dios, y legitima, llamalda Reyna poderosissima, dalde los mismos titulos que tenia la inocencia, a quien sucede, y sus mismas armas, las llaues del cielo, que ya son suyas.

10 Y por remate de sus alabanças, cifrandolas todas en vna: digo, que si los santos hablando del pecado, nunca acaban de dezir males: y con quantos dizé, no los

han agotado todos: bien se sigue, que para dezir bienes, y alabāças de la penitencia, era menester que nunca acabassemos, y por muchos que digamos, siempre quedaremos cortos: porque todos los daños que nos acarrea el pecado, los deshaze la penitencia, deshaziendo al mismo pecado, y aun añadiendo algunas vezes nueuos prouechos, y bienes que consigo trae, cō que acontece dexarnos mas enriquecidos que antes que pecassemos.

Discurso.V. Proemial, Sobre el mismo titulo destos siete Psalmos, en el qual se declara, quantas maneras ay de penitēcia.

1 ARistoteles enseña, que primero se deue distinguir la cosa de que se trata, que se difina. Aqui se ha hecho al reues, primero auemos declarado, que cosa es penitencia, y hablado de sus excelencias: y començamos aora a distinguirla, y declarar, quantas maneras ay della. Pero no se hizo sin causa: porque el distinguir, es para que se sepa determinadamēte, y sin equiuocacion, de que se habla: porque conforme a la significacion en que de ella se tratare, sea la dotrina: pero las cosas que hasta aqui auemos dicho, conuienen a la penitencia, de qualquiera manera que se considere: y assi no pudo auer yerro, aunq̄ se hablasse della sin distincion.

2 Agora dezimos, que los Teologos ponen dos maneras principales de la penitencia. La vna llaman penitencia, en quanto virtud y la otra, en quāto Sacramento,

mento. Y auerse de hazer esta diferencia, esta claro,
porque Christo nuestro Señor fue el instituydor de 3
todos los Sacramentos de la ley de Gracia, de los qua
les vno es la penitencia: y antes de la venida de Chri-
sto auia perdon de pecados, alcançado con lagrimas,
y penitencia, como se perdonaron los de Adã, los de
Dauid, y otros. Luego penitencia ay que no es Sacra-
mento, y sin serlo sera virtud: porq̃ dolerse de lo mal
hecho, y tener buen proposito para lo venidero, es sin
duda acto bueno, y virtuoso, y assi sera penitencia en
quãto virtud: la qual siempre fue agradable a Dios:
pero mucho mas agora en el tiempo de la ley de Gra-
cia: porque despues del Bautismo, de fuerça ha de en-
caminar su dolor en orden a la confession Sacramen
tal, arrepintiendose con animo de confessar lo que le
pesa auer hecho: y tienen tanta fuerça los Sacramen-
tos, que aun mirados desde lexos ayudan mucho, y a-
ñaden valor a la virtud de la penitencia. 4

Declaremos la diferencia que ay entre vna, y otra,
sin salir de la semejança de la botica que truxo Orige
nes. Ya por ventura aureys oydo que Galeno escri-
uio vnos tratados que llamò: *De simplicium medicamen-
torum facultate*: del vso de los medicamentos simples.
Es dezir, que para las recetas de aquel libro, no es me-
nester acudir a casa del boticario, sino al prado, que
alli produxo Dios de la tierra, lo que ellas ordenan,
sin ser necessarias otras cõfecciones, y mezclas: pero
en otros libros ay diferentes remedios, que se llaman
medicamentos compuestos, los quales (aunque en e- 5
feto son las mismas drogas de los simples) van confe-
cionadas, y preparadas vnas con otras, y curan man-
comunandose muchas para vn efeto.

Pœnitentia, vt virtus est, comparatur simplicibus medicamentis.

Pœnitencia, vt Sacramẽtum, cõparatur medicamẽtis praeparatis, & cõpositis.

Passe-

6 Passemos agora esto a la botica del alma, que Dios sembro en sus santas escrituras, y sabed, que ay en ella la virtud de la penitencia, la qual podremos llamar medicamento simple, porque es vn dolor de los pecados, por ser ofensas de Dios, a quien sobre todo amã, sin mas orden a la cõfessiõ Sacramental, ni otras mezclas deste Sacramento, con la qual sanauan antes de la venida de Dios al mundo: y aun oy si vno antes de ser bautizado, hiziesse pecados mortales, y despues se arrepintiesse deuidamente, alcançaria perdon por la virtud de la penitencia, sin confession Sacramental, ni proposito della: porque como el Bautismo es el primero de los Sacramentos, ningun otro Sacramento se ha de entremeter a juzgar lo que antes se cometio. Para tales pecados no es menester confession, basta el arrepentimiento verdadero, que es acto de la penitencia, en quanto virtud, para que el pecador quede en gracia de Dios, aun antes que realmente reciba el Bautismo, con solo tener intento de recebirle a su tiempo.

7 Pero la penitencia en quanto Sacramento, es vn medicamento compuesto de la penitencia virtud, que por otro nombre se puede llamar contricion: y de la confession, y satisfacion, que son tres partes que enteran este Sacramento, las quales se perficionan con la absolucion del Sacerdote, que es casi como el sello Real, con que se acuñan las barras de plata, para que sean moneda corriente, con que se compre el cielo. Y assi, antes que llegue la absolucion, aunque cada vna de las partes deste Sacramento es de gran precio, pero tiene Dios establecido en la prematica de su Euangelio, que no

8

valgan

valgan por moneda perfeta, ni tengan la virtud entera de Sacramento, ſino ayuntadas con la abſo- 9
lucion del legitimo Sacerdote. Y aſsi propiamente hablando, ſolamente ay dos maneras de penitencia: vna en quanto virtud: otra en quanto Sacramento.

Aunque tambien ſoleys llamar penitencia a la que os encarga el confeſſor deſpues de la confeſsion: pero eſſa ſe llama propiamente ſatisfacion, que la penitencia es el peſar, y arrepentimiento del pecado. El qual no eſta en las manos con que os deciplinays, o hazeys la limoſna, ni en los labios con que rezays, ni en el eſtomago que padece la hambre del ayuno que el confeſſor os mando, ſino en el coraçon, y voluntad, porque es dolor del alma, y no del cuerpo.
Y ſi a la ſatisfacion ſe dio tal nombre, es de la ſuerte 10
que llamays juſticia a los que en la republica traen las varas en las manos: los quales en la verdad no ſon juſticia, pero daſeles eſſe nombre, porque caſtigan los deſconciertos hechos contra las leyes, y prematicas de la juſticia. Aſsi la ſatisfacion la pueden llamar penitencia, porque venga, y caſtiga las culpas cometidas contra los propoſitos, y decretos de la penitencia. Pero con propiedad no lo es, ſino tercera parte della, en quanto Sacramento. Y por ſerlo, vale mucho mas vna Aue Maria dada en penitencia, que muchas rezadas por vueſtra deuocion: porque ſe le pega mas valor de la ſangre, y meritos de Chriſto, que 11
eſtan en los Sacramentos depoſitados, para comunicarſe a los que los reciben.

De donde quiero que ſaqueys de paſſo, quan poca corteſia os hazen los confeſſores, que de puro comedidos

didos os encargan vn tercio del Rosario por la cófef-
12 sion de vn monton de pecados graues,en bu. Romá-
ce es dezir,que lo que falta hasta la satisfacion justa,
è ygualdad de vuestras culpas,lo vays a pagar al pur-
gatorio por sus cabales, a donde con mucho tiempo
de arder en vn fuego semejante al del infierno,no se
satisfaze táto como có vna hora de cóueniente peni-
técia en la vida:mayormente.si fuere mandada por el
confessor:y dira el otro a la otra, que es su confessor
muy bien mirado,que detiene la mano en las peniten
cias. Y si el se quisiesse vengar de vos, no se yo como
mejor lo pudiera hazer, que quitandoos de las vue-
stras la ocasion de pagar a poca costa, lo que despues
aueys de lastar con mucha.

Puedese tambien llamar penitencia qualesquiera
de nuestras obras penosas,y satisfatorias,aunq no seá
13 mandadas por el confessor:de la suerte que aca dezis,
que entra el Sol en vuestros corredores, siédo cierto
que esta en el cielo,y no baxa aca.solamente embia v-
nos rayos,a los quales damos nombre de Sol: no por
que en la verdad lo sean, mas porque son efectos su-
yos:assi las asperezas con que se maltrata vn peniten
te,no son propiamente penitencia (que ella esta en el
alma)pero son efetos,y aú muestras suyas. Comparo-
las yo a la mano de vn relox, que nos esta mostrando
las horas:y como lo haze?muchos lo auran visto: ay
ciertas ruedas encerradas dentro del artificio,las qua
14 les con su mouimiento traen a su passo la mano que
de fuera se vee,y nos señala las horas: la qual solo vn
púto q desquicie del cópas de las ruedas encubiertas,
anda errada;no ay que mirarla, ni que hazer caso de-
lla,q no dira verdad.Assi los cardenales de la dicipli-

na,la cara flaca,y amarilla del ayuno, los pies descal-
ços,el cilicio junto a las carnes,en tanto seran de pre 15
cio:en quanto fueren mano de relox, mientras se cau
sare su mouimiento del gouierno concertado de las
ruedas interiores:mientras anduuieren a su compas,
y estuuieren señalando con verdad, que tan adelan-
te van las ruedas que no se veen. Quiero dezir, que
valen mucho delante de Dios: quando el castigar, y
maltratar la carne,procede de la deuocion de dentro
del heruor del coraçó,y del zelo de la honra de Dios.
Si estas son las ruedas secretas que mueuen la mano
con que os diciplinays, ò que bien concertado re-
lox, al seguro podeys creer que cuenta Dios las ho-
ras por el. Relox cierto, y de estima, que las ruedas
que estan en el alma mueuen, y traen a su passo la ma-
no de fuera: pero si estas, ò otras semejantes no son
las que la gouiernan,por mucho que señale la mano,
errado va el relox:podriades a ratos engañar los ojos 16
de los hombres,pero no los de Dios,que vee los secre
tos de vuestro pecho.

Las pesas que traen todo este artificio, y causan sus mouimientos de dentro,y de fuera, son dos, amor de Dios, y aborrecimiento del pecado, en las quales propiamente consiste la penitencia, porque es dolor del pecado,nacido del amor de Dios? Y otros muchos sentimientos piadosos que la acompañen, son como hijos engendrados,y efe-tos suyos.

(?) 17

Discurso.VI.Proemial: Declara, en que manera la penitēcia nos dispone para la gracia de Dios.

1 DIxo Dauid en vn Psalmo, que la bendicion de Dios es como el rocio del monte Hermon, que baxa descendiendo hasta el monte de Sion, o como el balsamo derramado en la cabeça de Aaron, que viene colando a las barbas, y hasta la orla de la ropa: assi la gracia, y bendicion de Dios, derramada en la cabeça del gran Sacerdote Christo, baxaria hasta la orla de sus vestiduras, que son nuestras almas (segun lo dixo Esayas) sino hallasse en ellas estoruos, que la impiden la entrada. Pero de la suerte que vemos muchas vezes detenerse el agua que va regando la huerta, si le ponen delante vn embaraço, vna açadonada
2 de tierra con que la hazen boluer atras: assi nuestros pecados son estoruos que detienen, è impiden la gracia. Y porque la penitencia los deshaze, y destruye, por el consiguiente le quita de delante los embaraços, abre las puertas a la gracia: y dispone, y apareja nuestra alma para recebirla.

David Psalm. 13. Sicut vnguentū in capite quod descendit in barbam Aaron, quod descēdit in oram vestimenti eius: sicut ros Hermon, quod descendit in montem Siō, quia illic mādauit Dominus benedictionem.

Esaiæ. 44. Omnibus i, s velut ornamento vestieris.

Pero con esta diferencia, que antes de la venida de nuestro Redentor al mundo, no era Sacramento, sino vna virtud, y con ella alcançaron la gracia de Dios todos los santos padres, que despues de auer caydo
3 en algunos pecados se reconciliaron con el, y fueron santos. Pero agora en el tiempo del Euāgelio despues que Christo instituyo los Sacramentos de la Iglesia: (en los quales auinculò la justificacion de los fieles) la

 peniten-

penitencia es vno dellos, lo qual en otro lenguaje
mas claro es llamarla deposito de la sangre, y mereci- 4
mientos de Christo, y arca delas fuentes del Saluador:
y si antes era rica por si, y por los meritos de Christo
venidero, de que no tenia mas que las esperanças: a-
gora con la possession lo es por si, y por lo que en si en-
cierra. como cofre de oro lleno de perlas preciosas,
rica por si misma, y mas por los meritos del Saluador,
que verdaderamente en ella (como Sacramento) está
depositados para salud de los que dignamente llegan
a recebirle.

Diximos atras, que la penitencia en quanto virtud
era como medicamento simple, y en quanto Sacramé
to, vn compuesto de la misma penitencia, virtud, y de
la absolucion del Sacerdote, que la aplica los meritos
de Christo. Agora añadimos para mas claridad, que 5
las mezclas de cosas diferentes se suelé hazer por vna
de dos causas. La primera, y mas vsada es, para téplar
las vnas con las otras, como se mezcla el agua có el vi
no, para q̃ ni el vino sea tã fuerte, q̃ dañe el higado, ni
el agua tã fria, q̃ auinagre el estomago. Otras vezes tã
bié se mezclã para dar mas fuerça las vnas a las otras:
como en los cuchillos con que cortamos va mezcla-
do el hierro có el azero, porq̃ si todo fuera de hierro,
a tres golpes se embotara y si todo de azero, no per-
diera el corte: pero facilmente con la fuerça de algun
golpe saltara, quebrado en partes: y junto vno có o-
tro se fortifica, corta bien el cuchillo, y no quiebra.
Aora á nuestro proposito en esta mezcla de drogas de 6
salud, de q̃ se compone (como queda dicho) la peniten-
cia en quanto Sacramento: el ayuntarlas no es para
disminuyr la fuerça, sino para acrecentarla. Y assi aũ-
que

que cada vna de por si tiene su virtud, y su precio: jun
7 tas vnas con otras se fortalecen mas. Porque nue-
stro arrepentimiento, confession, y proposito de la sa
tisfacion (que son las disposiciones que para este Sa-
cramento ponemos de nuestra parte) tienen cierto
valor de por si mismas, como todas las otras obras
buenas: pero de la junta cō la absolucion reciben ma-
yor precio, y excelencia. Y tambien por el contrario
el Sacramēto de si tiene cierta gracia encerrada (que
los Teologos llaman gracia Sacramental, y por sus
terminos mas escuros, *Ex opere operato*, queriendo de-
zir, que la virtud, y fuerça del mismo Sacramento la
causa) pero essa misma crece por la mezcla đlos actos
con q̄ nos disponemos a recebirla, y assi mientras fue
re mas dolorosa nuestra contricion, y con mas ver-
guença nuestra confession, y mas cumplida nuestra sa
tisfacion, sera de mayores quilates la gracia Sacramē
tal, que por la absolucion se nos comunica. Demane-
8 ra, que nuestras disposiciones juntas con los Sacramē
tos, valen mas en los ojos de Dios: y el mismo Sacra-
mento quando halla en nuestras almas mas perfeto
aparejo, y mas cumplidas disposiciones, produze en
nosotros mas excelentes grados de gracia.

Quid sit secundū Theologos opus operatum, & opus operātum.

Ya podria ser que fuesse este mesmo el pensamien
to del glorioso Areopagita, quando hablando de la
Virgen nuestra Señora, dixo que era botica de las me
dicinas espirituales, y pielago de toda salud. Lo pri-
mero se llama botica, porque dentro della se confi-
cionaron, y compusieron los medicamentos de nue-
9 stra alma: y si q̄reys yr rastreando el como, acordaos,
que antes de la Encarnacion del Hijo de Dios, los Sa
cramentos de la ley vieja no dauan gracia de por si,

Dionysius appellat beatam Virginem officinam curationum, & pelagus sanitatū.

ſino por la Fè que en ellos ſe proteſtaua: y aſsi podia-
mos dezir, q̃ todos los remedios de nueſtras llagas erã 10
medicamentos ſimples. Luego ſi aora los ay compue-
ſtos, en las entrañas de la Virgen ſe confecionaron: y
al meſmo paſſo que en ellas ſe yua formando el cuer-
po de Chriſto nueſtro Señor, tambien en cierta mane
ra ſe yuan alli fraguando los Sacramentos que de ſu
ſangre manaron. Y porque no parezca que vamos ha
blando a nueſtro aluedrio, ſin fundamento, acordaos
de vnas palabras de la Eſpoſa, que alabando las facio-
nes de ſu Eſpoſo, y llegando a encarecer la hermoſura
del roſtro, dize, que ſon ſus mexillas, como heras de
yeruas aromaticas que plantaron los boticarios. Que
quereys aora entender por eſta ſemejança, o que pudo
ſignificar por la cara del Eſpoſo, para cõpararla a las
heras, ſino que ſu cara ſea la viſta que nos dio de ſi ſu
Encarnacion, mediante la qual ſe hizo viſible a nue-
ſtros ojos, y la llamò cara: porque al roſtro de cada v- 11
no miramos, para verle, y conocerle: y la compara a
las heras que plantò el boticario: no dixo, el hortela-
no, que eſſos plantan la hortaliza prouechoſa para la
olla: pero el boticario no ſe embaraça en eſſo: ſi algo
planta, ſon drogas medicinales, que confeciona deſ-
pues para ſus curas. A eſtas heras compara la viſta, y
Encarnacion del Hijo de Dios: vergel de yeruas ſalu
dables, y la botica do ſe prepararon, y conficionaron
para dar ſalud, fueron las entrañas de la Virgen. Lue-
go con gran propiedad la llamò Dioniſio oficina de
las curas. Lo ſegundo, tambien la llamò pielago de 12
ſanidades. Porque aſsi como quando es hõda el agua,
no ſe teme que falte, aunque ſean muchos los vaſos
que ſe pretenden hinchir della: antes todos ſaldran
llenos,

Cantic.1. Genæ illius, ſicut areolæ aromatũ, conſita à pigmentarijs.

llenos, y el mayor, que tuuiere mas capacidad, sacara
13 mas: assi los Sacramẽtos son pielago de la salud de nue
stras almas: porque a todos los que deuidamente los
reciben, la da a la medida de su capacidad. El que me-
jor se dispuso, y abre mayores senos, recibe mas gracia
Sacramental, porque segun diximos, crece su fuerça,
por la mezcla de nuestras disposiciones. Ni lo dicho
resulta en mengua de los Sacramentos, mas descubre
nuestra mengua. Declaremoslo cõ vn exẽplo ordina
rio, q̃ quiça le aureys experimentado algunas vezes
en vuestras casas. Aueys de madrugar, y a su hora to-
mays el eslauon, començays a dar golpes, salen de ca-
da vno mil centellas, aqui y alli, a cien partes de la yes
ca, y ninguna prende: ya otros golpes, saquense otras
centellas, hasta q̃ alguna prenda. Digo yo aora: eran
de mas fuerça las postreras, o fue mejor, o mas fuerte
el fuego, que de las primeras? Nadie lo dira: pues co-
14 mo prendio la vna, y no las otras? La razon es, porque
las que salieron en vacio, acertaron en parte donde
la yesca no estaua tan seca, o tan dispuesta, y por falta
suya, y no del fuego, dexaron de prender.

Sacramenta nouæ legis cõferunt ex opere operato maiorem gratiã melius dispositis.

Esta dotrina nos podra seruir para dos cosas. La pri
mera, para que crezca en nuestra alma vna santa codi
cia de frequẽtar muchas vezes este, y los demas Sacra
mentos, puesque esta dentro vn tesoro de gracia, que
pega, y da mucho mayor precio a las lagrimas que en
el lloramos, que a otras que sin el derramaremos. Lo
qual llega a tãto (q̃ como dizẽ los Teologos) nos ha-
15 zẽ de atritos cõtritos, q̃ es dezir, q̃ay cierto genero d̃
dolor de los peccados flaco, è imperfeto, por el qual a so
las ni nos darã el cielo, ni alcã[ç]amos la gracia d̃ Dios:
y el mismo, sin añadirle mas quilates, ni tenerle mas

 pefre-

perfeto : con ſolo que ſe le ſiga la abſolucion del Sacerdote legitimo , en la qual ſe perficiona eſte Sacra- 16
méto,nos buelue juſtos,y agradables a Dios:y al meſmo punto ſe nos da derecho al cielo. Nada de lo qual ſeria , ſino llegaramos a recebir la abſolucion Sacramental,por mucho que la deſſeaſſemos. Porque pueſto que el deſſeo ſea de gran merito,pero es de mayor efeto el recebirla.

Y aunque con Dios en otras coſas vale tãto el deſſeo verdadero , como la obra : pero no es ſiempre de tanto fruto,y prouecho nueſtro, particularmente en materia de Sacramentos : porque tienen ſu virtud , y calor propio,caſi como el fuego , que al que ſe llega, le calienta,y no al que ſolamente lo deſſea En eſte ſentido interpretaremos vnas palabras de Euſebio Ceſarienſe:el qual tratando del ſanto Sacramento de la

Euſeb. Cæſar. Fide Deus ad eſſe creditur: benedictione ſentitur.

Euchariſtia,y de los que le reciben con deuocion , di- 17
ze aſsi : Por la Fè creemos, que eſtá alli Dios preſente en la Hoſtia ſagrada , y por la bendicion lo ſentimos. Parecen palabras eſcuras , pero declaradas ſe dexan entender . Quiſo dezir : que aſsi como a vn ciego,ſi a la mañana le dezis,que haze Sol,y dia claro,lo cree,ſin verlo,porque lo oye : pero ſi el meſmo ſe llega al Sol , y poniendoſe a ſus rayos , ſe comiença a calentar,y deſpedir la frialdad de los dedos entomecidos , y comiença a eſtornudar , y derretirſele las reumas:entonces(aunque tampoco lo vee) ſiente ſus e-
fectos,conoce que haze Sol , no ſolo por lo que oyò, 18
ſino tambien por la eſperiencia del calor , è influencia que recibe. Aſsi el Chriſtiano,quando llega a recebir la ſanta Euchariſtia,a eſcuras va,ſolo por Fe cree que eſta preſente debaxo de las eſpecies de pan el

Sol

Sol diuino: ciego es en esse caso, que no puede ver lo
19 que cree, que la Fe (aunque acierta) a ciegas camina,
dando credito a lo que Dios de si mismo nos dixo.
Aora entra el lugar de Eusebio. Por la Fe creemos, q̃
esta alli Dios: pero llegase vn deuoto a recebir este Sa-
cramento con humilde, y piadoso aparejo, y puesto a
los rayos de aquel Sol diuino, se le esta enterneciendo
el alma, y derritiendo el coraçon en lagrimas, y deuo
cion, esperimenta sus efetos. A esto llamo sentirle por
la bendicion: porque el bendezir de Dios, es bien ha-
zer: y assi sentir la presenci a de Dios en el Sacramen-
to por la bendicion que alli nos echa, es conocerle en
los beneficios, y mercedes que alli haze: en los buenos
afectos, y tiernos sentimientos, que con su calor cau-
sa en nuestro pecho: *Fide Deus adesse creditur, benedictione*
sentitur. Creemos su presencia por la Fe, y la sentimos
por la bendicion que da por mas particular modo
a los que realmente le reciben, que a los que solamen
20 te dessean recebirle.

La segunda cosa para que sirue la dotrina que que-
da dicha de la junta de nuestras disposiciones con los
Sacramẽtos, es para q̃ cada vno (si estima el prouecho
y bien de su alma) quando los recibiere procure lle-
gar con tal aparejo, que la gracia que dellos mana, se
le comunique con mas vẽtajas. Por falta del qual ve-
mos cada dia en muchos mayor frequencia de Sacra-
mẽtos q̃ emienda de vida. Quereys entẽder esto? De-
21 claremoslo con vn exemplo harto comũ, que le po-
driades quiça auer experimentado, y visto con vue-
stros ojos. Caminays vn dia de Inuierno cõ vnas bo-
tas de baqueta, y vnas polaynas encima, q̃ las pusistes
aposta para mejor defenderos del frio y agua que llo-

uio, llegastes a la posada todo mojado: ea hagan lumbre, calentemonos estos pies, q̃ de elados no los siento, enciendan manojos, y mas manojos: llegays al fuego assi como estays sin descalçaros, y acabo de rato direys: Que no siento calor en estas piernas, vẽga mas lumbre, y toda via estays elado, y vuestro criado, que no traya quiça medias, y vino mas al frio, y agua, miraysle, y veys que ya desuia los pies del fuego, que no puede sufrir tanto calor. Que es la causa? El amo elado, y el criado con demasiado calor, ambos a vna missma lumbre? Esto sin mucha dificultad se entiende: es, porque vos estays cõ vuestras polaynas, y botas muy calçado: no halla el fuego por dõde comunicar su calor, quitaldo todo, que miẽtras mas entrada dieredes a la lumbre, mejor os calentara. Assi nuestra propia volũtad es la que abre, o cierra la puerta a los efectos de la gracia, y dones diuinos, y mientras mas nos desnudaremos della, y mejor dispuestos nos llegaremos a los santos Sacramentos: con mas fuerça nos calentara la lumbre celestial que en ellos se encierra. 22 23

Esai. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.

En fin los Sacramentos son fuentes que han de llenar los vasos con mas, o menos abundancia de agua, segun su capacidad de cada vno: assi los llama Esayas, diziẽdo: Sacareys con gozo las aguas de las fuẽtes del Saluador: a donde muchos Doctores entienden por estas fuentes, los Sacramentos de la Iglesia, que Christo Señor nuestro instituyo, porq̃ puesto que las fuentes del Saluador, en rigor, son las que en la Cruz de su santissimo cuerpo manaron no solo sangre y agua, sino vida de todos: pero muchas vezes vereys nacer vna fuente fuera del pueblo en vn cerro, y encañada 24
por condutos encubiertos venir a brotar en medio

de

de la plaça del pueblo en muy hermosos estanques de
25 marmol,y alabastro,y es la misma que nace fuera. Assi quiere dezir Esayas, que las fuentes del Saluador, son sus Sacramentos,no porque no lo sean sus llagas, que sin duda son las manantiales: pero porque viené encañadas a brotar en los Sacramentos de su Iglesia, como en arcas donde se recibieron las de sus meritos y sangre,para que los participen los fieles que deuidamente llegan. Y assi pueden con mucha conueniencia llamarse fuentes de gracia, que manan de las fuentes de sangre que en la Cruz derramò: y destas dize el texto de Esayas, que sacaremos las aguas con gozo. Que quiere dezir sacarlas con gozo? Digolo con vn exemplo no digno de la materia, pero traygolo por la semejança del caso. Va vuestra criada a sacar azeyte de la tinaja,o vino de la cuba, y no puso el jarro derecho a la cañilla,derramose mas que lleuo a la mesa:supisteslo,o a caso lo vistes:no es verdad que os
26 disgustays,y la reñis? Si porcierto, aun en la mas rica casa,y en los dueños de mas buenas entrañas da disgusto ver echado a mal, lo que Dios crio para sustento de las gentes,si nò por la falta que a ellos haze,alomenos porque pudiera aprouechar a otros mas necessitados. Veys, esto pues es lo mesmo que dize el Profeta,que en las fuentes del Saluador, en sus Sacramẽtos no ha de auer tal disgusto, no se han de desperdiciar, no se ha de derramar nada: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.*

Eccles. In festo Eucharistia in hymno: Cuius officium committi voluit solis presbyteris, quibus sic cõgruit, vt sumant, & dent cateris.

27 Saco deste lugar a nuestro proposito, que si los Sacramentos son fuentes,las llaues dellos,q̃ dio Christo Señor nuestro a sus Apostoles, para que tomassen para si,y diessen a los otros,seran llaues de fuẽtes,llaues

como

como destos aguamaniles, que suelen estar en las sa- 28
cristias do se lauan, que con destorcer tantico la claui
ja, dan agua, y con boluerla à apretar, la detienen, por
que no se desperdicie ninguna. Assi el cõfessor aspero
y riguroso (a vuestro parecer) q̃ no os quiso absoluer,
sabeys que hizo? torcio la clauija del Sacramẽto, que
no dé agua. Y si quereys aueriguar, si hizo mal o biẽ:
miraos a vos mismo, y si en las disposiciones que de
vuestra parte lleuauades, no hallò vaso para recebir el
fruto del Sacramento, bien hizo en negarle, que no ha
de consentir quien tiene las llaues de tales fuẽtes, que
se derrame vna gota de su licor: ya no seria sacar las
àguas en gozo, sino à disgusto: no se aprouechando.
No os acordays, que a la biuda de Eliseo cesso el azey
te que manaua, al punto que faltaron los vasos? Assi
aya en vos vaso, y disposicion para el fruto del Sacra- 29
mento, y no aura razõ para torcer la llaue: poned mas
ancho pecho a su manantial, y sera mayor el caudal de
la gracia que se os comunicarà. Si esto no hazeys, po
drian ser muchos los Sacramentos, y poco el fruto de
recebirlos.

a Reg 4. Affer mihi adhuc vas. & il le respondit: Non habeo, stetitque oleũ.

De aqui se sigue, que pues toda la puerta que abrie
remos, por mayor, y mayor que sea, y todos los senos
que ensancharemos, los hinche Dios en los Sacramen
tos: es fuerça que siempre nuestro aparejo quede cor
to, y no pudiendo darle, qual se deue a su grande-
za, se satisfaze con que aliñemos el aposento de nue
stra alma con los atauios de nuestra pobreza, y le re-
cibamos, reconociendo nuestra poquedad, y su gran- 30
deza: porque esperar a hallarnos con aparejo a la me-
dida del huesped, fuera estar siempre sin el, pues es in-
finito, y mas es lo q̃ a el se deue, q̃ lo que podemos dar
nosotros

nosotros. Mucho se agrada porcierto de vn, *Domine, non sum dignus, vt intres sub tectum meum*: Pero ha de ser ti
31 randole de la capa, para que se entre, y aposente en nuestra casa. El sentimiento del alma sea reconocer, quanto nos falta para lo que se deue a tan gran huesped: y la obra, no despedirle con cortesia, sino recebirle con humildad.

Vn cuento trae Plutarco en los Apotegmas, muy a nuestro proposito. Vino a Athenas vn Filosofo de Lacedemonia, y llegando a la ciudad a boca de noche, entrò preguntando por las casas de vn amigo, que le tenia mucha obligacion de tiẽpos atras, para apearse en su casa y posar con el: el qual deuia ser algo pobre, y amigo de no parecerlo. Llamò a la puerta. Vna criada de lo alto respõdio, Quien esta ay? Vn forastero es de Lacedemonia, q̃ quiere ver a vuestro amo. Conocido por la voz, y señas, negose el dueño de la casa, por no sentir en ella aparejo para huesped honrado.
32 Con vn no esta en casa, se desuio de su puerta el buen Filosofo, mas cargado de melancolia, que de reales: y por falta dellos no se atreuio a entrar en meson. Quedose la noche durmiendo en vnos soportales. A la mañana el ciudadano de Athenas leuantose temprano y anduuo buscando por las casas de sus vezinos, y amigos, axuar prestado: truxo alhombras de seda para el suelo, colchas bordadas para sobre camas, cortinas ricas, tapizes de oro, y seda, sillas de terciopelo: y haze adereçar vn aposento honradissimamente, y
33 tras esto salese a la plaça, y hazese encontradizo con el Filosofo su amigo, y fingiendo no saber cosa de lo de anoche, como que viniera tarde a su casa, le combido con ella, y lleuòle de la mano, hospedandole con mill

mil caricias, y sobrado aparato. El Filosofo viendo el adereço, y pompa de los aposentos, mirolò todo de 34
espacio, y barruntando bien lo que auia sido, comiença à arrojar las alhombras, y acozear las colchas, y tratar a todo con desden. Preguntado, porque mostraua desprecio, y maltrataua cosas de tanta estima? Respondio: Si en mi mano fuera, lo mas rico quemara primero: que por causa de tanto aparato dormi anoche sin vna fraçada con que me cubrir, ni vna estera en que me recostar. Quien de passo no se acuerda aqui, que quando Dios vino a nuestra tierra, por no le dar posada, se retirò a vn soportal en Bethleem, donde estuuo al frio tiritando las noches mas asperas de todo el año? Y que otra vez pidio posada en el alma de la Esposa, llamando a la puerta, que le abriessen; alegando que le cahia en la cabeça el rocio de la noche, y la escarcha del yelo: *Aperi mihi soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium*. Y lo
mismo enlos Sacramẽtos: si el baxo del cielo por insti 35
tuyrlos en su Iglesia, claro es, que no querra que esten baldios. Quien puso jamas tienda, o botica, q̃ no busque la calle mas frequentada, y dessee, que acuda gente a ella, que aya concurso. Luego mientras no acudis a la de los Sacramentos (que tambien es darle posada: *Manet in me, & ego in eo*) le teneys desacomodado, y sin el cumplimiento de sus desseos: y si es por no sentir en vos aparejo bastante a tan gran huesped, ay entra el acozear las colchas del Filosofo. Merece mucho Dios: y si aueys de esperar a hospedarle, quando tengays axuar al talle de su grandeza, serà estar siem-
pre sin el. sabed que se contenta, que le recibays ata- 36
uiando vuestra alma con lo que alcançare el caudal

Lacon. Cum prius denegato hospite nudo solo cubanisset, postridie magnifice ab eodem exceptus conculcauit stragulas pretiosas, & omnem ornatũ abiecit, dicens. Propter hac heri neque stragulis quidem indormire licuit.

Cant. 5.

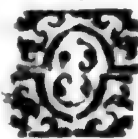
de vuestra pobreza. Pero porque en esse poco ay mas,
37 y menos aliño, se os auisa, que quanto mas os esmeraredes en recebirle, quanto fuere mayor el cuydado q̃ pusieredes, tanto mas abundante gracia se os comunicara.

Quisiera dezir mucho desta materia, como se han de recebir los Sacramentos: pero como nuestro intento es declarar los Psalmos Penitenciales, que tratan de la penitencia, no en quanto Sacramento (que no lo era en tiempo de Dauid) sino en quanto virtud: sera fuerça que en el mismo sentido hablemos aqui della. Començado tengo otro tratado de la penitencia, en quanto Sacramẽto, que tiene por titulo, Practica del juyzio Sacramental. Y pues los otros tribunales, demas de la dotrina especulatiua, tienen sus libros de lo q̃ se ha de practicar, me parecio, que entre tan diferentes opiniones, como los Iuristas, y Teologos tienen
38 en las materias morales: conuenia que huuiesse vna practica, que de proposito declarasse, quales puede, o deue el penitente seguir, y el confessor executar en su tribunal penitencial. Pero salga primero este de la virtud de la penitencia, a atalayar el campo, y tantear que recebimiento le hazen fuera de su casa, para que el otro vea si le cumple quedarse en ella.

Y en lo que toca a la virtud de la penitencia, el dechado que en la Iglesia tenemos, para seguir, es la deste santo Rey, que por auerse señalado tanto en ella, es guia, y maestro de todos los que (auiendo ofendido a
39 Dios) dessean reduzirse a su seruicio, y a su gracia. Y las liciones que nos lee para enseñarlo, son estos siete Psalmos que nos dexó escritos: en todos los quales se ocupa en representar a Dios, y enseñarnos a nosotros

los piadoſos, temeroſos, y amoroſos afectos q̃ en ſu pe 40
nitencia ſintio ſu alma: y tambien las lagrimas, ayu-
nos, y aſperezas, que en lo defuera ſe moſtraron, co-
mo teſtigos que ſon del ſentimiẽto, y dolor interior:
todo a fin de alcançar perdõ de los pecados, que con
veras aborrecia, y encaminarnos a noſotros a lo miſ-
mo. Proueyolo aſsi el Eſpiritu Santo, para que quedaſ
ſe en la Igleſia vn dechado, en que deprendieſſemos
los paſſos por donde el pecador puede alcançar la mi
ſericordia, y perdon de Dios.

De lo qual ſe ſigue que entonces ſerà cõ veras pro
uechoſa la licion dellos, quando los fueremos leyẽdo
con el miſmo eſpiritu, y ſentimiento que ſu autor los 41
hizo, y ſe fueren pegando a nueſtras almas ſus temero
ſos, amoroſos, y ſantos penſamientos. A aquel que es
dador de todos los bienes, ſuplico yo diſpõga la mia,
deſuerte, que mientras voy aqui declarãdo los que el
puſo en la deſte ſanto Rey, ſe vayan de camino pegan
do algunos relieues a la mia, porque no ſalga ayuno
de la meſa, que en eſtos mis renglones voy poniendo
a otros: y eſta tendre por harto mas auentajada ganã-
cia del trabajo que en eſcreuirlos he pueſto, q̃ todos
los que el mundo en ſemejãtes caſos ſuele, o pue 42
de dar. Comencemos en el nombre
del Señor.



Pſalmo

PSALMO PRIMERO, de la Penitencia.

In finem, In Carminibus, Psalmus Dauid pro octaua.

1 *DOmine, ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me.*
2 *Miserere mei, Domine, quoniã infirmus sum: sana me Domine, quoniã conturbata sunt ossa mea.*
3 *Et anima mea turbata est valde: sed tu Domine vsquequo?*
4 *Conuertere Domine, & eripe animã meam, saluũ me fac propter misericordiam tuam.*
5 *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?*
6 *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectũ meũ, lacrymis meis stratũ meũ rigabo.*
7 *Turbatus est à furore oculus meus: inueteraui inter omnes inimicos meos.*
8 *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem: quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*
9 *Exaudiuit Dominus deprecationem meam: Dominus orationem meam suscepit.*
10 *Erubescãt, & conturbẽtur vehemẽter omnes inimici mei: conuertantur, & erubescant valde velociter.*

Discurso primero. En que se declara el titulo deste Psalmo a la letra.

In finem, In carminibus, Psalmus Dauid pro octaua.

Al fin, En versos, Psalmo de Dauid para la octaua.

Qvatro palabras tiene el titulo deste Psalmo, 1.
cada vna de por si harto escura, y mucho mas todas juntas. Vamoslas declarando por su orden. Pero mas a cuento nos viene, no guardarle, y començar por lo postrero, como quien recibe vna carta de letra que no ha visto otras vezes, y acude a mirar la firma antes de leerla, por saber quien es el que habla.

Veese aqui lo primero, que no ay q̃ altercar, quien compuso, y nos escriuio este Psalmo, que en el leemos
la firma de Dauid, que le reconoce por suyo: la qual 2.
no se halla en todos. Ni haze contra esto la replica q̃ podria hazer algun curioso de la lengua Griega, aduirtiendonos, q̃ en ella se traslada, *Ipsi Dauid*, en datiuo. Y los Setenta Interpretes jamas leen, Psalmo de Dauid, sino, Psalmo a Dauid. Y aun el texto Hebreo en algunos titulos vsa articulos, o proposiciones, que denotan lo mismo. Luego mas parece que este Psalmo le compuso algun otro, dedicandole a Dauid, que no el mesmo Dauid.

Para respuesta de lo qual se ha de aduertir, q̃ assi co 3.
mo de los quatro Euangelios (siendo vno de S. Iuan, otro de S. Mateo, &c.) con todo la Iglesia no lee Euã-

gelio de S. Iuan, sino, *Secundum Ioannem*, Segũ Iuan, o segun Mateo. Y quiere en esto dar a entẽder, que el au-
4 tor principal es Dios, y S. Iuan, su escritor. Es Euangelio de Dios, segun lo escriue S. Iuan, o S. Mateo. De la misma suerte los Setẽta Interpretes, por enseñar q̃ es Dios el autor principal de los Psalmos q̃ Dauid escriuio, leẽ, Psalmo a Dauid, en datiuo. Esto es, Psalmo q̃ Dios reuelò, y dicto a Dauid, para q̃ el lo escriuiesse: y asi el nõbre de Dauid en Datiuo, es firma de solo escritor q̃ reconoce otro autor principal en el cielo. Y no niega q̃ Dauid fue autor menos principal, como instrumẽto de Dios. Y esta manera de hablar no fue sòlo buena cõsideraciõ de los Setẽta Interpretes, sino tãbien intẽto del texto Hebreo, q̃ (como esta dicho) vsa d̃ semejãtes articulos, señalãdo, q̃ la palabra, Dauid, es datiuo, Psalmo a Dauid, *Ipsi David Psalmus*.

Otra palabra del titulo, es, *In Carminibus*, En versos: en la qual sospecho, que este Psalmo se hizo para que
5 se dixesse a versos delante del Arca de Dios: conuiene a saber, que los instrumentos musicos del templo dixessen el vn verso, y las vozes de los cantores otro: la qual costumbre aun oy se guarda en las fiestas mas solenes de la Iglesia. A no ser para este efeto, parece que no tenia Dauid para que aduertirnos, que el Psalmo era en versos, porque (segun el mas cierto parecer) lo son todos los suyos. Leydo he yo de vn Filosofo, que cautiuandole en vna guerra, los vencedores,
6 como esclauo le vendian en la plaça à pregones de almoneda, a quien mas diesse: y llegose vno a quererle comprar, miròle, y dixo: Seras bueno, si te compro? *Eris frugi, si te emero?* Respondio: *Etsi non emeris*. Y aunque no me compres lo sere. Con no ser quiça conocido,

Apud Aeliũ Spartianum: Anthistenes bello captus, dum sub hasta venditur, interrogatus ab emptore: Eris ne frugi, si te emero? Respondit. Et si non emeris.

E 2 el

Filosofo le parecio, que era impropiedad a quien siépre suele ser virtuoso, preguntarle, si lo seria comprá 7
dole. Assi tambien, si Dauid todos sus Psalmos escriuio en verso, fuera escusado aduertirnos, que este lo era, si la palabra, *In carminibus*, no significara mas de ser compuesto en poesia. Y si por curiosidad dessearedes saber, de que manera son estos versos de Dauid, si hechos de consonantes al cabo, como los Italianos, Fráceses, y Españoles, o solamente de medida de silabas, y orden en los pies, como los Latinos, y Griegos: lo hallareys curiosa, y doctamente declarado en el libro de questiones Quodlibeticas, que poco ha sacò a luz el padre Maestro fray Alonso de Mendoça, professor de la de Visperas de Teologia en Salamanca.

Alfonsus à Mendoça Augustinian. in suis quodlib.

Tambien se puede dezir, que por quáto Dauid en el titulo de algunos Psalmos dize, *In Hymnis*: y en otros, *In canticis*: y en otros, *In carminibus*. Ya que escriue 8
en Hymno, ya que en cancion, ya que en verso: se entienda, que estas diferétes dicciones de que vsa, signifiquen particular genero, o manera de versos, como en Español, a vnos llamamos Sonetos, a otros Octauas, a otros Lyras. Y si esto es assi, aunque todos los Psalmos de Dauid sean en verso, no es inconueniéte, antes es necessario, que señale la manera de verso en que escriue, con esta palabra, *In carminibus*.

La otra palabra del titulo dize, *In finem*, al fin, o para el fin: parece algo semejante a las que vsan los Papas en sus letras diziendo: *Ad perpetuam rei memoriam*. Para
memoria perpetua, que dure hasta el fin, sin oluido: 9
y que assi Dauid diga, que escriue este Psalmo, para que dure hasta el fin del siglo. Y aunque a alguno parezca esto imaginacion mia, a Iansenio le parece literal,

ral, entender por el fin el del siglo. Y no va sin funda
10 mento: porque la palabra Hebrea que le respóde, es:
La matseah: la qual se diriua de dos verbos Hebreos, q̃
son, *Laghathid*, y *Labo*: que en Latin es lo mismo que si
dixera: *Ad futurum venire*: y en Romance: A lo futuro
que ha de venir. Y segun la significacion destas dos
palabras, bié cabia dezir, que es Psalmo hecho para
todas las memorias de los hombres: *Ad perpetuam rei
meoriam, in finem*. Para que dure hasta el fin.

Aliqui interpretantur ly in finem, quasi iste Psalmus cum aliquo, quod similis dictis non inscribuntur, latanter sub imponat suis versibus ad modum commodiarũ: sed certe plures Psalmi cum latentia finiũt, qui non inscribuntur hac dictione, vt videre est Psal. 3. 16. 34. & aliis.

Pero supuesto que todos los Psalmos de Dauid se
hazian para que durassen todos los siglos: parece, q̃
no auiendo otra causa, no tenia porq̃ particularizar
11 lo mas en vnos que en otros: y assi parece, q̃ es mas
cierta y llana interpretació, que esta palabra: *In finem*,
A lo venidero, se pone en algunos Psalmos, para si
gnificar, que encierran misterios tocantes a los tié-
pos del Messias prometido, q̃ estaua por venir. Y lla
moles el fin, porque despues dellos no ay otra cosa q̃
esperar, ni mudança de ley, ni de Sacramétos: sino so
lo el fin del múdo, de la manera que le llamò S. Iuan
la postrera hora: y el Euágelio dóde se pone el padre
de cópañas, alquiládo obreros para su viña, le llamã
el poner del Sol, la hora postrera del dia. Y assi el sé
tido mas literal sera, Psalmo para la fin, para el tiépo
del Messias, y de la ley de gracia, o al mismo Christo,
12 que es el fin y paradero a dode se encamina toda pro
fecia, y el cumplimiéto de todas nuestras esperáças.

Hanc interpretationem quasi literalē amplectitur Iās. hic.

1. Ioa. 2. Filioli nouissima hora est.

Matth. 20. Hi nouissimi vna hora fecerũt.

Y a esto postrero parece que ayuda san Gerony-
mo, que en lugar desta palabra, al fin, traslado al ven-
cedor, que ambas essas significaciones caben en la
palabra Hebrea. Quiza porque el quedar al fin en la
campaña, es propio del vencedor. Aqui puede en-

Ioan. 16. Sed confidite: ego vici mundum.

trar el adagio Español, al fin se canta la gloria, A este fin se ha de cantar, a quien Dauid dedica el Psalmo,
Bien se sabe que Christo es vencedor por excelēcia: 13
si a otros se da tal nombre, es con limitaciō, porque vencierō en algo, pero no en todo, como Christo, q̃ vencio el mundo, infierno, tierra y cielo, como el lo dize por S. Iuan: Confiad solo en mi, q̃ yo soy el vencedor del mundo. Y por mundo entiende todo lo q̃ ay en el. Vēcio al infierno, dandole sacomano, despojandole de los q̃ posseya. Al cielo, abriēdo sus puertas, y haziēdolas estar patentes para los que de antes estauan cerradas y guardadas cō gente de armas, con Serafines armados: y a la tierra tambien vēcio, porq̃ rindio los coraçones de los buenos por amor, y de los malos, assombrandolos cō temores: vencedor en vida, y en muerte, de todo, y en todo tiēpo. Por grande hazaña cuentan los historiadores del Cid Ruy
Diaz, auer despues đ muerto, salido sobre vn cauallo 14
a vna batalla, y vēcidola: pero en efeto no fue el que vencio, sino los suyos, o su sombra: el muerto no meneaua la lança, hazia solamente vna muda assistēcia. Pero a nuestro vēcedor Christo, cō harto mas verdadero derecho da nuestra madre la Yglesia titulo de
vencedor en la muerte, en aq̃llas palabras de la glos- 15
sa de Pasqua: *Dux vitæ mortuus, regnat viuus*. El Capitan de la vida, muerto, tiene cetro, y corona: reyna y triunfa como vencedor, porque es el que al fin ha de poner a sus enemigos por escaño đ sus pies, Luego bien se puede a boca llena llamar, el vencedor, o el que en el fin se queda con el campo por suyo.

Aliquĩ ly. Victori interpretantur, quasi iste Psal. traderetur cãtandus præfecto musices, qui cæteros canendo vinceret.

Alij demum cantandũ ad eum modum, quo & nos solemni inuitatorium Psalmũ in festo Epiphaniæ per singulos versus vocem altius eleuando, & illum dicũt victorẽ in finẽ, qui in dies intendendo in fine cantus cæteros excelleret, & ab hoc victore canendum esse hũc Psalmũ.

Ecclesia in Hymno resurrectionis Dux vita mortuus, regnat viuus.

La otra palabra deste titulo, es, *Pro octaua*, Para se dezir a ly otaua, San Agustin mi padre, al qual sigué

muchos

muchos de los expositores, dize aqui, que por quanto ay siete dias ẽ la semana, y essos acabados, se buelue al primero: de manera que en solos siete anda la rueda de las semanas, meses, y años, hasta la fin del mũdo: el dia octauo sera el del juyzio vniuersal: el dia, de la eternidad, de pena, o gloria: que no entra en los siete: y sera dia de otra suerte, mayor que los de aora y para esse haze Dauid este Psalmo. De la suerte que en vuestro rosario dezis diferente oraciõ en el estremo grande, que aparta los diezes, que en las cuẽtas mas menudas, en estas el aue Maria, en aquel el Padre nuestro. Assi quiso Dauid poner Psalmo y oracion particular, para el dia otauo, q̃ ha de ser estremo de todos los dias, dia grãde, mayor q̃ los otros. Alomenos nuestra madre la Yglesia en el oficio de los difũtos por mayor señala; diziẽdo en vna prosa: *Dies illa, dies magna, & amara valde.* Dia grande es aquel, y harto amargo.

16

17

Ecclesia in glo sa, defunorũ dies illa, dies magna, &c.

A otros ha parecido, q̃ otaua es instrumento musico, q̃ tiene ocho cuerdas, al qual se auia de dezir este Psalmo, como se cantauã otros en vn Psalterio o instrumẽto de diez cuerdas. Pero esto no estorua la interpretaciõ de san Agustin: porq̃ el instrumento de diez cuerdas (como lo declaran de ordinario los Dotores) sinificaua los diez mãdamientos, cuya guarda haze dulce armonia, y cõsonãcia ante Dios: y assi el de ocho cuerdas pudo sinificar aqui el dia otauo q̃ ha de suceder despues de los siete desta vida: de la manera q̃ en la Iglesia Catolica los ornamẽtos de los tẽplos, altares, y sacerdotes, y las colores dellos, y otras mil cosas, tienen sus sinificaciones; y en el testamẽto viejo las auia en cosas mas menudas.

18

Auemos declarado las palabras de nuestro titulo 16
cada vna de por si: vẽgamos aora a cõponerlas vnas con otras, q̃ no serà menos dificultoso: y como el q̃ deprende a leer, despues de conocer las letras, es necessario saberlas deletrear, y sentir el sonido q̃ hazẽ juntas; assi declaradas las palabras, no se entiende la razon, hasta eslabonarlas entre si, y ver que sentido hazen vnas con otras. Las de nuestro titulo entendidas cada vna como las auemos declarado, parece a la primera vista, que no hazen hebra vnas con otras, q̃ no sacan sentencia: Al fin, en versos, Psalmo de Dauid, para la octaua. Pero bien mirado, no solo hazen 20
sentido, sino excelente y diuino sentido. Acontecenos en este caso, lo que a vn hombre poco cursado en el estilo de la Corte, en el despacho de los memoriales que se dan al Rey: el qual si viesse el sobrescrito que les pone el secretario a quien se remitieron, le pareceria mas algarauia, que la deste titulo. Days el memorial doblado, en que declarays lo que pretẽdeys, y las razones que para ello ay. Miradlo despues que se remitio, y vereys, que en las espaldas puso el secretario vn rengló, que dize, De fulano: luego otro renglon apartado dize: Repartimiẽto de las salinas, o pesquisa de Granada: en otra parte, Presidẽte de ha 21
ziẽda, o Cõsejo Real: en otro, Diez de Enero: ora entiendame esta gerigonza, quiẽ no estuuiere cursado ẽ ella: De fulano, Pesquisa de Granada, Cõsejo Real, Diez de Enero. Veys ahi el sobrescrito. Y quiere dezir, q̃ esse memorial le dio fulano, q̃ alli nombra: y lo q̃ pide, es negocio tocante a la Pesquisa de Granada. Remitese a q̃ le despache el Consejo Real, q̃ alli acuda por su despacho, q̃ por sus manos le ha de auer: y q̃

se

22 se dio el memorial a diez de Enero. Mirad aora si es semejante el sobrescrito de nuestro Psalmo? Dize assi: Psalmo de Dauid. Quiere dezir: Memorial q̃ Dauid presentò a Dios: para el fin, o para el vencedor: esto es, suplicando, que le remita al vẽcedor Christo, que por sus manos quiere ser despachado: como la Yglesia lo pide al cabo de todas sus oraciones, con aquellas palabras: *Per Christum Dominum nostrũ*, y antes que el naciesse, pedian ya por sus meritos los Profetas. En el qual sentido declara Titelmano en las anotaciones del Psa. 71. aquellas palabras: *Adorabunt de ipso semper*. Adoraran y daran gracias a Dios muy con-

Cur Ecclesia orationes semper claudat illis verbis, Per Christum Dominũ nostrũ.

23 tinuas los fieles por los beneficios q̃ por su medio, e intercession reciben. *Adorabunt de ipso*, por lo que nos viene de su mano, por la parte q̃ nos cabe de los biene de Christo. Y segun otra traslacion que el refiere *Orabũt per eũ iugiter*, pedirã por medio e intercessiõ suya. Pro octaua, esto es, la materia de q̃ trata, es de cosas tocantes a la pesquisa y rigurosa justicia que se ha de hazer el dia otauo, el dia del juyzio.

Titel. in annotat. Psal. 71.

Segun lo qual, sera el argumento deste Psalmo, pedir Dauid a Dios, que no castigue sus culpas con el rigor q̃ en aquel dia han de executar: mas con la pie-
24 dad y misericordia que en la vida suele castigar a sus escogidos. Y pone aptemano por medianero a Christo señor nuestro por el qual dende el principio del mundo alcançaron ser oydas todas las peticiones q̃ del tribunal de Dios salieron bien despachadas. Esto dize el titulo.

E 5 *Discurso*

Discurso II. sobre el mismo titulo deste Psalmo primero de la Penitencia, Declara, que la otaua sinifica el estado de la resurrecion y vida mortal.

PRO *octaua, Psalmus Dauid.* 1
Para la otaua, Psalmo de Dauid,

No creo yo, que aura entendimiẽto tan grossero, que se persuada, que Dauid) cuya pluma regia el Espiritu santo) limitasse señaladamente el instrumento a que se auia de cantar este Psalmo, sino es por el misterio que significaua: sin esso, poco mas importara cantarse de vna, o de otra manera. Y porque veays lo q̃ en este punto sientẽ los santos, oyd al bienauentura
2 do S. Ambrosio sobre san Lucas: el qual (declarãdo, porque son ocho las bienauenturanças que Christo señor nuestro nos enseño en su Euãgelio) dize: Que por la misma razon que algunos Psalmos tienẽ por titulo, ser para la otaua. Porq̃ assi como la fiesta del cielo (que por solene trae otaua: o por mejor dezir, toda es vna eterna otaua) es el cumplimiento y perfecion de nuestras esperanças: assi la otaua de las biẽauenturanças Euangelicas, las ocho bienauenturanças son la suma y perfecion de las virtudes Chris
3 tianas. No duda S. Ambrosio, que la otaua significa que la vida eterna: mas añado, que tiene aca en la tierra su correspondencia: que à la otaua de alla respõden aca las ocho excelẽcias de la vida Christiana. Lo propio nos enseña nuestra madre la Yglesia, solenizando las fiestas de algunos santos con otaua, para mostrar, que no solo quiere desde aca acompañarlos en la entrada del cielo el dia q̃ tomarõ la possession

Ambros. li. 5. c. 6 super Lucam pro octaua enim multi scribuntur Psalmi, &c. Sicut enim spei nostra octaua perfectio est, ita octaua sũma virtutum est.

August. sup. Matth. in homilia de omnibus sanctis propter hanc significationem dicit octaua die fieri circuncisionem.

sessiõ de su corona, sino tambien en la continuació
dessa fiesta, q̃ no se acabe su memoria en vn dia: pues
el de su solenidad, es dia, que nunca passa, dia eterno.
4 Al mismo proposito el venerable Beda noto, que *Beda lib. 2. su per Lucam.*
el nõbre de Iesus en la lengua Griega (en la qual las
letras del Alfabeto, siruen de Guarismo, como tam-
bien en Castellano algunas lo tienen, que la L. signi
fica cinquenta, y la C. ciento, y la X. diez) notò este
Dotor, que las letras con que se escriue este santissi-
mo nombre, son tres ochos, 888. ochocientos y ochẽ
ta y ocho, tres otauas. Y dize, que la causa es, porque
5 tres maneras de resurrecion causa este nombre san-
tissimo: resurrecion del alma a vida de gracia, resu-
rrecion de los cuerpos, y resucitarse a si mismo. De-
manera, q̃ llamarse Iesus, fue llamarse, Resucitador
de diferentes vidas: casi lo mismo que dixo por san
Iuan: Assi como el padre eterno tiene vida en si mis-
mo, assi el hijo la tiene en si mesmo: lo qual es dezir,
que ay diferencia entre la lãpara que arde en la Igle
sia, y las candelas que se encienden para las Missas: es
tas (acabada la Missa) se bueluen a matar: y la lampa
ra siempre queda encendida, y si la baxã, es para que
della se enciẽdan todas. Y si la luz de la lãpara fuesse
6 manantial, esse era el epiteto de Christo, tener vida
manantial, de donde todos la recibian, y en el nun-
ca se agote: y como el padre la tiene en si mismo, no
prestada de otro; sino como principio que la da a
quantos viuen: assi la tiene tambien el Hijo: y porq̃
la da de tres maneras, le llamẽ tres otauas Iesus, 888.
por lo qual la Yglesia nuestra madre, le llama,
luz de la luz, y fuente de la lumbre. *Lux lucis, & fons lu minis*: Lampara de donde se encienden otras luzes, y

Notat nomen Iesus, Grecis characteribus scribi tribus picibus quorum vnum quodque octauum numerum indicanter esto continet. ly Iesus.

Ioan. 5. Sicut pater habet vitam in semetipso, sic dedit & filios habere vitam in semetipso.

Ecclesia in Hymno, lux lucis, & fons luminis.

fuente manantial de vidas,y de resurrecion. Y esto dize Beda que significan las tres octauas,o tres. 888. 7
de Guarismo del nombre de Iesus,tres lumbres que del se encienden,tres maneras de vida, tres resurreciones que causa.

Y para que veais, que procede con fundamento en hallar misterio en las letras del nombre de Iesus,
Apocal.13. leed el capitulo treze del Apocalypsi , y alli vereys, que pone san Iuan el nombre del Antechristo tambien por cuẽta de Guarismo,y dize q̃ se llamara seis cientos y sesenta y seis *Nomen Bestiæ, aut numerus nominis eius hic est, sapientia, qui habet intellectum computet numerum bestiæ: numerus enim hominis est, & numerus eius sexcenti
sexagima sex.* Quiere dezir: Gran secreto ay en los nu 8
meros conque se escriue el nombre de la bestia,es numero de hombre,y son 666.tres seyses. Algunos hã querido por las letras destos numeros atinar, qual sera el nombre del Antechristo,pero no lo aciertan, que salen dellos mil nombres diferentes: porque se pueden hazer los numeros de diuersas maneras. Pógo por caso,diez se pueden dezir con dos cincos: y tambien con vn quatro y vn seys: y tambien con tres vezes tres y vna vnidad:y con tres vezes dos y vn quatro:y asi no se puede adiuinar,de quales destas suertes se han de tomar los numeros paracompo
ner el nombre con certeza:pero hallado vna vez, 9
bien se vee que numeros tiene,por las letras cõ que se escriue. Y en dezir san Iuan,que el numero del nõbre del Antechristo,es numero de hombre: quiso significar,que otro nombre ay,cuyas letras son numero de solo Dios:y este interpreta Beda,que sõ los tres 888.del nombre de Iesus,tres octauas, son tres

maneras

maneras de reſurrecion. Luego bien cabe en nueſtro Pſalmo declarar la palabra, *Pro octaua.* Como ſi dixera, Pſalmo compueſto para el dia de la reſurrecion general, que Dauid conſagra a Chriſto vencedor del vniuerſo, blanco de toda la ley, fin, y paradero dichoſo de nueſtras eſperanças: *In finem, in carminibus, pro octaua, Pſalmus Dauid.*

Verſo primero.

Diſcurſo primero. Declara la letra deſte Verſo.

Domine, ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me.

Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira.

1 LA palabra Hebrea, que aqui llamò, *Furor*, no tiene en la lengua Latina dicion alguna que le correſponda enteramente: en romance ſe llamarà furia, o vehemencia de enojo. Vn Poeta Eſpañol vſo della, diziendo: La ira del animoſo viento, la furia del mar: Pues eſſo que llamamos furia, no ay palabra en Latin, que lo diga. Porque (aunque tambien en libros de Poetas Latinos encontramos la palabra, Furia) es en ſignificacion muy diferente, quiere dezir: Alguna de las hermanas que los Poetas fingieron que ſiruen de atormentar *Poeta Hiſpanus.*

mentar

mentar en el infierno, y se llaman furias infernales en 2
Latin, y en Romance.

Y el interprete de nuestro Psalmo para suplir la falta del vocablo Latino, trasladò, *Furor*, que en rigor de la lengua se dize del que anda fuera de si, y sale de juyzio, de vn furioso.

Aug. Hic ego puto vnam rẽ duobus verbis significatã in Græco, sed cũ Latinus vellẽt & ii: si duo verba ponere, quæ situ est, quod esset vicinius ira, & positũ est, furor.

Origenes hic verba huius versus transmutat, atque etiã Cassiodorus in cõmẽtatione huius loci.

Notese tambien, que el texto Griego no haze aqui diferencia de la palabra, *Furor*, que està en la primera clausula deste verso, a la palabra, *ira*, que està en la segunda: en entrambas partes vsa vocablos que significan vna misma cosa, como se colige de san Agustin, aqui. De donde nacio, que Origenes, Cassiodoro, y otros antiguos las truecan, y leen assi: Señor, no me arguyas en tu ira, ni me corrijas en tu furor. La razon es, porque el original Hebreo vsa metaforas desacostumbradas en el lenguaje Latino, y por esso no pudiẽ 3
do trasladar esse, es necessario algunas vezes dexar las palabras, y traduzir lo que con ellas se pretende significar. En lugar de furor dize el Hebreo aqui, Af, quiere dezir nariz, y en la segunda clausula en lugar de ira, nota esta la palabra Hema, que significa calor, y en Español se pudiera trasladar: Señor, no se te suba la mostaça a las narizes, quando me arguyeres, ni te enciendas en colera, quando me corrigieres: pero en Latin no cabe bien dezir mostaça en las narizes, y por euitar esso traslado el Interprete no las palabras mismas, sino la significacion dellas: llamo furor en la primera clausula, y por mostrar que no era furor de furioso,
sino de enojado, y encendido en colera, le torno luego a llamar ira: *Neq; in ira tua corripias me.* 4

Conforme a lo qual la postrera clausula deste verso, parece que (quanto a esto) repite la misma sentencia

cia de la primera:y con todo ay alguna diferencia,que
5 alli dixo:No me arguyas,y aqui:No me corrijas : alli dixo la Vulgata, En tu furor,y aqui,En tu ira.

Declaradas assi las palabras,busquemos el sentido dellas. El Incognito entiende por esta ira,el castigo del infierno,y por el furor,el del purgatorio:y funda lo,en que la furia parece vna colera arrebatada; como auenida de arroyo, que mientras dura,lleua gran violencia,pero suele durar poco. Y por esto entiende por ella el castigo del purgatorio, como vn furor, o arrebatamiento de enojo,que se agota presto:pero la ira es enojo mas de assiẽto,q̃ dura, y perseuera sin mẽguar,y porella entiẽde el castigo del infierno:de suerte,q̃ el furor sea como arroyo de creciente furiosa, q̃ passada la tempestad,mengua,y se seca:y la ira, como caudaloso rio,q̃ no se amansa, y por esso la cõpara al
6 infierno,do los dolores no tienen menguantes. *Incogniti expositio hic.*

Genebrardo lo interpreta al reues,y quiere, q̃ por el furor se entienda el infierno,porque dize mas vehemente,y rigurosa indignacion,que la palabra,*Ira*:por la qual como menos terrible,y espantosa,entiende el purgatorio. *Genebrardi expositio hic.*

Entrambos son pensamientos piadosos, y santos: pero yendo con la declaracion de S. Agustin,no siento como en rigor sea firme su fundamẽto, porque segun queda dicho le parece, que entrambas palabras significan vna misma cosa, y assi no ay para que ponerle dos caras. Lo que a mi me parece mas literal,es,
7 q̃ se han de entẽder por las otras q̃ se le ayũtan,ellas le hazen diferẽte sentido. Cõ el furor ajuntò, No me arguyas,y con la ira,No me corrijas:y el arguyr parece q̃ significa hazer,y fulminar el processo del juyzio,y el

el corregir,castigar.Desuerte,que la primera clausula 8
deste verso dira,q̃ teme la tela del juyzio,los cargos q̃
le hazen,y la sentencia q̃ se pronuncia: y la segunda,
la execucion della:es como pedir a Dios,que no guar
de para el dia de sus enojos, el sentenciar el processo
de sus culpas,ni la execucion del castigo, q̃ por ellas
mereciere,sino que en la vida sea lo vno,y lo otro.

Y aduertid,que arguyr,aqui no quiere dezir alter-
car,o poner argumentos,sino conuencer:porque los
argumentos de Dios no tienen respuesta, ni vemos q̃
en el Euangelio se la diessen los Fariseos en muchas
partes que el los puso. Si Dios os arguye, de fuerça,
o de grado cruzareys las manos, y os rendireys a su
verdad: *Arguam te,& statuam contra te faciem tuam*. El te-
stigo con que prueua lo que dize contra vos, sereys
vos mismo, vuestra boca lo dira. Quando arguyẽ aca
los Doctores en sus escuelas,puedẽ poner alguna pro
posicion falsa,o de dos sentidos,q̃ en el vno sea verda 9
dera,y no en el otro,y tambien errar la forma del ar-
gumento:y desso procede,que el arguyr no sea couen
cer. Pero donde no pudiere auer vno destos tres defe
tos, jamas aura arguyr sin conuencer. Y como essos
no caben en Dios,lo mismo fue dezir: Señor, no me
arguyas en tu furor,que si dixera: Señor, no me con-
uenças de mis culpas en tal ocasion.

Psal.49. Arguã te, & statuam contra te faciem tuã.

Y porque lo veays claro, oyd el texto Chaldeo,
que trasladò aqui desta manera: *Domine, ne in furore
tuo percutias me*: Señor, no me des golpes, no me abo-
fetees en tu furor. Quien ay que no dixera aqui, que
el vno de los interpretes no trasladò bien? Cierto a 10
la primera vista à todos parecera,que vna cosa es dar
bofetones, y otra arguyr. Y con todo, bien mirado,

no

ño es diferente letura: sino q̃ la Caldea habla en conformidad, de vna manera de dezir Española, quãdo delante de algunos conuenceys a otro de cosas de q̃ se afrenta: y que todos veen, que no las puede negar: suele dezir, q̃ aquello fue darle vn bofeton en la cara. Vos no vistes las manos: pero de manos a boca
11 le cogistes en la falsedad: y esso dize, que fue darle vn bofeton, conuencerle a la clara, y maniatar sus respuestas, Pues lo mismo quiso dezir aqui el texto Caldeo, *Nõ in furore tuo percutias me.* Señor no me des tal bofeton, de cõcluirme de manifiesto en mis culpas: esso quiere dezir, *percutere*, y esse es el arguir y conuẽcer de Dios en su ira.

Chaldea trãslatio: Domine ne in furore tuo percutias me.

Discurso. II. sobre este mismo verso primero. Declara, quanto es de temer la saña de Dios en el juyzio final.

Domine, ne in furore tuo arguas me.
Señor, no me arguyas en tu furor.
1 San Basilio en el sermon 2. de ira, dize: *Iracundia est breuis insania.* Quiere dezir: Si desseays apurar q̃ cosa es colera, sabed que es vna locura breue. Locura, peco diferenciase de las otras, en q̃ no se assiẽtã, q̃ esta de passo es breue: a durar mucho, todo se fuera vno, loco y ẽcoleriçado. Assi en nuestro verso, es manera de ẽcarecer la furia, o la ira del juyzio final, llamarla furor, Y es modo de hablar, vsado en Romãce Español: Señor, fulano quãdo se enoja, no esta en si: emborrachase de colera. Y si lo queremos apurar, echaremos de ver, q̃ no es del todo falsa, ni impropia manera
2 de dezir: porq̃ como vn cauallo, quãdo va cõ tropel corriendo, suele leuãtar poluareda, cõque a vez es ni

Basil. iracundia est breuis insania & Hora. li. 1. epist. 3. ad Lolyum. ira breuis insania, si nõ pares, imperat.

veys al cauallero, ni el a vos. Assi las passiones en el hóbre, en particular la ira, esafecto de grá tropel, q̃ le uanta neblina en el entendimiento: no le dexa ver las cosas tan a la clara, como quando se quieta. 3

Añadid, que los medicos señalá quatro humores, de que consta nuestro cuerpo, melácolia, sangre, fle ma, y colera: a los quales atribuyen las propiedades y condiciones de los quatro elementos de que somos cópuestos, tierra, agua, ayre, y fuego. La colera dizé que tiene las del fuego: luego no es marauilla, que quando se enciéde leuáte humo, y escurezca el apo sento, o el pecho donde esta. No yua lexos desto el Poeta, quãdo (para pintar a vn encolerizado) dize:

Oculis micat acribus ignis.

Virg. 12. Aeneid. Oculis micat acribus ignis.

Quo etiã videtur tendere illud Ps. 17. Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius exarsit.

Es la colera vn incendio del alma, que se quema la ca sa dentro, y salen las llamaradas por las vétanas, por los ojos, q̃ só las vidrieras por do se assoma a mirarlo que passa a fuera, centellean llamas. Luego que marã 4 uilla, que del fuego salga humo, con que enturbie el seso y la cabeça, que es el rebate de la chimenea. Este pensamiéto no se os antoje, que es imaginació mia: es dicho expresso del Espiritu santo por Esaias, hablá do de vna enojada pédencia, dize assi. Encédiose co mo fuego la impiedad, los cábrones los trago el fue go, y se fue pegando hasta lo mas espesso del bosque, y 5 se reboluera ꝙ la soberuia del humo: no perdonarà vn hermano a otro. Quiere dezir, q̃ en el principio las pendencias ordinariamente comiençan por espinas, picãdose có palabras asperas, es asirse el fuego: Des pues va entrando en lo mas viuo, y todo lo rebuelue el humo, q̃ no echa de ver cada qual, quien es su her mano, o quien lo dexa de ser. *Conuoluetur superbia fumi.*

Esai. 4. Succẽsa est, quasi ignis, impietas, veprem. & spinam vorabit, & succẽdetur in dẽsitate saltus, & cõuoluetur superbia fumi, vir fratri suo non parcet.

Ay tinieblas entonces en ſu entendimiento. Y ſi q̃-reys enteraros,que eſta declaracion es propia de nue
6 ſtro verſo,leed la tráſlació del doctiſsimo Arias Mó tano,honra de nueſtra Eſpaña, que le traduxo aſsi:

O parce naſo,me miſerum,tuo.

Ay cuytado de mi, per dona a tu nariz.

Y afirma,que de la letra Hebrea ſe ſaca la palabra,narizes:y que la razon es,por ſer propio de la colera ſubirſe con ella el humo,o la moſtaza(como dizen) a las narizes. Y que el Profeta para moſtrar el enojo y
7 colera de Dios é el juyzio,vſa los miſmos terminos que ſi hablara de algun hombre,que de colera ſaliera de juyzio,y le llamo furor.

Arias Mont. in tō nū verſum hunc Iſal ſic vertit. O parce naſo me miſerum tuo. Ideo bis, id marginem naſus a trã indicat calidiſsima cordis ſtomoch aſpiratione aeſtuans.

Y tambien,porque en Dios(aunque en la verdad no aya furor ni ira:que Dios nunca ſe enoja, ni ſiéte las paſsiones que noſotros)los efetos y caſtigos ſerã como ſi todo eſtuuieſſe encendido en colera : de la ſuerte que aca dezis,que incurrira la ira de la ley el que la quebrantare: porque incurrira ſu pena,pueſto que la ley no tiene ira.

Tras eſto quiere q̃ veays quanta razon tiene nueſtro texto de llamar furor a la ſaña q̃Dios moſtrara en el dia del juyzio. Quãdo ſe hazia gente enGrecia
8 cótra Troya;vn Capitan Griego por no hallarſe en la guerra, fingioſe loco:y para darlo a entéder,tomò vn arado,y ſe puſo a labrar vn gran arenal:,labrador de arena eſteril,q̃ no podia dar fruto. Otro de ſu tierra imaginò,q̃ la locura era fingida:quiſo có vna aſtucia enterarſe dello:el medio q̃ eſcogio,fue,ponerle vn hijo chiquito en el ſuelo por donde auia de paſſar el arado. Eſtuuoſe a la mira,y al tiépo de llegarla rexa,vio q̃ la d̃ſuio por no hazerle daño. Salta dãdo

Vlyßes littus arans ſimulabat amentiã amentiſsimus.

vozes. No soys vos loco, sino muy cuerdo. En què lo vistes? en que os dolio el mal de vuestro hijo, tuuistes entendimiento para apartar el arado. Luego si le passara por encima del hijo, y le arara como a la arena, bien dixera que estaua loco? Claro es esso. Traxe este exemplo, porque veo palabras en la sagrada Escritura, en q̃ dize Dios, que è el dia del juyzio ha de
arar y trillar a los hombres, q̃ son sus hijos, porq̃ los 9
Isa. 1. Filios enutriui. crió, y a boca llena el mismo se lo llama. *Filios enutriui*. Y segun esto no me parece lenguaje estraño el de Dauid, llamar furor al juyzio de Dios en aquel dia.

Isa. 25. En el capitulo veynte y cinco de Esaias, dize, q̃ ha de trillar debaxo de sus pies a Moab, como se trilla la paja en las heras. Los de Moab erã vnos pueblos q̃ trahian guerra continua con los de Israel, contra el pueblo de Dios. Y debaxo desse nombre se entiẽde todos los que son contrarios a Dios y a su vãdo, que los ha de trillar: y porq̃ sobre el trillo, quãdo se mueue la paja, siempre va alguno para quebrantarla mas:
añade Dios, que el mismo ha de ser el q̃ se põga sobre 10
el trillo: *Triturabitur Moab sub eo*. Que pesado serà, que es muy grande Dios: *Sicut teruntur paleæ in plaustro*: como se trilla la paja en las heras. No dixo como se trilla el grano, que a pocas bueltas se saca: pero la paja parece q̃ nunca acaban de molerla, y remolerla, casi la deshazen. Dessa suerte dize Dios, que ha de trillar a los malos, que nunca acabe de molerlos. Y en el Paralip. dize mas claro, que los ha de arar. Y vsa desta misma metafora mas claramente: *Ita vt dissecarentur*: y los ha de arar y trillar, y desmenuzar. Y porq̃ los tri-
llos de los labradores en la hazera que mira a la tie- 11
rra, tienẽ vnas puas de pedernal encaxadas, q̃ vã cortando:

1. Parali. 20. Fecit super eos tribulos, & trahas: & Ferrata carpenta transire, ita vt dissecarentur, & contererentur.

12 tando: de las quales algunas se caẽ, otras se embotã y pierdẽ los filos: no hã d' auer esse cõsuelo para los malos, q̃ los trillos cõ q̃ los ha de atrillar, hã de ser barreados de hierro, y cõ las puas de azero biẽ clauadas q̃ no se puedã caer: *Fecit super eos ferrata carpenta transire.* Pues Señor, cõtra quiẽ hazeis tales amenazas? cõtra los q̃ vos mismo criastes, q̃ sõ hechura vuestra, y hijos vuestros, cõ mas propiedad, q̃ de los padres q̃ los engẽdrarõ? Essos son por cierto: y a essos aueis de trillar, sin desuiar el trillo? Si, q̃ es Fe Catolica? Pues no me espãto q̃ se llame furor vuestra ira en aquel dia.

13 Vn castigo semejãte hizo Dauid a los de Rabath, despues, de auerlos vẽcido por guerra, q̃ parece que fue figura para mostrar el q̃ Dios hara de sus enemigos el dia del juyzio. El apellido de Dauid, de que el mas se preciaua, es, llamarse Mãso. Acordaos Señor de Dauid, dize el en vn Psalmo, y de toda su mansedũbre. Y el nõbre de mas regalo para Christo, es, llamarle cordero. Pues oyd aora el cuẽto deste manso encolerizado, que se escriue en el libr. 2. de los Reyes, y dize asi: El manso Dauid junto exercito de todas sus gentes: y vino a hazer guerra contra la ciudad de Rabath, y la conquisto, y sujeto, y comẽçando por los
14 mas entronizados, le quito al Rey la corona de mucho oro y piedras, d' la cabeça, y la passo a la suya, mãdo saqar toda la ciudad, metiendolo todo a fuego y a sangre, a todo el pueblo sus seguidores y a los de sus vãdo los mãdo asserrar con sierras, y partir en tajada a manera de ladrillos: y hizo vna parua de viuos y muertos, y que asi los trillassen, q̃ corriessen los arroyos de la sãgre por todas partes. Esto hizo a todas las ciudades de los hijos de Amõ y boluiose cõ todo su exercito

Psal 131. Memento Domine David. & omnis mansuetudinis eius.

Apoc. 5. Agnus, qui occisus est.

2. Reg 12. Itaque David, &c. populum eius adducens seruauit, & circũegit super eu ferrata carpenta diuisitque cultus, & traduxit in typũ laterũ sic fecit vniuersis ciuitatibus filiorũ Amon, & reuersus est David, & omnes exercitus eius in Ierusalem.

exercito a Ierusalé. Quiere dezir, q̃ lomismo harà
Dios el dia del juyzio a todas las ciudades de los hi
jos de Adã, a aq̃llos cõtra quiẽ por desobediẽtes des
enuaynara su espada: y hecho tal estrago cõ los ma
los, se boluera Christo verdadero Dauid, cõ todo su
exercito de Angeles y Sãtos a la gloriosa ciudad de
Ierusalẽ, vitorioso y triũfante. Si toda via tuuiessen
ojos y vida los q̃ mando trillar Dauid, y le viessen
boluer cõ tal gloria a Ierusalem, y q̃ a ellos les q̃da- 15
uan trillado para siempre, que despedida tan triste?
Pues essa ventaja lleuan los condenados a los destas
ciudades destruydas, que ellos tẽdran ojos para ver
la Buelta de Christo a la celestial Ierusalen, con sus
soldados: de los quales pudieran auer sido, y compa
ñeros, y participantes de toda aquella gloria.
Ora quiẽ lee esta historia de Dauid, no se espãta de
tal estrago en vn Rey que se precia de manso? Quiẽ
oyò tal crueldad jamas en historias antiguas, co-
mo hazer ladrillos d̃ los vencidos, y paruas para tri
llarlos? que Falaris tirano, aunque quemaua los hõ
bres en el toro de metal, que Caligulas, Comodos, 16
Nerones, Domicianos, q̃ sõ los de la fama de lacruel
dad, llegaron a hazer tal estrago y carniceria? y ha-
zela Dauid mãso, que perdonò a Saul su enemigo, y
a Semei. Sabeys que es? Es leuantar Dios la vãdera
colorada del gran Tamorlan, contra los que no se
quieren rendir con tiempo, que los destruyra a fue
go y a sangre. La razõ de tanto rigor es, auer puesto
primero vandera blanca de paz, y amistad y buẽtra 17
tamiẽto, para los que se rinden con tiempo. El rigor
de la postre, es castigo de no se auer aprouechado
de la mãsedũbre primera. Y porque se vea que lo de
Dauid

Dauid no se dixo solo por el, sino tābien por el terriBle y rigurosso estrago del vltimodia. Leed el capitulo veinte y siete de Esaias, dōde habla a la letra di mismo Dios: y va el Profeta comocifrando el rigor de la justicia de Dauid, y la crueldad de los q̄auemos nōbrado: y todo jūto lo pone en el castigo de Dios, en el dia de su juyzio, y dize: Desseo ser yo mismo
18 los abrojos, las espinas y pūçones en la guerra: pisarelos, y jūtamēte les pōdre fuego. Parece q̄ va aludiēdo al trillar de Dauid, y al abrasar de Falaris en el toro. Lo vno y lo otro hara juntamēte, q̄ los andara a cozeādo y trillādo jūtamēte: los quemara, y dessea ser el mismo abrojos para despedaçarles en el dia de la guerra. Es esta vna manera de dezir vsada en Español. N. se haze todo ojos por mirar esto, o aquello: mostrais cō esto el mucho desseo q̄ tiene de ver lo. Assi Dios aqui dize, q̄ dessea hazerse todo tormē
19 tos y aspereza, para castigo de los malos en aq̄l dia: esto quiere dezir: *Quis dabit me spinam & veprē in prælio.*

Isa. c. 2. Quis dabit me spinam & veprē in prælio: gradiar super eā, & succedā eā pariter.

Y por Sofonias en el capitul. 1. dize: Atribularé à los malos, y derramarse ha su sangre sin duelo, como si fuesse vasura, *Sicut humus.* Sus cuerpos me aborrecerán, y oleran mal, como hediondo estiercol: y no han de tener fauor en sus riquezas, no leshá de valerpor Yglesia, antes se ha de executar el castigo sin que jamas sean libres de la ira del Señor. A este proposito me acuerdo auer leydo, q̄ auiendo dado vna batalla
20 el Emperador Carlos. V. en Alemania, y alcançado la vitoria, quedando muchos cuerpos muertos en la campaña: de ahi a pocos dias huuo de salir a otra parte, y le acōsejauā los suyos, que no passasse por alli, porque auia mal olor de los muertos: Respondio: Al

Soph. 1. Quia in Dominū peccauerūt. Et effunderur sanguis eorum, sicut humus, & corpora eorū vt stercora, &c. in die iræ Domini.

Carolus V. imperator. & Hispaniæ Rex parta victoria, magna cū strage occisorum post triduum monitus, ne illac transiret propter graue olenera cadauerum. Respōdit, Nunquā victis victoribus male oleat.

vencedor no huelen mal los vencidos. Pero estos condenados, dize Dios, que ni assi vencidos y castigados le parecẽ bien, que siẽpre le dan mal olor a las narizes, de todas suertes le causan asco, *Corpora eorum sicut stercora*: Sus cuerpos me son como estiercol, hediondos.

De las mayores crueldades que se leen, fue vna la de Diomedes, Rey de Tracia, q̃ a sus cauallos, porq̃ fuessẽ mas ferozes, les daua a comer carne humana, para enseñarles a q̃ tragassen a bocados a sus enemigos; pero en fin los cauallos de Diomedes tenian boca: mas fuera, si los comierã sin tenerla. Pues esperad que dize Dios de si mesmo, que su espada, aũque no tiene boca, se ha de embriagar de la sangre de sus enemigos, y tragarse a bocados sus carnes. Mas si es encarecimiento mio lo que voy diziẽdo? No por cierto, que lo fundo en palabras expressas de Dios por Dauid. En otro lugar dize: *Inebriabo sagittas meas sanguine, & gladius meus deuorabit carnes*. Bien claro lo dize: Mis saetas beueran sangre, y mi espada tragara carne humana. Si a la del Cid llamamos Tizona, a la de Dios aueys de llamar tragasangre; espada para los de cerca, y saetas para los de lexos porque nadie se les pueda escapar: y todas comen carne humana sin tener boca: todas son amenaças verdaderas, para aquel dia del enojo y furor de Dios. 21 22

Deu. 32. in Cãti. Moys.

Por Malachias dize, que ha de acozear en esse dia a los malos; y que lo mismo hará los santos del cielo: *Calcabitis impios, cum fuerint cinis sub planta pedum vestrorum*. Acozeareys a los malos, y han de ser como poluo debaxo de vuestros pies, que aun de los çapatos se sacude. Todos los que vienen con Dios al juyzio, 23

Malac. 4.

los

los santos y los Angeles han de apocar y abatir desta suerte a los condenados. Quiça tomaron deste lugar las religiones vna costũbre que vsan en los castigos de algun incorregible: de los quales el q̃ se
8 tiene por mas afrẽtoso, es hazer al culpado prostrarse a la puerta del refitorio, quando salẽ los otros religiosos cãtãdo las gracias a Dios despues de comer, y q̃ todos passan por encima: y si no le pisã, es por q̃ se comiden a dar el passo largo, y passar sin assentar el pie sobre el castigado: pero esso es cortesia y piedad de cada vno: q̃ la ley, para q̃ le pisen todos, mãda, que se põga alli tendido. Mas en el juyzio final dize Dios, que no se vsara essa piedad, sino q̃ serà la afrẽta y castigo sin misericordia: q̃ todos acocearan a los condenados: *Calcabitis impios sub planta:* Que les han de assentar el pie en lleno, sin que se duelan
6 dellos, ni les tengan lastima. Casi a este modo parece la afrenta que el Tamorlan pretendio hazer al grã Turco, quãdo despues de auerle vẽcido, le traia en vna jaula de hierro: y para subir a cauallo le hazia sacar, y poner de suerte, que le siruiesse de poyo, y poniendole el pie subiesse a cauallo.

Tamorlanus imperatore, Turcani deuicto pro scabello vtebatur, vt equum ascenderet.

Luego siendo tal el estrago, y tan riguroso el castigo que Dios en aquel dia ha de executar en los que el mismo llama sus hijos, que criò a sus pechos, y los enriquezio con larguissimo patrimonio de bienes de todas suertes, que mucho que el Profeta le llame furor de Dios? Lo que a mi me parece mucho
10 es, el furor, deuaneo y locura de los hombres, que teniẽdo estas cosas por verdad infalible, y por Fè Catolica, que morirã por ellas, no sepan temerlas, siendo tales, q̃ si a qualquiera Gẽtil se le representassen.

Isa.1 Filios enutriui, & exaltaui.

como

como que passo en otros, se le espeluzariã los cabe llos,y diria,Cierto q̃ no deuia de tener juyzio quiẽ sabiendo esto no se apercibio.Pues añadid aora, que el rigor del dia del juyzio,como aqui le pintamos, no es sino pintado muy de otra suerte: y harto mas espantoso serà,verlo como ello es.Sabeys que pien 27
so?que el Profeta quiso llamar al dia del juyzio, dia de furor,porque descubrira nuestro desatino de aora.Quiça quiça que se llama dia del juyzio, porque entonces estaremos en nuestro juyzio,y echaremos de ver,que no lo estauamos mientras viuimos.Cierto furor es,y locura,y andar los Christianos fuera de si,creer lo que creen destos castigos,y viuir con la soltura,desafuero y poco temor de Dios con que viuen,atreuiẽdose a todos los antojos de sus gustos, Este es verdaderamente furor,y desatino;y a tales fu
riosos castigarles con el rigor deuido de aquel dia 28
postrimero,sepan todos,que no es propiamente furor de Dios,sino juyzio entero suyo,que muy a sabiendas castiga a cada vno al justo de sus demeritos Dia es de juyzio, y llamarle el Profet afuror , es solamente vsar de metafora,y no de palabras propias: *Domine,ne in furore tuo arguas me.*

Discurso.III.sobre este mismo verso primero.Que en el dia del juyzio entrara Dios con armas auentajadas a pelear con los mortales.Y otros pensamientos deste lugar.

NEque in ira tua corripias me.
Ni me corrijas en tu ira. 29
Aristoteles dixo,que la colera es arma del colerico.Y el Poeta.

Fu-

Furor arma ministrat.
La furia es arma de reclamo,luego se ajũtã otras.
2 Hasta en la Yglesia hallaron piedras los encolerizados,que quisieron apedrear a Christo. De su dicho infirio Aristoteles,que mas grãdeza de animo es esperar al enemigo en campaña,que acometerle en su puesto:porque el q̃ acomete,le mueue vna encendida colera:la qual es vn arma,que le auẽtaja,y haze q̃ su golpe sea mas de temer:pero al q̃ espera al enemigo cõ el espacio y tardança,se le enfria la suya,y pierde los azeros el arma que lleuaua,que(segun Aristoteles)lo es del coraçõ:y con solas las armas de fuera,si a caso las trae,no queda igual al contrario.

Virg. 1 Aenei. Furor arma ministrat

Ioan 18. Tulerunt ergo lapides,vt iacerent in eum.

Arist. libr. 3. Eth. c. 9. Maioris fortitudinis argumentum est hosti expectare,quã aggredi.

Segun esto,aqui Dauid pidiendo que no le castigue Dios con su colera,es dezir,que no vẽga armado contra el:que siendo Dios sin armas con tantas ventajas mas poderoso,que vn hombre:que serà cõ ellas? Parece la misma razõ que Iob alegò, diziẽdo: Señor,contra la hoja que el ayre lleua,quereis mostrar vuestro brio,y señalar lo q̃ puede vuestro braço? No Señor,que no tiene mas resistencia vn hombre delãte vuestro poder,que vna hoja del arbol delante del viento,que en mouerla y destroçarla, no muestra su fuerça. En los desafios bien suele auer diferencia sobre la ygualdad de las armas: siendo parejas,cada qual quiere mostrar ventaja,o a lo menos ygualdad de su persona. Pero Dios aunque nos dè armas yguales,nos queda muy superior: y quiça esto quieren dezir aquellas palabras: *Ecce ego ejcio ad te gladiũ meum de vagina sua*: Aunque tiene otros sẽtidos:pero demosle este. Porque veas, hombre (dize Dios) quã mal te estara traer pendencias cõmigo,

Iob. 13. Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam.

Ezech. 21.

4

go,

go, y quantas ventajas te lleuo cō armas yguales, no digas, que va en tener yo espada mejor: si por vétura peleo con la Tizona, tomala, ya te doy mi espada: *Ecce ego eijcio ad te gladium meum:* Y luego veras, que no va en ella, sino el braço que la esgrime. Pues que será si Dios viene armado, y nosotros sin armas? Dios con ira, y nosotros temblando de miedo? 5

Tenia por costumbre los Romanos, que ciertos ministros de justicia, que llamauan Lictores, truxessen las varas con que castigauan, atadas cō muchas bueltas de cordel (de do por ventura nacio en España traer los Alcaldes, alguaziles, y otros ministros de justicia, varas en las manos, que otras naciones no vsan) porque fuesse menester espacio para yr las desatando, quando huuiessen de executar el castigo: porque si a caso fuesse colera, mientras se desatauan, se huuiesse amansado, y detuuiessen la execucion. En otras naciones fue ley, que la sentencia dada en pie, no tuuiesse fuerça, por la misma sospecha 6 que parece dada con colera. El symbolo del Senado de Tebas, insigne ciudad de la Beocia (como refiere Alciato) fue, que los juezes no tuuiessen manos, y estuuiessen sentados. Lo primero, porque no recibiessen dones: y lo segundo, porque diessen con sosiego de dentro y de fuera las sentencias. Estan sentados (dize Alciato) porque el sosiego del cuerpo dè a entender el de su animo. Quien juzga, no ha de ser alborotado. Y Christo nuestro Señor, quando ordeno los juezes de su Chancilleria, dixo; Sentaros heys sobre doze sillas, juzgando a los de Israel. Y aú de Pilatos dize el Texto sagrado, que para dar senté 7 cia cōtra Christo nuestro Señor, se sento en el tribunal,

Alciat. in Emblemate de incorrupto iudice, cur resid. at quia integra mens decet esse quieta.

Matth. 19. Sedebitis super sedes duodecim iudicantes.

nal,en el lugar que llaman Lithostrotos. Y todo este asiento es,porque le tengan el alma y el entendimiento del que huuiere de juzgar. Aristoteles dixo: *Anima sedendo & quiescendo fit prudens*: Nuestra alma con la quietud y sosiego acierta mejor en sus negocios.

Ioan 13. Sedit pro tribunali in loco qui dicitur Lithostrotos.

8 Es mas prudente el consejo que tomays reposado en vuestra cama,que otros con el tropel de los negocios del dia os parecierõ buenos. Pues esse sossiego que es tan justo se guarde en vn tribunal de la tierra no se ha de guardar con los malos en el del cielo, no se les guarden fueros. Como quando vno ha hecho traycion,aunque mas hidalgo sea,no hazen caso de la executoria,y todo lo atropellan: assi contra los malos,ningũ termino judicial se guarde ẽ el dia del juyzio,cõ colera y indignacion les han de sentẽciar de la manera que cabe en Dios: del qual dize el Sabio: Tu Señor cõ entera tranquilidad juzgas: *Tu Domine cum tranquillitate iudicas*: Aunque condenes es con

Arist. Anima sedendo, & quiescendo fit prudens.

9 entero sossiego tuyo: pero los efetos son tales,q̃ no fueran mas rigurosos,si estuuieras en estremo enojado. con el miedo de tal trance pide Dauid, *Ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me.*

Assi que suplicar Dauid,q̃ no le castigue en su ira, es pedir el castigo d̃ sus culpas sea en la vida,quando Dios juzga con benignidad y misericordia nuestros defetos,y guarda a los mortales los fueros, no de su hidalguia,sino de su flaq̃za: y no espere a sẽtẽciar su causa el dia postrero,quãdo todo se atropella todo apellida justicia: y estara Dios encẽdido en cole-

10 ra,como dize nuestro verso. Quiere Dauid anticipar la paga,y no dilatarla,cõtra lo q̃ todos de ordinario dessean: prouecho deue de sentir en no dilatar

Apo. 6. Et a b ira agni.

se

Apo. 6. Dicẽt montibus, & petris, cadite ſuper nos.

ſe. Aſsi es: q̃ reyslo ver? En el Apocal. pintãdo S. Iuã
el dia del juyzio, dize, q̃ los hõbres diran entõces a
los mõtes, q̃ caygan ſobre ellos, y les dexẽſepultados
en ſus entrañas, porq̃ q̃den alli eſcõdidos de la cara
del q̃ eſta aſſentado ſobre el trono, y de la ira del Cor 11
dero: porq̃ llego el dia grãde de ſu ira. Que temores
ſon eſtos? q̃ coſa ay que os pueda eſpantar mas, q̃ vn
gran peñaſco que ſe deſcuelgue ſobre vueſtras ca-
beças? De q̃ tantos aſſombros? El ſe declara: *Ab ira agni*: De la ſaña de vn cordero. Si dixera de vn leõ bra-
uo, de vn tigre, q̃ le han hurtado los cachorrillos, aũ
eſſo era poco para temerlo mas que el golpe de vna
montaña: pero del enojo de vn cordero, q̃ temor ſe
puede tener, q̃ es animal de ſu condicion manſo? Y
doy que ſe aya mudado naturaleza, y plantado cora-
ge en los corderos: pero donde eſtan las armas para 12
la executar, que ni cuernos, ni vñas, ni diẽtes tiene.
Cortenle los cuernos al toro mas corajudo del mũ-
do, y vereys como los muchachos juegan con el. E-
ſaias para dar a entender la manſedumbre de Chriſ-
to en pocas palabras, dixo, q̃ era como vn cordero.
Y Chriſto ſeñor nueſtro en el Euangelio, por la miſ
ma razon llamò corderos a ſus Apoſtoles, quãdo les
dixo: Yo os embio como corderos entre lobos: *Sicut agnos inter lupos*. Y a eſte propoſito podemos traer
vn emblema de Alciato, do refiere, que es tanta la
enemiſtad que ay entre lobos y corderos, que aũ deſ 13
pues de muertos dura. Y afirma, que ſi en vn campo
de guerra ſe anda tocando vn atambor de piel de lo
bo, los otros q̃ fueren de valdres de oueja, aunque
mas los tañan, no ſuenã. Si ello es verdad, no puedo
afirmarlo, q̃ nunca vi hazer la experiencia. Pero ſu-
poniendo

Eſa. 53. Agnus coram tõdente ſe.
Luc. 10. Sicut agnos inter lupos.

poniendolo, añade el vna alusion, y vnos versos harto curiosos (aunque la materia es impia, no de su parte, sino del impio de quié el la escriue) Cuenta pues,
14 que Ziscas (caudillo del vando de Satanas, y gran Capitan de los hereges de Alemania) mandò, que despues que muriesse, le dessollassen; y de su piel hiziessen vn atambor los de su vando: y con el, tañendolo, entrassen en las batallas contra los Catolicos de Bohemia. En lo qual, sin quiça entenderlo, cófessaua de callada, que el era lobo, y los Catolicos corderos, cótra quien hazia guerra: que delante del atambor de piel de lobo se rendirian los Catolicos, o corderos, que todo es vno. Dizen assi sus versos. *Alciati Emblema.*

15 *Cætera mutescunt, coriumque silebit ouillum,*
Si confecta lupi tympana pelle sonent:
Hanc membrana ouium, sic exhorrescit vt hostem,
Exanimis quamuis non ferat exanimem:
Sic cute detracta Zischas in tympana versus,
Bohemos potuit vincere Pontifices.

Quiere dezir.

Es mudo el atambor de piel de oueja
Si tocan otra caxa hecha de lobo.
Tanto huye la presencia del contrario.
16 Que muerta, aun el muerto se le rinde.
Assi la piel de Zischas buelto caxa
Vencio a los Prelados de Bohemia.

Habla aqui Alciato có la propiedad q suele la sagrada Escritura, en muchos lugares, para sinificar, q vno se rinde y sujeta a otro, dize, que callo delante del. Por Zacarias, queriendo amonestar que todos temá *Zachar. 2. Sileat omnis caro a facie Domini.*

y se

y se auassallen a su criador, vsa destas palabras: Calle
toda carne delante de la cara del Señor, y en Español
suele ser brauata dezir vno, que delante del, no osan
chistar. Y lo mismo es dezir que los corderos callan
delante de la caxa de piel de lobo. Y cierto si yo hu-
uiesse de calificar esta Emblema de Alciato, afirma-
ra dos cosas que os pareceran cõtrarias: q̃ dixo biẽ, 17
y no dixo bien. Dixo bien, porque es delgado su pẽ
samiento, y curiosamente aplicado. Y no dixo bien:
porque parece que se oluido del lugar que auemos
traydo del Apocalypsi, adonde la ira de vn cordero
haze temblar a todos los lobos del mundo, que esse
nombre da la sagrada Escritura a los malos, segun
lo qual los lobos callan delante del cordero, y viene
a ser el Emblema al reues. Assi es por cierto: y si què
reys saber la razon, acordaos que a esse cordero, del
qual escriue san Iuan, que le vio muerto, le llamo
despues en su resurrecion, Leon, quando dixo: Vẽ-
cio el Leon del Tribu de Iuda. El Cordero se boluio 18
Leon? sin duda assi lo afirma. Esperad que mas ay:
Que mas? Que los que solian ser lobos, se bueluen ca
britos alla en el otro emisferio del siglo aduenide-
ro. Nunca aueys oydo, que los carneros de lana fi-
na de Estremo, si los passan a Andaluzia, la truecan
en otra mas grossera: y aun el mismo sabor de la car-
ne se les muda que parece ser otro ganado? Si por
cierto, esso sabido es, el clima de la tierra lo causa.
Pues sabed, que el clima del otro siglo causa otra mu
dança mas estraña: muda los corderos en Leones, y
los que solian ser lobos, en cabritos. Es possible tal? 19
Si, que assi lo afirma el Euangelio, quando haziendo
reseña del juyzio vniuersal, y señalando en que lu-

gar

Apocal. 5. Agnus, qui occisus est

Apoca. 5. Vicit Leo de tribu Iuda.

que lugar ha de estar cada esquadron,dize: Pondra los cabritos a la mano yzquierda. Y quienes son los cabritos? Bien se vee, que son aquellos a quien ha de dezir, que se vayan malditos al fuego del infierno.

Matth. 25. Hædos autẽ statuet a sinistris.

20 Pues estos mientras estauan en este mundo,lobos los solia llamar el mismo Dios,quando dixo a sus discipulos: Yo os embio como corderos entre lobos. Es assi,pero en la region del otro se hazen essas metamorfoses tan estrañas,los corderos se bueluẽ leones, y los lobos,cabritos:todo se muda.

Luc. 10. Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

El santo Iob(para dezir q̃ esperaua la otra vida)dixo,que esperaua su trueque.Mirad que nõbre le puso: *Expecto,donec veniat immutatio mea.* Estas son sus palabras. Porque le llamó trueque? Porque todo alla se muda.Lo mismo significa el Euangelio, quãdo dize.

Iob. 14.

21 que los pobres,seran alla Reyes del cielo:y los q̃ aca lloran,tendran alla consuelo cumplido,y otras mudanças semejantes.En efecto todo al contrario delo que aca solia.Es como refectorio de religiosos:a dõde a los que a la primera mesa estan sentados tomando su sustẽto,les traen los platos otros religiosos como ellos:pero,acabada essa mesa, los que seruian se sientan, y algunos de los que comian les siruen: es

22 trassiego de estados:la muerte todo lo trueca. Dessa suerte ya no me marauillo que san Iuan diga,que los lobos de la tierra estaran temblando dela saña de vn cordero:porque essos lobos se han buelto cabritos, y el cordero leon. Y assi aunque Zischas en la vida fue lobo,la caxa hecha de su piel despues de muerto, poco la temeran los corderos del rebaño de Christo, que esse lobo que era, se boluio cabrito de los que arden con la maldicion de Dios en el infierno. Nue-

ſtro penitente Dauid(atendiendo a eſtos trueques) pide aqui, que no ſe vea ſu cauſa, quando Dios en el juyzio ſea Leon furioſo: ſi no mientras dura la vida. Quando eſſe miſmo Señor es Cordero manſo, *Neque in* 23
ira tua corripias me.

El Incognito, para darnos a entender la grandeza deſta ira y enojo, notò, q̃ tres maneras tiene Dios de caſtigo: vna ſacramẽtal: otra de la juſticia que vſa en la vida: y la tercera de furor, o de la juſticia final, q̃ vſa deſpues de la muerte. Y es dezir, que de tres maneras ſe caſtigã los peccados: la primera, quãdo enel ſacramento de la confeſſion el ſacerdote impone la penitencia, como vengança de los males q̃ alli ſe le con 24
feſſaron: la ſegunda, quando la juſticia de Dios caſtiga à alguno por ſus peccados en eſta vida: y la tercera, quando el caſtigo le guarda para que ſe pague en la otra. Aora mirad eſtos eſcalones por donde va. El cõfeſſor manda al penitente, q̃ le confieſſa mil pecados mortales, que reze vn Roſario. Muerto va cõ tal cõdenacion: es caſtigo ſacramental. Fuera del ſacramento caſtiga Dios en la vida vn pecado de Dauid con muertes de ſetẽta mil hõbres. Pareceos q̃ es bueno el ſalto? La diferẽcia que va deſto a vn Roſario: y de mil 25
pecados a vno. Pues es mayor ſalto es el q̃ ſe ſigue del caſtigo de la vida, al dela muerte: el vno ſe acaba, y el otro no tiene fin. Por eſto dize ſan Gregorio, que en el juyzio final el caſtigo no tiene otro nombre, ſino llamarle furor: porq̃ deſpues del caſtigo no ſe ſigue perdon: pero en la vida qualquiera es blandura, pues ſe acaba. Quereyslo ver? Eſpantaos que Dios caſtigaſſe a Dauid por vn pecado, con muerte de ſetenta mil hombres? Si. Pues ſi cada vno deſſos hombres fuera

Gre ſup. Ecech. in iudi. io æterno omnis correctio furor eſt quia poſt correctionem venia nõ eſt.

el

el mismo Dauid,que pudiera morir tãtas vezes, mas
rigor fuera.Claro està q̃ se siente mas la muerte pro-
26 pia,que la agena.Imaginad con esto,que solo vn in-
stante que este vno en el infierno, es vna muerte ra-
biosissima : estese alli setenta mil instantes,ha pade-
cido setenta mil vezes la muerte : y al cabo dessas
muertes buelua à contar de nueuo otras setenta mil,
como al principio : y despues que haga esto mismo
muchos millares de vezes, y esté padeciendo aque-
llos cruelissimos tormentos muchos cuentos de a-
ños, haga cuenta ta que no ha hecho nada : por-
que tanto le falta por passar, como al principio: en
fin, no ha de tener fin esse castigo. Es possible Se-
ñor del cielo? Cabe esso en vn coraçon furioso,
27 que en tantos millares de años, que vos os esteys en
vuestra gloria,y los condenados en aquellos tormen
tos, y no os enternezcays : y siquiera de piedad les
leuanteys el destierro, o les aliuieys los tormẽtos?
Si es possible,dezis? Es Fè Catolica, que han de e-
star los malos abrasandose en vn horno de açufre
para siempre jamas, sin que aya diminucion ni pau-
sa en sus tormentos. Furor llamò por esta razon
Dauid a tal castigo. Y si el rigor os espanta, espãtéos
aora vuestro furor,y vuestro desatino;que sabiendo
esto tan cierto,que morireys por la verdad dello,vi-
uays tan descuydados,o por mejor dezir,tan desmã
28 dados,que no os acordeys de vuestro peligro:y tra-
teys de apercebiros para el tiempo de tales aprietos.
No estrañeys en Dios,dexaros entõces oluidados pa
ra siempre en los tormentos: mas estrañad en vos el
oluido de aora,de lo que despues ha de ser.Deprẽded
de Dauid,que con tantas ansias pide,que no se guar-

de para aquel dia su castigo: que aqui en la vida se paguen sus culpas. Y esto dize nuestro verso: *Domine ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me.*

Discurso IIII. sobre este mismo verso primero. Del termino y modo de hablar con que Dauid comiença este Psalmo. 1

D*Omine, ne in furore tuo arguas me.*
Tambien se me ofrece cõsiderar en este Psalmo la entrada tan sin prologos. Comiença Dauid como alborotado, dando bozes: Señor, no me arguyas en tu furor. Cierto mas parece que el es el que muestra furor, por escaparse del furor que dize: pues tanto fuego mete, sin dezirnos, que siente, o de q̃ se quexa, de que se alborota, quiẽ le haze mal, en que aprietos se vee. Y con empeçar assi tã arrebatado, declarò mejor el sentimiento de dentro, el espanto y temor en que està, que si primero refiriera la ocasion, y entrara cõ prologos y razonamientos. Porque los males grandes de presto informan, todo lo escriuen por abreuiaturas. No es pensamiẽto mio, primero lo fue de Seneca: *Parua curæ loquuntur*, Dize el: *Ingentes stupent*: Los cuydados chicos son parleros: los grandes, mudos, de assombrados no aciertan a hablar. Entrareys en vn hospital a visitar los enfermos, encontrareys con vn tercianario. Como estays hermano? Començarà, y estarà seys horas dandoos cuenta, como le vino el frio, y lo rezio que temblaua, ya el crecimiento de la calentura: alli pierde pie, que se està todo cõgoxando en solo referir los aprietos de la sed, aquella agua que desseaua: y no dexarà tilde de su mal que

Seneca. Parua curæ loquuntur: ingentes stupent.

que no os este pesando,comentara sobre cada qual dos pliegos de papel. Y estando en esto,acótece oyr
4 de otra vn ay quebrado,que parece,que os quiebra a vos tambien las entrañas:y si soys cuerdo,direys entre vos: Yo alomenos jurare, q̃ mas malo esta aquel. En q̃ lo vistes,q̃ no os ha dicho palabra? y estotro vna hora ha q̃ està informando. No importa,que sin hablar dixo mas aquel ay, q̃ quãto estotro ha hablado. Quien oye la confessió de algunos penitentes de nuestros tiempos,haziẽdo a cada pecado vna grã arẽga,vn pesame padre,y digo à Dios mi culpa: vn yo pecador mucho errado,que peque
5 en comer,en beuer,en reyr: vnas cuentas tan por menudo,q̃ podriã ganar las orejas y pẽsamiẽto del confessor,y hazerle creer,q̃ lleua gran arrepentimiento de sus males,quien los acusa tan por extenso:pero si es cuerdo,y en medio dessa tan larga relacion,pone los ojos en este, *Domine,ne in furore tuo arguas me*, de Dauid,sin otra informacion dira: Iurare yo,que mas se duele aquel. En que lo veys? si el mismo aũ la causa de su mal no refiere? no es menester: q̃ mas dixo sin dezirla,en el modo d̃ hablar se echa
6 de ver el sentimiento quando ay dolor dentro: luego se vee,que el alma es la que se quexa,y la que habla:y quando no,solamente habla la lengua.

Aristoteles dixo,q̃ las palabras son señas por do se entienden los hõbres:pero porq̃ la boca es falsaria,y a vezes vsa con doblez destas señas,dãdo a entẽder lo q̃ en el alma no ay,proueyo naturaleza otra lẽgua de secreto,con q̃ se entiendẽ entre si las almas,de suerte,q̃ muchas vezes,aunq̃ de fuera està la boca cõ muchas palabras, diziẽdo algo,el alma del

Digitized by Google

miſmo q̃ habla eſtà de ſecreto como haziẽdo del ojo q̃ no le crean: entiẽdenſe por cifra las almas: tienen entre ſi cõtraſeñas. De lo qual parece que ſe admiraua Iob quando entre otras grandezas y marauillas del Criador, preguñta. Quien puſo en las entra 7
ñas del hombre ſabiduria? conuiene a ſaber, cõ que nueſtro pecho ſepa entender lo q̃ eſta en al ageno, ſin que ſe lo digan, que a puro ſaber adeuine la verdad contra el teſtimonio de la boca q̃ habla. Y en el miſmo ſentido ſe puede tãbien ponderar otro lugar de nueſtro Profeta, donde zahiere y denueſta á vnos, porq̃ hablauã con los labios: *Locuti ſunt labijs.* Pues como, ay otros q̃ hablẽ ſin ellos? No por cierto: pero vſa alli Dauid de vn lenguaje ordinario en nueſtro Romãce Eſpañol: quãdo alguno dize lo q̃ no piẽſa hazer, o lo q̃ no le ſale del coraçon, dezi-
mos, q̃ habla de gorja: tomãdo la metafora delos pa 8
xaros, q̃ quãdo cãtã eſtarã vna hora entera gorgeãdo cõ la garganta y pico: alli ſe comiençan y acabã todas ſus melodias, ſin q̃ ſalgan mas de adentro: aſſi ay hõbres q̃ hablan de papo, hablan con ſolos los labios ſin que ſalgan de mas hondo ſus razones. Luego otra manera ay de hablar diferente? Si ay porcierto, que otros hablan con el alma.

Iob. 38. quis poſuit in viſceribus hominis ſapientiã vel quis dedit gallo intelligentiam.

Los muſicos dizen, q̃ vnos cantores tienen boz de pecho, y otros boz de cabeça: enel razonar ay o-
tra muſica, y dize vn adagio, *Alia naſcuntur exanimo, a-* 9
lia ex guture dicta: Vnos dichos nacen del alma, otros de la garganta: y deſtos dos el q̃ merece credito, y nos mueue mas, es, el lenguaje del alma. Si quereys echarlo de ver, acordaos de quando pleyteauan dos mugeres por vn hijo delante de Salomõ, pretendiẽ do

Prouerbiũ latina lingua: alia naſcũtur et animo alia de guttur dicta.

Digitized by Google

do cada qual,que era suyo:y mãdo, que pues no se
podia aueriguar de cuyo fuesse,se partiesse.Respõ-
dio la vna:Señor,no le partays,antes se le dad a es-
sotra entero,q̃ yo desisto de mi derecho.Dize Salo
mõ, Desele todo a la q̃ no le quiere partir,ella es su
10 madre.Pues como,señor,quando dezia q̃ lo era,no
la creystes,y aora la creeys?aun lo que no dize? En
que va esso?El texto lo significo,diziendo:*Commota*
sunt quippe viscera eius:Que se le mouierõ las entrañas. 3.Reg.3.
Notad la palabra que vso:no dixo,que se le enter-
necieron,o que le rebentauã de pena las entrañas:
sino que se le mouieron. Imagino yo este termino
de hablar,como si oys vna campanada,y leuantays
los ojos a la torre de las campanas,y veys que vna
se esta meneando y haziendo zũbido,direys:Aque
lla campana fue la que sono,que la veo mouer.As-
si moaieronse las entrañas a esta muger:luego de a-
lla le salieron las razones que dixo, y no de solos
los labios,a ella se crea,que en lenguaje del alma no
11 cabe falsedad,y se le ha de dar entero credito aun a
lo que no dize,puesto que la boca diga otra cosa.

Esto mismo me parece quiere dezir aq̃l lugar de 1.Petri.4.
san Pablo:*Qui loquitur quasi sermones Dei*:El que habla,
hable como palabras de Dios.No dixo,que fuessen
de Dios:sino,como de Dios, q̃ se eche de ver, que
nacẽ del Espiritu de Dios.Muchos hablã de Dios,
pero no como de Dios?q̃ por lo primero se puede
cõ la lengua sola:lo segũdo no.sino con el afecto y
12 sentimiẽto,q̃ es lenguaje del alma:y tã poco vsado
en nuestros tiẽpos,q̃ recelo se nos ha oluidado del
todo:tã pocos son los q̃ le aciertan a hablar sin de-
zir gazafatones:y por sin duda tengo,q̃ por esta ru

 zon,

Digitized by Google

zon, quãdo Dios embió al mũdo el Espiritu santo, 13
vino en lẽgas de fuego: porque renouando el mũdo, quiso tãbié renouar las lenguas de los suyos, para que predicãdo su dotrina, hablassen cõ heruor del alma, y no con solos los labios frios: q̃ no solamente hablassen palabras de Dios: sino tambien como de Dios, encendidas y de gran sentimiento.

Quien viere a nuestro penitente Dauid en este Psalmo, antes de auer dicho cosa, rebẽtar como dãdo bozes: Señor, no me arguyas en tu furor: bié vera que es lenguage del alma, y ella es la que habla,
y no solos sus labios. Y quando de fuera no vemos 14
de que tiene miedo, o de donde nacen ellos borbollones de espanto q̃ va arrojando, entõces se descubre lo que su alma siente de dentro, y que ella es la que se quexa: y como siempre es mas verdadero su lenguage, q̃ el de la boca, se vee mas a la clara su sentimiento, que si cõ mil preambulos nos lo cõtara. Y esto se ha de notar mucho en todos los Psalmos de la Penitencia: en los quales mas dize Dauid con los afectos del alma q̃ va mostrando, q̃ con las palabras que pronuncia, tanto, que no ha faltado interprete a quien parecio, que este impetu con que co-
miença Dauid su oracion, o Psalmo, fue, porque se 15
le aparecio entonces el Señor con el espada desembaynada y lleno de saña. Pero en rigor no es menester dezir esto. Lo primero, porque no consta autẽticamente: y lo segundo, porque si el otro Poeta para pintar la fuerça de vna aficion pudo dezir.

Aneid. 4. *Absens absentem, loquiturque, auditque, videtque.*

Que estãdo dos ausentes, el vno hablaua cõ el otro, de la misma suerte que si con los ojos se vierã. y cõ

las

las orejas oyeran las respuestas de sus razones: con
mas razon podremos atribuyr lo mismo al assom-
bro y pauor de Dauid: y dezir, que considerando
cõsigo mismo el rigor del tribunal soberano, y los *Sue. in 11. Au-*
16 demeritos de sus culpas, se sobresalta y tiembla de *gusto.*
miedo, como si lo viera presente, y ya se tratara su *Appello à Ca-*
causa para dar la sentẽcia: y alli atemorizado y es- *sare irato ad*
pauorido, apelo de Cesar ayrado (como dixo el o- *Cæsarem pla-*
tro) para el mismo Cesar quando este sin enojo. Se- *catum.*
ñor, no me arguyes en tu furor, ni me corrijas en
tu ira: *Domine, ne in furore tuo arguas me.* Luego en nue- *Ioel. 2.*
stras penitẽcias quãdo nos arrepẽtimos y confessa
mos, sino sentimos tales afectos, recelemos si acaso
es penitẽcia de boca, y no de coraçon, *Scindite corda*
vestra, dixo el Profeta, alli se ha de ver el sentimiẽto
17 en el coraçõ, no en los aspauiẽtos y lẽguajes de fue
ra, ni en los rodeos de vuestra eloquẽcia, q̃ las lamẽ
taciones sentidas, en semicorcheas se cãtã. En vn
pũto se significa lo q̃ esta en el alma: las q̃ no son ta
les, puedẽse cãtar en cõpas largo, y hablar en ellas
cõ gran sorna: pero el pecho q̃ esta rebẽtãdo, al pri
mer abrir de boca descubre mucho: *Domine, ne in furo*
re tuo.

Discurso.V. sobre este mismo verso primero. En que manera el te
mor de Dios es principio de nuestra justificacion.

1 D*Omine, ne in furore tuo arguas me:*
Comiença Dauid aqui su penitencia por el *Bernar. serm.*
temor de Dios, y de su juyzio final. Sã Bernardo di *de iudicio.*
ze, q̃ cõ dos pies entra Dios en vn alma: es a saber,
el temor y el amor. El temor es el pie yzquierdo, y
aunque le entre en vuestro coraçon, aura entrado

vn pie:pero no ha entrado Dios . Ya puso vno en
question,si por meter vn solo pie dentro de la por
teria de vn monesterio de monjas,incurria la desco
munion puesta contra los q̃ entrauan alla:y segun 2
esto biẽ le condenariamos por liuiano,pero no por
descomulgado.Lo q̃ dezimos es,q̃ si Dios ha entra
do el pie yzquierdo en vuestra alma,dãdo os a sen
tir miedos y espantos de su juyzio,entonces va en
trãdo en ella,y tras este pie vendra el derecho,q̃ es
el el amor:y posseereys a todo Dios.El temor sirue
de ablãdar nuestro coraçõ,y hazerle caer en la cuẽ
ta de su mal camino,para q̃ pueda en sujeto blãdo
estampar su diuino amor.En otro Psalmo dize,q̃ la
justicia y el juyzio aparejan la silla al Señor.Por el
Psal.88. iustitia & iudiciũ præparatio sedis tuæ. juyzio entiende la cuenta en q̃ vn pecador entra
consigo,tomandosela a si mismo de sus malos pas- 3
sos:y por la justicia,el rigor de la diuina.Y dize, q̃
estas dos traen delãte la silla à donde se siẽte Dios:
*Præparatio sedis tuæ.*Vos embiays vuestro lacayo , an-
tes del sermon,q̃ os ponga la silla en q̃ os aueys de
assentar en la Yglesia:por estar puesta,no se sigue q̃
estays alli:pero es señal,que ya venis.Pues esto ha-
ze el temor:adereça el asiento,para que Dios ven 4
ga:es començar con buenas esperanças.

Y puesto que es tan grande el temor q̃ Dauid
muestra,queda corto:y es poco to do lo que teme,
para lo que deue temer:tanto , que san Ambrosio,
exortando nos a penitencia, dize assi : Delante de
Dios enojado,hermanos,ayuntemos el temor que
yo tengo,con el que todos teneys , que solo el de
cada vno,el que puede caber en vn pecho , aunque
mas lleno este de espantos,no puede ser ygual a la
causa

Ambr lib 2. de pœnit. Admoneo vos fratres in conspectu Dei timori vestro adiungere timorem meum.

causa que ay de temor: y assi de muchos temores hagamos vno, ajũtemos el temor de todos, porque sea mas proporcionado a las razones q̃ ay para temer. Las quales oymos, y leemos cada dia, y las cree
5 mos y tenemos por ciertas de Fè: y siendo tan graue el peligo, y tan rigurosas las amenazas, marauilla es como no nos assombramos, como no nos hazen téblar. En vn sermon de la fiesta delos Innocentes, dize S. Agustin mi padre (pintando como los sayones de Herodes buscauã los niños para matarlos) q̃ sus madres los escondiã en sotanos, en zaquiçamies, en poços, y dentro de las arcas: y el chiquito, mientras su madre se esta deteniendo en porfias con el carnicero, negando el hijo, acudia de donde le tenian escondido con vn llamar, mama, y con hazer pucheros, de q̃ se vehia solo, y cõ ellos se descubria a si mesmo. Esto hazian los innocẽtes (dize mi padre S. Agustin) porq̃ aun no auia depredido a te-
6 mer: *Quia nec dum formidare didicerant.* Es menester estudiar para saber temer aun a las cosas de la tierra. Quando niños ninguno denosotros lo sabia, con la edad y experiencia lo auemos deprendido.

Aug. in serm. sanctorum innocẽtium mater abscondebat ipse se infantulus prodebat, quia necdum formidare didicerat.

Y dando de aqui vn passo a las cosas de nuestra alma, yo hallo, que quando la Yglesia presume que estan los fieles mas adelante en las cosas de su salud, alla despues de la Quaresma y comunion de la Pascua, q̃ los tiene a todos por reconciliados cõ Dios,
7 y bueltos a su amistad: el mas noble titulo q̃ nos da es, llamarnos niños en la vida espiritual: y por esto comiença la missa del dia dela octaua de Pascua cõ estas palabras: Assi como niños reciennacidos apeteced la leche, como niños de teta, q̃ es menester q̃

vays

la de los Angeles: pero assi como para los niños es desproporcionado el manjar mazizo q̃ come su ama, y es menester, que naturaleza le guise de otra suerte,
11 acomodada a sus pocas fuerças: assi en el Sacraméto del altar el mismo manjar se da á los hombres, que a los Angeles en el cielo: en entrambas partes es Dios el pasto: pero en la gloria es sustéto mazizo. Dios visto a las claras, no es comida proporcionada para los hombres, mientras estan en la vida, que son niños para las cosas de Dios: conuino que esse manjar se alechasse, se guisasse de otra suerte proporcionada à nuestra pequeñez: y esta fue la inuenció de ponerse Dios debaxo de accidentes de pan: darnos la comida de los Angeles guisada a nuestro modo, de diferente mane
12 ra que a ellos: *Operuit, vt mensa illa Angelorum lactesceret & sic ad homines perueniret*. Viene con esto la admiracion de la Yglesia nuestra madre, quando en la glossa del santo Sacramento dize: *Ecce panis Angelorum, factus cibus viatorum* Mirad el pan de los Angeles hecho manjar de los hombres: que se alecho, mudó figura à manera de leche, para que lo pudiessen comer. Glos. in festo corporis Christi.

Esto se ha dicho de passo, por declarar las pala-
13 bras de mi padre san Agustin. Pero lo que haze a nuestro proposito en ellas, es, que se vea como la Yglesia y los santos Doctores llaman a los hombres niños de pecho para las cosas sobrenaturales: y por serlo, no saben temer los males de la otra vida, que la Fè nos enseña: y seranos a todos de tanto prouecho el deprenderlo, quanto a los innocentes les huuiera sido saber temer los de la tierra, para saluar la vida corporal. Esto pretendio Dauid enseñarnos: y el mismo Señor a quien auemos de temer

ner, nos amonesta á ello en muchos lugares, por lo
mucho q̃ nos importa. Por vn Profeta dize: Espada,
espada, aguzada y azicalada porque respládezca. Po 14

Ezech. 21. Gladius gladius exacutus est, & limatus, &c. exacutus est, vt splẽdeat limatus est.

ne se Dios à aguzar su espada: sera, Señor, para hazer
algun grande estrago, y matar mil millares de gẽtes?
Que no dize esso: sino, *Resplendeat*: para que resplan-
dezca, para que os den en los ojos sus rayos, y os ha-
gan temer y deteneros, sin que passen adelante vue-
stros malos passos: *Refulsit Sol in clypeos aureos. & resplen-*

1. Machab. 6.

duerunt montes ab eis: & fortitudo gentium dissipata est: Con
el resplandor de sus armas hazen vnos hombres tem
blar a otros, y ahuyentan la fortaleza de las gentes:
y tu no temblaras del respládor delas armas de Dios,
que tiene el braço mas fuerte para jugarlas? Aora lo
que pretende es, espantarte: pero aduierte, que es con
espada desnuda, que otro dia podria dar el golpe: pue 15

Eclesi. in vltima Dominica anni ecclesiastici.

sto que mientras dura la vida, solo amenaza. Esto nos
enseña la Yglesia en el Domingo postrero del año
eclesiastico, vno antes del Aduiento, començando la
missa con estas palabras: Yo pienso pensamientos de
paz, y no de aflicion, dize el Señor. Y el Euangelio
del mismo dia trata del juyzio, y dela venida del An
techristo. Pues, Señor, essos pensamientos de guerra

Pierius in hierogly. fol. 20. Elephas, puerorum aculeis lacessitus vnũ ex illis arripuit in aerem discepturus excitato deinde caeterorum pauore, & vlulatu sanum deposuit.

parecen: no son sino de paz: *Ego cogito cogitationes pacis.*
Hazer estruendo con las armas, no es de quien quie-
re matar, sino espantar: hazer alarde del juyzio ante
mano, es dessear, que entreys vos en juyzio, y sepays 16
temer y guardaros. Marauillosa cosa es á este proposi
to lo que cuenta Plutarco, y lo trae Pierio en sus
hieroglificas, que en Roma, andandose ciertos mu-
chachos burlando con vn manso Elefante, vsando
mal de su paciencia, le començaron a punçar con
vnos

vnos palos agudos, *Iratus ille*: dize el autor, *vnum ex illis arripuit in sublime iaculaturus*. Arrebatò el elefante a vno con la trompa, como para arrojarlo por los ayres: le-
17 uantaron los otros muchachos los gritos hasta el cielo con el miedo y espanto, dando ya por muerto al compañero, y a si mismos por no seguros: el Elefante viendo tantos llantos (como quien no pretendia mas de espãtarlos) baxò poco a poco su trompa, y boluio a ponerle en el suelo sin lesion alguna, contentandose con auerles castigado con solo el miedo: para que adelante no se desmandassèn. Lo mismo pre
18 tende Dios, quando nos trae ala memoria el rigor de su juyzio y quando dize, que ha de embiar señales antes, para que le sepamos temer.

En el Consistorio de Paris, que los Franceses llaman Parlamento, tienen retratado sobre la puerta el tribunal con los juezes sentados: y mas alto, sobre
19 sus cabeças vna mano, que sale de vna resplandeciente nube, y en ella vna espada colgada con la punta abaxo: y vna letra que dize.

L'espee dou souera in int ge
Set di sus cil que altrui int ge.

Quiere dezir.

La espada del soberano Iuez.
Debaxo està quien de otros es juez.

Sentēcia es que viene a nuestro proposito: aora la ayan deprēdido de aquel lugar de Dauid. El Dios del cielo esta sentado en medio de los dioses de la tierra, juzgando a los que dan las sentēcias: aora del cuēto de Dionisio el Tyrano, de quien refiere Cicerō, que oyendo que vno le embidiaua su estado, viendole tan

Psal. 81. Deus stetit in Synagoga Deorum in medio autē deos dijudicat.

Tullius Tusc. l. 5. memidis.

les quite el bocado de la boca, y les haga ser amargos todos sus deleytes, y andar como gente assom
23 brada. Porcierto, otra cosa no es proceder de hombres cuerdos, sino de gente loca, y sin entendimiẽto. Y assi en abriendo Dios los ojos a Dauid para que viesse el peligro en que le auia traydo su peccado, entra en este Psalmo con vn principio tan de hõbre assombrado, que de espãto da gritos: Señor no me arguyas en tu furor, ni me castigues en tu ira. Deprended mortales de este santo penitente, a temer vuestros daños: que el que no teme, no se guarda, y el que no se guarda lo paga.

Verso segundo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum: sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Ten misericordia de mi, Señor, porque estoy enfermo: saname porque estan conturbados mis huessos.

PARECERES Ay diferentes entre los Doctores, si esta enfermedad de que se quexa aqui Dauid, era de sola el alma, por los

pecados

Genebrardi & Ianſenij, expoſitio hic.

pecados hechos, que ſon ſus dolécias: o ſi en la verdad, eſtaua juntamente malo de enfermedad corporal. Eſto ſegundo ſiẽte Genebrardo y Ianſenio: y ſe puede fundar, en q̃ en eſte verſo ſe dize, q̃ eſtan turbados ſus hueſſos: y en el q̃ ſe ſigue, q̃ tãbien lo eſtá 2
ſu alma: por do parece, q̃ de dos dolécias ſe quexa, de la corporal en la afliction de los hueſſos: y de la eſpiritual, en la turbacion del alma.

Gregor. hic. Per oſſa virtutes intelliguntur, quibus anima ſuſtentatur: ſicut enim in oſſibus fortitudo corporis, ita in virtutibus fortitudo mentis.

Pero S. Gregorio no entiende aqui por los hueſſos mal corporal: antes dize, que ſe ha de tomar metaforicamẽte por las fuerças del alma: y que ſe entienden las virtudes: porque aſsi como las colũnas que fortalecẽ nueſtros cuerpos, ſon los hueſſos: aſsi las fuerças en q̃ ſe ſuſtẽta el alma, ſon las virtudes. Quiere dezir, q̃ eſta palabra, hueſſos, no ſe ha de tomar materialmẽte, por eſtos que eſtan cercados de carne y neruios en el cuerpo: ſino que es vna ſeme- 3
jança, para ſignificar el poco aliẽto para la virtud, que deſpues de auer pecado ſiẽte en ſi, los pocos brios, el poco esfuerço q̃ halla en ſu alma, para aſpirar a las coſas de Dios. Deſuerte, q̃ la turbacion del alma, y la de los hueſſos no diga dos males, ſino vno mas encarecido, q̃ no ſolo ſe ha enflaquezido las tapias del edificio eſpiritual, ſino tãbiẽ las rafas de ladrillo, los eſtribos, lo q̃ ſeruia de fortaleza al alma, ſignificado por los hueſſos, tãbiẽ hizierõ ſentimiẽ
to. Cerca eſtara de caerſe tal maquina, biẽ puede a- 4
pellidar reparo: y aſsi lo haze Dauid, añadiẽdo luego: *Sana me Domine, quoniam conturbata ſunt oſſa mea:* Sana me Señor, porque eſtan conturbados mis hueſſos.

De entrambas maneras, ſin inconueniente alguno, ſe puede entender eſte verſo: ora ſe quexe de ſola

Digitized by Google

la la enfermedad del alma,ora juntamente tuuiesse
5 alguna dolencia corporal:la qual tambien suele ha
zer entrar vn hombre dentro de si:y que vea mas a
la clara,y le duelan mas viuamente los males de su
alma. Y digo esto,admitiendo ambos sentidos,por-
que sin violencia cabe el vno y el otro en las pala-
bras del Texto:porque los nombres de la enferme
dad del alma,se suelen atribuyr alas del cuerpo:y al
contrario,como lo vemos,quādo de algū enfermo
dezimos en nuestro Romance,que esta malo: y sa-
bido,es,que en rigor la palabra malo , se deriua de
malicia,que es enfermedad de alma, y con todo se
aplica à la del cuerpo:ora sea por alguna semejāça
6 de mal a mal,ora que el vso de hablar aya echo q̃
corra essa moneda por buena.

Pero en rigor mas me inclino a q̃ Dauid a la sa-
zon estaua realmente enfermo de mal corporal: el
qual le despertaua mas a la penitencia,y le hazia re
celar,q̃ fuesse aquella enfermedad la aposentadora
de su muerte,temiendo q̃ estaua cerca el dia de to-
7 marle cuenta de sus hechos,y de arguyrle el furor
de Dios. Fundolo,lo vno,en q̃ las palabras alboro
tadas con q̃ comiença:Señor no me arguyas en tu
furor:parecen de hōbre q̃ echa de ver,q̃ le vā a exe
cutar,y el aprieto,y la misma congoxa le haze re-
bentar en tales palabras. Fundolo lo segundo,en q̃ *Inferius verso 5. Quoniā nō est in morte, qui memor sit tui.*
vn poco adelante enel verso quinto,dize: A Señor,
que los muertos no se acuerdan de vos,y los q̃ es-
tan en la sepultura,no cantan loores a vuestro nō-
bre. Como si dixera: Y miētras yo viuiere lo hare:
Por do parece que se vee apretado de temores de la
muerte,pues q̃ alli le duele. Dizen los Legistas,que

Axioma Iuris consultorum: Excusatio non petita generat suspitionem.

Excusatio nō petita generat suspitionem: El q̃ ante mano se 8
escusa tenedle por sospechoso en el caso, q̃ si vos no le acusays, su alma le esta acusando dentro: y a essa acusacion secreta responde, quando da la escusa q̃ que no se le pide. Assi aqui Dauid da razones a Dios, co q̃ prueua q̃ no es cōueniente dar la muerte al que le ofendio: pues sin duda, esse deue de ser vno de los articulos, q̃ siente se van fulminādo cō el: echa de ver que se trata de su muerte, o lo sospecha por la enfermedad en q̃ se vè: acusa la muerte, y dize sus faltas, señal que se recela de ella.

La trauazon deste verso cō el passado, es que en 9
el primero pidio a Dios q̃ no le juzgasse en el dia de su furor y en este da la primera razon q̃ ay para alcāçarlo: q̃ es conocer el mismo su miseria. Y es a proposito, porque propiamēte la miseria es vn vestido para cubrir la desnudez del miserable, y en ninguna manera puede venir a la medida del q̃ no se tiene por tal. Sintiolo al parecer san Geronimo en este lugar, cuyas palabras son: Ya encōtro cō la misericordia de Dios, el que se conoce por miserable: porq̃ vna de sus misericordias es darle ojos con q̃ conozca y reconozca su mal: y assi quien le echa de ver, y le confiessa, ya hallo essa misericordia.

Hieron. hic misericordiā Dei inuenit qui se miserum confitetur

Este sentido viene cō la manera de puntuaciō or 10
dinaria en esta forma, *Miserere mei, Domine, quon am infirmus sum*: Apiadate de mi, Señor, porque estoy enfermo: aqui los dos pūtos, y luego: Saname Señor, porq̃ siēto turbados todos mis huessos: aqui el punto entero. Pero de otra manera se puede dispūtuar, y hara diferēte sentido, es a saber: q̃ tras las primeras palabras deste verso, se ponga el punto entero:

Miserere

Miſerere mei Domine. De ſuerte que eſta clauſula ſe eſlauone con el verſo paſſado, diziendo, No me arguyas, Señor, en el furor de tu juyzio final, antes te apiada de mi. *Neque in ira tua corripias me: imò potius miſerere mei*. Y luego aparte diga lo que ſe ſigue: *Quoniam infirmus ſum, ſaname Domine*, porque eſtoy enfermo, me
11 ſana Señor. De manera, que no querra dezir, apiadate de mi, que eſtoy enfermo: ſino porque lo eſtoy, ſaname Señor: que eres medico de alma y cuerpo.

Añade, Si para ello tengo de informar de mi mal, digo q̃ es tal, que *Conturbata ſunt oſſa mea, & anima mea turbata eſt valde*: que ſe me deſencaſan y deſcomponẽ quantos hueſſos tẽgo en el cuerpo, y el alma ſe me turba por eſtremo: ha paſſado tan adelante mi enfermedad, que me ha cogido los hueſſos, y deſmayado el alma: eſta es la informacion que doy, aora a vos toca ſanarme, que ſoys el medico: *quoniam infirmus ſum, ſana me Domine*. Y a no pido ſolamente lo que
12 en el verſo paſſado, que no juzgueys mis culpas en el tribunal de vueſtra colera. Adelante paſſo: añado otro Itẽ mas, que las deys remedio, que las ſaneys: porque aunque no las caſtigueys, ſi toda via ſe me quedaſſen en caſa, mayor mal era eſſe, que el miſmo caſtigo de vueſtro furor.

Aduiertaſe tambien aqui, que toda eſta turbaciõ de hueſſos y alma, que refiere (ſegũ lo que diximos en el verſo paſſado) es, encarecer el grãde temor y eſpãto en q̃ le auia pueſto la repreſentaciõ de aquel
13 tribunal riguroſo del dia del juyzio: para el qual recelaua, q̃ ya le emplaçaua ſu preſẽte enfermedad. Y pueſto q̃ en propiedad de la lẽgua Latina, eſtas palabras, *Cõturbata ſunt oſſa mea, & anima mea turbata eſt valde*,

conturbados estan mis huessos, y mi alma turbada
grandemente, sin añadir de que se turba, o porque
causa, no signifiquen mas tener miedo, que tener cã
sancio, ò alguna otra congoxa interior: con todo
me parece, que aqui en rigor quiere dezir el gran
miedo que siente: y que es modo de hablar de la lē-
gua Hebrea, semejante no al Latino, mas al Espa- 14
ñol: en el qual para significar nuestro miedo, sole
mos dezir, que nos estan rehilando los huessos, y
temblando las carnes: el rehilar de huessos, es lo q̃
aqui dize: *conturbata sunt ossa mea*:. Y en el lenguaje
Latino no ay frasi, q̃ por las mismas palabras cor-
responda á esta sentēcia. Y el interprete de nuestra
Vulgata, por trasladarlas enel rigor delas Hebreas,
puso estas que le responden en Latin, *Quoniam cõtur-
bata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Arist. Voces significant ad placitum.

Y para mi tengo, que aunque ordinariamente
las palabras (como dixo Aristoteles) significan se-
gun el antojo del que primero las dixo, sin otra ra
zon: pero las frasis o maneras de hablar que ay par
ticulares en algunas lenguas, no carecen de razon
y fundamento. Alomenos la de que aqui tratamos,
y de que vsa nuestro Profeta (para encarecer su te-
mor, diziendo, que se turbaron sus huessos) le tie- 15
ne en vna Filosofia, que de callada apunto Virgi-
lio en aquellos versos.

Phrases seu modi dicendi cuilibet idiomati peculiares non significant a casu, sed a consilio.

gelidusque per ima cucurrit
Ossa tremor.

El helado miedo discurrio por lo
mas intimo de sus huessos.

Virg. 2. Aene. Gelidusq; per ima cucurrit ossa tremor.

Notad

16 Notad el modo de dezir de q̃ vsa,que es semejã
tisimo al de Dauid en nuestro verso:o por mejor
dezir,en la sustancia de la sentencia,y en la signifi-
cació,el mismo:***Conturbata sunt ossa mea***:dize lo propio
que *Gelidus per ima cucurrit ossa tremor*. Entrambos quie-
ren dar a entender vn espanto y temor grande: y
lo dizen por los efectos que causa, por el temblor
y turbació que el miedo engendra en los huessos:
y entrambos se fundã en muy verdadera Filosofia.

Y porque mas claro se eche de ver,se han de pre
17 suponer tres cosas ciertas. La primera, q̃ el temor
es grandemente frio,o por mejor dezir,le causa en
nosotros:porque en los sobresaltos y ocasiones de
miedo,la sangre acude al coraçon a fauorecerle, y
dexa desamparados los otros miembros:y por esto
se nos muda entonces la color, y quedamos frios.
18 La segũnda,q̃ el frio causa naturalmente temblor,
segun la experiencia nos lo muestra en los quarta-
narios,mientras el accidéte les dura. Y la tercera,q̃
si quereys aueriguar,qual es la causa porq̃ tiembla
el que tiene frio:hallareys,q̃ es porque el sentimié
to principal del frio es en las cañas que estan den-
tro de los huessos:y en consequencia desto afirmã
algunos,que los ansarones y anades nunca sienten
frio,y de tan buena gana patean en el agua elada en
inuierno,como en la té plada de verano: y que la
causa es,porque no tienen tuetanos dentro de sus
huessos,como otros animales. Y por esto el Poeta
19 no dixo,que el frio del q̃ tuuo miedo,le corrio por
las carnes,o por los huessos:sino por lo intimo de-
llos,esto es,por sus cañas y tuetanos. Y si el frio ha
ze téblar,bien se sigue, q̃ temblaran en su manera,

Ioan. de S. Geminiano in sũma scribit, anseres frigoris esse expertes, quia medula ossium carent.

y se turbaran los huessos: quando el elado miedo discurre por dentro dellos. Luego con gran propiedad y alteza de dotrina Dauid aqui, (representado el espanto y assombro que tenia de la seueridad del diuino juyzio) dize, que se conturbaron y temblaron sus huessos, y su alma grandemente: *Quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Segun lo dicho, el sentido de nuestro verso sera, dezir a Dios: Señor, la seueridad de vuestra ira, y furor, de la qual hable en el verso passado, justissimamente merecia yo por mis culpas en el tribunal de 20
vuestra justicia: pero otro teneys, que es de misericordia, y en esse pido que se trate mi causa en la primera palabra deste segundo verso, que dize: Tened piedad de mi, Señor. *Miserere mei Domine*. Y añade: Y porque se, que en el no se admiten suplicas, sino de los que pleytean por pobres, y que es audiencia de miserables personas solamente, y de los que no se afrentan de manifestar sus cuytas: yo os dare cuenta de las mias, y comienço diziendo: Señor, gran
mal padezco, que flaco y afligido me siento? *infirmus sum*. Y aqui se me ofrece otro resquicio por do pediros, otra puerta por do entrar, que soys medico de cuerpo y alma, y mi mal es enfermedad del alma: entre otros esse es el renombre del pecado: vos medico, y yo enfermo: *Saname Domine*, saname Señor: mas pido aora, que pedia de antes: en lo de atras solo suplicaua, que con el rigor de vuestra furia no 22
castigassedes mis males: pero ya aora pido, que me deys de vuestros bienes: que me deys la salud, que esta en vuestras manos, *Saname Domine*: y si para la cura quereys informacion del mal, sabed que es tal,
que

que de congoxa me estan temblando las carnes, y rehilando los huessos,y desmayandose el alma: *Quoniam conturbata sunt ossa mea*, este me parece el rigor de la letra en este verso.

Discurso II. Sobre el mismo verso segundo: Que la penitencia haze de la ponçoña triaca,y de las culpas remedio dellas.

MIserere mei Domine, quoniam infirmus sum. &c.

1 Dauid en este verso,y en todo el Psalmo pretende mouer la misericordia de Dios,a q̃ se apiade del,y assi parece,q̃ las razones que trae,todas auian de yr tirando a este blanco,y siendo la de nuestro verso,encarecer a Dios su enfermedad, si por ella entiẽde la del alma(como auemos dicho, q̃ son las culpas,y defetos propios) podra parecer a muchos,q̃ no andaua acertado : porque quien leyere

2 essas Philipicas de Tulio(do pretende que se castigue,y vse de justicia contra el que las dio nombre)vera como va encareciendo las culpas del reo: y vn arador que tome entre manos, lo va subiendo de punto,hasta hazer que parezca vn Elefante. Vn descuydo que el otro hizo en su gouierno,le va acusando,le encarece de suerte,que a pocas tretas le viene a llamar monstruo de mortales,y pestilencia

3 de la Republica. Pues esso porque lo haze? porque pretende que le condenen,y para prouocar la justicia no halla medio mas apropo sito, que encarecer los males del reo. Dauid aq[illegible]i anda al reues, presentase delante de Dios, [illegible] la primera palabra q̃ saca de la boca, [illegible] la justicia no entre en su casa: Señor,no me [illegible] yas en tu furor:para alcaçar

 lo

y se turbaran los huessos: quando el elado miedo discurre por dentro dellos. Luego con gran propiedad y alteza de dotrina Dauid aqui, (representãdo el espanto y assombro que tenia de la seueridad del diuino juyzio) dize, que se conturbaron y temblaron sus huessos, y su alma grandemente: *Quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Segun lo dicho, el sentido de nuestro verso sera, dezir a Dios: Señor, la seueridad de vuestra ira, y furor, de la qual hable en el verso passado, justissima-
mente merecia yo por mis culpas en el tribunal de 20
vuestra justicia: pero otro teneys, que es de misericordia, y en esse pido que se trate mi causa en la primera palabra deste segundo verso, que dize: Tened piedad de mi, Señor. *Miserere mei Domine*. Y añade: Y porque se, que en el no se admiten suplicas, sino de los que pleytean por pobres, y que es audiencia de miserables personas solamente, y de los que no se afrentan de manifestar sus cuytas: yo os dare cuenta de las mias, y comienço diziendo: Señor, gran
mal padezco, que flaco y afligido me siento? *infir-* 21
mus sum. Y aqui se me ofrece otro resquicio por do pediros, otra puerta por do entrar, que soys medico de cuerpo y alma, y mi mal es enfermedad del alma: entre otros esse es el renombre del pecado: vos medico, y yo enfermo: *Saname Domine*, saname Señor: mas pido aora, que pedia de antes: en lo de atras so-
lo suplicaua, que con el rigor de vuestra furia no 22
castigassedes mis males: pero ya aora pido, que me deys de vuestros bienes: que me deys la salud, que esta en vuestras manos, *Saname Domine*: y si para la cura quereys informacion del mal, sabed que es tal,

que

que de congoxa me estan temblando las carnes, y rehilando los huessos, y desmayandose el alma: *Quoniam conturbata sunt ossa mea*, este me parece el rigor de la letra en este verso.

Discurso II. Sobre el mismo verso segundo: Que la penitencia haze de la ponçoña triaca, y de las culpas remedio dellas.

M*Isere mei Domine, quoniam infirmus sum. &c.*
1 Dauid en este verso, y en todo el Psalmo pretende mouer la misericordia de Dios, a q̃ se apiade del, y asi parece, q̃ las razones que trae, todas auian de yr tirando a este blanco, y siendo la de nuestro verso, encarecer a Dios su enfermedad, si por ella entiẽde la del alma (como auemos dicho, q̃ son las culpas, y defetos propios) podra parecer a muchos, q̃ no andaua acertado: porque quien leyere
2 essas Philipicas de Tulio (do pretende que se castigue, y vse de justicia contra el que las dio nombre) vera como va encareciendo las culpas del reo: y vn arador que tome entre manos, lo va subiendo de punto, hasta hazer que parezca vn Elefante. Vn descuydo que el otro hizo en su gouierno, le va acusando, le encarece de suerte, que a pocas tretas le viene a llamar monstruo de mortales, y pestilencia
3 de la Republica. Pues esso porque lo haze? porque pretende que le condenen, y para prouocar la justicia no halla medio mas aproposito, que encarecer los males del reo. Dauid aq[...]i anda al reues, presentase delante de Dios, y [...] la primera palabra q̃ saca de la boca, [...] la justicia no entre en su casa: Señor, no me [...]yas en tu furor: para alcãçar

tan seruido, tan regalado, le combidó a comer, y mādo, que le pusiessen vna soberuia mesa, adereçada cō el aparato y adereço mejor de palacio, mil diferencias de manjares regaladissimos, vna silla de marfil y oro con labores excelentes: pero sobre ella colgādo vna espada desembaynada, la punta hàzia abaxo, sustentada de solo vn cabello, que colgasse sobre la cabeça del negro combidado. Entrò, y vio tanta riqueza: alegrose, tuuose por el mas dichoso y fauorecido hombre del mūdo, sentose, començo a comer: y a caso alçó la cabeça, vio la espada colgada sobre si, de 21
vn hilo tan delgado: helosele el alma de miedo, comēço a tragar saliua, y no pudo mas prouar bocado: todo luego le començo á saber a rejalgar: ya no vehia el oro ni la plata, los ojos enclauados en la espada colgada, que antes de enclauarle la cabeça, le tenia enclauada el alma. Si le dieran a escoger, de buena gana lo dexara todo por verse fuera de tal peligro. Echando de ver Dionisio su turbaciō, le dixo: Tal es mi embidiada buena dicha. Entre essa prosperidad q̃ vees, veo yo de cōtino los filos dessa espada sobre mi garganta: quien tiene enemigos, y està en desgracia de su Republica, tal vida passa. Espantays os de que este 22
se turbasse? No por cierto: antes el no cōgoxarse en tal peligro, fuera de algun insensato. Que pēsays que queremos dezir, sino que lo son todos los que estan en desgracia de Dios, y saben, que esta sobre sus cabeças la espada de la justicia diuina, colgada de solo vn pelo (que no es mas la vida) y tā quebradizo, que el sol, y el sereno, y mil achaques le rompen: si puedē alegrarse en sus alegrias, y viuir contentos, en sus contentos. Marauilla es por cierto, que el miedo no les

les quite el bocado de la boca, y les haga ser amargos todos sus deleytes, y andar como gente assombrada: Porcierto, otra cosa no es proceder de hombres cuerdos, sino de gente loca, y sin entendimiẽto. Y assi en abriendo Dios los ojos a Dauid para que viesse el peligro en que le auia traydo su peca do, entra en este Psalmo con vn principio tan de hóbre assombrado, que de espãto da gritos: Señor no me arguyas en tu furor, ni me castigues en tu ira. Deprended mortales de este santo penitente, a temer vuestros daños: que el que no teme, no se guarda, y el que no se guarda lo paga.

23

Verso segundo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum: sana me Domine, quoniam contur bata sunt ossa mea.

Ten misericordia de mi, Señor, porque estoy enfermo: saname porque estan conturbados mis huessos.

PARECERES Ay diferentes entre los Doctores, si esta enfermedad de que se quexa aqui Dauid, era de sola el alma, por los pecados

Genebrardi & Janſenij, expoſitio hic.

pecados hechos, que ſon ſus dolécias: o ſi en la ver dad, eſtaua juntamente malo de enfermedad corpo ral. Eſto ſegundo ſiéte Genebrardo y Ianſenio: y ſe puede fundar, en q̃ en eſte verſo ſe dize, q̃ eſtan tur bados ſus hueſſos: y en el q̃ ſe ſigue, q̃ tábien lo eſtá 2
ſu alma: por do parece, q̃ de dos dolécias ſe quexa, de la corporal en la aflicion de los hueſſos: y de la eſpiritual, en la turbacion del alma.

Gregor. hic. Per oſſa virtutes intelliguntur, quibus anima ſuſtentatur: ſicut enim in oſſibus fortitudo corporis, ita in virtutibus fortitudo mentis.

Pero S. Gregorio no entiende aqui por los hueſ ſos mal corporal: antes dize, que ſe há de tomar me taforicaméte por las fuerças del alma: y que ſe en tienden las virtudes: porque aſsi como las colũnas que fortalecé nueſtros cuerpos, ſon los hueſſos: aſsi las fuerças en q̃ ſe ſuſtéta el alma, ſon las virtudes. Quiere dezir, q̃ eſta palabra, hueſſos, no ſe ha de to mar materialméte, por eſtos que eſtan cercados de carne y neruios en el cuerpo: ſino que es vna ſeme 3
jança, para ſignificar el poco aliento para la virtud, que deſpues de auer pecado ſiente en ſi, los pocos brios, el poco esfuerço q̃ halla en ſu alma, para aſpi rar a las coſas de Dios. De ſuerte, q̃ la turbacion del alma, y la de los hueſſos no diga dos males, ſino vno mas encarecido, q̃ no ſolo ſe há enflaquezido las ta pias del edificio eſpiritual, ſino tábie las rafas de la drillo, los eſtribos, lo q̃ ſeruia de fortaleza al alma, ſignificado por los hueſſos, tábié hizierõ ſentimié to. Cerca eſtara de caerſe tal maquina, bié puede a- 4
pellidar reparo: y aſsi lo haze Dauid, añadiédo lue go: *Sana me Domine, quoniam conturbata ſunt oſſa mea*: Sana me Señor, porque eſtan conturbados mis hueſſos.

De entrambas maneras, ſin inconueniente algu no, ſe puede entender eſte verſo: ora ſe quexe de ſo

la la enfermedad del alma, ora juntamente tuuiesse
5 alguna dolencia corporal: la qual tambien suele hazer entrar vn hombre dentro de si: y que vea mas a la clara, y le duelan mas viuamente los males de su alma. Y digo esto, admitiendo ambos sentidos, porque sin violencia cabe el vno y el otro en las palabras del Texto: porque los nombres de la enfermedad del alma, se suelen atribuyr alas del cuerpo: y al contrario, como lo vemos, quādo de algū enfermo dezimos en nuestro Romance, que esta malo: y sabido, es, que en rigor la palabra malo, se deriua de malicia, que es enfermedad de alma, y con todo se aplica à la del cuerpo: ora sea por alguna semejāça
6 de mal a mal, ora que el vso de hablar aya echo ꝗ corra essa moneda por buena.

Pero en rigor mas me inclino a ꝗ Dauid a la sazon estaua realmente enfermo de mal corporal: el qual le despertaua mas a la penitencia, y le hazia recelar, ꝗ fuesse aquella enfermedad la aposentadora de su muerte, temiendo ꝗ estaua cerca el dia de to-
7 marle cuenta de sus hechos, y de arguyrle el furor de Dios. Fundolo, lo vno, en ꝗ las palabras alborotadas con ꝗ comiença: Señor no me arguyas en tu furor: parecen de hōbre ꝗ echa de ver, ꝗ le vā a executar, y el aprieto, y la misma congoxa le haze rebentar en tales palabras. Fundolo lo segundo, en ꝗ vn poco adelante enel verso quinto, dize: A Señor, que los muertos no se acuerdan de vos, y los ꝗ estan en la sepultura, no cantan loores a vuestro nōbre. Como si dixera: Y mietras yo viuiere lo hare: Por do parece que se vee apretado de temores de la muerte, pues ꝗ alli le duele. Dizen los Legistas, que

Inferius versu 5. Quoniā nō est in morte, qui memor sit tui.

Axioma Iuris consultorum: Excusatio non petita generat suspitionem.

Excusatio nõ petita generat suspitionem: El q̃ ante mano se 8
escusa tenedle por sospechoso en el caso, q̃ si vos no
le acusays, su alma le esta acusando dentro: y a essa
acusacion secreta responde, quando da la escusa q̃
que no se le pide. Assi aqui Dauid da razones a
Dios, co q̃ prueua q̃ no es cõueniente dar la muer
te al que le ofendio: pues sin duda, esse deue de ser
vno de los articulos, q̃ siente se van fulminãdo cõ
el: echa de ver que se trata de su muerte, o lo sos-
pecha por la enfermedad en q̃ se vè: acusa la muer-
te, y dize sus faltas, señal que se recela de ella.

La trauazon deste verso cõ el passado, es que en 9
el primero pidio a Dios q̃ no le juzgasse en el dia
de su furor y en este da la primera razon q̃ ay para
alcãçarlo: q̃ es conocer el mismo su miseria. Y es a
proposito, porque propiamẽte la miseria es vn vesti
do para cubrir la desnudez del miserable, y en nin-
guna manera puede venir a la medida del q̃ no se
tiene por tal. Sintiolo al parecer san Geronimo en
este lugar, cuyas palabras son: Ya encõtro cõ la mi
sericordia de Dios, el que se conoce por miserable:
porq̃ vna de sus misericordias es darle ojos con q̃
conozca y reconozca su mal: y assi quien le echa
de ver, y le confiessa, ya hallo essa misericordia.

Hieron. hic misericordiã Dei inuenit qui se miserum confitetur

Este sentido viene cõ la manera de puntuaciõ or 10
dinaria en esta forma, *Miserere mei, Domine, qnoniam infirmus sum*: Apiadate de mi, Señor, porque estoy en-
fermo: aqui los dos pũtos, y luego: Saname Señor,
porq̃ siẽto turbados todos mis huessos: aqui el pun
to entero. Pero de otra manera se puede dispũtuar,
y hara diferẽte sentido, es a saber: q̃ tras las prime-
ras palabras deste verso, se ponga el punto entero:

Miserere

Miserere mei Domine. De suerte que esta clausula se es-
labone con el verso passado, diziendo, No me argu
yas, Señor, en el furor de tu juyzio final, antes te
apiada de mi. *Neque in ira tua corripias me: imò potius mise-
rere mei.* Y luego aparte diga lo que se sigue: *Quoniam
infirmus sum, sana me Domine*, porque estoy enfermo, me
1 sana Señor. Demanera, que no querra dezir, apiada-
te de mi, que estoy enfermo: sino porque lo estoy,
saname Señor: que eres medico de alma y cuerpo.

Añade, Si para ello tengo de informar de mi mal,
digo q̃ es tal, que *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea
turbata est valde*: que se me desencasan y descomponé
quantos huessos tégo en el cuerpo, y el alma se me
turba por estremo: ha passado tan adelante mi en-
fermedad, que me ha cogido los huessos, y desma-
yado el alma: esta es la informacion que doy, aora
a vos toca sanarme, que soys el medico: *quoniam infir
12 mus sum, sana me Domine.* Y a no pido solamente lo que
en el verso passado, que no juzgueys mis culpas en
el tribunal de vuestra colera. Adelante passo: añado
otro Ité mas, que las deys remedio, que las saneys:
porque aunque no las castigueys, si toda via se me
quedassen en casa, mayor mal era esse, que el mismo
castigo de vuestro furor.

Aduiertase tambien aqui, que toda esta turbació
de huessos y alma, que refiere (segú lo que diximos
en el verso passado) es, encarecer el gráde temor y
espáto en q̃ le auia puesto la representació de aquel
13 tribunal rigurosa del dia del juyzio: para el qual re
celaua, q̃ ya le emplaçaua su preséte enfermedad. Y
puesto q̃ en propiedad de la légua Latina, estas pala
bras, *Cõturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde*,

conturbados estan mis huessos, y mi alma turbada
grandemente, sin añadir de que se turba, o porque
causa, no signifiquen mas tener miedo, que tener cã
sancio, ò alguna otra congoxa interior: con todo
me parece, que aqui en rigor quiere dezir el gran
miedo que siente: y que es modo de hablar de la lé-
gua Hebrea, semejante no al Latino, mas al Espa- 14
ñol: en el qual para significar nuestro miedo, sole
mos dezir, que nos estan rehilando los huessos, y
temblando las carnes: el rehilar de huessos, es lo q̃
aqui dize: *conturbata sunt ossa mea*. Y en el lenguaje
Latino no ay frasi, q̃ por las mismas palabras cor-
responda á esta sentẽcia. Y el interprete de nuestra
Vulgata, por trasladarlas enel rigor delas Hebreas,
puso estas que le responden en Latin, *Quoniam cõtur-
bata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Arist. Voces significant ad placitum.

Y para mi tengo, que aunque ordinariamente
las palabras (como dixo Aristoteles) significan se-
gun el antojo del que primero las dixo, sin otra ra
zon: pero las frasis o maneras de hablar que ay par
ticulares en algunas lenguas, no carecen de razon
y fundamento. Alomenos la de que aqui tratamos,
y de que vsa nuestro Profeta (para encarecer su te-
mor, diziendo, que se turbaron sus huessos) le tie- 15
ne en vna Filosofia, que de callada apunto Virgi-
lio en aquellos versos.

Phrases seu modi dicendi cuiuslibet idiomati peculiares non significant a casu, sed a consilio.

gelidusque per ima cucurrit
Ossa tremor.

El helado miedo discurrio por lo
mas intimo de sus huessos.

Virg. 2. Aene. Gelidusq; per ima cucurrit ossa tremor.

Notad

16 Notad el modo de dezir de q̃ vsa,que es semejã tissimo al de Dauid en nuestro verso:o por mejor dezir,en la sustancia de la sentencia,y en la significació,el mismo:*Conturbata sunt ossa mea*:dize lo propio que *Gelidus per ima cucurrit ossa tremor*.Entrambos quieren dar a entender vn espanto y temor grande: y lo dizen por los efectos que causa, por el temblor y turbació que el miedo engendra en los huessos: y entrambos se fundã en muy verdadera Filosofia.

Y porque mas claro se eche de ver,se han de pre
17 suponer tres cosas ciertas.La primera, q̃ el temor es grandemente frio,o por mejor dezir,le causa en nosotros:porque en los sobresaltos y ocasiones de miedo,la sangre acude al coraçon a fauorecerle, y dexa desamparados los otros miembros:y por esto se nos muda entonces la color, y quedamos frios.
18 La segũnda,q̃ el frio causa naturalmente temblor, segun la experiencia nos lo muestra en los quartanarios,mientras el accidẽte les dura. Y la tercera,q̃ si quereys aueriguar,qual es la causa porq̃ tiembla el que tiene frio:hallareys,q̃ es porque el sentimiẽto principal del frio es en las cañas que estan dentro de los huessos:y en consequencia desto afirmã algunos,que los ansarones y anades nunca sienten frio,y de tan buena gana patean en el agua elada en inuierno,como en la tẽplada de verano: y que la causa es,porque no tienen tuetanos dentro de sus huessos,como otros animales. Y por esto el Poeta
19 no dixo,que el frio del q̃ tuuo miedo,le corrio por las carnes,o por los huessos:sino por lo intimo dellos,esto es,por sus cañas y tuetanos. Y si el frio haze tẽblar,bien se sigue, q̃ temblaran en su manera,

Ioan, de S. Geminiano, in summa scribit, anseres frigoris esse expertes, quia medulla ossium carent.

y se turbaran los huessos: quando el elado miedo discurre por dentro dellos. Luego con gran propiedad y alteza de dotrina Dauid aqui, (representãdo el espanto y assombro que tenia de la seueridad del diuino juyzio) dize, que se conturbaron y temblaron sus huessos, y su alma grandemente: *Quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Segun lo dicho, el sentido de nuestro verso sera, dezir a Dios: Señor, la seueridad de vuestra ira, y furor, de la qual hable en el verso passado, justissimamente merecia yo por mis culpas en el tribunal de 20
vuestra justicia: pero otro teneys, que es de misericordia, y en esse pido que se trate mi causa en la primera palabra deste segundo verso, que dize: Tened piedad de mi, Señor. *Miserere mei Domine*. Y añade: Y porque se, que en el no se admiten suplicas, sino de los que pleytean por pobres, y que es audiencia de miserables personas solamente, y de los que no se afrentan de manifestar sus cuytas: yo os dare cuenta de las mias, y comienço diziendo: Señor, gran
mal padezco, que flaco y afligido me siento? *infirmus sum*. Y aqui se me ofrece otro resquicio por do 21
pediros, otra puerta por do entrar, que soys medico de cuerpo y alma, y mi mal es enfermedad del alma: entre otros esse es el renombre del pecado: vos medico, y yo enfermo: *Saname Domine*, saname Señor: mas pido aora, que pedia de antes: en lo de atras solo suplicaua, que con el rigor de vuestra furia no 22
castigassedes mis males: pero ya aora pido, que me deys de vuestros bienes: que me deys la salud, que esta en vuestras manos, *Saname Domine*: y si para la cura quereys informacion del mal, sabed que es tal,

q ue

que de congoxa me estan temblando las carnes, y rehilando los huessos, y desmayandose el alma: *Quoniam conturbata sunt ossa mea*, este me parece el rigor de la letra en este verso.

Discurso II. Sobre el mismo verso segundo: Que la penitencia haze de la ponçoña triaca, y de las culpas remedio dellas.

M*Isrere mei Domine, quoniam infirmus sum. &c.*
1 Dauid en este verso, y en todo el Psalmo pretende mouer la misericordia de Dios, a q̃ se apiade del, y assi parece, q̃ las razones que trae, todas auian de yr tirando a este blanco, y siendo la de nuestro verso, encarecer a Dios su enfermedad, si por ella entiẽde la del alma (como auemos dicho, q̃ son las culpas, y defetos propios) podra parecer a muchos, q̃ no andaua acertado: porque quien leyere
2 essas Philipicas de Tulio (do pretende que se castigue, y vse de justicia contra el que las dio nombre) vera como va encareciendo las culpas del reo: y vn arador que tome entre manos, lo va subiendo de punto, hasta hazer que parezca vn Elefante. Vn descuydo que el otro hizo en su gouierno, le va acusando, le encarece de suerte, que a pocas tretas le viene a llamar monstruo de mortales, y pestilencia
3 de la Republica. Pues esso porque lo haze? porque pretende que le condenen, y para prouocar la justicia no halla medio mas aproposito, que encarecer los males del reo. Dauid aqui anda al reues, presentase delante de Dios, y siendo la primera palabra q̃ saca de la boca, pedir que la justicia no entre en su casa: Señor, no me arguyas en tu furor: para alcançar

lo, comiença à encarecer sus culpas y pecados, la dolencia de su alma. Pues Dauid, esse medio que vos tomays, parece que es ocasionado para que la justicia os eche luego mano, y comenceys a experimen 4
tar sus rigores: que ella de nada trata sino de castigar los males que vos dezis que teneys.

Gen. 6. Et cũcta cogitatio cordis intẽta esset ad malũ omni tempore &c. delebo (inquit) hominẽ quem creaui.

Otra cosa hallo yo semejãte a esta, en el capitulo sexto del Genesis, y de entrãbas sera la misma razõ. Alli esta escrito, que viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres en la tierra, y q̃ todo el cuydado de su coraçon era inclinado al mal de cõtino, pesole de auer criado el hombre, y dixo que le auia de destruyr con el diluuio: esto parece q̃ va segũ las reglas de justicia, q̃ aũque lo que Dios crio, salio de sus manos tan hermoso, que se lleuo tras si los ojos, y el coraçon de su autor, y le parecio muy bien, pe 5
ro afeolas el borron del pecado, que es tan aborrecible en sus ojos, que por no verle en los hombres, los quiere destruyr a todos: como quien quema la cama de brocado, porque tiene pestilẽcia. A lo que se sigue voy. Vereys, q̃ despues en el capitulo ocho del mismo Genesis dixo Dios estas palabras: No e-
chare otre vez mi maldicion a la tierra, por respe- 6
to del hõbre: porque ya se que el cuydado de su coraçon, y sus pensamiẽtos son inclinados al mal desde su mocedad: Ora sus Noe, buen coraçon, q̃ yo os doy la palabra q̃ no aura otro diluuio: y la razõ que a esso me mueue, es, que los hombres son mal inclinados, de malos pensamientos, y malos desseos desde su mocedad. Pues Señor esta misma razon (si os acordays) poco atras la distes, para destruyrlos cõ el diluuio, dixistes, q̃ no queriays que viuiessen

Gen. 8. Nequaquam maledicã terra propter hominem: sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua: non igitur vltra perdã omnem animam sicut feci.

los

los hombres,porque eran inclinados al mal, y por
7 esso les auiades de destruyr, y assi lo hezistes: y aora
days la misma razon,para que no aya otra vez di-
luuio, y para no destruyrlos? si, la misma. Y a sabeys
porq̃? La causa es,que nuestros pecados tienẽ dos
caras: con la vna estan conuidando, y en cierta ma-
nera haziendo fuerça a la justicia diuina, a q̃ se exe
cute contra ellos: y con la otra estan apellidãdo su
misericordia, y mouiendo las entrañas de Dios, mas
que otra ninguna cosa, a q̃ se compadezca dellos: la
misma culpa cõ vna mano llama el pesquisidor cõ-
tra si, y la otra se la pone enlos pechos, y le detiene.
La razõ es, porq̃ dos cosas tiene vn pecado: la vna,
8 ser agrauio de Dios, a quiẽ ofende: la otra, ser dolẽ
cia y llaga del alma de aquel q̃ le cometio. Y por la
parte q̃ es injuria del criador, es la cosa mas fea y
mas aborrecible que ay en la tierra ni en el infier-
no: y que mas esta indignãdo y encendiendo la ira
de Dios, y llamando su justicia: pero por la parte
que es llaga, y daño de aquel que le cometio, assi
como no puede auer cosa que mas le dañe, ni
que de mas bienes le priue, ni que mas desdichas
le acarree, y mas miserable le haga: assi no pue-
9 de auer cosa que mas clame por la misericordia
de Dios: porque el mayor mal causa mas lastima
y mayor compassion en pechos misericordiosos:
y el mismo nombre lo dize, que *misericors* en La-
tin se compone de miseria, y coraçon, y quiere de
zir, el que la miseria agena la passa a su coraçon,
que cause en su pecho el mismo sentimiento, que
a donde realmente esta: luego quanto es mayor
la misericordia y mal de vno, tanto mas compas-
sion

sion causarà en el pecho del misericordiosissimo Dios.

David Psalm. 24 propter nomen tuũ propitiaberis peccato meo multum est enim.

Y porque veays q̃ este pensamiento es del mismo Dauid, y no sutilezas que le leuãtamos, lo mostro el bien en otro lugar, diziẽdo: Por tu nombre Señor te apiadaras de mi pecado, porq̃ es muy grande. Mirad la razon que da, que por ser grande su pecado, se lo ha de perdonar Dios: otro dixera al reues 10
que por grande, no seria tan facil el perdon. A lomenos aca à los Reyes, quando se pide el perdon de alguna muerte, lo que mas se procura, es diminuyr la culpa: que fue caso fortuyto, que la parte perdona: que no huuo traycion: q̃ no fue agressor, sino acometido. Apocar y deshazer la culpa, es el camino para alcãçar mas facilmẽte el perdõ: pero aqui Dauid lo dixo al reues: Por tu nõbre, Señor, ternas piedad de mi pecado, porq̃ es grãde: y piẽso yo, que por esta palabra *nomen* entiende aqui la fama, el credito, q̃ todo esto significa nõbre. Y assi como vn Medico quando sana algũ enfermo de vna grauissima enfer
medad, de q̃ estaua desahuciado ya de los q̃ le curauan, entõces gana nombre y credito: el mucho mal del enfermo haze que quede mucha fama del que supo remediarlo: y assi dize Dauid: Mi pecado es tan graue mal, q̃ otras manos enel me pudieran desahuciar: mas, Señor, en la cura de mayor mal, sera mayor la fama q̃ resultara de q̃ soys misericordioso Saluador: y por tãto por este nõbre y credito vuestro tẽ 11
dreys misericordia, y dareys perdon a mi pecado, 12
por ser grãde. Luego biẽ cabe, dar Dios por razõ para destruyr el mũdo, las malas inclinaciones q̃ auia en los hõbres, y traer lo mismo despues por razon de

de no embiar mas diluuios que assolassen la tierra: y tambien nuestro profeta Dauid puede encarecer su enfermedad de alma, que son sus pecados, para alcançar con mas facilidad el perdon dellas.

Sacase de aqui, q̃ a ser auisados en las cosas espirituales, como se vsa serlo en todo lo de tejas abaxo,
13 podriamos de la ponçoña hazer triaca cõtra la misma ponçoña: y de la grauedad de nuestros pecados fundar razon, para q̃ se nos perdonẽ mas facilmente, porq̃ es grande su mal: todo va en q̃ los represen temos a Dios, no por la parte q̃ a el le ofenden, sino por la parte que nos lastiman: por esta quanto mas congojados y penados nos viere, tãto mas presto nos librara. No podemos poner mejor señuelo, para acariciar la misericordia, q̃ descubrir el aprieto en que nos tienen puestos las dolencias, y males de nuestra alma, q̃ son los pecados, como aqui lo haze Dauid: *Quoniam infirmus sum, sana me Domine.*

Discurso III. Sobre este mismo verso segundo. Que nuestra flaqueza (aunque no del todo nos quita la culpa) la disminuye, y haze mas facil el perdon.

1 *Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum. &c. Quoniam conturbata sunt ossa mea.*

Apiadate de mi, Señor, porque estoy enfermo, y estan turbados mis huessos.

Demas de la declaracion, que por mas propia dimos a estas palabras, se le puede dar otra: notando, que la palabra *infirmus* en Latin quiere dezir, poco firme y flaco, y que Dauid alega la flaqueza de la naturaleza humana, como ocasion para conce-

concederſele mas facilmente perdon de ſu cayda.
Ni haze contra eſto, antes ayuda mucho, añadir
luego, que tiemblan ſus hueſſos: q̃ ſi las rafas de la-
drillo no eſtan firmes, menos la tapia de tierra. Ari 3
ſtoteles da por razon, que los leones ſean de grãde
fuerça, tener los braços y piernas fornidas, y grueſ
ſas de hueſſo: y q̃ los gamos las tiene delgadas y lar
gas, porque ſon ligeros, pero no fuertes: en los hueſ
ſos y neruios eſta la fuerça. Es conforme a eſto lo q̃
eſcriue Iuſtino, q̃ Iulio Ceſar triũfando en Roma,
entro en vn carro que tirauã quatro Elefantes: Au
reliano en otro que tirauan cieruos: y Marco An-
tonio en otro de Leones. Porque el primero quiſo
moſtrar que auia alcançado vitoria por ſu pruden
cia, ſignificada por el Elefante (del qual algunos ſię
ten q̃ es el mas auiſado de los animales que no ha- 4
blan) el tercero, que por valentia y fuerças: en las
quales excede el Leon: pero el ſegundo, que por di-
ligencia y preſteza, qual la tienen los gamos, y los
cieruos. Dauid aqui alega ſu poca firmeza, y flaque
za de los hueſſos. Si por eſta via alcança vitoria de
ſte pleyto, ganando perdon de Dios, el que mas le
quadra deſtos carros, es el de gamos o cieruos: no
por ligeros ſino por flacos de hueſſo. *Qeoniam contur
bata ſunt oſſa mea.* Su flaqueza repreſenta a Dios, para
mouerle a piedad y miſericordia.

Cur cerui cru ra, ob lõga & debilia leones vero breuia, & robuſta ha beant.

5 Y es vna alegacion, q̃ en ſu tribunal no dexa de
ſer de algun efecto para el perdon de los pecados.
Traen los Fariſeos vna muger delante de Chriſto,
acuſandola de adulterio, y el poneſe con el dedo a
eſcriuir en la tierra: fue dezirles, que del papel en q̃
eſcriuia, barruntaſſen qual era la ſentẽcia q̃ daua. Si

Ioan. 8. Digito ſcribebat in terra.

veys

veys algo escrito en pergamino, luego direys que es algun Breue de Roma: y si impresso en vn papel tosco y negro, por las espaldas adiuinareys que es Bula de la Cruzada de las de España: por el papel se conoce lo que cótiene: luego si escriue Dios la sentencia de vna pecadora en la tierra, de tal papel
6 que podreys juzgar, sino que se acordo que era de tierra, casa de tapia, que con facilidad se desmorona? En otro lugar lo dixo mas claro el mismo Dauid, Acordose el Señor q̃ somos poluo: fue como apuntar, que destos poluos con la menor agua, con la menor ocasion se hazen los lodos, en que resbala mos y caemos. *Psal 102. Recordatus est, quoniam puluis sumus.*

Y assi quando la Yglesia al principio de la Quaresma nos pone la tierra y ceniza en la frẽte: pẽsais que es solamente para traernos a la memoria que lo somos? para solo esso no era menester ponerla en la cara, sino en parte donde la vieramos: para mas es, que como entonces se trata de aplacar a Dios
7 ofendido con nuestras culpas, pretende la Yglesia representarle los materiales de que somos hechos: y ponernos la en la frente, es ponerla a Dios en los ojos: q̃ quando nos mire enojado de nuestros pecados, lo primero, q̃ vea sea la ceniza: Y como a vos os dizen que os acordeys q̃ lo soys, para que no os engriays: tambien a Dios, q̃ se acuerde q̃ lo soys, para no estrañar tanto nuestras flaquezas. De suerte q̃ la ceniza sirue de escudo para defendernos de la ira de Dios: mirad si es fuerte escudo de poluos. Nũca aueys oydo, q̃ en algunas republicas esta pro
8 hibido, q̃ nadie trayga rodela de corcho? porq̃ pensays que es? porq̃ no le hagan daño al q̃ la trae? no

porcierto,

porcierto: ſino porque el no lo haga al con quien riñere. Y eſſo como? que mas fuerte es vn eſcudo azerado, y ſe permite? Es verdad, y el, de corcho no: del qual ya ſabeys quan blando es, pero cõ eſſa blãdura quando el otro da la cuchillada, entraſſe la eſpada en el corcho, y queda preſa, ſin poderſe tornar a ſacar: y detenida podria recebir daño el que dio
el primer golpe: pues lo miſmo digo yo deſte eſcudo de ceniza, que admite caſtigo: pero cõ taſſa, queda la eſpada de Dios, detenida para no acudir con ſegundo golpe. 9

Iob. 2. Qui teſta ſaniem radebat.

Y aſsi leemos del ſanto Iòb, que con vna teja de barro eſtaua limpiando la podre de ſus llagas. Sanaualas con ella? no porcierto, pero algo ſe ayudaua: alomenos para quitar la podre, y para que no olieſſen tã mal. Que fuera de los hombres en ſus culpas? que hedionda podre tuuieran las llagas de nueſtra alma, ſino los remediara algo el barro? el acetar Dios en parte de deſcargo el flaco material de que ſomos labrados. Y para dezir eſto ſin hablar quan-
do a Chriſto le preſentaron la adultera que la ſentẽ 10
ciaſſe, llego con el dedo a la tierra: parece q̃ fue como lo que vſan los buenos Abogados en los proceſſos y peticiones de ſus partes: algunas vezes ponen a la margen vn ojo, o vn dedo, apuntando al renglon: es dezir, que reparen, que alli eſta la importancia del deſcargo del reo: aſsi Chriſto Señor nueſtro, en parte de deſcargo deſta muger, ya quiça arrepentida de ſu pecado, apunta con el dedo ala tierra, alli eſta el deſcargo que tiene en ſu acuſacion.

Ioan. 8. Digito ſcribat in terra.

Si quiſieremos a eſte propoſito interpretar aquella autoridad q̃ dize: En mis manos te eſcriui: ſera

dezir

dezir Dios, q̃ tiene cierto libro en la eternidad de su prouidiencia, y a la margẽ estan vnas manos cõ el dedo, apuntando y señalando á los que el quiere
11 dar la mano eficazmẽte, y coronarlos en la gloria. Y assi dezir, q̃ le escriuio en sus manos, fue q̃ le escriuio en el renglon a do apunta la mano de la margen: lo qual es la merced incomparable de la predestinació eterna. Y para prueua, q̃ ser de baxo, y quebradizo metal, disminuye en parte nuestras culpas, quiso Christo Señor nuestro no solo apuntar, sino tambien hazer ciertos letrones en la tierra, sin que
12 el Euangelio declare, q̃ contenian, ni era necessario mas, que saberse q̃ eran letras escritas por la mano de Dios: y la razon, es, porque quãdo os viene vna carta con porte, para saber si os engañan, no reparays tanto en la cantidad q̃ reza, quanto si la letra es d̃ vna misma mano, ya no serlo, dezis, No ay porte hermano, q̃ es postiço, no es de la letra del sobreescrito. Aora à nuestro proposito, si os acordays, q̃ el dedo de Dios escriuio las tablas de su Ley, vereis quã a pelo viene, que el mismo dedo, quando se tra
13 ta de vsar de piedad con la que quebranto la Ley, escriua en la tierra: y que sea toda vna la letra, la de la Ley, y de la disculpa del quebrantamiento della, por ser de tierra quien la quebranto: y assi no es menester saber q̃ rezan las letras: basta ver que el mismo dedo que escriuio la Ley, escriue agora apuntãdo a la tierra, aceptando lo que apunta en parte de descargo desta affligida, y acusada por otros, q̃ no pecauan tanto de flaqueza quanto, de malicia.

Y esto se ha dicho, no por fauorecer los desconciertos de los atreuidos cõtra los Mandamiẽtos de

Daniel. 5. In eadē hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulæ regiæ.

Dios, ſino por conſolar a los flacos de buenos deſ- 14
ſeos. Porq̃ aunque por ſer vos de barro, no pinteys
vueſtra culpa por tan grande, como la delos demo-
nios q̃ no ſon de tierra: pero es tal, q̃ baſta à haze-
ros cōpañero ſuyo enlos infiernos: y porq̃ lo veais,
acordaos q̃ la miſma mano de Dios q̃ eſcriuio en la
tierra la diſculpa devna flaqueza, eſcriuio otra vez
en vna pared ſentencia de cōdenaciō contra el Rey
Baltaſar. No ſiēpre abſuelue: tābien cōdena al que
de ſu māſedumbre toma alas para mas le ofender: y
aſsi el que dixo, Pared blanca, papel de necios, no di 15
xo bien, q̃ eſcriuio Dios en ella: mas acertara dizien
do, Pared blanca, coronica del dueño de la poſada,
do eſcriuen pocos bienes, y muchos males ſuyos.
Contra candelabrum eſcriuia la mano que aparecio. Al
miſmo dueño de la caſa entiendo yo que llamo can
delero y lumbrera della: y contra el ſe eſcriue en ſu
pared. Las paredes encarbonadas dizen algunas ver
dades, y de ordinario del dueño de caſa. En viendo
Baltaſar, que eſcriuia en la ſuya, luego ſe turba: *Et co
gitationes eius conturbabant eum*: que me maten ſino es de
mi lo que ſe eſcriue, pues es en la pared de mi caſa,
en mi Coronica.

Finalmente yo hallo, que la mano de Dios tres
vezes eſcriuio. Vna, quando dio la Ley al pueblo. 16
Otra, quando a la adultera (que la quebranto viniē
do arrepentida de ſu yerro) le eſcriuio la ſentencia
en la tierra (como diziendo que ſe le perdonaua ſu
falta, por ſer de tierra flaca y quebradiza, Y la ter
cera vez eſcriuio en la pared de Baltaſar. Y ſi fue cō
carbon, yo no lo ſe, la ſanta Eſcritura no lo declara:
pero ſiēdo la pared blāca, coſa cierta es q̃ la tinta ſe
ria

Daniel. 5. Cogitationes eius cōturbāt eum.

17 ria negra. Vengamos a leer las letras, y vereys co-
mo contienen muerte del dueño de la posada y pri
uacion de todos sus bienes: *Diuisum est regnum tuum,* *Dan. 5.*
& datum est Persis & Medis. Contra quien estando car
gado de pecados, anda en banquetes y alegrias, fir-
ma la mano de Dios sentencia de rigor, que se exe-
cute: y la misma mano a donde ay dolor de los ma-
les hechos, escriue apuntando a la tierra acordando
se del material de que es hecho: y de su flaqueza, pa
ra perdonarle. Luego bien anda Dauid aqui, alegan
18 do su flaqueza: Señor soy enfermo, y estan turba-
dos mis huessos, para por esta via de flaco alcançar
facilmente el perdon de sus caydas.

Discurso quarto, sobre este mismo verso segundo, del cuydado, que nos deue poner el pensamiento de la muerte.

QVoniam infirmus sum, sana me Domine, quoniam conturba
1 *ta sunt ossa mea:* Entendiendo este verso, no sola-
mente de los males del alma, sino tambien de la en- *Plato. de tem*
fermedad q̃ le apretaua (segun sientẽ los que arriba *perantia eosdẽ*
auemos apuntado) quadra pedir a Dios q̃ le sane, q̃ *solitos fuisse*
es medico de todos los males. Entre los Griegos di *sacerdotes, esse*
ze Platon, que vnos mismo solian ser Sacerdotes y *& medicos re*
medicos: a vna auian de curar alma y cuerpo: as- *fert.*
si lo fue Zomozilde y Zoroastro: Y porque el
nombre de Sacerdotes, parece que dize vna gente
2 justa y santa, vinieron los Griegos a llamar a to-
dos los varones virtuosos *Theralsutæ*, que quiere de
zir curadores del alma y cuerpo: y como agora a-
solo el Papa llamamos Padre santo: assi entonces

a todos los Sacerdotes llamauā padres justos: y por
que los mismos eran tābien medicos, del cuerpo, vi
nierō con el tiēpo estendiēdo las palabras allamar
a todos los varones justos y exemplares, curadores
de alma y cuerpo *Theralsutæ*, segun lo notó Filon
en el tratado de la vida cōtēplatiua. Y quiça de ahi
quedo entre nosotros llamarse Curas los Sacerdo-
tes, q̄ tienē a su cargo el gouierno de los parrochia
nos Porcierto, si todo lo dicho lo huuieramos he-
cho aposta, para la correspondencia de nuestro ver 3
so: no se yo q̄ mas a pelo pudiera venir. El mayor
mal de Dauid, de q̄ mas se lamenta aqui, son sus pe-
cados, enfermedad del alma: y por otra parte esta tē
dido en vna cama de dolencia corporal: y para re-
medio de entrābos males, si de proposito huuiera-
mos de hazer vn nōbre para apellidar a Dios, no se
yo qual mas lo fuera, q̄ este q̄ antemano dieron los
Griegos a sus Sacerdotes Theralsutę, curadores de
alma y cuerpo. Y si quisieremos apurar, q̄ conue-
niencia tiene el ser medico con el sacerdocio: para 4
mi tengo, q̄ por ser los Sacerdotes mas de la casa de
Dios, q̄ las otras gentes, entendieron auia de auer
en ellos el remedio de todos los males del alma y
cuerpo: luego con mas perfeccion cōuendra al mis
mo Dios, cuyos son los Sacerdotes: al qual apellida
aqui Dauid, *Sana me Domine, quoniam infirmus sum, & ani-
ma mea turbata est valde.*

Philon in tratatu de vita contemplat. Iusti Theralsutæ nuncupantur, idest, animi & corporis curatores, & refert Pierius hierog. lib. 24. fo. 172.

A Dios ofendido llama q̄ le valga, y miētras no
lo alcāça, con razō le tiēblan los huessos. Mala cuē
ta: y la muerte a la puerta, trance es temeroso: porq̄ 5
la enfermedad corporal no es otra cosa, sino vna ci
tacion q̄ de parte de Dios nos emplaça, que parez-
camos

camos delante de su tribunal, a dar razon dela vida, y quien no la tuuiere buena, con justa causa se hallara turbado y embaraçado. Bien es verdad, ꝗ algu na vez Dios desiste de la demanda, y ordena ꝗ no se prosiga la execució: pero si acaso desta no fuere, no aueys escapado: no es mas de dilatar la paga para otro plazo, quando se pagara con los reditos, sino emendamos nuestros tuertos. Dize san Ambrosio, Paganse cambios, y recambios de la dilacion, quan

6 do la execucion se suspende: al cabo nos han de pedir tambien los reditos: y asai dize bien el santo *Contemptus mundi*: Si es temeroso el morir, quiça sera mas peligroso el viuir largos dias. Quantas vezes acontecera madrugar el dueño de vna huerta à coger la fruta antes ꝗ madure, solo porꝗ vê ꝗ si lo dilata, la han de apedrear los muchachos, y aun desgajar los arboles para cogerla: y sele ha de mallograr: assi a vezes fuera mas sano, no sanar de la enfermedad, y ꝗ Dios nos cogiera en agraz, si el sanar ha de ser para mas daño, y para enfermar de nueuo enel al

7 ma, y añadir deudas a deudas. Quiē se siēte cō ellas graues, no es mucho se alborote, quádo vè el alguazil en su casa ꝗ viene a hazer execució, como Dauid aqui, que le tiemblá los huessos, y se turba su alma.

Ambrō. super. Ps 37. iniquitatis pœna, ubi fœnoris accessione differtur.

Ioan Gerson de sequella Christi: Si es temeroso el morir, quiça sera mas peligroso viuir largos dias.

En los Trenos dize Ieremias vna razon, ꝗ viene harto a proposito, *Iugum iniquitatum mearum in manu eius: conuolutæ sunt, & impositæ collo meo.* Parece que a lo viuo va pintando vn Alguazil, que sale a hazer execuciones, y saca en las manos vn manojo de obligaciones, en virtud de las quales executa: esto llama

Thren. 1.

8 *Iugum iniquitatum*, manojo de desigualdades, manojo de quien deue à quien: y habla con la misma pro-

Iustitia est statera, cui que aquo pondere tribuens, quod suum est.

piedad q̃ los Theologos y Iuristas,quãdo nos representã la justicia cõ vna balança,ygualãdo pesas,y dãdo á cada vno su cabal: *Tribuens cuilibet,quod suum est:* luego donde ay deudas , ay desygualdades: y a essa cuenta *Iugum iniquitatum* sera manojo de desygualdades,de deudas y obligaciones: y añade,que todo el manojo es de deudas suyas,por cada vna de sus maldades,tiene vna obligacion de pagar. Muchas culpas,muchas obligaciones : quiere dezir, vn legajo 9
de pecados mios tiene en su mano , y al partir de la vida me las echa al cuello: *Impositæ collo meo.* Quien se ha hallado en algun refitorio de los Capuchinos de san Francisco al tiempo que comen, veria à vezes al otro santito porq̃ se le quebro vn plato,por descuydo,o por ser de barro,que es fuerça quebrarse, le mandan que haga de los pedaços vna sarta,y se la eche al cuello,y entre assi con ella á la verguença delante de todos en refitorio . Parece q̃ este dicho de Ieremias es algo semejãte:pues que al cuello del malo manda Dios echar la sarta de sus maldades, al arrancar del alma:y que parezca en la otra vida cõ 10
este Tuson a la verguença á vista de todos los que estan assentados en el combite del Cielo. Que afrẽta sera, ver que lleues alli por encomienda, colgando del pecho la torpeza,que tu para cometerla esperaste la escuridad de la noche, afrentandote que la supiessen los ojos mortales . Entonces se pondra tienda publica de cosas que tu te auergonçauas las entendiesse de ti vn solo confessor. Con este te engalanaran,para que entres á los ojos de Dios , y de sus Santos,al salir de la vida: *Iugum iniquitatum mearũ in manu eius,conuolutæ sunt,& impositæ collo meo.* Y por e-

stas

21 stas y otras cosas tiene mas razon de congoxarse y turbarse el alma, que deue ala justicia del Cielo, quã do aprieta la enfermedad, que por otras desgracias y acontecimientos de la vida. Con tal sentimiento dize aqui Dauid: Estoy enfermo, y estan turbados mis huessos y mi alma.

A vn Filosofo estando preso, entro vn ministro de justicia à dezirle que se aparejasse para morir, q̃ le auian condenado los Magistrados de su Republi ca: Respondio: *Et illos natura*, á mi me condenã ellos, a ellos los ha condenado naturaleza, que es sentencia mas infalible: bien pueden tambiẽ apercebirse, que yo les notifico essotra sentencia mas cierta. La
22 enfermedad es la q̃ trae este recaudo de parte de la naturaleza, y nos auisa q̃ estamos cõdenados a muer te, q̃ nos apercibamos: y deste auiso se nos sigue la turbacion de alma y cuerpo que entonces se siẽte.

Socrates, vt refert Laertius, audiens: Athenienses ad dixerunt te morti, respondit Et illos natura.

Presto sera contigo este negocio dize el deuoto Contemptus mundi, hablãdo de la muerte, Si escapares de vna enfermedad, no serã largos los plaços de vida que se añaden, que toda ella es breue y corta, quanto y mas sus añadiduras, que son como bra ças de cordel, q̃ los pescadores de Ballenas despues que la hã enclauado el harpon, la vã alargãdo, porq̃ se vaya desangrando y perdiendo los brios: es dar soga poco à poco para tirar della, quãdo vẽga mas
23 rẽdida. Y porque veays que no vamos lexos del pẽ samiento de Dauid, acordaos que en otro lugar, hablãdo casi con las mismas palabras deste Psalmo, dixo, *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi*, a su enfermedad llamó saetas, ò harpon, enclauado de la mano de Dios, porque es vn pecador en el mundo (par-

Ioan Gerson de sequella Christi.

Psal 3.pœni. vers.2. Ezech.32. Leoni gentium assimilatus es tu & Draconi, qui est in mari, & ventilabas cornu in fluminibus, &c. super faciem agri abijciam te. Theod. super illud Psal 103 Draco, quem formasti: Draco, idest, magnus Cete.

ticularmente de los poderosos, de los Monarcas, de 14
los grandes del) vna Ballena braua en la mar: no es
testimonio: Ezechiel los llama assi: hablãdo del Rey
de Egypto, dize que es como el dragon de la mar q̃
arroja espadañadas de agua, que Dios le ha de sacar
a la playa con sus redes, para que le coman las aues
del Cielo. Y san Theodoreto sobre aquellas pala-
bras, *Draco iste quem formasti:* para declarar, que Dragõ
es el de q̃ habla Ezechiel, que anda en las aguas: dize
Draco, idest, magnus Cete. a la Ballena llama Dragon de
la mar, que Dios ha de sacar fuera del agua dõde vi-
ue. Porque si toda la mar fuesse pequeña, claro esta
que la soga que le fuessen dando, auia de ser menor:
assi las largas que Dios da despues de enclauados
con el arpon de la enfermedad de que pudiera lue-
go tirar. Y va dando soga, porque se vayan perdien
do los orgullos de la mocedad: es alargar el cordel 15
de la vida, mas como toda es breue, claro queda que
sus largas no pueden ser largas: luego bien se puede
dezir, presto sera contigo este negocio.

Y llamole negocio, porq̃ sola esta hora, y el cuy
dado della merece nombre de negocio que no nos
dexe ocio, y desocupacion, para entender, ni acor-
darnos de otra cosa, que nos quite el sueño y la ga
na de comer, y haga que nos parezcan impertinen
cias las codicias del mundo, sus regalos desabridos,
y sus loçanias, liuiandades. De san Pablo se depren-
dio este nombre, que amonestando a los Thessaloni
censes sobre este punto les dize: Ruego os herma- 16
nos que hagays vuestro negocio. Verdaderamente
este solo cuydado nos deuria traer ocupado el pen
samiento, y a ningun otro deuriamos tener por co

Paul. 1. ad Thessal. 4. vt quieti sitis, & vestrum negotium agatis.

sa

ſa de importancia,para llamarle negocio: y de quiẽ
aſsi no lo ſiente,podemos cõ entera verdad juzgar
lo que de vn hombre,tras el qual viniessen corrien
do ſus enemigos con la eſpada deſembaynada para
matarle: y porque delante ſe pararon otros a darle
17 muſica,hazer danças y repreſentaciones,ſe embele
ſaſſe tanto en lo que vee,que no hizieſſe caſo delas
eſpadas que vienen en los alcances, porque no las
vé: y aunque otros ſe lo auiſaſſen,no quiſieſſe bol-
uer la cabeça á mirarlas. Tal eres tu,quienquiera q̃
lees eſtos renglones,o ſin leerlos ſabes eſtas razo-
nes,y no te apercibes,ni miras lo que te cumple: ſiẽ
do cierto,que deſde el punto que naciſte, te viene
corriendo la muerte,como caça que ha de coger: y
28 en efeto no has de eſcapar de ſus manos: y porque
te baylan delante los halagos mundanos, no te a-
cuerdas de lo que viene a las eſpaldas, embeleſado
con el deleyte preſente,con la honra,con las comi
das,con la conuerſacion,con las pretenſiones, con
las priuanças(por no dezir con los robos) con las
vengancas,con los juegos,cõ las deshoneſtidades,
y con mil maldades: de las quales hazes negocios, y
no de la hora de tu muerte,que verdaderamente lo
es: la qual ſola te deuria traer ocupado y atemoriza
do,como aqui a Dauid, q̃ viendoſe malo, y la muer
te en los alcances,da vozes a Dios: *Miſerere mei Domi*
19 *ne quoniam infirmus ſum, ſana me Domine quoniam conturbata*
ſunt oſſa mea. Plazo Señor,que veo mis deudas, y me
executa la muerte: dilacion,para que pa-
gue aqui,y no en la carcel del
infierno.

Verso tercero.

Discurso primero dela letra deste verso.

Et anima mea turbata est valde, sed tu Domine, vsque quo.

Mi alma esta harto turbada, mas tu Señor, hasta quando.

PROSIGVE Dauid en este verso, el exagerar la congoxa de su estado miserable, para mouer mas la misericordia de Dios. Ha dicho en el passado, ser tanta la flaqueza á que llego su enfermedad, que en los huessos la siente: pero porque ay algunos que en los males tienen aliẽto para esforçarse, y pueden hazer (como dizen) de las tripas coraçon: añade que no passa asi en su caso, antes le faltan las fuerças del cuerpo, y mucho mas los brios del alma: *Anima mea turbata est valde*: los huessos estan turbados, y el alma mas que turbada: el mas añadio: *Turbata est valde*, yá no espera remedio sino de sola la mano de Dios: por esso dixo luego. *Sed tu Domine vsque quo?* mas tu Señor. hasta quando: como si dixera: A tal estremo de males he llegado, q̃ ya es hora que acuda el socorro de tu parte, pues de la mia no ay que esperar, agotadas las fuerças de cuerpo y alma. 1 2

El afecto q̃ aqui descubre, es vna representacion verdadera de las angustias en que se vee vn pecador por su pecado: que a do quiera q̃ mire, todo lo 3

yco

vee negro,adonde quiera que se buelua todo le fal ta:nadie le puede valer,sino es el mismo Dios aquiẽ ofendio:como la garça que acossada de los halcones que vee à todos lados,tiene por bien de venirse a meter debaxo los pies de los mismos caçadores,de quien huya.

4 Y notad,que el q̃ hasta agora como esclauo no se atreuia á pedir que no le açotassen, sino que los açotes fuessen con alguna piedad(que esso significan las palabras de atras: *Neque in ira tua corripias me*). ya se bueluẽ Dios con vn *Tu Domine vsquequo*, quiere dezir, Como Señor,viendome cõ mis cõgoxas, hazeys del q̃ no vee?como tardays con vuestro socorro?Pudiera dezir Dios: Yo porq̃ te tardo?porq̃ te hago harta gracia,en no acrecentar a los males,

5 de q̃ te quexas, las penas q̃ mereces por ellos, pues son pecados:y tu mismo lo has confessado, que al principio del Psalmo te contentauas,con que se remitiesse algo del rigor del castigo;y aora me hazes cargo que tardo,en sacarte de la congoxa que tus pecados te acarrearon.Es verdad(dize Dauid)pero mirad Señor,que entonces ponia yo los ojos en mi y en mis males: y veya sus meritos, y conforme à ellos juzgaua que merecia el castigo de vuestra ira y furor:pero agora los pongo en vos, y en lo que vos vsays cõ los rendidos, que es darles mas fauor, quando mas estan sin el:y por tanto os doy auiso

6 del termino a que me tiene llegado mi mal: *Anima mea turbata est valde*: ya no miro à ella ni à su esfuerço,para esperar socorro sino à vos. *Sed tu Domine vsquequo*? A quãdo aguardays Señor à socorrerme.

En las guerras(particularmente nauales) suelen

dexar

dexar aparte algunas galeras q̃ estan a la mira quã-
do se pelea, para acudir de refresco do vieren q̃ vã
faltando las fuerças de los suyos, a fauorecerlos, y a
alentarlos y desbaratar los enemigos. Parece q̃ de-
sta suerte nos quiere Dauid pintar su caso, como q̃
esta Dios a la mira, en las afliciones de los q̃ le ape
llidan padeciendo: y dize. Ea Señor, que me lleuan
ya casi de vencida mis males, ya me faltan las fuer-
ças del cuerpo, y el aliento del alma: a quãdo aguar
days á darme socorro, q̃ en fin amigos y enemigos
nadie le tiene verdadero sino en vos: no tardeys
mas que me veo muy apretado: *Anima mea turbata est valde.*

Discurso segũdo, sobre el mismo verso tercero, Que la congoxa y turbacion del alma, muchas vezes es prouechosa para nuestra salud.

ANima mea turbata est valde, sed tu Domine vsquequo? A querer põderar estas palabras (mi alma esta muy turbada) en otra significació: lo mismo es turbar, q̃ reboluer y enturbiar. Y las pudo Dauid alegar a Dios, como medio para el remedio de sus males: porq̃ el principio de nuestro bien, suele ser muchas vezes, entrar Dios turbando, y reboluiendo el cieno, y las inmundicias, q̃ estan en el muladar de la consciencia de vn pecador: para q̃ le huelã mal, le den en rostro, y le hagan aborrecerse de si mismo. 1

David Ps. 59. *Commouisti terrã*: (dize el mismo Dauid en otro lugar) *& conturbasti eam, sana cõtritiones eius, quia commota est*. Conmouiste y turbaste la tierra, sana sus axes, pues està conmouida. La razon porque pide que la sane, es porque se ha enturbiado. Quando 2

algun

algun dia asolas te representa Dios, y te trae ala me
moria la torpeza de tus males, y comiençan a melã
colizarte dentro de ti mismo, y te causan vn disgu
sto, vn desabrimiento: q̃ piensas q̃ es? sino que anda
3 Dios manoseando tus llagas, reboluiendo tus po-
dres, y nauegando tu alma con temores q̃ te turba, Ierem. 48.
y te haze perder el color: y si agua turbia es ganan Moab requie
cia de pescadores, aqui lo es de pecadores: cõ la me- uit in fecibus
lancolia del mal que hiziste, con el sentimiẽto y cõ suis, neq; trãs.
goxa asienta y fragua mejor vna santa amonesta- latus est de va
ciõ, vn libro deuoto. Ieremias pintãdo vn pecador se in vas, & in transmigra
que lleua poco camino de reduzirse al derecho del tionem non a
Cielo: dixo estas palabras: Nunca se trasego Moab, bijt, id circo permansit gus
sossegado esta en las hezes de su pecado: pues no a- tus eius in eo, & odor illius
yais miedo q̃ le falte su pũta de vinagre, ni q̃ pier- non est inmu
da el mal olor que tenia, hasta que se trasiegue. tatus.

4 Y Sofonias dize: *Visitabo super viros defixos in fæcibus suis.* Yo hare visita de los varones q̃ estã enclauados en sus hezes. Esta visita entiendo yo como la q̃ llamays visita de la carcel que hazen las justicias, si algũ dia la aueys visto: Salga fulano: Porq̃ esta aqui? Por vna pendencia, por vn robo, por vna falsedad: á este dobladle los grillos: a esse dalde tormẽto: esto tro vaya agaleras. Esto se llama visita? si essa es. Pensauades q̃ era visita de medico, que toma el pulso, quitandose vnos guantes de ambar porque huela mejor: y buscando cuentos con que entretener? no es essa la visita que Dios amenaza, sino visita de Alcalde de Corte, que viene a hazer justicia, y entra- Soph. 1.
5 ra preguntando quales son los que hazian asiento en sus hezes. No solo te preguntara como hiziste tal pecado, y te atreuiste à cometer otra vez tal maldad:

maldad: sino tãbien como te has dexado estar tãto tiempo enel mal estado? Porque viuiste tan de assiẽto en tus vicios, no queriendo darte por hallado, en los remordimientos, y turbaciones de tu consciencia? Y quantos destos hallara Dios en su visita, que resistẽ a su mano, que no les trassiegue desus hezes, y hazen assiẽto en el suelo de la cuba, descansan en las immundicias de su conciencia cõ vn sossiego, como si todo fuera limpio: despues de auer cometido mil pecados, ver su alegria, su desenfado, sus conuersaciones, sus plazeres, sus comidas, sus fiestas, todo tã sin sobresalto: parece q̃ no ay mas bonãça: es que tienen las hezes assentadas: parece puro y limpio lo que es impuro, y sucio. Harto mejor fuera q̃ se turbara el agua de la piscina, quiça que sanara alguno: Bien que subieran arriba las vascosidades, pero espumandola, y limpiandola, mas clara quedara, luego que se boluiera à assentar. Es sin duda prouechosissimo que se turbe el alma, se entristezca y se congoxe, que presto aclarara el nublado de la penitẽcia, y serenara el Cielo que por ella se abre, y descubrira otros mas hermosos y resplandecientes arreboles que tiene de puertas à dentro. Pero si nũca os turbays, si no ay trassiego no es marauilla, que viniendo Dios a visita, por ver los frutos de su viña, los halle auinagrados: si no ay sermon ni muerte de vezino, ni temor del juyzio que os mueua, si os dexays estar sossegados en las hezes de vuestras culpas, os hallara Dios desabridos, y no buenos para el banquete celestial. Dauid aqui la razon que alega para que Dios le sane, es, que estã turbados sus huessos, y su alma esta muy turbada: *Sed tu Domine vsque*

6

7

8

quo

quo? Mas tu Señor hasta quando dilataras el darme sanidad? como si dixera, si esperas mi turbacion, no ay porque detenerte que harto turbado estoy: *Anima mea turbata est valde*.

Discurso tercero, sobre las postreras palabras deste mismo verso tercero: Que el sentimiento que Dauid tiene, le haze dexar la razon imperfeta sin acabarla.

1 SEd *tu Domine vsque quo*? Mas tu Señor hasta quando?
y no dize ni se declara mas.

Esta razon asi imperfeta, es vna figura y manera de hablar muy vsada en la légua Latina, y aù en la Española, dexar por acabar lo que vays diziédo, y passar a otra cosa: como quãdo amenazando à otro dezis: Si yo le cojo entre manos, el vera: sin declarar q̃ es lo q̃ ha de ver, y cõ esso significays mas que si lo dixerades. Casi a este tono interpretã algunos aquellas palabras de Abrahã, quãdo al mõte dõ
2 de estuuo cõ el cuchillo desembaynado, para sacrificar a su hijo, le llamo, El Señor vera, *Dominus videbit*: sin añadir mas: como si dixera, el vera en caso semejante lo q̃ passa por su hijo vnigenito: Con esta mesma figura el Poeta introduze a vna diosa, amenaçãdo à los vientos, porque leuantauan tempestad en la mar: con solas estas palabras, *Quos ego*: Los quales yo sin explicar mas: como si dixera en Español, yo los hare á ellos: y luego tira la rienda a la légua que no diga mas: en lo qual mõstro mas saña, q̃ en todo quanto con largas razones pudiera hablar.

Genes. 22. vsque hodie dicitur, in monte Dominus videbit.

Virg. Aenei. 1. Quos ego. Sed motus prastat componere fluctus.

El afecto desta manera de hablar asi imperfeta, es, dar a entéder, que no cabe por los labios lo que
3 siente el coraçó: ora sea tristeza, ora alegria, enojo, miedo,

miedo,amor,aborrecimiento,o otro qualquier afe 3
cto vehemẽte,mueſtra,que de muy lleno el pecho,
quando va á dezirlo,ſe embaraça,por ſer mucho,ſe
detiene en la boca,no cabe al ſalir:como quãdo ay
mucha gente en vn ſermon,y acabado quierẽ ſalir
a vna,que ſe aprietan vnos a otros en los humbra-
les de la puerta,y ellos miſmos ſe eſtoruan. Mas a-
prieſſa ſalieran,ſi ſe dierã menos prieſſa,y los vnos
ſe dexaran eſtar mientras los otros vaziauan. Aſsi
eſtando el coraçõ lleno de algũ vehemẽte ſentimiẽ
to,quiere el alma darlo a entẽder todo:y como no
cabe junto,comiença lo,y no lo acaba:lo vno a lo 4
otro ſe embaraça.Fue como aſſomarſe a la puerta:
y por no caber al ſalir quedarſe detenido.

Suſpiria ſunt ſcintillæ vel radij paſsionis animum ſupra modum replẽtis.

A lo miſmo quierẽ algunos reduzir los ſuſpiros
que ſuelen dar los afligidos:y dan por cauſa,q̃ co-
mo el mucho ſentimiento no puede caber por los
labios,arroja el alma ſiquiera vnos rayos, que ſon 5
los ſuſpiros,caſi de la manera de vn cohete,ſi le dan
fuego:y por otra parte le tienen q̃ no pueda ſubir
a donde le tira la fuerça del fuego de dentro, q̃ eſta
reſonando y echando chiſpas:y ſegun eſſo los ſuſ-
piros ſon vnas centellas del dolor detenido que el
alma ſiente.

Hiſpani idiomatis phraſis, rebentar de pena.

No dexa de ayudar eſta manera de declarar, ver
que en nueſtro Eſpañol para ſignificar algun gran
dolor,ſolemos dezir(que eſtamos por rebentar de 6
pena)como que no cabe en el pecho lo que ſiente:
luego no va fuera de camino,dezir, q̃ no cabe por
los labios,y ſolamente arroja el alma algunas cen-
tellas,que ſon los ſuſpiros.

Y porq̃ no ſe le antoje a alguno, q̃ es comẽto,ó
imagina-

imaginacion mia, quiero que sepays, que en el mis
mo vocablo con q̃ los Griegos y Latinos nõbran
esta figura, nos enseñan casi todo lo dicho: la qual
en Español no tiene nõbre, en Griego se llama Apo
siopesis, y en Latin Eclipsis: tomando la semejan
ça del Eclipse de la Luna, ó del Sol. el qual (como
es notorio) quando se eclipsa, no se vee todo: porq̃
se puso algun embaraço delãte, q̃ parte le encubre,
7 parte le dexa descubierto. Assi quando vn alma cõ
goxada ò enojada va diziendo vna razon, y la dexa
sin acabar, da muestras que hallo algũ estoruo q̃ de
tuuo y encubrio lo que falta por dezir, y que la ve
hemencia de su passion es tan grande, que ella mis-
ma se embaraça el passo, y no pudo darse à entẽder
del todo: parte se manifesto por las palabras que di-
xo, y parte se quedo eclipsado en el pecho por las
que no dixo, y la mitad callada, de callada habla
mas que la que se dixo.

Oratio ex imperfectione significatus Græce Aposiopesis, Latine Eclipsis dicitur.

8 Este pienso yo que es el intento de nuestra ma-
dre la Yglesia, en el tiẽpo de la Pascua, quando quie
re mostrar su mayor gozo, por la resurrecciõ de su
Esposo: y nos cõbida a los loores de Dios: no diziẽ
do otra cosa, sino Alleluya alleluya. Que es aq̃llo?
no se puede declarar mas, y referirnos mas a la larga
las razones de su alegria sin repetirnos tãtas vezes
vna sola palabra? Pareceme a mi, que se puede cõpa
rar la Yglesia en aquellos dias a vna ampolleta lle-
na de agua de olor, que si de golpe la boluoys, como
es angosta la boca, y quiere salir toda la de dentro,
9 no cabe, es menester sacudir el pomo: y entonces ar
roja vnas gotas sueltas, que no hazen hebra. Assi
en aquel tiempo podeys llamar a la Yglesia ampo-

Cur Ecclesia in Paschate toties repetat alleluya.

lla llena de agua de Angeles, que de la tristeza de la 10
semana santa, se vè buelta de golpe a tan grande alegria, como es la de la triunfante resurreccion de su Esposo: no sabe esparzir el licor suaue encerrado en su pecho, sino a gotas assi sueltas, que no hazen hebra ni razon, Alleluya, alegria, alleluya, sin dezir de que, ni el como, ó porq del contento, mas q por assomos principiados, parece que no acierta à dezir razon entera, y las da à bocadillos, como pā bẽdito. Es la causa, ser tan grãde su gozo, que no cabe en la boca quanto siente: y lo dize a migajas, quedádose lo demas en su pecho eclipsado. Pues de la misma suerte las palabras de nuestro verso: *Sed tu Domine vsquequo?* y tu Señor hasta quando? sin acabar de 11
pronunciar lo q̃ yua á dezir, dan a entender lo mucho que ay en aquel pecho que queria brotar: y al salir por los labios, lo vno a lo otro se embaraçó, y quedò eclipsado dẽtro del alma, sin verse dello mas que los assomos: y por esso las pocas que hablò, salen como preñadas de otras muchas que callò, las quales yua â pronunciar y no cupieron: como si dixera, Señor, hasta quãdo me detẽdras entre estos mis temores de tu juyzio, sin responder con buen despacho a mi suplica? Hasta quando consentiras que me aflijan desta suerte mis males de cuerpo y alma? Hasta quando tardaras en socorrerme? Hasta
quando te mostraras enojado cómigo? Ni el pudo 12
dezir todo lo que sintio, ni yo aora sabre darlo a entender: en fin dixo mucho mas con las palabras que callo, que con las que hablo.

Es cosa marauillosa, que el silencio tenga la lengua mas parlera, y que mejor se sabe declarar, q̃ todas

das las eloquécias del mūdo. Si pregútassen á vno, si es possible con tinta negra pintar vn hóbre blan
13 co: assi a primera faz parece que quienquiera respō diera, que no podia ser: y no ay cosa mas ordinaria. Antes si pintays la adoracion de los Magos, cō vn carbon en la pared, mas le gastareys en la cara del Rey negro, que en las de los blancos. Porque para estos solo llega el carbó a rasguñar las sombras, las cejas, los pelos, la barba, vnas rayas por los labios, y otras, por la circunferencia del rostro, y lo vazio de entre raya y raya, es el rostro blanco: y para el Rey negro aueys de encarbonar todo vn palmo de pared q̃ ocupa su cara, y solo los diētes no se hā de poner del carbon: pero el rostro blanco cō seys rayas negras, queda formado en lo hueco dellas, no de lo que tizno la tinta de carbon, sino lo qûe dentro de las lineas quedo en blanco, de suerte que lo que no pinto, dize mas que lo q̃ pinto. Pues desta manera es la pregunta; Si es possible dezir mucho sin hablar? Parece que qualquiera dixera q̃ no. Pero es muy al contrario, que manifestando la lēgua no mas de los assomos del coraçon, por ellos se trasluze todo, y señalan los afectos del alma en cifra:
14 diziendo pocas palabras, y dexādo otras en vaziao, las que se callan descubren mas de vuestro pecho, que las mismas que pronunciastes.

Silentium aliquando loquitur, tiene loquacior.

Y assi quādo leeys q̃ vn Psalmo dize. A tus alabanças, Dios, se deuen cātares, y hymnos en Sió: y otro interprete del mismo Psalmo traslada: *Tibi silentium laus in Siō*: Tus alabanças, Señor, se celebrā cō silencio en Sion: no entēdays q̃ es letura contraria la vna de la otra, antes es muy cōforme: puesto que

la vna dize,que con cantares:y la otra,que con ca-
llar se celebran los loores de Dios : porque quiere
dezir,que los Hymnos que se cantan a Dios en su 15
loa,han de ser tales,que muestren,que no acabã de
dezir lo que sienten,q̃ callan lo medio:y esso que se
passa en silencio,dize mas que lo dicho.

Para prueua dello el mismo Dauid en otro Psal-
mo comiença diziendo : *Benedic anima mea Dominum.*
Bendize alma mia a Dios:combida á su alma para q̃
alabe a Dios:y tal proemio pedia sin duda que tras
el siguiessen muchas y muy largas alabanças : y no
se siguen,antes buelue luego la hoja , y dize : *Domi-
nus Deus meus magnificatus est vehementer*:El Señor Dios 16
en si mismo engrandecido esta grandemẽte. Parece
que puso los ojos en Dios,para mirar por donde co
mençaria a bendezirle,y bueluelos a baxar sin de-
zir alabança,ni grãdeza alguna:solo q̃ esta muy le
uantado,y no puede subir tãto su lengua : veys ahi
el Hymno que se ha de cantar a Dios en Sion,tal q̃
callado diga mas que si hablara.

Dauid Ps.205 Confitemini Dño : quoniã bonus,quoniã in sæculũ misericordia eius . Quis loquitur potentias Domini.

En otro Psalmo comiença el mismo cõ estas pa- 17
labras:Alabad todos à Dios,porq̃ es bueno:y porq̃
durã mil siglos sus misericordias:y tras esto acude:
Quis loquetur potẽtias Domini,auditas faciet omnes laudes eius,
quien ha de hablar de los poderes de Dios , y cõtar
a los hombres sus loores?Quien?Vos Dauid,q̃ com
bidays a los otros a ello. Responde: Yo digo Señor,
que os alabare con poner el dedo en mis labios , y
atapar mi boca,que en ella no cabe lo que de Dios
siento.

A vn Filosofo sabio pregunto su Emperador , q̃ 18
cosa era Dios?q̃ se lo diesse à entender cõ claridad.
Respon-

Reſpondio,q̃ no vſaua hablar de repente,q̃ le dieſ-
ſe vn dia de plazo,y q̃ al otro vendria á dezirſelo.
19 Muy en hora buena,dixo el Emperador. Venido el
otro dia: Bien,q̃ me dezis de Dios,buẽ Filoſofo?Se-
ñor,la materia de q̃ me preguntays,no es para reſ-
ponder de ligero,dadme mas plazo,porq̃ hable cõ
mas certeza: tres dias aure meneſter para penſarlo.
Paſſados, Ora ſus,harto tiẽpo aueys tenido para de
terminaros en mi pregunta,aora grandes coſas me
aueys d̃ dezir de quiẽ es Dios? Reſpõde: Señor,cier
to q̃ para dezirlo ſin errar,tẽgo neceſsidad de mas
tiẽpo: vueſtra Mageſtad me de veinte dias de plazo:
y no pido mucho para lo q̃ ſiento q̃ es meneſter.
Paſſados,eſperole con grã deſſeo,por ver lo q̃ diria
20 en coſa tã penſada. Reſpondio,Señor, es tã grande
Dios,q̃ confieſſo q̃ no alcanço à ſaber dezir lo que
me preguntays: algo de ſu grãdeza barrunta mi pe-
cho(pues veo q̃ por alto no llego alla)pero eſſo miſ
mo que raſtrea,no acierta à dezirlo la boca.

Ora,no os parece que con eſtas dilaciones, con
eſtas preñezes, y al cabo no dezir nada, dixo mu-
cho mas q̃ ſi hiziera grãdes razonamientos de la al
1 teza y mageſtad de Dios? Aſsi Dauid en eſte verſo,
auiendo contado las anſias en que ſu alma eſta pue
ſta,con el grã temor del juyzio diuino,buelueſe à
Dios y dize le,Señor,haſta quando? Es oració que
21 no acaba,ni acierta à dezir lo que ſiente. El q̃ dize
las razones muy cortadas,grandes cumplimiẽtos,
con vnos periodos muy largos, ſin tropeçar en e-
llos,no le creais todo,que quien mucho ſiente, no
habla tan bien. Vereys la otra que ſe le deſpide el
hijo q̃ va á Indias,y del mucho dolor no acierta à

Refert Tull. Tuſcul. 5. Hieronem Siciliæ tyrannum quaſi ſſe a Simonide Philoſopho quid nã ſit Deus.

dezirle palabra, hablan sus ojos llorando, el pecho sollocando, pero la lengua se le enmudecio. Quando lleuan a enterrar a vno, pensays que los que mas sienten, son los que le acompañan a la Yglesia, vozeando arengas de lamentaciones? que no. Mas lo siente la que queda biuda en casa, cuya lengua se entorpecio, y aun los ojos se le secaron, y ni a llorar acierta. Seneca dize: *Paruæ curæ loquuntur, ingentes stupet.* 12
Los cuydados pequeños son parleros, los grandes, nos assombran y enmudecen. Condicion general de todas nuestras passiones, quando son vehementes, el desseo, amor, temor, ó qualquier otro afecto, quando es grande, crecen le las manos, y menguan le los labios. Aqui vereys como le falta lengua à Dauid, y no dize mas de à medias lo, que auia de dezir: Y luego en el verso sexto le sobran lagrimas, penitencia, y obras.

Hoc Ps. vers. 6. Lacrymis meis stratum rigabo.

Discurso quarto, sobre las mismas palabras vltimas deste verso tercero: Que es señal de tener à Dios cerca, sentir mucho su ausencia.

SEd tu Domine vsquequo? Notad mas sobre estas mismas palabras, Mas tu Señor hasta quando? que de presto se cógoxa Dauid. Ha dicho solos dos versos, y al tercero tãtas ansias, Hasta quádo Señor? como si huuieran passado mil siglos. La razon es, porque son mil los tragos amargos que passa vn alma que bien siente, estando vn punto sin Dios. Si a vos se os haze la noche larga, porq̃ a la mañana esperays confessaros, y por la congoxa de veros en mal esta do, os parece que el Sol trae los pies de plomo, y no acaba 1 2

acaba de amanecer, tenedlo a mucho: o q̃ grã señal
2 de estar cerca Dios. Dizelo Esaias cõ estas palabras:
Mi alma te desseo de noche, y con mi espiritu den-
3 tro de mi coraçõ, de mañana velare a ti. Como si di-
xera? Quereys saber si mañana aueys đ velar a Dios,
ser su obrero, y trabajar en las labores que el ama?
pues podreyslo barrũtar, si la noche antes echastes
menos à Dios, si os hizo falta su falta. Vn Doctor
da por razon de la madrugada de las tres Marias el
dia de la Resurreccion del Señor, para yr al sepul-
chro, el auer de antenoche cõprado los balsamos
para le vngir, aquel cuydado anticipado las desper
to: con el desseo q̃ comẽço su sueño, desperto des-
pues su vigilia. Desseote mi alma, de noche y de ma
ñana velare a ti. Y notad q̃ aquella palabra *Desidera*
uit, de q̃ vsa Isaias, en Latin quiere dezir dos cosas:
Conuiene á saber, faltar y dessear. quãdo algo falta,
4 se dizẽ *desideratur*: lo mismo quãdo se dessea. Y nace
la vna significaciõ de la otra: porq̃ quiẽ siente q̃ al-
go le falta, luego lo dessea, si es cosa q̃ el faltarle, tie
ne por falta: y por ser dos cosas tã jũtas, y casi vna
misma, no gasta el Latino dos palabras en signifi-
carlas: con vna sola tiene harto, que diga lo vno y
lo otro. Parece que no pudo persuadirse q̃ podia a-
uer en el mũdo, echar vno de verq̃ le falta algũ biẽ,
y no lo dessear: y assi no le es menester palabra q̃
diga lo vno sin lo otro. Luego si el mayor bien de
5 nuestra alma es Dios, no dessearle quando estamos
sin el, sera vicio indicible, alomenos en lẽgua Lati-
na. Quereislo ver? Indicible, no es lo q̃ no se puede
dezir? Si: pues este vicio falta de bien sin dessearlo,
no se puede dezir en la frasi Latina: pues en diziẽdo

Isai.26. Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordijs meis, de mane vigilabo ad te.

Marci.16. Emerunt aromata, vt venientes vngerẽt Iesum.

desideratur, falta: va dicho *desideratur* dessease esso que
falta, que el mismo vocablo significa juntamente
las dos cosas: la vna sin la otra no se puede dezir, es 6
indicible: y siendo como es vicio, sera vicio indici
ble. Faltar algo bueno, y no se dessear, no lo admite
por possible el Latino. Y si en Romance vemos lo
contrario, que estando muchos sin Dios, no le des-
sean con veras: es porque los tales tampoco tienen
por falta de veras essa falta: pero quië tuuiere ojos
para echar de ver qual es su mal, ò su bien, dira sin
duda con el Profeta: *Anima mea desiderauit te in nocte.*
Echo menos mi alma tu compañia, ò estar sin tan-
to de ti como en ella cabe: y por esso te desseo *desi-
derauit te*: en entrambos sentidos, el vno de tu ausen-
cia, el otro del afecto y hambre por hallarte. Del 7
desseo de la noche se siguio el madrugar por boluer
te à cobrar. *De mane vigilabo ad te.*

Bonum quod deficit, non optare, vitiũ est indicibile Latina phrasi.

Sabeys en que va esto? en q̃ sino es con la luz na
die vee lo q̃ le falta, ó le sobra: y ay algunos pecado
res tan rodeados de las tinieblas de sus vicios (que
aunq̃ està sin Dios) no echã de ver essa falta. Otros
ay, en cuya casa va ya amaneciendo el Sol, ò alome
nos està como entre dos luzes: ya veë algo antes q̃
llegue, porq̃ viene cerca. Pecadores penitentes, q̃ se
angustiã por verse sin Dios, q̃ ya echan de ver su
falta, y dessean el remedio: sin duda ya le tienen, ó
alomenos les viene ya amaneciendo el Sol: sin el
no pudieran ver lo que les falta: *Sed tu Domine vsque-* 8
quo? dize nuestro Profeta: Mas tu Señor hasta quan
do? Cõgoxays os Dauid, de q̃ os falta ó tarda Dios?
pues tenedla por cierta señal de que esta cerca: q̃
assi como el ayre de la caça vezina despierta el sen
tido

tido del galgo a q̃ la busque cõ mas cuydado: assi los resplãdores de Dios, quando no esta muy lexos del alma penitente, casi por el olor que ya siente, causan en ella las ansias de ganarle, y boluer a su amistad y compañia: tal es aqui la congoxa de Dauid: *Sed tu Domine vsquequo?*

9 Por remate deste discurso, quiero que entendays la alteza destos versos de Dauid: q̃ no solo son santos, sino tambien tan leuantados de estilo, que los Poetas profanos, que la fama mas celebra, no le llegan. Y porque lo veays los curiosos dela Poesia Latina (que los Romancistas no se si entenderã lo que voy a notar: pero direlo lo mas claro que yo supiere). Leido aueys con quanto encarecimiẽto engrãdecen, y alaban los comẽtadores de Virgilio aquel verso suyo, que dize:

Obstupuit, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit
Quedo atonito, espeluzaronsele los cabellos, y pegosele la palabra a la garganta.

10 En el qual pinto vn gran espanto y miedo. Y põderan los mas ingeniosos de sus expositores la perficion del verso (y con razon.) Porque retrata los afectos que causa el temor, tan al natural, que no solamente los dize con la significacion de las palabras de que vsò, sino tambien los muestra casi a los ojos, con las mismas silabas, y cõ la manera de pro- *Virg. Aeneid. 2. Obstupuit, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit.*
11 nunciarlas, y escriuirlas. Lo qual se vee en particular en aquella palabra *Steterunt*, de que vsa: cuya silaba del medio de su naturaleza y ordinario modo de pronunciar, ha de estar tendida, porque es larga: y

uia de dezir *Steterunt*: y el la puso breue en la medida del verso, como sostenida y leuãtada, dixo *Steterunt*: porque quiso no solo dezir, sino mostrar al ojo, q̃ los cabellos que segun su modo ordinario, estã caydos y sentados en la cabeça, se eriçaron con el miedo: y para ello vso con grande ingenio, de vna pala bra que se suele pronũciar aplomada, y el en su ver 12
so la pronuncia eriçada: de suerte que la postura de la diccion declare la postura de los cabellos del atemorizado.

Yo para mi tengo, que no se puede negar que Virgilio y otros Poetas en sus libros hurtaron cosas dela sagrada Escritura. Y para prueua dello no quiero hazer argumento de que en la Biblioteca Santorum Patrum, esta recopilada la passion de Christo, en versos de Virgilio: en la qual si algunos ay violentados, otros parecen harto propios. De donde auia Virgilio de llegar a dezir. *Iam noua progenies cælo demittitur alto*: Ya la nueua decendencia nos embia el 13
alto Cielo (aunque lo aplique a vno de sus Emperadores) sino fuera aludiendo a lo que quiça auia leydo en las sagradas letras, de la venida al mundo del Messias? y otras mil cosas a este tono, que vn moderno curiosamente noto, y por ser de mano no le alego. Pero bien puedo alegar, que san Iustino martir en la Apologia segunda *Pro Christianis*, afirma que el manjar que Hesiodo Poeta Griego antiquissimo refiere en sus versos, que vsauan los dioses, y da ua inmortalidad (a que llamô Nectar y Ambrosia) fue fingimiẽto fundado en lo q̃ las sagradas letras dizẽ del arbol de la vida del Parayso terrenal. Y en la verdad siẽdo los Poetas hõbres curiosissimos, y q̃ se

In Bibliotheca sanctorũ Patrum Passio Christi legitur, ex Virgilij carminibus contexta.

Virg. Eglog 4 iam noua progenies cælo demittitur alto.

Iustinus martyr apologia 2. pro Christianis asser t cõmentum Poetarum de Nectare, & Ambrosia cibis Deorũ, immortalitatem conferentibus, desumptum ex

9 se aprouechauan para sus escritos de lo q̃ leyan: no
se yo como podemos negar, q̃ algunos leyessen los
libros de los Hebreos (nacion con quien tuuieron
pazes y confederacion, segun se escriue en el libro
de los Machabeos) y tambien q̃ se aprouechassen
dellos en cosas? Yo no quiero afirmar, q̃ el verso de
Virgilio q̃ auemos traydo, tan alabado de sus comẽ
tadores, le deprendio deste q̃ vamos declarando de
nuestro Profeta: pero digo q̃ lo pudo deprender: tã
semejantes son, que casi son vno. La diferẽcia que
yo hallo, es, q̃ en el de Virgilio fueron palabras, lo
que en el de Dauid obras. El dixo, *Obstupuit*, assombro
se: y Dauid: *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata*
10 *est valde*: Turbaronse mis huessos y mi alma: mirad
si se respõden? El dixo, Los cabellos se le erizaron:
y esto con palabras tales, que ellas mismas van eri-
zadas: representando en la pronunciacion lo q̃ sig-
nifican, vn *steterunt* erizado: y Dauid muestra su tur
bacion cõ razones tales, q̃ ellas mismas se vee que
van turbadas: pues siendo Dios el ofendido, se que
xa el q̃ le ofendio. Y dize: *Tu Domine vsquequo?* Tu Se-
ñor, como tanto te descuydas? Es razon de hombre
turbado, q̃ ella misma representa la turbaciõ del al-
ma q̃ la va diziendo. Y finalmente Virgilio dixo:
Vox faucibus hæsit, Helosele la palabra en la boca: y a-
qui Dauid muestra lo mismo por la otra, que no acá
11 bo su razon, y la dexo imperfeta, diziendo: Tu Se-
ñor hasta quando: sin dar fin a lo que va à dezir, sin
rematar la razon entre los labios, pegosele la
palabra, no acabo de salir. *Vox faucibus
hæsit. Sed tu Domine vsquequo?*

Gentes ad imitationem fructus arboris vita.

2. Machab. 8. Fœdus initum est inter Hebræos, & Romanos.

Verso

miedo,amor,aborrecimiento,o otro qualquier afe 3
cto vehemẽte,muestra,que de muy lleno el pecho,
quando va á dezirlo,se embaraça,por ser mucho,se
detiene en la boca,no cabe al salir:como quãdo ay
mucha gente en vn sermon,y acabado quierẽ salir
a vna,que se aprietan vnos a otros en los humbra-
les de la puerta,y ellos mismos se estoruan. Mas a-
priessa salieran,si se dierã menos priessa,y los vnos
se dexaran estar mientras los otros vaziauan. Assi
estando el coraçõ lleno de algũ vehemẽte sentimiẽ
to,quiere el alma darlo a entẽder todo:y como no
cabe junto,comiença lo,y no lo acaba:lo vno a lo 4
otro se embaraça. Fue como assomarse a la puerta:
y por no caber al salir quedarse detenido.

Suspiria sunt scintillæ vel radij passionis animum supra modum replẽtis.

A lo mismo quierẽ algunos reduzir los suspiros
que suelen dar los afligidos:y dan por causa,q̃ co-
mo el mucho sentimiento no puede caber por los
labios,arroja el alma siquiera vnos rayos, que son 5
los suspiros,casi de la manera de vn cohete,si le dan
fuego:y por otra parte le tienen q̃ no pueda subir
a donde le tira la fuerça del fuego de dentro, q̃ esta
resonando y echando chispas:y segun esso los sus-
piros son vnas centellas del dolor detenido que el
alma siente.

Hispani idiomatis phrasis, rebentar de pena.

No dexa de ayudar esta manera de declarar, ver
que en nuestro Español para significar algun gran
dolor,solemos dezir(que estamos por rebentar de 6
pena)como que no cabe en el pecho lo que siente:
luego no va fuera de camino,dezir, q̃ no cabe por
los labios,y solamente arroja el alma algunas cen-
tellas,que son los suspiros.

Y porq̃ no se le antoje a alguno, q̃ es comẽto,ó
imagina-

imaginacion mia,quiero que sepays, que en el mismo vocablo con q̃ los Griegos y Latinos nõbran esta figura,nos enseñan casi todo lo dicho: la qual en Español no tiene nõbre,enGriego se llama Aposiopesis, y en Latin Eclipsis; tomando la semejança del Eclipse de la Luna, ó del Sol,el qual (como es notorio) quando se eclipsa, no se vee todo: porq̃ se puso algun embaraço delãte,q̃ parte le encubre,
7 parte le dexa descubierto. Asi quando vn alma cõgoxada ò enojada va diziendo vna razon,y la dexa sin acabar,da muestras que hallo algũ estoruo q̃ detuuo y encubrio lo que falta por dezir, y que la vehemencia de su passion es tan grande,que ella missma se embaraça el passo,y no pudo darse à entẽder del todo: parte se manifiesto por las palabras que dixo,y parte se quedo eclipsado en el pecho por las que no dixo, y la mitad callada, de callada habla mas que la que se dixo.

Oratio ex imperfectione significans Græce Aposiopesis, Latine Eclipsis dicitur.

8 Este pienso yo que es el intento de nuestra madre la Yglesia,en el tiẽpo de la Pascua,quando quiere mostrar su mayor gozo,por la resurrecciõ de su Esposo: y nos cõbida a los loores de Dios: no diziẽdo otra cosa,sino Alleluya alleluya. Que es aq̃llo? no se puede declarar mas,y referirnos mas a la larga las razones de su alegria sin repetirnos tãtas vezes vna sola palabra? Pareceme a mi,que se puede cõparar la Yglesia en aquellos dias a vna ampolleta llena de agua de olor,que si de golpe la boluoys,como es angosta la boca,y quiere salir toda la de dentro,
9 no cabe,es menester sacudir el pomo: y entonces arroja vnas gotas sueltas,que no hazen hebra. Asi en aquel tiempo podeys llamar a la Yglesia ampo-

Cur Ecclesia in Paschate toties repetat alleluya.

lla llena de agua de Angeles,que de la tristeza de la 10
semana santa,se vè buelta de golpe a tan grande ale
gria,como es la de la triunfante resurreccion de su
Esposo: no sabe esparzir el licor suaue encerrado
en su pecho,sino a gotas assi sueltas,que no hazen
hebra ni razon, Alleluya, alegria, alleluya, sin dezir
de que,ni el como,ó porq̃ del contento, mas q̃ por
assomos principiados,parece que no acierta à de-
zir razon entera,y las da à bocadillos,como pã bé-
dito. Es la causa,ser tan grãde su gozo,que no cabe
en la boca quanto siente: y lo dize a migajas, que-
dãdose lo demas en su pecho eclipsado. Pues de la
misma suerte las palabras de nuestro verso: *Sed tu Do
mine vsquequo?* y tu Señor hasta quando? sin acabar de 11
pronunciar lo q̃ yua á dezir, dan a entender lo mu
cho que ay en aquel pecho que queria brotar: y al
salir por los labios,lo vno a lo otro se embaraçó, y
quedò eclipsado dẽtro del alma, sin verse dello mas
que los assomos: y por esso las pocas que hablò, sa-
len como preñadas de otras muchas que callò, las
quales yua â pronunciar y no cupieron: como si
dixera, Señor, hasta quãdo me detẽdras entre estos
mis temores de tu juyzio, sin responder con buen
despacho a mi suplica? Hasta quando consentiras
que me aflijan desta suerte mis males de cuerpo y
alma? Hasta quando tardaras en socorrerme? Hasta
quando te mostraras enojado cómigo? Ni el pudo 12
dezir todo lo que sintio, ni yo aora sabre darlo a
entender: en fin dixo mucho mas con las palabras
que callo, que con las que hablo.

Es cosa marauillosa, que el silencio tenga la len-
gua mas parlera, y que mejor se sabe declarar, q̃ to-
das

das las eloquécias del múdo. Si pregútassen á vno, si es possible con tinta negra pintar vn hóbre blanco: assi a primera faz parece que quienquiera respódiera, que no podia ser: y no ay cosa mas ordinaria. Antes si pintays la adoracion de los Magos, có vn carbon en la pared, mas le gastareys en la cara del Rey negro, que en las de los blancos. Porque para estos solo llega el carbó a rasguñar las sombras, las cejas, los pelos, la barba, vnas rayas por los labios, y otras, por la circunferencia del rostro, y lo vazio de entre raya y raya, es el rostro blanco: y para el Rey negro aueys de encarbonar todo vn palmo de pared q̃ ocupa su cara, y solo los diétes no se hã de poner del carbon: pero el rostro blanco có seys rayas negras, queda formado en lo hueco dellas, no de lo que tizno la tinta de carbon, sino lo que dentro de las lineas quedo en blanco, de suerte que lo que no pinto, dize mas que lo q̃ pinto. Pues desta manera es la pregunta; Si es possible dezir mucho sin hablar? Parece que qualquiera dixera q̃ no. Pero es muy al contrario, que manifestando la légua no mas de los assomos del coraçon, por ellos se tras-
14 luze todo, y señalan los afectos del alma en cifra: diziendo pocas palabras, y dexãdo otras en vaziao, las que se callan descubren mas de vuestro pecho, que las mismas que pronunciastes.

Silentium aliquando locutione loquacior.

Y assi quãdo leeys q̃ vn Psalmo dize. A tus alabanças, Dios, se deuen cãtares, y hymnos en Sió: y otro interprete del mismo Psalmo traslada: *Tibi silentium laus in Siõ*: Tus alabanças, Señor, se celebrã có silencio en Sion: no entédays q̃ es letura contraria la vna de la otra, antes es muy cóforme: puesto que

la vna dize,que con cantares:y la otra,que con callar ſe celebran los loores de Dios : porque quiere
dezir,que los Hymnos que ſe cantan a Dios en ſu 15
loa,han de ſer tales,que mueſtren,que no acabã de dezir lo que ſienten,ꝗ callan lo medio:y eſſo que ſe paſſa en ſilencio,dize mas que lo dicho.

Para prueua dello el miſmo Dauid en otro Pſalmo comiença diziendo : *Benedic anima mea Dominum.* Bendize alma mia a Dios:combida á ſu alma para ꝗ alabe a Dios:y tal proemio pedia ſin duda que tras el ſiguieſſen muchas y muy largas alabanças : y no ſe ſiguen,antes buelue luego la hoja , y dize: *Dominus Deus meus magnificatus eſt vehementer:*El Señor Dios 16
en ſi miſmo engrandecido eſta grandemẽte. Parece que puſo los ojos en Dios,para mirar por donde co mençaria a bendezirle,y bueluelos a baxar ſin dezir alabança,ni grãdeza alguna:ſolo ꝗ eſta muy leuantado,y no puede ſubir tãto ſu lengua : veys ahi el Hymno que ſe ha de cantar a Dios en Sion,tal ꝗ callado diga mas que ſi hablara.

Dauid Pſ.105 Confitemini Dño: quoniã bonus, quoniã in ſæculũ miſericordia eius. Quis loquitur potentias Domini.

En otro Pſalmo comiença el miſmo cõ eſtas pa- 17
labras:Alabad todos à Dios,porꝗ es bueno:y porꝗ durã mil ſiglos ſus miſericordias:y tras eſto acude: *Quis loquetur potẽtias Domini,auditas faciet omnes laudes eius,* quien ha de hablar de los poderes de Dios , y cõtar a los hombres ſus loores?Quien?Vos Dauid,ꝗ combidays a los otros a ello.Reſponde: Yo digo Señor, que os alabare con poner el dedo en mis labios , y atapar mi boca,que en ella no cabe lo que de Dios ſiento.

A vn Filoſofo ſabio pregunto ſu Emperador , ꝗ 18
coſa era Dios?ꝗ ſe lo dieſſe à entender cõ claridad. Reſpon-

Respondio,q̃ no vsaua hablar de repente,q̃ le dies-
se vn dia de plazo,y q̃ al otro vendria á dezirselo.
Muy en hora buena,dixo el Emperador.Venido el
otro dia:Bien,q̃ me dezis de Dios,buẽ Filosofo?Se-
ñor,la materia de q̃ me preguntays,no es para res-
ponder de ligero,dadme mas plazo,porq̃ hable cõ
mas certeza:tres dias aure menester para pensarlo.
Passados, Ora sus,harto tiẽpo aueys tenido para de
terminaros en mi pregunta,aora grandes cosas me
aueys d̃ dezir de quiẽ es Dios?Respõde: Señor,cier
to q̃ para dezirlo sin errar,tẽgo necessidad de mas
tiẽpo:vuestraMagestad me de veinte dias de plazo:
y no pido mucho para lo q̃ siento q̃ es menester.
Passados,esperole con grã desseo,por ver lo q̃ diria
20 en cosa tã pensada.Respondio,Señor, es tã grande
Dios,q̃ confiesso q̃ no alcanço à saber dezir lo que
me preguntays:algo de su grãdeza barrunta mi pe-
cho(pues veo q̃ por alto no llego alla)pero esso mis
mo que rastrea,no acierta à dezirlo la boca.

Refert Tull. Tuscul. 5. Hieronem Sicilia tyrannum quasi[?] a Simonide Philosopho quid nã sit Deus.

Ora,no os parece que con estas dilaciones, con
estas preñezes, y al cabo no dezir nada, dixo mu-
cho mas q̃ si hiziera grãdes razonamientos de la al
teza y magestad de Dios?Assi Dauid en este verso,
auiendo contado las ansias en que su alma esta pue
sta,con el grã temor del juyzio diuino,bueluese à
Dios y dize le,Señor,hasta quando? Es oraciõ que
21 no acaba,ni acierta à dezir lo que siente. El q̃ dize
las razones muy cortadas,grandes cumplimiẽtos,
con vnos periodos muy largos, sin tropeçar en e-
llos,no le creais todo,que quien mucho siente, no
habla tan bien. Vereys la otra que se le despide el
hijo q̃ va á Indias,y del mucho dolor no acierta à
dezir

dezirle palabra, hablan sus ojos llorando, el pecho solloçando, pero la lengua se le enmudecio. Quando lleuan a enterrar a vno, pensays que los que mas sienten, son los que le acompañan a la Yglesia, vozeando arengas de lamentaciones? que no. Mas lo siente la que queda biuda en casa, cuya lengua se entorpecio, y aun los ojos se le secaron, y ni a llorar acierta. Seneca dize: *Paruæ curæ loquuntur, ingentes stupẽt.* 12
Los cuydados pequeños son parleros, los grandes, nos assombran y enmudecen. Condicion general de todas nuestras passiones, quando son vehementes, el desseo, amor, temor, ó qualquier otro afecto, quando es grande, crecen le las manos, y menguan le los labios. Aqui vereys como le falta lengua à Dauid, y no dize mas de à medias lo que auia de dezir: Y luego en el verso sexto le sobran lagrimas, penitencia, y obras.

Hoc Ps. vers. 6. Lacrymis meis stratum rigabo.

Discurso quarto, sobre las mismas palabras vltimas deste verso tercero: Que es señal de tener à Dios cerca, sentir mucho su ausencia.

Sed tu Domine vsquequo? Notad mas sobre estas mismas palabras, Mas tu Señor hasta quando? que de 1
presto se cógoxa Dauid. Ha dicho solos dos versos, y al tercero tãtas ansias, Hasta quãdo Señor? como si huuieran passado mil siglos. La razon es, porque son mil los tragos amargos que passa vn alma que bien siente, estando vn punto sin Dios. Si a vos se os haze la noche larga, porq̃ a la mañana esperays 2
confessaros, y por la congoxa de veros en mal estado, os parece que el Sol trae los pies de plomo, y no acaba

acaba de amanecer, tenedllo a mucho: o q̃ grã señal de estar cerca Dios. Dizelo Esaias cõ estas palabras: Mi alma te desseo de noche, y con mi espiritu den-
3
tro de mi coraçõ, demañana velare a ti. Como si dixera? Quereys saber si mañana aueys đ velar a Dios, ser su obrero, y trabajar en las labores que el ama? pues podreyslo barrũtar, si la noche antes echastes menos à Dios, si os hizo falta su falta. Vn Doctor da por razon de la madrugada de las tres Marias el dia de la Resurreccion del Señor, para yr al sepulchro, el auer de antenoche cõprado los balsamos para le vngir, aquel cuydado anticipado las desperto: con el desseo q̃ comęço su sueño, desperto despues su vigilia. Desseote mi alma, de noche y de mañana velare a ti. Y notad q̃ aquella palabra *Desiderauit*, de q̃ vsa Isaias, en Latin quiere dezir dos cosas:
4
Conuiene á saber, faltar y dessear. quãdo algo falta, se dizẽ *desideratur*: lo mismo quãdo se dessea. Y nace la vna significaciõ de la otra: porq̃ quiẽ siente q̃ algo le falta, luego lo dessea, si es cosa q̃ el faltarle, tiene por falta: y por ser dos cosas tã jũtas, y casi vna misma, no gasta el Latino dos palabras en significarlas: con vna sola tiene harto, que diga lo vno y lo otro. Parece que no pudo persuadirse q̃ podia auer en el mũdo, echar vno de verq̃ le falta algũ biẽ, y no lo dessear: y assi no le es menester palabra q̃ diga lo vno sin lo otro. Luego si el mayor bien de
5
nuestra alma es Dios, no dessearle quando estamos sin el, sera vicio indicible, alomenos en lẽgua Latina. Quereislo ver? Indicible, no es lo q̃ no se puede dezir? Si: pues este vicio falta de bien sin dessearlo, no se puede dezir en la frasi Latina: pues en diziẽdo

Isai. 26. Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritu meo in pręcordijs meis, de mane vigilabo ad te.

Marci. 16. Emerunt aromata, vt venientes vngerẽt Iesum.

desideratur, falta: va dicho desideratur dessease esso que falta, que el mismo vocablo significa juntamente las dos cosas: la vna sin la otra no se puede dezir, es indicible: y siendo como es vicio, sera vicio indicible. Faltar algo bueno, y no se dessear, no lo admite por possible el Latino. Y si en Romance vemos lo contrario, que estando muchos sin Dios, no le dessean con veras: es porque los tales tampoco tienen por falta de veras essa falta: pero quie tuuiere ojos para echar de ver qual es su mal, ò su bien, dira sin duda con el Profeta: *Anima mea desiderauit te in nocte.* Echo menos mi alma tu compañia, ù estar sin tanto de ti como en ella cabe: y por esso te desseo *desiderauit te*: en entrambos sentidos, el vno de tu ausencia, el otro del afecto y hambre por hallarte. Del desseo de la noche se siguio el madrugar por boluer te à cobrar. *De mane vigilabo ad te.* 6

Bonum quod deficit, non optare, vitiũ est indicibile Latina phrasi.

7

Sabeys en que va esto? en q̃ sino es con la luz nadie vee lo q̃ le falta, ó le sobra: y ay algunos pecadores tan rodeados de las tinieblas de sus vicios (que aunq̃ està sin Dios) no echã de ver essa falta. Otros ay, en cuya casa va ya amaneciendo el Sol, ò alomenos està como entre dos luzes: ya veè algo antes q̃ llegue, porq̃ viene cerca. Pecadores penitentes, q̃ se angustiã por verse sin Dios, q̃ ya echan de ver su falta, y dessean el remedio: sin duda ya le tienen, ó alomenos les viene ya amaneciendo el Sol: sin el no pudieran ver lo que les falta: *Sed tu Domine vsquequo?* dize nuestro Profeta: Mas tu Señor hasta quando? Cógoxays os Dauid, de q̃ os falta ó tarda Dios? pues tenedla por cierta señal de que esta cerca: q̃ assi como el ayre de la caça vezina despierta el sentido 8

tido del galgo a q̃ la busque cõ mas cuydado: assi los resplãdores de Dios, quando no esta muy lexos del alma penitente, casi por el olor que ya siente, causan en ella las ansias de ganarle, y boluer a su amistad y compañia: tal es aqui la congoxa de Dauid: *Sed tu Domine vsquequo?*

9 Por remate deste discurso, quiero que entendays la alteza destos versos de Dauid: q̃ no solo son santos, sino tambien tan leuantados de estilo, que los Poetas profanos, que la fama mas celebra, no le llegan. Y porque lo veays los curiosos de la Poesia Latina (que los Romancistas no se si entenderã lo que voy a notar: pero direlo lo mas claro que yo supiere). Leido aueys con quanto encarecimiẽto engrãdecen, y alaban los comẽtadores de Virgilio aquel verso suyo, que dize:

Obstupuit, steterunque comæ, & vox faucibus hæsit
Quedo atonito, espeluzaronsele los cabellos, y pegosele la palabra a la garganta.

10 En el qual pinto vn gran espanto y miedo. Y põderan los mas ingeniosos de sus expositores la perficion del verso (y con razon.) Porque retrata los afectos que causa el temor, tan al natural, que no solamente los dize con la significacion de las palabras de que vsò, sino tambien los muestra casi a los ojos, con las mismas silabas, y cõ la manera de pronunciarlas, y escriuirlas. Lo qual se vee en particular en aquella palabra *Steterunt*, de que vsa: cuya silaba del medio de su naturaleza y ordinario modo de pronunciar, ha de estar tendida, porque es larga: y *Virg. Aeneid. 2. Obstupuit, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit.*

11

9 se aprouechauan para sus escritos de lo q̃ leyan: no
se yo como podemos negar, q̃ algunos leyessen los
libros de los Hebreos (nacion con quien tuuieron
pazes y confederacion, segun se escriue en el libro
de los Machabeos) y tambien q̃ se aprouechassen
dellos en cosas? Yo no quiero afirmar, q̃ el verso de
Virgilio q̃ auemos traydo, tan alabado de sus comẽ
tadores, le deprendio deste q̃ vamos declarando de
nuestro Profeta: pero digo q̃ lo pudo deprender: tã
semejantes son, que casi son vno. La diferẽcia que
yo hallo, es, q̃ en el de Virgilio fueron palabras, lo
que en el de Dauid obras. El dixo, *Obstupuit*, assombro
se: y Dauid: *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata*
10 *est valde*: Turbaronse mis huessos y mi alma: mirad
si se respõden? El dixo, Los cabellos se le erizaron:
y esto con palabras tales, que ellas mismas van eri-
zadas: representando en la pronunciacion lo q̃ sig-
1 nifican, vn *steterunt* erizado: y Dauid muestra su tur
bacion cõ razones tales, q̃ ellas mismas se vee que
van turbadas: pues siendo Dios el ofendido, se que
xa el q̃ le ofendio. Y dize: *Tu Domine vsquequo?* Tu Se-
ñor, como tanto te descuydas? Es razon de hombre
turbado, q̃ ella misma representa la turbaciõ del al-
ma q̃ la va diziendo. Y finalmente Virgilio dixo:
Vox faucibus hæsit, Helosele la palabra en la boca: y a-
qui Dauid muestra lo mismo por la otra, que no aca
11 bo su razon, y la dexo imperfeta, diziendo: Tu Se-
ñor hasta quando: sin dar fin a lo que va à dezir, sin
rematar la razon entre los labios, pegosele la
palabra, no acabo de salir. *Vox faucibus*
hæsit. Sed tu Domine vsquequo?

Genesi ad imitationem fructus arboris vita.

1.Machab.8. fœdus initum est inter Hebræos, & Romanos.

Verso

Señor; tã adelãte el enojo, bueluase a soldar la quie-
3 bra de nuestras passadas amistades, y no mostreys el
sentimiento que contra mi teneys, en tiempo q̃ me
veys tan necessitado de vuestro fauor. Semejante
es lo que la Yglesia pide à la Virgen en aquellas pa
labras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*. Vue-
stros ojos de misericordia boluedlos a nosotros: co
mo si dixera: Señora, aunq̃ esteys algo de quiebra
con los mortales, porq̃ os ofenden las ofensas he-
chas contra vuestro hijo: cõ todo, no passe mas ade
lante el rompimiento, bolued nos a mirar: q̃ como
ay vn basilisco que mata mirando, es justo que a-
ya vna paloma, que mirando dè vida: para que to-
da se emplee en recompensar con deuida penitẽcia
las ofensas, por las quales merecimos el desuio de
vuestros ojos. Pues lo mismo dize Dauid: *Conuertere*
4 *Domine*, bueluete aca Señor.

Eccles. in antiphona ad Virginem.

Et eripe animam meam y libra mi alma, San Agustin de
clarando estas palabras, dize assi: *Eripe tanquam inhærẽ
tem perplexitatibus huius seculi, & spinas quasdam dilaceratium
desideriorum in ipsa conuersione patientem.* Libra mi alma.
De que pedis que os libre? Yo lo dire (dize san Agu
stin) de que parece que me atan las manos, y me e-
chan grillos a los pies mil dificultades, y mil incon
uenientes deste siglo, quando trato de dexarle del
todo y yrme a vos: *Eripe me inhærentem perplexitatibus hu
ius seculi.* Parece que los contentos y bienes de la tie-
rra, que para acariciar y atraher vn coraçon huma
5 no, son florestas verdes, y flores que le estan com-
bidando: si quiere dar la buelta, y salirse de medio
dellas, toda essa arboleda fresca y florida, se buelue
çarças, que le estan deteniendo con sus espinas: y
mientras

Aug. hic, & confess. 8. c. 11 retinebant me nugæ nugarũ, & vanitates vanitatũ, antiquæ amicæ meæ, & succutiebant vestẽ meam carneã.

mientras mas se esfuerça à apartarse, mas le punçan y detienen, hasta sacar la sangre, y rasgarle las carnes. Y asi aueys de entender lo que Christo nuestro Señor dize en el Euangelio, que las riquezas son espinas: porque ay dos suertes dellas: vnas derechas, como de cambronera: otras arqueadas, como de çarça. A las postreras se pueden comparar las riquezas, porque al entrar no lastiman, y al dexarlas, si. San Gregorio declarando este versso, Va casi por el mismo camino: *Eripe animam meam* (dize el) *quia detinent illam vepres carnalium delectationum, & secularium illecebræ voluptatum*. Los regalos del siglo, que para lleuarme tras si, son caricias: para no dexarme apartar, se bueluen espinas: son Sirenas halagueñas hasta cogerme, y luego les crecen vñas de harpias para no soltarme. Acontece- 6

Matt. Aliud accidit inter spinas.

Gregor. hic

celes a los hombres en los contentos del mundo, 7
lo que a la oueja simple, que vee debaxo los çarçales la yerua verde: y por comerla se va entrando, y juntamente ençarçando: y quando quiere dar la buelta, se vee tan presa, que ò se quedara alli, ó con grande dolor dexara en las vñas de las çarças muchas vedixas de su lana, y aun a vezes parte del pellejo. Aqui Dauid (segun Agustino y Gregorio) pide a Dios libre a su alma, que està ençarçada entre las espinas de los deleytes mundanos, que la detienen, y medio hazen fuerça. E interpretanle asi, porque quisieron hablar con to- 8
dos aquellos que tratan de conuertirse de veras à Dios: los quales de ordinario padecen tales dificultades, quando intentã de dexar sus acostumbrados contentos.

Pero

9 Pero el Papa Innocencio IIII. comentando este verso, sigue otra vereda y dize: *Eripe animam meã à præsenti miseria.* Libradme de la presente miseria. Y qual es essa? La que he dicho en el verso passado, en que me veo, faltandome ya las fuerças del cuerpo y del alma, por la gran congoxa y temor que me cerca. Y parece este sentido mas literal, por ser mas en consequencia de lo que ha precedido. De suerte, que no habla aora de la fuerça que los deleytes hazen al pecador, para detenerle en su pecado: lo que pretende es, continuar la razon començada, echando a Dios nueva petició. Primero dixo, Bolueos Señor aca: y aqui añade, Dadme la mano, leuãtadme, sacadme de *Innocentius.4 hic eripe animam meam à præsenti miseria.*

10 sta aflicion en que me veo, de la congoxa y miedo de vuestro juyzio y mis pecados: Alentadme Señor con alguna buena nueua, y esperança del perdon: *Eripe animam meam à præsenti miseria.* Y assi sera su intento: Señor, aunque yo os aya dado ocasion de que esteys enojado contra mi: pero *Conuertere & eripe animam meam.* Esperad Señor vn poco, bolued aca, emiẽdense los yerros, y continuese el amistad. Y mostradme la luego en librarme de la aflicion en que me veo: en la qual me ha puesto la congoxa de mis dos enfermedades, de alma y cuerpo, juntamẽte cõ la memoria del terrible rigor de vuestro juyzio, de que me veo cerca. *Eripe animam meam.*

11 Y luego añade: *Saluum me fac propter misericordiam tuã:* Ponedme en saluo por vuestra misericordia. Es otra petició mayor. El mismo Innocencio IIII. la declara con estas palabras: *Saluum me fac in æterna gloria:* ponedme en saluo en el puerto seguro, que es la gloria. Aqui remata y cõcluye su petició, ó sus peticiones.

nes. Primero pidio, que no fuesse condenado en el juyzio y furor de Dios, sino castigado con pena tẽporal: y en el segundo verso, que el castigo temporal sea con manos blandas: *Miserere mei*, con piedad: y luego (como hijo criado de su padre con regalo) para que no castigué su trauesura, alega que esta malo: *Infirmus sum*: *sana me Domine*: fue otra peticion, y 12
tras ella: Señor, ya como amigos, sacadme de mi trabajo: *Eripe animam meam*. No veys que adelante va en las peticiones? pues esperad a la postrera: *Saluum me fac*. Entonces aureys acabado con mis demandas, quando me pongays en la gloria. Gusta Dios que entreys con pies de lana: y que el andrajoso mendigo, que al principio solamente pedia le dexassen acostar en el pajar, ò recogerse en el zaguan, porque llouia: tras esso poco a poco pida toda la casa, y que le siente Dios consigo a la mesa, y coma de su mismo plato.

Todas estas peticiones, tanto Iten como demando, las concluye diziendo: Señor, todo lo pido en virtud de vna partida que teneys en vuestro poder en fauor mio, de tanta y mayor cantidad: *Propter misericordiam tuam*, por tu misericordia. Esta es la partida en que estriban todas mis peticiones, que todas ellas son contadas, y vuestras misericordias no tienen cuento: mas montan ellas que mis males y mis peticiones: *Conuertere, Domine & eripe animam meam, & saluum me fac propter misericordiam tuam.* 13

Discurso

1 *Discurso segundo sobre el mismo verso quarto, Que el romper las amistades con Dios, comiença de nosotros y para boluerlas a soldar ha de començar de Dios.*

Conuertere Domine & eripe animam meam. Buelue Señor, y libra mi alma. *August. hic.*

2 Mi padre S. Agustin dize aqui: *Conuertere Domine, qui prius auersus eras, vt ego conuertar ad te.* Quiere dezir, Señor, aunq nadie os pierde de vista, sino quié os buelue las espaldas: pero para bolueros a hallar despues de perdido, es menester, q vos busqueis al que os perdio: el por si no os sabra hallar. Para romper las amistades con Dios, el primero que comiença es el pecador: y para soldar la quiebra, y tornar a hazerse amigos, ha de ser començando de Dios. Es necessario, o pecador, que el se buelua a ti, para que tu te bueluas a el: su buelta te haze a ti dar la buelta. Y assi Dauid aqui echando de ver la gran necessidad que tiene de buscar a Dios y boluerse a el, le suplica que Dios mismo sea el que se buelua, y le busque, y le libre de sus culpas.

3 San Pablo parece que atendio a este pensamiento en la epistola que escriuio a los de Efeso: en la qual va como glossando las palabras que Dios dixo a Adan, quando le entrego a Eua por esposa: que son: Dexara el varon su padre y madre, por la compañia de su muger. El añade, que este es vn gran sacramento, y se entiende de Christo y su Iglesia. Pregunto yo agora, en que esta ay el mysterio o sacramento? Muchas vezes leemos estas palabras, y no se si reparamos tanto en ellas. En que consiste este grande secreto, o mysterio.

Paul. ad Ephe. 5. Propter hãc relinquet homo patrem, & matrem, & adharebit vxori sua Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & Ecclesia.

L

ſterio? Entiendo yo cierto, que en no auer ſeñalado 4
la afeccion en la muger, ſino en el varon: no dixo q̃
ella dexaria padre y madre por el, ſino que el los de-
xaria por ella. Eſta deſigualdad encierra en ſi vn grã
miſterio entre Chriſto y la Ygleſia ſu eſpoſa. Porq̃
ſegun orden natural, las coſas menos perfetas ſon
las que ſe llegan a las meſmas perfetas, y las buſcan
para valerſe dellas, y no al contrario; y en el lugar
del Geneſis ſe trueca eſte orden, no dize que Eua eſ-
timo la compañia de Adan, ſino que el la della. Dixo
Ariſtoteles, que lo que ſe mueue, es por mejorarſe
a ſi miſmo, y quien no tiene en que poder auenta-
jarſe, ſe eſta quedo: *Quæ optimo ſunt modo, non indigent mo tu:* ſon ſus palabras; las coſas que eſtan lo mejor li- 5
bradas que en ellas cabe, no tienen porque mouerſe:
las que ſe ſienten faltas de algo, eſſas ſi, por buſcar ſu
perfecion.

Ariſt. quæ optimo ſunt modo non indigent motu.

Vamoslo moſtrando con exemplos, porque lo entiendã todos, y luego bolueremos a lo q̃ deziamos
del miſterio, que S. Pablo halla en el lugar del Geneſis, para que ſe entienda de Chriſto y ſu Igleſia. Los
arboles en las prouincias de Flandes y Alemania, ſõ
muy mas altos que en nueſtras tierras: de alla ſe ſuelen traer los maſtiles para las naues grandes, que aca 6
nos faltan: y cierto ay que reparar en ello, porque aquellas ſon tierras frias, y aca tenemos mas calor; el
qual con la humedad da vida, y haze crecer las plantas: y por eſta razon pareceq̃ los de nueſtras Prouincias auian de ſer mas crecidos: y no lo ſon: la experiẽcia al ojo nos mueſtra lo contrario. Y ſi buſcamos la
cauſa, deſpues de mucho eſtudio hallaremos que aquellas regiones mas metidas al Norte, y deſuiadas
del

7 del Sol, no alcançã sus rayos sino poco, y al soslayo:
y por esto los arbolitos en naciendo luego procurã
(como es natural) su perfecion: la qual les, ha de venir mediante el calor del Sol: y como le tienẽ lexos, se esfuerçan quanto pueden por subir a lo alto a buscar sus rayos: y por alcançarlos mejor, crecen, y suben mas y mas: y la misma naturaleza, que ayuda a su perfeccion, les ayuda a ello: pero el Sol no las busca a ellas, que no las ha menester, va siguiendo su camino acostumbrado, sin torcerle por necessidades agenas.

Quereis otro exemplo mas casero, sin yrle a bus-
8 car a tierras agenas? En las nuestras vna parra no tiene tronco firme, no tiene pies, para sustentar en alto el fruto que lleua: y si los tiene, son solamẽte para andar de rodillas por el suelo, como rogando que le den la mano y la alcen. Proueyo la naturaleza de vnos nudos, a manera de rodillas de palmo a palmo, con ellos se va estendiendo, echando aqui vna rodilla, otra mas adelante: y desta manera camina como arrastrando: son pies que no le bastan, que se arrastrarian tanbiẽ sus frutos: y con la humidad de la tierra
9 antes se pudririan que madurassen: y assi tiene necessidad de pies agenos en que se sustente, y alce del suelo: arrimase a vn alamo, o sauce, y en el se guarece. Pero veamos agora, qual busca a qual, el alamo a la parra, o al cõtrario? por cierto el alamo no se mueue, porque no tiene necessidad de su compañia, la parra si, aunque este algo desuiada, le ira a buscar arrastrando por el suelo: y la proueyo la misma naturaleza de vnas que llamais agujas, que le nacen a vna con sus pãpanos, las quales le siruen de manos y braços, con

Geniculato cursu vitis incedit.

que se va trauando y abraçando del arbol que encō- 10
tro: de suerte que no aya quiē se le pueda sacar de entre las vñas, sin primero hazerla pedaços: pues si agora viessemos que el alamo yua a buscar a la parra, solo por leuantarla del suelo: con razon pudieramos sospechar que era algun misterio y secreto de naturaleza, contra su estilo ordinario.

Horat. Epodō lib. vnic. Ode 2 Adulta vitium propagine altas maritas populos.

El casamiento que pensais que es, sino vna parra, que por si no puede valerse, arrimada a fuerças agenas? No lo digo yo, otro lo dixo primero, comētādo aquel verso del Poeta: *Vlmisque adiungere vites*, dixo assi: *Maritat vitibus vlmos*. La muger es la parra, el varon el alamo que la sustenta. El lo mas perfeto de la casa. Y porque veays que no es agrauio dezirlo assi, reparad, que el es el todo, ella no mas que vna parte suya, aunque del lado, parte querida del coraçon: por lo qual san Pedro manda, que los maridos traten con honra y cortesia a sus mugeres. Pero notad la razon que da, que con ella prueuo lo que voy diziendo:

1. Petr. 3. Quasi infirmiori vasculo mulieri impertientes honorem.

Quasi infirmiori vasculo impertientes honorem. Sabeys que 11
quiere dezir? que assi como vna copa de vidrio cristalino la poneys en vna vasera entre algodones, y no otra de oro, aunque vale mas; assi a la muger la ha de tratar su marido con respeto y tiento, como a vn brinquiño de Portugal, como a vna porcelana de la India Oriental. Honrela por mas flaca: y no porq̃ 12
el varon no sea lo mas perfeto, y cabeça de la casa: Tratalda (dize S. Pedro) con cortesia, y con resguardo: no como a pieça mas preciosa, sino como mas peligrosa y quebradiza.

Y si lo quereys ver mas claro, oyd lo que dize san Pablo escriuiendo a los de Corintho: La cabeça de

todo

13 todo varon es Christo nuestro Señor, y la cabeça de
la muger el varon. Y en razon desto manda q̃ tray-
gan cubierta la cabeça: tanto, que les veda no se cor
ten el cabello: porque si les faltare toca, quede toda
via cubierta con la cabellera. No es a fuer de las cor
tesias del mundo (segun las quales el desbonetarse,
es mostrarse menor) ni a fuer del estilo de los Reyes,
delante los quales solos a los Grandes, por grande-
za mandan cubrir. Muy al reues va la cortesia que el
Apostol san Pablo encarga a las mugeres: mandales,
que en señal de sujecion a los maridos, traygan cu
14 bierta la cabeça, no se vea que tienen otra, sino la de
su marido, que en todo gouierne. O quiça de la ma-
nera que en algunas Iglesias Catredales. y Moneste-
rios insignes vemos en cada lado del coro vna ta-
blilla colgada, con vnas letras doradas, que dizen:
Hc est Chorus, cubiertas con alguna cortina de seda: y
cada semana descubren la vna tablilla, y cubren la q̃
esta enfrente: otra semana al reues, cubren la descu-
bierta, y descubren la cubierta, a significacion, que
de aquel lado donde està la tablilla descubierta, se ha
de hazer essa semana todo el oficio: del otro no tie-
15 nen por entonces que entremeterse, mas que en res-
ponder el *Amen*, el *& cum spiritu tuo*. Assi a nuestro
proposito, mandar san Pablo, que la muger siempre
trayga la cabeça cubierta, es dezir, que del lado della
nunca ha de ser la hebdomada: siempre de la parte
del varon: el ha de hazer el oficio, guiar el coro en
todos tiempos, y gouernarlo todo: a ella solamente
toca seguir su orden, y yrse tras el obedeciendo, no ha-
blando como mayor, sino respondiendo el Amen
como menor.

Paul. 1. ad Corinth. 11. Caput autẽ mulieris vir. Omnis vir orans aut prophetãs velato capite, deturpat caput suum: omnis autem mulie, orans non velato capite, deturpat caput suum.

Ibid infr. Mulier si comam nutriat, gloria est illi, quoniã capilli pro velamine ei dati sunt.

Boluiendo agora a lo de atras, juntad eſtos dos
principios. El primero, que lo q̃ es menos, buſca lo 16
que ha meneſter en lo que es mas, y hallado, ſe enlaça
con el, ſin quererlo ſoltar. Y lo ſegundo, que la mu-
ger es menos perfeta, y el hombre lo principal y ca-
beça de la caſa: luego porque no dize el texto del Ge
neſis, o el de S. Pablo (que truximos) q̃ la muger buſ-
ca la compañia del marido, como ſu amparo y arri-
mo, ſino al contrario: que el hombre dexara padre y
madre, por la compañia de ſu muger? Es el por ven-
tura la parra, y ella el olmo? no por cierto, ſino al cõ-
trario. Pues que por ella dexa el varon a ſu padre y
ſu madre? Reſponde ſan Pablo, que eſta ay vn grã mi
ſterio encerrado, que no toca tanto a Adan y a Eua, 17
quanto a Chriſto y ſu Igleſia: *Sacramentum hoc magnum
eſt, ego autem dico in Christo & Eccleſia.* El qual conſiſte,
en que (ſiendo Dios la cabeça y perfecion de todo
el vniuerſo, y los hombres vn relleno de imperfe-
ciones y miſerias, que no pueden remediarſe ſin el)
deuriã por cierto ſer ellos los que cõ grandes anſias
buſcaſſen de contino a Dios, para valerſe y remediar
ſe cõ el: y no lo vemos aſsi, ſino muy por el cõtrario,
que Dios es el primero que los buſca, como ſi intereſ
ſara algo en hallarlos. Todo eſte penſamiento dize
mi padre S. Aguſtin en ſus confeſsiones con harto
pocas palabras: *Carebam te, & non quærebam te: non egebas* 18
me, & quærebas me: No ſe (dize eſte ſanto Dotor) de quiẽ
primero me marauille, de mi, o de ti: de mi que eſtan-
do en mis pecados ſin ti, no te buſcaua, o de ti, q̃ vien
dome en tal eſtado, ſin ſerte yo de prouecho, ni auer-
me meneſter, me buſcauas? de lo vno y de lo otro me
aſſombro: de mi torpeza, que no trataua de buſcar
ſu

August. in cõfeſs. Carebam te, & nõ quærebam te, non egebas me. & quærebas me.

su bien, y de tu bondad, que con cuydado me busca-
19 uas, no por tu proueccho sino por el mio, portraerme
a casa el bien que me faltaua. Sin duda ello es assi, q̃
si Dios no diera principio a buscarnos, nadie jamas
le acertara buscar. Y lo siente nuestro penitente Da
uid en este verso, quando dize: Bueluete Señor, a mi
y libra mi alma. Mios son los males, y tuyos hã de ser
los bienes: yo padezco el trabajo, pero tuyos han de
ser los primeros passos para librarme del: *Conuertere Domine, & eripe animam meam.*

Parece que yua con este pensamiento el Profeta Esaias, quãdo hablando de la venida del hijo de Dios a la tierra, dixo assi: El pueblo q̃ moraua en las tinie
20 blas, vio vna luz grande: y a los que habitan en la re
gió de la sombra de la muerte, les nacio la luz. Estaua el mũdo muy de assiento en sus tinieblas, en ellas morava con casa de assiẽto, sin tratar de buscar mas claridad: *Habitabat in tenebris.* En tal estado, sin q̃ ellos tocassen eslauõ ni pedernal, ni se acordassen de la luz, nacio ella de su grado, ella se vino sin q̃ ellos la buscassen: *Lux orta est eis.* Mas añade, que estauan ya tan entorpecidos, y tan agenos de mejorarse: que (puesto que la sombra de la muerte, y su perdicion les daua
21 en los ojos) no tratauan de desuiarse della: *Habitantibus in regione vmbræ mortis.* Dos cosas nos suelen causar miedo: vna vision fiera y terrible: y lo segũdo su sombra. Vn hõbre espantado, le llamamos tambiẽ assombrado, sola la sombra puede hazerlos mismos efetos, y causar los propios sobresaltos y miedos que la propia cosa: Estaua el mundo tal (dize Esaias) que ya la muerte les daua con su sombra en los ojos: y ni con esse temor tratauan de desuiarse: *Habitantibus in regione*

Isai. 9. Populus qui habitabat in tenebris vidit lucẽ magnam, habitãtibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.

Verso quarto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Conuertere Domine, & eripe animam meam: saluum me fac propter misericordiam tuam.

Bueluete Señor, y libra mi alma, y ponme en saluo por tu misericordia.

DECLARO En los versos passados el grã temor que tiene del seuero juyzio de Dios: recelãdo que la enfermedad presente le emplazaua: ya para tomarle residencia, y el temor della le ponia en tanta angustia y congoxa, q̃ las fuerças, no solo del cuerpo, sino tambiẽ del alma le desfallecen. En tal aprieto suplico a Dios le acudiesse, y no dilatasse a mas largos plazos el socorro. Aora vsa de vnas palabras blandas y acariciadoras: *Conuertere Domine.* Bueluete Señor: conuiene a saber, a mi, y dexa tu enojo. 1

Es vna manera de hablar, vsada entre hombres q̃ han sido amigos, (si acaso el vno se despide agrauiado, y al que queda le pesa de la ocasion que dio) dezir, Ea, señor, bolued aca, seamos amigos, no aya mas enojo: Assi Dauid *Conuertere Domine*, no passe 2

Señor,

Señor, tã adelãte el enojo, bueluase a soldar la quie-
3 bra de nuestras passadas amistades, y no mostreys el
sentimiento que contra mi teneys, en tiempo q̃ me
veys tan necessitado de vuestro fauor. Semejante
es lo que la Yglesia pide á la Virgen en aquellas pa
labras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*. Vue- *Eccles in anti*
stros ojos de misericordia boluedlos a nosotros: co *phona ad Vir*
mo si dixera: Señora, aunq̃ esteys algo de quiebra *ginem.*
con los mortales, porq̃ os ofenden las ofensas he-
chas contra vuestro hijo: cõ todo, no passe mas ade
lante el rompimiento, bolued nos a mirar: q̃ como
ay vn basilisco que mata mirando, es justo que a-
ya vna paloma, que mirando dè vida: para que to-
da se emplee en recompensar con deuida penitẽcia
las ofensas, por las quales merecimos el desuio de
vuestros ojos. Pues lo mismo dize Dauid. *Conuertere*
4 *Domine*, bueluete aca Señor.

Et eripe animam meam y libra mi alma, San Agustin de *Aug. hic, &*
clarando estas palabras, dize assi: *Eripe tanquam inhære* *confes. 8. c. 11*
tem perplexitatibus huius seculi, & spinas quasdam dilacerantium *retinebant me*
desideriorum in ipsa conuersione patientem. Libra mi alma. *nugæ nugarũ, & vanitates*
De que pedis que os libre? Yo lo dire (dize san Agu *vanitatũ, anti quæ amicæ*
stin) de que parece que me atan las manos, y me e- *meæ, & succu*
chan grillos a los pies mil dificultades, y mil incon *tiebant vestẽ meam carneã.*
uenientes deste siglo, quando trato de dexarle del
todo y yrme a vos: *Eripe me in hærentem perplexitatibus hu*
ius seculi. Parece que los contentos y bienes de la tie-
rra, que para acariciar y atraher vn coraçon huma
5 no, son florestas verdes, y flores que le estan com-
bidando: si quiere dar la buelta, y salirse de medio
dellas, toda essa arboleda fresca y florida, se buelue
çarças, que le estan deteniendo con sus espinas: y
mientras

mientras mas se esfuerça à apartarse, mas le punçan y detienen, hasta sacar la sangre, y rasgarle las carnes. Y assi aueys de entender lo que Christo nuestro Señor dize en el Euangelio, que las riquezas son espinas: porque ay dos suertes dellas: vnas derechas, como de cambronera: otras arqueadas, como de çarça. A las postreras se pueden comparar las riquezas, porque al entrar no lastiman, y al dexarlas, si. San Gregorio declarando este versso, Va casi por el mismo camino: *Eripe animam meam* (dize el) *quia detinent illam vepres carnalium delectationum, & secularium illecebræ voluptatum*. Los regalos del siglo, que para lleuarme tras si, son caricias: para no dexarme apartar, se bueluen espinas: son Sirenas halagueñas hasta cogerme, y luego les crecen vñas de harpias para no soltarme. Aconteceles a los hombres en los contentos del mundo, lo que a la oueja simple, que vee debaxo los çarçales la yerua verde: y por comerla se va entrando, y juntamente ençarçando: y quando quiere dar la buelta, se vee tan presa, que ò se quedara alli, ó con grande dolor dexara en las vñas de las çarças muchas vedixas de su lana, y aun a vezes parte del pellejo. Aqui Dauid (segun Agustino y Gregorio) pide a Dios libre a su alma, que esta ençarçada entre las espinas de los deleytes mundanos, que la detienen, y medio hazen fuerça. E interpretanle assi, porque quisieron hablar con todos aquellos que tratan de conuertirse de veras à Dios: los quales de ordinario padecen tales dificultades, quando intentá de dexar sus acostumbrados contentos.

6
7
8

Matt. Aliud accidit inter spinas.

Gregor. hic

Pero

9 Pero el Papa Innocencio IIII. comentando este verso, sigue otra vereda y dize: *Eripe animam meã à præsenti miseria.* Libradme de la presente miseria. Y qual es essa? La que he dicho en el verso passado, en que me veo, faltandome ya las fuerças del cuerpo y del alma, por la gran congoxa y temor que me cerca. Y parece este sentido mas literal, por ser mas en consequencia de lo que ha precedido. Desuerte, que no habla aora de la fuerça que los deleytes hazen al pecador, para detenerle en su pecado: lo que pretende es, continuar la razon començada, echando a Dios nueua petició. Primero dixo, Bolueos Señor aca: y aqui añade, Dadme la mano, leuãtadme, sacadme desta aflicion en que me veo, de la congoxa y miedo de vuestro juyzio y mis pecados: Alentadme Señor con alguna bueua nueua, y esperança del perdon: *Eripe animam meam à præsenti miseria.* Y assi sera su intento: Señor, aunque yo os aya dado ocasion de que esteys enojado contra mi: pero *Conuertere & eripe animam meam.* Esperad Señor vn poco, bolued aca, emiẽdense los yerros, y continuese el amistad. Y mostradme la luego en librarme de la aflicion en que me veo: en la qual me ha puesto la congoxa de mis dos enfermedades, de alma y cuerpo, juntamẽte cõ la memoria del terrible rigor de vuestro juyzio, de que me veo cerca. *Eripe animam meam.* *Innocentius. 4 hic eripe animam meam à præsenti miseria.*

11 Y luego añade: *Saluum me fac propter misericordiam tuã:* Ponedme en saluo por vuestra misericordia. Es otra petició mayor. El mismo Innocencio IIII. la declara con estas palabras: *Saluum me fac in æterna gloria:* ponedme en saluo en el puerto seguro, que es la gloria. Aqui remata y cócluye su petició, ó sus peticiones.

nes. Primero pidio, que no fuesse condenado en el juyzio y furor de Dios, sino castigado con pena tẽ poral: y en el segundo verso, que el castigo temporal sea con manos blandas: *Miserere mei*, con piedad: y luego (como hijo criado de su padre con regalo) para que no castiguẽ su trauesura, alega que esta malo: *Infirmus sum*: *sana me Domine*: fue otra peticion, y 12
tras ella: Señor, ya como amigos, sacadme de mi trabajo: *Eripe animam meam*. No veys que adelante va en las peticiones? pues esperad a la postrera: *Saluum me fac*. Entonces aureys acabado con mis demandas, quando me pongays en la gloria. Gusta Dios que entreys con pies de lana: y que el andrajoso mendigo, que al principio solamente pedia le dexassen acostar en el pajar, ò recogerse en el zaguan, porque llouia: tras esso poco a poco pida toda la casa, y que le siente Dios consigo a la mesa, y coma de su mismo plato.

Todas estas peticiones, tanto Iten como demando, las concluye diziendo: Señor, todo lo pi 13
do en virtud de vna partida que teneys en vuestro poder en fauor mio, de tanta y mayor cantidad: *Propter misericordiam tuam*, por tu misericordia. Esta es la partida en que estriban todas mis peticiones, que todas ellas son contadas, y vuestras misericordias no tienen cuento: mas montan ellas que mis males y mis peticiones: *Conuertere, Domine & eripe animam meam, & saluum me fac propter misericordiam tuam.*

Discurso

1 *Discurso segundo sobre el mismo verso quarto, Que el romper las amistades con Dios, comiença de nosotros, y para boluerlas a soldar ha de començar de Dios.*

Conuertere Domine & eripe animam meam. Buelue Señor, y libra mi alma. *August. hic.*

2 Mi padre S. Augustin dize aqui: *Conuertere Domine, qui prius auersus eras, vt ego conuertar ad te.* Quiere dezir, Señor, aunq nadie os pierde de vista, sino quiẽ os buelue las espaldas: pero para boueros a hallar despues de perdido, es menester, q vos busqueis al que os perdio: el por si no os sabra hallar. Para romper las amistades con Dios, el primero que comiença es el pecador: y para soldar la quiebra, y tornar a hazerse amigos, ha de ser començando de Dios. Es necessario, o pecador, que el se buelua a ti, para que tu te bueluas a el: su buelta te haze a ti dar la buelta. Y assi Dauid aqui echando de ver la gran necessidad que tiene de buscar a Dios y boluerse a el, le suplica que Dios mismo sea el que se buelua, y le busque, y le libre de sus culpas.

3 San Pablo parece que atendio a este pensamiento en la epistola que escriuio a los de Efeso: en la qual va como glossando las palabras que Dios dixo a Adan, quando le entrego a Eua por esposa: que son: Dexara el varon su padre y madre, por la compañia de su muger. El añade, que este es vn gran sacramento, y se entiende de Christo y su Iglesia. Pregunto yo agora, en que esta ay el mysterio o sacramento? Muchas vezes leemos estas palabras, y no se si reparamos tanto en ellas. En que consiste este grande secreto, o mysterio.

Paul. ad Ephe. 5. Propter hãc relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori suæ. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & Ecclesia.

sterio? Entiendo yo cierto, que en no auer señalado 4
la afeccion en la muger, sino en el varon: no dixo q̃
ella dexaria padre y madre por el, sino que el los de-
xaria por ella. Esta desigualdad encierra en si vn grã
misterio entre Christo y la Yglesia su esposa. Porq̃
segun orden natural, las cosas menos perfetas son
las que se llegan a las mesmas perfetas, y las buscan
para valerse dellas, y no al contrario; y en el lugar
del Genesis se trueca este orden, no dize que Eua es-
timo la compañia de Adan, sino que el la della. Dixo
Aristoteles, que lo que se mueue, es por mejorarse
a si mismo, y quien no tiene en que poder auenta-
jarse, se esta quedo: *Que optimo sunt modo, non indigent motu:* son sus palabras; las cosas que estan lo mejor li- 5
bradas que en ellas cabe, no tienen porque mouerse:
las que se sienten faltas de algo, essas si, por buscar su
perfecion.

Arist. que optimo sunt modo non indigent motu.

Vamoslo mostrando con exemplos, porque lo en-
tiendã todos, y luego bolueremos a lo q̃ deziamos
del misterio, que S. Pablo halla en el lugar del Gene-
sis, para que se entienda de Christo y su Iglesia. Los
arboles en las prouincias de Flandes y Alemania, sõ
muy mas altos que en nuestras tierras: de alla se sue-
len traer los mastiles para las naues grandes, que aca 6
nos faltan: y cierto ay que reparar en ello, porque a-
quellas son tierras frias, y aca tenemos mas calor; el
qual con la humedad da vida, y haze crecer las plan-
tas: y por esta razon parece q̃ los de nuestras Prouin
cias auian de ser mas crecidos: y no lo son, la experiẽ
cia al ojo nos muestra lo contrario. Y si buscamos la
causa, despues de mucho estudio hallaremos que a-
quellas regiones mas metidas al Norte, y desuiadas
del

7 del Sol,no alcançã sus rayos sino poco,y al soslayo:
y por esto los arbolitos en naciendo luego procurã (como es natural)su perfecion:la qual les,ha de venir mediante el calor del Sol: y como le tienẽ lexos, se esfuerçan quanto pueden por subir a lo alto a buscar sus rayos:y por alcançarlos mejor, crecen, y suben mas y mas:y la misma naturaleza,que ayuda a su perfeccion,les ayuda a ello:pero el Sol no las busca a ellas,que no las ha menester, va siguiendo su camino acostumbrado, sin torcerle por necessidades agenas.

Quereis otro exemplo mas casero,sin yrle a bus-
8 car a tierras agenas? En las nuestras vna parra no tiene tronco firme,no tiene pies,para sustentar en alto el fruto que lleua:y si los tiene, son solamẽte para andar de rodillas por el suelo,como rogando que le den la mano y la alcen. Proueyo la naturaleza de vnos nudos,a manera de rodillas de palmo a palmo, con ellos se va estendiendo,echando aqui vna rodilla,otra mas adelante:y desta manera camina como arrastrando:son pies que no le bastan,que se arrastrarian tambiẽ sus frutos:y con la humidad de la tierra
9 antes se pudririan que madurassen:y assi tiene neces- *Geniculato*
sidad de pies agenos en que se sustente,y alce del sue- *cursu vitis*
lo:arrimase a vn alamo, o sauce,y en el se guarece. *incedit.*
Pero veamos agora,qual busca a qual, el alamo a la parra,o al cõtrario?por cierto el alamo no se mueue, porque no tiene necessidad de su compañia,la parra si,aunque este algo desuiada,le ira a buscar arrastrando por el suelo:y la proueyo la misma naturaleza de vnas que llamais agujas,que le nacen a vna con sus pãpanos,las quales le siruen de manos y braços, con

que se va trauando y abraçando del arbol que encō- 10
tro: de suerte que no aya quiē se le pueda sacar de entre las vñas, sin primero hazerla pedaços: pues si agora viessemos que el alamo yua a buscar a la parra, solo por leuantarla del suelo: con razon pudieramos sospechar que era algun misterio y secreto de naturaleza, contra su estilo ordinario.

Horat. Epodō lib. vnic. Ode 2 Adulta vitium propagine altas maritat populos.

El casamiento que pensais que es, sino vna parra, que por si no puede valerse, arrimada a fuerças agenas? No lo digo yo, otro lo dixo primero, comētādo aquel verso del Poeta: *Vlmisque adiungere vites*, dixo assi: *Maritat vitibus vlmos*. La muger es la parra, el varon el alamo que la sustenta. El lo mas perfeto de la casa. Y porque veays que no es agrauio dezirlo assi, reparad, que el es el todo, ella no mas que vna parte suya, aunque del lado, parte querida del coraçon: por lo qual san Pedro manda, que los maridos traten con honra y cortesia a sus mugeres. Pero notad la razon que da, que con ella prueuo lo que voy diziendo:

1. Petr. 3. Quasi infirmiori vasculo mulieri impertientes honorem.

Quasi infirmiori vasculo impertientes honorem. Sabeys que 11
quiere dezir? que assi como vna copa de vidrio cristalino la poneys en vna vasera entre algodones, y no otra de oro, aunque vale mas; assi a la muger la ha de tratar su marido con respeto y tiento, como a vn brinquiño de Portugal, como a vna porcelana de la India Oriental. Honrela por mas flaca: y no porq̄ 12
el varon no sea lo mas perfeto, y cabeça de la casa: Tratalda (dize S. Pedro) con cortesia, y con resguardo: no como a pieça mas preciosa, sino como mas peligrosa y quebradiza.

Y si lo quereys ver mas claro, oyd lo que dize san Pablo escriuiendo a los de Corintho: La cabeça de todo

13 todo varon es Chriſto nueſtro Señor, y la cabeça de
la muger el varon. Y en razon deſto manda q̃ tray-
gan cubierta la cabeça: tanto, que les veda no ſe cor
ten el cabello: porque ſi les faltare toca, quede toda
via cubierta con la cabellera. No es a fuer de las cor
teſias del mundo (ſegun las quales el deſbonetarſe,
es moſtrarſe menor) ni a fuer del eſtilo de los Reyes,
delante los quales ſolos a los Grandes, por grande-
za mandan cubrir. Muy al reues va la corteſia que el
Apoſtol ſan Pablo encarga a las mugeres: mandales,
que en ſeñal de ſujecion a los maridos, traygan cu
14 bierta la cabeça, no ſe vea que tienen otra, ſino la de
ſu marido, que en todo gouierne. O quiça de la ma-
nera que en algunas Igleſias Catredales, y Moneſte-
rios inſignes vemos en cada lado del coro vna ta-
blilla colgada, con vnas letras doradas, que dizen:
Hic eſt Chorus, cubiertas con alguna cortina de ſeda: y
cada ſemana deſcubren la vna tablilla, y cubren la q̃
eſta enfrente: otra ſemana al reues, cubren la deſcu-
bierta, y deſcubren la cubierta, a ſignificacion, que
de aquel lado donde eſtà la tablilla deſcubierta, ſe ha
de hazer eſſa ſemana todo el oficio: del otro no tie-
15 nen por entonces que entremeterſe, mas que en reſ-
ponder el *Amen*, el *& cum ſpiritu tuo*. Aſsi a nueſtro
propoſito, mandar ſan Pablo, que la muger ſiempre
trayga la cabeça cubierta, es dezir, que del lado della
nunca ha de ſer la hebdomada: ſiempre de la parte
del varon: el ha de hazer el oficio, guiar el coro en
todos tiempos, y gouernarlo todo: a ella ſolamente
toca ſeguir ſu orden, y rſe tras el obedeciendo, no ha-
blando como mayor, ſino reſpondiendo el Amen
como menor.

Paul. I. ad Corinth. II. Caput autẽ mulieris vir. Omnis vir orans aut prophetãs velato capite, deturpat caput ſuum: omnis autem mulie, orans non velato capite, deturpat caput ſuum.

Ibid infr. Mulier ſi comam nutriat, gloria eſt illi, quoniã capilli pro velamine ei dati ſunt.

su bien, y de tu bondad, que con cuydado me busca-
19 uas, no por tu prouecho sino por el mio, por traerme
a casa el bien que me faltaua. Sin duda ello es assi, q̃
si Dios no diera principio a buscarnos, nadie jamas
le acertara buscar. Y lo siente nuestro penitente Da
uid en este verso, quando dize: Bueluete Señor, a mi
y libra mi alma. Mios son los males, y tuyos hã de ser
los bienes: yo padezco el trabajo, pero tuyos han de
ser los primeros passos para librarme del: *Conuertere
Domine, & eripe animam meam.*

Parece que yua con este pensamiento el Profeta
Esaias, quãdo hablando de la venida del hijo de Dios
a la tierra, dixo assi: El pueblo q̃ moraua en las tinie
20 blas, vio vna luz grande: y a los que habitan en la re
giõ de la sombra de la muerte, les nacio la luz. Estaua
el mũdo muy de assiento en sus tinieblas, en ellas mo
raua con casa de assiẽto, sin tratar de buscar mas cla-
ridad: *Habitabat in tenebris.* En tal estado, sin q̃ ellos to-
cassen eslauõ ni pedernal, ni se acordassen de la luz,
nacio ella de su grado, ella se vino sin q̃ ellos la bus-
cassen: *Lux orta est eis.* Mas añade, que estauan ya tan
entorpecidos, y tan agenos de mejorarse: que (puesto
que la sombra de la muerte, y su perdicion les daua
21 en los ojos) no tratauan de desuiarse della: *Habitanti-
bus in regione vmbrae mortis.* Dos cosas nos suelen causar
miedo: vna vision fiera y terrible: y lo segũdo su som
bra. Vn hõbre espantado, le llamamos tambiẽ assom
brado, sola la sombra puede hazer los mismos efetos,
y causar los propios sobresaltos y miedos que la pro
pia cosa: Estaua el mundo tal (dize Esaias) que ya la
muerte les daua con su sombra en los ojos: y ni con
esse temor tratauan de desuiarse: *Habitantibus in regione*

Isai. 9. Populus qui habitabat in tenebris vidit lucẽ magnam, habitãtibus in regione vmbra mortis, lux orta est eis.

dos y dormidos. Esso pide Dauid aqui, diziendo:
25 Bueluete Señor, y libra mi alma: *Conuertere Domine, & eripe animam meam.*

Puedese declarar esta dotrina con el exemplo de vna flor hermosa que suele auer en los vergeles, a q̃ llaman tornasol: y el nombre dize su propiedad, que es mirar contino al Sol: como se va boluiendo, se va ella tãbien mouiendo al mismo compas, hasta que al trasponer del Sol, le pierde de vista: y entonces se encoge y marchita, se cierra y encubre su hermosura: como entristeciendose por la ausencia del Sol q̃ perdio. Podriamos a la sazon dezir, q̃ sino esta muerta, esta en la sombra de la muerte: y quando buelue otro
26 dia a nacer el Sol, y comiença a herir con sus rayos la flor, que la noche antes quedo mirando a Poniente, con ellos como llamandola, y trayendola, la haze que de la buelta, y torne a mirar hazia el Oriente, de cara al Sol, para recebir de lleno sus rayos. Vn alma sin Dios, es vn tornasol marchitado de partes de noche, puesto en tinieblas, y en la sombra de la muerte. En tal estado se pinta Dauid despues de su pecado: y suspira en este verso por su Sol, da bozes a Dios, que buelua a amanecer en su alma, y con sus diuinos resplandores y influencias le despierte y mueua: para
27 que ella le busque y siga, y quede libre de las ãgustias en que se vee. En cõclusion, aunque el perder a Dios, comiença de nosotros quando le ofendemos: pero el boluerle a posseer, del mismo ha de començar. Es imposible que tanto bien comience de mi.

Semejante es lo que en la negacion de san Pedro nos dize el Euangelio, que despues de auerle negado, boluio Christo a mirarle: *Conuersus Iesus respexit Petrum,*

donde

donde esta la misma palabra de nuestro verso. Aqui: *Conuertere Domine*: alli: *Conuersus Iesus*. Y luego nos cuenta el efeto de su vista, que fue derramar Pedro amargas lagrimas: *Fleuit amarè*: pero el principio del bien nacio de que primero miro Christo a san Pedro que el llorasse. Fue aquel mirar como vnos rayos del Sol, que derriten la nieue en la montaña, y la hazen deshazerse toda goteando: asi aquellos ojos de Christo mirando a Pedro, le penetraron las entrañas y coraçon, con vn calor del cielo: y fuerō deshaziēdo el hielo que el inuierno de la Passion començada auia causado, y quedo derritiendose todo en dos arroyos de lagrimas, que rebentauan de sus ojos. Pues, Señor, dize aora Dauid, bolued a mi los vuestros, para que yo buelua los mios a vos. y a ellos en lagrimas de penitencia: y con esso me vea libre de mis culpas, y castigos que por ellas padezco: *Conuertere Domine, & eripe animam meam*.

Luc. 22. 28 29

Discurso tercero sobre el mismo verso quarto: Porque Dauid aqui tantas vezes llama a Dios Señor?

1 Conuertere Domine. Bueluete aca Señor. S. Gregorio en la primera palabra deste Psalm. (adōde Dauid comiença con vn Señor, en el renglon, *Domine ne in furore tuo*) pregunta, porque no le llamo Rey, Emperador, o otros muchos titulos que a Dios quadran, sino, Señor. Y ay mas ocasion de preguntarlo aqui, por ver que en todos los versos hasta este, repite vna o dos vezes la misma palabra en el verso primero; Señor, no me arguyas en tu furor: en el segundo dos vezes: apiadate de mi Señor, y luego: saname Señor. En el

Verso. 1. Domine ne in furore tuo.

el tercero otra vez: Tu Señor, hasta quando? Y en este quarto: Buelue te aca Señor.

Vers 1. Miserere mei Domine: sana me Domine.
Vers. 3. Tu Domine vsque quo.
Vers 4. Conuertere Domine.

2 Respōde S. Gregorio, q̄ la razon es, porq̄ de los Reyes es propio, lleuar tributos a los vassallos: y de los señores proueer, y dar salarios a sus criados: y como Dauid entra pidiendo, no llama Rey, que no le viene bien, mas a proposito es llamarle Señor. De manera q̄ biē cernida la razō del santo, dize, que pára pedir mercedes, no es nōbre a proposito el d̄ Rey. Y no carece de razon: porque en la verdad, biē tāteado, hallareis, q̄ toda la grādeza de los Reyes es, biuir de las migajas del esquilmo de los vassallos, como vn pastor que no tiene mas de la lana, y el desfrutar de sus ouejas. Si es rico, sera por ser muchas las q̄ esquilma, y no porque el tenga de su cosecha que dar a otros.

3 Alciato pone vn Emblema, en que llama a los Reyes de la tierra, el baço de la republica: y la semejança que hallo es, que quando el baço en el cuerpo humano se engruessa, se enflaquecen los demas miēbros: el les chupa la sustācia, es enfermedad de todo el cuerpo, tener el baço crecido: y por el contrario, quando los miembros estan buenos y gruessos, el baço esta mas desminuydo: su menguante es la creciente dellos. Quadra por cierto la semejança con propiedad a los Reyes que lo sō para si solos, y no para su republica: pero los que verdaderamente cumplē con el oficio y obligacion de Reyes, gastādo sus aueres y rentas, en gouernar, proueer, y defender sus reynos, mas les quadra el nombre de estomago, que retiene en si no el xugo y sustancia de los manjares q̄ recibe: ni se hincha cō ellos, antes los reparte, proueyendo a cada vno de los miembros la cātidad que

Alciat. In Emblemate appellat Reges Reipublicæ lienē: quod ante ipsum dixerat Adrianus Imperator: monens prouinciarum rectores, vt à fisco abstine āt.

4 para

para su conseruacion y aumento les conuiene: Assi los buenos Reyes allegan y reciben, para proueer al gouierno, a la paz, a la guerra, y otras cosas conuenientes al amparo y acrecentamiéto de sus republicas. Pe 5
ro porque deue de auer mas Reyes en el mundo, que vien el ser baço, que el ser estomago: le parecio a san Gregorio, que no venia tan a pelo a Dauid llamar a Dios Rey, aũq es suyo esse nõbre, como Señor q̃ prouee la comida y vestidos, y da salario a los q̃ le siruen.

Ecclesia in cantic Missæ: Tu solus Dominus: tu solus altissimus.

Otra razon de lo mismo puede ser, que señor, sin añadidura ni limitacion, es nombre de solo Dios. Como suyo, a solas se le da la Yglesia en el cantico que comiença: Gloria en las alturas a Dios, diziendole:
Tu solo eres santo tu solo Señor: tu solo altissimo. 6
Y aunque ay otros santos: pero porque lo son por mano agena, por don y merced de Dios, y el lo es de su cosecha, por esso a solo Dios llama santo. Assi tã bien solo el es Señor: porque a los demas señores de la tierra, aunque tengan vassallos, no les viene al justo esse titulo a Dios si, que lo es por su propio ser y essencia: los demas son como Condes de Gitanos, que les apellidan lo que no son. El Turco se llama el gran señor: pero es como Mendoça o Guzman de
Morisco apellido hurtado a su amo. Solo Dios, que 7
es el amo vniuersal, se puede llamar gran Señor. Buẽ exemplo es a este proposito el que cuenta Tertuliano en vna apologia contra los Gentiles, del Emperador Tiberio el qual trayendole vna carta, que en el titulo dezia, Señor, lo borrò, y escriuio, Sieruo de la Republica.

Tertullianus refert. Tiberiũ Imperatorẽ accepta epistola, in cuius titulo appellabatur Dominus, delesse titulũ, & inscripsisse. Reip seruũ. Simile refert de Augusto Cæsare Eutrop. lib. 7. c. 2.

Y para prueua de lo dicho notad, q̃ Dauid puso el Señor en el rẽglõ, en la primera palabra del Psal. *Domine*

ne in furore tuo. Y porq̃ no pensassedes q̃ fue yerro del
molde, no estar arriba en el titulo, como vos soleys
en vuestros memoriales y cartas, repitio luego en los
versos siguientes muchas vezes la misma palabra Se-
ñor: pero siempre en medio del renglon, diziendo:
Apiadate de mi, Señor: saname Señor. Tu Señor, ha-
sta quando? Bueluete aca Señor: Vamonos acordan
do tras esto, q̃ aca en el mundo se tiene por descorte
sia, poner el señor en el renglõ, en las cartas q̃ se escri
uen, y lo es por cierto: pero no hecha a quien se escri
ue la carta, sino a Dios, al qual solo se deue poner Se-
9 ñor en el renglon, como aqui lo haze Dauid. Y en q̃
manera, o porq̃ razõ? ya lo voy a dezir. Nunca aueys
visto escriuanos al cabo de vna plana de sus proces-
sos, añadir vn renglõzillo, q̃ dize: Vala la interlinea
q̃ dize tal y tal? Pregunto yo aora, de q̃ sirue aq̃llo? Es
q̃ segun derecho en toda escritura lo q̃ no esta en el
mismo renglon, no vale, sino es q̃ se salue a la postre:
10 pues assi a nuestro proposito, el Señor, sino es en el
mismo renglõ no vale nada: q̃ los otros no son seño
res, sino fuera de regla. Y porq̃ algun falsario no les
salue, dixo la Iglesia (q̃ es notaria y escritora publica,
q̃ haze fe) en vn cãtico, o antifona: Digo q̃ vos solo
soys Señor: *Tu solus Dominus.* Esta es la salua que hagol
q̃ no valẽ los Señores que se vsan fuera de renglõ. Y
ellos mismos lo van confessando sin saberlo: que po
nen el Señor en el titulo: Y esso es dezir, que son se-
ñores titulares, y no mas, como Obispos titulares, o
de anillo: pero Dios que tiene el poder y hechos de
Señor, pongasele en el renglon: los demas, aunq̃ tẽ-
gan muchos vasallos, son señores de solo el titulo.

Dominatio inter mortales, ad quem sensum sit res de solo titulo.

11 Otra manera de señorio teneys en vuestras casas,
aun

aun menor que la de los que tienen vasallos, los 11
que soys ricos y teneys criados. Y es, q̃ ellos mismos os llaman Señor, y parecera que vale mucho essa cõfessiõ, por ser de la misma parte, a que tocaua cõtradezir: pero no es de tanta consideracion como parece. Lo vno, porque esse señorio es por metafora, no es propio. Lo otro, porque no lo soys mas de en quãto ellos quisieren, durante la merced de vuestros criados: en descomponiendose con vos, os descomponẽ a vos, mudã amo, y quedais sin el señorio. Pareceme a
mi que como los Reyes ponen en sus cedulas, Dõ N. 12
por la gracia de Dios, Rey de tal y tal prouincia: podeys vos poner en vuestros señorios, que lo soys por gracia de vuestros criados: que en desgraciando os con ellos, o ellos con vos, os priuã de su señorio, passandole a otro dueño. Luego en la verdad, no erades vos el señor, pues no podeys disponer dellos a vuestro querer, sino al suyo. Y no se yo, si por esto les mãdays q̃ siempre q̃ os nombran, os pongan el señor al cabo, N. mi señor porque se vea q̃ toda via les dura la gana de que lo seays. Teneyslo por grandeza, yo pienso que no lo es vuestra, sino de vuestros criados: q̃ como confessays que es grandeza de vn Rey, en
llamando a vno Duque, Conde, ò Doctor, luego 13
quede tal: assi vuestros criados parece q̃ tienẽ tambiẽ essa excelẽcia, de daros a vos titulo de señor, con llamarlo: y q̃reys se repita a cada instãte, porq̃ es vn señorio de poco ser y existencia: como rayo del Sol, q̃ es menester q̃ de cõtino estè emanando, a penas de q̃ al punto desparece y dexa de ser: assi para cõseruar vuestro señorio, que depende de vuestros criados, quereys que a cada instante que os nombraren, añadan

 dan

14 dá, mi señor. Luego no es vuestro el señorio, pues no depẽde de vos, ni vos disponeys del: y segun derecho cada qual puede ordenar a su gusto, de las cosas de q̃ con verdad es señor. Y porque veays que esto se platica tãbien en el tribunal de Dios, y es lenguaje de la Escritura, acordaos q̃ Christo nuestro Señor, quãdo dixo al Padre eterno, que le confessaua por Señor vniuersal, lo prouò con dezir, que podia disponer a su aluedrio de todo: Y esto dizẽ aquellas palabras: Sois, Padre eterno, Señor del cielo y tierra: assi es, Padre, porque dais a este, y quitays a aquel, como a vos os plaze. Notad la postrera palabra: *Ita, pater, quia sic placi-*
15 *tum fuit ante te*, assi lo quisistes, y esso basta por razon en lo que es hazienda propia. Luego este nombre, señor, es por excelencia propio de Dios, y se le llama Dauid en nuestro verso, como solamente suyo.

Iuris axioma in re sua quilibet est moderator & arbiter.

Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, &c. ita Pater quoniã sic placitum fuit ante te.

Agora quiero que echeys de ver, que lo dicho no es fabrica de mi pensamiento, como a alguno quiça se le antojara, sino fuerça de la misma letra. Y para esso aduertid, q̃ la lengua Española y la Latina, con vn mismo vocablo llaman señor al Rey, al Conde, a los hombres particulares, al Papa, al Cardenal, y al Sacristan, a todos *Domine*, o Señor: no ay vocablo que en esse caso haga diferencia de estados. En otras na-
16 ciones no es assi: en Ingles la palabra Milorde, es vn vocablo, q̃ quiere dezir Señor, pero de tal manera, q̃ no a todos se puede llamar, no quadra a lo comun: es vn señorio, q̃ denota, que la persona a que se llama tiene dignidad mas q̃ otros, solo se puede llamar Milorde a los titulados, a los que en España se vsa hablar de señoria. En Italia tambien tienen algo desto: llaman Monsignor. Y a quien? a todos distintamen-

te?

te?no por cierto. A la gente comun llaman Messer, a 17
otros de mas prendas Signore, y a solos los Cardena
les, o Prelados, Monsigñor. En Francia ay otra cosa
mas particular (que aunque al Rey con nombre co-
mun llaman Roy) pero para llamarle señor, ay la pa-
labra Sire, que es tan propia suya, que a ningun otro
se puede dezir en buen lenguaje, sino a solo el Rey,
que dize vn señorio con soberania: y assi no quadra
a quien es vasallo. El lenguaje Hebreo tiene mas: tie
ne vna palabra que dize el señorio de Dios vniuer-
sal, è independente; nombre incomunicable. Aunq̃ 18
se comunican otros suyos a las criaturas, este no, *Ie-
houa*, o *Ioua* nombre que dize vn ser que señorea los
otros seres como fuente de todos. Los Hebreos lo
llaman nombre inefable, los Griegos, nõbre de qua
tro letras: los Latinos no acostumbran trasladarlo:
y en su lugar en este verso, y en otras muchas partes
ponen *Domine*, Señor: y el doctissimo Arias Monta-
no escriuiendo en Latin, en su traslació poetica del
Psalterio, le llamo Ias, nombre que quien fuesse so-
lamente Latino, no sabria que quiere dezir, porqué
no ay en esse lenguaje palabra que signifique vn se-
ñorio essencial, vn ser de infinita grãdeza: como en
el Hebreo la palabra Ioua. De la qual dize Andreas 19
Massio, que los antiguos Gentiles dieron nõbre al
mayor de sus dioses, llamãdole Iupiter, o Ioue, a imi-
tacion del nombre Ioua: del qual vso Dauid en este
verso, y en otros muchos: y segun nuestra Vulgata
quiere dezir, señor, no de qualquiera suerte, sino con
vna soberania essencial, de vn ser y grandeza infini-
ta, fuẽte de todo otro ser, y toda otra grãdeza, nõbre
inefable, incomunicable, y propio de solo Dios.

Arias Montanus pro ly Iehoua vertit Ias.

Andreas Massius in Epistola ad Benedictum Arias Montanũ quæ habetur in translatione Psalterij Mõtani in principio.

Pero

80 Pero que causa daremos para llamarlo tantas ve zes, tãto repetir de señor? pues en vna carta que otro os escriuiera, tuuierades por grosseria, repetirlo cinco vezes en quatro renglones, como Dauid aqui. Creed que no es sin causa: porque puesto, q̃ para pedir perdon, y mouer a piedad, parece que mas conuenia llamarle Padre, Criador, ó otro apellido que sonara ternura y amor: con todo le llamó mil vezes Señor, porque es vicio de animo baxo, y no de señor, el vengarse. Y assi auiendo Dauid ofendido a Dios, con ningun apellido pudo assegurar tanto el buen despacho de su pretension, como cõ este Señor, tantas vezes acordado.

81 De Adriano se lee, que antes que le hiziessen Emperador, traya grã enemistad con cierto capitan: y yendo despues en el triunfo de su coronacion, vio le a caso, y dixole: *Euasisti: Imperator enim factus sum.* Agradeced a Dios, el auerme hecho Emperador, q̃ por serlo os escapays de mis manos: la grãdeza las ata á vn animo generoso, para q̃ no sepa vengarse. De Adriano lo deuio de deprẽder Hẽrico Duque de Orliens, ciudad noble de Frãcia, el qual (segũ escriue Iuan Bustrino Coronista del reyno de Chipre) trayendo grandes pendencias con otro señor de vasallos su vezino, y viniẽdo despues a suceder en la Corona de Francia, le acordaron algunos de sus criados, que podria ya con seguridad vengarse

82 del enemigo, q̃ antes de ser Rey traya atrauessado entre los dientes: Respondio, No está biẽ a vn Rey de Francia vengar las injurias del Duque de Orliens.

Adriano in triumpho coronationis suæ occurrit caso quidam quo cum antea intestinã simultatem habuerat, cui Euasisti (inquit) Imperator enim factus sum.

No se si para este proposito aureys reparado en

vnas palabras q̃ canta la Yglesia nuestra madre(las 23
quales traemos de ordinario entre las manos: pero muchas vezes miramos menos en lo q̃ mas anda entre ellas)en el hymno q̃ se dize cada dia en las Missas: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*: Mil gracias os damos por vuestra mucha grãdeza y gloria. Bien sabido es,que las gracias se suelen dar por los beneficios recebidos:son vna manera de agradecimiento de boca,mientras falta el de manos: pero por la grandeza agena no se vsa ni viene bien gracias,sino para bienes. Si dixessedes al otro señor, Muchas gracias os doy,porque os hã hecho Obispo,ò porq̃ lleuastes vna catreda,ò porq̃ heredastes vn mayorazgo:grosseria es: no viene a proposito, sino dar el plazeme,el en hora buena: Gozeyslo mil
siglos,sea para muchos años. Gracias ahi no viené 14
bien,que suelé ser retorno de lo que se recibe: y cõ todo dize la Yglesia que da a Dios mil gracias por su mucha grandeza. Sin duda es lo de Adriano à su enemigo: da gracias a Dios,no porque le hã hecho, sino porque es Emperador del vniuerso: por serlo nos escapamos muchas vezes de sus manos: *Propter magnam gloriam tuam*. Sũ grandeza y señorio le obliga à que no vengue,a que perdone mil venganças, que otro que no fuera tan grãde,huuiera executado:y por esto se le deuen dar gracias de su grande gloria y excelencia. Y para q̃ lo veais mas claro, y
no os parezca imaginació de mi pluma,oyd al mis- 25
mo Dios, q̃ lo dize por Oseas cõ estas palabras: No executare mi enojo, destruyẽdo à Efrain,porq̃ yo soy Dios,y no hombre. Bien puede ser que otro hiziera la contraria consequencia,y dixera,q̃ las inju
rias

Ecclesia in cãtico Missæ gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.

Oseas 11. Nõ faciam furorẽ iræ meæ, nõ cõuertar, vt disperdam Ephraim, quoniam Deus ego, & non homo.

rias hechas contra Dios, no se han de passar sin castigo, como si fueran hechas contra vn hombre de
26 poca estima: pero no lo dixo assi, sino que por ser Dios y no hombre, no se auia de vengar. Es de poco pecho, de couardes, el vengarse.

Suetonio dize: *Saeuiin supplices, in audaces timidi sunt.* Los que al rendido no perdonan con facilidad, suelen ser couardes quãdo hallan resistencia. Escriuese de Iulio Cesar, q̃ (saliẽdo vencedor cõtra Põpeyo, y sabiendo que Caton Vticense, que seguia el vãdo vencido, se mato a si mismo, por no venir a las manos del vencedor) lloro diziendo: *Inuideo hoc Lethum tibi: nempe tu mihi salutem inuidisti tuam.* Gran parte de la gloria de mi vitoria me ha embidiado Caton, quitãdome de las manos la que pretendia ganar, dando-
27 le entero perdon de la guerra que contra mi siguio. Aunque son palabras de Iulio Cesar, las pudo hurtar de Isaias, que antes dixo: *Expectat Dominus, vt misereatur, & exaltabitur parcens vobis.* Espera os el Señor en todas las ofensas que le hazeys, para apiadarse de vos, y engrandecerse ha perdonando os.

Sabeys porq̃ es vno menos cruel con su enemigo? porque le teme menos. Luego el perdonarles, de animoso le nace. Vn gato por verse tan superior a vn rató, como no ay que temerse del (aunque le tiene natural enemistad) no le apresura la muerte, despues de cogido, se entretiene cõ el jugueteando. El
28 prouerbio Latino, dize, q̃ el perro q̃ mas ladridos da, es mas medroso. Y assi en el ladrido dizẽ los Pastores que conoce el lobo de qual se deue guardar. Mas terribles son las lẽguas delas mugeres, mas guerras hazẽ con ellas, que los hõbres, su ira es mayor,

Suetonius.

Plutar. in vitorum illust. in vita Iulij Caesaris.

Esai. 30.

Prouerb. Latinorum: Canes timidi vehementius latrant.

por ser ellas mas flacas. Los enfermos (segū Aristo
teles) son mas vengatiuos, y mas enojadizos que e- 29
llos mismos quādo sanos: y aun por esso es mas ser-
uir y cōtentar a vn enfermo, q̄ a muchos sanos: su
enfermedad y flaqueza les haze peor cōtētadizos:
y los viejos mas mal acōdicionados, y menos sufri
dos q̄ ellos mismos quādo moços. Y asi parece q̄
andā estos dos apellidos a vna de ordinario, viejo y
regañon: es, porq̄ quiere naturaleza cō la colera su
plir lo q̄ le falta de fuerças naturales. Lo mismo e-
chareys de ver en los niños, cuyos ordinarios llo-
ros mas les nacē de corage q̄ tomā, q̄ de dolor q̄ siē
tē: y les vereys arrojar la comida, y otras muestras
de indignaciō: lo qual no hazē quādo mayores. Vn
gatillo acabado de nacer, es mas bufadorzillo, si le 30
quereys coger a mano, q̄ su misma madre ó padre.
Vn gorrion q̄ cayo en el lazo, alli preso como esta,
si vays a cogerle, querra trançaros el dedo. Que a-
grio puso entōces naturaleza en aquel cuerpezillo
de nonada, quādo menos puede, q̄ no se os rendira
de bueno a bueno, porq̄ le trateys bien: sino q̄ mue
stra mas ira q̄ si estuuiera suelto? *Est etiam formicis sua*
bilis (dize el Adagio Latino,) vna hormiga chica
como la veys, tan viua, y mas tiene la colera que vn
Elefante: y no sabreys señalar donde la tiene, segun
el poco vaso que ay en ella. En lo qual vereys quā
fina es, pues en tan pequeña cantidad tiene gran-
de efeto. En resolucion la colera se abiua mas, quan 31
do siente en su dueño menos fuerças. Y finalmente
sabeys porque el fuego es tan brauo, que con solo
tocaros, hara dar gritos: y prendiendose a vna casa
ó ciudad, la destruye toda? Tan gran fuerça y acti-
uidad

Adagium Latinorum, Etiā formicis sua bilis.

Ignis actiuitas, & efficacia ex eius infirmitate.

32 uidad sabed que determinã los Filosofos que le nace de ser por otra parte tan flaco, que vn jarro de agua basta à matarle, y deshazerle.

Parece que estuuo mirando todo este discurso el Sabio, quãdo buelto a Dios, le dize: *Misereris omnium, quia omnia potes.* Como si dixera, Señor, en vos, porq̃ las fuerças son muchas, no es mucha la colera. Por que soys todo poderoso, a todos perdonays, no tratays de vengaros, porque lo podeys todo: luego cõ razon se os pueden dar mil gracias por vuestro grã poder: *Propter magnam gloriam tuam.* Pues redunda en tanto prouecho nuestro. Sap. 11.

33 Donde estan aora los que piensan q̃ no son hombres sin vengar sus injurias, siendo mayor flaqueza el no poderlas sufrir. Dize Isaias: *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem*: Los que esperan en el Señor, mudan la fortaleza. Que se llama mudar la fortaleza? es que el mundo la pone en vẽgarse de quiẽ le hizo agrauio, y el justo en sufrir con ygual pecho el agrauio sin quererse vengar. En otro lugar dize Isaias, tratando de la venida de Christo Señor nuestro al mundo: *Emitte agnum Domine dominatorẽ terræ*, Embianos Señor, el cordero, enseñoreador del mundo. No hallo otro nombre que ponerle sino cordero: porque si ha de ser señor de la tierra, y te- Isai. 40. Isai. 16.

34 ner tanto poder: de fuerça ha de ser vn cordero de condicion: andan de ordinario hermanadas fuerças y mansedumbre. Hector el famoso Troyano, siẽdo preso por los Griegos sus enemigos, viendo q̃ ordenauan de atarle de los pies a sus coches, y lleuarle arrastrando, en vengança de las muertes q̃ de su mano auian recebido, les noto de couardes y lebro

 nes.

nes. Alciato hizo vn emblema de sus palabras, aun- 35
que no fue el inuentor de la sentencia, que Homero el Griego la escriuio primero: dizen assi los versos.

Alciati emblema.

AEacidæ moriens percussu cuspidis Hector.
Qui toties hostes vicerat ante suos.
Comprimere haud potuit vocem insultantibus illis,
Dum curru & pedibus nectere vincla parant.
Distrahite vt libitum est: sic cassi luce Leonis
Conuellunt barbam vel timidi lepores.

Que vno traslado assi.

De muerte herido por el Griego vando 36
Hector, que ya mil vezes los venciera,
Les dixo mientras tratan de arrastrarle,
y le atan de los pies a sus carroças:
Hazed a vuestro gusto, que las liebres
Repelan al leon despues de muerto.

Fue dezirles, que es de gente de poco coraçõ, hazer desafueros de vengānças, quando veen la suya: qne las liebres pelan las barbas al Leon muerto, y los couardes hombres al que tienen rẽdido. Por lo
qual Dauid en este Psalmo pretendiendo mouer à 37
Dios, a que no tome vengança de las ofensas que conoce auer hecho contra su Magestad diuina, le parecio, que era termino acomodado llamarle mil vezes Señor. Señorio es poder y grandeza, de la qual no es ser vengatiuo, sino facil en perdonar.

Verso

1 # Verso quinto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam nõ est in morte qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?

Porque no ay en la muerte quien se acuerde de ti: mas en el infierno quien te confessara?

2 EN EL Entendimiento deste verso ay diferẽtes pareceres, y libro de Romãce no permite mucha pẽdẽcia de interpretaciones. *August. & aliorum expositio hic.*
Y assi sin contienda dire solo lo q̃ parece mas llegado al verdadero intẽto de la letra. La glossa, san Agustin, Casiodoro, y otros, les parece, que (porque sola la vida es tiempo de merecer, y acabada, se le paga à cada vno su salario, tal qual se le deuiere, de premio ó castigo) dize aqui el Profeta, q̃ nadie se acuerda, ni confiessa à Dios despues de la muerte, ni en el infierno, conuiene à saber, prouechosamente. Y siẽdo sin fruto, le llama no acordarse, conforme a vna manera de hablar vsada en Español, quando (por mucho que vno ande beuiendo los ayres en vn
3 negocio, y mouiendo todas las piedras por alguna pretension, sino sale con ella) dezimos, En fin no hizistes nada: ya se vè que hizo mucho, trabajando sin descãsar: pero como no fue de prouecho, se dize

que no hizo nada: Assi el acordarse de Dios despues de la muerte, como ya no sirue para el efeto de nuestra salud (dize el Profeta) que no se acuerdan, que no ay en la muerte, ó en el infierno, quien de Dios se acuerde, y le confiesse prouechosamente. 4

Segun este parecer, aquella palabra (porque) con la qual comiença nuestro verso, no es razon delo q̃ atras ha dicho, sino causa de lo que va á dezir en el verso siguiente. Conuiene a saber, que por quanto despues de la muerte, en el infierno no ay memoria de Dios, ni confession que aproueche, quiere en esta vida preuenirse llorando sus males: y que ya lo ha començado a hazer, y sera su llanto cõtinuo noche y dias, como dize en el verso siguiente.

Segun la qual declaracion Dauid aqui no haze 5
petició nueua a Dios, ni le alega razó para alcãçar las que ha suplicado enlos versos passados: solamẽte manifiesta vn consejo bueno q̃ ha tomado, para remedio de sus males, que es, llorarlos en vida, pues despues no tienen cura.

Dum lucẽ habetis, credite in lucem.

Conforme à este sentido declaran algunos aquellas palabras de Christo: *Dum lucem habetis, credite in lucem,* Que quiere dezir: Hazed cõfiança solo de lo q̃ hizieredes en la vida, mientras ella os durare: llamãdola vna luz, ó vna vela encendida que Dios nos dio, para que mientras durare, se admitan las posturas q̃ hizieremos para la compra del cielo: como aca se vsa en las almonedas, al tiẽpo de rematar algu- 6
na pieça codiciada, encendiẽdo vna candelilla: para que el que mas diere hasta que ella se acabe, lleue la pieça: y en acabando de boquear, se remata, sin admitir mas lance. Y que priessa se suelen dar entõces

los

7 los codiciosos compradores en añadir posturas, y pujar las agenas? Assi nuestra vida es vna vela encé dida: y de serlo le viene acabarse a vezes de vn ayre, de vn jarro de agua y otras nonadas, con que se muere vna vela: con las posturas q̃ hizieremos mié tras ella durare, auemos de comprar el cielo. Y assi Dauid (porq̃ pretéde salir cõ el, y le ha pedido al cabo del verso passado: *Saluum me fac propter misericordiã tuam*) aora, como quien dize: Ya se Señor, q̃ esto ha de ser, a Dios llamando, y con el maço dãdo, y que plegarias á secas del que os pide el cielo sin hazer obras, no valen mucho delante de vos: yo quiero hazerlas llorando, y lamentando mis pecados. Y
8 porque se que despues de la muerte no son de precio, que esta hecho el remate del almoneda de essa joya rica del cielo: sus, manos a la labor miétras dura la vida: quierome dar priessa con lagrimas y llãtos sin cessar: y esto dize en el verso que se sigue cõ aquellas palabras: *Laboraui in gemitu meo.*

La Parafrasis del Campense declara este verso de otra suerte, conuiene à saber, que el Profeta diga, Quié hara despues de muerto memoria de ti, ó te celebrara? Esto es en los ojos de aquellos que quedan biuos. *Campensis expositio hic.*

Eutimio sigue diferente vereda, y dize: *Per mortẽ*
9 *peccatum intelligo mortis ministrum.* Por esta muerte que la acompaña el oluido de Dios, se entiende el pecado que mata el alma: el qual se comete haziendo poca cuenta de Dios, y echando al trançado su ley. *Euthimij expositio hic.*

Parece que en parte fauorece este sentido. Innocencio III. diziendo q̃ ay tres maneras de muertes. La primera del cuerpo. La segunda del alma. La tercera *Inocentij III. expositio hic.*

Innocentius 3. hic triplicem mortem constituit, corporis, animæ, & vtriusque.

cera de infierno. La primera aparta el alma del cuer 10
po. La segunda à Dios del alma. La tercera, alma y cuerpo de la gloria. En la muerte del cuerpo (dize el) las mas vezes no ay acuerdo de Dios: en la del alma, quando vno peca, a penas es acuerdo el q̃ tiene entóces: en la tercera muerte, que es la infernal, nunca la ay que sirua para saluarse.

Todas estas tres exposiciones son santissimas, y caben en las palabras del verso, sin que la verdad de la vna deshaga la de las otras. Que (como queda dicho atras) quiso Dios que en sus escrituras huuiesse muchos sentidos Catholicos, y todos pretendidos por el Espiritu santo: para enseñar diferentes doctrinas con vnas mismas palabras.

Felix legit: In inferno, quis celebrabit te.

Pero buscando la mas literal, es de notar, q̃ Felix
en su translacion, donde dize nuestro verso: En el in 11
fierno quien te confessara? traslado, en la sepultura quien te celebrara? Por do queda sabido, que la confession de que aqui habla, no es sacramental, sino confession de loores. Y es palabra q̃ el mismo Dauid vsa en este sentido en otros lugares, como quã do dize. Confessarte he cõ instrumentos musicos: *Confitebor tibi in vasis Psalmi.* A canto de organo pregonare tus alabanças. Y Christo nuestro Señor en el Euangelio vso el mismo termino, diziendo, Confiessote Padre Señor del cielo y de la tierra: porque escondiste tus altos secretos de los sabios del mun-
do, y los reuelaste alos pequeñuelos. Y claro es q̃ no 12
se ha de entẽder cõfessiõ de pecados, q̃ no los tenia, sino de alabãças y loores que daua a su Padre Eterno, por el orden incomprehẽsible que tuuo en manifestar sus sacramentos y misterios al mundo.

Psal. 70.

Matt. 11. Confiteor tibi Pater Domine cæli & terra.

Tambien

Tambien es de aduertir, q̃ eſta palabra Infierno, propiamente no quiere dezir otra coſa, ſino vn lu-
33 gar debaxo de tierra. Y porque el de los dañados ſe entiende que eſta al centro della, lo llamã infierno. Y el vulgo oyendo eſſe nombre, imagina que a ninguna otra coſa ſe puede atribuyr: Pero es no ſaberlo, que tambien las ſepulturas, por eſtar debaxo de tierra, ſe llaman propiamente infierno. Y aſsi algunos trasladan aqui: En el ſepulcro quien te engrandecera? Y el Patriarca Iacob dixo a ſus hijos: Si quitays de mi cõpañia à Benjamin: *Deducetis canos meos cũ mœrore ad inferos*: Lleuareys mis canas cõ llanto al infierno. Quiſo dezir el ſanto viejo, que quitarle el hijo, era afligir a quien eſtaua ya con los pies en la ſepultura: era enterrarle con deſconſolada vejez.

Infernus ſeu locus internus idem eſt quod locus ſub terram.

9. Geneſ. 42.

34 Bien ſe yo, q̃ algunos hazẽ diferencia entre la palabra: *Inferus*, y la palabra *Infernus*. Diziendo, q̃ la primera ſe ſuele tomar por el ſepulcro: y la ſegũda no, ſino por el lugar donde ſe atormentan los cõdenados: pero no veo mucho fundamento en la diferencia. Porque del miſmo Patriarca ſe eſcriue en el Geneſis, que dixo: *Deſcendam ad filium meum lugens in infernum*. Llorãdo me yre al infierno con mi hijo: queriendo dar a entender, que viuiria en deſconſuelo, haſta q̃ le echaſſen la tierra en los ojos, enterrandole. Y ſiendo varon ſanto, claro es, q̃ no trataua de yr al lugar de los condenados. Y Flaminio dize a-
35 qui, que la palabra Hebrea: *In inferno quis cõfitebitur tibi?* propiamente quiere dezir ſepulcro.

Geneſ. 37.

Flaminius hic.

Segũ eſtas declaraciones nueſtro verſo ſe ha de encadenar cõ los paſſados en eſta forma. Señor, he os ſuplicado

Authoris expositio.

ſuplicado,que no me llameys al riguroſo juyzio de 16
vueſtro tribunal,lleuãdome deſta enfermedad aora;
que eſtays contra mi indignado: y la razon en que fundo mi peticion,es,que deſpues de muerto, eſtando en la ſepultura,no podre alabar, y engrandecer vueſtro nombre, como en la vida lo hago en mis Pſalmos: *Quoniam in inferno quis confitebitur tibi?* Demanera,que el penſamiento de Dauid aqui, es el miſmo que repite en el Pſalm 29. quando hablando con Dios,dize: Que prouecho ay en mi ſangre, quando deſciendo ala podredũbre? Por ventura alabarte hã el poluo,ó anunciara tu verdad? El ꝗ viue,el ꝗ viue te confeſſara como yo eſte dia. Como ſi mas claro dixera, Señor,ſi vos me dieredes de lãçadas,y derra

Pſ 29. Quæ vtilitas in ſanguine meo, dum deſcendo in corruptionem? Nũquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuã? Viuens viuens ipſe confitebitur tibi, ſicut & ego hodie.

maredes mi ſangre por eſſas calles,matandome,co- 17
mo mis culpas lo merecen,ꝗ fruto ſacareys dello? Por ventura quando yo me vaya pudriẽdo en la ſepultura,y mis carnes ſe deshagan en poluos, eſſos poluos celebrarã vueſtros loores? No porcierto. Y eſtãdo biuo? ſi: como veys que de preſente lo hago.

Y ſiendo las palabras de nueſtro verſo tan ſemejantes a eſtotras del miſmo Dauid, muy conforme a razõ es que les demos el miſmo ſentido. Particularmente que mirando la hebra ꝗ lleua en eſte Pſalmo enhilada de los verſos paſſados, le quadra muy al propio. Porque eſtando entonces en cama de enfermedad peligroſa corporal, y congoxado con
el temor del juyzio riguroſo, que deſpues dela 18
vida le aguardaua: con eſſas anſias, auiendo en lo paſſado pedido à Dios, que no le lleuaſſe de aquella vez, mas que le ſanaſſe de ſu enfermedad de cuerpo y alma: viene aora muy a propoſito,

que

19 que para eſſe efeto alegue algunas razones. Y vna
dellas es, repreſentar el poco prouecho que de ſu
muerte vendra a la honra de Dios: y lo haze en e-
ſte verſo,diziendo,que en vida tratara ſiempre de a
labarle y enſalçar ſu nombre,lo qual en la muerte
y ſepultura no puede hazer: Eſto quieren dezir ſus
palabras (en el ſentido que tengo por mas literal)
Porque no ay en la muerte quien ſe acuerde de ti,
y en la ſepultura quien te confeſſara? Como ſi di-
xera: Mientras yo biuiere,ſiempre lo hare.

Y porque el verdadero perſuadir,es,hablar con
las manos,dezir con las obras: añade luego en el
verſo ſiguiente eſtas palabras: Trabaje en mi gemi-
20 do,y lauare cada noche con lagrimas mi lecho. Co
mo ſi dixera: La alabança primera que vos quereys
de quien os ha ofendido,es el arrepentimiento y pe
nitencia. Y porque veays que la vida la quiero pa-
ra eſſe empleo,echadlo de ver,en que ya he comen-
çado a trabajar en mis llãtos por vueſtras ofenſas,
y no ceſſare dellos en lo venidero, antes todas las
noches los continuare con grandes lagrimas.

Y porque nadie pieſe,que trueco,ó falſeo las pa-
labras de Dauid,llamando a ſus lagrimas alabanças
de Dios: oyd vnas palabras de ſan Aguſtin,con las
quales nos lo enſeña expreſſamente,dizen aſsi: *Confi*
21 *teri tibi, eſt diſplicere mihi.* Quieren dezir,Señor,el deſ- *Aug in cõfeſ. Confiteri tibi, eſt diſplicere mihi.*
contentarme yo a mi miſmo por aueros ofendido,
es,eſtaros abonando,engrandeciendo y confeſſan-
do por bueno,juſto y ſanto. Y ſino, dezidme que
otra coſa ſon vnos ſuſpiros ſalidos del alma, que
arroja,por acordarſe que ha ofendido a ſu Criador
y Señor? ſino eſtarſe alla dentro deſdiziendo de la
honra

honra que en cierta manera(alomenos quãto es de 22
su parte)le quito,quãdo hizo el pecado. Y esso sin duda es boluersela,de la manera que mejor puede, reconocerle y alabarle. Las lagrimas destiladas por los ojos,que otra cosa son sino vn hablar mudo, pero harto entẽdido en el lenguaje del cielo:con el qual dize vn penitente: Mas estime vn gusto mio, que vn Dios ofendido : pues estimare agora mas a esse Dios reconciliado,que a ciẽ mil pesares y suspiros mios: En mas estime vna vista alegre de Bersabee,que el alegria del Espiritu Sãto q̃ mi alma posseia:pues yo castigare cõ amargo llãto los ojos, los porteros por do tal traycion se entro a cometer.

Y parece que apoya lo que vamos diziendo, vn nombre que el mismo san Agustin mi padre en sus
cõfessiones da a las lagrimas,que es llamarlas verda 23
des desleydas: *Eliquebatur veritas tua in cor meum, & currebant lacrymæ.* Tus verdades(dize el)se estauan desliẽdo,y haziẽdo chilo en mi coraçõ:y el licor que salia,eran las lagrimas. Demanera,que lo que brota por los ojos vn penitẽte quãdo llora,son verdades que en fuego secreto,dẽtro de su pecho se estã derritiẽdo. Alli esta conociẽdo por verdad lo que á Dios deuia de respeto,que no tuuo:y cõfessando de callada, que mil vidas deuiera poner al tablero por la guarda de su ley,y no lo hizo:antes por el mas pequeño cõtẽto la quebranto mil vezes: essas verdades las dize cõ los ojos quãdo llora:luego lagrimas
verdades desleydas son,dichas,no con el ayre heri 24
do entre los dientes,como las que se hablan : sino con otro elemento mas calificado,con agua destilada del alma. Y este reconocimiento es la confessiõ

Aug. conf. lib. 9. c. 3.

de loor

de loor, que Dauid en nuestro verso dize, que no
25 ay entre los muertos: pero que en vida (siruiendo se Dios de darsela) le alabara con estas y semejantes alabanças de obras penitenciales. Y si a las otras llamays alabanças de boca, a la penitencia llamadla alabança de manos: pues habla con las obras. Y en la muerte y sepultura no ay la vna ni la otra manera de engrandecer, loar, y confessar a Dios: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?* De suerte, que segun esta declaracion, Dauid, pretendiendo escapar de las manos de la enfermedad que padecia, echa las cabras a Dios en este verso, alegãdo, que al mesmo Señor q̃ lo es de vida y muerte, le esta mejor que el viua, que
26 no que muera: porque aya aquiẽ celebre su nombre santissimo.

Puedense tambien induzir las palabras deste verso de otra manera (aunque entendamos que las alega para escaparse de su presente enfermedad,) es a saber, que diga: Señor, no muera yo desta vez: no muera sin que primero pague con amargos lloros los males que contra vos he hecho. Pues ellos fueron grandes, sean tambien grandes mis llãtos, y duren mucho tiempo las lagrimas en mis ojos. Dexadme Señor llorar de espacio, y restituyr con esto en alguna manera la descortesia, que he vsado con-
27 tra vos, ofendiendo os. Lo qual despues de muerto no podre, porque no ay en la muerte quien de essa suerte se acuerde de vos, y en la sepultura uadie celebra vuestro nombre: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur tibi?*

Discurso

Discurso segundo. sobre el mismo verso quinto: Declara porque David en esta enfermedad muestra temer tanto la muerte, y pide con tantas ansias la salud corporal. 1

Seneca, stratagema naturae est, nasci homines rationis expertes.

QVoniam non est in morte qui memor sit tui, &c. Seneca ponderando los grãdes y diuersos trabajos de la vida humana, dize: *Stratagema naturae est, nasci homines rationis expertes.* Es treta de la naturaleza, nacer los hombres antes que en su casa amanezca la luz de la razon: Quiso dezir, que se temio naturaleza, que si los hombres quando nacen, ya tuuierã auiso para saber discernir y escoger entre lo bueno y lo malo, hizieran piernas atras, y no quisieran nacer, viẽdo los muchos males de la vida en que entrauã: como el que mete la hija mõja de quatro años, para que quãdo llegue à tener auiso, ya se halle de las redes adentro, y sea mõja sin auerlo escogido. Assi la naturaleza (dize este Filosofo) no dexò en la volũtad de cada vno el nacer: porq̃ auria muchos que no aceptarã el biẽ de la vida, por no passar los males que se le mezclan; y por esso madruga mas à darnos la, que a darnos entendimiento. 2

Y hazer poca estimacion de la vida, fue siempre mas ordinario entre los Santos, que cõ luz del cielo veen sus peligros y sus males, que entre los Filosofos, que con la natural descubren solamente algunos dellos. Assi vereys que el Eclesiastico dize; Mejor es el dia de la muerte, que el dia del nacimiento. Y no quiere significar; que la muerte tiene bienes; que sin duda no los tiene, porq̃ ella solamente es vn acabarse el biẽ, q̃ era la vida: en si no es nada, 3

Eccles. 7. Melior est dies mortis die natiuitatis.

nada, sino vn remate y termino del algo que era el biuir, y no teniendo ser, tampoco tiene bienes, por
4 los quales se pueda auentajar a vida. Luego dezir Salomon, que el dia de la muerte es mejor que el del nacimiento, fue darnos a entender los muchos males que la vida tiene. Porque no teniẽdo la muerte bienes, si con todo se auentaja al biuir, es fuerça, que en buena razon la vida tenga males, por causa de los quales sea ganancia el acabarse. Vso en essa sentencia Salomon casi del mismo termino, o manera de dezir, de que se aprouecho vn Poeta de nuestros tiempos para murmurar de Madrid, y quexarse de los negocios y despachos de Corte, escriuiendo estos versos.

5 *En lindes de tus almenas*
Otro bien nunca le vi,
Sino tus salidas buenas,
Porque son salir de ti.

Assi pudo el Eclesiastico llamar buena la muerte, por que es salir del mal de la vida. Y san Pablo vnas vezes dize, que dessea ser desatado y estar con Christo: otras suspira y gime, diziendo: Quien me librara del cuerpo desta muerte? llamando al cuerpo viuo, no cuerpo de vida, sino cuerpo de muerte, que de cõtino esta causando mortales ansias, y matando al que viue

Paul. ad Philip. 1. Desiderium habẽs dissolui, & esse cum Christo. Idem Rom. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius.

Y tambien nuestro Profeta Dauid en otro Psal-
6 mo se quexa de la vida, diziendo: Ay de mi que se ha prolongado mi destierro: y otra vez la llama carcel, diziendo. Saca Señor de la carcel a mi alma. Luego nouedad haze, y con razon preguntamos la razon porque agora el mismo, quãdo vee la muerte alojo, y

Dauid Ps. 119. Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.

acabarse la vida enmedio de las ansias de su enferme dad corporal que le aprieta: anda proponiēdo a Dios razones y conueniencias, para que se alarguē los plazos della, ocasiones nos da para que reparemos en ello, y desseemos saber la razon. 7

David Psalm. 141. Educ de custodia animam meam.

A este proposito me vino a la memoria auer leydo en Diogenes Laercio, y despues en Aulo Gelio, q̄ nauegando hazia Corintho Aristipo Filosofo, y leuantandose en la mar vna gran borrasca, y tempestad, tal que cada ola parecia que auia de cubrir el nauio, y sepultarle en los abismos: el Filosofo con el miedo perdio la color y acōtecio q̄ auia en la misma naue vn soldado hombre de la vida ayrada, y grā mofador de los Filosofos, y viendole turbado, dixo: Porque razon, señores Filosofos toda la vida no hazeys otra cosa sino enseñar, q̄ se deue despreciar la muerte, y agora en la ocasion la temeys, y no la temo yo q̄ no soy Filosofo? Respondio: *Quoniam non de pari anima tibi, mihique cura est.* Quiso dezir: La razō es, porq̄ es tal tu alma que el perderla se puede tener por ganācia: pero yo en perder la mia, quedo priuado de vna compañia de grande estima. No son nuestras almas iguales, de que la muerte nos despossee: la tuya es llena de ignorancias y vicios, la mia de sabiduria y virtudes: Y por esta diferencia mas cuydado me da a mi la mia que a ti la tuya, y temo perderla, no la temiendo tu. 8

Refert Aelianus de var. histor lib. 9. cap. 20. & Dioge. Laert. in vita Aristippi lib. 2. de moribus Philosophorū.

9 Parece cuento casi semejante a este, el de vn soldado de Antigono Rey de Macedonia: del qual se escriue, que siendo enfermizo y sujeto a tantos achaques, que su mal se le parecia harto en la cara flaca, y color quebrado: era juntamente tan esforçado, que no entraua vez en batalla, que no se señalasse en algun hecho

Andreas Eborens. exemplorum memorabilium: Simile refert Plutar. in vita Iulij Caesaris, virorum illustriū t. m. 2.

hecho: de suerte que auia de ordinario cuentos de
10 su esfuerço en la mesa del Rey: El qual le llamo y dixo: La primera merced que por tus buenos seruicios quiero hazerte, es procurar tu salud: que quien con ella tan quebrada puede quebrantar las fuerças del enemigo, mas se señalara quando la tenga entera. Encomendole a sus medicos: los quales tan buena diligencia pusieron en curarle, que en breue le dieron sano. El Rey tras esto le ennoblecio con muchas honras y rentas: esperando que de alli adelante fuesse vn Sanson: pero el bueno del soldado mudò
11 bisiesto. Despues de verse sano, y bien puesto, huya el cuerpo a las ocasiones peligrosas: y quando no podia, a lo menos no se entraua ya por medio de los esquadrones contrarios, rõpiendolos como antes acostũbraua. Y vino a tanto, q̃ los cuẽtos q̃ se soliã cõtar ya no eran proezas, sino couardias suyas. Llamole el Rey, y dixole: Eres tu el que quando enfermo solias ser tan esforçado como me cõtauan? o a caso se murio aquel en manos de los medicos, y me han dado
12 otro en su lugar, para q̃ yo no supiesse auerle muerto sus malos remedios? Y a ser ello assi, no hã sabido hazer su hecho: pudieron buscar otro menos couarde: y no darme por el mas esforçado de mi exercito el mayor lebrõ de todo el. Respondio el soldado: Rey, verdad es lo que dizes, que trocado me han tus medicos, no en el animo, o alma, que aunque parece que es otra, la misma es, sino en el cuerpo: el qual aunque todos vean que es el mismo, yo le miro como a otro: porque quãdo le tenia lleno de cuytas y dolores de mis enfermedades aconpañadas de pobreza, tenia por ganancia el perderlo perdiendo la vida, y le

auenturaua facilmente a qualquier peligro, desseando ver acabadas mis miserias: pero agora que le veo 13
sano, rico, y descansado, estimo la vida, procuro conseruarla. Sumando pues los dos cuentos: al primero dixo el Filosofo, que porque tenia el alma defetuosa, no temia verse priuado della: y el segundo por el contrario, por tener el cuerpo bueno y prospero, recelaua mucho perderle.

Ps. 62. Sitiuit in te anima mea quã multipliciter tibi caro mea.

Nuestro Profeta en otro lugar haze mencion, de las faltas del cuerpo, y juntamente de las del alma cõ estas palabras: Tiene mi alma sed de ti, y mi carne de muchas maneras. No pretendo yo agora, que el Real Profeta Dauid fuesse reparando en las dos respuestas del Filosofo Arestipho, y del soldado de Cesar (que fuera pensamiento menos digno) pero afirmo, que sin duda yua glossando, y reprouando las razo- 14
nes enque ellos se fundaron: y por esta causa dixo juntamente que su alma y su cuerpo suspirauan por Dios, que ni la compañia del alma, por muy adornada de sciencias y dotes excelentes (que el Filosofo tanto estimaua) ni la del cuerpo sano y enriquecido, que el soldado no queria perder, son bastantes a quitarle la sed de Dios nuestro Señor: porque son casi infinitas las miserias que estan sembradas entre las bonanças del mas bienauenturado viuiente. Y por esso dixo, que su carne tiene sed de Dios de muchas maneras: porque son muchas las dolencias y desuenturas de toda carne, y cada vna dellas es vna boca callada, que tiene sed, y suspira por Dios, remediador vniuersal de todas ellas pero su alma la tiene
de vna sola manera, porque su mal es vno solo, que 15
(siendo capaz de Dios, sin poderse hinchir con cosa menor)

16 menor) carece de esse bien: y por consiguiente de la satisfacion de su inclinacion y desseo.

Y con ser esto assi, vemos agora, que al tiempo de poderse acabar las menguas de la carne, viendose Dauid cercano a la muerte, lo rehusa, y alega razones para q se le alargue la vida; el mismo que otras vezes la llamo destierro y carcel, no quiere agora salir de essa carcel, ni que se acabe el destierro. Que puede ser la razon? sin duda se le representa que tiene mal pleyto: y quiē teme que el sacarle de sus prisiones, ha de ser para la horca, tendra con razon por mala nueua acercarsele el dia, que le han de sacar dellas. Aqui creo yo que esta el punto, que como Dauid se acuerda, que ha andado en vicios y sensualidades, teme el rigor de la cuenta, y la sentencia que
17 se ha de dar en aquel tribunal justo del soberano juez. Y con este temor acouardado y receloso de la sentencia, pide se le alargue la vida, no por gozar de sus bienes, sino por suplir en ella sus males, y afligirse con obras de penitencia, y satisfazer por las culpas que ha cometido. Porque este gran bien tiene la vida entre muchos males, que es darnos plazo para remediar las culpas passadas: lo qual dificultosamente se puede hazer en el poco espacio que la muerte da, quando se nos acerca y nos comiença a executar con las congoxas, y acidentes de la enfermedad.

Por lo qual entre otros sentidos que algunos expositores dan a nuestro verso: *Non est in morte, qui memor sit tui*, vno es q̄ diga: Señor, temo la muerte, por-
18 que no ay quien en ella se acuerde de vos: como si dixera (aunque son muchos los trabajos de la vida, y

porello sea poco de codiciar.) Pero ay mas peligros
en la muerte de aquel que ha viuido distraydo: por-
que suele auer entonces casi el mismo oluido de
Dios, que huuo en la vida: y acordandome quan em- 19
buelto he andado en mis pecados, temo morir en tal
ocasion, porque no ay en la muerte quien se acuer-
de de vos, si os oluido en la vida.

Y mi padre san Agustin (que sigue aqui esta inter
pretacion) dize en otra parte, que es justo juyzio de
Vt moriens obliuiscat sui qui viuens oblitus est tui.
Dios, permitir que por la mayor parte se oluiden en
la muerte de si mismos, los que en la vida se oluidarō
de Dios, librando siēpre su arrepentimiento para la
postrera hora: q̄ no sepan entōces darse manos a cō-
cebir verdadera cōtriciō los q̄ en la vida noquisierō 20
procurarla, remitiēdola siēpre para este dudoso pla
zo, q̄ mueran, como embelesados, oluidandose de si
en la muerte, los que en la vida oluidaron de Dios.

Y parece cierto, q̄ esta amenaça les notifica Dios,
quando dize por Esaias. *Neque cogitasti in corde tuo, quia
ego tacens, & quasi non videns, & oblita es mei.* No sabes
que callo, y hago del que no vē, mientras tu te olui-
das de mi? Y si es refran, Quien calla, piedras apaña,
diziendo Dios que calla, y aunque vee y esta miran-
do a los que viuen tan sin rienda, como sino huuie-
ra Dios, da a entender, que esta apañando piedras pa
ra tirarselas a los tales al coraçon, a su tiempo. A al- 21
bañires he oydo yo, que algunas vezes la cal que e-
sta entre piedra y piedra en los edificios, se torna tā-
bien piedra, por el toque de las que tienen juntas, y
queda como de vna pieça todo el lienço de la pared:
assi sabed que estas piedras que tira Dios, bueluē a
vezes de piedra el coraçon a quien las arroja. Quan
do

do vemos morir algunos tan poco desasidos de los sucessos y trafagos del mundo, como si la muerte no fuera el postrero remate dellos: y con vn cora-
22 çon sin jugo de contricion: que pensais que es? sino castigo, pecados passados, las piedras que Dios apaño en la vida, y las tira en la muerte, les bueluē el coraçō empedernido, no porque Dios en la verdad le haga duro, mas porque en castigo de los pecados passados dexa de dar algunos particulares y no deuidos socorros de su gracia, con que se enterneciera y ablandara. Y es justissimo castigo de quiē no hizo cuenta de Dios en la vida, que Dios no la haga del en la muerte.

Esta es la razon que de semejantes muertes da la Theologia sagrada, sacādola de los profundos juy-
23 zios de Dios por conuenientissimas conjeturas: pero si tambien buscamos el orden de las causas segū das, que nuestro entendimiento naturalmente rastrea, las hallaremos mas palpables de lo mismo: vamos las apuntando. Harto sabido es aquel verso del Poeta, que dixo: El sueño, es imagen de la muerte. Al qual deuio de aludir Hicrates Capitan de los Athenienses, de quien escriuio Eutropio, que rondando las centinelas de su exercito, y hallando a vno dormido, se passo de parte a parte con la lan-
24 ça, y le dexo muerto. Estrañandole otros el hecho, como demasiado rigor: Respondio: *Qualem inueni, talem reliqui*, Como le halle assi le dexe. Pensara el comun de los que leen, oyen estas cosas, que la semejança del muerto al que duerme, consiste en que entrambos, muerto, y dormido, se estan a ojos cerrados y sinsentido: pero sin duda adelante

Poeta. Quid est somnus, gelida nisi mortis imago. Apud Entropium Hycrates Atheniensium Dux excubiam exercitus sui dormientem lancea transfigēs occidit dicens. Qualem inueni talem reliqui.

passa,y no menos consiste, en que assi como el que
duerme, si entre sueños piensa, o habla, dira las mas 25
vezes las mismas cosas que trataua de dia, puesto q̃
mas desconcertadas: y podreis de las palabras que en
tonces pronũcia, conocer los secretos de su coraçõ,
sus passiones, sus aficiones, sus vicios, y todas las de-
mas cosas, q̃ velando reboluia y trataua dentro de su
pecho: assi acontece estar vno entre los parasismos
de la muerte, y salir dando vozes: Vengan los cestos
de vendimiar, lauense tales cubas: y otro. Tantos
cuentos deue N. cobrense, executese. Que es esto hõ
bre? q̃ te estas muriendo, que tienen que hazer las vẽ
dimias y la cobrança de los dineros? Es, que en salud
trataua essas cosas, y la muerte es como el sueño, re-
presenta las imaginaciones de las cosas y trafagos q̃ 26
en vida traia entre manos.

David Psal. 75. Dormierunt somnũ suum, & nihil inuenerũt omnes viri diuitiarum in manibus suis.

En este sentido me parece a mi que dixo Dauid hablando de los ricos del mundo, aquellas palabras: Durmieron su sueño, y se hallaron manos vazias los varones de las riquezas. Donde notad, que tambien la muerte de los ricos injustos, se llama sueño, como la de los varones justos. Pero por diferentes razones: la destos, porq̃ entonces reposan y descansan en Dios: y la de aquellos, porque quando estã muriẽdo, estan juntamente soñando, que traen las manos en-
tre doblones, que estan contando lo q̃ tienen en sus
cofres, y no despiertan del sueño, hasta que en la otra 27
vida se hallan manos vazias. Y esto es: *Nihil inuenerũt omnes viri diuitiarum in manibus suis.*

De vn truhan de nuestro Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, he oydo yo contar, que estãdo a la muerte le visito otro de su oficio, y le dixo, que

pues

pues auian sido amigos en esta vida, lo fuessen en la
28 otra, que pidiesse alla a Dios los pusiesse en el cielo
jũtos vno cerca de otro. Y el q̃ se moria respondio,
Queme plaze hermano: y porq̃ no seme oluide d̃ vue
stra encomienda, atadme vn hilo a este dedo, que me
sirua alla de memoria: y luego dio el alma. Que es e-
sto? tã plazentero se siente vno en aquellas cõgoxas,
que se pone a dezir gracias? No por cierto: mas quiẽ
esta auezado a dezirlas en vida, ellas por si se le vienẽ
a la boca tambien en la muerte. Pareceme a mi que
se puede comparar lo que passa en aquel passo, al zũ
bido que dexa vna campana quando se acaba de ta-
ñer: en la qual mientras dura el mouimiẽto, aunque
29 ayan cessado los golpes de la espiga, dura el ruydo, co
mo Eco de los passados, q̃ toda via respõde, Assi nue
stra vida al acabarse, aũ despues que por la fuerça
de la enfermedad cessaron los exercicios, los passa-
tiempos, las conuersaciones, los tratos: duran los zũ
bidos de essas cosas, mientras dura el mouimiento y
accion vital: y lo que entõces se oye, por la mayor
parte es el Eco de lo passado. Pensays vos q̃ (quando
el otro esta agonizando, y el Sacristan, el Cura de su
perrochia, y algun religioso, a su cabecera con vn
Crucifixo en las manos dandole vozes, que le bese,
30 diga Iesus) esta el doliente muy en lo q̃ haze o dize,
y se acuerda con veras de aquel a quien llama, y cuyo
nombre pronuncia? Ay que recelo, que muchas ve-
zes deue ser solamente repetir el tono que oye. Esta
en aquella hora el alma y los sentidos, y todas las po-
tencias, tan afligidas con las ansias de la muerte, que
a penas le dan lugar de aduertir a otra cosa: y assi cõ
razon temo que el dezir Iesus, no es mas de el Eco
que

que responde a las bozes que su Cura esta bozeando, casi como el papagayo, que habla sin entēder lo que dize, mas de repetir lo que oye.

Quanto mas, que como entonces se va descōponiendo este edificio del hombre, y la harmonia de sus sentidos perdiendo la fuerça, andan todos turbados y confusos: ni los ojos saben discernir lo q̄ estan mirando, ni los oydos perciben lo que se les dize, ni los demas sentidos, assi exteriores como interiores, aciertan a hazer sus acostūbrados exercicios. Luego como esperais, que la memoria este tan despierta, q̄ sepa acordarse de solo lo que conuiene a su salud, y aplicar a ello con veras el entendimiento y voluntad. La contricion verdadera, que puede remediar los males de la vida passada, es vn acto perfetissimo destas tres potencias de nuestra alma, de la memoria, acordandose de Dios: del entendimiento, conociendole: y de la voluntad, amando le sobre todo, y aborreciēdo todo el mal y ofensas q̄ hizo a su Criador. Y este acto tan importante, que pide tā alta perfecion, librarlo para aquel punto, en que todas nuestras obras son tan imperfetas, que ni aū à hablar acertamos: es sin duda quererlo errar todo. Deuaneo lo llamo el Euangelio, diziendo, que diez Virgines locas guardaron el proueerse de azeyte, para quādo se les apagauan ya las lamparas. Y haze harto a nuestro proposito la semejança, porque por experiēcia vemos cada dia, que antes que se muera vna lāpara, quando ya le va faltando el azeyte, nos quedamos casi en tinieblas: poco menos, q̄ si del todo estuuiesse muerta. Assi aquel, que con las congoxas de la muerte se le van acabādo los sentidos, por la mayor parte

Mat. 23. Lampades nostræ extinguuntur.

1 2 3

se

se le turban y escurecẽ antes de morir: de suerte, que
34 casi no puede vsarlos, y las tinieblas y confusion de
llos estoruã de recudida las aciones del alma q̃ en la
vida obra, boluiendose a las especies que residen en
los sentidos: las quales tambien estan turbadas, y es-
curecidas con la turbaciõ de los sentidos. De la ma-
nera que cobrando paño vn espejo cristalino, en q̃
os mirays, no representara con tanta claridad las es-
pecies de vuestro rostro, como de ãtes. Y asi es fuer
ça, quando se turban los sentidos, que las obras del
alma salgã imperfetas y con mil borrones, como co-
sa hecha a escuras, en aposento que casi se le apaga el
candil. Luego bien dize Dauid, que no ay en la muet
35 te quien frutuosamente, y como deue, se acuerde de
Dios: *Non est in morte qui memor sit tui.* Mas de atras se
ha de tomar el salto, es menester que en la vida se e-
xercite la memoria, y se emplee muchas vezes en
Dios, para que en la muerte le venga a la memoria
tal memoria, que en esse passo responden los Ecos
de la vida passada.

Y porque veays, que no es este pensamiento mio,
sino del Espiritu santo, oyd lo que dize Iob hablan *Iob. 36.*
do de ciertos insolentes y reboltosos: *Indicabit eis o-
pera eorum. & scelera eorum, quia violenti fuerint*: Y luego
abaxo añede: *Morietur in tempestate anima eorum.* Dios
36 les mostrara sus obras y sus maldades, y dara a enten
der que trataron en su vida de hazer violencias a o-
tros. Y si preguntamos, en que manera lo mostra
ra? Responde: verase en que morira su alma en tem-
pestad: *Morietur in tempestate anima eorum.* Es por ven
tura amenazarlos que han de morir anegados en la
mar en alguna borrasca? No por cierto, sino que co

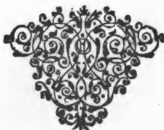
mo

mo habla de hombres reboltosos, que suele auer(q̃ jamas salen de pendencias, de pleytos, de amenaças, de otras rebueltas, parece que siempre andan causan 37
do tempestad y inquietud de todos, adonde quiera q̃ llega su soplo) dize: Dios manifestara sus pecados: Y en que manera? *Morietur in tempestate anima eorum*: Morira su alma en tempestad, pues siempre viuiendo fueron tempestad para otros, su muerte sera tempestad para ellos mismos. Desta manera manifestara Dios quales fueron sus obras, y su vida: saldra del cuerpo el alma del reboltoso alborotada, y como combatida de olas de tempestad. Declaremos lo con vn exẽplo. Riñen dos dentro de vna casa, y veyslos salir cõ las capas medio caydas, sin sombreros, los ojos encẽ 38
didos: dezidme, no es verdad, que en los ademanes echais luego de ver que salen alborotados? y sin auer les visto reñir, juzgareys que alguna escarapela ha auido? Pues esto es lo que dize Dios en las palabras de Iob, que el alma de los pendẽcieros y reboltosos, que lo han sido en la vida, saldra del cuerpo al tiempo de la muerte combatida de mil olas, como en tempestad: despertara del parasismo, y sin saber lo q̃ pregunta, dira: Que aũ no me quierẽ acabar deconocer estos? pues yo hare, y en estas se va muriendo, es el E- 36
co de la vida passada, que respõde, y como biuiendo fueron tẽpestuosos para los otros, muriendo son tẽpestad para si mismos. Por las olas de la muerte descubre Dios las obras que vsarõ en la vida: *Indicabit eis opera eorum, quia violenti fuerint, &c. Morietur in tempestate anima eorum.* El que mando en su testamento que pusiessen vn palo sobre su sepultura, hasta que sus hijos vengassen vnos que a el le auian dado, que albo-

alborotada ſaldria aquella alma de las carnes. Aſsi
40 que ſi ſomos cuerdos, y tenemos juyzio para pro-
ueer al bien eterno de nueſtra alma, como ſolemos
al temporal de nueſtro cuerpo, cumplenos ſin duda
no viuir mal, a cuenta de eſperar la emienda en la
muerte: porque ella de ordinario es el retrato de la
vida.

Cóforme a lo qual (ſi aueys mirado en ello) echa-
reys de ver, que quando el Euangelio nos cuenta la
hiſtoria del rico auariento, refiere el regalo, la gran-
deza, y la poca piedad para con los pobres, con que
viuio: y tras eſſo luego añade, que ſe murio el rico, y
le ſepultaron en el infierno: ſin dezir el como de ſu
muerte, el teſtamento, las mandas, el arrepentimien
to. Todas eſſas coſas faltan en la relacion. Si ſe olui
do el Euangeliſta? No por cierto, que regia ſu pluma Luc 16. Mortuus eſt autē
el Eſpiritu ſanto: antes lo que parece falta, fue acuer & diues, & ſe
do del cielo, y dar a entender que baſto contar ſu vi pultus eſt in
da, para que ſe quede dicho que tambien ſu muerte inferno.
fue de olanda, y de carmeſi: vengan las almohadillas
de roſa, los braſeros de plata, las caçuelas de olores
de Portugal, los aparadores llenos de mil pieças ri-
cas, los ſuelos cubiertos de alhombras de la India O
riental, por reſpeto de los q̃ entrarẽ a viſitar, las col
42 chas bordadas en la cama, los brocados y telas en las
paredes: traygã otros cozineros, deſpidã eſtos, q̃ no
guiſã a mi guſto, q̃ no hallo ſabor en lo que como: y
no deue ſer tanto mi haſtio, quanto ſu mal adereço:
no pida pobre a la puerta, porque no haga ruydo, y
eſtorue el ſueño: a vno que ſuele eſtar aì importunã-
do, no ſe le de limoſna, porque no acudan otros a in-
quietar, y eſſe harto de eſperar tambien ſe vaya. Na-
die

die vaya a Missa, porque todos asistan aqui siruiendo. Tal vida, tal muerte: que no suele auer memoria de Dios en la muerte, quando no la huuo en la vida.
Y porque nuestro Profeta Dauid antes de la enfermedad corporal que al presẽte le apretaua, auia andado oluidado de Dios, y embuelto en pecados, le parece que no es buena sazon para cogerle la muerte: y recela no acertar en essa hora a boluerse a Dios con las veras que tal caso pide: en el qual se assegura, y se echa la llaue a vna bienauenturança eterna, o eterna condenacion. Y assi con los ojos en el cielo, y deshecho en lagrimas leuanta la voz, y dize: No es tiempo Señor, que me lleueis de la vida, porque no ha andado concertada la mia en lo de atras, y vos sabeis bien: que de ordinario no se sabe acordar de vos ẽ la muerte, quien os tuuo oluidado en la vida. Esto quieren dezir sus palabras: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui*, segun el sentido piadoso y deuoto, que mi padre san Agustin les da: puesto en que el rigor de la letra, otro le auemos dado, como queda dicho ẽ el discurso passado. 43 44



Verso

Verso sexto.

1

Discurso primero dela letra deste verso,

Laboraui in gemitu meo: lauabo per singulas noctes lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.

Trabaje en mi gemido: lauare cada noche mi lecho,
2 y con mis lagrimas regare mi estrado.

OMO En el verso passado dixo Dauid, que despues de la muerte, y en la sepultura no ay memoria de Dios, que sea de algun merecimiento, y q̃ sola la vida es plazo q̃ se nos da para acordarnos del prouechosamente: añade aora, q̃ cõ este auiso quiere, miẽtras dura la suya, tomar a destajo la satisfacion de sus passadas culpas, y gastar noches y dias en este empleo, y recompensar llorando, los contentos ilicitos de la pas
3 sada. Y en prueua alega, que ya ha començado à trabajarse cõ gemidos y llantos, y en lo restante gastara la vida toda en lagrimas *Laboraui in gemitu meo: lauabo per singulas noctes lectum meum, lacrymis meis stratũ meũ rigabo, &c.*

Puedese tambiẽ dar otra interpretaciõ a aquella palabra:

palabra: *Laboraui in gemitu meo*, es a saber, que Dauid alega su enfermedad, como causada de la mucha penitẽcia q̃ ha hecho. Como si dixera, Señor, he caido malo de puro llorar mis culpas. Fundolo en que laborare en Latin, entrambas significaciones admite, trabajar y estar malo: y en este sentido sera la razon: Señor, pues la enfermedad que padezco, la tome yo por mis manos por respeto vuestro, desseando vengar en mi las descortesias que contra vos vse: pues cai malo por dolerme de mis culpas, con tal excesso, que el sẽtimiento y la abundancia de lagrimas me causaron la enfermedad (de las quales ni por esso estoy arrepẽtido, antes pienso cõtinuarlas toda la vida sin cessar) siendo assi, Señor, no sera razon que vos os mostreis riguroso contra aquel que cõtra si mismo lo es por vos, permitiẽdo que essa misma enfermedad me acabe la vida temporal, y me ponga à peligro la eterna, por darme poco plazo, para llorar, como desseo, mis culpas.
4
5

Este sentido se me ha ofrecido, y siguiendo solamente el rigor de la palabra Latina, no le siento inconueniente. Pero porque los que examinan la propiedad de la Hebrea, no apuntan mas del primero, se deue seguir por literal. De manera que aquel *Laboraui in gemitu meo*, no quiere dezir, Enfermè por el mucho llanto que hize: sino, trabajado y cansado me siento, con lo mucho que he llorado.
6

Y quanto a las palabras que luego se siguen: *Lauabo per singulas noctes lectum meum*. Lauare cada noche mi lecho: el Campẽse llama aqui lecho, al lodazal de pecados en que vn pecador se esta, como descansando y durmiendo en sus tinieblas y porque para quitar tanta

tanta inmundicia y lodo, quanto de esse estado se
7 queda pegado, es menester mucha agua, y mucho la
uar, y le parece a Dauid, que toda via le queda mã-
cha, y la buelue a lauar otra y otra noche.

Pero viniendo mas a la letra, algunos sospechan
que Dauid dize, que ha de lauar el lecho con sus la-
grimas, porque quiça cometio el pecado deshone
sto en el, y quiso tener el pesar, do tuuo el deleyte,
Alomenos las leyes de los Reyes y Emperadores
esta vereda suelen seguir, que el salteador á do ro-
bó, le pongan la cabeça.

Pero à Iansenio y otros (no teniendo por aueri- *Iansenij expositio hic.*
guado, que este Psalmo se compusiesse señaladamẽ-
te por el pecado del adulterio) les parece q̃ Dauid
8 haze memoria del lecho: no por auer pecado enel,
sino porque a la sazon estaua enfermo en la cama.
Y quiere dezir, que el lugar donde està, le hinchira
de lagrimas, mentando el lecho ô estrado, porque
estaua entonces echado en el: esto parece mas llano
y mas literal.

Y aunque en la primera clausula deste verso di-
xo que estaua ya cansado de sus llantos: en la postre
ra añade, que no contento con los passados, los ha
de continuar en lo por venir, derramãdo todas las
noches gran abundancia de lagrimas: como si dixe
ra: Pues la penitencia es mina do se halla tal oro co
9 mo el perdõ de las culpas que busco, sigase de aqui
adelante con mas ansias essa vena, cauare en ella cõ
continuo cuydado, para quedar enriquezido.

Discurso segundo sobre el mismo verso sexto: Declara que la penitencia es hija legitima de Dios, y heredera de sus bienes, y otros pensamientos deste lugar.

LAboraui in gemitu meo, &c. Lacrymis meis stratum meum rigabo.

Lo primero que en este verso se deue notar, es, que Dauid junta el gemido, ó sentimiento del coraçon, con las lagrimas que defuera derraman sus ojos. Dos principales castigos leemos en las sagradas letras cōtra los pecados, agua y fuego: Del primero vso Dios en el diluuio, para castigar a toda carne que auia corrompido su camino: y del segun- 2
do vsara al fin del mundo, embiando vn diluuio de fuego sobre la tierra. El verdadero penitente castiga en si las ofensas de Dios cō entrambos diluuios juntos, esta dentro del pecho ardiendo su coraçon en fuegos, abrassandose a si mismo cō el zelo del amor de Dios, y enojo que contra si tiene por auerle ofendido: y por de fuera vertiendo delos ojos vn diluuio de agua: tanto que en este verso dize otra letra: Seran tantas mis lagrimas, que nade en ellas mi lecho: Mirad si para lagrimas, se puede llamar diluuio que todo lo anega. El diluuio del mūdo tuuo por plazo quarenta dias con sus noches: pero en este no le ay limitado: aqui vemos el penitente Da-
uid confessando que ya esta trabajado, y cansado, 3
con lo mucho q̃ ha gemido y lamentado: y no por esso trata de descāsar: antes (como quien comieça) de nueuo lauara su lecho, y regara su estrado con lagrimas todas las noches, sin ponerle tassa, ni nume-

Alias natare faciam lectū meum.

4 ro. Porque la verdadera penitencia no ha de tener otro plazo, q̃ la misma vida del q̃ la haze. Tanto, (que aunque las lagrimas se sequen con el tiempo) afirma con verdad el glorioso Doctor santo Thomas, que ha de durar siempre el sentimiento, el afecto, y los propositos dellas: sin acabarse jamas el buen animo, y resolucion con q̃ las derramo. Y no es fuera de razon, q̃ (pues el mal del pecado tiene cierta manera de infinidad) tambien la penitencia, que restaura sus daños, sea en su modo sin fin. D.Thom. 3.p.

Otra cosa quiero q̃ noteys a cerca destas mismas palabras (Trabaje en mi gemido) q̃ assi como en
5 las Republicas de la tierra se cõsideran tres suertes de hijos: vnos legitimos, otros naturales, los terceros bastardos, ò espurios. Entre los quales ay esta diferencia, q̃ los primeros heredan enteramẽte todo el patrimonio de sus padres. Los naturales, siẽdo reconocidos por hijos, su parte tienen de herẽcia, aũque mucho menos q̃ los legitimos: el quinto les mãdã dar las leyes. Pero los postreros, q̃ son los bastardos, nacidos con agrauio de talamo ageno, se quedan manos vazias à pedir por Dios: ó q̃ grangeen la vida por otro camino, sin esperar herencia: Assi tambien ay otras tres maneras de trabajos: trabajos legitimos, naturales y bastardos. Sabeys quales serã
6 legitimos? aquellos a q̃ Dios cõcurre como padre, y nuestra voluntad como madre, nacidos de entrãbos: los que nosotros por inspiracion del Cielo procuramos: los que con nuestra misma voluntad tomamos por Dios, como el que por su respeto sin fuerça de nadie se disciplina, ò ayuna, y el que se entra frayle, ò monja: queriendo de gana passar

las asperezas y melancolias q̃ ay de vnas murallas a dentro. Y si la causa de quererlas es Dios, cierto 7
es q̃ el mismo Dios esta engendrando esse desseo en nuestro pecho: de Dios le concibe nuestra alma esposa suya: luego legitimo sera el trabajo que de tan limpio ayuntamiẽto nace. Que se sigue desto? que es heredero vniuersal de las riquezas y bienes de su padre. Otros trabajos ay naturales. Vna enfermedad, que nos vino naturalmente: el granizo que naturalmente cayo, y os echo a perder la heredad, y quedastes sin hazienda: el testimonio que el otro os leuanto, sin que vos lo supiessedes. Pues estos trabajos naturales, si vos los referis a Dios, reconociẽdo que de su mano vienen, lleuandolos con buẽ sufri- 8
miento, no quedaran sin premio, naturales, recoñocidos por Dios: sin duda tienen gran accion a la herencia de su padre. Y aunque sea mayor la parte q̃ en las partijas del cielo cabe a los legitimos, no puede ser pequeña en hazienda tan gruessa qualquiera que tocare a los naturales: solamente los trabajos bastardos y espurios, los hechos en pecado padecidos en desgracia de Dios, quedan del todo desheredados: el castigo del culpado, que no se arrepiente del mal que hizo. el q̃ quando le injurian beue los ayres por vengarse: el que en las aduersidades que Dios le embia, se buelue con blasfemias y reniegos al Cielo, sin duda padece y trabaja mas que el justo bien sufrido: pero ni por esso tendra premio, que es 9
espurio y reprouado su trabajo, y no entra en partijas en la herencia del Cielo.

Luc.22. Non mea volunt. sed tua fiat. Con esto frisan bien las tres Cruzes del Monte Caluario, la de Christo Señor nuestro, trabajo legitimo

timo tomado por Dios de su voluntad, por la obediencia del Padre Eterno. La del buẽ Ladrõ, al qual
10 aunque sin querer le pusieron alli, pero en fin la sufrio en paciencia, y la refirio a Dios, diziendo: Nosotros recebimos justamẽte la pena de nuestras culpas: y assi tuuo por respuesta: Oy seras comigo en el Parayso: oy te hallaras a la partija de los bienes de mi gloria, y entraras enella: que tu parte te cabe. La tercera, la del mal Ladrõ, trabajos desgraciados, tan desdichados, que con la moneda que el otro cõpro el Cielo, se quedo el sin nada. Fue trabajo espurio, en pecado, y desgracia de Dios: no tiene que esperar herencia por essa via. *Luc.23. Nos quidem iuste, nam digna factis recepimus.*

Y no se os antoje, q̃ este es pensamiento mio, primero lo fue de san Pablo, del le deprẽdi en aquellas palabras tantas vezes repetidas de todos, y no se si
11 de algunos bien rumiadas: No sera coronado sino el que legitimamente peleare. Reparad en aquel Legitimamẽte. Que quiere dezir, el que legitimamente peleare? Luego ay peleas legitimas y no legitimas: si, assi lo dize: *Nisi qui legitime certauerit*. Y esta guerra como se entiende? es por ventura de armas del Christiano? no porcierto, toda cõsiste en hazer biẽ, y sufrir mal. *Agere & pati*: Luego si el padecer males es la pelea: y ay pelea legitima, y pelea q̃ no es tal: tambien aura sufrimiento y trabajos legitimos: y solamente los tales (dize san Pablo) lleuã la corona, como herederos principales de los bienes de Dios,
12 no sera coronado, sino el que legitimamente peleare: y con todo ay otros trabajos naturales, q̃ hã de lleuar alimẽtos, de essa corona cabeles parte como a hijos naturales. Digo alimẽtos, porque aunq̃ todos *Paul 2. ad Th.2.* *Bona agere & mala pati, Christianorũ militia.*

dos los que entran enel Cielo, posseen a todo Dios: 13
pero vnos se auentajan à otros, en gozarle cō mas
grados de gloria: solos los trabajos espurios quedā
manos vazias. Quereys ver otro lugar q̄ diga esto
mismo quiça mas claro? Pues acordaos q̄ en el libro
de la Sabiduria estan escritas estas palabras: *Honesta-*
uit illum in laboribus, & compleuit labores illius En Roman-
ce, hizo Dios honestos los trabajos del justo, y hin-
chio sus trabajos. Que os parece q̄ puede significar,
hazer Dios honestos los trabajos? No dize q̄ se los
quito, ni q̄ los disminuyo, ni que le ayudo en ellos
(aunque todo lo haze) solo, q̄ los boluio honestos.

Prou. 5. Bibe aquam de cisterna tua. &c. & fluenta putei tui. Diriuētur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide.

Esto es, q̄ seā legitimos como hijos nacidos sin des- 14
honestidad alguna, q̄ puedan salir a la calle sin afrē-
ta, y no como el hijo bastardo, q̄ por encubrir los
padres su deshonestidad, le escōdē, y anda a sombra
de tejados, criādose por casas agenas, no se sepa q̄ es
suyo: porq̄ luego pone en los padres mācha de des-
honestos. Conforme a lo qual se ha de entender a-
quel lugar de los Prouerbios: Beue del agua d̄ tu ci-
sterna, y de los manantiales del pozo de tu casa, por
que salgan a fuera tus fuentes, y andē por las calles
tus aguas. A la letra quiere dezir, Esse bien entre o-
tros tiene el casado q̄ se contenta con la muger q̄
Dios le dio, sin buscar aguas del pozo ageno: q̄ po-

Octauius Imperator militis de vulnere in fronte sibi inflicto gloriāti, videbeus inquit, ne aliquādo fugiēs retro aspexeris.

dran sus arroyos, los hijos q̄ dellos naciere̅, andar a 15
cara descubierta passeādose por las calles de su pue-
blo, conocidos por hijos de sus padres sin afrenta,
sin q̄ por esso nadie les tenga por menos honestos
y honrados: assi los trabajos vnos ay q̄ afrētā a sus
dueños, otros les honran. Aueys a caso oydo lo q̄
escriue Plutarco de cierto soldado, q̄ por traer vna
cuchilla-

16 cuchillada en la frẽte, blasonaua demasiado, de q̃ no era en las espaldas: y su Capitan le dixo: *Vide ne aliquã do fugiens retro aspexeris*. Mirad soldado, no os aya acaso acontecido huyẽdo mirar atras, por ver si viene el enemigo en los alcances. Quiso dezir, q̃ biẽ podiã al q̃ trae la cuchillada en la frẽte, darsela huyendo, y ser afrentoso el golpe de q̃ loçaneaua, cõ que quedasse en deshonor la herida y el trabajo del soldado. Pues bolued el caso al reues, y assi entra el lugar q̃ truximos dela Sabiduria: *Honestauit illum in laboribus*. No quita Dios los trabajos a los suyos: pero haze q̃ sean honrosos y honestos, como hijos legitimos. Vna delas cosas con q̃ esso haze, es, dandoles
17 tal contẽto en medio dellos, q̃ a la clara se eche de ver q̃ no son forçados y afrentosos, como los q̃ passan los mundanos, a mas no poder: los de los justos son nacidos de su propia voluntad (q̃ se abraça de gana con ellos) y de Dios (que los embia) trabajos legitimos, trabajos honrosos *Honestauit illam in laboribus*, hinchio sus trabajos, no trabajarõ de vazio, que tienẽ su herẽcia en el Cielo. Alega Dauid esta razõ, para apoyar las peticiones q̃ arriba propuso: particularmẽte la en q̃ pidio le hiziesse saluo: *Saluum me fac*: en la qual pretendio llanamente la corona, q̃ (segun san Pablo) no se da sino a los q̃ legitimamente trabajan. Luego para alcançarla biẽ procede, repre
18 sentando su trabajo con calidades de legitimo. *Laboraui in gemitu meo*. Trabaje en mi gemido, ya se vee que es legitimo, tomado de voluntad y por Dios.

Mas digo, q̃ si entre los trabajos legitimos ay alguno q̃ sea mayorazgo, y primogenito delos otros,

es,el que aqui alega Dauid: Trabaje en mi gemido,
porque todos los de aquellos que han pecado mor- 19
talmente,seran bastardos,hasta que primero nazca
en su alma la penitencia: antes de la qual todo lo q̃
el pecador sufriere,por mucho que sea,no es de me
rito delante de Dios,ni puede por ello pretender he
rencia en los bienes del Cielo: tanto,que aũ lo que
parece virtud y merito en los ojos delos hombres,
como dar limosna,encaminar al que yerra, ayudar
al que sin culpa es perseguido,y otras buenas obras
morales,si no ha nacido primero la penitẽncia en
el alma del que las haze,no son de estima delante de
Dios,ni tendran parte en sus riquezas celestiales:
porque es trabajo bastardo,qualquiera q̃ nace pri- 20
mero que la penitencia: luego ella es la mayorazga
y primogenita de todos.

1. ad Corin. 4. Fides, spes charitas, maior autem horum est charitas.

Bien me acuerdo aqui,que san Pablo dio este ti-
tulo de mayor entre las virtudes a la caridad, quan
do dixo: *Maior autem horum est charitas.* Y con todo no
le hago agrauio en llamar mayorazgo a la peniten
cia. Lo vno,porq̃ ella incluye en si la caridad: pues
si llora los pecados,es porq̃ son ofensas de su Dios,
a quien ama sobre todo: y assi no ay perfeta penitẽ
cia sin verdadera caridad. Lo otro, porque la cari-
dad,no es virtud que trabaja,antes se esta tiernamẽ
te deleytando en Dios a quien ama: y nosotros a-
qui hablamos de las virtudes trabajadoras,de los 21
trabajos legitimos: entre los quales tiene el primer
lugar,como primogenita,la santa penitencia. Lue-
go con gran acuerdo Dauid,auiendo pedido la co-
rona del Cielo, alega su trabajo,como medio para
alcançarla: y tal,que no solamente es de los legiti-
mos,

mos, que heredan el patrimonio celestial, sino el primogenito y mayorazgo dellos: Trabaje en mi gemido: *Laboraui in gemitu meo.*

1 *Discurso tercero, Sobre el mismo verso sexto: Declara que el que llora sus pecados con el sentimiento deuido, no sabe poner tassa à sus lagrimas.*

LAborani in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.

Aunque cansado ya de llorar proseguire mi llanto dias y noches. Cõsejo por cierto llegado a razõ, que para si toma, y nos da a nosotros: que pues que jamas llegan a ser tantas las lagrimas de vn penitẽte, quantas se deuen al pecado, nunca cessen, que siẽpre les falta mucho para llegar al justo. De todas las que lloró la Madalena, dize el Euangelista, que solamente las començo a llorar, començo a regar los pies del Saluador con sus lagrimas, principio de paga, como señal.

Luc. 7. Lacrymis cœpit rigare pedes eius.

2 Quando despues q̃ llouio caliẽta el Sol demasiado, suele llouer otra vez. Y dize Beda, q̃ la razõ es: porq̃ quando las nubes tienen en si materia humida, pelea el Sol, q̃ las da de lleno, cõ la humidad, y como halla resistẽcia, esfuerça y auiua mas su calor, y nos le da mayor a nosotros aca baxo: y va creciendo y encendiendo la fuerça de sus rayos, hasta tãto que con ellos penetra del todo la nube humida, y la deshaze en lluuia. Assi considerad vna alma penitente, q̃ mientras mas llora las ofensas q̃ a Dios hizo, y mas bañada esta en lagrimas, entõces como

Beda Propterea post pluuiam & ardẽtiorem Solis ardorẽ, sequũ iterũ pluuiã, quoniam tũc Solares radij ofendunt humiditatem in nubibus interpositis, qua cũ dũpugnãt, magis incenduntur, donec tandem Solis calor vincit, & nubem resoluit in aquas, & fit pluuia.

en nube humida, se le estan imprimiendo con mas 3
fuerça los rayos del diuino Sol, y la van penetrãdo
hasta deshazerla del todo en lagrimas: llouio, y ha-
ze toda via calor en el pecho del penitente: pues
mas llouera.

Añade el mismo Beda, que algunas vezes por la
mucha humidad de la nube, y el mucho calor del
Sol que se enciende, se para la nube colorada, y pa-
rece que llueue sangre: la causa de parecerlo es el co
lor encendido por la grã fuerça con q̃ el Sol la hie-
re. Assi ay almas penitentes, q̃ con tãta perseueran
cia, y tan de lleno se estã presentãdo ante los rayos
del Sol diuino, q̃ se vienen a encender en llamara-
das viuas de amor, y parece que mudan su ser, y sus
colores acostumbradas, y se bueluen otros. De aqui 4
nace, que los que viuen alegres en sus pecados, y ha
zen dellos palacio y loçania (con tener mas razon
para llorarlos) nunca los lloran: y los que alguna
vez de veras han caydo en la cuenta de sus yerros,
y con el sentimiento deuido los han començado a
llorar, no saben cessar de sus lagrimas: y aũ despues
de perdonadas las culpas no acaban de rumiarlas,
ponderãdo su grauedad, y boluiẽdolas a llorar mil
vezes. Es la causa, q̃ el calor de los diuinos rayos les
va penetrando el alma, y con vn sentimiento amo
roso deshaziendo en la santa lluuia de sus ojos: tal,
que fertiliza el Cielo para que de abundãcia de bie
nes a los de la tierra. Esto es lo q̃ nuestro buen peni 5
tente Dauid dize aqui, q̃ (puesto q̃ se siẽte cansado
cõ el mucho llãto passado) no piensa jamas dexar
de llorar noches y dias en lo venidero: *Laboraui in ge
mitu meo; lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Viene

Viene tambien al proposito de nuestro verso, o-
6 tro exemplo, que trae Seneca en el libro de las Que *Seneca de quaest. natural. lib. 3. c. 16.*
stiones naturales, de ciertas fuentes, q̃ por espacio
de seys horas estan llenas rebosando agua, y otras
seys vazias: parece q̃ tiené marea como la mar, cre-
cientes y menguãtes. Y da por causa, q̃ el agua de
las fuẽtes, sale de las entrañas dela tierra, de alla vie
ñe a brotar en la superficie. Y siendo naturalmente
pesada, sube: porque se engendran tambié dẽtro de
la misma tierra vnos vapores calidos, a los quales,
por la participacion que tienen de fuego, les es na-
tural subir a lo alto, y venirse leuãtando, y saliendo
debaxo de la tierra: y quando en el camino por do
7 passan, encuẽtran agua, la vienen leuantando delan
te de si, hasta hazerla rebẽtar en las fuẽtes a borbo-
llones: de la manera q̃ en vna olla quãdo esta cozié
do se leuanta el heruor del potaje, por la violencia
de los vapores calidos, q̃ el fuego desde abaxo cau-
sa: donde al propio se veen los borbollones que ay
en las fuentes. Y añade mas, que quando es podero
sa y vehemẽte la exhalació calida que sube, y poca
el agua que encuentra, no la leuãta, mas penetrala,
rópela, y sale sin ella a fuera. Y en estas fuentes, q̃ tie
nen a tiẽpos creciẽtes, y mẽguãtes, ay poca agua en
las entrañas de la tierra (la qual se viene ayuntãdo
poco a poco de diferentes partes por las venas se-
cretas) y hasta acabarse de allegar cãtidad grãde, se
gastan seys horas. En el qual espacio el vapor cali-
8 do q̃ sube, la penetra, por ser poca, y cuela sin traer-
la a fuera. Cumplidas las seys horas, ya el agua lle-
ga a ser tãta, q̃ el vapor no la puede romper, y assi la
sube delante de si hasta sacarla de la tierra. Y en-

tonces

tonces rebosa la fuête cô abûdâcia de agua, por otras tantas horas: porq̃ tantas tarda en acabar de vaziar la q̃ se auia ayuntado: y para que buelua a manar segunda vez, es menester esperar que en otras tantas horas se junte cantidad, que el vapor no pueda romper: en el interin para la fuête, y viene a ser, que seys horas esta bosando agua, y otras seys seca. 9

A esta semejança podemos dezir, q̃ muchos penitentes ay que lloran a ratos, y a ratos se sienten secos, se les disminuye la humidad, y ternura de su deuocion, penitêtes de a dias, de crecientes y mêguantes: fuentes buenas, pero menos perfetas. No es dessos nuestro penitente Dauid: antes siente tanta abûdancia dellas en los manantiales de su alma, y tanta eficacia en las influencias del Cielo (por cuya fuerça se han de leuantar essas aguas a las fuentes de sus ojos) que en ninguna manera recela q̃ pueda auer 10
interrupcion en sus lagrimas: y se afirma que ha de llorar de continuo dias y noches: *Lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Gemin. in summa lib. 1. c. 43. Enidros lapis guttas ad modum roris cõtinuo sudat quasi tota lacrymetur.

Tambien es semejança conuiniente a lo que vamos tratando, la propiedad natural q̃ de la piedra llamada Enidros escriue Iuan de santo Geminiano: de la qual dize, que perpetuamente esta destilãdo de si vnas gotas de agua à manera de rozio, que cierto con harta conueniencia se puede tener por simbolo de vn verdadero penitente: cuyos ojos a la continua destilan lagrimas. Y no nos parezca impossible, pues sabemos que en la Isla del Hierro, q̃ es vna 11
de las Canarias, sujeta á nuestra España, ay cierto arbol, sobre el qual se engendra vna nube, y como sentandose sobre sus ramos, esta de alli destilando,

y gotean-

12 y goteando agua por todas sus hojas: de la qual los moradores y animales beuen. Y no solo esto, mas tambien se riega y fertiliza toda aquella tierra, sin que en diez y ocho leguas de Isla aya otra fuente, rio, ni arroyo: si nos lo contaran autores de naciones estrangeras, dificultosaméte los creyeramos, pero veenlo cada dia nuestros Españoles. Y lo mismo me ha afirmado como testigo de vista, vn buen Religioso de mi Orden, natural de aqllas Islas, el qual quãdo lo escriuo, esta aqui conmigo: y afirma q̃ lo vio asi como aqui lo dezimos, y q̃ cõ esto da abũdantes frutos toda aqlla tierra. Aora a nuestro proposito, si tã de cõtinuo gotean los ojos de Dauid la
13 grimas santas, se puedẽ sin duda cõ tal regadio espe rar de la tierra fertil de su coraçó abundantissimos frutos de virtudes: y lo mismo de todos los buenos penitẽtes, q̃ imitando tal exẽplo, trabajarẽ en su ge mido, y ocuparen el silencio de las noches en tales sentimientos y tan santas lagrimas. Esto quieren dezir las palabras de nuestro verso: *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Otro exẽplo trae el mismo Geminiano, y tãbiẽ Pierio, q̃ haze a nuestro proposito, no menos marauilloso q̃ el passado: y dizen q̃ ay ciertas aues, que por estraña manera se engendrã de vnos arboles, naciẽdo como fruta, ó como hojas: y quando se les
14 quiebra el peçon, y se vã soltãdo de las ramas, caen enel agua de algun arroyo (junto a los quales suelẽ de ordinario nacer) y se vã poco a poco engrossan do, les comiençan a nacer plumas, y se les engẽdra alma sensitiua, con q̃ viuẽ y buelã, por los ayres, como todas las demas aues. Y Pierio añade, q̃ estos arboles

Aues progenita ex arboribus ad instar foliorum vel fructuum.

Pier. lib. 16.

boles

les nacen a las orillas de cierto rio de Bretaña, y las 15
aues que de ſus hijos ſe engendran,ſon por eſtremo
blancas,y las alas tan pobladas de plumas,que lue-
go buelan muy alto,y ſe traſponen,ſin que nadie ja
mas las vea,ni ſepa a donde ſe paſſan. Y ſi ello es aſ-
ſi,quien no ſe acuerda a eſte propoſito, que el ape-
llido que Iob dio al hombre, fue llamarlo hoja de
arbol? y con cuydado parece que añadio,que el vié
to le arrebato: *Quod vento rapitur*. Como ſi dixera,que
combatida del ſe cae del arbol. Pues eſſa hoja(cófor
me a nueſtro exemplo)ſi da en agua de lagrimas y
penitencia,le naceran plumas con que buele por eſ
ſos cielos adelante.

Iob.13. cõtra folium, quod vento rapitur oſtendis potentiam tuam.

Pſalm.101.

Y quiça pudo aludir a eſto el miſmo Dauid en o-
tro Pſalmo,do dixo: ***A voce gemitus mei adhæſit os meũ carni meæ***: Y luego añade: ***Factus ſum ſicut paſſer***. Yo no 16
quiero afirmar,que lo dixeſſe con eſſe intento: pero
cierto parecen palabras,que ſi de propoſito las eſtu
uieramos cortando con vnas tixeras al molde de
nueſtro penſamiento,no pudieran venir mas pro-
pias. Oydlas en Romance: De las bozes de mi gemi
do ſe enſecaró mis carnes,y ſe me pego la piel a los
hueſſos: eſta es la penitencia que hazia. Luego aña-
de,que quando deſperto del llanto,reparando en ſi
meſmo, ſe hallo hecho paxaro ſolitario en ſu caſa.
Ajuntadlo aora todo,de hoja de arbol, que Iob le
llamo,dádo en agua de lagrimas,le nacieró plumas,
y ſe boluio paxaro. Y aſsi en otro lugar dixo el miſ 17
mo Dauid,q̃ los penitentes ſe bueluen palomas de
las plumas doradas. Sin duda ſon nueſtras lagrimas
agua de dorar el alma. y por ſer tan excelentes ſus
efetos,mueſtra Dauid en nueſtro verſo tales anſias
por

Pſ.67. Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ.

por ellas, que en continuarlas afirma, que ha de gastar no solo los dias, sino tambien las noches: *Lavabo per singulas noctes lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.*

1 # Verso septimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Turbatus est à furore oculus meus, inueteraui inter omnes inimicos meos.

Esta turbado del furor mi ojo: soy hecho viejo entre todos mis enemigos.

2 EL Furor, que dize le ha hecho perder la vista de los ojos, algunos interpretan q̃ es el mismo, de q̃ en el primer verso deste Psalmo dixo: Señor, no me arguyas en tu furor. Y aqui, como quien toda via no ha acabado de perder el espãto del juyzio de Dios, buelue a montarlo, y dize, q̃ de la gran turbacion que le ha quedado, no acierta ni vee palmo de tierra: del furor de tu justicia, pierdo el tino, y se me va la lumbre de los ojos: *Turbatus est à furore oculus meus.*

Para encarecer lo mismo, añade, q̃ se ha hecho co-
3 mo viejo. Del miedo y espanto estoy temblando como tiẽblan los viejos. O quiça quiso dezir, q̃ de la congoxa y temor le nacieron canas ante tiempo: como lo leemos de vn Español preso, que notificãdolo

dole de partee de noche la sentécia, que auia de mo 4
rir, aunq era moço, amanecio lleno de canas, engen
dradas naturalmente de la vehemēte tristeza y cō-
goxa. A semejança de lo qual cabe dezir Dauid, q
esta turbado del furor de Dios en su riguroso juy-
zio, y de la congoxa de su pensamiento se encane-
cio y esta hecho viejo.

Hieron. hic le git: caligauit pra amaritudine oculus meus.

Esta declaracion quiça contentara á muchos: pe
ro a mi parecer no es la verdadera, porque S. Gero-
nymo en lugar de aquellas palabras: Esta turbado
del furor mi ojo, traslada del Hebreo *Caligauit pra a-
maritudine oculus meus.* Enturbiadoseme ha la vista por
el amargor. En lugar de furor, pone amargor. Y la
causa destas diferentes traslaciones, es, q la diccion
Hebrea q responde en el original, es halesa. La qual 5
en su propiedad significa vn tropel, vna fuerça,
vna continuacion. Y porque las lagrimas del que
mucho llora, tambien van apriessa, atropellandose
vnas a otras: vso Dauid esse termino, para signifi-
car su continuo y vehemente llanto.

Segun esto el furor de q habla, no es el miedo del
juyzio riguroso de Dios, sino el tropel, la furia cō-
tinuada de sus amargas lagrimas, q le tienē ya tā en
flaquezido, q le va faltando la lumbre de los ojos.

Las otras palabras: Soy hecho viejo entre todos
mis enemigos, tambien tienen diferentes declara-
ciones. La primera es, que por verle sus enemigos, y
de la virtud, tan perseuerāte en sus lagrimas, y exer 6
cicios de penitēcia, le perseguian, y baldonau ācon
tanta importunidad que ante tiēpo le hazian enue
jecer. Y por esso dize, que es hecho viejo entre to
dos sus enemigos.

Mi

Mi padre S.Auguſtin ſigue otra vereda,y le parece
que eſta manera de hablar,es vna metafora,o ſeme-
jança,tomada de la ropa vieja,que ni honra ni ſirue:
y que Dauid va relatãdo el eſtado deſdichado ybaxo
7 en que le puſo ſu pecado. Y que es lo miſmo dezir,ꝗ
deſpues que le cometio es hecho viejo entre ſus ene
migos,que ſi dixera: Señor,deſpues que os ofendi, y
me viero mis enemigos en deſgracia vueſtra,aſsi me
tratan,y eſſa cuenta hazen de mi,que ſe ſuele hazer
de los çapatos viejos,que por muy traydos deſecho
el moço de cozina,ꝗ vienẽ a parar en el muladar,deſ
preciados por viejos,no me eſtimã en mas misaduer
ſarios,deſpues que me veen ſin vos: en fin anduue de *Paul ad Coloſ ſenſ. 3. expoliantes vos veterem hominem.*
baxo los pies de Satanas. Alega mi padre ſan Agu-
ſtin aquel lugar de S.Pablo,ꝗ manda, nos deſnude-
mos del viejo hõbre cõ ſus obras,dando nombre de
viejo al eſtado del pecado. Conforme a lo qual po-
8 diamos tambien interpretar las palabras preceden-
tes: Turboſe del furor mi ojo,que habla Dauid de lo
que paſſo en ſu pecado,y reconoce agora ꝗ anduuo
entõces ciego,dexandoſe lleuar del tropel y furia de
ſus apetitos ſenſuales. Demanera,que la palabra, fu-
ror,no quiere dezir el que Dios moſtrara en el juy-
ziofinal,ni tampoco la continuacion conque agora
derramaua lagrimas,llorãdo las culpas paſſadas,ſino
el tropel y vehemencia de ſus apetitos,de que en lo
paſſado ſe dexo lleuar: los quales como leuantando
neblina en ſu entendimiẽto, y eſcureciendo la razõ,
le lleuaron al conſentimiento del pecado. Eſte es el
furor que le turbo la lumbre de los ojos, o por me-
9 jor dezir,del entendimiento.

A mi ſe me ha repreſẽtado muchos dias ha,otra ma

nera đ interpretar eſtas palabras:la qual,a no ſer mia,
me pareceria literal:pero porque no la he leido en o
tro,la dire ſin calificarla. Y es,q̃ Dauid por eſtos ſus 10
enemigos,no entiẽde los demonios,q̃ lo ſon de nue
ſtra alma(como lo declaran algunos)ni tãpoco hom
bres que le quiſieſſen mal,o le hizieſſen guerra:que
a los tales no tenia para que dezirles, ſe apartaſſen
del,como lo dize en el verſo ſiguiẽte,q̃ harto ſalexa-
dos deuiã đ ãdar ellos,ni para q̃ baldonarles q̃ ſe auer
gonçaſſen y corrieſſen,por auer Dios oydo ſu ora-
cion(como lo dize luego en el otro verſo) porq̃ no
pidiendo vitoria contra los enemigos,ſino perdõ de
ſus pecados,y ſalud de ſu enfermedad:no auia porq̃
ſe corrieſſen de auerles Dios otorgado ſus demãdas. 11

Y aſsi para mi tengo,que por eſta palabra, enemi-
gos,no entiende otros ſino ſus propios priuados,los
miſmos de ſu caſa,que contradezian ſu penitẽcia co
mo demaſiada,y le perſuadian que no ſe afligieſſe tã
to,que no derramaſſe tantas lagrimas eſtando enfer
mo:y porque no ceſſaua de llorar,quiça de callada le
motejauan de viejo,lloron,y caduco.

A los quales pudo llamar enemigos, porq̃ lo eran
de la virtud,cuyo vando ſeguia:o porque es vna ma
nera de guerra,no de armas ſino de razones quando
ſe encuentran los pareceres.Y las otras palabras: *Tur
batus eſt à furore oculus meus*,no ſe han de entender, que 12
realmente Dauid perdieſſe la lũbre de los ojos(pues
en ſu hiſtoria no ay memoria de tal)mas aſsi como
diziendo que ſe enuegecio, no ſignifica que en la
verdad ſe hizieſſe viejo,ſino ſola mente en el penſa-
miento,y palabras de ſus contrarios:por lo qual no
dize ſimplemẽte que enuegecio,ſino que enuegecio
entre

entre todos ſus enemigos: que ellos entreſi tratauan
del, como de hombre que ya caducaua ſin tiempo:
13 aſsi tambien quando dize, que ſe le turbo la lumbre
de los ojos, ſe ha de entender, no porque realmente
la perdieſſe, ſino ſolo en la reputaciõ, y moſa que co
rria entre ſus contraditores.

Eſto ſupueſto, ſera el ſentido vna prueua, con que
encarece las muchas lagrimas, que en el verſo paſſa-
do dixo auia llorado, y penſaua llorar adelante: y pa
ra ponderarlas cõ exageracion, añade agora: Señor,
tal es mi llanto, que los que con ſus perſuaſiones tra
tan de eſtoruarmele (a los quales yo aqui llamo ene-
migos) viendole tan continuado, dizen caſi a mis
oydos. Eſte hombre de tanto llorar ha de perder la
14 viſta, y me cuentan ya entre ſi por ciego. Y como
cõ todo no ceſſã mis lagrimas, llaman a mi penitẽcia
prolixidad de viejo, y dizen que caduco ya: *Turbatus
eſt a furore oculus meus, inueteraui inter omnes inimicos meos.*

Y me confirmo mas en eſta declaracion, porque
entra luego muy a pelo lo que ſe ſigue: Que ſe auer-
guẽcen por auer Dios oydo ſu oraciõ, concediendo
lo que pedia: *Erubeſcant, & conturbentur.* Por que en eſſo
veran que fue mas acertada la perſeuerancia de ſus
lagrimas, que el conſejo que ellos dauan, eſtoruando
ſelas: y que ſi afloxara en ellas, quedara ſin alcançar
15 el buen deſpacho que tuuo. Pero como las primeras
expoſiciones ſon de Santos y de Dotores grauiſsi-
mos, quiero dexar eſta, y leuantar acerca de aquellas
los penſamientos que ſe me ofrecieren.

Diſcurſo

Discurso segundo sobre el mismo verso septimo: De la ceguedad que nos acarrea el pecado.

TVrbatus est à furore oculus meus. Turbada he traydo la 1
vista de los ojos.
Vna fabula introduxeron los antiguos, mezclada
con alguna verdad: la qual cuenta Platon en el libro
llamado Phedio: y mi padre S. Agustin en vna Apo-
logia que escriue al glorioso Doctor san Hierony-
mo: y pues el la trae, licito me sera a mi relatarla aqui,
porque parece que se dixo aposta para este lugar. Y
es, que Sichoro Poeta de la Grecia, en sus versos apo
cò y desdeño la hermosura de Elena, la mas celebra-
da por hermosa que leemos: por quié fueró aquellas
guerras tan sabidas, entre Griegos y Troyanos, le 2
uantandole los otros Poetas, que escriuiendo contra
ella cegò, y estuuo sin vista, hasta que Achiles Capitá
Griego le hizo saber, que la ceguera se la auian dado
los dioses a ruego de Elena, en vengança de auer vi-
tuperado su hermosura. Sabido, toma el Poeta la plu
ma, haze otros versos, encareciendo su hermosura, y
pintádola mas hermosa que era, y con esto luego co-
bro la vista: quisieron sinificar los que compusieron
la fabula (a mi parecer) q̃ no juzgar por hermosa la 3
q̃ tan conocidaméte lo era, no podia caber en quié
tuuiesse ojos. Y es vna manera de exagerar: como si
dixerá, q̃ solos los ciegos no veiá q̃ Elena era hermo
sa. Nuestro Profeta Dauid ciego dize que ha anda-
do: *Turbatus est à furore oculos meus.* Y segun vna decla-
racion de las que dimos, essa ceguera fue del tiempo
que anduuo embuelto en sus pecados. Y no es solo
Dauid

Platõ in Phedio meminit. Sichorũ captum oculis, dum Helenæ pulchritudinem vituperat. & Diu. Aug. in Apolog. ad Hieronymum.

Dauid, de todos los pecadores lo afirma Sofonias: *Sopho 1. Ambulabunt caeci quia Domino peccauerunt.*
4 Andaran ciegos porque pecaron al Señor. Y si quereys apurar de que nace, o en que consiste esta ceguera, hallareis, que de no conocer otra hermosura harto de mas quilates que la de Elena. La hermosura y excelencia de la virtud, tan encarecida en las sagradas letras, que por ella se escriue en los Trenos, que son mas blancos sus Nazareos que la nieue, mas resplandecientes que la leche: mas colorados que el Marfil antiguo, y mas hermosos que el Safiro: *Candidiores Nazaraei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, & Sapphiro pulchriores.* *Tren. 4.* Mirad si son palabras de harto encarecimiento de hermosura. Y si quereys otra mayor, sabed, que es tal, que sin que lo echemos de ver, nos lleua naturalmente los ojos, y aficion de
5 todos, queramos, o no queramos. No digo bien, o no queramos, que todos queremos, como enamorados suyos. Y con todo digo bien, porque no podemos dexar de quererla y amarla. Y es en tanto grado, que por su respeto queremos mal a sus enemigos, y a todo lo que le es contrario. Y para prueua basta que de la suerte que aca, dando a entender el grande aborrecimiento que tenemos a alguna cosa, solemos dezir que no la podemos ver: assi es tan feo el vicio, que el principe de la Filosofia afirma, que naturalmente no podemos verlo, porque es contrario de la virtud: *Aristot. Nemo respiciens ad malum operatur.*
6 *Nemo respiciens ad malum operatur*, se nos cae las manos y se nos tullen los pies quando vemos algun mal delante: el mundo entero, no sera bastante a hazernos caminar hazia el: tal es su fealdad, y tal la hermosura de la virtud su contraria.

Pues agora acordaos con esto, que el pecar no es

otra cosa,sino boluer las espaldas a la virtud,y yr tras el vicio. Como?no acabamos de dezir, que naturalmente le aborrecemos, y por ninguna cosa nos yremos a el? Assi es por cierto,y assi fuera,si echaramos de ver su fealdad:pero si primero cegamos, no me marauillo,que el que no vee la hermosura de la virtud,le buelua las espaldas:como el otro ciego vitupero la de Elena. Assi dixo con razon Aristoteles, que 7
todo el que peca es ignorante y ciego. El mal en que consintio, si le viera,sin duda no le quisiera.

Refert Plinius nat.hist.libr. 10.c.4.

Del Aguila escriuen los naturales,que pelea a vezes con el cieruo:y para vencerle vsa de treta,rebuelcase en la tierra,y cogiendo quanto poluo puede en las plumas,salta sobre la cabeça del cieruo, y agarrándole fuertemente con las vñas los parpados, sin dexarlos cerrar,comiença a sacudir el poluo que trae, sin soltarle hasta que le ciega:tras esso no tiene mu- 8
cho que trabajar en vencerle,que el cieruo corre a toda furia huyendo,y como no vee el, mismo se despeña por los riscos,topa con los troncos de los arboles,en que se descuerna,y cae en los rebentones, y se haze pedaços. Desta manera Satanas para vencernos,lo primero que haze,es,arrojarnos mucho poluo al alma,muchos pensamientos de la tierra vanos y torpes a la imaginacion y entendimiento: y sino los sacudimos antes que la voluntad los reciba, nos ciega de manera,que con nuestros mismos apetitos corremos tras nuestros daños,hasta despeñarnos en los barrancos infernales. Esta guerra conoce de si 9
mismo nuestro penitente Dauid: y acordandose de los passos errados por donde anduuo,lleuado de la furia y violencia de sus sensualidades,dize que anduuo ciego,

Digitized by Google

ciego, turbada la vista de sus ojos intelectuales: y lo echade ver agora, quãdo se desdize de auerle parecido mas hermoso el pecado (q̃ como ciego admitio) q̃ la hermosura y resplãdor de la virtud (a la qual pecando boluio las espaldas.) De manera que quan-
10 do muda pareceren este caso, entõces cobra la vista, y echa de ver que estaua de antes ciego, quando ante puso otra hermosura a la hermosissima Elena, y a bozes lo confiessa, *Turbatus est a furore oculus meus*.

En el Eclesiastico estan escritas estas palabras: Mis flores son frutos de honra y de virtud yo soy madre del amor hermoso, y del temor y del conocimiento. Donde notad lo primero, que pocas vezes veriades flores que sean fruto: aqui las pone juntas, *Flores mei fructus honoris*. Porque al primero retoñecer despues del inuierno del pecado, esto es la primera gracia (que pudiera llamar flor assi por su hermosura, co-
11 mo porque no es fruto de merecimientos, la llamò fruto, ya es frutuosa, pues merece la primera gloria. Y luego declarandose mas, añade, que es madre de la aficion hermosa: *Pulchræ dilectionis*. A Venus llamaron los Gentiles la madre del amor: pero de vn amor ciego y torpe, aunque ellos le pintauan hermoso. Amores ay feos, y amores hermosos. Los primeros son todos los q̃ no fueren amar la virtud, y huyr el vicio: y tales amores tendran otras madres: Pero la Sabiduria es madre del amor hermoso, de vn amor que no trae los ojos vendados, antes los a-
12 bre, y aclara a los que los tenian ciegos: y por esso se añade que tambien es madre del conocimiento: *Et agnitionis*. Porque verdaderamente al tiempo que nos conuertimos a Dios, se engendra en nuestra alma,

Eccles. 24.

Prima gratia non datur ex meritis bene tamen prima gloria.

Venus mater fœda dilectionis: sapientia pulchra.

alma, vn caer en la cuenta de nuestros yerros, y ver los riscos y passos peligrosos, por los quales sin temer nuestros daños, como ciegos, yuamos corriẽdo a toda furia. De los quales Dauid agora como assombrado y admirado de si mismo, dize: *Turbatus est à furore oculus meus*. Ya veo, que entonces con el tropel de mis apetitos no veya. 13

Ierem. 31. Postquam enim cõuertisti me, egi pœnitentiã & postquam ostẽdisti mihi, percussi femur meum.

Parece que va con este mismo pensamiento Ieremias, quando dize: Señor, despues que me cõuertiste hize penitencia, y despues que me mostraste, di vẽ golpe en mi muslo. Va vn pecador desbocado corriẽdo tras sus vicios sin rienda a dar en los despeñaderos del abismo. Y quando Dios por su misericordia le cõuierte, abrele los ojos, comiẽça a ver su peligro, y los passos por do caminaua: y como assombrado de ỹ mismo, dase vna palmada en el muslo: Iesus, donde yua a parar, si Dios no me tuuiera? *Postquam ostendisti mihi percussi femur meum*. Caso es que muchas vezes acontece, y no por esso dexa de ser vna marauilla grande de Dios, pues en efeto es alumbrar vn ciego, que el pecador ciego yua corriendo tras sus daños, como el cieruo, a quien el Aguila cegò con el poluo de la tierra, y lo conoce Dauid de si en este verso, diziendo: *Turbatus est a furore oculus meus*. 14

Iob. 31. Pepigi fœdus cũ oculis meis, ne cogitarem quidẽ de virgine.

Pero entendiẽdo segun otros expositores esta turbacion de los ojos de Dauid, no de los del entendimiento q̃ se añublarõ quãdo pecò: sino de los corporalos, que ya sentia enflaquecerse por sus muchas lagrimas: viene al proposito aquel lugar de Iob, que dize: Hize concierto con mis ojos, que en materias deshonestas ni aun pensamientos tuuiessen: *Ne cogitarent quidem de virgine*. Adonde se ha de notar lo pri- 15

mero.

mero, que no tocando a los ojos el pensar, o dexar de
pensar, sino al coraçon, mal se puede con ellos hazer
16 tal concierto, sacandoles por condicion lo q̃ no esta
en su mano, pues el pensamiento no es suyo, sino del
alma, luego como se puede hazer cõ ellos concierto
que no piẽsen en muger? Y porq̃ mas crezca la duda
y tenga mas fundamento aduertid, que otra cosa se-
mejante, hallareis en vn Adagio Español. Ojos que
no vén, coraçon que no llora. En la verdad no es el
coraçon a quien toca llorar, que esse es oficio de los
ojos, y con todo lo hallamos trocado. Iob atribuye
a los ojos el pensar, q̃ es propio del coraçon: y el Ada
gio atribuye al coraçon el llorar, que es particular
17 oficio de los ojos. La causa es, q̃ assi como el coraçõ
(puesto que no llora) es la fuente de donde mana el
dolor y tristeza, cõ que los ojos lloran: assi los ojos
(puesto que no piẽsan) son las puertas por donde pas
sa, y se registra lo que el coraçon piensa: si el coraçon
con su sentimiento haze llorar los ojos, tambien los
ojos con su mirar hazen pensar el coraçõ: pues aora
entra el lugar de Iob: Vn concierto he hecho cõ mis
ojos, q̃ jamas piẽsen en muger. Y quien son los deste
concierto? dos partes, los ojos, y el coraçon de vn ju
sto. Conciertanse como pleyteantes, por no gastar-
se, y dañarse el vno al otro, hazen vna buena conue-
niencia; que cada qual pierda algo de su derecho, por
18 escusar mayor daño. El concierto es, que los ojos no
hagan pensar al coraçon: y el coraçon no haga llo-
rar a los ojos. Verdad es, que los ojos tienen derecho
para mirar las cosas que Dios crio: pero la vista de al
gunas causa que el coraçon piense lo que no deuria:
de que se siguen duelos que despues se han de llorar:
pues

Prouerb. hispana lingua: ojos que no vẽ coraçõ que no llora explicatur.

pues pierdan de su derecho, y no miren, siquiera por
escusarse de que el coraçon no les haga despues llo-
rar el mal que penso. Hize concierto con mis ojos,
que no pensassen en muger; que no diessen ocasion
al coraçon para pensar en ellas: a trueque de que el
coraçon no fuesse causa, que ellos despues llorassen
sus malos pensamientos Buen concierto por cier- 19
to, prouechoso a enerambas partes. Pero, si los ojos
de Dauid le quebrantaron, mirando desde sus corre-
dores lo que no conuenia, y con essa vista hizieron
pensar al coraçon, y dessear, y efetuar lo que no de-
uiera, con razon se venga agora de ellos el coraçon.
Y es justo que no les cumpla el concierto: antes les
haga llorar tanto, que por su daño vengan a cono-
cer el que hizieron al coraçon. Hagales durar sin
duelo en sus lagrimas: aunque por muchas le vaya 20
enflaqueciendo, y faltando la lumbre dellos. Siente
Dauid, que por el tropel y continuacion de sus mu
chas lagrimas, se le turba ya la vista de los ojos: y cõ
todo propone de continuar las llorando dias y no-
ches sin cessar: castiguense los ojos que quebrantarõ
el concierto, paguen los daños que causaron en el
coraçon: *Lacrymis meis stratum meum rigabo. Turbatus est à furore oculus meus.*

Discurso tercero sobre el mismo verso septimo: Que la ancianidad es nombre honroso, puesto que el de vejez se da aqui por baldon. 21

Inueteraui inter omnes inimicos meos. Quiere dezir, Vien
do la continuacion de mis lagrimas, los que trata
uan

uan de estoruarmelas me baldonauan entre si, y me
llamauan viejo lloron. A cerca de lo qual se nos o-
frecia harta ocasion para tratar: como de ordinario
1 los que menos curan de la virtud, son los que mas
presto se hazen Curas para bautizarla de los buenos,
poniendole nombres afrentosos. Aqui los enemigos
de la penitecia, a las lagrimas santas de Dauid llama-
uan deuaneos de vejez caduca. Tambien era este lu-
gar a proposito para persuadir la constancia, que los
buenos deuen tener en sus obras virtuosas, sin desi-
stir dellas por ninguna contradicion: pero en otros
lo trataremos no menos a pelo. Agora solamente re *Supra Discu-*
paro, y de passo, que atras en este mismo tratado dixi *3. proemiali.*
mos, que el nombre de vejez era honroso, dezia se-
ñorio y mayoridad. Y aqui a Dauid se le da por bal-
don, *Inueteraui inter omnes inimicos meos.* Llamanme vie- *Daniel 7. An-*
jo mis enemigos. Pues veamos esso que menos cabo *tiquis dierũ*
2 es? Daniel por mostrar la grandeza de Dios le llama *sedit.*
viejo, y dize, Sentose el antiguo de dias. Y en el libro
de la Sabiduria, difiniendo Salomõ la vejez, la llama
venerable: *senectus enim venerabilis est.* Y para loa suya
dize, que en el varon justo, hasta sus mismos senti-
dos son canos: y que la edad anciana es vna vida sin
mancha. Y quien no vee que al santo Simeõ la mis- *Sap. 4. Sene-*
ma Iglesia por honrarle, le llama viejo, quando en *ctus enim ve*
vna Antifona de la presentacion del hijo de Dios en *nerabilis est*
el templo, dize: El viejo lleuaua el niño en sus braços, *non diuturna*
y el niño regia la vejez de Simeon. Pues por que da- *neque anno-*
3 uan esse nombre a Dauid, como afrentoso. *rum numero*
Dize Varrõ, y lo trae Pierio en sus Hieroglyficas, *computata: ca-*
que el coraçon del hõbre se va disminuyendo, y achi *ni autem sunt*
cado cõ la vejez. Tanto, que sin enfermedad podria *sensus homi-*
nis, & ætas senectutis vi-
ta immacula ta.

I morir,

Plin.libr.7.c.49. discutit, an crescat cor ad duas dragmas per annũ, & decrescat totidem: & partem tenetnegã tem.

morir,solo por acabarse del todo,y afirmañ los dos, que el coraçon de los niños de vn año,pesa dos drag mas al justo,y cada año va creciẽdo otras dos,desuer te,que quando llega a tener cincuenta años,pesa ciẽ dragmas,a razon de dos dragmas por año: Y de alli a delante va menguando otras dos dragmas por año, al passo que crecio: y llegando a cien años,vendra a faltarle del todo y morir,por acabarse el coraçon. Casi deste parecer fue Plinio. Y Polion afirma,que Moysen por ser amigo de Dios,viuio ciento y veinte años,como recibiẽdolos veinte de merced.Y algunos Rabbinos dizen,que Moysen tuuo reuelacion, que nadie auia de passar de sus dias. 4 5

Polion affirmat, Moysem vixisse centũ & viginti annos,sed posteriores viginti nõ naturæ ordine sed diuino dono super additos.

Esto sintieron los autores sobredichos; pero juzgando por lo que vemos en nuestra España, particularmente en las Montañas,viejos sabemos que han viuido mas de cien años,aunque no he oydo que en nuestros tiẽpos aya passado alguno de ciento y veinte. Y assi lo q̃ sea cierto,no sabria yo afirmarlo,casi todo lo tengo por dudoso. Pero pienso que el coraçon en los viejos se deue de marchitar,como se marchita su cara,y todos sus miẽbros: aunque aquella proporcion que cada año crezca,o mengue dos dragmas,no se si es cierta,porque mas conforme es a lo q̃ de fuera se vê,que el coraçon tenga su estado,y algunos años este sin crecer ni menguar notablemeute,como tambien algunos no crece ni mẽgua su cuerpo: y si crece o descrece, siẽpre es de creer que de veinte y cinco a quarenta,crece en cada vn año,mas q̃ en los diez q̃ se siguen hasta cincuẽta,pues el orgullo y fuerças de los hombres estan entonces brotãdo con mas vigor, Y parece q̃ nacera de aumentarseles el coraçõ. Seaselo 6

lo q̃ se fuere, todos cõuenimos en q̃ nuestro coraçon
con la vejez se va achicando y disminuyendo: y por
7 esso entre otras cosas somos entõces de menos fuer
ças. Y quiza que en esto se funda vn lenguaje ordi-
nario en nuestro Romance Español, que es llamar
hombres de poco coraçon, a los floxos y couardes.
Y como el coraçon es la rayz de los pensamiẽtos,
viene a ser, que con la mucha vejez son tãbien en al
gunos, los mismos pensamientos imperfetos: de don
de procede caducar los viejos: y es el nombre q̃ aqui
dieron a Dauid los mofadores de sus lagrimas.
Pero por otra parte nadie puede negar, sino que
la edad trae consigo gran experiencia de cosas: y ha-
8 ze a los viejos mas prudentes, y sabios, gasta los ver-
dores de la mocedad: hazeles mas templados, y bien
ordenados: Y aun añado, que de algunos leemos he-
chos tan esforçados, que me hazen pensar que lla-
mar a algunos hombres magnanimos, y a otros de
poco coraçon, no nace solo de que el peso de sus co-
raçones sea mayor o menor: sino que muchas vezes
dos de coraçon igual en cantidad y peso, seran muy
desiguales en esfuerço y fortaleza: y que el coraçon
9 del viejo, que mengua en peso, no siempre mengua
en la virtud y esfuerço: antes crece muchas vezes, o
por mas recogida, o por mas experiencia de cosas, o
por estimar en menos lo poco que les falta de viuir.
De Confidio ciudadano Romano escriue Macro-
bio, que siendo de gran edad, y viendo que Iulio Ce-
sar por hazerse Emperador de su Republica, inten-
taua a la descubierta cosas contra las leyes della, le
dixo: Sabete Cesar, que porque temen tus armas los
Senadores, no salen a contradezir, y no por parecer-
les

Confidius Rõ. ciuis rogatus a Cæsare, cur eius arma timens non se contineret, quo minus se illa non opponeret: respondit: Mihi senectus metum ademit.

recerles bien lo que hazes, y replicando Cesar: Pues porque tu, o Considio, por el mismo respeto no te entras en tu casa y callas? Respondio: *Mihi senectus metũ ademit*: a mi la vejez me ha quitado el miedo. Luego si le quita, sin duda añade animo y esfuerço, aora sea porque restãdole poco de viuir, no tenia mucho q̃ temer perdiendo la vida: aora por otra causa: en fin 10
la vejez le hizo mas animoso y esforçado para amparar su Republica, que a los mancebos que por temor se recogian en sus casas.

Y notad a este proposito, que no sin causa a las barbas blancas de los viejos, llamamos en Romance barbas canas: y el mismo nombre damos al tornamuro que defiende el muro de la ciudad. Quiça es por sinificar, que la barbacana de piedra defiende la ciudad por de fuera, y las barbas canas viuas la defienden, y 11
gouiernan dentro: los viejos la amparan con sus cõsejos, y son muros de su republica.

Y para mi, lo que yo siento en esta question de las loas, o vituperios de la vejez, es, que todas las edades tienen sus bienes y sus males. La mocedad tiene fuerças, pero tambien tiene verdores: la vejez sus imperfeciones acarrea, pero tiene el bien de poner freno a nuestras mocedades, y madurar la razon, para que no la cieguen facilmente los apetitos, y otras mil vẽtajas: y por estas puede seruir de honra, aunque por sus defetos se de por afrenta.

Chilon Lacedemonius: Optabilis senectus iuuenilis, molesta iuuẽtus senilis, quia isti senectute carent, senio abũdãt

Chilon de Lacedemonia, hizo distincion de viejos a viejos, y de mancebos a mancebos, y dixo estas 12
palabras: *Optabilis est senectus iuuenilis, molesta iuuentus senilis* Amable es la vejez jouial, y cansada cosa la mocedad vieja. Y da por razon: *Quia isti senectute carent, senio abundant.*

dant. Quiere dezir, que vna coſa es tener años, otra
tener vejezes, y que algunos moços tienen las imper
13 tinencias y prolixidades de los viejos: y algunos vie-
jos tienen la condicion apacible de los mancebos.
Aqui en nueſtro verſo los mofadores de la peniten-
cia de Dauid, echando mano de lo malo de la vejez,
le dezian, viendo la perſeuerancia de ſus lagrimas, q̃
ſe auia buelto viejo niñon, llorando a cada paſſo, q̃
caducaua antes de tiempo, que ſin tener años, tenia
vejezes: eſſo quieren dezir las vltimas palabras de
nueſtro verſo: *Inueterraui inter omnes inimicos meos.*

Verſo octauo.

14

Diſcurſo primero dela letra deſte verſo.

Diſcedite à me omnes qui operamini iniqui tatem, quoniam exaudiuit Dominus vo cem fletus mei.

Apartaos de mi todos los que obrays maldad; porq̃
1 el Señor oyo la voz de mi lloro,

DESPVES De auer Dauid en todos los verſos paſſados hablado con Dios, en eſte, conociendo auer ya alcançado perdõ, ora ſea por particular reuelaciõ (como algunos ſiẽten) agora (ſegun otros) por ſaber el efeto de las verdaderas lagri
mas,

mas, que es alcançar de Dios lo que piden, se bueluẽ
con vn santo enojo a los que tratauã de impedirlas, 2
y dize: Apartaos de mi los que obrays maldad. Los
Comentadores notã aqui el cuydado que los justos
tienen de alejarse de la compañia de los malos, porq̃
no se les peguen sus costumbres cõ la conuersacion.
Y dizen que le muestra Dauid en las palabras deste
verso. Y cierto es vn sentido muy piadoso y proue-
Genebrardi Iansen, & communis expositio. choso: el qual Genebrardo y otros aqui abraçauan
como literal: y por esse respeto, diremos algo en su
conformidad.

Pero quãto a mi, à la letra tẽgo por mas propio, en-
tender, que estas palabras: Apartaos de mi los obra-
dores de maldad, no son tanto desuiar corporalmen 3
te su conuersacion y trato, quãto dar de mano a los
consejos que le dauan: persuadiendose que cessasse de
sus lagrimas de suerte que en las escuelas, quando
no contenta, o no quierẽ seguir la opinion de algun
Dotor, es manera de hablar Latina: *In hac re valeat Du-*
Authoris expositio. *randus*: casi como q̃ se vã y despiden del, sin que sea la
jornada corporal, sino solamente diferencia de pare
ceres. Tambiẽ en nuestro Español, es frasis vsada, Yo
me aparto de tal querella, o tal derecho que preten-
dia, sin que mudeis los pies de do los teniades: assi es
termino del lenguaje Hebreo, el que vsa nuestro ver 4
so, Apartaos de mi los fatores de la maldad. Esto es,
desistid ya de los consejos y persuasiones q̃ contra
mis lagrimas dauades, pues se han visto sus efetos ex
celentes, que el Señor oyo la voz de mi lloro. Y la-
grimas tambien logradas, ya vereys q̃ no sõ de viejo
que delira, sino del consejo mas sano, y mas bien acor
dado que puede tomar quien se halla caydo en peca-
dos.

5 dos. Y por la misma razon les dize en los versos siguientes, que se auerguencen vna y muchas vezes: *Erubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur & erubescant.* Afrentense y sientan verguença, viendo quanto mejor fue el consejo que dezian que era caducar, que el que dauan por mas sano.

Acuerdaseme a este proposito vn cuento de Sofocles: al qual siendo ya muy viejo, y queriendo sus hijos quitarle de poder el gouierno de la hazienda, le mouieron pleyto, y presentaron capitulos, alegãdo que caducaua ya por su edad, y no deuia gouernar sus bienes. El buen viejo para prueua de la calumnia que le imponian, leyo delante de los juezes vna comedia ingeniosissima, que pocos dias antes auia compuesto, encubriendo el nombre del autor: al cabo les pregunto, si las razones della les pareciã de quien no tenia juyzio entero? Respondieron todos, que antes era la cosa mas auisada que auian oydo. Descubrioles entõces el titulo, y leido su nõbre, dixo: Si este soy, no deliro: si deliro, no soy este: y quedaron burladas las esperanças de sus acusadores, y muy confusos los alanço de si. Parece este el argumento al propio de nuestro verso, en que Dauid mostrando el efeto y buen sucesso de sus lagrimas, y como con ellas alcanço el fin que pretendia, prueua claramente que fuerõ cuerdas y acertadas, y no de hombre caduco, como deziã sus enemigos:
7 Y con esta vitoria los cõfunde y burla, diziẽdo, A fuera à fuera los obradores de maldad, y estoruadores de mis lagrimas: *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.* Esta tengo por literal declaracion, aunque no he hallado autor que la apunte, y Genebrardo,

Apud Cæsarẽ Spart. Sophocles accusatus, ne rẽ familiarẽ administraret quasi præ delirio iam non esset sanæ mentis: comœdiã recitauit suppresso nomine authoris: rogauit deinde iudices, nũ delirãtis viderentur sententiæ? Imo cordatissimè (inquiunt) tunc ille ostenso authoris nomine, si Sophocles sum (inquit) non deliro: si deliro, Sophocles nõ sũ.

Iansenio, y el Incognito, sin contradicion tienen la primera: al juyzio del que lo leyere, remito la sentencia, y agradecere lo que me emendare.

Discurso segundo sobre el mismo verso octauo: Que el verdadero penitente, no solo se despida si de los vicios, sino tambien los vicios de si.

D*Iscedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.*

Cumplido con el sentido, que a mi parecer es mas propio, licito me sera, y aũ deuido a buena modestia, en lo que de aqui adelante dixeremos, seguir las declaraciones de otros, sin desuiarnos de las palabras del texo: Apartaos de mi los obradores de maldad.

Tullius, Virtuti nuncium remisisti captus illecebris voluptas.

A vno, que dexados los buenos principios que tenia de virtud, se auia entregado a los vicios, dixo Ciceron: *Virtuti nuncium remisisti, captus illecebris voluptatis.* Despediste los mensajeros de la virtud, engolosinado con las caricias que el vicio te mostro en sus halagos. Dixo bien: porque costumbre es entre las Republicas, Reyes y Principes, que estan de paz, tener sus Embaxadores los vnos en las Cortes de los otros: y por esta via se tratan y se comunican: pero si llegan a romper la guerra, lo primero es, despedir los Embaxadores, que se salgan dela Corte, y se vayan a su Rey. Tambien la virtud quando esta de paz con vos, tiene sus Embaxadores secretos alla en vuestro pecho: por los quales sabeys della, y ella de vos: por ellos os habla mil vezes en las orejas del alma. Pero en determinandose vno de darse a los

4 a los vicios, y vandearse con ellos: rōpe la guerra cō la virtud, q̃ es contraria suya: da de mano a sus inspiraciones y recaudos secretos: despide sus Embaxadores, engolosinado con lo cōfitado que los vicios traen por encima. Esta es la semejança que vsa Ciceron: *Virtuti nuntium remisisti, captus illecebris voluptatis.* Pero nuestro penitente aqui por el contrario, aficionado a la hermosura de la virtud, rōpe guerra con los vicios, y despide sus Embaxadores. Quereis lo ver? Pues acordaos que san Pablo a los q̃ tienen por oficio persuadir el bien, llama Embaxadores de Christo: *Pro Christo legatione fungimur, tamquā Deo exhortāte per nos.* Y por la misma razō llama el sagrado Euāgelio a los Discipulos de Christo nuestro Señor, Apostoles: que quiere dezir mensajeros, porque lo son de Dios, enseñando la verdad, y persuadiēdo el *Paul. 2. ad Corint. 5.*
5 bien. Luego a los que la estoruan, y persuaden falsedades y males, con razon Dauid los tiene por Embaxadores de Satanas, y los despide de si, al tiempo que determina romper del todo la guerra cō los vicios, y les dize: *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.*

Haze á este mismo proposito, q̃ de los animales saluajes (que naturaleza hizo libres, despues de domesticados y auezados a casa, como las palomas, pauones, auejas, ceruaticos caseros, y otros desta suerte) disponē las leyes, q̃ si se vā de casa, y por dos vezes no bueluē a las horas, ô dias acostumbrados, ya
6 son brauos, y los podra caçar quiē quisiere: porque se presume q̃ han dexado el animo de tornarse a la casa do se criarō. Y quiça tira à esto vna quexa que Dios por Oseas tiene de su pueblo, diziēdo: Hizose

Animalia siluestria domesticata, quo tēpore desinant esse primi dñi. §. Pauonū & §. Apum, inst. de rerum diuis. Et l. de quibus, ff. de legi.

Efrain como paloma engañada, que no tiene coraçon. Como si dixera: Aunque es pueblo domesticado con mi dotrina, y criado en mi casa: pero como paloma engolosinada con el anis del palomar ageno, se ha passado a el, y no tiene ya animo de dar la buelta: *Non habens cor.* No porque no tẽga coraçon, sino porque no le tiene de boluerse a Dios: y por esta causa parece que ya le cuenta por no suyo. El hombre (aunque os parezca que es el animal mas domestico: tanto, que llamays caseros, a los que mas se le llegan:) sabed que es el mas montaraz de todos los criados. Porque Dios y naturaleza le hizierõ libre, y le dexaron sin dueño que le domeñasse, ni hiziesse fuerça, que a su aluedrio se gouernasse con la mano de su consejo, y sera de aquel, en cuyo palomar quisiere aluergar. Y por esta razon pone S. Pablo por singular priuilegio, no de todos sino de los justos, llamarlos domesticos de Dios: Ya no soys aduenedizos, sino domesticos dela casa de Dios: *Iam nõ estis hospites & aduenæ, sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei.* Notad la palabra *Iam*, Ya, aora, que antes montarazes erades, y aũ agora otros pueblos no son domesticos de Dios, como vosotros, sino saluajes: y si alguno les domeña, es Satanas, y se pueden llamar caseros suyos. Y porque el pueblo de Israel se auia sujetado a la dotrina y obediencia de Dios, recibiẽdo su fè, y tratando con el en su templo y casa con familiaridad, le contaua Dios por casero suyo, aunque de su naturaleza montaraz era, sin otro dueño, saluo el que escogiesse. Assi quando Efrain pueblo suyo ya domesticado, le boluio las espaldas, y pecando se le remõto a comer del ceuo de Satanas, y mo-

6

7

8

Osea 7 Factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cor.

Eccles. 5. Reliquit illum in manu consilij sui.

Paul. Ephes 2.

rar en sus viuares, sin tornar tã presto a dar la buelta, dixo con singular propiedad: Hizose Efrain mi
9 pueblo paloma engañada, que no tiene pensamiento de dar la buelta: *Non habens cor*, no tiene coraçon, ni animo de boluerse: quexase en cierta manera que dexo ya de ser suyo, y es de otro dueño: de aquel, en cuyo palomar se aluerga. Boluamos aora lo dicho al reues, y hallaremos que los penitẽtes (que por lo passado auian andado remõtados dela casa de Dios, como palomas engañados con los sabores delos vicios) quando veen su engaño, y se bueluen a su primero viuar, tambien mudan dueño, y bueluen a ser de aquel que primero fueron, de Dios, del qual so-
10 liã ser domesticos: *Iam non estis hospites, & aduenæ, sed domestici Dei.*

Bien creo yo, que entre los Christianos ay muchos arrepentidos de auerse apartado de la casa de Dios, y que se tornã à el de gana, boluiendo las espaldas a Satanas, a los vicios y a sus muñidores. Pero notese, que vna cosa es despedirse a si de los vicios, y otra, despedir los vicios de si. Muchos con proposito de no boluer mas a ellos se confiessan: A esto podemos llamar despedirse de los pecados: pero algo mas es despedir los vicios de si, y hazer que ellos mismos no os esperen, que no vean por dõde tener confiança de que boluereis a ellos. Si a vos (quando os confessais de la conuersacion peligrosa) os quedan en el escritorio los villetes, y en casa
11 el mensajero dellos, y cerca la ocasion, digo os cierto, que aunque dexeis los pecados, cõ animo de no boluer mas, es solamente despediros a vos dellos, pero no a ellos de vos: toda via les queda confiãça de

Quo pacto aliud sit se à vitiis, aliud vitia à se abdicare.

la buelta, razon tienen de esperaros. Sabeys quanta? que casi estoy por afirmar, que vos bolucreys antes de mucho. 12

Nuestro penitente Dauid (dechado de los que con veras lo son) no se contento con llorar dias y noches sus culpas (que fue dexar el animo de tornar jamas a sus pecados) pero tambien los despide del todo, y les corta todas sus esperãças. Y para desahuciarlos, da de mano, y echa de si a los estoruadores de su virtud, y muñidores quiça de sus pecados passados, diziendo en nuestro verso: *Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Bien se pueden despedir, y perder esperanças los ministros del pecado, sin atenderme mas, que yo me resueluo de hazer profession perpetua en manos de la virtud, y perseuerar para siem- 13
pre en los propositos buenos de la santa penitencia que he començado. Y porque este es argumento largo y prouechoso, le proseguiremos en el discurso que se sigue.

Discurso tercero a cerca del mismo verso octauo: Que para guarda de la virtud, es necessario muro y barbacana.

Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem. 1

Apartaos de mi todos los que obrays maldad.

Diximos atras, que la opinion de algunos Dotores era, que Dauid en este verso muestra el cuydado que tuuo, y todos los buenos deuen tener, de huir la compañia de los malos: por el peligro q̃ cõsigo suele traer: y aunq̃ auemos seguido otro sentido

12 do por mas propio:pero por ser este de Santos y varones doctissimos,justo sera que digamos algo en su conformidad.

Y lo primero que a este proposito se me ofrece, es,que san Augustin mi padre hizo vn libro,que llamo : *De vera & falsa pœnitentia*. De la verdadera y falsa penitencia:este es su titulo. Tambien ay penitencia falsa,como moneda falsa: vn quarto, para recebirle por bueno, luego mirays si tiene dos ondas, dos cercos : y sino los ay,dezis que es falso , porque no es conforme al cuño del Rey , faltole el vn cerco. Pues sabed que tambien la penitencia (que
13 es moneda con que se compra el Cielo)ha de tener dos cercos , muro , y barbacana : el muro defiende a los que estan dentro: la barbacana defiende el muro a los de fuera,que no lleguen a golpearle los enemigos con sus machinas de guerra, y a derrocarle,cerquele otro muro,que llaman barbacana, q̃ es como vn desuiaos alla, no llegueys al muro: *Discedite à me* , de nuestro verso . Dize Esayas : *Vrbs fortitudinis nostræ Sion Saluator,ponetur in ea murus , & antemurale*. El qual lugar a la letra se entiende de Christo nuestro Señor: Y interpretandole aora á nuestro proposito,quiere dezir: La ciudad en q̃ mas podemos estriuar,para tenernos por inconquistables,
14 es Sion:porque el Saluador le sirue no solo de muro,sino tambien de barbacana: sabe amparar a los amigos, y oxear a los enemigos . Quereys esto traydo al proposito de la penitencia? Pues sabed que el muro que defiende nuestra conciencia , es la determinacion firme y constante de no ofender mas a Dios. Pero para que no puedan los enemigos

Aug librum inscripsit de vera & falsa pœnitentia.

Isai. 26.

similiter pater familias, qui plantauit vineam, vt habetur Matt. 21. non solum sepe circumdedit, sed ædificauit turrim, vt inimici à longe prospicerentur, & propulsarentur.

Q 4 llegar

llegar a combatir,y dar aſſalto a eſte muro,à eſſa de
terminacion poneldebarbacana: ocaſiones fuera, 5
enemigos que combaten,vayan lexos. Lo de Da-
uid aqui:Deſuiaos de mi los factores de la maldad.
Por falta deſta entiendo yo que dixo el miſmo
Pſalm.34. Dauid en otro lugar:*Die ac nocte circundabit ea n,& ſu-
per muros eius iniquitas.*De dia y de noche le cerco,y ſo
bre ſus muros la maldad.Notad,que no mento bar
bacana,ſino ſolo el muro:y tomo la ſemejança de
lo que paſſa en los aſſaltos de guerra,dóde los que
combaten alguna fuerça, deſpues que le dan bate-
ria,y la cañonean de lexos,llegan de cerca al muro,
y lo rodean todo, por ver donde eſta mas flaco y
deſportillado para entrar: y por ahi a eſcala viſta, 6
trepan con manos y pies por las eſcaleras; por los
quebrados de la muralla,y por ſus miſmas picas, ha
ziendo mil esfuerços, por enarbolar ſus vanderas
ſobre los torreones de la muralla,y leuantado el e-
ſtandarteſobre el muro,apellidan Vitoria, vitoria.
Eſto dize Dauid que haze la maldad, combatiendo
nueſtro animo:cuyos muros (que la defienden y
mantienen en el vaſallaje de Dios) ſon nueſtra de-
terminacion en el bié,nueſtros buenos propoſitos.
Pero ſi les falta la barbacana,otro ſegundo muro q̃
eſtorue que no puedan llegar a golpearlos, quiero
dezir,ſino ay otro ſegundo reſguardo que deſuie y
alexe las ocaſiones del mal,que no eſten combatié- 7
do los buenos propoſitos,peligro grande corre eſ-
ſa fortaleza,porque anda la maldad el dia y la no-
che rodeando el muro,llega a tentarle y golpearle,
ſin auer barbacana que la deſuie: pues el hara pre-
ſto ſentimiento,ablandara el buen propoſito, yra
perdien-

8 perdiendo de su firmeza, y vendra à desportillarse,
que le cañonean de dia y de noche: *Die ac nocte circum*
dabit eam. No ay barbacana que estorue llegar al mu
ro: y de ahi viene, que a pocas tretas se desmantelo
la muralla, se rindieron los de dentro: y la maldad
como vitoriosa puso sobre las almenas sus vanderas:
Et super muros eius iniquitas. Sin duda al proposito
mas firme del que no aparta y alexa la ocasion des
honesta, no le podeys prometer seguridad: es muro
que le estan batiendo de dia y de noche, sin que ten
ga otro reparo, con que desuiar los golpes y bala-
ços que le tiran, sino es la fortaleza de sus buenos
9 intentos: y sabed que los mas fuertes son flacos
en combates porfiados, y se yran quebrantando y
y enflaqueciendo, hasta venirse a desportillar, y en
trara la maldad, y se pondra de pies sobre la mura-
lla, pregonando Vitoria, vitoria: que ya es ella de
ahi adelante la señora de la fuerça, la que manda y
es obedecida.

Sabeys como imagino yo las ocasiones que algu
nas vezes lo fueron de nuestros pecados (quando
sin alexarlas nos arrepentimos y confessamos, pro-
poniendo grandes propositos en lo por venir) ima
gino las yo como vna emboscada de enemigos, que
echados fuera de alguna fortaleza, se escondieron
cerca, poniendose ala mira, para boluerla a coger al
primer descuydo, que en los de dentro huuiesse. Y
10 siédo asi, como esperays vos, que se aposente Dios
en ciudad que (puesto que con sus buenos proposi
tos de presente diga que esta por el) consiente a
sus ojos las emboscadas de los enemigos, sin hazer-
los retirar, y que pongan tierra en medio? Dezid-

me, no es llano que dexa tan cerca Satanás sus asse- 11
chanças, para boluer mañana sobre la fuerça, y a-
poderarse della, y aura de salir Dios retirandose por
la otra puerta? mirad si tal morada merece mucha
estima, puesta en contingencia que con menoscabo
de su honra le bueluan mañana a echar fuera sus e-
nemigos.

En conclusion desengañaos, los que viuis en e-
ste engaño muy general en gran parte de los hom-
bres, que por muy firmes propositos a vuestro pa-
recer, que concibais de la emienda de la vida, y por
mucho que confesseys y comulgueys, sino quereis
alexar las ocasiones que os lleuan al mal, es peniten
cia falsa la que hazeys: es moneda que no tiene el
cuño del Cielo, que le falta el vn cerco, ciudad sin 12
barbacana, fortaleza que consiente junto a si las
emboscadas de los enemigos. Por todo lo qual no
entrara Dios en ella mientras esso durare, aun-
que mas blasoneys de la determinacion de vuestros
buenos propositos. Y la razon es, porque en efeto,
aunque os parezca que son verdaderos, no lo son,
mientras no quereys poner por obra lo que conuie
ne para su resguardo. De todo lo qual es buen de-
chado nuestro penitente Dauid, que sabiendo quan
peligrosa es la compañia y conuersacion de los ma
los, para hazer resualar a los que determinã ser bue
nos, los alança de si, diziendo: Apartaos de mi los
que obrays la maldad: porque ha de auer barbaca- 13
na, que desuie los daños de mi intento, y guarde mi
buen proposito, y los oxee, para que no lleguen:
Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.

En semejante materia enseño Aristoteles en los
Morales

Morales,que la conuersacion de los malos, es enfer
medad que inficiona el ayre vezino:y que como de
pestilencia se auian de guardar della cō vanderilla,
14 y obligar a los tales,que viuiessen apartados de los
otros,Apartaos de mi los que obrays maldad.

Quando en vna armada se prēde el fuego à algū
baxel(puesto q̄ a todos pesa de su daño)cō todo no
tratan tanto de arrojarle calderos de agua,por ma-
tar la llama:quanto de poner lançones,y otros in-
strumentos delante,cō que le detēgan y estoruē no
venga a juntarse cō ellos,y los abrase à todos.Dela
misma suerte dessean los justos remediar las costum
bres viciosas de los malos:pero si estar en su compa
ñia,ha de ser causa que se les peguē sus vicios , mas
15 vale desuiarla.El Sabio dize,Apartate del malo , y
no se te pegarā sus males. Y Dauid:*Discedite à me , qui operamini iniquitatem.*

Prou.7.Discede ab inique. & deficient mala abs te.

Ayuda harto à esta dotrina vn prouerbio,que de
los Griegos deprendierō los Latinos:*Si iuxta claudum habites,subclaudicare disces.*Si tu vezino fuere coxo, tu
le arrēdaras, y te quedara el mal vezo en tu pierna:
quando te descuydares te pareceras a el . De verle
muchas vezes coxear , te pōdra dentera de prouar
como se le tuercē assi los pies.Pues quāto sera esto
mas cierto,si lo que vieres en aquellos,con quiē tra
tas y conuersas,fuerē cosas conforme al sabor de
tu sensualidad?

Latinum Prouerbiū a Graecis mēdicatū: Si iuxta claudum habites, subclaudicare disces.

16 Noto Aristoteles,que tres enfermedades son las
que con facilidad se pegan de vnos hōbres a otros.
La primera la sarna,por ser vn humor q̄ esta entre
cuero y carne , y ay pocos passos de alli a la carne
del que se le llega.

Arist.Proble. Sect.7.tres sunt aegritudines , quae facile ex alio in aliud subiectū transmigrant,Scabies,Epidemia & oculorum languor.

La segunda, la pestilencia: porque como es cali- 17
dad pegada al mismo ayre, pasto comun del pulmó,
entra y sale continuamente en nuestras entrañas, y
es fuerça que lleue alla dentro consigo la mercade-
ria, que aca fuera encontro: y si es venenosa, inficio
na y apesta a donde entra. La tercera es el dolor de
los ojos: en los quales por la experiencia, vemos lo
que dixo vn Poeta, que solo de mirar la lagaña que
otro trae en los suyos, nos doleran a la mañana los
nuestros. La causa es, porque de ojos à ojos quádo
se miran, ay continuos recaudos y mésajeros, a ma-
nera de rayos de dos espejos fronteros, los quales
lleuan consigo el humor que auia en los de donde
partieron. Pues sabed aora que tambien en las co-
stumbres de nuestra alma ay la misma razon: porq̃ 18
si nuestro pulmon se sustenta con el ayre que entra
por boca y narizes, tambien nuestros animos se
ceuan de los rayos que por los ojos reciben: y ay
cierta comunicacion secreta, y influencia de ani-
ma à anima, quando estan a la mira, peganseles facil
mente las costumbres de aquellos con quien con-
uersamos: porque en fin es mal de ojos, y se nos co
munica de solo verle.

Poeta, Dū spectant oculi læsos, læduntur & ipsi.

Seneca llego a dezir, que no hazen tanto proue-
cho a la salud del cóualeciente los buenos ayres de
su patria natural, quanto a los animos (que aun no
han echado firmes rayzes en la virtud) viuir y con
uersar con gente q̃ trata della: y por el contrario. Y
para prouarlo, alega, que hasta las mismas fieras de 19
los montes, si se crian en casa, con el trato y familia
ridad de los hombres, pierden su fiereza, y se hazen
mansas, como los hombres que miran y tratan. La
sagrada

Seneca de ira. Non sic profuit natale patria solū ad sanitatem valetudinario impertiendā, quā iis qui nec dum in virtute firmas radices egerunt, cum illis viuere & conuersari, quorum mores virtutē sectantur.

20 sagrada Escritura, añade que para executarla, primero la veen en sus padres que les criaron. Ezechiel dize, El Leon lleua al monte el Leonzillo su hijo, y delante del acomete la caça, para que por los ojos deprenda a hazer otro tanto: *Didicit capere prædam, hominesque deuorare.* El medio por donde supo comer carne humana, fue auer visto con sus ojos, como su padre acometia al desdichado passajero, y le despedaçaua y tragaua. Y las mismas sagradas letras nos señalan las diligencias que las aues vsan para enseñar a volar a sus hijos, y se cifran en andarles rebolando entorno: essas son las liciones que les dan. Por los ojos deprenden, no por los oydos. Y de ahi nace, que encontramos algunas vezes gorrionzillos,
21 por el suelo caydos del nido, que no saben volar: que pensays que es? sino que no supieron decorar bien su leccion, no acertaron a repetirla, como su maestro se la enseño. De ordinario los aprendizes hazen yerros, y son imperfetos en sus obras: y como sus padres madrugarõ demasiado a enseñarlos, ó ellos a quererse mostrar diestros en la licion, antes de tener plumas y fuerças para sostenerse en el ayre, solo por ver a sus padres volar, quisieron hazer otro tanto, y se arrojaron del nido, y faltandoles las fuerças, cayeron al suelo, a donde despues les cogen a manos los muchachos: pero en fin lo q̃ vieron les lleuo tras si, hasta despeñarse. Todo lo
22 qual viene a cifrar Iuan Collector, diziendo que tales somos de ordinario, qual es lo que cada dia oymos y vemos: porque orejas y ojos son las ventanas por donde se comunican nuestras almas vnas cõ otras: y si las platicas son comercio y recaudos que

Ezech 8. Eduxit vnum de leunculis suis leo factus, & didicit capere prædam, hominesque comedere.

Deut. 33. sicut Aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitãs expandit alas suas.

Ioã. Collector Tales sumus, qualia quotidie audimus & videmus.

que entre si se embian, los ojos son mas: porq̃ ay en 23
Aug. lib. 4. c. 14. Confes. Ex vno amãte in ciditur alius.
ellos vnos arcaduzes secretos, por los quales se pegan y imprimen las calidades y aficiones de vnas à otras. A esto tiraua mi padre san Agustin en sus cõfessiones, quando dixo: *Ex vno amanti incenditur alius:* Que como vna vela pega fuego a otra, y la enciẽde: assi el amor y afectos de los con quien tratamos, se pegan a nuestra alma, y la encienden. De conuersar cõ personas encẽdidas en el amor de nuestro Dios, se nos pegan muchas vezes semejantes ardores.

Assi que quien quisiere costumbres limpias en los de su casa, no se canse tanto en reñir el mal que viere, quanto en cortar los passos a la conuersaciõ que lo causo. Si leyere vuestra hija libros deuotos,
y duraren en sus manos, seguro, que sin que ella lo 24
sienta, la sintays vos mas deuota que solia. Y si por
Apud Plutar. in vita Themist. fundus vendi-tus sub hasta, proclamata probitate morum circũha bitantium.
el contrario sus tratos fueren con gentes ó libros profanos, sentireys sin duda resabios de essa profanidad. Rompeđ los arcaduzes, por dõde se comunica la ponçoña a los animos, y podreis mejor atajar los passos a los males de vuestra casa, que con otra ninguna diligencia.

Esto quiso significar vn Filosofo, que vendiẽdo
Isai. 11. Habitauit lupus cũ agno, & pardus cũ hædo accubauit: vitulus, & leo, & ouis simul morabuntur, & leo quasi bos comedet paleas.
cierta heredad, hizo que se dixesse en el pregõ, que tenia buen vezino: juzgando que era condicion q̃ abonaua la pieça, ser buenos aquellos con quien de ordinario auian de tratar.

Es tanto esto assi, que el Profeta Isaias, queriẽdo 25
referir las grandes marauillas que Dios en su Encarnacion auia de obrar en el mundo (y que ayuntaria en vno el pueblo infiel, y vicioso de los Gentiles, con el de Israel, que professauan su fee y religion)

gion) vsa destas palabras: Moraran juntos el Lobo y el Cordero: la Ternera y el Leõ: y el Osso, y el Cabritillo: pero luego añadio, que el Leon comeria pa
26 ja como el buey. Para que sea buena tal mezcla, es menester que primero el Leon pierda su fiereza, dexe de ser lo que era, y coma paja en el pesebre como animal manso: de otra manera no estara bien el cordero en su compañia, ni el varon virtuoso en la del que no trata de serlo. Assi nuestro penitente Dauid en este verso no alança y despide de si los que en lo passado han obrado maldad, y cometido pecados, los que han sido Leones y Tigres: mas los que de presente quieren perseuerar en ello: *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.*

---

1 *Discurso quarto sobre el mismo verso octauo: Quan prejudiciales son los terceros en el mal y que hazen doble el pecado senzillo, y otros pensamientos deste lugar.*

2 QVi *operamini iniquitatem*. Apartaos de mi todos los que obrays la maldad: Aunque por estos obradores de maldad, entendimos en el discurso passado algunos hombres que cometen graues pecados, y dan malos exemplos, por conformarnos con las expoficiones de algunos Doctores, que en esse sentido interpretan nuestro verso. Pero mi pa-
3 recer fue siempre, que estos obradores de maldades, aquien despide, son los mismos que en el verso passado llamo enemigos: y por essos y estos entiende

de los que procurauan eſtoruar las lagrimas de ſu penitencia alegando, que con ſu demaſia ponia a 4
rieſgo la viſta de ſus ojos, y que tanto llorar era de niño, y de viejos caducos. Eſtos ſon los eſtoruadores del bien, y ayudadores del mal, gente de la folla, amigos de la vida alegre, y aconſejadores del buen tiepo. De ſuerte, que no les llama obradores de maldad, tanto por las que hazian ellos, quanto por las que muñian, como fatores y ayudantes de los pecados agenos: coſa harto vſada en las Cortes delos Reyes, y en las caſas de los Grandes, los quales aſsi como tienen tantos cozineros y oficiales de ſus comidas, que llego vn antiguo a dezir: Que lo que
mas le eſpantaua en los palacios de los poderoſos, 5
era, que ſolo el eſtomago de vn hombre truxeſſe ocupados tantos, como lo eſtan en ſus cozinas, en ſus deſpēſas, en ſus bodegas, en ſus troxes, en las plaças y mercados, comprando y recogiēdo para ſolo vn eſtomago: *Deus bone* (dixo) *quot homines vnus venter exercet.* Valame Dios, y que ſolo vn eſtomago ocupe las manos y los pies, y los cuydados de tātos hōbres? Aſsi tambien eſtos miſmos ſuelen tener oficiales de ſus maldades, que les labren, trabajen y muñan el mal ꝗ ellos han de cometer. Y viene a ſer, ꝗ para ſatisfazer vn ſolo apetito ſuyo, acarrean mil almas al infierno: el ꝗ lleua el villete, el que trae el recau-
do, el que eſcuderea, el que encubre, el ꝗ guarda las 6
eſpaldas, y en fin todos los ayudantes de ſu mal. Valame Dios, y ꝗ de coſtas de almas le haze vn pecado? Soſpecho, que a vezes ſe deuen de ygualar en eſto el apetito de ſu eſtomago, y el de ſu ſenſualidad: y como vn bocado que come en la meſa, le ſale

Seneca, Deus bone, quot homines vnus vētrer exercet.

mas

mas caro, que si fuera de oro, siendo verdad que contado lo que entro en su estomago, aunque sea del aue, y del pastelon, y del pauo, y del conejo, y de la torta, y de la conserua, y de todo lo mas regalado que se vsa, pesado hallareis que en buena cuenta no vale do diez reales arriba, y dezis que come cié mil ducados. Pues como puede ser? es milagro? alomenos no es de los de Dios, si ay otros que haga Satanas, dexemos lo aora: pero si, milagro puede ser, que el que come los diez reales de comida, sabed que tambien come mayordomos, come plata, come tapizerias, come libreas, come antorchas, come juego, come truhanes, y otras mil cosas: o por mejor dezir todas le comen a el. Pues de la misma manera cada pecado suyo trae de costa mil pecados agenos. No digo bié en llamarlos
8 agenos, que todos son suyos, pues es la causa de todos: pero no dexan de ser tambien agenos, pues son otros los que los andan labrando y solicitando, y en muñirlos y negociarlos pecan: *Qui operamini iniquitatem.*

Pareceme, que es esto al pie de la letra lo que los Poetas fingieron de vn Acteon, de quien escriuen, q̃ andando a caça, y corriendo tras vn gamo por el bosque adelãte, se vino a desuiar de los suyos, y fue a dar en vna fuente, donde se estaua bañando vna de sus diosas: la qual, porque no se dixesse que hombre la auia visto desnuda, ni el lo pudiesse contar a otros, le
9 transformo alli luego en cieruo, y le nacieron cuernos como a los del cãpo, y todas las faciones de los otros: y llegando en esto sus perros y caçadores, que andauan discurriendo por todo el bosque, en viendole en figura de cieruo, dan todos tras el, y a bocados de

Ouid. 3. Metamor. de Acteonis fabula.

dos de ſus perros, y a manos de ſus caçadores, vino a morir deſpedaçado y comido, ſin tener lengua para hablarles, y eſtoruarles, por ſer ya cieruo mudo. Que penſais q̃ quiſierõ dar a entender en eſta ficion? leed los q̃ eſcriuen de Hieroglificas, y hallareis q̃ el cieruo es ſymbolo del luxorioſo, y ſegun eſſo que os pa- 10
rece ſinificã con ſu patraña? ſino notar que algunos aficionados con la viſta de la otra hermoſa, o liuiana, que ellos llaman ſu dioſa, buſcan caçadores con que alcancen lo que pretenden y con eſſe ſeguir de caça que huye, y ſe haze dificultoſa, ſe encienden mas en ſus deſſeos torpes haſta boluerſe cieruos en brama, luxurioſos y deshoneſtos a lo publico y ſin rienda: y ſintiendole tales ſus caçadores, lo primero que caçan es a ellos: comenle ſus galgos a bocados la hazienda y quanto poſſeen, ſin que tengan lengua para eſtoruarlos, ni dezirles palabra, ſon cieruos en brama, que en nada miran, mas que en ſu antojo ſenſual: y por- 11
que no les falte caçadores para lo que pretenden cõſienten que les cacen tambien a ellos.

Oſea 7. in malitia ſua letificauit Regem. in mendacijs principes, &c. omnes calefacti ſunt quaſi Clibanus, & deuorauerunt iudices ſuos omnes Reges eorum ceciderunt, & non eſt qui clamet in eis. Et ſtatem ſubdle cõmederunt alieno robur eius, & ipſe neſciuit.

Oyd vnas palabras de Oſeas, que caſi parece que van mirando a todo lo que aqui dezimos: q̃ trasladadas en Romance, dexãdo otras q̃ eſtã enmedio dizẽ, aſsi: En ſu malicia dierõ alegria al Rey, todos ſe encẽdierõ en calor, como de horno, y tragarõſe a ſus caudillos, y a todos ſus Reyes tẽdierõ por tierra, y ninguno dellos daua bozes: los eſtraños comiã ſus bienes, y el como ſino lo ſupiera; Veys aqui los miſmos q̃ ha- 12
ziẽdo la volũtad de los grãdes, ſon muñidores y terceros de ſus pecados, y caçadores de ſus contentos: *In malitia ſua letificauerunt Regem*, eſtos miſmos ſon los q̃ ſe tragan a ſus caudillos, ſin que ellos hablen ni den

bo

bozes. Son los perros de Acteon que le comieron en boluiendose venado, sin que tuuiesse boca para oxearlos, como los echa de si en nuestro verso Da-
13 uid, diziendo: *Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.* Alexaos de mi los fatores de la maldad.

Y notad mas en este lugar de Oseas, que comparando la solicitud, cuydado, y ardor destos caçadores, dize que se encendieron como horno. Y luego: *Tota nocte dormiuit coquens eos, & mane ipse succensus est quasi ignis flammæ.* Toda la noche durmio coziendolos, a la mañana se encendio mas, leuantando llama, Osea. 7.
lo qual parece adicion, como declarandose a que manera de horno compara el fuego que metian, por que ay vnos que siruen de cozer el pan: los quales cumplida su tarea cessa el fuego, y se bueluen a en-
14 friar, otros donde se labra vidrio, en los quales siépre se conserua el calor, arde el fuego quando hazen obra: y tambien quando no la hazen, mientras no labran, se aperciben para la labor. Y a estos compara los terceros y muñidores, de los pecados de los grandes y poderosos del mundo: *Tota nocte dormiuit coquens*, aun de noche quando duermen cueze la llama: tambien mientras no se haze labor, trabajan y anda el fuego: que como se sustentan de sus relieues,
15 y viuen de sus gajes: aun quando el amo esta cansado de pecar y no trata dello, dura en el pecho de sus terceros el apercebimiento, el aparejo, el intento de boluer a su obra, quando fueren mandados. Esso dizen las palabras de Oseas. Toda la noche durmio coziendolos, y a la mañana leuanta la llama del fuego. Aun mientras descansan y duermen, quando cessan los negocios y tratos humanos, no cessa su co-

zer le fuego y su pecado, porq̃ esta apercebido su animo para la mañana, en despertãdo el apetito ageno, leuantar llamaradas de fuego; horno de vidrio, q̃ aun quãdo no labra, cõserua el fuego: estado por cierto peligrosissimo, de los q̃ estan aparejados a los pecados 16
de la volũtad agena, calẽtura cõtinua, q̃ jamas se limpia del todo. y por esto dize dellos nuestro Profeta Dauid: *Qui operamini iniquitatem.* Los que estais labrãdo la maldad. No dize q̃ la hizieron, ni que la haran, sino que de continuo andan en ello, *operamini*, quando la ordenan, y quando no la ordenan, mientras no pecã con la obra, pecan con el animo y aparejo. Apartaos de mi todos los que labrays y muñis la maldad: *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.*

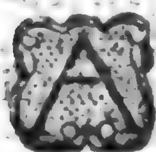
Son estos pecados de compañia: pero tal, q̃ todos ponen la industria y el interes. Diran que para el amo solo se pretende: pero la perdida y el daño en verdad
Matth 13. que para todos es: *Alligate ea in fasciculos ad comburendum* 17
(dize Dios en su Euãgelio) Donde huuiere pecados de cõpañia, acompañense vnos a otros sus autores, hagan dellos manojos de sarmientos que ardan en el fuego del infierno. Nuestro penitente apartado ya de tales compañias, haze en este verso vn protesto, que no quiere mas su trato ni comercio, entrar ni salir cõ sus perdidas y ganãcias: a parte quiere negociar, y echar todo su caudal en lagrimas derramadas delante los ojos de Dios: porq̃ ha hallado que es en tal empleo cierta y grande la ganancia: assi lo dizen las palabras deste verso: Apartaos de mi los que o-
brais maldad, porque oyo el Señor la voz de mi llo- 18
ro: *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*

Verso nono.

Discurso primero dela letra deste verso.

Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.

Oyo el Señor mi peticion, el Señor recibio mi oracion.



AL Cabo del verso passado dexamos de decla-
2 rar las vltimas palabras; *Quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei*. Porque oyo el Señor la voz de mi lloro. La causa fue, porque aquellas y las del verso presente, sinifican lo mismo, y en todas ellas da Dauid la razon de lo que dixo en las primeras palabras del verso passado. Es a saber. q̃ se deuen correr, y como afrentados alexarse del, los que procurauan estoruar sus lagrimas, viendo por el sucesso y fruto dellas, quan prouechosa sementera fue la q̃ entõces hizo, quãdo sin tassa alguna se ocupaua cõtinuamẽte en derramarlas. Y es de notar, q̃ tres
3 vezes repite aqui vna misma cosa por diferentes palabras. Oyo el Señor la boz de mi lloro: Oyo el Señor mi deprecacion; El Señor recibio mi oracion: todo es vno, repetido por diferentes maneras de dezir: lo qual es vna muestra de la gran alegria que su

ſu coraçon ſiente, por auer alcançado perdon de ſus culpas: de la manera que quando ſe lleua vna Catreda en las Vniuerſidades, ſe repite muchas vezes a vozes, Vitor, vitor: y los nauegantes quando deſcubrẽ tierra, no ſaben dezirlo de vna vez, ſino de muchas, Tierra, Tierra, Tierra. Aſsi el verdadero penitente, deſpues de las muchas aguas de ſus lagrimas, repite, Cielo, Cielo, Cielo: que ya le parece que vee el puerto para do nauega. 4

La razon de ſemejante repeticion, es, que nueſtra alma en las alegrias repentinas de las coſas que mucho deſſea, quiere aſſegurarſe, no ſe bueluan antojos las que vè ante ſus ojos: y por eſta cauſa aun lo miſmo que ya tiene preſente, cree con rezelo, y por enterarſe mas, quiere que los teſtigos ſe ratifiquen, como en los tribunales de juſticia ſe vſa al que ya juro, boluerle a preguntar que diga de nueuo, por ver ſi habla por vna boca: eſſa es la prueua de ſer verdadero, o falſo ſu teſtimonio. Aſsi en las alegrias, la boca que vna vez dio las nueuas de contento al coraçon, para aſſegurarle, repite muchas vezes ſu dicho, ratifica ſu teſtimonio por verdadero: como aqui Dauid tres vezes repite la miſma ſentencia, Oyo el Señor la voz de mi lloro: El Señor oyo mi peticiõ, El Señor recibio mi oracion: *Quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei: Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam ſuſcepit.* 5

6

Diſcurſo

1 *Discurso segundo sobre el mismo verso nono: Que la penitencia tiene alegres salidas: y otros pensamientos deste lugar.*

Exaudiuit Dominus vocem fletus mei, Dominus orationem meã suscepit.

En el libro de Tobias estan escritas estas palabras: *Post tempestatem tranquillum facis, & post lacrymationem, & fletum exultationem infundis.* Quiere dezir: Assi como Tob. 1. quando el cielo anda lleno de nublados, si ellos se vienen a resoluer en agua, acontece llouer toda vna noche, y a la mañana salir el Sol claro, y el cielo sereno, hermoseado con mil arreboles: assi las llamas derramadas despues de los nublados de la penitencia, sossiegan y alegran la conciencia del penitente.
2 Acordaos agora, que al principio deste Psalmo dixo Dauid: Mi alma y mis huessos estan turbados grandemẽte: y tal congoxa y turbacion quien no vee que es vna noche tempestuosa en casa de Dauid triste y anublada? Pues ved tambien como en llouiendo, en derramando abundancia de lagrimas, se sereno su alma, y amanecio en su casa el cielo tan claro y resplandeciente, que ya echa de ver lo que passa alla dentro del, y nos da nueuas a los de la tierra de lo que se despacha en el tribunal soberano, alla sobre las estrellas. Transparente a sus ojos topo el cielo de antes nublado: Y dize q̃ el Señor alla dentro del recibio sus peticiones. El lo echo de ver de aca, que estuuo escu-
3 chando sus lagrimas: y es tal el contento que siente, que no se harta de repetirlo vna y muchas vezes.

Y notese, que troco las palabras, diziendo, q̃ Dios oyo sus lagrimas, y recibio su oracion: *Exaudiuit vocem fletus mei, Dominus orationem meam suscepit.* Y cierto mirado con llaneza, parece que fuera hablar con mas propiedad, si dixera que Dios oyo su oracion, y recibio sus lagrimas. Porque la oracion es la que habla, 4
no las lagrimas. Estas se ven, y las vozes se oyen: y cõ todo lo dixo, como esta escrito con acuerdo del cielo. Y porque sepais que no se arrepiente, lo repite en otro lugar con palabras mas claras: Recibe, Señor, cõ tus orejas mis lagrimas: como? no fuera mas propio con los ojos, pues son visibles y no habladoras? Otra razon semejante hallareys assi troçada en los libros de los Machabeos, donde esta escrito, que vno dellos embio a ofrecer en sacrificio al templo de Ierusalen gran cantidad de limosna, por los pecados de soldados que en su campo auian sido muertos en la gue 5
rra. Tras lo qual añade luego el Texto sagrado esta ilacion: *sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.* Luego muy santo pensamiento es orar por los difuntos, porque Dios les perdone las penas de sus pecados: ponderadla palabra, Luego, que es razon que se sigue, o ilacion de lo dicho: y parece que en buena consequencia no auia de inferir, que era bueno rogar por los muertos, sino dar por ellos limosna a los templos, y hazer grandes ofrendas y sacrificios: pues esso fue lo que hizo el fortissimo varon Iudas Machabeo, embiando muchos marcos de plata al templo de Ierusalen por sus muertos: y no infiere el Texto, sino que importa orar por ellos: *Pro defunctis exorare.* La causa es, porque (aunque en el Romance ordinario de la tierra, parece que no ay

Psal. 38. Auribus percipe lachrymas meas.

2. Macha. 12.

ay mas oracion que la que se compone de palabras, y se pronuncia con la boca; pero en el lenguage del
7 cielo y de la sagrada Escritura, ay tambien oracion de manos: la limosna que distes, tambié habla cõ Dios, y ruega por vos, desde el seno del pobre que la recibio. Y añado, que demas de las dos ay otra tercera manera de oracion, que es oracion de ojos. Desta dize aqui David, que Dios oyo sus lagrimas: ellas verdaderamente son oracion de los ojos, y por serlo no solo se veen, sino tambien se oyen.

Y porque veays que no vamos hablando sin fundamento, sabed que todas estas tres cosas son leguas del alma: cõ la boca hablan todos, con las manos los
8 mudos, y con los ojos los aficionados. Luego bien pudo dezir David, que Dios oyo la boz de su llanto, porque fue el lenguaje con que su alma afligida por sus culpas, hablaua con Dios, pidiendole perdon y remedio: *Exaudivit Dominus vocem fletus mei.*

Y aduiertase, que la palabra *Exaudivit*, de que vsa, no quiere dezir, oyr simplemente, sino oyr otorgando lo que se pide: y en ella sinificaua el buen despacho que tuuieron sus lagrimas delante de Dios, concediẽdole lo que con ellas pidio en todo el Psalmo: de suerte q̃ quien agora le rezare cõ el afecto, y deuocion de David, puede ir confiado, que no haze experiencias nueuas, porque estan ya dadas por buenas
9 en el cõsistorio de Dios las alegaciones y peticiones del. Y como los que abogan en algun pleyto, si sabẽ que en caso semejante se ha dado otras vezes sentencia fauorable, suelẽ añadir al cabo de sus alegaciones, *Et hoc non semel iudicatum est*. Otras vezes en pleyto desta calidad se ha juzgado en fauor: y con esto les parece

que

que tienen la vitoria en la mano: aſsi al cabo de eſte Pſalmo, los q̃ le rezays podeys con ſeguridad dezir a
Dios, que ya ſe conoce alla en ſu tribunal eſta petició 10
y ſe le puſo el Fiat, por deſpacho: que ſin duda ſera lo miſmo a todos los que deſpues le rezan. Si ya no es, que aquel feruor y deuocion, que con las palabras deſte Pſalmo brotauan del coraçon de Dauid, ſe vayan agora elando en nueſtros labios poco deuotos: por donde las deſconozcan alla, y las juzguen por diferentes. Pero ſi las acompañaremos con la deuida deuocion del alma: podemos ſer ciertos, que ſeran oydas y bien deſpachadas, pues ſon las miſmas con que Dauid alcanço ſer oydo y perdonado: y aſ-
ſi concluye, diziendo: *Exaudiuit Dominus* 11
de precatione mea, Dominus orationē meā ſuſcepit.

Verſo

Verſo decimo y vltimo.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Erubeſcant: & conturbentur vehementer omnes inimici mei, conuertantur, & erubeſcant valde velociter.

Auerguencenſe, y conturbenſe grandemente todos mis enemigos: conuiertanſe y auerguencenſe muy a prieſſa.

1 STAS Palabras, Auerguencenſe mis enemigos, parece que prueuã lo que diximos atras, que no llama aqui enemigos a los que le hazian guerra, ſino a los que procurauan eſtoruar ſu penitencia y lagrimas, diziendole que era de viejo caduco, ſer tan lloron: porque los de la guerra (moſtrandoſe Dios propicio y fauorable a Dauid) mas ocaſion tendriã de temer, que de auergonçarſe: pero los eſtoruadores de ſu penitencia, ſe podian con razon correr, viẽdo
2 por el buen deſpacho, quan cuerdas y acertadas fueron las lagrimas de que ellos burlauan. No veo en la letra deſte verſo otra coſa que declarar.

Supra verſ. 7. Diſcurſ. 1. prope ſinem.

Diſcurſo

Discurso segundo sobre el mismo verso decimo. Que la verguença del mal, es gran ayuda para el bien.

E*Rubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei.* 1
Dessea Dauid que se auerguencen los contradi-
tores de su penitencia y virtud: porque el correrse
del mal, es la primera jornada para el bien. A vn Lace
demonio sabio, que boluia de Athenas (ciudad en
aquel tiempo tan prospera en letras y riquezas, co-
mo viciosa en las costumbres) preguntaron a la buel
ta de su tierra, que le auia parecido de vna tan famo-
sa ciudad? Respondio: *Athenis omnia honesta*, En Athe-
nas todo es honroso. Pensaron algunos, que con e-
stas palabras la alabaua por el cabo: y en la verdad fue
el mayor vituperio que el supo: Quiso sinificar, que
de ningun mal se corrian en Athenas, que de las desho
nestidades haziã damerias, del agrauiar al proximo, 2
valentia: del engañar al vezino, saber. En fin dan-
do a todos los vicios buen nombre y buen color, de
nada se afrentauan, que se preciauan de las mismas co
sas, que a otros hazen mudar la color, lo malo y bue
no todo era entre ellos honra. Lo qual sin duda es el
estremo de mal, a que puede llegar vna Republica.
Porque el medio que naturaleza (o por mejor dezir)
el sapiẽtissimo autor della, vsó en la fabrica de los hõ
bres, para desuiarnos de los vicios, que suelen ser pla
zenteros y deleitables, fue sembrar en el mal vna feal
dad, de que naturalmente nos afrentamos y corre-
mos: para q̃ aunq̃ nos cõbide el deleyte, nos detenga
la verguença: luego dõde el estrago llega a tãto, q̃ ya 3
el mal no se tiene por afrenta sin duda està abiertas
las puertas para q̃ todos le sigan sin empacho. Huuo
se

Lacedomonius Athenis rediens, rogatus quid de ea opulentissima vrbe sibi videretur, respondit Athenis omnia honesta.

se naturaleza en esto, como el que planta vna viña, o
4 huerto, y la cerca de çarças y cabrones, para que los
que se les antojare entrar a gozar los sabores de la
fruta, desistan de la golosina, por no punçarse y lasti-
marse: y quien no vee, que el quitar la cerca aspera y
espinosa, seria destruirle la viña? por los muchos
que entrarian? Assi al vicio cercolo el autor de
naturaleza, de vna afrenta y verguença natural por
temor de la qual nos detenemos, y nos empachamos
de hazerle: pero si llegan a despuntarse essas espinas,
por los muchos que rompen los bardales, y desporti
5 llan lo vedado, y con sus frequentes entradas se han
embotado ya las puas de los cambrones: claro esta
que no solo quedan abiertas las puertas, paraque acu
dan mas a la golosina del vicio: sino tambien es argu
mento y prueua bastante de la mucha frequencia q̃
ay de pecados, quando la desuerguença passa a tanto,
que vienen a hazer honra de las cosas q̃ naturaleza
quiso que fuessen afrenta. Esta fue la quexa q̃ Dios
mostrò de su pueblo, diziendo: *Frons mulieris meretricis
facta est tibi, & noluisti erubescere.* Eres en tus maldades, co
mo vna ramera publica, que no te afrentas dellas, ni
sabes que es tener verguença.

Ierem. 3.

Preguntaron vna vez a Phytais, hija del gran Fi-
losofo Aristoteles, qual era el mejor de los colores,
6 entendiendo q̃ como muger escogiera al modo que
suelen otras, el azul, el encarnado, el verde, o el blan-
co por su hermosura, o por sus sinificaciones. Res
pondio: *Optimus color est, quē in ingenuis gignit pudor.* El me
jor de los colores, es, aquel que el empacho, y ver-
guença, engendra en la cara de quien tiene honra. Y
pudo bien deprender esta sentencia de su padre, que

Phitais Aristotelis filia rogata, quis sunt ex coloribus cetteris prastares, respondit: Optimus color est, quē in ingenuis gignit pudor: alius ingenuis.

en

los Politicos dixo: *Plus homines erubescentia rei amatæ, quam alia eius perfectione capiuntur*.. Quiere dezir: ninguna hermosura captiua tanto, ni lleua trassi tan generalmente la aficion de los hombres, quanto echar de ver vn honesto y vergonçoso empacho en quien aman. Y añade vna cosa particular, que essa es la causa porque los aficionados miran, escriuen y hablan mas cosas de los ojos de quien aman, que de ninguna otra parte de su cuerpo: la razon, porque en ellos se muestra mas la verguença que el alma alla dentro esta sintiendo. Y Licofronde antiquissimo autor Griego, dize, que ni el hombre, ni la muger tienen la cara hermosa, si en ella no resplandece vna honestidad y verguença, aunque tenga buenas faciones, es fea su hermosura, y no puede agradar con desuerguença. Mario Echicola en su libro, intitulado de la Naturaleza del amor, citando a otros llega a dezir. Que la hermsoura, o es la misma verguença, o alomenos es vna mezcla della, y otras gracias, que sin ella no lo son. 7 8

Arist. Rationem assignat cur homines plus oculos rei amatæ intueantur, & plus de illis, quam de alia corporis parte scribãt, & loquantur.

Licofrondius: Nulla pulchra facies, in qua verecundia & honestas non splendeat.

Marius Echicola de natura amoris: Pulchritudo, vel est ipsa verecũdia, vel quidpiam mixtũ ex ipsa aliisq; venustatibus.

Todo esto es verdad en los ojos de los hombres: por mucho mas en los de Dios, que jamas perdona cosa mala, sin que aya arrepentimiento della, y nadie se arrepiente de lo que no le parece feo: y parecerle tal luego causa verguẽça. la qual es vn empacho que en nuestro animo naturalmente se engendra quando vẽ que ha hecho alguna cosa que no deuiera, cõ q̃ ofende sus mismos ojos, y los agenos q̃ la miran. Do
9 aqui nace (dize el mismo autor) q̃ los niños quando les cogen en alguna trauesura, naturalmẽte se atapã la cara con las manos. Porque la verguença les sale a los ojos con vnas particulares señales: y les parece que

Cur pueri in re indecẽti deprehensi, à natura ipsa edocti manibus oculos & faciem velent.

que los agenos le estan por los suyos deletreando el alma. Y aun en los que no son niños (es por esta misma razon) señal de vergueça el baxarlos y no osar leuantarlos a aquel de quien la tienen, Y si quereys vn
10 lugar de la santa Escritura que lo cōfirme, acordaos de aquellas palabras que dixo Abimelec a Sarra muger de Abrahan, que le daua mil pesos, porque seria fuerça atapar los ojos de verguença, todas las vezes que se acordasse auer estado ē casa agena, en poder de otro varon, fuera de su marido, *Hoc erit tibi in velamen oculorum, &c. Memento te deprehensam:* fuero deo (pero muy propio para dezir que se auergonçaria de tal memoria, todas las vezes que le viniere a la memoria.

Cur oculos submittamus in retursi deprehensi.

Capti oculis impudentiores videntibus.

Algunos fundandolo en esto afirman, que los ciegos son naturalmente menos vergonçosos que los que veen. Y Ouidio por la misma causa llamo a la no-
11 che desuergonçada; *illa pudore vacat,* son sus palabras: Que como entōces no se veen vnos a otros, no tienē tanta verguença de su mal. Dōde se echa de ver, que fue muy natural exēplo el de aquel Publicano, del qual nos dize el Euangelio, que puesto a vn rincon del Templo, no osaua leuantar los ojos al cielo. Basto esso para quedar dicho, quanta era la verguença q̄ dentro del pecho sentia por sus culpas: enseñandonos de passo el camino, por donde se alcançara en breue el perdon de las nuestras.

Ouid. de arte amandi: illa pudore vacat scilicet nox.

Luc. 18. Publicanus nolebat nec oculos ad calum leuare.

12 Por esto Dauid lo primero que dessea a sus enemigos, pretendiendo mas la enmienda dellos, que la vengança propia, es, que se auerguencen, por ser la primera puerta por do se sale del pecado. Y como pide a Dios en este Psalmo bienes para su alma, los

pide

pide tambien para sus enemigos: Auerguencense, Señor, que es el bien por donde ha de començar su bié: *Erubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei.* Auerguencense y conturbense grandeméte todos mis 13
enemigos.

Supra hoc Ps. Quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.

Aduertid, que tras la verguença añadio luego q̃ se turben grandemente consigo mismo. La causa es: porque si os acordais a principio deste Psalmo experimento en si que por ay le vino su remedio quando dixo, que en los huessos, y en el alma sentia vna gran turbacion, *Turbata sunt ossa mea & anima mea turbata est valde.* Y pues estos fueron los escalones, por do subio a alcançar perdon de Dios, por ay quiere ver encaminados a sus enemigos y dessea verlos congoxosos, y turbados dentro de si mismospor sus culpas. Porque al que Dios manosea el coraçó, y le anda tur
bando, y reboluiendo la sentina de sus pecados, dan- 14
dole el mal olor dellos en las narizes, presto le causa ra vascas, y le dara arcadas el alma por vomitarlas: y de la turbacion se puede pronosticar la salud vezina del congoxado.

Aug. in serm. 3. de Ascensione Domini:

Vna cosa dize mi padre san Agustin, que parece encontrada con lo que auemos dicho: pero bien entendida no lo es, sino muy conforme: Comiença vn sermon de la Ascension del Señor, con estas palabras *Saluator mundi ascendit in cœlum, non ergo turbemur in terris: illic sit mens, & hic erit requies* Nuestro Saluador subio al cielo: luego no nos turbemos en la tiera, este alla nuestra alma, y aura aca sossiego: en las quales parecera
que no concierta la consequencia. Porque no se si- 15
gue de lo que passa en Roma, que se quieten en España: Ni por la misma razon de lo que passa en el cielo,

entrando

16 passa en el Cielo entrando Christo alla, que sossie-
gue la tierra: antes por faltar en ella el bien que se
subio al Cielo, se turbauan los Apostoles, quãdo el
Redemptor les dixo: Porque os he dado cuenta de
mi partida, se os ha llenado el alma de tristeza? Lue-
go no parece bien eslauonada la razon de san Agu
stin, que pues Christo subio al Cielo, no nos turbe-
mos en la tierra: *Christus ascendit in cælum, non ergo turbe-
mur in terris.* Pero si pesays las otras palabras que lue-
go añade, vereys que es excelente y digna de su in-
genio la razon: *Illuc sit mens, & hic erit requies.* Estè alla
en el Cielo nuestra alma, y aca aura sossiego en la
tierra. Y esso en que manera? yo lo dire: Vereys vna
barca en el rio, ó vna naue en la mar, quando se leuã
17 ta mareta, claro esta, que menea y bambolea a los q̃
estan dentro: dezildes, Señores teneos firmes, sin ha
zer compasses con la cabeça y cuerpo. Es dicho de
ignorãte. Como, y vos no veys que no va en los q̃
estan en la barca, sino en ella? antes ni en ella, sino eñ
el agua que haze cabrillas, y leuanta mareta, y cõ su
mouimiento lo mueue todo. Pues que remedio pa-
ra viuir cõ sossiego y firmeza en tal inquietud? no
le ay cumplido, sino es salirse a la playa fuera del a-
gua: con todo otra manera de quietud ay, que casi
nos assegura sin salir de entre las olas de la mar: y
es que alomenos el ancora esta firme enclauada en
cosa maziza en el puerto, sin que se pueda desasir.
18 Con la qual (aunque la barca y los della anden en
ola inconstante) todos estan quedos, no se mudã de
vn lugar. Aora a nuestro proposito, el coraçon es
el ancora del hombre: Quien le tuuiere fixado en el
Cielo (que es el paradero y puerto firme de la naue-
S gacion

Ioã 16. Vado ad eum, qui misit me, etc. sed quia hæc dixi vobis, tristitia impleuit cor vestrũ.

gacion de nuestra vida) aunque ande abaxo en las 19
olas, y perturbaciones dela inconstante mar del mũ
do, estara en sosiego, sin tener de que turbarse. Lue
go bien viene dezir san Agustin, que pues Christo
subio al Cielo, no nos turbemos en la tierra, porq̃
ha de subir el alma alla con el: y assi aura sosiego a
ca. El ancora en el puerto firme, da firmeza a todo:
Illic sit mens & hic erit requies. Y porque no os parezca
que es esto imaginacion mia sin fundamento, sa-
bed que es pensamiento de nuestra madre la Ygle-
sia: la qual muy a la clara lo dize en vna oració, des
pues de la Pascua de la Resurreccion del Señor, có
estas palabras: *Inter mundanas varietates, ibi nostra fixa sint* 20
corda, vbi vera sunt gaudia. Entre las olas inconstantes y
varias desta mar tempestuosa de la vida, el ancora
alomenos este en el puerto fixada, alla en el Cielo
nuestros coraçones. Antes añado, que es pensamié-
to de Christo Señor nuestro, que nos amonesta por
san Iuan con aquellas palabras: *Non turbetur cor ve-
strum, neque formidet*. No se turbe vuestro coraçon:
no dixo que no sintamos nosotros turbacion y des
assosiego mientras viuimos, que es impossible
(pues la vida en que estamos, es vna mar inconstan-
te y tempestuosa) sino que el ancora este firme, el
coraçon no se turbe. Esta es la seguridad y sossie-
go que se ha de procurar, y no ay otra en la vida.
Todos los q̃ viuen en el mundo, se turban, passan
inquietudes y debates: pero con esta diferencia, que 21
el justo en medio de sus persecuciones que de fuera
se veen, tiene en lo interior su coraçon, que no se
vee en bonança y sossiego, el ancora fixada y fir-
me en el Cielo, y los mundanos debaxo de las olan
das

Ecclesia in oratione Dominica quinta post Pascha.

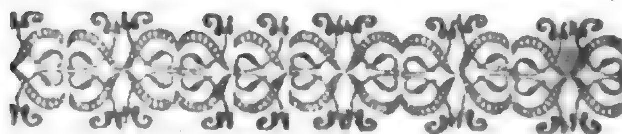
Ioan. 14. Non turbetur cor vestrum.

22 das q̃ viſtẽ,y ſedas q̃ raſgan,de todos ſus regalos y
grãdezas q̃ mueſtran a los ojos agenos,traen vna tẽ
peſtad ſecreta:el alma deſcõtẽta,deſaſſoſſegada,tur-
bado elcoraçõ,deſamarrada el ancora,porque lo fi
xan en coſas de la tierra mouediza. Aunque algu-
nos andan tã embriagados en ſus vicios,que no les
ponẽ miedo ſus peligros,no echã de ver ſus daños,
no ſiẽten turbacion en medio de la tempeſtad. Eſte
es en los males el eſtado mas malo.

Por lo qual Dauid,que a todos deſſea bien, con
ſanto zelo pide a Dios que ſus contrarios ſe cõtur-
ben grandemente, que ſe comiencen a marear,que
23 ſientan congoxas y vaſcas en la tempeſtad peligro
ſa en que andan: porque ſera medio para vomitar
el mal humor de ſus pecados. Turbenſe grandemẽ-
te:no como los juſtos,que(aunque tienen ſus deba
tes y olas mientras eſtan en eſta mar del mundo,na
da les inquieta ni turba en demaſia, porque tienen
echada el ancora,y pueſto el coraçon en Dios) pe-
ro los malos turbanſe grandemente como naue ſin
amarra engolfada en medio de las olas:como ſi di-
xera:Veanſe tan apretados y turbados de la tempe
ſtad en que andan,que deſſeen dar la buelta al puer
to,y dexar ſus malos paſſos:Y aſsi no ſolo pide que
ſe turben,ſino que tambien ſe bueluan. *Conturbentur*
24 *vehementer,& conuertantur.* Bueluanſe atras,echãdo de
ver quan mal les va por ſus caminos malos: *Conuer-
tantur & erubeſcant.*

Y notad,que dos vezes dize que ſe auerguencẽ.
La vna, porque eſtoruauan ſu penitencia,viendo
por el ſucceſſo, que eſſe fue el camino acertado.
Y la ſegunda, ſe auerguencen otra vez, de ver

que siguiendo ellos sus malos passos, hallaron tales 25
çoçobras, tanto disgusto y turbacion que experimentaron, que les era partido, boluerlos a desandar, como camino errado. Dos vezes se auerguencen: la vna, por el bien que me estoruauan a mi: la segũda, por el mal que escogieron para si. Auerguencense los estoruadores de mis lagrimas, viendo mi dichoso sucesso. Y si esto no bastare a emendarlos, hallen 26
en sus passos viciosos tãtos desgustos, y tal turbacion y desabrimiento del alma, que (si quiera descãsados) los dexen, y se bueluan a la virtud. Con dos verguenças confusos den la buelta, boluiendo las espaldas a los vicios presto, *Valde velociter*, como quiẽ huye a enemigos, de que dessea escapar. Esto dizen 27
las palabras de nuestro verso: *Erubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur, & erubescant valde velociter.* Auerguencense y conturbense grandemente todos mis enemigos: cõuiertanse y auerguencense muy apresuradamente.



PSALMO SEGVNDO DE LA PENITENCIA.

Ipsi Dauid intellectus.

1 *BEati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*
2 *Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus.*
3 *Quoniã tacui, inueterauerunt ossa mea, dũ clamarem tota die.*
4 *Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua: conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina.*
5 *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniustitiam meam non abscondi.*
6 *Dixi Confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei.*
7 *Pro hac orabit ad te omnis sanctus, in tempore opportuno.*
8 *Verumtamen in diluuio aquarum multarum, ad eum non approximabunt.*
9 *Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me: exultatio mea, erue me à circundantibus me.*
10 *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos.*
11 *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*
12 *In chamo & fræno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.*
13 *Multa flagella peccatoris: sperantem autem in Domino, misericordia circundabit.*
14 *Letamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde.*

3 turados, andando los mas dellos errados en el cami
no por donde se alcança: queda claro, que de aquel
solo se puede dezir, que enseña, que les encaminare
y les mostrare, donde esta, y en que consiste essa
bienauenturança, y por donde yran alla. Y assi,
quando nuestro Señor enseño el camino para ella
a sus Apostoles, diziendoles: Bienauenturados los *Matt. 5. Aperiens os suum docebat eos, dicens: Beati pauperes, &c.*
pobres, Bienaueuturados los mansos, lo pinto el
Euangelista con mas particularidades de maestro,
que otras vezes. Dixo, que abriendo su boca, y sen
tado les enseñaua, que es propio de los tales comen-
çar con pausa, para tener como suspensos los ojos
y coraçones delos que oyen, de aquel primer abrir
de labios, de aquel primer mouer de voz, casi en silé
4 cio, escaseandola, y haziendola dessear, como quié
abre vn cofre, do tiene grandes tesoros que repar-
tir; y casi da à entender el precio, en la dificultad y
madureza con que los abre. De suerte, que como el
Euangelio pinto á Christo Señor nuestro, con parti
culares circunstancias de maestro, quando enseño
el camino de la bienauenturança: assi este titulo
llama enseñança, ó sermon de Dauid a este Psalmo,
sin declarar, que es lo que enseña, porque trata enel
de la bienauenturança de los pecadores.
Este sentido se pudiera admitir, si la letra Hebrea y
nuestra Vulgata diera lugar a ello: pero à algunos
ha parecido, q̃ no le da: porq̃ aq̃lla palabra, Dauid,
5 no es Genitiuo, sino Datiuo, como cósta del articu
lo q̃ se le añade en nuestra Vulgata, q̃ dize: *Ipsi Dauid
intellectus*, quiere dezir, Entédimiẽto, ó enseñança al
mismo Dauid: y a esta cuẽta, mas dize, q̃ quedo ense
ñado, q̃ no que enseña à otros: porq̃ segun se ha di-

2 que quando vn pecador dado a vicios es alúbrado por Dios, có vna luz interior alla dentro del alma, y cae de veras en la cuenta de sus vicios, entóces le parece q̃ cobra nueuo entendimiento, y q̃ hasta alli andaua sin el. Vereys vn escriuano en el çaguá de su casa, rodeado de pleyteantes, q̃ cada qual le solicita por su negocio, y el embaraçado con los de todos, aunq̃ passe por junto a su puerta vna carreta, haziédo gran ruydo, con q̃ va quebrádo la cabeça, y aturdiendo los oydos de los vezinos de toda la calle: si le pregũtaren, si passo, dira, q̃ no da fé dello, y por su lado colo delante sus ojos: pero como el no estaua en si, sino en las marañas de sus processos, ni la vio, ni la oyo: faltanle los sentidos y entendimiento a quien los tiene ocupados en otra cosa. Assi los pe-
3 cadores, mientras andan embelesados en sus malas pretenssiones, atendiendo al cúplimiento de sus apetitos, diuertidos en el juego, en la deshonestidad, en sus ambiciones, en sus conuersaciones, con la vehemencia de sus propias pasiones y desseos desordenados, aunque traygan las cosas de Dios entre las manos, y las veã có sus ojos en essas Yglesias, y las oyã a vozes en los pulpitos, no las aduierté, no las entiédé, como hóbres sin entendimiéto. Veé a cada passo a su Dios en vna Cruz, y oyé predicar, q̃ por ellos y por sus pecados se puso en ella, y derramo su sangre: y con todo no acaban de aduertir en ello, y
4 caer en la cuenta. Todo esto dixo en sus Confessiones mi padre S. Agustin (có vnas palabras harto breues, pero tan sentidas, como lo suelen ser las suyas) trayendose a la memoria los años q̃ auia andado en pecado, siguiendo sus apetitos, y alexádose de Dios,

dize assi: *Obsurdueram stridore catenæ meæ*, auia ensordeci
do con el ruydo de mi cadena, y llamò cadena, ó ala
costúbre antigua de pecar, q̃ suele detener, y casi ha
zer fuerça a los q̃ medio se quieré desuiar della, ó a
los mesmos deleytes, halagos y plazeres del múdo,
q̃ para traer a si nuestro animo, parecé florestas de-
leytosas, y para q̃ no se les vaya, se bueluē çarças pa
ra enlaçarle, y cadenas para prēderle, y cō el ruydo
dellas (dize S. Agustin) q̃ ensordecio: aludiēdo (a mi
parecer) al q̃ hazen los galeotes con las q̃ traen ata
das al pie, quādo vā en cosso tras alguna presa, q̃ ni
oyē entōces el siluo del Comitre, ni a si mismos, cō
el sonar de los hierros. El mundo todo, q̃ pensays q̃
es en sus pretensiones? sino vna confusion de galeo
tes, rendidos a la fuerça y furias de sus apetitos, q̃
van en cosso de su pretēsiō de cada vno. Assi como 6
el sosiego es silēcio, assi el bullicio, ò tropel de los
negocios es vn estruendo continuo, q̃ haze sordas
las orejas de los mundanos. Y de aqui es, q̃ quando
despues de veras se apartā de sus vicios, ecnā de ver
su antigua sordez, y se les abren los ojos, para q̃ cō
otros mas claros vean los yerros passados, y como
admirados de lo q̃ veen, les parece q̃ han de nueuo
cobrado sus sentidos y su entendimiēto, y q̃ anda-
uan hasta entonces sin el.

Esto da por titulo Dauid a este Psalmo. Lo mismo
quiso significar el Espiritu santo por S. Lucas, quan
do de aquel hijo prodigo, q̃ por auer gastado disso 7
lutamente su patrimonio, vino a tanta miseria, q̃ se
sustentaua cō las bellotas q̃ hurtaua a los puercos
de su amo, dize el Euangelio, q̃ tornādo en si, dixo,
que se bolueria a la casa de su padre. De suerte, q̃ co

Luc. 15. In se autem reuersus, dixit.

mo

8 mo andaua fuera della, assi tābien andaua fuera de si mismo, hasta q̃ la miseria le auiuo el seso, le boluio el entēdimiento, y torno en si, *Ad se reuersus, dixit.* Y podemos pōderar, q̃ tira á algo desto el Apostol S. Pablo, en la Epistola q̃ escriue a los de Corintho, queriendoles enseñar, como por comulgar en mal estado, castiga Dios a muchos, y les da enfermedades y muertes, viene a resoluer su dotrina, con dezir, q̃ el que come este Sacramento indignamēte, come juyzio. En la qual autoridad, aūq̃ por el juyzio se entiē de aquel rigurosò tribunal de Dios, dōde seran juzgados. y cōdenados los q̃ indignamente comulgan: pero tābien se puede interpretar, q̃ los tales comen

Paul. 1. Ad Cor. 11. Iudicium sibi manducat.

9 juyzio, seso y entendimiento, sin el qual andauan. Y viene muy al proposito de su razō: porq̃ castigādolos Dios por esse pecado, cō muertes y enfermedades, cō el castigo buelué en si, despertādo de la borrachez de sus vicios y mala vida: y esso es comer el seso, y el juyzio q̃ antes les faltaua, recuperarlo.

Viene cō esto lo q̃ cuentā las sagradas letras, de Baltasar, q̃ haziendo vn grā cōbite, mando, q̃ le traxessen los vasos q̃ su padre auia saqueado en el templo de Ierusalem, y q̃ sus Grādes beuiessen enellos, profanādolos. Y apūta el sagrado Texto, q̃ esto mādo, quando ya estaua tocado del vino: no faltaua nada en aquella mesa sino seso: todos los otros

Daniel, 5. Praecepit ergo iam temulentus.

10 platos se seruian, juyzio es lo que falta, que està Baltasar beodo: pues esperad, que del Cielo vendra esse plato, en vna mano que aparecio, escriuiendo en la pared: Y que escriuio? No otra cosa sino lo que faltaua en la mesa, escriuio vn juyzio, pues el juyzio faltaua a Baltasar: pero eneste juyzio se dio

se dio sentencia, que se confisque su Reyno, y sea
priuado de todos sus bienes, y assi en esse juyzio, q̃ 11
es castigo, començara à echar de ver, que estaua ha-
sta alli sin el juyzio, que es entendimiento y seso, y
como quien de nueuo le cobra, començara à procu
rar valerse de los Profetas y sieruos de Dios.

Viene todo esto harto a proposito de nuestro ti-
tulo, porque algunos expositores entienden aqui, q̃
Dauid, castigado por su pecado dela mano de Dios,
con enfermedades corporales y otros açotes, vino
a caer en la cuenta de sus culpas, y a llorarlas. Y co-
mo con esso auia alcançado nueua luz en su alma,
compuso este Psalmo, dandole por titulo, Enseñan
ça ò entendimiento para el mismo Dauid.

Y assi el argumẽto deste Psalmo, resumido en po
cas palabras es, auisar a todos los mortales, q̃ auien- 12
do el con lũbre del Cielo caydo en la cuenta de sus
vicios, despues de auer visto los discursos de su vi-
da, y de los demas hõbres: lo q̃ saca en limpio es, q̃
aquellos son bienauenturados, q̃ han alcançado de
Dios perdon de sus pecados: y esto lo prueua en el
discurso de todo el Psalmo, con su exemplo y de to
dos los santos, a los quales Dios perdono: y luego
añade el prouecho y fruto, q̃ se les sigue a los per-
donados. Tras esso amonesta a todos los mortales, q̃
cada vno procure para si esta bienauenturãça, y no
sigan en sus costũbres las cõdiciones de los brutos 13
animales, porq̃ para los semejantes ay castigo eter-
no, y para los otros perdurable gloria. Y assi rema-
ta el Psalmo. Esto contiene la enseñança que Dauid
deprendio de Dios, la qual pretende enseñar tam-
bien a los otros, *Ipsi Dauid intellectus.*

VER-

Verso Primero.

Discurso primero, en declaracion de la letra deste verso.

1 *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*

Bienauẽturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos.

LOS que trasladan este verso palabra por palabra del Hebreo, leen de diferente manera, y dizen asi.

Beatitudines dimissi præuaricatione tecti peccati.

En Romance, Bienauenturados los perdonados de su maldad, y cubiertos del pecado.

2 Los que saben poco de la lengua Hebrea, se embaraçan cõ estas palabras, y les parece lenguaje Vizcayno, que no ata la razõ, y despues de atada, no hallan como signifique lo mismo q̃ nuestra Vulgata, que dize: Bienauẽturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas. Pero en la verdad todo es vno, aora se traslade cõ vnas palabras, aora cõ otras. La escuridad nace, de q̃ como solemos en Romãce escriuir vna. C. vna. H. y vna. S. y estas tres letras quierẽ dezir Christus, puesto q̃ se dexen otras en medio, y
3 llamayslo escriuir cõ abreuiatura: asi la sagrada Escritura vsa a vezes semejãtes abreuiaturas, no de letras, sino de palabras, dexãdo de dezir algunas, que para quedar la razon mas entera, se auiã de poner: y a mi parecer la vso en nuestro verso. Y asi como en la cartilla de Romãce, por dõde se enseña la doctrina

triua Christiana a los niños,se dize:Las bienauétu- 4
rāças son ocho.La primera,Bienauenturados los
pobres de espiritu.La segūda,Bienauēturados los q̃
llorā,y assi delas demas.Y para dezir lo mismo mas
breue,direys,Las bienauēturāças son, los pobres de
espiritu,los q̃ llorā,los pacificos.Pues en esta mane
ra de abreuiar,entēded,q̃ el texto Hebreo dize,*Bea-
titudines sunt dimissi,prauaricatione tecti peccato*,ó (segū leē
otros)*peccati*.Las bienauēturāças son los perdona-
dos de su maldad,los cubiertos al pecado:como si
mas claro dixera: Las bienauēturāças del pecador
(de q̃ aqui,como penitente me cōuiene tratar) son
tres.La primera,Bienauēturados aq̃llos,cuyos peca
dos y culpas son perdonados.Y la 2. Bienauētura-
dos aq̃llos,cuyos pecados son cubiertos.Y la 3.Biē 5
auēturados aq̃llos a quiē Dios no imputò su pecado
la qual añade luego en el verso siguiēte. Y vsando
desta abreuiatura,dexa algunas destas palabras,y di
ze:Las biēauēturāças son,los perdonados d̃ su mal
dad,los cubiertos al pecado,y a quiē el Señor no im
putô su delito.Y para dezir nuestra Vulgata lo mis
mo cō mas claridad,traslada assi:Biēauēturados aq̃
llos,cuyas maldades sō perdonadas,cuyos pecados
sō cubiertos,y aquiē Dios no dio a culpa su pecado.

Pone tres bienauēturāças solas,aunq̃ las del Euā
gelio son ocho,porq̃ aquellas son bienauēturāças
de los varones perfetos,y estas del pecador penitē-
te:estas cōsistē en escaparse del mal,y aquellas en a- 6
uentajarse en el biē.Gregorio Nazianzeno en este
verso entiēde por estas tres bienauēturāças,tres or
denes de penitētes bienauenturados y dichosos. La
primera de aq̃llos,cuyos pecados son del todo per-
donados

7 donados quanto a la culpa, y quanto a la pena: y destos dize: Bienauenturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas.

La segunda es, de aquellos a quien Dios perdona la culpa, quedando a deuer la pena: y destos dize, q̃ sus pecados son cubiertos: porque aunque verdaderamente los perdona y quita del alma: pero porque toda via en el libro de cuẽtas de Dios, queda señalada la pena, que por ellos ha de pagar, los llamo pecados cubiertos, los quales aunque quedan del todo extinguidos y acabados en si mesmos, viuen en lo escondido de la memoria de Dios, en orden a la
8 pena y castigo, que por ellos se les ha de dar.

La tercera es, de aquellos que hizieron alguna cosa mala, pero su intencion fue buena, y con vna ignorancia inculpable, pensando que acertauan, erraron: y destos dize, que son bienauenturados y dichosos, porque haziendo la misma obra, por la qual otro que la hiziera con malicia se condenara: a ellos no se les imputó a pecado, ni se les dio a culpa, porque fue tan sin culpa su ignorancia, que basto a desculparles: lo qual muchas vezes acontece a las personas temerosas de Dios, que viuen con concierto, y con el cuydado deuido de acertar, cuyos oluidos è ignorancias, por la mejor parte no
9 son en ellos culpa graue, siendolo en otros, que viuen vida muy anchurosa, con poco cuydado de acertar: y a los tales llama Dauid dichosos y bienauenturados, porque no les imputa Dios su pecado a pecado.

Y si acaso no os quadra la distinciõ destas tres diferẽcias d̃ perdonados, y os pareciere, como algũos lo sintieron

sintieron, q̃ Dauid cõ todas estas palabras, solo quiso dezir, q̃ no ay otra buenadicha de vn pecador, si 10
no verse libre de sus pecados: y q̃ sin hazer diferencia de vna manera de perdõ a otra, lo dixo por tres modos diferẽtes, repitiẽdo lo mismo cõ diuersas palabras, como quiẽ se ratifica en su verdad. Entonces sera el sentido deste verso, q̃ entre todas las bonãças y buenas dichas q̃ a vn hõbre le pueden suceder, se cuente por la primera, el alcançar perdon de sus pecados: y esto quieren dezir sus palabras: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*

Tambien ay otra obscuridad en las postreras palabras deste verso, nacida delas diferẽtes maneras cõ
que los interpretes las trasladarõ. Nuestra Vulgata 11
lee: *Beati quorum tecta sunt peccata*, Bienauẽturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos. Otra traslacion dize, *Beati tecti peccato*, Dichosos los cubiertos al pecado, Y otra: *Beati tecti peccati*. Bienauenturados los del pecado cubierto.

La razõ desta diuersidad es, tener cada lẽgua sus particulares modos de hablar, los quales passados a otra, causan no solo impropiedad, sino significaciõ diferẽte, y aũ a vezes encõtrada, como eneste lugar. Mirãdo a nuestra Vulgata, quiẽ no dira, q̃ estas palabras: Bienauẽturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos, assi en Romãce parecẽ significar, que es
buena dicha la de aquellos, q̃ ya q̃ pecaron, fue en 12
secreto, sin dar escãdalo a sus hermanos, q̃ si quiera es menor mal: y es cierto q̃ el Profeta no pretendio tal. Y las mismas palabras en Latin, conforme a la segũda traslaciõ, *tecti peccato*, Cubiertos del pecado, Parece q̃ significã vnos hombres llenos de mucha culpa:

culpas: y de los tales, tambiẽ es cierto, no diria Dauid q̃ eran bienauenturados. Pero en el lẽguaje Hebreo es particular manera de hablar, para sinificar, que a alguno no le toca, o no llega tal cosa, o tal pecado,
13 dezir, q̃ esta encubierto a ella, esta como defendido del pecado, que no le acierte, que no le pueda encarar sus tiros põçoñosos: y en essa razon, aquella palabra *Tecti peccato*, no es ablatiuo, sino datiuo, encubierto al pecado: y a los tales llama bienauẽturados. Harto gran dicha es la de aq̃llos, entre los quales y sus pecados esta puesta la mano de Dios y su gracia, como escudo, q̃ les ampara y encubre, para q̃ no le puedan herir los rayos venenosos de sus culpas. Haze Dios ẽ su fauor vn eclipsi dichoso, al contrario de los del Sol y Luna, que en essos, quãdo algo los encubre y estorua sus rayos, se causã tinieblas: pero este felicissimo eclipsi
14 causa claridad y lumbre, porq̃ el perdon y gracia de Dios, que cubre el alma, jũtamente la esclarece y estorua las tinieblas del pecado, q̃ no lleguẽ a ella. Esta es vna singular dicha, y vẽtura sobrenatural, que engrandece Dauid, diziendo: Bienauenturados los cubiertos al pecado, *Beati tecti peccato*.

Pero el rigor de la letra Hebrea: estas palabras se han de leer entrambas en genitiuo, conforme a la tercera traslacion que truximos, *tecti peccato*, Bienauẽturados los del pecado cubierto: y es vna manera de hablar, semejante a la que vsamos en la Española, quando dezimos. El de la capa negra, o el de la barba blanca, o cosa semejante, entendemos, el que trae la capa
15 negra, o trae la capa blanca. Assi diziendo Dauid, que son bienauenturados los del pecado cubierto, es como si dixera, que lo son los que tienen sus peca

dos con la diuina gracia,cuyo cubrir es deshazerlos del todo. Pero nuestra Vulgata,por escusar todas las escuridades y amfibologias,causadas de la diuersa ma
nera de hablar del Hebreo,y del Latin,traslado con 1
gran propiedad del sentido entero y verdadero,y dixo,como aqui leemos,Bienauenturados aquellos,cuyos pecados son cubiertos,*Beati quorum remissæ sunt iniquitates,& quorum tecta sunt peccata.*

Discurso segũdo sobre el mismo verso primero: Que no ay paga igual a la deuda del pecado.

BEati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.

1 Bienauenturados aquellos,cuyas maldades sõ perdonadas,y cuyos pecados son cubiertos.

Comiençase aca en la vida la bienauenturança de 2
vn justo,q̃ despues se prosigue en el cielo,de la manera que a los hijos de los Grãdes,luego en naciẽdo los vereys llamar Señoria,y tienen su titulo de Conde,o Marq̃s,pero ni gozã la rẽta,ni possee los pueblos de do se apellidã señores:sus padres lo gozã todo:ellos sola la esperança y derecho de sucession. Luego si es verdad,como lo es,que la gracia que se alcança con el perdõ de los pecados,es derecho de la gloria,bien se pueden los justos llamar bienauenturados en esperança.*Beati quorum remissæ sunt iniquitates.*

Y dixo,*remissæ sunt iniquitates*,porque las culpas cõtra Dios,no se pagã,sino se perdonã:si esperara Dios a q̃ las pagassen,moriria el deudor en la carcel. S. Pa
blo,alegando este mismo lugar,dixo,*Beatus vir,cui Deus* 3
accepto fert iustitiam, quiere dezir,da Dios por recebida

Pau. ad Rõ.4

la deuda, la igualdad de la paga: esso llama justicia, *accepto fert iustitiam*, aúque no sean iguales en rigor nuestras lagrimas con el castigo que por las culpas deuiamos, da Dios por recebida la satisfacion deuida, quá
3 do nos perdona. Sabido es el cuento de vn ciudadano Romano, que vendiendose por justicia en publica almoneda toda su hazienda, para pagar deudas, hasta los colchones, y almohadas, mando el Emperador Otauio Augusto se le cóprassen para dormir el mesmo, diziendo, que no podrian dexar de tener dormideras, pues hallaua sueño en ellos, quien tanto deuia, y tá mal lo podia pagar. Los pecadores es mucho mas sin comparacion lo que deuen a la justicia de Dios por sus pecados, quando fueran riquissimos, todos sus bienes no bastaran a la menor partida de las deudas. Pues añadiendo aora, que no tenemos hazienda alguna, que no sea del mismo acreedor, que nos la dio
4 en confiança: bien se sigue, que si no es haziendonos quita, no podiamos ser libres: y assi sin duda es gran marauilla, que los que tanto deuemos, podamos dormir, y hallar alegria en nuestras alegrias, sentir sabor en los guisados sabrosos, y poder pensar en otra cosa fuera de la gran carga de nuestra deuda. Y solos aquellos son en la vida bienauenturados, que se hallan libres dellas, perdonadas ya sus culpas: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates.*

Sueton in Augusti. refert.

Discurso tercero sobre las palabras del mesmo verso primero: que
5 *todos los pecados dexan manchada nuestra alma.*

Et quorum tecta sunt peccata.

Bieáueturados aqllos, cuyos pecados só cubiertos

 Todos

Todos los pecados que hazemos dexã rastro de si, 1
y nos puede Dios andar mirando no solo a las manos
(como dizé) sino tambien a los pies, y a las pisadas: y
cogernos, como a los sacerdotes de Bel, que para mos
trar vn Profeta, q̃ ellos, y no su idolo, se comiã los sa
crificios, hizo cerner ceniza sobre lo ẽlosado o ladri
llado del templo: y por mucho q̃ tuuieró puerta falsa
los que entraró a comerlos de noche, quedaron alli
señaladas sus pisadas, por las quales despues se cono
cio el hurto. Parece q̃ estaua Iob mirando a esto, quã
do dixo a Dios: Estaisme, Señor, cõtando los passos
y mirando a las pisadas, pero perdonad mis pecados.
Pues santo Iob pregunto yo, que tienen q̃ hazer las
pisadas con los pecados? o como, porq̃ Dios os mire
a la huella y a los passos, inferis, q̃ os perdone los pe
cados? todo es vno, las pisadas y los pecados. Esta
Dios a la mira, si pisa ẽ lo vedado, como el viñadero, 2
que andara buscando, si vé en los bardales pisadas de
caminãtes: y si las halla, aunque le coja fuera, le saca
ra la prenda, por lo mismo tiene pisadas de los pies ẽ
lo vedado, y hurtos en las manos: todo pecado es en
trar ẽ lo vedado, y sin duda alli dexa su rastro. Y esto
quisieró sinificar los que dixeron en la sabiduria: No
aya prado vedado a nuestros gustos, rõpamos las bar
das, do los huuiere desportillemos lo todo, y en todo
se hallen los rastros de nuestros pies: *Nullum sit pratum quod non pertranseat luxuria nostra*, esto quiere dezir, *pertrã seat*, pisarlo y dexarlo, passando adelante. 3

Despues que Adan comio del arbol vedado, quiça
q̃ al pedirle Dios cuẽta, negara el hecho, pero no pu
do que quedaró al pie del arbol señaladas las pisadas
de sus pies, y aũ en el mismo arbol el peçon de la man
çana

Daniel. 14. Ecce pauimentũ, animaduerte cuius sunt hæc vestigia.

Iob. 13. Vestigia pedũ meorum considerasti

Et idẽ. 14 Tu quidem gressus meos dinumerasti, sed parce peccatis meis.

Sap. 2.

çana cogida los rastros de sus manos. Mi padre S. A-
gustin en sus Confessiones dize, q̃ quando andaua en
sus yerros, creyo, entre otras falsedades, que la higuera
lloraua, quando le sacauan algun higo, y que aquella le-
4 che que queda brotando, eran lagrimas que derrama-
ua, como vna madre que llora por el hijo. Yerro fue
suyo, pero no lo fuera de Adan y Eua, si creyeran; que
assi como la sangre de Abel derramada dio bozes pre
gonando a Cayn por matador, assi aquel peço del fru
to, que cogio del arbol de la vida, y aquellas lagrimas,
o gotas que quedauan manando del peçon, dauan vo-
zes, acusando su desobediencia, porque sin duda nue-
stros pecados dexan señales de pies y manos, o alome
nos de vno dellos.

Aug. in conf. lib. 3. c. 10. vt crederē ficum plorare cū decerpitur, & matrem qua arborem lacrymis lacteis.

S. Basilio sobre el Psalmo 48. sigue este mismo pen-
5 samiento con palabras mas particulares, y dize: Cada
pecado con su propia señal traera Dios a juyzio. Quie
re dezir, que como aca la diuisa de los caualleros, el es
cudo de armas, suele tener su letra al derredor, que da
a entender el hecho, y la hazaña, por lo qual se alcan-
ço; assi pareceran en juyzio delante de Dios los peca-
dos de los hombres, cada qual con su letra y diuisa, q̃
declare qual fue su fealdad, su torpeza, su maldad: *Vnū
quodque peccatum cum proprio caractere.* De manera, que no
solo se vera, que al otro, o a la otra la lleuan los demo
nios al infierno, por sus culpas en general, sino que en
particular se conocera la traycion del vno, la deshone
stidad de la otra, y la torpeza, y maldad de cada qual,
6 por que merecio semejante castigo. Cada pecado lle-
ua su diuisa, que le declare, para mas confusion de su
autor: essa es la huella, la mancha que dexa el pecado.
Y porque si san Basilio no lo dixera, no quedara por

Basil. Psal. 48. Vnum quodque peccatum cum proprio caractere manifestum faciens sui recordationem in iudicium producet Deus.

 saber,

Apocal. 15. Effudit phyalam suam in homines, qui habebant caracterem bestiæ.

saber, lo apuntò primero el Espiritusanto por san Iuã en su Apocalipsi, adonde, para declararnos vn castigo que Dios embio a ciertos malos y Infieles, dixo, que el Angel derramo el vaso de la ira de Dios sobre aque- 6
llos que tenian la señal de la bestia infernal: sobre los que andauan señalados por del vando de Satanas: de suerte que el pecado siempre dexa señal y rastro de si mesmo.

Tanto es esto asi, que aunque se comete algunas vezes con solo el pensamiẽto, estando quedas las manos y los pies, sin dar passo, y sin que nosotros veamos el rastro, porque no llego a dañar a nadie, con todo lo dexa secreto dentro en el alma: el qual es vna mancha q̃ la culpa imprime en ella, afeando su hermosura, y ennegreciendo su blancura, como con vn borron de tinta, o tizne del infierno. Y de la suerte que vn mal arca
buz, tirando sin bala, no haziendo daño adonde se en 7
caraua, da vna coz hàzia atras, con que hiere y dexa señalado su dueño: asi el que pecò cõ solo el desseo, quiso dañar y no daño, buelue auras el golpe, y señala el q̃ le va a dar. Y en resolucion, donde huuo pecado ha de quedar rastro en la obra, o a lo menos en la mancha y fealdad con que queda señalada el alma del que le cometio: aunque sea con solo el desseo.

Vereis vn albeytar, para echar de ver si la caualgadura tropieza, mirarla dentro la boca el labio baxero, si esta señalado y denegrido (no me digays, que es baxa la comparacion, que mas baxo es lo que queremos cõparar,) Pues sepamos aora, esso para que? mirar el labio
si el tropeçon es con los pies? tentalde los cascos, mi- 8
radle las rodillas, y no dentro de la boca, conque come y no anda, Enseño la esperiencia, que la cayda no dexa

a ve

a vezes ſeñal en las rodillas,porque es rezio el pelo q̃ la cubre,y no ſe corta facilmente. Enel labio ſi,porque como tiene largo el hozico,en tropezando , le pone en el ſuelo,y aprieta de golpe el labio baxero , entre la
10 tierra y los dientes,laſtimale,y dexa dentro vna mancha de ſangre negra:y aſsi la ſeñal de la cayda , que no quedò de fuera,ſe hallo dentro en la boca. Pues deſſa ſuerte,quando reſualamos,y caymos en algun pecado,que no dexo ſeñal de fuera , porque a caſo no llego a la obra,o porque no era contra el proximo,ſino contra Dios,que no puede recebir daño,con todo alla dentro de nueſtra alma quedò ſeñalada la mancha de la cayda:la qual,aunque los hombres no la vean,la ſabe Dios muy bien conocer.

Supueſta eſta dotrina,entra bien nueſtro verſo , llamando bienauenturados aquellos,cuyos pecados ſon cubiertos.Y para rentendelo mejor,dezidme , no os
11 marauillays(quando leeis en Plinio , y otros naturales) del inſtinto q̃ naturaleza dio al Leon , del qual eſcriuen,que para no ſer hallado de los caçadores por el raſtro,caminando va cubriendo con la cola la huella de ſus pies. Tambien de la zorra lo refiere Eliano, o alomenos , que al entrar en la cueua,va dando ſaltos,por no dexar raſtro ſeguido por do la puedan hallar.El iluſtrador del Dioſcorides , tratando del Hypopotamo , animal,que (ſegun Plinio) ſe cria en el Nilo,y por otro nombre ſegun algunos ſe llama cauallo marino,dize,que ſaliendo a tierra , entra en los panes;y va andando hazia atras , porque pienſen por la huella que ha ſalido. La perdiz no entra de buelo
12 en ſu nido, porque no ſepan donde le tiene , los que la vieron volar: y deſpues de pueſta en el ſue-

Iſidor. lib. 12. Ethimol. c. 2. cum ambulat Leonis cauda ſua cooperiunt veſtigia ne cos venator reperiat.

Elian li. 7.

Andr. a Lag. in iluſt. Dioſcorid. in com. de Hyppopotamo.

tesia con el Rey de los animales, respondio con este
61 verso:

Vestigia cerno
Omnia te versum spectantia nulla retrorsum.

Yo de buena gana huuiera hecho essa visita, pero he reparado, que las pisadas de los otros animales que a su cueua han ydo, todas van hazia alla, y no veo huella de la buelta: es señal, que los que entran no salen. Esto fue fabula fingida de los poetas: pero dize mi padre san Agustin, que la verdad tiene tal imperio, que aun de la misma mentira se sirue para su abono. Digolo, porque Iob, tratando del juyzio de Dios, le dize estas palabras: Con cuydado estuuiste mirando mis caminos, y consideraste la huella de mis pies, hazia donde caminauan. Palabras parecen semejantes a las de la fabu
17 la, pero es el caso al reues, que alla fue mala señal que las pisadas todas fuessen adelante, y ninguna boluiesse hazia atras: aca es al contrario: està Dios mirando nuestras sendas, y condena las que bueluen atras, porque es boluerle a el las espaldas. Mas que de vezes repiten los Theologos, *Peccatum mortale est auersio à Deo, & conuersio ad creaturas.* Pecado mortal se comete, quando se bueluela cara a las criaturas, y las espaldas a Dios, pues entendedlo aora. El pecar es trocar el alma los passos con que camina, y que sus pisadas vayan hàzia las criaturas, queriendo a alguna, o algun contento de
18 los que prometen, mas que a Dios, y a la guarda de los mandamientos.

August. de ciuitat. Dei.

Iob. 13. Obseruasti semitas meas, & vestigia pedũ meorum considerasti.

Axioma theologorum: Peccatum mortale est auersio a Deo, conuersio ad creaturas.

Añadid mas, que esse desuiarnos de Dios, ha de ser caminando por lodo, o poluo, o por entrambos, enlodandonos en las torpezas deste mundo, o caminando por el poluo de sus vanidades. Y conforme a esto, mi-

mirar mejor la huella, el rastro que desseaua de ahi en adelante seguir.

Y porque la penitencia verdadera no solo mejora
22 lo venidero, sino tambien remedia lo passado, resta q̃ quien con las veras deuidas la pretende hazer, vaya de espacio buscando las pisadas torcidas que sus pecados passados dexaron, y sobre cada qual vaya poniendo otra derecha, que mire a Dios, y cubra, y deshaga la que mira al contrario. Desso sirue la pesquisa, y memoria particular, que los penitentes hazen de sus pecados quando se aparejan para confessar tantos y tales pecados, y tantas vezes cada vno: es importante diligencia, porque no queden biuas algunas dessas pisadas, q̃ caminauan al infierno, por do les pueda cõdenar. Porque (segun esta dicho) nos ha de juzgar Dios por la huella que hallare de nuestros passos. Luego con razõ
23 dize nuestro Profeta que son bienauenturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos con la huella santa de la penitencia, que va mirando hazia Dios deshaziẽdo la contraria, que el pecado dexò. *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*

Verso

Es materia esta, en que se platica lo que los juristas dizen por vsados terminos, que *Datur locus preuentioni*.
3 El primer juez do se denuncia, ha de conocer de la causa. Si el pecador se haze juez contra si mesmo, cõ tiempo, alçara Dios la mano del pleyto, y no querra conocer otra vez de la causa, como juzgada ya en otro tribunal.

Puedese tambien entender, q̃ no imputarle Dios los pecados, quiere dezir algo mas, q̃ perdonarlos: y que puso Dauid por primera bienauenturança alcãçar perdon de los pecados: y luego como otro escalon mas adelante, el no imputarselos al tiempo de la cuenta. Lo qual pudo dezir, porque pecados ay, que aun despues de perdonados los imputa Dios en alguna manera al que los cometio, y esto es, quando otra
4 vez torna a ofenderle: porque puesto que los perdonados, quedan del todo deshechos y muertos; y no son juzgados segunda vez. Con todo, si el penitente boluio de nueuo a cometerlos, resucitan en cierta manera, no en si mesmos, sino en la memoria de Dios, alomenos para poder con mucha razon çaherirlos, y dar con ellos en rostro al que fue tan ingrato, a quien le perdono, que le boluio a ofender: lo qual es particular descortesia, aun entre los hõbres, tornar a injuriar al que otra vez perdono semejante injuria, y sin duda se tendra por mayor ofensa esta segunda, que la primera: y trae a la memoria la azedia de todos los agrauios passados, aunque perdonados,
5 y se agrauan mas vnos con otros. Y assi dezir nuestro Profeta, que son bienauenturados aquellos a quiẽ Dios no imputa su pecado, es dezir; bienauenturados los que despues de perdonados, no boluieron a resuci-

sen y despojassen: y viessen a sus enemigos pero en e-
3 stado, que no recibiessen dellos daño sino triunfo. Y
porque si a Oleastro sele passara por alto, no se que-
dara por saber, tuuo cuydado de darnoslo a enten-
der el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria, don-
de haziendo memoria deste caso, dize estas palabras:
A los enemigos del pueblo de Dios trago la mar, y
sus despojos cogieron los justos. Pues como pudie-
ran los de Israel (que llama justos) despojarlos? sino
porque la mar, que los anego, y los arrojo a la orilla,
por donde ellos auian de salir, para que encontras-
sen al passo a sus enemigos muertos, y los pisassen y
despojassen, y esto les siruiesse de gloria. Pues cósside-
4 rad lo mesmo en vn pecador, que hizo verdadera pe
nitencia de sus culpas, sin boluer a mas a ellas, que ve
ra en el juyzio sus pecados anegados en la mar de sus
2 lagrimas, y en el abismo de la misericordia de Dios,
en estado que no tiene que temerse dellos, antes le da
ra en particular gozo el auerlos vencido y acozea-
do, y sacado dellos el prouecho de la humildad y co-
nocimiento de su flaqueza, y de la bondad de Dios,
que le espero.

Esto es despojar en su manera el pecado, y pisarle.
Ya no vera en el su daño, sino su triūfo: porq̃ el mis-
5 mo Dios, que fue el ofendido, no le imputo su culpa,
antes le premia la vitoria, que contra ella alcāço. Esta
es la buena dicha la bienauenturança, de que nuestro
Profeta dize aqui, Bienauenturado el varon, al qual
Dios no imputo su pecado: *Beatus vir cui non imputauit*
Dominus peccatum.

Discur-

Discurso tercero sobre las postreras palabras deste mismo verso segundo: Declara si la traycion consiste en las palabras buenas, o en las entrañas malas.

Nec est in spiritu eius dolus. No ay traycion en su espiritu. Dos maneras de trayciones leemos en las sagradas letras a este proposito. Vna ē la boca, y otra en el coraçon. De la primera dize el Espiritu santo en otro lugar: Sus palabras son maldad y traycion. Y en nuestro texto: No ay trayciō en su coraçō. Y puede se dudar, quales mas propiamēte traycion, si la de la boca, o la del pecho, si las palabras melosas de fuera, o la intenciō dañada de dētro, si el bien que se muestra, o el mal que se encubre. Dauid parece que no lo quiso determinar, antes en otro Psalmo ayunta lo vno con lo otro, y a todo llamo traycion: para notar a vnos de aleuosos, vso destas palabras: No ay en su boca verdad, y su coraçon esta vacio: donde queriendo mostrar, que era falso lo que dezian, lo prueua, porque su coraçon esta vacio. La boca habla de aquello, de ꝙ esta lleno el coraçon: luego coraçon vacio, y boca llena, engaño y traycion es. 1

David. Verba oris eius iniquitas, & dolus.

Psal. 5. Quoniam non est in ore eorum veritas, cor eorum vanū est.

Realmente la traycion es vn mal con pliegues, vn engaño arreboçado cō bondad, es vn bien: ꝗ os asse gura preñado con vn mal, que os pretende destruyr: y assi como ē cierta manera no es vna cosa sino dos, assi no esta en solo vn lugar, sino en dos, en la boca dulce, y en el pecho dañado, o digamos ꝗ tiene dos pies, cō el vno esta en los labios, y cō el otro en el coraçō. El mesmo Dauid en otro lugar dize de vnos falsarios: *Molliti sunt sermones eius, & ipsi sunt iacula*: Blādos en sus palabras, y ellos en la verdad son saetas y puñales. 2

Psal. 54. Molliti sunt sermones eius & ipsi sunt iacula.

Sabeis 3

4 Sabeys como entiendo yo esta razon, parece que es a la semejança de quando el carnicero quiere matar el cordero, o el cabrito, que primero le va cõ blandura rascando la garganta, como acariciandole, y luego le entra el nauajon: primero le muestra regalo, y la obra es de enemigo matador: *Molliti sunt sermones eius, & ipsi sunt iacula.* Palabras blãdas de fuera, y puñal agudo encubierto. Con esto quadra, que la traycion está en dos lugares, en palabras buenas, y pretẽsiones malas: pero qual destos pies es el derecho, qual es mas propiamente traycion, si la buena labia, o el mal intẽto?

5 San Gregorio parece que se inclina, a q̃ lo primero, diziendo, que la virtud fingida es maldad doblada: porque este vituperio no lo dixo de la malicia encubierta, sino de la virtud mostrada. Quando los Turcos hazẽ guerra cõtra los Christianos, llamays a esso traycion? no por cierto. Pero quãdo sus galeras leuãtan estandartes de España, a vista de todos, para q̃ los nauegantes con seguridad Christiana se lleguen y se hallen cautiuos de Infieles, essa es la traycion. La primera enemiga, es maldad senzilla: las señales de amistad fingida son la maldad doblada, q̃ dize S. Grego- *Greg. Simulata sanctitas, duplex iniquitas.*

6 rio: *Simulata sanctitas, duplex iniquitas.* El coraçon del hombre es vn cãpo do hazẽ sus guerras Dios y Satanas: y si el hõbre leuanta a vista de todos vãderas por Dios, mostrãdose virtuoso Christiano, y dentro de su pecho reyna y es obedecido el demonio: esta trayciõ quiça es mas por el bien q̃ muestra de fuera, que por el mal que tiene dentro: porque vn coraçon por muy malo que sea, no se puede llamar traydor, sino en quanto se pone mascara de virtud, para engañar con buenas apariencias, por las quales mas propiamente

que por ſu maldad ſe dize traydor. 16

Pier. in Hieroglif. vulpis, ſtratagema refert

De vna zorra quẽta Pierio, el mas eſtraño engaño
del mũdo, y fue, que pariendo vna cabra al pie de vn
montezillo, procuró cogerle ſu cabritillo, la madre
con los cuernos le defendia, de ſuerte que la zorra no
pudo ſalir con ſu intento: q̃ hizo? diſsimulò, y como
deſuiandoſe, y dexandolos, ſe fue por el otro lado del
monte, ſubioſe a lo alto, y alli ſe enroſcó, y ſe hizo v-
na pella, y dexoſe rodar por el monte abajo házia dõ
de eſtaua la cabra con ſu cabritillo: ella penſando
que era algun terron, o piedra, que caya del monte, ſe
deſuio del hijo, y viendole la zorra apartado de quiẽ 17
le defendia, deſenroſcãdoſe, cogiole, y tiró cõ el. Qual
riades aqui que fue la traycion? la enemiga primera,
la guerra que la zorra hizo por coger el cabritillo,
o la diſsimulacion poſtrera? ſin duda lo ſegundo. Alli
eſtuuo lo fino de la traycion.

B. Brigida in lib. quid de eius vita inſcribitur.

Viene con eſto vn penſamiento de ſanta Brigida,
la qual en vna oracion de ſu libro, parandoſe a alabar
todas las partes del cuerpo ſacroſanto de Chriſto Se-
ñor nr̃o, dá mil gracias a ſus ſantiſsimas narizes, por-
que no tuuieron aſco del mal olor del ſepulcro de La
zaro muerto de quatro dias: pero muchas mas, porq̃ 18
ſufrieron el beſo de Iudas, quando teniendo las entra
ñas podridas con la trayciõ de ſu venta, ſe llegó a dar
le beſo de paz. Aq̃lla boca de amiſtad falſa, le parecio
que era de peor olor, q̃ la podre de vn cuerpo muerto.

Titelman.

Titelman aqui pondera, y con razon, aquella pala
bra de nueſtro verſo: *Cui non imputauit Dominus pecca-
tum*, no hallo maldad, ni trayciõ en ſu coraçõ. Como
ſi dixera, ſi la vuiera, ſin duda la hallara, no ſe le pudie
ra eſconder. No eſta la bienauenturãça en que los hõ
bres

10 breſ no puedã acuſar en vos pecado alguno: porque
juzgã ſolo por lo que defuera ſe vee. En lo que deue-
ras conſiſte, es, que el miſmo Señor vniuerſal (q̃ mira
tambien lo mas intimo de los coraçones) no halle de
que os notar, o porque no lo cometiſtes, o porque ya
ſe os perdonò, y por eſſa cauſa añadio nueſtro verſo,
Nec eſt in ſpiritu eius dolus, no ay traycion, o engaño
donde Dios no le halla, ni imputa.

Diſcurſo. IIII. Sobre eſte meſmo verſo ſegundo: Declara como Dios es eſcudriñador de nueſtro pecho.

1 NEC *Eſt in ſpiritu eius dolus*. Es proprio de ſolo Dios,
el aueriguar, ſi nueſtro coraçon viene cõ las mueſ
tras de fuera, y ſufre mal, que en eſſe caſo pretenda al-
guno echarle dado falſo, y nos auiſa dello la ſagrada
Eſcritura, por diferẽtes ſemejãças. Vnas vezes dize, q̃
ha de eſcudriñar a Geruſalem con velas encendidas, q̃
no quede rinconzillo, de los que por ſus ſombras eſtã
eſcuros a la luz del dia, que no mire de eſpacio con ve
las encẽdidas: otras vezes, que vee haſta los abiſmos,
aora eſſos ſignifiquẽ el profundo del mar, aora las ca-
2 uernas y cẽtro de la tierra, ſe puede en tẽder por los a-
biſmos, lo mas hõdo y eſcõdido del coraçõ. Quiça ſe
podria barrũtar, q̃ fue eſte el penſamiento de Eſaias,
quãdo dixo, que Dios mide las aguas a dedales, y con
tres dedos eſtà tomando a peſo la tierra y los cielos,
y los pone como en vna balança. Dos coſas, mide las
aguas a quartillos, y peſa los cielos como en balãça. Di
golo, porque me acuerdo (a eſte propoſito) de aquel
cuento celebre del famoſo Archimedes, de quien re-
fiere Vitruuio q̃ midiendo aguas, y peſando metales,

Eſai. 40. Qui menſus eſt pugillo aquas, & cælos palmo ponderauit.

Vitruuius narrat de Archimede, & plures alij.

pudo aueriguar, si en vna corona de oro auia liga o 3
mezcla de otro metal encubierto, aprouechãdose de
dos medidas, balanças, y quartillos: y para esto reparô
en q̃ el oro (siendo, como es, el mas pesado de los metales) es fuerça que en igual peso sea menor en cantidad, y ocupe menos lugar q̃ otro metal: porque siendo de su naturaleza mas pesado, si fuesse igual en el grandor, seria mayor en la balança, y siendo en el peso igual, auia de ser menor en cãtidad, y ocupar menos lugar. Con este presupuesto tomó vn pedaço de
oro fino, sin liga ni mezcla alguna, y quitando y aña- 4
diendo lo puso en vn fiel al justo de la corona: de lo qual se seguia, que si ella tuuiesse mezcla encubierta, auia de ocupar mas lugar q̃ la pella: pero essa ventaja, como se podria echar de ver sin deshazer la corona, y reduzirla a la mesma forma de la pella? Por cierto, ni a palmos, ni cõ medida de cordeles se podria aueriguar, y cõ todo lo sacó Archimedes a luz, midiendo aguas tras el peso. Tomó dos vasos iguales, y hinchẽdolos de la misma cantidad de agua, enel vno echò la corona, en el otro la pella de oro sin liga, y luego midio muy por menudo a dedales, y menos q̃ a dedales, el agua q̃ cada vno trasbordó: y hallando, que aquel
dõde auia echado la corona derramò mas, supo q̃ te- 5
nia mezcla, porq̃ en igual peso ocupaua mayor lugar.

Porcierto singular ardid è inuẽcion fue, para aueriguar lo que tenia en sus entrañas la corona, que toda parecia de oro: y huuo de ser, aprouechandose de dos diferẽtes medidas, balança y quartillos, pesas y dedales de agua. Pues porque no entenderemos lo mismo de Dios, quando nos le pinta Esaias, que está tanteando todas nuestras obras, que a los ojos de los hõbres

pare-

6 parecen de oro: a dos medidas, tomandolas a peso, y luego midiendo los puños de agua que se derraman: *Qui mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit*, que los toma a peso, y las mide a quartillos. Alomenos es cierto, que anda Dios mirando, si es oro todo lo que reluze, si ay mezcla de metal baxo dentro del oro, si ay engaño en el secreto de nuestro pecho.

Y sino admitis por literal esta declaracion del lugar de Esaias, traere otro a nuestro proposito (q̃ a mi parecer lo es) aunque algo escuro. San Pablo, en la carta. 2. a los de Corinto, queriēdo declararnos, como vi-
7 uiendo en el mūdo, mezclados los buenos y malos (q̃ a nuestros ojos casi todos tienen las mesmas aparencias, y acontece ser juzgado por mas malo el q̃ es mejor) como ha de entresacar Dios los vnos de entre los otros, lo enseña, comparando los hōbres a las semillas. Tenga vn hortolano muchas juntas en vn criuo de diferentes plātas, o yeruas, como seria possible determinar, qual es de nabina, o de rabano, siendo casi en todo parecidas? Como podria distinguir entre la pepita del narājo, y del limon, siendo en las aparièċias semejantissimas? la diferencia q̃ tienen es secreta alla en lo intimo de su sustancia y virtud. San Pablo dize
8 el como, que sembrara Dios estas semillas, y segū brotare cada vna, descubrirà lo que es: verase en lo q̃ naciere della, lo que tiene dentro en su virtud. *Sic & resurrectio mortuorū, &c. Seminatur in infirmitate, resurget in virtute: seminatur corpus animale, resurget corpus spiritale: si est animale, est & spiritale.* Sembrarà Dios nuestros cuerpos: ay cuerpos animales, y cuerpos espirituales: sembrarlosha Dios todos, que son semillas q̃ andan aca mezcladas. Y porque vnos tienē cuerpos

1. ad Corint. 15.

de Angeles, viuiendo espiritualmente como ellos, 9
otros cuerpos de brutos, imitandoles y pareciendo-
les en las costumbres: y aunque a la vista son semejan
tes los vnos a los otros, pero en lo encubierto, vnos
son cuerpos espirituales, y otros cuerpos animales: *Si
est corpus animale, est & spiritale.* Dize san Pablo, que a
todos los sembrarà Dios en la sepultura, y en lo que
brotare, se vera lo que es cada vno. Resucitarà cada
qual, segun la virtud interior q̃ tuuo: vn cuerpo tos-
co y grossero, resucitará glorioso: *Seminatur in ignobi-
litate, resurget in gloria*: y otro se sembrarà loçano
y glorioso de la gloria del mundo, y resucitarà sin 10
ella: son semillas, cada qual mostrará lo que es: y por-
que ay de todo, nacerà de todo: ay cuerpos animales,
y cuerpos espirituales: los primeros, como animales
resucitarán para la atahona del infierno: los segũdos,
como espirituales para la compañia de los espiritus
celestiales, no segun las muestras de fuera, sino segun
la virtud secreta de dentro: que Dios sabe desentra-
ñar y sacar a luz con mas perfecion, que la tierra saca
la de la semilla, que se le encomienda. Y por ser tan
cierto en su aueriguacion, dize nr̃o Profeta Dauid,
que es bienauenturado aquel, a quien Dios no halló 11
pecado en lo escõdido de su pecho, y no ay traycion
o engaño en su coraçon: *Cui non imputauit Dominus
peccatum, nec est in spiritu eius dolus.*

Puedese tambien dezir, que Dauid llamò traycion
del espiritu, no a qualquiera pecado (que desto ya auia
tratado) sino a los pẽsamientos de boluer a los gustos
ilicitos, y deleytes passados, que algunas vezes brotã,
y se leuantan en el coraçõ del que alcançò perdon de
Dios: y llamòlos trayçion, porq̃ es quebrantar el ho-

12 menaje que en la penitencia hizo, de no boluer mas a ellos: es negar la obediēcia al Señor legitimo y vniuersal, que como tal protestò de seruir siempre. Assi serà el sentido deste verso: Bienauenturado el varon, que tan del todo dio de mano a sus culpas, que alcançado vna vez perdon, està tan lejos de cometerlas otra, que ni aun pensamientos de tal traycion se le assoman: y si algunos le acarrea Satanas, los sacude de si con tal presteza, que nadie que los busque, los hallarà en el: y este tal es bienauenturado, porque no se halla en su espiritu traycion, *Nec est in spiritu eius dolus.*

Verso Tercero.

Discurso primero de la letra deste Verso.

Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.

Porque callè, se enuejecieron mis huessos, dando bozes todo el dia.

1 Ste verso se ha de eslauonar con las postreras palabras del passado, en el qual dixo, Que aquel es bienauēturado, en cuyo espiritu no se halla engaño. Agora lo confirma con exemplo de lo que el en si mesmo experimentò: y dize, que porque en su coraçon auia doblez, pretēdiendo dissimular su pecado sin confessarlo: aunque muchas vezes daua bozes a Dios, ofreciendole mil plegarias y oraciones, vinierō

ſobre el tales açotes y enfermedades, que haſta los 2
hueſſos ſe le enflaquezieron y ſecaron, como acaece
a los que de mucha vejez ya no tiené en ellos fuerça.
Eſſo es, *Inueterauerunt oſſa mea* De manera q́ a ſu ſilencio, al callar ſu pecado ſin cófeſſarlo a Dios, hablando có el otras coſas, y ofreciendole oraciones, llamó engaño: y dize, q́ por eſſo ſe enflaquezieró ſus hueſſos: aunque todo el dia daua bozes delante la diuina Mageſtad, pidiendo remedio de ſus enfermedades: las quales no ceſſauan, antes crecian, y llegaron a enfla-
quezerle haſta los hueſſos: todo porque auia engaño 3
en ſu coraçon, q́ callaua y encubria ſu pecado: y aſsi bien ha dicho, q́ es bienauenturado el varon, en cuyo eſpiritu no ay engaño. Porque callè ſe enflaquezieró mis hueſſos, aunq́ daua bozes todo el dia. Deſta ſuerte interpreta eſte lugar Titelman.

Otro ſentido es, que eſtas bozes no ſe entiendan de las plegarias que hazia a Dios, pidiendo remedio de ſu enfermedad, ſino de los gritos que le hazia dar el dolor y fuerça de ſu dolencia: como ſi dixera mas claro, porque callé mi pecado ſin confeſſarlo, he padecido tanto, q́ ſe me hã ſecado los meſmos hueſſos: llegué a tãto mal, que todo el dia paſſo en vn cótinuo
grito: *Quoniam tacui, inueterauerunt oſſa mea, dum cla-* 4
marem tota die.

Eſta ſegunda declaracion tengo por mas literal: y la razon entre otras, es, porque en eſte ſentido ſe eslabona mejor con el verſo ſiguiente, q́ comiença: *Quoniam die ac nocte grauata eſt ſuper me manus tua.* De dia, y de noche me dauas peſados golpes. Y aſsi viene a pelo, dezir, q́ apretado de ſu mal, daua bozes todo el dia: porque tambien Dios todo el dia, y aun la no-

che,

1 che, le estaua castigando, y afligiendo con pesada mano.

Discurso. II. Sobre este mesmo verso tercero: Declara, que del malo, ni aun las alabanças estima Dios.

QVoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.

Porque callé, se me enuejecieron mis huessos, aunque daua bozes todo el dia.

2 Siendo la primera exposicion q̃ dimos deste verso mas comun y acomodada a los penitẽtes, aunque no la seguimos en la letra, la cõsideramos aqui: que sino es a mas no poder, no desseo desuiarme del corriente ordinario de los expositores.

Cosa es particular, que no quiere Dios q̃ vn malo tenga lengua, sino fuere para dezir mal de si mismo: aunque sea para pregonar grandezas de Dios, no la tenga, para apocarse y acusarse a si no le falte. Aqui en nuestro de dos cosas se haze cargo Dauid: de que callaua sus males, y de que por otra parte hazia arengas, y daua bozes a Dios. El mismo en otro lugar, en nombre y persona de Dios reprehende al malo, que *Psalm. 49.*
3 se atreue a poner la boca en Dios, aunq̃ sea para alabanças: Porque (dize alli) cuentas tu mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, siendo tu tal, que aborreces la enseñança, y echas a las espaldas mis palabras. Como si dixera, no quiero que boca mala se ponga en mis bienes.

Quare tu enarras iustitias meas, &c. Tu verò odisti disciplinam.

Tanto, que si os acordays quando el demonio publicaua a Christo nuestro Señor por hijo de Dios bendito. (Mirad si son palabras buenas) le dixo: En-

Luc. 4. Obmutesce, spiritus immunde. mudece, espiritu suzio, como si dixera, no es limpia tu boca para tomar en ella cosas tan limpias. 4

Y notad de passo la razon q̃ para ello da el Euangelio en el mismo lugar, q̃ no se si aueys reparado en ella. Dize, q̃ no les consentia hablar, porq̃ sabian que el era Christo: y parece q̃ esta razon antes les auia de ayudar, pues es mas permitido hablar en lo que se conoce, q̃ en lo q̃ no se sabe. Y con todo dize el sagrado

Luc. 4. Euangelista, *Non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.* Con vn exemplo de nuestra España quiero declarar esto. Cuentase de vn Duque della, q̃ en ciertas fiestas q̃ huuo delante del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, estaua a cauallo en la plaça, con otros caualleres, y andando vn alguazil apartando la gente, llegó con la vara a darle en la anca del cauallo. El Duque le preguntò, si le auia conocido, y porque respondio, q̃ si, echó mano, y diole vna cuchillada. Realmente tratar cõ poca cortesia al q̃ no se conoce, no es tanto agrauio, aunq̃ sea persona ilustre: y esta es la razon q̃ da el Euangelista, porque los demonios sabian quien era Christo, se daua el por ofendido, de q̃ se atreuiessen a tomarle en su boca suzia, no les consentia q̃ hablassen del, porque sabian q̃ era Christo. 5

6 Y los Teologos (que suelen apurar mas estas cosas) determinan, que si el pregonar las grandezas de Dios fuere con publica solenidad, diziendo en la yglesia, o predicando su santo Euãgelio, llega a ser culpa graue tal atreuimiento, y q̃ a solas y en secreto no se agrada dello, ni lo agradecerà en el cielo, si el que le alaba no trata primero de salir de su mal estado.

A este propsito haze lo que refiere Calistrato, de la costumbre que los Gentiles tenian en sus sacrificios,

7 cios, que sacauan la lengua al animal que auian de ofrecer: y esta no se auia de sacrificar a otro dios, mas de a solo Mercurio, q̃ lo era de la sabiduria. Dãdo a entender, que solamente las lenguas de los sabios eran buenas para sacrificarse a Dios. Y lo mismo diremos entre los Christianos de las lenguas de los justos, que solo son sabios delante Dios. Y por esto las de los Apostoles (que se auian de emplear en ser pregoneras de sus grandezas por todo el mundo) fueron el dia de Pentecostes purificadas por el Espiritu santo, guisadas con fuego del cielo, para que fuessen sazonadas al gusto de Dios: tales lenguas, para tal empleo. Parerece que viene aqui lo que hizo el otro filosofo de las fabulas, siruiendo vn amo, que le mandô, que para ciertos huespedes aparejasse la comida de lo mejor que huuiesse en la plaça, y traxó todo lenguas: y mandandole segunda vez que traxesse de lo mas malo a su gusto, comprò tambien lenguas: y dio por razon, que las buenas eran lo mejor, y las malas lo peor. Es Dios grande amigo que nuestras lenguas se empleen en sus alabanças, pero pidenos que primero sean buenas. Y como esto no se alcança haziendo arengas de las grandezas de Dios, sino haziendolas primero de las menguas y pecados propios, confessandolos, enuejecieronsele a Dauid los huessos, porque callò sus culpas, aunque por otra parte daua bozes a Dios todo el dia.

Calistrat. in sacrific. Gentium.

8

11

Aesopus.

9

De lo q̃ callô, y de lo q̃ hablò de todo se acusa: todo puede ser malo, y todo puede ser bueno, segũ fuere lo q̃ se calla, y segũ lo q̃ se habla. Santiago en su Canon dize: De vna misma boca procede la bendicion, y la maldiciõ. Es la lẽgua vna fuẽte de calidades cõtrarias

casi increibles, por el mismo caño brota agua poçoñosa, y agua muy saludable. En algunas se halla, q̃ por vn ojo el agua sale hiruiendo, y por otro alli cerca muy fresca: pero q̃ en vn mismo ojo aya tal contrariedad, es particular en la lengua: della nacen las bendiciones, y della tambien las maldiciones, ay en ella mucho mal y mucho bien. La lengua buena, es vna bendicion de Dios: la mala, es vna carcoma de la Republica: *Ex ipso ore procedit maledictio, & benedictio.* Veis aqui a Dauid en nr̃o verso callando, y dando bozes. Entre dos estremos le va mal, porq̃ calla lo q̃ deuria cõfessar, y pregona los loores de Dios sin las deuidas circunstancias. Vna de las quales es, q̃ el malo primero diga mal de si, q̃ biẽ del mismo Dios: va en el empleo el ser buena la lẽgua, o ser mala: ni el callar es siẽpre de alabar, ni el hablar se deue siẽpre reprehẽder, lo vno y lo otro se puede hazer cõ loa y cõ vituperio.

Teophrastr. apud Plutar apolog.

Haze a este proposito lo que escriue Plutarco de Teofrasto, que estando en vn combite, y viendo que vn cõbidado en toda la comida no habló palabra, le dixo: Por cierto, señor, yo no os conozco, pero si sois sabio, hazeys como necio: y si necio, como sabio: *Si stultus es, rem facis sapientem: si sapiens, stultam.* Y es assi, que el sabio, si siẽpre calla, hara mal, pues puedẽ aprouechar sus razones: y no hara menos mal el necio, si mucho habla. Demanera que el hablar en su propria figura, de su cosecha ni es bueno ni malo: no es hermoso ni feo, sino por los colores que le pusieredes.

Matc. 7. Bene omnia fecit, surdos fecit audire, & mutos loqui.

Christo nuestro Señor muchas vezes restituyó la lengua a los mudos, y entonces le alaba el pueblo, diziẽdo: Todo lo ha hecho biẽ, dio orejas a los sordos, y lẽgua a los mudos, y otras vezes tapaua la boca a los demo-

13 demonios, no conſintiẽdo que hablaſſen, y tambien por eſto ſe le deuen alabanças.

A eſte propoſito ſe me acuerda vn cuento de cierto cauallero, que ſiendo preſo de Moros, ſe fingio mudo, y vn año entero que fue eſclauo no hablò mas de por ſeñas, a fin de que creyeſſen, que no era de prouecho, y le reſcataſſen ſin mucho precio. Vn emulo ſuyo, ſabiendo el caſo, y queriẽdolo notar de poco auiſado, dixo: Por cierto que ha andado errado eſſe cauallero en la treta que vſo con los Moros, que muy mas
14 barato le huuieran reſcatado ſi hablara. Emulacion fue, pero en fin quiſo dezir, q̃ ſi es falta ſer mudo, mayor lo es hablar mal. Entrambas pretẽde el demonio de ordinario pegar a las lẽguas de vna Republica, como dos maneras de peſtilencias, que la inficionen toda por dos lados: la vna, aguzar las lẽguas para nauajear las vidas, y honras de los demas: y la otra, enmudecerſelas, para lo que importa ſe diga y ſepa.

Queriendo pintar la primera deſtas faltas, puſo Alciato vn curioſo emblema, de muchas abiſpas al derredor de la ſepultura de Archilachio Poeta Griego, grã ſatyrico y amigo de punçar y morder a los otros
15 con ſus verſos, caſi dando a entender, q̃ todo el ſe auia cõuertido en abiſpas, las quales en todo ſe parecẽ con las abejas, y hazẽ el meſmo ruydo, pero no las meſmas obras, pues ni cera, ni miel, ni coſa de prouecho labrã, ſolo laſtimã con ſus picaduras. Quiẽ reparare en los rodeos de vn murmurador, los verá a vezes de tan buen trato, q̃ le parecera buen zelo el ſuyo: pero mirad ſus obras, y por ay juzgad, ſi ſon abejas, o abiſpas, ſi ſolo tienẽ el picar, y no la miel, ni cera, abiſpas ſon ſin duda. Vno de los males de la Republica es, la demaſiada

Alcia. in emblemate, de maledicẽtia.

fiada lẽgua, pero tãbien es mal no tenerla, quãdo cõuie 7
ne: y assi vereys, q̃ entrando el demonio en vn hõbre
(segun cuenta el Euangelio) le hizo mudo, hallò ganancia en taparle la boca: y a otros aguza demasiado el pico. Luego no es siempre bueno el hablar, ni el callar. Satanas haze presa en la garganta de algunos, como el lobo a la oueja, porque no bale: y la zorra a la gallina, porque no pueda gaznar, y despierte a quien le acuda. A muchos procura el demonio cogerles la lengua, porque no se confiessen, y no acudan a Dios a pedirle socorro.

En el libro de las vidas de los padres del Hiermo 8
se lee, que vno dellos vio al demonio entre muchos q̃ hazian penitencia, y conociendole, dixo: Que hazes ahi tu, entre los que tratan de confessar, y llorar sus culpas? respondio: Padre, como es tiempo de Quaresma, tãbien yo quiero enmendarme, y restituyr lo ageno, a cada vno bueluo lo que le quité. En todo el discurso del año soy ladron, quito la verguéça a todos, porque no la tengan de pecar, a ora que es Quaresma se la restituyo, porque la tengan de confessarse. Veys aqui a nuestro penitente Dauid, que cargado de ver-
guença, dissimula con su culpa, y Dios en el interim 9
està con el açote en la mano apretãdole los cordeles hasta que la confiesse y conozca. Esto quieren dezir las palabras de nuestro texto: porque calle, conuiene a saber, mi pecado, se fueron enflaqueziẽdo mis huessos, con las enfermedades que me embiauas, aunque mas bozes te daua todo el dia: *Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.*

In lib. de vitis patrum. Dæmon verecundiam abstulit, vt peccarent, eandem nunc restituo, vt cõfiteri erubescant.

Y aduiertase, que en Español (para encarecer la flaqueza a que nos ha llegado la enfermedad) dezimos q̃

nos

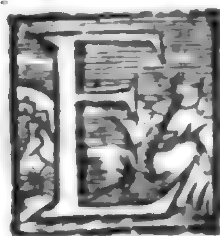
19 nos ha puesto en los huessos. Aqui passa mas adelante, vsa de mayor encarecimiento: dize que los mismos huessos se le han enflaquezido y menguado, que estã desmedrados de lo que solian: de la suerte que las cosas con el tiempo, y con la vejez se suelen marchitar. Esto quiere dezir aquella palabra, *inueterauerunt ossa mea*, enuejecieronse mis huessos. Cõ el mucho mal q̃ padezco los siẽto mas flacos, y mas mẽguados: *Quoniam tacui inueterauerũt ossa mea, dum clamarem tota die*

Verso Quarto.

Discurso primero de la letra deste Verso.

Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua: conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina.

Porque el dia, y la noche està agrauada sobre mi tu mano, reboluime en mi congoxa, mientras
2 se enclauaua la espina.



EN Este verso Dauid da la razõ de la quexa del passado, donde se lamentó, que se auia enflaquezido hasta los huessos. Aora añade, que la causa fue el gran rigor con que Dios le auia castigado, porque el dia y la noche cargò su mano sobre el, como si mas claro dixera, El castigo que me diste, por no confessar yo mi pecado, fue embiarme tal tribu-

tribulacion que de continuo me està congoxando. 7
Y puesto que no declare que tribulacion fue, interpretan los mas Doctores, auer sido alguna graue enfermedad que le afligia.

Vt illud Ps. 57. Deus cõteret dentes eorum in ore ipsorum. Hispane, quebrarlesha quantos diẽtes tienen en la boca.

Y es de aduertir, que en el lenguaje Hebreo ay algunas maneras de hablar, que no frisan tanto con el Latino, como con el Español, segũ en algunas partes auemos notado: y de ahi nace ser en el verso Latino mas escuras que en el Hebreo, o Español, como esta presente: *Grauata est super me manus tua.* En Latin no se entiende bien, por no ser modo de hablar vsado en es-
ta lengua: pero en Romance si, que de ordinario, para 8
significar, que vno con rigor castigò su hijo, o criado, dezimos, que le assentó el guante, o que puso las manos en el. Lo que Iob en su tribulacion dixo: la mano del Señor me tocó: y para denotar el mismo, o mayor rigor, dezimos que fulano tiene la mano pesada: y tal es la manera de hablar de que el texto Hebreo vsa en este verso: *Grauata est super me manus tua.* Pusiste, Señor, las manos en mi, y manos pesadas. La causa es la que he dicho, porque auia en mi coraçon enga-
ño, que no confessaua mi pecado delante de ti, sintiẽ- 9
do su remordimiẽto en la conciẽcia. Estauan mis entrañas dãdo arcadas, y no queria acabar de vomitar.

Iob. 19. Manus Domini tetigit me.

Tambien las palabras que se siguen del mesmo verso tienen dificultad. *Conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina.* Bolbime en mi congoja, mientras se enclaua la espina: porque aquella palabra, boluime, declaran casi comunmente los expositores, que Dauid castigado con los açotes de Dios, se boluio a el, enmendandose de sus males. Assi lo siente el Incognito Titelmano, y otros.

Incogniti, & aliorum positio.

Y cier-

6 Y cierto es interpretacion muy santa: pero en rigor, para mi tengo, que no es la mas cierta y literal: puesto que no pretēdo impugnar a nadie, ni en libro de Romance conuiniera. La razon en que me fundo es, que otra letra traslada: *Versatus sum in vastitate mea, in confixionibus spinæ.* Daua bueltas en mi destruycion, entre las punçadas de la espina. Y despues desso, la palabra Hebrea, *Haphac*, que està en el original, propiamente significa dar bueltas, o rebolcarse. Conforme à lo qual, dezir Dauid que se boluia, o bolteaua en su destruycion, no es, que se boluia a Dios (que tal buel- *Aliàs versatus sum, ut refert Genebr. hic.*
7 ta no fuera en destruycion, sino en edificacion y salud suya) sino que en medio de sus trabajos y congoxas, bastantes a destruyrle y acabarle (esto llamó, *in vastitate*) andaua boluiendose ya de vn lado, ya de otro, y en ninguno hallaua descāso. Quiça aludiendo a lo q̄ padece vn enfermo cō vna calentura ardiente, que en vn momento da mil buelcos a todos lados de la cama, y en ninguno halla refrigerio.

Tambien ay dificultad en aquellas palabras: *Dum configitur spina.* Mientras se enclauaua la espina. Titelmano, y casi el comū de los escritores, entienden por estas espinas los pecados de Dauid (dandole este nom- *Titelman. expositio hic.*
8 bre, porque estan decontino punçando y atrauessando el alma del que los cometio) y que atormentado Dauid con estos remordimientos, se boluia a Dios. Es por cierto declaracion muy santa y fundada cō gran semejança en la inquietud y congoxa que vn alma siente, mientras està en pecado.

Pero buscando la propia y literal, me parece, que estas espinas aqui no tanto significā la culpa, quanto la pena con que Dios le daua tormento, para que co-

nocieſſe y confeſſaſſe ſu culpa. Fundolo, en que haze 9 en eſte ſentido mejor trauazon con las palabras que precedieron y ſe ſiguen: porque auiendo dicho, que por no acabar de confeſſar ſu pecado, ſe vio en tal eſtremo, que haſta los hueſſos parecia tener ſecos, y que Dios, con mano peſada, de dia y de noche le afligia: viene bien, que a tales aflicciones llame aqui eſpinas, entre que andaua dando bueltas: lo qual tambien es a pelo de lo que dize en el verſo ſiguiente, que en reſoluiendoſe de confeſſar contra ſi ſu injuſticia, le perdonó Dios la culpa, y ceſſaron las penas, o eſpinas: *Quoniam die ac nocte grauata eſt ſuper me manus tua, &c. dum configitur ſpina.*

Diſcurſo. II. Sobre el miſmo verſo. IIII. Que ſon prouechoſos los caſtigos de Dios. Y otros penſamientos de eſte lugar.

G*Rauata eſt ſuper me manus tua.* Eſtà agrauada ſobre 1 mi tu mano. Parece cierto que haze conſonancia con el verſo paſſado eſte preſente, no ſolamente en lo que dize, ſino tambien en las palabras de que vſa. Alli dixo, que por callar padecia y eſtaua dando gritos: y aqui, que deſcargò Dios ſu mano ſobre el. Pudiera por cierto muy biẽ vſar otros modos de hablar, para dezir, que le embiò trabajos, y eſcogio eſte. Y ſi preguntays el porque, ſe me ofrece vna razon, que ſino es literal, en parte lo parece: y para ello acordaos, 2 quando al q̃ come ſe le atraueſſò algo en la garganta, quan natural es acudir con darle palmadas en las eſpaldas, porq̃ con los golpes ſalga el bocado, o migaja,

y no

3 y no le eſtè atormentãdo, detenido en la campanilla.
Y para eſte miſmo efeto cauſa naturaleza entonces
vna tos, que es como vna fuerça y vnos empellones
de dentro, para arrojar a fuera el embaraço que ſe
atraueſſò. La qual nace de que la lengueta de la reſpi-
racion, que eſtà en el guarguero abriendoſe para co-
ger ayre, ſe torna luego, como lo vemos cada dia en
la ventanilla de vn ſoplador, o fuelle. Y quando acon
tece que algo q̃ no ſea ayre ſe nos entra abueltas con
la reſpiracion, como coſa eſtraña de aquel lugar, eſtá
alli afligiendo y congoxando, y no hallando abierta
4 la puerta por donde colò, no puede tornar a ſalir, y
mientras alli ſe detiene cauſa vna cógoxoſa contien-
da, trabajãdo naturaleza por arrojar lo q̃ le daña, y la
lẽgueta cerrada detenlẽdolo, y eſtà el pobre padecien
do y traſudãdo de congoxa q̃ ſe ahoga: dayſle tres o
quatro palmadas en las eſpaldas para mouer lo q̃ eſtá
atraueſſado, a que ſalga fuera, quando la lengueta ſe
buelua a abrir, para coger nueua reſpiració, y echado,
queda ſoſſegado el que de antes ſe eſtaua ahogando.
Tal parece que ſe pinta aqui Dauid a ſi miſmo, y a
todos los penitentes, q̃ por verguença, o reſpetos hu-
manos dexan de confeſſar algun pecado, la cóciencia
de dẽtro les eſta acuſando, y como haziendolẽ fuerça
5 para q̃ lo arrojen fuera por ſus labios, confeſſandolo:
y por otra parte el empacho lo detiene, atrauieſſaſe-
le en la garganta, adonde le eſtà atormentando con
tanta pena, quanta bien ſabe el meſmo que la padece.
Y en eſte trance ſe vee Dauid, y dize, que eſtà Dios
entonces dandolẽ palmadas rezias y golpes en las eſ-
paldas, porque acabe de arrojar el bocado que tenia
añudado en la garganta, y quede ſoſſegado y ſano.

Assi lo dize en estos dos versos: Señor, porque callé 6
mi pecado, me vi en tal aprieto y tanta congoxa, que
el dia y la noche passaua en vn grito, en vna tos continua,
y era por lo q̃ tenia atrauessado en la garganta,
sin acabarlo de arrojar, por el pecado que no confessaua,
y lo detenia mi lengua, aunque le estaua dando
de empellones mi conciencia: pero tu entonces me
dauas rezios golpes en las espaldas, para que con la
fuerça dellos saliesse por la lengua a fuera el pecado,
que tenia como añusgado en la garganta. Y esto dizen
las palabras de nuestro verso. De dia y de noche
descargauas sobre mi tu pesada mano: *Die, ac nocte* 7
grauata est super me manus tua.

Notad mas, que este es el nõbre que Dauid da a los castigos que Dios en la vida nos embia, palmadas de su mano, para vomitar el pecado, no nos ahogue. Y en esto estriba el argumento q̃ Iob hizo en sus trabajos, diziendo: Si recebimos de gana los bienes de la mano de Dios: porq̃ no lleuaremos de la mesma suerte los trabajos? Pudierasele responder, q̃ la razon de essa diferẽcia està muy en la mano, y es, que los males amargã, y los bienes son dulces, y por esso se reciben con diferente gusto los vnos q̃ los otros. Y con todo

Iob. 2. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare nõ suscipiamus?

tiene fuerça, y es verdadero su argumento, pues es del 8
Espiritu santo: y fundase, en que los mesmos bienes temporales que Dios nos da, no son bienes, por serlo ellos en si, sino por ser de tales manos: porq̃ a mirarlos solamente por lo que tienẽ de su cosecha, pueden sin duda ser dañosos al q̃ los recibe, y ocasion de muchos males. Luego quando son bienes, y le son de prouecho, les viene por ser dados de la mano de Dios q̃ los ordena a buen fin y vtilidad de aquel a quien los da: y por

9 por la misma razon tambien los males dados por las mesmas manos, quando Dios los encamina a la salud y aprouechamiento de aquel a quien los da, buenos son, y los deuemos recebir con tan alegre cara y con tanto hazimiento de gracias como los mesmos bienes. Los golpes pesados, que dize Dauid en este verso que Dios descargaua sobre sus espaldas, palmadas erã para que el pecado atrauessado en la garganta, no le ahogasse. Mirad si es beneficio grande.

De suerte, que las manos de Dios a nuestros males les pegan bien y vtilidad nuestra: y nuestras manos a
10 los bienes que el nos da les pegan algunas vezes ponçoña, con que nos acarreen la muerte.

Quien no vee, que la hermosura y buena gracia, son dones de Dios, y con todo dellos haze la otra liuiana lazos para enredar almas, y ofender a quien esse bien puso en ella. El otro brauo se aprouecha de las fuerças naturales, que le dio el autor de naturaleza, y el grande del mando y señorio, para vengar sus injurias, y atropellar los mas pequeños. No es esto auinagrarse los beneficios de Dios en nuestras manos? y hazer que lo que son bienes suyos, seã males nuestros? si por cierto.

11 Casi semejante a esto es lo q̃ pone Alciato en vno de sus emblemas, y antes lo traxo Aristophones, autor Griego, pintando las quexas de vna cabra, de cuyos pechos se acostumbró a mamar vn cachorrillo de vna Loba, y mientras no crecia, solo se vehia el bien que la cabra hazia a aquella fierezuela. Y dize la letra de sus quexas:

Mea me post vbera pascet.

Alcia. Emb. de capra iactate catulũ lupi.

Fue dezir la cabra, q̃ estaua dando mantenimiento

 a quien

ā quien con el yua cobrando fuerças cótra la mesma 12
que le amamantaua creceria el lobillo có la leche que
le doy: y despues me tragará a mi tambien tras mi le-
che. Poned aora los ojos en vos y en Dios, y veris casi
lo mismo, antes có mucha mas verdad. El está decon-
tino llouiendo beneficios sobre la tierra, dando a los
hóbres vida y salud, fuerças, riquezas, mantenimien-
tos, alumbrandoles con su Sol, y haziendo despues
noche para sossiego y descanso suyo, sembrando en
muchas cosas de la vida vna naturál delectacion pa-
ra alegria y contento de los viuientes: y que de todas
estas cosas nos aprouechemos nosotros, para ofender 13
al mesmo que nos los da, passando de la delectacion
honesta a la deshonesta, siruiendonos de la noche por
capa de los vicios, que nos auergonçamos que los
hombres vean. y del dia, para andar texiendo y enre-
dando otros quiça mayores: de las riquezas, para enso
beruecernos con ellas, para despreciar a los otros, y
para hazer dellas cañones de artilleria, con q̃ se con-
quiste la honestidad de la donzella, que quiça no se
acordaua sin esso de hazer cosa fea. No es esto hazer
de sus bienes armas, con que le hagan guerra? y sacar
de sus manos las animas, porque el dio su sangre pre-
ciosa, entregádolas al vassallaje de satanas? Y lo mes- 14
mo es del que de sus fuerças se aprouecha, para atro-
pellar al que menos puede: de la salud, para oluidarse
Dios: y de la vida, para tener mas espacio de hazer
ofensas al mesmo que se la dio, y la está conseruando.
Dezidme, no os crece el coraje quando oys dezir que
los Inglesses en nuestro tiempo hazen guerra a Espa-
ña, con dineros de la misma España? y no son dados
sino robados? Quanto mayor razó huuiera de indig-
naros.

15 naros, si España por sola su nobleza se los huuiera dado liberalmente: pues aduertid aora, q̃ esta es la quexa que Dios tiene contra los hombres, q̃ con los bienes que el les dio le ofenden, y siendo estas ofensas, no daño de Dios, sino del que las haze, queda bastantemente prouado, que las manos de los hombres, hazen de los bienes de Dios males proprios, y las manos de Dios aun a nuestros males pegan su bié, y son causa que nuestros trabajos redunden en prouecho y salud propria.

En esto se funda vn mensaje breue, pero alegrissimo, que el cielo imbia a los buenos de la tierra, por el
16 Profeta Esaias, con solas estas palabras. Dezid al Iusto, que bien. Dalde el enhorabuena. Y de que, o porque ocasion? no lo señala. Es dezir que se la deys, no desto, o de aquello, sino de todo lo que le sucediere: del mal y del bien: de lo prospero y de lo aduerso: de la salud y de la enfermedad. Porque si a los bienes q̃ Dios embia, llamaredes bonança y viento en popa, que sin borrasca les encamina al cielo, acertareis. Y si a los males llamaredes lastre, que va dando firmeza a esta nauegacion, porque no las trastruequen los vientos prosperos, tambien direis verdad. De la mano de
17 Dios, los bienes, son bienes: y los males, son parabienes. Las enfermedades, trabajos y golpes, que Dios embio a Dauid, reconoce que son palmadas rezias, q̃ le daua en sus espaldas, para que no le ahogase el bocado, o por mejor dezir, el pecado que tenia añudado debaxo la lengua, sin acabar de confessarlo. Esto dizen sus palabras aqui. *Quoniam die, ac nocte granata est super me manus tua.*

Isai. 3. dicit te iusto quoniam bene.

Discurso. III. Sobre el mismo verso quarto: Declara la gran costa y fatiga con que los malos se dexan estar en sus vicios. Y otros pensamientos deste lugar.

Conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina. 1
Reboluime en mi congoxa, mientras se enclaua la espina. Segun lo dicho en la letra deste verso, pinta Dauid vn pecador a quien Dios castiga, para que se leuante de su mal estado, como vn floxo jumento, q̃ por la carga que lleua, o por su propia torpeza cayò en algun atolladero, entre çarças y abrojos, y el amo le ayuda a vezes con las manos, tirandole de las orejas y cola, a vezes le punça con el aguijon, y le sacu- 2
de con el palo, porque se leuante: y mientras no acierta a ponerse en pies (o por mejor dezir por su floxedad no quiere esforçarse) en lugar de leuãtarse procura huyr el golpe del palo: y quando le siente venir, se rebuelca al vno y otro lado, por desuiarse. Y de cada vez se espina, y se le enclauan mas los abrojos, y cãbrones en que està ençarçado, y se multiplican los palos. Assi a vn pecador caydo en el lodaçal de sus vicios (como el pecado es carga tan grande, que el que cayò con ella no puede por sus fuerças leuãtarse) le 3
està Dios de arriba dando la mano, ayudando con auxilios, con socorros, cõ inspiraciones y llamamiẽtos, y otras vezes con palos y açotes. A este estado, dize Dauid, que auia llegado, y que con todo no se leuantaua, solo buscaua modos con que desuiarse del palo, y açote de Dios. Esto significan las palabras: *Cõuersus sum in ærumna mea*, rebolcauame, *dum configitur spina.*

Y porque veays que no le leuantamos testimonio,

y el

4 y el termino, cõ que los Profetas tratan a los malos, y con quien los comparan: ſabed que en eſta meſma ſemejança habla el Profeta Ioel mas a la clara, diziẽdo: podreciérõſe los jumẽtos en ſu eſtiercol. Por los quales ſin duda entiende los males, que ſon jumẽtos, que lleuan la carga que el demonio les pone, no digo biẽ, ellos meſmos ſe la ponen con ſus manos. A los camellos por altos nadie puede cargarlos, haſta que ellos miſmos ſe arrodillan al mandado del amo, que les da con vnas varillas en las manos: y recebida ſu carga ſe leuantan y caminan con el peſo a cueſtas. Por cierto eſtraña obediencia es de vn animal bruto, pero

Ioel.1. Cõputruerũt iumenta in ſtercore ſuo.

Cameli genua flectunt, vt onus suſcipiant.

5 otro grado adelante paſſa el pecador para con el demonio, no baſta que ſe arrodille, es meneſter que con ſus proprias manos ſe cargue a ſi meſmo: de otra ſuerte no podra el infierno todo echarle vna culpa a cueſtas, por ligera que fueſſe: y en todo le obedece vn pecador, y camina con ſu carga haſta el infierno. Mirad ſi ſe puede llamar jumento de ſatanas.

Mas dize Ioel en eſte lugar, q̃ con la carga atollando en vn lodaçal cayò, y eſtà dãdo bueltas de vn lado a otro, engolfandoſe cada vez mas en el atolladero
6 de ſus vicios, haſta q̃ ſe podrecio en ellos. Carga de pecados atraſſados, y enlodarſe en otros de nueuo: rebolcarſe deſtos en aquellos ſin leuantarſe, pues ahi ſe podrecerà eſte jumẽto en ſu eſtiercol. Y ſi no, mirad quãtos encõtrareis, no digo yo por los hoſpitales, ſino en caſas iluſtres, veſtidos de ſeda y oro, q̃ no ſolo tienen el alma podrida de ſu vicioſa vida, ſino tambiẽ el meſmo cuerpo. De la perſeuerancia en ſus torpezas, cobraron tales enfermedades, que a los meſmos de ſu caſa cauſan aſco y horror. Para que ſon teſtigos en eſte

caso? de q̃ sirue mas prueua, si vos mesmo os desuiays 7
de su conuersacion? Porcierto asi es, q̃ son los tales
jumentos de satanas, q̃ se podrescierõ en su estiercol,
dexandose estar, y rebolcandose en las inmundicias
de sus vicios y pecados.

Y añadid agora con Dauid, que essos lodaçales es-
tan llenos y cercados de mil cambroneras, q̃ con sus
muy agudas puas, lastiman al q̃ se dexa estar en ellas,
llenos de mil dificultades, peligros y sobresaltos, de
mas de los castigos de Dios, a q̃ quedã sujetos. Esto es
lo q̃ dize aqui, rebolcauame en mi desuẽtura miẽtras
se enclaua la espina: otra letra dize las espinas en plu-
ral, para denotar las muchas q̃ rodeã el pecado: *Volu-* 8
tatus sum in transfixionibus spinarum.

Alias volutatus sum in transfixionibus spinarũ, vt refert Gerardus. August. hic domat Deus iumentũ cui insidet.

Mi padre S. Augustin (a mi parecer) va por este ca-
mino, entendiẽdo por estas espinas, los castigos del
peçado. Y tambiẽ cõpara el pecador al mas baxo de
los brutos, aunque da otro corte a la declaraciõ desta
clausula: porq̃ a las espinas, las llama espuelas de Dios.
Sus palabras son: *domat Deus iumentũ cui insidet.* Amã-
sa Dios el jumento en que quiere caminar, y por esso
le lastima los hijares con las espuelas. Parece q̃ toma
la metafora de vna mula maligna, q̃ quando no quie
re obedecer las espuelas, boltea, buelue atras, da buel 9
tas al derredor sin querer caminar, y el que va caua-
llero las arrima en tonces mas sin duelo. Bolteaua (di-
ze Dauid) mientras se enclaua la espina. Como si di-
xera: yo Señor hazia piernas en mi pecado, reboluiẽ-
dome mil vezes por no salir del, pero era por mi mal
que tu estauas entonces arrimãdome las espuelas cõ
mayor coraje, por hazer que las obedeciesse. Quiça
que de estas espuelas se entiende, lo que Christo Se-
ñor

10 ñor nuestro dixo a san Pablo, quando yua a Damas- *Actorum. 9.*
co a perseguir los Christianos: por tu mal sera, Paulo, *Durũ est tibi*
si porfiares en tirar coces cõtra el aguijon de las es- *contra stimulum calcitrare.*
puelas de Dios.

Pero ay esta diferencia de vnas a otras espuelas, todas lastiman, pero las de los hombres siruen de hazer passar adelante, y proseguir la jornada: las de Dios de retirar del mal camino começado, y q̃ se retire adentro de si mesmo el q̃ se auia derramado fuera. Va Dios *David Psal. 17.*
con sus castigos tras el pecador diziendo: a mayna, a
mayna, como se vsa en la mar, quãdo vna naue va en
11 alcance de otra, tirale vn cañon, arrojale vna bala, no para que se vaya, sino para que se detẽga, y pare a malas, ya que no quiere á buenas. Esto quiça significan aquellas palabras que Dauid dize en otro psalmo: sonò del cielo el Señor: y el Altissimo dio su boz, granizo, y balas de fuego: arrojo sus saetas, y desbaratolos; multiplicolos relampagos y conturbolos. Donde debaxo de la semejança de vna borrasca, pinta la que Dios leuanta algunas vezes contra vn pecador, embiandole trabajos, porque del todo no se le vaya de las manos, camina tras el como dãdo bozes, a may
12 na, a mayna: esto es: *intonuit de cœlo Dominus, & Altissimus dedit vocem suã.* Viene tronãdo que pone miedo. Y si bozear no basta, comiẽça a tirarles piedras y despúes balas de fuego: primero graniza, tras esto arroja relampagos y rayos: *grando & carbones ignis immisit sagittas suas.* Demanera q̃ va agrauando sus castigos y apretandolas espuelas al malo, no para que passe adelante, sino para que pare y buelua sobre si.

Con-

Conforme a esto es, que la primera buena señal que 13
el Euãgelio nos dio de la enmienda del hijo prodigo fue, que torno en si como hombre que andaua fuera de si, *in se reuersus*: la hambre, y los trabajos le acarrearon y truxeron a si mismo, y fueron las espuelas con que Dios le hizo dar la buelta, aora oyd vnas palabras de Iob, y mirad que parece que solo esto pretende en ellas expressamente. Las saetas de Dios me han enclauado, y su indignació beuio a mi espiritu. Quieren dezir: los castigos de Dios son vna espon ja que atrae, y chupa mi espiritu y mi alma, que andaua vageando en cosas fuera de si. Siruen las aduersidades a 14
los hombres descaminados, de lo mismo que las eladas de la noche a los arboles que quieren brotar: que las hazen detener y recogerse a dentro, y por esto no corren el peligro de perderse, como otras, que de presto arrojaron sus flores, las quales vistes presto marchitas y secas.

Luca. 15. *Iob. 6.*

De aqui vino san Gregorio a dezir: *Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute.* Es vn dicho a manera de enigma: con la salud estauades muerto, y con la herida cobrastes vida. Parece que habló en consequencia de lo que auemos dicho, porq̃ si el morir es salirse el alma, luego entrarse 15
a dentro, será resucitar? Y si esto se cõsigue con los castigos de Dios, sin duda dize bien san Gregorio, q̃ resucitan los muertos. Gran virtud tienẽ, milagros hazen, y los experimentamos cada dia harto a la clara en nosotros mesmos, que nunca alçamos con tantas veras los ojos al cielo, como quando nos vemos en alguna aflicion, solo entonces parece que boluemos en nosotros.

Greg. moral. Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute.

Ley-

Leydo he yo de vno, que a caso le dieron con la punta de vn palo agudo, por debaxo de vn ojo que tenia casi sin vista, cubierto de vna nuue, y del golpe se le enconó tanto, que se entēdio le auian quebrado: fue criando podre y echandola por la herida, pero a bueltas purgó la nuue del ojo, o el vmor que la causaua: y acabando de purgarla, quedó con sus dos ojos sanos, limpios, y sin nuue.

Semejantes son los golpes de Dios, antojarseos ha que os destruyen y acaban, pero esperad a los efectos que se le siguen, y vereys que sin duda os dan la vida. Son espuelas que os hazen boluer a tras, no os vays a
17 despeñar del todo. Y lo que aora nuestro penitente se acusa es, que con los remedios q̄ a otros dan la vida, el se dexaua estar en su muerte de alma, no obedecien do a las espuelas de Dios, antes bolteãdo y haziendo piernas, sin querer caminar dōde ellas le endereçauā. Y como a la mula que se alquila, se suele mirar los hijares, y estando espoleados, se tiene por peor q̄ otras: assi parece que mira Dauid aqui los suyos, y se està humillando y apocando, porque echa de ver q̄ estan todos espoleados, de quando no queria obedecer las espuelas de Dios, y lo dize con estas palabras: *Conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina.*

Discurso IIII. Sobre el mismo verso. IIII. Declara que espinas son estas de que se quexa Dauid: y otros pensamientos deste lugar.

1 D*Vm configitur spina.* Atras en la exposicion de la letra deste verso diximos: que la comū de los expositores, entiēde por estas espinas, no las penas, sino las

las culpas de Dauid, los pecados que estan punçando
y atrauessando el alma del q̃ los cometio, con remor-
dimientos continos de la conciencia: y aunque no la
seguimos por mas literal, pero porque veays quanto
es de loar su parecer, y con quanta semejança proce-
Gne. 3. Maledicta terra in opere tuo, &c. spinas, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terrae: in sudore vultus tui vesceris pane tuo. den, acordaos que en la maldicion que Dios echò a
nuestro primer Padre, le dixo: Maldita sera la tierra q̃
tu labrares, en trabajo comeras de lo que ella diere,
todos los dias de tu vida engendrara espinas y cam-
brones. Comeras las yeruas de la tierra, y en sudor de
tu rostro comeras tu pan. Harto repetidas palabras 4
son, pero muchas vezes reparamos menos, en lo que
mas traemos entre las manos: veys estas espinas que
ha de dar la tierra, pues entended que son las mismas
que Dauid dize, que se le enclauauan.

Y para echarlo de ver, notad, que el sagrado Tex-
to de sola la tierra afirma q̃ las ha de produzir, y que
della nos auemos de mantener con trabajo: luego si
los hombres quisieren sustentarse de la mar, y sus pes
cados, sera sin trabajo, y los hallaran sin espinas? no
por cierto, que si nombrò sola la tierra, fue porque
ella sola se suele labrar y dar fruto: pero si los hõbres
quisieren tãbien labrar las aguas de la mar, hazer que
renten y frutifiquen, tãbien ha de ser con las alcaua- 5
las de la maldicion. Quereys ver vn lugar expresso
Psal. 106. desso? Leed al mismo Dauid, quando dize: *Facientes*
operationem in aquis multis, &c. anima eorum in malis ta-
bescebat, &c. Mirad si ay espinas q̃ pasmã de verse ẽtre
ellas! Borrascas y tempestades han de hallar en la mar,
porque la quieren labrar y hazer obra en ella, *facien-*
cientes operationem. La razon es, porque la maldicion
no se echò a la tierra, sino en quanto labrada por las

manos

4 manos de los hombres: *Maledicta terra in opere tuo.* De suerte, que en ellas està el daño, y le pegan a todo lo que tocan.

Conforme a esto interpreto yo tambien las postreras palabras, En sudor de tu rostro comeras tu pan: sera pan desmedrado, regado con agua de mala calidad, que esteriliza la tierra cõ el sudor de tu rostro, al qual derechamente se dio la maldicion. Parece algo semejante a esto, lo que algunas vezes acontece por el Agosto, o otro mes caluroso, llouer vnas gotas raras, y gruessas a tiempo tan maligno, que cada vna que cae en la tierra, se bueluè al punto vna rana, que lue-
5 go comiença a saltar, lo qual yo cõ mis ojos he visto caminando en esse tiempo por vn seco arenal, hàzia la ciudad de Euora en el Reyno de Portugal: demanera que se puede dezir q̃ llueue ponçoña, y el agua con q̃ otras vezes se produzen hermosas flores, sabrosos y prouechosos frutos, entonces engendra sauandijas y sapos. Pues assi condenando Dios a Adan, a que en el sudor de su rostro comeria su pan: quiso dezir, que adonde quiera que llegasse su sudor, o tocassen las manos del hombre, todo quedaria inficionado y esteril, solo engendraria espinas y cardos: aora sea en la tierra, aora en la mar, aora en el ayre. Si algun dia lle-
6 garen alla, sus artificios y sus molinos de viento: sin duda han de moler primero al que los haze, porque llega alli la lauor de sus manos, y el sudor de su rostro, alli tambien le han de nacer espinas. Y para prueua dello, aduertid que el mismo Texto dize: que la tierra hà de engendrar espinas y cardos para nosotros: y juntamente que auemos de comer yeruas de la tierra y pan: *Comedes herbas terræ, & vesceris pane tuo.* Genes. 3.

Pues

Pues dessa suerte los cardos siruã para sustento de los 7
brutos, y las espinas se sequen en el cãpo, que las pro-
duxo, si para nosotros engendra pan y yeruas, y no
espinas. Andad, que es no entenderlo, que la tierra no
engendra mas que espinas, sus yeruas frescas, sus flo-
res, y su pan, y todo quanto comeys, está por de den-
tro lleno de espinas, q̃ nos punçan y lastiman. Tanto
es esto verdad, que si me la confessays, aueys de dezir
que en los mismos contentos y gustos, que para mas
regalo procurays, os nacen espinas, hallays mil dis-
gustos en los pecados que hazeys por el deleyte que
se os representa. Desengañaos, que pues son obras de 8
vuestras manos, aunque mas contento os prometan,
os engañan: cardos solos, y çarças engendran, cõ que
os han de espinar, y esto al fin vienen a confessar mal
de su grado, en el libro de la sabiduria, todos los que
en ellos se han visto. Quiero q̃ lo veays en vn exem-
plo harto manual: teniades vn pipote de muy buenas
azeytunas Seuillanas, y la criada de vuestra casa para
ponerlas en la mesa, no reparó que las auia de sacar
con cuchara a penas de dañarlas, sacolas con la mano,
y prouandolas otro dia, hallò que se auian hecho ça-
pateras, y para quitarles esse mal sabor, y darles buen
gusto, ordena lauarlas en muchas aguas, busca buena 9
vinagre, y sal, y otros escaueches para nueuo adobo,
y no le hallando buen sabor con este primero, muda
otro, y en todos las va manoseando de nueuo: no os
reiryades (con razon) de su simpleza? Boua, tus manos
las han pegado mal gusto, y mientras mas trabajares
por ponerle bueno, si es con tus manos mas las da-
ñas, y te cãsas en balde. Veys esso, pues no andan me-
nos ignorantes los que trasiegan mares, descubren
Indias,

Sap. 5. Ambulauimus vias difficiles.

10 Indias cauan minas, hazen guerras, y conquiſtan
Reynos. Para que todo eſto? Señor para viuir cõ mas
deſcanſo, mas a guſto lograr los bienes del mundo.
Engañado andas hombre, que la lauor de tus manos,
y el ſudor de tu roſtro, en todo engendra eſpinas, y a
todo pone mal guſto. Eſta es la maldiciõ que ſe echó
a la tierra, que lo ſea en tu trabajo y en tu ſudor. Y aſ-
ſi mientras mas te canſares y trabajeres, por hallar gu
ſto en ſus bienes, mas deſabridos, y mas eſpinoſos y
aſperos te ſeran en la experiencia de tu paladar: y mu
cho mas ſi ſe procuran con pecados, porque enton-
ces andan a vna las manos del demonio cõ las tuyas:
11 los dos concurris a hazer el mal, y ſi tu le pegas la
ponçoña de la tierra, el la del infierno: y aſsi no eſpe-
res que te ſepa bien eſſe bocado, aunque mas ſe te
antoje.

Parece que habla Oſſeas caſi a eſte propoſito, quã-
do queriendo ſignificar el gran beneficio que haze
Dios a los que ſaca del eſtado del pecado a la gracia,
dize: ſereles como el que les quita el yugo que eſtaua
ſobre ſus mexillas, vine a el para que comieſſe: pinta
el pecador, como vn jumento que el demonio lleua,
por prados freſquiſsimos, pero con el boçal pueſto,
12 que no pueda dar vn bocado: eſto llamò yugo ſobre
las mexillas, pues en ellas no ſe pone otro, repreſen-
taſeles lo alegre, pero no le gozan. Y baxar Dios a los
tales, dandoles ſu gracia, es quitarles el boçal, para
que coman, y entonces podran hallar contẽto en al-
go, pues ſienten ya dentro de ſi la alegria de la buena
conciencia, que es obra de las manos de Dios, y por
eſſo no engendra eſpinas, ſino roſas. Todo lo demas
q̃ fuere de las manos de los hombres, aunq̃ ſean los

Oſſea. 11. Ero eis, quaſi exaltãs iugũ ſuper maxillas eorum declinaui ad eum, vt veſceretur.

mismos pecados, que tanto contento ofrecen en su 13
primera vista, mostrandose todos floridos, tiené mas
de espinas que encubren, que de alegrias mostradas.
Este es el sentimiento de nuestro santo penitente
aqui: y por esso el nombre mas aproposito que supo
poner a sus pecados, fue, llamarlos espinas, *dum cõfigi*
tur spina, y con razon, porque a la sorda estan alla den
tro punçando y lastimando nuestras almas, puesto q̃
por defuera nos parezcan bonanças y alegrias.

Paulus AEmilius, qua me parte mordeat calceus nemo nouit, ego scio, apud Plut. in eius vita.

Viene a este proposito, lo que a otro dixo Paulo
Emilio, calçandose vnos çapatos nueuos muy justos
al pie, que parecieron bien, y alabandoselos de poli- 14
dos, respondio, bien, pero a que parte del pie me es-
tan apretando y lastimando nadie lo vee, y yo que lo
siento, desseo harto verme sin ellos. Aplicad agora a
esta misma razon, la pompa, prosperidad, y contẽtos
que gozan los malos en la vida, que sin duda les qua-
dra con propriedad. Bien acontecera alguna vez le-
uantarse en el animo del justo algun pensamiento de
embidia, viendo por defuera la bonança de los pode
rosos deste siglo, sus riquezas, sus loçanias, sus mãdos,
sus placeres, y los mismos deleytes de sus pecados, q̃
el demonio en tales ocasiones suele pintar mas her- 16
mosos: pero si viessen por dedentro como todas essas
cosas son espinas, que les estan atrauessando el alma,
de suerte, que los mismos que los gozan, ni entõces se
sienten contentos, ni los gozã, sino cargados de triste
za y pena, que alla dentro les està lastimando el calça
do: sin duda juzgaria, que con sobradissima razon se
les puede tener lastima. Y q̃ mas ay que embidiar en
la pobreza del justo recogido, que en la pompa del pe
cador profano: lo qual dixo harto claro el deuoto

Ioan. Gerson. de sequella christi.

Con-

Contepmtus mũdi, quãdo deſpues de muchas razones ſobre eſte punto, concluye diziendo: ſi ay gozo en la tierra, la buena conciencia le poſſee: la razon es, porq̃ eſſa labor es de las manos de Dios, y todo lo demas do llega el trabajo y ſudor de los hombres, aunq̃ ſean los miſmos pecados, que ellos eſcojẽ por flores, no lo ſon, ſino eſpinas, que eſtan punçando, y tal nõbre les pone Dauid en las palabras deſte verſo., *dum configitur ſpina.*

Verſo Quinto, y Sexto.

Diſcurſo primero de la letra deſtos dos Verſos.

1 *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniuſtitiam meã non abſcondi.*

2 Mi delito le hize conocido a ti, y mi injuſticia no la eſcondi.

Dixi confitebor aduerſum me, iniuſtitiam meam Domino, & tu remiſiſti impietatem peccati mei.

Yo dixe, confeſſare contra mi mi injuſticia, y tu perdonaſte la impiedad de mi pecado.

3 NO Sigo en eſtos dos verſos el orden acoſtũbrado, de poner cada vno de por ſi, y dezir los penſamientos a parte, porque entrãbos dizen caſi vna miſma coſa: y las conſideraciones que ſe podian aplicar al vno, caben tambien en el otro.

Despues que nuestro Profeta Dauid relatò en lo 4
passado, los castigos que Dios le embiò, por auer dissimulado y callado su pecado sin cõfessarlo, y se quexó de si mesmo, acusandose de que con todo no acudia al remedio de la confession, antes se dexaua estar rebolcando en el lodaçal de sus vicios: aora en estos dos entra con vn alegria nueua, como pidiendose a si mismo las albricias, y aũ a nosotros por auer hallado el remedio verdadero y vnico de sus males. Qual tãbiẽ lo sera de todos los nuestros, como el mismo lo dize luego en el verso siguiente, dõde lo daremos a entẽder. Y para prueua de ꝗ es cierto este remedio que
halló, no alega textos, sino su misma experiẽcia: y di- 5
ze despues, que tirando coces contra las espuelas de Dios, no me hallaua auentajado en mas que en mayores castigos que me embiaua: puseme delante del mismo Señor, determinãdo de confessarle mi pecado, no tratè mas de encubrir mi maldad, y solo cõ resoluerme en esto, me perdonó, y alçò la mano del castigo.

En este lugar trata Dauid, no de la confession, que es Sacramento de la ley de gracia, sino de la hecha a Dios, qual en su tiempo mãdaua la vieja ley, y no declara las ceremonias ꝗ auian de entreuenir. Algunos
ponen que tambien en aquel tiempo se auia de hazer 6
al sacerdote, otros que solamente a Dios, cõ vn exterior reconocimiẽto de su pecado, ofreciendo vn animal, poniẽdole las manos entre los cuernos, protestãdo la enmienda cõ esta ceremonia. Pero de qualquiera manera que sea, lo que importa saberse en Romance, es, que la confession en aquel tiempo no era sacramento: porque Christo nuestro Señor fue el instituydor de todos los siete de la Iglesia. Y assi puesto ꝗ en la

Ita sensit Genebr. ad. hic. Sed loca, quæ citat nõ satis probãt.

7 la ley vieja ſe hizieſſe alguna confeſsion a los ſacer-
dotes,no tenian las llaues del cielo, ni poder de abſol
uer los pecados, como juezes inſtituydos por Dios:
lo qual tienen nueſtros Sacerdotes confeſſores.

Tambien es cierto, que en todo tiempo, deſde el principio del mundo, fue neceſſario para el perdon de los pecados,que el pecador los confeſſaſſe a Dios, arrepintiẽdoſe dellos, y determinãdoſe de no hazerlos mas. Y a eſto llaman los Teologos virtud de penitencia,o penitẽcia virtud, por diferẽciarla de la miſma penitẽcia,en quãto Sacramento. Y la llama aqui
8 Dauid confeſsion de ſu pecado,aora ſea manifeſtandolo cõ palabras,o otras ſeñales, aora reconociẽdolo,y acuſandoſe ſolo interiormente delante de Dios.

Las palabras que vſa,ſon eſtas, hize que conocieſſe mi pecado, *delictum meum cognitũ tibi feci.* Y todos ſabemos que Dios vee quãto eſtá en nueſtro pecho, ſin que ſe lo digamos. En el Apocalipſi,pintando ſus faciones,dize el S. Euangeliſta: ſus ojos ſon como llamas de fuego, y ſu roſtro como el ſol,porque toda la luz que ay en la tierra, es del fuego: y toda la que ay en el cielo, es del ſol,y entrambas eſtas luces pone en
9 Dios,a ſignificar, que ni en el cielo,ni en la tierra ay coſa que a ſus ojos no eſtè manifieſta. Y aſsi nueſtra confeſsion nada le deſcubre que el no ſupieſſe antes, y lo eſtuuieſſe mirando alla dentro en lo mas encerrado de nueſtro pecho, y con todo dize aqui Dauid: *Delictum meum cognitum tibi feci.* Hize que fueſſes ſabidor de mi delito.

Apocal. 1. oculi eius tãquam flãma ignis. Et in ea ibi. facies eius ſicut ſol lucet in virtute ſua.

La razon es,porque pueſto que a los ojos de Dios todo es tranſparente,y penetrã haſta los mas intimos ſenos de nueſtra alma,pero mientras callamos los ſe-

cretos, podemos dezir, que los vee como por detras 10
de vidriera cerrada: y si despues los cōfessamos, es como abrir tambien la misma vidriera, no porque con esso vea mas o mejor que antes, lo q̄ esta en nuestros pechos, sino porque lo vee de diferente manera, manifestandolo la parte por su voluntad y cortesia. Vna cosa es, que vos por vn resquicio, o por vna ventana podays ver las curiosidades q̄ estan cerradas en vn aposente, otra que su mismo dueño os las muestre, descubriendo el velo que a otros impide la vista, y abriē do de par en par las puertas: bien podriades dezir del tal que os mostro sus secretos, aunq̄ antes los viades
mirando por los resquicios. Y a esta semejança pudo 11
dezir Dauid, que el hizo que Dios conociesse su pecado: *Delictum meum cognitum tibi feci.* Antes lo sabia Dios por vista de ojos, y despues por confession de la misma parte, y esto declaran mas las palabras que luego se siguen: *Iniustitiam meam non abscondi.* No esconde mi injusticia, las quales son como glossa de las passadas. Y quieren dezir: si preguntais en que manera hize que Dios conociesse mi delito: Respondo, que no tratando mas de dissimularlo, y encubrirlo, antes confessandolo por mi boca delante su diuino
tribunal. 12

Lo mismo se vee mas claramente en el verso que se sigue: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino.* Yo dixe: confessare contra mi mi injusticia. Donde expressamente descubre, como el hazer que Dios conociesse su delito, fue confessandolo. Y luego añade: y tu perdonaste la maldad de mi pecado. *Et tu remisisti impietatem peccati mei.*

Discurso

Discurso.II. Sobre estos mismos versos, quinto, y sexto: que solamente nosotros somos culpados en nuestros males: y otros pensamientos deste lugar.

1 D*Ixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei,*

Yo dixe, confessare contra mi mi injusticia, y tu perdonaste la maldad de mi pecado.

Notad aqui, que el perdon lo pone como ya alcãçado, y la confessiõ como cosa venidera. Dixo que se auia de confessar, y este proposito, si es qual deue, alcança el perdon aun antes que llegue la confessió, y esto declara la palabra, *dixi*, yo dixe: porque el deter minar, es vn dezir del alma, vn afirmarse en lo q̃ quie re hazer. Entre nosotros para preguntar a vno que determina, es lenguaje comun dezir, que pieñsa ha-
5 zer vuestra merced? Porque la determinacion, es vn medio entre el pensamiento, y la obra mas que lo primero, y menos que lo segundo: y como nuestras determinaciones suelen boluer a tras, creo, que ay razon de llamarlas solamente pensamientos que no passan de esso, o si passan luego bueluen a tras: propositos couardes los llama Salomon, mirad que nombre tan proprio: *cogitationes mortalium timidæ*: que acometen, pero en hallando dificultad, o resistencia, se retiran de couardia y poco animo: pero Dauid a las suyas las llama obras, *dixi*: determinelo, daldo por hecho, sin que mas diga, ni mas declare en la execucion del proposito: y en los efetos lo echad

de ver, que antemano por ſolo el propoſito le perdo- 3
nò Dios.

Puede demas deſto la palabra, yo dixe, tener correſpondencia a la primera, que deſpues de vna eternidad de ſilencio hablò Dios, la qual ſegũ ſe lee en el Geneſis, fue, dixo el Señor, hagaſe la luz: y aunque antes auia criado el cielo, y la tierra, no refiere la Eſcritura que para criar los dixeſſe nada, aſsi que el primer dezir de Dios fue hazerſe la luz. Ved agora quã ſemejante es eſte dezir de Dauid, pues ſiendo con la firmeza y modo que deue, queda el que lo dize he-
cho luz. San Pablo lo enſeña cõ palabras expreſſas: 4
ſoliades ſer tinieblas en otro tiempo, y ya ſoys luz en el Señor, pues eſſa luz ſe haze con eſte dezir de Dauid, con eſte propoſito firme de hazer verdadera cõfeſsion y penitencia de ſus pecados. Yo dixe: confeſſare contra mi mi injuſticia, y tu perdonaſte la maldad de mi pecado, al punto con eſte dezir fue hecho luz, ſiendo de antes tinieblas.

Geneſ. 1. Dixitq; Deus, fiat lux.

Ibid. in principio creauit Deus cœlum & terram.

Pau. Epheſ. 5. Eratis enim aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino.

Notad mas, que con aduertẽcia dixo: *aduerſum me.* Contra mi ha de ſer la confeſsion: hechandoſe a ſi
miſmo la culpa de ſus culpas, no ha Dios que le dio la 5
naturaleza flaca, ni al demonio que le ſolicitò, ni a las ocaſiones en que ſe hallò, ni a los malos amigos y compañeros, que muchas vezes induzen a coſas tales: pues todo nos pudiera ſeruir de mayor corona, ſi quiſieramos ſer conſtãtes en la juſticia de Dios. Y como los buenos ſoldados en la guerra no ſe quexan del General, quando les pone en la vanguardia y les encarga el primer aſſalto. Antes ſuele entre diferẽtes tercios, entre Eſpañoles y Italianos, en las guerras de Fandes, auer grande emulacion, ſobre a quales ſe

encar-

6 encargara ser los primeros en acometer, y escalar la muralla. Porque puesto que sean mayores los primeros peligros, tambien es mayor la gloria del vencimiento: assi bien pudiera nuestro Dios darnos vn mũdo tal, donde pocas cosas nos incitaran al mal, y muchas nos combidaran al bien: pero no fuera tan gloriosa la vitoria de vn justo, y agora los mesmos males que ay en el mundo y sus estropieços, y todas las ocasiones que nosotros dezimos que nos lleuan al mal, mercedes son del cielo, y beneficios que deuemos a Dios, pues es querer q̃ estemos en frontera de enemigos: donde sea demas honra nuestro vencimiẽ
7 to. Por lo qual, quando somos vencidos y caemos, a nadie deuemos dar la culpa, sino a nosotros mismos, que desfallecemos en la pelea: esto conoce aqui nuestro penitente Dauid: y dize confessare contra mi mi injusticia. Y este proposito tiene tal fuerça, que antes de pagarle nos da Dios la carta de pago, antes que llegue la confession: por solo el proposito afirma, que ya Dios le perdonó. *Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam, & tu remisisti impietatem peccati mei.*

Discurso. III. sobre estos mesmos versos, quinto, y sexto: que para el pecado no ay otro remedio, mas que la penitencia, y la breuedad con que ella le sana.

1 LO Primero que aqui nos da a entender Dauid, es, que hasta que vno reconozca su pecado, y se determine de confessarlo, por muchas veras que busque,

jamas le hallara remedio, porque no ay mas de vna 2
puerta para el cielo, y essa es la penitencia, desuerte,
que ni el baptismo, ni el martirio, ni todo lo que vos
quisieredes pintar, sin reconocimiento de los peca-
dos mortales cometidos, bastan para entrar alla. Mié
tras no os desplaze el pecado mortal que hizistes cõ
tra Dios, aunque deys la vida por el, no se siente obli-
gado a recebiros en su casa, el que no entrare por la
puerta de la penitécia, contalde entre los que se que-
dan de fuera.

No negamos aqui, que vnos actos, y vnos sacramé 3
tos requieren mayor dolor que otros: pero en fin
le ha de auer a penas de no entrar alla. Leereys en el
Apocalypsi, que son doze sus puertas, pero luego (si
mirays) se añade que estan en ellas los nombres de
los doze Apostoles, del cordero estan alli doze peni-
tencieros (esso son Apostoles, penitenciaros de Dios)
vno a cada puerta, para reconocer cada qual a sus
penitentes, antes que entren alla. Parece que es me-
nester como sacar de alguno dellos cedula de con-
fession, como aca hazen las Quaresmas en la Parro-
chia. Son ellos los registros de los que en la Pascua
celestial han de llegar a la santa comunion del Cor- 4
dero de Dios, al altar de la santissima Trinidad, y
a gozar de aquel pasto diuino, que los Angeles, y
los que en la limpieça se le parecen gozaran eterna-
mente: y assi las doze puertas no quitan que despues
de perdida la inocencia, sea la penitencia vna sola
puerta para entrar en el cielo.

Apocal. 21. & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum agni.

Deuese tambien notar aqui, la breuedad con que
alcança sus intentos, y sale con la pretension del cie-
lo, que al primer assomo ahuyenta los enemigos, y
gana

5 gana la vitoria. Y ſi quereys verlo, reparad en las palabras de nueſtro verſo, que con ſer cierto que Dauid hizo grande penitencia de ſus culpas, con todo para contarnos como le fueron perdonadas, no refiere auerle hecho, ſolamente que ſe determinó a ello, y que al punto las remitio el Señor, como dandoſe por pagado ante mano. San Ambroſio trata eſte miſmo argumento, declarando aquellas palabras que Dauid reſpondio a la reprehenſion del Profeta Natan: *Peccaui Domino.* Peque al Señor: y al punto tuuo por deſpacho, que tambien el Señor le auia perdonado ſu pecado. *Et Dominus transtulit pec-*
6 *catum tuum.*

Admiraſe alli el Glorioſo Doctor San Ambroſio, no ſolo del buen deſpacho que del tribunal ſoberano alcançó Dauid con ſu humilde reconocimiento, ſino tambien de la breuedad, y dize aſsi: *Quantum tres ſyllabæ valent.* Quanto valen, y pueden ſolas tres ſylabas, que tantas, y no mas ay en eſta palabra *peccaui*, con que el ſanto Dauid alcanço perdon: y parece q̃ pudo acordarſe eſte bienauenturado Doctor, de aquella letra, que (ſegun refiere Suetonio Tranquilo) tomò Iulio Ceſar por empreſa fa-
7 moſa de vna vitoria: la qual tenia ſolas tres palabras: VENI. VIDI. VICI. Vine. Vilos. Vencilos. Con las quales quiſo ſignificar la breuedad y preſteza con que auia vencido, y alcançado vitoria de ciertos enemigos de ſu Republica (queriendo que la breuedad de las palabras dixeſſe la de ſu jornada, y feliciſsimo ſucceſſo.) Y para el miſmo efeto en el triunfo entrò por Roma en vn carro, que le tirauã cieruos ligeros, moſtran-

Ambr. penit. lib. 2. quantum tres ſyllab. valent.

In Pontifico triumpho. refertur à Suetonio.

mostrando, que no menos estimaua la presteza de la 8
victoria, que la misma victoria. Añade aora san Ambrosio, que el penitente no trata de tres palabras para alcançar victoria contra el infierno, y ganar el cielo (que es mucho tratar) bastanle tres silabas solas, *quantum tres syllabæ valent, vn peccaui*: sea la letra del triunfo del penitente tres silabas, en sola vna palabra.

Plut. virorũ illust. in vita Alexan. refert eum ab Apelle depictum fulmen tenentem.

Refiere Plutarco de Alexandro Magno, que por cimbolo mas presteza, tomò por armas vn rayo, queriendo significar que lo era en sus vencimientos: por cierto fue grande encarecimiento; soleys aca 9
dezir, quien oye el trueno està seguro del rayo, porque es tan ligero, que puesto que el sonido parece que se oye sin dilacion, es menos la del rayo. El sonido sin duda tarda algo en llegar a las orejas: quando yo estoy hablando (aunque se os represente, que juntamente me estays oyẽdo, sin que aya tiempo en medio de mi dicho a vuestro oydo) en realidad de verdad no es assi, y se echa de ver lo contrario por claras experiencias, en los Ecos, que despues que aueys acabado de dezir vuestra razon, o palabra, de ay a
vn rato responde: la causa es, que tardò vuestra boz 10
en plegar al concauo do se forma el Eco, y boluer a sonar donde estays. Y si lo quereys echar de ver mas claro, poneos de vna ventana algo lexos del rio, a mirar las que alli lauan, y primero vereys con los ojos leuantar la sauana, y batirla en la piedra, y despues oyreys el ruydo del golpe, es, que tarda mas el sonido en llegar al oydo, que los ojos a lo que miraron: pero lo vno y lo otro es tan ligero, que quando nosotros hablamos, nos parece que andan a vna el

hablar

11 hablar,y el oyr lo hablado: veys esta breuedad del sonido,pues añadid,que tanto se dara mas priessa,quanto con mas fuerça fuere la boz. Y esto supuesto, vn trueno,que es vna boz tã rezia sera ligerissimo:y cõ todo lo es mas el rayo, que quien oye el trueno,està seguro del rayo que ha hecho ya su golpe:y assi le parecio a Alexandro,que comparandose al rayo,tomaua por diuisa la cosa mas veloz que podia ser.

Pero engañose,que sin duda son con mayor breuedad las vitorias de la penitencia, y es poco lo de san Ambrosio,tres silabas de vn *peccaui*, es detenerse mu-
12 cho. Adelante passa nuestro Profeta aqui, y dize,que basta que esse,*peccaui*,sea en el pensamiento,do no ay silabas que detengan,que solo en vn momento se dize:basta vn proponer con resolucion, vn querer determinado, que sin tiempo en solo en vn instante se concibe, para alcançar la penitencia sus vitorias, y, conquistar todo el cielo.

Y porque Christo nuestro Señor es el principal vẽcedor en los penitentes,pues cõ fuerças del cielo alcançan sus vitorias,le llamô Esaias.*El capitã date priessa*,puso la diuisa en el mismo nõbre. Y porque veays,
13 que la priessa es en vencer las batallas,añadio que cogiesse los despojos cõ presteza:*Voca nomen eius,accelera,festina prædari*. Y sin duda le quadra tal nombre cõ mas propriedad, que al que tomò el rayo por diuisa, pues gana vitorias en sus sieruos mas apriessa que vn rayo en solo vn instante,en la conuersion de vn verdadero penitente:como se muestra en nuestro verso, donde por sola la resolucion de confessar contra si su injusticia, le perdonò Dios a Dauid la maldad de su pecado, porque aquel dezir. no es hablar con la boca,

Esai.8.

boca, sino con el alma, es vn proponer firme, vn determinarse con resolucion, vn querer absoluto de nuestra voluntad, cuyos actos son instantaneos, y sin espacio alguno de tiempo. 14

Quereis ver otra exageracion mayor, pero verdadera: pareceros ha, que no puede ser, porque no puede imaginarse cosa mas breue que vn instãte que no tiene diuision: pues sabed que es mayor presteza la que voy a dezir. Y es, que la penitencia antes q̃ nazca su enemigo, antes que tenga ser, ya le está quitando las fuerças, antes de auerse hecho le tiene ella harto deshecho: y es causa de que quando nazca, venga 15 ya desmedrado, y con menos ponçoña. Dizen los Filosofos: *que non entis, non sunt qualitates*. Lo que no tiene ser, ni haze, ni padece, con todo la penitencia tiene esta excelencia, que antes que sea el pecado le mẽgua, y enflaquece.

Arist. non entis, non sunt qualitates.

Y para q̃ veays el como, sabed q̃ mueuen los Theologos vna question, preguntando qual es mayor culpa, matar a vn hombre, o persuadirle que haga vn pecado mortal. Y es buena pregunta, porque si solo se mira al daño que recibe, mayor es hazerle cometer vn pecado mortal, que su muerte propria: pues lo pri 16 mero es muerte del alma, y lo segundo del cuerpo, q̃ es mucho menos delante de Dios, que ha de juzgar la grauedad de las culpas: y con todo concluyen, que es mas graue pecado matarle, que persuadirle vn pecado mortal con que mata su alma.

D. Th. 3. p.

La razõ es, porque el que mata, haze vn daño que no se puede restaurar: pues la vida corporal, vna vez perdida, jamas se cobrara. Pero la vida del alma, aunq̃ es de mayor precio, de tal suerte se pierde, q̃ se puede boluer

17 boluer a cobrar por la penitencia: de manera, que si en el mundo no huuiera el remedio de la penitencia, fuera sin comparacion mayor daño y pecado matar vn alma, induziendola a culpa mortal, que matar vn cuerpo: luego porque ay penitencia, tiene el pecado menos fuerças, y es menos dañoso.

Vereys que la otra cria vn perrillo de falda, coſele quando nace vn veſtido de angeo muy apretado a todo el cuerpezillo: cargale de coſtalillos de arena, dale a comer no mas de quatro, o ſeis almendras, todo porque no crezca, y no ſe haga maſtin: diligécias ſon para que ſiempre el perrillo eſtè deſmedrado. Tam-
18 bien de las Indias Orientales ſe eſcriue, que en algunas tierras de alla, vſan torcer las piernas a las niñas en naciendo, porque deſpues no anden, ni ſean callegeras, todo es deſmedrarlas deſpues de nacidas: pero atajar los paſſos a lo que no ha nacido, para que quãdo venga a nacer ſea marchito, y de poca fuerça, es ſolo de la penitencia, que a no auerla en el mundo, qualquiera pecado fuera muy mayor de lo que agora es, porque fuera mal incurable, daño ſin remedio.

De aqui ſe ſigue, que no aciertan los que afirman que peca mas grauemente el q̃ ofende a Dios, en con-
19 fiança de ſu miſericordia, y de que hara penitencia, y Dios le perdonara: que los otros q̃ ſin eſta conſideracion cometen pecados. Porque pueſto, que es vna deſuerguença ingrata, y vn atreuimiento maluado, hazer de la bondad y miſericordia de Dios, ganzua para abrir la puerta de lo vedado, y entrar a cometer coſas ilicitas, fundados en que Dios es tan bueno, que perdonara nueſtros males, como lo auiſa el Ecleſiaſtico: pero en fin, el que pecaſſe ſin eſta confiança,

Eccle. 5. ne dicas mi ſera io Domini magna eſt: multitudinis peccatorum meorum miſerebitur.

haria

haria vn pecado sin remedio, quanto es en su pensa- 20
miento: apartauase de Dios sin cósideracion de bol-
uer a su amistad y gracia: y como si vno se atreuiesse
a tomar lo ageno, en confiança de que mañana ha de
cobrar lo que a el le deuen, y tendra con q̃ restituyr:
nadie me negara, que peque menos grauemente, que
otro q̃ se atreuiesse a lo mesmo, sin proponer de bol-
uerlo, ni acordarse dello. Assi supuesto, que de qual-
quiera manera que vno peca, se atreue a Dios, y le hur
ta la obediencia deuida, aquel pecara menos, que tã-
bien entóces lleua animo de dar la buelta: y si se atre- 21
ue, es, atendiendo a que ay en Dios misericordia, y en
la Iglesia penitencia, con que piensa restituyr maña-
na el daño de su culpa, y recompensar la ofensa q̃ hi-
zo a Dios. Esta dotrina es de mi padre san Agustin, y
la dize expressamente en el Psal. 101. en el verso. 11. có
estas palabras: *Augent homines peccata spe veniæ: imo au-
gerent peccata desperatione veniæ*: por ventura acreciẽ-
tanse los pecados por la esperança del perdon? an-
tes se acrecentaran sino le huuiera. Y si toda via algu
no diere diferente declaracion a estas palabras, y qui-
siere q̃ este punto quede en opiniones de Doctores,
alomenos es cierto q̃ sino huuiera penitencia, qual- 22
quiera pecado fuera sin remedio, qualquiera apartar-
se de Dios fuera eterno: y por esto muy mas graue q̃
agora. De lo qual se sigue, q̃ de las excelécias de la pe
nitencia, vna es anticiparse a deshazer y menoscabar
el pecado, antes q̃ tenga ser: y otra, q̃ despues de naci
do, en solo vn instante le destruye, vence y acaba del
todo. La qual presteza nos enseña Dauid en este ver-
so, donde dize: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam
meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.*

Aug. Psal. 101. versic. 11. augent homines peccata spe veniæ imo augent peccata desperatione veniæ.

Verso

Verso Septimo.

Discurso primero de la letra deste Verso.

Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tẽpore opportuno.

1 POR esta orarà a ti todo santo en el tiempo conueniente.

Este verso es escuro en si mismo, y mas por la variedad de sus translaciones. Porque Feliz en lugar desta palabra, tiempo conueniente, traslado, *in tempore inueniendi*. En el tiẽpo de hallar. Y San Geronymo, asi: *pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens*. Por esta orarà a ti todo el Santo, hallando tiempo: y aunque parece que hazen estas diferentes translaciones diferentes sentidos, casi van todas a vno, como luego diremos. *Felix ita trãsfert hic.*

2 Y para que mejor se eche de ver, comencemos eslauonando este verso con los de atras: en el passado dixo, que en resoluiendose de hazer verdadera penitencia, y confession de sus pecados: al punto Dios se los perdonò. Agora añade, *pro hac orabit ad te omnis sanctus*: Por esta rogara a ti todo el santo, esto es, por esta remission de los pecados, por esta gracia, por esto beneficio, por esta merced, que es el perdonar los peca

3 dos, orarà a ti, y te suplicara todo varon santo, porq̃ todos tienen algo de que pedir perdõ, como si dixera:

Z No

No piense nadie, que esta buena nueua, de q̃ Dios perdona las culpas, por la penitencia, toca a solos los de vida mas estragada, de trato y conuersacion mas vi-
ciosa: sepase, q̃ todos pueden dar della las albricias, que 4
para todos es alegre, y de importancia, aunque sea para los mas santos que estan en la tierra. Porque todos tienen algo que confessar, delante de Dios, y de q̃ deuen pedir, y esperar el perdon: por esta gracia y merced, ha de orar a ti todo varon santo.

Y añade que esto ha de ser enel tiempo conueniente, o en el tiempo de hallar. Por el tiẽpo conueniente, entienden los Doctores, todo el espacio q̃ dura nuestra vida, porq̃ todo nos es dado para merecer cõ Dios y para pedir y alcãçar perdõ de nuestros pecados, es el tiẽpo cõueniẽte para este efeto, y ninguno otro lo es.
El qual tambien se puede llamar tiempo de hallar: 5
Como si a vno le diessen facultad q̃ cauase vn tesoro, cõ pacto que todo lo que pudiesse descubrir por espacio de tantos dias, fuesse suyo: y passados, espirasse la gracia: con harta razon llamara a essos dias, tiempo de hallar. Assi la vida, todo el espacio que dura, nos la da Dios, para que cauemos vn tesoro de riquezas, incomparables para el cielo, como cõ palabras mas claras lo enseño el mismo en su santo Euangelio, con el exemplo del que supo, que en cierto campo auia vn tesoro escondido, y vendio su haziẽda para comprarle
y cauarle, y q̃ los Christianos a quien Christo con su 6
sangre le compro, emperezan de hazer lo mismo.

Pone Alciato en sus emblemas, por symbolo de su perdicion, vna cabra, que ordeñandole la leche, acabado de hinchir el barreñon, le puso los pies, y le trastorno. Mas adelante passa el mal, del mal Christiano, q̃ en cierta manera derrama, y echa a mal la sangre de

Matth. 13. Simile est regnũ cælorum thesauro abscõdito in agro.

Alciatus emblemate de capra lactem mulctrã euertẽte.

de Christo nuestro Señor, despues q̃ el la dio por comprarnos este tesoro, no nos aprouechādo de ella. Pues quāto mayor castigo merece, dize S. Pablo, en la car-
7 ta a los Hebreos, el q̃ acoçea el hijo de Dios, y desperdicia y apoca su sangre. La vida es el espacio de poder nos aprouechar de tal tesoro, que se nos da con plazo limitado por tiempo cierto, y nos quedaremos cō solas aquellas riquezas, que en esse espacio huuieremos cauado, y si nos estuuieremos mano sobre mano, tan pobres quedaremos como si no se nos huuiera comprado tal tesoro: el plazo es, lo que durare la vida, a esse llama nuestro Profeta, tiempo oportuno, o tiempo de hallar.

Paul. ad Hebraos. 10. Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia qui filiũ Dei conculcauerit, & sanguinem testamēti pollutum duxerit.

S. Geronymo, como queda dicho, trasladò: *pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens.* Por esta remission de los pecados, orarà a ti todo varō santo, hallador de tiempo, o, q̃ halla tiempo: y el sentido sera, que el verdadero penitente anda contino buscādo tiē-
8 po, y le halla, para sus ratos de oració y sus exercicios santos. Y como el que es dado a juegos, o acaça, o tiene otra afició honesta, o viciosa, aunq̃ mas ocupaciones y oficios carguen sobre el, siēpre halla como hurtarse a ellas algunos ratos, y emplearlos dōde tiene el pēsamiēto: assi afirma aqui Dauid, q̃ quien cō las veras deuidas haze penitēcia, halla tiēpo para las cosas q̃ tocan a su alma, y no ay oficios ni negocios bastantes a quitarle vn hippo santo de su coraçō, vn desseo de hurtarse sus ratos a todos ellos, y hallarse a solas cō Dios en platicas de su alma: tiēpo halla para ello: *tēpus*
9 *inueniens*: el q̃ no le halla para este empleo, no le tengays por santo: *pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens, vel tempore opportuno.* Halla tiempo a comodo para las cosas del alma el que es santo.

Hieron. hic Pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens.

Discurso. II. Sobre este mismo verso septimo: que solamẽte el tiempo que dura la vida, nos es dado para la gracia del cielo. Y que en ella ay vnas sazones de mas ganancia que otras. 1

Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno. Orarà a ti todo santo en el tiempo oportuno.

Eutropius refert de Alexandro incẽsa face vrbes ob sedisse.

Entẽdiendo, como queda declarado, por este tiempo oportuno todo el que dura nuestra vida, viene a proposito lo que Eutropio refiere de Alexandro, que quando ponia cerco a vna ciudad, hazia encẽder vna hacha, y pregonar, que mientras durasse encendida, alcançaria perdon el que lo pidiesse, y el que no, pereceria. Nuestra vida, que es, sino vna hacha encendida 2
dentro desta escura lanterna de nuestro cuerpo, y antes que se acabe de gastar, es tiempo conuiniente para pedir y alcançar perdon, tiempo de hallar gracia delãte de Dios, y no despues.

Epitectus in inquiridione vnaquaque res duas habet ansas: alteram tẽperatam, qua prehendi potest, alteram ardẽtem qua non potest.

Epiteto en su Enchiridion, dixo, que cada cosa tiene dos assas: vna templada, por do la puedan tomar: otra ardiendo que quema, y la mano q̃ por alli la fuere a coger, la soltara presto, no la lleuara. Dixolo por gracia: pero es tanto verdad, que aũ en el cielo lo es, q̃ en todo el tiempo de la vida, nos esta ofreciendo vna assa por do le podriamos coger y alcançar con facilidad. Despues aunq̃ queramos no aura remedio, es el assa q̃ quema la de la postre: a la primera llama nuestro Profeta en este Verso, tiempo conueniente, o tiempo de hallar, en esse ha de hazer su alforja el varon san 3
to, ***pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.***

Demas

Demas de los ſentidos q̃ auemos tratado en la de-
claracion de la letra,ſe puede añadir aqui:que por eſ-
te tiempo oportuno y conueniente,no entiẽda todo
4 el eſpacio de la vida:ſino que,mientras ella dura,ay
vnos tiempos mas conuenientes que otros para las o-
bras ſantas y virtuoſas:porque algunas vezes ayuna-
ſtes vn dia,que os valio muy poco delante de Dios,y
el miſmo ſi le ayunarades en otro,os valiera mucho.
Podeysle llamar dia mas a propoſito para vueſtro
ayuno:lo qual auian de mirar mucho todos los Chri
ſtianos,ſi quiera por no mal lograr ſus buenas obras:
y dize aqui Dauid,que los ſantos tratan,y cuydan de-
ſto,para ſus oraciones y exercicios virtuoſos. Que pẽ
ſays que aprouecha al otro, q̃ deſſea comer los higa-
5 dos al con quien trae pleyto,el roſario que rezó a la
Madre de Dios?y que le vale al que anda en ſus tratos
deshoneſtos venirſe a vn monaſterio que le digan tã
tas Miſſas,y rueguen a Dios por el?por cierto para e-
feto de ganar el cielo,no tiene merecimiento alguno,
que en rigor le ſea deuido:pueſto,que ſirua para otros
fines buenos.

La razon es,porque Dios primero mira las manos
con que le ofrecen el don,y ſi van ſuzias, manchan
tambien la ofrenda : alomenos para lo que toca a ſu
merecimiento. Y en reſolucion,el que eſta en pecado
mortal, ninguna obra buena haze,que ſea acepta,y
6 las miſmas ſi las hiziera poniendoſe primero bien cõ
Dios (a quien las ofrece) fueran de grandiſsimo me-
recimiento. Luego tiempos ay mas conuenientes v-
nos que otros,para las obras buenas,a lomenos para
ſer mas prouechoſas.

Ofreceſeme a mi a eſte propoſito,q̃ pues pintan de

Statera animarū ad modū eius, quæ vulgo Romana nuncupatur.

ordinario al Arcāgel S. Miguel, pesando enel juyzio 7
ñuestras obras delante de Dios, que no le auian de po-
ner las balāças comunes de braços iguales, sino el pe
so que llaman Romana, que es mas proprio a este pro
posito: porque en la Romana, como cada dia vemos,
no añaden, ni quitan libras, solo vn mismo peso puef
to en este punto, o en aquel, pesa mas, o pesa menos:
asi nuestras obras podrian ser muchas, pero hechas a
tal tiempo, a tal sazon valieron poco, porque estaua-
mos en desgracia de nuestro Dios: y si las huuieramos
hecho en otro estando en su gracia, fueran de valor
inestimable, y pesaran mucho en la Romana de San
Miguel. Cierto, aunque no tuuiera otro mal vn peca-
do mortal, mas que pegar su veneno a nuestras obras,
con el qual va menoscabando, y quitando el mereci-
miento a todo lo que despues reza el clerigo, trabaja 8
el casado, estudia el Letrado, reparte el rico, sufre el po
bre, y a todo lo demas que tiene nombre de virtud, se
auia de huyr, y temer, con aquel cuydado y desseo q̄
procurarades (si fuesse vuestra mano) quando te-
neys las viñas en cierne, estoruar las heladas que que-
man los pampanos, y abrasan las vuas que estan por 9
nacer, y con mucho mayor, pues se os pierden todos
los fructos de vuestras buenas obras venideras, que es
daño de tanto mas consideracion, quanto mas lo son
los bienes eternos, que los temporales.

August. super Psal. 77. ibi pauit eos in innocentia cordis sui & in intellectibus manuum suarū deduxit eos.

Parece que va hablando en esta conformidad mi
Padre san Augustin, quando declara aquellas pala-
bras del Psalmo. 77. que dizen: Apacentolos en la in-
nocencia de su coraçon, y en los entendimientos de
sus manos los guiarà: sobre las quales apuntô vna
agudeza digna de su ingenio, que haze a nuestro
pro-

10 proposito. Parecera a alguno (dize el) que estan trocadas las palabras deste Verso, porque la innocencia, que es no hazer daño: *Innocens*, esto es, *non nocens*, quadra con mas propriedad a las manos, que no al coraçon, pues con ellas se obra el mal, o el bien, y se haze el daño, o el prouecho, y por el contrario, el entendimiento en ninguna manera quadra a las manos, que ni entienden ellas, ni son medio para entender: y al coraçon parece que se pudiera con menos impropriedad atribuyr entendimiento, por ser parte mas espiritual, y que se suele tomar por el alma. Con todo trocò Dauid este orden, y escriuio, inno-
11 cencia de coraçon, y entendimiento de manos: *Innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum*. Y dixo bien. En fin, con espiritu de Dios: porque no basta que en el coraçon aya innocencia, aya afectos y propositos buenos: tambien es necessario que en las manos, en la execucion del bien, aya entendimiento. Esto es, buena disposicion y traça, obrar a tiempo, y en sazon, que no se mal logren, antes sean de precio delante de Dios. Y assi dixo, que Dios apacienta los suyos con la innocencia de coraçon, y entendimiento de manos, con buenos intentos puestos
12 por la obra, con traça y entendimiento, a tiempo que sean de mas prouecho, que sea sementera sembrada cō buenos temporales, que frutifique en el cielo.

Y porque a alguno no se le antoje ser esta interpretacion imaginada sin fundamento, aduierta, que de la mesma manera de hablar vsò el Rey Salomon en los Prouerbios, donde dize, que la muger fuerte, obrò con el consejo de sus manos: *Operata est consilio manuum suarum*: Ora no se yo quan- Prouer. 31

do se oyo dezir, que las manos tenian consejo? si dixe 13
ra la cabeça, parece: pero consejo de manos, no sabria yo imaginar que otro puede ser, sino la buena traça de hazer su labor a tiempo y sazon que aproueche: y lo mismo es, *in tempore opportuno.* En tiempo conueniente obrò, con el consejo de sus manos. *Consilio manuum suarum.* Manos consejeras, y tambien ay manos de mal consejo, sin entendimiento, manos locas: y seran las que quando han de trabajar, y hazer alguna buena obra, procuran ellas mismas, malos temporales (o por mejor dezir) los causan: con que se malogra su labor. Y segun esto, que direys de los que quan
do esperan la Quaresma, en la qual han de hazer algu- 14
na penitencia, y obras buenas, se anticipā a hazer muchas malas, que pegan su roña, y quitan el precio a las buenas que se le han de seguir.

Parece q̃ se burla y haze risa de los tales, el Profeta Oseas con estas palabras: *Culmus stans, non est in eo germen, non faciet farinam.* La espiga leuantada, no ay en ella grano que sirua para sembrarse, ni para hazer harina. Toma la semejança de quando el labrador se alegra de ver en sus campos la gruessa y larga espiga, que loçanea, leuantada sobre la alta y fornida caña: y tambien se loçanea el animo del dueño. Esto es, *culmus*, en su propriedad. Y si quereys (segũ otros) llamarle monton: sera casi la misma semejança de quando en el Agosto tiene su trigo en las heras, q̃ y solo con el ojo suele tassar las hanegas, mirando la altura del muelo: y sino alcança a ver el suelo de la otra parte, esta contentissimo, y es mucho lo que coje. Pero q̃ seria si entonces le afirmasse, quiē bien lo supiesse, q̃ los granos estā todos por de dētro comidos

Psea. 8.

16 de gorgojo? en prueua de lo qual quando los sembrare,no naceran:y quãdo lo lleuare al molino,no saldra harina,que todo se yra en saluado? Por cierto aun q̃ mas alta sea la espiga,y mas leuãtado el mõton,con tales cõdiciones no se tẽdra por muy ganancioso auiẽdo perdido la costa,trabajos,y esperança de su semẽtera. Pues lo mismo dize el Profeta,de los que estã muy contentos,porque ayunaron toda vna Quaresma,si toda ella estuuierõ en pecado mortal,y los que en todo el año no passan dia sin Missa,y sin rezar el oficio de nuestra Señora:pero tampoco le passan sin a-
17 rrojar diez,o doze juramentos,sin querer aduertir si son con verdad,o con mentira. Todas estas buenas obras son monton de trigo,comido por de dẽtro del gusano,que ni para sembrar,ni para hazer harina sirue: solo es de prouecho para sacarse abundancia de saluado. Assi las buenas obras que vno haze,estando en mal estado,le pueden aprouechar,para q̃ Dios por ellas le de salud,riquezas,y otros bienes temporales, que son los saluados de su casa:y tambien,para que le embie misericordiosamente algunas buenas inspira-
18 ciones,y ayudas particulares,para sacarle de sus peca dos:y por esto ningun Christiano las deue dexar.

Pero sepase de camino por verdad Catolica,que para merecer los bienes verdaderos de gracia,y gloria,no bastan hechos en tal estado:porque no son estos enteramẽte bienes:sino corteza de la virtud sin el tuetano:obras buenas por defuera,y vazias por de dẽtro de merecimiẽto,semilla carcomida,q̃ aunq̃ la siẽbren,no nacera para el cielo. De manera,q̃ el consejo cuerdo en este caso es,q̃ no se dexẽ las buenas obras: pero que se dexe el mal estado,porque ellas no se malogren,

logren: *Operata est consilio manuum suarum.* Obró con consejo quando mas se auentajò su ganancia para el cielo, *In tempore opportuno.*

Discurso Tercero, sobre el mismo Verso Septimo, porque Dauid llama santo al que haze penitencia.

Pro hac orabit ad te omnis sanctus.

Orarà a ti todo varon santo.

PArece q̃ nuestro Profeta en este verso nos 1
quiso aduertir la facilidad cõ q̃ podriamos remediar el daño q̃ haze la importunidad y mala sazõ del tiẽpo, en q̃ se hazen nuestras buenas obras: assi para amonestarnos q̃ no dexemos de hazerlas, como para que no perdamos el merito dellas. Llama santos a los penitentes, que piden la gra-
cia y perdon de Dios: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus.* 2
Dales nombres de santos, porque lo quieren y procuran ser: dando a entender, que ya lo es, quien con veras lo dessea y pide a Dios.

Y segũ esto, para q̃ no se pierda el fruto y merito de nr̃as obras, està el remedio en la mano: y no es dexar los bienes, sino dexar los males: determinarnos a ser justos y santos, q̃rerlo deueras quãdo las hazemos y entõces sẽbrad al seguro, q̃ cogereys su fruto enel Cielo.

Cierto es vn singular priuilegio (no se si diga de la 3
virtud, o de nuestro aluedrio) q̃ para ser santos no falte mas q̃ quererlo nosotros, pues lo que es de parte do Dios nunca falta. Y q̃ vna cosa tan grande estè en las manos de nuestra volũtad. No veo yo otra en lo criado, q̃ para que sea, baste nuestro querer. Si quereys ser

rico,

4 rico, no por eſſo lo ſoys, aunque mas perſeuerante ſea vueſtro deſſeo. Si quereys comer, tan hambriẽto que days con la voluntad a ſecas, como lo eſtauades antes. Es propriedad de ſolo Dios, que la ſuya ſea obradora de lo que quiere: las coſas q̃ vemos, y las q̃ no vemos, ſon porque el quiſo que fueſſen. Aca a los Reyes de la tierra por parecer dioſes en algo, tambien les da el mũdo en lo que pudo prerogatiuas ſemejantes. Si os llamó Doctor, ya lo ſoys: ſi os llamò Duque, luego todos os hablan de ſeñoria. De manera, que la voluntad
5 del Rey, es obradora. El Rey lo quiſo, y por eſſo ya es lo que antes no era. Parece q̃ yua mirando a eſto San Pablo, y en parte reprouandolo, quãdo dixo de Dios: *Qui vocat ea, quæ nõ ſunt, tanquam ea quæ ſunt.* Es proprio del Criador, dar el ſer, con ſolo dar el nõbre: ſu ſola palabra gradua las coſas q̃ no ſon, como ſi fuerã, y quedã con ſer tal excelẽcia de ſolo Dios es. Pues pregũto yo, no vemos tãbien q̃ los Reyes de la tierra tienẽ la miſma prerogatiua, q̃ ſi mãdã cubrir a vno, queda grãde: y ſi le llama Doctor, ſe pondra luego borla? Es verdad: pero dezidme, el q̃ le pudo hazer Doctor, podrále por ventura hazer docto? El q̃ le pudo hazer grãde de ſu Reyno, podra, a caſa hazerle grande de cuerpo?
6 No por cierto. Pues en q̃ va eſſa diferencia? Sabeys en que: en q̃ ſer docto, es algo: y ſer grande de cuerpo, es algo: pero ſer grande del Reyno, o ſer Doctor, no es nada: y aſsi pueden eſto los Reyes, y no aquello, porq̃ ſolamente puedã las no nadas, y no los algos. Bolued aora al lugar de S. Pablo, y ved la diferẽcia q̃ ay. Dios llama a lo q̃ no es, como ſi fuera. Y los Reyes por el cõtrario, llamã a lo q̃ es, como ſino fuera: graduan de no nada al hõbre que es algo. A lo q̃ no tiene ſer, ſe lo da

Paul. ad Roman. 4.

da Dios con sola su voluntad: y los Reyes a lo que tiene ser, le dan vn no ser. Y no se os antoje q̃ hablo con exageracion, en dezir, que los titulos que dá los Reyes 7
son no nada, que (aũque es dificultoso de creer, que cosas que los hombres tanto estiman y tras que andã cõ tãto afan, no seã siquiera algo, poco, o mucho) sabed q̃ hablando en todo rigor, y con entera propiedad, no son nada. Ser noble, Duque, Marques, Cõde, Doctor, Cauallero, y cosas semejantes, los Metaphysicos, y aũ los Philosophos, en algunos lugares disputan, que ser tienen estas cosas: y apurando la verdad, vienen a concluyr, que son entes de razon: y hablando por terminos mas claros, quieren dezir, que no son cosa q̃ realmente lo sea, sino vna labor de nuestro entendimiento, vna fabrica de nuestra imaginacion, que dura solo 8
lo que durare el imaginarlo. Ninguna cosa real tiene mas el noble, el titulado, o el Doctor, que el q̃ no lo es: luego estos titulos, nada son. Esto puedẽ los Reyes cõ su voluntad, y assi pueden no nadas. Dar letras, o dar salud, que es algo, no pueden.

De los Reyes de Francia se dize, que sanan lamparones: y si ello es verdad, no lo hazen por virtud propria, sino por la del Rey del Cielo: como quien con la vara, que el Alcalde le puso en las manos, va a prẽder 9
o soltar sin ser juez, cõ poder de aquel cuya vara trae: y ansi como la salud no es imaginaciõ, sino realmente bien, no basta a darla ningun Rey de la tierra, sino es por la virtud que le comunica el del Cielo: cuya excelencia es, ser sola su voluntad, y su palabra obradora de todas las cosas que quiere.

Vna excepcion hallo en esta regla, y es, que ser justo y santo, no solo es verdadero bien, sino la cosa de

de mayor ser,la mas excelente dignidad que en la vi-
10 da puede caber en nosotros. Y con todo,si reparamos en estos dos versos proximos de Dauid,hallaremos,q̃ nos està diziendo,que cõ solo dezirlo,y quererlo nosotros se alcança,*Dixi*.Notad,yo dixe: Hara efecto esse dezir?Luego lo vereys:*Pro hac orabit ad te omnis sanctus*. Por esta gracia y perdõ orará delante de ti todo santo. Y quien seran estos santos?por ventura los que estan en el cielo rogando por los pecadores? Que no habla de essos,sino de los mismos penitentes, que suplican les perdone Dios. Pues como los llama santos?
11 Que pésays:tratarlos yá de señoria:porq̃ aquel,*Dixi*, primero,los hizo titulados del cielo:a aquel *Dixi cõfitebor*,responde el,*orabit omnis sanctus*. De lo primero, se sigue lo segũdo,y no es menester que otro lo diga, el mismo penitente lo ha de dezir con las veras de Dauid,y queda graduado de su propria boca,*Dixi*,yo lo dixe,y ya me pueden llamar santo a mi,y a los q̃ desta suerte lo dixeren. En otras materias las palabras no son mas de palabras,en esta las palabras,y aun los intétos verdaderos,son obras antes que se siga la obra,y hazen ser santo al q̃ no lo era. Es aqui nuestra voluntad parecida a la de Dios,es obradora de lo que quiere
12 que sea:si con entera voluntad quiere ser santo:ya lo es;*orabit ad te omnis sanctus*. No niego yo que el principal obrador de nuestra justicia es Dios: pero como por el nunca falta,y a todas horas aguarda:quãdo no lo somos,por nosotros queda:por nuestra volũtad perezosa,y nuestro querer roncero, que si nos determinamos a quererlo ser con las veras deuidas,al mismo punto lo somos. Andan juntas estas dos cosas,resoluer se vno a querer ser santo,y serlo:como nacer el Sol,y

auer

àuer claridad. Por lo qual el consejo que deuemos to- 13
mar desta dotrina, no es dexar las buenas obras, quan
do nos hallamos cõ alguna ofensa de Dios: sino deter
minarnos entonces de aborrecer el mal passado, y a-
braçarnos con el bien en lo venidero, pues nuestra de
terminacion y voluntad en este caso es obradora, y
basta querer para ser justo y santo.

Admirase mi padre san Augustin, en sus confesio
nes, desta facilidad, y de la torpeza de los hombres, q̃
en cosa tan facil sienten dificultad. Y haze este argu- 14
méto: para andar, moueys los pies: y para rascar la ca-
beça, las manos: y primero es el quererlas mouer. Biẽ
podria acontecer querer hazer estas cosas tan faciles,
y no poder efetuarlas: como si estuuiessen los pies li-
siados, o las manos atadas, o con gota, no bastara entõ
ces el querer a solas, porque son menester voluntad, y
manos, aunque sea para cosas tan faciles, y que tanto
estan en la mano. Pero el ser justo, como no dependẽ
de pies, ni de manos, sino de la voluntad sola, en que-
riendo, ya puedo: porque si quiero, ya quiero. Pues co 15
mo (dize el mismo santo) desseando serlo, no lo soy?
Que monstruo es este? El dessear, es querer, y con to-
do, aũque lo desseo, veo que no soy qual deuo ser. Res
ponde el mismo, que la causa es, que no lo queremos
del todo, sino como el perezoso, que juntamente quie
re, y no quiere: *Vult, & non vult piger.* Son dos quere-
res: dos voluntades las llama san Agustin: no porque
en la verdad sea mas de vna: pero llamale dos, por-
que ninguna es entera: no quiere enteramente lo que
quiere: son dos medias: vna voluntad partida: lo q̃ la
vna parte tiene, falta a la otra: no es querer de todo co
raçó, como lo pide Dios, sino a medias: medio quiere,
medio

Prouer. 13. Vult, & non vult piger. August. cõfes. lib. 8. c. 9. Hanc doctrinam late prosequitur, & inter alia sic ait: sunt duæ voluntates, quia vna earũ tota non est. Et hoc deest alteri, quod adest alteri.

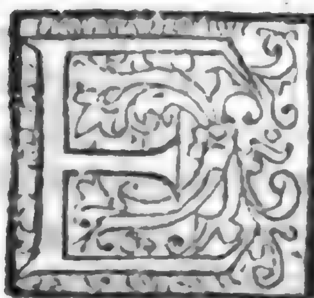
16 medio no quiere. Pero el que con volũtad entera, sin
partirla, se resoluiere a querer ser bueno, ya, como a
verdadero penitente, le pueden llamar justo y santo: y
ya entonces es tiempo conueniente para hazer buenas obras meritoriamente: todo lo qual confirma Dauid, llamando aqui a boca llena santo, al que cõ veras pretende y trabaja serlo, y pide a Dios con instancia el perdon de sus pecados: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.*

Verso Octauo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Veruntamen in diluuio aquarum multarum ad eum nõ approximabunt.

1 **Pero en el diluuio de las muchas aguas no se acercaran a el.**



Ste verso declarã los Doctores de diferentes maneras, y nace la variedad desta metafora del diluuio de las muchas aguas q̃ vsa Dauid: la qual admite diuersas significaciones. Mi Padre san Augustin, en la segũda exposiciõ deste Psalmo, entiẽde por este diluuio de las muchas aguas, las varias dotrinas de los hereges: por quãto en la sagrada Escritura algunas vezes por el agua que riega y haze brotar la tierra, yeruas, o frutos buenos, o malos, espinas, o flores, se entiende la dotrina: la qual segun fuere, tales son los frutos que engendra en los ani-

2 *August. in. 2 expositione huius Psalm.*

3

animos de los q̃ la oyen. Vsando de la mesma metafo
ra, dize el Rey Salomon en los Prouerbios: *Aquæ fur-* 4
tiuæ dulciores sunt. Las aguas hurtadas son mas sabro-
Prouerb. 9. sas. Quiso dezir a la letra, que muchos se alegran mas
con las enseñanças noueleras de los herrados here-
ges, que con la verdad de la Fè Catolica.

Y porque ellos de ordinario no siguen vna sola
doctrina, sino diferentes, y a vezes encontradas, co-
mo oy se ve por toda la Alemania, se llama su doctri-
na, diluuio de muchas aguas, y la del santo Euangelio,
que sigue vn solo camino constante y verdadero, se
llama agua en el singular: como dio a entender Chris
to Señor nuestro, quando dixo a la Samaritana, que le
daria vna fuente de agua viua. Cóforme a esto sera el
sentido dezir Dauid, el que tuuiere cuydado de orar,
pidiendo a Dios perdon, tendra mas arraygada su
Fè, y amparada con mas particulares ayudas del Cie- 5
lo: puesto que ande el mundo anegado en vn diluuio
de heregias, tales aguas no se acercaran a dañar al buẽ
penitente. Verdad es, que san Agustin por este a quien
las aguas del diluuio no han de llegar, entiende, nó
el penitente: sino el mismo Dios, y lee, *ad Deũ nõ appro
pinquabit.* Y el sentido sera, que no se acercarã a Dios
los que andan nadando en el diluuio de las muchas
aguas y doctrinas erradas. Parece algo mistica esta
interpretacion: pero siente casi lo mismo san Gerony
mo, y otros Doctores aqui.

Ioã. 4. aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aquæ saliẽtis, &c.

August. ibi.

Hieron. & alij hic.

Acordeme leyendola, que en nuestros tiẽpos, quã- 6
do se leuantaron en Francia las heregias que tanto
han arruynado aquel Christianissimo Reyno, saco la
Vniuersidad de Paris, por diuisa vna Salamandria, en
medio de vnas llamas, y la letra dezia: *Circundor, sed*
non

Vniuersitatis Parisiorũ insignia.

7 *non vror.* Rodean me, pero no me queman. Llamo a las heregias llamas, que encendian aquel Reyno: pero en medio dellas sustētaua aquella insigne vniuersidad la Fè Catolica, sin lesion ni menoscabo, como entre las llamas no le recibe la Salamandria. Y aunque parezca contrariedad llamar a las heregias, ya diluuio de muchas agua, ya llamas de fuego: no lo es, porque estos dos cōtrarios, agua, y fuego, vn mismo efeto causan en razon de destruyr lo q̄ encuentran: la llama abrasa vna ciudad, y vn diluuio de agua la derrueca, y entrambos la ponen por tierra: y assi para significar el daño q̄ hazen las falsas dotri-
8 nas de los hereges en vna Republica, no habla impropio el que las llamare llamas, ni el que diluuio de muchas aguas, como Dauid en este verso: *In diluuio aquarum multarum, ad eum non approximabunt.*

El mismo san Agustin en la primera exposicion que hizo sobre este mismo Psalmo, da otra declaracion a este verso, y dize, q̄ por el diluuio de las muchas aguas se entiēde el dia del juyzio: Como si dixera el Profeta: Nadie piense, que quando derepente viniere el fin, (como vino el diluuio en los dias de Noe) tendra lugar de confessiō, cō la qual se llegue a Dios. Entēdiēdo por aquel, *Ad eum*, no el pecador, sino el mismo Dios: y assi lee: *Ad Deum non appro-* *Alia eiusdem August. expo-sitio.*
9 *ximabunt.* Y en este sentido se puede eslauonar esta razon cō la del verso passado, dōde dixo, q̄ todo santo orarà a Dios por la remission de sus pecados en el tiempo conueniente, qual es todo el espacio de la vida. Aora añade, q̄ passada esta, y llegado el fin vniuersal, ó particular de cada vno, q̄ vendra quando menos se pensare, como el diluuio en dias de Noe,

no sera tiempo conueniente para pedir el perdon,
y allegarse a Dios.

Paraphrasis Reyneri.

Otra manera de declarar sigue la Parafrasis de 10
Raynerio, y entiende por estas aguas, los vicios q̃
traen consigo delectacion: y sera el sentido: Los q̃
andã solazandose en sus deleytes, y bañandose co-
mo en agua rosada en sus vicios, no se acercã à Dios:
entendiẽdo, por aquel *ad eum*, no el pecado, sino el
mismo Dios. Esta declaraciõ aunq̃ no parece tã pro
pia, vsa S. Bernardo, aprouechãdose de la metafora

Bernardus serm. super Missus est.

de llamar aguas a los vicios delectables, en el Euãge
lio de la Anũciaciõ de la Virgẽ: y cõpara los q̃ an-
dan en seguimiẽto de sus cõtentos y apetitos, a los
q̃ nadãdo en algũ rio hõdo, en vn diluuio de aguas,
desseando no se ahogar, echan mano de vn pedaço
de madero q̃ encuẽtran sobre el agua, pareciẽdoles, 11
que tãbiẽ lo andara quiẽ se le arrimare: pero como
el agua no es firme, tãpoco lo es el madero q̃ sobre
ella nada, y se yra a lo hõdo cõ el q̃ se le arrima: Assi
(dize Bernardo) el q̃ anda bañandose en las vanida
des y deleytes de la vida, estriuãdo en ellos, como
en cosas q̃ estan firmes (y antojãdosele, q̃ algunas lo
son) se quisiere pegar y valerse dellas, cõ ellas en las
manos se hũdira en el golfo infernal: porq̃ los q̃ an
dã nadãdo en las aguas de sus gustos propios, no ca
minan hazia lo firme, que es solo Dios: *In diluuio aqua* 12
rum multarum ad eum non approximabunt.

Campensis expositio hic.

La tercera exposicion es del Cãpẽse, y no frisa cõ
ninguna de las passadas. Entiẽde por estas aguas los
trabajos: y por el diluuio de las muchas aguas, vna
grã auenida de tribulaciones y angustias. Y puesto
q̃ todas las declaraciones passadas tẽgo por buenas,
esta

13 esta me parece mas propia y literal:lo vno, porque Dauid vsa de la mesma metafora en otro Psalmo a este mismo proposito, pidiendo à Dios q̃ no le anegue la tẽpestad del agua. *Non me demergat tẽpestas aquæ:* Entendiẽdo el grã tropel de trabajos de q̃ se veya rodeado: lo otro, porq̃ este autor, y algunos curiosos dela lengua Hebrea, hazẽ del verso passado y deste, solo vno: trasladandolos assi: *Oret ad te quisquis sanctus est, quam primum eandem angustiã senserit, & iam non tãget eum inundatio aquarum multarum.* Quiere dezir en Romance: Ore delante de ti todo varõ santo, en sintiẽdose en semejante angustia, y entõces no le tocara el diluuio de las muchas aguas. Y para hazer consonancia cõ lo passado, le eslauonauan no solo con el verso precedẽte, sino cõ los de mas atras. Ha dicho, que Dios le castigaua por auer dissimulado su pecado, y q̃ en determinãdose de cõfessarlo, le perdono, alçãdo juntamẽte la mano del castigo. Aora añade, q̃ a su imitaciõ todos los santos, esto es todos los penitẽtes, quãdo se sintierẽ afligidos y castigados de Dios, acudã a pedirle perdõ: y haziẽdolo assi, no le alcãçara el diluuio delas muchas aguas, esto es, cessara la enfermedad de los açotes de Dios. Y en cõformidad desto, tambien llamo tiempo oportuno la sazõ en que se viere afligido de los castigos de Dios: porque entonces lo es de buscar remedio a su trabajo. Y les amonesta Dauid, que no le busquen en

15 otro, sino es en el mismo Dios que los embia, suplicandole, y orando delante del, y pidiendo perdon de las ofensas porque le castiga. Como si mas claro dixera: Tomẽ mi consejo los mortales, y el q̃ de presente les doy, es, q̃ quando se vierẽ enel aprieto, q̃ yo por mi pecado me vi, pidan perdõ delos su

Alias sic legũtur. vide Titel. & Genebrar. hic.

yos,y entonces no les tocaran las crecientes de las muchas aguas,no les alcançarã los açotes y aduersidades q̃ Dios por los pecados embia. Esto quieren dezir,a mi parecer,a la letra las palabras de Dauid, aora sea vno,aora dos versos: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.*

Veruntamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.

Discurso segundo, sobre el mismo verso octauo, Del prouecho que causa la oracion a los que en ella se exercitan. 1

V*Eruntamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.*

En el diluuio de las muchas aguas,no se acercarã a el.

Titelmano entiende por estas muchas aguas,muchas tentaciones que cõbaten vn alma,como las olas vna naue,y dize,que el sentido de este verso,texiendole con el passado,es dezir,que contra el varon santo,(llamando asi al verdadero penitente, q̃ anda hurtando a las ocupaciones del mundo ratos
acomodados para pedir à Dios perdõ de sus culpas) 2
aunque mas olas de tentaciones se leuanten,se desharan antes de llegarle: *In diluuio quarum multarum ad eũ non approximabunt.* Añade el: *Scilicet, multæ aquæ*: como si dixera: La oracion en q̃ se exercita, y el pensamiento que trae ocupado en Dios,le siruen de barbaca-
na,à do las auenidas de las aguas,y los debates y tẽ 3
taciones del infierno,quiebran la ola,y pierden las fuerças.

Y aduirtamos de passo,que es vna alabança muy

verda-

4 verdadera del ſanto exercicio de la oracion, no ſolamente ſer de grandiſsimo merecimiento, y acabar con Dios lo que pide, ſino tambien alcãçar mucho del miſmo que ſe exercita en ella. Alcança de Dios a quien ora, y alcança de ſi miſmo el que ora. Saca de Dios vn plazeme de lo que le pide: y ſaca de ſi vn ſi interpretatiuo para todo lo bueno, y vn no, adelantado para todo lo malo. Prouad vos a tratar familiarment con algunas perſonas dadas de veras a eſta ſantiſsima ocupacion de la oracion, y conocereys en ſus palabras, en ſu manera de hablar, y aũ en la miſma compoſtura y meneos del roſtro, que echã de ver en el pecado mas fealdad que los otros hom-
5 bres, y le tienen cobrado tal odio, q̃ de algunos juzgareys, que mas preſto darian entrada a los Turcos
8 en ſu tierra, que a vn pecado en ſu alma: y es, que el vſo de tratar con Dios, les da otros ojos, otros ſentidos, otro entendimiento, otra voluntad, con que veen, ſienten, juzgan, quieren y entienden de las coſas que tocã a ſu alma, diferentemente q̃ los otros, y aſsi ſe aficionan al bien, y aborrecen el mal, q̃ mirã a los otros hombres, que amã mas los deleytes falſos y breues de la tierra, que los verdaderos y eternos del Cielo, como à gente ciega y ſin juyzio, y ſe duelen y compadecen de ſu mal: y vna volun-
c tad que aſsi eſtà preſa cõ la hermoſura de la virtud,
6 que tentacion aura que la traſtorne?

Y añade Dauid, que tanto es eſto verdad, q̃ aunq̃ aya vn diluuio de las mayores tentaciones, no ſe atreuen á acercarſele, porque la oracion en que ſe ocupan, les ſirue de muro y reparo que las detiene: *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Si

 aueys

aueys tratado a personas dadas a este exercicio espi ritual, ya caso vistes despues alguno dellos darse a vida menos loable, y caer en algunos vicios: pregũ 7
talde, que, si os quiere dezir la verdad, cõfessara que el camino por donde vino a tal estado, fue afloxando primero poco a poco en el tratar con Dios en el exercicio de la oracion: y como ella seruia de muralla para amparar su alma de las tentaciones, encararon todas a derrocarla primero: y esto hecho, facil fue despues rendir el alma a mil generos de vicios. Antes en la muralla se quebrantauan, y detenian las balas del artilleria del infierno, sin llegar a cõbatir el alma: y esto es lo que Dauid dize: Al que anda ocupado en orar a Dios por el perdon de sus pecados en los tiempos conuenientes, no se acercara el
diluuio de las muchas aguas: *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* 8

Aug. in serm. Oratio est orãtis subsidium, Deo sacrificiũ, dæmonibus flagellum.

San Agustin mi padre en vn sermõ dize: *Oratio est orantis subsidium, Deo sacrificium, dæmonibus flagellum.* La oració, para el q̃ ora, es reparo, para Dios sacrificio, y para el demonio açote. Tres cosas (vamos discurriẽdo por ellas) La primera, reparo para el q̃ ora. Sã Pablo en algunos lugares nos llama vasos de tierra, en q̃ esta encerrado vn tesoro, nuestra alma dentro de vn cuerpo de tierra. Y sabido es, q̃ entre los ba-

Paul. 2. Ad Corint. 4. Habemus autem thesaurũ istũ in vasis fictili bus.

rros, vnos son como los Zamoranos, q̃ se reçuman 9
todos, y mañana està sin el licor de q̃ oy estauan llenos, y los hallareys secos: a estos me parece a mi q̃ nos pudo cõparar cõ harta propiedaq̃, porq̃ acõtece algunas vezes en vn sermon, ò la lecion de vn libro deuoto, hinchirse nuestra alma de vna tierna y suaue deuocion de vn licor del Cielo, pero como so

mos

mos barro, presto se nos reçuma, gastase cõ el tiempo. Ay reparo para esta perdida? Si, S. Agustin lo dize, q̃ la oració es reparo del q̃ ora: *Est orantis subsidium*:
10 frequentãdola, restaura y renueua enel alma el licor suaue y santo q̃ tuuo. Tiene la oracion en la vida espiritual los efetos q̃ el arbol dela vida enel Parayso terrenal: aquella restauraua las perdidas del humor vital, y la oracion la del licor espiritual de nuestra alma: es reparo para el que ora, *orantis subsidium*.

Es tambien sacrificio para Dios, *Deo sacrificium*. En otras ofrendas le damos nuestras cosas, en la limosna el dinero, o el pedaço de pan: en el ayuno, la abstinencia de nuestra carne: en la disciplina la sangre de nuestro cuerpo, pero en la oració sin darle nada, lo damos todo: damos el alma, y a nosotros mismos. Estase el coraçon sacrificando a si propio, encendiẽ
11 dose en deuotos sentimiẽtos, viuos y amorosos desseos, rindiẽdose en todo a su mano y volũtad, presentãdose ante el como suyo: por esto lá llamo S. Agustin sacrificio a Dios. Es tãbien açote del demonio, de q̃ huye atemorizado, como el perro del q̃ trae el açote. Y assi la oracion nos sirue de dos maneras de armas, defensiuas y ofensiuas, defiẽdenos, *Orãtibus subsidium*: y ofendemos cõ ellas. *Dæmonibus flagellum*. Que mas se puede dezir? A nosotros nos hazemos fuertes, y al enemigo mas couarde.

San Geronimo dize, que con el ayuno sanan los malos humores del cuerpo: y con la oració los del *Hieron. super Exe. Ieiunio pestes corporis, oratione pestes sanãda sunt mentis.*
12 alma: assi como los del cuerpo se estan engendrando dẽtro de nosotros, sin echarlos de ver, y nos causan enfermedades, y la muerte, y el remedio es gastarlos cõ el ayuno: assi enel alma se engẽdrã y nacẽ

por si mesmas mil malezas, pẽsamiẽtos siniestros, y
malos humores, cuyo remedio es la oració, q̃ los ga 15
sta y cósume. Verdaderaméte me atreuo a dezir, q̃
nadie dura mucho en el feruor de la vida espiritual,
sin cótinuar el exercicio de la oració, y nadie le có
tinua, sin tener grãdes aprouechamiẽtos en la vir-
tud. Y mas digo, q̃ el q̃ cayo en algũ pecado, si dura
re en este exercicio, no durara en la culpa: y si dura-
re en la culpa, dexara presto esta santa ocupacion: la
qual es como vna prẽda que dexa en las manos de
Dios, de q̃ boluera: y sino buelue, yo seguro, q̃ pri-
mero q̃ se determine en ello, saque la prẽda, y desi-
sta deste santo exercicio, porq̃ la oració, si dura, està
sin ser sentida, engẽdrãdo en nuestra alma vn desseo
entrañable de cõtẽtar a este Señor, cõ quiẽ familiar
mẽte trata, al qual es fuerça se le siga luego vn des-
plazer de auerle descõtẽtado y ofendido: cõ los qua
les afectos y propositos queda fortalecido de suer-
te, q̃ vn diluuio de tẽtaciones (como dize aqui Da-
uid) no hallara por dõde entrar a cõquistar sus intẽ
tos santos: *In diluuio aquarũ multarũ ad eũ nõ approximabũt.*

Verso Nono.

Discurso primero de la letra deste verso.

Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me, exulta 1
tio mea, erue me à circundantibus me.

Tu eres mi refugio en la tribulacion que me ha cer
cado: alegria mia, librame de los que me rodean.

NVESTRO Profeta enlos versos passados di
xo, que en determinandose de confessar sus pe-
cados,

2 cados,y pedir perdon,al pũto ſe le concedio. Y que
lo miſmo hara el Señor con los verdaderos penitẽ
tes, que con veras ſe le pidieren. Y les defendera de
ſuerte, q̃ aunque llueua vn diluuio de trabajos, no
1 le veran por ſus caſas. Aora confirma lo miſmo, cõ
exemplo de lo q̃ el propio ha experimentado en ſu
cauſa. Y hablando cõ Dios, le dize: Señor, por la cõ
feſsiõ que hize de mis injuſticias, me libraſte no ſo-
lo de la culpa, ſino tambien de la pena, y trabajos q̃
tras ellas me venian dando caça. Tu que antes eras
juſto juez de mis caſtigos, eres ya mi ſagrado, y
refugio, donde me veo libre de tu miſma juſticia, q̃
me cercaua por todos lados con caſtigos. Eſto quie
re dezir: *Tu es refugium meum a tribulatione quæ circunde-
dit me.*

3 Y añade luego: Por lo qual Señor te puedo lla-
mar mi alegria, pues deſterraſte de mi coraçõ la tri-
ſteza en que me tenia pueſto la congoxa, y el caſti-
go de mis pecados. Tan grande es aora el contento
que en mi alma ſiento, quanta era de antes la angu-
ſtia y pena con que eſtaua, y por eſto te llamo, *Exul-
tatio mea*, mi alegria. Y luego añade: Señor, y porque
al que ſe eſcapa de las manos de la juſticia, y ſe aco-
ge a ſagrado, alli miſmo le ſuelen cercar los alguazi
les y porquerones, por tornarle a prender. Aſsi al
penitente que ſe eſcapa de las de Satanas, le rodea el
con ſus miniſtros por mil partes, y le arma mil aſſe-
4 chanças, por boluerle a coger. Pero Señor, pues tu
has tomado la mano à librarme de las ſuyas en lo
paſſado: defiendeme tambien en lo venidero: para q̃
aunque mas me cerque, no me vea yo jamas en ſu
poder. Alegria mia, libra me de los que me rodean.

Exultatio mea, erue me a circundantibus me. Cótentome có ſola eſta declaració, porq̃ parece propia, y en conſoquécia de la que eſcogimos en los verſos paſſados

---

Diſcurſo ſegundo, ſobre el miſmo verſo nono: De la alegria de alma, que ſe vee libre de ſus pecados, y reſtituyda al eſtado de gracia. 1

T*V es refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me: exultatio mea, erue me a circundantibus me.*

Tu eres mi refugio en la tribulacion que me cerco: alegria mia, libra me de los que me rodean.

Puedeſe aqui notar, lo primero, el afecto de vn alma, a quien Dios abre los ojos para ver el mal q̃ le hazen ſus pecados, q̃ no ſabe como ſignificar el cótéto q̃ recibe en verſe libre: paraſe á dezir requiebros à Dios. Llamale Dauid, mi alegria, y mi contéto. La alegria es vna paſsió ó afecto del alma, q̃ la regozija toda: y porque fue Dios el que la cauſo en la de Dauid, le llama ſu alegria: lo qual es vna manera de agradecer con exageració, dezir, que no ſo lo da el contento, ſino que el miſmo lo es. 2

Deſcubrele mas eſte afecto en la metafora q̃ vſa, llamando a Dios, ſu ſagrado, ò lugar de refugio. *Tu es refugium meum*, do ſe acogen los que huyen de la juſticia: porque verdaderamente no nos alegra tanto en la vida el gozar los bienes, quanto eſcapar delos males Que contento es para vno que le van a prender, mayormente por caſo graue, ſi pudo eſcapar, y ſe vee en ſagrado, donde los miſmos que le ſeguiá, le quitan el bonete, ſin echarle mano? Parecele que ſe halla otro, y que eſſe dia nacio. Si alguna vez os acontecio ſoñar, que os ſeguia vn Leó, ò vn Toro, 3

y quan-

y quádo ya casi os lleuaua en los cuernos, despertastes, y echastes de ver, q̃ no fué verdad, sino sueño, y q̃ estays en saluo: el contéto q̃ os causa veros libre
4 del peligro, aunq̃ soñado? quáto mayor fuera, si fuera verdadero. Dixo nuestro Profeta Dauid, no solo q̃ le seguian Leones, sino q̃ le cercauan, ó por mejor dezir, demonios, quádo estaua en pecado. Aora perdonado, ya se vee libre, y en saluo en el sagrado de Dios: y es táto su cótéto, q̃ llama a Dios su alegria, y su sagrado en la tribulacion q̃ le rodea. Quádo la perdiz vee q̃ el perro no solo la busca por el viéto, sino q̃ ya la ha visto, y la cerca dádo bueltas al sitio dóde esta, q̃ daria por verse fuera de alli? parece que dessea verse enterrada, y se cose con la tierra por encubrirse, estase queda de miedo: y el perro tábien se para por no despertarla, no ladra, ni haze ruydo: y có dissimularlo táto, esta la pobre paxara tamañita, y dessearа ser táto menor, q̃ no fuesse vista: ambos
5 se detiené, y dissimulá: la caça de miedo, y el Sabues so por codicia de cogerla. Esta es la tribulacion, q̃ cerca la pobre paxara, su temor, y el odio ageno. Y que diera por verse libre: que contento para ella.

Ora no os parece, q̃ es esto lo que significá aquellas palabras de san Pedro en su primera Canonica: Hermanos vuestro aduersario el demonio os rodea, buscando a quié tragar? Cerca los hombres para q̃ pequé, y despues q̃ pecan, los cerca para q̃ no se le
6 escapen. El Eclesiastico dize lo mismo con palabras expressas: El Leó acecha la caça siempre: assi los pecados a los q̃ hazé maldad. Si el Leó dissimula, y encubre su ferocidad: el pecado su acibar, y se represéta placétero: es caçador disfrazado, por coger nuestras almas; Pero por mucho q̃ dissimule el Sabues-

1. Petr. 5. Aduersarius vester diabolus circuit quærés qué deuoret.

Eccles. Leo venationi insidiatur semper: sic peccata operantibus iniquitates.

so, en viẽdo la perdiz q̃ le haze cercos, se entristece, 7
de suerte q̃ dessea entrarse dẽtro de la tierra por no
ser vista: y ya q̃ esso no puede, alomenos se encoge,
y haze vna cõ ella, por parecer vn terrõ. Y si en este
trance acudiesse quien espantasse el perro, y ella vo
lasse libre, qual seria su contento? Pues esto dize Da
uid en nuestro verso, que estãdo en su pecado, le cer
caua Satanas, y le rodeauan tambien los açotes de
Dios, castigandole, y q̃ en confessandole, acudio el
mismo Dios, como refugio suyo a descercarle, y cau
so tal cõtento en su alma, q̃ con razon le llama ale-
gria suya. *Exultatio mea, erue me a circundantibus me.*

Alias acclamationibus liberationis circundabis me, vt refert Genebrard. hic.

Estas vltimas palabras de nuestro verso traslada 8
assi otra letra: *Acclamationibus liberationis circundabis me:*
Cõ clamores de libramiẽto me rodearas. Parece q̃ es
dezir Dauid à Dios: Señor, despues de auerme libra-
do del cerco de mis pecados, de alli adelãte en los a-
prietos que se me ofrecierẽ, en apellidãdo Aqui del
Rey, ó por mejor dezir, Aquí d̃ Dios, te hallare a mi
lado, para me librar. Estas parecẽ las aclamaciones d̃
libramiẽto, cõ q̃ dize, q̃ Dios le rodeara. Mirad ao-
ra qual sera el gozo de quiẽ se via cercado d̃ enemi
gos cõbatiẽtes, y despues se vee rodeado de amigos,
que le descercã: a esse cõpara Dauid el cõtẽto de vn
penitẽte, a quiẽ valio acogerse a los Sacramẽtos de
Dios, y a la santa cõfessiõ, y se vee libre de quiẽ pre 9
tendia no solo quitarle la vida, sino atormentarle
el alma eternamente en los infiernos: que es harto
diferente mal: pero como no ay en la vida otra co-
sa cõ que mejor se pueda declarar, se aprouecho de-
sta, diziendo, que Dios es su sagrado en la tribula-
cion q̃ le rodea, y q̃ goza el alegria de los q̃ se veen
libres, y les valio la Yglesia, dõde se acogieron,

Otra

10 Otra letra dize aqui, y la dize Genebrardo: *Tu es refugium meum à tribulatione, quæ obsides me*, Tu eres mi refugio en la tribulacion: con la qual me rodeas. De suerte, Dauid, que el mismo Dios es el que os cerca, y el que os vale en el cerco: assi lo dize. Pareceme a mi esto, a lo que se vee algunas vezes en la caça de las Garças, quando en el ayre se veen acossadas de los Neblies, y se vienen a meter debaxo delos pies de los caçadores, queriendo fauorecerse de los mismos que embiaron los Sacres y Açores de que huyen. A esta semejança los trabajos y tribulaciones que Dios nos embia, Neblies son q̃ suelta que nos
11 cacen y lleuen a el, y si acossados dellos abatimos las alas, y nos venimos a prostrar a sus pies, hallaremos no quien nos acocee y mate (como la Garça en los caçadores) sino quien nos defienda y ampare. Y llamole Dauid refugio y alegria todo jũto: porque en los otros caçadores, aunque la Garça los busque como refugio, no halla en ellos alegria, antes muere a las manos de ordinario, ò a sus pies, la que escapo de las garras del Açor: pero aqui lo es todo junto: refugio, porque se vera defendido y amparado, quien a el se acogiere: *Tu es refugium meum* Tu eres mi refugio en la tribulacion, cõ la qual tu mismo me caças: y alegria, por la que goza su alma
12 por la libertad alcançada, *exultatio mea*.

El ser amparo de los que a el se acogen, es oficio propio de Dios, tanto, que la idolatria empeço en el mundo, por pensar los hombres, que no podia dexar de serlo quien valia a los que se le llegauan. Y porque vn Emperador queriendo honrar a su padre difunto, le leuanto vna grande estatua, y hizo ley,

Genebrar. hîc.

ley,que no pudiessen ser presos los que a ella se aco 13
giessen: viẽdo por las prouincias de su imperio (dõ
de con el tiẽpo le leuantaron semejantes estatuas) q̃
les valian,començarõ en agradecimiẽto a respetar-
las,y hazerles honras,hasta q̃ poco a poco les vinie
rõ a ofrecer sacrificios,como a dioses,juzgãdo que
ser refugio de perseguidos,y no ser Dios,no cabiã:
y cierto dixeran bien,si la estatua fuera la que les li
brara por sus fuerças propias,y no por ley agena.
Siempre Dios se precio de que fuesse nombre solo
suyo,ser amparo de los afligidos.

Tanto,que nota vn autor,q̃ vna de las razones
porque Christo Señor nuestro,quiso resucitar,y su
bir al Cielo con sus llagas,fue,para q̃ las almas deuo 14
tas y afligidas hallassen en cada vna vn escondrijo
donde acogerse en sus angustias:como en los edifi-
cios los agujeros donde estuuieron los mechinales,
quedando descubiertos siruen de amparo donde se
acoja la mansa paloma,quãdo se vee perseguida del
Gauilan. Assi en las llagas de Christo hallara el al-
ma afligida muy cierto amparo en todas sus fati-
gas:por esto quiso que duren y perseuerẽ siẽpre en
su carne santissima,como joyas de q̃ se precia. Vie-
ne bien con esto otra letra de nuestro verso,que lee
assi: *Tu es latibulum meum à tribulatione*: Tu eres mi escon
drijo en mi tribulacion:lo qual,vsando de metafo-
ra,pudo dezir de la misma diuinidad de Dios, y de
su misericordia,que esconde y ampara al que le ape 15
llida y se acoge a ella:y tambien como Profeta, lo
pudo atribuyr a la humanidad de Christo Señor nue
stro, en cuya santissima carne quedaron siempre
los agujeros de los clauos,en que pueda vna alma
deuota

Alias tu es latibulum meũ à tribulatione vt refer: Genebrar. hic.

deuota retirarse, y esconderse de las persecuciones, y desassossiegos de la tierra: *Tu es latibulum meum à tribulatione.*

1 *Discurso tercero, sobre el mismo verso nono: Que puesto que consiente Dios, que los suyos se vean en trabajos, tiene mirado, y tanteado el punto en que les ha de socorrer.*

TV ES refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me.

Puesto que ser amparo de los suyos, es oficio de que se precia Dios, tiene por condicion consentir, que a vezes nos cerquen nuestros males, y nos veamos de todos lados rodeados, demanera que parezca, que no ay por dóde escapar: y asi dize aqui Dauid, que primero se vio cercado dela tribulació, de que despues le libro Dios. Tu eres mi refugio de la tribulacion que me cerco. *Plutarc. in vita Agesilai.*

2 Cuentase por grã hazaña de Agesilao, el grã Rey de los Lacedemonios, que viendose vna vez con pocos soldados cercado de gran numero de enemigos, assento su real en vn sitio tan fuerte, que no le podian entrar los contrarios: los quales echandolo de ver, les parecio, que por sola hambre le podrian coger, y determinaron cercarle con vn fosso grande todo el sitio donde estaua con su gente alojado,
3 porque no pudiesse salir el con los suyos, ni entrarles prouision, y asi muriessen de hambre, ó se rindiesse. Y viendo los de Agesilao, que se hazia la caua, le aconsejauan que saliesse a la cam

paña

pana a dar la batalla con sus pocos,que era menos
mal auenturarse,que dexarse cercar del fosso,sin po 4
der despues salir. Dissimulo Agesilao en la execució
del consejo,y consintio,que los enemigos fuessen
haziendo la caua,y cercandole:y quando ya falta-
ua poco para cerrarla toda en redondo, se puso en
orden de guerra,y por aquel pequeño trecho que
faltaua de cabar,acometio a sus enemigos, teniédo
las espaldas y lados seguros có el mismo fosso que
ellos auian hecho. Y como en lugares angostos tan
to pelean pocos como muchos,quedô có su peque-
ño exercito ygual al grande de sus enemigos:y aué
tajandose en esfuerço,les vencio. Ardid fue porcier
to de harta loa,pero en efeto no consintio que del
todo le cercassen.

5 Mas adelante passa Dios:permite ꝗ nos rodeé de
todos lados nuestros males,ꝗ nos veamos sin resqui
cio por dóde escaparnos. La tribulació(dize Dauid)
le tenia sitiado de todos lados, *à tribulatione, quæ circũde
dit me*. Pero no ay porque perder el animo en estos
trances,ꝗ juntamente,dize el mismo,ꝗ fue Dios su
refugio en la tribulacion. Estara mirando Dios,co-
mo nos va sitiando nuestra necessidad:pero fiemos
eñ el,ꝗ tiene contados los pútos, y quando llegare
el suyo,nos librara por el ayre,si fuere menester. Pa
ra prueua dello,acordaos que a las compañas que le
seguian al despoblado,aunque tres dias tuuieró hã- 6
bre,y parecia que Christo nuestro Señor no cuyda
ua dellos,bien se vio,que les estaua contando los bo
cados,no los que comian,sino los que dexauan de
comer,quando despues dixo: Tres dias ha que andã
tras mi,y les falta ya la comida.

Marci. 8. Ecce iam triduo sustinent me, nec habent quid manducent.

Y otra

Y otra vez quando quiso resucitar al hijo de la viu
7 da de Nain,se fue a encõtrar con el en la misma puerta
de la ciudad. Si antes partiera a remediarle, no llega-
ra al punto que salia el difunto: y dentro de la ciudad
en diferentes calles se pudieran desencontrar: y si tar-
dara mas (salido ya el entierro al campo) quiça le hu-
uieran enterrado a la llegada de Christo, y echado la
losa encima, o tomado a caso los del ataud algũ atajo,
por donde erraran el remedio de su difunto, que les
venia por el camino real: y vinole a encontrar al mis-
mo salir por la puerta, que no pudiesse dexar de topar-
se: es, que tiene Dios contados los passos a nuestras ne
cessidades, y sabe quando es tiempo de acudir. De la
suerte que aca se vsa, quando viene algun Legado del
8 Papa a España, que le traen en Corte contadas las jor
nadas, desde que aportò en Barcelona: ya camino tan-
tas jornadas, tantas leguas cada dia, hasta que el dia q̃
entran en Madrid, le cuentan los mismos passos. Y a lle
ga a media legua, ya se parece del amuralla: todo espia
do al fin de que sepan el punto los que salen a recibir
le, y llegan vnos a encontrarle en el campo, otros a la
puerta de la villa, el Principe al zaguã, o patio del pa-
lacio, y el Rey, quando ya sube al topo de la escalera, y
no se mueue hasta esse punto, el mismo q̃ le tiene cõta
dos los passos desde q̃ aporto en España, o quiça desde
q̃ salio de Roma: Para mouerse tanto despues al pun-
to necessario lo trae mirado tanto de atras: Assi Dios,
9 puesto q̃ no se aya de mouer a libraros de vuestra angu
stia, hasta el pũto q̃ el se sabe, no os parezca q̃ se descuy
da, quando os veis apretado y rodeado de todos los
lados de vuestra aflicion: sabed que esta tan lexos de
descuydarse, que contados os tiene los passos.

Lu 7 cũ appropinquaret portæ ciuitatis, ecce defunctus efferebatur.

por Paulo. Es refugio de los cercados, quãdo parece q̃
1 no ay remedio para ellos en la tierra, entonces le ay
en Dios: *Tu es refugium meum a tribulatione, quæ circundedit me.*

Discurso quarto sobre el mismo verso nono: En que modo nos auemos de valer, y amparar de Dios.

TV eres mi refugio en la tribulacion que me rodeo.

Aquella palabra, Tu, es como vna negacion de todo lo que no es Dios, a todo da de mano, solo de Dios
2 se quiere fauorecer, y por esto le llamo su refugio, o su sagrado, porque se ha de auer en este caso, como el que se acoge a la Yglesia, si la justicia con violencia le saca, y le toma su confession haziendole preguntas. Comiença el juez: Como os llamais? Señor, Yglesia. De que tierra soys? Yglesia: Hizistes este delito? Responde: Yglesia. Es, que de nada se quiere valer, sino de la Yglesia, ado se acogio. Dizẽ; que si difiere a otra cosa, respõdiẽdo a las pregũtas, es visto en alguna manera desistir del derecho de valerle sagrado: y si perseuera ateniendose a la Yglesia, ella le vale, y la justicia le buelue a restituyr, y se libra cõ su comodidad. Dios es nuestro
3 sagrado y refugio, en los cercos de nuestras necessidades: pero cõuiene perseuerar, y ser cõstãtes en atenernos a el, sin q̃rer valernos de otros fauores, diferentes de su ley. Si a otros atendemos, perderemos el derecho de valernos sagrado: y si todas nuestras respuestas

La ſantidad trae en las plumas de buelo y por los ay-
7 res viene a ſocorrernos en nueſtros aprietos. Luego
bié reſpóde Dauid,q̃ nadie le diga,que por eſtar cerca
do de todas partes ,no pueda eſcapar ſin hazerſe paxa
ro,baſta que Dios lo ſea y tome alas para venirle a ſo
correr:no es meneſter que el las tenga ,teniendolas
Dios para ayudarle.Si en el Señor confio,para que es
dezirme,que me haga paxaro para eſcaparme,paſſan-
do de buelo a otro monte?No es neceſſario tener alas
para huyr,que a pie quedo venceré con las fuerças del
todo poderoſo,que por el ayre viene en ſocorro de
quien reconoce que no las tiene propias?Aſsi q̃ quan
do nos vieremos de todas partes rodeados de males,ſin
deſcubrir reſquicio por donde nos pueda entrar el re
8 medio,no ſe ha de perder la confiança en Dios : por el
ayre nos vendra el ſocorro de aquel que en las plumas
trae la ſalud. Eſto dize aqui Dauid: *Tu es refugium meum a*
tribulatione, quæ circundedit me: Tu has ſido mi refugio, te
niendome de todas partes cercado mi tribulacion, aco
gime a ti, como a ſagrado, y me valio.

Y porque al que le vale la Yglesia, deſpues de reſti
tuydo a ella, le ſuelen los miniſtros de juſticia cercar,
porque no ſe les eſcape, y por ver ſi le pueden coger o-
tra vez a ſus manos fuera de ſagrado : le parecia a
nueſtro Profeta, que por auerſe acogido a Dios, ſe ve-
hia ya de nueuo en cerco de los miniſtros, y aſſechan-
ças de Satanas, y por eſto al cabo deſte verſo pide de
9 nueuo que le buelua a librar de los que le cercan : y e-
ſto dizen ſus palabras: *Exultatio mea, erue me à circumdan-*
tibus me. Como ſi dixera: Alegria mia, pues tu lo fuiſ-
te librandome en lo paſſado del cerco de mis tribu-
laciones, ſin duda otras vezes me tornare a ver en ſe-

Malac 4. orietur vobis timentibus nomen meum ſol iuſtitiæ & ſanitas in pennis eius.

si les parece a los Dotores, que aunq̃ hasta aqui en todo el Psalmo hablo Dauid en persona propia, aora habla en la de Dios: y le introduze respondiendo a la peticion del verso passado, donde suplicò q̃ en lo por venir, le librasse de los trabajos y peligros q̃ le cercariã. Y la respuesta es casi la misma que se dio a san Pablo, quando suplico, que le fuesse quitado el estimulo de su carne y se le dio por despacho, que bastaua darle fauor y gracia con q̃ pudiesse resistirle. Assi aqui Dauid pidio: *Erue me a circundantibus me*: Veame yo, Señor, de aqui adelãte libre de semejantes aprietos, y le responde Dios, q̃ no del todo sera exempto: pero q̃ le dara entẽdimiento y luz del cielo, para saberse valer en ellos, y le yra como lleuando de la mano, y adestrando en lo q̃ falta de caminar en la vida, q̃ le alũbrara y ayudara, paraq̃ salga con vitoria: *Intellectum tibi dabo & instruam te in via hac, qua gradieris*. Esta declaració parece q̃ se ayuda mas cõ las palabras del verso siguiẽte, q̃ entra diziendo: No q̃rays ser como cauallos y mulos, q̃ no tienen entẽdimiẽto: las quales (segũ muchos Dotores) son del mismo Dios, y amonesta cõ ellas a todos los mortales, q̃ pues el promete darnos luz, enseñarnos, y darnos entẽdimiẽto, no viuamos como los brutos q̃ carecẽ del.

Confirmase mas esta exposicion, porque las palabras deste verso, particularmente aquellas, *Firmabo super te oculos meos*. Pondre sobre ti mis ojos, no parecen quadrar a Dauid, ni a otro fuera de Dios, que prometa por fauor señalado, mirar con particular modo por nuestras cosas, y por los trabajos y afliciones de los penitentes: la qual promessa parece, q̃ de otro menos que Dios, no es gran fauor.

Cõ todo esto a Iãsenio le parece, q̃ el mismo Dauid, *Iansenius hic.*

letra ſacada de la Hebrea, dize: *Conſulant tibi oculo meo:* *Alias, Conſulant tibi oculo meo, vt refert Genebra. hic.*
Mirare a lo que te eſta bien, con mi ojo. Como ſi dixe-
ra, Aconſejarte he como teſtigo de viſta, lo que te cõ-
10 uiene. En eſte ſentido bien puede caber en Dauid, y
querra dezir caſi lo miſmo que las primeras palabras
deſte verſo: Yo voy delante, ò penitentes, en eſta em-
preſa como atalayando el cãpo, y haziendo con mis
ojos la eſcolta, mirando ſi ay enemigos, peligros, deſ-
peñaderos, o otra coſa que os pueda dañar. Y eſto es:
Conſulam tibi oculo meo Aconſejarte he de la manera que
la atalaya, que primero vee lo que auiſa. O tambiẽ acõ-
ſejarte he con mi ojo. Eſto es, yre delante: pero haziẽ-
do del ojo a los de atras, auiſandoles con tal ſeña los
eſtropieços que encontrare en el camino: y eſto ſera
enſeñar con el ojo, hazer de ſeñas con los ojos.
11 Entrambas eſtas declaraciones parecen harto pro-
pias, y tienen graues autores por ſu parte: por lo qual
a cada vno es licito abraçar la que mas friſa con ſu in-
genio. Y ſi es fuerça dezir mi parecer, quadrame mas
la de Ianſenio: porque variar las perſonas que van ha-
blando, ſin auer coſa que fuerce a ello, parece eſcuſa-
do: y pocas materias ay, en que no ſea ventaja eſcuſar
lo eſcuſado. Verdad es, que Iãſenio tambien varia, no
la perſona que habla, ſino con quien ſe habla: porque
haſta aqui venia Dauid, hablando con Dios: y aqui le
dexa, y comiença a hablar con los pecadores peniten-
tes. Pero eſta es vna de las apoſtrofes, que (ſegun ad-
uertimos en el Prologo deſtos Pſalmos) vſa Dauid mu-
chas vezes, y no es mudança forçada, o violenta: por-
12 que aunque Dauid en eſte Pſalmo habla con Dios, eſ-
criuiolo para todos los hombres, para encaminarlos
à la penitencia: y aſsi no es ageno de razon, que algu-

na

dideolas: causalo la vehemēte aprehēsiō de su imagi-
nacion: pareceles, que estan leyendo los afetos del al-
4 ma del ausente, siendo la propia imaginacion el pinzel
que retrata a su modo consigo mismo los pensamiētos
y razones del q̄ no vee, y los refiere su boca como si el
otro lo dixera. En semejantes apassionados veis a ve-
zes, que a solas se estan riyendo, haziendo mouimien-
tos con la cabeça, gesto, o manos: es la causa, que se les
esta representando como estuuieron con el otro, lo
que dixo, lo que respondio, y como si passara de pre-
sente, sietē el mismo afecto, triste, o alegre, que pudie-
ran causar todas essas razones al tiempo que en la ver
dad se dixeron. Y aunque esta respuesta que Dauid tu-
uo de Dios, fuesse viendola por espiritu de profecia, pe
ro quisola dezir de suerte, que representasse la vehemē
cia de su afecto.

El Poeta (para sinificar la passion de vn amartelado
5 por cosas del mundo) dixo: *Absens absentem loquiturque, au-* *Virg. Aeney. 4.*
ditque, videtque. Quiere dezir: Estando ausente se le repre-
sentaua, que hablaua con quien estaua de alli muy le-
xos, que le ohia, y le vehia. Pues los amartelados por
Dios, assi como tienen en el mayores causas de la afi-
cion: assi estan en ellos mas viuos estos afectos. El ver
dadero penitente se presenta todo delante de Dios, y
en su pensamiento le figura, como si visiblemente estu
uiesse presente a sus lagrimas. y se ha, como si Dios le
hablara. El mismo se responde en nombre de aquel, q̄
sin hablar, habla en nuestra alma: y quando no se vee,
esta presente.

6 No se puede ver el sol material con nuestros ojos,
por su mucha claridad: pero si le ponen vn espejo en-
frente, y al lado vna vacia de agua: no solo vereis

vn

de san Iuan: *Illuminat omnem hominem.* Donde añade: *Quosdam, vt lateres quosdam verò vt gemmas:* Dios alumbra a todos: pero con esta diferencia, que a vnos como a diamantes, y a otros como a ladrillos. Y esto que quiere dezir? Que diferencia es esta? Es, que vn ladrillo dandole el Sol, queda poco mas hermoso que a la sombra, no sele pega el resplādor: pero si da en vna esmeralda, o rubi, miraldo, que os deslumbra como el mismo Sol: parece que se baxo del cielo, y se recogio alli todo. Pues sabed que el pecador que haze penitencia, es vn diamāte precioso, que se auia caydo en vn lodaçal: alli se estaua cubierto de inmundicias: no hariades diferēcia del a otras piedrezillas de poco precio. Pero si Dios le saca del cieno, si lo comiençan a limpiar, y los rayos del Sol diuino le estuuieron hiriēdo, a sin estoruo, que impida su luz, quien duda que reberueren y se estampen los resplandores del Sol? Ya es diamante hermosissimo, y resplandecen en el muy diferentemente los rayos del Sol, que en los pecadores que toda via se estan en su lodo. Y esto es lo que aqui promete Dios a todos los penitentes: *Intellectum tibi dabo*: Yo alumbrare con mas auētajada luz y claridad el alma del penitēte, que es ya piedra preciosa del cielo, que a los ladrillos de tierra, que a los pecadores que continuan sus culpas: con mas claridad amanecen sus luzes a aquellos que se disponen a recebirlas.

12 Notemos mas a este proposito, que la primera promessa que Dios haze aqui al pecador conuertido, es, que le dara entendimiento. Y la primera palabra que se lee en la sagrada Escritura, que Dios hablo, fue: Hagase la luz: antes auia hecho el cielo y la tierra, y no refiere el Texto sagrado, que para criarlos hablasse palabra:

labra: y para la luz huuo de hablar la primera vez. *Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux.*

Genes.1

Examinemos esto bien, y veremos que lo mismo viene a ser, prometer aqui Dios entendimiẽto, y hazer luz. Lo vno, porque el entendimiento es vna luz y resplandor de la cara de Dios que estampo en nuestra alma. Y lo otro, porque supuesto que todos los hõbres (aunque sean pecadores) tienen entendimiento: prometer aqui, que lo dara al justo, es dezir, q̃ pondra en el suyo mas luz, y mas claridad, con que vea las cosas de Dios y de su alma mas a la clara que otros: Y como vna vela, que su misma pauesa la escurece, y quitandosela, la days luz alumbrais la misma vela: assi los entẽdimientos de los malos tienen pauesas de aficiones terrenales que los escurecen: quitala Dios a los justos, despauilales el entendimiento, y se hallan tan otros, q̃ parece, que de antes no lo tenian, quedã con mas luz, mas entendimiento para lo que toca a cosas de Dios, y de su alma *Intellectum tibi dabo.* 13

Psal 7. Signatum est super nos lumen vultus tui.

14

Y pues se suele notar la primera palabra q̃ el otro hablo al tiempo de su casamiento, la qual como tan esperada, suele ser la mas errada, que la aduertencia de los notadores, y la propia congoxa por acertar les turba: con mas razon se deue reparar en la primera que Dios hablo, a quien nada turba: de creer es, sera de importancia la primera que dixo, despues de vna eternidad de años, y fue: *Fiat lux:* Hagase la luz. Y añade luego el texto, que como quien ha acabado vna gran cosa, y dize: Por oy basta lo hecho, leuãto luego de obra. 15
En sola la luz se cifrò la mañana y la tarde desse dia. Assi lo dize el texto. Tanto aparato en vna cosa sola? Si, y con razon, porque todo lo hecho antes de ella (aunque

Gene.1. Factũ est vespere, & mane dies vnus.

que mas hermosa fuera) mal lograra su hermosura, si nadie lo huuiera de ver: y la luz sacò las obras de Dios a ojos de todos.

16 Sabeys que se me ofrece aqui? q̃ en este caso la luz parece que compite, y aun quiere ganarlas al mismo poder de Dios. Dezidme, no es verdad, que quando algo se haze de nueuo, aunque sea imprimir vn libro, el lenguaje ordinario, es dezir, que se saco a luz? Pues oyd aora en fauor de la luz, que el poder infinito de Dios, aunque hizo las cosas de no nada, no las saco a luz, y la luz las saco a luz: el texto sagrado en el Genesis casi lo apunta, y parece que yua aduirtiendonos deste mismo pensamiento. *Creauit Deus cœlum & terram, &c.* Y luego añade, *& tenebræ erant super faciem abyssi*: Auia tinieblas sobre la tierra: como si dixera: Crio Dios el Cielo y la tierra: y esto no fue sacarlos a luz, porque auia tinieblas sobre la tierra. Todo lo criado estaua a escuras, hasta hablar Dios la primera pala- *Genes. 1.*
17 bra: *Fiat lux.* Hagase la luz: y entonces saco a luz lo criado.

Aora a nuestro proposito, este entendimiento y luz que aqui promete a los penitentes, tambien es la primera palabra que Dios en persona propia habla en este Psalmo (puesto que todas las de Dauid son suyas) y se deue reparar en ella mucho, como en primera.

Y vna de las razones para yr tãteando su peso e importãcia, es, ver que Dios tiene por mejor darnos luz, y encaminarnos bien en los trabajos, que quitarnos-
18 los. Yo confiesso, que sin la tribulaciõ, no tuuieramos guerra: pero tampoco tuuieramos vitoria ni merecimiento. Y como en las entrañas de la tierra, con las influencias,

fluencias y luzes del cielo se engendra oro y piedras preciosas: assi enmedio de las tribulaciones y trabajos con esta luz soberana que Dios promete a nuestra alma, se engendraron otras perlas, y otro oro, de que se nos ha de labrar la corona en el cielo. Los trabajos sō 19
los materiales, y el entendimiento que aqui promete, es el arte para salir con labor tan importante: *Intellectū tibi dabo, & instruam te.*

Otra grandeza ay de la luz, por do fue conueniēte ser lo primero que Dios hablo: y lo primero que aqui promete: y es q̃ (segū se escriue en el mismo Genesis) nos dio el Señor el Sol, Luna, y las demas luzes del cielo, para que diuidan el dia de la noche, y sean señales de los dias, tiempos y años. A que de cosas siruen? dio noslas para que fuessen el concierto de toda nuestra vida el relox mas cierto de todas nuestras aciones: aū
que se desconcierte el de la villa, podemos saber por el 20
curso y sombras de los Planetas, quando nos acostaremos, quando es tiempo de leuantarnos: quando se llega la hora de salir a Missa: qual lo es de boluernos a nuestras casas: qual es el tiēpo de sembrar el labrador: qual de coger los frutos y hazer su vendimia: qual de leuantar gentes, hazer exercitos para la guerra: qual de dar las velas al viento, y començar alguna nauegacion: y finalmente, de las luzes del cielo depende la sazon de todos nuestros negocios. ellas son el gouierno general, no de vna, o otra obra en particular, sino de todas las que auemos de hazer, o dexar de hazer.

Pues sabed aora, q̃ todo esto no conuiene tā entera 21
mēte a las luzes del cielo, q̃ vemos, quāto a la luz inuisible con q̃ Dios esclarece el anima de aq̃llos, a quien en este verso promete, que les dara entendimiento, y enseña-

22 enseñara el camino que han de andar. Y para declararlo vienen a proposito aquellas palabras del Euãgelio, que dizen: La lãterna de tu cuerpo, es tu ojo: si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera resplãdeciente. Son por cierto dificultosas, y assi a la primera vista parece que no encadenan bien su consequẽcia, porque de ser los ojos las lũbreras del cuerpo, no se sigue, que si ellos fuessen candidos y sencillos, todo el cuerpo estaria resplandeciente. Podriase inferir, que estando mas limpios, estaran tambien mas claros ellos mismos, y de mejor vista: pero no, que todo el cuerpo este mas resplandeciẽte, y tenga mas claridad. Y con todo lo infirio assi el santo Euangelio: *Totum corpus tuum lucidum erit*. La razon desta cõsequencia es, que las luzes del alma, q̃ el Euangelio

23 llamo ojos, son mas enteramente el gouierno de todas nuestras cosas, que las luzes materiales, q̃ vemos, aũque sean las del Cielo, que (segũ diximos) lo gouiernan todo. Porque a la verdad, ninguna luz material sirue para todas las acciones de todo nuestro cuerpo, ni del todo le alumbran todo. Poned vna luz, ò vna vela encendida al oydo de vn sordo. Señor, oys està vela? Diran, que mas mal teneys vos en el juyzio, que el sordo en los oydos. No viene a proposito la luz material para el oyr: es para solos los ojos: no para las orejas, ni para hablar, ni para los demas

24 sentidos. Y lo mismo es del Sol, y de la Luna. Oled esta clauellina al rayo de la Luna: oyd esta musica a la claridad del Sol: Son impertinencias, que al oydo, ni a las narizes, no les importa que sea de dia, ò de noche para sus obras. Luego las luzes de los astros no son enteramente el gouierno vniuersal de

Matth. 6. Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex: totũ corpus tuũ lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.

27 nos dellos (como lo fingieron los errados hereges, que en nuestros tiempos se llaman Alumbrados.) Esta promete Dios aqui a Dauid, y a los buenos penitentes: *Intellectum tibi dabo, &c.*

Dauid, Lucerna pedibus meis verbum tuum.

Y esto mismo declaran mas las palabras, que luego se sigué, *Instruam te in via hac, qua gradieris.* Enseñarte he todos los passos deste camino que has de andar: con esta luz que te he prometido, te yre adestrando en todas las dificultades de la vida, ó en los tragos asperos del estado de la penitencia que has de proseguir, y en las assechâças y lazos que el demonio en el camino te armara, yo yre como cô vna hacha de
28 lante, mostrandotelos, y encaminâdote por buenos passos. De suerte, que prometer entendimiento y luz, y dezir, Yo te instruyre eneste camino que has de andar: viene a ser casi lo mismo: porque la luz lo enseña todo, y es lumbre de todos los sentidos y obras del alma, y del cuerpo: *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris.*

---

1 *Discurso tercero, sobre el mismo verso decimo: Que mira Dios cô particular cuydado por los penitentes y justos.*

F*Irmabo super te oculos meos.*
Firmare sobre ti mis ojos.

Continuando la interpretacion de mi padre san Agustin, q̃ atras truximos (do siente, que las deste verso son palabras de Dios, con que responde a las plegarias de vn penitente afligido) se nos descubre el cuydado y prouidencia particular que Dios tiene de encaminar a buen puerto las cosas de los penitentes, ó justos, para con esto poner inuidia á

Aug. In expositione huius versus.

tajado, y mas particular el cuydado q̃ tiene de los
5 que ſon de ſu familia, ſu muger, ſus hijos, ſus criados, ſu gente, a eſtos prouee haſta los çapatos, y el agujeta: y no le duele a vno el dedo meñique, q̃ el no lo ſepa, y lo ſiẽta. Dios es gouernador vniuerſal de todos los hõbres, haſta de los miſmos infieles, q̃ ſon foraſteros, agenos de ſu Ygleſia, tãbiẽ a ellos, como aduenedizos, los prouee de mantenimiẽtos, y otras coſas comunes: q̃ hallen en la tierra meſones y prouiſion: q̃ les de frutos como a los demas: q̃ no ſe les haga agrauio: q̃ ſin cauſa nadie les de moleſtia. Pero ſin duda es auentajado el cuydado q̃ tiene de los vezinos de ſu ciudad, de ſu Ygleſia: a los quales proueyo Sacramentos, dio prematicas y leyes ſantiſsimrs, de todo lo q̃ deuen hazer, y les puſo atalayas y
6 guardas con vanderilla, q̃ les deſuien los ayres dañados, y guardẽ dela infeccion de las heregias, y falſas dotrinas. Eſte es el oficio de tantos Curas, Obiſpos y Perlados, como en ſu Ygleſia tiene. Cõ todo ay otros mas allegados, de ſu miſma caſa y familia, hijos de Dios, por particular titulo, y herederos de ſus bienes: aſsi los llama ſan Pablo, *Filij & hæredes.* Rom. 8.
Eſtos ſon los juſtos, los q̃ hazen verdadera penitencia de ſus culpas: a los quales dize, que ya no ſon foraſteros, ſino ciudadanos, y aun domeſticos de la familia y caſa de Dios: *Iam non eſtis hoſpites, &c. ſed domeſtici Dei.* Luego muy conforme a la razon es, que
7 con mas eſpecial cuydado miren, y atiẽdan a ſu biẽ los ojos y prouidencia de Dios, como à gente de ſu caſa, y lo promete aqui: Firmare ſobre ti mis ojos: *Firmabo ſuper te oculos meos.*

Matt. 5. Qui ſolem ſuum oriri facit ſuper bonos & malos, et pluit ſuper iuſtos, & iniuſtos.

Vamos põderãdo mas eſto. Por Eſaias dize Dios:

Isai.44. Nunquid obliuisci potest mulier infantem suum, vt non misereatur filio vteri sui? etsi illa oblita fuerit, ego tamen non obliuiscar tui.

Por ventura podra la madre oluidar el niño q̃ trae
en los braços? pues si ella lo hiziere, yo no me olui-
dare de mi pueblo. Es Dios en este caso mas madre 8
de sus hijos q̃ las mismas que los parierõ. Quereislo
ver? Miraldo en este verso, y acordaos q̃ quando e-
llas quieren dezir a sus hijos las mayores ternuras
que saben, los llaman: Mis entrañas, mi vida, mis o-
jos. Regalo es porcierto, encarecidas palabras: pero
sin duda lo fueran mas, si las boluierã al reues, y no
dixeran, que el niño es sus ojos, sino q̃ ellas son o-
jos del niño, q̃ se desuelan en mirar por el, porq̃ en
lo primero dizen lo q̃ el niño es para ellas: y en lo
segundo, lo q̃ ellas son para el niño. Bolued aora los
ojos a nuestro verso, y vereys, que esto promete a- 9
qui Dios a los justos, hablales ternuras, como ma-
dre. No les dize: vosotros sois mis ojos, sino, yo soy
vr̃os ojos: *Firmabo super te oculos meos.* Quereis esto mas
confirmado, y cõ mayor exageracion? pues oyd al
Profeta Zacharias, q̃ dize: Del Señor es el ojo del
hõbre, y de todos los Tribus de Israel. Donde otra
letra traslada assi: El Señor es el ojo de toda carne:
Dominus est oculus vniuersæ carnis: Dios es ojo vniuersal
de todos. De suerte, que quando dixo Auerroes, q̃
auia vn entendimiento comun a todos los hõbres:
si subiera mas alto, atendiendo a estos ojos y entẽ-
dimiento diuino, no pudiera ser reprouada su do-
trina, antes fuera lo mismo q̃ Zacharias dize: El Se- 10
ñor es el ojo comũ y vniuersal de toda carne, en to
dos, y por todos mira. Sin duda, a quien nos pregũ
tare, q̃ cosa es Dios? sin desuiarnos de sus escrituras
podemos respõder: Dios es todos los ojos jũtos en
vno: *Dominus est oculus vniuersæ carnis*: Esto dize su Pro-
feta.

Zach.9. Domini est oculus, hominis, & omnium Tribuum Israel.

Alias Dominus est oculus vniuersæ carnis.

Auerroes lib. 3. De anima incommodo super Aristot. t.3.

11 feta. Y si en otros lugares nos declaran el ser de Dios de otra suerte, sin dezirnos, q̃ sea ojos (Dios es substancia infinita, criadora de todo, y los demas atributos con q̃ nos le suelẽ pintar) no es cõtra esso Zacharias, llamãdole solamẽte ojos: antes fue vna estremada manera de encarecernos el cuydado de su prouidẽcia, y dezirnos, q̃ Dios aunq̃ es todas essas perfeciones juntas, por modo mas eminẽte q̃ cabe en nuestro entendimiẽto, cõ todo le llama solamente ojos, porq̃ para mirar por todos, se buelue todo ojos. Pero en respeto del justo da otro passo mas adelãte, y dize, q̃ todos essos ojos los buelue en vno, para mirar por solo el: *Dominus est oculus hominis, & omniũ tribuum Israel*: Vn solo ojo, el q̃ es todos los ojos:
12 porq̃ sin dexar de mirar por los otros, asi mira por cada vno de los justos, como si solo le mirara a el. De todos los hõbres, dixo mi padre S. Agustin en sus Cõfessiones, q̃ asi cuyda Dios de cada qual, como si fuera solo: pero es la diferẽcia, q̃ a los malos mira, como si cada vno fuera solo en su ciudad, y no es poco: pero al justo como si fuera solo en su casa, hijo y heredero vnico de sus bienes. Es lo q̃ dixo S. Pablo enel lugar alegado, q̃ no sõ aduenedizos, ni ciudadanos solamẽte, sino tambiẽ domesticos de la casa de Dios. Y por esto dize en nuestro verso a Dauid, y à cada vno delos penitẽtes, q̃ por manera particular
13 fixarà enel sus ojos. Quiere ser ojos del justo: luego si llamaredes à Dios, mis ojos, no ay porq̃ estrañar el atreuimiento, que el se toma aqui este nombre.

Agust. in confess. Sic curas vnũ quemque nostrum, tanquam solum, & sic omnes tanquam singulos.

Y aduertid, q̃ las ternuras que de ordinario se suelẽ dezir los q̃ se aman, aunq̃ sea honestamẽte, por la mayor parte, ò son mentiras, ó alomenos exagera-

ciones sus paniaguadas: si se llamã vida, entrañas, al ma, y otras cosas, claro es q̃ no lo son, pues viuẽ sin ellos: y en rigor mẽtira es la q̃ en esta forma dize la madre al hijo, y el hermano al hermano, y el amigo a su amigo. Quatro maneras d̃ caricias hallo yo grã des, y q̃ se hã dicho cõ verdad. La primera, Adam à Eua, quãdo Dios se la dio por cõpañera, y la llamo:

Genes. 2. Mi carne, y mis huessos: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea:* Fue la mayor caricia q̃ la pudo dezir

y verdadera: si la llamara su alma, no dixera verdad: 14

y en llamarla sus huessos, la dixo sin duda: q̃ Eua co

Monica absque hyperbole potuit Augustinum vocare filium cordis sui.

stilla fue de Adã. La segũda es de S. Monica, a su hijo S. Agustin, quãdo le llamo hijo de sus ojos, ó hijo de su coraçõ: en lo qual hablaua sin exageraciõ, ni demasia, q̃ sin duda sus lagrimas y coraçõ le engẽ draron. Y si fue engẽdrar, darlo a la tierra: tãbiẽ lo seria darlo al Cielo: y pues las lagrimas, ansias, y dessseos entrañables de su coraçõ, le hizierõ nacer alla, sin duda, hijo fue de su coraçon. La tercera sera

Ioan. 6. Qui mãducat meã carnem, & bibit meũ sanguinẽ, in me manet, & ego in illo.

la q̃ Dios vsa enel Sãcramẽto sacrosanto de la Eucaristia, quãdo dize: El q̃ come mi carne, y beue mi sã gre, queda en mi, y yo en el. Entre las personas q̃ se

amã, biẽ se suelẽ dezir palabras algo semejãtes, quã- 15

do el q̃ se despide, afirma, q̃ aunq̃ se va, se queda: son encarecimiẽtos, y vsar de metaforas. Pero en este Sacramẽto son entera verdad: que Dios se queda con el que le recibe. Ternura, pero verdadera. La quarta, es esta de nuestro verso, llamarse Dios a si mismo, nuestros ojos: sin duda es caricia cierta y verdadera, y muy mayor, q̃ si a nosotros nos llamara ojos suyos, como aca vsan los aficionados de la tierra: *Firmabo super te oculos meos.*

Y porque

16 Y porque veays, q̃ no solo es regalo de palabras,
sino tambien importácia de obras, quiero a este pro
posito traer vna marauilla de naturaleza, q̃ cuenta
Plinio, y lo refiere tambien Ciceró. Dizen ambos, q̃
ay en la mar vna manera de pez, ò concha, llamada
Pina, q̃ no tiene ojos (como tampoco los tienen las
hostias y otras conchas que aca conocemos) y que
en su compañia anda siempre vn pecezillo llamado
Esquila, que la sirue de ojos, es el Gomezillos de la
ciega, y tiene por ello su salario. Vsan ambos vn ar-
tificio estraño. Abrese la concha en la mar, entran
dentro algunos pecezillos a ceuarse de los excre-
mentos que alli hallan: y como ella ni se mueue, ni
los vee, creceles la osadia, y entran mas y mas a por
17 fia: entonces la espia, que deziamos, muerde blanda-
mente a la concha, dandole có esto auiso, que ha en-
trado bastante pesqueria: luego ella cierra sus puer-
tas de golpe, aprieta, y coge los peces que auian en
trado, y parte despues la presa con el compañero Es
quila, ó esquilon, que le dio auiso, reconociendo la
obligacion al que le siruio de ojos. Pues siendo no-
sotros mas ciegos que la cócha en los peligros del
alma, mirad si la tenemos mayor a Dios, que quie-
re ser nuestros ojos, no para que cacemos, sino para
que no nos cacen: para auisarnos, que nos guarde-
mos de los dientes del dragon infernal, que sin que
18 le veamos anda (segun nos auisa san Pedro en su Ca
nonica) buscando a quien tragar, y procurando có
mil artes cogernos en los dientes? Y para que sepá
los suyos guardarse en tales peligros, dize: *Firmabo su
per te oculos meos*: Yo te seruire de ojos.

Plin. De natu rali hist. lib. 9. c. 42. Et Tullius 1. de Natura Deorum referunt: Esquilam, piscé, vice oculorum inseruire Pinæ conchæ marinæ.

1. Petri 5. Aduersarius vester diabolus circuit, quærens qué deuoret.

Notad el Romance, y sino es impropio, se puede

 fundar

fundar en el,otro encarecimiẽto no pequeño,acordã
do os,q̃ quãdo vn amigo os encomiẽda algũ negocio
la respuesta q̃ mas volũtad muestra,es dezirle, q̃ lo ha 19
reys de ojos,q̃ le seruireis de ojos . Pues lo mismo , a
buena cuẽta promete Dios antemano a los penitẽtes,
que les ha de seruir de ojos . De suerte q̃ en entrãbos
sentidos viene bien, *Firmabo super te oculos meos.*

Notad mas,q̃ dixo cõ aduertẽcia: Firmare sobre ti
mis ojos: por significar,q̃ los nr̃os no estã firmes,ni aũ
sobre nosotros mismos: y nos importã mas los suyos,
q̃ estos con q̃ vemos. Y si lo quereis echar de ver,repa
rad en lo q̃ aca ď ordinario,sin mirar enello,dezimos,
quãdo algo se nos antoja,o se nos ofrece cosa cõforme
al gusto de nr̃os apetitos: el lẽguaje comũ,es dezir: Se
Eccles.31. Beatus, &c. qui post aurũ nõ abijt, &c. Fecit enim mirabilia in vita sua.
ñor,los ojos se me vã tras aq̃llo. Segũ esso no estan e- 20
llos muy firmes: ojos,q̃ se vã,y os dexã,no ay mucho
q̃ asseguraros cõ ellos. Y en esta cõformidad entiẽdo
yo aq̃l lugar del Eclesiastico,q̃ dize: Bienauẽturado el
varõ q̃ no se fue tras el oro: este tal hizo milagros en
su vida. Pregũto yo: En q̃ cõsiste ahi el milagro? sabeis
en q̃: en q̃ à todos se nos vã los ojos tras el oro,y tras
las cosas de estima y precio del mũdo,y no irnos noso
tros mismos tras nuestros ojos,quãdo ellos vã tras el
oro: este es el milagro: *Qui post aurum nõ abijt, fecit mirabilia.*
Dezid,no es milagro quedar sin ojos,y ver? perder los
ojos,y no perder la vista? Si por cierto: pues sabe q̃ este
milagro hizo el q̃ no se fue tras el oro : porq̃ entõces 21
vemos,y acertamos mejor,quãdo (yendose nr̃os ojos
tras lo rico del mũdo) no quisimos nosotros yr tras
ellos: fue,quedar con vista,aunque sin ojos,que es ma
nifiesto milagro.

Parece cierto,q̃ al pie de la letra yua cõ este pẽsamiẽ
to Ieremias, y se lastimaua deste caso en sus Trenos,
quando

23 quãdo dixo: Mi ojo robó mi alma en todas las hijas d mi ciudad. Quiere dezir, q̃ a todas ellas se les yuã los ojos tras sus antojos: y el alma tras los ojos. q̃ la lleua uã como prisionera. Y si esto es assi, en q̃ estima os parece q̃ merecẽ ser tenidos tales ojos, tã poco firmes, q̃ os desampará, quãdo mas les aueys menester, en las ocasiones mas peligrosas. Si vn paje os fuesse alũbrãdo de noche cõ vna hacha, y en topãdo vn cenagal, ò algũ tropeçadero, do pudiessedes hazeros daño, se desuiasse, y os dexasse ascuras, q̃ os enlodassedes, ò os despeñassedes, seria mucho de estimar tal paje? Cierto yo creo (q̃ aunq̃ no lleuara salario) le despidierades presto de vuestra casa. Pues tales son vuestros ojos, q̃ os
24 acõpañan y alũbran de ordinario: pero en viendo las vanidades, põpas, y profanidades del siglo, adonde ay, el peligro de despeñarse, y encenagarse vuestra alma, entõces se os van los ojos tras lo q̃ mirã, y os dexã à escuras: essos no son buenos ojos, no ay mucho q̃ fiar en ellos: ojos antojadizos, mudables, no son firmes, no os assegureys con ellos: con los de Dios si, que promete en nuestro verso, que los tendra firmes, y atentos, en lo que fuere prouechoso a nuestra alma: *Firmabo super te oculos meos.*

Thren. 3. oculus meus deprædatus est animã meã in cunctis filiabus vrbis meæ.

¶ *Discurso quarto, sobre el mismo verso decimo:* Prosigue, que son mejores atalayas para nuestra guarda, los ojos de Dios, que los nuestros propios. Y otros pensamientos deste lugar.

Firmabo super te oculos meos. Tãbiẽ puede tener otro sentido esta firmeza de sus ojos, q̃ Dios promete para nuestra guarda: cõuiene à saber, q̃ no serã sus ojos soñoliẽtos, como los de algunos, mal dormidos, ò muy dormilones: los quales muchas vezes ellos por si mismos

mos ſe van haziendo pequeños en deſcuydandoſe
tantico ſu dueño: y ſe eſtan cerrando a hurtadillas, 2
haziendole cabecear. Tales ojos no ſon firmes: tam
poco lo ſera la guarda de lo que atalayan. No eſta
ſeguro el campo, quando las centinelas ſe duermẽ.
Y para ſignificar Dios la ſeguridad cõ que guarda
los que debaxo de ſu amparo ſe acogen, dize, q̃ pon
dra en ellos ſus ojos firmes, deſpiertos, y ſin ſueño:
Firmabo ſuper te oculos meos.

Nahũ 2. Ignea habenæ currus in die præparationis eius, & agitatores consopiti ſunt, in itineribus conturbati ſunt: quadrigæ colliſæ ſunt in plateis.

Eneſte ſentido ſe quexa Dios por el Profeta Nahũ, 3
de los Prelados de ſu pueblo, cõ eſtas palabras: Son
de fuego las riendas del carro, y los q̃ le gouiernan
vã dormidos: turbarõſe en los caminos, y las carro
ças ſe quebrãtarõ en las calles. Quiere dezir: Como
es poſsible que ſi ſon de fuego las riendas q̃ lleua el
cochero en las manos, ellas miſmas no le deſpiertã,
quando no ſea por la importancia del carro, q̃ go-
uierna, alomenos por la de ſus manos, por no que-
marſe el miſmo? Como es poſsible, q̃ con todo eſte
peligro ſe vaya durmiendo? Gran modorra es la del 4
Prelado, que viendo que el mal de ſu carro, ha de ſer
tambien mal ſuyo, ſe dexa vencer del ſueño: ſi ſon
de fuego las riendas, le han de abraſar ſus manos.
Eſto es, han le de pedir cuenta de los yerros de aque
llos que rige: y ſi ſe quema ſu ganado en el infierno
por ſu deſcuydo, le ha de alcançar à el parte del ca-
ſtigo: tambien ſe ha de quemar el: y que cõ todo va 5
ya dormitando con las riendas de ſu fuego en las
manos: Eſto es lo de que ſe admira el Profeta Nahũ:
Igneæ habenæ currus in die præparationis eius, & agitatores conſopiti ſunt.

Pueſto q̃ otro ſentido algo diferente ſe puede dar

a eſtas

a estas palabras: conuiene a saber, q̃ diga el Profeta,
Van echãdo chispas los cauallos del carro, soplando fuego por la boca y narizes (lẽguage ordinario, que vsamos quãdo vã desbocados corriẽdo a toda priessa, dezir, q̃ echan llamas sus frenos, q̃ se les calento la boca, y el bocado) y lo dixo el Profeta cõ este rodeo: Riendas de fuego lleua en su mano el co
6 chero. Y que en medio dela furia delos cauallos vaya durmiẽdo el q̃ los rige, grã mal es: No ay q̃ esperar, sino q̃ encuentrẽ por las calles tropeçaderos, dõde se acaben de hazer pedaços. Mirad si tarda en dezirlo el Profeta: *Quadrigæ collisæ sunt in plateis*: Quebrarõse las carroças en las calles. Dormirse el cochero quando el carro camina poco a poco, contando los passos, sin mucho tropel, no seria tãto: pero quãdo van echãdo espuma de furiosos, y centellando fuego sus cauallos, q̃ entonces el q̃ los ha de detener, se duerma, puedese temer cõ harta razon, q̃ todo se arruyne y desbarate. Y quiça este fue el intento del Profeta, dezir a los prelados de Israel: Como, q̃ ande el pueblo desbocado tras sus apetitos, siguiẽdo sus vicios a rienda suelta, y q̃ entõces esteys los q̃ le gouernays, sossegados, y como dormidos? Esto es te-
7 ner riendas de fuego en las manos, y no despertar: y assi se vendra a trastornar el carro, y hazerse pedaços, y perecera el, y su cochero con el: *In itineribus cõturbati sunt, quadrigæ collisæ sunt in plateis*. Mas nuestro Dios dize en este verso, que no acontecera assi a los justos, a los quales el con mas especial amparo gouierna, porque tendra sus ojos firmes sobre ellos, sin que se les pegue sueño.

Vienen biẽ aqui las palabras del verso passado, q̃ dizen:

dizen: *Erue me à circundantibus me.* Dõde otra letra traſ 8
lada: *Acclamationibus liberationis circundabis me.* En Romã
ce: Con voz de mi libramiẽto me rodearas. Y ſi pre
guntays, que ſe entiẽde por vozes de libramiento?
pareceme a mi (ſiguiendo eſta meſma metafora) que
es como quando los q̃ gouiernan carros, ó otros a-
nimales, ſuelẽ yr mirãdo a todos lados, lo q̃ los bru
tos no echan de ver: y ſi a caſo vã a topar cõ la car
ga en el tronco del arbol, ò a roçarſe con algun pe
naſco, ó coſa ſemejante: luego le bozeã: Abate, aba 9
te. Eſto ſe llamara, rodearlos con vozes de libramiẽ
to, q̃ no tropiecen, q̃ no caygan, q̃ no peligren: y lo
dixo alli Dauid: Tu me rodearas, Señor, dãdome vo
zes y auiſos, q̃ me guarde deſto, y de aquello, atala-
yando por todas partes mis peligros. El qual fauor
tienen los juſtos, y los verdaderos penitentes cõ vẽ
taja de los otros hõbres: porq̃ mas en particular los
eſta Dios de contino auiſando cõ inſpiraciones ſan
tas, q̃ ſon vozes ſuyas de libramiento, para q̃ ſe deſ-
uien de los eſtropieços que les podrian hazer caer.
Lo miſmo confirmã las palabras de nueſtro verſo: 10
Fixare ſobre ti mis ojos, yre atalayando todas las
coſas que te pueden hazer daño, con mis ojos fixa-
dos en ti, para auiſarte con cuydado, ſi ay peligro:
Firmabo ſuper te oculos meos.

Diuid ſuperiori verſu, iuxta aliam tranſlationem, cuius meminit Genebrardus ibidẽ, Acclamationibus liberationis circũdabis me.

Tãbien ſe pódera aqui aquella palabra, *ſuper te*: Põ
dre ſobre ti mis ojos. Porq̃ de varias coſas nos ſole
mos fauorecer en nueſtras neceſsidades, cada vna de
ſu manera. El flaco ſe ayuda đ vn baculo, pero no le
lleua ſobre ſi, ſino en la mano, y ſe va arrimando ſo- 11
bre el. Para caminar por el agua nos aprouechamos
de vna barca, no cargandola a los ombros, ſino
entrando

entrandonos dentro della De otra manera se sirue de vn fieltro, ò capa aguadera el que camina quãdo llueue. echala sobre si, que le cubra de pies a cabeça: demanera, que primero el agua cae en ella, que le toque al pelo dela ropa. Pues desta suerte dize aqui Dios, que amparara los suyos, que pondra sobre ellos sus ojos: quiere dezir, que primero le daran à Dios en ellos, que a sus sieruos les toquen en el pelo de la ropa.

12 Y en cõformidad desto les dize mas a la clara en otro lugar: El que a vosotros toca, toca las niñas de mis ojos. Y la razon esta vista: que si tiene sobre ellos sus ojos, cubriendolos, y amparandolos, fuerça es, que primero llegue el golpe à lastimarlos, que à tocar los justos. Y porque veays, q̃ no va sin fundamento esta manera de interpretar, acordaos, que en el libro de la Sabiduria, para dezir que Dios ãmparo y alumbro a su pueblo mientras anduuierõ por el desierto, vsa Salomon estas palabras: *Fuit illis in velamento diei, & in luce stellarum nocte:* Seruiales de palio de dia cõtra el calor: y de luz de estrellas de noche: cubrialos a las inclemencias del Cielo, y descubria les a ellos las escuridades de la tierra. Y si aqui dize,
13 q̃ ampara sus sieruos cõ los ojos, poniẽdolos sobre ellos, sera dezir, q̃ haze dellos vn pauellon, con que los defiende, de dia del calor del Sol, y de noche del sereno de la Luna: que primero le daran a el en los ojos, que a sus sieruos en la ropa. Viene con esto la metafora que vsa la Esposa, quando dixo, Debaxo de la sombra de mi desseado me sente: fue claramẽte llamar à Dios su guardasol. Y añadir aqui, q̃ los ampara y cubre cõ sus ojos, es dezir, q̃ primero le dan à Dios

Zacha. 2. Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.

Sap. 10.

Cant. 2. Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi.

a Dios en ellos, que a sus sieruos en la ropa: *Firmabo super te oculos meos*: Estaran firmes sobre ti mis ojos.

Otra cosa se puede notar en esta misma razõ en 14
la firmeza que Dios promete, y es, que ay nublados algunas vezes, que aunque por vna parte nos escurecen la claridad del Sol: por otra nos dan contento, que nos defienden de su calor, pero van caminãdo, y en vn momento passan, y nos tornan a herir los rayos del Sol. no estan firmes como los ojos de Dios, que pone sobre nosotros cõ firmeza para resguardo de todos los inconuenientes y molestias q̃ nos pueden venir. Y demas desto no nos escurecen el Sol, antes nos añaden vna claridad estraña, q̃ nuestros ojos veen solamente de dia: pero si Dios nos presta los suyos, veremos tambien de noche, que no
ay para ellos tinieblas: *Fuit illis in luce stellarum nocte*: En 15
los peligros de que nuestros ojos no bastan a guardarnos, que para nosotros son noche y escuridad, nos guardan los de Dios, y atalayan las tinieblas en q̃ mil vezes tropeçaramos, y dieramos de ojos, si cõ los suyos no anduuiera quitandonos delante (sin que lo echemos de ver) mil estropieços en que yuamos a caer, y vimos caer a otros. Es lo que Dauid en otro Psalmo con mas claridad nos dize:
Si el Señor no guardare la ciudad, de balde vela 16
el que la guarda. Prerrogatiua, y fauor singular promete sin duda, a los justos y verdaderos penitentes, que sera su guardador, y pondra sobre ellos sus ojos: *Firmabo super te oculos meos.*

Dauid Psalm. 119. Nisi Dominus custodierit ciuitatẽ, frustra vigilabat qui custodit eam.

(.?.)

Verso Vndecimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.

No querays ser hechos como cauallo y mulo, en los quales no ay entendimiento.

1 ESTAS Palabras se interpretan de dos maneras, como las del verso passado. Lo mas comun de los Doctores (siguiendo a mi padre san Agustin) entienden, que las del verso passado y este, las dize Dauid, no en persona propia, sino en la de Dios. Demanera, que el mismo Señor, que en el passado prometio, que pondria sus ojos en nosotros, amonesta aora, que pongamos los nuestros en el, y no seamos como los brutos, q̃ solo miran al suelo, sin saber reconocer al que desde
2 el Cielo les esta proueyendo lo mismo que ellos en la tierra buscan. Y porque sepays quan al propio sintio esto san Agustin, oyd sus palabras, que dizen assi en este lugar. Leuanta hombre con seguridad tus ojos a Dios, porque el baxó los suyos a mirar por ti, pierde el rezelo, que aunque por alçarlos no mires donde pones los pies, no por esso tropeçaras,

Aug. hic in expositione. Non a te auferam oculos meos, quia tu non auferes a me oculos tuos.

Idem August. ibid. Quid times ne cũ habeas oculos ad Deum offendas, ne non respicias ante te, & forte in terras in laqueum noli timere, ibi enim sũt oculi eius, quos obfirmat super te.

que los de Dios van mirãdo por tus passos, y desuiã 3
dote los tropieços: y el te prometio de ponerlos fir
mes en ti. Y lo mismo significã las palabras de nue
stro Verso: *Nolite fieri sicut equus & mulus*. Es dezirnos
Dios: Pues yo, ò hombres, pongo mis ojos en voso
tros, no seays como los brutos, q̃ no tienen entẽdi-
miento para reconocer los beneficios: y aũque los
reciben de mi mano, jamas alçan los ojos al Cielo,
y solamente miran a lo q̃ veen presente enel suelo.

Y es de aduertir, que en el verso passado habla en
singular, como con vno solo, diziendo: Yo te dare
entendimiento, y aqui en plural, como cõ muchos:
No querays vosotros ser como cauallo y mulo: y
si es siempre con los mismos, parecera à algunos im
propiedad la mudança: pero no lo es, sino concier- 4
to del Cielo. Y la razon es, porque estas palabras de
los dos Versos, son respuesta que da á Dauid en su
penitencia. Y como el no trata de si en quanto per
sona particular solamente, sino tambien en quanto
dechado vniuersal de todos los penitentes, pone pri
mero la respuesta de Dios en singular, como dada à
el en su persona: y luego la repite en plural: porque
se entienda, que a todos toca, y a todos vniuersal-
mente promete lo mismo, y por esto muda la mane
ra de hablar. Y primero dize: *Intellectum tibi dabo*. Y
despues: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intel
lectus*.

Y aunque viene tanto a pelo al sentido comun, q̃ 5
estas sean palabras, que en nombre de Dios se dizẽ
a los hõbres: cõ todo Iansenio siente, que las deste
Verso tambien son palabras dichas en nõbre pro-
pio de Dauid, como las del passado: dõde ofreciẽdo-
se a los

6 se a los penitẽtes, dixo, q̃ yra delante pisando prime
ro las dificultades y passos agrios de la penitencia,
industriando a todos los q̃ fuessen siguiendole. En
cõformidad de lo qual el mismo Iansenio, cõtinuan
do su declaraciõ, afirma tambiẽ aqui, q̃ las palabras
de nuestro verso: No seays como cauallos y mulos
sin entendimiẽto, son del mismo Dauid, que en per
sona propia las dize a todos los hõbres: como si dixe
ra: Pues que yo, ó pecadores, he prometido de ense-
ñaros el camino de la sagrada penitencia, ya quiero
començar esta dotrina, no solo cõ mi exemplo, sino
tambiẽ cõ mis palabras: y el primer precepto de mi
escuela sea, q̃ pues Dios os doto de entendimiento,
no seays como los brutos que carecen del: los qua-
les por solos los apetitos sensitiuos se mueuẽ, y son
7 lleuados a todas sus acciones. En vosotros no deue
ser ansi. La razon de que carecen ellos, os ha de go-
uernar, y mandar en todo, y no los apetitos, en que
soys yguales a los mas animales.

Tambien (siguiẽdo la misma vereda de Iansenio)
se pueden declarar estas palabras de otra suerte, di-
ziẽdo: No seays como los brutos, a los quales es me
nester q̃ les echen freno, y põgan espuelas, para que
sean de prouecho, y hagan lo que quiere su dueño:
y sin esto no ay esperar cosa a derechas. A vosotros,
ó hõbres, que teneys lumbre de entendimiento, no
sea necessario q̃ Dios ande con el açote en la mano,
8 para que sigays el camino de la virtud: y obedez-
cays a su voluntad: No os acontezca lo que a mi,
que me dexè estar en mi pecado, hasta que à palos, y
con espuelas, me saco del. Estaua yo entonces cie-
go, pero aora ya veo, y amonesto a todos los q̃ tie-

nen razon, que sin açotes la deuen seguir, y hazer lo que manda el Señor y dueño vniuersal de todos.

Esta declaracion, de que Dauid habla aqui en persona propia, segui por mas literal en el verso passado, y la sigo tambien en este: assi por las razones que en el apuntè, como porque la amonestacion, No seays como cauallos y brutos sin entendimien
to, parece exhortació de predicador: y mejor viene, 9
que Dauid haga esse oficio, como Profeta, que no el mismo Dios: pues que el oficio propio delos Profetas era predicar.

Puedese tambien dezir, que (puesto que las palabras del verso passado las aya dicho Dauid, no en nombre suyo, sino de Dios) las deste dize en nóbre propio, hablando con todos los mortales, a manera de predicador, razonãdo contra ellos, desta suerte: Si Dios, ó hombres, os dio ojos en el alma mas excelétes q́ los de vuestro cuerpo, porq́ viuireys como sino los tuuierades? Porq́ auiendo os dotado de razon, por la qual os gouerneys, viuireys como
los brutos que carecen della? No sea assi jamas, no 10
querays ser como cauallos y mulos, que no tienen discurso de razon. Huelan vuestras obras a gente de entendimiento, pues Dios os doto de vno, que es el de vuestra naturaleza: y otro mas alto, que es el suyo, con que cuyda, prouee y alũbra todas vuestras acciones, y obras. En este sentido pueden estas palabras (*Nolite fieri sicut equus & mulus*) ser dichas en persona del propio Dauid.

Discurso segundo, sobre este mismo verso vndecimo: Que el hombre haze de si mismo diuersas metamorfoses, y se puede transformar en ser de Angel, y tambien en ser de animal bruto.

1 NOlite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.

No os hagays como cauallos y mulos, en los quales no ay entendimiento.

Los antiguos Griegos fingierõ vn cuẽto, del qual Alciato despues hizo vno de sus Emblemas, y fue dezir, q̃ vn monstruo muy astuto y cruel, salteaua los caminãtes, saliendoles al encuẽtro en las encruzijadas, y les proponia vn enigma, prometiẽdoles, que si acertauan el sentido verdadero, no les haria daño: y si le errauã, moririan a sus manos. El enigma dezia, Declaradme, passagero. Qual es el animal que primero anda cõ quatro pies, y despues cõ dos, 2 y luego cõ tres. Venido a declarar el enigma, se cifra, en q̃ esta amenaza de muerte hazia aquel fiero monstruo a los q̃ no sabian conocerse a si mismos: porq̃ no ay otro animal de las cõdiciones q̃ dize, si no solo el hõbre: quãdo niño anda a quatro pies, a gatas cõ pies y manos: quãdo grãde, cõ solos dos: y quãdo llega a ser viejo, añade vn bordõ, y anda con tres pies. Dificultoso parecio el q̃ es cosa y cosa, antes de declararse: pero entendido vna vez, a todos se les haze facil. Y con toda su escuridad declara solo lo que es el hombre, quanto al cuerpo: si huuiera 3 de dezir lo q̃ es quanto al alma, fuera sin duda mucho mas dificultoso de conocer: no se pudiera con tan pocas palabras declarar. La razõ es entre otras.

Euripides in Troadibus & alij. Alciatus in Emblemate, Noscete ipsum

porque enel ser espiritual es tornadizo, muda caras: 4
de hermoso se haze feo, y al contrario. Tiene en su
mano vn pincel para pintarse a su aluedrio: puedese
mudar tanto, que se haga semejante a vn cauallo: y
si quiere, sera semejante al mas hermoso Angel.

Gnostici, & Manichæi senserunt, omnia animantia æque atq; hominem intelligere.

Vnos Gnosticos y Manicheos ha auido, que di-
xeron, q̃ todos los animales entendian tanto como
el hombre: y no se yo si en ello pretẽdian ennoble-
cer los brutos, ó apocar los hõbres: si queriã dezir,
que esta ygualdad consiste en ser todos hidalgos,
como en tierra de Vizcaya: ó todos villanos, co-
mo pueblos de behetría. Quiero dezir, q̃ no se si su
intento (ygualando á nosotros, y a los brutos) fue, 5
que todos los brutos gozan de razon, como los hõ-
bres: ó q̃ todos los hombres viuẽ sin ella, como los
brutos. De qualquiera suerte, falsa dotrina fue, pue-
sto q̃ Dauid aqui dize a los hombres, que no se ha-
gan como los cauallos y mulos sin entẽdimiento.

Socrates diuitem ignorãtẽ, & superbum apellauit equum argento circunteĉtum.

La verdad es, q̃ aunq̃ no son brutos por naturale 1
za, se puedẽ hazer semejantes a ellos, imitando sus
brutales costũbres. De donde Socrates a vn rico so
beruio é ignorãte, le llamo cauallo cõ jaezes de pla
ta; quiça como el Bucefalo de Alexandro, del qual
se escriue, q̃ quando le ponian las insignias Imperia
les, no consentia q̃ otro subiesse enel, q̃ se engrehia,
como si por los adereços bordados dexara de ser ca
uallo. Asi el rico, q̃ siẽdo necio, se ensoberuece por
sus aueres, se puede biẽ llamar cauallo con gualdra- 6
pa bordada, de ricos arreos, Bucefalo engrehido, pe
ro en si vn bruto. Y nuestro verso a todos los hom
bres q̃ en sus costũbres los imitan, les da el propio
nõbre, llamandoles cauallos y mulos.

Notaron

7 Notaron algunos, escriuiẽdo sobre el Genesis, q̃
en la creaciõ del mũdo alabó Dios muchas delas cõ
sas q̃ yua haziẽdo: vio la luz, y dixo, q̃ era buena:
vio todo lo q̃ crio, y era muy bueno: y cõ ser el hõ
bre el q̃ queria q̃ fuesse dueño de lo criado, para el
qual edifico este palacio tã ancho del Cielo, mar, y
tierra: con todo, quando le crio, no dixo, q̃ era bue
no ni malo. Dexo ahi el papel como en blanco, para
que despues se escriua el guarismo de su precio. Y
dan por razõ los Doctores, q̃ al hombre no ay que
alabarle hasta ver lo q̃ el haze de si mismo: porque
esta en su mano (supuesto el caudal q̃ Dios le da) ha-
zerse como vn Angel, ó como vn bruto animal. Y
11 nuestro verso aqui les auisa, q̃ sepan escoger bien, q̃
pues se han de hazer de su mano, se hagã a su proue
8 cho: ya que pueden hazerse Angeles del Cielo, no
quieran hazerse brutos de la tierra: *Nolite fieri sicut
equus & mulus.*

San Pablo queriẽdo como en dechado mostrar
esto, dixo: El primero hombre dela tierra es terreno:
el segundo del Cielo, es celestial. No quiero yo aora
aueriguar, si por este primero y segũdo hombre en-
tendio a la letra Adam, y Christo Señor nuestro: ò si
entẽdio en cada vno de nosotros dos hõbres: vno
exterior y sensitiuo, y otro interior y espiritual: q̃
este punto no importa para mi proposito: de qual-
quiera suerte me ayuda lo que voy buscãdo: y es, q̃
9 quierẽ dezir aq̃llas palabras, Dela tierra es terrestre,
y del Cielo, es celestial? Claro esta, q̃ no fue su inten
to significar, que el vno era hecho de la materia de
la tierra: y el otro de la del Cielo: pues Christo es
tambien de la materia terrena de los otros hõbres:

Paul. 1. Ad Corint. 15. Primus homo de terra terrenus: secundus de cælo cœlestis.

ni tampoco, que vno baxô del Cielo: y el otro tie- 10
ne aca sus principios en la tierra, q̃ esto (aunq̃ ver-
dad) era dezir poco; y assi me parece q̃ passo adelan
te su pensamiẽto, y quiso pintarnos los hõbres, co
mo espejos de aquellas cosas a dõde tiran sus inten
tos Y ya sabeys, q̃ vn espejo, si le bolueys la luna
hazia la tierra dõde estan cardos, espinas, é inmũdi-
cias, todo lo hallareys trasladado en el espejo, es en
tonces vn muladar de todas las vascosidades q̃ está
en la tierra hazia dõde esta buelto: de la tierra a que
mira procede esso. Y si le bolueys hazia el Cielo, ve
reys en el vn firmamento de estrellas, y a se ha torna
do vn cielo Empireo: causalo el Cielo adõde mira,
que le imprime sus colores, sus vislũbres. Aora en- 11
tran las palabras de san Pablo: *Primus homo de terra ter
renus*. El primero hombre por inclinarse a cosas de
la tierra, de ahi le vino hazerse terrenal. Y el segun-
do, porq̃ atiende solamente a las del Cielo, de ahi le
nacio ser celestial: trasformase cada qual en las ca-
lidades de aquello a que se aficiono.

Quiça à alguno le parecera, que este es pensamiẽ
to imaginado, declaraciõ postiza. Y que seria si aña
diessemos, q̃ este mismo lo fue primero de vn Gen-
til, cuyas palabras algunas vezes leemos, y no se si
reparamos tanto en ellas. Con que intento os pare
ce a vos q̃ Ouidio se paro a ponderar en sus versos
la postura con que Dios crio al hombre, diferente
de la de todos los animales, teniendo los otros la ca
ra naturalmente inclinada a la tierra, y solo el hom 12
bre leuantada en alto hazia el Cielo: sino quisiera
dar a entender, que se les pegaua algo, como à espe-
jos, de las cosas a que estan bueltos, y assi dixo:

Pronaque

Pronaque cum spectent animalia cætera terram,
Os homini sublime dedit, cœlum que videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

13 Pareçe cierto, que yua aludiẽdo à lo que antes dixo el Profeta de Dios, quexandose de los hombres mundanos, con estas palabras, *Oculos suos statuerunt declinare in terram:* Determinaronse de trocar la postura natural del rostro humano, que es mirar al Cielo: pero ellos fixaron sus ojos solo en la tierra. Sin ser Christiano Ouidio, por sola filosofia pudo alcãçar, que se le pegan a nuestras animas las calidades de aquellas cosas a que se inclinan.

David psalm. 26.

Fundandose tambien en ella, dixo Aristoteles, q̃ el organo de la vista no tiene color, porque recibe en si las colores de todo lo que se mira. lo qual sin duda cõ mas propiedad conuiene a nuestro animo, 14 que recibe en si, no solo las colores, como los ojos, ó las especies, como los espejos, sino tambien todas las propiedades de las cosas a que mira: y assi tal sera, qual fuere aquello a que atiende y se aficiona.

Arist. lib. 2. De anima. c. 7. text. 119. Oportet id quod debet sentire album & nigrum, neutrum ipsorum esse actu, potẽtia vero vtrunque.

Y no os parezca esto Metafisica, ò manera de hablar al antojo, que es dotrina muy cierta y verdadera: y sabed que en ella se funda vna cõdicional, que haze san Pablo, diziendo a los Colossenses: Por tanto si resucitastes con Christo, y buscays ya las cosas de lo alto, tened los sabores de alla, sabed a Cielo, 15 y no a tierra. Ponderad aquel, Por tanto, *igitur*, que es como conclusion que se sigue.

Paul. ad Colos. 3. Igitur si consurrexistis cum Christo, &c. Quæ sursum sunt sapite, nõ quæ super terram.

Y no fuera buena la consequencia, sino por lo dicho, que assi como a los ojos se pegan las colores de lo que miran, y a los espejos las especies: assi al alma

a Dios en ellos, que a ſus ſieruos en la ropa: *Firmabo ſuper te oculos meos*: Eſtaran firmes ſobre ti mis ojos.
Otra coſa ſe puede notar en eſta miſma razõ en 14
la firmeza que Dios promete, y es, que ay nublados algunas vezes, que aunque por vna parte nos eſcurecen la claridad del Sol: por otra nos dan contento, que nos defienden de ſu calor, pero van caminãdo, y en vn momento paſſan, y nos tornan a herir los rayos del Sol. no eſtan firmes como los ojos de Dios, que pone ſobre noſotros cõ firmeza para reſguardo de todos los inconuenientes y moleſtias q̃ nos pueden venir. Y demas deſto no nos eſcurecen el Sol, antes nos añaden vna claridad eſtraña, q̃ nueſtros ojos veen ſolamente de dia: pero ſi Dios nos preſta los ſuyos, veremos tambien de noche, que no
ay para ellos tinieblas: *Fuit illis in luce ſtellarum nocte*: En 15
los peligros de que nueſtros ojos no baſtan a guardarnos, que para noſotros ſon noche y eſcuridad, nos guardan los de Dios, y atalayan las tinieblas en q̃ mil vezes tropeçaramos, y dieramos de ojos, ſi cõ los ſuyos no anduuiera quitandonos delante (ſin que lo echemos de ver) mil eſtropieços en que yuamos a caer, y vimos caer a otros. Es lo que Dauid en otro Pſalmo con mas claridad nos dize:
Si el Señor no guardare la ciudad, de balde ve- 16
la el que la guarda. Prerrogatiua, y fauor ſingular promete ſin duda, a los juſtos y verdaderos penitentes, que ſera ſu guardador, y pondra ſobre ellos ſus ojos: *Firmabo ſuper te oculos meos.*

David Pſalm. 129. Niſi Dominus cuſtodierit ciuitatem, fruſtra vigilat qui cuſtodit eam.

(.?.)

Verſo

Verso Vndecimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.

No querays ser hechos como cauallo y mulo, en los quales no ay entendimiento.

ESTAS Palabras se interpretan de dos maneras, como las del verso passado.

Lo mas comun de los Doctores (siguiendo a mi padre san Agustin) entienden, que las del verso passado y este, las dize Dauid, no en persona propia, sino en la de Dios. Demanera, que el mismo Señor, que en el passado prometio, que pondria sus ojos en nosotros, amonesta aora, que pongamos los nuestros en el, y no seamos como los brutos, q̃ solo miran al suelo, sin saber reconocer al que desde el Cielo les esta proueyendo lo mismo que ellos en la tierra buscan. Y porque sepays quan al propio sintio esto san Agustin, oyd sus palabras, que dizen assi en este lugar. Leuanta hombre con seguridad tus ojos a Dios, porque el baxó los suyos a mirar por ti, pierde el rezelo, que aunque por alçarlos no mires donde pones los pies, no por esso tropeçaras,

Aug. hic in expositione. Non a te auferam oculos meos, quia tu non auferes a me oculos tuos.

Dd que

Idem August. ibid. Quid times ne cū habeas oculos ad Deum offendas, ne non respicias ante te, & forte incurras in laqueum? noli timere, ibi enim sūt oculi eius, quos obfirmat super te.

que los de Dios van mirãdo por tus passos, y desuiã 3
dote los tropieços: y el te prometio de ponerlos fir
mes en ti. Y lo mismo significã las palabras de nue
stro Verso: *Nolite fieri sicut equus & mulus*. Es dezirnos
Dios: Pues yo, ò hombres, pongo mis ojos en voso
tros, no seays como los brutos, q̃ no tienen entẽdi-
miento para reconocer los beneficios: y aũque los
reciben de mi mano, jamas alçan los ojos al Cielo,
y solamente miran a lo q̃ veen presente enel suelo.
Y es de aduertir, que en el verso passado habla en
singular, como con vno solo, diziendo: Yo te dare
entendimiento, y aqui en plural, como cõ muchos:
No querays vosotros ser como cauallo y mulo: y
si es siempre con los mismos, parecera à algunos im
propiedad la mudança: pero no lo es, sino concier- 4
to del Cielo. Y la razon es, porque estas palabras de
los dos Versos, son respuesta que da á Dauid en su
penitencia. Y como el no trata de si en quanto per
sona particular solamente, sino tambien en quanto
dechado vniuersal de todos los penitentes, pone pri
mero la respuesta de Dios en singular, como dada à
el en su persona: y luego la repite en plural: porque
se entienda, que a todos toca, y a todos vniuersal-
mente promete lo mismo, y por esto muda la mane
ra de hablar. Y primero dize: *Intellectum tibi dabo*. Y
despues: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intel
lectus*.
Y aunque viene tanto a pelo al sentido comun, q̃ 5
estas sean palabras, que en nombre de Dios se dizẽ
a los hõbres: cõ todo Iansenio siente, que las deste
Verso tambien son palabras dichas en nõbre pro-
pio de Dauid, como las del passado: dõde ofreciẽdo-
se a los

se a los penitétes, dixo, q̃ yra delante pisando prime
ro las dificultades y passos agrios de la penitencia,
industriando a todos los q̃ fuessen siguiendole. En
cóformidad de lo qual el mismo Iansenio, cótinuan
do su declaració, afirma tambié aqui, q̃ las palabras
de nuestro verso: No seays como cauallos y mulos
sin entendimiéto, son del mismo Dauid, que en per
sona propia las dize a todos loshóbres: como si dixe
ra: Pues que yo, ó pecadores, he prometido de enseñaros el camino de la sagrada penitencia, ya quiero
començar esta dotrina, no solo có mi exemplo, sino
tambié có mis palabras: y el primer precepto de mi
escuela sea, q̃ pues Dios os doto de entendimiento,
no seays como los brutos que carecen del: los quales por solos los apetitos sensitiuos se mueué, y son
7 lleuados a todas sus acciones. En vosotros no deue
ser ansi. La razon de que carecen ellos, os ha de gouernar, y mandar en todo, y no los apetitos, en que
soys yguales a los mas animales.

Tambien (siguiédo la misma vereda de Iansenio)
se pueden declarar estas palabras de otra suerte, diziédo: No seays como los brutos, a los quales es menester q̃ les echen freno, y pógan espuelas, para que
sean de prouecho, y hagan lo que quiere su dueño:
y sin esto no ay esperar cosa a derechas. A vosotros,
ó hóbres, que teneys lumbre de entendimiento, no
sea necessario q̃ Dios ande con el açote en la mano,
8 para que sigays el camino de la virtud: y obedezcays a su voluntad: No os acontezca lo que a mi,
que me dexé estar en mi pecado, hasta que á palos, y
con espuelas, me saco del. Estaua yo entonces ciego, pero aora ya veo, y amonesto a todos los q̃ tie-

nen razon, que sin açotes la deuen seguir, y ha-
zer lo que manda el Señor y dueño vniuersal de
todos.

Esta declaracion, de que Dauid habla aqui en per
sona propia, segui por mas literal en el verso passa-
do, y la sigo tambien en este: assi por las razones
que en el apuntè, como porque la amonestacion,
No seays como cauallos y brutos sin entendimien
to, parece exhortació de predicador: y mejor viene, 9
que Dauid haga esse oficio, como Profeta, que no
el mismo Dios: pues que el oficio propio delos Pro
fetas era predicar.

Puedese tambien dezir, que (puesto que las pala-
bras del verso passado las aya dicho Dauid, no en
nombre suyo, sino de Dios) las deste dize en nóbre
propio, hablando con todos los mortales, a mane-
ra de predicador, razonãdo contra ellos, desta suer-
te: Si Dios, ó hombres, os dio ojos en el alma mas
excelétes q̃ los de vuestro cuerpo, porq̃ viuireys co
mo sino los tuuierades? Porq̃ auiendo os dotado de
razon, por la qual os gouerneys, viuireys como
los brutos que carecen della? No sea assi jamas, no 10
querays ser como cauallos y mulos, que no tienen
discurso de razon. Huelan vuestras obras a gente
de entendimiento, pues Dios os doto de vno, que
es el de vuestra naturaleza: y otro mas alto, que es
el suyo, con que cuyda, prouee y alũbra todas vue-
stras acciones, y obras. En este sentido pueden estas 11
palabras (*Nolite fieri sicut equus & mulus*) ser dichas en
persona del propio Dauid.

Discur

Discurso segundo, sobre este mismo verso vndecimo: Que el hombre haze de si mismo diuersas metamorfoses, y se puede transformar en ser de Angel, y tambien en ser de animal bruto.

Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.

No os hagays como cauallos y mulos, en los quales no ay entendimiento.

Los antiguos Griegos fingierõ vn cuẽto, del qual Alciato despues hizo vno de sus Emblemas, y fue dezir, q̃ vn monstruo muy astuto y cruel, salteaua los caminãtes, saliendoles al encuẽtro en las encruzijadas, y les proponia vn enigma, prometiẽdoles, que si acertauan el sentido verdadero, no les haria daño: y si le errauã, moririan a sus manos. El enigma dezia, Declaradme, passagero. Qual es el animal que primero anda cõ quatro pies, y despues cõ dos, y luego cõ tres. Venido a declarar el enigma, se cifra, en q̃ esta amenaza de muerte hazia aquel fiero monstruo a los q̃ no sabian conocerse a si mismos: porq̃ no ay otro animal de las cõdiciones q̃ dize, si no solo el hõbre: quãdo niño anda a quatro pies, a gatas cõ pies y manos: quãdo grãde, cõ solos dos: y quãdo llega a ser viejo, añade vn bordõ, y anda con tres pies. Dificultoso parecio el q̃ es cosa y cosa, antes de declararse: pero entendido vna vez, a todos se les haze facil. Y con toda su escuridad declara solo lo que es el hombre, quanto al cuerpo: si huuiera de dezir lo q̃ es quanto al alma, fuera sin duda mucho mas dificultoso de conocer: no se pudiera con tan pocas palabras declarar. La razõ es entre otras,

Euripides in Troadibus & alij. Alciatus in Emblemate, Noscete ipsum

porque enel ser espiritual es tornadizo,muda caras: 4
de hermoso se haze feo,y al contrario. Tiene en su mano vn pincel para pintarse a su aluedrio: puedese mudar tanto,que se haga semejante a vn cauallo: y si quiere,sera semejante al mas hermoso Angel.

Gnostici,& Manichai sen serunt, omnis animantis aque atq; hominem intelligere.

Vnos Gnosticos y Manicheos ha auido,que dixeron,q̃ todos los animales entendian tanto como el hombre: y no se yo si en ello pretẽdian ennoblecer los brutos, ó apocar los hõbres: si queriã dezir, que esta ygualdad consiste en ser todos hidalgos, como en tierra de Vizcaya: ó todos villanos, como pueblos de behetria. Quiero dezir,q̃ no se si su
intento (ygualando á nosotros,y a los brutos) fue, 5
que todos los brutos gozan de razon,como los hõbres: ó q̃ todos los hombres viuẽ sin ella, como los brutos. De qualquiera suerte,falsa dotrina fue,puesto q̃ Dauid aqui dize a los hombres, que no se hagan como los cauallos y mulos sin entẽdimiento.

Socrates diuitem ignorãtẽ, & superbum apellauit equum argento circuntectum.

La verdad es,q̃ aunq̃ no son brutos por naturaleza,se puedẽ hazer semejantes a ellos, imitando sus brutales costũbres. De donde Socrates a vn rico soberuio é ignorãte,le llamo cauallo cõ jaezes de plata; quiça como el Bucefalo de Alexandro, del qual se escriue,q̃ quando le ponian las insignias Imperiales,no consentia q̃ otro subiesse enel,q̃ se engrehia, como si por los adereços bordados dexara de ser ca
uallo. Assi el rico,q̃ siẽdo necio,se ensoberuece por sus aueres,se puede biẽ llamar cauallo con gualdra- 6
pa bordada,de ricos arreos, Bucefalo engrehido,pero en si vn bruto. Y nuestro verso a todos los hombres q̃ en sus costũbres los imitan,les da el propio nõbre,llamandoles cauallos y mulos.

Notaron

Notaron algunos, escriuiẽdo sobre el Genesis, q̃ en la creaciõ del mũdo alabó Dios muchas delas cosas q̃ yua haziẽdo: vio la luz, y dixo, q̃ era buena: vio todo lo q̃ crio, y era muy bueno: y cõ ser el hõbre el q̃ queria q̃ fuesse dueño de lo criado, para el qual edifico este palacio tã ancho del Cielo, mar, y tierra: con todo, quando le crio, no dixo, q̃ era bueno ni malo. Dexo ahi el papel como en blanco, para que despues se escriua el guarismo de su precio. Y dan por razõ los Doctores, q̃ al hombre no ay que alabarle hasta ver lo q̃ el haze de si mismo: porque esta en su mano (supuesto el caudal q̃ Dios le da) hazerse como vn Angel, ó como vn bruto animal. Y
11 nuestro verso aqui les auisa, q̃ sepan escoger bien, q̃ pues se han de hazer de su mano, se hagã a su proue
8 cho: ya que pueden hazerse Angeles del Cielo, no quieran hazerse brutos de la tierra: *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

San Pablo queriẽdo como en dechado mostrar esto, dixo: El primero hombre dela tierra es terreno: el segundo del Cielo, es celestial. No quiero yo aora aueriguar, si por este primero y segũdo hombre entendio a la letra Adam, y Christo Señor nuestro: ò si entẽdio en cada vno de nosotros dos hõbres: vno exterior y sensitiuo, y otro interior y espiritual: q̃ este punto no importa para mi proposito: de qualquiera suerte me ayuda lo que voy buscãdo: y es, q̃
9 quierẽ dezir aq̃llas palabras, Dela tierra, es terrestre, y del Cielo, es celestial? Claro esta, q̃ no fue su intento significar, que el vno era hecho de la materia de la tierra: y el otro de la del Cielo: pues Christo es tambien de la materia terrena de los otros hõbres:

Paul. 1. Ad Corint. 15. Primus homo de terra terrenus: secundus de cælo cœlestis.

ni tampoco,que vno baxô del Cielo: y el otro tie- 10
ne aca ſus principios en la tierra,q̃ eſto (aunq̃ ver-
dad)era dezir poco:y aſsi me parece q̃ paſſo adelan
te ſu penſamiẽto,y quiſo pintarnos los hõbres, co
mo eſpejos de aquellas coſas a dõde tiran ſus inten
tos Y ya ſabeys,q̃ vn eſpejo, ſi le bolueys la luna
hazia la tierra dõde eſtan cardos,eſpinas,é inmũdi-
cias,todo lo hallareys trasladado en el eſpejo,es en
tonces vn muladar de todas las vaſcoſidades q̃ eſtá
en la tierra hazia dõde eſta buelto: de la tierra a que
mira procede eſſo. Y ſi le bolueys hazia el Cielo,ve
reys en el vn firmamento de eſtrellas,y a ſe ha torna
do vn cielo Empireo: cauſalo el Cielo adõde mira,
que le imprime ſus colores,ſus viſlũbres. Aora en- 11
tran las palabras de ſan Pablo: *Primus homo de terra ter
renus*. El primero hombre por inclinarſe a coſas de
la tierra,de ahi le vino hazerſe terrenal. Y el ſegun-
do,porq̃ atiende ſolamente a las del Cielo,de ahi le
nacio ſer celeſtial: trasformaſe cada qual en las cá-
lidades de aquello a que ſe aficiono.

Quiça à alguno le parecera,que eſte es penſamiẽ
to imaginado,declaraciõ poſtiza. Y que ſeria ſi aña
dieſſemos,q̃ eſte miſmo lo fue primero de vn Gen-
til,cuyas palabras algunas vezes leemos, y no ſe ſi
reparamos tanto en ellas.Con que intento os pare
ce a vos q̃ Ouidio ſe paro a ponderar en ſus verſos
la poſtura con que Dios crio al hombre , diferente
de la de todos los animales,teniendo los otros la ca
ra naturalmente inclinada a la tierra, y ſolo el hom 12
bre leuantada en alto házia el Cielo: ſino quiſiera
dar a entender,que ſe les pegaua algo,como à eſpe-
jos,de las coſas a que eſtan bueltos: y aſsi dixo:

Pronaque

Pronaque cum spectent animalia cetera terram,
Os homini sublime dedit, cœlum que videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

13 Parece cierto, que yua aludiẽdo à lo que antes di
xo el Profeta de Dios, quexandose de los hombres
mundanos, con estas palabras, *Oculos suos statuerunt de* David Psalm. 16.
clinare in terram: Determinaronse de trocar la postura
natural del rostro humano, que es mirar al Cielo: pe
ro ellos fixaron sus ojos solo en la tierra. Sin ser
Christiano Ouidio, por sola filosofia pudo alcãçar,
que se le pegan a nuestras animas las calidades de a-
quellas cosas a que se inclinan.

Fundandose tambien en ella, dixo Aristoteles, q̃ *Arist. lib. 2. De anima. c. 7. text. 119. Oportet id quod debet sentire album & nigrum, neutrum ipsorum esse actu, potẽtia vero vtrũque.*
el organo de la vista no tiene color, porque recibe
en si las colores de todo lo que se mira. lo qual sin
duda cõ mas propiedad conuiene a nuestro animo,
14 que recibe en si, no solo las colores, como los ojos,
ò las especies, como los espejos, sino tambien todas
las propiedades de las cosas a que mira: y assi tal se-
ra, qual fuere aquello a que atiende y se aficiona.

Y no os parezca esto Metafisica, ò manera de ha-
blar al antojo, que es dotrina muy cierta y verdade *Paul. ad Coloss. 3. Igitur si consurrexistis cum Christo, &c. Quæ sursum sunt sapite, nõ quæ super terram.*
ra: y sabed que en ella se funda vna cõdicional, que
haze san Pablo, diziendo a los Colossenses: Por tan
to si resucitastes con Christo, y buscays ya las co-
sas de lo alto, tened los sabores de alla, sabed a Cielo,
15 y no a tierra. Ponderad aquel, Por tanto, *igitur*, que
es como conclusion que se sigue.

Y no fuera buena la consequencia, sino por lo di
cho, que assi como a los ojos se pegan las colores de
lo que miran, y a los espejos las especies: assi al alma

ni tampoco,que vno baxô del Cielo:y el otro tie- 10
ne aca sus principios en la tierra,q̃ esto (aunq̃ ver-
dad)era dezir poco;y assi me parece q̃ passo adelan
te su pensamiẽto,y quiso pintarnos los hõbres,co
mo espejos de aquellas cosas a dõde tiran sus inten
tos Y ya sabeys,q̃ vn espejo, si le boluçys la luna
hazia la tierra dõde estan cardos,espinas,é inmũdi-
cias,todo lo hallareys trasladado en el espejo,es en
tonces vn muladar de todas las vascosidades q̃ està
en la tierra hazia dõde esta buelto:de la tierra a que
mira procede esso. Y si le bolueys hazia el Cielo,ve
reys en el vn firmamento de estrellas,y a se ha torna
do vn cielo Empireo: causalo el Cielo adõde mira,
que le imprime sus colores,sus vislũbres. Aora en- 11
tran las palabras de san Pablo: *Primus homo de terra ter
renus*. El primero hombre por inclinarse a cosas de
la tierra,de ahi le vino hazerse terrenal. Y el segun-
do,porq̃ atiende solamente a las del Cielo,de ahi le
nacio ser celestial:trasformase cada qual en las ca-
lidades de aquello a que se aficiono.

Quiça à alguno le parecera,que este es pensamiẽ
to imaginado,declaraciõ postiza. Y que seria si aña
diessemos,q̃ este mismo lo fue primero de vn Gen-
til,cuyas palabras algunas vezes leemos, y no se si
reparamos tanto en ellas. Con que intento os pare
ce a vos q̃ Ouidio se paro a ponderar en sus versos
la postura con que Dios crio al hombre , diferente
de la de todos los animales,teniendo los otros la ca
ra naturalmente inclinada a la tierra,y solo el hom 12
bre leuantada en alto hazia el Cielo:sino quisiera
dar a entender,que se les pegaua algo,como à espe-
jos,de las cosas a que estan bueltos?y assi dixo:

Pronaque

Pronaque cum spectent animalia cætera terram,
Os homini sublime dedit, cœlum que videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

23 Pareçe cierto, que yua aludiẽdo à lo que antes dixo el Profeta de Dios, quexandose de los hombres mundanos, con estas palabras, *Oculos suos statuerunt declinare in terram*: Determinaronse de trocar la postura natural del rostro humano, que es mirar al Cielo: pero ellos fixaron sus ojos solo en la tierra. Sin ser Christiano Ouidio, por sola filosofia pudo alcãçar, que se le pegan a nuestras animas las calidades de aquellas cosas a que se inclinan.

David Psalm. 26.

Fundandose tambien en ella, dixo Aristoteles, q̃ el organo de la vista no tiene color, porque recibe en si las colores de todo lo que se mira. lo qual sin duda cõ mas propiedad conuiene a nuestro animo,
24 que recibe en si, no solo las colores, como los ojos, ó las especies, como los espejos, sino tambien todas las propiedades de las cosas a que mira: y assi tal sera, qual fuere aquello a que atiende y se aficiona.

Arist. lib. 2. De anima. c. 7. text. 119. Oportet id quod debet sentire album & nigrum, neutrum ipsorum esse actu, potentia vero vtrumque.

Y no os parezca esto Metafisica, ò manera de hablar al antojo, que es dotrina muy cierta y verdadera: y sabed que en ella se funda vna cõdicional, que haze san Pablo, diziendo a los Colossenses: Por tanto si resucitastes con Christo, y buscays ya las cosas de lo alto, tened los sabores de alla, sabed a Cielo,
15 y no a tierra. Ponderad aquel, Por tanto, *igitur*, que es como conclusion que se sigue.

Paul. ad Coloss. 3. Igitur si consurrexistis cum Christo, &c. Quæ sursum sunt sapite, nõ quæ super terram.

Y no fuera buena la consequencia, sino por lo dicho, que assi como a los ojos se pegan las colores de lo que miran, y a los espejos las especies: assi al alma

todas las propiedades,hasta los sabores de las cosas 16
a que se aficiona:sabe a Dios,huele a Dios , y tiene
las condiciones de Dios,el que se aficiona a Dios.
Y por el contrario,sabe a tierra,y es todo tierra , el
que se aficiona a la tierra.Y si os acordays, quando
Dios determino destruyr al mũdo cõ el diluuio , la
razõ q̃ dio,fue,porq̃ los sentidos y pẽsamientos de
los hõbres,estauan inclinados al mal. No dixo,q̃ ha
ziã males(aunq̃ los auia grandes)solamẽte q̃ estauã
inclinados,y aficionados a ellos: *Sensus enim, & cogita*
tio humani cordis in malum prona sunt. Ayuntad aora este,
prona,con el *prona* que dixo el Poeta.

Genes.8.

Pronaque cum spectent animalia caeterra terram.

y vereys , que todo es vno. Atinó vn Gentil el pẽ- 17
samiẽto del mismo Dios,que(como ello es verdad)
muchas acertaron los Poetas y Filosofos. Y pode-
mos dezir , que por trocar los hombres la postura
natural del rostro,è inclinarse a la tierra,vino el di-
luuio vniuersal:y que por leuantarle los gentos de
recho al Cielo,hierẽ,y reberueran en ellos mas de
lleno las influencias de alla.

Y si quereys verlo mas claro,leed a Origenes so
bre aquellas palabras del mismo S.Pablo,en la q̃ es-
criuio a los de Corinto,q̃ dizẽ: Nosotros todos,es-
peculando la gloria de Dios,a cara descubierta nos
transformamos en su imagẽ:el qual comẽtando a-
quella palabra,especulando,dize: *Speculantes*, esto es, 18
ad speculi typũ recipientes . Mirad que glossa tan a nue
stro proposito , y la saca de la fuerça de la palabra
Griega,segun la qual, especular la gloria de Dios,
en este lugar,no quiere dezir,mirar con cuydado,y
yr curiosamente desentrañando , como quiça los
Latinos

Paulus.2.ad Corint. 3. Nos vero omnes re uelata facie gloriam Dei speculantes,in eandem imaginem transformamur.

Orig. super illud Paul.2. ad Corint. 3. ibi, Speculãtes interpretatur, id est, ad speculi typum recipientes.

Latinos la interpretaran, sino hazer oficio de espe-
19 jo: *Ad speculi typũ recipientes*: Como si dixera: Recibiẽ
do en nosotros sus resplãdores, como vn espejo los
del Sol, q̃ parece otro Sol: assi nos trãsformamos en
su imagẽ de todo en todo: *A claritate in claritatem*. Esto
es, desde la primera perfecion hasta la postrera. De-
manera, q̃ parece nuestra alma otro Dios transfor-
mada en la gloria que mira. Y por la misma razon,
si nuestros ojos, y nuestros cuydados se bueluẽ a co
sas de la tierra, nos bolueremos tan de tierra, que se
pueda dezir, que el primero hombre de la tierra es
terreno: la tierra, a la qual se inclino, y aficiono, le
boluio de tierra. Y si sus aficiones no tiran mas al-
to, que las que tiene vn cauallo, le podrã llamar bru
to, como al mas bruto de los animales.

Mi padre S. Agustin enseña aqui esta dotrina ex *August. hic: Si terram amas, terra es.*
20 pressamẽte: Si amares la tierra (dize el) seras tierra: y
si amares el Cielo, seras Cielo. Y es lo mismo que di
xo vn Profeta de ciertos malos, cõn estas palabras: *Osea. 10. Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.*
Aborreciolos Dios, como aborrece las cosas q̃ ellos
aman. Y la razon es, porque se han transformado e-
llos en ellas. No os dixe atras, que el alma recibe en
si, no solamẽte las colores de las cosas á que mira y
ama, sino tambien todas sus condiciones? pues con
forme à esto es, que si se aficiona à vn muladar, la
aborrezcan como á vn muladar.

Filõ Iudio, aduirtio enel Genesis, q̃ quando aca- *Philon Iudæus super Genesim lib. Hic est liber generationis Adam.*
bo del capitulo quarto, cõtando Moyses la descen
dẽcia de Adam, llego a Enoc, dixo: Este fue el q̃ co-
mençò à inuocar el nõbre del Señor, añadio luego
21 el Texto sagrado estas palabras: *Hic est liber Gene-
rationis hominum*: (assi lee el donde nosotros leemos:
Genera-

Generationis Adam) Este es el libro de la generacion de los hombres. Sobre lo qual pondera Filon, que mas descẽdiẽtes tuuo Adã despues, y otras muchas generaciones conto antes, y a ninguna llamo gene- 22
racion de hombres, sino a la de Enoc, y da por razõ lo dicho: porque este solo fue el que començo á inuocar el nombre del Señor, y aleuantar los ojos al Cielo: y por esto sola la suya se llama generaciõ de hombres. No se yo si Filõ auia leydo los libros de Platõ, puede ser q̃ si, q̃ menos antiguo fue: pero alomenos es cierto, q̃ tratando Platõ de las Etymologias de los nombres, en el libro llamado Cratila, dize, q̃ en la lẽgua Griega el nõbre de hõbre no se deriua de la tierra (como en Latin, *Homo ab humo*) sino del Cielo, el q̃ mira à lo alto. Andropos en Griego, es el nombre del hõbre: en Romance sera, el cuellier guido, no porque se engrie, sino porq̃ le leuanta à 23
Dios, el carialçado le llama el Griego. Y segun esto, puede dezir Filon, que en Enoc, q̃ fue el primero q̃ leuanto los ojos à apellidar el nombre de Dios, comẽço la generacion de los hombres, de los que miran a lo alto: los demas como gẽtes sin Dios, q̃ solo cuydauan y atẽdian a los bienes de la tierra: quedese dicho, que sus generaciones son de brutos. Conforme a lo qual nuestro Profeta Dauid les llama aqui cauallos y mulos: *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

Plato de nominum Etymologia differẽs in Cratila, nomen hominis in Greca lingua, nõ ab humo (sicut in Latina) sed à sursum inspectione denominientis.

Discurso tercero, sobre el mismo verso vndecimo: En que cosas se auentajan los hombres a los demas animales. 1

N*Olite fieri sicut equus & mulus.*

Ayuda el mismo pensamiento, que auemos tratado,

2 tratado, la diferencia que los que bien escriuen de las essencias y condiciones de los animales, ponen entre el hóbre, y los q̃ carecen de razon: la qual es, que de tres diferencias q̃ el tiempo tiene, passado, presente y por venir, los hóbres a todas atiendẽ, to das saben tantear y considerar, reboluiendo lo que fue, echando de ver lo que passa, y proueyendo a lo venidero: y los brutos a solo lo presente, a lo q̃ entonces veen, sin hazer discurso de lo q̃ passo, ni dar les cuydado lo q̃ ha de ser. Sus pesebres, sus cueuas, el buen tratamiento presente: pero no tratã de pro ueer a lo q̃ esta por venir. No cuyda el cauallo del adereço que ha menester su caualleriza para que no se cayga, ni ninguno de los brutos de la esterilidad
3 que passo: la misma hormiga, tan cuydadosa, q̃ en el Agosto hurta de la hera del labrador lo que ha de co mer en el inuierno, quando la veys cargada con vn grano acuestas, recogiendo vnos, y boluiendo por otros: aunq̃ supiesse hablar, no sabria dezir, para que lo lleua, que ella no alcança a mirar lo de adelante: puesto que lo sabe, lo ordena y prouee el autor vni uersal de la naturaleza, que puso en ella el instinto é inclinació, de proueerse desta suerte, sin saber a que fin lo haze. En fin, a ninguno de los brutos da pena lo q̃ fue, ni cuydan de lo que sera, solo a lo presente atienden. Y si ay hombres de las mismas condicio nes, que viuen como sino huuiera mas de lo presen
4 te, no es marauilla que les llamen brutales, y diga a-qui Dauid, que son como cauallos y mulos.

Mi padre S. Augustin en el d̃ Vita beata, dize vnas palabras a este proposito, q̃ me dieron harto q̃ pen sar para entenderlas: *Qui de futuro sic non cogitat*, di-

ze el:

Aug. De Vita beata, Qui de futuro seculo non cogitat. neque proinde Christianus est.

ze el, *nec proinde Christianus est*: El que no cuyda del si- 5
glo venidero, por el mismo caso no es Christiano. Y siendo cierto que la Fé por ningũ pecado se pierde, sino es por la heregia, parece mucho, dezir, que el que no trata de lo que ha de ser, por el mismo caso no es Christiano: y con todo lo escriuio assi: y veese que dixo bien, pues es mas lo q̃ dize aqui nuestro Profeta Dauid, determinando, que el tal no es hombre, sino cauallo y mulo. Y claro esta, que mas es negar a cada vno su misma essencia, que sus calidades: primero es ser hõbre, q̃ ser Christiano. Y pues pudo Dauid dezirlo mas, no es mucho diga S. Agustin lo que es menos en orden de naturaleza. Heme acordado, para entender esto, que suele alabarse lo q̃

Arist. serra lignea non est serra, nauis lapidea non est nauis.

Aristoteles dixo, que vna sierra de palo no es sierra: 6
y vna naue de piedra, no es naue. Pregũto yo aora, que falta à essa sierra para serlo? no tiene sus diẽtes y todas sus faciones como las otras? Y la naue las xarcias, antenas, mastiles, popa, proa, y todas las cosas, como las demas? Todo lo tiene: pero si quisierẽ cortar con la sierra, no saldran con ello: y si quisieren nauegar con la naue, se yran à fondo. Demanera, que lo que le falta es, no poder con ella cõ seguir su fin, y exercitar la nauegació, para la qual se hazẽ las naues. Y esto basto, para que Aristoteles dixesse, q̃ no era naue la de piedra. Veamos aora, el ser Christiano que fin tiene, a que se ordena? No es para que 7
la Fè nos vaya descubriendo otros mayores bienes despues destos, a donde encaminemos nuestros passos? Si. Pues dessa suerte, los que nunca cõ veras se han parado a pensar, que ha de ser dellos despues desta vida, que exercicio de Christiandad tienẽ? Por-

cierto

cierto ninguno. Luego en essa razó se podria en su
manera dezir, que el tal no es Christiano, pues (aun
8 que tiene el Baptismo y la Fè, que los demas) no pue
de con Fè tan descuydada conseguir el fin a que se
ordena el ser Christiano: como con la naue de pie-
dra no se puede nauegar. Y por esso no es naue. Esta
semejança, ò manera de declarar, aunque parece aco
modada, no satisfaze del todo: porque la Fé descuy
dada, es propia y verdaderamente Fè, y boluiendo-
se cuydadosa, reparandose, podria nauegar al Cielo:
y por esto con mas semejança se puede comparar à
vna naue de madera, cascada, desapercebida, y mal
reparada, que a la de piedra: porque la cascada, repa-
randose, puede hazer viage, y es verdadera naue: y
9 no la de piedra. Y assi añadimos para declarar este
lugar, que assi como en lenguaje ordinario se suele
dezir de vn soldado couarde, que no es soldado, por
que no se le parece en las obras. Y quando el Capi-
tan no sabe gouernar su exercito, dezis, que el cam
po no tiene cabeça: no porque del todo le falta, mas
porque no sirue para el efeto que se pretende. Assi
en este modo de hablar dize san Agustin, que aquel
a quien no le da cuydado la otra vida, por el mismo
caso no es Christiano: no se entiende que perdio la
Fè, solo quiso con su ingenio diuino adelgazar este
pensamiento, y dezir, que queda sin cóseguir el fin,
10 para el qual Dios reuelo su dotrina sobrenatural, y
enseño a los mortales su Fè: y tambien, que no me-
rece nombre de Christiano el que no lo muestra en
las obras, ni tiene pensamiento de tal.

Y assi podremos dezir, que los tales, aunq̃ en la
verdad son Christianos, porque tienen lumbre de
Fè,

Fè, les faltan los quilates de la Christiandad: quiero dezir, que en el Cielo por su Fè, no les daran el precio que la Fè vale. Dixo Auicena à otro proposito (y casi viene al nuestro) que el hombre necio entre los cuerdos, es como el vidrio entre las piedras preciosas: es muy propia la comparacion, porque de vidrio se haze vn diamante destos que llaman de Escocia, al parecer de tanto resplandor, y quiça mayor, que vn Oriental: pero valiendo el fino mil ducados, no daran por el de vidrio seys marauedis: es que le falta de dentro la fineza, las propiedades secretas, aunque a la vista sea quan hermoso quisieredes. Assi vn hombre necio, insensato, bien podra ser mas gentil hombre, mas valiente, mas ligero, y quiça mas hablador que vn sabio: pero la fineza del entendimiento le falta, y es faltarle todo lo que le pudiera dar precio. Assi a nuestro proposito, ay Christianos, a quien faltan los pensamientos y cuydados Christianos, que hazen ser de precio en el Cielo la Fè: Y destos dize san Agustin, no ser Christianos: porque puesto que realmente lo son, no es con el fruto que la Christiandad trae cõsigo. Y por la misma razon dize Dauid en nuestro verso, que los que siendo hombres, tienen el alma hecha a las costumbres brutas de la sensualidad, no merecen nõbres sino de cauallos y mulos, sin entẽdimiento: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*

11

12

Discurso tercero, sobre el mismo verso vndecimo: Declara, en que manera se pueden los hombres hazer como brutos. 1.

Nolite fieri sicut equus & mulus, in quibus non est intellectus.

No

2 No querays ser como cauallos y mulos, en los quales no ay entendimiento.

Mi padre san Augustin en vn sermon de la santa Eucharistia pregunta: Quien viue por quien? si nuestra alma por nuestro cuerpo, ò nuestro cuerpo por nuestra alma. Y responde el mismo en voz de todos los que viuen, q̃ el cuerpo viue por el alma: y quiẽ esto no supiere (dize el) en duda pongo si viue: que quien tan pocas nueuas alcança de su alma, no se si la tiene en las carnes. Quiere dezir, que el mayorazgo desta vida que gozamos, es el alma: y que el cuerpo, aunque tambien viue mientras esta con ella: pero es como los hijos segundos y terceros, que viuẽ delos mayorazgos que gozã sus hermanos primogenitos, de cuya mano reciben alimentos, sustentã
3 se de mano agena: Assi nuestro cuerpo viue, pero essa vida no es suya, ni la goza mas que en quanto el alma se la comunica, y le da de su mano, como mayorazgo, alimentos con que viua, y haga todas las obras, que mediante los organos y miembros corporales, se exercitã, como el ver, el oyr, el caminar, y todas las demas acciones sensitiuas. De manera, q̃ si el alma se alçara à mayores con sus bienes, sin repartir nada al cuerpo, al punto era muerto, y no pudiera exercitar ninguna de sus operaciones.

Augus. in sermo. de insit. Sacramenti tractat. 26. in Ioannẽ post medium quid ex quo viuit spiritus tuus ex corpore tuo an corpus tuũ ex spiritu tuo?

Esto es lo que passa en los hombres: pero en los otros animales irracionales es al reues: porque puesto que en todos ellos la forma, que es el alma, sea
4 principio de su ser, y de todas sus acciones: pero porque el alma de los brutos se saca de la potẽcia, ò virtud de su materia, que da en cierta manera, recibiendo el ser del mismo cuerpo, alli se le dan como de limosna.

Brutorum anima educitur de potẽtia materiæ.

porque enel ser espiritual es tornadizo,muda caras: 4
de hermoso se haze feo,y al contrario.Tiene en su
mano vn pincel para pintarse a su aluedrio:puedese
mudar tanto,que se haga semejante a vn cauallo: y,
si quiere,sera semejante al mas hermoso Angel.

Gnostici,& Manichai sen serunt, omnia animantia aeque atq; hominem intelligere.

Vnos Gnosticos y Manicheos ha auido,que di-
xeron,q̃ todos los animales entendian tanto como
el hombre: y no se yo si en ello pretẽdian ennoble-
cer los brutos, ó apocar los hõbres:si queriã dezir,
que esta ygualdad consiste en ser todos hidalgos,
como en tierra de Vizcaya: ó todos villanos , co-
mo pueblos de behetria.Quiero dezir,q̃ no se si su
intento(ygualando á nosotros,y a los brutos) fue, 5
que todos los brutos gozan de razon,como los hõ
bres:ó q̃ todos los hombres viuẽ sin ella, como los
brutos.De qualquiera suerte,falsa dotrina fue,pue-
sto q̃ Dauid aqui dize a los hombres, que no se ha-
gan como los cauallos y mulos sin entẽdimiento.

Socrates diuitem ignorãtẽ, & superbum apellauit equum argento circuntextum.

La verdad es,q̃ aunq̃ no son brutos por naturale
za,se puedẽ hazer semejantes a ellos , imitando sus
brutales costũbres.De donde Socrates a vn rico so
beruio é ignorãte,le llamo cauallo cõ jaezes de pla
ta;quiça como el Bucefalo de Alexandro , del qual
se escriue,q̃ quando le ponian las insignias Imperia
les,no consentia q̃ otro subiesse enel,q̃ se engrehia,
como si por los adereços bordados dexara de ser ca
uallo. Assi el rico,q̃ siẽdo necio,se ensoberuece por
sus aueres,se puede biẽ llamar cauallo con gualdra- 6
pa bordada,de ricos arreos,Bucefalo engrehido,pe
ro en si vn bruto. Y nuestro verso a todos los hom
bres q̃ en sus costũbres los imitan,les da el propio
nõbre,llamandoles cauallos y mulos.

Notaron

7 Notaron algunos,escriuiẽdo sobre el Genesis, q̃
en la creaciõ del mũdo alabó Dios muchas delas cõ
sas q̃ yua haziẽdo: vio la luz, y dixo,q̃ era buena:
vio todo lo q̃ crio,y era muy bueno:y cõ ser el hõ
bre el q̃ queria q̃ fuesse dueño de lo criado, para el
qual edifico este palacio tã ancho del Cielo, mar, y
tierra:con todo,quando le crio,no dixo,q̃ era bue
no ni malo. Dexo ahi el papel como en blanco,para
que despues se escriua el guarismo de su precio. Y
dan por razõ los Doctores,q̃ al hombre no ay que
alabarle hasta ver lo q̃ el haze de si mismo: porque
esta en su mano(supuesto el caudal q̃ Dios le da)ha-
zerse como vn Angel,ó como vn bruto animal. Y
11 nuestro verso aqui les auisa,q̃ sepan escoger bien,q̃
pues se han de hazer de su mano,se hagã a su proue
8 cho:ya que pueden hazerse Angeles del Cielo, no
quieran hazerse brutos de la tierra: *Nolite fieri sicut*
equus & mulus.

San Pablo queriẽdo como en dechado mostrar esto,dixo:El primero hombre dela tierra es terreno: el segundo del Cielo,es celestial. No quiero yo aora aueriguar,si por este primero y segũdo hombre entendio a la letra Adam,y Christo Señor nuestro:ò si entẽdio en cada vno de nosotros dos hõbres: vno exterior y sensitiuo,y otro interior y espiritual: q̃ este punto no importa para mi proposito: de qualquiera suerte me ayuda lo que voy buscãdo: y es,q̃

Paul. 1. Ad Corint. 15. Primus homo de terra terrenus: secundus de cælo cœlestis.

9 quierẽ dezir aq̃llas palabras,Dela tierra es terrestre,
y del Cielo,es celestial? Claro esta,q̃ no fue su inten
to significar,que el vno era hecho de la materia de
la tierra: y el otro de la del Cielo: pues Christo es
tambien de la materia terrena de los otros hõbres:

ni tampoco,que vno baxô del Cielo:y el otro tie- 10
ne aca sus principios en la tierra,q̃ esto (aunq̃ ver-
dad)era dezir poco:y assi me parece q̃ passo adelan
te su pensamiẽto,y quiso pintarnos los hõbres,co
mo espejos de aquellas cosas a dõde tiran sus inten
tos Y ya sabeys,q̃ vn espejo, si le bolueys la luna
hazia la tierra dõde estan cardos,espinas,é inmũdi-
cias,todo lo hallareys trasladado en el espejo,es en
tonces vn muladar de todas las vascosidades q̃ estã
en la tierra hazia dõde esta buelto: de la tierra a que
mira procede esso. Y si le bolueys hazia el Cielo,ve
reys en el vn firmamento de estrellas,y a se ha torna
do vn cielo Empireo: causalo el Cielo adõde mira,
que le imprime sus colores,sus vislũbres. Aora en- 11
tran las palabras de san Pablo: *Primus homo de terra ter
renus*. El primero hombre por inclinarse a cosas de
la tierra,de ahi le vino hazerse terrenal. Y el segun-
do,porq̃ atiende solamente a las del Cielo,de ahi le
nacio ser celestial: trasformase cada qual en las ca-
lidades de aquello a que se aficiono.

Quiça à alguno le parecera,que este es pensamiẽ
to imaginado,declaraciõ postiza. Y que seria si aña
diessemos,q̃ este mismo lo fue primero de vn Gen-
til,cuyas palabras algunas vezes leemos, y no se si
reparamos tanto en ellas.Con que intento os pare
ce a vos q̃ Ouidio se paro a ponderar en sus versos
la postura con que Dios crio al hombre, diferente
de la de todos los animales,teniendo los otros la ca
ra naturalmente inclinada a la tierra, y solo el hom 12
bre leuantada en alto hazia el Cielo: sino quisiera
dar a entender,que se les pegaua algo,como à espe-
jos,de las cosas a que estan bueltos? y assi dixo:

Pronaque

Pronaque cum spectent animalia cetera terram,
Os homini sublime dedit, cœlum que videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

23 Pareçe cierto, que yua aludiẽdo à lo que antes dixo el Profeta de Dios, quexandose de los hombres mundanos, con estas palabras, *Oculos suos statuerunt declinare in terram*: Determinaronse de trocar la postura natural del rostro humano, que es mirar al Cielo: pero ellos fixaron sus ojos solo en la tierra. Sin ser Christiano Ouidio, por sola filosofia pudo alcāçar, que se le pegan a nuestras animas las calidades de aquellas cosas a que se inclinan.

David Psalm. 26.

Fundandose tambien en ella, dixo Aristoteles, q̃ el organo de la vista no tiene color, porque recibe en si las colores de todo lo que se mira. lo qual sin duda cō mas propiedad conuiene a nuestro animo,
24 que recibe en si, no solo las colores, como los ojos, ó las especies, como los espejos, sino tambien todas las propiedades de las cosas a que mira: y assi tal sera, qual fuere aquello a que atiende y se aficiona.

Arist. lib. 2. De anima. c. 7. text. 119. Oportet id quod debet sentire album & nigrum, neutrum ipsorum esse actu, potentia vero vtrumque.

Y no os parezca esto Metafisica, ò manera de hablar al antojo, que es dotrina muy cierta y verdadera: y sabed que en ella se funda vna cōdicional, que haze san Pablo, diziendo a los Colossenses: Por tanto si resucitastes con Christo, y buscays ya las cosas de lo alto, tened los sabores de alla, sabed a Cielo,
25 y no a tierra. Ponderad aquel, Por tanto, *igitur*, que es como conclusion que se sigue.

Paul. ad Colloss. 3. Igitur si consurrexistis cum Christo, &c. Quæ sursum sunt sapite, nō quæ super terram.

Y no fuera buena la consequencia, sino por lo dicho, que assi como a los ojos se pegan las colores de lo que miran, y a los espejos las especies: assi al alma

Dd 5 todas

todas las propiedades, hasta los sabores de las cosas 16
a que se aficiona: sabe a Dios, huele a Dios, y tiene
las condiciones de Dios, el que se aficiona a Dios.
Y por el contrario, sabe a tierra, y es todo tierra, el
que se aficiona a la tierra. Y si os acordays, quando
Dios determino destruyr al mũdo cõ el diluuio, la
razõ q̃ dio, fue, porq̃ los sentidos y pẽsamientos de
los hõbres, estauan inclinados al mal. No dixo, q̃ ha
ziã males (aunq̃ los auia grandes) solamẽte q̃ estauã
Genes. 8. inclinados, y aficionados a ellos: *Sensus enim, & cogita
tio humani cordis in malum prona sunt.* Ayuntad aora este,
prona, con el *prona* que dixo el Poeta.

Pronaque cum spectent animalia caetera terram.

y vereys, que todo es vno. Atinó vn Gentil el pẽ- 17
samiẽto del mismo Dios, que (como ello es verdad)
muchas acertaron los Poetas y Filosofos. Y podemos dezir, que por trocar los hombres la postura
natural del rostro, è inclinarse a la tierra, vino el diluuio vniuersal: y que por leuantarle los santos de
recho al Cielo, hierẽ, y reberueran en ellos mas de
lleno las influencias de alla.

Paulus. 2. ad Corint. 3. Nos vero omnes re uelata facie gloriam Dei speculantes, in eandem imaginem transformamur.

Orig. super illud Paul. 2. ad Corint. 3. ibi, Speculãtes interpretatur, id est, ad speculi typum recipientes.

Y si quereys verlo mas claro, leed a Origenes sobre aquellas palabras del mismo S. Pablo, en la q̃ escriuio a los de Corinto, q̃ dizẽ: Nosotros todos, especulando la gloria de Dios, a cara descubierta nos
transformamos en su imagẽ: el qual comẽtando a-
quella palabra, especulando, dize: *Speculantes*, esto es, 18
ad speculi typũ recipientes. Mirad que glossa tan a nuestro proposito, y la saca de la fuerça de la palabra
Griega, segun la qual, especular la gloria de Dios,
en este lugar, no quiere dezir, mirar con cuydado, y
yr curiosamente desentrañando, como quiça los

Latinos

Latinos la interpretaran, sino hazer oficio de espe-
19 jo: *Ad speculi typũ recipientes*: Como si dixera: Recibiẽ
do en nosotros sus resplãdores, como vn espejo los
del Sol, q̃ parece otro Sol: assi nos trãsformamos en
su imagẽ, de todo en todo: *A claritate in claritatem.* Esto
es, desde la primera perfecion hasta la postrera. De-
manera, q̃ parece nuestra alma otro Dios transfor-
mada en la gloria que mira. Y por la misma razon,
si nuestros ojos, y nuestros cuydados se bueluẽ a co
sas de la tierra, nos bolueremos tan de tierra, que se
pueda dezir, que el primero hombre de la tierra es
terreno: la tierra, a la qual se inclino, y aficiono, le
boluio de tierra. Y si sus aficiones no tiran mas al-
to, que las que tiene vn cauallo, le podrã llamar bru
to, como al mas bruto de los animales.

Mi padre S. Agustin enseña aqui esta dotrina ex
20 pressamẽte: Si amares la tierra (dize el) seras tierra: y
si amares el Cielo, seras Cielo. Y es lo mismo que di
xo vn Profeta de ciertos malos, con estas palabras:
Aborreciolos Dios, como aborrece las cosas q̃ ellos
aman. Y la razon es, porque se han transformado e-
llos en ellas. No os dixe atras, que el alma recibe en
si, no solamẽte las colores de las cosas á que mira y
ama, sino tambien todas sus condiciones? pues con
forme à esto es, que si se aficiona à vn muladar, la
aborrezcan como á vn muladar.

August. hic: si terram amas, terra es.

Osea. 10. Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.

Filó Iudio, aduirtio en el Genesis, q̃ quando aca
bo del capitulo quarto, cõtando Moyses la descen
dẽcia de Adam, llego a Enoc, dixo: Este fue el q̃ co-
menço à inuocar el nõbre del Señor, añadio luego
21 el Texto sagrado estas palabras: *Hic est liber Gene-
rationis hominum*: (assi lee el donde nosotros leemos:

Philon Iudæus super Genesim lib. Hic est liber generationis Adam.

Generationis Adam) Este es el libro de la generacion de los hombres. Sobre lo qual pondera Filon, que mas descẽdiẽtes tuuo Adã despues, y otras muchas generaciones conto antes, y a ninguna llamo gene- 22
racion de hombres, sino a la de Enoc, y da por razõ lo dicho: porque este solo fue el que començo á inuocar el nombre del Señor, y aleuantar los ojos al Cielo: y por esto sola la suya se llama generaciõ de hombres. No se yo si Filõ auia leydo los libros de Platõ, puede ser q̃ si, q̃ menos antiguo fue; pero alomenos es cierto, q̃ tratando Platõ de las Etymologias de los nombres, en el libro llamado Cratila, dize, q̃ en la lẽgua Griega el nõbre de hõbre no se deriua de la tierra (como en Latin, *Homo ab humo*) sino del Cielo, el q̃ mira à lo alto. Andropos en Griego, es el nombre del hõbre: en Romance sera, el cuellier guido, no porque se engrie, sino porq̃ le leuanta à 23
Dios, el carialçado le llama el Griego. Y segun esto, puede dezir Filon, que en Enoc, q̃ fue el primero q̃ leuanto los ojos à apellidar el nombre de Dios, comẽço la generacion de los hombres, de los que miran a lo alto: los demas como gẽtes sin Dios, q̃ solo cuydauan y atẽdian a los bienes de la tierra: quedesse dicho, que sus generaciones son de brutos. Conforme a lo qual nuestro Profeta Dauid les llama aqui cauallos y mulos: *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

Plato de nominum Etymologia differẽs in Cratila, nomen hominis in Greca linguá, nõ ab humo (sicut in Latina) sed à sursum inspectione deriuari sentit.

Discurso tercero, sobre el mismo verso vndecimo: En que cosas se auentajan los hombres a los demas animales. 1

NOlite fieri sicut equus & mulus.

Ayuda el mismo pensamiento, que auemos

tratado,

2 tratado,la diferencia que los que bien escriuen de las essencias y condiciones de los animales, ponen entre el hóbre,y los q̃ carecen de razon:la qual es, que de tres diferencias q̃ el tiempo tiene, passado, presente y por venir,los hóbres a todas atiendé, to das saben tantear y considerar,reboluiendo lo que fue,echando de ver lo que passa,y proueyendo a lo venidero:y los brutos a solo lo presente,a lo q̃ entonces veen,sin hazer discurso de lo q̃ passo,ni dar les cuydado lo q̃ ha de ser.Sus pesebres,sus cueuas, el buen tratamiento presente:pero no tratã de pro ueer a lo q̃ esta por venir.No cuyda el cauallo del adereço que ha menester su caualleriza para que no se cayga,ni ninguno de los brutos de la esterilidad
3 que passo:la misma hormiga,tan cuydadosa,q̃ en el Agosto hurta de la hera del labrador lo que ha de comer en el inuierno,quando la veys cargada con vn grano acuestas,recogiendo vnos,y boluiendo por otros:aunq̃ supiesse hablar,no sabria dezir,para que lo lleua,que ella no alcança a mirar lo de adelante: puesto que lo sabe,lo ordena y prouee el autor vniuersal de la naturaleza,que puso en ella el instinto é inclinació,de proueerse desta suerte,sin saber a que fin lo haze.En fin,a ninguno de los brutos da pena lo q̃ fue,ni cuydan de lo que sera,solo a lo presente atienden.Y si ay hombres de las mismas condiciones,que viuen como sino huuiera mas de lo presen
4 te,no es marauilla que les llamen brutales,y diga aqui Dauid,que son como cauallos y mulos.

Mi padre S.Agustin en el d Vita beata,dize vnas palabras a este proposito,q̃ me dieron harto q̃ pensar para entenderlas:*Qui de futuro frontem non cogitat*, dize el:

Aug. De Vita beata. Qui de futuro seculo non cogitat, neque proinde Christianus est.

ze el, *nec proinde Christianus est*: El que no cuyda del si- 5
glo venidero, por el mismo caso no es Christiano.
Y siendo cierto que la Fé por ningũ pecado se pier
de, sino es por la heregia, parece mucho, dezir, que
el que no trata de lo que ha de ser, por el mismo ca-
so no es Christiano: y con todo lo escriuio assi: y
veese que dixo bien, pues es mas lo q̃ dize aqui nue-
stro Profeta Dauid, determinando, que el tal no es
hombre, sino cauallo y mulo. Y claro esta, que mas
es negar a cada vno su misma essencia, que sus cali-
dades: primero es ser hõbre, q̃ ser Christiano. Y pues
pudo Dauid dezirlo mas, no es mucho diga S. Agu
stin lo que es menos en orden de naturaleza. Heme
acordado, para entender esto, que suele alabarse lo q̃

Arist. serra lignea non est serra, nauis lapidea non est nauis.

Aristoteles dixo, que vna sierra de palo no es sierra: 6
y vna naue de piedra, no es naue. Preguto yo aora,
que falta à essa sierra para serlo? no tiene sus diẽtes
y todas sus faciones como las otras? Y la naue las
xarcias, antenas, mastiles, popa, proa, y todas las co-
sas, como las demas? Todo lo tiene: pero si quisierẽ
cortar con la sierra, no saldran con ello: y si quisie-
ren nauegar con la naue, se yran à fondo. Demane-
ra, que lo que le falta es, no poder con ella cõ seguir
su fin, y exercitar la nauegaciõ, para la qual se hazẽ
las naues. Y esto basto, para que Aristoteles dixesse,
q̃ no era naue la de piedra. Veamos aora, el ser Chri
stiano que fin tiene, a que se ordena? No es para que 7
la Fè nos vaya descubriendo otros mayores bienes
despues destos, a donde encaminemos nuestros pas-
sos? Si. Pues dessa suerte, los que nunca cõ veras se
han parado a pensar, que ha de ser dellos despues de
sta vida, que exercicio de Christiandad tienẽ? Por-

cierto

cierto ninguno. Luego en essa razó se podria en su manera dezir, que el tal no es Christiano, pues (aun
8 que tiene el Baptismo y la Fè, que los demas) no puede con Fè tan descuydada conseguir el fin a que se ordena el ser Christiano: como con la naue de piedra no se puede nauegar. Y por esso no es naue. Esta semejança, ò manera de declarar, aunque parece acomodada, no satisfaze del todo: porque la Fé descuydada, es propia y verdaderamente Fè, y boluiendose cuydadosa, reparandose, podria nauegar al Cielo: y por esto con mas semejança se puede comparar à vna naue de madera, cascada, desapercebida, y mal reparada, que a la de piedra: porque la cascada, reparandose, puede hazer viage, y es verdadera naue: y
9 no la de piedra. Y assi añadimos para declarar este lugar, que assi como en lenguaje ordinario se suele dezir de vn soldado couarde, que no es soldado, porque no se le parece en las obras. Y quando el Capitan no sabe gouernar su exercito, dezis, que el campo no tiene cabeça: no porque del todo le falta, mas porque no sirue para el efeto que se pretende. Assi en este modo de hablar dize san Agustin, que aquel a quien no le da cuydado la otra vida, por el mismo caso no es Christiano: no se entiende que perdio la Fè, solo quiso con su ingenio diuino adelgazar este pensamiento, y dezir, que queda sin cóseguir el fin,
10 para el qual Dios reuelo su dotrina sobrenatural, y enseño a los mortales su Fè: y tambien, que no merece nombre de Christiano el que no lo muestra en las obras, ni tiene pensamiento de tal.

Y assi podremos dezir, que los tales, aunq̃ en la verdad son Christianos, porque tienen lumbre de Fè,

No querays ser como cauallos y mulos, en los quales no ay entendimiento.

Mi padre san Augustin en vn sermon de la santa Euchariſtia pregunta: Quien viue por quien? ſi nueſtra alma por nueſtro cuerpo, ò nueſtro cuerpo por nueſtra alma. Y reſponde el miſmo en voz de todos los que viuen, q̃ el cuerpo viue por el alma: y quiẽ eſto no ſupiera (dize el) en duda pongo ſi viue: que quien tan pocas nueuas alcança de ſu alma, no ſe ſi la tiene en las carnes. Quiere dezir, que el mayorazgo deſta vida que gozamos, es el alma: y que el cuerpo, aunque tambien viue mientras eſta con ella: pero es como los hijos ſegundos y terceros, que viuẽ delos mayorazgos que gozã ſus hermanos primogenitos, de cuya mano reciben alimentos, ſuſtentã ſe de mano agena: Aſsi nueſtro cuerpo viue, pero eſſa vida no es ſuya, ni la goza mas que en quanto el alma ſe la comunica, y le da de ſu mano, como mayorazgo, alimentos con que viua, y haga todas las obras, que mediante los organos y miembros corporales, ſe exercitã, como el ver, el oyr, el caminar, y todas las demas acciones ſenſitiuas. De manera, q̃ ſi el alma ſe alçara à mayores con ſus bienes, ſin repartir nada al cuerpo, al punto era muerto, y no pudiera exercitar ninguna de ſus operaciones.

Auguſ. in ſermo. de ſuſit. Sacramenti tractat. 26. in Ioannẽ poſt medium quid ex quo viuit ſpiritus tuus in corpore tuo an corpus tuũ ex ſpiritu tuo?

Eſto es lo que paſſa en los hombres: pero en los otros animales irracionales es al reues: porque pueſto que en todos ellos la forma, que es el alma, ſea principio de ſu ſer, y de todas ſus acciones: pero porque el alma de los brutos ſe ſaca de la potẽcia, ò virtud de ſu materia, que da en cierta manera, recibiendo el ſer del miſmo cuerpo, alli ſe le dan como de li-

Brutorum anima educitur de potẽtia materiæ.

ſtro Profeta, diziendo: *Nolite fieri ſicut equus & mulus.*

8 Eſtauaſe vn rico (dize el ſanto Euangelio) requebrando con la abundancia de ſus bienes, y dezia a ſu miſma alma, que pues tenia abundancia de mantenimientos para muchos años, comieſſe, y beuieſſe, y ſe banqueteaſſe. Notad q̃ palabras vſo tanto a nueſtro propoſito. Pregunto yo: El alma tiene boca y eſtomago, para tratar de comidas y borracheras? Por cierto no, que eſtas ſon coſas del cuerpo. Las obras del alma ſon entender, querer, amar, diſcurrir, acordarſe, y otras acciones eſpirituales: pero el banquetearſe, el comer, es del cuerpo, que tiene dientes y tripas: y cõ todo eſſo queria eſte rico, que comieſſe ſu alma, y beuieſſe. Que es eſto, ſino claramente tratarla como ſino fueſſe eſpiritu, combidarla a co-
9 mer, como ſi fueſſe carne, que ſean corporales ſus obras, que ſe le peguen por la familiaridad y trato que con el cuerpo tiene, ſus ſiniestros: como en Eſpaña ſe pegaron muchos vocablos Moriſcos a la lengua Eſpañola, del tiempo que la ſojuzgaron Moros: aſsi el cuerpo ſea el que ſojuzgue el alma, y ſe le peguẽ ſus reſabios, que ſe vaya haziendo brutal, y tenga dependencias corporales.

Luc. 12. Dicã Animæ meæ, anima, habes multa bona. &c. comede bibe & epulare.

Ayuda a eſto lo que nos refiere la ſanta Eſcritura del hijo Prodigo, que deſpues de muchos vicios ſenſuales, ſe vino a ſuſtentar de las bellotas que comian los puercos. Si ſolo quiſiera ſignificar el hambre y neceſsidad que padecia eſte mal aconſejado
10 mancebo, baſtaua dezir, que ſe ſuſtentaua de bellotas, ſin añadir: *Quas porci manducabant*: Pero aduertirnos que comian dellas tambien los puercos, fue, parearlo a eſſos animales: y ſignificar, que ya

Luc. 15. Cupiebat implere ventrem ſuũ de ſiliquis quas porci manducabãt.

hallaua ſabor en los manjares de los puercos : Mas 11
claro lo dize Santiago con eſtas palabras: Ea ricos,
llorad, dando aullidos, por los males q̃ os aguardan.
Y luego abaxo enel miſmo capitulo ſe declara mas,
diziendo: Comiſtes ſobre la tierra, y en luxurias a-
pacentauades vueſtros coraçones: en el qual lugar
lo primero les dize, que den aullidos llorando, que
es propio llorar de perros. Y luego les haze cargo
de que comieron ſobre la tierra. Es dezir, q̃ los hom
bres ſobre manteles ſuelen comer: pero ellos ſiguie
ron el eſtilo de los brutos, que comen ſobre la tie-
rra. Y vltimamente, que al miſmo coraçon, a la miſ
ma alma, dauan paſto de luxurias: *In luxurijs enutriſtis corda veſtra.* Siendo eſte vicio tan carnal, que con nõ
bre comun le llaman el vicio de la carne : quiſiſtes 12
(dize el) que lo fueſſe del alma, haziendo que ella tã
bien fueſſe carnal. En luxurias apacentauades vue-
ſtros coraçones: quiere dezir, no ſolo en la execu-
cion y fragancia de los hechos deshoneſtos, ſino an
tes y deſpues, en auſencia de las ocaſiones, eſtauades
ceuando vueſtros coraçones, y los penſamiẽtos de
vueſtra alma, en las torpezas que ſe os repreſentauã.
En luxuria apacentauades vueſtros coraçones : ha-
ziades que vueſtra alma dexaſſe en cierta manera de
ſer racional, y ſe boluieſſe anima brutal y ſenſual,
dandole paſto carnal: exercicios de la ſenſualidad, y
y no de la razon.

En conformidad deſta dotrina interpreta el biẽ-
auenturado Doctor ſanto Tomas de Aquino aque 13
llas palabras de los Actos de los Apoſtoles, do dixo
ſan Pedro, q̃ Dios por la Fè purifico los coraçones
de los Gẽtiles q̃ la recibierõ. Pregunta alli el ſanto
Doctor,

Iacob. 5. Agite nunc diuites, plorate vlulantes.

Et in eodẽ c. Epulati eſtis ſuper terram, & in luxurijs enutriſtis corda veſtra.

Iacob. 5.

Actor. 15. Fide purificans corda eorum.

Doctor, que quiere dezir, purificar los coraçones?
14 Y respóde, que esto se dize, porque todo lo que se ayunta á alguna naturaleza inferior, por el mismo caso se haze mas vil, y de menos estima: y si se allega á naturaleza mas excelente, queda por esse respecto mas ennoblecido y purificado. Poned aqui vn poco de plomo, y alli oro, y en medio delos dos plata: si la plata se ayunta con el oro, queda de mas nobleza: y si se mezcla con el plomo, pierde su excelécia. Assi dize, que los coraçones de los Gentiles antes que recibiessen la Fé, por sus muchos vicios se auian hecho viles, allegandose, y aficionādose a cosas mas baxas q̃ su ser: eran vnas almas brutales cō mil
15 escorias de vascosidades sensuales: pero la Fè, la dotrina del Euangelio les purifico: *Fide purificans corda eorum.* Quiere dezir, los aparto de todas essas inmúdicias y torpezas, y les restituyo, no solo á su primera pureza racional, mas aū les ennoblecio mucho mas: ayuntandoles à la hermosura delas excelēcias sobre naturales de los bienes de nuestra Fè: enseñandoles à viuir, cōforme a la razō y imperio de su alma racional, y no segun la inclinació de solos los sentidos corporales, y mando dela sensualidad, que es viuir de brutos. *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

D.Tho.Act. 15. Quidquid adiungitur naturæ inferiori, vilescit: superiori purificatur, & nobilius fit.

Esto q̃ vamos diziédo, nos pintaron cō harta propiedad los antiguos en aq̃l sabido cuēto de Acteon,
16 del qual fingieron, q̃ andando acaça, vino a parar á vn bosque, donde vio a la diosa Diana desnuda, lauandose en vn estanque cō otras Ninfas: y que cogiendo ella del agua fria en la mano, se la arrojo a la cara, y le transformo en venado: llegando luego sus propios galgos con que caçaua, viendole en tal

Actæonis à suis canibus lacerati fabula narratur ab Ouid 3. Metamorphos.

en tal figura, le siguieron como à fiera, y a bocados 17
le despedaçaró. Y pues los Antiguos no cóponian
fabulas sin algun fundamento de dotrina encubierta:
a mi parecer la q̃ en esta ficcion se encierra, fue
querernos significar, q̃ de aquella vista se encendio
Acteon en desseos deshonestos, y su fuego se auiuo
mas con el desgayre, có el desden, con la frialdad q̃
le mostro la Ninfa, q̃ vio, y esto fue darle có el agua
fria en el rostro, y encendido se transformo en venado
q̃ anda en brama, q̃ por ser delos animales mas
luxuriosos, se suele traer por symbolo de los muy
dados á los deshonestos amores. Y de ahi nacio, q̃
los canes q̃ el sustentaua para caçar, esto es los terceros
de q̃ se aprouechaua en sus pretensiones deshonestas,
le caçaró primero à el, mordiédole cada vno
por su parte: sacando cada qual los bocados q̃ mas 18
podia, hasta dexarle despedaçado. Y, mas a la clara es
dezirnos, q̃ todos comian de sus carnes, se sustentauan
de su hazieda, arruynandola, y dexandole à el,
y a sus aueres, destroçados, gastados, y perdidos. Este
es Acteon buelto venado. Y sin duda fue darnos à
entender, q̃ los tales se bueluen como vnos animales
brutos, sin entendimiento. Saluo que los Poetas
escriuieron, que Diana le auia buelto en essa forma:
y nuestro Profeta con mas propiedad dize, q̃ ellos
mismos por su propia voluntad se hazen tales. No
querays hazeros como cauallos y mulos sin entendimiento.

Pieri. hyerog. lib. 7. Ceruus luxuria symbolum.

Esto cósiste en nuestro querer, porq̃ segun orden 19
derecho, la razó es Emperatriz de todas las potencias
del alma, y como tal deue mádar, y ser obedecida
de todas nuestras passiones: pero si la volútad se

rebela

rebela en fauor de los apetitos, entregandoles el cetro para q̃ mãden, y nos gouiernẽ, y la razõ este auasallada, sera viuir, como sino la tuuieramos: sera vida de brutos. Y pues lo hazen assi los viciosos, con justa causa los llama Dauid cauallos y mulos.

Todos saben, q̃ el sombrero se hizo para la cabeça, y con todo alguna vez le vemos andar debaxo los pies. Alomenos quando el albeytar curando el pie de algun rozin, o macho, le puso debaxo vn pe-
20 daço de sombrero con que le rodea todo el casco, porque pise blando. Veys esse trueque, lo q̃ fue hecho para andar sobre la cabeça, ande debaxo de los pies. Mas os pareceria si fuesse al reues: si los çapatos que son para los pies, los viessedes sobre la cabeça de muchos. Pues bolued aora los ojos a vuestras casas: no digo bien, sino á vos mismo, y a lo q̃ passa dentro de vuestro pecho, en vuestros desseos, en vuestras pretensiones y obras: y dezidme, q̃ pretendio naturaleza (si por dicha lo aueys leydo) quando en algunas cosas desta vida puso gusto y deleytaciõ, como en la comida, beuida, y descanso: y en otras puso amargura, y vn disgusto natural: como en los golpes, las heridas, la calentura, la hambre, la muerte? Y sino sabeys el porque, pregũtaldo a todos los que bien sintieron de los fines y intentos de naturaleza: y diran, que no planto la delectacion, por que-
21 rernos dar esse contento à gozar: mas para lleuarnos con ella à otras cosas, para que fuesse ceuo con que nos caçasse, y hiziesse yr à lo que ella quiere. Pretende que se conserue la vida: y como no puede ser sin comer, puso en los manjares el deleyte que en nuestro paladar causan tanta diferencia

D.Tho.1.2.
Bonum delectabile vt alliciat in bonũ honestum ordinauit natura.

de sabores, como experimentamos. Y por la misma 22
causa ordeno, que a la falta de la comida se siguies-
se vn disgusto y pena, que llamamos hambre. Pare-
ceos que es esto solamente porque los hombres go
zen el gusto de los mãjares? No porcierto, que a ser
asi, pudiera poner la delectacion en otras cosas me
nos importantes, y no la puso sino en las mas neces
sarias: estuuo como cõfitandolas, para lleuarnos cõ
lo dulce a lo que conuiene. Demanera, que bien mi
rado, la ordeno naturaleza, para q̃ nos siruiesse de
pies, y nos lleuasse a las obras conuenientes. Luego
si vos le poneys el cetro en la mano, y que ella, y
no la razon, os mande y gouierne: sera poner sobre
la cabeça, lo que ha de seruir para los pies. Obede-
cerla, es ponerla sobre la cabeça. Alomenos en los
tribunales de España este lenguage se vsa para mo-
strar que obedecen vna prouision Real, la besan, y
la ponẽ sobre la cabeça. Luego si la delectaciõ (que 23
naturaleza hizo, para que fuesse pies, cõ los quales
la razon nos lleuasse a las obras conuenientes y ne
cessarias) la ponemos por blanco de nuestras accio-
nes, y nos gouierna y manda, sera caminar, lleuãdo
los pies sobre la cabeça: seremos como bolteado-
res, la cabeça en el suelo, y los pies en alto: alomenos
es cierto, que es andar al reues. A los que asi andan
les estareys mirando como vna cosa nueua, que os
admira: pero lo de que hablamos, aunque no es nue
uo, nos deuria causar mas admiraciõ, porque en fin
es ser racional y ser bruto: tener vida de hombre, y 24
viuir como vna bestia sin entendimiento: delas qua
les es propio no atẽder a mas fin, que al deleyte pre-
sente. Y si ay hombres tan sensuales, que tambien
tiran

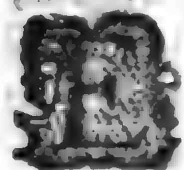
tiran à esse solo blanco: con justa causa les llama
25 nuestro Profeta, cauallos, y mulos sin entendimiento, como en este verso: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*

Verso Duodecimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

1 *In chamo & fræno maxillas eorum constringe, qui non approximent ad te.*

Con xaquima y con freno aprieta las maxillas de aquellos que no se acercan a ti.



S T A Palabra, *chamo*, quiere dezir, lazo, ò soga, ò traua, ò qualquiera otra cosa con q̃ algo se prende: de dõde por ventura vino à llamarse en Español cañamo, la hilaza de q̃ se hazen las xaquimas cõ que atan los brutos. Y por significar en Latin tan diferentes cosas, no ay en Espa-
2 ñol vn vocablo, que del todo le corresponda. Aqui se puede tomar por qualquiera destas cosas cõ que prenden, y detienẽ los animales. Las otras palabras deste verso estan claras.

3 Y quanto al sentido, de tres maneras lo veo declarar. Genebrardo dize, que tãbien las palabras deste Verso, como las de los dos passados, son dichas en persona de Dios, y no en la de Dauid: y q̃ con ellas cõtinua el Señor la amonestaciõ q̃ auia começado, *Genebrardi hic expositio.*

diziendo à los justos, ó à los verdaderos penitẽtes; que restituydos ya al estado de gracia, y perdonados de sus culpas, leuãtẽ en su casa vãderilla de guarda, cõtra los malos: como se suele en los pueblos dõde ay salud, quando en los cercanos ay pestilencia. Y en este sentido sera la declaracion deste verso, dezir Dios a los q̃ hã ya dado de mano a los vicios, que de alli adelãte su conuersacion y trato sea con personas contadas, q̃ hagan diferencia de gentes, a gentes: y q̃ a los que no se acercasen à ellos, esto es, a los q̃ en sus buenos intentos, y santos exercicios no les parecieren, los desuien de si: á los q̃ viuen como brutos, les tẽgan atados cõ xaquimas y frenos, á lo lexos, q̃ no se lleguẽ en el trato y familiaridad: pues no se llegan en la conformidad de los intẽtos y exercicios virtuosos: *Qui non approximant ad te*: Los que en sus costumbres no se parecen a las vuestras, ataldes lexos como a brutos, teneldos desuiados cõ fuerça, no se os lleguen á la conuersacion.

Esta declaraciõ respetola por su autor. Pero cierto parece adiuinada: porque aqui no ay palabra q̃ de à entender, que el apretar la xaquima, ò freno, aya de ser en parte desuiada: y añadir sin necessidad, suele ser vicio. Y demas desto parece la interpretacion algo violẽta, porque echar xaquimas y frenos à los que en las costumbres se hazen brutos, mas propiamente quiere dezir, apretarles, que no apartarles: mirãdo a la fuerça de aquellas palabras, *maxillas cõstringe*, aprietale los carrillos. Y assi no tanto 6
amonesta, que les desuien, quanto que les sojuzguẽ y hagan obedecer al freno, á malas: pues no quierẽ à buenas.

La

7 La gloſſa da otro ſentido, y dize, que eſtas pala-
bras no ſon dichas en perſona de Dios, ſino del miſ
mo Dauid. Y que por quanto en el verſo paſſado a-
moneſto Dios à todos los mortales, que no imitaſ-
ſen a los brutos en las coſtumbres: dize aora Dauid
hablando cō Dios; Señor, porque toda via ay tales
hombres, que no parecen ſerlo, ſino beſtias brauas,
enfrenaldos, y echaldos xaquimas, trataldos como
merecen.

Glossa hic. per frenum famē intelligit.

Y qual aya de ſer la xaquima y freno, declara la
gloſſa con eſtas palabras: *Parcius da eis victualia, quæ viti que maxillis maſticātur, vt ſic manſueſcant, & reſipiſcāt.* Quie
re dezir, acortaldes las raciones, embialdes hambre,
8 para que con ella amanſen, y ſe bueluan a vos. Y
como los brutos puesto el freno no pueden comer:
aſsi apretaldes, Señor, las quixadas con vn freno:
tengan hambre, deſſeen comer, y no puedan: falte-
les la comida: *maxillas eorum conſtringe*. Tambien ſe
puede [illegible] ſeguir eſte ſentido dela gloſ
ſa, diziendo, que vſo Dauid dela palabra, freno, ó ca
beſtro, à imitacion de lo que acoſtumbran los pa-
ſtores con los ternerillos, quando los quieren deſte
tar, que les ponen vna manera de cabeſtrillos, con
vna pua hazia fuera, para que quando lleguen a la
madre, la puncen, y hagan huyr, ó deſuiar, y ſe que-
den boquiſecos ſin mamar, ni ſatisfazer a ſu ham-
9 bre. A eſta ſemejança pudo Dauid vſar de la pala-
bra freno, ò cabeſtro, y pedir á Dios, que a los tales
les amanſaſſe con hambre. Eſto es, que todas ſus eſ-
perāças (pues las ponen en los bienes de la tierra)
ſe les deshaga entre las manos, y que todo ſe les deſ
uie y huya, haſta que de hambrientos, neceſsitados,

Glos. hic.

y enfla-

y enflaquecidos, pierdan los brios, ſe amāſen y rin 10
dan a la mano del Señor: con cañamo y freno con-
ſtriñe ſus quixadas.

Aug. in poſ- tio hic.

La tercera declaració es de mi padre ſan Aguſtin aqui, en parte ſemejante a la gloſſa, y en parte diferente, y parece la mas propia, y que mas quadra à eſtas palabras: y es, que Dauid habla en ſu propio nóbre, diziendo a Dios, que pues toda via ay hombres brutales en la tierra, les trate como quien ellos ſon: ſi quieren proceder como cauallos (que quando ſe veen ſueltos ſin freno, corren, huyen, tiran cozes; no ay rendirles, ni meterles en camino) les eche vn freno apretado, con q̃ les laſtime las encias, y les bañe la boca en ſangre: eſto es, q̃ vſe de medios aſperos y riguroſos, con q̃ a malas, como à malos les ſojuzgue, y tenga la rienda. Quando quiſieren entrar en
lo vedado de ſus mandamiétos, les de ſofrenadas, y 11
haga eſtar à raya. Demanera, que entiende mi padre ſan Aguſtin por eſte freno, n[illegible] la hambre y falta de mantenimiéto, como la Gloſſa interpreta: ſino en general, qualeſquier afliciones, enfermedades, perſecuciones, afrentas, y otros trabajos con q̃ Dios haze boluer ſobre ſi á vn malo deſmandado. Los quales muchas vezes hazen el miſmo efeto, q̃ el freno en la boca de vn cauallo, q̃ apretádole las quixadas, y cauſando dolor, le detiene, q̃ no de mas
paſſos contra la voluntad de ſu dueño. Y pues nue 12
ſtro verſo dize, *In freno maxillas eorũ conſtringe*, ſera el ſentido literal el miſmo q̃ ſi en Romáce dixeramos: Refrenaldes, Señor, a eſſos malos del múdo, q̃ viué como brutos, ſin tratar de llegarſe à vos: daldes rezias ſofrenadas, para que no den mas paſſos en ſus

malos

sus malos passos. Y no veo que sea necessario declarar esto de sola la hambre, sino de qualquiera afliccion con que Dios les refrene y haga boluer atras del camino de los vicios. Este es el sentido que le da mi padre san Agustin, y el que sigo por propio y mas literal.

Discurso segundo, sobre este mismo verso duodecimo: Que nos trae Dios a si, algunas vezes, con afliciones y trabajos. Y otros pensamientos deste lugar.

1 *IN chamo & freno maxillas eorum constringe qui non approximant ad te.*

Lo primero que aqui se me ofrece notar, mirãdo el proceder de nuestro Psalmo, es, que Dauid, pocos renglones atras, se pinto a si mismo, rebolcãdose en el lodazal de sus pecados, y q̃ Dios le daua de espoladas para sacarle dellos: y por el mismo caso confiessa, que era como vn cauallo, ò mulo: y en este verso
2 se pinta ya del Consejo de estado de la magestad de Dios, y exercitando su oficio, le aconseja, como se ha de auer cõ los vassallos rebeldes, para reduzirlos a su obediencia. Tal es la fuerça dela penitẽcia, que en vn punto leuanta desde el profundo del infierno, hasta vn muy leuantado lugar en el Cielo: desde enemigo de Dios, à muy grande priuança cõ el.

El consejo que da es, que pues los hombres imitan las condiciones de los brutos, vse con ellos lo que se vsa para domeñar los brutos, q̃ les eche bar-
3 badas y frenos. Y ya que por buenas amonestaciones, suaues inspiraciones y llamamientos, no quieren obedecer, les haga estar a raya, trabajandolos, y afligiendolos.

mosna. Y en esta razon la materia de su cuerpo es principio de su ser, y de su viuir, y obrar. Porq̃ si to- 5
do ello procede del alma, y el alma tiene su principio en la materia de q̃ son cõpuestos, bien se sigue, q̃ todo el obrar de los irracionales, primero procede de su cuerpo, que no de su alma. En los hõbres es al reues, que el alma no se saca de alguna materia: en las manos de Dios tiene su origen y principio: el qual sin sacarla de nada, la cria ò infunde en el cuerpo, y por ella viue despues, y obra el cuerpo. De manera, que el alma delos brutos recibe del cuerpo el ser, cõ que despues da vida y operaciones al mismo cuerpo: pero el alma de los hõbres nada recibe de su ma-
teria, antes es el principio que dà la vida, y todas las 6
operaciones a su mismo cuerpo.

Quiça para darlo a entender Moyses (contando la formacion del primer hombre, y como Dios le infondio el alma en las carnes) vso destas palabras, Inspirò Dios en su cara vn soplo de vida. Esto es, soplo que truxo consigo la vida con q̃ el hombre viue: assi como al ayre, que la mar trae consigo, le llamamos Marea, ayre de la mar: assi a nuestra alma, q̃ es vn soplo de Dios, que trae la vida consigo, le llamo con gran propiedad, soplo de vida.

Genes. 2. Inspirabit in faciem eius spiraculũ vitæ.

Esto supuesto, entra aora nuestro verso, diziẽdo, que si ay hombres que truecan este orden, y proce-
den de manera, que su viuir y su obrar parezcan ac- 7
ciones mas de cuerpo, que de alma: no ay para que llamarlos, lo que son, sino brutos, cauallos, y mulos. Si siendo su alma el principio de sus acciones, obra como si lo fuesse la carne y el cuerpo, esso es claramente ser brutos en el obrar: de q̃ nos aduierte nue-

stro Profeta, diziendo: *Nolite fieri sicut equus & mulus:*

8 Estauase vn rico (dize el santo Euangelio) reque- *Luc. 12. Dic.* *Anima mea, anima, habes multa bona, &c. comede bibe & epulare.*
brando con la abundancia de sus bienes, y dezia a
su misma alma, que pues tenia abundancia de mante
nimientos para muchos años, comiesse, y beuiesse, y
se banqueteasse. Notad q̃ palabras vso tanto a nue-
stro proposito. Pregunto yo: El alma tiene boca y
estomago, para tratar de comidas y borracheras?
Por cierto no, que estas son cosas del cuerpo. Las o-
bras del alma son entender, querer, amar, discurrir,
acordarse, y otras acciones espirituales: pero el ban
quetearse, el comer, es del cuerpo, que tiene dientes
y tripas: y cõ todo esso queria este rico, que comies-
se su alma, y beuiesse. Que es esto, sino claramente
tratarla como sino fuesse espiritu, combidarla a co-
9 mer, como si fuesse carne, que sean corporales sus
obras, que se le peguen por la familiaridad y trato
que con el cuerpo tiene, sus siniestros: como en Es-
paña se pegaron muchos vocablos Moriscos a la
lengua Española, del tiempo que la sojuzgaron Mo
ros: assi el cuerpo sea el que sojuzgue el alma, y se
le pegue sus resabios, que se vaya haziendo brutal,
y tenga dependencias corporales.

Ayuda a esto lo que nos refiere la santa Escritu- *Luc. 15. Cupie-*
ra del hijo Prodigo, que despues de muchos vicios *bat implere*
sensuales, se vino a sustentar de las bellotas que co- *ventrem suũ*
mian los puercos. Si solo quisiera significar el ham- *de siliquis*
bre y necessidad que padecia este mal aconsejado *quas porci manducabãt.*
10 mancebo, bastaua dezir, que se sustentaua de bello-
tas, sin añadir: *Quas porci manducabant*: Pero ad-
uertirnos que comian dellas tambien los puercos,
fue, parearlo a essos animales; y significar, que ya

hallaua sabor en los manjares de los puercos: Mas 11
Iacob.3. Agite nunc diuites, plorate vlulantes. claro lo dize Santiago con estas palabras: Ea ricos,
llorad, dando aullidos, por los males q̃ os aguardan.
Y luego abaxo en el mismo capitulo se declara mas,
Et in eodē c. Epulati estis super terram, & in luxurijs enutristis corda vestra. diziendo: Comistes sobre la tierra, y en luxurias apacentauades vuestros coraçones: en el qual lugar lo primero les dize, que den aullidos llorando, que es propio llorar de perros. Y luego les haze cargo de que comieron sobre la tierra. Es dezir, q̃ los hombres sobre manteles suelen comer: pero ellos siguieron el estilo de los brutos, que comen sobre la tierra. Y vltimamente, que al mismo coraçon, a la misma alma, dauan pasto de luxurias: *In luxurijs enutristis*
Iacob.3. *corda vestra.* Siendo este vicio tan carnal, que con nōbre comun le llaman el vicio de la carne: quisistes 12
(dize el) que lo fuesse del alma, haziendo que ella tābien fuesse carnal. En luxurias apacentauades vuestros coraçones: quiere dezir, no solo en la execucion y fragancia de los hechos deshonestos, sino antes y despues, en ausencia de las ocasiones, estauades ceuando vuestros coraçones, y los pensamiētos de vuestra alma, en las torpezas que se os representauā. En luxuria apacentauades vuestros coraçones: haziades que vuestra alma dexasse en cierta manera de ser racional, y se boluiesse anima brutal y sensual, dandole pasto carnal: exercicios de la sensualidad, y y no de la razon.

En conformidad desta dotrina interpreta el bienauenturado Doctor santo Tomas de Aquino aque 13
Actor.15. Fide purificans corda eorum. llas palabras de los Actos de los Apostoles, do dixo san Pedro, q̃ Dios por la Fè purifico los coraçones de los Gētiles q̃ la recibierō. Pregunta alli el santo

Doctor,

Doctor, que quiere dezir, purificar los coraçones?
14 Y respōde, que esto se dize, porque todo lo que se ayunta á alguna naturaleza inferior, por el mismo caso se haze mas vil, y de menos estima: y si se allega á naturaleza mas excelente, queda por esse respecto mas ennoblecido y purificado. Poned aqui vn poco de plomo, y alli oro, y en medio delos dos plata: si la plata se ayunta con el oro, queda de mas nobleza: y si se mezcla con el plomo, pierde su excelēcia. Assi dize, que los coraçones de los Gentiles antes que recibiessen la Fé, por sus muchos vicios se auian hecho viles, allegandose, y aficionādose a cosas mas baxas q̄ su ser: eran vnas almas brutales cō mil
15 escorias de vascosidades sensuales: pero la Fè, la dotrina del Euangelio les purifico: *Fide purificans corda eorum.* Quiere dezir, los aparto de todas essas inmūdicias, y torpezas, y les restituyo, no solo á su primera pureza racional, mas aū les ennoblecio mucho mas: ayuntandoles à la hermosura delas excelēcias sobre naturales delos bienes de nuestra Fè: enseñandoles à viuir, cōforme a la razō y imperio de su alma racional, y no segun la inclinaciō de solos los sentidos corporales, y mando dela sensualidad, que es vi uir de brutos. *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

D. Tho. Act. 15. Quidquid adiungitur naturæ inferiori, vilescit, superiori purificatur, & nobilius fit.

Esto q̄ vamos diziēdo, nos pintaron cō harta piedad los antiguos en aq̄l sabido cuēto de Acteon,
16 del qual fingieron, q̄ andando a caça, vino a parar á vn bosque, donde vio a la diosa Diana desnuda, lauandose en vn estanque cō otras Ninfas: y que cogiendo ella del agua fria en la mano, se la arrojo a la cara, y le transformo en venado: llegando luego sus propios galgos con que caçaua, viendole

Acteonis à suis canibus lacerati fabula narratur ab Ouid 3. Metamorphos.

en tal figura, le siguieron como à fiera, y a bocados 17
le despedaçaró. Y pues los Antiguos no cóponian
fabulas sin algun fundamento de dotrina encubierta:
a mi parecer la q̃ en esta ficcion se encierra, fue
querernos significar, q̃ de aquella vista se encendio
Acteon en desseos deshonestos, y su fuego se auiuo
mas con el desgayre, có el desden, con la frialdad q̃
le mostro la Ninfa, q̃ vio, y esto fue darle có el agua
fria en el rostro, y encendido se transformo en venado
q̃ anda en brama, q̃ por ser delos animales mas
luxuriosos, se suele traer por symbolo de los muy
dados á los deshonestos amores. Y de ahi nacio, q̃
los canes q̃ el sustentaua para caçar, esto es los terceros
de q̃ se aprouechaua en sus pretensiones deshonestas,
le caçaró primero à el, mordiẽdole cada vno
por su parte: sacando cada qual los bocados q̃ mas 18
Pieri. hyerog. lib. 7. Ceruus luxuria symbolum.
podia, hasta dexarle despedaçado. Y mas a la clara es
dezirnos, q̃ todos comian de sus carnes, se sustentauan
de su hazieda, arruynandola, y dexandole à el,
y à sus aueres, destroçados, gastados, y perdidos. Este
es Acteon buelto venado. Y sin duda fue darnos à
entender, q̃ los tales se bueluen como vnos animales
brutos, sin entendimiento. Saluo que los Poetas
escriuieron, que Diana le auia buelto en essa forma:
y nuestro Profeta con mas propiedad dize, q̃ ellos
mismos por su propia voluntad se hazen tales. No
querays hazeros como cauallos y mulos sin entendimiento.
19

Esto cósiste en nuestro querer, porq̃ segun orden
derecho, la razó es Emperatriz de todas las potencias
del alma, y como tal deue mãdar, y ser obedecida
de todas nuestras passiones; pero si la volútad se

rebela

rebela en fauor de los apetitos, entregandoles el cetro para q̃ máden, y nos gouierné, y la razó este aua sallada, sera viuir, como sino la tuuieramos: sera vida de brutos. Y pues lo hazen assi los viciosos, con justa causa los llama Dauid cauallos y mulos.

Todos saben, q̃ el sombrero se hizo para la cabeça, y con todo alguna vez le vemos andar debaxo los pies. Alomenos quando el albeytar curando el pie de algun rozin, o macho, le puso debaxo vn pe-
20 daço de sombrero con que le rodea todo el casco, porque pise blando. Veys esse trueque, lo q̃ fue hecho para andar sobre la cabeça, ande debaxo de los pies. Mas os pareceria si fuesse al reues: si los çapatos que son para los pies, los viessedes sobre la cabeça de muchos. Pues bolued aora los ojos a vuestras casas: no digo bien, sino á vos mismo, y a lo q̃ passa dentro de vuestro pecho, en vuestros desseos, en vuestras pretensiones y obras: y dezidme, q̃ pretendio naturaleza (si por dicha lo aueys leydo) quando en algunas cosas desta vida puso gusto y deleytació, como en la comida, beuida, y descanso: y en otras puso amargura, y vn disgusto natural: como en los golpes, las heridas, la calentura, la hambre, la muerte? Y sino sabeys el porque, pregútaldo a todos los que bien sintieron de los fines y intentos de naturaleza: y diran, que no planto la delectacion, por que-
21 rernos dar esse contento à gozar: mas para lleuarnos con ella à otras cosas, para que fuesse ceuo con que nos caçasse, y hiziesse yr à lo que ella quiere. Pretende que se conserue la vida: y como no puede ser fin comer, puso en los manjares el deleyte que en nuestro paladar causan tanta diferencia

D. Tho. 1. 2. Bonum delectabile vt alliciat in bonũ honestum ordinauit natura.

de sabores, como experimentamos. Y por la misma 22
causa ordeno, que a la falta de la comida se siguiesse vn disgusto y pena, que llamamos hambre. Pareceos que es esto solamente porque los hombres gozen el gusto de los mãjares? No porcierto, que a ser asi, pudiera poner la delectacion en otras cosas menos importantes, y no la puso sino en las mas necessarias: estuuo como cõfitandolas, para lleuarnos cõ lo dulce a lo que conuiene. Demanera, que bien mirado, la ordeno naturaleza, para q̃ nos siruiesse de pies, y nos lleuasse a las obras conuenientes. Luego si vos le poneys el cetro en la mano, y que ella, y no la razon, os mande y gouierne: sera poner sobre la cabeça, lo que ha de seruir para los pies. Obedecerla, es ponerla sobre la cabeça. Alomenos en los tribunales de España este lenguage se vsa para mostrar que obedecen vna prouision Real, la besan, y la ponẽ sobre la cabeça. Luego si la delectaciõ (que 23
naturaleza hizo, para que fuesse pies, cõ los quales la razon nos lleuasse a las obras conuenientes y necessarias) la ponemos por blanco de nuestras acciones, y nos gouierna y manda, sera caminar, lleuãdo los pies sobre la cabeça: seremos como bolteadores, la cabeça enel suelo, y los pies en alto: alomenos es cierto, que es andar al reues. A los que asi andan les estareys mirando como vna cosa nueua, que os admira: pero lo de que hablamos, aunque no es nueuo, nos deuria causar mas admiraciõ, porque en fin es ser racional y ser bruto: tener vida de hombre, y 24
viuir como vna bestia sin entendimiento: delas quales es propio no atẽder a mas fin, que al deleyte presente. Y si ay hombres tan sensuales, que tambien tiran.

tiran à esse solo blanco: con justa causa les llama
25 nuestro Profeta, cauallos, y mulos sin entendimiento, como en este verso: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*

Verso Duodecimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

1 *In chamo & freno maxillas eorum constringe, qui non approximent ad te.*

Con xaquima y con freno aprieta las maxillas de aquellos que no se acercan a ti.

ESTA Palabra, *chamo*, quiere dezir, lazo, ó soga, ó traua, ó qualquiera otra cosa con q̃ algo se prende: de dóde por ventura vino á llamarse en Español cañamo, la hilaza de q̃ se hazen las xaquimas cõ que atan los brutos. Y por significar en Latin tan diferentes cosas, no ay en Español vn vocablo, que del todo le corresponda.
2 Aqui se puede tomar por qualquiera destas cosas cõ que prenden, y detienẽ los animales. Las otras palabras deste verso estan claras.

3 Y quanto al sentido, de tres maneras lo veo declarar. Genebrardo dize, que tãbien las palabras deste Verso, como las de los dos passados, son dichas en persona de Dios, y no en la de Dauid: y q̃ con ellas cõtinua el Señor la amonestaciõ q̃ auia començado, *Genebrardi hic expositio.*

 diziendo

diziendo à los justos, ó à los verdaderos penitẽtes; 4
que restituydos ya al estado de gracia, y perdonados de sus culpas, leuãtẽ en su casa vãderilla de guarda, cõtra los malos: como se suelẽ en los pueblos dõde ay salud, quando en los cercanos ay pestilencia.

Y en este sentido sera la declaracion deste verso, dezir Dios a los q̃ hã ya dado de mano a los vicios, que de alli adelãte su conuersacion y trato sea con personas contadas, q̃ hagan diferencia de gentes, a gentes: y q̃ a los que no se acercasen a ellos, esto es, a los q̃ en sus buenos intentos, y santos exercicios no les parecieren, los desuien de si: á los q̃ viuen co
mo brutos, les tẽgan atados cõ xaquimas y frenos, 5
á lo lexos, q̃ no se lleguẽ en el trato y familiaridad: pues no se llegan en la conformidad de los intẽtos y exercicios virtuosos: *Qui non approximant ad te*: Los que en sus costumbres no se parecen a las vuestras, ataldes lexos como a brutos, teneldos desuiados cõ fuerça, no se os lleguen á la conuersacion.

Esta declaraciõ respetola por su autor. Pero cierto parece adiuinada: porque aqui no ay palabra q̃ de à entender, que el apretar la xaquima, ò freno, aya de ser en parte desuiada: y añadir sin necessidad, suele ser vicio. Y demas desto parece la interpretacion algo violẽta, porque echar xaquimas y frenos à los que en las costumbres se hazen brutos, mas propiamente quiere dezir, apretarles, que no apar-
tarles: mirãdo a la fuerça de aquellas palabras, *maxil- 6
las cõstringe*, aprietale los carrillos. Y assi no tanto amonesta, que les desuien, quanto que les sojuzguẽ y hagan obedecer al freno, á malas: pues no quierẽ à buenas.

La

7 La glossa da otro sentido, y dize, que estas palabras no son dichas en persona de Dios, sino del mismo David. Y que por quanto en el verso passado amonestó Dios a todos los mortales, que no imitassen a los brutos en las costumbres: dize aora David hablando cō Dios: Señor, porque toda via ay tales hombres, que no parecen serlo, sino bestias brauas, enfrenaldos, y echaldos xaquimas, trataldos como merecen.

Gloss. hic. per frenum famē intelligit.

Y qual aya de ser la xaquima y freno, declara la glossa con estas palabras: P*arcius da eis victualia, quæ vix quæ maxillis masticātur, ut sic mansuescant, & resipiscāt*. Quiere dezir, acortaldes las raciones, embialdes hambre,

Glos. hic.

8 para que con ella amansen, y se bueluan a vos. Y como los brutos puesto el freno no pueden comer: assi apretaldes, Señor, las quixadas con vn freno: tengan hambre, desseen comer, y no puedan: falteles la comida: *In camo & freno maxillas eorum constringe*. Tambien se puede con otra glossa seguir este sentido de la glossa, diziendo, que vsó David de la palabra, freno, ó cabestro, a imitacion de lo que acostumbran los pastores con los ternerillos, quando los quieren destetar, que les ponen vna manera de cabestrillos, con vna pua hazia fuera, para que quando lleguen a la madre, la puncen, y hagan huyr, ó desuiar, y se queden boquisecos sin mamar, ni satisfazer a su ham-

9 bre. A esta semejança pudo David vsar de la palabra freno, ó cabestro, y pedir a Dios, que a los tales les amansasse con hambre. Esto es, que todas sus esperanças (pues las ponen en los bienes de la tierra) se les deshaga entre las manos, y que todo se les desuie y huya, hasta que de hambrientos, necessitados,

y ensla-

sus malos passos. Y no veo que sea necessario decla rar esto de sola la hambre, sino de qualquiera afliction con que Dios les refrene y haga boluer atras del camino de los vicios. Este es el sentido que le da mi padre san Agustin, y el que sigo por propio y mas literal.

Discurso segundo, sobre este mismo verso duodecimo: Que nos trae Dios a si, algunas vezes, con afliciones y trabajos. Y otros pensamientos deste lugar.

1 *IN chamo & fræno maxillas eorum constringe qui non approximant ad te.*

Lo primero que aqui se me ofrece notar, mirãdo el proceder de nuestro Psalmo, es, que Dauid, pocos renglones atras, se pinto a si mismo, rebolcãdose en el lodazal de sus pecados, y q̃ Dios le daua de espoladas para sacarle dellos: y por el mismo caso confiessa, que era como vn cauallo, ò mulo: y en este verso
2 se pinta ya del Consejo de estado de la magestad de Dios, y exercitando su oficio, le aconseja, como se ha de auer cõ los vassallos rebeldes, para reduzirlos a su obediencia. Tal es la fuerça dela penitẽcia, que en vn punto leuanta desde el profundo del infierno, hasta vn muy leuantado lugar en el Cielo: desde enemigo de Dios, à muy grande priuança cõ el.

El consejo que da es, que pues los hombres imitan las condiciones de los brutos, vse con ellos lo que se vsa para domeñar los brutos, q̃ les eche bar-
3 badas y frenos. Y ya que por buenas amonestaciones, suaues inspiraciones y llamamientos, no quieren obedecer, les haga estar a raya, trabajandolos, y afligiendolos.

7 tierra, vnos son los derechos y alcaualas, las rentas acostumbradas: las quales siruẽ para las mercedes y gastos ordinarios de cada dia: otros sus tesoros, q̃ no salẽ a plaça a todos lãces, de q̃ se gasta raras vezes, solamẽte se abren en ocasion de alguna grande guerra, ò negocio importãte. En los demas tiẽpos harto ricos le son con sus ordinarias rẽtas Parece q̃ se acordaron desto san Pablo, y nuestro Profeta Dauid, porque señalan en Dios esta misma diferencia de haziendas.

1. Machab. 3. A peruit ærarium suum, et dedit stipẽdia exercitui in annum.

8 El primero, escriuiendo a los de Efeso, dize assi: Dios que es rico en misericordia. Notad la palabra, rico, cuyas riquezas ordinarias son misericordia: della son sus mas comunes y acostumbrados gastos: della vsa a la continua con nosotros, llamandonos, acariciandonos, haziendonos mil bienes, para traernos a si. El gasto de por casa, sus expensas cotidianas son misericordias. Pero sin essa riqueza tiene a parte otros tesoros, de que vsa à tiempos, quando no bastan las rentas de cada dia, en ocasiones forçosas, quando ay guerra se abren sus cofres. Y q̃ sacara dellos? Dauid lo dize en otro Psalmo con estas palabaas: El que trae los nublados de lo mas remontado de la tierra, y arroja rayos y lluuias, el que saca de sus tesoros los vientos. Demanera, que quãdo abre sus tesoros para la guerra, saca dellos borrasca, tempestad, rayos, vientos q̃ leuantan olas, y alborotã toda vna casa, familia, Ciudad y Reyno, aduersidades, trabajos: esto saca à mas no poder a tiempo de guerra, para conquistar nuestro terco y rebelde coraçon: *Producit de thesauris suis ventos*. Y porque no os parezca à caso esto, mas glossa mia, que sentido

Paul. ad Ephe. 2. Deus qui diues est in misericordia.

Psal. 134. Educens nubes ab extremo terræ fulgura in pluuiam fecit, qui producit de thesauris suis ventos.

9

vezes estamos afligidos, que pensamos que es, sino lo mismo que Dauid (como cirujano bien acuchi-
12 llado) pide a Dios, que vse con todos los que se desuian del, que los trayga a palos, y casi haziendoles fuerça, con vn estrecho freno de aflició, y angustia, con que no tengan tan libre la plaça de los deleytes y vicios, para dar carreras a sus anchuras, como lo hazen los cauallos, o mulos, la vez que se veen sin freno que les pueda detener: *In chamo & fræno maxillas eorm constringe, qui non approximant ad te.*

Y si queremos saber, quan acertado fue este consejo, solo me remito a la experiencia de lo que cada vno ha echado de ver en si mismo. Si reparamos en lo passado, quan mansos nos boluio la enfermedad
13 graue, en que nos vimos casi desahuziados de los medicos. Que buenos eran entonces nuestros pensamientos: có que ansias haziamos a Dios plegarias: que de santos desseos le ofreciamos: y todo que era sino llegarnos a Dios, quando el nos apretaua la xaquima, y nos maltrataua los carrillos, como a vn jumento de malas mañas. Pero despues que nos vimos sanos, que otros nos boluimos, que de presto se nos oluidò toda aquella ternura: que en vano se quedaron aquellos desseos santos, y en fin como nos des-
14 uiamos de Dios, y nos fuymos tras los vicios. Y pues assi es, Señor (dize aora nuestro Profeta) quebrantaldes los carrillos con vn freno apretado, que les quede siempre la llaga viua: porque sintiendo de contino dolor, ya que por bien no quieré arrostrar al bien: a lo menos por mal se detengá de hazer mal. *In chamo, & fræno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.*

Versodecimo tercio

Discurso primero de la letra deste verso.

Multa flagella peccatoris, sperãtem autẽ in Domino misericordia circundabit.

Muchos son los açotes del pecador, mas al que espera en el Señor, la misericordia le arrodeara.

QVIEREN dezir estas palabras, Tu Señor, lo haras como yo te lo he acõsejado. Yo te dixe en el verso passado, q̃ a los sensuales, que siguiendo sus apetitos, viuen como brutos, les trates como a tales, les eches xaquimas y frenos, con q̃ los domeñes. Y aora digo, que tras la xaquima se seguiran los palos, q̃ muchos son los açotes del pecador: es a saber, aun aca en este mũdo, y muchos mas los del otro. A este proposito dize aqui mi padre S. Agustin estas palabras: Doma el Señor a su jumento, no porq̃ tu te hagas vn bruto, gouernandote por el antojo de tu sensualidad, te escapas de sus manos: aũ assi eres de Dios: bestia te hiziste, pero de su caualleriza eres: y por tãto sabete q̃ a sus bestias ha de domarlas, y tras la xaquima, y freno, andara el açote: *Multa flagella peccatoris.* 1 2

D. August. hic Domat Deus iumentũ suũ

Las palabras siguientes, *Sperantes autem in Domino, misericordia circundabit*: Los q̃ esperan en el Señor, su misericordia les cercara: algunos las interpretan, q̃ hablan

blan de los mismos peca dores. Como si dixera: De tales açotes se escaparan aquellos peca dores, q̃ espe ran en el Señor, arrepintiendose. y boluiendose a el de todo coraçon: a los tales su misericordia los defendera. Este es sentido muy santo, y de santos.

Pero puedese tambien declarar mas à la llana, que por esta palabra, Pecadores, entiende los que se està en sus pecados, y por los que esperan en el Señor, los justos: aora lo sean porque no pecarõ, aora porque hizieron penitencia: y assi esta diferencia que haze de pecadores, a los que esperan en el Señor, sera la misma que si la hiziera de buenos a malos: de justos a pecadores. Y el sentido sera, q̃ los açotes no alcãça ran a los buenos, porq̃ los cerca su misericordia.

En esta declaracion viene a ser este verso la vltima razon de todo el Psalmo, con que Dauid conclu ye, y acaba de prouar la conclusiõ que al principio deste Psalmo puso. Es a saber, q̃ son bienauenturados aquellos cuyos pecados son perdonados. Y despues de muchas razones que ha dicho, la postrera prueua desta buena dicha es, que para los no perdonados ay mucho açote en entrambos siglos: y para los perdonados, vna muralla de misericordias, q̃ les rodea, ampara, y defiende. *Multa flagella peccatoris, sperãtẽ autem in Domino misericordia circundabit*

Discurso II. *sobre el mismo verso decimotercio. Quan poco es lo que Dios pide, y lo mucho que nos promete. Y de la marauillosa manera que cuyda de los suyos.*

SPerantem autem in Domino, misericordia circundabit. Puedese notar aqui, que poco es lo q̃ Dios pide a los hombres, y que de cosas promete por ello. Mirando

el proceder deste Psalmo, hallareys, que todo lo que en el les manda, se cifra en que no se hagan cauallos, 2
y mulos. Si les mandara, que lo procurara ser, pareciera dificultoso, y afrentoso, porque fuera degenerar de la nobleza de la naturaleza racional, y abaxarse a cosas que se afrentarian si alguno se las çahiriesse: pero que no quieran parecerse en las obras, a los que no quieren parecer en la naturaleza: cierto no deuria parecer a nadie aspero. Y en este verso para cófirmar quanto mejor les esta lo que les manda, que lo que de ordinario escogen, les auisa que ay açotes, para los vnos, y bonanças para los otros: por tanto que quieran ser de los bien librados. Mirad que dificultosa cosa les encarga. Quando Dios mando a Abrahan, que se circuncidasse, le dixo en retorno, que le haria tan grande en la tierra, que viniessen Reyes de su generacion, y le hinchiria de bienes, y otros fa 3
uores semejantes. Ajuntad aora a esto lo que de la Circuncision escriuio despues san Pablo: *Circuncisio nihil est*: La Circuncisió nada es: Luego por nada prometio Dios tantos bienes a Abrahan? Assi es la verdad, que porque no seays bestias, porque no seays de los açotados, os promete sus bienes eternos: *Multa fragella peccatoris*: Muchos son los açotes de los pecadores.

Genes. 17. Reges ex te egredientur, &c. Dabo tibi, & semini tuo terram peregrinationis tuæ. Et tu ergo custodi pactum meum, Circũcidetur ex vobis omne masculum.

Paul. 1. ad Corint. 7 Circuncisio nihil est, & praeputium nihil est.

Y añade mas: Y los que esperan en el Señor, su misericordia les rodeara. Mi padre san Agustin en sus confessiones, acordandose del tiempo en que anda- 4
ua enfrascado en sus pecados, y errores, alexado de Dios, le dize vnas palabras casi semejantes a las deste verso, y quiza las tomo de aqui, añadiendo otras al proposito de su caso: *Circumuolitabat me, Domine, a longè mi-*

D. August. in Cõfess. Circunuolitabat me, Domine, a longe misericordia tua.

ge misericordia tua: Andaua volando al rededor de mi, desde lexos tu misericordia. Son dificultosas por el ingenio y sentimiento que lleuan. Bien entenderia yo con facilidad, q̃ el volar la misericordia de Dios
5 al rededor de vno, sera casi lo mismo q̃ aqui dize Dauid: A los q̃ esperan en el Señor, los rodeara su misericordia: pero q̃ sea desde lexos, no es tã facil de entender. Si era al rededor de vos esse buelo de Dios, Agustino, como podia ser a lo lexos? Y si era de lexos, en q̃ manera dezis, q̃ os andaua en torno bolteando? Ora mirad su ingenio diuino, q̃ alto leuãto el buelo en este buelo de Dios q̃ pinta. No os acordays, si a caso lo aueys visto, ò nunca aueis oydo dezir a los q̃ saben, o tratan de caça, q̃ quando suelta
6 el nebli tras la garça, y el haziendo sus puntas, la vã a coger la altura: y la garça viẽdole mas alto, se viene abaxando a la tierra: el nebli alla en lo alto del ayre, casi q̃ se pierde de vista, anda dando bueltas, y haziendo cercos en derecho de la garça, q̃ esta en lo baxo, hasta q̃ de golpe se dexa caer sobre ella, y la lleua en las vñas: O assi como las pauiotas de los rios suelen andar bolteando en el ayre, y cerniendo sobre el agua hazia donde diuisan el pez, alla en lo hondo del rio, y de golpe se abalançan, y çabullẽ tras
7 el, y le traen cogido en el pico. Pues esto mismo quiso dezir Agustino: Volaua tu misericordia en torno de mi desde lexos: alla de las alturas sin fondo de tu predestinacion y sabiduria, me estauas mirando, y como rodeando todo, atendiendo al pũto, y a la manera en q̃ auias de coger la presa. Aunq̃ lexos yo de ti, por mis muchos pecados (q̃ son los q̃ solo me podian remontar) tu andauas cerniendo sobre el puesto dõ-

ral. El dolor que sentimos quando algo nos lastima, mas de vno aura, que no me sepa dezirlo que es. Pue sto que tan ordinaria y comunmente le veamos en la casa de todos, no todos le conocen, ni saben dezir que cosa es, si se lo preguntamos. Pues sabed que vno de nuestros sentidos esta en los ojos: y otro en las orejas, otro en las narizes, otro en el paladar: el postrero esta en todo el cuerpo: y se llama en particular con este vocablo general, sentido, y su acto se llama sentir: porque con el sentimos todo lo que nos toca, si es blando, o aspero, frio o calido, y otras calidades. Llamanle algunos, tocar, o palpar, porq̃ con el palpamos: pero en razon de sentido, mas le quadraua nõbre que dixesse ser tocado, que tocar, y si no se le dan en la lengua Española, es quiça, porque le falta vocablo con que significarlo, que en Latin, *tactus*, se llama: lo qual mas dize ser tocado, que tocar. Pero dexando aora esta disputa, que no nos importa tanto, y pedia mas espacio: este sentido que naturaleza puso en todas las partes de nuestro cuerpo, es como vna centinela, o atalaya, que ordeno para guarda de todo el, para que en sintiendo alguna cosa contraria, acuda al coraçon de callada a dar auiso. Y este acudir a auisar dentro, es dolor que sentimos, quando nos dan algun golpe dañoso: acude al punto la centinela a dentro a dar auiso de enemigos. Lo qual dio a entender Aristoteles, quando dixo: *Dolor est motus refugitiuus*: El dolor es vn mouimiento que va huyendo. Que se llama mouimiento, que va huyendo? Es nuestro sentido, que se va retirando de lo que sintio contrario a la naturaleza, y huyendo dello, auisa al alma, y que

Cur sensus tactus sit per totum corpus dispersus.

Arist. Dolor est motus refugitiuus

no,nò siente? Es,q̃ por faltar a los huessos sentimien to,rodeo naturaleza,a cada vno dellos cõ vna mẽbrana,o telilla delgada,a manera de las q̃ tienen las cebollas entre casco y casco:pero tan sensitiua,q̃ el
8 peq̃ño golpe dado en ella,duele mas q̃ otro mayor en otra parte del cuerpo:y assi el dolor q̃ sentistes quãdo os distes el golpe en la canilla,no fue sentimiẽ to d̃l huesso insensible,sino de la telilla q̃le arrodea. De manera,q̃ ya q̃ los huessos no son para sentir sus males,y desuiarse dellos(siendo partes tan necessarias del cuerpo humano)tuuo cuydado naturaleza
9 de cercarlos por de fuera de quien los guarde, porq̃ no pueda entrarles cosa sin registro. No entren enemigos,põgaseles vnas guardas de mucho sentimien to,y de todas partes les rodeen,pues ellos no saben tenerle. No os parece q̃ fue estraña prouidẽcia de naturaleza? Pues mirad aora,q̃ lo mismo es lo que en nuestro verso promete Dios a los justos,quandoles dize,q̃ les rodeara su misericordia. Y q̃ de males, q̃ de acontecimiẽtos,tentaciones y desastres ay,q̃ pueden venir a vn justo,sin q̃ el sepa echar de ver su daño,porq̃ no tiene ojos para atalayar a todos sus cõtrarios,ni saber quales cosas le podrã dañar. Pues esperad,q̃ si tal torpeza ay en los hõbres,q̃ no sabẽ sen
10 tir lo q̃ les es dañoso,y aun los justos,atentas solas sus habilidades,no son bastãtes a guardarse, prouee Dios a su falta,rodeandolos con vna particular assistencia de misericordia:q̃ es ponerles vna guarda q̃ de todos lados le cerq̃,atalayãdo los males q̃ le pueden sobreuenir,desuiandole lo dañoso, atrayendole lo bueno y prouechoso,y guardandole de todos sus peligros: *Sperantes autẽ in Dño misericordia circundabit.*

En

do cõ la Encarnacion de su hijo: y luego la q̃ hizo a su madre, escogiendola por tal: entre estas cosas tan altas, luego a par se ha de poner el don de perseuerãcia: y quanto a este articulo todas tres las yguala: cõ
14 mo la primera y segunda no caben en humano merecimiento, tampoco la tercera.

Quereys otra exageracion estraña, pero verdadera? (y la llamo estraña, porq̃ quiza no auremos reparado en ella) y es q̃ en esta razon que vamos hablando, q̃da el don de la perseuerancia auentajado a la misma gloria. Quereys lo ver? Ella se da por merecimientos: gozar de Dios en su gloria, bien lo pueden merecer los justos. Corona de justicia la llamo S. Pablo. Pero el don de la perseuerancia no cabe en merecimiento humano: luego en este particular mas es, pues q̃ los q̃ perseueran en su virtud, no es porq̃
15 lo merecierõ, sino por beneficio gracioso, y merced liberal del dador de todos los bienes. Y añade, q̃ si merecimiento quiere dezir, igualdad de la obra al premio q̃ le responde, siguese, q̃ este don es tal, que no se le halla cosa ygual fuera de las manos de Dios, pues todas las obras de otras manos no son bastantes a merecerle.

Paul. 2. ad Timot. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ.

Y dize nr̃o verso, q̃ esta misericordia cerca a los justos, porq̃ no guarda solo vn sentido, o potencia de nuestra alma, ni nos ampara solamente de algun mal particular: mas assiste a todas nuestras potẽcias, a todos nuestros sentidos: como a resquicios, por do pudiera entrarnos el daño: en todos pone vanderilla de salud, porque no entre cosa q̃ la inficione. Esta
16 promete Dios a los justos en las palabras de nuestro verso (alomenos si por ellos no falta) cũplira Dios su palabra, *Sperantes autem in Dño misericordia circundabit.*

Verso

Verso Decimoquarto.

Discurso primero de la letra deste verso.

1

Lætamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde.

Alegraos en el Señor, y regozijaos los justos, y gloriaos todos los de coraçon derecho.

DESPVES que Dauid (por postrera prueua de que son bienauenturados aquellos cuyos pecados son perdonados: lo qual fue el primer intento deste Psalmo) dixo en el verso passado, que ay grandes castigos para los malos, y grandes misericordias 2
para los buenos: saca de todo ello en este verso vn corolario que se sigue de lo alegado y prouado, vn fallamos, que se suele poner al cabo del processo. Y concluye, que de tres alegrias se pueden alegrar los justos, que tres maneras de contentos les tocã, porque tienen tres causas de gozarse, cada vna bastante a engendrar vn gran gozo en el alma. La primera, por la gloria del mismo Dios, a la qual se ordenã como a fin primero, todas las bonanças de los santos. La segunda, por verse escapados de los açotes q̃ esperan a los pecadores. Y la tercera, por verse asi mismos llenos, y colmados de bienes: por lo qual repite tres vezes en este verso: Alegraos, regozijaos, 3
gloriaos. Estas buenas nueuas, de tres alegrias, se dan a los derechos de coraçon: los quales son los que aprueuan, y se conforman en todo con la voluntad diuina: que como ella es la regla de todo lo

gla de todo lo bueno,y sumamente derecha, aquellos serã coraçones derechos,q̃ estã al niuel cõ ella.

Puedese tambien dezir,que por los de coraçõ derecho se entienden,los que siguen la senda derecha
4 de la virtud,firmemente,sin torcer ,ni coxear a dos lados. Y porq̃ esto es propio delos justos,a ellos dize q̃ se alegren a la tresdoblada. Y aunque es buẽ sentido el primero,atribuyendo las tres palabras de alegria,a tres causas que ay para ella:con todo tengo este vltimo por mas literal. Porque la repeticion de las palabras,muchas vezes es exageraciõ de vna misma cosa. Y tambien porque en la lengua Hebrea las virtudes no se llaman virtudes,sino,*Rectitudines*,palabra que en Español no tiene correspondiente, alo menos en el plural,bien es verdad que en el singular la ay,y se vsa en Romançe,particularmente quã- *Hebrae idiomate virtutes appellantur rectitudines.*
5 do de algun ministro dezimos que haze su oficio cõ grã rectitud,la entereza y justicia que guarda, se llama rectitud. Pero *Rectitudines* en plurar para significar todo genero de virtudes, no lo vsa nuestra lengua,sino fuesse introduziẽdo palabras barbaras,las llamassemos derechezes, cosas derechas,q̃ hazen estar derecho. Pero el Hebreo llama asi a las virtudes, porque endereçan el alma,*Rectitudines*, y asi en essa lengua,lo mismo sera dezir,*Recticorde*, derechos de coraçon,q̃ virtuosos. Y repetir tres vezes el alegria,
6 gria,Alegraos,y regozijaos, gloriaos, es manera de exagerar el grã contẽto q̃ deuen tener los justos, y virtuosos.

Discur-

Discurso II. sobre el mismo verso decimoquarto. Declara qual se puede llamar coraçon derecho.

G*Loriamini omnes recti cordis.*
Alegraos los del coraçon derecho.

Cosa cierta es, que nuestros coraçones todos estan hechos de vna manera, y facion. Si los medicos hiziessen dellos anatomia, no hallarian vnos tuertos, otros derechos: y con ser assi, tambien es verdad que habla con propiedad nuestro Profeta, quando dize, q̃ los de derecho coraçõ se alegrẽ en Dios.

D. Tho. & communiter Doctores 1.2. q. 31. & deinceps.

Y para que vamos sacando de rastro el como, sabed, que si preguntamos a los Teologos, que cosa es alegrarse, y gozarse, entraran luego disputando con harta cõtiẽda en su Prima secũdæ, si la alegria y el gozo es la quietud en el bien q̃ se possee, o si es vn afecto sabroso causado del sossiego. De manera que en ser vna destas dos cosas, casi todos cõuienẽ.

Psal. 118. Viã mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meũ.

Y con todo vemos, que Dauid en otro Psalmo, para significar que acudia a las cosas de Dios con mas promptitud, quando el le fauorecia con consuelos y alegrias espirituales, vsa de diferente termino, y dize: Corria por el camino de tus mandamientos, quãdo ensanchaste mi coraçon. Notad la palabra, Ensanchar, quando lo alegraua con la suauidad del espiritu, entonces no dize, que se quietaua, sino que se alteraua, y se ponia mas ancho. Y tãbien entre los Filosofos leereys mil vezes, *Lætitia, est dilatatio cordis*: La alegria es estenderse el coraçon. Luego la alegria, q̃ nace de la presencia del bien desseado, mas inquieta el alma, que la sossiega.

Respõ-

Responden los mismos Teologos, que aquel alterarse el coraçon,es, estenderse,para que quepa en el mas bien: abre y ensancha todos sus senos,para re
4 cebirle,y abraçarle mejor , y alcançado , sossegarse en la possession. Y assi la alegria es ensancharse el lugar do se ha de aposentar el bien,para gozarle en sossiego. El alegrarse,es estenderse el coraçõ a la presencia del bien,inquietarse para mayor sossiego:casi a la manera de vn relox de Sol,que si tomays muchos en la mano,puesto que el maestro que los hizo a todos,puso las agujas semejantes,todas de vna facion,todas derechas,y ninguna torcida : con todo vereys que vnas estan sossegadas,otras coleando
5 consigo mismas,torciendose,y reboluiendose à diferentes puestos. Que es la causa? Es, que las inquietas no estan derechas a su lugar. Que llamays no estan derechas,si todas las hizo vn oficial , por vn niuel,y por vna regla? Verdad es, pero dizese que no estan derechas,porque no lo estan a su centro que naturaleza les dio,que es el Norte. Estãdolo,se quietaran,y diran las horas con verdad: de otra suerte todo yra errado. Assi pues entonces estara nuestro coraçon derecho,quando mirare à solo Dios , que es el centro,y paradero para donde fue criado: sin esso no lo esta,aunque tenga las mismas faciones,y e-
6 ste hecho por el mismo molde que los demas. Luego dezir aqui ,que los justos , los de coraçon derecho, se alegren: serà dezir, que se ensanchẽ mas,para que quepa en ellos mas bien : que estiendã el alma,y el coraçõ,para ponerse mas derechos,mas enfrentẽ,mas a su norte. *Exultate & gloriamini omnes recti corde.*

Parece que yua al pie de la letra mirãdo a este pensamiẽto.

ſamiento, mi padre ſan Auguſtin en aquellas ſus pala bras tantas vezes repetidas: Hiziſtenos Señor, para ti, y eſta inquieto nueſtro coraçon, haſta que lleguemos a ti. Eſta inquietud es la del relox, haſta ponerſe 7
a la mira de ſu centro. Entonces eſta ſoſſegado el coraçon del juſto, con el ſoſsiego que en eſta vida cabe, quando mira a Dios como blanco ſuyo, y haſta tanto no ſe puede llamar derecho: o haſta q̃ lleguemos a gozarle con entero, y cumplido ſoſsiego, en el cielo. Y ſi quereys vn lugar a eſte propoſito acordaos, que quando el Euangelio nos cuenta aquellos ſaltos que dio ſan Iuan Baptiſta en las entrañas de ſu madre, y e͂do Chriſto Señor nueſtro a viſitarle deſde las entrañas de la ſuya, vſa alli ſanta Yſabel de la miſma palabra, que aqui nueſtro Profeta. Ella dixo: *Exultauit in gaudio infans in vtero meo*: y aqui Dauid, *Exultate iuſti*. Y algunos de los que declaran la de ſanta 8
Yſabel, dizen, que eſtaua el niño Iuan inquietando ſe todo con vn mouimiento de alegria, alborotando las entrañas en q̃ eſtaua: a la preſencia de ſu Dios eſtaua (como dizen) dando ſaltos de plazer. Eſto es, *Exultauit*. Que ſi la alegria fuera ſolame͂te interior en el alma del niño no la ſintiera ni pudiera dar nueuas della: y aquel inquietarſe, y alterarſe de gozo, lla 9
mo alegria *Exultauit*, fue el menearſe el aguja a la preſencia de ſu Norte, que tira della.

Auguſ. in confeſſ. Feciſti nos Domine ad te, & inquietum eſt cor noſtrũ, donec perueniamus ad te.

Y para entenderlo con mas claridad, ſabed que algunos naturales ſon de parecer, que los niños en las entrañas de las madres eſtan enroſcados, de la manera q̃ ſuele enroſcarſe vna anguila, para ponerla en pan. Y particularizando eſto mas, dize͂ q̃ la poſtura dellos antes de nacer, es tener la cabeça inclinada

ſobre

sobre su mismo pecho: y que el restante del cuerpo
venga dando bueltas sobre ella, hasta ponerse en fi-
9 gura de vna rueda, quedádo la cabeça en el medio.
Para prueua de lo qual se pueden ayudar de aquel lu
gar de Iob: *Sicut caseum me coagulasti*. Donde hablando
con Dios, le dize: Señor, por ventura no es verdad,
que en las entrañas de mi madre me quajastes a ma
nera de queso? pues en tal figura no se auiendo de
perder ninguna parte de la materia, ni tampoco de-
xarse sobrada, parece que en buena razon la cabeça
del niño, sera el medio del queso: y todo el restante
yra dando bueltas al rededor, hasta quedar en figu-
ra redóda: luego aquel alegre bullicio del niño Iuã
10 en las entrañas de su madre, seria desenroscarse, y e-
stenderse por poner la cara derecha à su norte, à su
Dios, que tenia presente. A esto llamo alli santa Ysa
bel: *Exultauit infans*: que es, estarse todo inquietando
por llegarse mas, por participar mejor, por ponerse
mas en frente, y mas derecho de su centro. Assi los
justos, que ya aca en la vida vã como oliendo el ra-
ro de Dios desde lexos presente, sin alcãçarle del to
do, le està (como dizen) mirádo a la cara, por ver q̃
les máda, en q̃ cosas podrã agradarle mas: y en nada
sossiegã, sino en el. Y à los tales llama aqui nuestro
Profeta, derechos de coraçon. A los demas parece q̃
11 quiso denostarlos: llamalos en buen romãce, tuer-
tos. Y si es afrenta al que tiene el ojo vizco, dezirse
lo: mas se deue afrentar el q̃ le dà esse nombre, por-
que tiene tuerto el coraçon. Es poco dezir dellos,
que andan rostrituertos con Dios: lo propio es lla-
marlos de coraçon torcido, tuertos de alma.
Y porque se vea que esta interpretacion no se
Gg funda

Embrio in vẽtre matris in forma rotũda coagulatur (secũdũ aliquos) & caput nascitur ex centro orbis formatur.

Iob. 10. Nõ ne sicut lac mulsisti me, & sicut caseum me coagulasti?

[illegible] en imaginacion, sino en manera de ha- 12
blar Español, y quiça en Filosofia. Dezidme, quantas vezes aureys oydo dezir, casi como en refran Español, que cada vno habla en derecho de su dedo? Pregunto yo, que se pretende significar con este adagio? No es, que cada qual dize las razones q̃ mas le ayudan, para conseguir lo que quiere, lo que ama, adonde mira, y adonde encara el desseo de su coraçon? Si por cierto, esso es: y lo llamays, hablar en derecho del dedo? Si, porque alli parece que apunta, y esta señalando el dedo de cada vno, adonde esta el blanco de su desseo, y de su coraçon. Luego como dixistes, que habla en derecho de su dedo, se puede dezir con la misma, y con mucha mayor propiedad, que cada vno habla en derecho de su coraçon: pues primero atiende al blanco el coraçon que el dedo: y assi aquel sera coraçon derecho, que habla, quiere, piensa, dessea, y ama al que es su vl- 13
timo fin, blanco, y centro bienauenturado de su propia bienauenturança: sin el qual en ninguna otra cosa puede hallar cumplida satisfacion de su desseo.

Adagio Hispano [illegible], Cada vno habla en derecho de su dedo, quare dicatur.

Otra razon se me ofrece al mismo proposito. Algunos por regla de Filosofia afirman, que por solo el pulso de vn hombre se puede saber si tiene alguna aficion, y a quien: puesto que el mismo pretenda encubrirla. El orden que dan, es, tomarle el pulso, y yr nombrando diferentes personas, y entre e- 14
llas aquella á quien se sospecha estar aficionado: y en mentandola, al punto le sentiran en el pulso vna conocida diferencia, que se altera, y se mueue con mayores saltos: lo mismo es, si assomasse por alli

alli, ò le oyesse hablar: y tanto mas se altera, quanto fuere mayor la aficion. Y el gran Medico Galeno, nò solo admite esta Filosofia, antes añade, que hizo de ella experiencia, y la hallo verdadera, curando cierto enfermo, cuyo mal era sobrada aficion: escriue assi. *Cum primum relatum est Phyladem saltasse, annotaui pulsum amantis raris modis subsaltasse.* quiere dezir: Contaron en presencia del enfermo, que á su Filadis, en ciertas fiestas la auian sacado à dançar, y luego el bayle se parecio en el pulso, que se altero, y daua saltos. Y quiça aludio à este secreto de naturaleza la Esposa en aquellas palabras de los Cantares: Desmayose mi alma, quando oyo hablar al Esposo El oyrle le causo intercadencias en el pulso, y desmayos en el alma. Y si esta experiencia es cierta en todos, la causa sera la que vamos diziendo, que el coraçon (donde esta la rayz de los mouimientos del pulso) se altero à la presencia, ò representacion de lo que ama: es el inquietarse el aguja del relox, y estenderse, si pudiesse, toda, trabajando de llegar a su Norte, ò alomenos ponersele en frēte Assi nuestro coraçon se altera por encarar házia el blanco de su aficiō, y se juzga a si mismo por no derecho, enquāto no se le pone en frēte: pues q̄ por llegar à esse pūto, se inquieta y desassosiega.

Galen. lib. de præcognitione ad posthumū.

Cant. 5. Anima mea liquefacta est, vt dilectus locutus est.

15

16 Y siendo Dios el centro verdadero de nuestra alma, quando a solo el arrostra, y a sus memorias se altera, entōces esta derecho nuestro coraçon. Y por el cōtrario, si pone la aficion en gustos sensuales, ò cosas mundanas, y para ellas se sobresalta, y regozija, no es coraçon derecho, ni a los tales se les dan las buenas

alegrias de nuestro verso. Solos los que à solo Dios atienden, y sus cosas traen delante de los ojos, no de su cuerpo, sino de su coraçon y de su alma, son los de coraçon derecho, a quien en nuestro verso se le dan las tres buenas Pascuas de alegria, que se alegren, que se regozijen, que se glorien en el Señor, los de coraçon derecho: *Letamini in Domino, & exultate iusti & gloriamini omnes recti corde.*

Fin del segundo Psalmo.

PSAL-

PSALMO TERCERO de la Penitencia.

Psalmus Dauid in rememoratione die Sabbati.

1 *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

2 *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.*

3 *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.*

4 *Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatæ sunt super me.*

5 *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.*

6 *Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem: tota die contristatus ingrediebar.*

7 *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.*

8 *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.*

9 *Domine ante te omne desiderium meum: & gemitus meus à te non est absconditus.*

10 *Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.*

11 *Amici mei, & proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & steterunt.*

12 *Et qui iuxta me erant, de longe steterunt: & vim faciebant, qui quærebant animam meam.*

13 *Et qui inquirebant mala mihi locuti sunt vanitates, & dolos tota meditabantur.*

14 *Ego autem tanquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suum.*

15 *Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.*

16 *Quoniam in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.*

17 *Quia dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei: & dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.*

18 *Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo.*

19 *Quoniam iniquitatem meam annũtiabo: & cogitabo pro peccato meo.*

20 *Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me: & multiplicati sunt, qui oderunt me inique.*

21 *Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.*

22 *Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris à me.*

3 *Intende in adiutorium meum. Domine Deus salutis meæ.*

DISCVRSO PRI-
mero, En que se declara el titulo deste Psalmo.

1 *Psalmus Dauid in rememoratione die Sabbati.*

Psalmo de Dauid, en recordacion el dia del Sabado.

CAetano (aunque sigue translació diferéte de nuestra Vulgata) pone mas claro este titulo, y lee assi: *Psalmus Dauid ad faciédũ recordari.* Psalmo de Dauid para hazer recordar. De suerte, que el arguméto sera, querer Dauid hazer vn libro de memorias, vn Psalmo de Recuerdo. Caietan. hic

2 Y lo que añade el dia del Sabado, parece algo semejante a lo que en los estudios y escuelas se acostũbra los Sabados, como cabo de semana, repetir todas las liciones: para refrescar la memoria, y ver lo que se les queda á los que deprendé. No quiero yo aora dezir, q̃ Dauid en este titulo tirasse á algo desto: pero afirmo q̃ si ello fuera, venia muy à pelo este titulo, con el titulo del Psalmo passado de la penitencia: el qual (si os acordays) dixo: Enseñança à Dauid: *Ipsi Dauid eruditio.* Y de aquella enseñança pudo ser esta la repeticion al Sabado.

3 Pero buscãdo el sentido mas propio y literal, se deue dezir, q̃ (porq̃ entre los Hebreos el Sabado era dia solene, dia d̃ fiesta, el dia septimo, como oy entre los Christianos el Domingo: y en los tales se suelé en la Yglesia cantar mas solenes cãtos) cõpuso Da-

uid este Psalmo, para que se cãtasse al Sabado: y por 4
esto le llamo, Recuerdo en el dia del Sabado.

Iansen hic & alij.

Y si preguntays, de que haze memoria: respon-
den los Doctores de diferentes maneras. Iansenio y
otros sienten, que la ocasion de hazer Dauid este
Psalmo, fue, vna gran enfermedad y muy asquero-
sa que Dios le dio, por el pecado de adulterio y ho-
micidio de Vrias: y que recuenta las congoxas de
la enfermedad, pidiendo, que no le castigue con tã-
to rigor: y añaden, que desta enfermedad corporal
se quexa, quando dize a baxo, que Dios le enclauo
sus saetas, y que le ha cargado la mano, y que se pu-
drieron, y huelen mal los cardenales de sus llagas, y
que no ay cosa sana en su carne. Y quando mas ade 5
lante añade, que sus pecados estan como carga muy
pesada sobre el, y le tienen hundido hasta la cabeça:
interpretan, que por la palabra, Maldades, entiende
los castigos rigurosos que por ellas padecia, toman
do la causa por el efeto, como vsan los Poetas: y se
lamenta, que le tienen en estremo congoxado y o-
primido.

In hoc Psalm. vers. 2. Sagittæ tuæ infixæ sũt mihi.

Ibid. Cõfirmasti super me manum tuã.

Vers. 5. Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ.

Versu. 7. Non est sanitas in carne mea.

Vers. 4. Iniquitates meæ supergressæ sũt caput meum.

Cayetano y otros van casi por este camino, aun-
que se desuiã, en parecerles, que los castigos q̃ aqui
recuenta, son, la conjuracion y leuantamiẽto de su
hijo Absalon, y sus sequaces: y fundanlo, en q̃ vna
delas quexas q̃ relata, es, que sus amigos y sus proxi
mos se rebelaron contra el: y los que solian estar a 6
su lado, se passaron al vando contrario, y le andauã
vrdiendo trayciones, por cogerle a las manos, y sa-
carle el alma. Todo lo qual parecẽ palabras de ene-
migos conjurados.

Caietanus hic & alij.

In hoc Psalm. vers. 11. Amici mei & proximi mei aduersum me, &c.

& vers. 12. & 13. similia dicit.

Pero Titelmano y otros Doctores (siguiendo el
intento

Titelm. & alij.

7 intẽto de nuestra madre la Yglesia: la qual pone este
Psalmo para dechado de los penitẽtes, aunq̃ no se le
uanté cõjurados contra ellos) dizen, q̃ Dauid aqui
principalmẽte se lamẽta de sus pecados: los confiessa,
y exagera, diziẽdo, q̃ son tãtos, q̃ ya le tienẽ anegado
y hundido hasta la cabeça, y q̃ le estan de contino
combatiẽdo, y haziẽdo guerra. Y conforme à
esto interpretan tambien las palabras que abaxo di
ze: Mis maldades sobrepujan mi cabeça, y las tengo
sobre mi, como carga muy pesada: y enel mismo sen
tido las otras adelante, q̃ dizen: Hazianme fuerça
los que buscauan à mi alma: esto es, los pecados que
la buscan, para el castigo: y les parece, que si en algu
8 nos versos mienta su corporal afliciõ, es por exa-
gerar los pecados, que tales efectos acarrean.

Ver.4. Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, sicut onus graue grauatæ sunt super me. Vers.12. Vim faciebant qui quærebant animam meã.

Ay tambiẽ diferencia entre los Doctores acerca del intento de Dauid, si quãdo pide á Dios, que no le arguya en su furor, pretẽde, que ablande la mano en los açotes presentes (qualesquiera que seã) ò que (satisfecha su justicia con ellos) no le guarde otros para el tiempo del juyzio final, para el dia de su furor.

Mi parecer es, q̃ Dauid se quexa delante de Dios
de todo junto quãto los Doctores apuntarõ en sus
diuersas declaraciones. Lamẽtase de sus pecados, y
los va recontãdo, y confessando: y juntamẽte de los
males que por ellos se le siguierõ: ora sean enferme
dades, ora conjuracion de Absalon, ora otras afli-
9 ciones corporales, ó espirituales, ó todo junto. Y pi
de à Dios misericordia de los castigos presentes, y
juntamente de los mayores que teme en el dia del
juyzio. Fundome en que: pues todos estos daños,

y miedos espirituales y corporales, huuo en su cay- 10
da, de todos se pudo lamentar: y para todo pide a
Dios el remedio, mētando ya los vnos ya los otros:
lo qual es harto natural en todas nuestras aflicio-
nes. quexandonos dellas, quexarnos tambien de la
causa: particularmēte auiēdo por el Profeta Natam
amenazado Dios a Dauid la conjuració de Absaló,
y la afrenta de sus mugeres, y otros castigos: y assi
podemos con harta ocasion presumir, que quan-
do despues los padecia, boluia los ojos à acor-
darse de sus pecados: en pena de los quales sufria
tanto mal: y quiça por esto le llama Psalmo de Re-
cuerdo.

Y añado, que en poner las razones tan mezcla-
das y confusas, que ya parezca que lamenta sus cul
pas: ya la enfermedad corporal: ya otros males que 11
ellas causaron, confundiendolo todo, descubre vn
afecto muy propio de verdadero penitente: cuyo
coraçon se siente confuso y angustiado, cercado de
mil males: y por esto las palabras que dize, salē tam
bien confusas, mezcladas vnas cosas con otras, que
riendo acudir à todas partes do le duele, y valerse
de todo lo que se le representa le podria ayudar. Y
ya se lastima de la enfermedad que padece, ya de la
persecucion de su hijo: ya le atemorizan otros ma-
yores males, que en el dia del juyzio teme: y sobre
todo, sus mismos pecados, que demas de ser mal, tie
nen tambien ser causa de todos sus males. Y rebol- 12
uiendo lo vno có lo otro, como hombre turbado,
lo dize junto en este Psalmo: por lo qual caben en
el las diferentes declaraciones que los Doctores le
dan: no solo cada qual de por si, sino muy mejor
todas

13 todas ellas juntas, porque son razones turbadas de vn coraçon angustiado y turbado.

Demas desto, pues el Psalmo fue hecho para memoria, y lo tiene por titulo, conuenia, que querien do acordarse de todo, lo apuntasse todo.

Puedese tambien dezir, q̃ despues de passados todos estos trabajos, alcançado ya remedio dellos, y perdon de los pecados, entonces cópuso Dauid este Psalmo: para que se cantasse à Dios en agradecimiento de la merced recebida. Y le llamo Recuerdo, ò Memoria: porque va haziédo vna como repeticion del sucesso de las afliciones y males passados, de los quales se laméto en el primer Psalmo de la Peniticécia, q̃ remato, diziendo q̃ Dios auia oydo
14 su oracion, y libradole de sus tribulaciones y pecados. Y aunq̃ no veo expositor q̃ lo diga, para mi no carece de prouabilidad, y se puede conjeturar, porq̃ el principio deste Psalmo, y el de aquel, es vno mismo, ambos comiéçã diziédo: Señor, no me arguyas có tu furor, ni me corrijas en tu ira: sin mudar vna sola palabra: y muchos delos otros versos son semejantes, y casi vnos. En el primero Psalmo dixo: Està turbados mis huessos. En este: No ay paz en mis huessos. En el primero, Mi alma esta grandeméte turbada. En este: Mi coraçó esta turbado, y desfallecéme las fuerças. En el primero: Turboseme la vista de los ojos. Y aqui: La lumbre de mis ojos no esta en mi.
15 En el primero se quexa del mal termino de sus enemigos, q̃ le llamauan de viejo caduco. Y aqui, q̃ essos le deziã mil baldones, y le andauan armando çãcadillas. Y assi parece, que este Psalmo es como vn Ecco espiritual del primero: y repite, no sus pa labras

Cur. Dauid. 1. & 3. Psal. incipiat ijsdem verbis: Domine ne in furore arguas me, &c.

Primo Psalmo penitentiæ vers. 2. Conturbata sunt ossa mea

Hic, vers. 3. nõ est pax ossibus meis.

In primo vers. 3. anima mea turbata est valde.

Hic versu. 10. Cor meũ conturbatum est dereliquit me virtus mea.

In primo ver. 7. turbatus est à furore oculus meus.

Hic, versu. 10. Lumen oculorum meorum & ipsum non est mecum.

In primo ver. 7. Inueteraui inter omnes inimicos meos.

Hic, vers. 13. Qui inquirebant mala mihi, loquuti sũt vanitates.

labras, sino sus sentécias: pretédiédo tenerlas de cótino en la memoria. Y esto querra dezir el titulo que Dauid le da, llamandole Psalmo de rememoracion, ò de recuerdo, para se dezir el dia del Sabado. 16

No quiero dexar de referir al cabo otro sentido mas espiritual, de mi padre san Agustin: el qual dize: Que (por quanto el Sabado es el dia en que Dios hizo alto, y dio punto à toda la fabrica del mundo, (como se refiere enel Genesis) á cuya memoria mádo, que tambien los hombres holgassen esse dia) se entiéde ser el Sabado figura del eterno descanso. Y como la letura que el sigue, dize: *In rememoratione Sabbati*, y no *in die Sabbati* (como lee nuestra Vulgata) no 17
es mucho que haga diferente sentido. Porque vna cosa es, recuerdo del Sabado, y otra, recuerdo en el dia del Sabado: y asi le interpreta, que este Psalmo es vna memoria del descanso celestial: vn acordarse con lagrimas de aquel sossiego perdurable: del qual viuimos desterrados los hijos de Eua. Memoria del Sabado celestial, que no gozamos. Recuerdos llorosos de la ausencia de nuestra patria soberana. *In rememoratione Sabbati*. Sentido es por cierto santissimo, y piadosissimo: en el qual auia mucho que dezir, si cométaramos solo vn Psalmo, y pudieramos dar a la pluma las anchuras que ella 18
dessea. Pero no pudiendo echar mano de todas ocasiones, por no alargarnos demasiado, le pusimos de passo, por piadoso y tierno, y que cabe en la translació q̃ sigue san Agustin. Pero el primero es conforme a nuestra Vulgata, que lee, Memoria en el dia del Sabado, en ablatiuo, adonde claramente dize

Aug. exposit. hic.

Genes. 2.

te dize, el quando del recuerdo, y no lo de que fue:
19 porque no es genitiuo, sino ablatiuo. *Die Sabbati.*
Esto es, para se cantar entonces. El qual sentido tam
bien puede caber en la manera de leer, que sigue san
Agustin: Recuerdo del Sabado, no por acordarnos
del, sino por acordarnos en el. De la manera, que aũ
oy en el rezo de la Yglesia ay algunos Psalmos que
siruen al Lunes, otros al Martes, y a otras ferias, y
les podemos llamar Psalmos del Lunes, sin impro-
piedad: asi Dauid llama à este Psalmo del Sabado,
en que refiere, y haze memoria de sus passadas ó pre
sentes afliciones: y nuestra Vulgata lo dize cõ mas
claridad: Psalmo de recuerdo en el dia del Sabado.
Psalmus Dauid in rememoratione die Sabbati.

---

1 *Discurso segundo, acerca del titulo deste mismo Psalmo terce-
ro. Que es prouechoso el recuerdo de los castigos, y de las mer
cedes de Dios.*

IN rememoratione die Sabbati. Recuerdo para el dia del
Sabado.

San Agustin mi padre en sus cõfessiones, llamo
a la memoria, estomago del alma, y es la compara-
cion harto propia. Porque asi como quãdo come
mos vna conserua muy dulce, mientras passa por el
paladar, da sabor, y en llegando al estomago, ya no
2 se siente su gusto: y la purga, que os puso tanta difi-
cultad á tomarla, despues de tragada, procurays q
no se os torne a la boca: alla en el estomago no sen-
tis sus amargores. Asi nuestras penas, ò nuestros
contentos, mientras de presente passan, nos entri-
stecen,

Aug. in cõfes. lib. 10. c. 14. Memoria quasi vẽter est animi: lætitia vero atque tristitia quasi cibus dulcis & amarus.

ſtecen, ó nos alegran: pero deſpues de paſſados, quã- 3
do ya quedan en ſola la memoria, como en el eſto-
mago del alma, pierden ſus ſabores: ni lo alegre os
alegra, por ſolo acordaros dello, ni lo triſte os en-
triſtece. El trabajo que paſſaſtes, por ſolo tenerle en
la memoria, no os da pena: antes à vezes acontece
el que ſe vee en alguna aflicion, contar por mayor
laſtima los contentos en que ya ſe vio. Parece que
es como el regueldo de lo dulce que ſe le auinagro
en el eſtomago: caſi lo que dixo Horacio, *Dulcia in bi
lem conuertuntur* De los manjares dulces ſe engendra
colera amarga. Quantas vezes a la que acompaña
el entierro del marido difunto, la oyreys que entre 4
ſus cuytas va refiriendo las galas y fieſtas, con que
por aquellos paſſos miſmos la acompañaron, quan
do el dia de ſus velaciones ſalio a la Yglesia. Eſto es
amargarle la memoria del contento paſſado, que va
rumiando.

Puedeſe tambien dar otra razon, de que eſte nõ-
bre y oficio de eſtomago, quadre a la memoria: y
es, que como en el ſe depoſita el manjar que ha de
ſeruir para ſuſtẽto de todos los miembros del cuer
po, y alli ſe eſtan labrando y diſponiendo las racio
nes que a cada vno ſe han de diſtribuyr: y ſi faltaſſe
eſta prouiſion, faltaria a todos la ſuya: aſsi la me-
moria, es vn almazen donde eſtan en guarda las co
ſas que han de gouernar las acciones de nueſtra al-
ma: es vn depoſito que haze preſente lo paſſado: pa 5
ra que las coſas (aun quando ya no ſon) hagã el miſ
mo afecto, que cauſaron quando fueron. Y ſi los a-
çotes y caſtigos que Dios embio á Dauid, le hizie-
ron boluer las eſpaldas a los vicios, y el roſtro y
deſſeo

6 desseo à sola la virtud: con razon quiere que duren en su memoria, aun despues de passados, para que le esten siempre alentando a la continuacion della, y teniẽdo el freno a todos los vicios. Y para esto haze vn Psalmo de rememoracion, que en bué Romãce, es, acordarse de males passados, para que siruan de bienes presentes.

Y si a caso le compuso, quando actualmẽte estaua en los trabajos, como Cayetano y otros han sentido, diziẽdo, que le hizo, quando por la conjuracion de Absalon, que venia sobre el, se salio de Ierusalé, apie, y en forma de penitẽte: diremos, que es recuerdo para adelante, no se le oluiden los açotes, Caietan. hic.
7 quando se vea sin ellos: que tambiẽ despues de passados siruan de auiso para la emiẽda venidera. Lo qual es vna prudẽcia santa y poco vsada entre los Christianos, por cuya falta quiça son de poca dura nuestras virtudes.

Al que es flaco de estomago, le suelẽ poner confortatiuos, para que retenga el manjar, so pena, que sentira el daño todo el cuerpo. Luego si la memoria es estomago del alma, y tras esso es vniuersal dolẽcia de los mortales: oluidar luego el mal que passaron, y el beneficio que recibieron, sera sin duda consejo acertadissimo, receta celestial, vsar semejantes recuerdos confortatiuos de la memoria, pa-
8 ra que retenga, dure en ella, y le haga prouecho lo que vna vez recibio. Ofreceseme a mi a este proposito, q̃ Iob haze cargo a Dios, de q̃ estima demasiado al hõbre: Quien es el hombre, Señor, que tanto le engrandeces? Y Dauid despues como acordandose destas palabras, parece q̃ las quita de la boca à Iob, Iob. 7. Quid est homo quia magnificas eum.

y las

olvida,escreuidlos jútos,Homo, Antropos, Enos,y
diran en Romance: El hecho de tierra, criado para
el cielo,y oluidado de entrãbos. Si el no se acuerda
que sus principios son barro,y el paradero para dó
de camina,es el cielo,oluida sin duda sus propios nõ
12 bres:y tal oluido,diganme si es harto ordinario en
casi todos los mortales?y en esso se vera si es testimo
nio,dezir,que se oluida de su propio nõbre. Antes
añado,que quiza pretendio la Yglesia despertarnos
señaladamente deste oluido, quando vn dia nos di
ze juntamẽte,que nos acordemos que somos ceni-
za,y que en las obras no atendamos a otro sino a
solo Dios. Acuerdese el oluidadizo de sus dos nom
13 bres,que es de tierra,y hecho para el cielo: sino se co
noce,y se acuerda de si mismo, si quiera sepa sus nõ-
bres: *Memento homo* Acuerdese el oluidadizo : Y de q̃
se ha de acordar? De dos cosas,de que es de tierra, y
tiene vn tesoro en el cielo: *Quia cinis es,& habet thesau-
rum in cœlo*,que sus principios son de barro aca en el
suelo,y sus fines de oro,su blanco y paradero vn te
soro en el cielo. Haze a proposito para prouarlo vn
adagio Latino,q̃ dize : *In puluere scribere*. Para signifi-
car q̃ vno se oluido,se dize,que lo escriuio en el pol
uo,o en el agua,donde acabadas de hazer las letras,
con el menor ayre, o sin el,se deshazen,y q̃da el sue-
14 lo raso,y el agua llana, como si nada se huuiera escri
to. Luego el hombre es tierra y poluo, y su encomẽ
dar a la memoria,es estampar dẽtro de si las especies
y figuras de lo q̃ se pretende acordar: bien se sigue q̃
esso sera hazer rayas en el poluo,y lo mismo q̃ olui-
darse. En alguna manera parece que frisan con esto
aq̃llas palabras de Iob,quando dixo: Quien medie-
Hh ra

Cur Ecclesia eadem die in menti reuocet nos terram esse & in cœlo thesaurizare oportere.

Eadem die in Euãg. Mat. 6. Per totum fere caput hoc vnũ monet vt animũ in cœlũ erigamus: Thesaurizate autẽ vobis thesauros in cœlo &c. Ratio quia vbi est thesaurus tuus ibi est cor tuum.

caerse al punto? Porq̃ assi como lo q̃ se carga en vn carro, lo lleua el quãdo se mueue: assi lo q̃ se cargaen
18 los ayres, al mouerse ellos, se yra desapareciendo. Y segun esto, votos cargados en el ayre, seran promessas q̃ al punto se oluidan. Pues para memoria tã flaca, tan oluidadiza, busca Dauid remedios: y hizo este Psalmo, a fin de tener donde pueda tornar a hallar lo q̃ su memoria fuere perdiẽdo, y boluerla a refrescar con el recuerdo de los trabajos passados, y del beneficio q̃ de Dios recibio en librarle dellos.

Dize Pierio en sus Hieroglificas, q̃ el vso de traer anillos, tuuo principio ẽ vn Prometheo, cõdenado
19 por los dioses, a q̃ perpetuamente estuuiesse preso, con vna cadena de hierro clauada en vn peñasco de vn mõte: y despues siendo por beneficio de Iupiter, librado de tan rigurosa prision, quiso traer siempre consigo vn eslauon redõdo de la misma cadena, engastandole vn poco de aq̃lla peña, en memoria d̃ la prision passada: o (como otros dizen) fue libertado con cargo, q̃ siempre truxesse de aq̃lla suerte la cadena y peñasco delante los ojos. Despues el tiẽpo
1 y la curiosidad de los hõbres, troco el hierro en oro y la piedra engastada, vino à ser preciosa, y poco apo co llego hasta ser gala, y traje de los nobles: tãto q̃ Vlpiano Iurisconsulto, en los Digestos prohibe alos esclauos, y a los q̃ lo huuierẽ sido, el poder traer sortijas. Y no va lexos deste estilo el Euãgelio, quando
20 nos cuenta, q̃ al hijo prodigo, despues de buelto ala casa de su padre, por hõra, y grãdeza, le mãdo darani llos para los dedos. Todas estas mudãças hizo el tiẽ po, q̃ en su principio simbolo fue de esclauonia, y prision, no presente, sino memoria de la passada, y agradecimiento de la libertad alcançada. Nuestro Pro-

Iure ciuili de iure aureorũ anulorũ prohibitũ est, ne mãcipia a nulis vtantur.

declaracion,remitiendonos a la passada.

Con todo no quiero passar en silencio el sentido q le da Cayetano,diziendo,q este furor en q Dauid pide a Dios.q no le arguya.es alguna aflicion y castigo riguroso,con q de presente se veya apreta- *Caiet.exposi-tio hic.*
1 do:y si el no añadiera otra cosa (de q en el verso siguiente haremos mencion) bien le consintiera yo esta declaracion(la qual tambien es del Cápense,y de Genebrardo aqui)porque como Dauid, por sus pecados,fue amenazado,y aun castigado por Dios, no va fuera de camino,que la execucion, o amenaza de los castigos,fuessen la ocasion en que cópuso todos,o los mas de los Psalmos penitenciales,y que
2 en ellos haga memoria,y se lamente,y sienta las angustias y afliciones,en q de presente se via. Pero (como es propio de vn alma fiel, viendose en trabajos, particularmente si sabe q son por sus pecados, acordarse entre el sentimiento de las penas presentes,de otras mayores de la otra vida:y q estas son la vigilia de aqllas)me parece,q Dauid de tal manera se duele del mal presente,q juntamente tiene delãte los ojos otros mayores,y mas rigurosos del juyzio final. Y assi(puesto q estas palabras: Señor,no me arguyas en tu furor,ni me corrijas en tu ira,pueden significar, Señor,ablanda la mano en los açotes,con q de pre-
3 sente me estas castigando,y no sea con tanta ira,y tã furioso tu castigo)no sin causa vso de tales palabras q con mas propiedad se entienden de la seueridad del juyzio final,q de otros qualesquiera de la vida: pues q el de aql dia por Antonamasia se llama dia del furor y ira de Dios.al qual yua mirando cõ ojos de fe, y pidiendo para entonces piedad y misericor

dia, y esto es lo que tengo por literal.

Y no pretendo quitar a nadie seguir otra de las di chas declaraciones, pues todas son buenas, y verdaderas: antes añado con algunos expositores, que todos estos miedos que muestra Dauid, quiça van mirando ante mano solamente a las amenazas q̃ Dios le hizo, quando dixo, q̃ auia de castigar su pecado cõ pestilencia, hambre, o guerra: o quando otra vez le amenazo q̃ auia de morir su hijo: y como eran amenazas de cosas tan rigurosas, y descubrian tãto enojo y saña de Dios, aunque no mirara a otra enfermedad q̃ de presente padeciesse, ni al rigor del juyzio vniuersal, pudo, y cabe muy bien, que diga: Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira: pretendiendo, q̃ las amenazas de tan grãde castigo no se executassen del todo, o no con tanto rigor. Pero como en el pecho de los Profetas habla el Espiritu santo, cuyos pensamientos, como es todo sabio, se pueden estender, no a vna cosa sola, si no a muchas, para mi tengo, que vn varõ santo como Dauid, arrepentido de sus culpas, quando pide perdon dellas, no solo mira al castigo presente, sino tambien, y mucho mas, a los q̃ Dios ha amenazado para el juyzio vniuersal, contra todos los pecadores: y por esto vsa de palabras tan propias, que parece, que solo son dichas como memorial, o suplica, que se presenta en el tribunal de la diuina justicia, en el dia de la saña, y ra, y furor de Dios, en el dia del juyzio. *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

Discur-

Discurso II. sobre el mismo verso primero. Porque David repite aqui lo mismo que ya auia dicho en el primero Psalmo de la Penitencia.

1 *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

LO primero que noto aqui es, que ya en el primer Psalmo puso Dauid estas mismas palabras, y las repite aora segunda vez. Causalo el gran temor de entonces, que toda via le tiene como assombrado: puesto que al cabo del Psalmo dixo q̃ Dios le auia
2 oydo, y librado de sus rigores. Como el que se vio en los cuernos del toro, que si escapo, aun toda via parece q̃ no lo cree, buelue a mirar atras, y cõ el miedo le falta el aliento, los pies se le embaraçan, y no puede correr tanto como otras vezes, a lo menos tanto como entonces dessea.

En este sentido interpretan algunos Doctores a
3 quellas palabras de la Esposa: Huyd amado mio, dela manera q̃ las cabras montesas, y los ceruaticos sobre los montes de Betel: cuya propiedad dizen q̃ es quando van huyendo de los caçadores, lleuar la cabeça sobre el ombro: mirando al peligro de q̃ huyẽ. Y tal ha de ser el cuydado con q̃ deue andar vn alma querida de Dios, aunque se vea ya desuiada de los pecados, y escapada de sus peligros, con todo ha de viuir siempre recatada, mirando a lo passado, como recelando no salgan sus males al encuentro d̃ alguna emboscada, y la bueluan a coger en las prisiones de que se vee libre. Y quiça a esto tiran aquellas palabras del Sabio tantas vezes repetidas: Del pecado perdonado no te tẽgas por seguro. Dauid d̃spues

ciales son tristes, afligen y cansan nuestra naturaleza: lagrimas ayunos, y dolores, y cosas asperas son contrarias a nuestra inclinació: y por la misma causa parece que repetidas muchas vezes, han de
7 causar en los hóbres vn cansancio, vn hastio grande, q̃ mas presto nos ponga dificultad para cosas semejã tes, q̃ nos la quite. Como si a vno le diessen muchas purgas en vna enfermedad, q̃da del mal gusto de las primeras tã desabrido, q̃ ya no puede arrostrar a las otras: solo de oyr las mentar acontece reboluersele el estomago, y dar arcadas: de manera, q̃ el auer recebido muchas, no le facilito, antes le causò mayor dificultad. Có todo determina este glorioso Doctor, q̃ el exercitar los actos penitēciales, y repetirlos muchas vezes, facilita para la misma penitencia. Y
8 pruevase por vn exéplo. Comiença a leuantarse de la cama vn conualeciéte de vna larga enfermedad, y vereys q̃ el primero dia como niño parece q̃ deprende a andar, y sele bãbolean los pies: dio quatro passos, y al cabo se arrojo otra vez sobre la cama, q̃ ya de cansado no puede dar mas. Pregunto agora, estos passos q̃ dio, hizieronle mas facil el andar, ò mas dificultoso? Direys, q̃ mas dificultoso, pues al cabo ya no podia mouer los pies: y con ser assi verdad, tã bien lo es, q̃ este exercicio le facilito el andar: porq̃ si mañana prueua a passearse otra vez, oy pudo dar quatro passos, y mañana dara diez: y si el dia de ma-
6 ñana fuera el primero, no pudiera quiza dar mas de los quatro q̃ oy anduuo. El auerse leuãtado y passeado el dia antes, le facilito, otro dia poder andar mas. Los passos q̃ el dia de antes anduuo aunq̃ por entóces le cansaró, y casi le impossibilitaró el andar mas: pero

os puede añadir penitencia tã flaca, que la primera ocasion la derribo? Antes en tal caso acõsejã los Doctores, que no la tengays por penitencia verdadera que muchas vezes quiça no lo es, sino que vos mismos os engañays, imaginando que estays arrepentido, sin estarlo. Y assi dize vn Doctor: Quiẽ cada dia peca, y cada dia se arrepiente, no celebre, no comulgue: porque no deue tan presto creer que esta arrepentido, sino que le engaña su pensamiento. Y puedelo fundar, en que san Pablo, en la segunda carta que escriue a los de Corinto, dize estas palabras: La tristeza, que es segun Dios, obra en nosotros vna salud estable. Ponderad la postrera palabra, Estable: porque si es salud que se cae luego, bien podeys recelar, que ni ella ni la penitencia fueron segun Dios, y qual conuiene que sean.

Soto in 4. dist 12 q. 1. art. 2 Qui quotidie peccat, & quotidie pœnitet, non celebret: quia nõ debet tam citò credere se esse contritum.

13

Paul. 2 ad Corint. 7. Quæ secundum Deũ tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur.

14

Los Legistas determinan, que si el enfermo se concerto con el medico, que le sanasse por vn cierto salario, aunque quede leuantado de la cama, si luego recayo, y le boluio la calentura, no puede pedir la paga: presumese, que no q̃do enteramente sano, quiẽ tan presto boluio a su mal. Assi el arrepentirse muchas vezes de quien luego otras tantas buelue a sus pecados, no facilita las obras penitenciales, antes las haze sospechosas, y que se presuma contra ellas que no son legitimas, y verdaderas. Bien puede ser que lo sean, pero tantas recaydas, dán lugar a presumir que no lo son. Y en este caso lo que se facilita son los pecados, no la penitencia.

15

Como el tapiz, que muchas vezes le doblarõ por vna misma parte, quãdo despues le descolgays, el de porsi se va a doblar por alli mismo, sin auer mas cau

ſa que los doblezes de otras vezes. Aſsi el q̃ muchas
Genes 8 Sẽſus enim, & cogitatio humani cordis prona ſunt ad malũ ab adoleſcentia ſua.
vezes ſe dexo caer el algun pecado, deſpues con mu
cha mas facilidad, y a muy poca coſta del tent dor
va a doblar hazia aq̃l lado. Y aſsi, ſi os acordays, quã
do Dios determino deſtruyr al mundo con el dilu-
uio, la razon q̃ dio, fue, porque los ſentidos de los 16
hombres eſtauan pronos ẽ inclinados al mal deſde
ſu mocedad. Que penſays q̃ es aq̃lla prõptitud, ſino
la q̃ tiene el tapiz para doblarſe por los pliegues de
otras vezes, la qual ſi fueſſe por parte q̃ afeaſſe ſus fi
guras, era cauſa para deſcõtẽtaros. Aſsi dize Dios, q̃
ſe deſcontento del mũdo, porq̃ ſe doblauan con fa-
cilidad al mal por los pliegues hechos muy de atras 17
deſde ſu mocedad. Pero nueſtro Profeta Dauid, aſsi
como fue verdadera ſu penitencia, aſsi es de dura. Y
d̃ſpues q̃ ẽ el primero Pſalmo acabo diziẽdo q̃ Dios
le auia oydo, y otorgado perdon, ſin auer quiça he-
cho nueuos pecados, a lo menos graues: buelue en eſ
te a hazer nueua penitẽcia. Mas facilmẽte en ſus actos
repite las plegarias del primero: ſiente la miſma afli
cion, los miſmos temores. Y entra en eſte Pſalmo cõ
las miſmas palabras llenas de miedo, con que comẽ 18
ço el primero, diziendo: Señor no me arguyas en tu
Apocal 1. Ex ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.
furor, ni me corrijas en tu ira. A eſte propoſito pa-
rece que haze aquella pintura de ſan Iuan en el A-
pocalypſi, do dize: Que de la boca de Dios ſalia vna
eſpada, de dos filos. Que penſays que quiere dezir, ſi
no q̃ vomita Dios la juſticia y rigor, quando de co-
raçon le piden miſericordia? Y por eſto va ſaliendo
la eſpada pero toda via la tiene en la boca. No aca-
bo de ſalir, porque quiere q̃ toda via la veays alli,
ſin que la aya acabado de arrojar: para que

que os espante, para que perseuere y dure el miedo: y dezays vna y muchas vezes, poniendo los ojos en ella: Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira. Como nuestro propheta Dauid, que las
1 repite aqui de nueuo, despues de auerlas dicho en el
primer Psalmo de la penitencia: *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

Verso segundo.

Discurso primero de la letra deste verso

Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.

2 **Porque tus saetas estan enclauadas en mi, y confirmaste sobre mi tu mano.**

ESTE verso tiene diferētes declaraciones: porque como al primero le interpretā los expositores de diuersas maneras, se sigue q̃ a este tābien le den varios sentidos, para eslauonarle con las diuersas interpretaciones del passado. Y assi por estas saetas de Dios vnos entienden las centellas del amor diuino, cō q̃ a vezes inflama el alma de aquellos que con veras se bueluen a el: las quales se llaman saetas, porque si al q̃ los antiguos Gentiles tuuieron por Dios del amor mundano, le atribuyan arco y flechas, y hallauan para ello cōueniēcias, mejor se podrā atribuyr al que en la verdad es Dios del amor diuino.

Augusti. his. Inter alias expositiones.

3

Otros

Dauid, es fortalezer, y dar buenos sucessos al exercito de Absalon contra el: y que por la misma causa llama saetas de Dios, a la persecucion y rebelion de su hijo, y a las enfermedades tẽporales q̃ de presente padecia. Este sentido da Cayetano a nuestro verso, y le parece q̃ va assi mas arrimado a la letra. Pero quiça por querer ser muy literal, lo dexa de ser: porque aũque esta palabra, *Manus*, en Latin signifique el exercito, no se sigue que en Hebreo (que es la primera lengua en q̃ se escriuieron los Psalmos) signifiq̃ lo mismo: como tampoco en Romãce, Mano, no quiere dezir exercito. Y assi quedara sin fundamento su declaracion.

Y demas desto claramente se vee, que el sentido legitimo destas palabras: Confirmaste sobre mi tu mano (interpretandolas de castigos temporales) es dezir lo mismo q̃ en Español solemos: Señor, en verdad que me aueys assentado la mano: esto es, que me aueys dado rezios golpes, y castigado con rigor. El qual lẽguaje quadra a todos los castigos, y trabajos temporales q̃ Dios le embio: ora sea el leuãtamiento y guerra de su hijo, ora qualquiera enfermedad, corporal: de todo genero de castigo pudo dezir q̃ le auia assentado la mano; sin ser menester, que la palabra *Manus*, signifique el exercito de Absalon. En lo qual parece que estriua la declaracion de Cayetano.

Pero entendiẽdo por el furor de Dios, q̃ mẽto al principio del Psalmo, no el castigo presente, sino el enojo q̃ Dios mostrara en el juyzio final (como muchos lo declaran) se puede dezir, que las saetas cõ q̃ antemano esta atrauessado, son las amenazas de los rigo-

ficiona y estraga. Pero estas saetas de Dios, de
4 que habla nuestro Profeta, tienen triaca, que sana y resucita: es menester que aya quien la lleue al coraçon, para darle vida. Por donde quiera que entren, su blanco es dar al coraçon, y lleuar tras si adẽtro los espiritus y cuydados derramados: y como van conficionadas con yerua del Cielo, dan salud al alma q̃ tocan: *Quarum indignatio ebibit spiritum meum.* Tornaron me en mi tus saetas, andando yo fuera de mi.

Por las saetas entendieron los de Egypto, el imperio y poder muy estendido, como lo trae Pierio en las hieroglificas: y la razon es, porque alcançã à herir à lo lexos. Casi en conformidad de lo qual vn poeta dixo, que los Reyes tenian largas las manos:
5 para mostrar, que à lo lexos podian dañar cõ su mãdamiento. *An nescis longas Regibus esse manus?* Aludiẽdo à esta significacion Dario Rey de Persia, para significar la grandeza de su poder, mando acuñar en la moneda de su Reyno vnas figuras de hombres cõ arcos, tirando saetas. De dõde tuuo principio aquel dicho celebrado de Agesilao Rey de los Lacedemonios, que (auiendo entrado por la Asia con vn grãde exercito, y dando la buelta dentro de poco tiempo, á resistir á los Atenienses, que entraron por Lacedemonia) dixo, que quarenta mil saeteros le auiã
6 hecho boluer de Asia, queriendo significar, que Dario auia dado quarenta mil monedas, donde estauã estampados los saeteros, a los de Atenas: porque mouiessen guerra á Lacedemonia, y que la moneda le auia hecho salir de la Asia, por acudir a su patria.

Aegyptij per sagittas imperium longelateque protensum intelligunt

Darius, vt refert Pier. hierogl. lib. 42. Sagitarios nũmis insculpi fecit.

Agesilaus (vt refert Plutarchus in eius vita) quadraginta millibus Sagittariis se ab Asia pulsum dixit, sub indicans monetam cui Sagittarij insculpti erant.

De la misma significacion de poder herir à lo le- 7
xos, nacio, que los autores profanos ala muerte, y al
amor, suelen pintar con aljaua y saetas, à ella de plo
mo, y à el de oro: para significar quanto pueden, aũ
de lexos. De donde vino à fingir Alciato, y los an-
tiguos, de quien el lo tomo, que aloxādose vna vez
juntos, la muerte, y el amor, al partir de madrugada,
sin luz, trocarō por yerro las aljauas: y tiraua des-
pues la muerte al viejo para matarle, y quedaua per
dido de amores, y Cupido al mācebo, por aficionar
le, y le mataua: causaualo el trueque d'las saetas. Veis
el fingimiēto? pues en Dios se dira cō verdad, q̃ por
ser suyas las saetas, hā de tener efeto propio y parti
cular. Porq̃ ni son de plomo, para matar y hūdir, ni 8
de oro, para aficionar à lo hermoso de la tierra: sino
de fuego, q̃ enciēden vn alma, la alūbran y la leuan
tan á lo alto cō sus llamas: saetas cō plumas q̃ bue-
lā, ò por mejor dezir, q̃ hazē bolar sin pluma. Parece q̃ yua cō este pēsamiento Dauid en otro Psalmo,
quādo dixo: Las saetas del todo poderoso son agu-
das, con carbones abrasadores: saetas agudas y con
fuego. En las guerras nauales se vsa semejāte instru-
mento de pelea, vnos dardos, ò lanças largas, cō sus
hierros, y junto à ellos vna massa de brea y alqui-
tran, y encendiendole, tiran la lança, y la enclauan
en la naue contraria, y con el fuego que lleua la esta
quemando, hasta hazerla rendir: Saetas agudas con
fuego abrasador, son el arma de que se aprouecha
Dios contra los pecadores, enclauales cō miedos y 9
amenazas. Este es el hierro agudo de su lāça: la qual
juntamēte lleua consigo vn fuego, que enciende el
alma, y la leuanta á lo alto: vn desseo del Cielo, vn
suspirar

Alciatus in emblemate de Cupidinis & mortis sagittis.

Dabid Psalm. 119. Sagitta potentis acuta cum carbonibus desolatorijs.

10 suspirar por los bienes, que no se mudan, vn amor ardiente de su Criador, vn encendido heruor de las cosas santas: son el fuego de sus saetas, hierro, y fuego, temor, y amor: *Sagittæ acutæ cum carbonibus.* Vereys en vna vela encendida estar la llama, como tremolando, baxandose, y subiendose: que pensays que es? sino que como se sustenta de la cera que esta abaxo, se baxa à coger su mantenimiento: y como por otra parte la naturaleza del fuego es subir arriba, de ahi nace, que en baxando, buelue á subir, y passa á su esfera la cera, que poco antes tomo de la vela, conuertida ya en naturaleza de fuego.
11 Las saetas de Dios, son de temor y amor: *Acutæ cum carbonibus:* azero, y llamas: y como lleuan fuego, baxan, y suben. Por el temor baxan à deshazer en el hombre sus malas inclinaciones, sus rebeldias, sus vicios: y le hazen entrar dentro de si, y que alli se este punçando y compungiendo, y deshaziendo a si mismo: y por el amor le suben a lo alto, conuertido ya en otro ser sobrenatural, imprimiendole las propriedades de la caridad de Dios, cuya esfera y centro son solos los bienes eternos. Estas son las saetas con que Dauid dize aqui, que Dios le tiene enclauado.

---

1 *Discurso tercero, sobre este mismo verso segundo: Que tambien al amor diuino le pinta el poeta de Dios con aljaua y flechas.*

Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi: Tus saetas estan enclauadas en mi.

Atras auemos apuntado, que san Agustin mi padre, y algunos expositores, por estas saetas entiedé

siones vsa de las mismas en la propia significacion
5 de amor: aunque añade otras dos para mayor declaracion. Dauid dize, que le hirio Dios con sus saetas: pero no señala donde le acerto el golpe, ni de q̃ material eran. Lo vno y lo otro añadio san Agustin mi padre, en las palabras, que oy son la letra de las armas de su orden: *Sagittaueras tu, Domine, cor meum charitate tua.* Asaeteaste, Señor, mi coraçon con tu caridad: ya declara que las saetas fueron de fuego del Cielo, de caridad, de llama de amor de Dios encendido, y que el golpe acerto al blanco donde tiro, diole en el coraçon. Bien se yo que en las sagradas letras ay otras como las de san Agustin: pero quien se atreuio à dezirlas à Dios, fue sola su Esposa: en los Cantares, donde nuestra Vulgata lee, Esforçadme con olores, que me desmayo de amor: trasladaron los setenta interpretes: *Vulnerata sum charitate.* Herida estoy de amor, traspassada cõ saetas de caridad, Mirad que flecha, si es la misma que dixo san Agustin: dio el golpe en su coraçon. Y Symacho traslada: *Vulnerata enim filtro ego sum:* Que me han dado beuedizos, saetas de Dios, que hechizan el alma dõde dã el golpe.

6 (marginal number beside "ron los setenta interpretes")

De lo qual infiero para los curiosos de saber el origen de las diuisas y armas antiguas, que las suelẽ andar sacando por bruxula de indicios y barrũtos, tan poco ciertos, que la mayor parte es, mas adeuinar, que acertar) que pues san Agustin vso la translacion de los Setenta, en la qual hallamos, que las de sus armas son palabras de la Esposa, y como tales alegadas por el mismo aqui en nuestro verso: entendido se queda, que della las tomo el, y de la casa de

Aug. in confes. lib. 9. c. 2. Sagittaueras tu, Domine, cor meum charitate tua.

Cant. 2. Fulcite me floribus, quia amore lãgueo.

Vbi septuaginta vertũt, Vulnerata sum charitate.

Symmachus vero, Vulnerata enim filtro ego sum.

Insignia Aug. & ordinis ab eo instituti vnde sumpta.

Aug. translationem septuaginta sequutus verba sponsa allegabit.

conquistador mayor de sus enemigos. Luego no es marauilla que lleue su blason y diuisa.

Y que seria, si hallassemos vn lugar en la sagrada Escritura, que dixesse este pensamiento? Pues acordaos, que en los Actos de los Apostoles, dixo Christo, q̃ auia escogido á Pablo, para q̃ lleuasse su nombre delante delos Reyes y Principes dela tierra. Como entẽdeys esto? *Vt portet nomẽ meũ corã gẽtibus & Regi-*
10 *bus.* Si dixera, lleuar su dotrina, lleuar sus Sacramentos, lleuar el conocimiento de la verdad, se entendiera mejor: pero lleuar el nombre, que quiere dezir? Sabeys lo que siento, que es lo que vamos diziẽdo, que Pablo fue el predicador de las Gentes, el cõquistador del mundo, que le auia de reduzir à Christo: y como tal la espada en vna mano (assi le pintan) y en la otra le podrian muy bien poner vn estandarte, y vna letra que diga, *Christus*, que lleue el nõbre de Dios por el mundo. Paulo la diuisa de Christo, y Agustin la de su Esposa, los dos Reyes de armas de la Yglesia Christiana. Paulo lo dize: Yo lleuo vestidas las armas de Christo: sus llagas en mi cuerpo. *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Y si como dixo Stigmata, dixera Stẽmata, no se desuiaua mucho del vocablo, y menos del intẽto y significaciõ del. Traygo en mi cuerpo (como suelẽ los reyes de armas) vestidas las insignias, el escudo de la diuisa de su Principe: y Agustin la de su Esposa. Y pudo
11 tãbiẽ dezir de si propio: *Stemmata Dominæ meæ in corpore meo porto*, y aun en la parte mas auẽtajada de todo: en el coraçon las saetas, que son diuisa de la Esposa de Dios: assi que son los dos Reyes de armas del Euangelio de la Yglesia militante, Paulo a la mano

Cant. 7. Quid videbis in Sunamitide, nisi choros castrorum.

Act. 9. Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram gẽtibus, & Regibus, & filiis Israel.

Paul. ad Gal. 6. Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto, &c.

Qui pro stygmata legerent, stẽmata, nec verbo, nec significatione magnopere dissideret.

Antiph. in off. D. Patris August. post quos secundo dispensandi verbi Dei primus effulsit gratia.

derecha, pero a su lado Agustino. Despues del siglo de los Apostoles (dize vna Antifona de su dia) el 12
primero en dispensar la palabra de Dios, es Agustin.

Cur Aug. ciuitatem Dei, seu Ecclesiã in manibus deferat.

Y quiça lo mismo se da à entender, pintandole con la ciudad de Dios en las manos; que si Paulo fue el Atlante que la sustento primero, Agustin fue el Hercules que le sucedio, lleuandola no solamẽte en los ombros, sino en palmas (como dizen) con mas sossiego, en siglos de menos tropel de persecuciones, y de mas luz de la verdad de la Fe.

Alguno me arguyra, que la aficion propia del Santo me ha hecho detener en estas saetas: yo lo quiero otorgar: pero creo, q̃ no es grã culpa, no me auiẽdo adelãtado en la verdad, ni desuiado de la letra. Antes tengo otra cosa q̃ notar, y es, que (pues las palabras
por passar de vna boca à otra, no pierden su signifi- 13
cacion) deuemos interpretar las de san Agustin, como las de la misma Esposa, pues en la sustancia son vnas mismas: luego bien podremos dezir del, no solo que saetas de amor diuino le enclauan el coraçõ, sino tambien que se desmaya de amor, y que esta hechizado por Dios, *Amore langueo*: (que dize la Vulgata) en lugar de las saetas, y *Vulnerata filtro* (que trasladò Simacho) porque si todas estas declaraciones caben en la diuisa de la Esposa, tambien en la de Agu-
stino, pues es la misma. Nuestro Profeta David di- 14
xo, que las saetas de Dios le tienen enclauado: pero como no declaro, si eran de amor, ó de temor, quedo esso en opiniones de los Doctores: *Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.*

Discurso

1 *Discurso quarto, sobre el mismo verso segundo. Que razon ay para entender por las saetas el amor de Dios, y otros pensamientos deste verso.*

Sagitte tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manũ tuam.

Tus saetas estan enclauadas en mi: y confirmaste sobre mi tu mano.

Si queremos apurar, en que manera es aproposito, atribuyr saetas y heridas al amor de Dios, que es blando y suaue: bien pudiera yo responder, que como hallo el mundo conueniencia para aplicarlas al amor profano: las hallaron (y con mas razon) las sagradas letras, para atribuyrlas al diuino. Pero vamos mas claros, y oyamos à Platon, que (en el tratado de amor) dize, que las heridas, llagas, ò llamas de amor, de que los aficionados del mundo suelẽ dezir que se abrasan, y estan en tormento, no siempre son mentira: antes ay causa natural para ello. Y dize, q̃ toda aficion tiene sus saetas que enclauã: las quales son vnos espiritus, ò rayos delgadissimos, que manã de lo intimo del coraçon de la persona amada, de alla dentro, de donde tiene su asiento la sangre vital, que es muy caliente y muy dulce: y que estos rayos ò centellas salen por los ojos de la persona amada, y entran por los de la que ama, hasta llegar á lo
2 mas intimo del coraçon: y con el calor que lleuan consigo, estan alli encendiendo mas y mas la sangre que esta en el coraçon, ó al rededor del: y juntamente inflaman la colera que alli reside. Y deste encẽdimiento nace el dolor y el fuego que los aficionados sienten dentro de si.

Si fuera

Plato de amore: Vulnera amoris sunt tenuissimi quidã radij, qui ex intimo cordis spirant, & via sibi per oculos patefacta, per amantis itidem oculos illapsi intimum eius cor penetrant, accensoque interim magis ac magis sanguine, bilis etiã inflammatur vnde illesequitur dolor, quẽ in corde dicũt se sentire amãtes.

Si fueramos pregũtados en este caso (sin auer oydo à Platon) creo que pocos respondieran, que el amor no tiene su primer origen en el mismo que ama. Y cierto a la primera vista, parece imaginació, pensar, que el que ama tibio y descuydado en materia de amor, le cause en otro de quien acontece ser amado entonces con entrañable aficion. Y con todo siente Platon, que el amor y sus heridas no nacé del que ama, sino del amado: del salen, y vã à hazer el efeto en el coraçon del que ama: son saetas que el amado tira. Y parece, que en parte ayuda su dicho lo q̃ el Esposo dize en los Cantares à su Esposa: Herido me has el coraçon, Esposa hermana mia, mirandome cõ vn ojo. No quiero, yo aora aueriguar, porque no mento entrãbos ojos: si hallò que aficiona mas el mirar à medio ojo, esforçandose los rayos, por salir estrechos por solo vn lugar: quiça como los del Sol, que quando passan por vn cristal, angostandose y haziendo piramide, no solo causan calor, mas llegan à encender fuego. De qualquiera suerte, lo que haze à nuestro intento es, que en los ojos no puede auer otras armas con que herir, sino algunos rayos, ó saetas inuisibles, que penetrã y llegãn el coraçon del que los mira. Y assi aũque no se si del todo es cierta la dotrina de Platon, hablando del amor que los mortales tienen vnos à otros: pero tratãdo del amor que tienen à Dios, sin duda es verdad, que de Dios nace: el causa en nuestros coraçones el amor con que le amamos: El qual es vna cẽtella de su pecho que enciende el nuestro: vnos rayos, vnas saetas suyas, tiradas à nuestro coraçon, y esto es lo que dize san Agustin: Afaeteastes, Señor,

Cant. 4. Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa. Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.

Aug. in cõf. Sagittaueras tu Domine cor meũ charitate tua.

3

4

5

6 ñor, mi coraçon con tu caridad. Como si dixera: Señor, el encendido fuego de amor de tu pecho, causo el que mi coraçon siente por ti. Y si el de intento quisiera cifrar en pocas palabras, lo que en muchas auemos referido de Platon, no se yo como lo pudiera dezir mas al propio. Y es lo mismo que Dauid en este verso dize: Tus saetas estan enclauadas en mi.

No declaro Dauid, que el golpe fue al coraçõ, como Agustin, pero parece que lo quiso dar á entender en las palabras que luego añade en este mesmo verso, diziendo: *Et confirmasti super me manum tuam*, y
7 confirmaste sobre mi tu mano: las quales en esta cõformidad interpreto yo desta suerte. Preguntan los Legistas, y aun los Theologos: Si vno armo lazos á conejos, o perdizes, y auiendo caydo la caça, la encõtro otro, q̃ á caso passo, y viẽdola reuoletear presa en el lazo ageno, la cogio, y lleuo para su casa, si sera suya, ó del q̃ la armo? y lo mismo si tiro con vn arcabuz ó ballesta á vn gamo, ò jauali, y le passo de parte á parte, pero assi passado va huyendo, vino á parar à manos de otro, de quien sera la caça? del q̃ la tiro y la hizo yr dessangrando, ò del que despues la cogio a manos? Y determinan, que ni del que armo el lazo, ni del que tiró saeta, sino de quien
8 despues la cogio: porque no se gana la posesion con caer en el lazo, sino con auerla à las manos: y es principio de derecho, que las cosas que antes no tenian dueño, son de aquel que primero las ocupa, y toma dellas la possesion. *Quæ in nullius sunt bonis, primo occupanti conceduntur.* Declaremos aora á esta semejança las palabras de nuestro verso:

l. in laqueum ff de aquirẽdarum dominio expressum est, feras & aues syluestres non ... quia laqueum tetẽdit, sed qui prius apprehẽdit.

Sagitta

sagitta tuae infixae sunt mihi & confirmasti super me manum tuam. Enclauasteme, Señor con tus saetas, y porque 9
esto no bastaua para que quedasse del todo por tuyo, huuo mas, que confirmaste con tu mano el tomar de mi possession, para que ya no reconozca otro dueño, *Et confirmasti super me manum tuam.* Pues aduierto aora, que todo esto dize Agustino, con solo declarar, que las saetas con que Dios le enclauo, fueron de caridad, y no de solo temor: por dos razones. La primera, porque basta, para que luego sea de Dios, ser de caridad la saeta de que esta herido. La segunda, porque determinadamente afirmo, que se la
enclauo en el coraçon, á donde el golpe de fuerça 10
es mortal, no ay huyr la caça, y parar en manos de otro dueño: luego cae sin dar mas passos, y assi es fuerça quede del que la enclauo.

Traditionibus & non nudis pactis rerum nobis dominia acquiruntur, vt habetur l. traditionibus C. de pactis.

Otra cosa noto en estas mismas palabras de mi padre, y es, que (como todos saben) por la mayor fineza se tiene entre tiradores, acertar al paxaro quando va volando: el estilo ordinario es fixar el blanco en el terrero: pero de algunas partes de Indias nos cuentan las historias, que por mostrar mas destreza en sus exerçicios, ponen sobre vn mastil muy alto, vna aue atada de vn cordel largo que pueda bolar, pero no yrse del todo, y de abaxo la tiran
con flechas, en competencia vnos de otros, y aquel 11
queda con la vitoria, que la mata en el ayre: porque es mas facil acertar al blãco fixo, que al que no esta perseuerãte en vn lugar. El coraçon del hombre es el blãco, donde Dios assesta sus saetas: pero es blanco, mouedizo, no esta firme, es libre y vario su aluedrio, ya quiere, ya no quiere. lo q̃ oy le plaze, maña

na

na le descontenta: y mas vezes se muda, que se mu-
12 dan los ayres. Pues en medio desta mudança sabe Dios encarar tambien sus tiros, que le enclaua, y aũque mas mudable sea, le fixa y haze, que este cõstãte a su voluntad, sin mudarse á otra parte ninguna. Esto es lo que agradece Agustino à Dios, diziendo, que le enclauo el coraçon con su caridad: aunque antes mouedizo á todos los vicios: pero ya enclauado con tales saetas, à nada se inclina, à sola ella se pega y està perseuerante y firme.

Con esto viene otro lugar de Dauid, dõde (hablãdo en persona de Christo nuestro Señor) dize estas palabras: Tu ley en medio de mi coraçon: quiere dezir: enclauasteme el coraçon de medio á medio, cõ las saetas de tus palabras, de tus mãdamientos y tu ley. Los otros santos toda via se torcian, alomenos
13 en pecados veniales: puesto que tuuiessen su coraçon enclauado con las saetas de la ley de Dios, porque lo podian estar por vn lado, y bambolear por el otro: y aunque fixado y firme con ella, con todo esso al mouimiento de solo el ayre pestañeaua de vn lado esse blanco: pero el de Christo nuestro Señor (en quien no pudo caber ni aun vna venialidad) es coraçon clauado de medio à medio con la ley de Dios: y assi estuuo siempre cõ ella ygual por todas partes, *Legem tuam in medio cordis mei*: pusiste tu ley co-
14 mo clauo en medio de mi coraçon, y esta firme sin mouerse della. Y san Agustin dixo, que Dios le auia assaeteado el coraçon: pero bien admitio que fuesse por vn lado, sin que el golpe diesse en medio: y nuestro Profeta Dauid aqui (aunq̃ no señalo la parte dõde Dios le acerto cõ sus tiros: y solo dize, Enclaua das.

David Psal. 39. Deus meus volui, & legẽ tuam in medio cordis mei.

das estan en mi tus saetas)con todo quiso significar 15
lo mesmo que Agustino,que le enclauo Dios el coraçon: y lo declara mas con lo que añade luego: Tomaste con tu mano possession: la qual nunca toma, sino es haziendo presa en el coraçon. *Et confirmasti super me manum tuam*, confirmaste sobre mi tu mano.

Otra declaracion quiero traer al cabo deste verso, puesto que ante mano afirmo, que no es literal: pero algunas que no lo son, suelē contentar mas q̄ las verdaderas. Yo la propongo, porque en nueuo sentido puede caber en estas palabras: *Confirmasti super me manum tuam*. Confirmaste sobre mi tu mano. Y para ello aduierto, que quādo confirman á los niños, les suele el Obispo dar vn golpe, ó bofeton que les duela: y dizese, que es porque despues se acuerden
(si quiera por el dolor) que ya han sido confirma- 16
dos. Pues aora, bolued los ojos al titulo deste Psalmo, en el qual esta escrito, que es para acordar: *In rememoratione die Sabbati*. Y juntalde con las palabras deste verso: Cōfirmaste sobre mi tu mano, y vereis la confirmacion con el recuerdo, y juntamente el bofeton, ó golpe rezio, porque *confirmare manum* (segun apūtamos atras en el discurso literal deste verso) quiere dezir, cargar la mano, castigar, y dar golpe rezio. Y asi en alguna manera se podria enlaçar esto, como que Dauid dixesse á Dios: Señor, desta vez vos aueys sido el Obispo que me aueys confir
mado, por apartarme de los vicios y fortalecerme 17
en toda virtud, y como tal me aueis descargado vn rezio bofeton para que me acuerde: *Confirmasti super me manum tuam in rememoratione*. Pero como en tiēpos de Dauid no estaua instituydo el Sacramento de la

Confir-

18 Confirmacion (pueſto que con eſpiritu profetico pudiera apuntarlo)no traygo eſta declaracion mas que como coſa imaginada, que va friſando con las palabras deſte verſo: *Sagittæ tuæ infix ſunt mihi, & confirmaſti ſuper me manum tuam.*

Verſo Tercero.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Non eſt ſanitas in carne mea, à facie iræ tuæ: non eſt pax oſſibus meis à facie peccatorum meorum.

No ay ſanidad en mi carne en la preſencia de tu ira: no ay paz en mis hueſſos en la preſencia de mis pecados.

2 QVIEREN Dezir eſtas palabras, No ay parte en mi cuerpo que no me duela : tal es la enfermedad que padezco, que los miſmos hueſſos me atormenta: no ay ſanidad en mi carne, no ay paz en mis hueſſos. La cauſa es, Señor, q̃ vos eſtays ayrado contra mi, y me caſtigays con rigor: y por eſto añadio aquella palabra, Delante de la cara de vueſtra ira, *à facie iræ tuæ.*

Va en eſte verſo hablãdo en razon de los paſſados, en los quales pidio à Dios, q̃ ablãdaſſe la mano

en

5 pintura haze temblar los huessos: el que de solo mentar la purga, o de su imaginacion, le dan vomitos, que hara con ella misma.

Lo mismo querran dezir las palabras q̃ luego añadio. *A facie peccatorum meorum*, de la cara de mis pecados me estan temblando los huessos. Es casi al modo de lo que aca se vsa (por encarecer el aborrecimiento que a vno se tiene) dezir, que no le pueden vér, ni pintado en pared. Esto dize Dauid de la ira de Dios: y de sus pecados, q̃ aun pintados le hazẽ tẽblar. Dos caras son estas q̃ al mismo Christo Remdeptor nuestro le pusierõ horror, y le hizierõ sudar sangre el
6 reprẽtarsele en la oraciõ del guerto, no los suyos, sino nuestros pecados: y el justo enojo de Dios cõtra ellos.

Bien acontece, que algunas vezes las sombras causan mayor espanto, que las mismas cosas. Vna mula espantadiza (de solo que se leuanto vn paxaro de detras de la mata) se alborota y salta: y no de ver vn Gigante verdadero, ni de vn cañõ de artilleria, ni de vn toro. Que cierto es al que ve vna fantasma, desmayarse? y se cuenta por gran esfuerço de vno, que se fue con ella de noche hasta vn jardin. Y con todo las fan
7 tasmas verdaderas del infierno, y las visiones de los demonios, que han de morar de las puertas adentro con los condenados, no son bastantes a ponernos miedo, y refrenarnos de nuestros pecados. No se si es la causa, q̃ quiça los echamos a las espaldas, y no los traemos de cara: como nuestro Profeta que trae delante los ojos el enojo de Dios, y sus pecados: *A facie iræ tuæ, à facie peccatorum meorum.*

Alomenos, a este fin nos auisa el mismo en otro lugar: q̃ es condicion de Dios, traer delante los ojos los

pecados, q̃ nosotros echamos en oluido, y por el con-
trario los traemos de cara, sin perderlos de vista, que- 8
riendo vẽgarlos, antes q̃ Dios los vengue, los echa el
a las espaldas, no queriendo acordarse dellos. Y porq̃
Dauid trae los suyos delãte de la cara, dize en otra par
te de su Psalterio, q̃ Dios los auia echado al trançado,
cómo oluidandolos, sin quererlos castigar. Y cõforme
a esto bien pudo en este verso alegar, como razõ para
q̃ Dios le perdone, y se oluide de sus culpas, dezir, que
el las trae delante de los ojos, y anda como espantado,
y assombrado de la mala cara dellos. *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.*

Isai. 38. in cant. Ezech. Proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea

9 Y para encarecer mas el horror que le causan, dize,
que no ay sanidad en su carne, a la presencia, al asso-
mar dellos, *à facie*, a la primera vista. Ya os acordareys
si algũ dia tuuistes lastimado siquiera el dedo del pie, o
de la mano, que todo quanto tratays parece que viene
a daros alli donde os duele, y se os ofrecẽ entõces mas
encuentros que otras vezes: la mano del almirez que
se cayó a la criada, parece que viene ya rodãdo hazia
vuestro pie, y os haze constriñir con dolor anticipa-
do: el otro que estaua hablando con vos, a caso meneò
la espada, y luego os alcançò a lastimar la contera: y si
estauades acostado, el que por mas familiaridad se os 10
fue a sentar sobre la cama, ya os parece que todo su pe
so cae sobre vuestro pie lastimado. Y a todo ante ma-
no estays como diziendo, que se desuie, es que vuestro
dolor, el mal que teneys os haze mas medroso.

Pues esse miedo, esse sentimiento anticipado, da
aqui a entender Dauid, que tenia delante la cara de
la ira de Dios, al assomar de sus pecados, todas las par-
tes de su cuerpo temé, como doloridas, como si todas
estu-

11 estuuiessen llagadas y dolientes. Esto quiere dezir, no ay sanidad en mi carne delante de tu ira, y de mis pecados: assi me temblan las carnes del miedo de tus golpes, como si en todas partes estuuiesse lastimado. No ay sanidad en mi carne, o como si no la huuiesse me estan ante mano teblando los huessos, al assomar, al mẽtar mis pecados. Assi que es vna manera de encarecer el gran miedo y espanto, que tiene del enojo de Dios, y de la grandeza de sus pecados. Segun esta declaracion, el sentido destas palabras sera dezir Dauid: Temblando esta mi carne, y mis huessos de tu ira, y de mis pecados.

Y vsar aquella palabra, delante de la cara de tu ira,
12 y dela de mis pecados, parece que es otro termino, con que exagera su miedo. Porque a vn toro, a vn Leõ sino es que encaren con vos, no les cobrays tãto miedo, aũque sepays quanta es su braueza: Pero a Diuid aqui se le representa, que van ya encarando contra el sus pecados, Y la ira de Dios, y dize: *A facie iræ tuæ, à facie peccatorum meorum.* Mi assombro es de ver, que encaran ya conmigo tu enojo y mis maldades.

Discurso. II. Sobre este mismo verso tercero. Que son mas de temer nuestros pecados, que todo el enojo de Dios.

1 *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ, non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.*

Tiemblã mis carnes de la cara de tu ira, y mis huessos de la de mis pecados.

Y porque no declara, qual de los dos teme mas, si la

ira de Dios, o sus pecados: podria parecer a alguno, q̃ la ira, pues la puso en el primero lugar. Y porque en 2
efeto Dios es el que da la sentēcia en el juyzio vniuersal, y el que castiga en esta vida y en la otra: del qual

Iob. 41. Quis enim resistere potest vultui meo?

estan escritas aquellas palabras de Iob: Quien podra parar delante mi cara? Pero sin duda es mas de temer la cara de nuestros pecados: porque el que no deue, no teme: pero si ay cedula, o obligaciō de deuda, alli es el recelar, que le condenen y executen. Y esto es lo q̃ de contino esta atormentando a vno de mala vida, alla dentro de su conciencia, estar en ella leyendo la original cedula de su deuda: y bien cree que tiene Dios el traslado, para executarle a su tiēpo, sin la qual, ni a la ira de Dios ay que temer. Y si leemos aqui, que encara contra Dauid, es porque tambien encaran contra el sus pecados. Lo vno sin lo otro no lo dixera nuestro Profeta. 3

Mas que despātos hazemos todos quādo leemos que alguno hizo cedula al demonio, de ser suyo, y que la escriuio con su sangre: con la qual despues le haze guerra. Y no nos acordamos q̃ nosotros mesmos (todas las vezes que pecamos mortalmēte) hazemos vn concierto, de ser de Satanas, escrito con la sangre del mismo Dios: y por este pacto, y cedula, executan despues los demonios en el infierno a los cōdenados. Y ellos espantados de si mismos, lo confiessan en Isaias, diziendo: Es possible que tan locos, y desatinados viuamos en la tierra, que haziamos concierto y obligacion con la muerte, y con los del infierno. Parecia q̃ no la echaron de ver hasta entonces, que se la muestran a los ojos, y no pueden negar la firma.

Isaias. 28. Dixistis enim percussimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum.

Y diximos que es escrita cō la sangre de Christo: 4

porque

5 porque quando alguno eſcriue ſemejante obligacion con ſu ſangre, es dezir en cifra, que cumplira la promeſſa, y ſerà de quiẽ ella dize, aunq̃ le cueſte la ſangre y la vida. Pues a lo miſmo ſe obliga de callada vn pecador, quando a cuenta de cũplir ſu guſto, o ſus pretẽſiones, buelue las eſpaldas a Dios, y ſe rinde a Sanatas, y ſe reſuelue a querer ſer ſuyo, aunque pierda la ſangre de Chriſto, y quede ſin el fruto de ſu Paſsion. Parece que confirma lo que vamos diziendo vna gloſſa que canta nueſtra Madre la Yglesia, en la Miſſa de difuntos, que dize aſsi: Buſcando mi alma te fatigaſte, haſta venirte a ſentar de canſado: redemiſteme, derramando tu ſangre en la Cruz: tanto trabajo no ſea en valde: no ſe pierda en mi el fruto, por el qual diſte tu ſudor, tu ſangre, y tu vida. Y el pecador, quando ofende a Dios, ſin dezir, eſta diziendo, que quiere ſu guſto, y ſer eſclauo del demonio, aũque le cueſte perderſe (por lo que
6 a el toca) el fruto de la ſangre y vida de Chriſto nueſtro Señor. Y eſto es hazer obligacion a Satanas, de ſer ſuyo, eſcrita con la ſangre de Chriſto nueſtro Dios. Mirad, ſi ay mas que eſpantarnos del tal, que del que la eſcriuio con ſu ſangre propria.

Eccleſia in gloſſa defunctorũ. Quærẽs me, ſediſti laſſus, redemiſti, Crucem paſſus, tantus labor non ſit caſſus.

Quiça que yua en eſte penſamiento el Apoſtol ſan Pablo, quando (tratando de la Cruz de Criſto nueſtro Señor) dixo, que alli borrò Dios vna cedula decretada que hazia contra noſotros, y la fixò en la Cruz. Que cedula entendeys fue eſta que ſe enclauó en la Cruz, ſino la obligacion, que los pecadores hizieron al demonio: o nueſtros primeros padres, por el pecado ſujetandoſe a ſer de Satanas: la qual rayò Chriſto en la
7 Cruz, como deuda que ya no ſe deuia, que la pagò el por todos: y porque nadie por ella pretendieſſe dere-

Paul. ad Coloſſ. 2. Delẽs quod aduerſum nos erat chirographũ decreti, quod erat contrarium nobis, & ipſum tulit de medio affigẽs illud Cruci.

cho contra los hóbres, la enclauó en la Cruz. Manera de hablar ſemejante a lo q̃ ſe cuenta de ciertos nobles, que pidiédoles que pagaſſen vn tributo, lo puſieró en 8
vna bolſa en la punta de la lança: queriédo dezir, que por el valor della, darian a entender, que no le deuian. En eſte lenguaje parece que habla ſan Pablo, quando dize, que la cedula de la obligació q̃ contra noſotros auia, la enclauò Chriſto ſeñor nueſtro en la Cruz: fue dezir, que por la punta de la lança defenderia, que no ay tal deuda, q̃ por la virtud y valor de la Cruz, hara bueno que eſtà pagada, por beneficio y merced incomparable del Cielo: y noſotros la reſucitamos con las culpas que de nueuo cometemos. Todas quãtas vezes hazemos vn pecado mortal, con el va vna obligacion
firmada de nueſtra mano: por la qual nos ſujetamos a 9
ſer de Satanas, aunque nos cueſte la ſangre de Dios, y perder el fruto y bienes que della ſe nos ſiguen. Y cada vez que de nueuo pecamos, boluemos a renouar la cedula deſta obligacion, que Chriſto ſeñor nueſtro rayò, y enclauó en la Cruz. Y como la original la leemos aca dentro de nueſtra conciencia, que fue la primera eſtampa de do ſalio: de ay nace, que el verdadero penitente, mas teme viſta de ſus culpas, que ſon la cedula, por do le pueden executar, que ver la miſma ira y enojo de Dios, que (no auiendo pecados) al punto ſe mitiga. Y aſsi nueſtro Profeta Dauid aqui dize, que de la cara de la ira de Dios, tiemblan ſus carnes: pero de la de ſus pecados, tiemblan tambien ſus hueſſos.

Non eſt ſanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non eſt 10
pax oſsibus meis à facie peccatorum meorum.

VERSO

Verſo Quarto.

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meũ, & ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.

Porque mis maldades ſobrepujaron mi cabeça: y como carga peſada eſtan cargando ſobre mi.

PAra moſtrar Dauid, el gran miedo, y eſpanto que en el verſo paſſado dixo, le ponian ſus pecados, va aora en eſte põderando ſu grauedad, y muchedũbre: y para ello vſa de dos metaforas, y ſemejanças. La primera, del q̃ ſe va anegãdo, en algun gran pielago: y el agua lo va ya cubriendo la cabeça, y el hundiendoſe, ſin poder tomar pie, ni reſpirar, que caſi pierde la eſperança de eſcapar. En eſte eſtado pinta Dauid a ſu alma, en las palabras que aqui di-
2 ze: Mis maldades ſobrepujan mi cabeça.

Tambiẽ ay quien diga, que por cabeça ſe entiende los cabellos della: y que diziendo, que ſus pecados ſobrepujan ſu cabeça, es encarecer ſu muchedũbre: que ſon mas en numero, que los cabellos de ſu cabeça: que primero ſe podran contar ellos, que ſus maldades. Pero el primero ſentido en todo es mas propio.

Geneb. ſic Pro capite interpretatur capillos capitis quaſi tot ſint peccata vt numero pillos capitis excedant.

La segunda semejança, que vsa, sirue para mostrar 3
que no solo son muchos sus pecados, sino tãbien grãdes. Y para esto dize, que como carga pesada está cargando sobre el. De manera q̃ no solamẽte, como si fuessen muchas aguas le anegan, pero tambien (como si fuesse vna muy gran carga) le apesgan, y hunden a lo baxo, y juntando lo vno con lo otro, sera pintarnos el peligro que tendria quien cayesse en la mar armado, o cargado de hierro. En estado tan peligroso, considera su alma: y por verse en tal estremo, es su congoxa de suerte, que hasta los mesmos huessos le rehilan en las carnes.

Assi que en este verso da la razon de la gran turba 4
cion que en el passado mostrò. Por lo qual no admito por propria la declaracion de Cayetano, y otros, que sintieron que Dauid en este Psalmo se quexa de solos sus trabajos, y males temporales (dandoles diuersos nõbres: ya llamandoles furor, y ira de Dios: ya saetas que le enclauan: ya mano pesada, con que le castiga: y que por ser tanto su rigor, no ay cosa sana en su carne, ni sossiego en sus huessos. Porque (puesto, que a los versos passados se pueda dar tal sentido) en ninguna manera quadra al precedente, y a este: en los quales claramente se lamenta de sus pecados: *Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum.* Bien veo yo, que no falta quien 5
diga, que se entienden aqui por pecados los castigos q̃ Dios por ellos le embiò: casi a la semejança de lo que la sagrada Escritura, en otro lugar vsa: diziendo, que los Sacerdotes comen los pecados del pueblo, entendiendo por pecados, los sacrificios, y ofrẽdas, que por ellos se ofrecen, de los quales se sustentan los Sacerdotes. Assi aqui pudo llamar pecados a los trabajos que

Caie. hic hæc omnia ad præsentes afflictiones Dauidis refert, qui tamen nõ probantur.

Iansen. hic.

Osea. 4. peccata populi mei comedet.

por

por ellos le vinieron.

6 Pero sin duda es hazer fuerça,y torcer las palabras de dos versos:en que tanto a la clara dize Dauid, que tiembla en presencia de sus pecados,y que sus maldades sobrepujan su cabeça,y como carga pesada le hunden. Y puesto que en otros passados pudiesse dissimularse tal interpretacion,y dezir que por el furor,ira,y saetas,y mano pesada de Dios,entendio las afliciones presentes,o las amenazas,en estos dos no cabe sin grã violencia. Y dado caso que esse fuesse el sentido mas propio de lo passado:no es fuerça seguir el mismo hilo en estos dos versos,porque no viene fuera de propo

7 sito,antes es muy natural,y conforme a los afetos de vn alma temerosa de Dios,que se ve apartada de su gracia,y castigada por su mano,acordarse(entre las cuytas de lo que padece)tãbien dela causa dellas,que fueron los pecados. Y mi parecer desde el principio deste Psalmo,siempre fue,que Dauid en todo el va mezclando estas dos cosas,y llora a vna sus males de pena,y de culpa:y en este verso,particularmẽte señala por causa de todos los daños,de que se va lastimãdo,los muchos y graues pecados,que conoce auer cometido,contra su Dios. *Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum,& sicut onus graue grauatæ sunt super me.*

Discurso. II. Sobre este mismo verso quarto. Del gran peligro a que se pone el que peca mortalmẽte,y que queda hecho esclauo de Satanas.

Iniqutates meæ supergressæ sunt caput meum.

1 Puedese aqui ponderar,que san Geronimo,llamó a la penitencia,tabla para remediarse en el naufragio:

pudolo deprender destas palabras de Dauid, donde llama a sus pecados, pielago, o mar de aguas que le va tragando, sobrepujando ya su cabeça. A este proposito viene lo que dixo Anacharsides, que preguntado, quales eran mas, los muertos, o los viuos: respódio: preguntando, entre quales auia de contar a los que nauegan? pareciendole, que (aunque viuos) por yr tan cercanos al agua, se podian cótar entre los muertos. Que dixera de los que (perdida la naue) andan en medio della húdidos braçeádo por la mar. Pues en tal estremo (segú siéte aqui nuestro Penitéte) poné los pecados al q los haze. Mis maldades sobrepujan ya mi cabeça.

Hieron. in Epistol. ad Demetriam penitētia est secunda post naufragium tabula.

Anacharsides rogatus, plures ne sint mortui, an viuentes: rogauit vero numero ponerit nauigantes refert Diogenes Laert. in eius vita, in lib. de vita & moribus Phylosophorum.

Titel. hic.

Puedese tambien entender, que los pecados sobrepujan la cabeça, quando con la costumbre se apoderan del alma, se alçan a mayores, y quieren ser obedecidos, como señores, y dueños de la posada. Este sentido sigue aqui Titelmano: y dize, que Dauid por la cabeça entiende las potencias mas principales de nuestra alma, y que entonces se suben los pecados sobre ella, quando se arraygan o crecen, tanto que apesgan nuestro espiritu, escurecen la razon, y hazen inclinar y abatir la voluntad al consentimiento del mal. Entonces tienen vn alma como amilanada, y tan rendida, que a penas se atreue a resoluerse en dexarlos. Y si lo propone, va a hurto del coraçó, con vna couardia, de quien se siente sopeado, y sin fuerças, para rebelarse cótra el que obedecia de antes, y tenia sobre su cabeça, como aqui confiessa Dauid. Y en las palabras q vsa, aludio quiçá a la cortesia que se suele hazer a vna prouision real, en señal de que la obedecen, besandola y poniendola sobre la cabeça.

Y de los pecados assi apoderados de vn alma, ha-

blò

blò Iob, quando dixo: sus huessos seran llenos de los vicios de su mocedad. Tienen algunos la calentura en los huessos, como etica incurable, que con ser contraria a la naturaleza, y a la misma naturaleza se le rin-
5 de, y le reconoce superioridad. Ya no se atreue a pendenciar con ella, por alançarla de si, antes en los huessos, en lo mas intimo de su retrete la consiente morar: no solo de passo, como a guesped, si no de asiento, como a dueña de toda la casa. Siente sus daños, vee que el mal la va destruyendo, y consumiendo a toda priesa, pero sufrelo y consientelo: ya no tiene brio para resistir, y de acostumbrada, y sopeada, se le rinde. Tales son los
6 pecadores, auassallados a la antigua costumbre de sus vicios, que ya sin resistencia les obedecen.

Iob. 19. Ossa eius implebuntur vitijs adolescentia sua.

Lo mismo dize con mas claridad Dauid, en otro Psalmo, con estas palabras. Vi la maldad, y contradicion en la ciudad: de dia, y de noche la cerca, y se vendra a subir sobre los muros. En las quales parece, que alude a lo que acontece, quando se assalta alguna fuerça, o ciudad, que el vencer està en escalar y subir la muralla, y poner sobre las almenas los estandartes ven-
7 cedores, clamando, vitoria, vitoria: con esto se enseñorea, queda la fuerça por suya, y le obedecen de alli adelante, siguiendo sus leyes. Assi dize Dauid, que la maldad y los pecados cercan y combaten el alma de vno, hasta rendirla, y poner los estandartes sobre sus muros. *Et super muros eius iniquitates*, en lo mas alto de la fuerça: y despues todo lo que ay en ella, obedece, y sigue las leyes, è inclinaciones del pecado, que se ha enseñoreado della.

Psalm. 54. vidi iniquitatẽ, & cõtradictionẽ in ciuitate die ac nocte circundabit eã, & super muros eius iniquitas.

A esto parece que miraua san Pablo, quando nos amonesta, que no reyne en nosotros el pecado, vsò de

Paul. ad Ro. Non ergo regnet peccatũ.

la

la palabra, reynar, por mostrarnos, q̃ vna vez consentido, se señorea de nosotros, y nos auassalla, y aũ nos tra- 8
ta, no solo como a vassallos, mas como a esclauos. Mi padre san Augustin, en sus cõfessiones (acordãdose de su mala vida passada, y contãdo, como en algun tiẽpo se vio vassallo deste tirano) dize, q̃ le traya encadenado en hierros, y le trataua como a forçado de galera, al remo, con vna argolla de hierro al pie: y esto quierẽ dezir aquellas palabras. Mi querer me tenia preso, no con ageno hierro, sino con mi voluntad de hierro: della me auia hecho vna cadena. Y en conclusion, el pe- 9
cado, desque se señorea, al punto le echa vn pierdeamigo, por assegurar la presa: essa es su amistad. Cara de a- 3
migo os muestra, y pierdeamigo trae, pero obras de enemigo: de q̃ Dauid en este verso se lamenta delante de Dios, diziendo, que sus pecados se auian apoderado del, y puesto pendones de vitoria en lo mas alto de la fortaleza. *Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum.* Todas las potencias de mi alma, las siento amilanadas, y rendidas a sus decretos y leyes.

Discurso. III. Sobre este mismo verso quarto. Del mal tratamiento, que el peçado haze al q̃ le admitio en su casa. Sicut onus graue grauatæ sunt super me.

Supuesto que el pecado se señorea del que le come- 1
te: para declarar Dauid el tratamiento que tras esto haze a sus vassallos, añadio lo que se sigue. *Sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Como carga que carga, estan pesando sobre mi: por significar, que no solo es pesada en si misma, pero que a sabiendas va apesgando mas. Quiere dezir, que fuera de su peso proprio, va dã-
do

do empellones hazia abaxo, y acoceando por hundir mas al que la lleua: es carga que va cargando, dos ve-
2 zes pesada. Vn harriero quiere lleuar sobre vn macho catorze arrobas de peso: y si le dixessedes, que lleue antes dos hombres de caualleria, que ambos juntos no pesan tanto, no lo acabareys con el, aunque le dobleys el alquiler: la razon es, porque la carga tiene solo su peso natural, pero los hombres (como se van meneando, componiendo, y descomponiendo) vã pesando con otro peso postizo, causado de su inquietud, y mouimiento: y este es el que maltrata y mata la caualgadura. Pues lo mismo quiere dezir Dauid: como peso pesado van pesando sobre mi mis pecados, para de-
3 clarar, debaxo desta semejança, los malos tragos que dan a los pecadores, y el mal tratamiento que hazen despues de verse apoderados de la fuerça.

Pues si esto es assi verdad, quan engañados andan los que viuen vida viciosa, por viuir vida deleytosa, mas a su contento y mas descansados. Si los pecados siruen de carga, y sobrecarga: sin duda no deleytan, antes afligen, cansan, y cargan. *Incuruare, vt transeamus per te*, dize el Profeta, y son palabras que las es-
4 criue en persona del demonio, que manda a los malos, que se agachen, que quiere passar por encima dellos. Mirad la befa que les haze. Ora no os parece que tira algo a lo que escriue Paulo Iouio, y otros del gran Tamorlan, que prendiendo en vna batalla al gran Turco Bayazeto, le traya en vna jaula de hierro, y quando queria subir a cauallo, le hazia sacar, y que se pusiesse agachado: y poniẽdose de pies sobre el, pateãdole, de alli como de poyo, se subia a cauallo. Pues lo mismo significan estas palabras, que el demo-

Paulus Iouius refert Bayazetũ Turcarum Imperatorem, à Tamerlano ferrea caueain clusum: ipsoque incuruato, quasi scabello vsum fuisset equũ ascenderet, & ante eum super Persarum Rex simili insolentia vsus est, aduersus Valerianum Romanorũ Imperatorum à se deiectum, & captum, vt refert Trebelius Polliõ in vita Valeriani Imperatoris Romanorum.

8 gre derramada, que el su propio daño, o como el que
saca vn gran acetre de agua del pozo, que mientras
viene dentro, no siente su peso: y en sacandole fuera,
parece que se le buelue de plomo, no puede con
la carga. Assi el pecado, en la vida, siempre se nos figura
que viene bañandose en agua rosada, que viene
nadãdo en vna mar de leche de alegrias, no se siẽten
tãto su peso: pero quãdo en la muerte saliere del baño,
le sentirã tan grãde los malos: q̃ en otro lugar dixo Dauid
de aquel plazo, que en vn punto los hundira hasta
los abismos del infierno: *Et in puncto ad inferna descendent*:
9 Gran peso, pues con tal presteza los lleua tras si,
Haze vn impossible, que sin tiempo, en solo vn instante
se haga vn mouimiento de tanta distancia, desde esta
haz de la tierra, donde moran, hasta los infiernos, dõde
van a parar. Y a esto alude san Pablo, quando (escriuiendo
a los Hebreos) dize, q̃ quiten de sus ombros
el peso, que es el pecado. Verdaderamente parece que
toma la metaphora de los ganapanes, que despues que
echan la carga acuestas, no se estaran con ella parados,
sino que se daran priesa, para llegar a donde la han de
poner, y quedar descargados. Assi a todo Christiano
aconseja san Pablo, que si hã tomado la carga del pe-
10 cado sobre sus espaldas, se den priesa a librirse de ellas;
acudan al Sacramento de la confession, a donde se descarguen
de tanto peso.

Iob. 21. ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.

Paul. Hebr. 12. Deponẽtes omne põdus, & circũstãs nos peccatum.

Lleua el leñadero sus jumentos al monte, llegados,
comiença a cortar la leña que han de traer, mientras
tanto los jumentos paciendo en la yerua verde,
rebolcandose a su plazer en el prado: dezidme, no os
parece, que es de solos los tales, no acordarse entõces,
que mientras mas espacio les dan en su pasto, tiene el
dueño

dueño mas tiépo,para hazerles mayor carga:lo qual 11
despues han de lleuar,aunque vayan rebentando: tan
tos leños cortò el amo,y les cargò sobre las costillas,
quantos bocados dierõ en la yerua de sus sabores. No
vees, Christiano, que esto mismo es lo q̃ vamos dizien
do:el pecado es carga pesada:sabes porque,porq̃ quan
do tu estas saboreandote en tus vicios està Dios cortã
do los leños de tu carga:y miẽtas mas largas te diere
en tus contentos,mayor se hara el peso que has de lle
uar sobre ti despues,aunque vayas rebentando. No la
ves aun aora con los ojos,pues ya era razó,que sintie-
ras su pesadumbre,pues tienes Fè,con que estas cosas 12
se ven antemano,y por ella estas cierto, que es assi lo
que te dezimos,y q̃ cada bocado que tu das en lo ve-
dado,saboreãdote en lo placentero de tus vicios,es
vn pesado troço,q̃ se va añadiendo a la carga de tus
espaldas. Nuestro Profeta antemano,gime aqui por el
peso de la suya:como quãdo dizẽ a vn enfermo, quel
cirujano entra con herramiẽtas,y braseros de fuego, 13
para cortarle la pierna,o braço enfermo:y con la nue
ua le huye la sangre,y del pauor anticipado,està todo
tẽblando,y tragãdo saliua,y sintiẽdo mil trassudores,
ãtes q̃ llegue a tocarle el hierro. Tales son las cuytas,
y temblor de huessos de Dauid,en este verso, con el
sentimiento anticipado,de la carga de sus culpas. *Ini-
quitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut
onus graue grauatæ sunt
super me.*

Ver-

Verso Quinto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Putruerunt,& corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.

Pudriendose y está ya corrompidas las señales de mis llagas, delante la cara de mi necedad.

1
ESTE verso, como a los precedentes deste Psalmo, dan los Doctores que atras alegamos, dos entendimientos. El vno es, que Dauid se lamenta de la enfermedad corporal, que entonces padecia, y va recontãdo lo mucho que en ella ha passado y passa: para mouer las entrañas de Dios, a que ya se apiade del, satisfaciendose con lo que hasta alli le ha Castigado. Y añaden que la enfermedad de Dauid, no era calẽturas
2 solamente, sino ciertas llagas feas, que llegauan a criar podre: por respeto de las quales dize, que se pudrieron y estan corrompidos sus cardenales.

El segundo sentido es, que por los cardenales q̃ miẽtas, entiẽde sus pecados, que son llagas del alma: y quiere dezir, q̃ ha buelto muchas vezes a los passados, des-
3 pues de perdonados: y haziendo nueuos cardenales sobre las llagas viejas, se pudrieron y criaron mal olor.

Y sino queremos admitir, que Dauid boluiesse muchas vezes a vnos mismos pecados, diremos (como interpretan otros autores curiosos de la propiedad Hebrea) q̃ estas palabras, pudrierõse mis cardenales, quieren dezir, mis pecados de añexos dã ya mal olor. Estuue mucho tiẽpo sin procurar perdon, y quãdo acudi, ya olian mal, no solo a las narizes de Dios, sino tãbien de los hombres, ya andaua infamado delante dellos. 4

Genebrardus hic, & alij.

Y supuesto, que por estos cardenales se entiendan los pecados, que son manchas del alma: viene bien en el primero destos dos sentidos este verso, con el passado: en el qual dixo, que eran tantos y tan graues los suyos, que le tenian auassallado, y puesto el pie sobre el pescueço, o (como el dixo) sobre la cabeça. Y aora (para prouarlo) añade, que ha andado tan mal mirado, que antes que se acabassen de sanar perfetamente vnas llagas, se atreuio a hazer otras: y que con esto se vinieron a afistolar y pudrirse: *putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ.* 5

Y aduiertase (para el sentido literal, que hasta aqui tuuimos por mas proprio) que todo este Psalmo no parece otra cosa, sino vna Ledania de duelos, que Dauid va llorãdo delante de Dios: pero en los versos passados hablaua mas en general, diziẽdo, que Dios le castigaua con enojo y rigor, que le auia tirado saetas, y dado pesados golpes: con los quales, ni le quedaua sanidad en la carne, ni paz en los huessos, ni contẽto en el alma, sabidora de sus pecados: pero no declaraua, en q̃ manera, o en que cosas en particular se sentia afligido. Aora lo comiença, y proseguira en todos los versos q̃ se siguen, hasta el penultimo: y va refiriendo por menudo sus cuytas, lamentandose, que sufre vnos males 6

en el

en el cuerpo. Y otros en el alma, y otros que le vienen
7 defuera, como son las persecuciones, y mofas de sus
enemigos: todo a fin de prouocar la misericordia de
Dios que se apiade de su miseria. Por este orden va põ
derando, y exagerando mas sus lastimas.

Las postreras palabras de nuestro verso, *A facie insipientiæ meæ*, dan la razõ de las cuytas, que refiere en las primeras: y declaran de donde nacio el podrirse estas señales de sus antiguas heridas, de que tratamos en el discurso passado. Dize a boca llena, que fue por su mucha necedad: de la suerte que tambiẽ dos versos atras
8 dixo, que no auia salud en su carne, delante de la cara de su ira: y que no auia paz en sus huessos delante dela cara de sus pecados. Y en Romãce mas claro quiso dezir, no ay cosa sana en mi cuerpo, por causa de vuestra ira: los mismos huessos siento inquietos, por causa de mis pecados. Assi en este verso, diziendo, que se pudrieron sus llagas delante de la cara de su necedad, *A facie insipientiæ*: es lo mismo, que si mas claro dixera: Tan necio he andado, que no vna vez ni dos me dexè
9 engañar de mis vicios, sino tantas, que las llagas mas sanas de mi alma (renouandose con nueuos pecados) vinieron a podrirse y à afistolarse.

Discurso. II. Sobre el mismo verso quinto: En que manera la grauedad de las culpas puede ayudar al perdon dellas.

Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ.

ES mucho de considerar en este Psalmo, que siendo su fin alcançar perdon de los pecados, no le pa-

recio a Dauid, que estoruaua este intento, exagerar la 2
grauedad y muchedumbre dellos. Antes cõ palabras harto encarecidas ha dicho, que son tan grandes, que sobrepujan su cabeça, y de tan mala calidad, que ya guelen a podre: pareciole que tambien esto le ayudaua a prouocar la misericordia de Dios. Y assi el mismo en otro lugar dixo: Por tu nombre, Señor, te apiadaras de mi pecado, porque es grande. Por tu nombre, esto es, por tu fama, por tu nombradia: porque ganes en la tierra mayor nombre y credito de misericordioso. Lo qual en los pecados mayores se muestra y
descubre mas. 2

Dauid Psal. 24. Propter nomen tuum Dñe propitiaberis peccato meo, multũ est enim.

Y sino os contentays con sola esta declaració de la palabra, por tu nombre, diremos, que vsa Dauid de los terminos que los pobres, quando demandan limosna, que piden por las llagas de Dios, por su Passion, por su nombre santissimo: assi Dauid (pretendiendo alcançar perdon de sus pecados, que es limosna, que solamẽte a las puertas de Dios se reparte) llega alli, y pide como pobre: Dadme limosna, por el nombre santissimo de Dios: *Propter nomen tuum, Domine propiciaberis pec-*
cato meo. Por tu nombre, Señor, te apiada de mi peca- 3
do. Y alegar para esta pretension, que es grande, *Multũ est enim:* Viene harto a proposito cõ las palabras q̃ vsa en nuestro verso: Pudrierõse, y estã corrõpidos los cardenales y llagas de mi alma. Y a q̃ se pintò pobre, pidiendo a las puertas de Dios: no es mucho q̃ las demas cosas correspondan a lo mismo. Si quiça quiso que le considerassemos, como algunos mas lastimosos, q̃ sentados en los soportales de la Iglesia, estã mostrando vna pierna llagada, y enconada, cõ mil bocas, corriẽdo podre, dãdo bozes a los que passan, llorando sus cuytas, y repi-

repitiendo con grandes arengas sus duelos y mise-
4 rias,prouocandoles, que pongan los ojos en la podre
y mal olor de sus llagas.Hombre,y tu no ves que el mi
rar los otros tu podredumbre,les causa asco,y les gue
le mal,les pone desseo deuerse lexos de ti,y irse de tu
presencia?Es verdad (puede dezir) que naturalmente
causan horror y desuio:pero con todo,a los que tienē
entrañas Christianas,esse mismo horror les mueue,a
que se compadezcan mas del cuytado,que tal padece,
echando de ver,que ellos no pueden sufrir en la car-
ne agena,lo que el pobre sufre en la propia.El mesmo
asco que causan las llagas, aunque por vna parte des-
uie a los passageros, por otra les trae,a que se compa-
dezcan y vsen de misericordia,con quien tāto mal tie
5 ne. Dauid en este Psalmo esta haziendo arengas delan
te de Dios,refiriendo sus lastimas, y encareciendo sus
cuytas:y en particular en este verso da vozes, diziendo:*Putruerunt,& corruptæ sunt cicatrices meæ* : notad las
palabras,que al pie de la letra son las mismas que los
pordioseros tantas vezes repiten:Mirà la plaga, mirá
la llaga.Mirad señor(dize Dauid)la podre de las lla-
gas de mi alma,las quales(aunq̄ por ser pecados)ofen
den vuestros ojos,y de su cosecha estan causando asco
6 en vuestra presencia, desuiandoos,y prouocandoos,a
q̄ os alexeys de mi:cō todo, Señor,(porque hazē mas
misero al cuytado que los tiene que ningunos otros
males de la tierra)prouoquē vuestras entrañas de mi-
sericordia,a que os apiadeys de quien tanto mal pade-
ce.Por la qual razon tēdria yo por escusado,cansarse
los Interpretes demasiado,en aueriguar en particular,
que es lo que Dauid entiende por esta podre de sus lla-
gas: si es alguna enfermedad del cuerpo, o las culpas

 del

del alma, o la infamia y deshonra publica, de auerse 7
Absalon aprouechado de sus madrastras: porque Dauid aqui es pordiosero, que pide a las puertas de Dios: y su intẽto es representar delãte del todas sus cuytas, de qualquiera suerte q̃ seã. Y a bulto va diziẽdo todo lo q̃ por el ha passado, todo lo q̃ descubre su miseria, y mueue a piedad: aora sea de Absalon, aora de sus pecados, aora de enfermedad q̃ tuuiesse: y si todos estos males vinieron sobre el, los alega todos, para pedir misericordia, como se vera en los versos siguientes. Y quiça
con este intento vso de palabras preñadas, que admitã 8
las interpretaciones diuersas, que diuersos expositores le dan: porque todo lo quiso significar: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ.*

Discurso. III. Sobre el mismo verso quinto. Que la podre, y mal olor de las llagas del alma, se comieça a sentir con la salud della. Y otros pensamientos deste lugar. 1

Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ: Pudrierõse las señales de mis llagas.

Entendiendo por estas llagas las del alma, y la podre de los pecados: se me ofrece, que desta mesma metaphora y semejança vsa mi padre san Augustin, sobre el Psalmo treynta y vno, aunque habla a otro proposito: pero vienen a este muy al propio sus palabras, y son: Despues de alcançado el perdõ de tus pecados, leuanta, o hombre, los ojos a Dios, porque se auia podrido tu coraçon, estãdo en la tierra. No debalde te auisa la Iglesia, que leuantes el coraçon, porque no se te pudra. Estas son palabras de Augustino: sin duda se y ug

 acor-

acordando(quando las escriuio)del cuydado que traê los que tienen viñas,en poner horquillas a todas sus vides,y sustentar en alto los sarmientos,porque si la parra tédiesse las ramas por el suelo,y asi arrojasse los
2 razimos,no se comeria vua con sazon,ni auria vino que se pudiesse beuer:porque con la humedad dela tierra se pudriria antes de madurar. Pues aora a nuestro proposito,sabed dize (Augustino) q̃ la tierra que daña a las parras,daña tambien a nuestro coraçó,y le pudre,*non gratis audis sursum cor ne putreat*, es menester despegarle de lo terreno,tenerle leuãtado en alto,si no le quereys ver podrido , y desseays que aya del algun fruto sazonado para el gusto de Dios.

August. super. Ps. 31. Item post remissionẽ peccatorũ leua oculos tuos ad Deum,putruerat enim cor tuum in terra,nõ gratis audis. sursum cor ne putreat.

Y dixo con cuydado este santo Doctor,que(des-
3 pues de perdonados los pecados)leuantemos los ojos a nuestro Dios : por significar,que esta enfemedad es al reues de las otras , que no se echa de ver su mal olor, ni la podre, sino despues de alcançada la salud:y entonces le siente con tanto horror y asco, que el que la tuuo, leuanta los ojos y manos a Dios , dandole gracias infinitas , por verse libre de tanto mal, *iam post remissionem peccatorũ leua oculos tuos ad Dominũ, putruerat enim cor tuum in terra.* Desta suerte, pues nuestro Profeta ya se quexa,que estan podridas sus llagas, señal cierta de que està sano,o va ya conualeciendo.
4 Y parece,que el mismo lo quiso significar,no las llamando llagas,sino cardenales,*Cicatrices meæ*,las señales que quedan despues de sanas las heridas, entonces le comiençan a oler a podre:con la salud siente el mal olor passado.

Parece que deuio tirar a esto el Euangelista, quando de boca de Christo nuestro señor llama puercos a

Mat. 7. Nolite dare sanctũ canibus, nec mittatis margaritas vestras ante porcos.

los pecadores, diziendo, que no ſe deuẽ arrojar las pie-
dras precioſas a los puercos. Y la ſemejança es clara: 5
Los vicioſos ſe deleytã en torpezas y ſuziedades, y eſ-
tos animales engordã en el cieno, y en los muladares: y
ni a los vnos ni a los otros les eſtorua ſu mal olor.

Y ſi quereys apurar mas la ſemejança de los puer-
cos a los hombres vicioſos: biẽ ſabeys, que entre ellos
ay vnos que llaman jaualies, de olfato tan viuo, que
los caçadores les andan hurtando el ayre: porque de
otra manera no les pueden tirar, que luego les huelen,
y ſe deſuian: tãto olfato en puercos, amigos del cieno, 6
que no les guele mal el eſtiercol, y a treynta paſſos ſiẽ
ten el olor del que les quiere hazer mal. Por cierto pa
rece contrariedad oler mucho, y no oler nada. Aſ-
ſi vereys algunos pecadores, auiſados por eſtre-
mo, en todo lo que les toca, adiuinan el daño tem-
poral, antes que aſſome, y guelen antemano todos los
peligros: y con todo, en ſiendo coſa que toque a ſu al-
ma, pierden el olfato: el muladar de ſus vicios, no les
guele mal, el peligro de la muerte eterna, no les atemo
riza: no huyen ni ſe deſuian del caçador infernal, aun-
que le ſientan flechar de cerca, antes mil vezes ſe le vã
acercando, como aues encandiladas, a que les coja a 7
manos. Con ſola razon natural, echò de ver Seneca eſ
ta contrariedad de juyzios en noſotros: parece que ſo
mos a vezes vnos, y a vezes otros: es vario el ingenio
de los mortales, que ſe eſtà deſdiziendo a ſi miſmo.
Oyd ſus palabras: *Omnia vt mortales timemus, omnia
vt immortales cõcupiſcimus.* De todo nos recelamos, co-
mo mortales, y todo lo codiciamos, como inmortales.
Veys la contrariedad: proceder como mortales, y pro
ceder como inmortales. De ſer nueſtra vida perecede
ra

*Seneca: omnia vt morta-
les timemus, omnia vt im-
mortales con-
cupiſcimus.*

8 ra nace andar siempre llenos de recelos: si la casa comiença a hazer sentimiento, no queremos morar en ella. De donde viene esse miedo? de saber que somos mortales, y oler antemano q̃ puede caer, y cogernos debaxo. Si passamos vn vado, a cada mudar de pie, yremos con mil tientos, y echando el bordon delante, por saber el hondo: es proceder como mortales, que en todo temẽ su muerte. Y el grãde, o el Rey, porque su vida es importante, a cada bocado que come, tendra delãte el medico, que diga, si es dañoso, y otros que hagan la salua a cada plato: que pensays que es todo esse recato, sino acordarnos en todo, que somos mortales, y que la vida que gozamos no es censo perpe-
9 tuo, sino al quitar: y por esto recelamos todas las ocasiones, q̃ lo podrian ser de perderla. Assi que todo lo tememos, porq̃ somos mortales: q̃ si fueramos inmortales, como nada nos podia dañar, assi nada tendriamos que temer. Y con ser assi (oyd el otro estremo de su dicho) todo lo codiciamos, como si fueramos inmortales. El que tiene para cien años de vida sobradissimos aueres, preguntadle, si se quieta, sin querer mas, sabiendo que no viuira tanto, y vereys, que nũca tuuo mayores codicias, ni puso mas solicitud, ni echò mas anchas redes, para adquirir riquezas. Para quan-
10 do lo quieres hombre? piensas que eres inmortal? para que trabajas de juntar lo que no podras gastar en muchos años despues de tu muerte, si tantos viuieras? No ay otra respuesta, sino que tenemos condiciones contrarias: para temer, siempre traemos la muerte a los ojos: y para codiciar la vasura de la tierra, nos imaginamos inmortales, y ninguna tassa ponemos a nuestra codicia, como si no la tuuiera nuestra vida. Codi-

ciamos tantos bienes, quãtos bastassen para vna vida 11
sin fin: y assi desseamos sin fin, y sin cabo. Puercos jaualies vẽtores: en el ayre sentimos el tiro que nos puede quitar la vida: y tras esso no sentimos el mal olor del lodaçal, y sentina de los vicios, ni todas las inmundicias y vasuras de la tierra. Cõtrariedades en vn mismo sujeto: en lo tocante a los bienes corporales, auisadissimos, acautelados antemano, y en los del alma, en nada reparamos, nada tememos, de nada nos guardamos, ni aun los mismos peligros del infierno nos atemorizan.

Pero los que alcançan perdon de sus pecados: puede se ver, que ya no son de las condiciones de los puercos, porque ya les comiençan a oler mal los muladares de sus vicios, y les causa horror y asco, la podredũbre de las llagas de su alma. Esta propiedad de las almas justas, quiso significar el Espiritu Santo en los Cãtares, diziendo: Que su esposa tiene las narizes largas como vna torre, esto es, de grande olfato: a no querer significar esto, mas fuera vituperio y fealdad, que alabança, llamarla la de las narizes grandes. Y con el mismo intento dize nuestro Profeta aqui: Pudrieronse, y estan corrompidos los cardenales de mis llagas, fuera de peligro va sin duda, el que ya siẽte el mal olor de sus vicios. 12 13

Cant. 7. Nasus tuus sicut turris.

En estas mismas palabras, me voy acordando, que por vna de las mayores crueldades del mundo, se tuuo aquel genero de muerte, que inuentò Mezencio, Duque de la Etruria, mandando atar vn cuerpo muerto, con vn hombre viuo, y dexarlos assi, hasta q̃ la podre, los gusanos, y el mal olor del muerto, matassen tãbien al viuo. Parece que se pinta Dauid, puesto en seme-

Virgilius. Æney. 8. mortua quin etiam iungebat corpora viuis componẽs manibusque manus atque oribus ora.

mejante tormento,o por mejor dezir,en otro mayor, con sus pecados:pues se quexa, que le atormenta la
14 podre,no de la carne agena,sino del alma propia. No faltó sino declarar, que en la podre se engendrauan gusanos,y se sustentauan de sus carnes. Y aunque no lo mento aqui,algunos sienten,que lo significò atras, en las saetas con que dixo estaua enclauado,entendiẽdo por ellas el gusano de la conciencia. A lo menos es cierto,que con sobrada razon lo pudo dezir: porque gusanos siente sin duda el pecador en su alma,q̃ le comen,y roen las entrañas. Y sin esso,de por si se entiende que criarian gusanos,llagas que le podrecieron,y estan corrompidas,y guelen mal: *Putruerunt,& corruptæ sunt cicatrices meæ.*

15 Pero ay algunos tan encarnizados en sus vicios, que aunq̃ Dios les de con su fealdad en los ojos,y con su hediondez en las narizes,encienden pebetes,y ponen caçoletas de olor,por estar toda via en esse estado, sin q̃ les estorue su hedentina. Destos habla Ezechiel, quando dize,que hinchen la tierra de maldad:y tras esso traen en las manos ramilletes,y los llegan a las narizes,para que les guelan bien sus males:gẽtes que hazen galas de sus torpezas,y loçania de sus abomina-
16 ciones:que llaman palacio a sus desemblturas,y dissoluciones:que contaran con gran risa,y como alabança suya,cosas,por donde Dios les ha de condenar a fuegos eternos:esto es,hazer ramilletes,y llegarlos a las narizes,por no sentir la podre de sus vicios,ni desuiarse dellos. David no assi,q̃ a bozes pregona, quã mal le guelen sus pecados,y dize, *Putruerunt,& corruptæ sunt cicatrices meæ.*

Y aduirtiendo que lo principal de que se lamen-

Ezech. 8. Replentes terrã iniquitate, cõuersi sunt ad irritandũ me: & ecce applicant ramum ad nares suas.

ta

ta es,que se renouaron sus llagas viejas, y que se boluieron a pudrir: queda dicho,que le duele no solo su mal presente,sino tambiẽ la dificultosa cura de lo passado, por ser de muchas recaydas. Vn çapato si se des 17
cose, o rompe, puedese boluer a adereçar,de suerte que quede poco menos firme que antes: pero despues de traydo mucho tiempo por el lodo, pudriendose,mil vezes roto, y tras tantas remendado, ya no ay adereçarlo si se rompiere,si no echarlo al muladar, porque el cuero podrido, no sustenta los puntos con que le cosen:y si perden,no son tan firmes: dificultoso es el remedio.Esso es lo que siẽte Dauid,y de que se lastima en nuestro verso,que las heridas de su alma,sobresanas mil vezes,y otras tantas bueltas a renouar,se han afistolado: y tendran el remedio, no solo dificul- 18
toso,sino tambien de poca dura. Y muestra tanto sentimiento,porque ayunta el mal que padece,con la poca mejoria que se puede prometer el que muchas vezes se dexò recaer en el mal passado. *Putruerunt,& corruptæ sunt cicatrices meæ.*

19

Discurso.IIII.Sobre este mismo verso quinto. Porque Dauid llama necedad a la recayda en los pecados.

CORRVPTAE *Sunt cicatrices meæ*, [illegible]*pientiæ meæ.*

Pudrierose mis cardenales delante de la cara de mi 1
necedad.

No halló nõbre mas propio,q̃ poner al recaer en los pecados,que llamarlo necedad,porq̃ verdaderamente todos

todos tendriamos por gran simpleza,la de quien oy
2 hiziesse grandes llantos, y se estuuiesse deshaziendo
de pena,porque vna riquissima pieça de cristal se le
quebró:y tornandola Dios a enterar con su poder to-
do poderoso,el mismo que llorò la quiebra passada
con tanto afan,boluiesse mañana de su propia volun
tad a arorjarla al suelo,y la hiziesse pedaços,y mil ve-
zes la tornasse a llorar con grandes veras,y otras tan-
tas(despues de restituyda a su primero ser,por el po-
der de solo Dios)la boluiesse voluntariamente a que-
brar. Diriades por cierto, que eran burlas todas sus
lagrimas, o la mas porfiada necedad que se podia
3 imaginar. Pues mirad aora si es pieça de precio vues-
tra alma,en vuestros ojos,la qual por el pecado mor-
tal cae,y quiebra,llorays con grandes ansias su daño:
y essas son veras,y no burlas, solo Dios puede resti-
tuyr tal perdida, y lo haze con la penitencia, por su
misericordia y poder infinito: y que tras ello bol-
uays vna y mil vezes por vuestra volũtad a despeñar,
y quebrantar la pieça del mas fino cristal,y demas va-
lor que todo lo restante de la tierra. Mirad si se puede
llamar necedad a boca llena, *à facie insipientiæ meæ.*

Con este mismo nombre de necedad,calificò Salo-
mon el caso de que vamos tratando en el capitulo
4 19.de la Sabiduria,hablando de los de Egypto:los qua
les auiẽdo padecido muchos y diuersos castigos de la
mano de Dios,por el mal tratamiento que vsaron cõ
los de Israel,pueblo de Dios, hasta tanto que esperi-
mentaron, que les era partido, y les estaua biẽ de-
xarlos salir de sus tierras: y despedidos, mudaron con
sejo, dieron tras ellos, queriendolos hazer tornar.
De los quales dize Salomon: *Adhùc inter manus haben-*

Sap. 19. tes luctum, & deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscitiæ, & quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitiuos persequebantur: 5
en Romance. Aun tenian los Egypcios entre las manos el luto, y llorauan en los monumentos de sus muertos: y ya intentauan nueuos pensamientos de necedad: y a los que auian rogado se fuessen, los perseguian como a fugitiuos: toda via tenian teñidas las manos del tinte de los capuzes, que se pusieron por la muerte de sus deudos, y vezinos, que Dios sobre este caso matò: entre los dedos se les via el luto, o el rastro negro que dexò: aun llorauan en los monumentos de sus muertos, aun no auian acabado de hazer las obsequias, ni secadose las lagrimas de los açotes passados, y ya intentauan nueuos pensamientos de necedad, ya hazian por donde mereciessen otros: tan necios andauan, que aun no auian acabado de pagar las costas de la primera deuda, y ya hazian otra, por donde les executassen de nueuo. Que nombre days a tal hecho: pensamientos de necedad le llama el Sabio: *sibi assumpserunt cogitationem inscitiæ*. Necedad es por cierto hazer grande estruendo por coger a las manos aquellos que ayer arrojastes dellas: porq̃ la experiencia hizo ver que os era dañosa su compañia. Dixeronse estas palabras por los Gitanos, llamandolos el Sabio, necios: pero mejor quadran a los que despues de llorados sus pecados, y aborrecidos, como cosa dañosissima, y alançados de si, con mil diligencias y ayudas del Cielo, bueluen a andar desalados en su seguimiento, queriédo oy verse en la compañia, de que ayer con lagrimas bien acordadas procurauan verse libres: pensamiento de necedad, oluidar oy las razones:

zones! porque ayer os pesaua tanto de vuestros peca-
8 dos, que llorando les buscauades remedio, y oy (qui-
ça no con menor afan) buscays medios para conseguirlos, y tornaros a ver en estado semejante al primero de que mostrastes tanto arrepentimiento: pensamiento es de poco saber, como nuestro Profeta dixo, antes de su hijo Salomon, confessando aqui, q̃ por su necedad renouò las llagas de su alma, despues de sanas tantas vezes, que se le podrecian los cardenales. *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.*

9 Y porque veays si confirman este apellido y renombre, no solo las sagradas letras, sino tambien los autores profanos: quiero poner aqui algunos lugares, donde lo dizen por diferentes semejanças. Ouidio llama desatino al de aquel, que acordandose que tropeço, y quiça se descalabro en vna piedra, o peña, buelue a dar de ojos en la mesma, sin hazerle acautelado el mal passado: sus palabras son.

At nunc tanta meo comes est insania morbo,
Saxa memor refero rursus adicta pedem. *Ouidius.*

Ausonio refiere por adagio de los Griegos, de los quales lo tomaron los Latinos, que no es de sabio, resbalar dos vezes en el mismo passo.

Sapientis haud est bis in eodem labier. *Ausonius.*

10 Publio Mimo: injustamente se quexa de la tempestad de la mar, quien dos vezes en el peligra, a si mismo ha de echar la culpa, quien, experimẽtado vn naufragio, se quiso auenturar a otro.

Improbe Neptunũ accusat, qui iterum naufragiũ facit. *Publius Mimus.*

Horacio dize, harta razon ay de podernos reyr del tañedor, que queriendo enmẽdar vn golpe q̃ dio mal en

en la viguela,boluiesso a errar muchas vezes en la mis 11
ma cuerda.

Ridetur chorda,qui sæpe oberrat eadem.

Horatius, de arte poetica.

De la zorra,que es animal sagaz,escriuen los naturales,que si vna vez se escapó del lazo, jamas la cogeran en otro:y vino a ser prouerbio Latino,que caer en vn mismo ançuelo muchas vezes,es de los que pecan mas de simples,que de sagazes.

Prouerbium Latinorum.

Vulpes non iterum laqueo.

Y Iuan Campano autor Italiano,en el libro segundo que escriuio,de como se ha de euitar la ingratitud, refiere por adagio(tomado de los de su nacion)estos 12
dos versos Latinos.

Ioan. Campanus.

Decipienti me semel dij male faxint.
Faxintq; bene si bis idem deceperit.

En Romance los trasladó vno asi.

Al que vna vez me engaña,falte Dios,
Mas ayudele,si,dos.

Quiso dezir,que la primera vez,no fue tanto culpa suya, quãto del que le engañò:y asi merece ser castigado solo el culpado : pero despues de auerle conocido por engañador,fiar mas vezes,es dexarse engañar a vista de ojos,y a su demasiada simpleza ha de e- 13
char la culpa,tienese su merecido:y el que le engaño segunda vez,le dio el castigo justo de su culpa. Por esso dize el adagio,que Dios le ayude. *Faxintque bene si bis deceperit*:ya parece que no haze agrauio,sino justicia,castiga al culpado.

Pues aora a nuestro proposito,que tienen que hazer todos estos engaños,con los que haze el demonio a los pecadores,que despues de auer experimentado mil trampantojos,embelecos,y mentiras en sus promessas,

messas y representaciones de contento, no acaban de desengañarse, sino que otras tantas le bueluen a dar
14 credito, quantas les representa montes de oro en los pecados: que ya mil vezes tocandolos y experimentandolos, vieron que era falsa alquimia: y con todo, con el mismo cebo les viene a lleuar tras si, otra vez, y otra, y enlazarles en sus pecados. Ignorancia es por cierto increyble de hombres de entendimiento, *à facie insipientiæ meæ.*

Dixo vno, que todas las cosas de lexos parecẽ mas pequeñas, saluo los yerros propios, que los miramos mas cerca que los agenos: y con todo nos parecen menores. Habló por cierto con agudeza: pero si lo pensara de espacio, mas cosas hallara, que de lexos parecen mas grãdes, que de cerca. Pudieramos contar en-
15 tre ellas, las nueuas de lexos, q̃ de ordinario van creciendo con las leguas del camino: hazen ola al rededor, como vna piedra echada en el agua, que haze vn cerco cerca de si, tras esse, otro mas lexos, y mayor: y luego otro, y otro, mas desuiado, y tanto mayor, quãto mas a lo lexos. Y ya dezis, q̃ luẽgas vias, luẽgas mentiras. Las rentas de los mayorazgos, de ordinario son mayores al parecer, miradas de lexos, q̃ despues al contar del que las recibe, y las palpa de cerca. Y si cõ todo, no aprouays nuestra censura en estas cosas, y otras se-
16 mejãtes: a lo menos, de vna no me podeys negar, q̃ de lexos parece muy mayor q̃ de cerca, y es, el salario que l demonio ofrece a los q̃ quiere lleuar tras si, y traerlos en su seruicio: q̃ siempre en tra prometiendo deleytes, descãsos, haziendas, hõras: no los da entonces, solo las ofrece y pinta para adelãte, quãdo gozẽ el pecado. Y mirados sus plazeres de lexos, los hazẽ parecer tã grã-

Quantũ habeat veritatis illa vulgata sentẽtia res a longe inspectæ minores apparent præter proprios defectus.

des,que imaginan los hombres entonces,que en alcā- 17
çandolos,han de quedar tan contentos tā dichosos, q̄
no aya passar de alli la bienauenturança de la tierra:y
si despues alguna vez vienen a gozarlos,echan de ver
por experiencia,que es harto mas pequeño contento
de lo que al princio se representaua:antes trae mas dis
gusto mezclado,que alegria.

Y asi en la primera cayda de vn pecador, tiene al-
guna disculpa su engaño. Porque fue con vna pro-
messa,que aunque no era grande,lo parecia, miran-
dola de lejos, como entonces la miraua. Pero las re-
caydas tan ordinarias como en el mundo se ven(des-
pues de auer experimentado que son burlas y menti-
ras todas las ofertas y promessas del pecado)no mere- 18
cen otro nombre, sino el que aqui le da Dauid: estre-
mada necedad, *A facie insipientiæ meæ.* Vna mona,que
es vn animal,aunque algo astuto, en fin irracional:
ponenle delante vn espejo donde se vee, piensa que
es otro mono, haze mil juguetes, y hecha la mano al
espejo para alagarle, y jugar con el,y como topa con
la luna lisa del espejo, da la buelta por detras a buscar
el mono que vee: algunas vezes anda en estas diligen-
cias, por hallar el ser de la figura que mira, hasta que
en fin se viene a desengañar que no es mono, aunque 19
lo parece: y despues (puesto que le mostreys el espejo)
no se altera ni se mueue con lo que vee: porque expe-
rimentò que era sola representacion. Luego mas bru
to es vn malo en sus recaydas, que ha visto por mil ex
periencias, que en el pecado no ay los contentos que
el demonio les està representando,sino disgusto y desa
brimientos: con todo despues de auer tanteado y to-
mado el pulso a sus promessas, y sabido, que no son
mas

mas de representacion falsa de contentos pintados en
30 la imaginacion, se dexa otra vez engañar, por cierto
no merece otro nombre sino conteria y necedad.

Acontecenos en este caso lo que a la mariposa, que cree mas a su antojo, que su experiencia: pone los ojos en la luz de vn candil, y porque le parece hermosa, se acerca y anda rebolateando en torno, llegase y entra en ella, y experimentando a su costa el rigor de su llama, despues de medio quemada se escapa: pero tantas vezes buelue a buscar aquella hermosura que vee en la lumbre, hasta que toda se abrasa en el fuego que ella misma se buscò, sin querer escarmentar
31 con las primeras experiencias. Pero quiça a este animalejo no le dotò naturaleza de memoria, para acorse del peligro passado. Luego vn Christiano, mas abaxo queda mas ignorante, es que se acuerda quan falso fue el contento que en los pecados de atras prometio el demonio, y que llegado a la experiencia, no solo no le dieron la alegria y felicidad que representauan, antes le causaron vna entrañable melancolia, y tristeza, que es como començarle a quemar el alma, y que con todo buelua otra, y otra, y muchas vezes a
32 dexarse lleuar de los mismos engaños: estraña ignorancia, y estraña necedad, la llama Dauid.

Mi padre san Augustin, en sus Confessiones, tratando casi este mismo punto, haze vna exclamacion, y dize: Alma, sino sigues a Dios por lo que el es, ni por lo que le deues, ni por lo que te promete, ni por las penas con que te amenaza: alomenos (cansada ya con los muchos engaños de Satanas) te deues determinar a ello. Pon en solo Dios tu desseo, sino por los bienes que en el ay, alomenos por los males que ay en el

August. Confess. lib. 4. c. 11. hic fige mansionẽ tuã hic emenda quidquid inde habes, saltim fatigata fallatijs.

en el demonio, por los embelecos, y engañoso salario 23
con que paga a los que le siruen, *fige in Deo mentē* (dize
Augustino) *saltem fatigata fallatijs.* Y a experimētaste, q̄
en su banco no se cuentan sino dineros de duendes,
que parecen de oro a la vista, y a la prueua se bueluen
de carbon: ya has prouado mil vezes, quan largo es
en promessas, y quan corto en la paga: dexa tan mal a-
mo, assienta con Dios: sino fuere por seruir a mejor
señor, alomenos por escaparte de tantas burlas y fal-
sedades como vsa el que seruias. Toda esta considera-
ciō que auemos seguido, parece que auia rumiado pro
fundamentē nuestro Profeta Dauid. Y mirando que 24
auia añadido pecados a pecados, pensando cō los vnos 12
sanar los otros, pretendiendo encubrirlos a los hom
bres, y no confessarlos a Dios: todo por gozar sin cos-
tas los deleytes de Bersabe, con que el demonio le lle-
uó tras si, y que aora al cabo de la jornada se halla infa
mado delante de los hombres, castigado de Dios, y las
llagas de su alma afistoladas, por auer estado tanto tiē-
po sin curarlas: da bozes a Dios en este verso, lamen-
tandose, y dize: Podridas y corrompidas estan las se-
ñales de mis llagas, causandolo mi estraña ignoran-
cia y necedad: como tal me dexe engañar de los em-
belecos y falsas promessas de Satanas. *Putrue-
runt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à
facie insipientiæ meæ.*

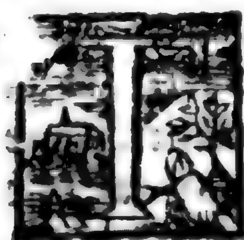
(*)

Verso Sexto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.

Miserable soy hecho, y cabizbaxo hasta el fin, todo el dia entraua entristezido.



1 TOdo esto es proseguir Dauid delante de Dios, la arenga de sus cuytas, para mouer le a piedad. Tres cosas dize aqui. La primera, q̃ està hecho vna miserable vision, que todo el mũdo le puede tener lastima. *Miser factus sum*: Y parece q̃ tira a lo que acabò de dezir en el verso passado, q̃ estaua llagado y lleno de po-
2 dre. Tras lo qual viene biẽ añadir, q̃ està hecho vn miserable: no solamente q̃ lo es, sino q̃ esta hecho tal. Porque mayor lastima se puede tener al que solia gozar bienes, y vino a estado de miserias, que al que nacio en ellas. Solo del primero se puede dezir, que es hecho miserable: el segundo hecho se estaua, nacio miserable. Y de aqui quiere Dauid inferir, que pues qualquie
3 ra que en el ponga los ojos, hallarà motiuos para apiadarse del, le mire Dios con los suyos piadosos.

La segunda cosa q̃ dize, es, q̃ està combado, cabizbaxo hasta el fin. Parece que toma la metafora de los postes y vigas, que si las cargan mas peso que pueden

sustentar, se tuercen y hazen comba, no quedan a plo 4
mo, y muestran que si mas les echaran, no pudiendo
cõ ello, se cayera todo el edificio. Assi Dauid da a en-
tender, que son tales y tantos los trabajos que han ve-
nido sobre el, que ya se tuerce, y haze espaldas, se cur-
ba, y no puede con tanto peso: que si añadiessen mas,
no tendra fuerças para tanto, y sera fuerça caer del to-
do. Esto declara mas la palabra que se sigue, *in finem*,
hasta el fin, que es lo mismo que en Romance dezi-
mos, por el cabo. Y assi aunque en Latin parece que
no haze sentido claro dezir, *Miser factus sum, & curua-
tus sum vsque in finem.* Pero en nuestro Romance (que 5
sin duda tiene algunas maneras de hablar, mas llega-
das al Hebreo) se dira con entera propiedad, misera-
ble y cargado estoy por el cabo, en todo estremo, a
mas no poder, *vsque in finem*. Y este mismo sentido me
parece (aunque lo digamos de passo) se deue dar por
Ioan. 13. In finem dilexit eos. mas literal, a lo que San Iuan dize en su Euangelio,
que Christo nuestro Señor amò a los suyos en el fin,
no que quisiesse dezir, que los amò con mas particu-
lar amor al cabo de la vida: que para esto dixera, *in fi-
ne dilexit eos*, ni que los amò para el fin y paradero e-
terno, que es la gloria: porque puesto que todo esso
es verdad, auria otras palabras para dezirlo: y la pa- 6
labra *in finem*, lo que alli quiere dezir con mas pro-
piedad, es que los amò por el cabo, y en todo estre-
mo, con quanto amor podia caber en ellos. Y en esta
manera de declarar, sera el sentido deste verso: dezir
Dauid a Dios: Señor, estoy con los castigos que sobre
mi han venido, por el cabo afligido y cargado, a mas
no poder.

Lo tercero, que dize en este verso, es que todo el
dia

dia entra entristecido, como si dixera: Señor, y con auer llegado tanto a colmo los castigos passados, no
7 entro vez en mi casa, que no trayga nueuos duelos q̄
llorar, o los halle en ella. Cada dia, y aun cada hora parece que me suceden acontecimientos desdichados, y nueuas tristes, que de nueuo me entristezcan. *Miser factus sum, vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.*

Discurso.II. Sobre el mismo verso sexto. Que hallarse desgustado y desabrido en las alegrias del pecado, es indicio de salud.

1 *Tota die contristatus ingrediebar.* Perpetuamente andaua cargado de melancolia.

El pensamiento que sobre esta letra se me ofrece, es, que ay sus pronosticos en la vida Christiana, por do se pueda antemano barruntar, qual enfermo es de vida, y qual de muerte. Del Profeta Elias, dize el Eclesiastico, q̄ fue señalado para amansar la ira de Dios en los tiempos del pronostico, quando de los pecados presentes, se pueden adiuinar castigos venideros. *Qui inscriptus est in indicijs temporum lenire iracundiam* Eccles. 38
2 *Domini:* Notad las palabras, *in indicijs temporum*, en los indicios de los tiempos. Y esto que quiere dezir? pareceme a mi, que es lo mismo que si dixera, en los dias criticos indicatiuos, que llaman los medicos, quādo se toma la indicacion, y se pronostica el sucesso del mal. Tambien ay los mismos indicios y pronosticos en los males del alma. Alomenos yo veo que el Sabio

Prouerb. 2. Prudētia seruabit te vt eruaris à via mala ab homine qui peruersa loquitur, qui relinquūt iter rectū & ambulant vias tenebrosas, qui lætantur cū male fuerint, & exultāt in rebus pessimus

en los Prouerbios,pone tres malos pronosticos,y dize assi,hablando con su hijo:La prudēcia te enseñara a escaparte de los que lleuan mal camino en su dolencia.Que llamays lleuar mal camino?aquellos de quiẽ con razon se puede pronosticar mal:y son tres maneras de gentes.Vnos que hablan desatinos,que se les subio el frenesi a la cabeça,y les baxa a la lengua, que la haze peruersa. Otro escalon mas adelante, como mas peligrosos estan los que desatinan ya,no solo con la lengua, sino tambien con las manos y pies. No solo se echa de ver el frenesi en las palabras, sino tambien en las obras,y en los passos. *Qui relinqnunt iter rectum, & ambulant vias tenebrosas*: teniendo camino llano y
4 limpio,por donde yr,andan buscando los riscos,y rebentones,para caminar por ellos:deliran de la cabeça a los pies.Pero otros pone aun por mas desahuziados,y son,los q̃ se alegran quãdo han hecho algũ mal, y se regozijan de cosas pessimas.Esta clausula postrera,señala por mas cierto pronostico:como se halla cada qual con las ofensas que a Dios hizo, si passa con ellas sin pesadumbre,o si le traen triste y descontento:que desse principio,se puede hazer juyzio,y barrũtar si es de vida o de muerte el enfermo.La razon es,
5 porque en pecando vno,le pone Dios vnas deciplinas sordas en las manos de su alma,con que sin ruydo, sin ser de fuera sentida,se està ella mesma açotando,aũ que no quiera,para que,o doliẽdole sus golpes,se buelua atras de su mal camino,o que desde luego comience a pagar el mal que hizo.A este llaman los Theologos el gusano de la conciencia, y con harta propiedad,porque como el gusano està decontino royendo el madero donde nacio,sin que le vean,assi en el alma

nace

nace eſte remordimiento,y de contino la eſtà punçan
6 do ſin que de fuera ſe eche de ver:y eſte meſmo acompaña tambien a los del infierno,ſegun aquello del Euãgelio: Su guſano no ſe acabara. Lo qual ſupueſto (ſi aqui les dan a prouar el tormento, que alla han de tener) bien podremos dezir, que el pecador es vn nouicio del infierno, que eſtá en el año de probacion, para que experimente las aſperezas que ha de ſufrir deſpues: y como tal tiene libertad de podērſe boluer atras, y arrepentirſe antes de llegar la profeſsion: que ha de ſer en el dia de ſu muerte, mas perpetua que la de las Religiones, que ſe acaban con la vida. Y no ay
7 mas cierta ſeñal,que el nouicio perſeuerara en la religion, y hara profeſsion a ſu tiempo, que no ſentir trabajo con las aſperezas de la orden, no hazerſele dificultoſo el ayuno, el ſilicio, las diciplinas, el romper el ſueño a la media noche, por leuantarſe a maytines, y todos los otros rigores del monaſterio: ſi todo lo lleua con alegria y contento interior, buen indicio es, buen barrunto de que hara profeſsion. Luego ſi en pecando vno, le da Dios a prouar los remordimientos y deſaſſoſsiegos del infierno, el que los lle-
8 ua bien, y paſſa con alegria: pronoſtico es, de que hara profeſsion perpetua entre los condenados. Y por el contrario, el que luego ſe aflige, y ſe congoxa con las aſperezas y remordimiento del pecado, y anda cabizbaxo, lleno de melancolia, y no ſale la triſteza de ſu coraçó: buenos indicios ſon: bié podreys preſumir, q̃ ſe arrepentira, antes de hazer profeſsion, y boluera los paſſos atras del camino començado. Lo qual ſe vee por experiencia en nueſtro penitente Dauid, que congoxado con las vaſcas interiores del pecado, mas que

con ninguna otra enfermedad del cuerpo, dize de si: 9
Miserable soy hecho, y cabizbaxo todo para mi son melancolias, en mi casa y fuera della. *Miser factus sum, & curuatus sum, vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.* Este es buen barrunto, para entender que en el Cielo sera su profession.

Prouerbium Hispanum. Año de nieues, año de bienes, ex Isai. desump.

Entre los pronosticos de los temporales, el Español dize: Año de nieues, año de bienes. Y no penseys que nacio entre nosotros el refran, que del Profeta Esaias, es que lo dize casi por las mismas palabras. Cae la nieue del Cielo, y esponja la tierra, y la haze arrojar los frutos con abundancia. Parece que auia de ser al con-

Isaias. 55. Descēdit imber, & nix de cœlo, &c. Et inebriat terram, & infundit eam, & germinare eā facit.

trario, porque las reglas de Filosofia son, que con el calor, y la humedad se engendran las cosas. Por donde 10
todos los frutos son en Verano: quando el calor del Sol los sazona y madura mas, aprouechandose de la humedad passada: y en Inuierno, ni vna lechuga se halla, si ya no fuesse en tierra muy calida. Luego si la nieue es suma frialdad: y demas desso se vee por experiencia, que mientras dura sobre las miesses, las quema, con su frio las tiene desmedradas, poco crecidas: y estan (como aqui de si mismo dize Dauid) encogidas y cabizcaydas por el cabo: no parece q̃ auia de fer-
tilizar la tierra: y con todo, Año de nieues, año de 11
bienes. La causa es, que el frio todo lo aprieta, como el calor todo lo relaxa. Y assi la nieue que cae sobre la tierra, mientras alli se conserua, sin derretirse, la cierra los poros con la frialdad, como se experimenta, poniendo el pie, o cominando por lo arado, en tiempo de mucho frio, que parece se pisan guijarros. Es q̃ con el frio se aprietan los terrones, el mismo suelo es mas duro. Y el calor y humedad con que auian de

crecer

12 creer las miesses,se retiran por entonces hazia las rayzes,y las hazen arraygar mas. Lo que no arrojan en caña,lo ahondan en rayz dentro de la tierra:y fuera està la caña y hojas,tan desmedradas sobre la haz de la tierra,que tendreys lastima a los sembradores, si los mirays en esse tiempo. Pero el labrador, que sin saber Filosofia,la experiencia le ha enseñado,que su pan ha cobrado por dedentro en las rayzes mas fuerça,y ha de arrojar el fruto conforme a ella. Pronostica, que año de nieues,año de bienes. Y assi vereys,que alla hàzia Abril y Mayo,quando el tiempo comiença de calentar,y va deshaziendo las nieues,que hasta entonces cubrian la campaña,y tenian como amilanadas las miesses,en quatro dias arrojan su caña, crecen,y se
13 sazonan que es vna bendiciõ de Dios. Pues dessa suerte,la penitēcia y las afliciones de vn pecador de veras arrepentido,le paran a la vista de fuera,tal qual aqui se pinta Dauid,miserable,cabizcaydo,q̃ los ojos no se atreue a leuãtar al Cielo:porque se acuerda,que apartò de alla los de su alma:entristezido todo el dia. Esto se vee de presente,pero podeysle pronosticar mil bonãças:que es año de nieues y encogimiento,cõ el qual se va por dedẽtro calẽtando lo mas intimo de su alma;
14 cõ calor del Cielo:va echando mas hõdas rayzes en el temor y amor de Dios:de que nace arrojar despues cõ mas fuerça y abundãcia los frutos de las buenas obras. Casi en este sentido me parece a mi se pueden interpretar aquellas palabras q̃ nuestra Madre la Iglesia, cãta, en vn Hymno de los Maytines,diziẽdo: Passados a cuchillo,como ouejas mansas,no se oyen vozes ni querellas,mas en lo secreto de su coraçõ,el alma sabidora de su bien,conserua la paciencia:es dezir,que aunque a los

Eccl.in Hymno Martyrũ caeduntur gladijs more bidentium non murmurat resonat nõ querimonia,sed corde tacito mẽs bene conscia conseruat patientiam.

a los ojos de los presentes,los santos Martyres muriẽdo no representassen grãdeza ninguna, antes fuessen despreciados:pero alla en la rayz que no se vee,echauã ellos bien de ver su bonança:y como sabidores de tal secreto,en lo intimo de su coraçon contentos conseruauan su paciencia,sufriendo por entonces,esperando para despues. Y por declarar esto mas, añadio luego la Yglesia en el mismo Hymno. Que lengua podra descubrir los dones q̃ tu aparejas para los Martyres: como si dixera:quiẽ podra mostrar el gran fruto que despues ha de brotar dessa Rayz:aunque miẽtras duran las eladas,y tempestades de las persecuciones, no se vee mas que sus pequeñas hojas desmedradas,abatidas, y quemadas. Lo mismo significan a la clara aquellas palabras que Christo Señor nuestro dize a sus dicipulos,por S.Lucas,hablando del juyzio vniuersal: Entonces oluidando lo de atras,leuantad la cabeça,porque se llega vuestra redencion. Parece que deletreaua al pie de la letra,lo que aqui vamos tratando:hasta entonces en vn Christiano perseguido de otros por la Fè:o q̃ el se persigue a si mismo por la caridad y penitencia:cabizcaydo, que ni vee,ni ay que ver en el:no ossa leuantar cabeça,encogido,entristecido,amilanado.Pero llegase su Mayo,y entonces comiençan a leuantar cabeça,y mostrar su hermosura, que dentro en el alma se encerraua: entonces se acercó el tiempo de su bonança. *Respicite, & leuate capita vestra,quoniam appropinquat redemptio vestra.* En esta conformidad se puede tambien interpretar aquella buena nueua que Dios nuestro Señor en los Cantares, da a su Esposa, diziendole: Leuantate,date priessa amiga mia,paloma mia,hermana mia, y vente a mi: porque

Eccle.in eodem Hymno, qua vox que poterit lingua retexere que tu martyribus munera preparas.

15 16 17

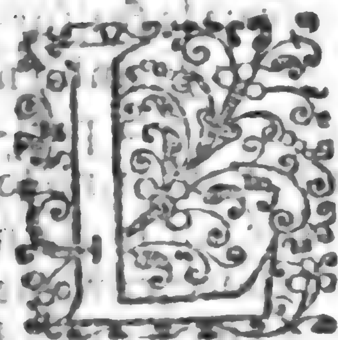
18 porque ya passò el Inuierno, aparecierõ flores en nuestra tierra. Quiso dezir: ya es tiẽpo de mostrarse por de fuera la bonãça que debaxo las nuues y heladas desta vida estaua retirado en la rayz alla dentro en lo interior del alma. Nuestro Profeta Dauid aun toda via està en el inuierno de la penitẽcia, y haze su figura muy al propio: muestrase qual las miesses en aquel tiempo, cubiertas de nieue eladas, desmedradas, cabizcaydas, tristes. *Miser factus sum, & curuatus vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.*

Verso Septimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.

Porque mis lomos estan llenos de burlas, y no ay sanidad en mi carne.



A LETRA Deste verso, (aunque a los que no se adelantan mas q̃ a saber Latin, parezca clara) para los mas doctos, es muy escura: no solo en la significacion de cada palabra por si, sino tambien en la sententia, o sẽtido propio de todas juntas. Cayetano aqui, en lugar desta palabra, burlas, *Caiet. hic aliter legit.*

burlas,tresladò deſprecio:y deprendiolo de ſan Gero
nimo,que lee anſi: *Lumbi mei impleti ſunt ignominia.* Pe-
ro la interpretacion que dà,no es de ſan Geronimo, 2
ſino ſuya propia. Dize, que Dauid alude a la afrenta
que le hizo ſu hijo Abſalon, aprouechandoſe de ſus
madraſtras,mugeres del miſmo Dauid:y teniendo em
pacho de dezirlo con palabras claras,ſe quexo cõ eſ-
te rodeo. Mis lomos eſtan llenos de deſprecio,eſtan a-
frentados por Abſalon:y ſeñalò los lomos,como par-
te donde tiene origen la matiria, que ſirue a la gene-
raciou:queriendo ſignificar,que ſu talamo matrimo-
nial auia ſido violado. Y para no parecer tan violenta
eſta declaracion,es meneſter ſaber primero que la len-
gua Hebrea es honeſtiſsima, y vſa de vocablos lim- 3
pios, para ſignificar las coſas que de ſuyo no lo ſon.
Y el que en lugar de la palabra iluſiones,eſta en el He
breo es,*Nichel*:la qual en ſu propriedad ſignifica ar-
dor: y ſe puede atribuyr al fuego quando quema, y
a vna llaga quando eſcueze,ó eſtà inflamada:y tam-
bien a coſas deshoneſtas,por lo q̃ participã del calor y
ardor ſenſual. Y para ſignificarlas honeſtamente,quã
do es fuerça mẽtar materias ſemajãtes, vſa de rodeos,
llamãdolas coſas feas,coſas vergoçoſas,o torpes,o de
afrẽta:y con el vſo vienen a mezclarſe eſtos terminos
vnos cõ otros. A la afrenta llamã coſa fea:a la fea,tor- 4
pe:a la torpe, ardor:al ardor, deshoneſta: y tambien
por el contrario. Y aſsi no es marauilla, que la pala-
bra Hebrea,que en ſu propiedad ſignifica ardor,no ſo
lo ſe tome por lo deshoneſto,ſino tambiẽ por lo afren
toſo,y por todas las demas palabras de rodeo,con que
ſe ſuele ſignificar lo deshoneſto:y por eſta variedad
de ſignificaciones, ha auido interpretes que dixeron,
que

Hierony. hic proly, illuſionibus legit ignominiam. Alij vilipendium.

que Dauid se quexa aqui de vna llaga de su cuerpo as-
5 querosa, que el mismo se afrentaua de tenerla: y otros han querido barruntar, que fue landre, de la pestilencia con que Dios le amenazò: y por el lugar donde estaua se auergonçaua de mentarla. Pero esto es, casi adiuinar. Porque no consta, que Dauid fuesse herido de pestilencia, ni de la palabra, *Vichel*, se infiere, porque ardor se puede entender, de qualquiera llaga, aunque no sea en lugar vergonçoso, pues de todas se dize con propriedad, que estan inflamadas, y aun sin llaga, de vna calentura se suele dezir, que enciende los lomos: *Lumbi mei impleti sunt illusioni-*
6 *bus*.

Entendida la fuerça y propiedad de las palabras, no queda del todo aueriguado el sentido propio del verso. Cayetano aqui (desuiãdose casi de todos los expositores) le declarò de la afrenta que Absalon hizo a Dauid, aprouechandose de sus mugeres: y que por essa causa dixo, que sus lomos estauan llenos de afrentas. Y para mas confirmar su declaracion, interpreta en el mismo sentido, lo que atras dixo: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ*. Que se quexe de auerse po-
7 drido las señales de sus llagas, diziendolo, porque ya olian mal sus afrentas, que todo el mundo las sabia: y estaua infamado del acometimiẽto deshonesto de Absalon. Añade mas Cayetano, que a la misma afrenta, como castigo de Dios, llamò saetas, que Dios le auia enclauado. *Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi*.

Caietani expositio.

Esta declaracion, no me pareciera descaminada sino ingeniosa: si el no passara adelante, queriendo de la misma suerte declarar las palabras que luego le siguen, que son: No ay sanidad en mi carne: *Non est sanitas*

zon, quando alli dize, Que no ay sanidad en su carne delante de la cara de la ira de Dios: no habla de sus mugeres, como esta visto: luego tampoco en este verso: porque sin duda fuera impropiedad, y in-
11 congruencia grande en tres reglones vsar de vnas mismas palabras, para sentidos tan diuersos. Y si há de significar en vn lugar lo propio que en el otro: siendo claro, que atras por su carne no pudo entender sus mugeres: tampoco lo entendio aqui, como Cayetano lo interpreta.

Iansenii expositio bis.

Iansenio va por diferente camino, y dize q̃ Dauid en este Psalmo se va lamentãdo delante de Dios de los trabajos corporales, que en castigo de su pe-
12 cado le embio: pretendiendo, q̃ si cõ aquellos ha pagado, no passe a delante en mas castigo. Y porque no consta, de quales en particular se duele: si de solas las amenazas, o si de enfermedades, o de otras afliciones, ò persecuciones: se deue interpretar d̃ suerte, q̃ pueda entenderse de qualquier genero de trabajo, q̃ a Dauid le aya sobreuenido. Y para esto ad-
13 uierto, q̃ en los lomos consiste nuestra fortaleza, y fuerça corporal. Y porq̃ los males, y afliciones grãdes nos descomponen y desmayan, suele ser manera d̃ hablar de la sagrada Escritura, para significar q̃ a alguno le ha venido algun grande trabajo, dezir, q̃ se le han quebrantado los lomos, o las renes, segun se vee en aquel lugar de Isaias: Estan llenos mis lomos de dolor: la angustia me possee. Tambien Ieremias en los Threnos, vsa el mismo modo d̃ hablar, y dize: Arrojo Dios a mis renes las hijas de su aljaua, y soy hecho risa de todo el pueblo, y cantan de mi coplas a todas las horas del dia: y hinchome el Señor de a-

Isai. 21. Repleti sunt lumbi mei dolore, & angustia possedit me.

Thren. 3. Misit in renibus meis filias pharetrae suae: factus sum in derisum omni populo, canticũ eorum tota die. Repleuit me amaritudinibus, & inebriauit me absynthio.

la misma causa dixo en los versos atras, que por su necedad se podrecieró sus llagas, por dexarse neciamente engañar del demonio, boluio a recaer en sus culpas, hasta podrecerse en ellas: y que por esto se te
37 nia por miserable, andaua cabizcaydo y triste en todo estremo. Y en este verso añade: Señor mas mal ay, que mis passadas cuytas, q̃ toda via siento en mis lomos la tentaciones sensuales passadas: de nueuo me cóbaten el alma, y procura Satanas engañarme, y burlarse de mi, otras cien mil vezes: mis lomos es
38 tã llenos de ilusiones y fantasias, q̃ me representa el engañador passado: las quales siento y padezco, aun en el tiẽpo q̃ menos las auia de auer, en la misma ocasion, quando vos me estays castigando có los trabajos, y enfermedades presentes, quãdo no ay en mi cosa sin duelo, ni sanidad en mi carne me persiguen. Iũtò los trabajos có las ilusiones sensuales en vn verso: porq̃ se vea a q̃ tiẽpo toda via le combaten: quando la carne està toda lastimada de los açotes de la ma
39 no de Dios, y los huessos debilitados de la grã enfermedad, asi enfermo y flaco siente pẽsamiẽtos y ilusiones feas, de q̃ el mismo se afrẽta: *Lũbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea*: Por lo menos esta interpretacion es mas cóforme a la palabra Ilusiones, q̃ vsa la Vulgata, sin tener necessidad de recurrir al Hebreo, y leer en lugar della, Vituperio, o llaga inflamada, como Cayetano, y los otros leen.

Y si quisieremos no desuiarn os del todo de la declaracion de Cayetano, y Iãsenio, q̃ conuienen, en q̃ Dauid se quexa aqui de trabajos tẽporales: yo no tẽgo por inconueniente, que lamentandose dellos en comũ, apunte a los particulares, que en realidad de

verdad padecio, en castigo de su pecado, como fue rebelarse Absalon y afrentarle con sus madrastras, y mofarle los de su vando, y alguna enfermedad corporal, que quiza tãbien tuuo: porque quié se lamẽta, aunq̃ sea con palabras comunes, suele muchas vezes tirar a lo que mas le duele, y no siẽpre habla de vna cosa sola, si le atormẽtã muchas: antes ya trata de vnas, ya de otras, ya de todas en confuso, con palabras generales. 20

Y para mi, el sentido q̃ mas abraço (entre tanta diuersidad) es, que fue particular artificio del Espiritu Sãto, auer querido se escriuiesse con palabras tales, q̃ las estẽn aora los Doctores cõ tãta propiedad interpretando de la luxuria, y mouimientos deshonestos, que fue vno de los pecados, porque Dios le castigo, y que tambien las declaren otros de los castigos y afrentas que Dios por ello le embio: que lo vno y lo otro, digan vnas solas palabras: porque jũtamente se oygan los golpes de los açotes, y el pregon, que diga la causa dellos, todo con vna sola palabra: *Illusione*, que por vna parte este significãdo los mouimientos sensuales del adultero, cuyos recuerdos toda via experimentaua, y por otra el fuego de alguna gran calentura, o enfermedad con que Dios le castigo: o la afrenta que su hijo le hizo, o finalmẽte qualquiera otro trabajo: todo junto lo significa. diziendo en vna palabra la importunidad del pecado, y los males que nos acarrea. *Lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea.* 21 22

Discurso

Discurso II. Sobre el mismo verso setimo: Que el verdadero penitente deue recatarse de si mesmo, y de los pensamientos de la sensualidad.

LVmbi mei impleti sunt illusionibus. Conforme al sentido que aqui siguen mas de ordinario los expositores, las palabras deste verso son, vna querella y acusacion q̃ Dauid pone contra si mismo, y contra
1 su carne: q̃xase, q̃ toda via la siente rebelde. Lo qual es vn pensamiento, no solamente santo, sino tãbien prudente de los penitentes verdaderos, recelarse de si mismos: de la suerte que los Reyes de la tierra, despues de auer conquistado y sujetado alguna prouincia, suelen tener espias, para saber lo que tratan, y hablan los della, y la menor palabra que desdiga de su obediencia, la castigan con gran rigor. Tanto q̃ de Sicilia escriuen los Coronistas, q̃ para rebelarse
2 contra los Franceses, que la solian señorear, vno se fingio loco, y anduuo mucho tiempo hablando cõ vna ceruatana a las orejas de los que encõtraua por las calles, hasta que los Franceses que alli estauan de guarnicion, dexaron de mirar en el, como loco: y quando vio la suya, auiso para vn mismo tiẽpo a to
3 dos los suyos: y de consuno, dieron en los Franceses y los mataron y se essentaron de su juridicion. De lo qual q̃do, aun oy en Italia por refrã de vn hecho cauteloso dezir: *Il vespero Siciliano*. Todo este artificio fue necessario, porque suelen los vencedores cõ tanto cuydado recatarse, y andar a la mira de sus vencidos, q̃ aun los pensamientos dessearian saber y castigar. Tal deue ser el resguardo del penitẽte verdade-

Adagium ito lici idiomatie il vespero siciliano.

ro,señaladamente quãdo vẽcida y castigada la car
ne,la siente toda via con pensamientos de trayciõ,
cõ tratos dobles y desseos de boluerse a rebelar. Esta
es la q̃rella q̃ aqui muestra Dauid cõtra su carne,di
ziendo: Mis lomos estan llenos de ilusiones, y anda 4
cabizbaxo y descõtẽto,porq̃ no puede dl todo repri
mirlos:y de tales principios teme mayores daños.

Astucia ay de ladrones,q̃ para robar vna casa,pro
curan dexar dentro vn solo moçuelo chico,de quiẽ
los dueños,por pequeño no se recaten:el qual aun-
que cõ sus fuerças propias no podria robar mucho,
con todo quedando en casa,abre de dentro las puer
tas a los grandes que quedan fuera,y la roban. Assi
el demonio se contentara muchas vezes,q̃ vna alma 5
llena de virtudes,y rica de merecimientos, de entra
da a solo vn pensamiento ligero: del qual le parezca
que no ay tanto que recatarse: pero seruira de abrir
la puerta,y dar poco a poco entrada a otros mayo-
res hasta que entre tras ellos el consentimiento,y ro
be todas sus riquezas,que son las virtudes. En figu-
ra desto se pueden entender aquellas palabras del li
bro 4. de los Reyes,que dizen: Los ladroncillos de
Siria lleuaron cautiua vna dõcella de tierra Israel. 6
Muchos ladroncillos,muchos pensamientos menu
dos,parece que entran de paz, y cautiuan y roban
vna alma.

4.Reg.5. Latrũculi Siria, captiuam duxerunt de terra Israel puellam.

Quien ay que si su criado pega vna vela encendi
da a la pared de su casa,no de bozes y riña, porque
puede prenderse el fuego,y ya que no llegue a tanto
el daño,a lo menos se tizna la pared. Lo mismo hazẽ
los pẽsamientos luxuriosos: q̃ si los dexan pegar ala
imaginacion,o la queman,o la tiznan. A lo qual va
mirãdo

mirando Dauid en nuestro verso, y se quexa q̃ se lo pegaron estos pensamientos, q̃ ya se le comiẽça aq̃mar la casa, q̃ ya siente fuego. Y vsa de aq̃lla palabra *illusiõ*, q̃ (como esta dicho) tãbien significa en el Hebreo, ardor, y incendio: porq̃ en la verdad los pẽsamiẽtos lasciuos q̃ otra cosa son, sino vnas centellas del infierno, q̃ de alli saltan en nr̃os coraçones, por abrasarlos cõ su llama: y si ay remedio cõtra ello, es, sacudirlos presto, antes q̃ se prenda el fuego.

Somos en este caso, coma tierra de mal natio, q̃ aunq̃ no le siẽbrẽ mala yerua, ella de suyo estara brotando cardos y siluas: y sino anduuieren de cõtino con el açadon limpiandola, en poco tiempo que se descuyden, se hara vn bosque de malezas, y sauandi
8 jas, sin que sea de prouecho para dar fruto: y entonces no podra sino a mucha costa rõperse, y reduzirse a estado que la puedã aprouechar, y hazer dar buẽ fruto. De la misma suerte, sino s descuydamos en cultiuar nuestra alma, y andar cada dia arrancando las malezas, los pensamientos malos que en ella nacen, en poco tiempo la sentiremos tan montaraz, que no sea facil reduzirla al primer estado. S. Isidoro dize a este proposito: Pisa la cabeça de la sierpe, y aco-
9 zea los principios de los malos pensamientos: porque el alma es primera en el pecado, q̃ la carne: luego si arrojas del alma los malos pensamientos, la carne no pecara: porque sus siniestros y resabios, en tãto son culpables, en quanto son permitidos, ò dissimulados del alma.

Isidorus. Calca serpentis caput calca prauæ cogitationis initia, anima enim præcedit carnem in crimine. Repelle ergo cogitationes ab anima, & caro non peccabit.

El derecho dispone, q̃ si a alguno le hazen fuerça, queriendole quitar su haziẽda: y el luego al princi-

C. de vi publica.

pio resiste, no vale al agressor la possession, contra el que in fragante la contradixo: y si de la resistencia se siguiessen daños y muertes, no se imputan al que se defiende, si no al que acomete: pero si el acometido, al principio dissimula y calla, y el agressor, ò el ladrõ, le cogio la capa, o la hazienda: y despues de auerla puesto en cobro, quisiesse el dueño por fuerça quitarsela, y sobre esto le matasse: ya entonces las muertes, y daños se le imputan, porque no resistio en la fragancia del delito, si no despues, ya tarde. De la misma suerte, el q̃ a los pensamientos ma- 11
los, con que el demonio le acomete, por robarle el alma, luego resiste aunque fuesse porfiado el pensamiento, y le causasse sueños malos, y otros daños: no se le imputan, ni se le dan a culpa: pero si culpablemente se descuydo, suyos son los daños que despues se siguen. En esta conformidad habla S. Agustin mi padre, quando en sus Confessiones nos amo- 12
nesta, diziendo: Hallemos q̃ no hizimos nosotros aquello, que de toda suerte nos pesa se aya hecho en nosotros: quiere dezir: Aunque vn virtuoso sienta en si flaquezas sensuales: en las quales nunca quiso consentir: pesele, porque las ay: pero alegrese, porq̃ en esse caso no es el que haze, sino el que padece: y assi no se le imputan por obra suya, si desde el princi-
pio resistio. Con todo, aũq̃ sea sin culpa, quien no di- 13
ra, que se deue afrentar vn sieruo de Dios, de q̃ manosee el demonio su coraçon, y enturbie la serenidad de su alma con memorias de cosas torpes. Como Dauid aqui se lamenta, que siente sus lomos llenos de ilusiones, y su imaginaciõ de fantasias lasciuas. Cierto si supiessemos, que vn manjar tiene ponçoña,

Augu. lib. 10 ca 30. Inueniamus nos nõ fecisse, q̃ tamen in nobis, quoquomodo factum esse dolemus

ña; no ſolo no querriamos comerle, pero ni aun guſtarle, prouando en la punta de la lengua, que ſabor tiene. Aſsi no ſolamente deue el Chriſtiano no querer conſertir al pecado que es tragar el manjar pon
14 çoñoſo; que mata el elma, pero ni aun detenerle en ſu penſamiento, que es eſtar como maſcandole, y ſaboreãdoſe: coſa por cierto indigna, pueſto q̃ ſea ſin darle entrada al eſtomago del alma, q̃ es el conſentimiento, donde ſi entrara, ſin duda la matara, que es
15 ponçoña. Eſta es la vigilancia de Dauid aqui, auiſarſe de los primeros mouimientos malos, que ſiente recatarſe de ſu carne, como de vaſſalla rebelde. *Lumbi mei impleti ſũ ıt illuſionibus.*

Verſo Otauo.

16
Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Afflictus ſũ, & humiliatus ſũ nimis: rugiebã a gemitu cordis mei

Aflicto ſoy, y humillado grandemente, bramaua con el gemido de mi coraçon.

TODA Via proſigue Dauid la lamentaciõ de ſus males corporales (como algunos dizen) o eſpirituales (como otros ſienten) o todos juntos (como haſta aqui auemos declarado) doliendoſe no ſolo de las afliciones temporales, ſino tambien de las culpas, por donde las merecio. Las vltimas palabras deſte verſo dizen: *Rugiebam à gemitu*

la vida: Açoto Dios con las escobas de su casa, que
el açote juntamente sea limpiadera y arroje fuera
3 la basura. El que era soberuio, despues de castiga-
do, quede humilde: el cruel, piadoso: y el sucio lim-
pio. *Afflictus sum, & humiliatus.*
Acontece traerse a vuestra casa vn gato de fue-
ra, dado, ò comprado: quereysle para que ande y
corra toda la casa, aposentos, desuanes, y cueuas: y
la prueua sea, que en las mismas puertas teneys he-
chas gateras por donde pueda entrar: cõ todo, porq̃
en los principios braueа, y no le teneys por seguro,
5 le atays al pie de la cama, o à vn morillo de la chime-
nea, q̃ alli este afligido hasta q̃ amanse. Despues q̃ es
ta mas modestico, no le teneys preso y afligido: y a le
dexays andar libre. Veys esto? pues lo mismo parece
q̃ dize aqui Dauid a Dios: Señor, si por amansar mi
braueza, son los rigores y aprietos q̃ cõmigo aueys
vsado (quiça como al leon, q̃ por disminuyr su fiere
za, le dio naturaleza la quartana, por compañera de
su vida) sabed q̃ ya estoy harto manso, cõ la aflició q̃
padezco, y humillado grandemente. *Aflictus sum, &
humiliatus sum nimis.* Y esto os mueua a no apretar-
4 mas con este cuytado, que por tal se publica.
El mismo S. Gregorio en otro lugar dize: Doy
mil gracias a mi enfermedad, porq̃ me impossibilita
a hazer lo q̃ no deuo q̃rer. La enfermedad, y castigo
de Dios, es misericordia suya, porq̃ quita las fuerças,
y ata las manos, para no poder hazer, lo q̃ (aũq̃ pudie
ra) no deuia q̃rer. Assegura del peligrosissimo si, o
no, de la voluntad propia, q̃ es el golfo donde mas se
pierden, que todos quantos tiene la mar: esto es

humillar-

me a Dios, experimentando el peso de sus castigos, que se afirmara en el, y no sera mouido. No os acordays, que atras para hazer mencion destos castigos, dixo, que Dios le auia cargado la mano? *Grauata est*

8 *super me manus tua*. Pues sabed, que como la piedra cargando sobre la teja, la defiende contra los bayuenes del ayre assi las afliciones de la vida, y castigos de Dios, nos defienden que no nos bamboleen los vientos de la vanidad, y prosperidad del mundo. No os pese de tal peso, Dauid, que os apesgue a vos, y os este humillando (como aqui dezis) y quedays firme

9 sin moueros a los debates tempestuosos del tiempo, y vientos de las tentaciones: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*.

Sup. Psalm 2. vers. 4. Dic ac nocte grauata est super me manus tua.

Parece que miraua a esto que vamos tratando S. Gregorio, quãdo dixo: El que amontona las demas virtudes, sin la humildad, es como el q̃ echa mucho poluo al viento. La comparacion es harto propia, porque el poluo arrojado buelue a los ojos del que le echo, y le ciega. Assi las virtudes en que vno, sin

10 humildad se exercita: le dan a el mismo en los ojos, y le ciegan de manera, que no sabe qual es: y se tiene en mucho, siendo muy poco. Que lo causo? darle sus virtudes en los ojos, verlas luego, y deslumbrarle. Estimase asi mismo en sus ojos porque las haze: y no se apoca porq̃ las pierde. Harto ciego esta quien se tiene por rico, con el oro que le han hurtado, y ya no possee, y por abastado con los bienes que el ayre de su vanidad le echo a mal, y quito de las mismas manos con que las estaua haziendo. Todas las virtudes sin la humildad, son desuanecidas, virtudes vanas: pudo el ayre con ellas, y desparecien dolas.

Gregor. Qui virtutes cæteras sine humilitate congregat quasi qui puluerem in ventũ portat.

La

el tirano, con crueldades bastantes a engendrar gusanos de sus lastimadas llagas. *Afflictus sum & humiliatus sum nimis.*

---

1 *Discurso III. sobre el mismo verso octano: Que la penitencia es motiuo de mayor humildad.*

AFFLICTVS Sum, & *humiliatus sum nimis.* La penitencia, aunque es bien y virtud, deue humillar a los mismos que se engrien con sus virtudes. Y si estas palabras de Dauid: Afligido soy y humillado grandemente, las entendemos no de los cas
2 tigos temporales q̃ Dios le embio, sino de la congoxa y dolor q̃ en su alma siente por sus pecados, tãbien quadra el humillarse: porq̃ la penitencia de su cosecha da motiuo a mas humildad q̃ las demas virtudes. No es noble de solar, como otras, y assi no la tuuo Christo nuestro Señor, teniendo todas las q̃ no traẽ consigo falta ni imperfecion. Es virtud de ruynes, y Christo no lo fue. Es buena, pero no hija de buenos sino del linage mas baxo q̃ puede auer. Algunos ma
3 les ay que nacen de bienes, como quando de la prosperidad y bien ageno, nace en el vezino la embidia: hija ruyn, aunque de casta noble. Tãbien ay bienes que nacen de males, como quando de la tribulaciõ y mal que se sufre, nace la paciencia, y del pecado, vn dolor santo, que es la penitencia: podemos lo dezir assi, porq̃ sin preceder pecado, no auia de q̃ tenerla, hija buena, pero de mal nacimiento. Del ambar tã

preciado

6 cho(porque vee,que tiene mucho de que llorar)entonces,si ha de sentir lo que deue,tengase por muy afrentado,apocado,y humillado, no porque llora, sino por lo que llora. Assi lo siēte de si el propio Dauid,en nuestro verso,y dize: Afligido soy,y humillado grādemēte. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.*

Notad las palabras: la segunda nace de la primera: hallo en mis pecados muchos porq me afligir, y por esto me humillo,y me afrento mucho,teniendo en poco à quien cometio cosas que merecie ssen
7 ser tan lloradas,y castigadas. Si me aflijo mucho, á la misma medida me apoco, y humillo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis,* que este, *nimis,* sea la medida de los dos,de la aflicion,y de la humiliacion.

Discurso quarto, sobre el mismo verso octauo: Que deue ser con muchas veras, y muy entrañable el dolor del penitente.

8 R*Vgiebam à gemitu cordis mei*. Bramaua con el gemido de mi coraçon.

Bramar no se dize con propiedad de hombres, sino de fieras,de vn leon herido: porque es vna voz confusa,sin concierto ni distincion de silabas, que de si no significa nada: pero da à entender la passiō y afecto que esta hiruiendo dētro del pecho: y mas dize,con el modo de emanar de alla dentro, que cō la sustancia de la voz,Es como vna ola del alma, q̄ en la fuerça con que sale,nos descubre la violencia con que dentro es combatida, y viene como á darnos nueuas de las congoxas, de que se vee apretada. Y vozes semejantes son mas propias de vn ver-

dadero penitente, que palabras compuestas y estudiadas: y assi vsa aqui Dauid deste termino, bramido, a
para significar vnos suspiros arrojados á Dios, que son vn heruor del coraçon, que salta á fauorecerse de quien solo le puede vales: son como vnas exhalaciones del pecho, à que dentro calienta el Sol diuino, y vaporea à lo alto.

Vn Poeta Español (queriendo difinir que cosa es vn gemido, ô vn bramido, d los que aqui entiende nuestro Profeta) dixo assi.

Poeta Hispanus.

Quando se encuentra alla dentro
El dolor con el sentido,
Suspiro es el estallido
Que resulta del encuentro.

Ioel. 2. Exilient sicut sonitus flammæ ignis deuorantis stipulas.

Pudo deprender algo de su sentencia del Profeta 3
Ioel, que da à entender, q̃ los suspiros son vnas centellas del incendio del alma, que se abrasa por dedẽtro. Tratando de la congoxa que causara á los hombres en los dias postrimeros, venir Dios al vniuersal juyzio de todos los mortales: y quales seran los suspiros y gemidos de entonces: dize assi: Saltaran como el sonido de la llama, que quema hastillas, ó hojarascas. Para entenderlo, aueys de suponer, que la Filosofia enseña, que el fuego, quando esta quemando alguna cosa, con la gran fuerça de su actiui 4
dad, y mucha vehemencia, la va como atropellãdo con su impetu, y haziẽdo que vnas partes de la materia que se quema, se golpeen con las otras: casi a la semejança de quando mucha gente va confusamente huyendo de vn toro, ò de vn leon suelto (que por

darse

5 darse priessa à escapar)los vnos tropieçan con los otros, y a vezes se estrellã entre si mismos: assi quãdo comiença el fuego a prenderse en alguna leña, las partes della (sintiendo en su manera la violencia del fuego) que se embrauece contra ellas, queriẽdo naturalmente desuiarse, y escapar, van huyendo en la manera que pueden, y se encuentran y atropellan vnas con otras. Y destos encuentros nace el ruydo, y los estallidos que vemos en la misma leña, quando algo se quema. En señal de lo qual vereys, que a vezes vna hoja entera (medio quemada) salta del fuego: la causa es, que todas las partes de lo que se quema, hazen esfuerço para escaparse del brauo Leon del fuego, que viene tras ellas, destruyendolas. Sin duda huyeran y saltaran todas fuera de la hoguera, y quedara sin leña, si su propio

Quare igitur cũ sonitu, aliqua si strepitu comburãt.

Quare folia si mi cõbusta nõ-nunquã à foco prosiliant.

6 peso, ó la priesa del fuego no las detuuiera. Y por esso las hojarascas, como ligeras, saltan mas vezes, y de los encuentros de las partes de lo que se quema, que entre si se chocan, nacen los estallidos que oymos en la chimenea. A esta mitacion dixo el Poeta Español, Suspiro es el estallido Que resulta del encuentro. Y si el alcanço toda esta Filosofia, yo no lo se: pero el Profeta Ioel sin duda a ella atendio en su mas propio y literal sentido, diziendo, que los gemidos del dia del juyzio, seran como sonido de llama, que abrasa hojas y pajas. fue monstrarnos el gran miedo de los mortales, y el gran

7 desseo de escaparse, sin poder huyr: y este sonido son los suspiros que arrojan, por ver que no pueden lo que dessean. Sola la hojarasca muy ligera, cõ el verdor de la gracia, salta a fuera, y a vezes me dio

quemada:porque aun para estos mismos ay purga-
torio:pero para los leños pesados(con la carga de 8
sus pecados)no ay esperāça de remedio,su peso les
detiene en el fuego. Y notando que el verdor con
que resiste al fuego la hastilla, ayuda à escaparse de
las llamas:podriamos sospechar que aludio a la mis
ma Filosofia Christo nuestro Señor, quando dixo
por san Lucas: Si el leño verde no se escapa,que sera
del seco?

Luc.23. Si in viridi ligno hac faciunt, in arido quid fiet.

Aora aproposito de nuestro Psalmista,en estas pa
labras: Bramaua con el gemido de mi coraçon: cō-
siderad que arde y se abrasa el coraçon de vn verda
dero penitente alla dentro de su pecho:y quiē le so 9
pla y auiua el fuego es,acordarse que cō sus manos,
con sus pies,con su boca,con sus desseos,con sus o-
bras,con todas sus potencias,y partes,de que con-
sta,ofendio a su Criador,y porque todas lo paguen,
las esta en cierta manera golpeando vnas con otras,
de suerte que de fuera se echa de ver:con las manos
se querria romper los pechos,dandose golpes: con
el coraçon haze llorar los ojos,con todo su cuerpo
trabaja,y aflige las rodillas,cargando todo su peso
sobre solas ellas:imitādo à los que en la semana san
ta suelē cargar sus ombros de barras de hierro: esto
es,cutir y atormentar de fuera todas las partes de
su cuerpo.Pero demas desto,tambien lo que no se 10
vee, alla en lo secreto del pecho esta deshaziēdo sus
mismas entrañas de pena. A esta dotrina atendierō
los Teologos,llamando contricion, ó atricion al
dolor interior,y arrepentimiento de los pecados:
la qual palabra en su propia significacion quiere de
zir, estar el coraçon consigo mismo, moliendose

Quare dolor poenitentiae dicatur contritio.

que

11 que vnas partes suyas, se esten cutiendo con las o-
tras, y se quebranten entre si. Y quiça, (y aū sin qui
ça) lo mismo pretendio Dauid en este Psalmo poco
àtras, quando dixo, que no auia paz en sus huessos:
pues esso no es dezir à la clara, que se combatiā los
vnos con los otros, que se golpeauan entre si mis-
mos? Y verdaderamente parece, que va hablādo en
conformidad de lo que tratamos, que la penitencia
es vn incendio del alma, que se abrasa con amor de
su Dios, y dolor de las ofensas que contra el hizo.
Dos fuegos (que aun parecen contrarios) del prime
ro nace el segundo: y por esso le golpean vnas par-
tes suyas con las otras: assi las del cuerpo: como las
fuerças del alma. *Non est pax ossibus meis: cor meum cōtur-
batum est in me.* Y pues ay encuentro, estallidos ha de
12 auer, y estos son los suspiros y bramidos del cora-
çō (como aqui le llama nuestro Profeta) que de fue
ra se oyen, arrancados del alma, donde esta prēdido
el fuego: de que aqui dize, *Rugiebam à gemitu cordis
mei.*

Sup. hoc Psal. vers. 3. Nō est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.

In hoc Psalm. ver. 3. Cor meū conturbatum est in me.

Notad mas, que no se contento con dezir gemi-
do, sino con gemido de coraçon: porque como los
hombres lo falsean todo (que hasta los diamantes, y
las piedras bezares se hallā contrahechas) tambien
falsean los gemidos. Suspiros ay que se oyen de fue
ra, y no duelē dentro del alma Muchos rezan estos
Psalmos penitenciales, pronunciā su palabras, y vā
13 diziendo, Bramaua con el gemido de mi çoraçon,
estando ellos muy agenos de la ternura deste santo
Penitente: su coraçon muy lexos de gemir, y del sen
timiento, y deuocion que piden tales razones. Y pa
ra significar la diferencia que de lo vno à lo otro

va, no se conteto Dauid con dezir q̃ suspiraua, sino 14
añadio, q̃ con el gemido de su coraçon. Suspira el alma alguna vez sin vos, y otras vos sin ella. Quando la congoxa que de dentro aflige, es grande, entóces (sin q̃ vos lo echeys de ver, y aun quiça sin q̃ querays) arroja el alma suspiros. esto es suspirar ella sin vos, sin daros cuenta. A lo qual parece que alude la frasi ó manera de hablar acostumbrada en Español, quando dezimos, q̃ el suspiro se nos arranco del alma, dando á entéder, q̃ ay otros q̃ salen delos labios no mas, y entonces suspirays vos sin el alma: porq̃ tales gemidos ni os entran de los dientes adétro, ni salen de mas hondo. Y Dauid para significar quales
eran los suyos, y q̃ nacian de lo mas intimo de su a- 15
fligida alma, dize que bramaua con el gemido de su coraçon: *Rugiebam á gemitu cordis mei.*

Verso Nono.

Discurso primero de la letra deste verso.

Domine, ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.

Señor delante de ti mi desseo, y mi gemido no esta escondido de ti.

ESTAS Palabras dan los Doctores di- 1
ferentes declaraciones. La primera es, que son vna manera de juramento, con que Da-

uid

2 uid afirma q̃ es verdad todo lo q̃ en los versos passa
dos ha relatado de sus afliciones de cuerpo y alma,
y para ello haze vna como pausa à la ledania q̃ yua
haziendo de sus lamentaciones: y dize al cabo, A
Dios pongo por testigo, delante de Dios que es as-
si todo lo que he dicho, y que padezco todas las cõ
goxas y trabajos q̃ he relatado: como si dixera, Tu
lo sabes Señor, que vees mi alma y su aflicion: y lo
mas secreto de mi pecho: *Domine ante te omne desiderium meum.*

Otro sentido es, que diga el Profeta: Señor, no *Ca. literal expo*
pretendo ni dosseo otro remedio á todas las cuytas *sitio. hic.*
de que me he lamentado, sino verme ya delante de
ti gozando tu cara y vista gloriosa: Señor delãte de
ti todo mi desseo, el blanco de mis desseos es, verme
ya gozando de tu presencia.

3 Este sentido quadra con el titulo deste Psalmo. *1. Aug. expos*
De la manera que arriba diximos, le lee mi padre S. *tio hic.*
Agustin, *In rememoratione sabbati*, que el declara ser vn
recuerdo del Sabado, y holgança celestial. Tras lo
qual viene muy à proposito dezir aora, que en esse
Sabado que celebra la triunfante Yglesia delante la
presencia de su Esposo tiene puesto todo su desseo,
y por solo este bien son sus suspiros. *Domine ante te omne desiderium meum.* Declaracion porcierto muy
piadosa y deuota: como si dixera, Señor entre todas
las congoxas y aprietos, de que me he lamẽtado, vn
4 consuelo grande tengo, que es leuantar los ojos à
ti en el Cielo, y acordarme, que alla en tu presencia
delante de ti, aguarda à los afligidos vn cumplido
y eterno descanso. *Domine ante te omne desiderium meum.*

Incognitũ ex- positio hic.

El tercero sentido es, Señor, vnos desseos ay de los hõbres, q̃ tu los echas al tranzado, no te curãdo mucho dellos: y son quãdo se pretendẽ solo tempo ralidades: otros estan delante de ti, y los traes delãte tus ojos, y es, quando lo que dessean, son cosas del alma, y del Cielo: y destos dize que es el suyo: *Domine ante te omne desiderium meum.* 5

En el qual sentido interpreta mi padre san Agustin las vltimas palabras del verso passado: Bramaua con el gemido de mi coraçon: notando, que otros gimen con el gemido de su carne, porque se lamentan de daños temporales, que à ella le duelẽ, y el gemido es de quiẽ es el dolor. Pero Dauid gime cõ gemido del coraçon, y alma, porque llora mas principalmẽte los daños della, que los del cuerpo: y de tales gemidos y desseos afirma q̃ estan delãte de Dios.

Aug. Hic homines si quando audiunt gemitum hominis, plerũque gemitum carnis audiũt, gementem, à gemitu cordis nõ audiunt.

Porque como apũta aqui mi padre san Agustin, los hombres, quãdo oyẽ los gemidos de otros hõbres, 6
por la mayor parte oyen gemidos de la carne, que llora sus daños: pero al q̃ gime con gemido del coraçon, con sentimiento del alma, no le oyen los hombres en la tierra, que es voz secreta, solos los oydos de Dios la perciben: oyese en el Cielo, à donde no estan, y no aca en la tierra à do estan. Quereys ver vna semejãça, que yo no creyera sino me lo huuiera enseñado la experiencia? Vna barra (quan larga quisieredes) de hierro mazizo, dessas que siruen de ante pecho de vn corredor, ó varanda, puesto vos à la vna punta, y alguno á la otra, y llegãdo à ella los
labios, hablad tan passito que apenas los meneeys: 7
el que estuuiere à la otra punta de la barra con la oreja llegada, oyra muy claramente todo lo que le dixeredes,

dixeres,tã pasſito,q̃ caſi vos miſmo no os oygays,
8 y los que eſtuuieren en el medio eſpacio, ó cerca de *Aug. Anima magis eſt, vbi amat quã vbi animat.*
vos,no oyen nada. Nueſtra alma bien ſabido es,que
eſta á donde ama, y tambien adonde da vida en el
cuerpo que anima,y tambien fuera del adonde tie-
ne pueſta la aficion:es,como de dos remates,vno en
noſotros,y el otro fuera:luego quando ſu aficion
eſta en Dios,alla tiene la vna punta:y aſsi no es ma-
rauilla que ſu boquear ſe oyga en el Cielo, aunque
no le perciban los que eſtan al rededor en la tierra.
Luego bien viene, que como coſa particular diga
aqui Dauid,que ſu gemido ſecreto de ſolo el cora-
çon,y aun los desſeos que parecen mas ſecretos, ſe
oyen delante de Dios,donde tiene la aficion: aũque
los hombres que eſtan a la mira no los puedan per-
cebir. Señor delante de ti eſta mi desſeo, y mi gemi-
do no eſta eſcondido à tus oydos,pueſto que lo eſtê
9 de los que eſtan muy cerca de mi:porque ſon gemi
dos de vn coraçon,que aunque eſtà aca dõde yo e-
ſtoy en la tierra,llega alla donde tu eſtas en el Cie-
lo. *Domine ante te omne deſiderium meum, & gemitus meus à te non eſt abſconditus.*

El poſtrero ſentido(aunque en algo ſe parece al *Titelmani & aliorum expoſitio.*
paſſado)es diferente,conuiene á ſaber,que eſtas pala
bras ſon como vn conſuelo,que ſe da a ſi miſmo de
todas las afliciones que ha contado, y contara: co-
mo ſi dixera,Señor,por aliuio de todas mis congo-
jas tengo el acordarme que las ſufro delante de vue
10 ſtros ojos,que llegan à vueſtras orejas mis gemi-
dos: *Domine ante te omne deſiderium meum, & gemitus meus à te non eſt abſconditus.* Demanera que aquella palabra,
Desſeo,aqui es caſi lo miſmo que ſuſpiro, es aquel

desuio natural con que nuestra naturaleza se esta re
tirando, y en cierta manera huyendo dentro de si 11
misma los trabajos, quando los sufre: y tales desseos
y gemidos algo se aliuian con la memoria de que
se padece delante de Dios: como si dixera, Señor, el
consuelo que yo en mis trabajos tengo, es, que no
sera posible estar vos a la mira, y dexar de apiada-
ros, ò para librarme dellos, ó para premiarme por
ellos.

Todas quatro declaraciones tienen por su parte
autores muy graues, y no me marauillo, porque a-
qui las tenemos aora todas entre manos: y me hol-
garia yo de oyr razones bastãtes, para poder dexar
algunas, como impropias, y escoger vna sola. A mi
parecer todas quadran. Al juyzio del que las leye- 12
re dexo, qual se deua anteponer en rigor de la letra.

Discurso segundo, sobre este mismo verso nono: Que los ojos de los hombres inficionan nuestras buenas obras: y los de Dios las dan ser y vida: y otros pensamientos deste verso.

Matt.6 Te autem faciente eleemosynam nesciat sinistra tua.

D*Omine ante te omne desiderium meum.* Para leuantar 1
pensamiẽtos prouechosos á las costumbres,
seria cosa prolixa seguir todas las dichas de-
claraciones, y asi me contento cõ sola la postrera.
El Euangelista san Mateo nos encarga, que quando
hizieremos limosna, ò alguna otra buena obra, no
curemos de agradar à otros ojos mas q̃ á los de so-
lo Dios: de los demas la escondamos con gran cuy
dado, porque los de los hombres son ponçoño-
sos, aojan las buenas obras vnos de otros: y lo que
mas es, que los nuestros mismos son en esse caso de

basilisc-

3 basilisco, inficionan nuestros bienes, si los miran.

Iuan de Santo Geminiano los compara por esta causa á dos cosas, à la sombra del nogal, y à la polilla. A lo primero, porque el nogal, aũque haze vna grande y hermosa sombra, con q̃ nos combida, y defiende del Sol: pero debaxo desso es muy dañosa, tãto que el mismo afirma, que se llaman, *Nuces, quia nocent*, del daño que haze toman el nombre: assi los ojos que miran nuestros bienes, aunq̃ al parecer nos ayudan á hazerlos mayores, y nos combidan è incitan á mas virtud: pero por otra parte, sin duda la dañan, desuanecen, y desuirtuan la misma virtud. Y à la polilla los compara: porque es su daño casi imperceptible, echase de ver el destroço despues d̃ hecho, pero no quando, ni como se haze. Es la polilla, que hallays destruydos los vestidos de vuestro cofre, y
3 no me direys que jamas encontrastes el dañador, ni vistes hazer el daño, aunque de proposito lo mireis con atencion.

Ioan. de S. Geminiano in sum. lib. 3. c. 23. & lib. 5.

Vn exemplo ay harto à proposito en el libro de las vidas de los Padres del yermo. Cuentase alli, que vn religioso mancebo (estando en el monesterio) se passaua dos y tres dias sin comer: y con desseo de mayor perfecion, se aparto à la soledad del desierto, y alli le parecia que la hambre y la flaqueza del cuerpo le aquexaua mas. No podia passar con tan poca comida, como en el monesterio: llegose à vn santo viejo experimentado, diole cuen-
4 ta del caso: Padre en el monesterio tres dias enteros me passaua sin comer, y aqui en la soledad mucho menos no puedo, no se si es tentacion del demonio, por quitarme de aqui, y hazerme boluer atras.

Respondio

Respondio el anciano: No es hijo, sino que tambiẽ en el monesterio comias. Reparo el mancebo, y dixo, Por cierto padre, mi pensamiẽto (por aora) no es quererme abonar delante de vos, para que aya de dezir vna casa por otra: lo que pretendo es, vuestro consejo y dotrina santa, q̃ me encamine y enseñe: verdaderamẽte en el monesterio no comia en tres y quatro dias, y los passaua con menos dificultad q̃ aqui en la soledad vno solo. Dixole el Santo viejo, Ve hijo, que sin duda enel monesterio comias, *Oculis intuentium pascebaris*, apacẽtauas te delos ojos que en refitorio te mirauan, ya que no comiesses el pan y las legumbres que el conuẽto te ponia en la mesa, comias los ojos agenos de los que mirauan tu abstinẽcia, dellos te sustẽtauas. El mismo no echaua de ver, que los miradores ayudauan á su abstinẽcia: y en la soledad del yermo la experiẽcia lo descubrio, que faltando ellos, falto ella. Veys estos ojos, q̃ parece que engordan la virtud, y causan mayor abstinencia: pues sabed que no es ventaja, no crece con ellos, solamente se hincha y desuanece por defuera, pero por dedentro queda vna virtud desuirtuada, va desmedrando en el meollo, aunque va creciendo en la cascara: hanla aojado, son ojos de basilisco los de los hombres, emponçoñan nuestros bienes: pero en los de Dios se halla el alegria de nuestros gemidos, y el cumplimiento de nuestros desseos, y el bien de nuestros males. Dixo Iob, que dellos sacaria la vida de su muerte, en aquellas palabras: Tus ojos en mi, si quiera me falte la vida: *Oculi tui in me, & non subsistã*, quierẽ dezir: Estê yo delãte de ti, veãme tus ojos, muerame yo luego: este es su propia

In lib. de Vitis Patrum cuidã monachi fortiori intra monasterium ad abstinentiam ciborum quam dum degeret in eremo: dixit quidã Sanctus & expertus senex procul dubio bone homo etiam in monasterio manducabas, oculis scilicet intuentiũ pascebaris.

Iob. 7. Oculi tui in me, & non subsistã.

pio Romance: palabras suyas son, aunque los liuia-
7 nos del mundo las hurtan, para aplicarlas à sus va-
nas aficiones.

Simeon dixo, quãdo recibio à Christo en sus pal *Simeon Luc.2.*
mas en el templo que ya moriria contento, porque *Nunc dimittis*
vieron sus ojos al Saludable de Dios. Y Iob, q̃ porq̃ *seruum tuum*
le mirauã los de Dios. Qual fue mayor ponderaciõ: *Domini.*
no sabria yo facilmente determinarlo, si tener á
8 Dios delãte, ò estar delãte de Dios. Parece q̃ podria-
mos dezir por parte de Iob, que pues ay aojados de
ojos malos, que causan muerte á los viuos: con ma-
yor razon, aojados de ojos tan buenos como los de
Dios, causan vida a los muertos: y por esto se atreue
confiadamente à morir, con tal que Dios ponga los
ojos en el. *Oculi tui in me, & non subsistam.* Pero por par
te de Simeõ se puede traer este lugar de nuestro ver
so, donde vemos, que Dauid se consuela en medio
9 de sus cuytas, con acordarse que sus gemidos estan
delãte de Dios: y es assi, q̃ sin duda si arrojays vue-
stras lagrimas ante sus ojos, las boluera perlas, vue-
stros sospiros, gozos, vuestros desseos buenos, los
cumplira.

Aquella autoridad del Profeta Zacharias, en q̃ *Zacha.8. Qui*
dize Dios à sus sieruos: El que os toca, me toca á mi *enim tetigerit*
en las niñas de los ojos: en que pensays que se fun- *vos tangit pu-*
da, sino en esto mismo que vamos diziendo? q̃ Dios *pillam oculi*
con particular prouidẽcia esta mirãdo á los suyos: *mei.*
y por esto quiẽ los haze daño, lastima à Dios en los
10 ojos. La razon es, porque la parte del medio de nue
stros ojos la llamamos en Español, niñeta, y realmẽ
te nos parece que vemos alli dentro vna niña, y no
lo esta, sino que como miramos los ojos agenos, re-
beruera

sus ojos. Este es el cósuelo de Dauid en nuestro verso, con que se esfuerça en medio de sus cuytas. *Domine ante te omne desiderium meum, &c.*

---

3 *Discurso tercero, sobre el mismo verso nono: Que es singular remedio de nuestros males, subir nuestros desseos y gemidos delante de Dios.*

D*Omine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus, &c.* Señor, mi desseo y mi gemido sube hasta tu presencia.

Demas de los sentidos que auemos declarado, se puede dezir, que estas palabras son vna seguridad que el mismo se toma, de que han de parar en bonança las miserias, de que hasta aqui se ha quexado en todo el Psalmo. Para que demos a entender el como, os traygo a la memoria, q̃ Esayas entre las ala- *Esai. 42. Et lini fumigãs non extinguet.*
2 banças de Christo Señor nuestro, dixo, que no auia de amatar la mecha, ó lãpara, el tizon q̃ estuuiesse humeando. Dónde notad, que en rigor, no parece esta gran loa: porque en vuestra casa, si el humo os esta dando a las narizes, days priessa que se mate: y reñis al criado si despauilando la vela, arrojo la pauesa, sin ponerle el pie: humo a narizes por tormento se suele dar: y con todo dize el Profeta, por alabança de Christo, Que no matara el tizon que esta humeando. Lo qual bien entendido,
3 es vna estremada misericordia q̃ nuestro Dios vsa con los hombres. Quereys que vamos rastreando la razon? Pues tomad vna vela, que con el ayre, ò cõ otra ocasion se murio: si toda via queda humeando

san Iuan, en el 8. de su Apocalypsi, *Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli coram Deo.*
7 Subio el humo de los encendidos, q̃ salia de las oraciones de los santos de la mano del Angel delante de Dios: De encendidos a tizones poco va. Algũ curioso me dira aqui, que ante mano lo yerro, porque aquel *incensorum*, quiere dezir de los inciensos, y no de los encendidos. Respondo, lo primero, que no es poco para nuestro proposito, que vse la Vulgata vna palabra, que diziendo de los inciensos, diga junta
8 mente de los encendidos. Pero si queremos yr con mas rigor, respondo, que de toda suerte nos ayuda, y dize nuestro pensamiento: porque estos encẽdidos que solian ser tizones, con vna marauillosa metamorphoseos se bueluen inciensos, y pastillas; o por mejor dezir, peuetes encendidos de olor excelente: y assi viene a ser todo vno, inciensos, y encendidos, en efeto a los heruorosos desseos suspiros y plegarias de los penitentes y deuotos, harto a la clara los llamo humos que sube a Dios: *Ascendit fumus incensorum coram* Deo. Ayudase tambien este pensamiento cõ vnas palabras de S. Bernardo: el qual en el primer sermon de los Angeles, declarando este lugar del Apocalipsi, parece que al pie de la letra quiso dezir,
9 que sube el humo de la tierra, y baxa la lumbre del cielo. Sus palabras son: *Ministrant Angeli offerentes* Deo *bona opera nostra, ac nobis eius gratiam referentes.* Por ministerio de los Angeles suben a presentarse ante Dios nuestros bienes, y en retorno baxa su gracia a nuestras almas: el humo que subio, baxo el fuego, y si quisieredes apurar mas sus palabras, notad tambien las que luego añade: *Sudores nostros, & lacrymas offerunt* Bern. ser. 1. de Michaele Archangelo.

Pp *Deo,*

Deo, nobis quoque eius munera referunt. Presentanle nues-
tros sudores y nuestras lagrimas, y nos baxã dones
y mercedes suyas: parece q̃ hasta en el sudor va Ber- 10
nardo con nosotros. Que propio es del leño, que se
enciende (particularmente si es algo verde) estar ar
diendo y humeando por vna parte: y por la otra su
dando. Pues esto dize Bernardo: ofrecen a Dios los
Angeles nuestros sudores, y nuestras lagrimas: esto
es nuestro humear por vna parte, y sudar por la otra
porque las lagrimas, los suspiros, los santos desseos
de los penitentes, son los humos con que estan alçã
do al cielo, y las penitencias y afliciones con q̃ se tra
bajan, son los sudores: acõpañase lo vno a lo otro, 11
en diferentes partes: los afectos y sentimiẽtos en el
alma, y las asperezas en la carne. Luego dezir el Pro
feta Isaias, que Christo Señor nuestro no amata el
tizon que esta humeando delante su cara, es signifi
car que la auiuara y encẽdera, con la llama de su gra
cia, que baxa del cielo. En lo qual dize David en nue
stro verso, que pone su esperança: *Domine ante te om-
ne desiderium meum*. Señor delãte de ti todo mi desseo:
porque bien echo de ver, que he sido pecador: y por 12
la misma razon, tizon para las hogueras del infier-
no: pero mis desseos y suspiros, humos son, que sus-
piran por la lumbre que perdi de tu gracia: y este hu
mo ha de estar en cierta manera haziendo fuerça a
ti, Lumbre eterna, que estas en las alturas, a que por
los gemidos y desseos que a ti suben, baxe vna cen-
tella, que alumbre y encienda mi alma, y dè remedio
a todos los males que la afligen.

A lo mismo se puede aplicar aquellas palabras q̃
la Yglesia dize a su esposo: Leuantate, Señor, porq̃

te eſtas durmiendo. Si llamays a Dios en vueſtras neceſsidades, y os parece que no acudiendo luego, eſta dormido y amodorrido, que no deſpierta, ni cõ vozes: ya ſabeys, que el remedio contra la modorra es, dar humo a las narizes: y ſi os parece que no acaba
33 de deſpertar a vueſtros clamores, para remediaros: porfiad en darle mas viuos humazos, que ſin duda deſpertara: encended mas vueſtros deſſeos, perſeuerad en vueſtros ſuſpiros, arrojandolos alla delãte ſu preſencia, que eſſos ſon los humos con q̃ deſpierta. Y eſto es lo que Dauid repreſenta en nueſtro verſo: y lo que alega a Dios, que eſta alcando hazia el, q̃ baxe ya ſu llama a encender ſu alma. *Domine ante te omne deſiderium meum, & gemitus meus à te non eſt abſconditus*

Verſo decimo.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo

4 *Cor meum conturbatum eſt: dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum*

Mi coraçon eſta conturbado, deſamparome mi virtud, y la lumbre de mis ojos no eſta conmigo.

1 PARECE Que ſe puede dezir aqui de Dauid, q̃ deſcanſo para llorar mas. En el verſo paſſado hizo pauſa, dexo por vn poco de lamentar ſus duelos, boluiendo la platica a tratar de la preſencia de Dios en ſus trabajos: pero no tarda

mucho,que buelue luego en eſte,como ſi las lagri- 2
mas repreſadas le eſtuuieran haziendo fuerça,y dá
do prieſſa,torna a proſeguir la Ledania que auia co
mençado de ſus cuytas. Y lo que aora dize, es, que
ſu coraçon eſta conturbado dentro del,que eſta in
quieto,y deſaſſoſſegado con ſus propios penſamiẽ
tos,que le eſta dentro del pecho dando latidos,y ſo
breſaltado de congoxa y temor.

La palabra Hebrea,que dize eſta conturbacion,
Adagium Latinorum, In omne ſeſe latus vertit.
es,*Sebarhar*,la qual en ſu propiedad ſignifica andardá
do bueltas:y aſsi eſte turbarſe el coraçon, querra de
zir,que por buſcar remedio a ſus males,ſe boluia en
vano a todos lados(lo miſmo que el refran Latino
dize:*In omne ſe vertit latus*,ò lo que en Eſpañol: Todo 3
lo veo negro)tomando la metafora de las tempeſ-
tades grandes,quando el cielo ſe cubre todo de nu-
blados,q̃ no ſe echa de ver reſquicio de claridad,aũq̃
anden boluiendoſe a mirar a todas partes:lo qual es
mueſtra de ſer temeroſa la tempeſtad. Aſsi Dauid a-
qui para ſignificar quã eſpeſſos ſon los nublados de
ſus males,y que todos los lados le cercan,dize: Mi
coraçon eſta turbado,anda dando bueltas en mi pe
cho al rededor,por ver ſi puedo deſcubrir algun a- 4
rrebol de bonança,y no le alcanço.

Añade mas,que ſi el buẽ animo y esfuerço ayuda
a lleuar los males:en otro mayor ſe vee, que tambiẽ
el brio y corage le va faltando:*De reliquit me virtus mea*
Deſamparome mi virtud,veome con ſobra de ma-
les,y mengua de animo para lleuarlos.

Y lo que luego ſe ſigue:La lũbre de mis ojos no eſ
ta conmigo,*& lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt*
mecum

mecum, es vna ponderacion del gran aprieto y ſentimiento que le cauſan ſus males: dize q̃ de llorarlos
5 tanto, va ya perdiendo la viſta de los ojos corporales. O ſi queremos entender los del entendimiento (como algunos lo declarã) ſera dezir: Es tal mi ſentimiento, que eſtoy para perder el juyzio de pena. *Lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum*. Pierdo pie en mis males, y me falta el ſeſo y entendimiento para lleuarlos. Lo dicho me parece, que es lo mas propio y literal.

Origenes entiẽde por eſtos ojos los del alma (pueſto que en diferente ſentido) y le parece que Dauid no ſe quexa de que perdieſſe el entendimiento en ſi miſmo, ſino de perderle ſolamente para las coſas eſpirituales, que tocan al alma, y a materias de la otra vida. Y en eſta forma verdaderamente ſe pierde por
6 el pecado, aunque mas agudo ſea el pecador, para otros negocios de la tierra. Antes eſſo deſcubre mas ſu ceguera eſpiritual: pues ſiendo de tanto mayor importancia las de ſu alma, no tiene ojos para echarlas de ver, y hazer por ellas ſi quiera las diligencias que por las terrenales.

Origenis expoſitio hic.

Diſcurſo II. Sobre eſte miſmo verſo decimo: Que la penitencia es
2 *vn vomito ſaludable: y otros penſamientos deſte verſo*

COr *meum conturbatum eſt*. Fuera deſtas declaraciones, que parecen mas propias, ſe pueden dar otras, que ſi no lo ſon tanto, a lo menos caben en las palabras de nueſtro verſo.

fesion,y arrojar por la boca con amargor lo veda-
do q̃ comistes,a vr̃o sabor: mas pesa su disgusto q̃
su gusto. Quereys otro lugar mas claro? Oyd a Iob,
q̃ dize: Su pan se boluera dentro del estomago, co-
mo hiel de aspides, vomitara las riquezas q̃ comio.
El pã, quiere dezir, todo aquello en q̃ hallò sabor y
gusto, los pecados q̃ se cometen por el contento q̃
ofrecen, se bueluen en el estomago mil amarguras,
5 se tornan hiel de las mas amargas, hiel de aspides, vo
mitara las riquezas q̃ trago. Si q̃ no trago el oro, ni
la plata, pero trago contentos prohibidos, q̃ por en
tonces fueron sus riquezas, y halas de vomitar, ma
nifestandolos por la boca en la cõfesion. Peor fue
ra si no las vomitara, y estuuiera arqueando con tal
ponçoña, q̃ le diera la muerte eterna: pero el vomi-
to, q̃ es lo mejor en el caso, es penosissimo, ha de ser
con amargor y congoxa, arrojãdo los pecados por
la boca, cõfessandolos con la verguença, confusiõ y
6 dolor de la penitẽcia. En este vomito esta Dauid en
nuestro verso: siente su coraçõ, el estomago de su al
ma todo turbado, mareasse, y esta dãdo arqueadas, y
en medio de tal congoxa dize: *Cor meũ conturbatũ est.*
Ya aureys oydo, q̃ para sacar el mal humor de vna
quartana, dan por consejo los medicos, que el enfer
mo se entre en la mar en qualquiera embarcacion,
y con reboluerse alli los humores, turbase el estoma
go, y cõ los vomitos del marearse, acõtece arrojar a
bueltas los malos humores, y q̃dar sano. Asi en este
verso comiẽça Dauid a cobrar cõfiãça de q̃ le apro
uechara la cura q̃ Dios va haziẽdo en el cõ los casti
gos y trabajos q̃ le ha embiado. Y en este sentido ser
7 uira de buena nueua dezir, q̃ se le turba el estomago:

Iob 2 Panis eius in vtero illius vertetur in fel Aspidum intrinsecus, diuitias, quas deuorauit, euomet.

na meneando, y reboluiendo, con vna cuchara, y a no andar con essa diligécia, muy mal guisado tuuie
11 rá, la olla se les pegara, y todo oliera a humo, sin ser de prouecho. Lo mismo dize mi padre S. Agustin en estas palabras: *Ecce turbat te mundus & amatur, quid si tranquillus esset?* Quiere dezir: Si có ser el múdo inquieto, q̃ le esta Dios de contino meneando y trasegando, sin auer cosa q̃ a cada punto no varie, con todo se te pega el alma a el, q̃ fuera si tuuiera firmeza en sus bienes, sino los mudará los diuersos sucessos, ni los acabara la muerte: como te pegaras con el, y te oluidaras de Dios?

Aora entra nuestro Profeta: Mi coraçon siento
12 turbar se me: es como añadir a las palabras de S. Agustin: Señor la inquietud y turbacion del mundo y de sus cosas, no las echamos tanto de ver, por la costúbre, y por esso no nos acabamos de despegar del todo. Mas tu Señor, para despertar nr̃os sentidos, y despegar nos de hecho, turbas y rebueles, no solo lo q̃ se podria pegar a la olla, q̃ esso con sola la cuchara se mueue, sino tábien la misma olla junta tomando la en peso la soalças, y como a golpes, o con bayuenes la despegas de todo lo que se le pegaua. Vee Dios q̃ no basta remouer las cosas del mundo, para q̃ no se peguen al coraçon humano, o por mejor dezir,
13 para q̃ el coraçó no se pegue a ellas. Que haze algunas vezes? Turba el mismo coraçon (q̃ es la olla en q̃ todas andan heruiendo, y todas caben, sin q̃ nada sea parte para desasirlas) inquieta y desassosiega todo el hóbre, porq̃ no se les pegue, ya con golpes y castigos en el cuerpo, ya có temores é el alma. Lo qual es vn poderoso medio, y vn singular beneficio de la

mano

mano de Dios, q̃ Dauid aqui experiméta, y reconoce
cóeſtas palabras: Mi coraçó eſta cóturbado. Y quiça
q̃ en el miſmo ſentido ſe pueden interpretar otras
ſuyas en el Pſalmo 59. q̃ dizen: Comouiſte Señor, la 14
tierra, y conturbaſtela: ſana ſus leſiones, porque eſta
conmouida: la tierra dixo, la olla, el barro do ſe gui
ſan los mãjares para la meſa del cielo, los hombres,
o ſus coraçones, de cuyas obras y aficion Dios ſe
agrada, y cuyas dolencias ſon pegarſe demaſiadamẽ
te a loperecedero. Pues Señor, quitales eſſa falta, deſ
pegales, ya que les has conmouido: *ſana contritiones eius quia commota eſt*. Eſte efecto ſiente Dauid dẽtro de ſi,
y dize: *Cor meum conturbatum eſt*. 15

Dauid Pſal. 59 commouiſti terram & cõturbaſti eam, ſana cõtritiones eius, qui commota eſt.

Verſo vndecimo, y duodecimo.

Diſcurſo primero de la letra deſtos dos Verſos.

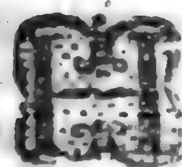
1 ***Amici mei & proximi mei aduerſum me appropinquauerunt, & ſteterunt.***

Mis amigos y mis allegados en contra de mi ſe acercaron, y ſe pararon.

2 ***Et qui iuxta me erant de longe ſteterunt, & vim faciebãt, qui quærebant animam meam.***

Y los q̃ eſtauan cerca de mi, ſe alexaron, y haziã fuerça los q̃ buſcauan mi alma.

HASTA

Asta aora fue Dauid recõtãdo los males, q̃ por ocasiõ de sus pecados le auian sobreuenido, assi en el alma como en el cuerpo: en
2 el alma tristezas, cõgoxas, miedos del juyzio de Dios: y en el cuerpo enfermedades, y vna nueua tẽpestad de tentaciones de la carne, cõ importunas fantasias, e imaginaciones sensuales.

En este verso comiença a contar otros duelos, q̃ le sobreuinieron de afuera, por parte de sus amigos, y de sus enemigos: los amigos le desampararon y dexaron solo, los enemigos se esforçaron a perseguirle mas ala descubierta, cõ mas entrañable desseo de sacarle el alma. De los enemigos trata la postrera clausula del segundo verso: de los amigos el prime-
3 ro, y parte del segundo: Mis amigos, y mis allegados en contra de mi se acercaron, y se pararon.

En lo qual se note, que la palabra que aqui vsa el Profeta, *Aduersum me*, en contra de mi se acercaron, no quiere dezir que fuerõ cõtra el, sino que se pararon enfrente del: de suerte que aqui, *aduersum*, no significa contrariedad, sino solamẽte del lugar. Como *Matt. 21. ite in Castellum q̃ contra vos est* quando en el Euãgelio dixo Christo nuestro Señor a sus dicipulos: Que fuessen a vn castillo, q̃ estaua cõtra ellos: quiso dezir q̃ estaua enfrẽte dellos a vista.
4 Assi aqui viendo que anda mal el partido de Dauid, los amigos se estauan a la mira, parados enfrẽte del, sin darle socorro, aora fuesse porque no quisiessen, aora porque no se atreuiessen a señalarse contra el exercito del rebelado Absalon. Parece q̃ acudieron al rumor del leuantamiento y alteraciones del Reyno, a ver lo que era: y dudosos del sucesso, se pararõ, sin dar passo a fauorecerle. Quiça por echar de ver,

que

PAreceme que es a proposito de la materia destos
a dos versos, lo que Valerio Maximo cuenta de Iu
lio Hortensio Capitan Romano, q̃ estãdo cõ su exer
cito en campaña contra ciertos enemigos, teniẽdo
en su compañia a Mucio Sufecio, Capitan de los Al
banos con copia de soldados, y pareciendole q̃ le te
nia muy de su parte, al tiẽpo del querer rõmper la ba
talla, le falto apartandose con su gente, y subiendo-
se a lo alto de vn monte: donde esperaua el sucesso,
con animo (si los Romanos fuessen vencidos) de sil-
a uarlos y burlarlos, ayudãdo a perseguirlos, y (si fues
sen vencedores, q̃dando muertos algunos, y cãsados
los otros) q̃ baxariã del mõte de refresco, y dãdo so
bre los vencedores, los harian q̃dar sus vencidos, y
ganariã los despojos de vnos y otros. Pero el astuto
y esforçado Romano, echando de ver q̃ el mayor da
ño d̃l caso, era si los suyos cobrassen miedo a los ene
migos, por ver q̃ les faltaua la ayuda del Albano, su
bio presto en vn ligero cauallo, y aprouechandose d̃
las espuelas, dio buelta a todo su cãpo, diziẽdo a vo-
zes, q̃ el auia ordenado al Albano q̃ con su gente se
b apartasse a la mira, para q̃ viendoles menos, osassen
los enemigos venir a la batalla, y q̃ a la primera se-
ña baxaria el Albano de refresco a dar sobre los ene
migos: y asi teniã la vitoria en la mano, q̃ peleassen
d̃ suerte, q̃ fuesse suya la gloria, y no del Albano, pro
curando ser primero vencedores, q̃ socorridos. Es-
forço el Romano con esta astucia tãto el animo de
sus soldados, q̃ le tuuierõ para rõper la batalla, y ga
nar la vitoria, y q̃dar tan sin menoscabo, y tan ente
ros, q̃ pudierã biẽ resistir al Albano, si despues baxa-
ra contra ellos. Aqui Dauid en n̄ro verso, quãdo di
ze,

Valer. Max. refert Iullium Hortensiũ dissimulasse amicorũ defectum ementito mandato, ne scilicet milites sub iam iam pugnaturi animo caderent

ze q̃ sus mas llegados se desuiauã del, dexãdole al tiẽ-
po de la guerra, y leuãtamiẽto de Absalõ) no se apro 4
uecha de semejante fingimiento: sin falsedad ningu
na pudo dezir, q̃ Dios Capitan general del vniuerso
ha mandado a los de su vando, a sus mas amigos de
Dauid, q̃ al tiẽpo de mayor necessidad le d̃samparẽ,
y se hagan a parte. Cõ este recuerdo pienso yo, q̃ co
bro animo nuestro santo penitente, y mas cierta es
perança del buen sucesso: esforçando su memoria,
cõ saber, en todos sus trabajos, q̃ era Dios el q̃ assi
las ordena. No os acordays de lo q̃ se cuenta en el li
bro de los Reyes, q̃ en semejante trance le salio al en 5
cuentro Semey, diziendole injurias y afrẽtas: y vno
de los q̃ le acõpañauan, quiso adelãtarse por matar
el atreuido maldiciente: estoruolo Dauid: No hagas
tal, q̃ por mandamiento de Dios me dize las inju-
rias: *Dominus præcepit ei.* Luego a la misma cuenta tam
bien mãdo a los amigos q̃ le desamparassen y dexas
sen a solas: porq̃ como todo se hazia en castigo de
sus culpas: ordenado de Dios es todo castigo, en quã
to pena, puesto q̃ pueda acõtecer, q̃ los executores
lo sean cõ culpa y pecado propio. Y assi las palabras
de nuestro verso, declaradas en este sentido, no solo
le siruen de lamentar sus males, sino tãbiẽ de poner 6
mas alas a sus esperanças, de q̃ a su tiẽpo la acudiria
el fauor de aq̃l q̃ aora ordena, le falte el de los ami-
gos, y le sobren los aprietos de los enemigos: y por
esto añade luego en otro verso, q̃ espera en el Señor
y le ha de oyr sus plegarias. *Amici mei & proximi mei ad
uersum me appropinquauerunt & steterunt, & qui iuxta me e-
rant de longe steterunt, & vim faciebant, qui quærebant animam
meam.*

2. Reg. 16. Dimitte eum, vt maledicat Dominus enim præcepit ei vt malediceret Dauid.

Infra vers. 16 Quoniã in te Domine speraui tu exaudies me Domine Deus meus.

Discur-

Discurso III. sobre los mismos versos onze y doze: De la verdadera y falsa amistad.

1 *AMici mei & proximi mei aduersum me appropinquauerunt & steterunt.* Mis amigos y allegados se pararon a la mira del sucesso de mis infortunios.

Comparanse los amigos mudables, y q̃ faltan en las ocasiones, a vn animal q̃ llaman Hiena: el qual segun algunos dizen, vn año es macho, y otro hẽbra: tambien de las liebres ay quien sienta lo mismo, ò que juntamente lo son, todo hembra y macho: pero Aristoteles aun de la Hiena lo niega, y tiene por fingimiento: con todo veo q̃ despues del, tornan a afirmarlo Eliano autor diligente y atentado: y tambien
2 Tertuliano, cuya autoridad ẽ todas cosas se estima, y respeta mucho: y no creo que dos autores tan graues (escriuiendo despues de Aristoteles) dexassen de leerle, y pues no se conformaron cõ su parecer, quiça deuieron ver por experiencia, lo q̃ por ventura Aristoteles no vio. Sease lo q̃ se fuere: lo q̃ dezimos es, q̃ amigos ay semejantes, que se mudan con los tẽporales, no son de dura. Como golondrinas, q̃ en el
3 tiempo alegre del verano visitan la casa por las vẽtanas, por los corredores gorgeando, y alegrandose todas moran con vos debaxo de vuestras texas: pero en assomando el inuierno, el tiempo triste, se desparecen, y os dexã a buenas noches, o por mejor dezir, a malos dias. Tales son casi las mas amistades del mundo, q̃ como se fundan en interes, en faltãdo el, se acabã ellas: como el edificio viene al suelo, quãdo se desmorona su cimiento.

Plin. lib. 8 natur. hist. c. 30. sic loquitur: Hienas alternis annis mares alternis fœminas fieri vulgus credit Arist. negat.

Hienã si obserues sexus annalis est marem & fœminam alternat

Aelianus lib. de animal. 1. c. 25.

Iuuenal,

5 necessidad de mis bienes. Vna de las cosas por do conozco que Dios es mi Dios, y mi amigo, es, porq̃ no auiendo menester, ni esperando nada del hõbre, con todo nos haze bienes sin cuento: argumento por cierto de su verdadera amistad, pues no se funda en interes. Ciceron dize, que nũca es firme, si el grado que la junta es interes.

David Psalm. 15. Dixi Dño, Deus meus es tu: quoniã bonorum meorũ non eges.

Tullius de amicitia: si vtilitas amicitias conglutinaret, eadem commutata dissolueret.

6 De los cachorrillos de las zorras dizen los naturales, que quando en los pechos de las madres no hallan leche, las muerden y maltratan, como à estrañas. Leemos esto en los libros, y nos parece mal tan peruersa inclinacion deste desamorado animalejo: y no nos afrentaremos de parecerle è imitarle, en nuestras interessales amistades: ó a los perros, que en tanto andan con el huesso, en quanto sienten jugo que sacar. Son tales amigos, como las bestias, y conchas de la mar, que con la Luna llena crecen, y quando mengua, menguan ellos.

Refert Geminianum lib. 5 fo. 243.

Qui in amicitia tempore tantum fortunato durãt, sunt quasi conchilia: quæ crescunt crescente Luna, deficiente deficiunt.

7 Quan diferente vereda lleua la amistad verdadera, que mas se mueue por el bien del amigo, que por el propio: y entonces acude con mas veras, y mas cuydado, quando el amigo esta mas falto, y mas menesteroso. Y assi el Filosofo en las Ethicas, dize: Que las leyes de la buena amistad son, que si al amigo le sucedio algun trabajo, le visitemos luego, y muchas vezes, y si estuuiere en prosperidad, pocas, y tarde. Lo mismo dixo Crates por otras palabras. En las alegrias del amigo nos hallemos llamados, y en las tristezas sin ser llamados.

Arist. in Ethic. Ad amicũ in tribulatione eundũ est cito, & sæpe, in prosperitate raro, & tarde.

Arist. ibidem, & etiam Crates, in amicorũ secũdis rebus vocatus adsis: in aduersis etiam non vocatus.

8 Iuan de Santo Geminiano compara la verdadera amistad a la cal viua. y no es comparacion descaminada, antes parece que aluden à algo della las sa-

 gradas

Gemi, in sum. lib. 2 fol. 125. David Psalm. 117. Lapidem quem reprobauerunt ædificantes factus est in caput anguli.

gradas letras, diziendo: Que Christo Señor nuestro 9
es piedra angular, que junta dos lienços de pared diferentes, dos pueblos en vno, los hermana, y haze amigos Luego ya supone, que la cal con que se vnẽ estos dos muros, es la conueniẽcia entresi, la vniformidad de pareceres, y volũtades, la caridad y amor de vnos con otros: y bien se sabe, que vna delas propiedades de la cal viua, es, que tocada con la mano, parece fria: pero tiene encerrado dẽtro de si vn fuego secreto, de calidad tan estraña, que los otros fuegos echandoles agua se amatan, y con el azeyte se auiuan y sustentan: este al contrario, el agua le despierta y enciende, y le haze como heruir, y estar va-
poreando humo, y si le echan azeyte, se amansa y 10
sossiega. Assi la amistad verdadera, es cal viua, cuyo calor secreto, con el azeyte de la bonança, y prosperidad del amigo se sossiega, con el agua de alguna tribulacion y trabajo, hierue: es fuego encerrado, y no se quieta hasta auerle remediado.

Y porque pocas vezes vemos esto entre los que en nuestros siglos se llaman amigos, y solamente lo oymos y leemos de algunos passados, dixo Aristoteles, segũ refiere Laercio, que la verdadera amistad entre los mortales, es ya difunta: quiso dezir, que algun dia la deuio de auer, pues ay memoria, y sabẽ los hombres hablar della: tienen algunas vislũbres de sus faciones: y segun esto, en algũ tiempo se vio entre ellos, que les da el ayre, y la conocen: pero cosa de mortales, fue mortal, acabo sus dias, murio: ya
no la ay entre los hombres: y con razon dixo seña- 11
ladamente, *Inter mortales interisse*: Murio la amistad de los mortales, porque la de Dios en el siempre viue y per-

Arist. (vt refert Laertius) solitus erat dicere veram amicitiam inter mortales obteriysse.

12 y permanece: como el es inmortal, tambien lo es su amistad, y nunca quiebra, si ya no fuere por nuestra parte. Buen testigo desta verdad es nuestro Penitente, que por experiencia vio, quan falsas le salieron las de los suyos: y se quexa al Cielo en este verso, que sus amigos y allegados, al tiempo del menester, le desamparan, queda la esperança en Dios. *Amici mei & proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & steterunt, & qui iuxta me erant, de longe steterunt.*

Discurso quarto sobre el mismo verso doze: Que tambien los Reyes experimentan esta falta de amigos verdaderos.

1 QVi iuxta me erant de longe steterunt. Que ordinaria cosa es en esta materia de amistades, alegar aquellos versos, que dizen: Miẽtras soplare el viento en popa, contaras muchos amigos, y en anublandose el Cielo, amenazando borrasca, te hallaras solo,
2 Conforme a los quales, se podria pensar, que el faltar à Dauid los suyos, nacio, de verle caydo, y andar mal su partido. Pero sin duda suele ser en todo tiempo plaga general de los Principes, y grãdes de la tierra. Las desgracias é infortunios no tanto quitan los amigos, quanto descubren y hazen cata de los que auia. Bien confiesso yo que la pobreza no es buena yesca para acariciar amistades: pe
3 ro tambien confiessen me a mi, que quando el ceuo que atrae los animos, es el oro ageno, y la esperãça de sus dones, no es đ quilates tal amor Asi como vna lampara sin azeyte se muere, y con mucho

azeyte se ahoga, y se apaga: assi á quien le faltan bienes temporales, se le suelen secar las amistades: y a quien sobran, no por esso sobran los amigos: porq̃ los que les buscan, son muchas vezes, como los que cauan tesoro, que aunque este en vn muladar (de q̃ dessean verse lexos) le frequentan, por lo que espe- 4
ran. Assi muy engañados viuen los que piẽsan que los Principes tienen tantos amigos, quãtos son los seruidores y ministros que assisten en su palacio, y Corte: que si es por sacar el oro, no es prueua de entera amistad.

Solon Salaminius, vt refert Laertius in eius vita, dixit aulicos similes esse calculis numerarijs, qui nunc plurimũ, nunc parum, vel nihil valent: ad libitum numerantis: iã illos altiori loco, iã inferiori collocantis.

Dixo Solon, que los Cortesanos son semejantes à ciertas monedas, ò tantos, que se llaman Contadores, que ya valen diez, ya ciento, ya mil, ya vno, ya no nada: todo por el lugar do les puso el que cuenta, y no por su propio metal. Assi los Cortesanos (por el puesto en que el Principe les pone) son lo q̃ son. Y siendo cierto, que donde mas se ensancha la esperança del prouecho propio, se suelen menguar los quilates y fineza de la amistad: queda prouado, q̃ los Reyes por la mayor parte tienen mas seruidores que los otros hombres, y menos amigos verdaderos.

Darius malũ granatum aperiens, granorũ copiam ostendẽtẽ numerosam, rogatus cuius rei tãtã vellet habere abundantiã: respondit, Zophirerum: erat autem Zophi vir probus & humilis, quẽ in multis sibi fidelissimũ expertus fuerat.

De Dario, padre de Xerxes escriue Plutarco, que partiendo vna grande granada, y descubriendose a- 5
quella multitud (casi infinita) de sus granos, le preguntaron, de q̃ cosa dessearia tener tanto numero como aquellos granos? esperando que respondiesse, de diamantes, por ser la piedra de mas precio, ó de rubies, que tambien viniera á proposito, por ser parecidos à aquellos granos: y si quisiera jugar del vocablo de granada, pudiera dezir de granates. Pero el dexan-

6 dexandolo todo aparte, respondio, q̃ de Zofiros, alu
diendo á vna piedra preciosa, que en Latin y en Ro
mance llamamos Zafiro: solo mudo vna letra, la a
en o, y dixo, Zofiros, porque tenia vn vassallo que
se llamaua deste nombre, varon virtuoso, y que en
ocasiones aduersas auia experimentado, que era leal
seruidor, y amador de su Rey. Algunos autores a-
tribuyen este dicho a Megabises. Sease de quien se
fuere: harto a la clara da à entender, quan rara cosa
es, vn verdadero amigo de su Rey, y quanto lo de-
ue estimar, si le hallare. Dauid en nuestro verso, nin
guno hallo tal, sus amigos y sus allegados se pararó
a la mira de sus trabajos, no se declarando de su par
7 te: porque quiça no les cupiesse parte de su persecu
cion.

Haze à este proposito vn adagio, que los Latinos
vsan, tomado de los Griegos, de que haze memoria
Aristophanes, que dize: *Vallis vitem decepit*, El vallado
engaño à la vid. Y es, que como las parras no tiené
el pie gruesso y fuerte para poderse sustentar a si, y
a su fruto, arrimanse en pies agenos, à vn vallado, ò
á vna tapia, estribando en fuerça de otra cosa se su-
8 stenta: pero si los años, ô alguna auenida socauaron
la tapia, y cayo sobre la parra, quebranto y desme-
nuzo la que sustentaua, engaño la tapia á la parra.
No se yo a quales llamemos vallados, ó à quales pa
rras: si à los Reyes, ó á los vassallos: porque si los
vassallos se arriman al Rey, tambien los Reyes se
sustentan con las fuerças de sus vassallos: y asi pa
ra dezir bien, digamos, que lo son à vezes: en el tié-
po de la paz, los Reyes son el muro, y los vassallos
la parra, que se le arrima: y en las aduersidades y

Aristoph. autor. Gratus in Danare pro adagio citat. Vallis vitem decepit.

guerras,ſe trueca:los muros de los Reyes ſon ſus
vaſſallos,que pelean por ſuſtentar ſu corona. Aora 10
al propoſito de nueſtro verſo,los vaſſallos,amigos,
y allegados de Dauid,los que ſe le arrimauan quan
do proſpero,en viendole yr cayendo,no quiſieron
llegarſele,porque no cayeſſe el muro ſobre las pa-
rras,y pereciessen con la cayda de aquel a quien de
antes ſe arrimauã. *Qui iuxta me erant de longe ſteterũt* Los
que eſtauan cerca de mi,los que ſe me ſoliã arrimar,
ampararſe y valerſe de mi,al tiempo de mi cayda ſe
deſuiaron.

Ariſtopho. in comedia cui titulus eſt Danae.

Antigua falta es de los hõbres,atraueſandoſe reſ
peto particular, faltar en lo q̃ deuẽ. Ariſtofanes en
vna comedia que llamo Danae,dize a eſte propoſi-
to: El que ha nauegado muchos mares,ſiempre ſe a- 11
rrima al lado mas dichoſo. *Multum aquæ cui nauigatum
eſt,ſemper ad felicius ſeſe cautus infleEtit latus.* Aludiendo a
los bordes que haze vn nauio,ó barca,quando na-
uega à orça,y va cargada à vn lado , parece que le
lleua medio hundido en el agua,y el otro muy leuã
tado:a eſte poſtrero llama el lado mas dichoſo, à q̃
ſe ſuelen arrimar los experimentados en la nauega-
cion,porque en el baxero les podra facilmente a-
rrebatar,ó alomenos mojar alguna ola,loque no a-
contece en el mas empinado:por lo qual los experi
mentados le quieren,aunque ſea pegandoſe con las
manos. Vereys que naturalmente eſſe lado alto eſta
deſpidiendo à todos los que ſe le arriman : y natu- 12
ralmente ellos ſe van desliçando hazia el mas hon-
do:aſsi quando ay vandos,todos hallan buena aco-
gida en el mas flaco:el proſpero no haze tanto ca-
ſo de los que ſe le llegan : es el borde mas empina-
do,

do, despide de si à los que se le arriman: sino es que ellos se peguen, el no los detiene. Esse llamo lado mas dichoso, a que se arriman los sagazes, que tienen larga experiencia de los sucessos de la nauegacion mundana. No creo yo que el aprueua esta costumbre, solamente dize lo que acostumbran los hõbres.

13 Otra treta mas sagaz vso vno (de quien escriue Plutarco) que tornando Augusto Cesar de la vitoria contra Marco Antonio, le salio al encuentro, con vn cueruo en la mano, al qual tenia enseñado que dixesse, Bien venido seas, Augusto Cesar vencedor: para mostrar que hasta las aues de su casa auian siempre seguido su vando: y recibiendo por ello vn gran premio, sin quererlo partir con otro que le auia ayudado à enseñar à hablar sus cueruos, fue denunciado, que en su casa dexaua otro cueruo, que tambien hablaua: mandose sacar à publico, y començo en las orejas de todos à apellidar el vando contrario: Bien venido seas Emperador Antonio vencedor. De modo que no se atreuiendo este maestro de paxaros à determinar ante mano, qual era el borde mas dichoso, se quiso pegar à entrambos, à ca-

14 da vno con vna mano, y atenerse despues à juego visto, al que mas se empinasse, al que saliesse cõ la vitoria: apercibio sus cueruos, qual para vno, y qual para otro.

Augusto ex victoria aduersus Antoniũ reuertenti occurrit inter cæ gratulantes quidam coruum habẽs in manu, qui edoctas voces referebat, Salue victor Cæsar Auguste: iussus deinde vi alium coruũ quẽ domi habebat produceret, allatus protinus insonuit: Salue victor Antoni.

Harto mas honrada y Christiana sentencia fue la que saco vn cauallero Frances, en la ocasion de los vandos y dissensiones de aquel Reyno, de nuestros tiempos, haziendo escriuir con letras de

oro en la portada de su casa, en Paris, donde yo las
lehi, estas palabras, *Fidem Fati virtute sequere*: La Fè del 15
hado sigue la con la virtud. No se yo si es suya la le-
tra, ò tomada de algun antiguo: pero de qualquiera
que sea, quiere dezir: El successo de las presentes dis-
sensiones, y á quien el Cielo tiene determinado dar
la vitoria, no lo sabemos: à esto llamo Fè del hado,
la esperança que parece prometer á cada vno delos
vandos: no sabemos: à qual dellos la cumplira el ha
do. Y el consejo que en este caso tomo, es, seguir la
esperáça ó promessa dudosa, con la virtud cierta, a-
costandome à lo mas justo y mas llegado á la razó.
Lo que la obligacion y razon dicta, se haga: y siga-
se lo que se siguiere. Cósejo por cierto sabio y Chri
stiano: porque jamas le podra con razó pesar à vno
de lo que hizo, si fue segun el debito de la razon y 19
virtud: aunque el successo sea poco venturoso. Lue-
go justamente se quexa Dauid de sus familiares y
amigos, que à ley de buenos teniá obligacion de se-
ñalarse por su parte, y amparar su partido: y dexa-
uá de hazerlo, teniendo el de Absalon por borde
mas prospero y mas leuãtado.

Parisijs illinstris Gallus, quo tempore de successore liliorum Gallia dissidebat pro foribus domus sua literis aureis inscripsit: Fidem Fati virtute sequere.

Pero porque sepã los Christianos, en semejãtes
casos, que los dichos de los Filosofos, assi como de
ordinario no encuentrã la razon, assi tampoco en-
cuentran la ley de Dios: aduiertã, que tambien e-
lla nos concede, que nos acostemos al lado mas po 17
deroso: y no solo lo permite, mas lo mãda. Claro e-
stà que es mayor el poder de Dios, que de todo lo
otro. Luego en casos semejantes cumple mirar de
que lado està Dios, y la justicia: que esse es el lado
mas poderoso, y el q̃ se ha de seguir. Por lo qual di-
xo el

18 xo el mismo en su Euangelio: No querays temer al que puede matar el cuerpo, mas temed al q̃ tambien puede embiar el alma al infierno. Claro es, que no quita nuestra ley, que no temamos al que nos puede dañar en el cuerpo: pero manda, que quādo se ofreciere ocasion en que ayamos de hazer cōtra la voluntad del que tiene poder para matarnos el cuerpo, ó contra la de Dios, que puede tambien contra el alma: en tal caso nos arrimemos al lado mas poderoso, y temamos á Dios, y no à los hombres.

Matt.10. Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animā autem nō possunt occidere.

Quiça que á esto mismo tira mi padre san Agustin, en vna homilia que se lee en el oficio de los Do
19 ctores, diziendo: No es inferior el que padece en la tierra, si tiene fixado el coraçon en el Cielo. Aunque veays vn santo debaxo de los pies de sus persiguidores, no entendays que va en el borde mas hondo del nauio: porque el coraçon tiene enclauado en el Cielo: y alli esta pegado en el borde mas empinado, mas poderoso, y para siempre feliz y bienauenturado, que es el vando de Dios. *Corde tamen fixus in cœlo est.* En esto faltaran los vassallos y allegados de Dauid, que por sentir mas prospero el vando de Absalon, sin mirar que estaua Dios de parte de Dauid, se parauan a la mira del sucesso, sin darle socorro.

Aug. d sermone Domini in mōte. Inferior nō est qui quāuis corpore multa sustineat in terra, corde tamē fixus in cœlo est.

Aconteciole aqui à Dauid lo que escriue Plu-
20 tarco que dixo Pompeyo, amenazando à Cina, que mas son los que adorā al Sol, quādo nace, que quando se pone: queriendo dezir, que el como mācebo començaua entonces à florecer en armas, y quiça en pensamientos de pretēder el imperio Romano,

Plutarc. Plures adorant solem orientem, quam occidētem.

y el otro como viejo, ya se yua à trasponer en las tinieblas de la muerte: y q̃ assi mas gente seguiria el partido del mãcebo, que del viejo. Mirad si lo experimẽta Dauid: leuãtose contra el en su vejez nel mãcebo Absalon: preualeciã sus fuerças, y á el le faltauã hasta los mas amigos y familiares de su casa. Mis amigos y mis allegados enfrente de mi hizieron alto, y los que andauã a mi lado, se alexaron quando mas me apretauã, los que buscauã mi alma, pretẽdiẽdo sacarmela de las carnes con la vida. *Amici mei & proximi mei aduersus me appropinquauerũt & steterunt, & qui iuxta me erant, de longe steterunt, & vim faciebant, qui quaerebant animam meam,* 21

Verso Decimotercio.

Discurso primero de la letra deste verso.

Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.

Los que buscauan males para mi, hablaron vanidades, y traçauan todo el dia trayciones.

ESTE Verso en la Biblia es vno con el passado, ni està señalado con numero à parte, y si aqui le ponemos, es, porq̃ los que leen Romãce, hallen mas claridad, encontrãdolos por el mismo ordẽ que 1

estan

2 estan en las horas, ò diurnales, donde lo suelẽ rezar.
Y quanto a la letra, parece; que Dauid por estos
que buscauan sus daños, hablauan vanidades, y tra-
çauan todo el dia engaños, entendio los del vando
de su hijo Absalon: de los quales se puede creer, que
buscarian todas las maneras que pudiessen de empe
cer y dañar à Dauid. Pues consta de los libros de los
Reyes, que hazian consultas, por ver en que modo
saldrian mejor con sus intentos: como se vio en
el consejo de Achitofel, de que se haze memo-
ria en el libro primero de los Reyes. Tambien es 1. Reg. 16. In
de creer que los de essa parcialidad, por agradar *fatua quaeso*
á Absalon, dirian contra Dauid mil baldones: de *consilium A-*
los quales dize nuestro verso, que hablauan vazie- *chithophel.*
dades.
3 Esta interpretacion parece, conforme a la corriẽ
te que este Psalmo trae desde su principio, dõde Da
uid ha venido recontando los temores que tenia de
la justicia de Dios, por auerle ofendido, y el dolor q̃
concebia contra sus culpas, y à bueltas lamentãdo
los castigos temporales, que por ellos padecia. En-
tre los quales vno es, que sus amigos le desampara-
ron, viendo con pujança á Absalon (como dixo en
los dos versos passados) y el otro, que sus enemigos
le persiguian, de todas las maneras que podian, con
obras, con palabras, con desseos, y con engaños. Lo
qual començo à dezir al cabo del verso passado, y
lo prosigue en este. *Vim faciebant qui quaerebant animam*
4 *meam.* Haziãme fuerça los q̃ buscauã mi alma: veys
ahi las obras al descubierto. Hablauã vaziedades,
afrẽtauãme cõ la lẽgua: veis aqui las palabras. *Et do-*
los tota die meditabãtur: Vrdiã trayciones cõtra mi: y en
esto.

esto descubrian sus desseos. Y quiere dezir, hazian 5
me quãto mal podian, con los desseos, palabras, y o-
bras.

Donde se puede notar de passo, quã propio es de
Vulgo leuãtado, hasta con las lenguas hazer la gue-
rra: porque es espada que tira los golpes de lexos,
pelea propia de mugeres, y de couardes: Demas que
casi siempre es injusta. Porque la guerra, para no ser
lo, hase de hazer por sola la vitoria, y por conseguir
la paz, que tras ella se sigue: y como con dezir mal,
no se alcãça, sera guerra injusta, adonde la lẽgua fue
re el arma con que se pelea: y assi se quexa mas aqui
de las palabras malas, que delas malas obras, y des-
seos: porque luego añade en otro verso, que como
sordo no las ohia, ni les respondia. Alega, que las su 6
fria pacientemente, como punto de mas importan-
cia: y de las malas obras, y malos desseos no haze
mencion.

Del Capitã Menon escriue Plutarco, que trayen
do guerra contra Alexãdro, vio, que vno de sus sol
dados estaua con desafuero diziendo del mil inju-
rias: fuese á el, y le hirio con la lãça, diziẽdo: El suel-
do que yo te doy es, para que pelees contra Ale-
xandro, no para que le maldigas. A tales pala-
bras llamo aqui Dauid vaziedades: *Locuti sunt va-* 7
nitates: porque suelen ser de gente vazia, y de poco
tomo.

Menon egregius Dux audiens quendã ex suis militibus conuitijs lascecentem Alexandrum hasta percutiens Ego, inquit, te alo, vt contra Alexãdrum pugnes, non vt illi maledicas.

Puedese tambien dezir, que las llamo vanidades,
no porque le dixessen palabras afrentosas, sino por
que arrojauan brauatas: blasonauan de su esfuer-
ço, prometiẽdo y amenazãdo de priuarle del Rey-
no, y de la vida, y poner su corona en la cabeça de
Absalon.

Absalon. Y como estas eran cosas que no auian de
8 venir a efeto: porque Dios que le embiaua el casti-
go, tenia puesto la tassa y el tanto donde auia de lle-
gar, sin passar vn punto mas: llama con harta propie
dad á tales amenazas, vacias ò vaciedades habladas:
Qui quærunt mala mihi locuti sunt vanitates.

Tambien se podrian entender por estas vanidades, algunas lisonjas ò palabras buenas q̃ los de Absalon dixessen à Dauid cautelosamente, à fin q̃ confiandose en ellas, no se guardasse tanto, y pudiessen mas facilmente cogerle en sus trayciones. Tambiẽ las palabras dobladas se pueden llamar vanas, porq̃ no traen dentro aquel meollo de amistad, que por
9 defuera muestran. Los que buscan mis daños, habla
uan vanidades, y vrdian engaños todo el dia. *Qui inquirebant mihi mala, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.*

Discurso segundo, sobre este mismo verso decimotercio: De las diligencias que el demonio vsa, por boluer a enseñorearse de los penitentes.

1 *ET qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.*

El Incognito en el verso passado, por los amigos que se alexaron, y pusieron a la mira, entendio los buenos Angeles de nuestra guarda, que (quando hazemos algun pecado mortal, como lançados de nuestra compañia) se ponen de a parte a mirar nuestros sucessos, con pena y dolor de nosotros. Y en la misma conformidad en nuestro verso, por estos que buscauan los daños al Penitente Dauid, entiẽde los demo-

Incogniti expositio hoc Psalm. vers. praeced.

demonios, cuya ocupacion de contino suele ser tal
(como lo dio à entender el Euangelio, llamandole 2
Matt. 4. Accedens tentator. tentador que parece nombre de quien tiene el tētar
por oficio). Y nuestro verso aqui da vn passo adelā
te, y lo pone, como obra de tarea, que ocupa todo
el dia: *Dolos tota die meditabantur*. El dia entero gasta Satanas en traçar engaños. Otros oficiales traçan en dos horas, y menos: y en la execucion de la obra tardan muchos meses y años. Pero el demonio grā tracista de nuestros daños, todo el dia gasta en nueuas inuenciones: es, porque no pone las manos a la labor de lo que traça, sino sus oficiales, sus peones, los malos y pecadores: y assi labrando con manos de muchos, como sobrestante mayor de todos los
males que en el mundo se hazen, es necessario tener 3
muchas traças para tanta diuersidad de personas: pero contra los Penitentes, para cada vno muchissimas: porque vee que le van saliendo en vano muchas de las que intenta: y por esto propone otra y otras, sin descansar todo el dia: *Dolos tota die meditabātur*: Y todas ellas son trayciones y lazos para boluer à enredar al que se escapo de sus manos. Fabrica las inuenciones que acà vsays para tornar à coger el xirguerito, que se fue de la xaula, mostrandole piñoncitos, sembrando cañamones partidos al derredor de la xaula, poniendosela delante, abierta la puerta, representandosela como sino fuesse carcel, y pudiesse a su saluo entrar y salir. Son todo
trayciones que inuentays contra el simplecito, y 4
sin que lo vea, teneys el hilo atado a la puertezilla de la xaula, para cerrarle en entrando: traeys otros paxarillos enxaulados, que los esten llamando:

5 do; y á vezes acontece, que vos mismo remedays
su canto con la boca, como si otro paxarillo le lla-
masse con su reclamo. Y esto quiça llamo Dauid
en este verso, hablar vanidades, quando dixo:
Los que buscauan mis daños, hablado han vanida-
des: *Qui inquirebant mihi mala locuti sunt vanitates*. Vani-
dad se llama lo que no tiene el ser que muestra, y re-
presenta de fuera: y assi aquel chiflar contrahe-
cho, y aquella voz falseada del reclamo fingido, se
puede llamar vanidad que se habla. Pareco que
yua dibujando este pensamiento letra por letra san
Gregorio en los Morales, do dize assi: Quando
el demonio nos propone, como prouechoso, vn
mal consejo, todo se deshaze por poder cantar
suauemente su razon, mostrando el ceuo con que
acaricia la voluntad, y encubriendo la maldad
6 con que la daña. Notad las palabras: *Satagit vt sua-
uiter valeat sonare*. Trabaja por cantar suauemente,
que en fin huuo de dezir san Gregorio, que el
demonio para caçarnos, nos haze musica gorgean
do, como añagaça, cantando à cada qual suaue-
mente su razon. Aquel suauemente, quiere dezir,
que al xirguero no le llama con el chiflo de la ca-
landria, ni al verderon con el chillido del xirgue-
ro, que essos no le suenan suauemente: sino que
muda cantos, y a cada qual esta cuchando confor-
me à la inclinacion de su naturaleza. Contrahaze
el canto de todas aues, acomodase al humor de cada
7 qual. Diferēte reclamo hara al vano, que al carnal,
ó al codicioso. Al melancolico amigo de virtudes,
tambien le canta virtudes, aunque falseadas: à ca-
da vno pinta razones que frisen mas con su hu-
mor.

Greg. Moral. lib. 23. c. 20. & 21. Diabolus magnopere exequendā tentationē satagit, vt dum peruersitatis sua consilia, quasi vtile ostendit: suauiter valeat sonare, quod dicit: quatenus ostensa vtilitate mentē mulceat, & abscōsa iniquitate corrumpat.

1. Corint. 11. Satanas transfigurat se in Angelum lucis.

mor. San Pablo, para enseñarnos todo esto, en menos palabras dixo: Que Satanas se transfigura en Angel de luz, mudando su figura y su voz, contrahaze su reclamo, para caçar las almas determinadas a lo bueno.

8 Pues dime aora tu, quienquiera que seas, el q̃ vas leyendo estas razones (que de todo este libro me cõtentare, con que esta sola se te imprima en el alma: porque te osare afirmar, que mientras te gouernares por ella, no erraras) Dime, no echas de ver, quan simplezillo es el paxarillo, que despues de verse vna vez libre de la xaula, buelue cõ los reclamos que le hazen, y caricias que le representan, à entrarse de su voluntad, sin acordarse que la añagaça que canta dentro, no tiene mas contento, que el tuuo quando estaua en semejante carcel: y que la puerta que aora le muestran abierta, al punto que entre se le cerrara, sin poder mas salir, sino es que otro de fuera le abriesse: y que aquellos cañamones al rededor sembrados, son caros, por el precio de verse otra vez cautiuo. No es tôtillo el tal paxaro à tu parecer? Si porcierto.

9 Pues dime aora (si tienes ojos para ver tus cosas, sino pierdes el entendimiento en la causa de mas importancia, que tendras jamas) que piensas que haze el demonio quando te esta dentro de tu pensamiento representando mil contẽtos y gustos (que con colores falsos, pinta de su mano en el pecado à que te combida) que haze entonces, sino esparzir cañamones mondados al rededor de la xaula?

10 Y quando te esta persuadiendo, que aũque peques oy, no ay peligro en el caso, que otro dia quando quisieres podras salir de pecado: que piensas que haze, sino

sino mostrarte la jaula abierta, sin q̃ veas q̃ tiene hi
lo secreto, con q̃ luego q̃ entres se cerrara, sin q̃ pue
11 das por tus fuerças propias tornar a salir. Que es as-
si verdad cierta, q̃ despues de caydo en el pecado, q̃-
das impossibilitado de boluer a salir por tus propias
fuerças. si d̃ fuera no te abrẽ las puertas, y te ayudã,
ãtes te afirmo, q̃ ningũ hõbre, ni Angel basta a abrir
telas, sino es q̃ entreuenga en ello la mano todo po
derosa de Dios: si ella no baxare a socorrerte, nũca
saldras de la xaula del demonio, en q̃ entraste por tu
volũtad. Y quando te trae a la memoria otros de tu
edad y condicion, q̃ gozan de los deleytes a q̃ te cõ-
12 bida, q̃ piensas q̃ es, si no q̃ te esta haziendo vn recla
mo secreto cõ otros paxaros enxaulados: essas razo
nes son el canto con q̃ te esta llamando. Conocele,
Christiano, no se te hincha de niebla el entẽdimiẽto
en las ocasiones q̃ mas te tocan: mira bien lo q̃ en es
to te va: echa de ver q̃ los paxaros, cuyo reclamo o-
yes de dentro de la jaula (aunq̃ te parezcã sus vozes
mas alegres) no tienen cõtento en su estado, sino el
mismo disgusto y melancolia q̃ tu otras vezes expe
rimẽtaste si a caso has estado en el. No pierdas de tu
13 memoria el dessabrimiento de entonces, porq̃ no te
engañen despues contentos pintados con artificio
y traças d̃ Satanas. Del qual, y de sus ministros dize
nr̃o Profeta en este verso, q̃ buscauan sus daños, y ha
blauã vanidades: quiere dezir: q̃ ofrecẽ cosas q̃ pare
cẽ estar llenas de gusto, estando vacias de todo con-
tento: es hablan vanidades: todo el dia estan vrdien
do trayciones, procurando engañar con lo q̃ no es:
Qui querũt mihi mala, locuti sunt vanitates, & dolos tota die me ditabantur.

do en el alma, y en el cuerpo, hasta llegar vltimamen te a referir las que de fuera le causauan el desampa
2 ro de sus amigos, y la persecucion y denuestos de los enemigos.

Y en los versos que se siguen de aqui adelante, comiença a poner las razones que ay de su parte, para que Dios se mueua a querer apiadarse del, y que paren, y se acaben sus trabajos y males. La primera de las quales, es la paciencia con que ha sufrido los agrauios que recibio: la qual alega en estos dos versos, diziendo, que sus enemigos le estauan injuriando, y el no tenia boca para contra ellos.

Y para mostrarlo dixo dos cosas: La primera, q̃ como sordo, no oya: y la segunda, que como mudo, no abria su boca contra sus injuriadores. Dizelas jũtas, y entrambas lo suelẽ andar. Iamas vereys mudo que no sea tambien sordo. El vulgo cree, que la causa es, auer proueydo naturaleza que anduuiessen pareados estos dos males: porque si huuiera algun mu
3 do, que no fuera sordo, oyendo nuestras palabras, sin poderlas hablar, rebentara, pretendiendo dezirlas: y por librarlos naturaleza de tal congoxa, los hizo tambien sordos. Pero yo para mi tengo, que la causa no es esta, y que pocos ay mudos por falta de la lengua, antes qualquiera de los mudos podria hablar, aunq̃ fuesse estropajosamente: como lo vemos
4 en los tartamudos: y quiẽ quisiere hazer anatomia de la lengua de vn mudo, y mirarla despacio cõ cuydado, no la hallara mas gruessa, ni mas atada que la del que habla, ni con otro impedimẽto q̃ estorue la pronunciacion de las palabras: y assi pienso que el ser mudos, no es vicio de la lẽgua, sino de las orejas

podemos dezir a la misma semejança, que quando tenemos a Dios enojado y embrauecido contra nosotros: si nos boluemos de leche, rindiendonos y amansandonos a sus açotes, mostrandonos bien su-
2 fridos, al punto le ablandamos: por esso Dauid alega su paciencia, como razon para que Dios ablande su mano rigurosa.

A muchos les parece impossible estar oyendo afrētas sin responderlas, que rebentaran si no lo hizierē (como se dize del mudo, que no fuesse sordo) estales dentro hiruiendo la colera, como olla a fuego recio, que buscara por do salir. Oyd a Terencio: El q̃ me dize lo que quiere, oyra lo que no quiere. *Si mihi pergit quæ vult dicere, quæ non vult audiet.* Y Plauto: El que
3 me dize afrenta, afrenta oyra: *Contumeliam si dices, audies.* Celebrase por hecho de grande sufrimiento lo q̃ acontecio a Agis Rey de los Lacedemonios, dando audiencia a vn embaxador de los Abderitas: el el qual dixo sus razones con demasiada prolixidad, y acabadas pregunto, que respuesta auia de dar a los que le embiaron? Respondiole, Diras que todo el tiēpo q̃ tu estuuiste hablando, estuue yo escuchādo sin hablar. Bien puede ser, q̃ el callar, mientras el embaxador hablaua, naciesse de modestia y sufrimien-
4 to: pero cierto, dar tal respuesta al cabo, no lo fue, si no pregon de que no pudo acabar de tenerla, sin mostrarse impaciente de la falta o sobra agena.

Teren. Si mihi pergit, quæ vult dicere, quæ non vult audiet.

Plaut. Contumeliam si dices: audies.

Agis Lacedemoniorū Rex vt refert Plutarchus in eius vita cuidam oratori prolixe proponenti respondit: Renuncia quantum temporis tibi fuit opus ad dicendum tātum me silē-tē audiisse.

Harto mas es de alabar a este proposito lo que en nuestros tiempos, sin buscar siglos atras, acōtecio a nuestro Catolico Rey Don Felipe, Segundo deste nōbre (que al tiempo que este se imprime, passo de la corona deste siglo, a la segunda, q̃ a tal Rey tan Cato-

lico, amigo, zelador, y amparador de la religiõ, y justicia, es de creer, se le dio en el cielo) el qual viniendo de cierta comunidad dos personages a tratarle vn negocio; auida audiencia, el mas antiguo toman 5
do la mano para informarse detuuo demasiadamente, escuchandole su Magestad con todo esse espacio, con el silencio y reposo q̃ siẽpre acostumbro: y fue aqui tanto, q̃ acabado el primero, pregunto al segũdo, si tenia algo q̃ aduertir en el caso. El qual sintiẽdo q̃ no podia su Magestad dexar de q̃dar cansado de la primera arẽga espaciosa, respondio con harta sal: Señor, lo q̃ yo tengo q̃ aduertir, es, q̃ vuestra Magestad nos mande despachar con breuedad, q̃ a no 6
se hazer assi, sera fuerça boluer mi compañero otra vez a informar. Pareciole q̃ podia seruir de amenaza otra arẽga larga como la primera. Y cierto si oyr razones prolixas sin cortarlas de hebra, es penoso: quanto mas lo sera, si fueren, no razones, sino sinrazones y injurias? Entonces casi es fuerça q̃ este carcomiendo la sangre, y como dando ladridos dentro la colera, q̃ es vn mastin q̃ se açora naturalmente, y se embrauece quando siente tirar piedras a vuestra casa. Pero sera gran cosa, si vos entonces le cerrays
la puerta, q̃ no salga a morderlas. Aunq̃ se oygan los 7
ladridos por las ventanas, y se assome la colera por los ojos: si con todo teneys cerrada la boca, q̃ es la puerta por do pudiera salir a hazer vengança de palabras, esta es la virtud; y essotros assomos son naturaleza del mastin, q̃ se embrauece con oyr afrentas: y mientras no passare de mouimientos meramente naturales, el açorarse no es culpable antes detenerle, y no dexarle executar su braueza, es la loa y merito

del

del Christiano. En fin es ser mudo sin ser sordo: oyr,
8 y no hablar: escuchar oprobrios, y no responder o-
tros. Ignorãcia es por cierto, pẽsar, q̃ la virtud Chri
stiana consiste en nunca sentir mouimiẽtos malos,
siendo la vitoria no consentirlos.

Asi aduertid aqui, que no dize David en nuestro verso, que era sordo ni mudo a las injurias, sino q̃ se auia como si lo fuera. *Factus sum sicut homo non audiens.* Sin duda le lastimauan los agrauios que se le deziã, y la lengua, si la dexaran a su mouimiento natural, respondiera con otros, que no era muda, sino como muda refrenauala y deteniala sin dezir vna mala palabra a los que le dezian muchas.

Cuenta Probo Emilio, q̃ preciandose vno de Fi
losofo, tenia por estilo en la mitad del inuierno, quã
9 do los paxaros se elauã de frio, desnudarse y abraçar
se con las estatuas de bronze que auia en la plaça, alabandose de sufrimiento, y de tener endurecidas las carnes, y como armadas contra las mudanças y asperezas de los tiẽpos. Preguntandole otro, si le daua pena la frialdad del bronce: respõdio, que no. De sa suerte (dixo el otro) q̃ gran cosa hazes? lo mismo hare yo en el verano, quando no sienta, ni me sea penoso el frio: queriẽdo dezir, q̃ el esfuerço virtuoso se echa de ver en las cosas donde hallamos dificul-
tad. Bien es verdad, q̃ si las obras de su cosecha son
10 dificultosas, y a alguno por bien acostũbrado, y por
auerse exercitado muchas vezes ẽ ellas, ya no le son trabajosas, o no tanto como a otros: no pierde la vitoria, antes la gana anticipada. A los religiosos: que por ordinarios ya casi no sienten los ayunos, no se diminuye el merecimiento delante de Dios, que

Antisthenes, cuipam (qui nudo corpore in media hyeme aresstatuas amplexabatur iactans se quasi cõtra temporis inclementiã patientia, & fortitudine esset armatus) rogauit sentis ne? Neguaquam respondit, Cui ille, Quid igitur magni facis? Nam & ego similiter fecerim inaste te, quando frigus molestum non erit.

no quiere q̃ el auer ayunado mucho en lo de atras,
les ſea dañoſo en lo venidero. Y fueralo por cierto,
ſi le quitara el merito de los ayunos poſtreros, como
les quita el ſentimiento, y aſsi aunque ya no les ſea 11
penoſo, ganã delante de Dios tanto y mas como cõ
el primero q̃ ſe les hizo tan cueſta arriba. La razon
es, porq̃ la facilidad de la poſtre no nace de q̃ el ayu
no en ſi no ſea penoſo, ſino del ſujeto y perſona que
ayuna, que eſta bien acoſtumbrada, y ſu bien no le
deue dañar, ſino aprouechar. El ſufrir injurias ſiẽpre
es obra dificultoſa: pero a los malos mas dificultoſa
q̃ no ſaben diſſimular vna palabra, ſin reſpõder qua
tro: y los virtuoſos detienen la rienda a la paſsiõ de
ſu colera, y aunque dẽtro del pecho ſe alboroté no 12
deſplegan la boca, y la hazen eſtar encerrada. *Factus ſum ſicut homo non audiens, nõ aperiens os ſuum.*

Diſcurſo III. *Sobre eſtos miſmos dos verſos catorze y quinze: Que algunos llegan a tanta perfecion, que no ſienten las injurias.*

Ælius Spartianus: cũ Lẽtulus attracta pingui ſalina Catoni in os expuiſſet: Non iraſcor inquit Cato: dubito tamẽ an iraſci debeã.

E*Go autem ſicut ſurdus non audiebam.* Vn paſſo mas ade
lante quiſo dar Caton: el qual arrojandole vn
gargajo a la cara Lentulo hombre baxo y de pocas 1
prendas, por prouar o burlar de ſu paciencia, dixo:
No me enojo, pero dudando eſtoy ſi me deuria eno
jar contigo. Y aunque ſon eſtas ſus palabras ſi no-
ſotros agora quiſieſſemos ſoſpechar, que quãdo las
pronuncio, ya de dentro eſtaua ſentido (aunque qui
ſo negarlo) no creo le leuantariamos teſtimonio.
Dauid aqui ſe contẽtò cõ menos, y ſolo dize q̃ quã
do

do le dixeron injurias, no salio de su boca palabra fea: pero en el coraçó, y del pecho adétro no nego q̃ pudiessen andar alborotadas las olas del sentimiéto

2 Bien es verdad que llegaron a tanta perfecion algunos santos, y anduuieron tan eleuados y embelesados en Dios, q̃ no atendian a las afrentas q̃ se les dezian, mas q̃ sino las oyeran, ni aun dedétro se inquietauan. Y algunos interpretã, q̃ por esto Dauid aqui no solo dixo q̃ era mudo a sus injurias, sino tãbien sordo para no oyrlas: q̃riendo significar, que no se alterauan mas de dentro, que si no las oyera. Este es el punto, y la perfecion donde llegan los grãdes sieruos de Dios. Y nace de q̃ su pensamiéto esta tã puesto en Dios, q̃ casi no se diuiertẽ a otra cosa. Tienẽ (como dize S. Pablo) su cõuersacion en el cielo: y si

3 en la tierra les dizen malas palabras, es dezirlas donde no estan, y assi no las oyen, ni les inquietan.

Y si por vna gran desdicha dixo san Geronimo de Aristoteles, que le alaban en el mundo donde no esta, y le atormentan en el infierno dóde esta; a esta cuenta grande ventura es la de los sieruos de Dios, (que todo su trato tienen puesto en el cielo, viuen en Dios, y Dios en ellos, quando aca les dizen injurias) porq̃ en fin se las dizen en la tierra dóde no estã; y son estimados y engrandecidos en el cielo dóde contino residen. No es estar do teneys el cuerpo, aũ

4 que viuays en el, sino do teneys el alma con que viuis. Assi dixo Aristofanes a vno q̃ no le respondia a proposito: *Mens tua præsens abest.* Tu alma estando aqui, no esta aqui. Y cierto es, que la de los grandes sieruos de Dios reside de ordinario alla delante su acatamiento, a do les esta el Criador de todos hinchédo

Hiero de Aristo. vbi nõ est laudatur, vbi autem est cruciatur.

Aristophan. Mens tua præsens abest.

chẽdo de mil fauores, quando los malos en la tierra
le estan diziendo injurias. Luego como ha de sen- 6
tir las maldiciones que le echan los hombres: cõ los
quales no trata el que al mismo tiempo esta recibiẽ
do bendiciones de Dios cõ quien esta. Aũq aca bo-
zeẽ cõtra ellos, pueden dezir, q̃ no lo oyerõ, mas, q̃si
fueran sordos: porq̃ si llamays a vna puerta, y el due
ño no esta en casa, claro esta q̃ no os respon de, ni os
oye. Assi los que dizen afrentas a las orejas, y ojos
del justo, que reside en el cielo: dan golpes a puertas
donde no esta el dueño, que ni les oye ni les respon-
de. Es en esse caso sordo y mudo, como aqui dize Da
uid de si mismo: Yo como sordo no ohia, y como 7
mudo que no abre su boca.

Dizese, que es natural a los perros ladrar contra
la Luna, quando camina mas clara y resplandeciẽte
en el cielo. Alciato en vn emblema que desto haze:
da por causa, q̃ el perro mirandola, vee su sombra, co
mo en espejo, y piensa que va alli otro perro semejã
te a el y le ladra de aca: pero la Luna sin alterarse pro
sigue su viage por el cielo siempre de vna suerte, se-
rena y agradable (como sorda a las vozes) no detie-
ne su passo, ni se perturba por los ladridos que el ay
re lleua. Dizen assi los versos. 8

Lunarem noctu vt speculum canis inspicit orbem
Seque videns alium credit in esse canem
Et latrat, frustraque agitur vox irrita ventis.
Et peragit cursus surda Diana suos,

Alguna duda tengo, si es del todo cierta la razon
de Alciato: porq̃ si el perro viesse su figura en la Lu
na, tambien los hõbres vieran la suya: lo qual no lo
enseña

enseña la experiencia, a lo menos q̃ se vea cõ tal cla
ridad, q̃ pueda mouer el perro a los ladridos: particu
larmente q̃ en el espejo no solo vemos nr̃a figura,
9 mas tãbien qualquiera otra cosa q̃ esta cerca de no-
sotros: lo qual no vemos en la Luna: y assi mas me
inclino a q̃ el ladrar del perro, se causa de alguna in
fluẽcia de la Luna, q̃ tiene quiça essa fuerça. Pero no
lo aueriguado aora, y yendo cõ Alciato, parece q̃ es *Eccle. 50 Quasi Luna plena in diebus suis lucet.*
vn simbolo de los varones perfetos: los quales la Es
critura dize, q̃ resplãdecẽ como la Luna llena en sus
dias: luego no es marauilla q̃ su caminar sea en el cie
lo, y no se perturben, ni se inquieten, cõ quanto les
pueden desde la tierra ladrar los malos. Y añadid
para mas semejãça, q̃ es propio de los tales juzgar
10 por su pecho el ageno, que en otro Romance, es de-
zir, que se les representa su figura, assi fea, como *Ioan. Gerson de seq. Christi.*
ellos la tienen, en el espejo limpio de las virtudes de
los varones espirituales. ¶ Parece q̃ miraua a lo di-
cho Iuã Gerson en su santo Cõtẽptus mũdi, quãdo
exortãdonos al suftimiẽto d̃ las injurias, dize assi.
Que sõ palabras, sino palabras? por el ayre buelã, no
hierẽ al q̃ esta firme. Notad el dicho, q̃ casi no hizo
Alciato mas q̃ poner en verso la misma sentẽcia: di
11 ze: Ladra el perro, y de balde, q̃ sus ladridos lleua el
viẽto. *Et latrat frustraq; agitur vox irrita vẽtis.* Y el Cõtẽ-
ptus mũdi: Que sõ palabras, sino palabras? por el ay
re buelã, no hierẽ al q̃ esta firme: al q̃ es resplãdeciẽ-
te Luna, y mora en el cielo, no le lastimã los ladridos
de la tierra: solo añadio Alciato, llamar sorda a la Lu
na, cõtra quien se ladra: y esso pudo tomar de nues-
tro Profeta Dauid, que dize aqui, que como sordo
no ohia las injurias. *Et factus sum sicut homo non audiens.*

¶ Aduer-

¶ Aduertid mas, que vno de los preceptos que Dios puso en su Leuitico, fue, que no maldixessen al sordo: y quiça se ha de entender destos sordos, q̃ por bien sufridos procedẽ como sino oyerã: q̃ de los otros, que realmente no oyen, parece q̃ no es mas graue culpa, q̃ maldezir los q̃ tienen oydos. Dos cosas ay en la afrenta, el q̃ la haze, y el que la padece: el q̃ dize la injuria, y el q̃ la sufre: y si es sordo, el que maldicen, poco sufre, q̃ no oyendo, no sabra si es bueno o malo lo q̃ dizẽ: pero en efeto el que haze la injuria, pagara su hecho: luego cõ mas rigor sera, si el que no oye las afrentas, es porque su alma esta con Dios. No aueys oydo dezir, que quiẽ calla, piedras apaña? luego si el que calla esta en el cielo, alla junta las piedras: y puesto que por su paciencia no te querria descalabrar con ellas, Dios que las ve alli en su presencia, te las tirara todas: y saldrã de sus manos con mas fuerça, que si las tirara el mismo q̃ callo: y assi no te conuiene maldezir a tales sordos, q̃ es mas peligroso caso, que maldezir al que oye, y al que no oye. *Sicut surdus non audiebam.* 12

13

Discurso IIII *sobre estos mismos dos versos catorze, y quinze: Que siempre fue mandado de Dios, no vengar nuestras injurias.*

1

F*Actus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redarguitiones.* Hizeme como si oyera, y no tuuiera en mi boca palabras con que desagrauiarme.

Demas de lo dicho, se colige deste verso, que fue siempre mandamiento de Dios, no vengar las injurias, y amar a los enemigos: puesto que los Fariseos,

con falsa interpretacion auian enseñado, que Dios mandaua amar al amigo, y aborrecer al enemigo: la qual declaracion reprouo Christo nuestro Señor, en su Euangelio: auisando que tambien al enemigo
2 amassemos. Y el cumplimiento deste precepto alega aqui Dauid, para mas facilmente alcançar misericordia, y perdon de sus ofensas, diziendo, que aunque sus enemigos le hazian agrauios, y dezian injurias, nunca trato de vengarlas, ni dezirles otras: y esto quiere dezir aquella palabra, *Redarguciones*. No tenia en mi boca redarguciones, razones asperas, con que lastimasse al que con las suyas me estaua punçando: con que redarguyesse al que me arguhia. Aunq̃ me hazian daño mis aduersarios, no mostraua serlo yo suyo: no les daua señales de desamor, ni en vna
3 palabra, y esta es la ley de Dios, amar aun a los que lo desmerecen.

Es el amor vna concordia y vnion de volũtades, que las enlaza, y de muchas haze vna: y en las escuelas de la tierra se comiençan a enseñar sus primeros principios diziendo, que las letras del A B C, son veynte y tres: dellas se van componiendo muchas mas pabras, todas las que ay en cada vna d̃ las lẽguas del mundo: y de las palabras las razones, todos los libros estan escritos, y los que se podran escriuir de
4 todas materias. Es ciencia que siempre se va derramando y diuidiendo en mas y mas ramas: comiença en pocas letras, y acaba en infinitas palabras, razones, y libros, que dellas se componen. Pero en la vniuersidad del cielo se procede al contrario: todo lo q̃ se enseña en la escuela de Dios, quanto esta escrito en su Decalogo, y en todos los libros de la Ley, y de

Matt. 22. In his duobus mãdatis vniuersa lex pendet, & prophetæ.

de los Profetas se viene a cifrar en dos preceptos,y
ellos en solas tres letras,y estas se reduzen a dos sila-
bas,de que resulta sola vna palabra,Ama, epilogo y 5
suma de toda la ley de Dios. Quereys mas vnidad?
Pues notad, que no solo es vna palabra: pero es vna
por mil maneras,leyda al derecho como se escriue,
dize Ama,leyda al reues,començando por la pos-
trer letra,y caminando hazia tras,tambiẽ dize,ama:
porque si ay alguno tan insensato, que todo lo en-
tienda al reues(como aca dezis) no dexe de enten-
derla. En Latin se dize,ama,en Romance, tambien,
ama: de todas las maneras es vna misma, y vna sola.
Mas,vn ama,que no admite interpretacion ni tassa
no ay dezir aqui llegue,y no passè,ni ay preguntar,
a quienes se han de amar , si a amigos , o enemigos? 6
Ama quanto pudieres,que no ay exceder en ello: y
ama a todos sin limitaciõ alguna. Y con hazer Dios
de todos sus mandamientos sola vna palabra , y tal,
que es vna por todos lados , se nos significa harto
que su pretension es,que todos seamos vnos en el: y
el serlo,el amor lo ha de causar. Es la liga,y el eslauõ
con que se juntan y se encadenan diferentes volun
tades,para ser sola vna cosa. Y assi no puede Chris-
tianamente auer vengãças y rancores : pues tam-
bien los mismos que te agrauiaron,quiere Dios que 7
vengan a ser vnos contigo en Dios. Luego no de-
ues querer dañarles jamas,aunq̃ te den ellos a ti pe-
na. Como tampoco querras hazer mal a tu mano,ò
a tu pie,aunq̃ quiça este llagado,y te este doliendo.
No por esso tomas vna nauaja y le cortas: antes es-
peras con sufrimiento a que sane, y le hazes todos
los beneficios que puedes. Assi lo dixo S. Pablo: Mu-
chos

Paul. ad Roman. 12. Multi vnum corpus sumus in Christo.

chos somos vn cuerpo en Christo: luego si a tu braço, por ser vna cosa contigo, no quieres q̃ le corten
8 aunq̃ te este doliendo, y lastimãdo: tampoco querra Dios, que al que te enojo y afrento, le cortes, ni hagas mal: porque es vno contigo en Dios.

Lucanus de bello Phars, Populumque potentem, In sua victrici conuersum viscera dextra.

Dime, que Rey ha auido en el mundo, que consiẽta que vnos pueblos de su estado traygan dissensiones con otros, y se hagã entre si el daño que mas pudieren? Ninguno por cierto: que esso seria gastarse y consumirse sus vasallos con sus propias fuerças. Pues sabete aora, q̃ lo que Dios siempre ha desseado, es, de todos los coraçones de los hõbres, hazer vn Reyno suyo, donde el solo mande, y sea obedecido: donde sean los alcaceres de su juridiciõ. Pues como
9 piensas q̃ ha de consentir q̃ sus fortalezas esten desauenidas, y se hagã guerra vnas cõtra otras? no creas q̃ Dios aprouasse jamas tal. Dize Elio Esparciano, q̃ preguntaron a vn Principe de Lacedemonia, hasta dõde se estendian los terminos de su republica? Respõdio, Hasta dõde alcançare esta, mostrando su lança, significando, que todo lo que pudiesse cõquistar cõ guerra, seria Lacedemonia: q̃ le parecio, que con armas, con muertes, con assolar a otros, podia bien ensanchar su imperio: pero el de Christo no dessa suer
10 te. Si le preguntays, hasta donde llegaran sus terminos, a lo q̃ el pone nombre de suyo? responde, que hasta donde llegare el amor y la amistad de vnos cõ otros. Desta manera se pueden interpretar aquellas palabras de san Iuan, que dizen: Que Christo Señor nuestro amo a los suyos para el fin. Esto es para que el amor fuesse el fin, el termino, el lindero de su rebaño escogido, para que alli se pusiessen

Lacedamonius (rogatus quo tandem se extẽderẽt sua Reip termini) respõdit, Quousq̃ hac pertinget ostẽsa lãcea refert Plutarch in vita Agesilai tom. 1. virorum illustrium.

Ioan. 13. In finem dilexit eos.

pusiessen los mojones de su reyno, donde manda, y es obedecido. Y en conformidad desto entended aquellas palabras que cada dia dezis en la oracion del Padre nuestro: Venga a nos el tu Reyno: hagase 11
tu voluntad, assi en la tierra, como en el cielo. Que pensays que quiere dezir Reyno? Si entẽdiera el del cielo, mejor venia suplicar, que nos subiesse alla a nosotros, q̃ no que el baxasse aca: pero luego se declaro en las palabras siguientes, q̃ hablaua de otro Reyno que tenia en la tierra: y pide que en el se haga su voluntad, como en el del cielo: *Fiat voluntas tua, sicut in cœlo & in terra.* Reyna en los coraçones de los justos por particular manera, donde es obedecido, 12
y se guardan y respetã sus leyes y prematicas, cuyas lindes son amor y caridad. Este Reyno pedimos, que baxe a nosotros: porq̃ a los que no les cerca amor, (aunq̃ verdaderamente son del gremio de su Yglesia, teniendo Fè) son como vasallos rebelados, y assi harto es que los contemos por vezinos de los arrabales de su ciudad: alla los de extramuros: pero de muros adentro, solos los justos cuyos linderos y fines son amor y caridad. Oyd para mas prueua, lo que en el caso dize el mismo por S. Lucas: En esto conoceran todos que soys mis dicipulos, si os amaredes vnos a otros. Y porque veays que haze al proposito de lo que vamos diziendo, reparad, en que por la mayor parte cada qual da el ayre de la tierra dedõde es. Viẽdo vn Flamẽco en nr̃a España, vn Africano 13
o vn Iudio, sin auerle visto otra vez, luego diremos que lo son: cada qual trae escrito en la frente la prouincia de donde es, en las faciones, en las colores en el habla, en el meneo, en mil cosas conocemos de que

In oratione Dominica: Adueniat Regnum tuum.

14 que Reyno, ó partida son. Pues à essa semejança dize Christo nuestro Señor: que si quereys conocer quales son los de su Republica, y de su mas propio Reyno, mireys si se aman vnos à otros: este es el ayre que han de dar de donde son, por ahi los conocereys. Segun esto, tratar de vengar los agrauios propios, es hurtar la juridicion à Dios, al qual pertenece en sus limites, y en su Reyno, desagrauiar los agrauiados, y hazer justicia delos culpados. Y como Dauid buẽ penitẽte, es del rebaño y lindes de Dios, alega para le amansar, que aunque los de Absalon le
15 perseguian y agrauiauan por todas maneras, el no trataua de sus vengancas: mas que sino oyera las injurias que le dezian. *Ego autem sicut surdus nõ audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum, & factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.*

Verso Decimosexto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.

Porque en ti Señor esperè, tu me oyras, Señor Dios mio.

1 EN Este Verso da Dauid la razon porque se hazia mudo, y no respondia à las palabras vanas, y à las amenazas que le dezian sus contrarios, los se

quazes de Absalon: y es porque tenia su esperança 2
puesta en Dios, y estaua bien cierto, que con tal arri
mo saldrian vanas las de sus aduersarios, y que el Se
ñor le libraria de todas sus assechanças: porque espe
re en ti, tu me oyras, Señor: como si dixera, espere, y
no en vano: porque tu daras buen despacho à mis
plegarias, socorriendome, y librandome de todos
los males y peligros que me amenazan. Esto quiere
dezir, *Exaudies*, oyras, otorgando lo que humilmen-
te te suplico.

Caie. hic legit quoniam ad te Domine spectaui tu respondebis mihi.

Caietano aqui lee assi: Porque mire à ti, Señor,
tu me responderas. Segun lo qual podriamos glos-
sar, que Dauid en el verso passado dixo, que era mu
do: y aqui continuando como tal, y haziendo su fi-
gura al viuo, habla por señas, como los mudos, que 3
con los dedos, con los ojos, y con otras muestras di
zen lo que sienten sin hablar. Assi Dauid hizo de
ojo à Dios, pusose à mirar hazia el, y aquello fue ha
blarle como mudo, *Quoniam ad te Domine spectaui*. Y
por significar que tambien à los mudos oye Dios,
añadio, *Tu respondebis mihi*: tu Señor me responderas.
Luego si esperays respuesta, ya suponeys que enten
dio lo que le dixistes con los ojos, mirandole sin ha
blarle? Assi es porcierto: la manera de mirar, fue pe-
dirle con los ojos socorro en la aflicion. Del qual
lenguaje se agrada mucho, por ser mas del alma, que

Hieremia non taceat pupilla oculi tui.

de la lengua. Assi lo muestra por Ieremias, quando
dize: No callen las niñas de sus ojos, aunque se lla-
man niñas, hablar saben, parlerillas son: con vn len
guaje tan al gusto de Dios, que basta auer hablado 4
ellas, para tener buen despacho. Tu me responderas
Señor. Como no declarays, que tal ha de ser la
respue-

5 respuesta? no es menester, que auiendo hablado los ojos, entendido queda que ha de ser fauorable. Demas que quien tiene bien fundado su pleyto, en diziendole, que se trata de verle, y que ha de auer resolucion, se contenta: porque esta cierto que la sentencia sera en fauor. Y quien delante de Dios tiene de su parte el sufrimiento de agrauios recebidos, tiene mucha tierra ganada en su causa, y esta bastantemente alegado en su fauor, y puede esperar buen despacho. Assi despues que dixo Dauid, que no ha abierto la boca contra sus agrauiadores. no tiene mas que hablar, ni que alegar. Solamente atienda y mire, que ya Dios le des-
16 pacha, y responde: y sin dezir que tal es la respuesta, se puede pedir las albricias: que al paciente y bie sufrido, de fuerça se ha de dar buena. *Tu respondebis mihi*. No ay para que declarar la respuesta, que antemano esta sabida.

Esta letura de Cayetano no vsa las mismas palabras de nuestra Vulgata: pero no muda el sentido: todo queda vno. Porque claro esta que leuantar los ojos al que nos puede socorrer, es esperar en el, y estar de callada pidiendo lo que de su mano ha de venir. Y porque la palabra Hebrea que aqui esta, quiere dezir, leuantar los ojos, esperando socorro, la Vulgata traslado, espere en ti: y Cayetano, Atẽdi à ti: y el texto Hebreo dixo lo vno y lo otro, cõ pa-
7 labra que lo significa todo.

Y el oyr aqui, no solo significa percebir la voz del que pide, sino tambien el despacho de la audiencia, otorgando lo que se pide, responder con la obra. Y assi pudo Cayetano trasladar: Tu me res-

ponderas: donde la Vulgata lee: Tu me oyras, concediendo mi demanda. Porque esta diferencia ay, entre *Audire, y exaudire*, que lo primero es percebir la voz: y lo segundo añade el otorgar lo que se pide.

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimosexto: Que es vana la confiança puesta en los hombres, y segura en Dios.

QVoniam in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.

Alex. suis militibus prãdentibus eadẽ die signa cum hoste collaturus, Prandete, inquit, tãquam in inimicorũ castris cœnaturi.

Bern sup. missus est: Eos, qui in hominibus spes suas collocant, ijs cõparat, qui dũ in mare submerguntur, fortiter apprehendunt lignum aliquod, vel quid simile, vt sese subleuent: cumque tamẽ demerguntur.

Plutarco alaba la seguridad de animo de Alexandro Magno, porque estando vn dia comiendo sus soldados, auiendo à la tarde de dar vna batalla, les dixo, que comiessen quanto auia en su campo, y hiziessen Carnestolendas, sin guardar nada, como gẽte que a la noche auia de cenar en los reales de los enemigos. Y si preguntamos, que halla en esto que alabar, dira, que tener confiança tan cierta de cosa tã incierta como el sucesso de vna batalla. De suerte, que por auer poco que fiar en el poder y esfuerço humano, se celebra el fiar tanto Alexãdro del suyo. Y assi quedã suponiendo, quã inciertas son las esperãças de los hombres, puestas en otros hõbres. San Bernardo en el sermon primero del Aduiento, compara los que en sus afliciones fiã de alguna cosa fuera de Dios, à los que nadãdo en algun pielago se anegan, que quando se sienten yr ahogando, se aferran con qualquiera cosa que pueden agarrar con las manos: à vn madero, o à vn pedaço de estera, que ande sobre el agua, le echan la mano y aprietan

prieran de suerte, que aun despues de muertos no lo
3 sueltan. La causa es, que como se ven yr al fondo,
querrian sustentarse en algo: y ya que en el agua no
hallan donde estriuar los pies, procuran tenerse con
las manos, y se pegan de todo lo que se les ofrece: y
el madero por nadar sobre el agua, parece que promete alguna esperança de salud. Pero como no tiene firmeza sobre el agua, es arrimo sin fuerça, primero se va à fondo, que saque el que se le pegó. Assi el que estriua en el socorro de algun hombre, ó de las cosas de la tierra, porque las vee engreydas y leuantadas, y como nadar sobre el agua: sepa q̃ edifica sobre falso, que en cargando sobre ellas, se yra à fondo: q̃ no ternan firmeza para librarle del golfo, y sacarle à puerto. Quiça atendio san Iuã à algo desto,
4 quando dixo: Que la verdad nos librara, que sola ella tiene estriuos seguros, sacara de peligro los que se le arriman. Llamo verdad à lo que da todo lo que promete: y mentira á lo que promete la seguridad, que no da, como el madero que nada sobre el agua. Y verdad desta suerte, no la ay sino en Dios: todo lo otro es vanidad y mentira. Parece que anda sobre el agua: pero en cargãdo se va à fondo, y anega al que se le arrima. A este proposito dixo Dauid en otro lugar: Hijos de los hombres, pues teneys pesado el coraçon, para que os arrimays à la vanidad? mirad que apunto hablo, no sufre carga lo vano, sin yrse á fondo: si es pesado el coraçon, busque apoyo mas cier-
5 to, que en solo Dios le hallara, y en el confie.

Ioã.8. Veritas liberabit vos.

Dauid Psal. 4. Filij hominũ vsquequo graues corde?

De vn truhan del Principe don Carlos, hijo de nuestro Catolico Rey don Felipe, que este en el Cielo, y hermano del Tercero deste nombre (que al

tiempo que este se imprime, comiença el gouierno 6
de su monarchia, que Dios prospere) se cuenta, que
estando el Principe à la mesa, el truhan cansado de e-
star en pie, se quiso recostar à la pared, y fue à arri-
marse hazia vna chimenea, que estaua tapada con la
colgadura del aposento: y como el peso del cuerpo
cargo en vazio sobre el tapiz, cayo. Rierose los cir
cunstãtes: y el Principe dixo, Castigo ha sido đ vue-
stra poca cortesia: vayase lo vno por lo otro. Y el
truhan respõdio: Por Dios, señor, que asi son todos
los arrimos de palacio. Fue celebrado el dicho. Pero
aqui aora le juzgamos por corto, que no lo dixo to-
do. Porque no solos los arrimos de palacio son se-
mejãtes, sino todos los dela tierra, y todo lo que no 7
es Dios, y sus santos. Como afirma Dauid en otro
Psalmo: Yo dixe en mi arrobo, todo hombre es mẽ-
tiroso: no le da tal nombre, por serlo en solas pala-
bras, mas porque falta y miente en la obra à las espe-
rანças del que se le arrima, como el tapiz de la chi-
menea. En el qual lugar otra letra dize: Todo hom-
bre es vna mentira: no solo porque cada qual delos
hombres es mentira, ò mentiroso, sino porque todo
el hombre junto, quanto ay en el, de dentro y de
fuera, es vn engaño, vna mentira, su hazienda, sus
contratos, sus pretensiones, su alma, su voluntad, su
entendimiento, su memoria, su cuerpo, su salud, su
vida, y todo quanto tiene, es vna mentira disfraza-
da con rebozo de verdad. Arrimays os à vno, fiado 7
en que es muy rico, y os ha de hazer bien: empobre
cio, mintio os su hazienda. No era rico, pero preten
dia vna gran dignidad, y antemano andauades vos
engolo-

Dauid Psalm. 115. Ego dixi in excessu meo. Omnis homo mẽdax. Alius, Omnis homo mendaciũ.

9 engolosinado con los relieues que della se os auian
de pegar : tuuo mal despacho, quedastes en vano:
mintieron os sus pretensiones. Alcãço la dignidad:
y os tenia buena voluntad, con desseo de hazeros
bien: pero con vna ocasion desgustose de vos, y ya
le hallays seco y dessabrido: mintioos su voluntad.
No mudo la voluntad, pero teniendo buen conce-
to de vos, le hizieron relacion siniestra de vuestro
termino y trato, y os tiene ya en otra cuenta, y por
esso dexa de fauoreceros: mintioos su entendimien-
to. Toda via os tiene en buena cuenta, y os dessea
bien: pero acontece mil vezes, que con otros cuy-
dados se oluida de vos, y viuis tan menesteroso co-
mo soliades: mintioos su memoria. Y assi toda su al
10 ma fue para vos vna men tira. Y el cuerpo tambiẽ e-
staua determinado de hazeros mil bienes : trahiaos
en lista delante de los otros, andaua à caça de algu-
na buena ocasion donde emplearos: vinole vna en-
fermedad que le acabo la vida, y desaparecieron cõ
el todas vuestras esperanças : mintioos su cuerpo.
En fin todo el hombre es vna mentira, y todos sus
arrimos son en vano. Luego quando san Iuan dixo
en el lugar que truximos, que la verdad nos ha deli-
brar: claramente dio à entender, que esta mentira q̃
es el hombre, no nos puede librar: que nos arrime-
mos à solo Dios, que es la verdad, que no representa
la firmeza que le falta, como las cosas de la tierra, si
no la que tiene. Sus aueres son infinitos, cõ que nos
11 puede enriquezer: sus pretensiones no pueden te-
ner mal sucesso, pues esta en su mano el de todo el
vniuerso: su voluntad nũca se muda, que es eterna,

y lo eterno, no admite variacion: su entendimien- 12
to no puede ser mal informado, que lo vee todo su
memoria, ninguna cosa oluida, que es infinita: su vi
da nunca se acaba, que es inmortal. Y para cifrar to
do lo dicho en vna palabra, dixo mi padre san Agu
stin en sus Confessiones: Señor, à ninguno faltas, si
no à quien te dexa: quiere dezir, mientense los hom
bres a si mismos, que tu no les mientes. Sino es que
ellos se falten, tu jamas les faltas: en fin esperar en
Dios es esperar en la verdad: y esperar en los hom-
bres, es esperar en la mentira. Todo lo que se vee en
ellos, es vn tapiz que nos engaña, encubriedo a nue 13
stra vista sus vazios: y la experiencia descubre har-
to que nos arrimamos sobre falso, quando en algu-
no hazemos el empleo de nuestras esperanças.

Aug. Confes. lib. 4. c. 9. Nemo te amittit, nisi qui te dimittit.

Parece que letra por letra yua pensando todo lo
dicho, el Profeta Esaias, quādo amonesta á los mor-
tales, que esperen en el nombre del Señor, y se arri-
men sobre su Dios: quiso dar à entender, que espe-
rar en Dios, es esperança de buena estrena: y por es-
so dixo: Esperen en el nombre del Señor: lo qual es
vna manera de hablar, que vsays para pronosticar
buen sucesso à lo que se ha de hazer. Comencemos
en el nombre de Dios, ea, comiencese con la bendi-
cion de Dios: en hora buena le demos principio. El
mismo termino vsa aqui Esaias: Los que confian en
Dios: *Sperent in nomine Domini*. Esperen muy mucho
de norabuena, con la bendicion de Dios, en el nom
bre del Señor vayan esperanças tan bien emplea-
das. Y luego se declaro mas en las palabras que aña
de: Y recuestense sobre su Dios: quiere dezir, muy à 14
lo seguro se pueden arrimar à el, sin temor que se les
desuie,

Esai. 50. Sperēt in nomine Domini & innitātur super Deū suum.

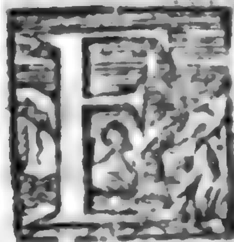
deſuie, y les dexe caer, como el tapiz de la chime-
15 nea: ſon eſperanças ſeguras las que eſtribã en Dios. Y porque nueſtro Penitente tenia las ſuyas tan del todo pueſtas en ſolo el, habla con tanta ſeguridad, que à todas las amenazas de ſus enemigos, llamo en el verſo paſſado vaziedades, que les ſaldrian en vano: y aqui publica á boca llena, que Dios le ha de oyr, porque eſpera en el. *Quoniam in te Domine ſperaui, tu exaudies me Domine Deus.*

Verſo Decimoſetimo.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Quia dixi, Ne quando ſupergaudeant mihi inimici mei, & dum commouentur pedes mei, ſuper me magna locuti ſunt.

Porque dixe, Iamas ſe alegren ſobre mi mis enemigos: y quando desliçan mis pies, hablan ſobre mi grandes coſas.



1 EN ESTE Verſo da la razon porque eſta tan confiado del ſocorro de Dios, como en el paſſado ſignifico: la qual es, porque quando haze oracion, no pide el daño ageno, ſino el bien propio: no pretende, que venga mal à ſus enemigos, ſolamente que no puedan dañarle à el. Yo dixe, conuiene à ſa-

ber en mi oracion, quando oraua pedia à Dios, no venganza de mis enemigos, sino que no tuuiessen fuerças para hazerme mal, que no preualeciessen cõtra mi. 2

Y eslauonãdo este verso con los de atras, dize, q̃ no haze mucho caso de las amenazas de sus aduersarios: porque Dios (en quien tiene puestas las esperanças) ha de respõder por el, como sabidor que es, de que jamas le pidio vengança de los contrarios, sino remedio para si. Espere en ti, y tu saldras por mi parte, que jamas te suplique otro daño à mis contrarios, mas que verme yo libre d̃ sus manos, y que no se vean con el gozo d̃ auerme dado trãspie: procediẽdo ellos al contrario, que en viẽdome qualquiera mal sucesso, leuantan algazara y griteria, como si me lleuaran ya de vencida. *In te speraui, tu exaudies me, quia dixi, Nequando supergaude ant mihi inimici mei.* 3
Aquella palabra, Sobre mi, quiere dezir, no quede yo caydo, y ellos en pie, como vẽcedores: los quales ya antes de verse en esso, si alguna vez me sientẽ flaquear, y que van à desliçar mis pies, hablã sobre mi como mas altos y triunfadores: ya me pintã como caydo y postrado à sus pies. Tal gana tienẽ de verme derrocado, que solo el blandear de los mios, festejan, como si ya fuesse entera cayda: y leuantan las vozes y griteria con gran regozijo, *Dum commouentur pedes mei super me magna locuti sunt.*

Incogniti expositio hic.

Declaradas assi las palabras, y trauazon deste verso con los de atras, ay diferentes pareceres (como tambiẽ en los passados) en aueriguar de que enemigos habla. El Incognito dize, que de los demonios, 4
y que en nombre de todos los penitentes suplica,

que

5 que jamas Satanas se vea vécedor contra ellos. Los desseos del qual andan tan ganosos de verlos caydos, que les estara mirando à los pésamiétos y afectos, que son los pies del alma, y qualquiera desquiziar regozija, casi prometiédose ya la vitoria. Y cierto es declaracion, que en el sentido espiritual quadra grandemente.

Pero los que quieré yr con el rigor de la letra, cótinuando la hebra de los versos passados, dizé, que Dauid (aunque habla como penitéte) alude á los castigos presentes, que entóces passaua en pena de sus culpas. Y como vno dellos fue el leuantamiéto de Absalon, y sus sequazes, los llamo enemigos: cótra
6 los quales pide que no salgan con la vitoria, que no se alegré como vécedores; y (por estar de su parte la justicia de la guerra, siédo Rey, y los contrarios vassallos leuantados) es peticion muy justa, suplicar, que jamas se vean con el gozo del vécimiéto. *Quia dixi, Ne quando super gaudeant mihi inimici mei.*

Discurso tercero, sobre el mismo verso decimosetimo: Que es vicio aborrecible á Dios, alegrarse del mal ageno.

1 D*VM commouétur pedes mei, super me magna locuti sunt.* Quando desliçauan mis pies, dezian marauillas sobre mi.

Si vemos con vna grua subir alguna piedra para vn edificio, quando la van alçando, parece que todos con los ojos estamos ayudando, y naturalméte estamos diziédo, ò détro de nos, ò de fuera, Suba, vaya adelante: qualquiera parece que ayudara tambien

bien à tirar, si pudiera, porque acabe de subir lo 2
que subia: y si á caso va á desliçar, naturalmẽte nos desgusta acá dẽtro, aunque no nos vaya nada en esse edificio. Naturaleza misma nos pega el gusto en la subida, y el disgusto en la cayda: y trocar los afectos naturales, entristeziẽdose de la bonança agena, y alegrandose de la cayda, es yr contra el ordẽ natural. Y assi pretẽdiẽdo Dauid, que sus enemigos no preualezcan contra el, alego primero el buẽ termino que con ellos vsaua, y buẽ pecho q̃ les tenia. Aora representan quan al contrario le tenian ellos, que contra el ordẽ natural se alboroçauan de verle trompicar.

La Ley de Dios manda, que à nadie desseemos mal, ni aun al enemigo. Pero dicho comun es, que no ay regla sin excepcion: y que seria si la hallassemos tambien à esta, y dixessemos aora, que á algunos podemos dessear mal? Sabeys à quienes? A estos de que trata Dauid, y à todos los que se alegran con la cayda y desastre ageno: porque su mal, es el biẽ de otros, y tal mal biẽ se puede dessear: porque es bien del bueno, aunque sea mal del ruyn. 3

Bion, vt refert Diogen. Laer. de vita philos. lib. 4. in vita Bion. cuidam inuido tristitiam vultus præ se ferenti dixit: Nescio an tibi aliquid acciderit mali, an alteri boni quidpiam.

Inuidorũ malis optare quodammodo licet.

Cuẽta Diogenes Laercio, que el sabio Bion, á vno desta condicion, viẽdole andar melancolico y apesarado, le dixo: No me se determinar, si te ha sucedido algun mal, ô si à otro algun bien. De qualquiera de los dos podia proceder su tristeza ygualmente. A los tales el biẽ ageno, es mal propio: y assi podreysles dessear esse mal: porque es 4
biẽ que Dios da à otros, y mal que ellos se toman. Si alguno pone su cõtẽto en el mal ageno: dessealde descon-

5 descontento. No vean jamas lo que dessean, los que dan risadas quando ven tropeçar á otro. Assi lo suplica Dauid en nuestro verso, Que no se vean vitoriosos. Y en rigor no es dessear mal al que le pesa, sino bien al de quien le pesa.

En otro Psalmo dixo el mismo Dauid: Acuerdate, Señor, de los hijos de Edõ en el dia de Ierusalem: los quales dizen: Despojad, deshazed hasta los cimientos en ella. Y es de saber, que los hijos de Edõ, eran ciertos pueblos vezinos; pero enemigos de los de Israel. los quales estando cercada Ierusalem, deziã à los enemigos, que la assolassen y destruyessen hasta los cimientos, sin dexar piedra sobre pie- *Psal. 88. Memor esto Domine filiorum Edon in die Ierusalẽ: qui dicunt: Exinanite, exinanite vsque ad fũdamentum in ea.*
6 dra: *Vsque ad fundamentum in ea.* Y pide Dauid à Dios, que se acuerde de darles el castigo que merecen: porque se alegrauã de los males de la ciudad, y pueblo de Dios. Pero en nuestro verso, contra sus propios persiguidores, por mostrar quan lexos esta de dessear vengança propia: no pide que les castigue: solamente, que no vean el gozo que dessean, que jamas se alegren de verse contra el vitoriosos. *Quia dixi, Nequando super gaudeant mihi inimici mei.*

Discurso tercero, sobre el mismo verso decimosexto: De lo mucho que puede la oracion con Dios.

1 *QVia dixi, Nequando super gaudeant mihi inimici mei.* Porque yo dixe, No se veã vitoriosos cõtra mi mis enemigos.

Ya declaramos, que este dezir, fue en la oracion, orãdo à Dios. Y notad la palabra, Yo dixe: es como causal:

Ita sentit Genebrar. & alij hic.

causal: da la razon dela confiança firme, que mostrò en el verso passado: todo estriua en que el lo dixo: *Quia dixi*. Y que haze al caso Dauid, q̃ vos lo digays, si no lo dize Dios? Parece que se yua acordando que era Rey, y que palabra de Rey no buelue atras. Yo lo dixe en mi oracion, y basta para estar cierto que ha de ser. No veys Dauid, que esso es mas q̃ ser Rey: los Reyes no bueluen à tras su palabra en lo que ellos han de hazer: pero lo que ha de hazer Dios, como puede estar cierto, cõ lo que vos dixistes? Muy al seguro. Porque es priuilegio de los justos, ser Reyes en la casa de Dios, que no se buelua su palabra atras, que se cumpla que boquearen: porque ni los tales pediran sino lo justo, ni lo que es tal, lo sabe Dios negar. 2

1. Mac. 1. Siluit omnis terra à facie eius.

3 Por grandeza de vn Rey, dize la Escritura q̃ callo toda la tierra delante del. Y san Iuan en el Apocalipsi: Que todo el Cielo calla delante los justos, quando oran: luego Reyes grandes son alla. Oyd sus palabras. Vn Angel tomo vn turibulo d̃ oro, para incensar el altar de Dios: y el incienso y pastillas que puso, fueron las oraciones de los santos: y se hizo silencio en el Cielo, como media hora. Luego si calla el Cielo delante de los santos, y sus plegarias, muestra es de que son Reyes, y Reyes grandes en la casa de Dios: todo calla delante dellos: silencio en el Cielo quando ellos hablan. Mi padre san Agustin, sobre esse lugar, comentando la palabra, *Factum est silentium in cælo*, dize, Escucha el Cielo las oraciones de los santos, y quiça quiere dezir, que los espiritus bienauenturados (cuyo exercicio cõtinuo es estar entonando alabanças a su Criador) estos mismos (quando 4

Apocal. 8. factum est silentium in cælo quasi media hora, &c. Ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli.

Aug. expone. 1 eandē locū, Apoca. 8. Auscultat cælum orationes sanctorum.

(quando en la tierra ora algun sieruo de Dios)se pa
5 ran à escuchar su plegaria: callan los mismo de alla, quando hablan los sieruos de Dios de aca. Luego conforme al lenguaje de Ezechiel (que para significar que vno se hazia Rey de toda la tierra, dize que callo delante del: *Siluit terra à facie eius*) dezir san Iuan, que el Cielo calla delante de las oraciones de los santos, es mostrar que son Reyes de alla.

Otro lugar en el mismo Apocalipsi, donde mas à la clara los llama Reyes en la casa de Dios, dize, Que vio veintiquatro viejos sentados y coronados, con vnos vasos de oro en las manos, llenos de olores, que son las oraciones de los Santos, y deziã en musica: Hezistes nos Señor Reyes y Sacerdotes, y reynaremos sobre la tierra. Mirad de quantas ma
6 neras dixo que eran Reyes, que se sentauan en palacio, que trahian coronas de oro sobre la cabeça: y vltimamente, à la clara, que no eran solamente Sacerdotes, sino tambien Reyes coronados, que auian de reynar sobre la tierra. Pues que tiene que ver ser Reyes, con ser Sacerdotes? particularmente que san Iuan escriuio su Apocalipsi en el tiempo de la ley de gracia, y del Euangelio, quando ya no andan essas dos cosas juntas, como en el Testamento viejo. Y demas desso, que quiere dezir, que estando sentados y con coronas en el Cielo, reynen
7 tambiẽ en la tierra? *Regnabimus super terram.* Es lo que va nos diziendo. Quiere Dios q̃ sus sieruos, q̃ tienẽ ya aparejadas sillas y coronas en el Cielo, sean tambien en la tierra Reyes, y juntamente Sacerdotes: esto es, q̃ en sus ofrendas, sacrificios, y oraciones, aũ de aca.

Apoc. 5. Viginti quatuor seniores sedentes, & in capitibus eorum coronæ aureæ. &c. habentes singuli phialas aureas plenas odoramentorũ quæ sunt orationes Sanctorũ. &c. Dicentes: Fecisti nos Deo nostro Regnũ. & regnabimus super terram.

de aca de la tierra, tengan palabra de Reyes, y no se 8
buelua atras, que se cumpla lo que boquearen. Lo q̃
dixeren como Sacerdotes orando, sea tambien pala
bra de Reyes, que no falte.
Quereys otra exageracion? Preguntã los Theo-
logos, si la promessa interior obliga? Si yo dẽtro de
mi pecho, sin dezir palabra, prometo de dar algo à
Iuan, si me corre la obligacion de cumplirlo? Y quedan algo dudosos en este punto, porque les parece,
que solo el pensamiento no tiene tanta fuerça de o-
bligar como las palabras, que de fuera se dizen: pe-
ro la oracion del justo mas se adelanta, no cabe en
ella esta duda. Sin hablar alcança, y se ha de cumplir
lo que pide, aũque no abra la boca. Y sino acordaos
de aquella muger sanguinaria del Euangelio, que di 9
xo dentro de si, que si tocasse la vestidura de Chri-
sto, seria sana. Pues que lo sea, aunque no hablo pala
bra, sino entre si misma. Fundado en esto san Pablo,
nos amonesta, que con hazimiento de gracias parezcan nuestras oraciones delante de Dios, primero las
gracias, y despues la peticion. Al reues parece, que
alcançada la merced, se suelen dar las gracias. Y san
Pablo lo muda, que entreys delante de Dios, dando
le gracias por lo que le vays à pedir: quiere dezir, q̃
es tan cierto el buen despacho, que antemano po-
deys dar las gracias, por la merced que os ha de ha-
zer. Mirad vos primero en vuestro memorial, si và
bien justificado, y en esse punto reparad con cuyda
do: que si fuere con las condiciones deuidas, no pue 10
de faltar por parte de Dios. En lo mismo se funda la
confiança con que Dauid aqui habla, y el termino
que vsa. *Quia dixi*: porq̃ yo lo dixe à Dios en mi ora-
cion,

Matt. 9. Dixit intra se. Si tetigero tãtũ fimbriam vestimenti eius, salua ero.

Paul. ad Phil. 4. Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescãt apud Deum.

cion suplicandole, que no preualezcan mis enemigos contra mi, me basta para contarlo por hecho.

Y aduertid, que no desmaya en sus confianças, aũ
11 que vee al ojo principios contrarios a lo que pidio. Bien se echa de ver en el discurso deste Psalmo, q̃ a este tiempo yua su partido de capa y cayda, y el de Absalon muy prospero, tanto que como queda dicho, los mismos amigos y allegados de Dauid que veniã a fauorecerle, se parauã a la mira, sin atreuerse a señalarse por el: y los familiares de su casa se ausentauan: y con todo como si tuuiera vna prenda de Dios en la mano, que le assegurara el sucesso, assi habla confia-
12 do: Yo dixe: esto es, yo se lo suplique en mi oracion, que no se alegrẽ jamas sobre mi mis enemigos. Y aũ que aora incline contra mi la vitoria, y leuanten los contrarios alaridos como vencedores. *Dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.* pero sepase que no es cayda, sino bambolear vn poco mis pies, y al fin tenerse. Parara todo en vencer, y no en ser vencido.

Romance es ordinario entre los hombres, dezir vnos a otros para firmeza de alguna promessa: Yo
13 os empeño mi palabra: pero aũque lo vsan muchos, a solo Dios compete. Porque la prenda ha de assegurar lo prometido, y sola la palabra de Dios assegura, porque no puede faltar. Las palabras de los hõbres, bien es posible que algunas vezes no faltẽ; pero no es posible que no puedan faltar, y pudiendo no ay q̃ empeñarlas, no es prenda que assegura. En aquel lugar de san Iuan, que Christo Señor nuestro dixo: Amen amen os digo, que lo que pidieredes a mi Padre en mi nombre, os sera cõcedido: lo mismo es aquel

Ioan.16. Amẽ amen dico vobis, si quid petieritis Patrẽ in nomine meo dabit vobis.

Amen amen, que si dixera, Yo os empeño mi palabra q ello se haga. Luego con razon esta seguro David con solo auerlo pedido y suplicado a Dios en su oracion. *Quia dixi Nequando super gaudeant mihi inimici mei.*

Discurso IIII sobre el mismo verso decimo septimo Que en la oracion y en los trabajos no deue el sieruo de Dios mirar los principios, sino el fin y sucesso

D*Vm commouentur pedes mei super me magna locuti sunt,* Quando tropeçauan mis pies, dezian marauillas mis enemigos.

Riese Dauid aqui de los que se rien del, por ver q los contrarios le trayan a mal traer: respondeles q tropieça, pero no cae, y que esta seguro, porque assi lo ha pedido a Dios. Y el justo aunque parezca q se dilata su remedio, y vea los assomos de lo contrario, esta cierto que se va ordenando y haziendo lo q dessea en el modo, y para el tiempo que mas conuenga. No se ha de tomar el pronostico de su despacho de los principios de la oracion con que le pide sino del remate y sucesso. A este proposito parece q miran vnas palabras escuras del Ecclesiastico: *Qui inscriptus est in indicijs temporum, lenire iracundiam Domini.* En Romance: El que esta señalado para ablandar la saña del Señor en los indicios de los tiempos. Y preguntando que quiere dezir indicios de los tiempos no es facil aueriguarlo. Algunos leen, *in judicijs tẽporum*, En los juyzios de los tiempos: y seria dezir, q quando Dios entre en cuenta con los hombres, y

los

les pida razon de los tiempos, y edades de sus vidas, y quando haga juyzios de los tiempos *in indicijs temporum*. Pero nuestra Vulgata no lee assi, sino *in indutijs temporum*, en los indicios de los tiempos. Y a mi parecer es lenguage semejante al que los Medicos vsan, que a ciertos dias de las enfermedades, llaman Criticos, o indicatiuos: el quinto, el seteno, el onzeno, el
I catorzeno, el veyntivno, dias indicatiuos: porque dellos toman indicio y barrunto del sucesso de la enfermedad. los quales juntamente son dias de mayor congoxa. Y para dezir el Ecclesiastico, que en los mayores aprietos de la saña de Dios, tiene el mismo proueydo el mitigador de sus enojos, vsò de aquellas palabras: Esta diputado, para ablandar la saña del Señor, en los indicios de los tiempos. En las enfermedades espirituales, que son culpas, tambien ay dias Criticos terminos indicatiuos, que podreys por ellos pronosticar con alguna prouabili-
II dad el sucesso venidero: y vno de los que mas lo descubren, es estar a la mira, como se han los tales con el trabajo que Dios les embia por castigo, si lo sufren con paciencia, o si se alteran y endurecen. Esse es dia critico, y tiempo de los indicios. Y ya sabeys, que el medico no se entristece, aunque el sete no entre riguroso, y el enfermo se congoxe, no ablãda, antes crece la calentura, y las bascas. La razon es, porque espera el remate del dia indicatiuo: al despedir dize mas verdad, y pronostica mas cierto. As-
II si tu quãdo te ves en alguna afliciõ, o ruegas à Dios deuotamente, pidiendole el remedio de algũ trabajo: sabete que essos son tus dias indicatiuos. Y aũq al principio de tus plegarias no veas que el sucesso

Tt à de

le respondc: no desmayes, que el pronostico del fin 7
y termino le has de hazer. Ni la entrada mansa del
sereno es señal de salud, ni la congoxosa dexa de
prometer bonança.

Nuestro Profeta Dauid enfermo de vida, aũque
de presente veia andar su partido de capa y cayda,
se assegura que no se gloriarian contra el sus enemi
gos. No desmaya, aunque ve principios casi contra
rios a lo que demanda: antes cobra mas animo, y tie
ne por buena señal que le desamparen los amigos, y
se esfuerçen a hazerle mal sus enemigos: entonces
pronostica su buen sucesso, y dize, que no hã de pre
ualecer contra el jamas. Y en este sentido aquella pa 8
labra, Yo dixe, no se entendera de su oracion, sino
de su pronostico y profecia, que haze del fin de sus
trabajos. *Quia dixi: Nequando supergaudeant mihi inimici
mei: & dum commouẽtur pedes mei super me magna loquuti sunt.*
Yo pronostique que no tendran el gozo de la vito
ria contra mi, mis enemigos, aũque aora al flaquear
de mis passos se alegran, pensando que
es ya caer del todo.
(.?.) 9

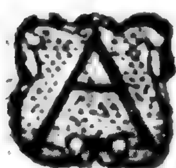
Verso

Verſo decimootauo.

Diſcurſo primero de la letra de-ſtos dos Verſos.

1 *Quoniam ego in flagella paratus ſum & dolor meus in conſpe-ctu meo ſemper.*

Porque yo eſtoy aparejado a los açotes, y mi dolor ſiempre en mi preſencia.



Y DIFERENCIA entre los expoſito
res mas literales, ſi Dauid en eſte verſo qui
2 ſo repreſentar a Dios ſu voluntad prom- *Genebrardi ex-*
pta para ſufrir todos los caſtigos que de ſu mano le *poſitio hic.*
viniessen: o ſi es vna manera de quexa y lamentació;
de ſus afliciones, conforme a las de los verſos paſſa-
dos Si quiſo dezir: Señor prompto y aparejado eſ-
toy para ſufrir en paciencia los trabajos que fuere-
des ſeruido embiarme: o ſi quiſo dezir: Señor, aueys
embiado tantos ſobre mi, que parece me teneys por
3 blanco de vueſtras ſaetas, donde encarays todos
vueſtros tiros, y contra quien ſolo aſſeſtays toda
vueſtra artilleria de tribulaciones: teneysme como
a poſta para deſcargar golpes ſobre mis eſpaldas.
Ego in flagella paratus ſum. Y parece que ambas declara

ciones caben en estas palabras: Yo estoy aparejado
a los açotes. La primera tomando el aparejo de par
te de la voluntad del mismo Dauid, que se ofrece a
sufrirlos pacientemente: la segunda tomandole de
parte del mismo Dios: que le tenga en la tierra, co- 4
mo por terrero de sus tiros.

La primera declaracion es mas comun, y algo la
ayudan las palabras que luego se siguen: es a saber:
Mi dolor esta siempre en mi presencia. Donde pare
ce que llamo dolor suyo a la contricion y pena que
tenia por sus pecados: pues luego en el otro verso
añade, que confessara su maldad, y andara cuydado-
so por su pecado. De lo qual se puede entender, que
en estos dos versos haze memoria de las tres partes
de la penitencia, en la manera que las auia en el tiem 5
po de Dauid: que son contricion, confession, y satis
facion. Y assi quando dize, que esta aparejado a los
açotes de la mano de Dios: declara que su voluntad
esta muy prompta a pagar y satisfazer por los peca
dos de todas suertes que Dios ordenare. En el qual
sentido estas palabras son otra razon, que represen 6
ta a Dios para ser oydo, diziendo: Que aũque pidio
q̃ sus enemigos no triunfen del, no es por no que-
rer pagar por sus culpas, antes esta aparejado a toda
satisfació, sino porque los malos no puedã engreyr
se, viendose triunfantes y vencedores de vn Profe-
ta, y ministro de Dios. Este sentido sigue Genebrar
do en este lugar.

Pero mi padre san Agustin enseña el segundo: y
dize aqui, *In flagella paratus sum, ac si diceret, ad hoc natus
sum, vt flagella feram.* Aparejado estoy a los açotes, co-
mo si dixera, Naci para estar siempre sufriendo ma-

les, parece Señor, que toda la vida me quereys tener por terrero de vuestros golpes. Este sentido sigue tã bien Iansenio, y otros muchos: el qual afirma que es mas conforme a la fuerça de las palabras Hebreas. Y tambien ayudan a esta interpretacion las palabras q̃ se siguien bien entendidas: *Dolor meus in conspectu meo:* Mi dolor siempre esta en mi presencia, como si dixera: Iamas me veo sin dolor: de contino estoy cercado de afliciones y trabajos embiados de vuestra mano. Y en este sentido sera la razon deste verso, dezir Dauid, Señor he suplicado que no vayã adelante en la vitoria mis enemigos: porque son ya tantos los trabajos que he sufrido y sufro, que parece que en mi descargays todos vuestros açotes: y por muchos, me falta ya el animo y las fuerças para poder sufrir otros: Y asi os pedi, que no sean mas. Lo qual seria si saliessen vitoriosos mis enemigos: y por esto os suplico que no se alegren jamas con tal vitoria: que hartos duelos me tengo, y hartos he passado, sin otros de nueuo. No mas Señor, no mas rigor, no mas trabajos que no ay espaldas donde quepan mas açotes: y los passados han sido tantos, que parece que a posta me aueys tenido por terrero de vuestras saetas y golpes. *Ego in flagella paratus sum.*

Iansen. exposi. hoc.

Otra declaració fuera de las dichas se me ha ofrecido algunas vezes, que yo abraçara por literal, si la huuiera visto en otros autores: y por no hallarle dueño, la remito que otros la califiquen, no apartandome en la sustancia de la de mi padre S. Agustin. Y es que estas palabras no las diga Dauid en su nombre, sino en el de sus enemigos, y no se eslauonen con las primeras del verso passado, en que pide, que

Autoris expositio.

no triúfen del los enemigos, sino có las vltimas del mismo, en que dize que quãdo sus enemigos le veiá yr de capa cayda, dezian contra el grandes cosas. *Dũ commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.* Y aora en 10
este verso va declarando que cosas eran essas que dezian contra el. Dezian ellos, que ya Dios me tenia dexado de su mano sin fauorecerme: y que me tenia viuo, solo para que fuesse terrero de sus açotes, que trataua de arruynarme, y destruyrme del todo. y que esto se echaua de ver, en que por todas partes, y a la contina me tenia rodeado de afliciones, y dolores. *Super me magna locuti sunt, quoniam ego in flagella paratus sum*
Dezian Señor, que me teneys viuo solo para que sea 11
terrero de vuestros açotes: *Et dolor meus in conspectu meo semper.* Y que esto se parece en que no podre boluer la cara a parte donde no vea mis dolores y castigos: que de todas partes me rodean males. Dizen q̃ a posta me sustentays la vida, para castigarme mas: que dure porque duren los açotes. Mis enemigos dezian contra mi grandes cosas: conuiene a saber: que estoy aparejado a tus açotes, puesto por terrero 12
dellos: y que por ser assi, do quiera que me bueluo veo cuytas y dolores mios. *Super me magna locuti sunt, quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.* Y aduierto, que no es nueuo en los Psalmos, mudar Dauid las personas que van hablando, sin señalar a la margen la que entra a dezir: quanto y mas que en este lugar ya auia dicho que sus enemigos dezian del grandes cosas. Y bien cabe que aora vaya apuntando que cosas eran las que dezian. Destas tres declaraciones la postrera dexemos por sin dueño; la segunda segui por mas literal y mas cófor

me

me al texto Hebreo, quando ley estos Psalmos en Latin: pero aora escriuiendolos en Romance, no sera razon dexar del todo oluidada la primera, q̃ es mas
13 comun, y no agena de la letra: y sera della el discurso que se sigue.

Discurso II. sobre el mismo verso decimo otauo: Que la paciencia en los trabajos que Dios embia, es muy prouechosa y deuida.

Q*Voniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.*

Porq̃ yo estoy aparejado a los açotes, y mi dolor siempre esta delante de mi presencia.

La mas comun declaracion deste verso, es (como queda dicho) que Dauid diga a Dios que (no obstã-
1 te auerle suplicado que no preualezcan cõtra el sus enemigos) esta prompto y aparejado a sufrir con paciencia esse castigo, y todos los que el fuere seruido embiarle. Por esso dixo *flagella*, en plural, muchos açotes, sin limitar vnos ni otros. Lo qual verdaderamente es vn pensamiento no solamẽte santo, sino muy cuerdo: porq̃ el medio mas poderoso para quitar a Dios el açote de las manos, es rendirse con paciencia a sus castigos. Entõces hallaremos en el mas
2 misericordia, quando el nos hallare mas bien sufridos a su justicia. A este proposito dize san Gregorio estas palabras: O marauillosa potencia de la humildad, q̃ quando se rinde prostrada delante de Dios entõces le vence. En todos es regla general, que la blã

Gregorius tom. ra humilitatis potentia, qua dum se prosternit Deũ superat.

dura del q̃ sufre, ablanda la fuerça del que da los gol-pes. Quereys vn exemplo claro, en que lo echeys de ver? no quiero traerle de lexos, cerca le ay: Mirad a vuestro mismo sayo que traeys puesto, y vereys que por las costuras y ribetes esta mas gastado y raydo q̃ por otras partes. Que os parece sera la causa, si algũ dia reparastes en ello? Es por ventura menos fino el paño del ribete o costura, para caerse mas presto el pelo, y descubrir la hilaza? Esso no lo direys, si es todo de vna pieça. Sabeys que es, que en las otras partes do no ay costura, esta mas blando el paño, y quando topa con algo, no le haze resistencia, retirase y apartase facilmente, rindese a todo lo que encuentra. Y esta es la causa de que nada execute su fuerça en el, nada le haga violencia, nada le arranque ni gaste el pelo. Pero en los ribetes, como esta el paño doblado tiene mas fuerça, resiste mas a los encuẽtros de qual quiera cosa que por el se roça: y assi (aunque parece que auia de estar mas defendido por ser doblado) lo hallamos mas raydo. *Neque alliges duplicia peccata*: dize el Eclesiastico: No sean dobles tus pecados, no hagan pliegues, no les eches ribetes para engalanarlos: o esforçarlos, no hagan costura cosiẽdose vnos con otros. Todo es dezir, que por los doblezes se rompe mas presto el sayo. No sean duros que es mas rigurosa la mano de Dios donde encuentra resistencia: donde no la ay, no haze tanto estrago. Y no os parezca esto nouedad, q̃ harto sabido es q̃ ẽ las guerras donde no bastan murallas de argamassa; ni paredes de calicanto para resistir a las balas de artilleria: se tiene por el mejor de los reparos rodear el fuerte con pipas llenas de tierra fofa, o cõ sacas de lana, en cuya

Prou. 18. Lingua mollis cõfringit duritiam.

Iacob 4. Hoc idem videtur insinuari ibi: purificate corda duplices animo.

Eccl. 7. Neque alliges peccata duplicia.

cuya blandura, la braueza de los cañones de bronce quiebra la fuerça. Preguntad a los barberos, porque para saber si las tixeras quedan bié afiladas, las prueuan en hilas en vn lienço viejo. No se yo si ellos alcançan la razon: pero es la que vamos diziendo: q̃ es mas dificultoso cortar cosa tan blanda, que otra q̃ tenga resistencia. Por mayor fuerça se tiene la de vn braço q̃ de vn golpe corta quatro velas con sus pauilos blãdos, q̃ del q̃ quiebra vna herradura de hierro con las manos, la blandura embota los filos de la espada. A Horacio le parecio, q̃ no auia cosa q̃ mas pudiesse amãsar la ferocidad de los mas crueles de Tracia, que auella de executar contra niños de poca edad, que no resisten. *Horat. Epo Ode 5. Impube corpus quale posset impia molire Thracũ pectora.*

7 Y en la historia del grã Tamorlan se lee, q̃ auiẽdo amenazado a vna ciudad de destruyrla a fuego y a sangre, le presentarõ delãte por escapar de su ira, vna grã procesiõ de los niños y dõzellas de la tierra, esperando q̃ las pocas fuerças de la tierna edad ablãdariã las de su saña. Y quiça por esta causa el primer sacrificio que Christo Señor nuestro hizo de si por los hombres, para amãsar los enojos del Padre Eter-

8 no, quiso que fuesse siẽdo niño de pocos dias, y ofrecido en braços de vna tierna dõzella, su madre santissima: presentandose desta suerte en el templo hecho hombre delante la cara de Dios, enojado cõtra los hombres: y dando por si vn par de tortolas, o palominos, que son las aues mas mansas que ay.

En fin vemos que en las pendencias se tiene por arma auentajada vn escudo de corcho: tanto q̃ las leyes de algunos Reynos los prohiben, y no los de azero. La razon es, porque en la blandura

Matth. 5. Beati pacificũ quoniam ipsi possidebunt terrã.

del corcho al primer golpe queda la espada detenida, y presa, no ay mas herir. Y esto parece que significo Christo nuestro Señor, quando dixo, Que los blandos de condicion posseeran la tierra: la blandura lo vence todo. Y por ventura que en la misma cõsideraciõ se funda la costumbre santa que tenemos los Christianos, de ponernos de rodillas, y con las manos juntas, quando oramos, pidiendo perdon de nuestras culpas: que es como dezir, Señor, porque os ofendi, y merecen castigo mis culpas, veys aqui este malhechor cõ esposas y grillos, cortadas las piernas para no huyr, y atadas las manos para no resistir, para que le castigueys como os pluguiere: lo mismo que dize aqui Dauid: Estoy aparejado a vuestros açotes.

Esai 12.

Saben los santos esta condicion de Dios, que cõ nuestra sujecion se ablanda: y assi nos dã mil vezes por consejo (y le tomaron para si) que no nos mostremos mal sufridos a sus castigos. Y no solo los sufren con paciencia, pero dan gracias, como por merced recibida. En vn Cantico dize el Profeta Isayas: Alabarte he Señor, y darete gracias: porque te has enojado contra mi. *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi:* Si dixera porque me has perdonado, y dissimulado mis culpas: parece que venia mas a pelo: pero por auerte indignado cõtra mi; agradecimientos? si. Y quiça que destas palabras deuieron las religiones de aprender la costumbre que oy guardan casi todas (segun me han dicho) alomenos la de mi padre san Agustin lo manda, y vsa, que quando el Prelado castiga alguno de sus subditos, el castigado ha de besar la mano del que le acaba de castigar, como por

merced

merced recibida, y agradecerlo, diziendo, Bendito sea Dios en todos sus dones, y santo en todas sus obras. Y aduertid, que estas mismas dizen, quando el Prelado les da el vestido, o los çapatos, o vn oficio, o cargo en la orden: con el mismo hazimiento de gracias ha de recibir el castigo, y el don.

In ordine D. Patris Aug. qui puniuntur a prelato gratias referunt prosu: istio his verbis Benedictus Deus in donis suis.

Y fuera de los monasterios, los que crian sus hijos con sujecion, les suelé hazer que besen el açote cō que les han castigado, como agradeciendolo. Que reys vna cosa casi semejante? Pues acordaos de lo q̄ la Yglesia dize de S. Esteuan, quando le apedrearon: *Lapides illi dulces fuerunt*. Tiran piedras a vn perro, y vereys que arremete a ellas, las va a morder: y a vezes se quiebra alli los dientes. Tiran piedras a S. Esteuā, y dize la Yglesia que las hallo dulces, que le parecieron de alcorça. Pues como, fue por ventura S. Este-

Eccle. in Añā de S. Stephano: Lapides illi dulces fuerunt

3 uan a morderlas? o de que manera pudo saber de sus sabores, si eran dulces? No por cierto, pero fue a besarlas, como açotes de Dios (que aunque no se dauan por castigo, se dauan por merito) y del beso le q̄do pegada a los labios su dulçura. Expressamente dize la Yglesia que a braços abiertos las salia a recibir quando venian por el ayre, que las abraçaua: *Gaudedens suscepit lapides*: Esso quiere dezir *suscipere*, salir al encuentro los braços abiertos. Luego que mucho es, entender que las beso, quando ella señala que las hallo dulces? Por lo menos les llego los labios para gu-

Ecclesia vbi sup. Atilli gaudens suscepit lapides.

Matt. 27. Cum gustasset noluit bibere.

4 star de sus sabores. A lo mismo pudo aludir lo q̄ dize el Euangelista: Que estando Christo Señor nuestro en la Cruz le dieron hiel y vinagre, y la llego los labios: pero no la beuio. Porque deprendan tos su siervos, que como reliquia santa la beso: y han de besar

ellos

Matth. 5. Beati pacificũ quoniam ipsi possidebunt terrã.

del corcho al primer golpe queda la espada deteni-
da, y presa, no ay mas herir. Y esto parece que signifi 9
co Christo nuestro Señor, quando dixo, Que los
blandos de condicion posseeran la tierra: la blandu
ra lo vence todo. Y por ventura que en la misma cõ
sideraciõ se funda la costumbre santa que tenemos
los Christianos, de ponernos de rodillas, y con las
manos juntas, quando oramos, pidiendo perdon de
nuestras culpas: que es como dezir, Señor, porque
os ofendi, y merecen castigo mis culpas, veys aqui es
te malhechor cõ esposas y grillos, cortadas las pier
nas para no huyr, y atadas las manos para no resis- 10
tir, para que le castigueys como os pluguiere: lo mis
mo que dize aqui Dauid: Estoy aparejado a vues-
tros açotes.

Saben los santos esta condicion de Dios, que cõ
nuestra sujecion se ablanda: y assi nos dã mil vezes
por consejo (y le tomaron para si) que no nos mos-
tremos mal sufridos a sus castigos. Y no solo los su

Esai. 12.

fren con paciencia, pero dan gracias, como por mer
ced recibida. En vn Cantico dize el Profeta Isayas:
Alabarte he Señor, y darete gracias: porque te has e-
nojado contra mi. *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es* 11
mihi: Si dixera porque me has perdonado, y dissimu-
lado mis culpas: parece que venia mas a pelo: pero
por auerte indignado cõtra mi; agradecimientos? si
Y quiça que destas palabras deuieron las religiones
de aprender la costumbre que oy guardan casi to-
das (segun me han dicho) alomenos la de mi padre
san Agustin lo manda, y vsa, que quando el Prelado
castiga alguno de sus subditos, el castigado ha de be
sar la mano del que le acaba de castigar, como por
merced

merced recibida, y agradecerlo, diziendo, Bendito sea Dios en todos sus dones, y santo en todas sus obras. Y aduertid, que estas mismas dizen, quando el
2 Prelado les da el vestido, o los çapatos, o vn oficio, o cargo en la orden: con el mismo hazimiento de gracias ha de recibir el castigo, y el don.

In ordine D. Patris Aug. qui puniuntur a prelato gratias referunt profus: istis ȳt verbis Benedictus Deus in donis suis.

Y fuera de los monasterios, los que crian sus hijos con sujecion, les suelẽ hazer que besen el açote cõ que les han castigado, como agradeciendolo. Què reys vna cosa casi semejante? Pues acordaos de lo q̃ la Yglesia dize de S. Esteuan, quando le apedrearon: *Lapides illi dulces fuerunt*. Tiran piedras a vn perro, y vereys que arremete a ellas, las va a morder: y a vezes se quiebra alli los dientes. Tiran piedras a S. Esteuã, y dize la Yglesia que las hallo dulces, que le parecieron de alcorça. Pues como, fue por ventura S. Este-
3 uan a morderlas? o de que manera pudo saber de sus sabores, si eran dulces? No por cierto, pero fue a besarlas, como açotes de Dios (que aunque no se dauan por castigo, se dauan por merito) y del beso le q̃do pegada a los labios su dulçura. Expressamente dize la Yglesia que a braços abiertos las salia a recibir quando venian por el ayre, que las abraçaua: *Gaudedens suscepit lapides*: Esso quiere dezir *suscipere*, salir al encuentro los braços abiertos. Luego que mucho es, entender que las beso, quando ella señala que las hallo dulces? Por lo menos les llego los labios para gu-
4 star de sus sabores. A lo mismo pudo aludir lo q̃ dize el Euangelista: Que estando Christo Señor nuestro en la Cruz le dieron hiel y vinagre, y la llego los labios: pero no la beuio. Porque deprendan tos sus sieruos, que como reliquia santa la beso: y han de besar ellos

Eccle. in Añã de S. Stephano: Lapides illi dulces fuerũt

Ecclesia vbi sup. Atillegaudens suscepit lapides.

Matt. 27. Cum gustasset noluit bibere.

ellos las sobras de Christo. No la beuio toda, porq̃
a todos quede su parte.

Y si me dezis, que Christo nuestro Señor no solo
beso la hiel, pero trago algo (Asi lo dize el sagrado 15
Texto, auiendolo prouado, no lo quiso beuer) Res
pondo que esso mismo nos esta enseñando mas a la
clara lo que vamos diziendo: porque fue, como ha-
zer la salua, y mostrar, que no ay ponçoña en los tra
bajos, aunque la presenten, y nos pongan horror.
De la Libia (donde porque ay gran copia de anima-
les venenosos, que acuden a las fuentes, suelen estar
emponçoñadas las aguas) se escriue, que dio natura
leza tal instinto a los animales no ponçoñosos, q̃
quando van a beuer se paran al derredor de las fuen
tes, sin tocar el agua, hasta que llega algun Vnicor-
nio: el qual, porque en el cuerno tiene virtud con- 16
tra la ponçoña, le mete en el agua antes que la prue
ue, y luego beue seguro, y tras el los otros animales
que le estan aguardando. De Christo Señor nuestro
dixo Dauid, que tiene vna gracia esparzida en sus la
bios: y si quereys saber que gracia, sabed q̃ es la mis-
ma de que vamos hablando: es vna virtud contra el
veneno: y asi basto tocar cõ los labios el caliz amar
go de la hiel y vinagre, para q̃ puedan llegar todos
seguramente a prouar de las aguas de sus angustias.
Ya estan desemponçoñadas. Saluo que este Vnicor- 17
nio del cielo tuuo vna cosa mas que los de la tierra;
que aun antes de su llegada, solo con las sombras de
lexos sanaua las aguas empõçoñadas, y daua virtud
de vida a todo lo que se hazia en confiança de su ve
nida. Y asi aun antes della, dixo Dauid en nuestro
verso, Que estaua aparejado y prompto a recebir los
açotes

Plin. nat. hist. lib. 3. c. 21.

Dauid Psalm. 44. Diffusa est gratia in labijs tuis.

açotes, y trabajos que de la mano de Dios le viniessen: y esperaua hallar en llos no ponçoña, y muerte,
18 sino vida y remedio de las llagas de su alma: *Quoniam ego in flagella paratus sum & dolor meus in conspectu meo semper.*

Discurso III. *sobre este mismo verso decimo otauo: Que tãbien entre los pecadores ay en su manera buenos y malos.*

EGo in flagellis paratus sum. Sobre estas palabras de Dauid: Y a yo estoy aparejado a los açotes, dize Ori
1 genes: *Verba sunt boni imo optimi pecatoris*: Que ay pecado res malos, y pecadores buenos. Y reparando en este dicho me acorde, que los Iurisconsultos hazen diferencia entre engaño, y mal engaño: aunque nadie puede negar, sino que todo engaño sera malo, y por el consiguiente sera mal engaño: con todo hallan diferencia de lo vno a lo otro. Y no son solos ellos los que lo dizen, que vn Poeta escriuio, que por vn mal yerro se veia priuado de lo que amaua. Deuio de entenderlo como los Iuristas, q̃ ay yerros malos, y yerros no malos. Y no es ageno de las sagradas le
2 tras este modo de hablar, que en san Mateo esta escrito, Que el padre de familias quando venga a pedir razon a los arrendadores de su viña, a los malos perdera malamente: *Malos male perdet*. Donde se colige, que ay algunos perdidos, pero no mal perdidos, Quiça como aca llamays hueuos perdidos a los que salieron por la lumbre: Es perdido esse hueuo? si lo es, arrojaldo por la ventana. No lo hareys: porque en

Orig. Hic verba sunt boni imo optimi pecatoris.

Apud Iurisconsultos de dolo malo distin. Ilio est inter dolum, & dolum malum.

Eglog. 8. Mal absstulit error

Matt. 21. Malos male perdet.

en fin, aunque se derramo asi derramado se aproue
cha, y se assa fuera de su cascara. Bien lo podeys lla-
mar hueuo perdido: pero no mal perdido. Esto solo
se dira de los que despues de vn desconcierto, no se 3
reparan, ni aprouechan mas. Y sino alude a esto Ori
genes, diziendo, que Dauid es pecador bueno qui-
ça entēdio por pecador bueno, el q̃ tiene buē sucesso
de sus males Lo qual algunas vezes acontece: como
a vno de quien yo lei, que teniendo vna nube en vn
ojo, y por ella perdida la vista del, esgrimiendo, o
burlandose despues con otros con vnos palos le
dierō cō vna punta abaxo de los parpados, de que sa
lio gran cantidad de sangre: y se encono tanto, que
penso que quedaua del todo quebrado: y purgādo
muchos dias podre por la herida, purgo tambien el 4
humor que causaua la nube en el ojo: y al cabo sanā
do del golpe, q̃dò con entera vista. Veys ay vn error
bueno: yerro que fue de buen acierto, y de buena di-
cha. En esta conformidad se podra llamar buen pe-
cador, aquel que se leuanta de su pecado mas alum-
brado, y con propositos mas firmes, y mas determi-
nado en la virtud.

S. Gregorio a este proposito dize vnas palabras,
que aser de otro que no tuuiera su espiritu, las estra
ñaramos: *Profit mihi, Domine, quod pecaui*: En Romance
son las mismas con que solemos dar el plazeme de
algun buen sucesso: o quando se acaba de comer, Bue 5
na pro, o buen prouecho le haga, Las mismas dize d
su pecado: Buē prouecho me haga, Señor, el auer pe-
cado: *Profit mihi, Domine, quod peccaui*. Pero bien mirado
es lo que aqui vamos tratando. Señor, del mal que
hize por mi culpa, saque yo mil bienes por tu miseri

Gregor. Moral Profit mihi Domine quod peccaui.

cordia

7 cordia. Del daño saque mil prouechos: Quede de mi pecado mas humilde, mas acautelado para no fiar mas en mi: quede mas en mi: quede mas reconocedor de tu misericordia: y en fin, Señor, aprouecheme el auer pecado, sigãseme de esse mal muchos bienes. Y esto acontece al buẽ predicador, de que aqui habla Origenes.

Tambiẽ se puede dezir, que puesto que ser pecador, y ser bueno, no es posible: no cabẽ juntos pecado, y bondad: pero en razon de pecador, aquel sera bueno, que ya trata de dexar de ser malo: y aquel es mal pecador, que toda via quiere perseuerar en su mal estado. Los soldados de Holofernes, quãdo encontraron à Iudith, la llamaron buena hẽbra, siẽdo *Iudith. 10. Non veretur bona puella?*
8 ella de los de Getulia: à los quales no llamarian buenos, siendo sus enemigos: pero porque à su parecer, ya se hazia de su vando, y dexaua de seguir el partido de los contrarios, la llamaron buena. Assi al pecador que ya buelue las espaldas à Satanas, y trata de passarse al vando de Dios: ya le podeys llamar buẽ pecador: porque ay otros pecadores que tiran cozes contra los castigos de Dios, q̃ son la vara cõ que pretẽde encaminarlos à buenos passos. A estos llamaldos malos pecadores, que son malos aun para si mismos.

Plut. in vita Agisilai, vir. illust. tomo. 2 Agesilaus per vicinorum fines cum exercitu iter facturus, missis internũtijs, quæsiuit, erectis ne an submissis hastis eũdum sibi foret.

Escriue Plutarco, que caminando Agesilao Rey de Lacedemonia para Tracia à cierta guerra, y auiẽdo de passar cõ su gẽte por tierra de vnos vezinos
9 suyos, les embio à preguntar, si yria con la lança leuantada, o enristrada: queriendo dezir, que en todo caso auia de passar: pero con esta diferẽcia, que si no le hazian resistencia, passaria en paz, sin hazer da-

ño,leuantada la lança:y si le quisiessen cótradezir,
tambié auia de passar:pero con la lança enristrada, 6
derrocando y matando todo lo que se le pusiesse de
lante. Veys aqui dibuxado al pie dela letra lo q̃ va-
mos diziédo del bué pecador,y mal pecador. Quan
do Dios quiere castigar à vno por sus culpas : no
porque sea impaciente,y resista,buelue Dios el pie
atras. Antes passa adelante empuñando la láça, de-
rrocando,talando,y echandolo todo por tierra. Y
si es paciéte,se sujeta y rinde á su mano poderosa:
tambien passa,pero leuantada la lança,sin que se si-
gan tantos daños. Desuerte,que tu mala resistencia
no te sirue de mas,sino de no quedarte à deuer cor
tesia alguna:y de que passen las armas de Dios por
tu casa con mas braueza y rigor,atropellandolo to
do,y causandote mayor estrago sin merecimiento 10
alguno. Harto mal pecador eres,pues à ti mismo te
hazes daño con tu resistécia.*Facta sunt peccata tua dura*:
dize Ieremias. Mas mal tienes que ser pecador, que
son duros tus pecados:halla Dios enellos resistécia,
assi entrara contra ellos empuñada la lança, derro-
cando y echando por tierra, haziendo estragos en
ti. Pero nuestro Penitente Dauid,pecador de peca-
dos blandos,que se rinde à la mano de Dios , y a su
castigo. Pecador bueno le llamo Origenes: porque
el mismo se despoja las ropas,y se apareja à los aço-
tes de Dios,y los sufre muy de gana : Porque tiene
de contino delante sus ojos el dolor que de sus pe- 11
cados ha concebido,y el horror y espanto de
sus culpas. *Quoniam ego in flagella paratus
sum, & dolor meus in conspectu meo
semper.*

Verso

Verso Decimonono.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam iniquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato meo.

Porque yo anunciare mi maldad, y pensare por mi pecado.

1 A MI Padre san Augustin le parece, que este Verso declara la causa del dolor que Dauid dixo en el passado, trahia de cótino delante sus ojos. *Ecce vnde dolor*, dize el, *non de flagello: de vulnere, non de medicina*. Duelese Dauid de la culpa, no de la pena: lastimase de la llaga de su alma, y no de su cura. En el verso passado, aunque dixo q̃ estaua puesto como blanco á los açotes y golpes de *August. hic.*
2 Dios, y continuamente trahia vn dolor delante los ojos, no señalo de que se dolia. Aora lo declara: que como se vee en este verso, no se duele de los açotes, sino de la causa dellos: de los pecados porque Dios le castiga, es el sentimiento. Y trata aqui con veras de confessarlos, como en el verso passado, de satisfazer por ellos: *Iniquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato meo*: Confessare mi maldad, y andare cuydado
3 so por mi pecado.

Aduierten en este lugar algunos expositores, q̃

las palabras: *Cogitabo pro peccato meo*: Pensare por mis 3
pecados. En el Hebreo, y en el Griego no dize pẽsar sencillamente, sino andar solicito, y penado por su remedio. Y asi otra letra traslado, *Anxius ero pro peccato meo.* Andare congoxado por mi pecado: Segun lo qual el sentido mas propio sera, dezir Dauid: Traere de oy mas mi pensamiento ocupado en como me vere libre de mi pecado: desuelarmehe sobre esto, y no saldre de congoxa hasta auer alcançado perdon.

Quam refert Genebrar. hic.

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimonono: Que la penitencia destruye los pecados.

INiquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato meo.

Pœnitẽtia est virtus operãs ad destructionẽ peccatorũ.

Los Theologos enseñan, que la penitencia, es
vna virtud que tiene por tarea destruyr los peca- 1
dos: pelea contra ellos, hazeles guerra, hasta assolarlos del todo. Y lo primero, es, llamarlos á campo, q̃ perezcan en el lugar dõde ha de ser la batalla: traerlos à la memoria del mismo penitente. Aquella es la estacada donde se haze esta pelea. Asi andã los buenos penitentes con gran cuydado de que ninguno se les passe de la memoria, porque oluidados, sin hallarse en el desafio, no se daran por vencidos. Son enemigos ausentes, que no se hallaron en la pelea: y quando el penitente se descuydasse en hazerlos ve-
nir á la memoria, (aunque pensasse que estauan ya 2
muertos) le saldrian viuos al encuentro, y le podrian hazer guerra delante el tribunal de Dios. Sabeya

3 beys que remedio? el miſmo que ſuelen vſar los eſcriuanos platicos, quando hazen alguna eſcritura de vn cabildo, de vn concejo, de vna comunidad (adonde no es facil ayuntarſe todos, ſiempre ſuele auer algunos impedidos, ô ronceros, que no ſe hallan preſentes) tañaſe la campana de concejo, y ſe hagan las diligẽcias acoſtumbradas para que todos acudan: tras eſſo diga la eſcritura, que ſe otorga preſtando caucion los preſentes por los auſentes: deſta ſuerte no pueden reclamar los que no parecieron. Aſsi los penitentes cuydadoſos han de hazer las diligencias deuidas: porque todos ſus pecados parezcan, y ſe hallen preſentes en la plaça à que ſon llamados, que es ſu memoria, para dolerſe todos, y cada
4 vno dellos: y ſi algunos con todo ſe quedaſſen oluidados: ponga clauſula, que los preſentes preſtã caucion por los auſentes: que de aquellos pecados que de preſente tiene en la memoria, y de qualeſquiera otros que no ſe acuerde (los quales de gana confeſſara, ſi à ſu memoria ocurrieran) ſe duele con veras, y de todo ſe acuſa: y con eſta diligẽcia no falta por el, ſino por ellos: y los puede ya contar por vencidos, quanto es para no eſtoruarle el perdon y gracia de Dios: pueſto que toda via le quede la obligacion de confeſſarlos, y deſtruyrlos, ſi deſpues parecieren, ſi ſe acordare dellos adelante.

De ſuerte, que ſegun lo dicho, hazer penitencia es en buen Romance, vna guerra que pregona vna
5 virtud contra todos nueſtros vicios y pecados. Y porque no imagineys que es penſamiento leuantado de mi cabeça, oyd lo que à eſte propoſito dize mi padre ſan Auguſtin en las Confeſsiones, y vereis Aug. lib. 10. c. 28.

que del deprendi lo que aora voy diziendo: *Conten-derunt lætitiæ meæ fiendæ cum lætandis mœroribus meis, & ex qua parte stet victoria nescio.* En Romance: Tuuieron cõtienda mis alegrias dignas de ser lloradas con mis lloros, causadores de alegria: y qual fue la parte vitoriosa, no lo se. Dezidme aora, si pudo cõ palabras mas claras pintar vna guerra con la vitoria dudosa? ò quales son los lloros causadores de alegria, sino las lagrimas de la penitencia, que alegran al mismo que las ha llorado? y quales las alegrias dignas de ser lloradas, sino los contentos con que casi todos los pecados vienen disfrazados? Aquellos lloros alegres hazen guerra à estas alegrias tristes. Y no sin aduertencia añadio, que no sabe de que parte quedo la vitoria: porque no puede el penitẽte saber de cierto, si alcanço el perdon de Dios, si quedo en gracia suya. Y por el consiguiente no sabe, si sus lagrimas vencieron, y destruyeron sus pecados: si quedaron con la vitoria ellas, ó ellos. Parece que no le falto mas de señalarnos el lugar donde se haze esta guerra: y esse apunta aqui nuestro Profeta Dauid: *Cogitabo*, o (segun la otra letra) *Anxius pro peccato meo*: Andare congoxado en mi pensamiento por mis pecados. Si la congoxa es en el pensamiento: alli es la guerra: que la memoria es el asiento de los cuydados y congoxas. Luego si anda cuydadoso y congoxado por sus pecados, se da bien à entender, que la memoria, es la plaça, el cerco del desafio, donde se hallan en compaña el desplazer del plazer de la vna parte: y el plazer de lo que no deuiera plazernos de la otra. Alli entra en batalla el dolor presente de la penitencia, con el contento passado de los pecados:

9 dos: y consiste la guerra en aborrecer aora lo que entonces le plugo: es contienda y contrariedad de afectos.

Los que escriuen de los Meteoros entre los Filosofos: quiero dezir, los que tratan, y buscan las razones de los nublados, relampagos, truenos, y tépestades, que tan de ordinario vemos y oymos en los ayres, dizen, que todo esso es vna guerra que no vemos: puesto que oymos sus tiros, sus cañones de artilleria: y aun à vezes acontece alcançarnos alguna vala, si cae algun rayo. Y declarandolo mas en particular, dizen, que de la tierra se leuantan vapores calidos, y secos, y con essas calidades partici-
10 pan de las del fuego, y naturalmente suben à lo alto: y caminando por el ayre arriba, encuentran à vezes otros vapores humidos que les estoruan el passo: y como los calidos se estan esforçando por subir mas y mas: consequentemente estan haziendo fuerça à los humidos que encontraron en el camino, y no pudiendo colar, alomenos los estan empujando y acometiendo con violencia: y las humedades, como huyendo de la fuerça que reciben, se van esparziendo y estendiendo, sin quererse apartar del todo vnas de otras, por la inclinacion natural que todas
11 las cosas tienen de vnirse para su conseruacion: y como por otra parte son pesadas, luego se vienen cayendo por los lados, y cercando los calidos que estan en medio, pretendiendo subir. Y à vezes, sin rõperse aquella humedad, viene á estenderse à manera de tela: y rodea đ todas partes à las exhalaciones calidas, cerrandolas dentro de si, de la suerte que quãdo se xabona ropa blanca, suelen los muchachos cõ

vn cañutico coger del agua, y sopládo hazen vnas 12
campanillas, que andã por el ayre de vna parte à otra, hasta que se deshazen. De la misma suerte, si quereys saber al propio que cosas son la nubes que vemos enel ayre: sabed que son campanillas grandes. La exhalació y grossor del xabon, con el soplo del cañuto se encerro en aquella tela de agua. Y puesto que el agua por su propio peso auia de caer á lo baxo, pero el ayre y exhalació que dẽtro està encerrada, la trae leuantada por el ayre. Assi pẽsad que vna nube es vna capa de agua redonda à manera de bola, hueca por de dentro: pero en esse hueco trae encerradas exhalaciones secas y calidas: y porq̃ el natural del calor, es, subir como el fuego, va el vapor calido subiendo à lo alto, y lleua consigo la capa de
agua en que va encerrado: y camina facilmẽte al la 13
do que sopla el viento. Y como la exhalació calida se vee encerrada en carcel de agua, y subida á media region del ayre, que es lugar mas frio que la tierra: hallandose en medio de dos contrarios, agua y frio, se esfuerça à resistirlos, y para esto se aprieta consigo mismo, y se enciẽde mas. Por otra parte, aquella capa de agua, ò exhalació humida, se esfuerça tãbiẽ à la pelea, ayudandose del frio del lugar, se va apretando y condensando, casi à la manera que se espessan los yelos en la tierra, armandose contra el enemigo que tienen cercado. Y con este aprieto de ambas partes, y estar cutiendo alli el vn contrario cõ el otro, cobran cada vez mas saña, y mas fuerças el
vno contra el otro: y desta suerte dura la guerra de 14
los dos contrarios en aquel pequeño hueco, que se llama nube, hasta que la exhalació calida y seca, es-
forçandose

15 forçandose mas y mas, por su aprieto se viene à encender y hazer fuego, y rompe con violencia y estruendo la nube que le cercaua: y el fuego que salio es el relampago, ò rayo, que vemos: y el ruydo que hizo al romper, el trueno que oymos: y la tela humeda que le rodeaua, despues de rota y desbaratada, se resuelue en el agua q̃ abueltas llueue. Y assi muy de ordinario andan á vna truenos, relampagos, y lluuias: de suerte que dentro de aquel cerco de la nube ay vna batalla campal de contrarios.

Otra tiene de harto mayor importancia el penitẽte en el cerco de su pensamiẽto y memoria, adonde ha de traer como à empalizada todos sus pecados, y hazerles guera con afectos contrarios, hasta
16 deshazerlos y consumirlos: *Cogitabo, anxius ero pro peccato meo*. En vn Cantico lo dize Esaias Profeta, cõ palabras mas claras: Estare, Señor, recapacitando delãte de ti, y haziendo memoria de todos mis años en amargura de mi alma. Quiere dezir, a la empalizada de mi pensamiento tẽgo de traer á cerco todos los años de mi vida passada, reboluiendo en mi memoria todo quãto mal en ellos hize, y alli los estare cutiendo y deshaziendo con la amargura de mi alma.

Esai. 38. Recogitabo omnes annos meos in amaritudine animae meae.

Las calidades contrarias cõ que se haze esta guerra, son, el amargor del alma del penitente con que esta contrastando los contentos de los pecados passados: y hase de esforçar su dolor y desplazer mas y mas, hasta destruyr el plazeme que otorgo quando
17 consintio el pecado: y hasta que el alma que tiene las culpas en el cerco de su memoria, se venga à resoluer en agua de lagrimas. Este es el oficio de la penitencia, estar destruyendo el contento passado cõ

el descontento presente. Y desta pendencia nace la 18
cuydadosa congoxa que Dauid aqui tiene por su
pecado. Mis ocupaciones seran de oy mas cuydar y
angustiarme por mi pecado, hazer guerra à mis cul
pas dentro de mi pensamiento, y andare solicito y
congoxado hasta salir con la vitoria: *Iniquitatem meā annunciabo & cogitabo pro peccato meo.*

Y si quereys seguir mas esta metafora, sabed, que
tambien enseña la Filosofia, que los vientos grādes
y tempestades que de ordinario se siguen tras los
truenos, nacen, de que los mismos vapores que esta
uan encerrados dētro de la nube, si del todo no que
daron encendidos y resueltos en el fuego de los ra-
yos y relampagos, viendose libres fuera de la nube,
con la saña que de alla sacaron, andan brauos, y in-
quietan los ayres, rebueluen las aguas de la mar, y 19
causan tormenta. De la misma suerte nuestros peca
dos, y los espiritus infernales, despues de vencidos
y arrojados del alma, que tenian por morada, la pre-
tenden inquietar por mil maneras: leuantan tempe
stades y tentaciones contra ella. Y assi vereys de or
dinario mas brauas tormentas de Satanas contra el
alma del que de nueuo se da con veras à la virtud.
Por muestra de lo qual ordeno Dios, que las tenta-
ciones con que el demonio acometio á su Vnigeni-
to Hijo en la tierra, se siguiessen luego tras su bap-
tismo, que es el lauatorio de nuestras culpas. Pero
en fin ya essa guerra es de muros a fuera: la primera
de la penitencia, de muros adentro, teniendo el ene-
migo la possesion de los alcaçares. Mas daño era 20
este, pero si todas son guerras, en todas ay q̃ temer.
Y como tal dize Dauid: Que no solo busque reme-
dio

dio para lo passado, sino tambien para lo venidero:
21 *Cogitabo pro peccato*: Siẽpre andare alerta en lo por venir, vigilante contra mi pecado, que echado de la fuerça del alma, ha de intentar nueuas guerras defuera.

Verso veynte, y veynte y vno.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Inimici autem mei viuunt & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt qui oderunt me iniquè.

Mas mi enemigos viuen, y son confirmados sobre mi, y son multiplicados los que me aborrecen injustamente.

Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.

Los que dan males por bienes, detrahian de mi, porque seguia la bondad.

1 EL INCOGNITO Interpreta estos dos Versos en el sentido moral, entendiendo por los enemigos, los demonios: desta manera, Dixo Dauid en los versos

verſos paſſados, que de contino trahia las cauſas de 2
ſu dolor delante de los ojos, doliendoſe de ſus cul-
pas con entera y perſeuerante contricion, y que
pronunciaria ſu maldad, conuiene à ſaber, con
entera y doloroſa confeſsion, y que eſta apareja-
do á los açotes: eſto es à cumplida ſatisfacion. Aña
de aora, que toda via viuen ſus enemigos los de-
monios. Viuen: eſto es, perſeueran en ſus tenta-
ciones, y ſon confirmados ſobre mi: eſto es, ſe eſ-
fuerçan mas por derrocarme, que yo por tenerme
firme en la virtud: y ſon multiplicados los que
me aborrecen injuſtamente: eſto es, la vez que ſe 3
ſienten vencidos, ayuntan mayores exercitos, y
ſe aunan mas en numero al combate de mi alma. Se-
gun la qual interpretacion dize aqui Dauid caſi lo
miſmo que el Euangelio, quãdo el demonio alãça-
do de vna alma, ayunta à ſu compañia otros ſiete
eſpiritus mas malos para boluer à ella. Y lamentaſe
con razon del caſo, ſe teme de enemigos, que
deſpues de vencidos por la penitencia, y alançados
de ſu alma, los vee de nueuo leuantados contra ſi: y
pueſtos en arma, mayor numero de tentadores. Es
declaracion moral del Incognito, y ſe deue reſpe-
tar mucho.

Sup. hoc Pſal. verſ. Dolor meus in conſpectu meo ſemper.

Sup. hoc. verſ. Quoniam iniquitatẽ meã annuntiabo.

Sup hoc Pſal. verſ. Quoniã ego in flagella paratus ſũ.

Matt. 12. Tunc vadit & aſſumit ſeptẽ ſpiritus ſecum neq uiores ſe. & intrantes habitant ibi.

Pero ſiguiendo la letra, y hebra con que dẽde los
verſos paſſados viene enhilada nueſtra declaració:
parece ſe deue dezir que (como Dauid en los ver- 4
ſos paſſados pidio à Dios que los ſequazes de Abſa-
lon no vinieſſen á triunfar del: y tras eſſo afirmó,
que Dios auia de oyr ſu plegaria, y cumplir ſu peti-
cion) aora añade, que la ſeguridad que tiene, es, por-
que eſpera fauor y remedio de la mano de Dios:
y no

y no porque en el estado presente de sus cosas, y de
5 sus aduersarios, lo prometan, que antes amenazan
lo contrario. Porque ellos viuen: esto es, andã prosperos. *Inimici autem mei viuunt.* Son muchos los que les aclaman el Viua, como suelen en los encuentros de los vandos contrarios. Quien viue, Cesar, ó Pompeyo? y cada qual responde, que viue aquel cuyo vando sigue: no porque el contrario no viua, sino porque á este dessea prosperidad, y vida vitoriosa. El refran Español lo dize mas claro: Viua quien vence. Y en algunas Vniuersidades, al que dessean que preualezca, y quede con la vitoria en las oposiciones de las cathedras, apellidan. N. Victor. Y en otras, como es la de Coymbra, en lugar de aquella palabra, Victor, dizé, Viua. N. De manera que alli lo mismo
6 significa viua, que sea vencedor. Assi aqui: Mis enemigos viuen: esto es, todos de mancomun les aclaman la vitoria.

Y añade, Y son confirmados sobre mi: esto es, hã cobrado, mas fuerças, y tiené ya mas poder: va mas pujante su parte que la mia. Y para declarar de que enemigos habla, dize, que son los que le aborrecen injustamente, su hijo, y sus vassallos, que de razon deurian amar y obedecer à su padre, y á su Rey y señor. *Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt qui oderunt me iniquè.*

Y para mas claridad, añade luego en el verso que se sigue: Los que dan males por bienes, detrahian de
7 mi, porque seguia la bondad. Claro esta que à su hijo auia hecho mil buenas obras, cõ amor de padre, y à sus vassallos, mercedes como Rey: y con todo, el y ellos son aora los que le hazen guerra, no solo

con

ça le nace vn gusano, que le esta alla haziendo cos-
4 quillas, al qual querria matar quando topeta: aora
por otra causa secreta de naturaleza, todos vemos
que es inclinado à dar essos golpes: lo qual parti-
cularmente tiene despues de bien harto. Quiça
que porque el carnero ha comido, se despierta tam-
bien el gusano a comerle à el mas de proposito: y
en tonces el carnero dessea mas matarle. Y si come
en pesebre (como se vsa en las tierras frias de Flan-
des, è Inglaterra, donde por las muchas heladas no
siempre sale el ganado al campo) veese cada dia, que
despues de bien harto, da grandes topetadas en el pe
sebre do comio A no estar firme, le derrocara. Alu-
diendo a lo qual (quando vn ingrato haze agrauio
à quien le hizo bien, ó le dio de comer) se dize: pa-
5 ga el carnero la comida, por simbolo de la mayor
ingratitud. Y quiça atendio à lo mismo Daniel,
quan do dixo, que vn carnero estaua dando corna-
das contra el Occidente, contra el Cierço, y contra
el Mediodia: y luego declaro, que el carnero, era el
Rey de los Persas y de los Medos. Y si preguntays,
que proporcion ó semejança tiene vn carnero con
el Rey de los Persas: puede ser que fuesse la misma
que vamos diziendo, que tenia hàzia todos essos
climas, prouincias que le pagauan tributo, y con
tribuhian con rentas: y toda via corneaua hàzia a-
lla, amenazando mayores conquistas, con ingrati-
tud à ellos y à Dios, de quiẽ recibio el poder y fuer
ças de conquistarlos y mandarlos.

Dan. 3. Vidi arietem cornibus ventilantem cõtra Occidentem, contra Aquilonẽ & contra Meridiem: ibidẽ subdit, Aries quem vidisti, Rex Medorum est atque Persarum.

6 En el mismo argumẽto ponderan elgunos autores, q̃ mostro Dios grande sentimiento cõtra los hijos de Israel (quando fabricaron vn bezerro, que a-
doraron.

las propias, alegando para su amparo no solamente
sus bienes, sufrimiento en los trabajos, y penitēcia,
10 sino tambien los males que ay de parte de sus enemi
gos, y la grande ingratitud que vsauan, deuiendole
beneficios y buenas obras, pagandolas con aborre-
cimiento y odio injusto. Aunauanse y conuocauan
se vnos a otros, yyua creciendo y haziendose mayor
su exercito. *Multiplicati sunt qui oderunt me inique, qui retri-
buunt mala pro bonis detrahebant mihi, quoniam sequebar bonita
tem.*

Discurso III. *sobre estos mismos dos versos veynte, y veynte y
vno: Que no se deue dexar la virtud por las lenguas de los mo
fadores.*

1 QVi *retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi quoniam se
quebar bonitatem.*

Puedese tambien aqui notar, que vna de las que-
xas de Dauid, en este verso, es, que sus cōtrarios no
solo le perseguian con las lanças, sino tambien con
las lenguas, murmurando y mofando de sus virtu-
des, detrahian del porque seguia la bondad: Quiça
mudauan los nombres a sus virtudes: a su deuocion
Sup. Psal. 2. vers. 7. Inuete rau. &c.
llamarian hipocresia: a su paciencia, couardia: a su
2 penitencia y lagrimas, niñear de viejo caduco (co-
mo en otro lugar dize) lo qual es vn vicio harto pro
pio de los que viuen mas suelta y estragada vida ser
ellos los mas rigurosos censores de los que la pro-
fessan recogida: aunque lo sean tanto, que no se ha-
lle en sus obras que caluniar, no se escapan de sus ma
nos, o de sus lenguas, que entonces pondran defeto

en la intencion con que las hazen:y esto es detraer los, porque siguen la bondad.

reg.hom super Matth Nõ debent oues proprias pelles deponere, quia aliquãdo lupi eis se contegunt.
Fabius Max. Ignauior est qui uestreiã quam qui hostes metuit. Memin. et Plutarch. vir illust. tom 1 in vita Fabij.

La misma bondad calumniaron no por buena, si
no por el duelo, o falta que la ponen. Quexase Da- 3
uid que le llamauã santero, y murmurauan de sus vir
tudes. S. Gegorio aconseja a los varones virtuosos,
que (aunque aya en el mundo muestras falsas de vir
tud) no desistan de darlas verdaderas. Porq̃ tãbiẽ el
lobo, algunas vezes va cubierto con la piel de la o-
ueja, q̃ desollo: y no por esso deuen las ouejas, q̃ lo
son, desnudarse de las propias. Assi los varones vir-
tuosos no deuen dexar de ser, y parecer lo que son:
puesto q̃ a vezes algunos hombres malos den mues 4
tras de virtuosos. Y si por esta causa fueren murmu
rados, no es bastante razon para desistir del biẽ, por
q̃ no ay cosa mas agena de razon ni mas indigna, q̃
ser la lengua de los malos el arcel de la vida de los
buenos. De Fabio Maximo Capitan Romano escri
ue Cesar Esparciano, que andando en guerra cõtra
Anibal Capitan de los de Cartago: y entreteniendo
se mucho tiempo casi a la mira del enemigo, sin dar 5
la batalla (entendiendo que importaua cansar el or
gullo del aduersario) començaron a murmurar sus
soldados de la tardança, atribuyendola a couardia: y
le llamauan pedagogo de Anibal, que le andaua al
lado. Vino a sus orejas y respondio, Por mas couar-
de tengo al que teme vna murmuraciõ, q̃ al q̃ huye
a los enemigos: queriendo dezir q̃ seria mayor flaq̃
za de animo no continuar la tardança que cõuenia
para la vitoria, por miedo de las lẽguas de los suyos,
q̃ desamparar la cãpaña, por miedo de las lanças de
los enemigos: y si lo segundo no deuia hazer vn Ca
pitan,

Cicer 2. de finibus Nihil est turpius quam sapientiũ vitã ex insipientiũ sermone pendere.

pitan, mucho menos lo primero. Y cierto si el q̃ por
temor de los enemigos buelue atras, es couarde: por
q̃ teme las balas de fuego, que matan: con mucho
6 mayor razon se deue llamar tal, el que buelue atras
en el bien començado, por miedo de las lenguas, q̃
no sacan sangre. Dize a este proposito el santo Con
téptus mundi: Que son palabras, sino palabras? por
el ayre buelā: no hieren al q̃ esta firme. Dóde querié
do declarar la poca sustancia, el poco ser que tienen
nuestras palabras, y los agrauios q̃ nos hazen las lé-
guas agenas, buelue los ojos a todos lados por bus-
car alguna cosa de poco tomo, a q̃ cópararlas: y no
hallo otra de menos ser, q̃ las mismas palabras: y las
cóparo asi propias: q̃ son las palabras, sino palabras
7 Y hablo mas puntualmente q̃ el refran Castellano,
que dize, Palabras y plumas el viento las lleua. Am
bos dizen la misma sentencia, saluo que el refran, q̃
riendo apocarlas, las compara a las plumas: y sin du
da las engrandece, porque mucho menos son las pa
labras. Las plumas si quiera se dexan ver: y son sus-
tancia. Las palabras no mas del ayre herido con la lē
gua. Son solamente el golpe, o ruydo. Y assi quando
de alguno que se sintio de vna palabra, dezis que se
toma del ayre (aunque os parezca que es metafora)
es muy propia manera de dezir: y hablar con propie
dad, que no es la palabra mas del ayre golpeado con
8 la punta de la lengua. Antes añado, que hablãdo cō
entero rigor, aun es menos que ayre. Los que la difi
nen dizé, *Vox est sonus in aere receptus*. No es la palabra
el ayre, sino el sonido que resulto desse ayre golpea-
do. Y segun esto la sentencia del Contemptus mūdi,
Las palabras, son palabras q̃ por el ayre buelan, y no

Ioan Gerson de sequella Christi. Que son palabras, sino palabras? por el ayre buelan, no hieren al que esta firme.

Minus adaquatum est Hispani idiomatis adagium Palabras y plumas el ayre las lleua.

Qui verbo offenditur a solo ere vulneratur

Vox est sonus in aere, receptus.

 hieré

Pierij Hyiero li.58.fol.417 p.2. Flores inter alia natos flagrantioris esse odoris asserit & notat Plutarch de vtilitate ex inimicis capienda.

hieren al que esta firme: es dezir, que son vn ayre lle-
uado de otro ayre: son ayre mas flaco, que el mismo
ayre que las lleua. Luego si por las lenguas agenas 9
desistis del bien començado: es menos firme, y mas
mouediza vuestra virtud q̃ ambos estos ayres: pues
el mas flaco de los dos, que son las palabras, la con-
trasta, y derrueca. ¶ Escriue Pierio, q̃ las rosas y cla-
uellinas plantadas entre cebollas, o ajos, son de ma-
yor fragancia, y mas excelente olor, que si nacẽ en
otra tierra limpia, sin vezinos de mal olor. La razõ
es, porq̃ aquel tufo malo del ajo, o cebolla, trabaja
por pegarse a la flor vezina: y el buen olor resiste, y
en la pelea y contrariedad se auiua y perfeciona mas 10
La virtud de los mortales, rosa es, que huele bien en
el cielo, y si halla contrariedad en los vezinos, en a-
quellos con quien trata y conuersa, si murmurã por
q̃ la professa, esfuercese, y auiuese entonces mas, y
olera mejor a las narizes de Dios. Con la contrarie
dad se perfeciona su fragancia, aunq̃ le parezca que
de presente la desacredita y apoca.

Quereyslo ver a la clara? Los Teologos, y aun los
Filosofos diuidẽ los bienes de la tierra, en tres orde
nes, hazienda, honra, y vida: a solos estos se reduzen
todos los otros. Y hombres ha auido, que por cõser
uar la honra y opinion, han puesto a riesgo la vida, y
aun perdidola, estimando en mas su pundonor. Pe- 11
ro yo quiero conceder con la dotrina comun, que
la vida es de mas precio que la honra: alomenos no
me podran negar que casi se les compite. Pues digo
yo aora, Si vno por la virtud pierde la vida, no es
martir? Si por cierto. Por qualquiera obra virtuo-
sa que sea, aora por no negar la Fe de Dios, aora por

no

no consentir en vna desho nestidad, aora por no q̃rer dezir vna mentira: si por estas cosas otras semejantes le quitan la vida, martir es: porque da la vida
12 por la virtud. Luego por la misma razō, si por la virtud perdiere la honra (que es vn bien que anda casi pareado con la vida) se podra dezir que es casi martir. Y por el consiguiente lo son los que por no dexar sus exercicios virtuosos, pierden el credito con los hombres, y son mofados, y tenidos en poco, valdonados, llamados fingidores y santones. Por cierto estando en su pecho enterados, que es Dios por quien hazen las buenas obras, no tienen que temer aunque los hombres den nombre de vicios a sus virtudes: antes entiendan, que entonces la perfecionā,
13 y suben de quilates. Assi vemos aqui, que nuestro Profeta David estima en tanto la mofa de sus enemigos, que haze della escudo con que se ampara: y alega en su fauor (para amansar el enojo de Dios) que sus enemigos detrahian del, porque seguia la virtud

Fera martyr est, qui propter insequutionem vertutis detrahitur.

Qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.

(. ?.)

Verso veyntidos, y veyntitres.

Discurso primero de la letra destos dos Versos.

Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne discesseris a me.

No me desampares Señor Dios mio, no te apartes de mi.

Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis meae.

Entiende en mi ayuda Señor Dios de mi salud.

ESTOS dos Versos son la cõclusion de todo el Psalmo. El qual (como dize su titulo) se hizo para que fuesse lista, o libro de memoria de los açotes, que por su pecado le vinieron a Dauid: y contados en los versos passados, los peligros de su naufragio espiritual, pide para verse seguro en lo venidero, el fauor y assistencia de Dios, que no le desampare. En su presencia le parecẽ Pigmeos sus enemigos, no los teme, ni estima (puesto que antes le parecian Gigantes, que se multiplicauan y preualecian contra el). Pero al lado de Dios se promete con entera seguridad, buẽ sucesso de sus trabajos, y que

y que saldran vanos los intentos y amenazas del vá
do de Absalon. Y da vozes diziendo: No me dexes
Señor Dios mio, no te descuydes de mi: *Ne derelinquas*
3 *me Domine Deus meus ne discesseris a me.*

Y entendiendo por estos enemigos, no los Absalonitas, sino los demonios (como lo interpreta el Incognito, que son mayores y mas peligrosos contrarios de nuestra alma) tãbien viene a proposito. Que muy sabido es en la Teologia, q̃ la asistencia y fauor del Sol diuino influye en el alma de los justos el vigor y esfuerço con q̃ salen vencedores contra las asechanças y assaltos de enemigos tan poderosos, y arteros, como son los demonios en sus tentaciones. Y conociendo Dauid su propia flaqueza, y q̃ a solas sin Dios, luego seria derribado, pide q̃ no le dexe, q̃ no se le vaya, que no se le trasponga.

Incogn. in eo positio hic

4 Y puesto q̃ hablãdo en rigor, Dios jamas se nos
desuia ni traspone, como este Sol material, q̃ vemos
q̃se vay viene cada dia, y nosotros q̃damos dõde esta
uamos, no es en Dios assi, sino al contrario el se esta
inmudable, y nosotros nos mudamos, y le dexamos,
quando dezimos q̃ el nos dexa. Y si fuera verdade-
ra la dotrina de alguno de nr̃os tiẽpos, resuscitando
la de algunos antiguos q̃ refiere Plutarco dixo:
que estos cielos que vemos de estrellas, y plane-
5 tas, no se mueuen jamas, sino la tierra que pisamos
con los pies: y que por el mouimiento della se nos
representa que se mueue el cielo, estando el siempre
fixo, e inmudable) tuuieramos en ello exẽplo harto
apropiado para declarar el modo como Dios nos de
xa notando, q̃ en tal caso trasponiendose el Sol, per
diamos su claridad, no por mudarse el, sino por mu

Plutarch. vit. illust. tom. 1 in vita Numæ Pompilij fol. 81 refert, quosdam existimasse Phytagorã sensisse terram non esse immobilem neque in medio orbis sed moueri circa ignem: At vero ignem elementari esse in medio eademque opinionẽ tribui Platoni iam senescenti.

darnos nosotros con el mouimiento de la tierra. Pe
ro teniendo por cierta la comun dotrina, que los 6
cielos son los que se mueuen, y no la tierra: tābiē en
esso mismo hallo yo exemplo, quiça no menos pro
pio para declararlo. Todos saben quan comū es en
Castilla dezirse, q̃ Burgos tiene mal cielo, y Madrid
le tiene bueno: y siēdo cierto que el cielo se mueue,
y va rodando, bien se vee que aquella parte, que
oy responde a Burgos, mañana cae sobre otros pue
blos: y lo mismo el de Madrid. Y si ser malo o bueno
fuera por el aspecto solamente del cielo, a todas par
tes lleuara consigo las mismas calidades. y el que oy
alegra a Madrid, hiziera mañana alegres a otros
pueblos, a donde se va passando: y en Madrid suce- 7
diera quiça el cielo de tierra triste, y anublada. Pero
la experiencia nos enseña lo contrario. De ordina
rio el cielo esta claro sobre Madrid, y en Burgos en
capotado: y no va en el cielo, sino en la tierra. La de
Burgos por su humedad, y otras calidades secretas,
leuanta vapores que estoruan los rayos del Sol: y la
de Madrid, no: o alomenos como esta en alto, la lim-
piā los ayres q̃ luego soplā. Y d̃ aqui nace, q̃ en la v-
na se vee de ordinario el Sol, y cielo hermoso, y ē la
otra, siempre anublado.

A esta semejança se ha de entender, que en noso-
tros va y en nuestras obras, quando nos hallamos
ausentes de Dios: nuestros pecados son la neblina q̃
Esai. 59. se leuanta de la tierra cenagosa de nuestras volunta 8
des, pone estoruo a las influencias de Dios, y impide
los rayos de su claridad, que no se muestren tan her-
mosos, y tan a las claras. Este pensamiēto es a la letra
del Profeta Esaias, quando dixo: Vuestras maldades
hizierō

hizieron diuision entre vos y vro Dios: quiso dezir
9 nadie trueque los nombres a las cosas, cada qual se
diga como ella es: no passe por pensamiento q̃ Dios
haze diuorcio con ninguna alma, quãto es de su par
te. Vos le poneys nublados en medio, que son vues-
tras maldades, con que se detienen y embaraçan los
rayos, y influencias celestiales: y estas hazen diuisiõ
y apartamiento entre vos y vuestro Dios: *Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos & Deum vestrum*: No pongays
la falta en el cielo, que no es sino de la tierra. Y asi
las palabras de nuestro penitente Dauid en este ver
so, en que pide a Dios, que no se aparte del, no son
otra cosa, sino pedir, que le guie y encamine: de suer
10 te, q̃ el jamas se desuie, ni aparte de Dios por pecado
alguno, que no se leuanten de su parte nublados que
impidan la influencia de sus rayos diuinos: *Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne discesseris a me.*

Declaradas asi las palabras deste verso, contie-
nen lo mismo que las del verso siguiente, vltimo de
todo el Psalmo, que dize: *Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis meæ*: Entended en mi ayuda Señor
Dios de mi salud: como si mas claro dixera, Señor el
no dexarme, ni apartarte de mi, que demãdo, ha de
11 ser emplearte tu en mi ayuda: encaminar y gouernar
mi voluntad, de manera que jamas yo me aparte
de ti.

Y porque las cosas que se piden con ansia de coraçon, no les parece a los hombres que de vna vez las han dicho bastantemente, descubre Dauid aqui el gran ahinco cõ que dessea y pide el fauor de Dios en repetir su plegaria por dos maneras diferentes, por afirmacion y negacion. Primero, Señor, no me

Ioan. 1. Confessus est & nõ negauit & cõfessus est quia non sum ego Christus.

desampares: y luego, Señor, atiẽde a me ayudar. Es cõ
mo lo q̃ en el santo Euangelio se escriue del Baptista,
que quando le preguntaron los Fariseos si era Chris 9
to, dize el sagrado texto, que confusso y no nego, y
confesso q̃ no era Christo: aq̃l redoblar de palabras,
fue vn esforçar su dicho que por afirmaciones y ne
gaciones de todas suertes quedasse bien entendido.
Nacio la repeticion del grã desseo y entera firmeza
q̃ tenia de q̃ no se le atribuyesse el apellido y digni
dad de solo Christo Señor nuestro. Y la que en estos
dos versos haze nuestro Profeta, nacio del grande
miedo y aborrecimiento que tiene de sus passados
pecados, y desseo de cautelarse para lo venidero. De 10
sta ansia procede el repetir la misma sentencia: No
me desampares, y entiende Señor en mi ayuda. No
siẽdo el desamparo de Dios otra cosa sino dexar de
entender en la ayuda de alguno, con mas particula-
res, y no deuidos fauores. De otra suerte, jamas des
ampara a nadie, por muy malo que sea: con esto
acaba el Psalmo, despues despues de auer en todo el
representado sus lastimas, y alegado muchas razo-
nes, para mouer a Dios a piedad: concluye en este
postrero verso, que atento a todas ellas, no le desam
pare, mas atienda en su ayuda: *Intende in
adiutorium meum Domine Deus salu-
tis meæ.*

(.?.)

Discurso

Discurso II. Sobre estos mismos versos, veyntidos y veyntitres vltimos de nuestro Psalmo, Que los varones perfetos alcançan a menos costa mas auentajados fauores y mercedes de Dios, y los imperfetos con mayor trabajo.

Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis meæ: Entended en mi ayuda Señor Dios de mi salud.

1 Las razones deste Psalmo son como vna cadena de arcaduzes, que vienen vnos tirando de otros, hasta subirlos arriba, cada qual con su tanto de agua, q̃ sacan de la noria: y estos dos versos postreros son el pilon a donde todos vienen a vaziar. Porq̃ (si bien mirays en los versos de atras) en todo el Psalmo viene Dauid eslauonando vnas razones de otras, y cada qual va como haziendo fuerça a las entrañas mise-
2 ricordiosas de Dios, por ablandarlas y sacar dellas jugo, sacar agua del pozo sin suelo de sus misericordias. Y aqui al remate del Psalmo, es donde vaziã todos essos arcaduzes, todos vienen a parar en q̃ Dios no le desampare, y atienda con su fauor soberano a le ayudar. Este pensamiẽto no es mio, sino del Espiri
3 tu santo, que en los Prouerbios vsa la mesma metafora, diziendo: *Qui bonus est, hauriet gratiam a Domino*, y otra vez: *Qui me inuenerit inueniet vitam & hauriet salutem a Domino.* El que me hallare, hallará la vida, y sacara como de pozo la salud del Señor: *hauriet gratiam hauriet salutem:* Preguntad a los Gramaticos, que quiere

7 esta rebentando por darla, solo que lleguen a destapar, sale con gran impetu.

Esta diferencia es la que ay entre los que hazē penitencia, y los varones mas perfetos, quales deuen ser los Eclesiasticos. Los primeros van tirando de la noria, y sacando el agua de la diuina misericordia, con trabajo, y cansancio suyo con penitencias y asperezas: pero los mas auentajados en la virtud, quales se presumen y deuen ser los Eclesiasticos, han tirado ya de atras de essa noria, y tienen la alberca llena el pecho de Dios que rebosa mercedes y fauores
8 sobre ellos: y assi a menos costa gozan a vezes mayores beneficios, y con solo destapar el estanque, se riega, se fertiliza, se hinche de flores el prado de su alma. Y por esta razon comiença deaqui la Yglesia sus horas canonicas, Dios entended en mi ayuda, en Romance mas claro, es dezir, corra el agua de vuestro estanque, riegue y fertilize en bienes nuestras almas. Supone, que de atras de otros exercicio santos y obras virtuosas, que son los arcaduzes con q̃ se va
9 sacando el agua de sus misericordias, tienen lleno el estanque y dessesoso el pecho de Dios, de comunicarles sus fauores, y sin sacar de nueuo agua cō afan, a la primera buelta de la clauija saldran luego con gran abundancia.

Y porque nuestra lengua suele ser la llaue deste estanque de las mercedes de Dios, dize antemano la Yglesia: Señor, abriras mi boca, *Domine labia mea aperies* por aqui comiença. Y luego: Señor entiende en mi ayuda: destorcida la clauija: abierta la llaue q̃ son los labios, corran las aguas del alberca de vuestras piedades, entended en mi ayuda, en hazerme todos bienes

PSALMO QVARTO de la penitencia.

In finem, Psalmus Dauid, cum venid ad eam Nathan Propheta, quando intrauit ad Bethsabee.

1 *MISERERE MEI Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*
2 *Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.*
3 *Amplius lauame ab iniquitate mea: & à peccato meo munda me.*
4 *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper.*
5 *Tibi soli peccaui & malum coram te feci: vt iustificeris in sermonibus tuis. & vincas cum iudicaris.*
6 *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.*
7 *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*
8 *Asperges me hyssopo & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.*
9 *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam: & exultabunt ossa humiliata.*
10 *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele*

Cor

DISCVRSO PRIMERO, sobre el titulo deste Psalmo, en que se declara à la letra.

El titulo deste Psamo dize assi.

Infinem, Psalmus Dauid, cùm venit ad eum Nathan Propheta, quando intrauit ad Bersabee.

En Romance: Al fin, Psalmo de Dauid, quanda vino à el el Profeta Nathan: quando entro à Bersabe.

1 DEL Segundo libro de los Reyes se entiende el titulo deste Psalmo. Alli se cuenta la historia que aqui se toca: y aũque es harto sabida, no podre dexar de dezirla breuemẽte, porque algunos leen libros de Romance, que no saben las historias que estan en La- *Narratur hac historia. 2. Reg. 11.*
2 tin. Alli se escriue, como mirando Dauid de las galerias de su palacio, vio à Bersabe que se estaua lauando enel estanque de vn vergel suyo, y aficionando

matar la oueja del pobre, y lo cumplio aſsi: hizo de-
7 lla guiſados para ſu combite. Que te parece de tal
agrauio, Rey? Enojoſe mucho Dauid, de q̃ tal ſe hu
uieſſe hecho en ſu Reyno, y dixo: Viue el Señor, q̃
quien tal hizo, ha de morir por ello, y ha de pagar
bien pagada la oueja. Dixole entonces Nathan: A
Rey, que eſſe hombre eres tu miſmo, y tu ſentencia
la ha Dios confirmado, y te embia á dezir por mi
boca, que el te eligio por Rey de Iſrael, te libro de
las manos de Saul tu perſeguidor, te entrego la caſa
de tu ſeñor, te dio por vaſſallos à los de Iſrael y Iu-
dá, y te ha prometido otras coſas mas altas, y que à
todo eſto fuyſte ingrato: no contentandote cõ mu-
chas mugeres tuyas, tomaſte la agena à Vrias ſu ma-
rido, y á el le mataſte con la eſpada de los hijos de
8 Amon. Por tanto el leuantara de tu caſa quiẽ à ti te
haga mayores agrauios: ſi tu te aprouechaſte en ſe-
creto de la muger agena, otro ſe aprouechara de las
tuyas à viſta de todo el mundo. Reſpondio Dauid,
Peque al Señor. Y dixo Nathan: Tambien el Señor
ha paſſado de ti tu pecado por eſſa confeſsion hu-
milde. No moriras: pero porque heziſte con tu mal
exemplo, que los infieles blasfemaſſen ſu ſanto nõ
bre, no ſe apartara el cuchillo de ſu vengança de tu
caſa, y el hijo engendrado del adulterio morira. Cõ
eſto ſe fue Nathan. Y ſi en aquel tiempo ſe vſaua à
la deſpedida dezir, Queda con Dios: pudo a la ſazon
dezirlo Nathan con entera verdad. Porque ſe que-
do Dauid a ſolas cõ Dios: y proſtrado delante de ſu
9 tribunal inuiſible, los ojos llenos de lagrimas, y el
coraçon de dolor, acompañando cada palabra con
mil ſuſpiros y ſollozos, fue pronunciado eſte Pſal-

33 queda en el campo, que es lo mismo que vencedor. O al fin, esto es, á lo que aun no ha llegado à lo que esta por venir á Christo, que es la postrera insignia, el vltimo pendon desta procession del mundo, lo postrero de las sucessiones sagradas, y leyes de Dios, siendo primero la de naturaleza, despues la de escritura, y en el remate dela processió (como mas digna) la de Christo, despues de la qual (aũque se continua la gente) no ay esperar nueuo pendon ó insignia à quien seguir, que la de Christo es la vltima. Y la que san Pedro llamo hora postrera, y a este dirige Dauid su Psalmo, al fin, à lo postrero de la procession.

Felix prolȝ. in finẽ, legit vltique vincenti, & ad marginem ibid danti, æternitatẽ, siue pro sanguinolento.

Acordaos aora, que el Spiritu santo es el autor
34 principal de la sagrada Escritura, y cada vna de sus palabras se escriuio con acuerdo de su eterna sabiduria, y quiso que aqui se pusiesse vna de tantas significaciones, porque se entiẽda que habla de aquel à quien todas quadran. Y como vn primoroso architeto cada piedra del edificio haze escodar de todos lados, algunas vezeys, que de la vna parte quedan esquinadas, de la otra redondas, aqui con vn ribete releuado à fuera, alli con vn orillar hundido. Y si preguntays, para que tanta diuersidad de faciones en sola vna piedra, dira, que soys ignorãte de su arte, y esso os haze reparar en lo que preguntays, que á saberla, vierades, que por cada lado tiene su correspondencia en lo alto, en lo baxo, à los lados, y por todas partes haze labor con las o-
35 tras piedras, con que alinda en el edificio: si la quisieren assentar en otra parte, no dira bien, ni sera possible frisar de todos lados las labores diferen-

1. Petri. 3. Nouissima hora est.

tes que en diuersas hazeras van principiadas: si en 16
la vna va entallado vn medio Gigante, y en el otro lado la honda, y la mano, o medio braço de Dauid, no puede enteramente venir bien en ningun lugar sino en la correspondencia de las medias labores que faltan: si por alguna parte no frisa, quitalda, que no es de ahi, buscad el asiento en que vẽga, respondiendo por todos lados, que esse es el suyo: assi las palabras de la sagrada Escritura cada vna dellas es labrada con la escoda del Spiritu santo, y las del testamento viejo trayan principiadas las labores, con los assomos de lo que les auia de responder en el nueuo. Y si algunas hallamos de diuersas faciones, que miradas por diferẽtes lados, tienen varias significaciones, es pintura començada en diuersas hazeras, y por todas ha de hazer la- 17
bor. Aora à nuestro proposito: si el Spiritu santo puso enel titulo deste Psalmo la palabra, *in finem*, de tantas significaciones (que mirada por vn lado quiere dezir, el vencedor, por otro, el que da la eternidad: por otro el ensangrẽtado, y por otro el fin) para entender por quiẽ la dize, y de quien habla: auremos de buscar à quien quadra por todos essos lados, y en todas sus significaciones, que sin duda de ahi es, del habla. Mirad aora quien es el vencedor ensangrẽtado, que da la eternidad, y es el fin de la ley, y de nuestras esperanças, y tened por cierto, que al mismo consagra Dauid este Psalmo.

Nathan. Dauidi, Dominus transtulit peccatum tuum à te 2. Reg. 12

Parece verdaderamente, que atendio à esto el
Profeta Nathan, en la respuesta que dio à Dauid, á 18
cerca de la sentencia de su pecado. No dixo, que Dios se le auia perdonado, sino q̃ lo auia traspassa-

do

do del: esto es, que lo auia passado de sus espaldas à
19 las de Christo nuestro Dios, que en ellas se auia de
pagar cumplidamente, y no en las suyas. Veys?
pues sin duda este deue ser el vencedor, ensangren
tado en su passion, que da las eternidades: al qual
Dauid tanto ante mano estaua con espiritu profe-
tico mirando, y en agradecimiento de tal fiador, q̃
auia de pagar por el, le dirige y consagra el presen-
te Psalmo. Este es el fin à que Dauid aqui canta la
gloria, y alabança.

Y que este sea el intento propio y literal del
Psalmo, se confirma reparando en las palabras que
vsa abaxo en el octauo verso: quando prometien-
dose a si mismo entera confiança del perdon de sus
culpas, dize à Dios: Rociarme has con el hyssopo;
y quedare limpio. En lo qual sin duda aludio à lo
que Dios mandaua en el Exodo, que mojassen vn
manoxito de la yerua hyssopo, en la sangre del sa
crificio, y rociassen con ella los humbrales de sus
casas. Cerimonia que claramente fue figura de la
sangre de Christo, verdadero sacrificio que limpia
nuestros pecados. De la qual Dauid aqui pretende
20 valerse, para el perdon de los suyos, dedicando esta
su oracion ó Psalmo, al derramador de su sangre,
que ensangrentado vencio, y da las eternidades, y es fin de la Ley, y de nuestras esperanças. *In finem Psalmus David.*

Hoc eod. Psal. vers. 6. Asperges me Domine hyssopo & mundabor.

Exod. 12. 22. 23 Fasciculos hyssopi tingite sanguine, & aspergite ex eo super luminare, & utrunque postem.

Discurso segundo, sobre el mismo titulo deste Psalmo: Quanto artificio es necessario, para que vn pecador cayga en la cuenta de sus yerros, y otros pensamientos deste titulo.

QVando venit ad eum Nathan Propheta, &c.
Anduuo Dios en este caso de Dauid, casi 1
por los mismos passos que el en sus pecados. Dauid vso vna treta mala con Vrias: haziendo que el mismo sin saberlo, lleuasse á Ioab la carta de su muerte. Y Dios vso vna treta buena con Dauid, haziendo que el mismo sin saberlo, pronũciasse contra si la sentencia de su cõdenacion. Antigua costumbre de Dios (y la Virgen nuestra Señora lo dexo escrito en su Cantico) hazer guerra à los pecadores, con el pensamiento de su mismo coraçon: *Dispersit superbos mente cordis sui.* Y por buen dicho cuenta Plutarco el de Catulo, que aprouechãdose de las palabras que le dixo Filipo su contra- 2
rio, y torciendolas en su respuesta, hizo que ellas mismas dixessen contra el que las auia dicho: oyẽdo Filipo, que Catulo murmuraua, y reprehendia sus hechos, dixo, Porque ladras tanto tras mi? queriendo motejarle de perro: y Catulo respódio: Porque veo vn ladron: aludiendo à que es propio de los perros, entonces ladrar mas, quando sienten ladrones en casa. Y como el otro le dixo que ladraua, torcio la palabra, para que ella misma dixesse q̃ 3
el procedia en su oficio con agrauio de partes: aplicando injustamente para si lo que podia (ó por mejor dezir) lo que no podia. Pero que tiene que ver este artificio vano de vengança, con la industria

Catulus Philippo dicenti, Quid latras? respondit, Latronem video.

4 stria santa, de que vsa el Spiritu santo para sanar nuestras almas llagadas? Embia vn Profeta à casa de otro Profeta que la tenia apostemada, y era menester abrirle la llaga. El qual como sabio Cirujano, que esta receloso del sufrimiento del enfermo, sin mostrar los hierros, hizo que el mismo la fuesse descubriendo, y hallando ocasion, entro la lanceta, de suerte que primero viesse correr la podre, que el hierro con que se la abrieron. Primero Dauid echo de ver el mal que auia hecho, que cayesse en la cuenta de que Nathan le yua à amonestar, y reprehender. Y asi el enojo que mostro contra el robador de la oueja del vezino pobre, le puso delante los ojos el que Dios tenia contra el mis-
5 mo Dauid. Sus mismas palabras, torciendo Nathã, ò por mejor dezir, boluiendolas al derecho, fueron harto mas conueniente respuesta que la de Catulo.

Pareceque se ha Dios à vezes con vn pecador, de la suerte que aca se suele con vna muy mala mula de alquiler, que no consiente que la enfrenen, y la lleuan el freno escondido à las espaldas, porque aguarde: no se le muestran hasta que ya la tienen bien cogida, que no puede escapar. Que de desuios
6 haze vn malo, quando esta entregado à algun vicio? que de artificios son necessarios para hazerle caer en la cuenta de sus yerros? Todos los medios que se intentaren, solo entonces seran de efeto, quando Dios le pusiere la mano en el coraçon, y le alumbrare de dentro el alma, para que el mismo vea la fealdad de sus pecados, y los aborrezca y deseche.

Mi padre ſan Aguſtin en eſte lugar (hablando con cada vno de los pecadores) dize aſsi . Porque no te emiendas de tus pecados mal hombre, quiẽ quiera que tu ſeas? Porque no hazes penitencia de tus culpas ? Diras que no te ha embiado Dios vn Profeta Nathan, que debaxo de algun enigma te reprehenda y corrija, como à Dauid . Pues no dizes bien: Sabete, que ſi Dios embio vn Profeta à Dauid, à ti te embia otro. A Dauid embio à Nathã: pero á ti embia otro mayor Profeta, que es Dauid. Eſte Pſalmo y toda ſu hiſtoria, que pienſas que es? ſino que poniendo el caſo en ſu perſona, da vna disfraçada amoneſtacion à todos los pecadores en general, para que conozcan la grauedad de ſus culpas, y las confieſſen delante de Dios, llorandolas, y emendandolas como el hizo. Y es laſtima (dize mi padre ſan Aguſtin) que muchos de los mortales no ſaben mirar con eſtos ojos la penitencia de Dauid, y para lo que ſe aprouechan deſta hiſtoria, es, para penſar, que no ſe les deuen eſtrañar tanto ſus pecados: que ſi peco Dauid tan ſanto, y tan alũbrado de Dios, no es mucho que pequen ellos que no lo ſon. 7

8

Notad vnas palabras, que en eſte caſo dize eſte ſanto Doctor aqui (que quando las lehi, me parecieron dificultoſas, y me obligaron á que de cio reparaſſe en ellas) *Inde anima nequior*
rea fecit quia Dauid fecit, peius quàm Dauid
eas mouido con que Dauid peco,
metes que Dauid. Eſtas palabra
ras, y mas nos marauillara
cho da, la qual es, que Da-

10 plo ageno, para pecar, como tu hazes, *Dauid enim nullum sibi exemplum proposuerat vt tu.* Parece que no es buena, porque claro esta, que los malos exemplos de otros ayudan á pecar con mas facilidad. En el resualadero donde cayeron otros de por si, se nos desliçan los pies: los agenos le hizieron mas aparejado para que cayessen los vuestros. Quien no vee que en la mar no se puede caminar sino con aguja de marear, y en la tierra si? Porque es esso? porque en el agua no dexan rastro las naues que otras vezes hizieron el mismo viage: si dexaran hecha vna çanja, ó sulco, se escusara el aguja: como se escusa en la tierra, à donde las pisadas de otros estan enseñando el camino, y combidando à que vays por do fueron ellos, aora fuessen bien, aora mal en

11 caminados. Aunque aya vn atolladero, que atrauiesse el camino, si veys del otro lado pisadas, os atreueys à entrar, y quiça recelarades, y os detuuierades sino se echara de ver que otros passaron primero. Luego parece que no dize bien san Agustin, que quien peca con el exemplo de Dauid, peca mas grauemente que peco Dauid, cuyo pecado fue sin tal exemplo. Cosa cierta es, ser menos graue la culpa de aquel que tuuo mas motiuos que lle[illegible]ssen al pecado. Luego si el exemplo ageno
[illegible] las que mas âtraen y mueuen à imitar lo
en otros, se sigue, que el que peca con e-
Dauid, menos culpa comete que Da-
emplo cayó en su culpa. Con to-
[illegible]o Agustino ser descuydado en
es lo dixo, bien dicho fue, si sa-
[illegible]rlo.

Dezid

Mi padre ſan Aguſtin en eſte lugar (hablando 7
con cada vno de los pecadores) dize aſsi . Porque
no te emiendas de tus pecados mal hombre, quiẽ
quiera que tu ſeas? Porque no hazes penitencia de
tus culpas ? Diras que no te ha embiado Dios vn
Profeta Nathan, que debaxo de algun enigma te
reprehenda y corrija, como à Dauid . Pues no di-
zes bien: Sabete, que ſi Dios embio vn Profeta à
Dauid, à ti te embia otro. A Dauid embio à Nathã:
pero á ti embia otro mayor Profeta, que es Dauid.
Eſte Pſalmo y toda ſu hiſtoria, que pienſas que es?
ſino que poniendo el caſo en ſu perſona , da vna
disfraçada amoneſtacion à todos los pecadores en
general, para que conozcan la grauedad de ſus cul
pas, y las confieſſen delante de Dios, llorandolas, y 8
emendandolas como el hizo . Y es laſtima (dize
mi padre ſan Aguſtin) que muchos de los morta-
les no ſaben mirar con eſtos ojos la penitencia de
Dauid, y para lo que ſe aprouechan deſta hiſtoria,
es, para penſar, que no ſe les deuen eſtrañar tanto
ſus pecados: que ſi peco Dauid tan ſanto, y tan alũ
brado de Dios, no es mucho que pequen ellos que
no lo ſon.

Notad vnas palabras, que en eſte caſo dize e-
ſte ſanto Doctor aqui (que quando las lehi, me pa-
recieron dificultoſas, y me obligaron á que deſpa
cio reparaſſe en ellas) *Inde anima nequior, quæ cum propter
ea fecit quia Dauid fecit, peius quàm Dauid fecit.* Si tu pe-
cas mouido con que Dauid peco, mayor pecado co 9
metes que Dauid. Eſtas palabras en ſi parecen aſpe-
ras , y mas nos marauillara la razon que de ſu di-
cho da, la qual es, que Dauid no atendio à exem-
plo

10 plo ageno, para pecar, como tu hazes, *Dauid enim*
nullum sibi exemplum proposuerat vt tu. Parece que no es
buena, porque claro esta, que los malos exemplos
de otros ayudan á pecar con mas facilidad. En el
resualadero donde cayeron otros de por si, se nos
desliçan los pies: los agenos le hizieron mas apare
jado para que cayessen los vuestros. Quien no vee
que en la mar no se puede caminar sino con aguja
de marear, y en la tierra si? Porque es esso? por-
que en el agua no dexan rastro las naues que otras
vezes hizieron el mismo viage: si dexaran hecha
vna çanja, ó sulco, se escusara el aguja: como se es
cusa en la tierra, à donde las pisadas de otros estan
enseñando el camino, y combidando à que vays
por do fueron ellos, aora fuessen bien, aora mal en
11 caminados. Aunque aya vn atolladero, que atra-
uiesse el camino, si veys del otro lado pisadas, os
atreueys à entrar, y quiça recelarades, y os detu-
uierades sino se echara de ver que otros passaron
primero. Luego parece que no dize bien san Agu
stin, que quien peca con el exemplo de Dauid, pe-
ca mas grauemente que peco Dauid, cuyo peca-
do fue sin tal exemplo. Cosa cierta es, ser menos
graue la culpa đ aquel que tuuo mas motiuos que
le lleuassen al pecado. Luego si el exemplo ageno
es vna de las que mas âtraen y mueuen à imitar lo
que se vee en otros, se sigue, que el que peca con e-
12 xemplo de Dauid, menos culpa comete que Da-
uid, que sin tal exemplo cayó en su culpa. Con to-
do no suele el diuino Agustino ser descuydado en
sus sentencias, y pues lo dixo, bien dicho fue, si sa-
bemos bien entenderlo.

Dezid

Dezidme aora, ſi à vos os dieſſen, para que de- 13
prendieſſedes á pintar, vna tabla de Michael An-
gel, ó Apeles, con muchas figuras perfetiſsimas, y
en cada qual huuieſſe mil finezas que deprender,
y entre ellas eſtuuieſſe la correa de vn çapato, que
por deſcuydo ſe pinto mal, y el pintor deſconten-
to de ſu yerro, le dio mil raſcuños por encima, pa-
ra amatarla del todo, y la cubrio con vna color de
Cielo, y mil labores primoroſos: Si vos que aueys
de deprender por ella, no eſcogieſſedes para imitar
otra coſa, ſino la correa del çapato mal pintada, y
anduuieſſedes todo hecho ojos, para echar de ver
ſi ſe trasluzia por debaxo de lo rayado, y de las co-
lores hermoſas: que ſe diria de vos? era buena diſ-
culpa, Pues Apeles tã grãde artifice la pinto aſsi, 14
la puedo pintar yo? Porcierto que ſin mucha con-
tienda tendriades por menor yerro el del primer
pintor que hizo eſſa mala labor ſin exẽplo ageno,
que del ſegundo aprendiz, que pudiendo ſacar de
ſu dechado pinturas perfetiſsimas, ſolo aquello traſ
lado, que deſcontentò al maeſtro. Pues eſſo miſmo
es lo que dize aqui mi padre ſan Aguſtin contra
los que toman alas para ofender à Dios con oca-
ſion de que tambien Dauid, ſanto, y Profeta, le
ofendio: Tu no vees, hombre, que en eſſe dechado
ay otras mil perfeciones, mil virtudes que imi-
tes, y que el pecado fue vn resbalar del buẽ pintor,
vn borron que ſe le cayo, al qual por amatarle e-
ſtuuo deſpues, dando tantos raſcuños, y rayas, quã- 15
tos ſentimientos y dolores ay en eſte Pſalmo: ha-
ſta echarle por encima vn color de Cielo, vna
pintura ſoberana, que es la gracia, que atapa los
borrones

16 borrones de nuestras manos,y hermosea toda la tabla de nuestra vida. Deprende lo que en el dechado se te propone por bueno,y no lo que se te raya por malo.

Persuadome,que este fue el intento, y el verdadero sentido de mi padre san Agustin : porque para prouar lo que ha dicho,añade luego estas palabras: *Librum Dei inspicis vt pecces* Lees hõbre el libro de Dios, para pecar contra Dios. Que razon es esta de Agustino? ó como se prueua de aqui,que pecan mas grauemente los aprendizes de Dauid,que el mismo de quien deprenden? Para respuesta de lo qual me parece,que este Psalmo (al qual san Agustin aqui llama Libro de Dios) sirue en cierta manera en la Yglesia, Aug. lib.
17 de lo que suele en la santa Inquisicion el libro que llaman Expurgatorio de los libros vedados: vays le yendo por el, y dira, En tal libro mudese tal sentencia,y en tal, Corrijase la otra: es dezirnos,que lo demas que ay en ellos,es dotrina sana,que solo tienen aquellos yerros que se han de expurgar . Y si vno fuesse à leer el expurgatorio solamente por deprender los yerros destos libros,y de todo lo que dizen bueno , no sele quedasse mas que lo que en ellos se prohibe,seria leer el libro del santo Oficio,para pecar contra el santo Oficio. Luego á nuestro proposito,quando el diuino Agustino dize , que los que pecan con exemplo de Dauid,leen el libro de Dios, para pecar contra Dios,que sera? sino dezirnos que
18 los tales se aprouechan de este Psalmo, que es libro de Dios,para solo aquello que en el se prohibe, y se señala,y raya por malo y vedado : que no sacan otra cosa, sino tomar atreuimiento para ofender à Dios

Discurso tercero, sobre este mismo titulo, que se deuen huir las ocasiones deshonestas.

1 LA ocasion del pecado de Dauid, fue la vista de Bethsabe, que se estaua bañando en su vergel. En lo qual se nos da grande al proposito, para auisar à los que dessean acabar su vida limpia, sin que la sensualidad preualezca contra ellos, que huyan de ocasiones, y que los malos pensamientos son centellas del infierno: y la puerta por donde entran à poner fuego al alma, son nuestros ojos. Cerrad la puerta, euitad vistas peligrosas, y atajareys el fuego antes q̃ se prenda: que si os descuydays, quiça quando boluays sobre vos, vereys ya tal llama encendida, que no sepays daros manos à amatarla.

Pareceme, que hallo aqui algo en que poder alabar nuestra hera, los tiempos en que viuimos, por
2 no auer en ellos la frequencia de baños que leemos de los passados, ò alomenos nuestra España, porque no los vsa tanto como otras naciones: lo qual tengo para mi, que tambien los antiguos tuuieron por cosa de demasiado regalo, y ocasiõ d̃ vicios. De hartos siglos atras fingieron los Gentiles, q̃ vn Actcõ, porque vio vna d̃ sus diosas que se estaua bañando, se boluio venado en brama: dando à entender, que se encendio en sus amores, desuerte q̃ parecia auer perdido el juyzio. Y aunque fueron Gentiles, no es cosa impossible que su mentira la hurtassen de la
3 verdad deste caso que acontecio á Dauid, por auer visto bañar à Bethsabe, que le trastorno de santo en pecador, y de regalado de Dios, en oluidado del.

Ouid. 3 Meta.

Tambien

Tambien pudieron sin atender à esto, significar 4
que los demasiados regalos del cuerpo, son soplos
con que se enciende la sensualidad, y asi vino à ser
en baño, lo que acontecio à Acteon con su diosa, y
lo que á Dauid con Bethsabe. Refiere Cesar Spar-
ciano, que saliendo vno de lauarse de vn baño hon
do, y tan mal adereçado, que le parecio se entraua
con peligro, viendo cerca vn templo, que tenia por
las paredes colgadas muchas tablillas (de las que se
suelen poner con pinturas y letras, en memoria de
alguna merced recebida del Cielo, de algun mila-
gro) viendolas dixo, No me marauillo que sean tan
tas, porque todos los que salen á saluo deste baño,
obligados quedan à poner aqui tablilla: pareciẽdo-
le que era escapar de vn gran peligro. Sease quien
se fuere el que lo dixo, que no le veo autor propio: 5
pero si lo dixera por este baño, en que Dauid se ane-
go viendo à Bethsabe, pudieralo afirmar con ver-
dad enterissima, que no peligrar ô perecer en tales
baños, por milagro se puede contar. Y sino, escu-
chad à san Bernardo, cuyas palabras son: Mucha fa-
miliaridad con muger, sin peligrar la limpieza, ma-
yor milagro es, que resucitar vn muerto: luego biẽ
quadra poner tablilla,

Bern. Serm. 4. super Cantica, Cum fœmina semper esse, & nõ cognoscere fœminam, non ne plus est quam mortuum suscitare? quod minus est non potes, quod maius est vis credam tibi.

Dixolo vn santo, y dixo verdad. Y tu que no
eres santo, que dizes? atreueste à recatarte poco, y
pensar que no caeras? engañaste. Y aun mal, porque
la experiencia de esse engaño, la vemos tantas ve-
zes. Vna de dos, ò tratas de viuir con limpieza, ó
no? Si lo primero, solo te digo que huyas las ocasio
nes, que sin esta otras diligencias no te bastaran. Y 6
si lo segundo, menos tengo que dezir, que ya Dios
te auisa.

te auisa q̃ los fuegos del infierno seran los vengado
7 res d̃l fuego de tu carne. Y si esto no te basta, menos
te bastaran mis razones. Al q̃ no quiere ser casto, a-
temorizenle las amenazas que Dios aqui embio a
Dauid, por la boca de Nathã: y el q̃ lo quiere ser,
huya el peligro en que cayo Dauid. Dezidme, no
es verdad que a los pecados deshonestos llamays
con nombre honesto, flaquezas de la carne? Pues
desse mismo nombre hago yo aora argumento con
tra vuestra confiança. Naturaleza a las cosas flacas
les dio por armas, no cuernos ni vñas, ni diētes, co
mo a los animales fuertes, sino miedo, viuiēdas apar
8 tadas, y pies ligeros para huyr, como al gamo, y al
conejo, y a otros mil. Luego si este pecado es de fla-
queza, huyr es el remedio. Aqui se cifra el consejo
que nos da san Pablo en esta materia: Huyd la forni-
cacion. De otra suerte, el mas santo peligra como
peligro, y cayo Dauid. Pero el que ya cayo en esse lo
dazal (porque no perezca sin remedio) le propone
la Yglesia nuestra madre este dechado de Dauid, pa-
ra que quien le fue compañero en la culpa, lo sea en
la penitencia: y arrodillandose con verdaderas la-
9 grimas y dolor entero de su alma, proponiendo fir
me emienda en lo por venir, diga delante de Dios,
con el sentimiento, de Dauid, Ten misericordia de
mi Dios, segun tu gran misericordia: para que Dios
traspasse del su pecado a las espaldas de aquel cō cu
yos açotes se pagaron nuestras culpas, y en
cuyos merecimientos estriuan nues-
tras satisfaciones.

(?.)

Paul. 1. ad Corinth. 6. Fugite fornicationem.

Verso primero y segundo.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Miserere mei Deus secundùm magnam misericordiam tuam.

Ten misericordia de mi Dios, segun tu gran misericordia.

Et secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.

Y segun la multitud de tus miseraciones borra mi pecado.

EL Condolerse del mal ageno, se llama con propiedad Misericordia en Latin, y en Romance. Quiere dezir, sentir en el coraçon propio la miseria agena, porque es palabra compuesta destas dos, miseria, y cor en Latin, o, coraçon en Romance. y assi la llaman por otro vocablo, compassion, q̃ en cierta manera padece con otro.

Misericors quasi habens alienam miseriā in corde.

Y quiça de aqui nace, que en nuestros trabajos deseamos nos mire quien se compadezca: porque si auemos de lleuar vn peso, y otros nos ayudan mucho se aliuia de nuestra carga. Luego si padecemos vna aflicion, y otros compadeciendose la lleuan tambiẽ en su coraçon, parece que la parte que el otro siẽte,

se nos

se nos disminuye a nosotros. Bien echo yo de ver, q̃ la razon no es la misma en el que ayuda a leuantar con las manos y el q̃ con solo el alma acompaña el
3 sentimiento de nuestro dolor. Pero por otra parte veo que san Iuan Chrisostomo Hom. 12 trae esta cõparacion, y que en nuestros males naturalmente dessseamos hallar quien nos consuele, y se compadezca: y assi pregunto, de que nace? si a caso el coraçon ageno, quando siente mi mal, le dismenuye, ayudandome a lleuar el peso? Lo que afirmo es, q̃ dolernos en nuestro coraçon, de la miseria de otro, es misericordia. Y en esta razon (aunq̃ se diga de passo) entiẽdo yo aq̃lla autoridad de S. Iuan, que dize: El q̃ viere a su hermano puesto en necessidad, y cerrare sus entrañas, no esta en la caridad de Dios. Parece que mas a proposito venia, Si cerrare su bolsa sin darle limosna: y no dixo, sino: Si cerrare sus entrañas. Pues
4 como, estauan de antes abiertas para poderse denueuo cerrar a la vista de la necessidad agena? No por cierto: pero acordaos que dixo Aristoteles, que el objeto presente mueue la potencia. Quiere dezir, q̃ nuestras potẽcias y sentidos, son las puertas por do se entra a nuestra alma: y dezir, q̃ el objeto presente las mueue es q̃ la necessidad de nr̃o hermano, quãdo la vemos, se nos quiere entrar en el alma, y esta como empuxando, y dãdo de empellones a sus puertas
5 para entrarse dentro: q̃ sintamos en el coraçon lo que el otro padece en su cuerpo: que esto es moueros a cõpassion. Y si quãdo sentis tales empellones de la miseria agena en las puertas de vuestra alma, echays de dentro el aldabon, para que no se abran, no queriendo compadeceros de su mal: a esso lla-

1. Ioan. 3. Qui viderit fratrem suum necessitatem habere & clauserit viscera sua ab eo.

Arist. obiectũ praesens mouet potentiam quomodo intelligatur.

llama ſan Ian, cerrar las entrañas à la neceſsidad de 6
vueſtro hermano. Y infiere en muy buena conſe-
quencia, que no ay en vos caridad ni miſericordia
porque ella es ſentir en vueſtro coraçon el mal que
el otro padece en ſu cuerpo.

Segun eſto, grã coſa es la que pide Dauid à Dios en la primera palabra de nueſtro Pſalmo, y qualquiera que demãda ſu miſericordia, pues á eſta cuẽta pide, que ſienta Dios en ſu coraçon parte de nueſtra miſeria. O por hablar con mas entera propiedad y mas en rigor, que ſe aya con noſotros, como ſi la ſintiera. Lo qual dezimos, porque aſsi como en Dios, por ſer eterno, no puede caber mudãça ò alteracion alguna, aſsi las miſerias de los hombres, no ſolo por ſer males, ſino tãbien porque cada dia ſon
nueuas, y ſe mudã, no pueden cauſar dolor en ſu pe 7
cho. pero cauſan efetos tales, como ſi realmente tuuiera pena, y ſentimiẽto de nueſtras cuytas. De manera, q̃ no ay en el la miſericordia, en quãto es vna paſsion y mouimiento del alma, cauſada del mal ageno, pero ay ſu inmẽſa bõdad, la qual por vn modo mas excelẽte, ſin mouimiẽto ſuyo cauſa todos los efetos piadoſos y fauorables, à q̃ la miſericordia ſuele inclinar los animos en q̃ mora, y eſta pide aqui Dauid.

Y en pedir grãde miſericordia, mueſtra q̃ es grãde ſu miſeria: y lo miſmo da à entender en pedirla para ſi ſolo: Ten miſericordia de mi como ſignificã
do, q̃ no ay otro miſerable, ſino el. Porque el peca 8
do es mal tan graue, que quien con ojos claros le mira, le parece q̃ todos los otros males en comparacion del ſuyo no lo ſon. Para ſi ſolo pide la miſericordia, porq̃ ſola ſuya ſola piẽſa que es la miſeria, q̃

no

no ay otro tan miserable en sus ojos. *Miserere mei Deus.*

9 Llamale Dios a secas, sin mas epitetos o renóbres y es la razon, porque las cosas grandes al punto que les echays los ojos, las veys luego. Si subiesse vn arador por vna pared, y le quisiessedes mostrar a otro, sera menester que hagays mil ademanes: Por alli va hazia la mano derecha, júto aq̃lla mácha entre aq̃llas dos rayas y al cabo de todas essas señas, dira, que en verdad no le diuisa. Causalo su pequeñez: pero la pared entera, como es grande, al punto que le echan los ojos la veen todos. Los nombres con que nos apellidamos, que pensays que son? Dize Aristoteles, que no son mas que vnas señales inuentadas

10 para mostrar cada cosa. Y segun esto el que quiere que le escriuan con vna ledania de apellidos en el sobre escrito, y vn renglon entero de sobre nóbres muchas señas son essas. Sospecha me da, que deue el ser poco, pues tanto es menester para señarle. Los Reyes con solas tres letras firman, Rey: y bastan para que se entienda quien habla, porque son cosa grande. Los Papas, vn solo nombre Pio, Alexandro Sixto: Gregorio no les vereys mas sobre nombres. Luego los que hazen vn vocabulario de apellidos, para deziros quien son, a si mismos se hazen agra-

11 uio, que nos dan a entender que no son mucho, y si quieren que se mida su mucho, por sus muchos nóbres (como todos los nóbres y palabras no son mas que ayre herido en los dientes) siguese que su mucho es mucho ayre. Para nombrar a Dios, solas dos sylabas le bastan, no se quexara de nóbre pequeño, porque es grande lo que con el se declara.

Arist. Nomina sunt signa ad placitum imposita

Apiadate de mi, Dios, segun tu gran misericor- 12
Augustini ex positio, dia. Por esta gran misericordia entiende mi padre
sau Agustin, la que Dios vsa con los que pecaron
no por ignorancia, sino sabiendo la grauedad de su
pecado. Los primeros como tienen menos culpa, as
si son mas facil mente perdonados, y pueden conté
tarse con la misericordia pequeña: pero Dauid que
no tiene por si tal descargo, pide la misericordia
grande, y dize que, esta es la que conuiene a su gran
pecado.

Genebrardo siente, que la gran misericordia de
Dios es la que el Padre Eterno vso có nosotros, res
Genebrard. ex positio hic. catandonos por la Encarnacion y sangre de su hijo
vnigenito. Assi le llamo san Pedro, quando con las
mismas palabras deste verso dixo: Segun su grande
misericordia nos reengendro en esperáça por Chri 13
1 Petri. 1. Secundum misericordiã suam magnam regenerauit nos in spem per Christum in hereditatem incorruptibilem. sto, para la herencia incorruptible. Porque (puesto
que vso Dios muchas misericordias con el mundo)
pero en comparacion desta pueden llamarse peque
ñas todas las demas, y esta sola grande, de la qual pre
tende aqui Dauid ya antemano fauorecerse, y la ape
llida có nóbre de gran misericordia.

Bernardi expositio hic, San Bernardo aqui dize, que la pequeña miseri-
cordia, es esperar Dios al pecador sin castigarle lue-
go que peco: y la grande sacarle del pecado. Aunq̃
estas esperanças son vna grande misericordia de aq̃l
que pudiera justissimamente començar luego a ca- 14
stigarnos al punto que acabamos de ofenderle, ator
mentando nuestra alma en el infierno, como las de
otros que quiça no pecaron mas que nos: y estan a-
lla justissimamente: sin auer dellas a nosotros mas
diferencia, que el mayor plazo que nos dio para la
emiẽda.

35 emienda. Por cierto grande misericordia es, que no
la vso con los Angeles. Pero esta tan grande, queda
pequeña, pareandola con otra mayor. En fin las lar
gas de Dios no bastan para nuestra salud, antes a ve
zes nos acarrean mas riguroso castigo, quando no
nos aprouechamos dellas. Y la misericordia verda
deramente grande, es, leuantarnos de mal estado. Y
como Dauid estuuo largos dias en su pecado (pues
36 quando vino a el Nathan Profeta, ya era nacido el
hijo del adulterio) dize aora, que auerle Dios sufri-
do tanto tiempo sin castigarle, fue misericordia: pe
ro que ay otra mayor, que es sacarle del mal estado,
restituyendole al de su gracia y esta apellida aqui:
Secundum magnam misericordiam tuam.

Y si me preguntan a qual destas declaraciones
me inclino? respõdo, que a todas juntas: que todo
pienso lo quiso significar. La razon es; porque Da-
uid luego en el verso siguiente, como declarando lo
que dixo en el primero, añade estas palabras: Y se-
gun la multitud de tus misericordias borra mi peca *Incogniti ex positio hic.*
do. Dõde el Incognito tomandolo de S. Bernardo di
ze, que la grã misericordia de Dios, es su infinita bõ
37 dad: y sus muchas miseraciones son los muchos y di
uersos efetos de ella misma: son los muchos benefi-
cios q̃ por su bõdad nos haze. Y assi (pues q̃ perdo-
nar al q̃ peco por ignorãcia, esperar al q̃ no se emiẽ
da, sacar del pecado al que esta en el darnos la san-
gre de su hijo Vnigenito, para que sea precio de
nuestras culpas: son todos beneficios suyos, qual
mayor, qual menor, y efetos de su misericordia,
bien se sigue, que todos pueden ser entendido

dos debaxo deste nombre, q̃ gran misericordia, que
aqui pide Dauid, pues en ella se contienen como efe
tos en su causa. 18

Mi padre san Agustin en este lugar dize, que la
gran misericordia, y las muchas miseraciones, todo
es vno. Pero el glorioso Bernardo en vna homilia
sobre este Psalmo haze diferencia entre la miseri-
cordia, y miseraciones, y dize: *Multæ miserationes, filiæ sunt magnæ misericordiæ.* Que estas muchas miseracio-
nes son hijas de la gran misericordia. Y pues entrã
bos estos santos dixeron verdad, y vna verdad no
puede ser contraria a otra, bien se podran concor
dar sus dichos, si supiessemos nosotros buscar el co
mo ellos lo entendieron. Ofreceseme a mi vn exem
plo al proposito. Aueys visto algunas vezes regar 19
vn vergel con vna regadera de cobre, o de barro, q̃
tiene por el fondo muchos agujeritos menudos, y
por arriba sola vna boca pequeña? Hinchenla de a-
gua, y atapando con el dedo la boca de arriba, la lle
uan hasta donde estan los artesones, y mazetas q̃
se han de regar. En llegando alçan el dedo, y comien
ça a correr el agua por todos los agujeros del fondo
vnos hilos sin numero. Dezidme aora, el agua q̃ esta
ua llena la regadera, y essos muchos hilos que corrẽ
son muchas aguas, o sola vna? Todo lo podreys de-
zir vna, porque lo era antes que començasse a co-
rrer, y muchas porque cado hilo apartado de los o-
tros, tiene su ser de por si: este no es aquel, ni aquel el 20
otro: pues de la misma suerte entended que las mu-
chas miseraciones de Dios, son los hilos que manã
de la regadera de su eterna bondad (que destilando
fertiliza el vniuerso) y su gran misericordia, es el
agua

Aug. hic Magna misericordia multa sunt miserationes

Bern. in serm. super hunc versum appellat has miserationes filias magnæ misericordiæ.

21 agua de que esta lleno su pecho piadosissimo, que por diferentes caminos, y en diferentes ocasiones, esta llouiendo beneficios de todas maneras sobre los hombres. Y assi dixo bien S. Bernardo, que las muchas miseraciones de Dios, son hijas de su gran misericordia, son los efetos diuersos de su bondad. Y tambien dixo con gran ingenio, y no con menos verdad, mi padre san Agustin, que lo mismo, en sus muchas miseraciones, que su gran misericordia. De lo qual se sigue que conuenientemente entẽdemos por esta grande misericordia que pide Dauid, no solo vno o otro beneficio de la bondad de Dios, hecho a los hombres, sino todos juntos, como proceden de su fuente, y causa, que son sus entrañas de misericordia, en las quales nos visito desde lo alto.

Discurso II. Sobre este mismo verso primero, de la grandeza de la misericordia de Dios.

1 *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

Si quisieremos yr sondando, que tã grande es su misericordia: se me ofrece que el mismo Dauid, tra-
2 tando esta materia, se alarga mas en la Filosofia so- *Arist. non datur vacuum in natura.*
bre natural, y da passos mas adelante que Aristoteles en la natural. El Filosofo se contento con dezir que no ay vazio en la naturaleza, que todo esta lleno: pero no dixo de que esta llena, ni lo pudo dezir. *Locus est omnium rerum materialium maximum.*
Porque no ay cosa tan grande, que sola lo hincha todo. Y assi en vna pregunta que se hizo entre cier-

tos curiosos qual era la cosa mayor de lo visible: se es
criue, q̃ salio con la vitoria vno que dixo q̃ el lugar
lo era. Y con razon, porq̃ (puesto q̃ el lugar sea vna
medida igual, y no mayor q̃ lo q̃ esta en el) pero par
te del lugar criado, esta lleno de ayre, parte de fuego
parte de agua, y parte de los otros cuerpos mixtos:
y assi (puesto que todas las cosas materiales juntas,
sean tan grandes como el lugar) ninguna a solas lo
ocupa todo. Y por esso basto q̃ el Filosofo dixesse, q̃
todo esta lleno en la naturaleza, sin dezir de q̃. Pero
Dauid hablando como Filosofo sobrenatural, de
otro lleno sin materia, dio mas passos adelãte, deter
minando de que cosa señaladamente esta todo lle- 4
no: y dixo: *Misericordia Domini plena est terra.* De la mise
ricordia del Señor esta llena la tierra. Y como dixo
psalm. 32. la tierra, pudo tambien dezir el cielo, y el purgato
rio, y el mismo infierno, q̃ aun alli sus castigos son
cõ misericordia: castiga menos de lo q̃ los pecados
de los condenados merecen: y assi esta todo lleno d̃
misericordia, en ningun lugar ay vazio. Ella lo hin
che todo: luego con razon la llama aqui grande.

Y como (porque no se de vazio en la naturaleza)
sube a vezes el agua contra su peso natural (porque
no se de vazio de la misericordia de Dios, porq̃ no 5
Axioma Theologorum Deus punit citra cõdignum. aya cosa que no este llena de beneficios suyos) algu
nas vezes muda el orden acostũbrado de sus passos.
Hazer mercedes al que se las pide parece conforme
al curso ordinario, como sacar agua del pozo: el q̃
echa alla el caldero, y esta tirando de la soga. Pero
que el agua se le venga a entrar por las puertas; al q̃
no la busca, ni se acuerda della, no es segun el estilo
comũ: y cõ todo lo vsa Dios muchas vezes porq̃ no
se de

se de vazio de sus misericordias. Este fue el desenga
6 ño q̃ por Isaias da a los hijos de Israel (los quales en
tendian, q̃ el riego de los fauores del cielo, en ningu
na manera seria en otra parte, sino solamente entre
los de su pueblo, porque a todas las otras naciones,
por ser dadas a idolatrias y vicios, las mirauã como
muy cuesta arriba, y encontradas con los caminos
acostumbrados de Dios) a los quales dize por Isaias
y lo alega san Pablo que (porque no se de vazio de
sus misericordias) busca al q̃ no le busca, y aparece a
las claras al que no pregunta por el, que se iria a la
gentilidad, aunque se acordauan mas de adorar los
dioses falsos, que de buscar y honrar al verdadero. Es
se camino que parece subir el agua contra su curso Isai. 65. dixi Ecce ego, Ecce ad gẽtem quæ non inuocabat me.
natural, tãbien le haze Dios, porque no se de vazio
de sus misericordias.

Assi que, la misericordia de Dios es tan grande, que solo ella lo hinche todo, y por esto la llama Dauid grande por Antomasia, o excelencia, y sus efetos (q̃ son los beneficios q̃ nos haze) multitud de miseraciones. Son muchos, porque como lo hinche todo, en todos lugares lo esta obrando: tãto, que a vn curioso le parecio, que de aqui tomo Dios su blason su apellido, su nombre, llamandose Dios, que es palabra, que pronunciandose despacio, con pausa, di-
8 ze, Dios, hizeos mercedes, y beneficios, y por la razon que no ha de auer vazio, tambien ha de dezir, doy os y dareos, hinche todo lo passado, presente, y venidero. No sabeys que Dios no tiene otra medida sino su eternidad: en la qual nada passa: lo que es fue y sera? q̃ si dio en lo passado, tãbiẽ da y dara. En el lo passado no es passado, y como no se muda, tampo

co muda nombres. Aplicad el Dios: que es su nombre, al tiempo que quisieredes, oy, ayer, mañana, siẽpre saldra verdad. No solamente es vn Dios verdadero, sino tambien vn Dios verdadero, que a todas las sazones lo es. Y si quereys ver que esto no solo es pensamiento mio, sino dotrina cierta y llana: sabed, que en el Hebreo vno de sus principales nombres, es llamarle el dador. De donde quiça deprẽdieron los brauos de nuestra España, q̃ algunos jurã Viue el dador, no solamente Dios el q̃ dio, sino el q̃ da de presente: y como de todos los tiempos siẽpre tenemos, lo presente assi se llama el dador, el q̃ da de presente, porq̃ siẽpre sera verdad, q̃ da, todo lo hinche, a todos los lugares, y a todos tiempos alcãça su misericordia, y le sobran faldas para henchir otros mil mundos si los huuiesse, y toda esta grandeza de su misericordia, y la multitud de sus efetos apellida Dauid q̃ le valga, para q̃ por grande y graue que es su culpa, no aya de quedar sin perdon.

9

10

Discurso III sobre este mismo verso primero: Que de dos maneras es grande la misericordia de Dios.

SEcundum magnam misericordiam tuam.

Dos maneras ay de llamar a vna cosa grande: por lo que es en si: o por lo q̃ es en orden a otro. No es grande vuestro sayo, pero en orden a vn niño lo sera. La misericordia de Dios llama Dauid grande en entrambos sentidos. Porque sin tener medida, la mide por el mucho de sus dones, y por lo poco de nuestro merecimiento. Dos medidas: 1

das:

2 medidas: la vna de nuestra parte, de lo poco que so-
nos deue: la otra de parte de Dios, de lo mucho que
nos da.

Y para proceder bien, conuiene auernos en ellas, como en cuentas de graneros, ó troxes, que se hazē por tarjas: la vna tiene el cillerero que da el trigo: la otra, el que lo recibe. Y ya se sabe que para no auer barajas, hā de ajustar, que anden tātas à tātas las
3 rayas del que da, y del que recibe, que se hagā à vna, ni el vno pueda quitar, ni el otro añadir, que sea la vna traslado de la otra, no viniendo las rayas à la pareja, se verà luego el yerro ó engaño, y aurà barajas, quiero dezir, que si Dios se señalò con vos, en hazeros merced essa es vna raya en la tarja de Dios, de lo que el da; y entonces echad vos luego otra en la vuestra, de lo poco que lo mereciades: y con esta vniformidad no tendreys barajas sobre el caso, que
4 vā tantas á tātas las tarjas. Si tratays de hurtarle rayas, y son mas las de sus beneficios que las de vuestro reconocimiento: sabed que á vos os engañays porque tambien el disminuirà sus rayas, quitando de los beneficios que dio, y no dādo otros, porque vos amenguays las de vuestra deuda y gratitud. Y quiça esto quiso significar el Profeta Ageo, quādo dixo: Atendiades à coger mas, y os hallastes con menos: no se hallaron cabales las rayas en la tarja de vuestro recibo: pretendiades coger mas, no las señalādo, y con esso acortastes las manos de Dios, para q̄ disminuyesse sus dones.

Agai 1. Respexistis ad amplius, & Ecce factū est minus.

5 Pero Dauid en nuestro verso procede al contrario, va mirādo à sus menos, para alcançar lo mas de la misericordia de Dios: alega su poco, y lo mucho de Dios.

de Dios. Y para q̃ lo veays, yd pesando sus palabras
Apiadate de mi Dios. Este me baxa tan baxo, que no 6
ay baxon o punto en la solfa, que tanto baxe. De mi
q̃ fui encadenando, tantos y tan graues pecados cõ
tra Dios, vnos tras otros, mi desseo malo, consenti-
do, poner terceros, embiar mẽsages para satisfazer
le, la execucion del adulterio, el tratar la venida de
Vrias, para q̃ el hijo quedasse tenido por legitimo,
y consequentemente heredase injustamente la ha-
zienda del que no era su padre: De mi que no auien
do salido con mi intento, ordene la muerte al ino-
cente: De mi, q̃ me alegre quãdo me dieron por nue
uas que ya se auia executado: De mi, q̃ siendo alũbra
do de Dios, y secretario de sus profecias, deuiera es
tar muy lexos de semejãtes maldades: De mi, que fue
ron corriendo tãtos dias y meses de espera sin auer
me arrepentido, y confessado mi pecado, hasta aora 7
q̃ las amenazas del Profeta Nathan me hazen temer
y temblar delante de ti. Es vn mi, que dos horas
de cõtrapunto no acabaran de agotar lo que en el
se encierra de acusacion propia, y reconocimiento
de su poco merecimiento.

Pero lo que mas declara, quanto se apoca, es pe-
dir el perdon segun la gran misericordia de Dios: q̃
es dezir, que se siente tan indigno de todo bien y tã
cargado de todo mal, que otra misericordia menor
que la grande de Dios, no bastara a sufrirle y querer 8
le remediar. De manera, que quiere Dauid, que la a-
cusadora de sus pecados, que mas al viuo diga quiẽ
el es, sea la gran misericordia de Dios: pues toda e-
lla es necessaria para su remedio, y como tal la pide
Y quanto ella sube por grande, tanto el se abaxa a
si por

si, por indigno de todo bien, y merecedor de todos males. Esto quieren dezir estas palabras: Apiadate de mi, segun tu gran misericordia. Aquel segun, dize medida, y no hallo otra proporcionada a su mi-
9 seria, sino la gran misericordia de Dios. Si ella es infinita, infinidad es menester para el remedio de nuestros pecados, que tienen cierta manera de infinidad en su malicia: y assi la llama grande Dauid por los dos respetos dichos, porque es grande en si, y porque lo es en orden al merito y dignidad de vn pecador. *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

Genebrardo y otros entienden por esta gran misericordia, aquel excelentissimo efeto della, que *Genebrardi expositio hic.*
10 fue encarnar su Vnigenito, y morir por los hombres. Y no es agena de razon su interpretació, porq̃ si Dauid tantas vezes en los Psalmos profetizo la passion de Christo, ya diziendo que lo auian de horadar los pies y las manos en la Cruz, ya que le auian de dar a beuer hiel, y vinagre, ya que se auian de echar suertes sobre sus vestiduras, que mucho, que con el mismo espiritu profetico, demandando perdon de sus pecados, le pidiesse por la sangre de aquel que auia de limpiar los de todo el mundo: y que a tal beneficio llamasse la gran
11 misericordia de Dios, porque en su comparacion, todas las demas mercedes que hizo al mundo, quedan menores. Demas que quadra este sentido, con el titulo del Psalmo (que como se ha dicho) le ofrece Dauid al vencedor ensangrentado. Beneficio es dar Dios al hombre el sustento, la comida, y frutos,

Psal. 21. Foderunt manus meas & pedes meos.

Psalm. 48. Dederunt in escã meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto.

Psal. 21. Super vestem meã miserunt sortem.

tos de la tierra: mayor darle vida, pues la comida
sirue a la vida, y para sustẽtar el viuir, comemos: mas 11
es que lo vno y lo otro auer criado todo el mundo,
pues sin el no tuuierã dõde viuir. Grãdes misericor
dias son: pero en fin quando las vso con nosotros,
criando el vniuerso, y a nosotros en el, si bien es ver
dad, q̃ no las merecíamos: pero a lo menos no las des
merecimos. Porq̃ antes q̃ huuiesse mundo, no eramos:
y no siendo, no podiamos desmerecer. Segũ es
to, si huuiesse alguna merced, q̃ Dios hiziesse al q̃ la
desmerecio, mayor misericordia seria. Y de la suer-
te q̃ vn hortelano en su huerta, quando riega la era
q̃ esta llana, no es menester q̃ el agua lleue mucha
fuerça: porq̃ no halle resistencia en lo llano, puesto
q̃ no vaya cuesta abaxo: pero si viessemos q̃ essa mis
ma agua no quiere parar, auq̃ el hortelano le eche
mas y mas açadonadas de tierra delante, para atapar
le el camino, y con todo no se detiene, antes por to
do rompe: con razon diriamos, que es mayor fuer-
ça de agua. Assi misericordias y beneficios de Dios,
hechos al q̃ haze buenas obras, para merecerlos, vã
como caminando cuesta a baxo, y los que se hazẽ al
que no ha merecido ni desmerecido: es agua que ca
mina por lo llano, que si biẽ no ay cosa que la lleue,
tãpoco la ay que la detenga. Para los tales, no es me
nester el mayor raudal de la misericordia d̃ Dios. Pe
ro beneficios hechos a quiẽ haze maleficios (los qua 13
les son estropieços, para detener las corrientes de su
misericordia) si con todo no las detienen, prueua
son de que essa es gran misericordia. Assi lo põdero
S. Pablo, quando dixo. En esto encomienda Dios su
misericordia para con nosotros, q̃ en ocasion q̃ era
mos

Paul. ad Ro. 5 cõmendat autem Deus charitatem suam in nobis quoniam cum adhuc peccatores essemus Christus pro nobis mortuus est.

mos toda via ſus enemigos murio, por noſotros. Eſ
15 ta es la miſericordia encomendada de Dios, y a eſta
ſe encomienda Dauid, a la de ſu Cruz y muerte, lla-
mandola la gran miſericordia de Dios.

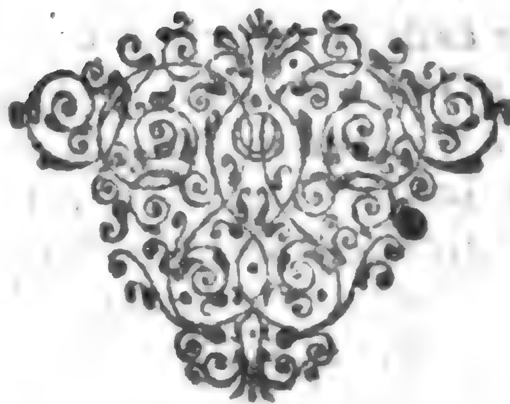
A eſte propoſito ſe puede conſiderar, auer queri
do Dios, que al tiempo de ſu paſsion ſe eſcureciesse
el cielo: y la tierra ſe hincheſe de tinieblas, y perdieſ
ſen ſu luz el Sol, Luna, y eſtrellas, de ſuerte, q̃ toda
la machina de lo criado, quedaſſe eſcurecida. Que
penſays q̃ quiſo ſignificar entre otros miſterios? ſi
no q̃ como por excelente que ſea vna coſa, vinien
do otra de mas eſtima, ſe ſuele dezir, que eſcurecio
la primera; vn predicador q̃ hazia ruydo en el pue-
blo, vn letrado de gran fama entra deſpues otro de
16 mas nombre: el q̃ vino eſcurecio el primero: eſte es
lenguaje ordinario. Alomenos en eſſe ſentido dixo
Paulo Iouio (hablando de los tres Emperadores de
nueſtros tiẽpos) es a ſaber nueſtro inuictiſsimo Rey
Carlos V. de glorioſa memoria, Emperador de los
Latinos, Solimã grã Turco, Emperador de los Grie
gos, y Franciſco Rey de Francia; que ſi bien no fue
Emperador, lo merecia ſer por ſu esfuerço. Dixo
delos tres, que cada vno pudiera ſer contado entre
los nueue de la fama: pero que como cayeron todos
en vna edad, cada qual con ſu hazañas y hechos va
17 leroſos eſcurecia a los otros. Aora a nueſtro propo
ſito, toda la fabrica del mundo cõ quanto en el ay,
Cielo, Sol, Luna, y eſtrellas, obras ſon de grande luſ
tre, y beneficios y dones excelentes, que la miſeri-
cordia y largueza de Dios repartio a los hombres:
y eſcurecerſe todo quãdo Dios padece, que es ſino
dezirnos, q̃ el morir Chriſto ſeñor nueſtro por los

hombres,es obra mas excelente,beneficio y miseri
cordia mayor,que escurece à todas las demas:to- 17
das quedā pequeñas en su presencia,y ella grāde de
lante todas. Grande por si misma,grande en orden
à nuestro poco merecimiento,ó por mejor dezir,à
nuestros grādes demeritos:à la qual se encomienda
Dauid:que no le basta otra á que falten estas condi
ciones: Apiadate de mi Señor,segun aquella grāde
misericordia tuya,que por serlo de muchas mane-
ras,escurece todas las otras misericordias. Y porq̃
apellidando vna misericordia en particular,no desi
sto de todas, y qualesquiera otras misericordias y
beneficios tuyos:antes de todas pretendo valerme 18
en mi trabajo,te suplico tambien, que segun la mul
titud de tus misericordias, borres mi maldad:

Secundùm magnam misericordiam tuam, & secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.

(.?.)

Verso



Verso Tercero.

Discurso primero de la letra deste verso.

Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.

Lauame mas de mi maldad, y limpiame de mi pecado.

1 NESTE Verso ay mas que notar, y deprender, que no que declarar: porque las palabras facilmente se dexan entender. La misericordia que enel verso passado pidio, y lo que suplica en ste, que le laue de su maldad, y le limpie de su pecado, todo es
2 vno: pues el perdon de su culpa, es la misericordia que dessea.

En sola aquella palabra, *Amplius laua me*: Laua me mas, podria dudarse, si habla de lo por venir, ò delo passado: esto es, si pide q̃ perdonado vna vez su pecado, le guarde Dios de caer en otros adelãte, como
3 diziendo, De oy mas me conserua siempre en limpieza de alma; ó si hablando de lo passado, dessea ser

vna vez, y otra lauado y limpiado mas vezes de la misma culpa passada: como sintiendo, que donde estuuo el peccado, dexa tan malas hezes, y tan mal olor, que al mismo q̃ le cometio, le causa horror, y dessea ver mil vezezes lauado el vaso donde estuuo la donçoña del infierno: yunque ya se aya derramado y echado fuera, con todo le tiene asco, y pide, que otra y otra vez se buelua a lauar y limpiar. 4

Y puesto que la palabra, *Amplius laua me,* en Latin, puede admitir ambas declaraciones: pero sin duda se deue tener por mas verdardera la segunda. Porque la primera Hebrea, que aqui esta, muchos curiosos de la lengua la leen, no por via de comparatiuo, sino de positiuo, o superlatiuo, como si dixera: Lauame mucho, o muchissimo. Y pudieron lo deprender de mi padre san Agustin, que lee aqui, *Magis, magisque laua me,* lauame mas, y mas: lo qual sin duda es dezir, que la mancha passada la xabone vna y mil vezes. 5

Discurso II. *Sobre este mismo verso tercero, del horror y aborrecimiento que los pecados propios, aun despues de perdonados causan a los justos.*

A*Mplius lauame ab iniquitate mea.*

Muestra Dauid que queda con asco de su pecado (aun despues de perdonado) y se dessea mas limpio y mas lauado. Si estuuiesse en vna hermosa quadra vna cama de brocado, tan compuesta y limpia, q̃ aficionasse los ojos de todos: y a caso leuantastes la cortina para ver la hermosura q̃ tenia por dedentro

2 tro, y encontrastes el perro de casa salido de las tre
uedes de la cozina, tiznado del ollin, y sarnoso, que
con toda su roña se fue á arrollar sobre la rica col-
cha, tendido muy á su sabor sobre lo blando y abri
gado. Enojastesos, distesle vn puntillazo, o con vn
palo: mal de su grado se partio. Pero dezidme, aco-
stariades os luego đ buena gana en la almohada mis
ma, que el perro mancho con su roña? no es verdad
que os queda vn asco grande? Alomenos mandays,
que todo lo que fuere de lienço, se eche en colada:
y lo demas se limpie, y se ponga al ayre: es ido ya el
perro, y toda via se queda el asco: pues lo mismo pas
sa en el alma de vn penitente. La qual sin duda se hi
zo, y se arreo para ser lecho donde solo Dios se re-
costasse: pero ahi se entra à vezes el mastin del infier
3 no, lleno de podres, y encarbonado de los tizones,
y açufre de alla. Echastesle fuera mal de su grado,
por la penitencia: no sera razõ que toda via os que
de vn asco, por auer estado en ella tan mal huesped?
Si cierto: pues esto pide Dauid à Dios, que laue mas
y mas su alma, que no se hartara de verla mil vezes
xabonar.

El pecado no solo es mancha del alma, sino tam-
bien catiuerio, y enfermedad. Y parece q̃ se podria
aqui preguntar, porq̃ Dauid para el lauar dize, que
sea mas y mas, vna y muchas vezes: y no dize, sanad
me mas y mas: libradme mas y mas? Esto lo pide à la
senzilla, y el lauarse con mas y mas?

Puedese dar por respuesta, que los pecados desho
4 nestos (qual fue el adulterio de Dauid) tienen entre
los otros vicios dos cosas en particular, que es, ser
suciedad, y ser fuego. Lo primero echaldo de ver en

que solo para hablar del en vn lugar limpio, en vn
pulpito ó en vn libro, es menester yr con cuydado, 5
y tiẽto, parece q̃ va pegãdo parte de su suciedad a la
misma pluma, y al papel do se escriue. Y si hablaramos de vn pecado de soberuia, de vna injusticia, aũ
que son pecados no menos graues, no tuuieramos
necessidad de yr con tãtos resguardos. Ni solos los
libros, y los hõbres bien mirados, pero aun de algunos animales brutos escriuen los naturales, q̃ mue-
Pli.nat.hist. lib.8.c.16. strã asco de sus deshonestidades. Del Cisne se dize, q̃
despues de tales actos, de ninguna manera come, sin
que primero se entre en el agua à bañarse: y dela leo
na, q̃ si hizo adulterio cõ el leõ pardo, no boluera à 6
su primero leõ, sin q̃ antes se laue toda. Y nuestro
lenguaje ordinario lo cõfirma, q̃ comũmẽte à tales
pecados, mas q̃ à los otros, les damos por nõbre suziedades. Pues q̃ sean tãbien fuego, dizelo claramen
Iob.31. te Iob cõ estas palabras. Si hize traycio, rondando
las puertas de mis vezinos, castigueme Dios con otro tãto por mi casa: porq̃ es grã maldad y fuego, q̃
quema hasta echarlo à perder todo. La misma propiedad yua apuntãdo mi padre san Agustin, sobre el
titulo deste Psalmo, donde tratãdo del mirar de Dauid à Bethsabe, dize estas palabras: *Mulier longè, libido
propè*. La muger estaua lexos, la sensualidad cerca:
Bethsabe en el cigarral de su casa, y Dauid en la galeria de su palacio, calles auia en medio: y con todo
sintio cerca en si mismo la sensualidad. Pareceme que
notó la cõdiciõ y propiedad del fuego: si se quema 7
la casa enfrẽte (aunq̃ aya calle en medio) se temẽ los
del otro lado q̃ de buelo yra à prẽder alla: assi de la
vista (aunq̃ de lexos) haze saltos la sensualidad, que

es fuego q̃ arroja cẽtellas, y llamas. Pues aora à nuestro proposito, para suciedad y fuego, que cosa se puede pedir cõ mas priessa, que agua, y mas agua? para lauar lo sucio, agua: para matar el incendio, agua, y la pide Dauid con tãta repeticion y ansias. *Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Discurso tercero, sobre este mismo verso tercero: Que para limpiarnos de nuestros pecados, son menester las manos de Dios, y las nuestras.

AMplius laua me ab iniquitate mea.

1 Vino Naaman Grãde de Siria, á vn Profeta, para que le sanasse de su lepra: el Profeta mandole, se fuesse à lauar siete vezes al Iordan. Quedo muy quexoso Naaman diziendo: Pensaua yo que baxara a mi, y me pusiera las manos sobre la cabeça, y inuocara el nombre de su Dios, y asi me sanara. Sin hazer cosa de su parte queria Naaman sanar: que el Profeta pusiesse las palabras, manos, y boca: y el sola imaginacion del hecho ageno. Pensaua lo que el otro auia de hazer, y hazia sele de mal gastar sus passos y jornadas. Aun oy dura en muchos este pensamiento engañoso. Lepra subida en carroças, sobre almohadas del brocado, quiere la cura de felpa, ó de terciopelo, que la sanen manos agenas, sin que el leproso se canse en dar passos, y andar caminos por lauarse a si mismo. Es pensamiento vano, de los que en todo son vanos. Pues digamos aora à nuestro penitente Dauid, si acaso tam- 4. Reg. 5. vade & lauare septies, &c.

2

3

bien el por ser Rey, pide que Dios le laue: q aduierta que sera mas conforme à razon que trate de lauarse a si mismo, y no cargue á Dios el hazerlo todo sin poner manos àla labor, no diga tan de lleno: Lauadme Señor, mas y mas, pues el que lo dize, tiene manos con q lauarse. Pero aduirtamos, que el q 4
aora pide que Dios le laue, en otro lugar dize, que el
Psalm. 1. mismo se laua. *Lauabo per singulas noctes lectum meum.* Lauare todas las noches con mis lagrimas las máchas que en mi, y fuera de mi causaron mis pecados. Hasta la cama en que duermo bañare con contino llãto. Pero Señor (dize aora) por quantó, aunque vno mas se laue, si vos tambien no le lauays, es como lauar mancha de azeyte, sin xabó ó greda, que no se
quita: entre vuestra mano en mi lauatorio, y vue- 5
stra ayuda en mi ayuda. Y dessa suerte, aũque son lagrimas mias las en que me lauo, es vuestro el xabõ que las da fuerça, y virtud de limpiar. Lauenme ayuna mis manos con vuestras manos, y asi digo con verdad, que vos me lauays, y esso os suplico mil ve-
4. Reg. 19. zes. *Amplius laua me*, no escusando mi trabajo, para quedarme à fuera: mas demandando vuestra ayuda, para que mi cãsancio no se malogre, y quede sin fruto.

En el libro quarto de los Reyes esta escrito, que el Rey Ezechias, viendose apretado de las guerras, y amenaças que contra el hazia Rabsaces, rompio sus vestiduras, y se vistio de vn saco, y se fue asi al
templo de Dios, y embio mensajeros vestidos de ci- 6
licio al Profeta Esaias, y la embaxada cõtenia estas palabras: El hijo ha llegado à dias d parto, y no tiene fuerças la q le ha de parir: mirad q mẽsaje tan estraño

ño:para solo esto tãta cerimonia de Embaxadores
7 à vn Profeta,llegados son los dolores del parto,y se
escusa la que ha de parir, que le faltã fuerças para
sufrir los dolores. Porcierto que es semejança,q̃ no
nos atreuieramos à dezirla aqui en Romãce, si primero
no huuiera dicho el Espiritu Santo: ydespues
de oyda,no se si del todo la entendemos. A que proposito
vn Rey,vestido de cilicio,en forma de penitẽte,se
quexa de dolores đ parto,y falta de fuerças
para parir? Para mi tengo,que es lo mismo que aqui
vamos tratãdo: y darnos â entender, que el hazer
penitencia,es vn parto á donde se arroja à fuera el
pecado,que se concibio en el alma. Y en tal ocasiõ
gran daño es afloxar las fuerças al tiempo que se assoman
los dolores. Porque los causa el hijo que va
8 á nacer,haziendo fuerça para salir a fuera: y esforçar
entõces el dolor,es la mayor ayuda, para que se
abreuie,y acabe esse mismo dolor. La que desmaya,
sin ayudarse en el parto,peligra: la que no ayuda à
su dolor,estara mas tiempo padeciendole: porque
no acabando de parir,no se acabara su fatiga. Acon
teceles lo mismo que à los erizos,que al tiempo del
parto,como los hijos que van à nacer, las lastiman
con aquellas puas de q̃ salẽ vestidos,se aprietã y detienẽ
ellas mismas por no parirlos: y mientras mas
tardan ,se vã haziẽdo mas asperas,y recias las puas,
y los paren despues cõ mayor dolor. Y fuera desto,
son los del parto dolores de condicion,q̃ no se pue
den encomendar á otra: aunque sea vna Reyna del
9 vniuerso,no puede en esse punto escusarse de sus do
lores,que otra los sufra por ella. Pues entrãbas estas
condiciones tiene la penitencia. Sus dolores,y fati-

gas, entonces ſon mas breues quãdo el q̃ los padece ſe esfuerça, y los auiua mas: en tal caſo, con mas 10
breuedad ſe buelue en alegria ſu pena, arrojãdo del alma el pecado. Eſſe es el parto, ſin el qual ningunas lagrimas, ni peſar ageno ſon baſtãtes à quitar de cada vno el pecado, q̃ cõ ſu propia volũtad cometio. No ſe puede encomẽdar à otro eſte parto, aunq̃ ſea Grãde, aunq̃ ſea Rey, ó Papa, el miſmo ha de paſſar los dolores: el miſmo ha de experimentar en ſi el deſplazer de lo q̃ le plugo quãdo ſe atreuio à ofender à Dios. Y aſsi no ſe ha de acouardar à los dolores, no ha de alegar que le faltã fuerças, aunq̃ mas regalado ſea, ſino dar prieſſa à ſus anſias, y ayudar ſus dolores, con mas dolores. Solo podra como eſte Rey Ezechias, embiar menſajes à los ſieruos de Dios, ſignifi 11
cãdo ſu flaqueza, para q̃ le ayuden cõ oraciones, y le esfuercen con buenos conſejos Pero entre tanto el miſmo con anſias de penitente, cõ cilicios en la caſa de Dios q̃ es ſuyo el parto, y es fuerça q̃ el miſmo experimente el dolor, el arrepentimiẽto, el peſar de las ofenſas que hizo. En reſolucion, aunq̃ por las penas deuidas á nueſtros pecados, puedã ſatisfazer las penitencias agenas: pero para perdonarſenos la culpa, q̃ es propriamente el parto, y el alãçar de nueſtra alma el pecado, es fuerça q̃ interuẽga dolor pro
pio del q̃ cometio la culpa: y lo q̃ aqui dize Dauid 12
en nueſtro verſo, *amplius laua me*, mas, y mas limpieza Señor, conſiguientemente dize, mas, y mas. Dolor quiero paſſar, porque el dolor es el que cauſa tal parto, y el parto el que dexa limpia el alma de todas ſus manchas.

Diſcurſo

Discurso quarto, sobre el mismo verso tercero: Que el alma mas justa tiene mas hambre de su salud.

1 AMplius laua me ab iniquitate mea.
Segú la dicho en el discurso passado, aquellos que de presto se cãsan en los dolores de la penitencia, y luego afloxã en los exercicios espirituales, pareciendoles ante tiempo, que ya bastã los hechos: recelo tengo, que han malogrado sus dolores passados, y que no llegaron à perficionar el parto. Porq vemos que el enfermo bien curado quando conualece, saca despues de su mal mas hambre que tenia antes que enfermasse: halla mas gusto en lo que come.
2 Y la causa es, querer naturaleza cõ la salud rehazerse de las fuerças, que la enfermedad le quito: y quando estas ganas faltã, grã señal de que no queda del todo sano. Assi el penitente si despues de su penitẽcia, que es la conualecencia del alma, saca hastio de las obras santas, sino saca hambre del pasto de su alma: sospecha me da que algun mal humor le queda dentro, y no deue de quedar bien sano.

Sobre aqllas palabras de Dauid, en otro Psalmo. Psalm. 41.
Siruierõme mis lagrimas de pan de dia y de noche dize Casiodoro. El lloro es el mãjar del alma: luego si estuuo enfermo, quãdo cõualece, ha de tener ham
3 bre de su mãtenimiento, à penas de quedar recelosos, q no es verdadera su salud. El hãbre que cosa es? pedir mas el estomago: pues essa muestra aqui Dauid, *Amplius laua me*, mas Señor, mas limpieza, mas lauar me

gas, entonces son mas breues quãdo el q̃ los padece se esfuerça, y los auiua mas: en tal caso, con mas 10
breuedad se buelue en alegria su pena, arrojãdo del alma el pecado. Esse es el parto, sin el qual ningunas lagrimas, ni pesar ageno son bastãtes à quitar de cada vno el pecado, q̃ cõ su propia volũtad cometio. No se puede encomẽdar à otro este parto, aunq̃ sea Grãde, aunq̃ sea Rey, ó Papa, el mismo ha de passar los dolores: el mismo ha de experimentar en si el desplazer de lo q̃ le plugo quãdo se atreuio à ofender à Dios. Y assi no se ha de acouardar à los dolores, no ha de alegar que le faltã fuerças, aunq̃ mas regalado sea, sino dar priessa à sus ansias, y ayudar sus dolores, con mas dolores. Solo podra como este Rey Ezechias, embiar mensajes à los sieruos de Dios, signifi 11
cãdo su flaqueza, para q̃ le ayuden cõ oraciones, y le esfuercen con buenos consejos Pero entretanto el mismo con ansias de penitente, cõ cilicios en la casa de Dios q̃ es suyo el parto, y es fuerça q̃ el mismo experimente el dolor, el arrepentimiẽto, el pesar de las ofensas que hizo. En resolucion, aunq̃ por las penas deuidas á nuestros pecados, puedã satisfazer las penitencias agenas: pero para perdonarsenos la culpa, q̃ es propriamente el parto, y el alãçar de nuestra alma el pecado, es fuerça q̃ interuẽga dolor pro
pio del q̃ cometio la culpa: y lo q̃ aqui dize Dauid 12
en nuestro verso, *amplius laua me*, mas, y mas limpieza Señor, consiguientemente dize, mas, y mas. Dolor quiero passar, porque el dolor es el que causa tal parto, y el parto el que dexa limpia el alma de todas sus manchas.

Discurso

Discurso quarto, sobre el mismo verso tercero: Que el alma mas justa tiene mas hambre de su salud.

1 *AMplius laua me ab iniquitate mea.*
Segũ la dicho en el discurso passado, aquellos que de presto se cãsan en los dolores de la penitencia, y luego afloxã en los exercicios espirituales, pareciendoles ante tiempo, que ya bastã los hechos: recelo tengo, que han malogrado sus dolores passados, y que no llegaron à perficionar el parto. Porq̃ vemos que el enfermo bien curado quando conualece, saca despues de su mal mas hambre que tenia antes que enfermasse: halla mas gusto en lo que come.
2 Y la causa es, querer naturaleza cõ la salud rehazerse de las fuerças, que la enfermedad le quito: y quando estas ganas faltã, grã señal de que no queda del todo sano. Asi el penitente si despues de su penitẽcia, que es la conualecencia del alma, saca hastio de las obras santas, sino saca hambre del pasto de su alma: sospecha me da que algun mal humor le queda dentro, y no deue de quedar bien sano.

Sobre aq̃llas palabras de Dauid, en otro Psalmo. Psalm. 41.
Siruierõme mis lagrimas de pan de dia y de noche dize Casiodoro. El lloro es el mãjar del alma: luego si estuuo enfermo, quãdo cõualece, ha de tener hambre de su mãtenimiento, à penas de quedar recelo-
3 sos, q̃ no es verdadera su salud. El hãbre que cosa es? pedir mas el estomago: pues essa muestra aqui Dauid, *Amplius laua me*, mas Señor, mas limpieza, mas lauar

me

me de mis culpas: los enfermos tienen hastio, y los 4
sanos hãbre. En su Euangelio dixo Christo Señor
nuestro, que son bienauenturados lo que tienen hã
bre de la justicia, los que no se empalagan luego cõ
qualquiera buena obra que hazen, hartandose ante
tiempo, no con lo mucho que comieron, sino cõ lo
poco que apetece su estomago. Esta hambre de Da-
uid, de mas y mas, declara su salud. *Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Amplius laua me, al lienço lo suelen blanquear con
multiplicar lauatorios: pero con este daño, q̃ mien-
tras mas blãqueado, queda mas gastado: la ropa que
muchas vezes se xabona, pocos años dura. Parece q̃
se van recelãdo desto los Theologos quãdo dizen,
que la gracia no destruye la naturaleza, mas la perfi 5
ciona. Y cierto mirado à prima faz, no auia para q̃
auisarnos dello con tãto cuydado, como traen, di-
ziendolo en tãtas ocasiones como lo oymos, y lee-
mos. Porque siendo la gracia vn beneficio de Dios,
vn don de buena gracia (como su nombre lo dize)
blando y suaue, nadie diera en sospechar que podria
destruyr la naturaleza. Pero porque de cõtinuo vã
enseñando, que la gracia es la blanqueadora de nue
stra alma, y lauatorio que la limpia y hermosea, les
conuenia auisarnos luego, que no era cõ el daño de
los demas lauatorios, q̃ destruyen y gastan la ropa,
blanqueandola y limpiandola: tal la pide Dauid en
este verso, agua del Cielo, q̃ no solo limpia sino tã
bien fortifica, y da salud, y con ella mayores, y mejo 6
res azeros, y mas hambre, pide mas, y mas: *amplius laua me.*

En este sentido se puede interpretar aquel dicho
de

7 da san Pablo, Todo lo puedo en aquel q̃ me cōfor-
ta: si le preguntaramos con que le conforta Dios:
responderà, que con este lauatorio de su gracia, con
el le ha buelto omnipotente, que todo lo puede. Mi-
rad que palabras, que fortificado se siente. *Omnia pos-
sum in eo qui me confortat*. Ya fingieron los Poetas de
vno, q̃ porque su madre, siendo niño, le lauo en cier-
ta laguna; no podia despues ser herido en parte algu-
na de su cuerpo: tanto le hizo fuerte el agua encāta-
da, que donde ella llego, no podia recebir herida, y
assi fingieron, que al fin vino á morir de vna saeta,
que le entro por la planta del pie, que se la tiraron
estando arrodillado en vn templo, haziendo ora-
cion, y pudo entrar por aq̃l lugar la saeta, porq̃ por
8 alli le tuuo asido su madre, quando le baño, y los
dedos della estoruaron que el agua no tocasse à la
carne: en ninguna otra parte, q̃ acertara el golpe, le
pudiera dañar. Hasta aqui llegaron los fingimien-
tos de los Poetas: pero sus mentiras no puedē dañar
à la verdad de las palabras de san Pablo, que dize de
si, que por ninguna parte le puede entrar el daño, q̃
todo lo puede en aquel que con el lauatorio de su
gracia le haze fuerte: luego bien pide Dauid à Dios
en nuestro verso, que le laue mas, y mas, pues en este
lauatorio no se pierden fuerças; antes se cobran y
acrecientan: y con ellas el hambre de mas salud. *Am-
plius laua me.*

Paul ad Philip. 24. omnia possum in eo qui me confortat.

Y lo que luego añade, y limpiame de mi pecado:
9 parece que tambien se deue entēder con aquel mas,
lauame mas, y limpiame mas: codicia santa de mas
limpieza. Quando Dios crio el hombre (dize la sa-
grada Escritura) que le hizo derecho: esto es, justo.
y llegado

Eccle. 7. Inueni quod fecerit Deus hominem rectum.

Gen. 2. Inspirauit in faciē eius spiraculū vitæ.

y llegado à razon. Y tambien dize que le anduuo so
plando à la cara con vn soplo de vida. Y (aunq̄ bien
se vee que el literal sentido de essas palabras, es, que 10
Dios le infundio vn espiritu, vn aliento, vn alma q̄
le diesse vida) pero bien podriamos aplicarlo à esta
limpieza, mas, y mas, que aqui pide Dauid. Que assi
como es propio de vn pintor, quando acabo de ha-
zer vna imagen ò retrato perfeto, si despues de he-
cha la buelue á mirar, vereys que estara con vn lien
ço, sacudiendola y cō el mismo soplo le buela el pol
uo, ni vna mota, ni atomo querria que le llegasse. 11
Pues lo mismo parece que anda Dios haziendo quā
do la sagrada Escritura nos le representa, soplādo en
la cara al hombre que el hizo hermoso, y sin man-
cha, ò defeto alguno, quiere verle mas y mas lim-
pio: y nuestro penitente, acordandose quiça dello,
y viendo su alma enlodada con sus graues culpas, ò
si ya sin ellas, por auerle Dios perdonado y traspas
sado su pecado (pero en fin sabiendo, que ama Dios
tanto la limpieza, que el poluo anda soplādo de sus 12
obras) le pide que le limpie mas, y mas, porq̄ no quē
de en el cosa que desagrade à sus purissimos
ojos: y esto dizen sus palabras: *Amplius la-
ua me ab iniquitate mea, & a peccato
meo munda me.*

Verso

Verso Quarto.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.

Porque mi maldad yo la conozco, y mi pecado està siempre contra mi.

1 Omiença Dauid en este verso à dar las razones, que ayudan para alcançar la misericordia, el perdon delas culpas, y la limpieza de su alma, q̃ en los versos passados pidio. Y la primera que aqui apunta, funda en lo que ay de su parte: adelante di
2 ra otras, que ay de parte de Dios: aora pide que por quanto el reconoce, y confiessa su pecado, y le trae de contino delante los ojos se le perdone. Queriendo dezir, que aunque apellida à la misericordia, no es pretendiendo que la justicia quede sin execució: que bien sabe, q̃ no ay mal en la tierra, q̃ aya de quedar sin castigo en este mundo, ò en el otro: esso na-
3 die lo ha de pedir à Dios, q̃ es hazer agrauio á su justicia: solo q̃ os dexen ser verdugo contra vos, que de

de vuestra mano castigareys el mal q̃ con ellas hezi- 4
stes, y las emplear eys en executar su justicia: y Dios
execute su misericordia, viendo que vuestras ma-
nos le ayudan; castigandoos a vos mismo, en re-
compensa os ayude a vos su piedad, acetando esse
flaco castigo vuestro, en lugar de la rigurosa execu-
cion de su justicia. Assi pide Dauid en nuestro ver-
so que Dios le perdone: porque el no se perdonara
a si mismo, que no tiene oluido su pecado, antes le
trae siempre delante los ojos, y esta viendo su pro-
cesso, para dar contra si, y executar la sentencia del
castigo. Esto quieren dezir sus palabras: Porque mi
maldad yo la conozco, y mi pecado esta de contino
enfrente de mi.

Conocer su maldad, significa confessarla, o reco- 5
nocerla. Y estar contra el su pecado, no quiere aqui
dezir que es su contrario, o que se encuentra con el
(puesto que esso es verdad) mas solamẽte dize con-
trariedad de sitio, o lugar: como si dixera, le traygo
enfrẽte de mis ojos, de cõtino a la mira: y es manera
de hablar, vsada en la sagrada Escritura, para dezir en
frente, dezir, contra. Como quando Christo Señor
nuestro, para la entrada de Ierusalem, mando a sus
dicipulos le truxessen vna jumenta, y dixo: Id a aq̃l
castillo, que esta contra vosotros: quiso dezir, que
alli parece enfrẽte de vos. Lo mismo es en este lugar,
Cõtra mi traygo mi pecado, delãte de mis ojos de-
contino. Y assi mi padre san Agustin lee aqui, *Pecca-
tum meum coram me est semper*: mi pecado delante de 6
mi le tengo. Y alude a que antes que Natan vi-
niesse a amonestarle, le traia como al trançado, e-
chado a las espaldas, oluidado: y Natan cõ la figura
que

Matth. 21. Ite in Castellum quod contra vos est.
Aug. hic legit peccatũ meum coram me est.

que vsó, se le puso delãte los ojos: y assi dize aora, que le reconoce, y no le pierde jamas de vista, ni se le oluida.

7 Tambien esta palabra: yo conozco: fuera del reconocimiento, y confession, puede significar la noticia que tenemos de alguna cosa, como que diga Dauid: Señor, yo conozco mi pecado, y se ya sus trayciones no querria perderle de vista, hasta destruyrle del todo. Y por esta causa pedia de antes, q̃ mas, y mas me lauasses. Conocer sus mañas, me mueue a suplicarte con mas ansias el remedio, y te mueua a ti a otorgarle, fauoreciendo al que se conoce, conociendo el mal que tiene. En este sentido pueden ser estas palabras nueua razon, que propone para la misericordia, y perdon que ha pedido, porque el conocimiento de sus males, es alegacion

8 a proposito, para el remedio de ellos.

Discurso. II. Sobre el mismo verso quarto. Del conocimiento de los defetos proprios y virtud de la humildad.

1 QVoniam iniquitatem meam ego cognosco. San Augustin mi padre, hablando con todos los mortales: dize assi en persona de Dios. O hombre si te vieras, descontentartehias de ti: y entonces me aplazerias a mi: pero porque no te vees, me descontentas a mi, y te aplazes a ti. Aquellas palabras. Si vieras, te descontenta-

August. hic, ò homo, si te videres, tibi displiceres & mihi placeres, sed quia te non vides, mihi displices, & tibi places.

ras: son lo mismo que aqui de si dize Dauid: Yo co 5
nozco mi pecado, y le traygo delante de los ojos,
quiere dezir: muy bien veo yo mis males, y me des
contento de mi por ellos. Assi Dauid. Pues ya te-
neys la sentencia que san Augustin, en nombre de
Dios pronuncia en vuestro fauor: El que se despla
ze a si, le aplaze a el. Y dixolo sin excepcion algu-
na, porque aun los buenos de la tierra tienen algu-
nos males, que si del todo los viessen, andarian grá
demente descontentos de si mismos. Y en esto se
vee, que la humildad tantas vezes alabada en el Euá
gelio, y doctrinas de los Santos, no se funda en fin- 6
gimiento de mugerzillas, sino en verdades verda-
deras de Santos, que tienen los ojos abiertos, y luz
del Cielo, para verse a si mismos, y por conocerse
bien, se humillan en su coraçon, y se apocan en su
boca, hallan en verdad, porque abaxarse, y tenerse
en poco. El que en solas palabras se humilla, y di-
ze, que se conoce por el mas malo de los hombres
(no porque dentro de su pecho se tenga por tal, si-
no porque oyo dezir, que el justo se apoca, y se acu
sa a si mismo) no tiene humildad verdadera. Por-
que si publica sus defectos, no es para que piense la
gente que es malo, como el lo dize, sino para que lo 7
tengan por bueno, por los males que de si dize: lo
qual no es apocarse, sino ensalçarse. Y la verdade-
ra humildad (que se deue deprender aqui de nues-
tro santo penitente) es, el baxo pensamiento, que
de si tiene, nacido del verdadero conocimiento de
sus faltas, qual alega aqui a Dios, para prouocar
su misericordia: Conozco bien mi pecado. *Iniqui-
tatem meam ego cognosco.* Ya me veo Señor, y me
des-

descontento a mi mismo, y por el mismo caso dize san Augustin, que contenta a Dios.

En el juego del axedrez, al que mira de fuera (aunque sepa menos) le parece que ve mas y mejores lances, que el que juega (aunque sepa mas.) Y a he visto yo algunos cuerdos y curiosos, que lo afirman. Y dan por razon, que quien no juega) como no le va tanto en los lances) esta con menos ansia, tiene mas libre la imaginacion, y haze los discursos de las tretas menos congoxosos: y por esso mas ciertos y delicados. Y por el contrario aquel hipo, y atencion profunda con que esta el jugador, leuanta vna manera de neblina en su imaginatiua, que en parte la enturbia, y escurece: de suerte, que no va tan cierto en la fabrica de sus tretas como el que de fuera mira. Razon es por cierto de buen pensamiento: pero no siempre las demas ingenio, son mas verdaderas. Alomenos esta no la tengo por tal. Si lo fuesse, siguierase, que el mismo que juega se auentajara a si mismo en los lances, quando fuesse sin precio, o tan pequeña cantidad, y con tales personas, que no se le diesse mucho de la perdida, o ganancia, porque entonces seria ninguna su congoxa, y tendria la imaginacion tan libre, como el que mira de fuera: pero la experiencia no nos muestra esto, antes vemos, que los tales no jugando precio como van con menos cuydado, pierden mas facilmente: no por quererlo, sino porque no cargaron tanto la imaginacion en fabricar tretas. Y assi para mi tengo, que no vee mas el que mira de fuera, ni ay mas misterio en los buenos lances que a vezes apunta:

 sino

sino que quatro ojos ven mas que solos dos. El que 5
mira acertò auer algun lance que no echò de ver
el jugador, y queda muy persuadido, que vee mas
sin ser assi: y la prueua sea, que entonces, o alomenos en otras ocasiones va el que juega, fabricando otros mil lances, y jugandolos: los quales el que mira no alcançara sino los viera alli jugar: y esso que el no alcança, no vee tan a la clara, que le falta como vio su ventaja en la treta que el solo fabricô. Y porque vee lo que vee, y no vee quãto le falta, por ver queda entendido, que vee mas. Echa de ver aquel solo lance en que se auẽtajò, y no echa de ver los muchos en que el otro se adelanta, y con esto
queda pensando que vee mas: y no es assi a la ver- 6
dad, sino echar de ver su ventaja, y no su falta: conocer su bien, y no conocer su mal: y como juzga, segun lo que conoce, queda presumiendo, q̃ por mirar de fuera, vee mas. Casi en esta figura imagino yo los que viuen muy pagados de si, ora sea de sus virtudes, ora de otras gracias menores de su discrecion, esfuerço, donayre, y otras cosas, que el mũdo suele preciar: qualquiera poquito desto que v-
no tenga, el se lo echa de ver con mil ojos, y lo mu 10
cho que en esso mismo, y en todo lo demas le falta, no lo vee: y assi acontecera estar muy satisfecho y contento de si mismo, y los que le miran, o le conocen estar dentro de su pecho, haziendo burla, o doliendose de sus defetos. Es la causa que estos tienen ojos, con que ven lo que al otro le falta, y el no los tiene: sino para ver lo que tiene, y no lo que no tiene. Aora aproposito de la autoridad que truximos de mi padre san Augustin, el q̃ se vee, se descõ-

tenta

11 tenta a ſi, y contenta a Dios, y al contrario. Conſiderad, que està Dios en el cielo, con tan buenos ojos como los ſuyos, y vee muy a la clara todo lo que ay en cada vno de noſotros, y lo que nos falta. Y auiendo en cada qual mas males que bienes, mas vicios que virtudes (y quando no ſean mas, baſta que vn mal es baſtante a manchar y afear los bienes) que quereys que haga, quando vno està muy contento de ſi miſmo, ſaboreandoſe en los bienes que de ſi imagina? ſino eſtarſe deſcontentando de quien no vee quanto le falta, que ſi ſe viera, luego ſe deſcontentara de ſi miſmo: porque echara de ver ſus muchas faltas, y entonces ſe contentara Dios nueſtro Señor del: no
12 porque las tiene, ſino porque las conoce, y las vee. Y eſto es lo que dize mi padre ſan Aguſtin, en nombre de Dios nueſtro Señor. O hombre, ſi te vieras, te deſcontentaras de ti, y entonces me contentaras a mi: pero porque no te vees, me deſplazes a mi, y te aplazes a ti. Y nueſtro ſanto penitente, eſta es la primera razon que alega: para agradar a los de Dios nueſtro Señor, dizele, que ya ſe vee, que de antes no ſe veya, que ya ſe conoce, que ya ſe deſcontenta de ſi: y por eſta poca ſatisfacion que de ſi tiene, pretende començar a plazer a Dios: *Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco.*

Discurso. III. Sobre el mismo verso quarto. Del espanto y congoxa, que el pecado causa al alma que le admite en su casa.

ET *peccatum meum contra me est semper.* Mi pecado 1
esta siempre enfrente de mi.

Theodoreto, interpretando estas palabras, dize assi: Siempre veo las imaginaciones de mis males y pecados, que con atreuimiento cometi: de noche las sueño, y de dia las traygo presentes en mi pensamiento. Quiere dezir, el pecado (que entro tã halagueño, y parecia tan alegre, que por sus agradables muestras me atreui sin recelo a abrirle las puertas, y entrarle en casa) en viendose dentro la posada, se quito la mascara hermosa con que venia reboçado, y me descubrio su propia cara, tal que en 2
viendola quede asombrado y a mi pesar le conozco: con su vista quede como quien ve visiones, que le parece que siempre trae delante de los ojos la fantasma que se le aparecio la sueña, dormiendo, è con sus assombros sobresaltado, no duerme, y despierto anda como embelesado. La estantigua que 3
vio le dexo tal que se le representa, que la vee de contino, y la trae delante los ojos. Los mismos efetos haze la fealdad del pecado, al que Dios le abrio los suyos, para verle la cara traele como assomarbdo: *Peccatum meum contra me est semper.* De contino veo las imagines de mi pecado, son visiones que se me parecen: de noche las sueño, y de dia las traygo en

Augustin. in Confess. mirabar quod iã te amabam, non pro te phãtasmata.

en mi pensamiento presentes. Lo mismo dize aqui David: Mi pecado està siempre enfrente de mi. Representauasele de contino como estaua Vrias peleando por su Rey, y el peleando contra su honra: el otro por su seruicio durmiendo en la campaña, y el por su deleyte hurtandole la compañia de su talamo matrimonial: el otro por mas zelador del arca de Dios, y mas primoroso en no querer descanso quando su General estaua en campaña el sin respetar a Dios, ni a la lealtad de tan buen vassallo. Y sobre todo, que en ofender a Vrias, ofendio principalmente a Dios. No sabria yo aora dibuxar toda la fealdad que su pecado le representaua, ni el la dixo, aunque harto dixo, con dezir que andaua como assombrado, trayendole siempre como fantasma, o vision mala, delante los ojos.

Dexa el pecado, el alma tan de mal gusto, que ella misma se amarga a si, sin que otro la acuse: se està ella de dentro acusando, llena de miedos y espantos: las sombras, la atemorizan, y bastan a la atormentar. Llama Dios vna noche a Samuel, para hablar con el, y luego se le trasluzio a Heli, que hablaua de su pecado y castigo. Hasta de la comunicacion de Dios en su casa sospecha mal. Que lo causa? Traele como assombrado su pecado, y estar de contino leyendo allà dentro de su conciencia capitulos dados a Dios contra el mismo que los lee. Luego no es marauilla andar en perpetuos temores. La mano que teneys sana, la mandays al descuydo, a todos lados, sin rezelo de que cosa la lastime (aunque es capaz de recebir golpes) pero la que tiene alguna lesion, algun achaque en

Semper enim præsumit sæua lasa consciencia.

en vn ſolo dedo que ſea, la meneays a miedo, todo 7
ſe os antoja que va a topar alli, y os laſtima, ya antemano por ſola vueſtra imaginacion. El dolor de dentro, que eſtá en la miſma leſion, o herida, os cauſa el temor. Y al malo la llaga del alma: los aſſombros que ſiente de las ojas del arbol, que el ayre menea.

Plutarco cuenta vn caſo eſtraño a eſte propoſito. Auia vn mancebo muerto a ſu padre, y por ſer hijo nadie ſoſpechaua tal maldad: y ſolo de oyr gorgear demaſiadamente vnas golondrinas en vn apo- 8
ſento donde eſtaua, ſe le antojô, que boceauã ſu delito, y ſe leuantò alborotado contra ellas, como vn loco, gritandolas, y tirandolas piedras, y palos. De ſu alboroto ſe alborotaron los de la miſma caſa, y inquiriendo, porque ocaſion, con tanta anſia, y tal nouedad ſe indinaua contra los paxarillos? reſpondio titubeando, dando con la lengua en los dientes: deſuerte, que vino a engendrar ſoſpecha, y apretandole en preguntas, por ſus propias razones, alteradas y confuſas, vinieron delante en lance, a entender, q̃ el era el matador de ſu padre, ſin auer mas teſtigos, ni mas indicios, que la turbacion de ſu miſ- 9
ma conciencia, y las ſoſpechas y miedos que moſtro.

Ioan de ſancto Gem. in ſum. ſues, præter cæteru animãlia ex ſolo tactu hominis querulè vociferantur, vel ingemiſcũt, & vel cauſam aſſignat

Ioan de ſanto Geminiano aduierte, que es propriedad del puerco, en tocandole ſolo al pellejo, o a las cerdas gruñir al punto: Lo qual no hazen otros animales, no ſe quexan de ſolo tocarles: la experiencia muchos la auran viſto. Y añade, que la razon es, que como el puerco no tiene coſa prouechoſa, para los hombres, ſino ſu carne, ni lana, ni plumas, ni pelle-

10 pellejo bueno para su seruicio, en tocãdole teme na
turalmente, que es para matarle, que no quieren del
otra cosa, y por esto luego se congoxa, y quexa. As-
si el hombre malo, como no ay en el cosa buena, pa
ra que le puedan querer, sino es, para que sea decha-
do, do se muestre la justicia diuina en tocandole, y
aun antes que le toquen, luego teme, que es para
executarla. Que puede pensar el manojo de sarmiẽ-
tos quando le baxan de la sarmentera (si tuuiesse
sentido) sino que lo lleuan para la lumbre: pues es
madera que no sirue para otro efeto. En viendo que
11 tiran del, luego se congoxaria si supiesse que-
xarse.

En esta semejança va el Profeta Ezequiel, quan-
do compara los malos al sarmiẽto, que no sirue fue-
ra del fuego, ni para hazer vn clauo de palo, que fi-
xado en la pared aproueche para colgar vn buca-
ro, por esto, a los tales se les antojan siẽpre sus casti-
gos, y antes que le toquen, ya recelan sus daños: an-
dan de contino en temores: el trueno y el relampa-
12 go, por ellos solos les parece que vienen, y traen los
animos tan inquietos y congoxados, que pagan
bien pagado el gusto que pretendieron gozar en el
pecado quando le cometieron. Tomaldes vos su di
cho a los mas loçanos del pueblo (a quien los de-
mas tienen embidia, por verles rasgar aforros de
brocado, y pompear plumajes finos con trenças
de oro (y si quieren dezir la verdad de lo que passa
en su pecho) han de confessar que sienten tanto azi
uar de sus pecados, que les queda poco lugar para
tener gusto de lo que de fuera se les embidia.

A este proposito haze lo que a otro dixo Paulo
Emi-

Paul. Emil. diuortiũ mētãs amicis ã mirantibus quod pulchra esset vxor: qua me (inquit) parte mordeat calceus, nemo nouit ego sentio, Plutarc. in eius vita tom. 1. virorum illus.

Emilio, auiendo dado libelo de repudio a su muger Papiria (de la qual tuuo por hijo el gran Cipió Emiliano) y estrañandole sus amigos el hecho por que era en los ojos de todos alabada de honesta, noble, auisada, de buen parecer, madre de tal hijo, y otras buenas partes, para responderlos se puso vnos çapatos nueuos, y dixo, cierto es, que a todos parecera bien este calçado, pero nadie puede echar de ver en qual parte del pie me esta lastimando, sino yo que lo padezco. Dando a entender, que con las embidiadas apariencias, que todos veyan fuera de casa, podia ser dentro de tan rezia condicion, o tener tales siniestros, que le fuesse menos penoso
carecer del bien que todos veyan, por verse libre 14
del mal que solo el sentia. Dixolo al proposito de su repudio, pero con harta mas conueniencia lo podriamos aplicar a los poderosos de mala vida que andan por defuera a los ojos del mundo lustrosos, y alegres: toda la vida passan en banquetes, y contentos que se veen, y les esta por de dentro royendo las entrañas, la conciencia, que no se vee. De vn Pytagorico, refiere Cesar Spanciano, que
comprò cierta pieça al fiado, y quando fue a que- 15
rerla pagar, hallo que era muerto el que se la vendio: boluiose a su casa contento, como si huuiera hallado los dineros en la calle: acostandose en su cama, le començo a remorder la conciencia, representandole que tenia en su poder el precio del sudor ageno, y diole tal inquietud el pensamiento, que del todo le quitaua el sueño, y para poder descansar huuo que le era buē partido leuãtarse, y boluerse a la casa del difunto, y arrojando dentro los dine-

dineros,dixo:Sea viuo para ti solo, aũque para los demas es difunto.

Es buen consejo a este proposito,el de Aristote- *Pythagori. Tibi viuit, qui alijs difunctus est.*
16 les,que dize que los deleytes se deuen mirar, no
quando vienẽ,sino quando se parten,porque entran con vna cara de Angel,y a la partida se la vereys de vn demonio:sus entradas son halagueñas, prometedoras de mil bonanças,y contentos,y sus dexos son de mil hieles:y para deshazer el engaño auisa a los Christianos,Aristoteles Filosofo Gentil,que la cara buena con que entran,es postiza,no ay para que mirarles entonces,que no conocereys quales son: pero a la partida se desenmascaran,y muestran su cara verdadera,y es tal que con ella os atemorizan, como vision del infierno,pero en fin *Arist. voluptates contemplanda non veniẽtes, sed abeuntes.*
1 entonces veys lo que son,y los conoceys,y sirue el
conocimiento, para que con mas ganas huyas de
17 cosa tan fea,y mala: *Iniquitatem meam ego cognosco:*
Yo conozco mi maldad,y es tan espantosa su cara que me trae como assombrado,de manera,que como visiones malas parece que le estoy de contino viendo delante mis ojos: *Peccatum meum contra me*
9 *est semper.* Pues Dauid,ya lo podeys estimar, como
prenda de la misericordia de Dios de que aueys pedido, porque el conocer el pecado,os causa espanto,y aborrecimiẽto,el aborrecimiento,perdon y salud. *Quoniam iniquitatem meam, ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.*

(?)

Verso

Verso quinto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.

A ti solo pequè, y hize mal delante de ti, para que seas justificado en tus palabras, y venças quando seas juzgado.

N Este verso Dauid pone por obra, lo que en el passado dixo de si mismo. Alli afirmó que conocia su pecado, y le cófessaua: y por mostrarlo en la obra, entra aora acusandose delante de Dios, y 1
(quiça dandose golpes en los pechos) dize, pequé 2
señor, pequè a ti solo, pequè.

De las quales palabras ay varias declaraciones: algunos sienten, que dixo, que a solo Dios auia pecado, porque el adulterio estaua secreto: pero mi padre san Agustin aqui no admite esta declaracion, antes afirma, que ya se auia diuulgado.

Ad hanc expositionē videtur respicere Iacobus à Valēt. hic in prima explicatione.

Segunda exposicion, a ti solo pequé: esto es, a ti 3
solo confiesso mi culpa: diziendo, pequè, *tibi soli dico peccaui.* En el testamento nueuo, y ley de gracia, los penitentes se confiessan a Dios, y juntamente al Sacer-

Sacerdote, digo a Dios mi culpa, y a vos padre,
4 que pequé: porque la penitencia despues de la encarnació del hijo de Dios, es Sacramento, y el Sacerdote su ministro, y assi no se ha de cōfessar, y dezir el pequé a Dios solo, sino tambien al Sacerdote, como a ministro, y lugarteniente suyo. Pero en el Testamento Viejo, en el tiempo de Dauid, a solo Dios auia obligació de confessarse, y dezir: el pequè (alo menos en algunos casos) porq̃ la confessiō no era Sacramento, ni auia ministro que absoluiesse cō el poder dado de Dios, atendiendo a lo qual dize Dauid, que se confiessa a solo Dios, y a el solo dize su
5 culpa, a el solo dize, pequè. *Tibi soli peccaui.*

Genebrardi, & Iansenij expositio hic.

La tercera declaracion, dize, que vna cosa es pecar contra alguno, y otra pecar a alguno. Pecamos contra quien recibe daño de nuestra obra: y pecamos a aquel cuyo mandamiento traspassamos, quedando sujetos a su castigo. Pecamos contra el proximo, quando le agrauiamos: y pecamos al Corregidor, ó Alcalde, y no contra el. Al ministro de justicia, no le hizimos daño, pero porque quedamos sujetos a su castigo, se dize, que pe-
6 camos a el. De la suerte, que el hijo prodigo, reduzido a la obediencia de su padre, dixo: pequè al cielo: no porq̃ le huuiesse hecho daño, mas porq̃ quebrantò su ley, y quedò sujeto a sus castigos, segū la qual dotrina todos los q̃ somos vassallos demas del agrauio del proximo, pecamos a Dios, y a nuestros mayores. Los Reyes solamente a Dios, que no tienen en la tierra superior en lo tēporal, en cuyo tribunal ayan de ser juzgados: y como Dauid lo era, pudo dezir q̃ a solo Dios auia pecado, como si dixe-

Incogniti & Glossæ expositio hic.

ra, perdonadme vos señor, y no temere sentécia de 7
otro tribunal, q̃ no le ay en la tierra para mi causa.
Y no pretende negar auer pecado contra Vrias, antes atendiendo a esso añade luego en el mismo Verso, *Malum coram te feci.* Hize mal delante de ti, conuiene a saber, hize agrauio, y daño a mi vassallo, pero es causa a conocer delante ti, es causa para solo tu tribunal. Semejante manera de hablar se vsa en Romance Español, quando el senténciado por juez inferior dize: Apelo delante mayor tribunal: delante, no porque este presente, mas porque preté 8
de ser juzgado en el: assi Dauid dize, que pecò a solo Dios, y hizo mal delante del, porque solamente en el tribunal de Dios ha de ser juzgada su causa.

Iansen. 2. expositio, & fere comunis.

Esta interpretacion suele ser la mas comú entre los literales: con todo quiere la Iglesia q̃ todos digamos estas palabras, (aunque tengamos en la tierra superiores de quien ser juzgados:) porque por la mayor parte, los pecados de que hazemos penitencia no se saben, o no se hã denũciado ante juez de la tierra, y assi podemos dezir con verdad. A ti solo pequé, porque por entonces no ay otro tribunal que se entremeta en la causa.

Fuera de las dichas, se puede dar por quarta de- 9
claracion: que como Vrias (contra quien auia pecado,) era ya difunto, no auia parte a quié se deuiesse hazer satisfació, no quedaua otro ofendido, mas que solo Dios, ni de quien se vuiesse de alcançar el perdon, mas que de sola su justicia. Y assi dize: A ti solo pequè, ya no tengo có quié las auer en mi caso, sino con vos solo, no ay parte que se quexe, ni a quien temer sino a vos, que como juez podeys de

10 oficio executar la justicia de vuestro soberano tribunal. Este sentido parece q̃ va respondiendo a lo que David en el verso passado dixo, que confessava su pecado, y le traya a la contina delante de los ojos. A lo qual se le pudiera poner por objecion: bien David, pero con la confession no tratays de satisfazer a la parte ofendida. Respõde aora, Señor, no ay a quiẽ satisfazer muerto ya Vrias: Si le huviera, yo procurara con toda voluntad su entera satisfacion, pero como ya no ha lugar, cõ vos solo queda vivo mi pecado. Y en este sentido sirven sus palabras de alegacion, para alcançar perdon pues (aun en la tierra, quãdo no ay parte remite la justicia mucho de su rigor). La qual declaracion tengo por
11 muy llegada a la letra. Tambien se podria dar por declaracion a las palabras, *malum coram te feci*, no q̃ hizo mal q̃ vista del Señor, sino que hizo cosas que en sus ojos eran malas.

La segunda clausula deste verso dize assi: *Vt iustificeris in sermonibus tuis: & vincas cum iudicaris.*

Para que seas justificado en tus palabras, y venças quando eres juzgado.

En la qual ay dos cosas escuras. La primera, que
12 significan las palabras. La segunda, a que proposito las dize, o como se atan con las que ha dicho, y va diziendo.

Y quanto a lo primero, hablando en el sentido literal, parece se deve entender por esta justificaciõ de Dios en sus palabras, el cumplimiẽto de sus promessas. Porque ser justo en las palabras, es, que al justo, a la medida dellas sea la obra. Lo qual declaramas, lo que luego añade: y venças quando seas juz-

gado.

gado. Quando los hombres diſputaren entre ſi: ſi Dios falta en ſu palabra, ſalgas vencedor, viendo todos a la clara, que primero faltara el Cielo y la tierra.

Quanto a lo ſegundo, dize eſta razon a vno de dos propoſitos. El primero, que Dios tiene prometido, de perdonar al que de coraçon ſe doliere, y cõfeſſare ſu pecado: y porque en los verſos paſſados, ha dicho, que confeſſaua, y conocia los ſuyos, y los traya ſiempre delante los ojos con dolor de ſu alma: y ſi huuiera a quien poder ſatisfazer el agrauio de Vrias, lo hiziera con toda voluntad: por tanto, que Dios cumpla ſu palabra, y ſea en ella, juſto y verdadero, perdonandole: y que aſsi nadie con razon podra poner mengua en ſus promeſſas: *Vt iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*, perdoname para que ſeas juſtificado en tus palabras, y venças quando ſeas juzgado.

El ſegundo propoſito, a que la pudo dezir, es, q̃ antes que pecaſſe, le auia Dios hecho grandes promeſſas: que confirmaria ſu Reyno, y le daria ſuceſſor de ſu ſangre, y de ſu decendencia naceria Chriſtó nueſtro Redemptor: las quales le auia zaherido 14
como a ingrato, el Profeta Nathan (quando vino de parte de Dios, a reprehenderle de ſu pecado) acriminandole como a tantos fauores y mercedes auia ſido deſagradecido: por lo qual podia quedar cõ recelo, ſi a caſo la reprehẽſion de Nathan huuieſſe ſido vna callada ſentencia de Dios, que le priuaſſe de los fauores prometidos, como a perſona, que por el pecado ſe auia hecho indigno, y deſmerecedor dellos. Los que ſabian de ſu culpa, y de ſu reprehen-

15 sion podrian andar platicando, y tratando vnos
con otros, que ya los fauores de Dios prometidos
no se le cumplirian, porque los auia desmerecido: y
a estas platicas llama juzgar a Dios, porque era dar
sentencia sobre lo que Dios auia de hazer. Aten-
diendo a lo qual, suplica, que su penitencia alcance
el perdon de sus culpas, y el cumplimiento de las
promessas, y queden auergonçados los que ya de-
zian, que no tendrian efeto, y Dios en esse caso cõ
la vitoria de su palabra, tenido por verdadero, y
cumplidor de sus promessas, *Vt iustificeris in sermo-*
16 *nibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

Resta aora ver, como se encadenan estas pala-
bras, con las que hasta aqui vino diziendo, porque
no parece que hazen buen sentido las primeras: A
ti solo pequè, y hize mal delante de ti, con las pos-
treras. Para que seas hallado verdadero en tus pro-
messas. Que proposito trae el auer pecado, y echo
maldad delante Dios, para que Dios sea justificado?
Algunos expositores para darle corriente, las esla-
17 uonan con las primeras deste Psalmo, *Miserere mei*:
como si dixera. Apiadate de mi Señor, segun tu
gran misericordia, y limpiame mas de mi pecado,
para que assi seas justificado en tus palabras, cum
pliendo la promessa que has echo de perdonar al
que se arrepintiesse, y que naceria de mi descenden
cia el fruto santo, en el qual han de ser benditas to-
das las gentes. Yendo con essa letura, se puede de-
zir, que en este Psalmo sigue Dauid el estylo de las
suplicas, y memoriales, que a el, como a Rey, solian
dar sus vassallos, reconociẽdose a si mismo por sub
dito, y vassallo de Dios. El estylo suele ser pedir vna

Geneb. expositio, & ante illũ Iacobi de Valentia hic dictis versum sequẽte Miserere (supple) vt iustificeris.

Ccc mer-

merced, y para ella se acarrean mil razones, se traen
a la memoria mil seruicios propios, y de padres, y
abuelos, pero no en cada seruicio que alegã, se buel
ue a repetir lo que se pretende, de callada se entien-
de: como si dixera, atento tal seruicio mio, se me ha
ga esta merced, y atento otros de mis padres, se me
haga la misma merced, y ansi en todas las razones
sin repetir la merced la pide tacitamente. De essa
suerte Dauid en este Psalmo, (que es vna peticion
que presenta a Dios) sola vna cosa pide, y es, que
se apiade de el, limpiandole mas, y mas, de su peca-
do, segun su grande misericordia. Y en este verso, y 19
algunos de los passados, y venideros, va representã
do diuersas cosas, proponiendo diferẽtes razones,
que le inclina a concederle su demanda, y en cada
vna se entiende de callada, que pide su intento prin
cipal, que al principio propuso: conuiene a saber, q̃
tenga del piedad, segun su gran misericordia per-
donandole. Pues ajuntad agora esse primer inten-
to con las palabras de esta clausula, y haran muy
proprio sentido, *Miserere mei Deus, vt iustificeris in
sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Ten miseri-
cordia de mi Señor, para que seas conocido por ver 21
dadero en tus promessas: y si algunos juzgaren de
ti lo contrario, queden vencidos, y auergonçados,
y tu vẽcedor: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vin-
cas cum iudicaris.*

La diferẽcia que yo hallo entre esta suplica, y las
que suelen presentarse a los Reyes de la tierra, es, q̃
a los de aca primero les ponẽ delãte los ojos todos
los seruicios, y razones q̃ ay para q̃ se les hagã mer
ced, y al cabo cõcluyen pidiendolo q̃ dessẽa: Pero
Dauid

21 Dauid al cõtrario comẽço por la peticiõ,y despues va poniendo las razones que la pueden ayudar. Lo qual es,porque a los Reyes dela tierra,de ordinario se pide lo que deuen de justicia,y primero les muestran las razones q̃ hazen deuida su peticion. Pero Dauid pide la misericordia de Dios,q̃ no es deuda, sino gracia y fundamento de qualquiera merito q̃ de nuestra parte pueda auer.Luego (pues las cosas se comiẽçan por su cimiẽto)cõuino q̃ comẽçasse por la peticion de la misericordia,sin alegar primero meritos.Porque qualquiera que llega a demãdar a las puertas de Dios,y no pide por Dios,sino por si mismo:le dirã que le ayude Dios,o(por mejor de-
22 zir)que no le ayudara Dios: Es menester que pida por las entrañas de Dios,a penas de no salir biẽ despachado. Porque segũ dixo en otro lugar, en Dios esta su propiciaciõ,y no en nosotros:y asi comiẽça sin cimiẽto de su parte,pidiẽdo de misericordia la misericordia de Dios,*Miserere secundũ misericordiã*. Circulo en otras materias,es vicio,iddẽ,per iddẽ:aqui sino ay circulo de Dios,para Dios,es peticiõ vana,y sin fruto:la misericordia,pide por la mi-
23 sericordia: merced,pedida de merced. Despues y ra trayẽdo algunas cõueniencias que fauorezcã,y apoyẽ su demãda:no como deuida,sino como cõueniẽte a la bõdad,y excelencias del mismo Dios. Y la que en nuestro verso alega,es la honra,y el credito de Dios, que se le consiguira,constando por la obra a todos,que cumple su palabra,y son firmes sus promessas, *Miserere mei Deus, vt iustificeris, &c.* Tẽ misericordia de mi,Dios,para que seas justificado en tus palabras,y vengas quando seas juzgado.

Bas. & Theodor. expositio hic.

Esta declaracion siguē muchos Dotores. Otros 24
encadenā las palabras deste verso, por el mismo orden con que estan escritas, no las juntando con las primeras del Psalmo, sino cō las primeras deste verso: A ti solo pequé, y hize mal delāte de ti, para que seas justificado en tus palabras. Para lo qual notan, que la bondad, misericordia, justicia, y verdad de Dios, se muestran y resplandecen, mas con ocasion de nuestros pecados: perdonandolos, y que viene a ser dezir: Pequè para que seas justificado en tus palabras, y venças quando seas juzgado, como si dixe
ra: Señor pequè delante de ti, y quanto mi maldad 25
fue mayor, tanto tendras mas ocasion de ensalçar tu nombre en mi perdon, y abonar delante de todo el mundo la firmeza de tus promessas, y cumplimiento de tus palabras: pues mi maldad, no bastò a estoruar el efeto dellas. De mi pecado se sigue, que tu muestres mas a la clara, quā verdadero eres en tus palabras: Pequè, para que seas justificado en tus palabras: pequè, y de ay se siguiria, que seas tenido por mas justificado.

Este sentido parece, q̄ tuerce algo de las palabras del verso, pero en la verdad no es hazer fuerça, sino
interpretarlas en el sentido que la Sagrada Escritu- 26
ra suele otras vezes. Y bien se sabe que la palabra, *Vt*, muchas vezes significa, no el fin que se pretēde, sino el efeto q̄ se sigue: como quando S. Pablo dixo: Entrò la Ley para q̄ sobrassē pecados: y esta claro, q̄ ninguna ley se dio para q̄ los huuiesse. Pero consiguese a la ley auerlos: porq̄ sin la prohibicion muchas cosas no fuerā culpables, q̄ aora lo son. En otros mil lugares, vsa la sagrada Escritura el mismo

Ad Rom. 5. lex autē subintrauit vt abundaret delictum.

estylo,

27 estylo. Y aũ en Romance dezimos de la que es mal casada que se caso para mucha mala ventura, y q̃ el otro cõpro el oficio para yrse al infierno, y no fue tal su intẽto jamas, sino efeto que se siguio. Luego biẽ cabe: Pequé para que seas justificado: De mi pecado se siguira quedar tu causa justificada, delãte todos. Genebrardo en este lugar resiste con mucha fuerça a esta declaraciõ, abraçãdose cõ la primera: pero S. Basilio, y S. Theodoreto, la aprueuã; la qual parece se deue seguir en todo caso, porque S. Pablo muestra entenderlo assi, alegãdo en este sentido, las
28 palabras de nuestro verso, en la carta q̃ escriue a los Romanos, diziendo: Dios es verdadero, aũque todo hõbre sea mentiroso, como esta escrito: Para q̃ seas justificado en tus palabras, y vẽças quãdo eres juzgado. Luego nuestra maldad ensalça mas la justicia de Dios. Por ventura es injusto Dios, que se ensaña cõtra el pecado? Estas son sus palabras, dõde expressamẽte alega las de nuestro verso. La questiõ q̃ mueue, es como puede Dios justamente castigar el
29 pecado, pues de el se sigue cãpear mas su verdad, y su justicia: y lo que supone no se siguiera biẽ de las palabras de Dauid q̃ alega, si las vuiessemos de eslauonar (cõforme al primer sentido) cõ las primeras de este Psalmo. Tẽ misericordia de mi, para que seas justificado en tus palabras: porq̃ en esse sentido seria manifestarsele la firmeza de las promessas de Dios por su misericordia, y no por nuestras maldades, como S. Pablo infirio, diziẽdo: Nuestra injusticia encomiẽda y engrãdece la justicia de Dios. Pero sigue se muy biẽ, si las entẽdemos conforme a la segunda declaraciõ, ajuntandolas con las que inmediatamẽ

Paul. ad Roman. 3. Est enim De⁹ verax, omnis autẽ homo mẽdax sicut scriptum est, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris, si autẽ iniquitas nostra iustitiã Dei commendat, quid dicemus.

te le preceden: Pequè para q̃ ſeas juſtificado en tus ſo
palabras: De mi pecado ſe ſiguirá verſe mas a la cla
ra la verdad y firmeza de tus palabras, cũpliẽdolas
ſin que mi maldad aya podido eſtoruar ſu efeto.

Authoris ex poſitio. Antes ſe podia dar aũ otra tercera expoſiciõ, qui
ça no menos cõforme a la letra, q̃ las dos dichas, a
lo menos eſta es la q̃ yo ſigo, ſin querer forçar los
entẽdimientos agenos a lo miſmo. La qual es, q̃ por
eſta juſtificaciõ de las palabras de Dios, no ſe aya de
entẽder el cũplimiento y verdad de ſus promeſſas,
ſino la rectitud de ſus amenazas, la mucha juſticia
cõ q̃ amenazò a Dauid de caſtigarle, diziẽdole por 3z
el Profeta Natham, que aunque le perdonaua la cul
pa, no el caſtigo: y q̃ auia de ver la eſpada de Dios 39
por ſu caſa, y otras palabras rigurosas. Eſto ſupueſ-
to, noteſe, q̃ en el verſo paſſado dixo Dauid: que el
conocia y confeſſaua ſu pecado: y luego poniendo
en exercicio eſſa confeſsiõ al principio de eſte ver-
ſo, dize: Pequè Señor, y hize mal delãte de ti: Y ſi al
guno le preguntara a que efeto haze eſta confeſ-
ſion: reſponde, para que ſeas juſtificado en tus pala-
bras, y vẽças quando fueres juzgado, hago eſta cõ-
feſsion, y publicò que pequè, y hize mal delante de 3a
ti: para que quando veã los hõbres executar en mi
(que ſolia ſer priuado, y fauorecido tuyo) los caſti-
gos que por la boca del Profeta Natham, me has a
menazado, ſe vea jũtamẽte, que es juſta tu juſticia:
pues ay en mi culpas merecedoras de tu ira. Y aſsi
todos los q̃ quiſierẽ juzgã del caſo, dẽ la ſentencia
en fauor de tu juſticia. Para eſto confieſſo mi peca-
do, y digo por mi boca: q̃ pequé delãte de ti, para q̃
todos veã q̃ no hazes ſin juſticia en caſtigarme, ſe-
gun

33 gũ las amenazas q̃ de tu parte me notificò Nathã: a no saberse, el porq̃ de mis castigos, pudieran parecer demasiados: Por tãto publico que pequê: para q̃ por la confession de la parte se vea q̃ es justo el castigo: *Tibi soli peccaui, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Y en conformidad de esto se puede declarar la autoridad q̃ truximos de S. Pablo (nuestra maldad encomiẽda la justicia de Dios) no tãdo, q̃ justicia ay no quiere dezir su verdad, sino su rectitud, y entereza: la qual entonces se vé mas a la clara, quãdo sin respetar a priuãças passadas, se castigan los pecados presentes: Esto es encomendarse, y mostrarse mas la justicia de Dios, con nuestra mal-
34 dad, conuiene a saber, castigada sin excepciõ, ni respeto. Y assi dize Dauid: Confiesso que pequé, y hize mal delante de ti, para que seas justificado, quãdo veã los hõbres q̃ sin respeto a fauores, y promessas, q̃ me auias echo, castigas mi pecado, conozcã quã entero eres en tu justicia. Mueuome a tener esta interpretacion por buena: porque (diziendo, que el intento con q̃ confiessa su pecado, es, que sea Dios justificado en sus palabras, sin señalar en quales) pa-
35 rece, q̃ (siẽdo el Psalmo cõpuesto en respuesta de las q̃ de parte de Dios le dixo Nathã) de estas mismas entiende, q̃ sea Dios justificado, quando se vea cumplido por la obra lo q̃ por Nathã justamẽte amenazò. De mas desto del que cumple lo prometido se dize cõ mas propriedad, que se muestra verdadero en las palabras: y del q̃ executa con rectitud la sentencia, conforme a las culpas, que se muestra justo, y justificado, tanto mas, quanto mas a las claras se echa de ver, que los demeritos merecieron la pe-

na,y esso al pie de la letra significa el termino o palabra de que vsa Dauid,para que seas justificado,*Tibi soli peccaui,vt iustificeris in sermonibus tuis.* Publico que pequè delante de ti,para que por mi confession quede delante de todos justificado,que ni me castigas sin razon,ni dexas de executar justicia por mi antigua priuança.

Discurso.II. Sobre las primeras palabras del mismo verso quinto. Que en alguna manera redunda en prouecho de los pecadores,ser los pecados en ofensa de tan gande magestad como la de Dios.

Tibi soli peccaui,& malum coram te feci.

1 Demas de las declaraciones q̃ enel discurso passado dimos a estas palabras,se puede añadir otra, cõuiene a saber,q̃ Dauid dize,que pecò a solo Dios, porque no es de cõsideraciõ el daño que se haze al proximo,por grãde que sea,en cõparaciõ del desacato y ofensa de Dios,que en el pecado se incluye.

2 Boluer la lãça cõtra Vrias fuera poco:sino fuera assi mezclado,boluer las espaldas a Dios:como se vè a la clara en las guerras justas,a dõde el derramar la sangre agena es sin duda grã daño de muchos: pero como no es cõ ofẽsa de Dios dexa de ser malo,y muchas vezes es loable. Dauid cõtra justicia afrẽtò y matò a Vrias,mezclãdo el agrauio del proximo cõ la ofensa de Dios,y mirado lo vno,y lo otro,no 3 haze cuẽta del daño de la criatura,en cõparaciõ de la grauedad que su obra tuuo por ser ofensa d̃l Criador. Dize,que a solo Dios pecò,y a par de tã grã peso queda como vna liuiana pluma,que no se cõsidera,

4 dera,la ofensa de Vrias. La qual declaració es cóforme a la dotrina de los Theologos escolasticos, que enseñan,que a los códenados les respóde muy mayor pena en el infierno,por auerse apartado de Dios,que por auerse llegado a las criaturas con amor ilicito,o con odio prohibido:porque a lo primero respóde la pena que llamá de daño:y a lo segúdo la de sentido,que es mucho menos. Y assi Dauid no haze mas cuenta del agrauio de Vrias,que si fuera vn solo athamo,porque no tiene proporció alguna comparado al desacato de Dios,que con el yua embuelto,y dize que a solo Dios pecò.

Y notemos aqui,que tratádo con Dios,aun en los mismos males somos véturosos:y el mayor mal
5 de nuestros males,viene a ser el mayor bien de nuestros bienes. Cosa sin duda es,que el mayor mal de nuestros pecados,es ser Dios el ofendido,pues por esse respeto tiene su malicia vna manera de infinidad:y esso mismo ser la ofensa contra su Magestad infinita,viene a ser la mayor parte de nuestro bié:la mayor préda de nuestro remedio. Parece nouedad. Pues oyd y declararemoslo. Dezidme,qual es el mayor bié del que ya pecò?no es esperar que su peca-
6 do alcáçara perdó?Pues essa esperáça qual es la cosa que mas la assegura?sin duda ser Dios el ofédido, q̃ si lo fuera vn hóbre,dixera lo que otros(segun lo escriue S.Lucas)baxe fuego del cielo y abraselos a todos. Y para mostrar Dios q̃ es mas cierto alcáçar el perdó de su mano que de los hóbres, respondio que no sabiá de que espiritu erá,que no es aquel el estylo de la casa de Dios,q̃ no son tales végáças de su códicion. En S.Lucas lo leereys harto a la clara:

Luc.9.vis dicimus descẽdat ignis de cælo.

Luc.9.nescitis cuius spiritus estis.

Luc. 6. Dimittite, & dimittemini.

perdonad, y sereys perdonados. De suerte q̃ es promessa suya, que siempre que huuiere perdon de los 7
hõbres le aura suyo: *Dimittite, & dimittemini*: pero no siempre que le ay de Dios, se alcança de los hõbres: muchas vezes se quierẽ vẽgar de aquel a quiẽ Dios ya ha perdonado. Luego mas biẽ librado esta el perdon de los hõbres en las manos de Dios, que en las de los mismos hombres. De vn capitan general de los Griegos, de grã reputaciõ y estima, llamado Callicatridas, escriue Macrobio, q̃ auiendo cautiuado algunos de los enemigos cõ quiẽ trahia guerra, le ofrecieron los de la otra Prouincia grã suma de dineros, porq̃ le entregasse vno de los cautiuos 8
de quiẽ estauã ofendidos de atras para matarle: no quiso el General cõsentirlo por ningũ precio, aũq̃ estaua su exercito necessitado de dineros, y poco d̃ esclauos. Vno de su cõsejo llamado Cleãder le dixo: Cierto señor, q̃ si yo fuera Callicatridas en tal ocasion acetara los dineros, y pagarã los esclauos su merecido. Respõdio: si yo fuera Cleander hiziera lo mismo q̃ tu me acõsejas. A nuestro proposito tẽgo por aueriguado, q̃ en mil ocasiones si los hombres fuerã del consejo de Dios, le dixerã: cierto Señor, q̃ 9
si yo tuuiera vuestro poder, y fuera Dios como vos lo soys, no sufriera tãto desacato, castigaralo con otro rigor. Dad, por dicha la respuesta de Dios, q̃ el hiziera lo mismo si fuera criatura, q̃ se le agotara la paciẽcia y sufrimiẽto: Pero por ser Dios q̃ es rico de misericordia, a todo tiene espera, y a todo da perdõ quãdo se le pide como deue. De suerte, q̃ por no ser Dios tã pequeño como Cleãder, y mayor q̃ Callicatridas, nos sufre muchos males, y nos haze muchos

Cleãder: ego quidẽ si Callicatridas essem numos recepissem. Et ego (inquit Callicatridas) si Cleander essem.

chos bienes, que no sufrieran ni hizierã los hõbres
10 si estuuiera a su cuenta el castigo, o perdon de nuestas culpas. Esta es la razon que Iob en su defensa alega, quando dize: Señor, por ventura teneys vos los ojos de carne, o mirays como mirã los hõbres, para que andeys buscãdo mi maldad, y escudriñando mi pecado: quiso dezir, que mucho mas se temiera de su vista, si fuera vn hombre el agrauiado, que siendo Dios el ofendido. Segun el qual sentido las palabras: A ti solo pequè, no siruen solamente de acusacion suya, sino tambien de consuelo y esperãça de su remedio y perdon.

Iob. 10. Nũquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo, & tu videis, vt quæras iniquitatem meã, & peccatum meum scruteris.

11

Discurso. III. Sobre el mismo verso quinto. Que a las personas que mas familiarmente tratan cõ Dios, les corre mas obligacion de no ofenderle, y otros pẽsamientos deste verso.

M*Alũ corã te feci.* Despues que Dauid cõfesso su pecado, para ponderar las circunstancias que le agrauauan, añade estas palabras: Hize mal delãte de ti: en las quales sin duda quiso significar alguna paticularidad en su culpa, q̃ no la aya ordinariamẽ-
12 te en las de otros: cuyos pecados tãbien se hazẽ delãte de Dios q̃ todo lo vé. Para lo qual parece se puede dezir por postrera declaraciõ destas palabras, q̃ algunas personas traen a Dios delãte los ojos, por mas particular modo, q̃ otras: agora porq̃ Dios les despierte cõ mas ordinarios pensamiẽtos de cosas del cielo haziẽdo q̃ leuantẽ alla los del alma, y los veã cõ auentajadas luzes: agora porque su oficio y los exercicios de su professiõ, son ãdar de ordinario tratando de cosas sagradas, como los Ecclesiasticos y

Religio-

Religiosos, cuyos axuares son Breuiarios: cuyas o- 13
cupaciones Missas, y oficios diuinos: cuyo trato mas cõtino en la Iglesia siẽpre ãdar delãte de Dios, de otra suerte q̃ las demas gẽtes. Y como Dauid era Profeta inspirado de Dios, y por otra parte tã familiar en los oficios diuinos, que del se deprendio la mayor parte de lo que agora rezamos, haze particular acusacion suya, acriminãdo contra si que andãdo siẽpre delante de Dios, se atreuiesse ofenderle. Y con grã acuerdo pondera la circunstancia: porque
si aca en las tierras el desacato hecho en palacio, se 14
tiene por mas graue q̃ el que se hizo en otro lugar: y mucho mas si fue en los ojos del Rey: por la misma razon sera mas graue, el que hazẽ en los ojos de Dios, los que professan traerle siẽpre ala mira. Tãto que hasta las leyes seglares disponen, q̃ la Iglesia no valga al que en ella delante de Dios hizo el delito, igualãdole cõ los traydores, y otros criminosos indignos de amparo. Acordaos a este proposito, que la mayor brauata que el demonio dixo cõtra Iob, fue, que se preferia de hazer que en presencia de Dios, echasse pesias, y reniegos, no le pareciendo estos males tan grandes por si mismos, quanto si fuessen delante de Dios. 15

Iob. 1. nisi in faciem benedixerit tibi.

Y en Ezechiel esta escrito: Hijo del hombre, no ves las grandes maldades que haze la casa de Israel aqui para que me vaya lexos de mi santuario: põderad aq̃lla palabra: aqui en mi tẽplo: es echar a Dios de su casa, ofenderle entre sus Sacramentos, sufre muy mal que las manos que manoseã y andã oliendo a cosas santas, le guelã tãbien a ofensas suyas, que se yrà de ahi ciẽ leguas por no verlo. El adagio Español,

Ezechiel. 8. putas, vides tu, quod isti faciunt abominationes magnas, quas domus Israel facit hic, vt procul recedam à sanctuario meo.

16 ñol,para declarar quan mala es de sufrir la muger
braua,dize que ella y la gotera echã la gente de ca
sa. Tambien en la casa de Dios,dize Ezechiel,q̃ ay
gotera que le echa della,y son los atreuimientos de
los que alli en su presencia en las baruas de Dios se
atreuen a ofenderle: *Vt procul recedam à sanctuario
meo.* Quando las zorras se encierran en sus cueuas
huyẽdo d̃ los caçadores,para hazerlas salir y echar
las de sus viuares,las dã humaza a la boca de la ma-
driguera,el humo q̃ entra las echa fuera. Al pie de
la letra dize Dios en esta autoridad de Ezechiel,q̃
pecados entre cosas sagradas,son humazas q̃ le dan
en su casa,con que a su desgusto le hazẽ salir della.
Quereyslo ver?pues notad la razõ q̃ añade,expres-
17 samente se quexa de humazas en su casa. Dize q̃ se
tẽta viejos de la casa de Israel,y en medio dellos Ie-
conias hijo de Saphã,estauã delante de sus Idolos,
cada qual cõ su thuribulo:y del incienso se leuãta-
ua vna neblina de humo,vna grã humareda. Ajun
radlo agora con lo q̃ ha dicho q̃ le hazian salir con
ello de su casa:*Vt procul recedã à sanctuario meo*,y ve-
reys q̃ pecados entre cosas sagradas, son humazas
q̃ se dan a Dios para echarle de su casa.Incensar los
18 Idolos de vuestros prohibidos gustos,no alla en la
mezquita de los falsos dioses,sino dẽtro la casa del
verdadero Señor,es oxearle della. Y quiça esta es la
causa porq̃ algunas vezes buscandole en la Iglesia
cõ romerias,con oraciones,procesiones,y sacrifi-
cios,no le hallamos tã presto,humazas de a tras le
hã echado de ahi:y aũ por vẽtura no solo de lo pas
sado,sino tãbien de presente huelẽ a humo nuestras
manos,nuestros passos,y nuestras plegarias:las ro-
merias

Ezechiel. 8. Septuaginta viri de senioribus domus Israel, &c. Et vnusquisq; habebat thuribulum in manu sua, & vapor nebulæ thuris consurgebat.

merias se acompañan cõ passatiẽpos y fiestas profa 19
nas, o quãdo menos liuianas: las Missas y sacrificios con popa y vanidades: las plegarias, cõ parlerias: y finalmẽte las deuociones aparẽtes cõ disoluciones verdaderas, humazas son de Thuribulo, de la idolatria de nuestros apetitos, y adoracion del contento proprio, q̃ esta alãçãdo a Dios de su casa, dõde vos dezis q̃ le vays a buscar. Es esso como quiẽ quisiesse pescar cõ el lazo q̃ espãta la caça y la ahuyenta.

Ierem. 11. Tu ergo noli orare pro populo hoc &c. quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa, nunc quid carnes sancta auferent à te malitias tuas, in quibus gloriata es.

Al mismo proposito habla Dios, quãdo dixo à Ieremias: No me hagas oraciõ por este pueblo, q̃ no te tẽgo de oyr: porq̃ preciãdose de amado y fauorecido mio, se atreue hazer dẽtro de mi casa mil maldades y desafueros: Por vẽtura las carnes santas de sus 20
sacrificios en q̃ se gloriã, les quitarã sus malicias? como si dixera: Si lo q̃ ofrecẽ en mi Templo es santo que me agrada, y las obras q̃ ahi executã son malas q̃ me ofendẽ, todo jũto en vn sacrificio, sera como poner en el mismo Thuribulo, incienso, y açufre, q̃ el buẽ olor de lo vno, no quita el malo de lo otro, y hara salir de la Iglesia a quãtos en ella estuuieren. Y esso quiere dezir: por vẽtura las carnes Sãtas de los
sacrificios q̃ me huelẽ biẽ, quitan de ti tus malicias 21
q̃ me huelen mal, y me echã de mi casa. *Vt recedam procul à sanctuario meo.* Ofẽsas de Dios a sus mismos ojos mas le ofendẽ. *Malum corã te feci.* Congoxase, acusase, y afligese, nuestro penitente, acordãdose q̃ andãdo de contino en platicas familiares cõ Dios, cõ mil profecias y promessas suyas: de ordinario en su Tẽplo, componiendo cantos y Psalmos, en medio de tales exercicios ofenderle, echa de ver q̃ fue desacato mas delãte sus ojos, mas en presencia q̃ o-

tros

tros: Y si mãdan los Cõfessores q̃ se cõfiesse el peca
22 do, y tãbien las circunstancias q̃ le agrauã, aduertid
qui biẽ ordenada va la cõfessiõ de Dauid: primero
Tibi soli peccaui. Veys ahi la confession del pecado.
Y luego como circũstancia agrauãte: *Malũ corã te
feci.* Otro Itẽ tiene mi pecado q̃ lo haze mas feo y
culpable: y es, q̃ delãte de ti me atreui a cometerle.

Deuese aqui notar, q̃ casi en todos los versos des
te Psalmo, vna o dos vezes haze Dauid mẽciõ de su
pecado. Enel primero pidio la misericordia grande
de Dios: y ya de callada dio a entẽder, q̃ enel auia la
miseria grãde: luego enel segũdo declarõ q̃ essa era
23 su pecado: y dixo, borra Señor mi pecado. Enel ter-
cero le miẽta dos vezes: lauame mas de mi maldad,
y limpiame de mi pecado. Enel quarto, otras dos ve
zes: Yo conozco mi maldad, y mi pecado esta siem
pre delãte de mi: en este otras dos: Pequẽ a ti, y hize
mal delãte de ti: y enel q̃ se sigue otras tãtas: en mal
dades, fui cõcebido, y en pecados me concibio mi
madre. Sabeys qual es la causa de tãto mẽtar su peca
do? la q̃ refirio en el verso passado: *Quoniã iniquitatẽ
meã ego cognosco*, conocele, sabele las mañas y cõdi-
24 ciones: Y porq̃ vna dellas es, q̃ no ha de salir sino por
la boca, le arroja tantas vezes por ella, como el que
a caso estãdo comiẽdo tragõ algũ bocado podrido
o amargo, que se le pegò el mal sabor al paladar, esta
ra cada ora escupiẽdo mil vezes por arrojarle fue-
ra y toda via le amarga, y el q̃ comio algo põçoño
so q̃ le estã las entrañas dãdo arcadas, hasta vomitar
lo, y quedar limpio, no cessa la naturaleza de estarle
prouocãdo el vomito. El pecado es bocado põçoño
so, tragò Dauid las reliquias de sus amargos sabores,

Hoc. Ps. vers. dele iniquitatem meam.
Vers. 3. amplius lauame ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me,
Vers. 4. iniquitatẽ meã ego cognosco, & peccatũ meum cõtra me, est semper.
Vers. 5. tibi soli peccaui, & malũ corã te feci.
Ver. 6. in iniquitatib⁹ cõceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.

Discurso.IIII. sobre el mismo verso quinto: del zelo de la honra de Dios que deue tener el penitente.

1 TIBI *Soli peccaui, &c. Vt iustificeris in sermonibus tuis.*

Confiesso que peque a ti, para que seas justificado en tus palabras.

La postrera declaracion que dimos a esta clausula, y seguimos por literal, fue, no que el pecado de Dauid aya sido para justificació de las palabras de Dios, sino el confessarlo, y conocerlo delante de todos. De
2 suerte, que Dauid justifica las amenazas que de parte de Dios le intimò Nathan, manifestando la sobrada razon con que le castiga. En lo qual se muestra cuydadoso del credito, y reputacion de Dios. Confiessa que pecò: *Tibi soli peccaui*, porque algun ignorante viendole castigado, no pueda imaginar que es sin culpa, o que auiendola, dexa de castigar por priuanças y respetos: *Vt iustificeris in sermonibus tuis*, confiesso mi culpa, para que se vea a las claras la justicia de sus amenazas. Lo qual es vn acto, no solo de gran per
3 ficion y merecimiento, sino tambien deuido a la perfecta penitencia. Porque el verdadero penitente, quãdo se duele de sus culpas, y las confiessa, no ha de tener ojo solamente al prouecho que se le sigue de verse libre dellas, y perdonado, sino tambien a la honra y justicia de Dios: y ha de yr castigandose a si mismo, con obras penosas: como quien quiere restituyr, y satisfazer por la injuria que el pecado le hi-

zo. deue llorar sus pecados: mas porque ofendieron 4
a Dios, que porque le dañaron a el mismo que los co-
metio. Assi lo enseña san Agustin: *Oportet pœnitentem*
non solum Deum timere iudicem, sed & iustum diligere,
conuiene que el penitente no solo tema a Dios, co-
mo a juez, sino tambien le ame como a justo, quie-
re dezir: no ha de auer en la penitencia temor sola-
mante del juez que nos ha de castigar, sino tambien
amor de aquel Señor, que si le aborrecen nuestros pe-
cados, es por ser tan bueno y tan justo, que no puede
dexar de desagradarse de lo que es injusto y malo. No
es malo temer el rigor del juez, y castigarnos antema- 5
no, porque el no halle despues que punir. Pero otro
passo mas adelante deuemos dar, amando a vn Dios
tan bueno, que si tiene tormentos carnales, y mazmo
rras de fuego, y açufre para los pecadores, es, porque
es bueno castigar lo malo. Y essa bondad que ay en la
justicia de Dios deuemos amarla, y castigarnos a no-
sotros mismos: no solo por vernos libres de los tormẽ
tos de despues: sino tambien, porque es bueno dar ca-
stigo al que se atreuio ofender a su Dios: Auemos de
pretender, no solo sanear daños del daño, que el peca-
do nos acarreo, sino tambien restituyr y recompen-
sar el agrauio que con el hezimos a la Magestad diui- 6
na. Dixo Iob. Peque: que te hare a ti, o guardador de
los hombres? Quiere dezir, Señor, yo peque, y en mi
pecado veo dos daños: el vno, que me perdi a mi: y el
otro, que te ofendi a ti. Dos heridas en cada culpa, da-
ñarse a si, y agrauiar a Dios: pero mas cuydado me da
el pensar que te hare a ti, que lo que me hare a mi: pri-
mero cuydo como recompensare la afrenta que te hi
ze pecando, y despues como me librare del daño que

Aug. oportet pœnitentem non sol ũ Deum timere iudicẽ sed iustum diligere.

Iob. 7. peccaui, quid faciam tibi ? custos hominum.

17 por esso me vino. Pareceme a mi esta injuria que los
malos con sus pecados hazen a Dios, semejante a la
que la vanidad del mundo ha inuētado: que si a vno le
tiran, o amagan vn palo (aunque nunca le acierten, ni
descargue el golpe) ya bastó para que se tenga por apa-
leado y afrentado: solo porque se vio la voluntad del
que los quiso dar (aunque en la verdad no le tocò, ni
daño.) Assi nuestros pecados (puesto que todos ellos
no pueden tocar en el pelo de la ropa a Dios, ni qui-
tarle nada de su honra) con todo, porque en cada vno
se encierra vn dar de mano a Dios, vn boluerle las es-
paldas: anteponiendole otra cosa criada (aunque en la
verdad, ella se quedo tan baxa como se era, y Dios tan
18 alto como estaua) ya le amagaron, o tiraron el palo sin
acertarle: ya se vio su voluntad, y aūque no le tocaró,
se da por injuriado. Y conuiene, que procuremos, y
atendamos mas principalmente a la satisfacion de tal
injuria, que al remedio de los daños que del pecado se
nos siguen: *Peccaui* (dize Iob) *quid faciam tibi ò custos
hominum*? Pequè, y primero miro que hare en orden
a ti para restituyr tu honra, y despues mirare que
hare en orden a mi para reparar mi daño. Acto es
heroyco, pero deuido a los quilates de la penitencia
19 la que no llega a tanto es imperfeta. Iuntamente con
esto es verdad, que andan a vna estas dos cosas. Quā-
do el penitente por zelo de la honra de Dios nues-
tro Señor está castigando sus culpas, entonces està tā
bien Dios con mayor zelo, mirando por el remedio
de los daños que ellas acarrearon al pecador. Y pa-
ra mostrar Dauid los afectos de su alma, y zelo de la
honra de Dios nuestro Señor, que le incita y encien-
de a la verdadera penitencia, dize assi en los dos

Quo pacto intelligendū sit illud nōnullorū Theologorum dogma, Deus læditur in bonis externis.

Hoc Ps. ver. praeced. iniquitatē meā ego cognosco, & peccatū meum cōtra me est. i. dico publicitus, tibi soli peccaui, vt iustificeris in sermonibus tuis ne quempiam lateat te iustissima comminatione me animaduertere.

versos passados y presente: Señor yo conozco mi mal- 10
dad, y la confiesso, y traere (si menester fuere) en la
frente mi pecado. Digo, y lo firmo de mi nombre (es-
criuiendolo en este Psalmo) que pequè. Publico de-
lante de todo el mundo, que hize mal delante de ti,
todo a fin de que no aya algun mal considerado, que
acierte a poner mancha en tu honra, viendo que me
castigas (auiendo sido tanto de tu familiaridad, de tu
casa, y seruicio) y se le antoje que es sin culpa, y te ten
ga por poco justo: antes viendo que todas las priuan-
ças passadas no libran del castigo al q̃ te ofende, que-
des tu justificado, y tenido por justo delante todos, y
vencedor entre los que se entremeten a juzgar de tus
obras. Y assi confiesso mi pecado: porque se vea que 11
eres justo en lo que me has amenazado. De manera,
que no quiere dezir, que su pecado se ordena a la jus-
tificacion del credito de Dios, sino la confession del.
La qual haze, porque a todos conste con quanta jus-
ticia procedio en su castigo. *Quoniā iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper. Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

12

Ver-

Verso sexto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.

Porque aduertid, que soy concebido en maldades, y en pecados me concibiò mi madre.

1
ESTE Verso entienden vniuersalmente los Doctores del pecado original: que por el de nuestros primeros padres todos incurrimos segun nos lo enseña nuestra Fe. Y descendiendo a sus palabras en particular, ay escuridad en aquella. En mal-
2 dades me concibio mi madre. Porque los interpretes las trasladan del Hebreo de diferentes maneras. *Paraphrastes Cāpensis, & alij legūt in peccatis calefecit me mater mea.*
Vnos leen, en pecados me concibio mi madre: otros, en pecados me abrigò, y truxo en su vientre: otros, en pecados me pario: otros, en pecados fuy forma-
3 do: y mi padre san Augustin lee, en pecados me alimentò mi madre en su vientre. La razon desta diuersidad es, que la palabra Hebrea, de que en este lugar vsa el Psalmista, es, *hama*: la qual propriamente quiere dezir, dar calor, y la lengua Hebrea (que se llama

san,

Hiero. in peccatis peperit me mater mea.
Aug. in peccatis mater mea me in vtero aluit.
Genebrard. hic.

santa: no solo porque Dios y los Angeles hablaron ella, y porque (segun algunos sienten) sera la que los bienauenturados vsaràn en la gloria, quando para siépre con su lengua corporal alabaran a Dios: sino tambien por la honestidad con que dize las cosas, que de suyo no son limpias) por guardar limpieza en los vocablos al concebir, llama dar calor, por el que naturalmente entreuiene a los actos del concebir. Y por quãto todo el tiempo que el niño anda en las entrañas de su madre, le està ella dentro de si fomentando, abrigando, y alimentando, se sigue, que todas estas cosas se pueden entender por la palabra, dar calor. Y assi todos los interpretes (aunque entre si diferentes) acertaron en trasladar la palabra, *hama*, cuya significacion es dar calor. Y nuestra Vulgata, porque se entendiesse que no hablaua de otro calor, sino del que es natural en nuestra concepcion, dixo especificadamẽte: En pecados me concibio mi madre. Y de aqui puede tambien quedar entendido, porque razon mentò a la madre, y no al padre, siendo cierto, que la desobediencia de Adan, y no la de Eua, nos causó el pecado original, y los mouimientos, o calores sensuales que del proceden: el qual no contraxeramos, aunque Eua pecara, si Adan estuuiera firme sin caer. Y assi parecia mas conforme (queriendo hazer mencion deste pecado original) acordarse del padre, que no de la madre. Sobre lo qual he leydo muchas respuestas de los comentadores, y (aunque ingeniosas) a mi parecer escusadas, porque la mas llana, conforme a lo dicho de la palabra, *hama*, serà que Dauid hablara impropriamente, si dixera, que su padre le dio calor en pecados, porque el pecado original no se contrahe hasta el punto que en

las

7 las entrañas de la madre se infunde el alma racional
en el cuerpezillo del que ha de nacer. Lo qual es algunos dias despues del concebir, y entonces no se puede dezir, que su podre la da calor, que quiça està ausente, pero de la madre siempre es verdad, mientras le trae en las entrañas: y asi al tiempo de contraer el pecado original, no le dio calor el padre, sino la mesma madre: *In peccatis calefecit me mater mea.*

Tambien se sigue de aqui, que la palabra: *In iniquitatibus*: En maldades me concibio mi madre, no se ha
8 de tomar rigurosamente por el tiempo del concebir,
sino por quãdo fue animado, y començò a viuir el niño. Porque antes, como no era mas de vn pedaço de carne, sin alma: no era hombre, y por el consiguiente no era capaz del pecado original, ni le tiene hasta que comience a tener vida con alma racional. Antes de esso se podia dezir ser concebido al mundo (pues consta tambien de cosas que no viuen) pero no concebido a la vida de hombre; hasta que se le infunde el alma racional. Y de la suerte que enseña santo Tomas, auer dos nacimientos: vno, quan-
9 do el niño comiença a viuir en las entrañas de su
madre: y otro, quando saliendo dellas goza del espiritu y ayre vital, que todos respiramos. Asi para la claridad deste lugar auemos de poner dos concepciones: vna, quando lo engendrado recibe ser en las entrañas de su madre: y otra, quando el ser que recibe, es, ser hombre informado con alma racional, y de la segunda habla Dauid, diziendo. En pecados me concibio mi madre. Fauorece esta declaracion la palabra Hebrea: que como està dicho, significa

D. Thom. 3. p. duplicem asignat hominis natiuitatem, nẽpe nasci in vtero, & nasci ex vtero.

Vxor Vriae misit ad Dauid dicẽs cõcepit, & id forte ante satus animationem.

2. Reg. 11.

nifica en pecados me calétò mi madre. Lo qual se verifica de todo el tiempo que trae el niño abrigado en 10
sus entrañas.

Pagninus Lucensis cum peccato calefacta est de matre mea.

Y si a alguno toda via le pareciere, que Dauid habla del primero concebir, podra declararle, diziendo: que somos concebidos en pecado: porque en las sangres informes, en la massa de que se ha de fraguar el niño, va engañada la obligacion de heredarlo luego que lo concibido sea hombre hijo de Adan: assi como en la concepcion de vn noble va arcaduzada su nobleza, puesto, que antes que tenga anima no sea hóbre, ni noble. Luego con verdad pudo dezir Dauid,
que fue concebido en pecados: porque todo hombre, 11
antes de ser animado, es concebido con deuda forçosa de incurrirle al tiempo que el alma se le ayunte a las carnes.

Aug. hic.

Y quede aqui sabido, que no trata Dauid de los pecados de su madre, segun algunos sin bastante fundamento han querido interpretar, sino del engendrado. Assi lo enseña mi padre san Agustin, con estas palabras: *Non ideo in peccatis conceptus sum, quia peccatum sit commisceri coniuges.* No fui concebido en pecados: porque lo sea el ayuntamiento de los casados. Y si el
Maestro de las sentencias, o otros sus seguidores di- 12
xeron alguna palabra que significasse lo contrario, se ha de entender quando el vso matrimonial no se exercita con las circunstancias, y por el fin deuido: faltando ellas, claro està, que en todas las cosas puede auer pecado. Leydo he yo, que preguntando a vn santo padre. Si le podia auer en el vso matrimonial de los casados? preguntó tambien el, si podia vno emborracharse con el vino de su cuba, y respondien-

Magi. 2. d. 3. videtur ansā tribuisse expositioni huic, quā sequitur incognitus.

diẽdole q̃ ſi dixo. Pues de la miſma manera ſin apro
13 uecharſſe de muger agena, puede auer tales exceſſo,
y circũſtãcias tã torpes entre los caſados, q ſeã ofẽſas
ſas graues de Dios: y de ordinario, faltando las circũ
ſtãcias, y ſin deuido los ſuele auer veniales. Pero biẽ
ſe vee que Dauid no acuſa aqui de tales exceſſos à
ſus padres, ni vinieran á propoſito para exagerar ſu
propia culpa, y alcançar el perdon que pretende.
Fuera deſſo el vſo matrimonial, no ſe puede llamar
pecado aſsi abſolutamente, como Dauid lo llama.
In iniquitatibus conceptus ſum. Y baſte para prueuaſſe
berſe, que el primero caſamentero del mundo, fue
14 Dios, q̃ en el parayſo terrenal autorizo el matrimo
nio, q̃riendo ſer el primer Cura que dio las manos
à los deſpoſados, Adan y Eua, y en eſte pũto quiero
que lleueys de camino entendido vn lugar de San
Mateo, q̃ parece encõtrarſe cõ otro del Geneſis. Re
fiere el Euãgeliſta, q̃ Chriſto nueſtro Señor, hablan-
do del matrimonio, dixo aſsi: No aueys leydo q̃ el q̃
al principio hizo el hombre, le hizo varõ, y hebra,
y dixo: Por eſta dexara el hõbre padre y madre, y ſe
eſtara en cõpañia de ſu muger, y ſerã dos en vna car
ne? Por tanto los q̃ Dios ajunto no los aparte el hõ
15 bre. Paremos aqui, y vamos à mirar en ſu propio
lugar la autoridad que San Mateo alega, y hallare-
mos, que no dize, como el ſanto Euangeliſta la re-
fiere. En el Geneſis es, en el Capitulo ſegundo: Pero
ay eſta diferencia, que alli ſe refiere, que eſſas pala-
bras las dixo Adan, quando Dios le moſtro á Eua,
formada de ſu coſtilla: y el Euãgeliſta alega, q̃ Dios
las dixo, y parece cõtrario lo vno de lo otro. Y porq̃
nadie me lo põga en duda, oyd el texto del Geneſis:

Mat. 19. nõ legiſtis quia qui fecit ab initio hominem maſculũ, & fœminã fecit eos & dixit propter hoc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori ſuæ erunt duo, & in carne vna quos ergo Deus coniunxit homo nõ ſeparet.

Dixo Adan. Este aora es huesso de mis huessos, y car
ne de mi carne: por la qual razon dexara el hobre á 16
su padre, y à su madre; y acompañera á su muger, y se
rã dos en vna carne. Estas son por cierto las mismas
que el Euangelista alega: pero afirmase en el Gene-
sis, que Adan las dixo, y el Euangelista que las dixo
el que crio el hombre. Sabeys que es la causa de la di
uersidad (hablando en entrambos lugares el mismo
Espiritu santo) es que essas fueron palabras de casa-
miento entre Adan y Eua: y cosa sabida es, que quã
do se desposan dos, el Cura les toma las manos; de-
zid como yo dixere: Yo fulano recibo á vos, &c.
los desposados van diziendo á vna con el las mis- 17
mas palabras: y assi es verdad que las dize el despo-
sado, y es verdad q̃ las dize el Cura. Pues sabed ao-
ra, que el Euangelista para dar á entender de callada
que Dios auia sido el primero Cura que en el mun-
do assistio á casamientos, autorizandolos y aprouã
dolos, vso desse termino: mudo la persona q̃ habla
en el lugar original, que alega alla que las dixo Adã;
y aca que el mismo Dios (siendo verdad lo vno y lo
otro). Porq̃ fueron palabras de casamiento de nues
tros primeros padres, las dixo Dios, como Cura: y 18
Adan como desposado. Y assi quien pusiere macula
en el vso del matrimonio con las deuidas circunstã
cias, le pone en Dios, que fue el primero que le auto
rizò. Bien es verdad que se podrian llamar peccados
de los padres, los mouimientos sensuales (aunq̃ seã
sin culpa) porque son rebeldes à la razon, y proce-
didos del peccado original. Lo segundo, q̃ se ha de tra
tar para declaracion de la letra de nuestro verso es,
á q̃ efecto se acuerda aqui Dauid de su peccado ori-

Genes. 2. dixit que Adã hoc nũc os ex ossibus meis, & caro de carne mea quã ob rẽ relinquet homo patrẽ & matrem & adhaerebit vxori suae, & erũt duo, & in carne vna.

ginal,

ginal, y que hebra haze con lo q̃ va diziendo. De lo
19 qual ſe pueden dar tres razones. La primera, que al
principio deſte Pſalmo pidio ſer perdonado, ſegũ la
gran miſericordia de Dios, y como quando cae vna
grã lluuia, y viene vna auenida de agua que laua las
calles, no ſe ſuele contentar la criada, que quedẽ lim
pios los çaguanes y portales, y lleue el cieno que eſ
taua de manifieſto en los vmbrales, ſino que tambiẽ
la vaſſura de otros tiempos, que eſtaua recogida por
los rincones, y de tras de las puertas ya oluidada, las
ſaca á la calle, para q̃ la gran agua lo lleue todo. Pi-
dio Dauid vna gran auenida de miſericordia, que le
20 laue y limpie del todo: y aſsi no es mucho que ſaque
de los rincones la vaſſura atraſſada, q̃ ſalga à plaça
la mãcha original, la qual aunq̃ ya no enſuziaua la
caſa, por eſtar perdonada, por los remedios de la ley.
Pero alla eſtaua en ſus hezes, al rincõ encubiertas, o
liẽdo mal, q̃ leuãtã ruynes vapores. Todo ſe ſaque à
que lo limpie la auenida de la gran miſericordia de
Dios, perdonando las culpas actuales, y remediãdo
los daños y reliquias de la original: la qual (pueſto
que no ſea materia de arrepentimiento, y peniten-
cia propia, por quanto no ſe contraxo con nueſ-
21 tra voluntad) bien puede ſer materia de la miſeri-
cordia de Dios: por ſer vna gran miſeria nueſtra.

La ſegunda razon es, que (como en los verſos paſ
ſados ſe viene acuſando, y lamentando ſus duelos)
vnas cuytas naturalmente acuerdan otras, y trae á
mõtõ, haſta los males de los primeros principios de
ſu compeccion. Caſi al modo del otro Eſpañol, que
haziendo endechas de ſus deſdichas, començo deſde
ſu nacimiento. Quãdo yo triſte naci, luego naci deſ

dichado ,y todos los passos que da hazia tras, acor-
dandose de sus lastimas passadas,son por respeto de 22
las presentes,de que se quexa,las vnas despertarólas
otras. En el qual sentido las palabras deste verso ser
uiran de afrentarse,y acusarse mas delante de Dios,
continuando la ledania de sus males y miserias: que
en los versos passados auia començado. Como si di
xera: Yo Señor conozco mi pecado , y le trayre
siempre delante los ojos: confiesso que peque,y hi-
ze mal delante de ti. De la qual confessió se seguira
verse à la clara,que eres justo en tus castigos. Iten
afrentome tambien , y me auerguenço y lastimo
delante de ti , que de mas de mis culpas actuales, 23
traygo otras de casta,desde mis abolorios vn labeo
infame de pecado . El (qual , aunque no fue por
culpa mia) pero en efecto es culpa mia , y de ca-
da vno de los hombres . Y quien llora sus duelos
todos los saca à la plaça: *Ecce enim in iniquitatibus
conceptus sum.*

Otra razon se puede dar (que á mi parecer es la
mas propia,y literal : la qual sigue Titelmano , y
otros) que Dauid representa à Dios su pecado ori-
ginal , no para acusarse,y acriminar mas cosas con 24
tra si: sino para que le sirua de alguna parte de
desculpa de los sus yerros. Como si le dixera: Señor,
entre la grauedad de los males que contra vos co-
meti , y aora estoy confessado, acordaos (para que
mas facilméte os inclineys à perdonarlos) que fuy
concebido en pecado: que es vn peso, que de con-
tino esta tirando y atrayendo á todo lo malo. Y no
ay que espantar que se vaya à fondo, quien tiene ata
da á si vna piedra de molino, que le apesga , y lleua

mas si. Y aunque es verdad que a quien se esforçare
a nadar, le embiays vos fuerças del cielo, para que no
se hunda: pero con todo disminuye la culpa de nue-
stras caydas, auer en la vida muchos deslizaderos, y
dentro de nosotros, cosa que en ellos nos anda empu
25 xando. Ni es inconueniente nunca visto, que el mis
mo verso (segun esta declaracion) sirua de descargo,
y (segun la passada) de mas encarecida acusacion: por
que vna misma razon en diferentes sentidos acon-
tece seruir de culpa, y desculpa. A lo menos a este pro
posito me acuerdo, que Eutropio cuenta, que a Ca-
yo Lelio Romano de noble casta, dixo vno por re-
prehenderle: Por cierto señor, q̃ en las obras desde-
zis de vuestros passados. Respõdio: Y vos no desde-
zis de los vuestros: queriendo significar, que era tan
26 ruyn como lo auian sido sus abuelos. Vnas mismas
palabras (parecerse cõ los mayores) al primero se de-
zian por hõra: y al segundo por afrenta. Y de todo
podian seruir, tomandolas en diferentes sentidos. Da
uid aqui representa a Dios, por parte de descargo, q̃ se
parece a sus antepassados en resbalar, q̃ heredo la mal
dad de su abolorio. Y no es marauilla q̃ vnos declarẽ
que es apocarse acusandose mas: y otros, q̃ es vna ma
nera de desculpa: significando que no es mucho que
cayga quien mamò en la leche, y aun antes de la le-
27 che, lo que le esta siempre tirando de la ropa: para
lleuarle al mal: *Ecce enim in iniquitatibus conce
ptus sum, & in peccatis concepit me
mater mea.*

(3)

Caius Lælius cuidã sibi obijciẽti quod indignus esset suis maioribus, At hercle (inquit) tu tuis dignus es.

Discurso. II. Sobre el mismo verso sexto. Que cosa sea pecado original.

EN este segundo discurso prometimos de tratar, 1
que cosa es pecado original: en el tercero declararemos en que manera le heredamos: y en el quarto, si es vno, o muchos pecados. Y para libro de Romance, poco desta materia bastara, que lo mucho que se enseña en las escuelas, ni sirue a todos, ni cabe en poco papel: y a solo vn verso no podemos dar mucho.

Para declarar algo es de notar, que crio Dios a nuestros primeros padres, dandoles todas las perfeciones que a la naturaleza humana de su cosecha per 2
tenecen, como aora la tenemos todos los hombres: y demas de esso, los mejoro con vna excelencia, y don no deuido a la naturaleza: el qual agora no tenemos, y se llamo justicia original. Cuyo efeto era tener tan compuestas, y tan rendidas todas las partes, y potencias del hombre, assi de su cuerpo, como de su alma, que no se leuantasse mouimiento alguno de la sensualidad, o desseo de las cosas visibles contra el imperio, y orden de la razon, ni en la razon, y voluntad contra el de Dios, sino que todas sus potencias le obedeciessen a el sin repugnancia, y el a 3
Dios. De manera, que aunque nuestras inclinaciones naturales de su cosecha, tienen apetecer mas lo que veen, que lo que no veen: y encontrarse en este caso con la razon, que le dicta que se ha de dessear lo mejor

mejor, y no lo que mas se vee) la justicia original las componia: y mantenia en paz la discordia de estos dos contrarios sensualidad, y razon: de la suerte que la salud corporal templa, y compone los humores contrarios de que consta nuestra vida, y los tiene en paz. Y por esta razon la comparan los santos al bal-
4 samo, el qual conserua vn cuerpo difunto, que no se corrompa, y deshaga, puesto que de su cosecha se auia de yr naturalmente corrompiendo, y deshaziendo, por ser compuesto de elementos contrarios, que de suyo se hazen guerra. Assi la justicia original era vn balsamo de la botica de Dios, tal que siendo el hombre naturalmente compuesto de la brutalidad de su cuerpo, y la espiritualidad de su alma, dos cosas que tienen contrarias inclinaciones, las templaua desuerte, y las conseruaua en tal paz, que en los dos contrarios no huuiesse mas de vn solo desseo en orden a Dios, sujetandose los apetitos a la razon, y la razon a Dios.

Esta gracia, y priuilegio, aunque no era natural, le dio el criador al primero hombre, a manera de las do
5 tes naturales, que la trãsfundiesse en todos aquellos en quien traspassasse su naturaleza humana. De suerte que la justicia original, es vn mayorazgo, no deuido, sino dado de merced, é instituydo de Dios cõ clausula que le posseyesse Adã, y le heredassen todos sus descendientes, con condicion q̃ Adan conseruasse su limpieza: manchandola, se perdiesse, y quedasse cõ fiscado, sin q̃ pudiessen pretender derecho sus decendientes. Preuarico Adan, cayo en comisso, y
6 entre los bienes que se confiscaron, se perdio esta gracia, que era suya, y nuestra, y quedamos todos pri

uados de ella. La qual aſsi como ſe dio a vno para todos: aſsi la pudo perder vno para todos. Y quedamos noſotros aora heredando la naturaleza de Adan? Pero no aquel priuilegio, y don gracioſo, aquel vigor componedor de las pendencias, que las 7
partes de eſta nueſtra naturaleza, cuerpo, y alma, tienen entre ſi. Y conſiguientemente heredamos vna naturaleza compueſta de diſſenſiones, que ſigue las diuerſas leyes, de que ſan Pablo ſe quexaua, quando dezia, que ſentia vna Ley en ſus miembros, que repugnaua a la ley de ſu alma. Y heredarla aſsi pendenciera, torcida, deſuiada de Dios, y priuada de la juſticia original, por la deſobediencia de vno, en cuya voluntad, y conſentimiento ſe contenia en cierta
manera el de todos ſus deſcendientes: es heredar el 8
pecado original: y como todos la heredamos tal, quedamos participando eſſe pecado. Tanto, que aun los miſmos niños quando nacen, le tienen. Tratando de ellos, dize mi padre ſan Aguſtin: *Paruuli ſunt concupiſcibiles, etſi non actu concupiſcentes*. Quiere dezir: Los que no tienen vſo de razon, tampoco tienen antojos contra ella, ni contra Dios: pero tienen la naturaleza antojadiza de tales antojos (aunque por entonces no ladra, y eſta como adormida) ſin duda ladradora es, ella deſpertara, y ſe hara ſentir:
brotaran los retoños del pecado original, de la mala 9
rayz encubierta, que es como habito de la miſma naturaleza, y ſe hereda con ella.

Paulus ad Roman. 6. Sentio aliã legẽ in mẽbris meis repugnantem legi mentis meæ.

Auguſt. de baptiſmo puerorum.

De la qual dotrina ſe ſigue, que el pecado original ninguna mala qualidad añade a nueſtra naturaleza, ni tampoco la quita bien alguno, que de ſu coſecha le pertenece, ſolamente la priua de vn bien ſobrena-

brenatural, que se llama justicia original: la qual cõponia las pendencias de sus malas inclinaciones. Y la priuacion del (dize santo Tomas) que es la mancha original: no porque solo el faltarnos sea pecado, que mayor bien es la gloria, y estar sin ella no es culpa: pero porque la justicia original se dio à nue-
120 stra naturaleza, con obligacion que la conseruasse: estar agora sin ella culpablemente, es preuaricacion, y delito de la naturaleza, y de quantos la tienen con essa falta. Quien podra negar, que andar el relox del pueblo desconcertado, sea culpa del reloxero, á cuyo cargo esta su concierto? Luego con mas razon lo seria, si el desconcierto fuesse, no en el relox, sino en si mismo, en las potencias, y fuerças de su alma: por cuyo defeto quedasse torcida, y desuiada del orden deuido. Passad aora la culpa del relox desconcertado á vos mismo, y veys ay dibuxado el pecado origi
121 nal: que como a toda la naturaleza, y a los particulares della (que estauan en Adan) corria la obligacion de su mismo concierto, y conseruacion en la justicia original: queda siendo su falta, y desconcierto, culpa, y pecado original, de todos los que participan la naturaleza assi desconcertada. Y porque los que nacen de Adan por via natural, la heredan con esse desconcierto, heredã tambien la culpa original. Y de la suerte que podria la Republica perdonar al reloxero el descuydo, y culpa del relox desconcertado: y toda via quedar descompuesto: assi en el bautismo nos perdona Dios el pecado original: aunque
122 toda via quede nuestra naturaleza antojadiza mal obediente a la razon, y sin el vigor, y concierto de la justicia original. Y a despues los corcouos, y rebel-

D. Tho. q. 4. de malo, iustitiã originalem expresse appellat donum supernaturale: quẽ sequitur Belarmin. 10. 3. c. 4.

D. Tho. 3. p. q. 82. ar. 4. Peccatũ originale, est priuatio iustitiæ originalis debitæ inesse.

dias de nuestra sensualidad que quedan, son efetos del pecado original: no que tenemos, sino que tuuimos. Los quales el santo Concilio de Trento declara, se nos dexan para pelea, y merecimiento en su resistencia.

Discurso tercero, Sobre el mismo verso sexto. En q̃ manera por la desobediencia de nuestros primeros padres se nos pudo pegar el pecado original.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum. Parece q̃ faltò de declararse en el discurso passado, en que manera carecer dela justicia original (aunque huuiesse obligacion de conseruarla) pueda ser culpable en nosotros: pues el pecado de Adan, por el qual la perdimos, no fue hecho con consentimiento nuestro. Aristoteles con sola razon natural alcanço, que al q̃ nacio ciego, nadie le puede con razon vituperar su defeto, sino compadecerse de su mal: porq̃ no lo incurrio por su querer. Luego (pues Dios es mas justo que los hombres) parece que no deue darnos á culpa, el mal con que nacimos sin quererlo. 1

Arist. Cæco nato null' improperat. 2

A lo qual se responde, que (aunque el original es verdaderamente pecado de cada vno de los hõbres) no es de la misma manera culpable, que los actuales q̃ cada vno comete: porque estos son personales de cada hombre, y aquel natural de toda la naturaleza, como esta dicho. Y aunque es verdad, y Fé Catolica que cada vno de los hombres nace con el, no es por razon de su persona, sino por razõ de su naturaleza, 3

cuyo

cuyo es el pecado. Y porq̃ todos somos parte della, alcāça su mal a nuestras personas, como de recudida: y assi como para los pecados personales, es necessario q̃ interuenga la volũtad propia: assi para el peca-
4 do dela naturaleza, basta la volũtad de la naturaleza. La qual estaua toda en solo Adan, quãdo peco, como en trõco de q̃ todos somos vnas ramas: y por esso su volũtad lo fue de toda la naturaleza en el cõtenida. Declaralo santo Tomas, diziendo: Que assi como lo q̃ haze nuestra mano es malo, o bueno: no por la voluntad q̃ la misma mano tiene, sino por la del hõbre de quiẽ es parte: assi por el mismo caso q̃ vno nace de Adan, es miembro suyo, y parte desta naturaleza humana que tenemos, por la qual somos llamados hõ-
5 bres. Y el desconcierto dela harmonia original, le es voluntario: no quanto a la voluntad propia, sino quã to a la voluntad de aquel de quien es miẽbro. Vn exẽplo: Haze esta ciudad vn voto de guardar cierta fiesta, o ayunar vna vigilia: los q̃ viené a nacer de aqui à cien años, obligales el voto? Si por cierto. Pues no es de essencia del voto, ser voluntario, y sin esso no obliga? Si: pues yo q̃ naci despues, y no me halle al tiẽpo de hazerle, claro esta q̃ no pude consentir: luego no me obligara el ayuno? Responderos han, q̃ con la
6 voluntad propia en quanto persona particular verdad es, q̃ no consentistes: pero en quanto soys parte desta comunidad, alli fue vr̃o cõsentimiẽto, pues fue el de la ciudad, dõde virtualmẽte se encierra el querer de todas sus partes. Y basta para obligar el voto, quando no os toca por vuestra persona, sino por razon de vuestra comunidad: assi en el pecado de Adan, que fue el tronco de toda esta nuestra natura-

leza interuino el consentimiento virtual de todos los que son parte della: y basto para q̃ cada vno (aun que nazca despues) sea participante, y heredero del pecado, en que consintio, no con voluntad suya particular, sino con la de su comunidad, que es la de la naturaleza humana, ò de Adan, en quien ella toda se contenia.

7 A esto que parece rigor, quiça responde el Profeta Esayas, quando dize: De balde fuystes vendidos, y sin plata sereys rescatados. Si es caso rezio, q̃ sin nuestra voluntad propia por el hecho ageno tengamos culpa: en recompensa ordeno Dios, que sin meritos propios, sin penitencias, por el hecho ageno, por la obediencia, y passion de Christo Señor nuestro, aplicandosenos en el Bautismo, seamos del libertados, y adonde el delito es sobrado, se vea que le sobrepuja la gracia, como dixo san Pablo. En conclusion, co-
mo esto es dotrina Catolica de nuestra santa Fé, sin 8
que el entendimiento se satisfaga del todo, se ha de creer. La mas cierta, y segura razon es, que la Iglesia, y las escrituras diuinas enseñan que nadie ay limpio de pecado, ni el niño que tiene solo vn dia de vida sobre la tierra.

Lo qual supuesto dize agora nuestro penitente á Dios: Señor, aduertid, q̃ yo como los demas, soy concebido en pecado original, que es vn desconcierto desta naturaleza, en que viuo, y con que obre: y estã-
do el instrumento destemplado, hazer mala musica, 9
aceptadlo, por parte de desculpa, para mas facilmente tener de mi piedad, y perdonar mi yerro. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

Esaie. 52. Gratis venun lati estis, & sine argento redimemini. Roma. Vbi autem abũdauit delictum, superabundauit gratia. Leo Papa serm. 1. de na. Dñi. Alienũ quippe est abhac natiuitate, quod de omnibus legitur, Nemo mundus â sorde neque infans, cuius est vni° diei vita super terram: & habetur Iob 14. iuxta 70. trãslationem.

DIS-

Discurso quarto, Sobre el mismo verso sexto: En que manera el pecado original se llama muchas maldades.

1 **E***Cce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Atendien
do q̃ Dauid al pecado original, llama aqui iniqui
dades en plural, se podria reparar, si es vno en cada
persona, ò muchos. Porque dize, que fue concebido
en pecados: y el plural es nombre de muchedum-
bre. Responden a la pregũta los Teologos, q̃ es vno,
como rayz, y muchos en razon de sus efetos: quierẽ
dezir, que assi como en año fertil veys q̃ de solo vn
grano de trigo brotã muchos hijuelos, y no sabreys
si se ha de llamar vna cosa, o muchas: porque la rayz
es vna, las cañas muchas: Assi el pecado original es
2 vno solo en cada hõbre, pero brota muchas ramas.
Es vna rayz ponçoñosa, de calidad tan estraña, q̃ aun
despues de arrancada de la tierra, retoñece en ella. Es
vn pecado q̃ perdonado por el Bautismo, en quanto
al ser de culpa, se queda siempre, en quãto es vn des-
concierto, muñidor de todos los descõciertos y ma
les que en la vida cometemos.

Tanto que (aunque ay vicios entre si contrarios
vnos de otros, como ser prodigo, y ser auariento; ser
3 temerario, y ser couarde; ser vn gloton, y matarse de
hãbre) à todos nos inclina, házia todos nos esta em-
pujando. Parece vn milagro de maldad, que segũ na-
turaleza solamẽte a vna parte tira qualquiera peso,
y este á todas, como sea mal. Vnas ruedas ay (que mu

chos

chos auran visto, noches que se festejan con coetes, y artificios de fuego, las quales traidas al derredor, van arrojando centellas, no a vn lado solo, sino a todos: a estas en parte se puede comparar el pecado original, que centellea hazia todos los vicios: pero 4
con esta ventaja, que no solo con el mouimiento (como la rueda) haze essos efetos: mas tambien con el sossiego: no solo entre los trafagos, y bullicios del mundo, sino tambien en el sossiego, en el ocio, y en el mas recogido retrete, esta arrojando llamaradas, no de vn vicio solo, sino de muchos, aunque seã entre si contrarios. La causa es, que como son diuersos nuestros apetitos, en hallandose libres, sin freno que los detenga, y gouierne, cada qual tira a su blanco diferente: y puede el blanco de vno estar a Cierço, y el otro a Mediodia: mouimientos encontrados, nacidos de vna sola causa, puede auerlos, faltando el vigor, y gracia original, que conseruaua en orden, y entero concierto a todos sus diuersos apetitos. 5

Otro exemplo para declararlo, pone santo Tomas: Despues de muerto se deshaze vn cuerpo humano, compuesto de quatro elementos contrarios, agua, fuego, ayre, y tierra, y cada vno tira a lugar diferente. Que razon ay para la diuision mas entonces, que quando viuia, pues estauan en el los mismos elementos? No otra mas de auer faltado el temple 6
de la vida, que los mantenia juntos en buena concordia. Assi nuestros apetitos son de suyo inclinados a diferentes y contrarios vicios, porque lo son a todos, y los ay contrarios: y mientras la justicia original duro, los tenia sujetos a la razon, y no se mouian
mas

mas que adonde ella les señalaua: pero faltando, cada qual tira su camino diferente, y van a dar muchas vezes en vicios contrarios vnos de otros.

Digamos otro exemplo, para los que no professan libros, sacado de los juegos, de las personas mas medidas en ellos: Iuegan dos al axedrez, y tiene el vno su juego muy bien compuesto, muy bien pertre-
7 chado contra todas las tretas del contrario, sus pieças eslauonadas vnas con otras, todas se guardan, no ay por donde entrarle. Muda (por su mal mirar) vn solo peon, y vereys que ya le toman aqui el cauallo, alli el roque, aculla le dan vn xaque, y a todas partes le dañan: hallaron las pieças del contrario por donde entrar, y van haziendo riça, hasta darle a pocas tretas mate. Que pudo causar todos essos daños, en partes diferentes, y contrarias? Solo el yerro de mudar aquel peonzillo, que eslauonaua todas las pieças, sin que quedasse puerta abierta al contrario por
8 do entrasse: a falta del quedò todo desamparado a las tretas del contrario. La justicia original eslauonaua todas las pieças de nuestra alma, y las tenia en tan buen orden, que no sabia el demonio treta por donde entrarla, y la falta dessa que se perdio, por solo vn yerro, es causa de los muchos que tras el se siguieron en todos nosotros.

Puse estos tres exemplos, porque ninguno de por si declara tan bien como todos tres juntos, la manera en que el pecado original, siendo vno en si, es muchos en sus efetos. En el primero se vee, como
9 siendo vno solo, puede tirar corcouos a diferentes partes, y empuxarnos hazia todos pecados, como la rueda centellas a todos lados. En el segundo, que

que nuestras inclinaciones de su cosecha diferétes, podiã estar en concordia, por la justicia original, de suerte q̃ apeteciessen todas de consuno, solamête lo q̃ era llegado a la razon: como los quatro elemêtos, de q̃ se componé nuestro cuerpo; con el temple q̃ les da vida, y salud, estan conformes, y pacificos, aunque son entre si contrarios: y perdido este don, tira cada 10
qual a su blanco diferente.

Enel tercero se vee, como porla perdida de sola vna pieça, de solo vn dõ original, q̃ cõponia todo el juego de nr̃a alma, q̃dan abiertas mil puertas, por donde tienen entrada las tretas del aduersario, y la destruyé y arruynan por mil partes, poniendo errores en el entendimiento: flaqueza para lo bueno, en la voluntad; oluido en la memoria: descuydo en la atenciõ, y 11
finalmente debilitando todas nuestras fuerças de anima, y cuerpo; que todas con el quedaron menoscabadas. Veys aqui vn milagro, no de bienes, sino de males, que siendo solo vno en cada hombre, es muchos, por sus muchos efetos: es vn monstruo de muchas manos, que con todas nos esta arañando, y deshaziē 12
do: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.*

Discurso quinto: Sobre el mismo verso sexto. Del singular priuilegio que la Virgen madre de Dios tuuo de ser essenta de culpa original.

E*cce enim in iniquitatibus conceptus sum.* En esta materia de pegarsenos à todos en la concepcion la mancha de la culpa original, ay vna cosa cierta, y otra dudosa.

La

La cierta es, que segun ley general de Dios, y a-
tento la condicion con que se dio la gracia origi-
nal a la naturaleza humana, todos los que despues
de perdida fueren hijos de Adan, por via natural,
contraxeron en Adan la mancha original, sin exce-
1 ptar a nadie: y esto es lo que dixo san Pablo: Assi co
mo todos murieron en Adan: assi seran viuifica-
dos en Christo. Diximos por via natural, por que-
dar exceptado Christo Señor nuestro: el qual (aun-
que tiene la naturaleza humana) no le toca essa la-
cra, porque no la tiene por via natural, sino so-
brenatural. Diximos segun ley general, porque
fue general decreto de Dios (quando dio a nuestra
naturaleza la justicia original) que el perderla fues-
se preuaricacion, y culpa de toda la humana natu-
raleza. Diximos: Todos pecaron en Adan, porque
2 vna cosa es pecar todos en Adan, esto es en quanto
estauan contenidos en Adan: y otra, que esse peca-
do se pegue despues a cada vno en su propia perso-
na. La disputa ordinaria de los Teologos no es: Si la
Virgen Señora nuestra, en quanto contenida en A-
dan, fue participante de su mancha, aunque san Pa-
blo parece, que casi lo determina, pareando la cul-
pa, y la redencion: estendiendo el pecar en Adan, á
todos los que alcanço el rescate de Christo, de cuya
sangre nadie quedo excluydo. Lo que se suele alter-
3 car, es, si esse pecado que a todos fue comun en Adã,
fue despues particular en la Virgen, inficionandola
en su propia persona, ò si fue exceptada del decreto
general, segun el qual a todos los hijos de Adan les
auia de caber en su propia persona essa herencia de
su padre en partija. Cosa sabida es, que la ley vniuer-
sal

Placuit hic ad marginẽ in gratiã studiosorũ adnotare, quomodo liceat loqui in hac materia, circa quã extat extrauagãs graue nimis motus pro-propius Pij V. & decr. Cõci. Trid. quæ grauissimis cẽsuris vitant sequentia. Primo nõ licet de ea disputare vulgari sermone. Quod intellige proponẽdo argumẽta, & respõdendo obiectis. Licet tamen propriã sententiã proponere, explicare, & cõfirmare. 2. Nõ licet

sal tiene excepcion,quãdo ay priuilegio particular,
y pudo el Señor concederle a su bendita madre,para
que el decreto general no se executasse en su perso-
na al tiempo de su concepcion. Como(aunq̃ es ley,
que los hijos de las esclauas,sean esclauos)podria vn
amo dar priuilegio al hijo primero de su esclaua,o a
otro,para que no lo fuesse,de suerte que antes fuesse
horro,que nacido,o concebido:y seria libre,no por 4
la ley general,sino por su priuilegio particular. Y si
Dios concedio tal gracia a la Virgen su madre,no lo
tiene la Iglesia determinado,ni quiere que se reprue
ue el si,o el no,en esse caso:antes por quitar dissensio
nes entre la gente del pueblo, ha prohibido, que en
Romance no se dispute. Por lo qual dexando toda
contencion,y debate de argumẽtos,sin hazer dispu-
ta,traere solamente algunos lugares,que parecen per
suadir,que piadosamente entendamos, que el Señor
la hizo esse fauor,entre otras grandes prerogatiuas
y priuilegios,de que la doto. 5

Costumbre fue antigua muchas vezes repetida en
la sagrada Escritura,los afligidos, y necessitados del
fauor del cielo,quando con instancia pedian algo a
Dios,echar tierra sobre su cabeça. Y examinando la
causa desta ceremonia,quiça se podria dezir, q̃ siẽdo
la tierra madre comun, ponerla sobre la cabeça, era
ponerla entre Dios,y nosotros, sobre nuestra cabe-
ça,y abaxo del cielo en q̃ esta Dios. Y en otro Romã
ce,que entre los hõbres,y Dios auia de auer vna ma-
dre comun,remediadora de nuestras cuytas:comun 6
esto es,que tambien la tierra auia de ser su madre,co-
mo lo era nuestra,y auia de mediar entre sus hijos,en
tre Dios,y los hombres,y se ponia sobre la cabeça de
los

vllo idiomate asserere des ẽsores alterutrius opinionis.s. affirmãtes. vel negãtes Virginis præseruatiõnẽ esse hæreticos, vel peccare mortaliter.
3. Nõ licet dicere asserẽtes præseruationis peccare, etiam venialiter.
4. Non est vetitũ affirmare, peccatum veniale committere eos qui negant virginẽ præseruatam, quia decretalis tantũ vetat id affirmare de tenentibus oppositã sẽtentiã. De facto tamẽ nullo modo

los penitentes, porque fuesse como escudo, y amparo
a los golpes del cielo: madre comun que media, por-
que tambien Dios auia de ser hijo de la tierra, pues
auia de ser hombre. Pero aduiertase, que quando apa
recio a Moyses en vna çarça que ardia sin quemarse,
(por la qual, segun comũmente declaran los Docto
res, se daua a entender el mysterio de la Encarnaciõ)
7 le dio vozes q̃ se quitasse los çapatos. Señor no venia
mas a pelo, que se descubriesse la cabeça, pues estaua
delante vos? No le manda esso, que el lo haria de por
si, conociẽdo quien le hablaua, y quiça lo auia ya an
temano hecho. Lo q̃ le auisa es, que se quite los çapa
tos. Fue sin duda dezirle, que hiziesse cortesia a la tie
rra, que la pisasse con respeto. Y porque no pudiesse-
mos dudar de la razon, la dio luego: *Ne appropies huc,*
locus enim in quo stas terra sancta est. Mira que el lu-
gar en que estas, es tierra santa. Que mas tiene esta
tierra que otras? Bien se vee. Esta Dios ençarçado en
ella. La Virgẽ de quien Dios tomo la carne en que
8 aparecio al mundo, es tierra santa. Llamala Dios as-
si tanto tiempo antes de ser engendrada: y santa de
la boca de Dios, mas es que santa a boca llena. Quan
do el Angel en la Anunciacion la dixo: Lo que nace
ra de ti santo, sera llamado Hijo de Dios: entienden
los Doctores, que aquella palabra Santo, quiere de-
zir: Santo de todas maneras, y sin pecado original:
pues si santo de la boca de vn Angel dize tanto, san-
ta de la boca de Dios, porque no lo dira? El mismo
9 Dios la canonizo por santa: *Terra sancta est.* Luego
santa en la mejor manera que cupo en ella. Y el mo-
do mas auentajado en los bienes, es nunca carecer
dellos: luego la Virgen nunca estuuo sin santi-
dad,

peccant iã-
xẽtes quali-
bet in quo
corrigẽdus
videatur iã-
nes. Maior
2.d. 3. te-
nẽs peccare
venialiter
negãtes prę
seruatã, ea
enix⁹ ratio
ne, quia de
cretalis tã-
tũ loquitur
de m. tamẽ
quia Pius
V. liberã fa
cultatẽ fa-
cit vtrãli-
bet sẽtiẽdi
tacitus vi-
detur innue
re, quod nec
venialiter
peccent.
5. Loquẽdo
nõ de verita
te sẽtẽtiarũ
sed de proba
bilitate ea-
rum, erra-
ret grauiter
qui diceret,
sentẽtiã fa
uentẽ prę
seruationi,

dad, y consiguientemente nunca tuuo pecado.

Otro lugar: Vno de los epitetos, o sobrenombres que la Iglesia da a la Virgen, es llamarla puerta del cielo. Dos ay en la casa de Dios: la vna de rigor, y justicia: la otra de merced, y gracia. Declaremoslo con vn exemplo. Para entrar en vna encomienda acude al Rey vno que siruio muchos años en la guerra, y trae el braço con cendales al cuello, la pierna con vna muleta, que se la lleuo vn cañon, y el cuerpo acriuado: este por sus cabales entra en la encomienda: ya le es deuida, entro por la puerta de la justicia a fuerça de seruicios, conforme a la ley general, que ordena se dé a los que por sus hechos las merecieren. Otro sin nada de esto porque tuuo fauor, o porque cayò en gracia al Rey, se la dieron siendo niño. O que dichoso fue fulano despachado en la signatura de gracia: antes que tuuiesse meritos, en la cuna encomendado: hizole el Rey merced de su bella gracia: entro por la puerta de la buena dicha. Pues assi en la entrada de la casa de Dios, sus encomiendas, y dignidades ay. La justicia de la ley general dispone, q̃ se daran a los que hizieren obras para merecerlas. Pero otra puerta ay de gracia: acabā de baptizar al que ayer nacio, ò que siempre fue Moro, muerese, vase al cielo: que dichoso fue. lleua la gloria de merced, sin auer merecimientos suyos. Veamos aora la puerta por donde entra la Virgen, qual es? la de rigor, o la de gracia? La Iglesia toma la mano en respōder a la pregūta, y como glossandose á si misma, por que no se ponga en duda de q̃ puerta habla, dize en otra Antifona: *Felix cœli porta*. Puerta dichosa del cielo. Cupole la puerta de la buena dicha. Y nadie

me diz

non esse probabile, quia videtur ei probabilitas saltem indirecte diffinita dicta extrauag. in qua Pōtif. appellat hāc partem piā, deuotā, & laudabilē: nulla autē sententia est laudabilis nisi ad minus sit probabilis ergo saltem indirecte eius probabilitas diffinita est.

6. Affirmare sententiā negātē præseruationē non esse probabilē, non est cōtra aliquod decretum. neque indirecte quidē. In quo cor

me diga, q̃ vna cosa es ser puerta dichosa, y otra en
trar por ella: porque la Virgen, no es puerta q̃ se q̃da
a la puerta. Con grandes ventajas entro en las digni-
dades, y prerogatiuas del cielo, en la cuna, y antes de
la cuna en la concepcion: porque cayo en gracia al
13 Señor, lo qual despues le dixo el Angel en la Anũcia
cion. No tienes que temer Maria, que hallaste gracia
en los ojos de Dios. Quien entra por la puerta del ri
gor, y meritos, puede temer, si acaso ellos no vienen
a la medida de la puerta, que es muy justa, y angosta.
Pero la del fauor, y merced de Dios, es puerta de bue
na gracia, anchurosa, no ay aprietos, no ay que rece-
lar, en su entrada cabe gran caudal de bienes: tan an-
cha, que tiene por medida la bondad, y liberalidad de
Dios. Essa es por donde entro la Virgen: y assi no im
porta mucho q̃ los Doctores determinen, q̃ segun la
ley, y decreto general, nadie delos hijos de Adan fue
14 libre de la mancha original, sino solo Christo. Porq̃
bien confessamos, q̃ la Virgẽ tambien la incurriera,
si las huuiera de auer en tela de juyzio, y en rigor
del derecho, o decreto general. Pero esso fuera en-
trar por la puerta de la justicia: ella no va por ay, ca
mina por otra vereda, fundase en fauor, y merced par
ticular: es priuilegio q̃ tuuo, entro por lo puerta di-
chosa, por la de la gracia q̃ Dios le hizo de essentarla
de la ley, que nũca huuiesse en ella mãcha de pecado.
Y añadid, que con cuydado troco la Iglesia la pala-
bra, no dixo a la llana. Entro por la puerta dichosa, si-
no que es la misma puerta dichosa: *Felix cœli porta.*
13 Puerta por la qual se entra venturosamente a Dios:
y no vendria bien puerta del cielo, y esconçada. Y
mas q̃ encamina los otros a Dios, y si fuesse torcida,

rigẽdus est Bart. à Medin 3. par. quaten° asfi. mat, põtifices determinasse vtrãq; probabilẽ esse: quod tamẽ verum non est, facultas enim Pij V. vtrãlibet sentiendi, nõ probabilẽ, sed non reprobatã diffinijt, & extraua; ans graue nimis, aliter de fauente quã de renuẽte opinione loquitur.

Postremo *corrigẽdus* [illegible] *tract. de cõcep. Virginis, dicens: Pro rustri esse assu*

no os espanteys, que ha de auerlas. Porque pensays que las ha de auer, o de donde nacen? Ay vna causa de todas essas querellas, que fue Adan derramando el agua suzia del pecado sobre todos. Entra aora san
19 Iuan en su Apocalypsi, hablando de la Virgen Madre de Dios: y dize, que vio vna muger preñada, y q̃ vn dragon le esperaua á tragar el parto, y porque no se le escapasse arrojo de su boca vn rio tras ella. Veis el rio, pues esta es el agua de la inmundicia del infierno, que derramo para salpicar à todos: queriẽdo que tampoco la Virgen se escapasse. Pero imaginad, que quando la otra estaua esperando à la ventana con la caldera de agua suzia, para derramarla sobre todos los de la processiõ: vn amigo, o hijo vuestro, supo antemano la trauessura que se auia de hazer, y os dixo:
20 Señor, pues aueys de yr en esta processiõ, poneos vn fieltro muy encapillado, que os cubra todo, y vnas galochas muy altas. Y esso para que quereys que lo lleue, que no lo lleuan otros? Ora pues yo os cubro con el, aueyslo de lleuar, que à su tiempo sabreys el porque. Dezidme, quãdo despues veays que cayò la caldera de agua, no vereys juntamẽte a los otros mãchados, y a vos limpio, que ni el agua de arriba por la capa aguadera, ni el lodo por las galochas os pudo tocar? Fue la causa el cuydado del buen amigo, o hijo, que proueyo á vuestra limpieza. Mirad aora si vie-
21 ne à proposito: Consideremos a la Virgen, como la vio san Iuan vestida del Sol, la Luna debaxo los pies. Con esse manto, o fieltro del Sol, la vistio su hijo, y vnos chapines tan altos, que llegan al cielo: la Luna queda debaxo dellos: en este traje, que puede temer el arrojar del agua, en quitandose el manto, queda

Apoca.12. Mulier amicta Sole et luna sub pedibus eius.

limpia, de mas que es de materia, que aunque passe por muladares, é inmundicias, no se inficiona: manto de Sol: Sin duda su hijo sabidor antemano del agua que se auia de arrojar sobre todos, la puso tales vestidos desusados, o nunca vistos. Proueyo a la lim pieza de su madre de manera, que (aunque todos los
otros tienẽ porq̃ querellarse) ella porque dar gracias, 22
viẽdose escapada de tan general mancha. Y por mas claridad añadio el mismo san Iuan, que quando el agua que arroja el dragon infernal, es tanta que haze vn rio, y no valdrian galochas, o fieltro, dio el cielo a las a la venturosa, y fauorecida muger, cõ que buele, y se escape del que la quiso tragar.

Prouer. 8. Dñs possedit me in initio viarum suarũ.

Otro lugar ay enlos mismos Prouerbios, q̃ ayuda nuestro intento: El Señor me posseyo en el principio de sus caminos, las quales palabras la Iglesia aplica
ca a la Virgen. Y para declararlas aduertid, q̃ es prin 23
cipio entre los Iuristas, que la propiedad de vna cosa no tiene q̃ ver con la possession de ella, no pende lo vno de lo otro. Esta vn cauallero en possession de vn mayorazgo, que ha años goza: pleytea la propiedad, y a vezes es condenado: y la capa que el ladron os hurto, vuestra es la propiedad, aunque el la possee. Aora a nuestro proposito, los predestinados q̃ Dios tiene escogidos en el eterno decreto de su Consistorio, para que sean ciudadanos de su Corte soberana
(hablemos assi) de Dios son quanto a la propiedad, 24
y con todo acontece, que a vezes la possession la tiene Satanas. Cayo en pecado mortal vno que Dios tiene escogido para santo: en tal estado el que le possee es el demonio: assi se colige del Euangelista san Lucas, quando Christo Señor nuestro dixo: Mientras

Axioma Iuristarũ, Possessioni cum propietate nihil est commune, in. l. naturaliter §. nihil commune. ff. de acquirend. possessio.

Luc. 7. Dũ fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia quæ possidet.

tras

tras el fuerte armado, guarda las talanqueras de su casa, en paz esta todo lo que possee. Entendiendo por este fuerte al demonio, mientras no sobreuiene otro mas fuerte que le alance de su alma, sin duda el la possee, aunque la propiedad sea del cielo. Assi que bien se compadece, tener vno la propiedad, y
25 otro la possession. Agora entra la Virgen nuestra Señora, y dize: El Señor me posseyo en el principio de sus caminos: parecen verdaderamente palabras dichas de proposito, para atapar la boca a los que sienten que primero tuuo pecado, y despues fue santificada: que en esse caso cierto es, que puesto que la propiedad, siempre se quedara de Dios, pero la possession primero huuiera sido del demonio. Y esso niega la Virgen, diziendo: El Señor me posseyo en el principio de sus caminos: no huuo otro posseedor primero, que no principia sino quien es prime-
26 ro: son sinonomos, todo es vno, posseedor en el principio, y posseedor primero. Esto mismo quiso significar la Virgen en aquellas palabras que respondio al Angel en la embaxada: He aqui la esclaua del Señor, porque otras, aunque se precien de esclauas suyas, en algun tiempo fueron de otros amos, sola ella nunca lo fue.

Luc. 1. Ecce ancilla Domini.

Mas en los Cantares esta escrito: Que veys en la Sunamitide, sino coros de reales? Quiere dezir, que veys en la pastora disfraçada: esso es Sunamides, que veys, sino ensayes de armas, alardes de soldados? Pues que tiene que hazer pastora cō reseñas de guerra? En
27 esso echareys de ver, que pastora es, pues capitanea a gente de armas. Es cabeça de vando contra Satanas.

Cantic. 7. Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum?

Ipsa conteret caput tuum.

Quando Dios dixo a la culebra, que ella quebrantaria su cabeça, harto significo, que en el infierno auia cabeça de vando, y la Virgen lo era del contrauando, y la quitaria los brios. Oñez, y Gamboas, Fragosos, y Adornos: Gibelionos, y Guelfos, vandos 28
fueron: pero quanto mas vniuersal, y mas encontrado es, el de Satanas contra el de los fieles? Del nuestro es la capitana, y cabeça la Virgen nuestra Señora, y haze alardes de su gente. Dezidme pues agora, si los Franceses tuuiessen algunos buenos sucessos de guerra contra los Españoles, no os parece que quedauamos bien pagados, y les aguauamos bastantemente sus hufanias, con dezirles: Si, pero vuestro Rey aca nos le tuuimos preso? Dessa suerte, puesto que la Virgen, y los varones justos, sus soldados en el discurso de sus vidas, ayan alcançado mil vito- 29
rias, mil triunfos de Satanas muy desdorados quedaran todos, si pudiera dezir el demonio: Bien, pero ya tuue yo a vuestra cabeça de vando presa en mi poder. Por cierto que todos nos afrentaramos dello: y no fuera quebrantar ella los brios al demonio, sino añadirselos.

Genes. 20. Ecce mille argēteos dedi fratri tuo hoc erit tibi, in velamē oculorum, &c. Memēto te deprehensam.

Para confirmar esta razon, viene harto à pelo lo que dixo Abimelec á Sarra, muger de Abraham, auiendola tenido en su poder, aunque no se aprouecho della: Mil pesos di á tu hermano, por la verguença que has de passar, todas las vezes que 30
los de tu familia se acordaren, que has sido prisionera de otro varon: las colores te saldran a los carrillos, quando te viniere a la memoria, que estuuiste en poder del que no era tu legitimo esposo. Luego verguença fuera a la Virgen, auer estado en

el

el de Satanas, aunque nunca huuiesse pecado actualmente. No consintiera su hijo padecer su madre tal afrenta.

Y para que veays si lo es, ponderad las palabras
31 con que san Agustin mi padre, en este nuestro verso declara el oprobio del pecado original. Heredase (dize el) la maldad de Adan, y con ella viene arrastrando la soga de la muerte. Ninguno nace, que no trayga à rastro la pena, y el merito della: *Ipsum vinculum mortis, cum ipsa iniquitate concretum est, nemo nascitur nisi trahens pœnam, trahens meritum pœnæ.* Imagino yo, que lo quiso pintar el glorioso padre, como quando à vn malhechor le sacan de la carcel para lleuarle a la horca, que sale con soga, y pre- *Aug. hic.*
32 gon, la soga al cuello, que le ha de dar la muerte en apretandola, y el pregon que diga, porque lo merecio: *Trahens vinculum mortis.* Y juntamente el pregõ el porq̃: la culpa original escrita en el alma: *Trahens meritum pœnæ.* Nacen los hijos de Adan condenados á carecer perpetuamente de la claridad, y vista de su criador. Y por esto al pecado que lo causa, que sacamos con nosotros de las entrañas de nuestras madres, lo llamo atadura, o vinculo de muerte, soga del que le sacan a horcar. Y quiça los lloros con que ca
33 da vno nace, son el pregon que el mismo da contra si, con que haze publica á todos la culpa de su origen, pues sin ella no huuiera lagrimas. Dezidme agora, seria justo, que vn Rey consintiesse, que sacassen a la Reyna muy amada, y querida suya, con soga, y pregõ por las calles publicas? Grã afrenta, no se deue presumir. Luego mucho menos del Rey eterno del

 cielo

ponde ella misma en el lugar alegado, declarandolo con el exemplo de vno que viene huyendo de la justicia, y quiere valerse de la Iglesia; llego a las puertas a pegarse de sus cerrojos, y aldauones, la justicia en sus alcances: alli quiere cogerle, que nole val-
37 ga el sagrado. Sus ministros apellidan, Fauor a la justicia: los clerigos de dentro a defenderle bozeando: Fauor a la Iglesia, Aqui del Rey (los vnos) Aqui de Dios (los otros) veys que tribulacion tan grande de la puerta? y que afligido sobre quien se pleytea? hasta que vno de mas fuerça de dentro le pego del braço, y tirandole entro en sagrado, y queda seguro, y libre, y da gracias al que le saco de tal aprieto, y tribulacion. Assi la Virgen, en las palabras del Eclesiastico: Librasteme Señor, de las puertas de las tribulaciones, que me tenian cercada. Al entrar en la vida, ve-
38 nia tras ella todo el infierno, siguiendola por hija de Adan (que todos son delinquentes quando nacen) y ella como huyendo a sagrado, pegandose de las aldauas de la casa de Dios: y alli en la puerta, por cautiualla como a los demas nacidos: vozeaua el pecado: Aqui de la justicia, que segun las leyes, y decretos generales ha de incurrir como los demas la mancha, y lacra. Y de parte de la Virgen, los Angeles, y el mismo Dios: Aqui de la gracia, y defendiendola q̃ el pecado no pudiesse llegarla, tira della, y entra en sagrado libre de toda essa congoxa, y aprieto: y por tal beneficio le da gracias infinitas: Librasteme Señor, de los aparejados a tragarme, en las puertas de las tribulaciones que me rodearon.
39
Mas otra prueua, la imagen mas perfeta que vos su-

el incentiuo de la mancha original. Y que marauilla que el clauel huela al clauo que se le puso en la rayz, y peque quien fue concebido en vn pecado, que le esta tirando de continuo por la ropa, para lleuarle a otros. Representolo Señor, no por disculpa entera de mi culpa, sino porque mas facilmente tengas piedad de mi cayda, por el desliçadero, que me ayudo: concediendome la misericordia, y perdon de mis pecados que pido: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

Verso septimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Porque ya se vee que amas la verdad, las cosas inciertas, y ocultas de tu sabiduria me manifestaste ami.

1 E diuersas maneras interpretan los Doctores este verso, y tābien la ocasiō con q̃ Dauid le pone aqui. Titelmano dize, que por esta verdad que Dios ama, se entiende la de Dios en sus promessas. Y como Nathan de parte suya le dixo, que auia tras- *Titelmani expositio.*

ladado

la lado su pecado, y no moriria por el: haze Dauid de estas palabras razon, para mas entero perdon. Dize: Señor, amigo soys de la verdad de vuestra palabra, y del cumplimiento de vuestras promessas: y esto me assegura la misericordia que demãdo, porque ya me aueys reuelado por Nathan, que en el consejo de vuestra sabiduria esta decretado el perdon de mi pecado, que a los otros es oculto, é incierto. Amays la verdad de vuestra palabra, y (auiendome manifestado lo oculto de vuestra sabiduria, lo decretado en vuestro tribunal todo sabio acerca de mi perdon) cierto es, que no se me despintara, no boluereys atras la palabra, que amays la verdad de vuestras promessas: *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* 2

Este sentido tiene dos inconuenientes. El primero, que aquellas palabras: Lo oculto de vuestra Sabiduria me aueys manifestado, parece que tiran a cosas mas leuantadas, que las que tocauan a su propia persona: particularmente que dize en plural, cosas ocultas, no vna solamente, sino muchas. Y quando este no sea, ay otro mayor, que el texto Hebreo (y se colige de la translacion de los Setenta) dize: Amas la verdad en lo intimo, en lo escondido: en lo qual parece, que la verdad que ama, no se entiende la de Dios, sino la del hombre, que trate con Dios verdad de dentro, de lo intimo de su coraçon, con llaneza de su alma, sin doblez alguna. 3 4

Iãsenius legit, Amas veritatẽ in intimis.

Genebrardus in tectis exponit autẽ in renib' quasi sint tecti â dipe.

Genebrardo sigue otra vereda, é interpreta, por la verdad la fidelidad, o lealtad con que Dauid guardaua, y respetaua los mysterios que Dios le auia reue lado,

Genebrardi expositio hic.

uelado, como si dixera: Señor perdonadme, que aunque peque, ya veys que os guarde lealtad, y entereza de Fé, y religion. Enseño, y profetizo a los demas con gran verdad los secretos de vuestra sabiduria, los mysterios de la Encarnacion del Verbo Eterno, que a mi me aueys reuelado, quedando a otros obscuros, é inciertos: Y assi perdonadme, siquiera por-
5 que no se diga, que en balde me aueys dado vuestro espiritu profetico.

Y la palabra. Cosas inciertas, aqui no se ha de tomar por lo que es dudoso en si, sino por lo que (aunque sea cierto) no lo saben otros, o no saben el quando. A Euripides çaherio vno que le olia mal la boca. Respondio: Creolo, porq̃ se me hã podrido muchas cosas dẽtro del pecho: haziẽdo vfania de q̃ guardaua tãto los secretos, q̃ de manidos le olian mal. Pero los dela sabiduria de Dios, tocantes a la salud vniuersal, no los reuela Dios para q̃ se pudrã, sino para q̃ cõ ver-
6 dad, y fidelidad se enseñen al pueblo, y auerlo hecho assi, alega Dauid aora por seruicio para pedir de merced el perdon de su culpa, segun Genebrardo.

Euripides de graue olentia oris taxat', respõdit: Multa siquidẽ intus computruerũt, subindicãs se arcana solitum seruare.

Con todo me parece mas propia la interpretacion de Eutymio aqui: el qual siente, que estas palabras mas las dize por acusarse, exagerando la grauedad de su culpa, que por ampararse con ellas; induziendolas desta manera. En el verso passado alego su pecado original, q̃ inclina a los actuales, como parte
7 de desculpa de los suyos: y luego en este, como desdiziẽdose dela escusa passada, se torna a acusar mas grauemente, diziendo: A Señor, q̃ a otros podriã seruir de escudo los incentiuos del pecado original: pero (para cõfessarte la verdad que tu en nosotros amas)

Euthy. expositio hic.

no ha

no ha en mi tanto lugar, porque me auias auentajado en mil fauores: Tanto, que los secretos de tu sabiduria escondidos a los otros, me los comunicauas. Y entre tales beneficios, gran ingratitud ha sido auerme dexado caer en ofensas tuyas. Que tu mismo secretario de tu consejo te haga traycion, mayor culpa es, que si otro la cometiera: *Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

Discurso. II. Sobre el mismo verso septimo: Que la mejor disculpa del pecado, es conocer que ninguna lo es enteramente.

Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Segun el sentido de Euthymio, que seguimos, Dauid en estos dos versos, dessceoso de hallar remedio á sus culpas, ya se disculpa, ya se buelue á culpar: En lo qual descubre la turbacion santa de su alma: el espanto de su pecado, y temor de la justicia de Dios, que va tras el. Vn raton q̃ salio por vuestro aposento, si siente que le quieren coger, la priessa con que acude a su agujero à guarecerse: y si acaso le hallo tapado, o poco seguro, la diligencia cõ que da la buelta a otro lado: En vn instãte corre toda la pared a buscar guarida: la turbacion con que lo acomete todo, sin hallar por donde escaparse. Assi parece que se pinta Dauid á si mismo, y á todos los pecadores, á quien sus culpas van dando caça. Y no es baxa la comparació, (que menos es vn hombre delante de Dios, que vn raton

ratõ delãte los hõbres) ni mia, sino dela santa Escritu ra. En el libro de Iudith, los Capitanes, y maestros del campo de los Assyrios, llamaron ratones a los de Israel, que salian à presentarles batalla (queriendo por
4 este nombre dar à entender la priessa, miedo, y turba cion, con que se boluerian á encerrar dentro de sus muros, despertando, y saliendoles al encuentro su Capitan Holofernes) y dixeron: Despertad porteros á nuestro General Holofernes, porque los ratones salidos de sus cueuas, se hã atreuido à presentarnos batalla: *Intrate, & excitate illum, quoniam egressi mures de cauernis suis, ausi sunt prouocare nos ad prælium.* Iudic. 14.

Representasele á Dauid, que ya el juyzio, y castigo de Dios viene sobre el: y auiendo oydo el ruy-
5 do de sus amenazas, quiso guarecerse en el agujero de la flaqueza humana, desmoronada por el pecado original. Hallolo como atapado, ò poco seguro, pareciole que no era suficiente disculpa, para quien tenia tantas ayudas de costa, tantos fauores de Dios. Y da la buelta como turbado a otro lado, y dize: Señor, bien se que no me escapo por ay de vuestra justicia, aunque otro mas chico quiça cupiera por esse agujero desculpandose, alomenos en parte, y guareciendose en el, pero yo à quien vos hezistes
6 grande de vuestra casa, no puedo escaparme por el, no me desculpa tanto. En los Trenos dize Ieremias: Pecado peco Ierusalen, y por esso se hizo instable. Parece que apunta al pie de la letra, la turbacion de que vamos hablando. El que se atreuio á pecar, lo pagara despues cõ el desassossiego, y sobresaltos, que ha de sentir quãdo trate de buscar remedio. Acometera mil cosas, y en todas hallara las puertas cerra-

Iere. 1. *Peccatũ peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est.*

Iob. 15. Circunspectās vndiq; gladium.

cerradas. A todos lados (dize Iob) vee espadas cōtra si desembaynadas. Y la razon es, porque de ninguna suerte puede auer disculpa bastante donde huuo culpa. Si la huuiera, por el mismo caso no fuera culpa. Y assi adonde quiera que se buelue, echa de ver que merecio castigo. Y esso de fuerça le ha de turbar, y poner temor, quando llegue a tanto bien, que sepa dolerse de su mal. 7

Esaiæ. 11. Spiritu labiorum suorum interficiet impiū.

Dize Esaias, que Dios matara al malo con la respiracion de su boca: y viene a nuestro proposito, que ya se sabe, que quando vn toro brauo en el cosso, va siguiendo a vno, casi a sus alcances, solo el bufido es tan fuerte, y pone tal turbacion al que va huyendo, que le corta los pies, y le desmaya desuerte, que aunque mas ligero sea, le alcança; de turbado se cae, antes que el toro le derribe. Assi parece que pinta Esayas a Dios tras vn malo bufando de saña, con solo el resuello le saca el alma: con el espiritu de sus labios matara al impio. Està Dauid atemorizado de las amenazas de Dios (que son como bufidos del toro açorado, que le va en los alcances) y de ay nace su turbacion, y salen tābien turbadas sus razones. La guarida que esta vez intenta, la buelue a dexar, escogiendo por partido menos peligroso, conocer su culpa, sin disculpa rendirse, y postrarse delāte del toro: del qual dizen, q̄ no daña los que se prostrā, como muertos: alomenos en Dios es verdad, que en viēdolos en el suelo rendidos, se le passa el coraje. 8

Esaiæ. 27. In die illa visitabit Dn̄s in gladio suo, & in die illa vinea meri cantabit ei. Ego Dominus, qui seruo, eā repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam nocte, & die seruo eam, indignationē est mihi, quis dabit me spinā, & veprem in prælio.

Y a este proposito he visto yo declarar aquel lugar de Esayas: En aquel dia visitara el Señor en su espada dura, grande, y fuerte, a Leuiatan serpiente enroscada, y a la Vallena que esta en la mar: en aquel dia la 9

día la viña escogida le cantara, que yo el Señor que la guardo, al improuiso se la dare a beuer. Y luego añade: Ay que no tengo indignacion, quien me diera ser yo espinas, y cambrones en la guerra. Estas son palabras de Dios por Esayas, en el qual lugar noto, que
que despues de tanta braueza de espada, salir que la
10 viña cantara, es lenguaje vsado en las carceles: quando se da tormento a los facinorosos (para saber si han confessado el delito) preguntan si han cantado. Y queriendo el Señor dar a entender, que auia de apretar los cordeles a los de su pueblo, y ponerles a tormento, por sus muchas culpas, dixo: *Repente propinabo.* Yo les dare a beuer jarrillos, ha de lleuar tormento de toquilla, y muchas açumbres de agua. Y entonces la viña cantara, conocera, y confessara su culpa, ella se rindira. Y que se sigue tras esso? oyd: *In-*
11 *dignatio non est mihi.* Todo mi coraje se me ha ydo, faltame la indignacion, al tiempo que parece que yo me auia de hazer todo puas, lanças, y armas, con que traspassarlos, y horadarlos, como vn cribo: *Quis dabit me spinam, & vepram in prælio.*

Tal es la condicion de Dios, al tiempo del mayor enojo, quando vee la ocasion de destruyrnos (si nos rendimos) passa como el toro, sin hazer daño: viendonos postrados, se le passa la indignacion, al que con solo el bufido nos mataua: *Spiritu oris sui interficiet*
12 *impium:* Y si se postrare, y rindiere, si se humillare, y reconociere su culpa, passara sin hazerle daño. Sabidor Dauid desta condicion de Dios, parece que se arrepiente de la desculpa que dio en el verso passado, y dize: Señor, por pies no me escapare de vuestras manos, arrojarme a los vuestros, y cruzar las mias, es

Ggg lo que

lo que cumple. No hazen mis disculpas amparo seguro a mis culpas. Yo me rindo, y reconozco la grauedad de mi pecado: arrojome a vuestros pies, esperádo la cortesia y merced que vsays con los rendidos: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Señor, porque se que amays la verdad, la tengo de dezir (aunque sea contra 13
mi) no son bastantes mis disculpas a descargar a quié os ofendio, auiendo recebido de vos tantos y tan grandes fauores como yo: *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* El fauor que me haziades, el auerme hecho secretario de vuestra sabiduria, me deuiera tener a rienda, que ningun incentiuo del pecado original me lleuara a ofensas vuestras. Mi conciencia me remuerde, y está aca dentro diziendo, quan ingrato he sido ofendiendoos despues de tantos beneficios de vuestra ma 14
no. Y acordandome que amays la verdad en nosotros, me auerguenço, que mi pecho me la diga mas clara a mi de dentro, que yo a vos de fuera. Por esta causa la publico aqui con mi boca, y pluma, firmandolo de mi nombre: porque amays la verdad, y no quiero yo callarla, que ya desseo agradaros en todo. Confiesso que no cabe en mi la disculpa de la original culpa, que alegue: porque me auiades auentajado de otros con particulares dones, y fauo- 15
res: *Ecce enim veritatem dilexisti, incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

Discurso. III. Sobre el mismo verso septimo: Que la amistad, y trato con Dios (aun despues de perdida) puede ser prouechosa, y otros pensamientos de este lugar.

1 I*Ncerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* Otra exposicion deste verso puede ser, que assi como Dauid hizo memoria del pecado original, no para acusarse, sino para parte de disculpa, y razon de alcançar con mas facilidad perdon de su culpa: assi sirua este verso para el mismo efecto, añadiendo razones á razones. Como si dixera: A Señor, que amays la verdad, y con ella no me negareys, que en otro tiempo soliamos ser amigos, y como tal me comu-
2 nicauades vuestros secretos: y no sera mucho, que recuerdos de la amistad passada siruan de soldar quiebras presentes. Si la memoria de vn agrauio, o enojo passado, a vn hombre vengatiuo, todas las vezes que se le representa (aun despues de reconciliadas las amistades) parece que le rebuelue el coraje, y le alborota la sangre: porque a vos (que lleuays de condicion ser mas piadoso, que cruel el vengatiuo) el recuerdo de la amistad passada (aunque aya auido quiebra) no os mouera las entrañas, para apiadaros de vn
3 necessitado, que ya fue priuado, y fauorecido vuestro? Acordaos Señor, que algun dia solia yo ser secretario del Consistorio de vuestra sabiduria, y trataua tan familiarmente con vos, que me comunicauades los secretos de vuestro pecho.

Ierem. 18. Recordare, quod steterim in cõspectu tuo, vt loquerer pro eis bonum, & auerterem indignationem tuã ab eis.

Casi semejante razon alego Ieremias vna vez, diziendo: Acordaos Señor, que he estado delante de vos intercediendo en fauor de vuestro pueblo, suplicandoos, no se executasse el enojo que teniades. Adelante passa aqui Dauid, no alega que el hablo a Dios 4
vna vez en cosas agenas, sino que Dios le hablo a el muchas en cosas propias, comunicandole los secretos escondidos de su sabiduria. Y aũque no he hallado autor que apunte esta interpretacion, no le siento inconueniẽte: y sera pedir lo mismo que Dios por Ezechiel promete, casi con estas palabras: Tu despreciaste el juramento, y quebrantaste el cõcierto: pero yo me acordare que en tus primeros dias me aficionaste a ti: haziamos conciertos, y teniamos familiaridad los dos: y si despues se enfriaron, y se adormierõ,
yo las despertare a su tiempo, acordãdome de la ami- 5
stad passada, para cumplir de presente lo que entonces te prometi: *Suscitabo tibi pactum sempiternũ:* A lo mismo pudo atender Dauid en este verso, alegando la antigua priuãça, y trayendole a la memoria, que algun dia no solia auer para el cosa secreta: que le descubria Dios con gran familiaridad los de su pecho: *Incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.*

Ezech. 16. Despexisti iuramẽtũ, vt irritum faceres pactum, &c. Recordabor ego pacti mei tecum in diebus adolescentiae tuae, & suscitabo tibi pactum sempiternum.

Tambien se puede dezir, que en estas palabras no pretende acusarse, ni escusarse: solamente va lamentando sus cuytas, y males (en que se halla caydo
por el pecado) entre los quales pone la antigua fami- 6
liaridad con Dios: porque verdaderamente el bien q̃ fue, y no es, añade mas dolor al mal presente. Iob queriendo apocar al hombre, dixo, que es como flor que brota, y luego la pisan. Para abatirlo le llamo flor, porque auerlo sido, quanto mas hermosa, causa mayor

Iob. 14. Qui quasi flos egreditur, & conteritur.

mayor dolor, despues que se marchito, y parece que no nos haze tanta lastima, el mal que la hizo quien la piso, quanto el bien, y hermosura que en ella deshizo. Que linda era, dizẽ luego todos por mas lastima: porque tal hermosura se malogrò? y se nos representa mas lustroso su color, mas suaue su fragãcia, y mas hermosas sus faciones en tiempo de su mengua. Quã
7 do lo vemos deshecho, se nos haze mas hermoso lo que estaua hecho. El que esta de calentura secandose de sed, las fuentes que vio en tal, o tal parte, se le està entonces representando con mayor frescura, y frialdad, que quando las tuuo, y gozo: esta gozando en soco dentro de su imaginacion mas crecidos los sabores, y refresco del agua, que ya tuuo, y al presente le falta. En Babylonia cautiuos los hijos de Israel, sentados a las orillas de los rios, manauã otros de sus ojos, mientras se acordauan de su passada libertad, q̃ gozauan en Sion, su propia, y amada patria, de que se veyã
8 alexados, mas desseada por ausente. Assi el que se vee sin Dios, cuya suauissima assistencia algun tiẽpo gozo, miẽtras tuuiere los ojos mas abiertos para echar de ver el bien passado, que le falta, sentira cõ mas dolor el mal presente que le sobra. Luego para mas encarecer Dauid, y lamentar sus males, viene a proposito traer a la memoria la familiaridad passada cõ Dios, los fauores que solia hazerle. Con essos recuerdos representa mayor dolor suyo, y muestra quanto siente
9 la priuança de tal priuãça: y verse sin aquella paz del alma, y sin los antiguos fauores, que otras vezes gozo. A Señor, que en otro tiempo me manifestauades vos los secretos mas secretos de vuestra casa. Y si tengo de dezir la verdad, que vos en nosotros amays, los

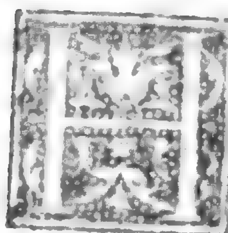
bienes de entonces, son mis males de aora: *Ecce enim veritatem dilexisti. incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

Verso octauo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Asperges me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.

Rociarme has Señor, con el hyssopo, y sere limpio, lauarme has, y quedare mas blanco q la nieue.



HYssopo, es vna yerua pequeña, de la qual san Augustin mi padre dize aqui, que nace sobre las peñas, y que es muy medicinal, en particular para deshazer la hinchazon de los pulmones: su facion es a manera de poleo, y no mayor de vn palmo. 1

Exod. 12. 21. & 23. *Nume.* 19. & *Leuiti.* 14. En la ley vieja, en muchos lugares del Exodo, Leuitico, y de los Numeros, se mãdaua, q̃ se hiziessen vn manoxito desta yerua, y mojandola en la sangre de los sacrificios, ò en agua, embuelta cõ las cenizas dellos, rociassen todo el pueblo, para que quedassen purificados. Eran ceremonias dela ley antigua, que figurauan los Sacramentos de la nuestra. Y en particular se mandaua esto en el sacrificio del Cordero Pascual, con cuya sangre mojado el hyssopo, se auia de rociar la portada, y humbrales de la casa: como lo dize el *Exod.* 12. sagrado texto en el Exodo, significandose que no auia de limpiar a sola vna, o otra persona, sino a toda 2 3

la

la casa en general, o por mejor dezir, a todo el mundo. Y de ay deuio de quedar llamarse aun oy hyssopo, el que sirue en las Iglesias para echar agua bendita, aunque no es yerua, sino vn palito largo con cerdas atrauessadas, a do recoge el agua. Pero (porque
4 sucedio en el mismo oficio de rociar, de que antes seruia la yerua hyssopo) heredo su nombre, como si fuesse apellido del oficio, y no de la yerua. Y tal trueque de nombres, no es cosa desusada, antes vemos que la misma Iglesia aun oy llama seno de Abrahã, al lugar dõde van las almas de los justos, como se vee en aquellas palabras que canta en el entierro de los difuntos: *In sinum Abrahæ Angeli deducant te:* Al seno de Abraham te guien los Angeles: y sabido es, que ya despues de la muerte de Christo, las animas de los ju-
5 stos van al cielo. Pero porque antes que Christo le abriesse, llamauan seno de Abraham, al lugar que aluergaua las almas mas bien paradas, q̃ despues auian de entrar en la gloria, quedo toda via el mismo nombre al cielo, que aora los aposenta.

Eclesia in officio defunctorũ in sinũ Abrahæ Angeli deducant te.

No veo en este verso otra palabra q̃ tenga necessidad de declaracion, pero tienela el intento: lo q̃ por ellas se pretende, que no es tan facil Mi padre san Augustin, aqui va sacando de la yerua hyssopo, mysterios harto apropiados a sus calidades, ponderando q̃
6 su pequeñez da á entender la virtud de la humildad: deshazer la hinchazon, propiedad contra la soberuia, lo qual le procede de las rayzes que prenden en la piedra, que es Christo Segun lo qual, pedir a Dios que le rocie con el hyssopo, es suplicarle, que comunique a su alma todas estas virtudes, significadas en las propiedades de la yerua hyssopo.

Só estos pésamiétos piadosissimos, y deuotissimos, pero procedé en el sentido espiritual. Y (como en este breue tratado, no podemos alargarnos tanto, q̃ caminemos por el ancho campo de las alegorias) siempre al principio de cada verso, vamos buscando solo el literal (dexando los mas que la sagrada Escritura encierra.) Y buscando qual seria el mas propio de este verso, se me ofrecio, que Aristofanes trae por adagio de los Griegos (de los quales despues le deprendieron los Latinos) *Sparsisti aquam*: para significar q̃ les han dado alguna buena nueua, dizen: Rociado me aueys con agua: tomando la semejança delos que se desmayan, cuyo mas presto remedio es, echarles agua en la cara, con que despiertan, y bueluen en si los espiritus vitales, que estauan como adormidos. En el qual sentido Plauto, a vno que con sus razones le asseguro de cierto daño que recelaua, dandole gracias, dixo: *Sparsisti aquam; iam redijt animus*. Rociado me aueys con agua, el alma se me ha buelto a las carnes. Assi los que con alguna gran tristeza, o desconsuelo, estan descaydos, y como desmayados: si les viene alguna nueua que remedia su mal, parece que rebiuen de su llanto, y pena. Como acaecio al Patriarcha Iacob, quando se la dieron que era viuo su hijo Ioseph, que tenia por muerto: *Reuixit spiritus eius* (dize el sagrado texto) rebiuio, resuscito su espiritu, tornosele el alma a las carnes con la buena nueua. Pudo al propio dezirlo de Plauto: *Sparsisti aquam, iam redijt animus*. Echado me aueys agua a la cara, con que he despertado de mi desmayo, y me hezistes boluer en mi. Tras el prouerbio de Aristofanes, se me acordo, que luego en el verso siguiente pide Dauid a

Aristopha. adagiũ Latinorum à Græcis mẽdicatum. Sparsisti aquã, id est, prospera annunciasti. 7

Plutar. in Trucul. Sparsisti aquam iã redijt anim⁹. 8

Genes. 45. Reuixit spiritus eius. 9

Dios,que le de vn alegron , alguna buena nueua del
despacho de su plegaria , de lo que pide en este Psal-
mo:con la qual se regozijen todos sus huessos: *Au-
ditui meo dabis gaudium,& lætitiã,& exultabunt os-
sa humiliata.* Da Señor a mi oydo gozo , y alegria , y
tomaran aliento mis humillados huessos. Y porque
10 en este sentido se eslauonaua bien el rociar del hysso
po de nuestro verso,con el alegron de la buena nue-
ua que pide en el que se sigue , reparé en si acaso Da-
uid representa aqui a Dios,que la tristeza, y congo-
xa de su pecado le tiene ya tan rendido , y desmaya-
do,que para respirar vn poco,y tornar en si,suplica-
ua le de algun alegron,alguna buen a esperança de su
perdon , pidiendo en el verso venidero con palabras
claras,y en este con arrodeo,que como a desmayado
le eche Dios agua a la cara: *Asperges me Domine hys
11 sopo.* No he hallado jamas autor que apũte este senti
do,y con todo he estado alguna vez inclinado a q̃ se
podia tener por literal , y propio deste lugar:viendo
quan bien encadena los dos versos,yquan a pelo vie
ne al intento que lleua. Pero mirandole despues con
mas espacio,me ha parecido lo contrario,por dos ra
zones La primera,porque entendidas assi las prime-
ras palabras deste verso:Rociame Señor,cõ el hysso
po:no quadrá con las postreras,que dizen: Y sere lim
pio:lauarme has , y quedare mas blanco,que la nie-
12 ue. Porque rociar a vno a manera de desmayado,no
viene a proposito para quedar limpio,y blanco:que
el rocio no es lauatorio.

La segunda razon. Porque tampoco en esse sen-
tido se eslauona bien con el passado , auiendo di-
cho , que Dios le auia reuelado los secretos de su sa-
bidu-

biduria, no entra à proposito pedir assi de repente,
que rocie con agua al desmayado, y que le de alegres
nueuas, no auiendo antes mentado assomos de desma
yo. Mas à pelo viene tras los secretos q̃ Dios le reuelo,
apuntar luego algunos, como que en ellos hallo el re
medio de sus males. 13
Assi parece q̃ a la letra es dezir: Señor, los Sacerdo
tes de la ley suelen para limpiar los leprosos, y otras
purificaciones, mojar el hyssopo en la sangre de los
sacrificios, y rociar al q̃ ha de quedar limpio: y acuer-
dome yo, que vno de los secretos escondidos de vue
stra sabiduria, que me aueys reuelado, es, que vos mis
mo aueys de limpiar a los pecadores de la lepra del pe
cado, haziendoos por ellos sacrificio, y rociandoles
con vuestra sangre: y atendiendo a este secreto vue-
stro reuelado a mi, os suplico, no que me rocië los Sa 14
cerdotes, sino vos mismo con el hyssopo de vuestra
sangre, y quedare limpio, y mas blanco que la nieue:
Asperges me Domine hyssopo & mundabor.
Y parece que va hablando, conforme a la razon
que S. Pablo trae escriuiendo a los Hebreos, cõ estas
palabras: Si la sangre de los cabrones, y de los toros, y
la ceniza de las terneras esparzida sătificaua a los infi
cionados, para limpieza de su carne: quãto mas la san
gre de Christo, que en sacrificio se ofrecio a Dios, 15
sin macula, limpiara nuestra conciencia de las obras
muertas. Y como si las glossara Dauid, aqui dize: Se-
ñor, la limpieza que procuro, no es de la carne, sino
del alma. Y assi pido, que vos me rocieys con el hysso
po de vuestra sangre: y no los Sacerdotes de la ley,
cõ el de los sacrificios: la sãgre de los quales, si alguna
virtud tiene de limpiar, viene de q̃ en ellos se repre-
senta,

Paul. Hebræ. 9. Si enim sãguis hircorũ, & taurorũ, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sãctificat, &c. Quanto magis sãguis Christi qui, & mũdabit cõsciẽtiã nostrã ab operibus mortuis.

senta, y protesta la vña. Y asi a la letra pide q̃ Dios le bañe en su sangre, para sanarle de la lepra de su alma.

Discurso. II. Sobre el mismo verso octauo. Que el rocio del hyssopo significa el lauatorio de las almas, con la sangre de Christo.

1 ASperges me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.

Cóforme a la declaracion q̃ por mas propia auemos dado a este verso, parece q̃ Dauid quando le escriuio, yua mirando juntamente a dos blancos, cõuiene a saber, a los Sacerdotes de la ley, rociãdo en aquel tiẽpo al pueblo con la sangre de los sacrificios: y a Christo Señor nuestro, en el de su Passion, derramando desde la Cruz la suya por el mundo: y suplica que
2 con esta, y no con aquella le rocie, y laue: para quedar blanca, y santificada su alma.

Puedese traer por exemplo a este proposito, vn retablo que yo vi en Roma, q̃ sin ser milagroso lo parecia. En la tabla tenia pintada muy perfetamente la serpiente de metal que Moyses leuãto en el desierto, y al rededor los hijos de Israel, q̃ adorãdola sanauãde sus llagas, y sobre la tabla en lo alto estaua vn espejo muy hermoso, puesto a manera de cielo, de suerte que mirando la imagen hazia los que entrauan en el aposento, la luna del espejo miraua derechamẽte hazia el suelo. Estaua todo como vn dosel: la testera, o cayda,
3 hazia los que entrã, y el cielo hazia baxo al suelo. La tabla deste retablo se cubria cõ vna cortina de seda: el espejo estaua siempre descubierto. Y la marauilla, era,

Num. 27. Figura figuraca in speculo ad præsentiam signati.

biduria, no entra a proposito pedir assi de repente el
que rocie con agua al desmayado, y que le de alegres
nueuas, no auiendo antes mentado assomos de desma
yo. Mas a pelo viene tras los secretos q Dios le reuelo,
apuntar luego algunos (como que en ellos hallo el re
medio de sus males.) 13
Assi parece q a la letra es dezir: Señor, los Sacerdo
tes de la ley suelen para limpiar los leprosos, y otras
purificaciones, mojar el hyssopo en la sangre de los
sacrificios, y rociar al q ha de quedar limpio: y acuer-
dome yo, que vno de los secretos escondidos de vue
stra sabiduria, que me aueys reuelado, es, que vos mis
mo aueys de limpiar a los pecadores de la lepra del pe
cado, haziendoos por ellos sacrificio, y rociandoles
con vuestra sangre: y atendiendo a este secreto vue-
stro reuelado a mi, os suplico, no que me rociē los Sa 14
cerdotes, sino vos mismo con el hyssopo de vuestra
sangre, y quedare limpio, y mas blanco que la nieue:
Asperges me Domine hyssopo & mundabor.
Y parece que va hablando, conforme a la razon
que S. Pablo trae escriuiendo a los Hebreos, cō estas
palabras: Si la sangre de los cabrones, y de los toros, y
la ceniza de las terneras esparzida satisficaua a los infi
cionados, para limpieza de su carne: quāto mas la san
gre de Christo, que en sacrificio se ofrecio a Dios, 15
sin macula, limpiara nuestra conciencia de las obras
muertas. Y como si las glossara Dauid, aqui dize: Se-
ñor, la limpieza que procuro, no es de la carne, sino
del alma. Y assi pido, que vos me rocieys con el hysso
po de vuestra sangre: y no los Sacerdotes de la ley,
cō el de los sacrificios: la sāgre de los quales, si alguna
virtud tiene de limpiar, viene de q en ellos se repre-
senta,

Paul. Hebre. 9. Si enim sāguis hircorū, & taurorū, & cinis vi tu la aspersus in quinatos sāctificat, &c. Quanto magis sāguis Chri sti qui, & mūdabit cō sciētiā nostrā ab operibus mortuis.

senta, y protesta la vrã. Y assi a la letra pide q̃ Dios le bañe en su sangre, para sanarle de la lepra de su alma.

Discurso. II. Sobre el mismo verso octauo. Que el rocio del hyssopo significa el lauatorio de las almas, con la sangre de Christo.

1 A*Sperges me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Cõforme a la declaracion q̃ por mas propia auemos dado a este verso, parece q̃ Dauid quando le escriuio, yua mirando juntamente a dos blancos, cõuiene a saber, a los Sacerdotes de la ley, rociãdo en aquel tiẽpo al pueblo con la sangre de los sacrificios: y a Christo Señor nuestro, en el de su Passion, derramando desde la Cruz la suya por el mundo: y suplica que
2 con esta, y no con aquella le rocie, y laue: para quedar blanca, y santificada su alma.

Puedese traer por exemplo a este proposito, vn retablo que yo vi en Roma, q̃ sin ser milagroso lo parecia. En la tabla tenia pintada muy perfetamente la serpiente de metal que Moyses leuãto en el desierto, y al rededor los hijos de Israel, q̃ adorãdola sanauã de sus llagas, y sobre la tabla en lo alto estaua vn espejo muy hermoso, puesto a manera de cielo, desuerte que mirando la imagen házia los que entrauan en el aposento, la luna del espejo miraua derechamẽte házia el suelo. Estaua todo como vn dosel: la testera, o cayda,
3 házia los que entrã, y el cielo házia baxo al suelo. La tabla deste retablo se cubria cõ vna cortina de seda: el espejo estaua siempre descubierto. Y la marauilla,

Num. 21. Figura figurata ingenio ad præsentiam signata.

era,

era, que mientras la imagen eſtaua cubierta, ſe veya
arriba en lo alto el eſpejo ſolo muy limpio, y claro,
ſin color, ni pintura alguna, mas que ſu luna tranſpa
rente, como los demas eſpejos: y quando corrian la
cortina (deſcubriendo la ſerpiente pintada en la ta- 4
bla, ſin que tocaſſen al eſpejo) ſe veya enel vn monte
Caluario, con vn Chriſto crucificado, y los dos ladro
nes, y la Virgen, y ſan Iuan al pie: todo de tan perfe-
ta pintura, como el miſmo retablo. Boluiendo a co-
rrer la cortina que cubria el retablo, ſin tocar al eſpe
jo, deſparecia todo el monte Caluario, y todas las pin
turas, que antes parecian en el eſpejo: y ſolamente ſe
veya ſu luna clara, y limpia. Y todas las vezes que la
cortina cubria el retablo, ſin que ſe tocaſſe al eſpejo,
ſe tornaua a ver, o ſe dexaua de ver en el eſpejo el
Caluario: cuya figura, o ſombra, fue en el deſierto la 5
ſerpiente de metal, y en eſte retablo nos moſtrauan,
que tambiẽ ſu pintura hazia el propio oficio de ſom
bra, y ſe mudaua con ſola la mudãça de aquello cuya
ſombra era. Alcance del maeſtro de la obra, q̃ me de-
claraſſe el artificio de tal nouedad, y me vino a dezir,
que la hazera de aquel retablo eſtaua hecha a mane-
ra de eſcalerillas, en las quales cada eſcalon tiene dos
hazes: la vna donde ſe aſsienta el pie al ſubir: la otra
dõde ſe encuẽtra con la pũta del: y q̃ en la q̃ cae enfrẽ
te de los ojos, eſtaua pintada la ſerpiente de metal,
con los hijos de Iſrael, que la adorauan: y en la otra 6
hazera alta donde ſe pone el pie quando ſe ſube, eſta-
ua dibuxado el monte Caluario, en cada eſcalon ſu
parte. Y como la viſta no vee mas, que lo que topa
enfrente, todos los que la mirauamos, no echauamos
de ver mas q̃ la ſerpiente. Pero en el eſpejo q̃ eſtaua
arriba

arriba a manera de cielo: reberueraua, no la pintura frontera que viamos, sino la que estaua en la hazera alta de la escalera: y asi quando el retablo se cubria, no parecia nada en el espejo: porque realmente en el no auia cosa pintada, y descubriendole, luego nuestros ojos veyan la serpiente que estaua pintada en la haz frontera: pero en el espejo reberueraua lo q̃ esta-
7 ua pintado en la hazera alta de las escalerillas del retablo, y asi veyamos en la tabla solamente pintada la serpiente, la figura, o sombra, y en el espejo lo figurado, donde reberueraua la hazera alta de los escalon cillos: los quales por ser subtiles, y estar la tabla alta, y cubierta con vn veril, no se echauan de ver facilmente.

Ofrecioseme entonces, que se podian dezir al pintor en memoria de agradecimiento las mismas palabras de nuestro Profeta: Lo incierto, y escondido de vuestra sabiduria, me aueys manifestado: porque me
8 descubrio el secreto de su artificio. Y agora se me ofrece, que el lugar donde Dauid las dixo, fue enel verso passado: y luego añadio las de nuestro verso, que Dios le rociaria con el hyssopo, y quedaria limpio. Y juntando las vnas con las otras, pareceque el sentido mas propio, y literal es, que Dauid en estos dos versos dize a Dios: Señor, la gente ordinaria no echa de ver mas en los sacrificios de la ley, que la hazera frontera del retablo, lo que alli se ofrece delante los ojos,
9 los sacrificios de los animales, y acudé a ser rociados con el hyssopo mojado en sus sangres, sin echar tãto de ver que ay dos hazeras: vna que se vee, y otra, que sin verse reberuera házia arriba, y en essa alta que mira al cielo, esta otra pintura de mas importancia:

de

de la qual solamente es sombra la que ellos echan de ver en los sacrificios. Pero vos que soys el autor del artificio, a mi señaladamente me aueys descubierto su secreto, y manifestado lo incierto a los otros, lo q̃ ellos no alcançan, lo escondido de vuestra sabiduria. 10
Aueysme reuelado como a Profeta, que en esse retablo del hyssopo, y sangre de los sacrificios, ay en la hazera alta otro de cosas mas excelentes en ordẽ al cielo: ya se que en el espejo alto reberueran otras pinturas, otro sacrificio mas subido, otra sãgre de mas precio. Descubrese en el vn monte Caluario, en el qual con el hyssopo de la Cruz se derramara la sangre, y agua del lado del Cordero figurado, cõ que se rociara, y quedara limpio todo el mundo: adonde vos mismo, Dios y Señor nuestro, y no los Sacerdotes de la
ley, soys el quela esparzis. Y a esse hyssopo descubro 11
yo (aunque de lexos tanto ante mano) mi cara, desseãdo me alcance alguna gota: y pido me rocieys vos con ella, y no los Sacerdotes, con la de los sacrificios figuratiuos: con la qual (aunque mas y mas me ayan ensuziado mis pecados) quedare lauado, y mas blanco que la nieue: *Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi. Aspergesme hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Notese mas aqui, porque se vea que las cosas del Nueuo Testamento vienen a vn mismo molde, con
las del Viejo, por ser vno solo el artifice de entrãbos, 12
que quiso Christo nuestro Señor, el mismo dia que celebro el sacrificio del Cordero Pascual con sus dicipulos, lauarles, y limpiarles el poluo, é inmundicias de los pies: y dixo a san Pedro, que rehusaua ser lauado: Lo que yo hago, tu no lo entiendes agora: tiempo

Ioan. 13. Non lauabis mihi pedes in æternum.

po vendra quando lo sepas: fue como dezirle: En la hazera alta desta imagé, o figura del Cordero, de que hezimos la cena, esta cubierta otra pintura de vn sacrificio mas excelente, que limpia las almas: y si aun
13 agora no lo alcanças, a su tiempo se te descubrira el artificio, y como responden sus reflexos: porq̃ en mi lugar has de ser maestro, que lo enseñes a los demas. Ponderad agora estas palabras, que passaron entre Christo, y san Pedro, y conferidas con las de Dauid aqui vereys, que si el se huuiera hallado presente en la cena que tantos siglos despues se celebro, no pudiera hablar mas apunto, ni mas a proposito: San Pedro porfia que no quiere ser lauado, y Christo Señor nuestro, que la causa de su porfia es, no saber el mysterio, el secreto del lauatorio: y como si Dauid lo estuuiera o-
14 yendo de aparte, dize desde aca: Pues Señor, yo lauado quiero ser, rociadme, y lauadme: porque lo escondido de esse lauatorio, ya me lo aueys reuelado: Sã Pedro esta toda via ignorante dello, por esso rehusa su bien: pero a mi Señor, manifestado me aueys lo que otros no alcançan, los secretos de vuestra sabiduria, y por tanto a bozes os pido que me rozieys cõ el hyssopo, y me laueys, y assi me parareys mas blanco que la nieue. De lo secreto deste lauatorio, manifestado a mi, y escõdido a otros, ha de venir el remedio de mis
51 males, y el perdon de mis pecados: *Incerta, & occulta sapiẽtiæ tuæ manifestasti mihi: Asperges me hyssopo, & mundabor lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Ioann. 13. *Quod facio tu nescis modo scies autem postea.*

(?)

Discur-

Discurso tercero, Sobre el mismo verso octauo: Prosigue q̃ las ceremonias del viejo Testamento, figuraron el lauatorio de nuestras almas, con la sangre de Christo.

ASpergesme hyssopo, & mundabor, lauabisme, & super niuem dealbabor. Las palabras que aqui vsa 1
Dauid, son: Rociarme has con el hyssopo, y quedare
limpio: lauarme has, y quedare mas blanco que la nie
ue. Parecera que no hazen buena consonancia, decla
radas como queda dicho: porque si el hyssopo de los
sacrificios de la ley (a los quales Dauid aqui alude) se
mojauan vnas vezes en sangre, y otras en agua no
limpia, sino embuelta cõ la ceniza de los sacrificios:
y aun el mismo sacrificio figurado, no derramo agua 2
sola en la Cruz, sino sangre, y agua. Luego los rocia-
dos con ella, manchados, o almagrados podrian que-
dar, y no mas blancos que la nieue, como Dauid a-
qui dize.

Ioan. 19. Cõtinuo exiuit sanguis, & aqua.

Respondese, que san Iuan en su Apocalypsi, quiso apurar mas la dificultad, y se resuelue, que no solo los hombres blancos, sino las ropas q̃ suelen ser de otras colores, lauadas cõ la sangre del Cordero se parã blãcas: *Dealbauerũt eas in sanguine Agni.* Es sangre q̃ no mancha, sino blanquea. Y para declararlo ay vn exẽ
plo muy al propio. En el tinte de los paños, de q̃ nos 3
vestimos (aunque no sea materia merecedora de com
pararla con la que vamos tratando: pero buscamos, en ella la semejança, y no la excelencia) podreys ver, o alomenos oyr a los que professan esse exercicio de

Apoca. 7. Lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni.

lauar, y teñir lanas, que echando en vn mismo tinte muchos paños, salen de diferentes colores. Pues como no pega a todas el suyo propio? No, que es menester mirar qual lleuaua ya cada vno antes que se echassen en el baño. De las diferentes colores con que entra cada vno, procede salir vnos colorados, o-
4 tros verdes, otros amarillos, todos de vn mismo tinte. Solo sobre el negro no asienta otro color. Y assi se dize por refran: Sobre negro no ay tinte: siempre se para mas negro. Y assi entended, que la sangre de Christo es vn tinte, que os parara de la color q̃ mejor assentare sobre las disposiciones que vos mismo lleuays: quãdo llegays limpio, o bañado ya en lagrimas (aunque el sea colorado) os blanquea: *Lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Adagiũ latinorũ, ad Hispanos deriuatũ. Ater color tincturam nõ recepit. Sobre negro no ay color.

Y de aqui es, que para celebrar nuestra madre la
5 Iglesia, las fiestas de los santos que estan en el cielo, las soleniza cõ diferentes libreas, sacando en sus dias diuersas colores de ornamentos: ya blancos, ya verdes, ya colorados, mostrando que son diferentes las colores de las insignias que alla tienen, por las diferentes disposiciones con que entraron en el tinte de la sangre del Cordero: Parece que yua con este pensamiento mi padre san Agustin, en vn sermon que se lee en la fiesta de todos Santos: en el qual da el en hora buena a la celestial Ierusalen, con estas palabras: O
6 verdaderamente bienauenturada madre, entre tus flores no faltan rosas, ni lirios. Trabaje cada qual de merecer aqui las diuisas gloriosas, coronas blancas, y coloradas, guirnaldas de flores de todas colores. Aunque ay paz en aquella dichosa ciudad, ay toda via diferentes esquadrones: cada qual con su librea,

Augu. ser. 2. Omnium sanct. o vere beata mater, floribus tuis, nec rosæ nec lilia desunt: certẽt nũc charissimi singuli, ab vtraq; honores, amplissimas accipere dignitatũ coronas, vel de virginitate cãdidas, vel de passione purpureas: in cœlestib⁹ regnis pares acres hãbẽt flores suos, quib⁹

Milites Christi coronantur. cadaqual coronado cō flores de diuersa color. Todas estas son palabras de Agustino, como si dixera. Los charitatiuos tendran en el cielo librea de color encēdida, sembrada de llamas de fuego: Los cōtēpladores de sus esperanças, verde: Los que derramarō la sangre por Dios, colorada. Y toda esta variedad nace del baño de la sangre de Christo, del rocio deste hyssopo, q̄ Dauid pide. Solo el negro, y tiznado cō el pecado, no muda color en el baño (aunq̄ mas se llegue a sus sacramentos, y lauatorios, sino fuere con mejores disposiciones, siempre se parara mas negro. Esto quiça significan aquellas palabras de Ieremias: Por ventura podra el Etiopiano mudar su pellejo? podra siendo negro mejorarse de color? No por cierto. De otra suerte no tenia para que poner el exemplo en el negro de Etiopia, pues que tampoco los blancos de aca puedē desnudarse de su piel, y cobrar otra, que no son culebras. Y assi el intento seria significar, que sobre negro no ay tinte. Y si quereys saber que color pone la sangre del cordero sacrificado, al q̄ se llega bañado primero en lagrimas de penitēcia: dize nuestro Profeta Dauid, que es blancura mas blanca que las nieues: *Super niuem dealbabor.* La qual aunq̄ es librea de la inocencia, y de los Angeles que con ella aparecieron el dia de la Ascension: sepase q̄ tambien la penitencia viste el mismo color son muy deudas, penitencia, é inocēcia, y vno es el apellido de ambas: si al inocente llaman justo: tambien al penitēte, que alcanço perdon de sus culpas, se da esse propio nombre: y assi no es mucho se conformē en el color, y diuisa, y sea vna con la de los inocentes, y Angeles. Y lo significa harto nuestro penitente Dauid, pidiendo a Dios le

7

Iere. 13. Si mutare potest Aethiops pellē suam.

8

Act. 1. Ecce duo viri astiterunt iuxta illos in vestibus albis.

6

Ioa. 20. Vidit duos Angelos in albis.

rocie

rocie con su sangre, y le laue, y pare mas blanco q̃ la nieue: *Et super niuem dealbabor.* Para mostrar cõ quã ta perfecion quedara lauado, añadio, q̃ quedara mas blanco q̃ la nieue: porq̃ el agua deste hyssopo, no es como la de otros lauatorios, donde el q̃ se laua, si q̃da limpio, no dexa de ser feo, si lo era: si de mala color, no se mejora: pero la deste lauatorio, es como agua de dorar, q̃ no solo laua, y quita lo suzio, mas tãbiẽ aña- de hermosura, y resplandor: mas blanco que la nieue quedare; *Super niuem dealbabor.*

Ambr. Turtures sæ, ab infestatione luporum defensuras nidum sternentes folijs Guilæ.

Discurso quarto, Sobre el mismo verso octauo. De la eficacia de la sangre de Christo.

1 A *Sperges me hyssopo, & mũdabor.* Diziẽdo señaladamẽte, q̃le rocie cõ la yerua hyssopo, parece, q̃ cõsideraua en ella alguna particular virtud para su intento, alomenos sobrenatural. De muchas yeruas, o plantas leemos, q̃ tienen efetos propios, en prouecho de quien dellas se vale. S. Ambrosio cuẽta, q̃ las tortolas conociẽdo por instinto de naturaleza, q̃ los lobos aborrecẽ vna yerua llamada Guila, y huyẽ de su olor, se apouechã de las hojas, esparziendolas sobre el nido, luego q̃ sacã sus hijuelos de los hueuos: y cõ este ardid los tienen defendidos de la hambre del lobo. Y
a Eliano, q̃ la cigueña conociendo que si la lechuza la toca sus hueuos, se paran gueros: trae al nido hojas de Platano, o porque son contrarias, y estoruan que no llegue, o alomenos dã virtud a los hueuos, para q̃ aũ q̃ llegue, no se aojẽ. Aora nr̃o Profeta pide a Dios, q̃ le rocie cõ la yerua hyssopo, para q̃ el demonio huya y no

Ciconia folijs Platani tutatur oua à [illegible] sionem notæ, aqua si sanguinem [illegible] cõtinuo fa[illegible]. Sic tradunt â [illegible] hieroglif. [illegible] Aelian. [illegible] ra ad [illegible] stationes vel perculsiones ait lib. 1. de animal. ca. 37.

y no pretẽda mas tentarlo: y si llegare no pueda hazer gueros los partos de sus buenos propositos: el qual (puesto q̃ intẽta a la cõtinua dañarnos) pero assi como huye agora de la Cruz, porq̃ toco el cuerpo sacrosanto de Christo nuestro Señor: assi tãbien en el tiẽpo del Testamento viejo en alguna manera temia y respetaua la yerua hyssopo, porq̃ con ella se tocaua la sangre delos sacrificios, que figuraua la de Christo: tanto antes desde tan lexos obraua la virtud dela Cruz. Si la sombra de S. Pedro hazia milagros, q̃ mu 3
cho los hiziessen las sombras de la sangre de Dios: porque el hyssopo tocaua la sangre de los sacrificios, y ella figuraua la de Christo, haga el hyssopo milagros, como sombra de la Cruz del Redentor.

Act. 5. Sal tẽ vmbrã illius obũbraret quẽquam illorum.

Oyd a este proposito vna cosa casi semejante, de S. Ambrosio, que muchas vezes leemos, y no se si todos reparamos enella. En vn sermõ que haze acerca de aquel mancebo que Christo resucito, quando le sacauã a enterrar por las puertas de la ciudad de Nain,
dize que le vino al difunto esse biẽ, porque le tocaua 4
el madero del ataud. Si yo lo dixera, algun glossador se riera de mi: pero son palabras deste santo Doctor, de su alta, y muy considerada sabiduria: *Spem resurgendi habebat, quia ferebatur in ligno, quod etsi nobis antea non proderat, tamen postquam Iesus id tetigit, proficere cœpit ad vitam.* En Romance. Tenia consigo a-
quel mancebo difunto prendas desu resurreccion, por 5
que le lleuauan en vn madero: el qual, aunque antes no era de prouecho, despues que Christo le toco, comẽço à aprouecharnos para la vida. Como si dixera, todo su bien procedio, de que Christo toco al madero, y el madero a el: de ay le vino la vida. Vn palo de porsi

Ambr. ho. super Luc. Spẽ resurgẽdi habebat, quia ferebatur in ligno, quod etsi nobis antea non proderat, tamẽ postquã Iesus id tetigit; proficere cœpit ad vitam.

porſi no es de eſtima: pero ſi del ſe haze vna Cruz, le adorays, porq̃ puſo en ella Dios ſus eſpaldas. Por el toque, es ya manantial de todos nueſtros bienes.

Los Naturales eſcriuen de vn pez pequeño (que en Latin ſe llama Putredo, y en Romãce Trimelga) que quando eſta el peſcador con ſu caña, y anzuelo, echado al agua, tan lexos el peceçuelo de tener mie-
6 do, que de intento ſe llega, y arrojando de ſus entra-
ñillas cierta ponçoña que naturaleza le dio, da cõ e-
lla en el anzuelo. Y es tal la calidad de la põçoña, que del anzuelo ſube por el ſedal, y va paſſando por la caña, corriendo todos ſus nudos, haſta llegar a la mano del peſcador, y (aunque tenga guãte de malla) le traſpaſſa, y ſe le entra por las venas, haſta paſmarle la mano, y forçarle a que dexe la caña. Luego ya no nos marauillara, que tenga el toque de la ſangre de Chriſto, tanta fuerça para el bien, como el peceçuelo para el mal: y que diga ſan Ambroſio, que el difunto lleu-
7 ua prendas de ſu reſurreciõ, porque yua en vn ataud de palo. Su bien le vino, de que Chriſto toco al madero, y el madero al difunto, y en eſſe toque yua la virtud de dar vida, y paſſo haſta ſacar aquella alma del lugar a donde eſtaua apartada del cuerpo, y boluerla a entrar en el.

Andreas Laguna, in illuſtra. Dioſcor. de piſce putredine, ait: Putredo piſcis vtne num in piſcatoris hamum tuo. lum, per fimes; & arũdinem in eius vſque manũ transmittẽs totã tremulam reddit donec calamũ piſcationis dimittat.

Con ſemejante conſideracion Dauid en nueſtro verſo pide, por remedio de ſus males, que Dios le roci-
8 cie cõ la yerua hyſſopo, porque tocaua la ſangre del Cordero Paſcual, que repreſentaua la del Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Deſtos toques de vno en otro, como virtud trayda por arcaduzes, eſpera, y pide el remedio: y quedar lauado de ſus culpas, y tan limpio que vença en blancura la nie-

Orig. Bra-chia Crucis Christi appellat, tendicula magni fullonis.

ue, viene con esto vn epiteto, o sobrenombre, que Origenes dio a la Cruz de Christo nuestro Señor: llamola tendicula magni fullonis: tendedero del grande xabonador, en la qual se lauo, limpio, y xabono todo el vniuerso: y a essa apellida Dauid, quando pide a Dios le rocie con el hyssopo, y quedara mas blanco que la nieue. 9

Y notad, que en otro lugar dize, que con sus lagrimas lauara hasta el estrado en que duerme: y aora pide, que Dios le laue con el rocio del hyssopo. La razon, porque todas nuestras penitencias fueran de ningun efeto, sino apoyaran en los meritos del que por todos se ofrecio en la Cruz, rociandonos con su sangre. Harto expressamente lo significan aquellas palabras de san Iuan: *De plenitudine eius omnes nos accepimus*, de su llenez, y abundancia recebimos todos.

Ioan. 1.

El qual lugar se puede declarar con vna filosofia que 10
trae Iuan de santo Geminiano (y aunque yo nunca la he experimentado, le tengo por autor que merece credito) dize, que se pueden guardar rosas frescas todo el Inuierno, y por Nauidad presentar vn ramillete dellas. La orden que da, es, que se corten del rosal, antes que comiencen a abrir, y luego en vn cañaueral se yendan con vn cuchillo algunas cañas, vn poco en cada vna, sin arrancarlas, y entre el pie de la rosa por las hendiduras de las cañas, en cada qual la suya, y las dexen, que del verdor ageno de la caña en que estan, reciben humedad bastante a conser- 11
uarse frescas, y con su hermosura todo el año las que de si proprias luego se marchitaran. Assi todas nuestras buenas obras, y meritos por si mismos no tuuieran mas hermosura para presentarse delante de

Ioa. de santo Gemin. Rosa antequã foliis expãdat ab arbustis re secata, incisaque arũdini inserta conseruatur etiã in hyeme.

Dios,

Dios, que la rosa marchita, y seca. Pero apoyando en la sangre de Christo (en la qual estan como enxeridos) reciben virtud, para conseruar su hermosura, y ser de estima delante de Dios: *De plenitudine eius omnes accepimus:* de su plenitud recebimos todos. Y
12 notad mas, que no declara que recebimos, porque no es cõ limitaciõ: esto si, y aquello no. Del nos procede todo el bien, q̃ en nosotros ay, y tambien el mal que dexa de auer: como la rosa, no solo recibe de la caña, el frescor, hermosura, y olor q̃tiene, sino tãbien el no marchitarse, y secarse. Todo este pensamiento es del mismo Dios en su Euangelio (aunque por palabras mas sabidas, y quiça menos cõsideradas) quãdo dixo: Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos: y de la suerte q̃ el sarmiento cortado de la parra, no lleua fruto, *Ioann. 15. Ego sũ vitis, & vos palmites.*
13 assi, ni vosotros, sino enxeridos en mi. Dauid en este Psalmo va haziendo actos penitẽciales, dessea que no parezcan marchitos, y de poco precio ante los ojos de Dios, y suplica se le comunique el frescor, y rocio de la sangre de Christo, para que de las sobras del viuan, se hermoseen, y conseruen ellos. Rociarme has Señor con el hyssopo, y quedare mas hermoso, y blãco que la nieue.

Y en hablar de futuro, y no de presente, no diziendo:
14 Rociame, sino, Rociarme has: muestra las ciertas y feruorosas esperanças del que estaua por venir en su tiempo, y que la limpieza presente que pide, ha de manar de la sangre de Christo, que tantos siglos despues le auia de rociar: *Asperges me Domine.*

Quereys otra grãdeza del rocio de este hyssopo de la sãgre de nro sacrificio? Ya veriades fuẽtes de manãtiales tan abundantes, q̃ naciẽdo en vn cerro, o en la

Verso nono.

Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.

A mi oydo daras contento, y alegria, y regozijarse han los huessos humillados.

1 N LAS palabras deste verso ay poco que declarar, casi todas son claras: las mas escuras son aquellas primeras: A mi oydo daras gozo, y alegria. Porque el contento mas propiamente parece que se da al coraçon, que a las orejas, y con todo no son muy dificultosas. En suma quieren dezir: Dame Señor buenas nueuas, con ellas entrara porlos
2 oydos el contento al alma: esto es dar gozo a las orejas. Alli se quedan las alcaualas del alegria de las buenas nueuas, que entran al alma: en las puertas, por do passan pagan el aduana: *Auditui meo dabis gaudium.*

En las palabras siguientes. Y regozijarse han los huessos humillados, entiende por huessos, las potencias, y fuerças del alma, vsando de metafora, por ser
3 ellos lo fuerte del cuerpo, sobre los quales estriba, y se sustenta todo su edificio, y peso. Tambien se pueden declarar sin metafora, entendiendo por huessos los

parece que se puede dar por segunda, y mas llena declaracion: que assi como en el verso passado, hizo mencion de la sangre de Christo, porque auia de ser medio de alcançar perdon de sus pecados, que es el intento principal de todo este Psalmo: assi aora, sin variar intentos, la buena nueua que pide, es la del mismo perdon. Y de la manera que vn opositor a vna Catreda, mientras se regulan los votos, suele estar penado, esperando el sucesso con vn coraçon tamañito, mas retraydo que su dueño, si entonces siente correr gente hàzia el, y de camino oye vozes: Vitor, vitor, apellidando su nombre, es vn alegron que le buelue en si, y le alegra, y regozija todo. Assi vn penitente es opositor a las prebendas del cielo, es pleyteante que pretende la herencia de la casa de Dios: las liciones q̃ lee para lleuar la catreda, lo alegado, y prouado por su parte, para ganar el pleyto, son sus lagrimas, su dolor, sus propositos: en fin sus actos, son los actos que haze para esta oposicion, y en el cielo estã los oyentes examinando, si son tales que deua por ellos ser proueydo. Mirad si se puede alegrar con los alegrones de la buena nueua.

Titelma. expositio hic: Loquere Spiritui, qui intra me est, & dic illi remittantur tibi peccata tua.

7

8

Quãdo los pintores dibuxã vn juyzio final, acostũbrã poner al Archãgel S. Miguel cõ vna balãça en la mano, q̃ està pesando nuestras almas. Pero sin duda se diria cõ mas propiedad, q̃ el pesarlas no es el dia del juyzio, sino aora miẽtras dura la vida, q̃ tiene en vna balãça nuestros bienes, y en otras nuestros males, y quando hazemos alguna buena obra, echa de nueuo vna pesa en la balança de los bienes: y si hazemos algun pecado, la pone en la contraria. Assi que quando llegare el dia del juyzio vniuersal, o particular, no no tiene que estar de nueuo pesando, ni ay q̃ quitar,

9

ni

ni poner pesas, solamente mostrarlas como estan. Su fiel dira la verdad, por las que en la vida se echaron En tal trance se considera Dauid en nuestro verso, que agora se haze el peso, y esta Dios atendiendo a la balança de sus obras, y el con lagrimas, y actos penitenciales, ofrece pesas que se añadan en la de sus
bienes: y dessea saber si inclina ya el fiel en su fauor. 10
Con esta congoxa arrodillado delante del tribunal de Dios (despues de todas las alegaciones que en los versos passados ha hecho) pide nueuas de su pretension: dessea saber en que punto esta su pleyto, á que lado inclina su balança, y con ansias del alma dize en nuestro verso: A Señor, dadme algun alegron de buenas nueuas, con que resuciten mis caydos huessos: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.* 11

Y para declarar quanto seria su contento, vso de tres vocablos diferētes: *Gaudium, lætitia, exultabunt*: gozo, alegria, y exultacion, los quales propiamente nos significan lo mismo (como sienten los que saben apurar la propiedad Latina.) Gozo, dize el contento del alma: Alegria, del gesto: Exultacion de las palabras, y mouimientos corporales. Y porque la alegria del justo todo lo hinche, en todo se echa de
ver dedentro, y de fuera; vso de palabras diferentes, q̄ 12
lo signifiquen todo: *Auditui meo dabis gaudiū, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

(?)

Discurso

Discurso. II. Sobre el mismo verso IX. Que alegra Dios el alma en que se aposenta.

1 *AVditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt, &c.*

En otro Psalmo pidio nuestro penitente, y Profeta Dauid, a Dios lo mismo que aqui, diziẽdo: Señor, haz q̃ oyga yo de mañana tu misericordia, q̃ cõ breuedad temprano tẽga nueuas de la buena nueua de mi perdõ, y sera regozijo a mis oydos. Del falso Profeta Mahoma se escriue, que hizo creer a sus seguidores, que vna paloma venia a traerle nueuas del cielo, hablandole al oydo: y era que venia a comer ciertos granos de trigo, que solia poner en ellos, y por tenerla desde chiquita auezada, acudia despues de grande. De la
2 qual manera vi yo (y vieron muchos, que dello pueden ser testigos) en las sierras del muy insigne monasterio de nuestra Señora de Monserrate, que siluando los ermitaños, que alli hazen solitaria, y santa vida, acudian los paxarillos del bosque, y andauan reboleteando jũto a sus rostros, hasta cogerles de la boca vn piñon mondado, que en ella poniã, y luego se tornauan al bosque a comerle, y aquellos sieruos de Dios a la llana declarauan la razon, que por estar aquella sierra tan sin gẽte, y q̃ los paxaros pocas vezes veyan
3 otros hõbres mas de a ellos, y al q̃ les lleuaua de comer, no andauan espantados: y porque dende chicos estauan auezados, a q̃ llamarlos con el siluo, era darles de comer, acudiã por su regalo. El falso Mahoma persuadia con sus engaños, q̃ la paloma q̃ venia a sus orejas, era el Espiritu Santo que baxaua a hablarle, y comu-

Psal. 142. Auditam fac mihi mane misericordiam tuam.

comunicarle secretos celestiales: pero en la verdad no le traa buenas nueuas a su oydo, antes venia a buscar las para su paladar, a ver si hallaua su acostúbrada racion. Pero las mentiras del falso Profeta no pueden menoscabar las verdades del Profeta verdadero, con 4
quien Dios tenia platicas secretas, y aquien manifestaua lo escondido de su Sabiduria: no pueden quitar a Dauid q̃ pida, que el Espiritu Santo dé a sus oydos buenas nueuas de lo q̃ passa en el cielo enel processo de su causa, pleyteando la herẽcia de la casa de Dios. Y tãbien las pueden pedir todos los penitentes verdaderos: a los quales (puesto q̃ Dios no hable a las orejas del cuerpo, ni les comuniq̃ dela suerte q̃ a los Profetas sus secretos) pero en las del alma sin duda oyen su boz: particularmente los q̃ alcançã el perdon. despues de mucho dolor, y lagrimas: y entra el Espiritu 5
sãto a aposentarse en ella, saludãdo con vna ternura del cielo la posada donde le hospedan, recrea las orejas del coraçõ, q̃ le recibe, trae cõsigo vn dulçor, vna paz, vn sossiego de suauidad tan otra de las acostumbradas, q̃ sintiendola el alma, no sabe la lengua declararla. Y este es el lẽguaje con q̃ esta diziendo. Paz sea en esta casa. Buenas nueuas, aqui estoy. Este tãbien es el sentido de aq̃llas palabras de Dauid, en otro Psalmo: Señor, dezid a mi alma: Yo soy tu salud. Aq̃l, dezid, son las buenas nueuas, la alegria, y gozo, q̃ los penitentes piden para sus orejas, no para estas q̃ se veen 6
de nuestro cuerpo, sino para las del alma q̃ no se veẽ: alli en puridad habla Dios muchas vezes al coraçõ tales ternuras, q̃ le enternece todo, y le dexa rẽdido, y preso del desseo de semejãte cõuersaciõ, y platica. Dichosa el alma, q̃ en tal amistad emplea sus amores, des

Psalm. 34. Dic animamea, Salus tua ego sum.

pues

pues del diluuio de sus pecados, escapādo limpia, y lauada, con los manātiales de sus ojos, suplica a Dios le buelua à admitir a la antigua cōuersaciō, y q̄ alcançe oyr de su boca las buenas nueuas de su presencia, con q̄ se regozijē sus oydos, y se alienten sus tristes, y caydos huessos: *Auditui meo dabis gaudium.*

7 Notē de camino aqui los penitētes, q̄ si pidē a Dios q̄ alegre sus oydos: para alcāçarlo, hā de alegrar ellos los ojos de Dios. Dios alegra las orejas del alma, aposentandose en ella, y comunicandole amigablemēte sus inspiraciones santas, y sentimiētos deuotos: y nosotros deuemos alegrar sus ojos, limpiando de suerte la posada en que le recibimos, que no aya en ella cosa que los ofenda. Dixo el Sabio enlos Prouerbios, que vn jarro de agua dado al que tiene sed, es vna buena nueua de lexas tierras. Notad q̄ jūto dos cosas, nueuas desseadas, y agua al sediento: a vnaquiere que anden. Y a nuestro proposito, si las lagrimas de la penitencia auian refrescado la sed a Dios, q̄ solamente la tiene de nuestra salud, a pūto dize agora: Señor, pues ha de andar con el agua al sediento pareada la buena nueua, embialda a mis oydos. *Auditui meo dabis gaudium.*

8

Proue. 25. Potus aquæ animæ sitiēti nuntius bonus de terra lōginqua.

Discurso tercero, Sobre el mismo verso nono. Que al que mas triste esta por sus pecados, mas alegria causa la esperança del perdon.

AVditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.

A mis oydos daras gozo, y alegria, y regozijarse han los huessos humillados.

Parece

Parece cosa de enigma, que por estar vno mas lexos llegue primero, que la falta cause obras: y el mal ayude el bien. Digolo porque no acierta Dauid a dezir vna gran alegria que espera, sino pintandose lleno de tristeza hasta los huessos: *Exultabunt*. Quié se ha de alegrar? los humillados huessos: no pudiera dezir los huessos, sin acordarnos que estauan abatidos? 1
No viniera bien en visperas de gran alegria, q̃ la mayor escala para el cõtento venidero, es la tristeza passada. S. Agustin mi padre, en sus confessiones pregunta, porque causa los bienes, que sucedẽ despues de los males, son mas sabrosos, y dã mas alegria, que sino huuierã precedido males? y quien pregunta la causa, supone que es cierto el efecto, y aun el Euãgelio lo afirma, diziendo: Que mas se alegran los Angeles de la justicia del que despues de auer pecado se arrepiente, 2
que de la virtud permaneciente del que no cayo. El auer precedido maldades, haze, que la virtud cause mayor gozo. La razon busca mi padre S. Agustin, haziendo largo discurso por los bienes dela tierra, y en casi todos halla lo mismo. Despues de vna larga enfermedad el primero dia q̃ os leuantastes, os parece mas alegre el cielo, porque estuuistes muchos sin el cõtento de verle: el mal que precedio, añadio mas sabor al bien de agora: la libertad, despues de muchos 3
dias de carcel se estima: los abraços de vuestros deudos despues devna larga ausencia, os parecen pocos: y estãdo de assiẽto en casa, no los abraçays jamas. Hasta los borrachos (dize alli mi padre S. Agustin) saben esta filosofia, comen cosas saladas, para abiuar mas el ardor, y molestia de la sed, porque les es mas gustosa la beuida despues de mas penosa sed.

Lucæ. 15. Ita gaudiũ erit in cœlo super vno peccatore pœnitentiã agente, quã super nonaginta nouem iustis, qui nõ indigẽt pœnitentia.

Aug. confes. lib. 8. c. 3. Etiã ebriosi quædã falsicisula comedunt, quo fiat molestior ardor, quẽ dũ extinguit potatio, fit delectatio.

Como

Como es esto?pregũta mi Padre,q̃ en la vida eterna del cielo no es asi,alli no ay mezcla de males q̃ hagã gustosos los bienes:y cõ todo sõ mayores los bienes, y dã mas contento q̃ todos los de aca.Luego porque causa los dela tierra no serã tãto mejores,y mayores,
4 quãto mas se parecierẽ a los del cielo?Porq̃no causaran tãto mayor alegria,quãto estuuierẽ mas lexos de tener mezcla de males,como lo estã los eternos?Porq̃ razon esta el sabor de las cosas de la tierra en crecientes,y menguantes,en ofensas,y recõciliaciones:y sin essa contrariedad no causan contẽto? Ya se dize por adagio,que es dulce nauegar, yendo tierra a tierra,y dulce passear la tierra, orillas de la mar? Da por respuesta mi padre san Agustin, que todos los de la tierra son bienes pequeños, y ellos de por si, no bastan a causar contento: si algo alegra, es vernos liberta-
5 dos del mal: y porque la salud nos libro de la enfermedad,nos es mas sabrosa, mientras duran los assombros del mal passado, acabados ellos mirado el bien de por si, como todo el de la tierra es pequeño, no puede ser grande el contento que causa. Y por la misma razon quanto el mal que precedio fue mayor,tãto sera de mas alegria el bien que se sigue:no porque el bien que nos vino,sea grande,mas por serlo el mal de que nos libro. Y asi viene a ser muy cierto refrã, que no se conoce el bien,sino despues que se pierde: salen mas, y se echan mas de ver sus sabores,despues de gustados los desabrimientos,que causa el mal,o la falta del bien los bienes a par de los males campean,
6 y por esso se estiman mas.

Augu.ibidẽ.Quid est quod hac rerum pars alternat defectu, & profectu, offensionib⁹, & reconciliationib⁹.

Prouerbiũ, Lat.Dulce nauigare prope litt⁹, & deambulare, prope mare.

Addagium Hispani idiomatis: No se conoce el biẽ sino despues de perdido.

Quiero poner vn exemplo, q̃ a algunos parecera escuro:pero entendida la razon,sera claro lo que va

mos diziendo. Cosa cierta es, que los hõbres en todo tiempo respiramos, en Verano, y en Inuierno: y mas, quando fuere mayor el calor. Porque como entóces no esta tan frio el ayre, tenemos necessidad de coger le mas vezes, quãdo (por la mucha frialdad) poco en 7
fria mucho. Y cõ todo si nos miramos los vnos a los otros a la boca, y narizes en Verano, aunque sea muy aguda nuestra vista, no echaremos de ver el ayre que sale quando otros respiran: por vẽtura oyremos el so nido, el ruydo que haze al entrar, y salir: y quiça veremos abrir los labios, ensanchar las ventanas de las narizes: pero la misma respiraciõ, el ayre que sale, no le veremos en esse tiempo. En Inuierno si, quando hazen grandes eladas, y frios: entõces (si aueys reparado en ello) a cada persona que miraredes, vereys q̃ arroja vna humaza de la boca. El ayre, la respiracion que entro clara, es de color de humo quãdo sale. Qual pẽ- 8
says que es la causa de verse entonces, y no en el Verano? Es, que como el ayre con que respiramos, se calienta dentro de nosotros, y saliendo cõ aquel calor, se halla aca fuera, si es Inuierno, cercado de otro ayre frigidissimo: y por verse entre su contrario quiere resistirle, y para esso se esfuerça, y se aprieta consigo mismo, se condensa, y espessa: y cõ esso se para negro como el humo: no siendo otra cosa sino ayre calẽtado, espesso, y escuro: desuerte q̃ se echa de ver entonces la respiraciõ, porq̃ el frio que encuentra fuera de 9
la boca, le fuerça a cõdensarse, y escurecerse, y assi parece humo en Inuierno, y no en Verano, quãdo el ayre de fuera no es tã frio. Pero pregũto yo agora, si acaba de correr vn cauallo (aunq̃ mas Verano sea) no le vemos humear por las narizes, y boca? Si por cierto, y
lo

lo mismo si esta vn hombre muy enojado, y metido en colera, miralde a los labios, y a la cara, y vereys su respiració, q̃ es gruessa, y de color de humo. Pues por que entonces, aunq̃ sea Verano, se echa mas de ver, q̃ quãdo esta manso? La razon es, que el mouĩento dela carrera encendio el cauallo de dentro, y la colera al
10 enojado: y como ay mucho fuego adentro, sale muy encendido el ayre con que respiro, y de color de humo, y cõ tãto calor no son menester otras ayudas de costa para verse de fuera. No es necessario hallarse entre el frio su cõtrario, sin esso parece humo, y se echa de ver muy a la clara, porq̃ ay mucho calor dõde sale, casi es fuego. En este pẽsamiento me parece a mi, q̃ a la letra, y en toda propiedad hablo Iob, quãdo pintãdo aquella grã bestia Behemoth, sus faciones, su sa-
11 ña, y su fuerça (por la qual entiẽde el demonio) dixo q̃ de sus narizes sale humo, como de olla q̃ yerue, y su aliẽto haze arder los carbones: como si dixera, anda tã sañudo este mõstruo, tã encendido en colera, q̃ su respiració dexa de ser humo, y ya llega a ser fuego, cõ q̃ le pega a todo lo q̃ se le acerca. Y assi por estos carbones q̃ haze arder, no se entienden las brasas que ya tenian lũbre (como algunos expositores lo declarã, q̃ essas qualquiera q̃ soplara las hiziera arder) sino los
12 carbones muertos, que los pega fuego, por el mucho que arde en su pecho. El mismo Iob se declara en lo q̃ luego añadio: *Flamma de ore eius egreditur*. De su boca salen llamas. Luego bien pudo encender los tizones muertos ¶ Aora boluiendo a nuestro proposito, respondiendo a la pregunta de S. Agustin: Porq̃ los bienes de la tierra no dan tanto cõtento, sino entretexidos entre males, y porque los bienes del cielo, no

Iob. 41. De narib' eius procedit fumus sicut ollæ succensæ, atq; ferventis: halit' eius prunas ardere facit, & flãma de ore eius egreditur.

teniẽdo mezcla de males, nos hazẽ perfetamente cõ
tentos, y bienauenturados. Respondese, que la razon
es, ser los bienes de la tierra pequeños, y los del cielo
grandes: y assi como nuestra respiracion quando sa-
ca poco calor del pecho, no se echa de ver, sino ayuda 13
da de su contrario, del frio q̃ la rodea en Inuierno, y
quãdo sale muy encendida, porque auia colera, o por
otra causa, no son menester ayudas de contrario: aun
que mas Verano sea, sin la resistencia del frio, se pare-
ce. Assi los bienes de la tierra, porq̃ son pequeños, no
se señalan, sino es en oposicion de sus contrarios, ni
alegran tanto, sino es a par de los males. Pero los bie
nes eternos de la bienauenturança, son tan grandes,
que sin ayuda de costa se hazen ver, nos hinchen de
contento. Los bienes grandes de por si solos se pa-
recen, los pequeños no, sino es a par de los males, no 14
campean, sino al lado de los contrarios.

De aqui nace tambiẽ, que el entretenimiento mas
alegre de la gente, suele ser preguntar, y oyr buenas
nueuas: mirad que nombre tan a proposito le pusie-
ron, a ser buenas viejas (o por mejor dezir) bienes an
tiguos, no causarã tanto gusto. No basta ser bienes, es
menester ser nueuos, q̃ se sigan tras la carencia, y fal-
ta dellos mismos. La ganancia, la merced alcançada,
el buen sucesso, es necessario que sea fresco de oy pa-
ra alboroçarnos: si ha diasque passo, aunque mas pros 15
pero aya sido, ya no nos regozija, son cuentos viejos
(que aunque mas sal, y donayre tengan) para el que
otras vezes los ha oydo, son desabridos: no campea
su gracia, sino entre su falta.

Quare Hispano idiomate, prosperenũciata dicãtur Buenas nueuas.

En tanto esto es verdad, que aun los bienes espiri-
tuales de nuestra alma, porque mientras viuimos tie-
nen

nen consigo, vna gran pequeñez, q̃ es no ser firmes, y poderse perder) si se cobrã despues de perdidos, causan muy mayor alegria, que si nunca huuieran faltado. Porque entonces vemos juntamente vn grã mal de que escapamos, y vn bien de toda nuestra importancia que cobramos: y assi se puede festejar por dos
16 causas: por el bien que nos trae, y por el mal de que nos libra. Dizelo el santo Euangelio, que los mismos Angeles se alegran mas, quando vn pecador haze penitencia, que quando muchos justos perseuerã en justicia. ¶ Por lo qual a Dauid en nuestro verso le parecio, que no podia con termino mas significatiuo encarecer el contento de verse perdonado, que representando, quan caydo andaua deantes por sus culpas, hasta en los huessos tenia metida la tristeza: *Exulta-*
17 *bunt ossa humiliata.* Quiẽ assi suspira por buenas nueuas, no tiene para que declarar de que las pide: entendido se esta q̃ de lo contrario de su aflicion. Si la congoxa es por verse con pecados, la nueua alegre sera verse sin ellos: *Auditui meo dabis gaudium:* Daras alegria a mis orejas. Sin que diga de que, poco alcança quien no alcança, que en tal estado, ninguna otra bonança fuera para el de contento, ni lo deue ser para ninguno, que tenga ofendido a su criador. Y como
18 quien dessea vn refresco en medio de la jornada, que ha de proseguir, quando ya se va sintiendo cansado, y se le enflaquecen las fuerças, quiere alentarse, para llegar al cabo. Pide ayuda para continuarla aqui en medio de su Psalmo. Angustiado cõ la carga del pecado, debilitado con las asperezas, y congoxas de la penitencia, assombrado con los temores de la justicia de Dios, parece que sentia ya faltar sus fuerças, y pide a

Matt. Gaudiũ est Angelis Dei super vno peccatore pœnitẽtiã agẽte, quã supra nonaginta nouẽ qui non indigent pœnitentia.

Dios le aliéte cō la buena nueua de perdō, para prose
guir la carrera, é yr cōtinuādo sus pēsamiētos, encen
diēdo sus desseos de bué penitēte, hasta el cabo: Da Se
ñor vn arrebol de buenas esperanças, vn assomo de
buenas nueuas a mis oydos: para ꝗ cobren aliēto mis 19
cansados, y caydos huessos: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

De donde se colige, ꝗ los pecados son vnos ꝗbran
ta huessos, son como rayos, que sin ꝗ de fuera se vea
señal, los tiene molidos. Alla dentro siēte Dauid los
suyos tan quebrantados, ꝗ pide ayuda para poderlos
leuantar. Viene con esto lo ꝗ el mismo dize en otro
Psalmo: Hizose mi coraçon como cera ꝗ se derretia,
y mi virtud se atesso como teja. quiere dezir, Quan-
do el coraçon es de cera blāda a las cosas de Dios, en-
tóces los huessos son de huesso atessados, como teja 20
rezia, y fuerte. Hizose como teja cozida mi virtud:
Factū est cor meū sicut cera liquescēs: aruit tāquā testa virtus mea: Y al contrario, quādo el coraçō es de hues
so duro, los huessos se bueluen de cera, flacos, y sin
fuerça: como aqui de los suyos lo testifica Dauid. Su
coraçon se endurecio cō el pecado, y assi siente des-
mayados los huessos. Quereys ver como la blādura
del alma pueda dar esfuerço a los huessos? echaldo de
ver en vn exēplo de los mismos huessos de todos los
animales: no yre mas lexos a buscarle. Puso naturale 21
za dentro dellos (como cada dia vemos) vn tuetano,
o caña, tā blanda, ꝗ en toda su carne no ay cosa mas
tierna, y cō ser tal, escriuen los naturales, como lo re
fiere Geminiano, ꝗ si la caña por alguna enfermedad
se seco, se yran tambien luego secando los huessos, ha
sta boluerse ceniza. La causa es, porque su fortaleza
se

Psal. 21.

Geminiasuns. lib. 6. c. 77. Medula six infirmitate exsiccatur, ossa ad puluerē paulatim rediguntur. Et ob 21. Medullis ossa illius irrigantur.

ſe ſuſtenta de la blãdura del tuetano. Y ſe podria apoyar la miſma filoſofia con aquellas palabras del ſanto Iob: *Medulis oſſa illius irrigantur:* De lo que ſirue el riego a las plantas, ſiruen tambiẽ las cañas a los hueſſos, alimentarlas, ſuſtentarlas, y tenerlas en pie. Luego no va fuera de camino, que de la blandura del coraçon cobren vigor los hueſſos, y las fuerças de nueſtra alma: y que el pecado, que ſeca ſu ternura, les ſeque, y quebrante tambien a ellos. Aſsi ſiente Dauid (deſpues del pecado) los ſuyos quebrantados, y molidos, y pide a Dios ayudas, para poder dàr paſſos adelante: Señor ayuda a eſte deſmayado, para que ſe aliẽten mis deſcaydos hueſſos: *Auditui meo dabis gaudiũ & lætitiam, & exultabunt oſſa humiliata.*

---

1 Verſo Decimo.

Diſcurſo primero de la letra deſte Verſo.

2 *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.*

Aparta tu cara de mis pecados, y borra todas mis maldades.

3 Oueriendo entender las palabras de eſte verſo a la llana, podriamos exponerle, que lo miſmo ſignifique la primera clauſula (Aparta tu cara de mis pecados) que la ſegunda (Borra mis maldades) ſin hazer mas diferencia, que encarecer la miſma

ma sentencia repitiendola por diuersas maneras de hablar.

Aug. hic. Peccatũ vnde se Deus non auertit aduertit.

Pero mi padre san Agustin,a quiẽ siguen muchos, pone alguna diferencia de la vna a la otra,diziendo, que la pretension,é intento principal es,que se borrẽ sus maldades,y como medio para alcançarlo,suplica no las mire.Porque es propiedad dellas estar soplan- 4
do,y encendiendo la colera enlos ojos que las mirã, y atar las manos, para q̃ nadie dessee hazer bien a aq̃l en quiẽ ellas,estan.Lo qual dize mi Padre cõ estas palabras:*Peccatum vnde se Deus non auertit,aduertit:* El pecado que Dios no dexa de mirar, no dexa de castigar.Luego bien entra la razon de Dauid: Señor,para alcançar lo que pretendo,que es ver borradas todas mis maldades,te suplico , que desuies tu cara dellas, 5
no las mires:*Auerte faciem tuã à peccatis meis:* Mira te Señor a ti,o mirame a mi:mira a tu bondad,o mira a mi miseria: q̃ este sera el camino de mi perdon,y no pongas los ojos en mis pecados,que el verlos podria estoruarlo . Estas dos declaraciones parecen las mas literales,aunque despues daremos otras que hallen mas mysterio , para satisfazer con lo primero a los literales,y con lo postrero a los deuotos.

Y quanto a la corriẽte con lo de atras,parece que 6
apunta aqui,q̃ buenas nueuas son las que pidio,quando dixo en el verso passado: Da alegria, a mis oydos: Añade aora. Sea Señor mostrando,que apartas ya los ojos de mis pecados,y borras de tu libro las partidas donde estan escritas mis maldades: *Et omnes iniquitates meas dele.*

Y a otras vezes en este Psalmo pidio lo mismo , por las propias palabras.Segũ la multitud de tus miseraciones,

ciones borra mi maldad. Pero como vn mẽdigo des-
pues q̃ acabo de dezir a vozes su arenga, a las puertas
dóde esperaua limosna, buelue cõ el desseo q̃ tiene se
la den, mil vezes a repetirla con el mismo tono, y sen
7 timiento: assi Dauid aqui torna a repetir las razones
dichas, que es pordiosero a las puertas de Dios: y qui
ça por serlo, es ya prouerbio Español (Bien sabe rezar
su Psalmo) para significar que encaxa, é insta biẽ las
arengas de sus peticiones.

Supra hoc Psal. Secũ dũ multitu dinẽ misera tionũ tuarũ, dele ini quitatem meam.

Prouerbiũ Hispanæ linguæ: Biẽ sabe rezar su Psalmo, *vnde dictũ sit.*

Y puesto que ya en el verso passado profetizo por
cierto su perdon, y el gozo de las buenas nueuas de
su despacho: diziendo como de cosa cierta: Daras sin
falta contento, y alegria a mis oydos: con todo buel
ue aora a la demanda passada a sus llãtos, y plegarias,
porque nayde tendria por cuerdo, al que huuiesse es
capado de los cuernos del toro, y se sentasse luego
8 cerca del cansado. El cuerdo yra huyendo, ya desuia-
do, y con todo le dan mas priessa a los latidos del co-
raçon, q̃ sus pies a correr, y le parecẽ tardos, por lige
ros q̃ sean boluera mil vezes la cabeça atras, y por le
xos que se vea, se dessеara mas lexos. Siẽpre huymos
las cosas q̃ mucho aborrecemos, y nos es natural, aun
q̃ ayamos escapado, boluer a mirar mil vezes a tras,
por assegurarnos mas, y mas. Dauid en su penitencia
va huyendo, y alexãdose de sus pecados, delos quales
dixo el Eclesiastico, q̃ huyamos como de vna sierpe
9 q̃ nos encara. Y puesto que en el verso passado se dio
por escapado, y aũ antes de començar este Psalmo, quã
do le dixo Nathan, que Dios auia trasladado su peca
do) cõ todo buelue aqui otra vez la cabeça atras, des
seãdo verse mas lexos, y mas seguro. Torna a suplicar
a Dios, que borre todos sus pecados, y aparte los ojos
dellos

Supra ver. prœced. Audit ui meo dabis gaudium, & lætitiam.

Eccles. 21. Quasi â facie colubri fuge peccatum.

dellos, tal era el miedo, y aborrecimiento, que auia cō
Augustin. cebido. Parece que mi padre san Agustin aqui va con
hic. el mismo pensamiento, y dize: *Bene orat, ipse enim nō auertit faciem suam à peccatis suis:* ordenada petició, 10
que aparte Dios los ojos de sus pecados, porque el que lo suplica, los trae siempre a la vista. Pedir que Dios desuie la cara dellos, nace de que el mismo penitente los va mirando de contino, y de remirarlos tanto, el aborrecerlos mucho.

Aora, los q̃ vays leyendo estas razones, y veys los afectos con que Dauid procede en su penitencia, echad cuenta con vosotros mismos, tantead que tan 11
sobresaltados, y medrosos quedays de vuestros pecados, despues que vna vez los confessastes, y de lo poco que os dura el assombro, y el boluer los ojos con pauor, y congoxa a los peligros passados, podreys sacar quan poco es el aborrecimiento que les teneys, pues tan presto os pudistes quietar, luego que os parecio, os auiades escapado de sus vñas, sin tratar de alexaros, y assegurar os mas de sus bueltas.

Discurso. II. Sobre el mismo verso decimo. Porque Dauid pide a Dios que desuie los ojos de sus pecados para borrarlos. 1

AVerte faciem tuam à peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele. 2

Mi padre san Agustin declarando este verso, dize vnas palabras, que nos dan ocasion para que halle 3
mos otra declaracion de mas mysterio que las passadas: *Auerte faciem* (dize S. Agustin) *sic delet, aduertendo*

do scribit: Desuiãdo Dios su cara de nuestros pecados, los borra, mirãdolos, los escriue. No causara tanta nouedad lo postrero, sino precediera lo primero: que todos escriuen mirando, no es a ojos ciegas. Aũque yo pienso que leuantò tãbien en esto, como suele, mas alto el buelo, y quiso dar a entender, que el mirarlos

Aug. Hic auertẽdo faciem sic delet, aduertẽdo scribit.

4 Dios, es escriuirlos, no ay otrapluma sino sus ojos, ni otro papel sino su memoria, cõ la vista escriue: *Aduertẽdo scribit:* Pero sin duda es nouedad mayor lo primero: *Auertendo faciem, sic delet.* Desuiando la cara de nuestros pecados, los borra. Y esso pide Dauid aqui expressamente con palabras harto claras: aparta tus ojos de mis culpas, y assi raya todas mis maldades. Pues como, pregunto yo, para rayar vna partida de vuestro libro de cuentas, no poneys los ojos en ella, siquiera para que la raya vaya derecha? Luego (si

5 nuestros pecados son partidas que a Dios deuemos, escritas en el processo de su tribunal soberano) a que efecto pide Dauid, que sin boluer la cara a mirarlas, las borre? *Auerte faciem, & omnes iniquitates meas dele:* Quiça es pedirle que venga de espaldas, dando passos hazia tras, y que assi sin ver las culpas, las eche rayas, y cubra. No os acordays de aquellos buenos hijos de Noe, que auiẽdose embriagado su padre, y desnudado, q̃dando a la verguença, y mofa de muchos, tomaron vna capa, y dando passos hazia tras, hasta donde estaua, se la echaron a los hombros, y cubrieron su desnudez, sin mirarle. Pues lo mismo pide Dauid a Dios, que sin mirarle cubra sus menguas, y ver-

Matth. 6. Dimitte nobis debita nostra.

Gen. 9. Incedẽtes retrorsũ operuerunt verẽda patris sui, faciesq; eorũ auersæ erãt, & patris virilia non viderunt.

6 guenças: *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.* Y no sin fundamento, que verdaderamẽte passos atras fueron los q̃ Dios Encar

nando

nando por remediar nuestros pecados dio baxado al mundo hecho hóbre por cubrir nuestras menguas, y los pudo estar cósiderado Dauid có espiritu profetico eneste verso. Claro esta, q̃ los passos a derechas só, q̃ los miébros sufrã por su cabeça: luego passos al rebes será, q̃ la cabeça padezca por sus miébros: q̃ Christo muera por los hombres; Dios por sus criaturas. A 7
derechas dize la ley, q̃ el hijo no pagara la maldad de su padre, y Christo pago por la de su padre Adã, y de su padre Dauid Luego camina al rebes de los demas, va dãdo los passos hàzia tras, para echarnos la capa, y cubrir nuestras verguenças. Quiça tira a este intẽto, lo q̃ esta escrito en el Genesis, q̃ despues que Adã peco, viniendo Dios por el Parayso a poner remedio a su yerro, yua preguntando: Adan, dóde estas? Como quien no le veya. Notad la palabra, q̃ ya entonces pa
rece que queria figurar, que para tales efetos camina 8
házia tras, sin ver la mengua del que va a cubrir: *Auerte faciem à peccatis, & dele iniquitates.*

Filius non portabit iniquitatẽ patris.

Genesis. 3. Vocauitq; Dñs Deus Adã, & dixit ei: Vbi es.

Tambien por esta causa no pongo tanta culpa a los Apostoles, en no entender a Christo nuestro Señor, quando a la subida de Ierusalen les dixo, Que yua a ser entregado a los Principes de los Sacerdotes, y le pondrian en las manos de los Gentiles, para que le escarneciessen, açotassen, y crucificassen. Las quales, puesto que son palabras claras, dize el
sagrado texto: *At illi nihil horum intellexerunt:* no 9
las entendieron, y no es mucho: porque en todo lo que significan, yua nuestro Dios dando passos al rebes, que es sufrir el Criador por su criatura. Y siendo de essa suerte (aunque se vean estampadas de molde, las pisadas muy a la clara) no se entienden, y sirua por

Matth. 20. Ecce ascendimus Ierosolymã: tradetur ad illudendum, &c. At illi nihil horum intellexerunt.

por exemplo, el ardid que aquel famoso ladrõ Caco, de quien tantas vezes leemos, que hurtando ganado, porque no supiesse el dueño seguirle por la huella, tomaua las reses por la cola, y tirandolas hazia tras, las traya a esconder a su cueua. Y quando despues el dueño acudia a buscarlas, miẽtras mas yua siguiendo la trilla, mas se alexaua: las pisadas al reues, y no era mu
10 cho que no las entẽdiesse. Luego, si los passos q̃ Christo nuestro Señor daua, quando yua a morir por nosotros, eran al reues del orden natural (segun el qual el braço se pone al golpe, por guardar la cabeça, y no al contrario) no es mucho q̃ sus Apostoles, aunque los estuuiessen oyendo con sus oydos, y mirãdo con los ojos, no acabassen de entenderlos. Y esta manera de cubrir nuestros duelos, dando passos atras sin mirarlos es la que Dauid pide a Dios en nuestro verso, diziẽdole: Aparta tu cara de mis pecados, y borra todas mis maldades: *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.*
11

Tit. Liui. Decad. 1. li. 1. Virg. 8. Aeneid. Cacus latro armẽta furto sublata, apprehensa cauda inuersis vestigijs in suã speluncam vi trahebat.

Discurso tercero, Sobre el mismo verso decimo. En que manera se borran nuestras maldades.

1 **O***Mnes iniquitates meas dele.*

En estas palabras: Borra todos mis pecados, se puede notar lo que Aristoteles en su Filosofia enseña, que nuestra alma es como vna tabla acepillada, lisa, en la qual no ay cosa pintada: y no me marauillaria que a los que han oydo pocas vezes la semejança, les pareciesse desapropositada: y quiça no dixo el Filosofo cosa mas bien mirada. Quiso dezir, que nuestra

Aristot. de anima lib. 3. c. 2. Anima est sicut tabula rasa, in qua nihil [illegible] pict[illegible]

ſtra alma, quando comiença a dar vida al cuerpo de los niños en las entrañas de ſus madres, es como vn pliego de papel limpio, ſin raya alguna. Y todo lo q̃ deſpues en el diſcurſo de la vida vamos deprendiendo, lo que el tiempo, la experiencia, los ſentidos, y diſ curſos nos enſeñan, ſon como vnas rayas, que en el papel blanco del alma ſe van eſtampando: y por eſſo los niños nacen tan boçalitos, y ſin malicia actual, ni
virtud: no ay pinturas buenas ni malas: no tienen ſi, 2
ni no: no ay coſa eſcrita en aquellas ſus almas: todo es ſencillez. En eſta filoſofia ſe funda la manera de ha blar Eſpañola, quãdo para ſignificar que entendemos lo que otro traça, lo que ordena, y pienſa, dezimos: que le eſtamos leyendo los penſamientos: ſegun eſſo ya ſuponeys que ſe eſcriuen, o eſtan eſcritos en el alma del que los pienſa: En las de los niños no ay que leer, aunque mas aguda ſea la viſta, porque no ay co-
ſa eſcrita. Deſpues poco a poco, las coſas que veen, 3
las que oyen, y las que diſcurriendo de vnas en otras pienſan, ſe les vã imprimiendo, y ſon como vnas pin turas, que ſe le eſtampan. Y de la ſuerte que en vna ta bla liſa ſe puede dibuxar vn cielo hermoſiſsimo con ſus lumbreras, y eſtrellas, y tambiẽ vn infierno lleno de demonios: lo vno, y lo otro. Segũ las rayas que en ella ſe fueren haziendo, ſera la figura, q̃ queda ſeñala-
da. Aſsi al pie de la letra acontece en nueſtras almas, 4
que ſon papel blanco, en que ſe eſcriue, o pinta. Que penſays que es el alma de vn malo, ſino vna tabla pin tada por la mano de Satanas, con mil rayones del infierno: bolued la memoria a las vezes que conſentiſtes en algun pecado, y acordaos que entonces alla dentro de vueſtro coraçon ſe os eſtauan repreſentan
do

do mil hermosuras de esse pecado en que caystes. Y aunque no viades quien tuuiesse el pincel en la mano, y estuuiesse en vuestro pecho, pintando, y hermoseando tales cosas: sabed que por ay andauan las manos de Satanas, y porque son tan feas sus labores, que nadie las querria ver de porsi sin afeyte: tiene esse ar-
5 did, que las echa vn baño de oro, con que las alegra, pone vislumbres, y arreboles en sus abominables dibuxos, todo lo pinta de grauado, que se traslużgan vnos resplandores falsos, porq̃ no parezcan tan feas sus feas pinturas. Desuerte, que quantos pecados tenemos, tantos rayones, o borrones del infierno, estã en nuestras almas. Qual pensays vos que es la causa porque los que toman el abito en las religiones, y se encierran enlos monasterios, por la mayor parte son moços de poca edad, y los mas crecidos en años, po-
6 cas vezes acuden a pedirlos. Aduertildo, que los hijos de familias, los estudiantes, los que aun no han entrado muy adentro en los trafagos del mundo, hinchen los monasterios, y a sus padres (aunque embiuden) rara cosa es antojarseles tal vida. De vn Canonigo de vna Doctoral, que tiene prudencia para ser Obispo, de los Oydores de los Consejos, de los gouernadores de la republica, que pocas vezes oymos que hagan semejante elecion, y se entreguen a viuir debaxo de la pobreza, y sujecion de vn conuento? Que es
7 la causa? por ventura la simpleza de los de poca edad, que como saben menos, echã mano de lo menos bueno? Esso no lo direys: que ya se vee, que seria mas que falso: que nuestro Dios aconseja el estado de la vida monastica, y sus consejos son de lo mejor. Pues qual es la causa de que acierten mas los que menos saben?

Hazed

Hazed discurso en ello, y si venis a apurarlo, hallareys, que por la mayor parte es lo mismo que veniamos tratando: ser nuestra alma vna tabla rasa sin pinturas, ni relieues, vna hoja de papel blanco, en la qual mientras assi esta limpia, se lee con claridad, todo lo
que Dios muchas vezes esta dibuxando en ella, q̃dan 8
alli mejor estampados los resplandores de sus santas inspiraciones. Y se echan de ver mas a la clara, las razones que el dedo de Dios dentro escriue, y assi le hazen mas fuerça, mueuen, y persuaden mas facilmente que se resuelua a ser solo de Dios, y dar de mano a todo lo que es mundo. Pero los hombres mayores, como han andado en trafagos, en pretensiones, en oficios,
cios, en dignidades, embaraçados con el cuydado de 9
sus haziendas, ocupados sus pensamientos aficionadas sus voluntades, y quiça inclinados a vicios, dados a tratos, y conuersaciones ruynes, exercitados en diferentes pecados: de las quales cosas cobraron otros tantos siniestros, y abitos malos, que son como vnos letrones del infierno, escritos por la mano de Satanas, dentro de su pecho, la tabla limpia de su alma ya no lo es, sino manchada, y llena de rayones, escrita de todos lados con tizones del infierno, que aun las margenes tiene ocupadas, y mil intrelineas entre los renglones, no tienen punto desocupado. Luego co-
mo quereys que se eche de ver lo que sobre tanta ba 10
rahunda escriuiere nuestro Dios? El qual sin duda esta muy a la contina con su mano piadosissima estãpando, e imprimiẽdo su ley santa en nuestras almas, y dibuxando en ellas los viuos resplandores de sus santas inspiraciones: pero en el alma de los que andã muy metidos en trafagos, y engolfados en las cosas

del mundo, como tienen en su coraçon escritos o-
tros mil processos, o discursos de diferétes materias,
quedā escurecidas, y no se lee con tanta claridad, so-
lo se les figura que las entreueen algunas vezes, co-
mo vna hermosura hermosa, que con el boscaje de
11 las muchas cosas en que esta, se atapa luego, y assi
noles mueue, ni persuade tanto. Pero los mas moços,
que aun no tienen su alma tan rayada con los letro-
nes del mundo, Carne, y Demonio, como toda via e-
sta lisa, y limpia, leen mas a la clara todo lo que Dios
en ella escriue. Y por esta causa tienē mas efeto en e-
llos los llamamientos de Dios, y con mas facilidad
los persuaden, encaminan, y lleuan a seguir el cami-
no à que Dios alla dentro los amonesta.

12 Veys todo lo que auemos dicho? Pues no me lo
atribuyays a mi, que de san Pablo lo aprendi. Al-
gunos no me lo creeran. Pero oygan quan al propio
yua con este pensamiento. Pensays que es menester
Aristoteles? Que no, de san Pablo es, quando escri-
uiendo a los de la ciudad de Corintho, dize assi: Vo-
sotros soys vna carta de Christo, que yo traslade en
vos, escrita no con tinta, sino con el espiritu de Dios
viuo, y el adonde, no son losas, o tablas de piedra, sino
tablas del coraçon de carne. Estas son sus palabras: y
con tan pocas dixo todo lo que yo con las muchas
13 deste discurso aun no he sabido declarar. En ellas ve-
reys como en el alma, en el coraçon del Christiano,
esta nuestro Dios escriuiendo: la licion que le enseña
es carta escrita por la mano de Christo dentro de
nuestro pecho, no en tablas de fuera. Alli la auemos
de leer, y deprender, para ponerla por obra: la tinta
es el espiritu de Dios viuo, sus inspiraciones santas.

Paul. 2. ad Corinth. 8. Epistola estis Christi ministrata à nobis, scripta nō atramento, sed spiritu Dei viui. nō in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.

Sumando agora todo lo dicho, el alma de los niños es vna tabla sin letras: la de los justos, escrita con letras de Dios, y la de los malos, tabla escrita con letras de Satanas. A este proposito haze vn lu- 14
gar de san Iuan en su primera Canonica, cuyas palabras son: Para esto vino Dios al mundo, para deshazer las obras del demonio: y de lo que auemos dicho se entendera, que obras son las que Christo ha de deshazer. Son las labores de Satanas, las pinturas que estampa en las almas (aunque siruiendose para ello de nuestras manos) para deshazerlas, vino Dios al mundo, porque quede la tabla lisa, y limpia en que pueda escriuir sin estoruo. Demanera, que segun esto, sera nuestra alma como vnas tablas que ay cubiertas
de baño blanco, en las quales se puede borrar lo que 15
vna vez se escriuio, y escriuir despues otra cosa, o lo contrario. A este punto parece que acude Dauid con las palabras de nuestro verso, diziendo a Dios: Borra todas mis maldades: *Omnes iniquitates meas dele*: como si dixera: A Señor, que de borrones veo en mi alma, que de letras escritas por la mano de Satanas: cada pecado mio, es vna mancha suya: borralas Señor todas, porque quede el papel desembaraçado, y limpio, donde tu luego puedas dibuxar tus soberanas, y
diuinas pinturas. 16

1. Ioan. 3. In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli.

Lo mismo quiça quiso significar nuestra madre la Iglesia, quando el primero Domingo despues de Pasqua, nos llama niños à todos los Christianos, començando el introyto de la Missa con estas palabras: Como niños rezien engendrados dessead la leche de la celestial gracia, queriendo dezir: Que por la penitencia de la Quaresma se borraron de nue-

Ecclesia in introitu Missæ Dominicæ in Albis, Quasi modo geniti infantes lac concupiscite.

nuestras almas las manchas, y pinturas feas de Satanas (que son los pecados) y quedaron como las de los niños, que son papel blanco, o tabla lisa con el baño de la gracia, donde despues vamos dibuxando labores del cielo.
17 Y quadra con esto, llamarse la misma Dominica in Albis: El Domingo en blanco, donde las almas de los buenos penitentes salen blácas, y limpias de las inmúdicias de sus pecados. Y verse en tal estado, es lo q̃ Dauid dessea, y pide en las palabras de nuestro verso, diziédo: *Omnes iniquitates meas dele*. Borra Señor todos mis pecados.

Cur appellatur Dominica in Albis, quæ immediate sequitur post Pascha Resurrectionis.

Notad mas, que aunque otras vezes en este Psalmo ha dicho estas mismas palabras, y otras semejantes, las buelue aqui á repetir. Y buscando la razon, me acorde, que en el lugar que poco ha alegamos de
18 la carta que san Pablo escriuio a los de Corintho, da à entender, que el alma de los malos, es vna tabla de piedra: *Non in tabulis lapideis:* donde va haziendo contraposicion de escriuir en el coraçon, o en tablas de piedra: y dize que Christo escriue en el coraçon: luego a los otros en que escriue el demonio, llamo tablas de piedra. Y siendo assi, que letras podran ser, sino como las que vemos entalladas en algunas losas de sepulturas, que no se pueden borrar sin mucha dificultad y continuació, por estar en piedra. Ha
19 llanse à vezes los epitafios de algunos sepulcros tan gastados, que no se pueden ya leer: fue de que passaró muchos por encima, y cada vno le ponia los pies, y tantas vezes menoscabaron las letras con la continuacion, q̃ vinieró á comerlas, y gastarlas del todo. Veis esto? pues la misma es la razon, porq̃ Dauid tantas vezes buelue à pedir á Dios, que laue, que limpie

Supra ver. 2. Huius Psal. Fere verba talia dixerat, Secúdúm multitudiné miserationum tuarú dele iniquitaté meam.

mas, y mas vezes, su culpa, que borre vna, y mil vezes sus maldades, porque fueró letras escritas en piedra: es menester mucha continuacion, para que queden borradas. Y por la misma causa pidio tambien arriba, que fuesse segun la multitud de sus misericordias, que manoseadas vna, y muchas vezes, las partidas de
sus deudas queden no solo menoscabadas, mas tam- 20
bien del todo deshechas, desuerte, que como de cosa que ya no se puede leer, aparte Dios los ojos dellas: Aparta tu cara de mis pecados, y borra todas mis maldades. Y con esto, es tambien verdad, que si los golpes se dieren con vna piqueta, ò escoda azerada, pocos bastan à deshazer las letras, aunque esten en vn marmol duro. Y de la misma suerte aunque mas de piedra sea el pecho de vn pecador, y los pecados le-
tras escritas en el alma de pedernal: puede ser tan per 21
feto su dolor, que no aya pecado que de vna vez no quede deshecho. Pero porque tememos que son floxos nuestros dolores, y no llegan a tanto punto, conuiene repetirlos muchas vezes, porque alguno llegue a los quilates en que faltaron los otros. ¶ Y demas de esto. (aunque el primer arrepentimiento huuiesse llegado á alcançar el perdon de los pecados, y echar el demonio del alma) sepase, que por la mayor
parte lleua consigo el enemigo alançado grandes des 22
pojos, y dexa hechos mil estragos, como la fuerça, ò ciudad de Christianos, ganada por los Turcos, ò otros infieles, que (aunque despues la bueluan à recobrar sus moradores) hallaran que los enemigos echados, sacaron consigo las riquezas que auia: dexaron las heredades quemadas, las casas destruydas, las murallas arruynadas: y en efeto, todo lo peor parado,

que

que pudieron: y para repararla, y boluerla à su primer estado, es menester mucho tiempo, y mucha diligencia. Tal quedara vn alma, que por el pecado mortal cayo en manos del demonio, si los resplandores de la gracia de Dios no la reparan, quando le echan
23 della: y con todo algunas vezes (aun despues de alançado) quedan rastros de sus destroços, y lleua consigo gran parte de las riquezas que en la fortaleza auia: dexa menoscabados sus meritos antiguos, de las buenas obras que antes que cayesse enel pecado, estãdo en estado de gracia, hizo, perdidos del todo los q̃ se hizieron mientras el passo la fortaleza: las paredes tiznadas de los hachazos del infierno, q̃ por alli anduuieron, que son los siniestros, y malos vezes, que se le pegaron del pecado passado: dexa finalmente otras mil cosas, que toda via quedan oliendo al dueño
24 que la posseia. Para rehazer tantos daños, el remedio mas cierto es, repetir mil vezes el dolor, y arrepentimiento de las culpas passadas: porque cada vez se restituye algo de los bienes que el alma solia posseer, y se va recuperando el valor de los que hizo antes que pecasse: y podria, repitiendo, y renouando el dolor, y penitẽcia, llegar a la misma prosperidad de riquezas espirituales que antes tenia: y aun subir á mas auẽtajada suerte. Assi lo enseña el Profeta Ioel, diziendo: Restituira Dios los años que auia comido la Langosta, el gusano, las nieblas, el gorgojo: dando todos estos nombres al pecado, porque nos malogra los frutos de nuestras obras passadas mientras dura. Todas
25 las quales perdidas restituye la penitencia, o de sola vna vez (quando es muy perfeta) o de muchas, quando es de menos quilates.

Ioel. 2. Reddam vobis annos quos comedit, locusta, & Bruchus, & rubigo, & eruca.

Por lo qual se puede tener gran lastima a los penitentes de nuestros tiempos, que confessandose, y viendose en estado, que les parece bastante para llegarse a la santa Comunion, luego afloxan en sus penitencias: contentandose con auer salido de pecado, y alcançado, segun piadosamente presumen, el estado de gracia, y amistad con nuestro Dios, no echãdo de 27
ver, que toda via quedã priuados del valor de sus buenas obras de toda la vida passada. Las quales, puesto que es verdad, q̃ la penitencia las restituye todas, pero no quanto a todos sus quilates, y todo su valor, si ya no fuesse vn dolor tan calificado, y perfeto, o tantas vezes repetido, que bastasse a ello. Y nuestro Profeta, como quien conoce los destroços, y malas reliquias, que el pecado dexa en el alma, buelue vna, y muchas vezes a hazer a Dios la misma plegaria, pi 28
diendo que borre todos sus pecados, como lo ha hecho en lo passado, y lo torna a repetir en nuestro verso: *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.*

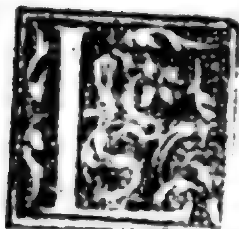
Verso

Verso Vndecimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis.

Vn coraçon limpio cria en mi, Dios, y vn espiritu derecho renueua en mis entrañas.



1 LAS palabras deste verso no se han de tomar material, sino formalmente. Y aunque son estos terminos Logicos, se dexan entender en Romance. Claro esta, que Criar, es hazer lo que de antes no era. Luego si Dauid se tenia ya su coraçon, no pi-
2 de que Dios le quite aquel, y haga otro de nueuo: solamente que en el que tiene, crie limpieza. Esto llamò criar vn coraçon limpio, criarle, no en quanto coraçon, sino en quāto limpio, no material, sino formalmente, que comience entonces, no a ser coraçō, sino a ser coraçon limpio.

3 De la misma suerte se han de entender las palabras que luego añade: Renueua en mis entrañas vn espiritu derecho: esto es, que de nueuo comience a ser derecho.

Acerca de las quales ay duda entre los expositores,

 si por

si por este espiritu derecho entiēde el Espiritu Santo, tercera persona de la diuina Trinidad (llamādole Espiritu derecho, porq̃ encamina, y endereça házia el cielo las almas de los fieles, cō soplos, é inspiraciones santas) o si entiēde su espiritu propio, el alma con q̃ 4
viue: la qual entōces esta derecha, quādo no se tuerce à pecados, ni se inclina à cosas de la tierra, desuiādose del camino derecho de la virtud.

Genebrardi expositio hic. Entrābos sētidos quadrā â la letra, y tiene cada vno por su parte muchos Doctores. El primero sigue Genebrardo. El segūdo tiene Iacobo de Valēcia, y otros
(cō cuyo parecer me conformo mas) porq̃ luego en 5
Iacobi de Valētia expositio hic. otro verso abaxo pide la assistencia del Espiritu Sāto con aq̃llas palabras: *Spiritum Sanctum tuum ne auferas â me*. Y parece cosa conueniente, q̃ en diferentes versos sean diferentes las cosas que demanda. Y pedir en este, que Dios renueue en sus entrañas vn Espi-
ritu derecho, sera que imprima en su alma tales afe- 6
ctos, y desseos que sin torcer atienda derechamente, à solo el cielo, y sus cosas.

Discurso segundo, Sobre el mismo verso vndecimo. Que las virtudes que limpian el alma, la hazen tambien atender derecha al cielo.

C*Or mūdū crea in me Deus, & Spiritum rectū, &c.* 1
Con estas palabras assi declaradas, parece q̃ quiso Dauid sacarnos verdaderos, en lo que diximos en el verso passado, q̃ nuestra alma es vna tabla lisa, vna hoja de papel blanca, en la qual quedan impressas las letras, o figuras q̃ se le pintan; y podrian ser de oro, y hermo-

hermosissimas,escritas porla mano de Dios,con que quedasse grandemente enoblecida,y lustrosa:y tambien ser vnos muy feos rayones de carbon, hechos con tizones del infierno por la mano de Satanas, que la afeassen,y auiltassen. Y claro esta,que primero es limpiar el tizne que auia,que dibuxar buena la-
2 bor. Y conociendo Dauid,que no ay borrones que afeen el alma,sino los pecados: y que quando ofendio á Dios,mancho con ellos la tabla lisa de su alma, da bozes en este verso,pidiẽdo â Dios le limpie el coraçon,se quitẽ de su alma los borrones desus culpas, y esto quieren dezir sus palabras: Cria Señor en mi vn coraçon limpio: *Cor mundum crea in me Deus*. Y porque limpiar la tabla lisa, se ordena para que Dios dibuxe sus soberanas,y celestiales colores,añadio lue
3 go; Renueua en mis entrañas vn espiritu derecho, y llama espiritu derecho á su misma alma,quando esta adornada de tales virtudes,tan buenos desseos,y afectos,que de lleno mira â solo Dios como â su blãco, sin que la carne,y sus viciosas inclinaciones la tuerçan â cosas de la tierra: de manera, que las virtudes son las letras que Dios escriue en el alma de vn justo. Y no estorua ser juntamente letras, y tambien apoyos que la hagan estar firme, y derecha: que ya
4 yo vi en vna Iglesia insigne de nuestra España, vna muy hermosa Custodia del santissimo Sacramento, y no de pequeño peso, que se sustentaua toda sobre vnas letras grandes,que dezian: *Hoc est corpus meum*. Las quales,aunque parecian de papel, erã de bronze blanqueado De tal materia bien podian tener derecho el peso,aunque fuera mayor. Y acuerdome á este proposito, que san Gregorio, declarando aquellas pala-

palabras del primer Pſalmo de la penitencia: Eſtā con
turbados mis hueſſos, dize: *Per oſſa virtutes intelligun
tur, quibus anima ſuſtentatur*. Por los hueſſos turba-
dos, ſe deuen entender las virtudes, que fortalecen
nueſtra alma. Luego ſi las virtudes, como queda di-
cho, ſon letras que Dios eſcriue en la tabla liſa de nue
ſtra alma: y ſegun S. Gregorio, ſon de hueſſo, no es
mucho que la den fortaleza, y la hagan eſtar dere- 5
cha. Oficio propio es de los hueſſos en el cuerpo hu-
mano, ſer poſtes, y colunas, que ſuſtentan el peſo de
nueſtra carne, y tienen el cuerpo derecho: y de lo miſ
mo ſiruen las virtudes al alma, ſuſtentandola dere-
cha: que á ſolo Dios eſté encarando, y aleando, como
á ſu blanco, y vltimo fin, ſin torcer à lado alguno. Y
eſto dizen las palabras de nueſtro verſo: Eſcriue en
mi alma letras de tu mano, que juntamente ſean hueſ
ſos, que la hagan eſtar derecha al cielo ſin torcer. *Spi-* 6
ritum rectum innoua in viſceribus meis.

Algunas interpretaciones ſe ſuelen à vezes dar, q̃
parecen verdaderas, y apuradas, no ſon mas de imagi-
nacion del autor: otras por el contrario, miradas ſu-
perficialmente, parecen fabrica de ſolo el entendi-
miento, y bien examinadas, ſon pura verdad. Y deſtas
ſegundas es (á mi parecer) la que aqui vamos ſiguien-
do. A alguno quiça ſe le figuraria, q̃ era hablar al an-
tojo de la pluma, ſutilizando demaſiadamente las le-
tras eſcritas de la mano de Dios, q̃ hazē eſtar el alma 7
derecha: pero ſin duda es verdad muy fūdada. Y para
prueua dello ſepaſe lo primero, que en la lengua He-
brea las virtudes no ſe llaman virtudes, ſino *Recti-
tudines*: palabra que en Romance no tiene correſ-
pondencia: rectitud ſe dize en Eſpañol: pero rectitu-
des

Greg. ſuper Pſal. 1. pœnitētiæ. Per oſſa virtutes intelliguntur, quibus anima ſuſtētatur; ſicut enim in oſsib' fortitudo corporis, ita in virtutibus fortitudo mentis.

Hebræo idiomate virtutes, appellantur rectitudines, quia ſcilicet rectificāt animā in ordine ad Deū, ad proximū, ad ſe ipſū.

des, no: Y esse es el nombre de las virtudes en Hebreo: Buscada la razon es, porque son las reglas, las rayas con que esta nuestra alma derecha en orden á Dios, y al proximo, y a si mismo. Son las lineas perpendiculares, que tienen su centro en el cielo, y a plo mo nos guigan derechos házia alla. Luego señal es, q̃
8 quando Dauid aqui pide vn espiritu derecho, enten dio vn alma adornada de virtudes, aunque hasta alli auia andado torcida, inclinada a la tierra, embuelta en vicios, y pecados: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Sabeys como entiendo esta peticion? porque vamos mas claros, y quede el intento mejor prouado. Las reglas de la musica dizẽ, que dar vna, o dos falsas, no la dañan, con que no sea al principio, a la entrada de la boz, ni tampoco al acabar. Causa notable fealdad entrar con pie coxo: y acabar con mal dexo, es
9 disgustoso. Al comienço, y al fin, no ha de auer imper fecion: Pero en medio (aunque las falsas son falsas, y defetos de la regla) no dañan la musica; remedianse con el concierto de las ciertas, q̃ se siguẽ. Acordemo nos aora para nuestro proposito, que el orden, y con cierto que nuestro Dios vsò en la creacion del vniuerso, fue, q̃ al principio lo hizo todo bueno. Y para dezirlo señaladamente del hombre, vsa el sagrado texto destas palabras: Hizo Dios el hombre derecho: luego todo es vno, bueno, y derecho. Cóferid el vn lugar con el otro, este del Genesis con nuestro
10 verso, y vereys como se corresponde la entrada buena, y derecha, con el remate que aqui pide Dauid, que tambiẽ vaya derecho. Como si mas claro dixera: Señor, auiendo de ser nuestra vida vn concierto, vna

Eccles. 30. Deus fecit hominẽ rectum.

musica,

musica, que suene bien à tus oydos: la entrada en el
mundo, quando en la creacion salio el hombre de
tus manos,fue sin tener falta alguna:bueno, y dere-
cho le heziſtes: entrò en el mundo, no solo con pie
derecho,sino con espiritu derecho,y bien ordenado
en todo.Pero despues enel discurso dela musica,que- 11
de falsas ha auido?tantas quantos han sido nuestros
pecados.Los quales por ventura por essa razon se lla
man por otro nombre desconcierto, y desorden de
la razon,que no van á compas.Descomponen la mu
sica de nuestra vida moral.Son falsas,que se dan enel
Assertio Theologorũ. Peccatũ est deordinatio rationis.
discurso de la Solfa. Pero en el medio no dañan tan-
to,quãdo vá sin ellas el principio,y fin. Nuestro Pro
feta conociendo las que ha dado en la suya,se buelue
en este verso a Dios,y dize:Señor, tornadme al pun- 12
to cierto en que comence el harmonia de la vida. Al
principio heziſtes el hombre derecho, q̃ el alma mi-
rasse a vos de hito,como a blanco suyo:renouad esse
espiritu derecho en mis entrañas,acabe la musica,co
mo començo:no aya falsas al fin, como no las huuo
al principio:y quedaran,no siendo dañosas para pena
eterna las de entremedias, las que cometi en el dis-
curso de mi vida. Señor, responda el fin de mi vida,
al punto,y a la rectitud en que la criaſtes: *Fecit Deus
hominem rectum.* Hizo Dios el hombrederecho.pues
Señor,boluedme al mismo punto a semejante recti- 13
tud de espiritu: *Spiritum rectum innoua in vis-
ceribus meis.*

(?)

Discurso

Discurso. III. Sobre el mismo verso vndecimo. Porque razon pide Dauid, que Dios le crie de nueuo vn coraçon limpio, y vn espiritu nueuo, no auiendo de ser mas de purificar, y limpiar el que antes tenia.

1 *COr mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

El comun de los expositores nota aqui, que el criar es hazer de nueuo, sin presuponer materia: lo qual solo puede conuenir a las cosas que Dios hizo de no nada, y no a las que constan de materia, ò se sacan della: y por esso en rigor no se dira que las cria, sino que las produze, ò las engendra: las virtudes infusas, la gracia, la caridad, y otras formas sobrenaturales no se engendran: porque son mas leuantadas
2 que toda naturaleza, y ni son compuestas de materia, ni se sacan della. Y por esta razon con mas propiedad se dize que son criadas, que engendradas: pero siendo formas acidentales, no se crian de por si, sino con el sujeto que informan: assi dizen los Teologos: *Gratia nō creatur, sed concreatur ad creationē subiecti in esse grati.* Lo que se cria no es absolutamente la gracia (por no ser sustancia) sino el alma, segun el ser de gracia, y agradable á Dios. Por esso le pide Da
3 uid, que crie en el vn coraçon limpio: Esto es, limpieza en el que tiene: que le crie en quāto limpio, y her moseado con su gracia.

Esta explicacion es la mas cierta á parecer de muchos. Pero tambien se podria dezir con mas llaneza, que Dauid en este lugar (como en otros algunos) no toma con tāto rigor la palabra Criar, que la quisiesse diferen-

diferenciar dela palabra produzir,engẽdrar,o hazer: y q̃lo mismo es dezir. Cria enmi vn coraçõ limpio,q̃ si dixera,Haz limpio mi coraçon, sin aludir á q̃ esta limpieza,y la gracia q̃ la causa,no se saca dela virtud oportuna de la materia,para que le quadre la palabra crear,o concrear.Cõ todo quiẽ se agradasse mas de la primera exposiciõ no ay pordõde cõuẽcerle,porq̃ co
mo estas sõ razones del Espiritu Sãto,q̃ hablaua por 4
la boca de Dauid(aũq̃ mas las ahondemos)podremos yr sin recelo de passar las rayas del pẽsamiẽto del autor.¶Lo q̃ a mi se me ofrece põderar es,q̃ Dios no auia de criar otro coraçõ nueuo,y ponerlo enel pecho de Dauid,y cõ todo pide su limpieza, con tales palabras q̃ parecẽ significarlo.Buscando la razõ,se me acordo,q̃ dõde Iob dize:No se iguala a la sabiduria el oro,ò el vidrio:interpretan algunos Doctores por el oro,los Angeles,por el vidrio los hombres:yquadra
cõ esta declaraciõ vn lugar de S.Iuã enel Apocalypsi, 5
dõde para significar,q̃ en el cielo sõ semejãtes los hõbres,y Angeles ciudadanos,de q̃ cõsta aq̃lla soberana republica, dize que la ciudad celestial es toda de oro limpio,semejãte al vidrio limpio: *Ipsa vero ciuitas aurũ mũdũ,simile vitro mũdo.* Aũq̃ estos seã oro,yaq̃llos vidrio:pero es tal la limpieza,yresplãdor de todos,q̃ sõ entre si parecidissimos.No va muy desuiado deste
pẽsamiẽto,alomenos quãto al llamar vidrio a los hõ 6
bres; Auicena el qual tratãdo la diferẽcia q̃ ay de vnos a otros,dixo,q̃ en cõparaciõ de los sabios,y pru dẽtes,sõ los ignorãtes, como el vidrio entre las piedras preciosas: *Fatuus inter prudẽtes quasi vitrũ inter gẽmas.* Y es muy propia la cõparaciõ,porq̃ de vidrio se haze vn diamãte,vna esmeralda,vn rubi tã hermo

Iob.8. Nõ adæquabitur ei aurũ, vel vitrũ.

Apoc.28.

Auice. Vt refert Gemini. sum. lib. 2. c. 2. fol.120.

so

so a la vista de los ojos,como los Oriẽtales:pero faltales la virtud secreta,la fineza desus calidades, y con esso el precio,y valor verdadero. Biẽ acõtecera vn hõbre de poco entẽdimiẽto tener mas hermosas aparẽcias q̃ otro muy prudẽte,faltãdole los quilatesdel entẽdimiẽto,q̃ es la fineza,y valor:assi q̃ Auicena cõparãdo los vnos cõ los otros,hallo q̃ algunos son pie-
7 dras preciosas,y otros vidrio. Pero Iob,y S.Iuan,como los cõparauã cõ los Angeles, determinarõ q̃ no ay cosa preciosa en la naturaleza de los hõbres mortales,y de tierra. A solos los Angeles llamarõ piedras preciosas,y oro,y a todos los hõbres vidrio: biẽ q̃ vnos lo serã cristalino, y de precio,otros del Alcaria mas grosseros. Aora a nr̃o proposito,si el vicio cae,y quiebra,q̃ remedio se puede dar para sanarle? Los q̃ hã visto hornos de vidrio,afirman q̃ se puede remediar haziẽdose de nueuo,echãdo los pedaços q̃brados enel
8 horno dose haze lo nueuo:no ay soldarse de otra suerte. Leydo he yo,q̃ a Tiberio Cesar Emperador Romano,presento vn grã artifice vna hermosissima pieça de vidrio,q̃ si la arrojauã en el suelo,se doblaua,y abollaua sin q̃braar cõ ningũ golpe: y dãdola despues cõ vn martillo,la endereçaua vna,y muchas vezes. Si ello fue assi yo nolo se,antes creo,q̃ si tal pieça se huuiera visto enel mũdo,se cõseruara aũ oy en algũ tesoro por la mas preciosa de la tierra:lo q̃ vemos es,q̃ todo vidrio quãdo cae quiebra,y para boluerlo a su primera figura,no se remedia cõ martillo,ni ay otra or-
9 dẽ,sino arrojar los pedaços enla hornaza,y alli derritido se boluera a hazer de nueuo. Y en tal caso podreys con razon dezir,q̃ es el mismo q̃ se auia quebrado,y tambien que es otro,porque se hizo de nueuo.

Gemini.in sum.lib.2. c.2.Refert Tiberio Cæsari oblatũ vas vitreũ, quod malleis percussũ nõ frãgebatur, sed complicabatur.

Aora

Aora á nueſtro propoſito, la ſagrada Eſcritura en los lugares que auemos traydo, llama vidrio al hombre: luego ſi resbala, y cae, todo ſera vno, caer, y quebrar. El pecado ya ſe ſabe, que es resbalar, y caer. *Sine te labitur humana mortalitas* (dize la Igleſia) luego ſi 10
es vidrio, no va fuera de camino, dezir que quiebra. Y ſi lo quereys echar de ver mas claro, reparad en nueſtro Romance Eſpañol, que quando alguno no cumple lo que prometio, dezis que quebro ſu palabra, y el que falta en la amiſtad, que anda de quiebra con vos, que quebro la amiſtad. Luego ſi los Chriſtianos en el Bautiſmo prometen guardar la ley de Dios; quando no la cumplen, ya quiebran la palabra, y quiebran la amiſtad con Dios. Quiça por eſto, aunque no de todas las coſas conſideramos las cauſas, al no guardar los Mandamientos: llamamos quebrantarlos en Romance. De lo dicho queda en limpio, q̃ 11
quando vno ofende á Dios, es vidrio, reſbala, cae, y quiebra: pues á vidrio quebrado que remedio? Boluerle a la fragua: arda, y derritaſe en vn encendido amor de aquel Dios que le dio ſu primero ſer, y deſſa ſuerte ſe podra renouar, y hazer de nueuo la pieça de vidrio: y podeys dezir q̃ es la miſma q̃ ſe quebro, y tã bien otra q̃ de nueuo ſe hizo: porque es vidrio que ſe boluio á derretir: Luego con gran conueniencia nr̃o penitente Dauid en eſte verſo, echando de ver que resbalo en el pecado, cayo y quebro cõ Dios, ſe eſta 12
abraſando en viuo fuego de contricion dẽtro de ſu pecho: y viendo como ya ſe va derritiendo en lagrimas, q̃ por los ojos daua ſeñal de las llamas q̃ dentro ardiã, da bozes, y pide a Dios q̃ crie en el, q̃ le haga de nueuo vn coraçõ limpio: *Cor mũdũ crea in me Deus.*

Qui peccat labitur, & cadit iuxta illud Eccleſiæ in oratione: Sine te labitur humana mortalitas, & illud: Quod cecidit in Adã primo, erigitur in ſecũdo.

Y notad

Y notad mas, que parece que muestra asco de su coraçon passado, en que Satanas vomito el desseo, y consentimiento del pecado: y por el horror que ha concebido, no quiere que la pieça de vidrio quebra-
13 da, aunque buelua à la fragua para tornar â su primero ser, quede con el nombre, o pensamiento de ser la misma, sino diferente en todo, criada de nueuo: de otra suerte siempre la aborrecera, como vaso en que estuuo ponçoña. Renueuese en todo. Señor, cria en mi vn coraçon nueuo: ***Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua.***

Quereys otra cosa q̃ apoye este pensamiẽto? Pues reparad los q̃ aueys visto hornos de vidrio, o alomenos oydo como se labra, que todos aquellos vasos tã hermosos, se hazẽ cõ el soplo de vn cañutillo. Y acor
14 daos tras esto, que tambien del hombre dize la sagra da Escritura, que le hizo Dios con vn soplo, resollan do en su cara: ***Formauit igitur Dominus Deus hominẽ de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculũ vitæ.*** Gen. 2. Soplole a la cara quando le crio, para darle alma con que viuiesse, y tuuiesse ser de hombre. Y porque todo venga à pelo, notad mas, que tambien despues de la Resurrecion de Christo Señor nuestro, que fue la sazon de renouar el mismo hombre en vida espiritual pues â soldar sus quiebras vino al mundo) dize
15 la sagrada Escritura, que les soplo. Fue boluer á hazer de nueuo la pieça de vidrio que se auia quebrado: ***Insufflauit, & dixit eis, Accipite Spiritũ Sanctũ,*** dize S. Iuan, resollo, y dixoles: Recebid el aliento santo. Cõ el soplo de Dios se formo al principio, y cõ el soplo del mismo se restauro despues de quebrado.

Ioann. 20. *Insufflauit & dixit eis. Accipite Spiritum Sanctum.*

Conferid aora esto con las palabras de nrõ verso,

y vereys que no sin causa son tales,q̃ parece pedir,no solo q̃ se reforme,y limpie su coraço antiguo,sino q̃ se le haga otro de nueuo,q̃ crie Dios en el vn coraçõ limpio,q̃ se haga nueuamente la pieça de vidrio,que por el pecado se auia caydo,y quebrado:y porque ha de ser mediante su aliento,y sopio santissimo:añadio las otras palabras que luego se siguen: Renueua en mis entrañas vn espiritu,vn sopio derecho;delas quales sera el discurso siguiente: *Cor mundum crea in me Deus,& spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Discurso quarto,Sobre el mismo verso vndecimo. Que las buenas aficiones del alma,son los ayres derechos con que ha de nauegar al cielo.

Psal. 148. Ignis,grando, nix,glacies, spiritũ procellarũ.

Augu. De sermone Domini in mõte.

Hiero. Pœnitẽtia est secũda tabula post naufragiũ.

Non mouetur anima gressibus, sed affectibus.

SPiritum rectum innoua in visceribus meis. No es nueuo en las sagradas letras,entender por la palabra espiritu,el ayre,o viento. Dauid en otro Psalmo a los vientos de las borrascas,llamo espiritus de tẽpestad. Y S. Agustin prueua bien,y sigue este argumento sobre S. Mateo. Luego si aqui dixeremos, que quando Dauid pide vn espiritu derecho,demanda ayre prospero, viento en popa para el cielo:no yremos del todo desencaminados. Y conforme a esta interpretaciõ se puede notar, que san Geronymo llamo al pecado naufragio del pecador. Luego tempestad, y borrasca huuo al cometerle. Y q̃ la pudo causar,sino ayres grãdes q̃ se leuãtarõ? Y si los huuo,nacieron dentro de su propio coraçon,q̃ no nauega nuestra alma con otros soplos(como lo enseña el mismo S. Agustin)no la lleuan otros vientos,sino los q̃ dentro de nro pecho soplan:

plã:los quales son nuestros afectos,la determinacion de nuestro qrer. Y si quãdo pecamos,da nuestra alma a la costa lexos de Dios,al qual,si anduuiera derecha, auia de yr à aportar: claro queda que el viage torcido procedio de ayres contrarios. Y si como queda dicho,es fuerça q naciessen dentro della: y por otra parte se vee que soplaron contra ella: bien se sigue,q̃ no
3 pudieron ser ayres derechos,sino de remolino que se tuerce,y da la buelta contra si mismo,y causa la mas peligrosa tempestad de todas las de la mar.

Con este pensamiento pudo en otro Psalmo dezir el mismo Dauid(como gran mal:) *In circuitu ipsi ambulant*.Los malos andan al rededor. A prima faz no parecia cosa tan graue para escriuirla con tanta particularidad: pero sin duda es dela mayor importācia, q̃ ay en la vida Christiana,si lo entendemos delos impetus,y empellones de las pasiones que dẽtro dellos
4 se leuantan contra ellos, causando tempestad de remolino,en q̃ se aneguen. Suelen dezir las viejas,quãdo veen algun remolino de poluo,que dentro del va el demonio, o alguna hechizera: y si hablaran deste de nuestras pasiones, y apetitos, auian dicho enterissima verdad,que ay anda Satanas, y haze sus presas. Y assi Esayas,como cosa de gran desdicha,y temeroso castigo,dize de ciertos malos: *Dominus miscuit in* *Isai.19.*
5 *medio eius spiritum vertiginis*.Mezclo el Señor en medio del pueblo vn remolino de ayre, vn deuaneo de cabeça,que a todos se les ande al rededor. Y mas claro Ieremias, reprehendiendo los Prelados de Israel, *Ierem. 22.* por dexarse lleuar de sus apetitos, con estas palabras: Todos tus pastores se los tragara el viento. Y de que viento lo podeys entender a su proposito? que *Omnes pastores tuos pascet ventus.*

vientos ay tragadores? sino los deste remolino, que leuanta tēpestad contra la misma parte dōde manò. El pecado es remolino del mōte Etna, que sopla fuego, y consume al mismo de donde nace. Es vna giralda del Castillo Santangel, que esta arrojando fuego sin alexarle de si, hasta abrasarle, y consumirse con las mismas llamas que enciende: *Omnes pastores tuos pascet ventus.* Todos tus Prelados los consumira el viēto, el remolino de sus propios apetitos. 6

Y para mas claridad sabed, que assi como nuestro cuerpo esta siempre atrayendo ayre con que respira, sin el qual no podria viuir; assi nuestra alma por el contrario esta siempre, no atrayendo, sino soplando otro ayre, con que ella misma se va embuelta, sin el qual tampoco pudieramos viuir mucho: este es su amor, y su aficion. Y llamamoslo con propiedad ayre que sopla: porque el amar, es salir de si, é yrse el alma adonde ama. Quanto fuere el amor, tanta es la fuerça 7
con que se arroja házia alla. Y dotrina sabida es de Aristoteles, y de Platon, que sin amar, nadie puede viuir mucho. Luego con razon podemos llamar respiracion del alma, que respira soplando: *Amor est impulsus in rem amatam.* Amar, es estar el alma arrojandose a si misma hàzia lo que ama, y no atrayendo á dentro, como la respiracion del cuerpo. De aqui tambien se echa de ver, que no es marauilla diga Ieremias, que el solitario, contemplador de cosas altas, se leuanta á si sobre si: porque si su alma va embuelta con su aficion, y la aficion se encamina a las cosas del 8
cielo, alla sube el alma, y queda mas alta leuantada sobre si misma.

Aristot. Eth. lib. 8. c. 1. Nulli viuentium sine amore cōtingit diu viuere.

Threno. 3. Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit se super se.

Aora al proposito de nuestro verso, si lo que vos amays

amays soys vos mismo, y no Dios: si lo que desseays, y hazeys, es por vuestro propio interes, y no por su honra, siendo la aficion el ayre de la nauegacion del alma, no puede ser sino ayre de remolino, que da la buelta házia donde nace. Y assi no es marauilla que cause tempestad, y os haga dar a la costa, y
9 que san Geronymo llame naufragio al pecado, que consiste en soplar mas hazia el deleyte prohibido, que hazia la honra de Dios, y guarda de su ley. Luego no pudo ser espiritu derecho, fue soplo torcido, y ayres contrarios, que anduuieron leuantando borrasca en el alma. Auiendose visto en tal naufragio nuestro penitente Dauid, acordandose con quanto peligro anduuo barlouenteando tanto tiempo en su pecado, desseando ya alcançar bonança en el alma, alça la voz al Señor, y pide que renueue en ella ayres prosperos, y derechos que so-
10 plen házia el cielo: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Discurso quinto, Sobre el mismo verso vndecimo. Que tambien las inspiraciones del Espiritu Santo son el ayre prospero, el espiritu derecho de nuestra nauegacion.

1 S*Piritum rectum innoua in visceribus meis.*
En el primer discurso deste verso, declarando la letra diximos, que el corriente de los expositores entienden por el espiritu derecho, que Dauid

 pide

De Aeol' vētorū quibus in cœlū nauigat animus.

pide la asistencia, y fauor del Espiritu Santo, terce-
ra persona de la Trinidad: y siendo declaracion co-
mun, no fuera justo passarnos de largo por ella. Y si-
guiendola aora, es de aduertir, que puesto que nue-
stra alma es la soplauientos de la nauegacion espiri-
tual: della manan, y en ella tienen su origen, pero el 2

Iob. 3. Post tempestatē tranquillū facis.

Eolo que encarceyla, refrena los tempestuosos, que
rige, y manda á los prosperos, que soplen bonança, es
Dios. A quien Dauid aqui suplica des ierte en sus en
trañas vn nueuo espiritu, vn viento derecho prospe

Matth. 8. Porro homines mirati sunt dicētes quia vēti, & mare obediūt ei.

ro, q̃ de popa le guie, y lleue al puerto seguro del cie
lo. Y no es nueuo apellido en Dios, mucho ha q̃ Iob
dixo, que â el toca sossegar las borrascas, y dar sereni
dad. Leuantose vna tempestad en su presencia, de que
cuenta san Mateo, pero fue estando durmiendo el 3
que siempre vela: despertando mando à los vientos,
y se hizo vna gran tranquilidad. Admirose el pue-

Matth. 8. Imperauit ventis, & mari, & facta est tranquilitas magna.

blo? Quien es este que la mar, y los vientos, le obede
cé. No leemos respuesta en el Euangelio: pero damos-
la aqui aora. Quien es? El Eolo de los vientos, no so-
lo de la mar, y tierra, sino tambien de otros, que so-
plan de nuestras entrañas. A todos los refrena, y cau-
sa bonança. Mil vezes despierta dentro dellas ay-
res fauorables: si la naue se queda, es por ser zorrera:

Proue. 21. Sicut diuisiones aquarum ita cor Regis in manu Dñi, quocūq; voluerit inclinabit illud.

si nauega â buen puerto, al Eolo se deuen los ayres cō 4
que camina, y el buen viaje.

Lo mismo nos enseña el Sabio con vna compara-
cion harto propia. Como las diuisiones de las aguas
assi el coraçon del Rey en manos del Señor, adonde
quisiere le inclinara. Quiso dezir: que assi como quā
do el hortelano destapa el aluerque para regar la huer
tá, el agua es la que camina, segun su propio peso,
y con

y con todo, tambien es verdad, que el hortelano la
lleua: porque en su mano esta encaminarla à esta, o
aquella hera. Assi el coraçon del hombre, aunque tie
ne voluntad propia que le mueue, con todo es Dios
el que le guia, y encamina: en su mano esta el mas en-
tronizado: el coraçon coronado del que rige à los
a los demas, reconoce otro cetro, y corona mas alto
5 en el cielo, que le gouierna inspirandole, inclinando
le, y lleuandole adonde le plaze, y le buelue á do quie
re. Saluo que el hortelano encamina el agua, ponien
dole con el açadon algun estoruo delante, que le ha-
ga mudar camino: y Dios no con estoruos que nos
fuercen, sino con inspiraciones que nos pongan ga-
na, que son como vnos soplos suaues del Espiritu
Santo: que encaminan la voluntad házia buen puer-
to: *Flauit Spiritus eius* (dize en otro lugar Dauid) *&* *Psalm. 41. Flauit spiritus eius, & fluēt aquæ.*
6 *fluent aquæ*: Soplara su Espiritu, y manaran las aguas,
derretirse ha en lagrimas vn coraçon que de antes
no solo se sétia seco, sino duro, y rebelde. Que lo cau
so? El soplo de Dios, que engendra blandura en el al-
ma, y saca agua de los ojos. Assi que bien mirado ha-
sta el soplo, y el ayre bonançoso, con que caminamos
á Dios, es mas propiamẽte suyo, que nuestro. El qual
en este verso suplica Dauid, que sea prospero, y fauo-
rable, derecho házia el cielo: Bonança, Señor. Buen
7 viaje. Despues del naufragio de mi pecado, renueua
en mis entrañas vn espiritu, vn soplo derecho, que
me guie à ti viento a popa: *Spiritum rectum innoua in
visceribus meis.*

Pretende, que con la penitencia el pecador (que
se auia alexado de Dios) se buelua como el hijo pro-
digo a su padre: y tambien que Dios, el qual perdi-

da la gracia, se auia ausentado de su alma, se boluera à aposentar en ella: y para entrambas estas jornadas es menester solo vn viento del cielo, con el qual caminamos á Dios, y Dios à nosotros: vno solo pide Dauid: Renueua vn espiritu derecho en mis entrañas. Quiça para significar esto baxo el Espiritu Santo despues de la Ascension del Saluador, en figura de ayre vehemente, dando â entender, que de alla ha 8
de baxar el soplo desta dichosa nauegacion. Ha se Dios al contrario de otros huespedes. A los de aca mil vezes nos acontece yendo camino con pensamiento de posar en vn meson conocido, porque de otro nos salieron al encuentro dende la puerta, Señor, aqui ay posada, muy buen recado, y muy gentil adereço, y seruicio, apearnos donde nos llamaron, y dexar nuestro primero disignio. Pero Dios, aun-
que se alegra de que le llamen, y tiren de la capa, que 9
se aposente en nuestra alma, quiere que el dueño de la posada entre publicando, y conociendo, que no tiene recaudo, ni prouision para tal huesped: porque el quando viene, la trae consigo bastantissima. Camina con recamara, y todo seruicio, para aposentarse deuidamente: de su casa trae el recaudo con que se le adorna la pieça donde entra, y la hermosea con el adereço de todas las virtudes, que delante
trae. Y assi confessar que esta desproueyda la posa- 10
da, es prouision á proposito para combidar a Dios, que se apee. Pareceme a mi, que esto significan aquellas palabras de mi padre san Augustin, en sus confessiones: *Deus meus in quem deficio, vt fortis sim.* Delante de vos, Señor, el enflaquecer, es quedar mas fuerte.

August. in Confess. lib. 3. c. 6. At tu amor me' in quē deficio, vt fortis sim.

te. Adonde ay reconocimiento de que falta prouision, ay es la posada mas acomodada para Dios, tanto, que aun el ayre aueys de confessar que falta, y suplicar le trayga consigo, como aqui Dauid: *Spiritum*
11 *rectum innoua in visceribus meis*. Refresca, renueua, y trae de tu casa vn espiritu, vn ayre bonança a mi alma, donde desseo que te aposentes. Y assi aquella autoridad del Euangelio: Bienauenturados los pobres de espiritu, la interpreta este santo Doctor de los pobres de ayre, no llenos de viento, no hinchados: y los llama bienauenturados, porque tambien el ayre de la casa donde se aposenta Dios, ha de traer consigo. Demanera, que si Dios pidiera tributos a los suyos, pudiera con mas derecho que los Reyes de la tierra, cobrar las alcaualas del viento,
12 porque es suyo.

Matth. 5. Beati pauperes spiritu.

Aug. li. 1. de ser. Dñi in monte: Pauperes spiritus nō inflati non vento distincte.

Quereyslo ver mas prouado? Dize san Pablo, Nadie puede dezir, Señor Iesu, sino en el Espiritu Santo. Pregunto yo aora, por ventura vn malo, en el qual no mora por gracia el Espiritu Santo, no podra nombrar el nombre de Iesus? Luego en todos quantos mueren con Iesus vaime en la boca, mora el Espiritu Santo: y estariamos enterados de su salud? No por cierto, ni tal pretendio san Pablo, que muchos malos Christianos le tienen en la lengua, y no en el al-
13 ma. El sentido deste lugar entre otros es, que espiritu en las sagradas letras (como queda dicho) algunas vezes significa el ayre, el viento. Luego Espiritu Santo bien puede significar soplo santo. Antes añado mas, que si a la tercera persona de la Santissima Trinidad se le da este nombre, no es tanto por ser espiritu su cuerpo, y santo, que esso tambien conuiene al Padre

Paul. 1. ad Corint. 12. Nemo potest dicere Dñs Iesus, nisi in Spiritu Sancto.

Padre Eterno, y al hijo en quāto Dios: que cada vna de las tres personas es Espiritu Santo) quanto porq̃ a la tercera persona, por ser amor del Padre, y Hijo, se atribuye señaladamente el encaminarnos a nuestro bien: el inspirar, y soplar las velas de nuestra alma a buen puerto. Y por este oficio se le atribuye en parti
cular el nombre de aliento, o ayre santo, o Espiritu 14
Santo, que todo es casi lo mismo. Adra a lo de san Pablo: *Nemo potest: picere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*: Es como si dixera, Sin este ayre santo nadie puede inuocar el nombre de Iesus.

An motus cælorũ sit cum sonitu musicæ.

Oyd el como. Todos sabemos, que sin ayre ninguna cosa pudieramos hablar: porque nuestras vozes no son mas del sonido que resulta del ayre herido entre los dientes. Si el faltara, no sonara la lengua, aũ que mas hiriera, y diera golpes en los dientes. Y a ha
auido quien escriuio, que los cielos cō sus muy con 15
certados mouimientos, tocandose vnos con otros, hazen musica mas suaue que la de las harpas, y otros instrumentos tocados con la mano de muy primorosos tañedores, y tan sonorosa, que se oyra aca abaxo en la tierra: pero que, de acostumbrados nuestros oydos à oyrla de cōtino, no la echamos de ver. Y pueden fundar su razon en aquellas palabras de Iob: *Concentum cæli quis dormire faciet?* Quien hara dormir la musica del cielo? Pero porcierto tengo, que Iob llamo musica de los cielos, al orden concertado de su mouimiento, a los compasses que guardan tā vnifor
mes, siendo diferentes que se mueuen con tanto con 16
cierto, como si fueran otras tantas vozes de musica, que sonarā: Pero como entre cielo y cielo, no ay ayre, que todo esta de por si en region aparte abaxo dellos

Iob. 38. Quis enarrabit cælorum rationem, & concentum cæli quis dormire faciet?

dellos)aunque toquen a compas,ni pueden sonar,ni oyrse. No es musica la suya de los oydos, sino de los ojos,y consideracion. Sin ayre ningun toque de los cielos,ni de otra cosa puede sonar,como se experimē
17 ta en el agua. Si dentro de vn estanque dieredes con vn palo, o piedra en el cantaro con que la cogen,se quebrara sin sonar, y fuera donde huuiera ayre, se oyra el golpe. Lo mismo del hablar, bien podra el que va a somormujo debaxo del agua, menear la lengua, como quando habla: Pero aunque se ahogue,y quiera dar vozes, que le acudan, no le oyran a fuera,mas que sino hablara: la causa es, que sin ayre no ay sonar.

Tornemos aora a nuestro proposito, quando san Pablo dize: *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*: es como si dixera: Para llamar el nombre de Iesus, no basta qualquiera ayre, sino vn
18 ayre santo. *Nisi in Spiritu Sancto*: Quien le apellidare sin este ayre, no sera oydo en el cielo, no sonara su voz en las orejas de Dios, no basta el ayre de la tierra para ser oydo en el cielo: Es menester vn ayre santo que sople hazia alla, qual Dauid pide en este verso: *Spiritum rectum innoua* Y para ser a su proposito, notad, que le demanda derecho: ayre derecho,y con razon. Porque si os acordays, ya os aura acontecido en el campo, o en vuestra casa, oyr vna campana de tal pueblo,o tal monasterio, que e-
19 sta a media legua: y otras vezes (aunque mas atēto esteys a la hora que se tañe) no la oys: que es la causa? el ayre,que quando sopla de hazia alla, y viene derecho a vos,trae consigo el sonido,y se oye: quādo falta,o sopla hazia otro lado,no se oye. Acordaos con esto

esto que de todos los ayres del mundo (que los marineros parten en setenta y tantos) ninguno sopla
hàzia el cielo, a Poniente, Leuante, Cierço, Medio- 20
dia, y otros a los lados medios: pero a lo alto ninguno. Luego con viento de aca de la tierra no se oyran nuestras vozes en el cielo (aunque mil vezes llamemos a Dios) es necessario otro ayre santo, vn ayre no de los de aca abaxo, sino del cielo, y que sople derecho házia alla: con esse en diziendo Iesus en la tierra, luego suena en el cielo. Esto es lo mismo que dize el lugar de san Pablo: Nadie puede dezir Señor Iesus, sino en el Espiritu santo. Bien pueden mentarle, pero no desuerte que en el cielo sea oyda tal voz: para llegar alla, ha de ser con vn soplo diuino, con vn ayre santo q̃ sople házia alla, y lleue nuestras plegarias, y coraçones. Y como los intẽtos de nuestro san- 21
to penitente Dauid, se cifran en esta pretensiõ de ser oydo enel cielo, todo el ayre que no sopla hazia alla, le parecio torcido, y desapropositado para su intento. Pide vn spiritu fauorable, vn ayre derecho que le lleue viento a popa házia lo alto. Los fontaneros parece q̃ han descubierto algun ayre q̃ de aca baxo sopla házia arriba: dizen que házia el mes de Hebrero, suelen andar vnos vientos de la mar, que vienen humedeciendo las venas de la tierra, y leuantando las aguas que en sus entrañas tenia represadas del Verano: y haze que las fuẽtes, que en el Estio se auian se- 22
cado, bueluan a rebentar. Pero aunque los ayres de la mar, y vapores de la tierra la hagan subir, no es mas de hasta la superficie de la tierra. Y Dauid pretende subir su coraçon, y sus plegarias, hasta el cielo: y ninguno de aca hara tales efectos. Conuienele

nele vn ayre que sople derecho hàzia el cielo, y no le ay tal en la tierra. Pero acuerdase que otra vez le tuuo antes que pecasse, y le vino del cielo, que solo el aliento y soplo del Espiritu Santo tiene essas condiciones, y assi pide señaladamente, que se le renueue,
23 como cosa que ya algun dia solia tener: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis*. Esto quiso significar Christo Señor nuestro, quando predicando a vna Samaritana, le dixo: O muger, si supieras el dō de Dios, y quiē es el que te pide de beuer: tu le suplicaras, que te diera vna fuente de agua viua, que subiera hasta la vida eterna. Veis quan alto? no bastan los ayres de Hebrero á alçar tanto las aguas de las fuentes. Del cielo ha de ser, que no le ay en la tierra, y que sople otra vez derecho hâzia donde vino.

Ioã. 4. Daret tibi fontem aquæ viuæ salientis in vitā æternam.

Y notad, que de recudida canoniza Dauid, por tor-
24 cidos, y no derechos, todos los passos, y afectos del alma, que no van encaminados à Dios. Y lo mismo sintio el bienauenturado Bautista, quando predicando a los pueblos la venida del Hijo de Dios, queriendo persuadir que se adelantassen a recebirle, el termino que vso, fue dezirles que hiziessen derechos sus caminos. No son tales, si la proa no va en Dios. Aun cō mas claridad nos lo auisa la Iglesia cada dia en la Missa, quando antes de la consagracion, apercibiendo al pueblo que salga al encuentro a Dios, que baxa á ponerse en las manos del Sacerdote, dize: *Sursum corda*: Suban vuestros coraçones a lo alto, porq baxa Dios: suban, y le salgan al encuentro nuestras almas, a el vā
25 yan endereçados todos sus passos, sus aficiones, sus propositos, sus desseos, é intentos. Y el viento a popa, que alla nos encamina, es el espiritu derecho, el soplo

Ioã. 1. Rectas facite semitas Dei nostri.

Ecclesia in præf. Missæ, Sursum corda.

soplo fauorable que aqui pide Dauid: vn ayre santo, que este soplando házia lo alto. Y claro esta, que de essa condicion no le ay en la tierra, solo el fuego (si fuera ayre) tiene propiedad de estar siempre aleando, y caminando a lo alto. Y aun quiça por esso quando Dios embio el Espiritu Santo sobre sus sagrados A-
postoles, baxò en soplo de viento: *Aduenientis Spi-* 26
ritus vehementis, y juntamente en lenguas de fuego; dandо a entender, que en aquel caso todo era vno: ayre que hinche las velas del alma: y fuego, del qual es propio començar a subir al punto que acaba de baxar, porque pegasse sus mismas condiciones a los coraçones que le recibian: *Foris apparentibus linguis igneis* (dize san Gregorio) *facta sunt intus corda flammantia*. Las lenguas de fuego que parecian de fuera, eran la muestra de lo que passaua adentro en
sus coraçones, que estauan aleando a lo alto, a ma- 27
nera de llamas. Veis ay el ayre derecho, que Dauid pide en nuestro verso, que Dios renueue en sus entrañas: ayre que baxe del cielo, y buelua à alear házia alla, para que con el suba su coraçon a dessear, y suspirar por solo Dios, y sus cosas: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Nullũ terrenũ spiramen potest dici Spiritus rectus, nisi forte ignis, si tamen aer esset.

Act. 2. Apparuerũt illis dispertitæ linguæ, tanquã ignis, seditq; supra singulos eorum.

Greg hom. 3. in Ezech. Foris apparẽtibus linguis igneis facta sunt intus corda flãmantia.

Verso

Verso Duodecimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Ne proijcias me à facie tua, & Spiritum Sanctum tuũ ne auferas à me.

No me alances de tu cara, y el Espiritu Santo tuyo no lo quites de mi.

1 LAS palabras deste verso no son tan escuras, que no pudieran sin mas declaracion ser entendidas: con todolas yremos breuemente declarando.

Pide Dauid, que no le alance Dios de su cara: y siendo cierto, que no puede auer cosa, que
2 no este siempre en la presencia de Dios: queda llano, que no recela le falte lo que a todos es comũ: ni pide materialmente la presencia de su cara, o de sus ojos, mas alguna particular atencion dellos. Entre los hõbres, mirar a alguno mas señaladamente, suele ser señal de vna de tres cosas, o todas tres jũtas: fauor, cuy
3 dado, y guarda. Muchos lugares ay con que podriamos prouarlo. Pero basta para lo primero, que Ester desseando hallar fauor en el Rey Assuero, entro con estas palabras: *Si inueni gratiã in oculis tuis*. Los ojos juzgò, que eran el deposito, ò asiento del fauor: el lugar

Esther. 7. Si inueni gratiam in oculis tuis, o Rex.

gar donde le auia de hallar. Y en Español, para el
mismo efeto es ordinario pedir, que se mire con bue
nos ojos nuestro negocio: ojos buenos, y fauor, todo
es vno. Pues que signifiquen el cuydado, esta cla-
ro. Mirar con cuydado, es Romance comun, y cier-
to, que donde tenemos el pensamiento, alli de ordina
rio se nos van los ojos; andan a vna ojos, y cuydado.
Tambien son simbolo de la guarda particular, que e- 4
stan como atalayas diuisando de lexos los daños que
pueden venir, para desuiarlos con tiempo. Delos que
guardauan su ganado el dia del Nacimiento del Sal-
uador (dize el sagrado texto) que estauan velando,
y haziendo centinela los quartos de la noche. I ue-
suplicando Dauid à Dios, que no le alance de su ca-
ra, pide vna destas tres cosas, o por mejor dezir to-
das tres juntas, que le fauorezca, le guarde, y cuyde
del (en menos palabras) que mire por el: *Ne proijcias* 5
me à facie. ¶ Eslauonemos aora esta razon con las de
atras. En el verso antepassado pidio, quitasse Dios de
su alma las manchas delos pecados. En el passado que
imprimiesse en ella de nueuo las hermosissimas labo
res de todas las virtudes: y aqui la perseuerancia en
este estado santo: que alcançado vna vez, no se vea
jamas sin Dios, no le alance de su cara, y no se desuie
del el Espiritu Santo: *Et Spiritum Sanctum tuũ ne au-*
feras à me. 6

Luc. 2. Erant vigilantes, & custodiẽtes vigilias noctis.

Supra tertio ante versu, Omnes iniquitates meas dele.

Supra ver. praeced. Cor mũdũ crea in me De⁹, & spiritum rectũ innoua in visceribus meis.

Aduertid mas, que atras, si os acordays, pidio que
desuiasse los ojos de sus pecados: aora que no los apar
te de el: porque vna cosa es, ponerlos en sus culpas,
y otra en el, y en sus miserias. Puestos en aquellas, son
prouocadores de indignacion, y en estas de compas-
sion, y beneficios. Sus ojos son el Sol de nuestra alma,
quando

Supra hoc Psal. vers. 10. Auerte faciẽ tuã à peccatis meis.

quando se alexan(en el modo que cabe en Dios)entonces es el Inuierno della:quando se acercã,su Verano;la hazen estar alegre,florida,y lleuar frutos. De vna aue llamada Coladion escriue Plinio,q̃ si la traen â vn enfermo,y le mira de hito en hito, es de vida:si desuia los ojos,de muerte. No quiero yo aora examinar los dichos agenos, que otras propiedades ay en naturaleza,tan extraordinarias,y mas:pero es cierto q̃ los ojos de la aue no causan la salud del enfermo: quãdo mucho tẽdra algun instinto natural de olerle mal,y darle en rostro los humores mortiferos, y por esso desuia los ojos de donde los ay. Los deDios muy adelante passan,son causa del bien,salud, y vida del enfermo:como en otro lugar diximos.

Plin. de natu.hist. Coladiõ auis ad infirmũ adducta si in illũ oculos aduertit viuet,si diuertit, morietur.

7

Sup. Psal. 1. Pœnitentia,vers.4. Habentur plura hui9 argumenti, atque etiã Psalm. 2. vers.10.

Y suponiendo Dauid en nuestro verso,que ya por su penitencia ponia Dios los ojos en el,pide que persseuere,no los desuie,no le alance de su cara: *Ne proijcias me à facie tua:* Y el Espiritu Santo tuyo no le quites de mi. No trata aora que se le de, mas que no se le quite:ya moraua por gracia en su alma,y pretende la perseuerancia en el bien que tiene. Y con razon lo presupone: porque quien le pide como deue, ya le possee: Assi lo da à entender aqui mi padre san Agustin,diziendo,que ya es efeto del Espiritu Santo,descontentarse de lo que se contento, quando cometio el pecado. Al espiritu suzio aplazen los pecados, al Santo le desplazen. Luego si la penitencia es estarse descontentando,y arrepintiendo del mal, bien se sigue que ay andan las manos del Espiritu Santo,que obran esse dolor. Ya mora en el alma do esta el pesar (siendo qual deue) y aun le causa en ella. Y porque queda en otro lugar declarado, como Dios nun

8

9

Augu. Hic iam ad donum Spiritus Sancti pertinet, quia tibi displicet, quodfecisti: immundo spiritui peccata placẽt, Sancto displicent.

Mmm ca

Subr. Psal. 1. Pœnitentia ver. 4. ibi: Conuertere Domine.

ca alança a nadie de su cara, solo que el pecador desuia la suya de Dios, boluiendose a lo transitorio, no nos detenemos aora en tornarlo a declarar. Y lo mismo se ha de entender del Espiritu Santo, nunca Dios
le quita a nadie. Quando se ausenta, es, porque el que 10
peca le despide. Pero porque conseruar tal huesped, es don de Dios, quando falta, se dize, hablando a nuestro modo, é impropiamente, que nos le quita: mas en la verdad nosotros le despedimos descortesmente.

Aduiertase tambien, que en este verso claramente pide la asistencia del Espiritu Santo, tercera persona de la santissima Trinidad: porque aunque en el passado pidio que renouasse Dios el espiritu derecho en sus entrañas, no declaro de cuyo espiritu hablaua, y
asi lo entendimos del mismo espiritu, y alma de Da- 11
uid, la qual desseaua caminasse derecha a solo Dios, sin inclinar, ni torcerse a cosas de la tierra: pero aqui habla expressaméte del Espiritu de Dios, y dize: El Espiritu santo tuyo no le quites de mi: *Ne proijcias me â facie tua, & Spiritum Sanctum tuũ nõ auferas â me.* Declarada asi la letra, el sentido sera, pedir a Dios la perseuerancia en el bien començado.

Discurso segundo, Sobre el mismo verso duodecimo. De la perseuerancia en el bien, y de los propositos santos de la penitencia.

N*E proijcias me â facie tua, & Spiritum Sanctum tuum ne auferas â me.*

Sera justo que a este proposito digamos algo de la 1
perse-

perseuerancia,y de los intentos que los justos tienẽ
de no caer jamas de su dichoso estado.Preguntan los
Teologos,qual deue mas a Dios,el inocente,o el pe-
nitente? Y es muy justa pregunta: Vos pensays que
Dios es el que queda obligado,quando soys bueno,o
hazeys penitencia: y aunque es verdad en su sentido,
2 mas propiamente soys vos el que quedays à Dios en
obligacion : como lo quedaria vn niño a quien le
guiasse,y truxesse de la mano por buenos passos,que
no cayesse. Con este pensamiento dixo mi padre san
Agustin,que quando Dios premia los justos en el cie
lo,mas propiamente corona sus dones, que nuestros
merecimientos.La buena obra que vno haze,es me-
recimiento suyo,que Dios le ha de galardonar,y jun
tamente don,y merced del mismo Dios : por la qual
queda el que la hizo obligado á rendirle mil agrade-
3 cimientos . Esto supuesto,preguntan , qual queda en
mayor obligacion à Dios,el inocente a quien guar-
do que no pecasse,o el penitente , al qual despues de
caydo,leuanto de su mal estado? Responden: *Innocens
maiora debet,sed pœnitens magis debet*: quieren dezir:
La inocencia mayor beneficio es , y á quien Dios
conseruo en ella,deudor es de mayor don recebido.
Pero el penitente,aunque no es tanto lo que recibe,
deuelo por mas titulos,y obligaciones. Porque con-
seruar al inocente,es hazer bien a vn bueno: y traer
el pecador a buen estado , es hazer bien a vn ma-
lo . El primero no pudo llegar a merecer el benefi-
4 cio que Dios le haze : pero el segundo llego a des-
merecerlo : y quanto mas lexos estaua de deuersele,
tanto mas obligado queda quando lo recibe. La ino-
cencia es mas excelente joya no merecida : la pe-

Aug. de gratia, & libero arbit. Deus cum merita nostra remunerat, dona sua coronat.

Vter Deo maioris gratitudinis debitor sit, innocens, an pœnitens.

nitencia menor:pero desmerecida. Aqui para su dis-
puta.

Otro beneficio de por si, es al penitente (des-
pues que saliendo de sus pecados alcanço la gra-
cia) conseruarle en su buen estado, el qual se lla-
ma don de perseuerancia. Y conferiendole agora
con los dos dichos, pudieramos alargar la pluma, y
anteponerle a la misma inocencia, porque ni aun el 5
inocente podra contar su buena dicha, sin que le a-
compañe la perseuerancia. Pero hablando en parti-
cular de la perseuerancia del penitente, de que tra-
ta Dauid, su lugar sera el medio entre la inocencia, y
penitencia: porque se da à vn bueno (pues ya lo es
quien salio de pecado) y por esta parte mas bien em-
pleada, que la justificacion hecha á vn malo, quando
lo era: pero aunque es mas que la penitencia, es me-
nos que la inocencia. Porque en los bienes mas va- 6
le tenerlos siempre (que es propio de la inocencia) y
en los males, aunque es bueno salir dellos (que es e-
feto de la penitencia) es mejor salir, sin boluer jamas
à entrar: lo qual es propio del don de la perseueran-
cia. Sin ella ninguna penitencia, ni bien nuestro lle-
ga à ser coronado en el cielo. Gran contento es al
labrador ver bien crecidos sus sembrados, y pro-
meter abundancia de bienes: pero si vna nebli-
na al granar los anubla, o vn Solano los abochor- 7
na, de poco prouecho le es el contento de sus paf-
sadas esperanças: assi nuestras buenas obras, aun-
que mas crezcan, si la langosta del pecado las tron-
ça, y destroça, quedaremos sin coger el fruto
dellas. Vellas bien logradas, ha de ser median-
te este importantissimo don de la perseuerancia,

Donū perseuerātiæ, qua ratiōne mediet inter innocētiam, & pœnitētiā.

sin

Sin la qual (para cifrar mucho en vna palabra) todos nuestros bienes dexan de serlo, o alomenos, sino quereys que hable assi, son bienes malogrados, que para lo que toca á nuestro prouecho, y conseguir vltimamente la corona de gloria, es como sino fueran. Que mas se puede dezir? es vn don, sin el qual por todos los otros dones no nos dara premio enel cielo el
8 que corona sus dones, quando galardona nuestros meritos. Mirad si es justo andar solicito por el, y demandarlo con ansias a Dios, de cuyas manos nos ha de venir.

Assi Dauid en este verso, teniendo ya aplacado a Dios con el coraçó limpio, que pidio en el passado, buelue, como recelandose toda via de su enojo: *Ne proijcias me à facie tua*. No me alances Señor, de tu cara: despues de escapado de los pecados, le queda el coraçon como dando latidos, y sobresaltado. Y ha-
9 bla las mismas palabras que dixera, sino estuuieran perdonados: en lo qual descubre el gran desseo que tiene de assegurarse en su buen estado: *Spiritum sanctum tuum ne auferas à me*. Iamas Señor, me vea yo sin la assistencia de tal huesped, y tan segura guia: el Espiritu Santo me assista siempre en todas mis obras, para que no torne a errar ni caer del bien començado.

10 Quié pide cõ tãto ahinco la guarda, y fauor del Espiritu Santo, sin duda determinado esta de su parte de perseuerar, y no tornar jamas a ofẽder a Dios; proposito q̃ cõ veras, y entera resoluciõ ha de acompañar nuestras penitencias, a penas q̃ sin el no son verdaderas. San Bernardo queriendo aueriguar en q̃ manera

Paul. 2. ad Thimo. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus.

de justicia é ygualdad cabe, dar Dios enel cielo vna corona, y premio, que ha de durar toda la eternidad, por los seruicios de treynta, o quarenta, o pocos mas años que aca viuieron los bienauenturados: pues parece que bastaua en razon de ygual, darles otros tan- 11
tos de gloria: particularmente, no siendo menor, sino muy mayor el contento de la vida eterna, que la aflicion, y trabajo de la temporal: y responde: *Aeterna iusti esuries æternam meretur saturitatem.* La hambre eterna del justo merece eterna hartura. Reparemos vn poco, y digo yo: Bernardo santo, aunque el justo ayune toda su vida, ayuna por ventura toda la eternidad? Oyd; dize, que si: *Aeterna iusti esuries*: eterna llama el hambre, y abstinencia del justo, y que merece premio, y hartura eterna. Y si quereys saber
12 la causa, es, la que vamos tratando, que todo penitente, y todo justo, ha de estar resuelto de abstenerse de lo que fuere ofensa de Dios, en todo lo por venir, sin limitacion de tiempo. Como profession de religiosos: la clausula con que se cierran sus votos, y promessas, es: *Vsque ad mortem*, hasta la muerte: si viuiere diez años, hasta entonces sera obligado á cumplir lo que prometio: si veynte, no cumple con solos los diez. Y si Dios por milagro le diesse mil años de vida, auria por ventura cumplido, con guardar sus votos cien años, que es lo mas que naturalmente auia 13
de viuir? No porcierto, es promessa en su modo infinita, sin limitacion de tiempo alguno. Pues mas infinito es el buen proposito del penitente en la abstinencia de todo lo malo, refrenarse de todos los vicios, y yrse a la mano, y conseruarse ayuno de todos los deleytes vedados: *Aeterna iusti esuries*, es eterna su

Ber. Ad sororē: Æterna iusti esuries æternā meretur saturitatem.

ſu abſtinencia de todo lo malo: porque en efeto, ſi vn religioſo murieſſe, y por milagro boluieſſe à reſu citar, ya no ſeria obligado â perſeuerar enla religion;
14 cumplioſe el plazo haſta quando prometio, haſta la muerte: en llegando ella, ha ſatisfecho, de alli adelante libre ſera, ſino es que por nueuos votos quiera tor narſe à obligar a ſu religion. Pero los intentos, y promeſſas del penitente, del varon juſto, que ſe reſuelue de perſeuerar en ſu juſticia, no ſe limitã con ſola vna vida: antes ſi mil vezes murieſſe, y otras tantas milagroſamente boluieſſe a reſucitar, a todo ſe eſtienden ſus buenos propoſitos, y ſu firme determinacion de no admitir jamas contento vedado, aunque viua vna eternidad.

15 Y aſsi bien pudo ſan Bernardo llamarla hambre, ayuno, y abſtinencia eterna, que no ſeñala fin, ni pone taſſa de tiempo: y en razon de ygualdad le correſpondera vna hartura, tambien ſin fin en el cielo. Y porque veays que no es eternidad imaginada, ſino ſacada del eſtilo de hablar de las ſagradas letras: en eſta conformidad ſe deuen entender aquellas palabras que cada dia en la Miſſa los Sacerdotes dezimos en la conſagracion de la ſangre: Eſte es el caliz de mi ſangre, del Nueuo, y Eterno Teſtamento.
16 Y ſiendo cierto, que deſpues del Iuyzio final no ſe adminiſtrara eſſe, ni otro Sacramento, en que manera le llama Eterno Teſtamento: pues no durara para ſiempre? Reſpondeſe, que ſe dize Eterno, porque no ha de auer mudança en el, no tiene plazo limitado para quando ſe aya de acabar: ſi el mundo durare mil años, tantos durara el vſo del Nueuo, y Eterno Teſtamento: y ſi durare cien mil años, en to-

dos ellos no cessara su exercicio. Es en su manera vna duracion infinita, sin fin ni termino, hasta quando, y no mas. Luego á punto habla el gran Bernardo, quando dize, que el ayuno eterno del justo merece eterna hartura: llamando ayuno eterno, no a la abstinencia delos manjares, que essa por tiempo limitado es, sino a la determinacion con que el justo se resuelue de re-
frenarse de todo lo ilicito, ayuno, y abstinencia de 17
todo lo malo: no por años limitados, sino para siempre jamas, si tanto viuiesse. Y tal ayuno merece vna eterna hartura, que por premio le corresponda en el cielo: *Aeterna iusti esuries aeternam meretur saturitatem.*

Sap. 4. Consummatus in breui expleuit tẽpora multa. Senectus enim venerabilis est non diuturna, neq; annorũ numero cõputata: cani autem sunt sensus hominis, et aetas senectutis, vita immaculata.

Con este pensamiento asi declarado viene bien
aquel lugar de la Sabiduria, donde hablando del bue- 21
no, que muere antes de llegar a la vejez, dize asi: A-
cabose en breue, y cumplio muchos tiempos, porque 18
la vejez venerable, no se cuẽta por numero de años: canos son los sentidos del hombre, y la edad de la vejez es la vida no manchada. Notad las palabras, que parece las yua escriuiẽdo el Sabio cõ el mismo pensamiẽto que auemos declarado. La vida santa (dize) aũq acabe tẽprano, ya llego a la vejez: murio moço, pero mil años duro su virtud: encanecieron sus propositos: fueron de mil siglos sus buenos intentos, por
que se resoluio de perseuerar todos ellos en la virtud,
y mas, si mas viuiesse. La muerte le atajo los passos, q 19
no durasse tanto la execucion: pero perdio por ventura el merito de los años que tenia determinado de perseuerar? no porcierto, que ya Dios tenia acetado sus buenos propositos: y no es la muerte poderosa á despojar à nadie de sus merecimientos: lo que pudo

fue,

fue, que ſe cifraſſen en pocos años los muchos de ſu
determinacion: y que el juſto, que murio temprano,
en breue cumplieſſe muchos tiempos: *Cōſummatus in breui expleuit tempora multa.* Y ſi preguntays quātos
tiempos? Digo que tiempos ſin fin, ni limite. Todos
aquellos, a que ſe eſtendia ſu buena determinacion, ſe
20 abreuiarō en los pocos de ſu vida. Los pocos que viuio, cumplieron por los muchos que falto de viuir.
Y porque aunque viuiera infinitos años, eſtaua reſuelto de no gozar en todos coſa ilicita: la llama ſan
Bernardo, hambre, y abſtinencia eterna, que merece
la eterna hartura de la gloria.

Y antes del auia ſido penſamiento de mi padre S.
Aguſtin, en ſus confeſsiones: en las quales cuenta de *August. in*
ſi miſmo, que quando ſe determino de conuertirſe á *confeſſ. lib.*
Dios, y dar de mano del todo á ſus pecados: le pare- *8. c. 11. A*
cia oyr á ſus orejas los contentos ilicitos de la vida *momēto i-*
paſſada, que venian detras ſiguiendole, y como dan- *ſto non eri-*
21 do bozes le dezian: Como, que nos ayas de dexar, ſin *mus tecum*
gozarnos mas deſde aora para ſiempre? Que te deſpi- *vltra in aeternum.*
das para vna eternidad que no tiene fin, ni ay que eſ-
perar buelta? De donde ſe ſigue eſſa ilacion, que el
dexarlos, ſea por vna eternidad entera? De donde? De
que haze penitencia: que eſſo es hazerla, rematar de
vna vez cuenta con ſus males, para no boluer mas â
embarcarſe en ellos. Es fixar las colunas de Hercules,
cō vn, *Nō plus vltra:* cō vna letra q̄ diga, Aqui ſe aca-
ba la tierra, y deſte punto en adelante no ha de auer
mas que cielo. Eſta es la penitencia. Y tal determina-
22 cion mueſtra de ſu parte harto á la clara nueſtro pe-
nitente Dauid: pues con tanto ahinco pide á Dios,
que no le falten ſus ſocorros, y guarda particular, q̄
le

le ampare, y conserue en el bien començado: No me alances, Señor, de tu cara, no me dexes de tu mano, permitiendo que buelua jamas a alguna de mis 23
culpas, por donde pierda la compañia, y assistencia del Espiritu Santo, que agora viue en mi. Como si dixera: Estoy tan resuelto en el proposito de no ofenderte jamas, que desseo en ello toda la seguridad: y no me fiando de la flaqueza de mi determinacion mudable, y mis pocas fuerças, pido las tuyas todo poderosas en mi ayuda: tenme Señor de tu mano: *Ne proijcias me â facie tua, & Spiritum Sanctum tuũ ne auferas â me.*

Y si esto quiere dezir penitencia, y sin tal proposito no lo es sino fingimiento: hazed conferencia de algunas de nuestros tiempos, y vereys quanto les fal
ta para ser verdaderas, las que se contentan con durar 24
de media Quaresma à Pascua, y las de otros (no poco acostumbradas) que apartan la ocasion deshonesta, solo para ganar la absolucion del confessor, siendo cierto que vsando de tretas, no la gana de Dios que las entiende. Dixo de los tales vn Doctor moderno, pero docto, y delgado en sus pensamientos, estas palabras: *Non discedis, sed recedis: nõ desinis, sed diggrederis.* No te vas, solamente te desuias: no acabas, solo te diuiertes. Breues son, pero dizen mucho. Quiso dezir:
no tienen tus pecados, y tus gustos passados, para que 25
yr tras ti lamentandose que los dexas, quando te vas a confessar, como yuan los suyos tras Agustino: porque en la verdad tu no te vas, no te partas dellos, solamẽte te desuias vn poco, y bien se echa de ver que bolueras presto: *Non discedis, sed recedis*. No acabas con ellos, no das fin al mal trato: solo hazes vna pequeña

Tepide pœnitens, non discedit â peccatis, sed recedit, non desinit, led diggreditur

queña digressió: *Non desinis, sed diggrederis*. Notad la palabra *Diggrederis*, hazes vna digressió, como si dixera: Tu penitencia, tu confession mirada con sus antes, y postres, conferida con el discurso de tu vida passada, y venidera, parece como vn parentesis entre dos comas, que muchas vezes hallareys en los libros
26 impressos, quando se va diziendo de proposito vna razon, y antes de acabarla, se passa breuemente a otra que se ofrece, para boluer luego a continuar la hebra, que se dexo començada. Lo que en medio se ingirio de passo, se pone entre dos rayas, porque es digression: y luego se ha de boluer a proseguir el hilo de lo que se yua tratando: assi parece tu penitencia vn parentesis, o digression de tu vida. Toda ella va enhilada de vna estambre, y es en conformidad de
27 lo passado, lo que se sigue despues de la Comunion de Pascua. Y si en medio de essos dos plazos huuo vn poco de recogimiento, y parecio algun assomo de virtud, puede muy bien el demonio ponerle las comas, que no fue mas de vn parentesis, o digression, de que no ay que hazer mucho caso; porque no es lo que de proposito se trata, sino como añadidura, y de passo. Digamoslo mas claro: Estays quatro, o cinco amigos sobre tarde en conuersacion, contando vue-
28 stros cuentos: y al mejor sabor acerto la campana de la parrochia a tocar a la oracion de las Aue Marias (y supongo que soys todos muy bien mirados) para por entonces la platica, y en silencio, y con semblantes deuotos, las gorras quitadas rezays vuestras Aue Marias, y no se yo si es quiça acusando mas al sacristan de que tarda en dar las vltimas campanadas, que a vuestra poca deuocion: en fin taño la postrera

strera vez, y vnos à otros: Muy buenas noches de Dios á vuestras mercedes, Beso las manos á vuestras mercedes. Y luego el que contaua de antes: Assi que señores boluiendo à mi proposito, al cuento que cõtaua, y prosigue del punto que le dexo. Lo que passo 29
en medio, que se quite, o se ponga, no muda la razon, fue como vna interlinea. Fue solamente digressiõ para boluer luego al cuento. Que pensays vos que es la Quaresma, sino que e medio de vuestros cuentos, de vuestros tratos, de vuestras conuersaciones, de vuestros sabores, y contentos, tañe la Iglesia à la oració, al ayuno, á la confession: parays, estays vn poco en silencio por entonces, no se manejan con tanto ruydo las cosas malas: pero llegada la Pascua, que es como la postrera campanada de la oració, luego: Muy 30
buenas Pascuas de Dios a V. m. Beso las manos a V. m. Assi que señor, boluiendo a mi proposito, a lo que yua de mi cuento, a la conuersacion alegre, a la vista peligrosa: en fin continuays lo que la Quaresma interrumpio. Que fue todo esso, sino vn paréteſis breue, que no estorua que lo de atras se ate, y continue con lo de adelante fue digressiõ: pero luego se buelue al mismo proposito: *Non desinis, sed diggrederis*: No es esso dexar los pecados, no acabas con tus culpas, solo hazes vna digression para boluer luego. No son tan firmes los buenos propositos deste medio tiẽpo: ni pueden tanto contigo para continuarlos, quanto los despropositos del tiempo passado, para boluerte a 31
ellos. Muy lexos de tal tibieza va Dauid en nuestro verso, pues toda su congoxa es, que no se pongan comas a su virtud, que no esté entre paréteſis, ni se acabe jamas: si huuo vida mala, y pecados passados, tengan

gan fin, y no lo tengan ſu perſeuerancia en la virtud, ni la morada del Eſpiritu Santo en ſu alma: no quiere ſer como otros, que parece que alquilan à Dios
32 la caſa â meſes, y que luego buſque otra poſada. El ſe la quiere entregar por morada perpetua, pide ſu fauor, cuydado, y guarda, que le conſerue en ſu buen comienço, y ſanta determinacion. No me alances de tu cara, y el Eſpiritu Santo tuyo no le quites de mi: *Ne proijcias me â facie tua, & Spiritum Sanctum tuum ne auferas â me.*

Verſo Decimotercio.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Redde mihi lætitiam ſalutaris tui, & Spiritu principali confirma me.

Buelueme a dar la alegria de tu ſaludable, y con el Eſpiritu principal me confirma.

1 EN declarar eſte verſo andan algo diferentes los expoſitores. Y començando por los poſtreros, algunos modernos curioſos para declarar la primera clau
2 ſula, ſuponen, que David dende que peco, haſta hazer penitencia, eſtuuo priuado del eſpiritu profetico de que Dios le auia dotado, cõ el qual *Iacobus de Valentia, & alij.*

tantos

tantos siglos antes vio, y anuncio en muchos lugares de sus Psalmos la venida del Messias, y Saluador, que Dios auia de embiar al mundo. Y como á nosotros agora nos es de gran alegria auerle ya recebido, assi á los del Testamento Viejo les alegrauan las buenas nueuas de que auia de venir: y como los Profetas eran las atalayas, que alcançauan á ver en espiritu lo que los otros no veyan, estauan diuisando à 3
lo lexos los passos del Redentor prometido, y midiendo (a manera de dezir) quanto se venia acercando: tambien eran los que primero gozauan las alegrias de su venida. Lo qual supuesto, dizen, que pedir Dauid á Dios le buelua a dar la alegria de su saludable, es suplicar, le restituya el dō de profecia, que por el pecado perdio, con el qual de antes veya con gran gozo de su alma el saludable de Dios, el Messias dador de salud. Esta es la alegria que pide le sea resti- 4
tuyda, tornandole a comunicar la lumbre profetica, de que antes gozaua, viendo tan de lexos la venida del saludable del Señor.

En conformidad de lo qual declaran los mismos la postrera clausula del verso. Y con el espiritu principal me confirma: Que quiere dezir: Señor, con el espiritu de profecia: el qual es principal entre tus dones, me haze firme, y constante en tu seruicio, y mis buenos propositos començados. 5

Hiero. hic legit: Spiritu potenti cōfirmame

Y porque san Geronymo en lugar de Espiritu principal, traslado: Espiritu poderoso, se podria dezir que con essa palabra pide vn espiritu Profetico, mayor que de antes: que si cō el primero fue flaco, y resbalo, sea el segundo poderoso á detenerle no cayga. Desuerte que las lagrimas de la penitencia le hagan

quedar

quedar ganancioso, y auentajado en su perdida: lo qual puede muy bien acontecer, quando tambiẽ fuere auentajado el dolor de las culpas, y errores cometidos: y es justo, que todos los penitentes lo procu-
6 ren.

Del Incognito pudieron estos expositores tomar algo de su declaracion, y mas expressamente de Iacobo de Valencia. Y puedese fundar, en que en la Sagrada Escritura, por el saludable de Dios, se entiende muchas vezes Christo nuestro Señor, como parece en las palabras de Simeon, quando la bienauenturada Virgen nuestra Señora, con el niño en los braços, el dia de su Purificacion entro en el templo: Agora Señor, daras licencia a tu sieruo, que parta de la vida en
7 paz: pues vieron mis ojos al tu Saludable, a Christo dador de la salud; donde esta la misma palabra, *Salutare tuum*. Luego tambien aqui se deue entender que significa lo mismo. Y en otro lugar dixo Dauid: Muestranos Señor tu misericordia, y danos el tu saludable. Luego la alegria del saludable de Dios, que aqui pide le sea restituyda, sera la que recebia: viendo con espiritu Profetico la venida al mundo del Redentor.

Confirmase esta declaracion: porque en este mismo Psalmo mas atras dixo a Dios: Reuelasteme, Señor, lo incierto, y escondido de tu sabiduria: donde
8 parece que habla de su profecia, como cosa que solia, y de presente no era.

Añadase a esto, que en el verso siguiente haze ofrecimiento, que enseñara a los malos sus caminos, y mas adelante, que abriendo Dios sus labios, pronunciara sus loores. Todo lo qual apunta, como

Incogni. ex positio hic.

Genes. 49. Salutare tuum expectabo.

Luca. 2. Quia viderunt oculi mei salutare tuum.

Psalm. 38. Salutare tuũ da nobis.

Supra hoc Psal. vers. 7. Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Infra hoc Psal. vers. sequẽti. Docebo iniquos vias tuas, & impij adtecõuertentur.

como inferencias, que se seguiran al Espiritu, con que en nuestro verso pide ser confirmado. Tornando al espiritu alegre de su antigua profecia, compondra Psalmos profeticos, que siruan de encaminar a los errados: y abriendo con esse don sus labios, sera ocasion de que su boca anuncie en musica las alabanças de Dios. 9

Hoc Psal. ver. 18. Domine labia mea aperies, & os meũ annunciabit laudem tuam.

Otros modernos se desuian algo de los primeros, particularmente en la segunda clausula de nuestro verso, y no entienden por este Espiritu principal el don de profecia, mas el mismo espiritu de nuestro penitente Dauid. Sus determinaciones, y propositos en la virtud, los llaman espiritu poderoso. Lo qual es vna manera de hablar, de que aun en Romance solemos vsar: quando alguno anda muy metido en deuocion, dezimos que anda con mucho espiritu. En esse lenguaje, para pedir la perseuerancia en el bien, dize: 10
Confirmame, Señor, con vn espiritu poderoso, hazme fuerte, y constante, dandome vn espiritu, y determinacion tal, que ninguna cosa baste a contrastarle.

Modernorum expositio.

En el qual sentido ira nuestro verso continuado cõ el passado, en esta forma. Alli segũ diximos, pidio la perseuerancia en el bien començado, con aquellas palabras: No me alances de tu cara, y el Espiritu Santo tuyo no le quites de mi: y porque se le podia responder: Vos no veys Dauid, que el Espiritu Santo jamas dexa la casa donde vna vez se aposenta, sino es 11
que el dueño le despida con mal hospedaje, y ofensas? acude aora, como respondiendo a la objecion: Señor, para que yo no la haga tal, y de mi parte no de ocasion a ser priuado de tan buen huesped, confirmame

Augu. 4. confes. c. 9. Nemo te amittit, nisi, qui redimitit.

mame en la virtud, y hazme constante con vn espiritu, y vna determinacion poderosa, y fuerte, que nada la mude.

Asi declaradas estas palabras, quadrã á todos los penitentes, aunque no sean Profetas, ni puedan pedir se les restituya espiritu de profecia. Y puesto que no
12 es sentido del todo impropio, antes va algo encadenado con el verso precedente: pero hablando en rigor, ninguno de los dos dexa de tener inconuiniẽte. El primero, porque no viene muy apelo con el alegria espiritual, que en la primera clausula pidio, como cosa que solia gozar. Y demas desto, sin declarar de q̃ alegria habla, parece medio adiuinar, entender que pide el espiritu de profecia. Lo vno, porque no consta que Dauid le perdiesse por el pecado: y lo otro, porque consta, que algunos pecadores siendo lo pro-
13 fetizaron. Y asi parece que es mas llano, entender por esta alegria del saludable de Dios, el consuelo, y dulçor espiritual, que siente, y goza el alma del justo: el qual se trueca en espinas, descontentos, y remordimientos en acabando de pecar. Y mentando luego el espiritu principal, con que pide ser confirmado, no entra tan bien entender el espiritu propio de Dauid (segun lo entiende la segunda exposicion) como el espiritu de Dios, el Espiritu Santo, que aposentandose en las almas de los justos, causa efectos, y senti-
14 mientos deuotos, santos, y dulces: segun lo dize la Iglesia en vna glossa, que canta el dia de Pentecostes, llamandole dulce huesped del alma, dulce refrigerio, descãso en el trabajo, y consuelo en las lagrimas. Asi q̃ despues de mil estudios, y sutilezas de los modernos, venimos á seguir por mas propia la declaracion

Plures impij in impietate perseuerantes Prophetarũt, vt Cayphas, Saul, &c.

Ecclesi. in glossa Pentecostes: Dulcis hospes, animæ dulce refrigerium.

Expositio communis.

Apoc. 18. Agnus qui occisus est ab origine mundi.

de los mas antiguos, y mas ordinaria: que el sentido mas literal es, el que leydas las palabras, se nos ofrece luego á la primera vista, conuiene â saber, que Da-
uid pide à Dios que le buelua aquel sossiego espiri- 15
tual, aquella paz, y alegria del alma, que solia gozar antes que pecasse.

Hebræo.9. Sine sāguinis effusione nō fit remissio.

Y llamala alegria del saludable de Dios, porque ninguna justicia, y gracia se dio á nadie, aun en el testamento viejo, sino es por la Fé, y meritos del Saluador que auia de venir. Luego la alegria nacida de la possession de la gracia, y justicia, con razon la llama alegria del saludable de Dios.

Iansenius. Hic non incōgruè proly salutare, interpretatur ipsā salutē à Deo datā. Et cōcinit Genebrar. sic exponens salutaris tui, id est, saluationis tuæ.

Y porque mas claro se entienda, añadio: *Spiritu principali confirma me*. Con el espiritu principal me confirma: Como si dixera: Señor, la alegria que
pido es la que trae consigo à vn alma, la venida, y as- 16
sistencia del Espiritu soberano. Y no la desseo por alegrarme á mi, sino por confirmarme en ti: no la pretendo por mi contento propio, sino porque me sirua de aficionarme mas á tu seruicio, y me haga firme y constante en el: *Spiritu principali confirma me*. Eslauonando agora nuestro verso con el passado, alli pidio la perseuerancia en el bien: y aqui como medio para conseguirla, el alegria del alma, y la asistencia del Espiritu Santo, para que engolosinado con sus
dulçores, no aya cosa que le aparte jamas de la casa 17
de Dios.

Proly. Spiritu principali. alij vertūt, spiritu nobilissimo alij regali, alij ducali, alij liberali. alij benefico.

Tambien es de notar, que aquella palabra, Espiritu principal, la trasladan los interpretes con diferentes epitetos, llamandole vnos, espiritu nobilissimo, otros espiritu Real, otros espiritu que capitanea, otros espiritu liberal, otros espiritu bienhecho, la

qual

qual variedad nace, de que desentrañada bien la dicion Hebrea, que aqui esta, admite todas estas significaciones (y para dezirlas en vna palabra) traslado nuestra Vulgata, Espiritu principal, en la manera que en Romãce, a las personas que tienen estas calidades,
18 solemos llamar gente principal.

San Bernardo aduierte aqui, que nuestro penitente Dauid en estos versos, tres vezes pidio el Espiritu Santo, nombrandole en singular: y poniendole diferentes adjetiuos, o sobrenombres, por descubrir el mysterio sacrosanto de la Trinidad diuina, que es
1 tres espiritus, o por mejor dezir, tres personas, que cada vna es espiritu, y vna essencia: y que por este espiritu principal de nuestro verso, entiende el Padre Eterno: no porque sea auentajado â las otras dos personas, sino porque proceden del, y el de ninguna: y por el espiritu derecho, que pidio dos versos atras, en
19 tiende su hijo vnigenito: al qual, porque auiendo encarnado, endereça con su dotrina, y exemplo nuestras almas á Dios, llama espiritu derecho: y por el Espiritu Santo que pidio en el verso precedente, entiende la tercera persona de la santissima Trinidad: á la qual de ordinario se suele dar tal nombre. Esta declaracion la tomo de mi padre san Agustin, el qual tambien cita otros mas antiguos, que primero la aduirtieron. Y como este Psalmo no solo es penitencial, sino tambien profetico, quadra que vaya como de paso descubriendo tres personas en vna diuinidad: my- *Aug. expositio his.*
20 sterio que entonces en el pueblo Hebreo no todos, o no del todo alcançauan.

Y segun esta declaracion, pide en todos los tres versos, que la Santissima Trinidad more, santi-

fique, encamine, alegre, y confirme su alma. Y
por esta causa apellida el espiritu principal: pala-
bra que en la lengua original, lo significa todo: *Red-* 21
de mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali con-
firma me.

Discurso segundo, Sobre el mismo verso decimotercio. Del contento que goza el alma del justo.

R*Edde mihi lætitiam salutaris tui*. Al gozo del ju- 1
sto llama alegria del saludable, del que da salud: y
no sin mucha propiedad. Vn enfermo, puesto que pue
da tener algun gusto, es de otra calidad que quan-
do sano: entonces tiene por dentro el mal, y busca el
refrigerio por defuera; con la azeytuna, teniendo de
dentro el hastio: con el agua fria, teniendo en los hues
sos la fiebre: con la cama blanda, teniendo dentro del
costado el dolor, y congoxas. Es vn sabor sin sabor,
vn contento sin contento, descanso sin aliuio, quan-
to entonces procura. Quando sano, sin nada desso se
halla bien: porque tiene el gusto de la salud de den-
tro: y quando enfermo, le busca por de fuera. Y va
mucho de lo vno à lo otro, hallarle, o no hallarle.
En otro Psalmo alaba Dauid las animas justas, hi- 2
jas por gracia del eterno Rey, solo porque de den-
Psal 44. tro les nace su gloria: *Omnis gloria eius filiæ Regis*
abintus. Son alegrias de gente sana, que no les viene
de acarreo, de dentro les procede. Aqui pide Dauid
la del saludable de Dios, que trae consigo, y da la sa-
lud. Como si dixera: Todos los contentos mũdanales
son

son alegrias de enfermos, que se buscan en lo exterior, el mesmo que las esta gozando las halla dessabridas: Pero el justo con mil consuelos alla dentro de su pecho goza el contento que causa la gracia, que es la salud del alma: y por serlo, toda la falta de otros gustos de fuera no le hazen falta. Dezidme, que dife
3 rencia va del que en tiempo de frio se calienta los pies á la lumbre, o el que passeando, y haziendo exercicio? El primero apartandose, se buelue luego à enfriar, vino el calor de fuera, sabe la puerta, y se sale presto por donde entro: el segundo, aunque no se vean alli llamas, es calor mas permaneciente, y consolatiuo el suyo, porque mana de dentro. Asi el alegria del alma justa, que mana del alma en que mora el Saludable de Dios, es de diferente estofa, que todos los contentos mundanales, engendrados de la possession
4 de los bienes exteriores. San Pablo tratando de las afliciones, y trabajos que padecen los sieruos de Dios, dixo: Somos como tristes, pero siempre gozosos: no dixo tristes, sino à manera de tristes: tristes al parecer, porque de fuera no se vee su gozo, pero de dentro estan por estremo alegres, y contentos, con vna satisfacion grande en lo interior de su alma. Y por el contrario el Sabio dixo; Que el remate del contento del mundo, es descontento. Como si dixera. Quien se calienta al fuego de fuera, en acaban-
5 do de calentarse, ya se siente otra vez mas frio. Aqui entra lo de Aristoteles: *Voluptates contemplandæ sunt non venientes, sed abeuntes*: Los contentos para conocer lo que son, no se han de mirar quando vienen, sino quando se parten de nos A otras cos s, mi-

Paul. 2. ad Corint. 6. Quasi tristes, semper autē gaudentes.

Arist Voluptates cōtemplandæ sunt nō venientes, sed abeuntes.

raysla a la cara, quando vienen: para conocerlos â ellos, por las espaldas los conocereys mejor, en sus despedidas se vee, quan mentirosos, y falsos son. Prometieron hartura, y dexaron mas hambre, pro-
metieron gozo, y dexaron disgusto, prometieron 6
satisfacion del coraçon, y le dexan inquietissimo. Y segun esto yerran los que llaman al mundo engañoso, quando salieron vanas sus pretensiones, quando murio en quien tenian puesta su aficion, quando se les desparecio de entre las manos su gusto, y su contento. Yerran sin duda, antes entonces les desengaña, se quita el reboço, y muestra â cara descubierta quien es. Primero, quando los traya embelesados en vanas esperanças, prometiendo mil bonanças, y
contentos, le quadraua mejor el nombre de falso. 7
Porque entonces los engañaua, fingia ser lo que no era. Pero quando falta, no les engaña, antes los desengaña, y dize la verdad, mostrando á los ojos lo poco que es, y lo poco que da: haziendo que por la experiencia echemos de ver que todos los suyos son bienes exteriores, regalos de enfermo, que si refrescan, es solo por de fuera, estando dentro la calentura donde no llegan.

Pero al contrario los cõsuelos espirituales de vna alma justa, son regalos del saludable de Dios, d'el dador de salud: contentos de gente sana, que como na-
cen de dentro, assi alegran, y satisfazen mas. Gozado 8
auia Dauid los abraços ilicitos de Bersabe, y ni ellos ni todos los regalos, que à vn Rey se suelen hazer en su palacio, fueron parte para hazerle oluidar los dessseos de aquella paz, y contento espiritual, que solia sentir en su coraçon, quando Dios moraua en el, an-

tes

tes que pecasse. Y da vozes aqui: Señor, buelueme la alegria de tu saludable.

Parece que nos le puso Dios como testigo de vista, que estuuiesse conuenciendo de gente errada, à todos los que andan â caça de bienes temporales, bus-
9 cando lo que no han de hallar en ellos, el contento que à muchos ofrecen, y à nadie dan. Quando subis algun puerto, de lo alto de la cumbre de la sierra facilmente podeys mirar â ambos lados, y de alli juzgar mejor que de otra parte, qual es mas apazible tierra, la que dexays, o â donde vays, y dar las nueuas â los que no estan en esse puerto, ni veen tanto: assi Dauid, que de el estado de su pecado va subiendo el puerto agrio de la penitencia, en cuya cumbre parece se considera aqui al medio deste Psalmo, descubre los apazibles, y alegres jardines de la tierra de los viuientes, y region de la gracia, hàzia donde camina, y en
10 la qual ya algun dia se vio: y dessa cumbre â donde estan las rayas de las dos regiones, mirando à la de atras, â la del pecado de que se aparta, vee vna tierra tan esteril, que solo lleua abrojos, y espinas, cria fieras, y basiliscos: y mirando adelante hàzia donde camina, descubre vna floresta deleytosissima, llena de flores olorosas, de arboledas, y de muy sabrosos, y alegres frutos, y con tal vista suspira, y da vozes: A Señor, que ya veo assomar el jardin alegre de la region de tu gracia, donde yo algun dia solia estar: bueluemе
11 Señor á ella, que solo en su alegria hallo alegria: *Redde mihi lætitiam salutaris tui.*

A este pensamiento parece que yua atendiendo Esayas, quãdo hablando del conuertirse los pecadores à Dios, dixo: En alegria saldreys, y en paz sereys guia-

Esaiæ. 55. In lætitia egredi mini, & in pace deducemini. Mõtes, & colles cantabũt coram vobis laudem, & omnia ligna regionis plaudet manu. Pro saliunca ascendet abies, & pro vrtica crescet myrthus.

guiados los montes,y los collados,cantaran delante de vos alabanças,y todos los arboles dela floresta os haran aplauso: en lugar de las pequeñas, y espinosas
yeruas,vereys crecidos,y frescos alisos:y en lugar de 12
las despreciadas hortigas,olorosos, y hermosos mirtos,como si dixera: De puertos alla,en lo baxo del pecado no dexas sino riscos pelados,q̃ no lleuã mas fruto,que despreciadas espinas, y amargas yeruezuelas: y de puertos aca,en el estado dela gracia,todo son prados floridos,llenos de muy deleycosa, y frutuosa arboleda. Casi lo mismo predicaua el glorioso Bautista, quando apercibiẽdo los mortales á recebir à nuestro Dios,dixo: Trocarse hã los arrodeos en caminos llanos,y las montañas en vna campaña rasa. Quiso de-
zir: Dexar la vida mala por la buena,es trocar vn ca 13
mino montuoso,y tã lleno de reuentones,q̃ no ay caminar por el media legua,sin echar vna de arrodeos, y passarse á otro llano como la palma, y lleno de mil frescuras,y contentos. Y si quereys ver la razõ,acordaos de aquellas palabras de mi padre san Agustin: *Iussisti Domine,& sic est,vt pœna sua sibi sit omnis inordinatus animus*. El alma desordenada á si misma se es pena. Quando se desconcierta vn braço,o vna pierna,aunq̃ no aya otra lision,mas de q̃dar desencasado y fuera de su orden, y lugar, causa vn estraño dolor, y tormento,no descansa, por muchos remedios que
le apliquen,hasta boluer á su lugar. Assi el animo des 14
ordenado,fuera de la razon, á que se auia de conformar,desconcertado por algun pecado, à si mismo se estara dando tormento, mientras no se boluiere a la orden,y concierto deuido. Y por ventura lo da a entender la sagrada Escritura, llamando al pecado en muchos

Esaiæ. 40. & Luc. 3. Erunt praua indirecta, & aspera in vias planas.

Aug. lib. 1. conf. c. 12.

muchos lugares,iniquidad , palabra que en rigor del
lenguaje Latino , solamente quadra a lo que se haze
con agrauio de tercero : y con todo las sagradas le-
tras,a qualquiera pecado indistintamente suelen lla-
mar iniquidad,desigualdad . Quiça por mostrar q̃ en
tal estado el que parece q̃ descansa esta penado,como
el que esta mal sentado en lugar desigual , que sin o-
15 tra causa le cansa,y da pena el asiento. Y puede ser,q̃
atendiendo a lo mismo , pidio Dauid poco atras en
este Psalmo,espiritu derecho , que el que de presente
tenia,no le sentia con asiento llano,ygual , ni dere-
cho: y por essa razon,ni con descanso.

Queriendo el Profeta Habacuc declararnos el
poco contento que los malos , y los amadores de las
cosas terrenales,hallan en ellas,vso de otra semejan-
ça,pero muy propia para el proposito:y dize,estas es-
16 curas,pero verdaderas palabras. La exaltacion dellos
es,como la de aquel que se engulle vn pobre en lo es
condido : vamoslas tanteando. Quiere dezir. Essos
que veys tan llenos de bienes en el mundo,que cau-
san inuidia en los ojos agenos,y les mirã como a mas
bien afortunados,y leuantados , sabed que su venta
ja , su exaltacion , es como el que se traga vn pobre
en lo escondido. Los tragones que engullen los man
jares,aunque comen mas , y se auentajan a los otros,
17 no sienten sabor de lo que comen:y poressa causa po
nemos todos tanto cuydado en no mascar las pildo-
ras,quando las tomamos por no sentir su mal gusto.
Pues sabed (dize Habacuc) que los hõbres mũdanales
jamas mascan los muchos platos de sus contẽtos:go
zãdo no gozã los bienes,y prosperidades en que los
veys puestos:es tanta su codicia por mas,y mas,q̃ mal
logran

Esaiæ.63. Iniquitatẽ si aspexi in cor de meo.

Super hoc Psal. Ecce enim in ini quitatibus conceptus sum.

Ierem.59. Iniquitates vestræ diuiserunt, &c.

Supra hoc Psal. Spiritum rectũ innoua in visceribus meis.

Habacuc. 3. Exaltatio eius, sicut ei' qui deuorat pauperẽ in abscondito.

logran lo que tienen entre manos, no gozã el alegria de lo q̃ posseen, no tienẽ espacio de mascarlo, engullẽ lo, y assi no daran fe de sus sabores, ni les entra en pro uecho. Y assi con razon los compara Habacuc, no al 18
q̃ come, sino al que traga: *Exaltatio corũ sicut eius qui deuorat pauperem*: como el que se traga vn pobre en lo escondido. Notad mas, que no se contento con lo dicho; añadio, Que lo que tragan es vn pobre, y siendolo, aunque muy de espacio le estuuiera rumiando, auia poco xugo que sacar, como si dixera: El mundo de que comen, de cuyos gajes viuen, de cuya mesa se mantienen, es pobrissimo de contentos, no tiene que dar: luego quãto menos seran sus reliquias, q̃ sus seguidores vã habreando. Ajuntad aora la otra palabra q̃ añade, q̃ le comẽ en lo escõdido: *In abscõdito*, ahurtadillas, aunq̃ fuerã muchos, y muy buenos platos, cõ 19
sobresalto, y çoçobra no dan gusto. La que por gozar el deleyte deshonesto, o el interes, passa por el miedo del marido, de la afrenta, é infamia, y de la murmuracion de sus vezinas: y el otro por los serenos de la noche, por las pendencias de competidores, no os parece que son tales sobresaltos suficientes azares para aguar qualquiera contento, aunque fuera mucho? Si, sin duda. Pues juntaldo aora, todo el contento, y bienes del mundo, son muy poca hazienda, de
vn pobre, engullido sin mascarlo, y no sin sobresal- 20
to, sino con mil çoçobras: y estos son los epitetos verdaderos que da el Profeta Habacuc â las prosperidades, y bonanças del siglo: *Exaltatio eorum sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito*. Y como Dauid en lo passado se dio à los contentos del mundo, y sus deleytes deshonestos, conoce aqui que no se hallo

bien

bien con esse amo, en cuya casa la comida es tal, y tã cara. Y auiendo visto por experiencia lo vno y lo otro, pide que Dios le buelua á recebir en la suya, adonde solamente ay la alegria verdadera, segura, y saludable. Restituyeme Señor la alegria de tu saludable: *Redde mihi lætitiam salutaris tui.*

Otro lugar del mismo Profeta Habacuc, al propo Habac.2.
21 sito: *Væ qui multiplicant non sua: vsquequo aggrauant contra se densum lutum?* Ay de aquel q̃ multiplica lo q̃ no es suyo: hasta quãdo agraua sobre si espesso lodo? Que entendeys por este no suyo? Direys q̃ lo ageno. Pues no es esso: otra significacion tiene en la Sagrada Escritura. Y sino, acordaos de otra palabra semejante, que dixo Christo nuestro Señor por san Lu Luc. 16.
cas, a los ricos que no dan limosna: *Si in iniquo mãmona fideles non fuistis, quod vestrum est quis credet vo-*
22 *bis?* Si de la haziẽda mala de que soys despenseros, no fuystes fieles, lo q̃ es vuestro, quien os lo fiara? Donde la palabra Vuestro, sin duda no quiere dezir, su hazienda propia, que no viniera á proposito, quando les auisa que no sõ señores absolutos, sino mayordomos del gran Señor: lo que significa es, si en cosas pequeñas faltays, que sera en las grandes: si en lo que interessays poco, traspassays el orden, y mandamiento con que os lo entregaron, con que seguridad se fiaran de vuestras manos cosas de mas momento que mas os toquen? Esto significa: *Quod vestrum est*, lo q̃
23 mas os importa. En conformidad de lo qual las palabras de Habacuc. Ay de aquel q̃ multiplica lo no suyo, querran dezir: Ay del que amontona las cosas que no son de monta: lo que no le importa, lo que no ha menester, los bienes de la tierra, que no le hazen al

caso, pues no le pueden dar el contento, y felicidad tras que anda. No pueden negar todos los que predican en pulpitos, que algo de los bienes de la tierra, es necessario para el sustento de vn cuerpo de tierra: es tapia que se desmorona, y ha de auer pellas de barro con que se rehazer, el qual se acarrea, no por precioso, mas por necessario. Es ver-
dad. Pero dezidme, si viessedes que vn coxo, porque 24
tiene necesidad de vn bordon, o de vna muleta, para sustentarse, y caminar, andaua amontonando bordones, y se los echaua todos sobre las espaldas: y dessa suerte caminasse de contino cargado, y buscando con gran ansia mas, y mas bordones, porque no puede andar sin bordon, cierto que no os hartariades de reyr de tal deuaneo? Veis esto; pues es al propio la mofa, o lastima, que Habacuc muestra de la locura de los mortales codiciosos de los bienes de la tierra. Ay de aquellos que amontonã lo que no les importa: *Mul
tiplicant non sua.* Algo de lo tẽporal, les es menester 25
como arrimo del coxo, pero lo mucho sirue de carga, y mas estorua que aprouecha. Y el mismo Profeta se declaro en las palabras que luego añadio, Hasta quando agraua contra si espesso lodo. Toma la metafora del que cayendo en vn pantano, estuuiesse atollado hasta la cinta, y diesse gran priessa que traygan mas, y mas lodo: que cosa tan disparatada? Pues al propio, sin exageracion, ay muchos que no se sa-
ben dar á manos con las haziendas que tienen: la o- 26
cupacion, pleytos, y negocios dellas, no les dexan respirar vna hora, y con todo mas, y mayores diligencias, por adquirir de nueuo. De esso se rie el Profeta, q̃ es cargar sobre si mas lodo, despues de muy engolfa
do en

do enel: *Væ qui multiplicat non sua: vsquequo aggrauat super se densum lutum?*

Parece que al pie de la letra yua trasladando e-
ste pensamiento de Habacuc nuestro Profeta Da-
uid en otro Psalmo, donde dize: Sacome Dios del la- *Psalm. 39.*
go de la miseria, y de las hezes del lodo, y puso mis *Eduxit me*
pies sobre vna piedra, y encamino mis passos: como *de lacu mi-*
27 si dixera: Los hombres muy entrampados en preten- *seriæ, & de*
siones humanas, y gustos de la sensualidad, son gen- *luto fæcis,*
te empantanada, que se va hundiendo en el lodo de *& statuit*
la tierra, que mientras mas blandura tiene, mas pren- *supra petrã*
de, detiene, y embaraça. En tan infeliz estado me he *pedes meos.*
visto yo mientras perseuere en el del pecado: pero li-
brome Dios dessa laguna de miserias: *Eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fæcis*. Y porque suele, en pas-
sos de pantanos, y lagunas auer vnas piedras altas en
orden, vnas tras otras, que estan assomando sobre el
agua, o sobre el lodo, por las quales se puede passar á
28 pie enxuto, añade luego Dauid, que le saco Dios los
pies del lodo, en que estauan entrampados, y los pu-
so sobre vna de las piedras que se assomauan fuera,
y le mostro las otras, por donde passasse á pie enxu-
to: *Statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos*. Segun lo qual la diferencia que ay del hombre
espiritual á los mundanos, y sensuales, es, que tam-
bien el justo passa por los atolladeros, y charcos
desta vida: pero va poniendo los pies sobre pie-
29 dras, sin entrarse en el lodo, en el qual echa de ver
muchos engolfados, passa del otro lado muy limpio,
y los otros muy puestos de lodo. Cayo Dauid en es-
se atolladero quando peco: y despues de muy enlo-
dado

dado echo de ver ſu ſuziedad: y diſguſtado della ſuſpira en nueſtro verſo, porel contento que poſſeya en ſu primera limpieza.

Tambien ſe pueden declarar eſtas palabras; Pu-
ſo Dios mis pies ſobre vna piedra, con vna compara 30
cion de ſan Gregorio Niſſeno, y no fuera de nueſtro propoſito, el qual compara los hombres â las hoſtias, y mariſcos de la mar, entre ſus fluxos, y refluxos, vna ola los echa à la playa, otra los torna à recoger, quiça para ſegunda vez los arrojar mas lexos, y ſolamente eſtan firmes los que ſe pegan á alguna peña: que como no la pueden mouer las olas, tampoco á los que ſe le arriman. Aſsi eſte ſiglo con ſus bonanças, y deſaſtres, con ſus vayuenes, ya nos recoge, y
engolfa en ſi, ya nos arroja con la baſura de la pla- 31
ya, vnas vezes nos deſpide, otras nos abraça, quando nos leuanta en ſus mas encumbradas olas, y quando nos abaxa haſta los abiſmos, ſolos eſtan firmes los que ſe abraçan con Dios, pegados â el como à peña firme: no les deſcompone, ni inquieta la inquietud. Echan de ver, como de palenque, que no ſolo los miſerables, y caydos, ſino tambien los que la mar del mundo mas abraça, y leuanta, andan en vna perpetua inquietud, y congoxa. Lo qual parece que al pie de la letra yua conſiderando Ieremias, quando hablando con los de ſu Republica, dize: Haſta quando
te andaras deſcomponiendo con deleytes, hija vaga
bunda? hallo que los deleytes del mundo deſcompo- 32
nen, porque todos ſus bienes, y bonanças, ſon abraços de la mar, con que recoge á ſi lo que luego buelue a arrojar, y lo inquieta, y deſcópone. Y por la miſ ma

Greg. Nyſſen. Mortales cõparat conchilijs, quorũ alia fluxib', & refluxibus maris æſtuantis agitãtur, alia firmiter rupibus hærent.

Ierem. 31. Vſquequo delicijs diſſolueris filia vaga?

ma razon la llamo hija vagabunda, como ſi dixera: que te traen las olas del ſiglo ſin aſsiento, ni ſoſsiego, ya arrojandote, ya recogiendote, y ſiempre deshaziendote, y menoſcabandote, no menos quando te recoges, que quando te echa de ſi: *Vſquequo delicijs diſſolueris, filia vaga?* Haſta quando te eſtaras deshaziendo en tus deleytes, hija vagabunda? Dauid a-
33 cordandoſe de ſu antiguo, y miſerable eſtado en el pecado, da gracias a Dios, que le puſo de pies ſobre vna roca firme, ſin que le traygan de vna parte a otra los debates de la mar: *Statuit ſupra petram pedes meos:* Cayo eſte firme, y enlodoſe en ſu pecado, y quedole del bien paſſado ſola la memoria. De la qual toda via ſe ayuda aora, y le ſirue de ſoplador, para encenderle mas en buenos deſſos, y la alega en nueſtro verſo a Dios, diziendole: Buelueme Señor, la ale-
34 gria de tu ſaludable, que gozaua quando con ſolo el me abraçaua firmemente, ſin que la marea inconſtante del ſiglo me inquietaſſe: *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui.*

Diſcurſo tercero, Sobre eſte miſmo verſo decimotercio. Declara en particular à quien llama Dauid ſaludable de Dios.

1 L*AEtitiam ſalutaris tui.* Puedeſe aqui dudar, porq̃ Dauid a la alegria que pide, la llama del ſaludable de Dios, por el qual de ordinario en las ſagradas letras es entendido Chriſto nueſtro Señor, q̃ truxo la

ſalud

ſalud al mundo, ſiendo tambien ordinario en ellas, atribuyr al Eſpiritu Santo el contento eſpiritual de nueſtras almas, llamandole por eſſa ocaſion Paracleto, que quiere dezir Conſolador. Y por la miſma tambien la Igleſia, el dia que eſte Eſpiritu baxo ſobre los fieles, dize en el Prefacio de la Miſſa, que por toda la redondez de la tierra ſe alegra el mundo. Y ſi le preguntaren, porque en tal dia mas que en otra fieſta? dira, Porque baxo al mundo el que es la fuente de todo el contento ſanto. Segun eſto parece que antes auia de pedir Dauid la alegria del Eſpiritu Santo Conſolador, tercera perſona de la Santiſsima Trinidad, que la del ſaludable de Dios, que es la ſegunda perſona de la miſma Trinidad: y pues à cada vna de las perſonas, ſe ſuele atribuyr ſus particulares efetos, porque los trueca Dauid? 2 3

Eccleſia in præfa. Miſſæ feſti Pētecoſtes, Totus in orbe terrarū mūdus exultat.

Au. in. 13. confeſ. Sovor amoris dulcedo. Amor autem in diuinis eſt Spiritus Sanctus.

Puedeſe reſponder, lo primero: Que el Padre Eterno, y el Eſpiritu Santo, tienen la alegria increada, á manera de vinculo, y mayorazgo: que no ſe puede mudar, ni enagenar, ſiempre la tuuieron, y ſiempre la tendran: pero el Hijo vnigenito Encarnado, no ſolo la poſſee en quanto Dios, à manera de mayorazgo vinculado, é inſeparable, como el Padre, y el Eſpiritu Santo: pero tambien tiene otra alegria criada, ganada por ſu ſudor, y trabajo: en la qual, 4
como de bienes gananciales, puede mejorar a quien el por bien tuuiere, que la adquirio por ſus meritos, y ſangre. Y por eſſe particular titulo pudo Dauid pedir la alegria del ſaludable de Dios, la que Chriſto nos gano, que ya en ſu tiempo obraua antemano, y como al fiado.

Otra

Otra razon mas literal, que las obras que descubren poderse atribuyr particularmente al Padre Eterno (al qual por essa causa luego en el principio del Credo, llamamos todo poderoso) y las que tocan à nuestra dotrina, é instrucion, al Hijo, por ser la sabiduria del Padre: el consuelo, y contento de los afligidos, al Espiritu Santo, por ser amor del Padre, y Hijo, y todo contento nacer de amor. No obstante lo qual, es verdad, q̃ todas tres personas obrã indistinta, é igualmẽte, todos los efetos que en nosotros, y fuera de nosotros, en lo criado vemos. Demanera, que el Hijo, y el Espiritu Santo, tambien crian á vna con el Padre: y el Padre, y el Espiritu Santo, alumbran, y encaminan con el Hijo: y el Hijo, y el Padre, consuelan con el Espiritu Santo. Y assi pudo Dauid trocar los atributos, y pedir el consuelo del saludable de Dios, del Hijo encarnado. Y sin inconuenientes alguno se hazen en la sagrada Escritura semejantes trueques: antes con acuerdo del cielo, por mostrar, que todas las obras criadas son indistintamente de las tres personas de la Santissima Trinidad. Y assi vereys, que aunque el enseñar las verdades, como auemos dicho, se atribuye al Hijo, que es sabiduria del Padre, con todo lo atribuyo Christo nuestro Señor en su Euangelio al Espiritu Santo, diziendo á sus Dicipulos, que el Espiritu Santo les enseñaria todo lo que el les hablaua.

In Symbol. Credo in vnum Deu, Patrẽ omnipotẽ.

Ioan. 14. Hæc locutus sũ vobis, &c. Paraclitus autem Spiritus, &c. ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quæcũ que dixero vobis.

Donde notad de camino el termino que vsa: habla el, y dize, que el Espiritu Santo les enseñara, como si esse hablar, no fuesse enseñarlos. Sabeys como lo entiendo? Acontece que algunos se escriuen por cifra, vsando de çumo de limon en lugar de tinta, que no

Ooo se

se echan de ver las letras, quien encontrare la carta, no le parecera que ay cosa escrita, solo vn pliego de papel blanco, pero el que la recibe, como ya sabe el secreto, para poderla leer, llega el papel assi escrito cerca del fuego de algun brasero, y con el calor se van luego descubriendo las rayas, y pareciendo las letras del çumo de limon, de suerte, que se puede muy bien leer todo lo escrito. En tal caso se puede dezir, que el fuego fue el que mostro las razones q̃ leystes, no porque antes no estuuiessen ay, sino porque con su calor se señalaron mas: el que las escriuio fue en la verdad el que primero las dixo, y enseño (aunque el saberlas leer, y entender, fue por la lumbre que de cerca las calento) assi las verdades de su santa dotrina las enseño Christo nuestro Señor à los Apostoles, hablādoselas, y predicandoselas. Pero ellos no supieron entenderlas, hasta que el calor del Espiritu Santo, lumbre diuina, vino sobre ellos en figura de fuego: y calento las letras, que por la mano de Christo estauan escritas en sus pechos (aunque por entonces amilanadas, y cubiertas con el miedo que dellos se auia apoderado) hasta que en la venida del Espiritu Santo, su calor y lumbre las fue descubriendo, y haziendo que todo el mundo las echasse de ver.

Matth. 10. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine, & quod in aure auditis, praedicate super tecta.

Y si lo dicho pareciere imaginacion, y no razon de fundamento: oygan vnas palabras que Christo Señor nuestro dixo por san Mateo, las quales casi parece que de proposito se dixeron à nuestro intento. Lo que yo os digo en tinieblas, dezildo en la lumbre: y lo que oys al oydo, predicaldo sobre los techos. Como quereys aora entenderlas? o que quiere dezir: Lo que os digo en tinieblas? sino lo q̃ os he hablado

blado por cifra en enigmas, con letras encubiertas, ó
11 q̃ he escrito en vuestros pechos con çumo de limo
dezildo en la lumbre, al calor del fuego del Espiritu
Santo, se manifiesten essas rayas que todos las puedã
leer; *Dicite in lumine.* Lo que oystes a la oreja, lo que
yo os dixe aparte, como a secretarios mios, sabidores
de mis cifras, salga a plaça, que se eche de ver, a ojos
de todos. Para confirmacion desta explicacion oyd
otro lugar, donde los expositores, sin dezirla, la dan a
entẽder. Por S. Iuan dixo Christo Señor nuestro a sus *Ioan. 16.*
12 Apostoles: el Espiritu q̃ procede del Padre me aclara-
ra: *Spiritus qui à Patre procedit, ille me clarificabit,* ex-
poniendole el muy docto comentador Fero, sobre el *Ferus super*
mismo proposito de S. Iuan, dize assi: *Ille me clarifica-* *Ioã. c. 16.*
bit in cordibus fideliũ: aclararme ha en el coraçõ de los *Spiritus Sã-*
fieles. No alega a S. Agustin, pero del lo deuio de de- *ctus clarifi-*
prender, que explicando el mismo lugar, dize: *Spiri-* *cat filiũ in*
tus Sanctus clarificauit filiũ infundendo lumen, & cha- *cordibus fi-*
ritatem in cordibus fidelium, vt Christum agnoscant, & *delium.*
venerentur: El Espiritu Santo clarifico al Hijo, infun- *Aug. sup.*
diendo lumbre, y caridad en los coraçones de los fie- *Ioan. tract.*
13 les para que conociessen, y venerassen a Christo. Y *100. Spiri-*
podriamos dezir, que assi como declarar a Aristote- *tus sanctus*
les, no es hazer que se eche de ver, y se entienda su *clarificauit*
persona, sino sus escritos: assi aqui declarar a Chri- *filiũ, infun-*
sto, sea hazer que se parezca, y vea lo que el escri- *dendo lu-*
uio en los coraçones de sus escogidos. Y esto hizo *men, & cha-*
el Espiritu Santo en su venida, aclarar la dotrina *ritatem in*
que Christo ya auia plantado en el pecho de los su- *cordibus fi-*
yos, aunque algo encubierta, no como comenta- *delium, vt*
dor con glossas a la margen, sino como fuego, ba- *Christũ ag-*
xando en essa figura, y calentando sus coraçones, *noscant, &*
venerentur.

hizo que se pareciessen mas claras las letras y razo-
nes que Christo en ellos dexo estampadas, aunque 14
encubiertas: *Donec formetur Christus in vobis*: dixo
Paul. ad Ga la. 4. Donec formetur Christ. in vobis. san Pablo à los de Galacia. Hasta que se señalen
mas, y perficionen las rayas con que esta como ras-
guñado en vuestros coraçones: *Formetur*. Dixo que
no estauan bien formadas las lineas y colores del re-
trato de Christo en el alma: que apenas se parecé, co-
mo de çumo de limon, que no descubren, no salen,
sino al fuego. Y en este sentido quadra dezir, que el
Espiritu Santo les enseño toda verdad, porque hizo
que se pareciessen las que Christo les auia enseñado,
al qual, como à sabiduria del Padre Eterno, se atribu- 15
ye el enseñarnos. De la misma suerte el consuelo es-
piritual de las almas (que es propiedad del Espiritu
Santo, por ser amor) se atribuye en nuestro verso à
Christo, sabiduria eterna: porque ninguno ama lo
que no conoce, y Christo nos enseño, y dio à cono-
cer quien era Dios, para que conociendole pudiesse-
mos amarle: y assi aunque la rayz de toda el alegria,
es el amor, pero la rayz del amor, es el conocimien-
to: y el que nos dio á conocer à Dios, es sabiduria del
Padre, y medianero nuestro, y como tal tiene parte
en toda alegria, que nace del amor de Dios: la qual
Dauid con ansias pide en nuestro verso: Buelue me 16
Señor la alegria del tu saludable: *Redde mihi lætitiā
salutaris tui*.

Acerca de las palabras que añade: (*Et Spiritus prin
cipali confirma me*: y con el espiritu principal me con
firma) aduertid, que aunque en el discurso primero
deste verso, declarando la letra, diximos, que la cōfir-
mació q̄ pide, es, le haga constante en el bien comēça
do:

çado: pero no dexare de referir otro sentido ingenioso, que aqui sigue mi padre S. Agustin, cuyas palabras son: *In quo confirma, quia ignouisti mihi, quia securus sum non mihi imputari quod donasti.* En que manera entendere yo esta confirmacion que Dauid pide? y responde, en el perdon del pecado, y en que queda se- *Augu. hic.*
17 guro, que no le acusara Dios lo que vna vez le perdono. Demanera, que la confirmacion es como assegurar el perdon. Y parandome á pensar como lo entiende, me hizo duda, porque todos los que han alcançado perdon, ya le tienen seguro, si otra vez con nueuo pecado no bueluen à perderle: antes, ni aun entonces pierden el passado, solo incurren nueua necessidad de otro diferente. Luego en que manera se puede entender, que este confirmar sea assegurar el perdon, si todo perdon es seguro? Para respuesta se me ofrecio, que pudo el diuino Agustino yr con vn pé-
18 samiento delgado, como otros suyos lo son, atendiédo á la costumbre que se guarda en proueer algunas prebendas, y dignidades de la tierra, que vno presenta, y otro confirma los presentados, y hasta la confirmacion no se puede tener por seguro el presentado. Desta suerte Dauid en nuestro verso, se pinta á si mismo, y á todos los penitentes ofreciendo, y presentando sus lagrimas, su dolor, sus propositos buenos ante nuestro Dios, y con ellas juntamente se presentan á si mismos para las prebendas del cielo, y Dios es el Papa soberano, q̃ dize el Fiat, y confirma en la colacion *Caiet. sum. verbo contritio, & ad dit. ad 3. par. D. Thomæ.*
19 de la prebenda. No que sintiesse S. Agustin lo que Caietano, pareciendole que á vezes puede vno ofrecer à Dios lagrimas, y dolor, suficientes para el perdon, y con todo no le alcançar, ni llegar à ser contricion,

August. in confess. lib. 8. c. 7. Amicus antē Dei ego si volo, continuò fio.

Axioma Theologorum, Cōtritio est dolor gratia formatus.

hasta tanto que Dios la acete por tal, infundiendo la
gracia. No pretendio esso S. Agustin, antes tuuo tal
sentencia por mas q̃ errada, y en mil lugares afirmò,
que tras la presentacion legitima del dolor deuido, se
sigue siempre y en el mismo punto la confirmacion
de Dios, y la inuestidura de su diuina gracia: cō la qual 20
el presentado se assegura en el derecho de su preben-
da, y a no tornarla a perder por demeritos nueuos, ya
queda suya, solo le falta tomar la possessiō. Y assi nue
stro penitente Dauid en este verso en medio de su pe
nitencia ofrece, y presenta a Dios las ansias de su co-
raçon, sus lagrimas, el dolor, y arrepētimiento de sus
pecados, suplicandole que las ayude, las esfuerçe, y su
ba de punto, hasta que lleguen al que conuiene, para
que consigan la confirmacion, é inuestidura de su gra
cia, y asistencia del Espiritu Santo: que con esso se le
restituyra la alegria espiritual del saludable de Dios, q̃ 21
gozaua antes que huuiesse pecado: *Redde mihi
lætitiam salutaris tui, & Spiritu principali
confirma me.*

Verso

Verso Decimoquarto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.

Enseñare a los injustos tus caminos, y los impios se conuertiran a ti.

1 LAS PALABRAS DESTE verso son mas claras que las de muchos otros: puesto que algunos expositores parece que las quieren pegar dificultad, diziendo, que Dauid haze diferencia entre injustos é impios, y que los primeros son los fieles, malos por sus obras: y los segundos, los que no
2 tienen Fé. Fundanlo en que piedad, *Pietas* en Latin, no significa como en Romance, la compassion de qualquier afligido, sino el respeto, y reuerencia que se tiene a los padres: Y por la misma razon significa algunas vezes la virtud de la religion, y obseruancia, con que respetamos, y adoramos Dios, que es padre
3 vniuersal: y desta suerte se pueden llamar impios los que no siguen la Fé, y religion Catolica, en la qual sola se da el verdadero culto a Dios, é iniquos los que teniendo Fé, no tienen obras sino malas. Pero bien

mirado no quadra aqui la diferencia. Porque Dauid dize, que del enseñar á los iniquos, resultara conuertirse los impios. Y claro esta, que en esse sentido no hazia buena consequencia: porq̃ de enseñar à los fieles pecadores, no se sigue que se ayan de cõuertir los infieles: y asi parece que por iniquos, é impios, quiso 4
entender todos los malos indistintamente.

Ofrece q̃ les enseñara los caminos de Dios, lo qual se puede entender de dos maneras. La primera, amonestandolos con palabras, y persuasiones, como hazẽ los predicadores. La segũda, como la aguja, o el dechado, enseña al q̃ quiere deprender, poniendo en el los ojos: Y diga: Señor, alcançado el perdon de mis culpas, y restituydo à mi antigua alegria del Espiritu Santo, quedare por exemplar de penitentes, que eché de ver en mi caso los caminos por dõde se va á la gracia, 5
y sepã por mi exẽplo, q̃ los passos de la penitẽcia son por donde los errados se puedẽ encaminar à tu casa. Estare Señor, en tu Iglesia, à manera de los Faroles q̃ suelen poner sobre las torres, en las entradas de algunos puertos de mar, q̃ enseñan el camino, y siruen de guia: sere como lanterna de Genoua, en la qual poniẽdo sus ojos los nauegantes, aunque anden en medio de las olas de vna gran tempestad, en la escuridad de la noche, saben el camino por donde se han de recoger al puerto seguro, que ella desde lexos les esta en- 6
señando. Asi los impios, é injustos pecadores, aunque anden mas engolfados en sus vicios, y metidos entre las tinieblas que ellos mismos causan en el alma, mirando à lo que por mi ha passado, veran abiertas las puertas, y el puerto seguro de su salud, y echaran de ver quales son los caminos por do se va â ti, y esto

esto digan las palabras: *Docebo iniquos vias tuas.*

Esta segunda exposicion he seguido algunas vezes por literal: pero mirando bien el discurso del Psalmo, parece que Dauid aqui no solo se ofrecio à enseñar con su exemplo, sino tambien cõ sus palabras: y fundolo, en que en los dos versos que se siguẽ, dize en el
7 vno: Dara mi lengua muestras de su alegria, ensalçando tu justicia: y en el otro, Abriras Señor, mis labios, y mi boca pronunciara tu loor: lo qual parece que es declarar en que manera se ofrece â enseñar a los malos los caminos de Dios: conuiene a saber, no solo con su exemplo, sino tambien con sus palabras.

Y si preguntays, si lo que promete, es, que se subira en los pulpitos como agora los predicadores, para amonestar a los malos? Pareceme que aunque esse era oficio de los Profetas, y Dauid lo era: y siendo Rey, se allano otras vezes a cosas menos pomposas, como baylar delante el arca del Testamento: con todo, porque dize que se alegraran sus labios: y alegria,
8 no es cosa propia de sermones, mas a pelo es, entẽder que se ofrece de componer Psalmos en alabança de Dios: los quales son vnos altissimos, y diuinissimos sermones, que enseñan los caminos del cielo. Y assi la trauazon deste verso con el passado sera: Señor, buelueme el contento espiritual que yo solia gozar, antes que te ofendiesse, confirmandome con el Espiritu principal; y a tal merced no sere jamas ingrato: antes todo el caudal de espiritu que me dieres, le empleare en seruicio, y alabança tuya, en hazer Psalmos
9 de tus alabanças, y procurar con ellos encaminar a otros que te sigan: *Et impij ad te conuertentur.*

Discurso

Discurso segundo, Sobre el mismo verso decimoquarto. Que es menester tener mucho de Dios, para hablar bien de Dios.

Exod. 8. Dixerunt malefici ad Pharaonē, Digit⁹ Dei est hic.

Luc. 12. Si in digito Dei eijcio dæmonia.

Beda, Modum loquēdi instrumēto digitorū, quo solent vti muti, ad methodum, & artem redegit.

D*Ocebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Aqui se deue notar, que Dauid sin que el Espiritu Santo confirme su alma, no se halla suficiente para encaminar á otros, ni para pregonar las grandezas de Dios. Y con razon: porque sin el espiritu de Dios son los hombres mudos para cosas del cielo, no tienen lengua. Para lo qual notad, que al Espiritu Santo antes de su venida á la tierra, le llamā en la sagrada Escritura dedo Dios, como se vio quando los Magos de Faraon, admirados de los milagros que hazia Moyses, en virtud, y espiritu de Dios, dixeron: Esta es obra del dedo de Dios. Al Espiritu Santo, encuya virtud se obrauan, llamaron dedo de Dios. Y porque lo veays mas claro: acordaos q̄ Christo nr̄o Señor dixo en el Euangelio: Yo en el dedo de Dios alāço los demonios: esto es en virtud, enel poder, en el espiritu de Dios. Luego si el espiritu Santo es dedo, y por el hablaua Dios al mūdo en todos sus Profetas, bien se sigue, que les hablaua por los dedos: Y tal modo de hablar ya sabeys que es propio de mudos, y sordos. El venerable Beda haze vn tratadillo de la manera de hablar por los dedos, reduziendolo á arte, y ciertas reglas: por las quales dos desde lexos, aunque no fuessen mudos, se podrian hablar, sin que los circunstantes les entendiessen. Pero en efecto lo ordinario es, q̄ á so-

1 (at "Docebo iniquos"), 2 (at "Moyses"), 3 (at "venerable Beda")

à solos los mudos, y sordos, se habla por los dedos. Y Dios antes de la venida del Espiritu Santo, hablaua a los hombres por su dedo, por su Espiritu, que comunicaua a los Profetas: luego trataualos como à sordos, y mudos, alomenos para el lenguaje del cielo: y por mostrarnos que lo dexauamos de ser con la venida del Espiritu Santo, baxo en figura de lenguas el

2. Petri. 1. Spiritu Sancto inspirati loquuti sunt sancti homines Dei.

4 mismo que solia ser dedo para que con ellas hablemos ya el lenguaje del cielo, que no sabiamos antes: *Linguæ figuram detulit verbis, vt essent profflui*. Mirad si lo dize claro, para que tuuiessen palabras, vino en en figura de lenguas, antes no tenian mas de señas, trataualos con lenguaje de dedos, como à mudos.

Y notad, que pues las lenguas eran de alla, tambien lo auian de ser las palabras. Vale la consequencia de lengua á palabras? Digo, que si. Quereys verlo? Prueuolo en Romance primero, y luego en Latin: y ni

5 para lo vno, ni para lo otro, tengo que yr a buscar autoridades al cabo del Apocalypsi, en estas mismas palabras esta la prueua: Dezidme, que quiere dezir, Fulano habla muy bien la lengua Española? Que es diestro, y cortado en Romance. Luego lengua, y lenguaje todo es vno. Quereyslo mas fundado, y en Latin? Pues notad, que el sagrado texto dize, que baxo el Espiritu Santo en forma de lenguas: y quando vamos a mirar los retablos como nos los pintã, vemos en la cabeça de cada Apostol vna llama de la facion de las otras llamas, de vna vela, o hacha encendida:

6 Pues como, no dize el texto, que baxo en figura de lenguas? Luego sino trae facion particular diferente de las demas llamas, que necessidad auia de mentar lenguas? Andad que no lo entendeys; lengua es lenguaje

guaje, lengua de fuego, lenguaje encendido, lenguaje
del cielo: *Linguæ figuram detulit verbis, vt essent pro-*
flui. Y assi nuestro penitente, hasta auer pedido en el 7
verso passado el Espiritu Santo, y que Dios le fortale
ciesse con el espiritu principal, no reconocio en si
mismo suficiécia para hablar de Dios, y enseñar a los
otros sus carreras: pero en tanto q̃ sele aya hecho essa
gracia, se ofrece luego a hazerlo, que ya tiene lengua
del cielo, y labios q̃ se alegran cõ la justicia de Dios:
assi lo dize en nuestro verso: y el siguiente: Enseñare
a los injustos tus caminos, y los impios se conuerti-
ran a ti, y alegrarse ha mi lengua ensalçando tu justi- 8
cia: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuerten-*
tur, & exultabit lingua mea iustitiam tuam.

Discurso III. Sobre el mismo verso decimoquarto. Que el verdadero enseñar ha de ser con el exemplo.

DOcebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuerten- 1
tur.

Notese mas en este verso, que con sobradissima ra
zon le parecio, que no podra encaminar a otros ha-
sta auerse primero encaminado a si mismo. Primero
pide ser restituydo a la diuina gracia, y despues se ofre
ce a enseñar a los malos. Trocar este ordé es yr sin or
Ierem. 8. den. Ieremias a los que predicã mucho, y hazé poco,
los llama escriuanos falsarios, que no merece credito
su testimonio: *Quomodo dicitis, Sapiẽtes nos sumus,*
& lex Domini nobiscum est? verè mendacium operatus
est, stylus mendax scribarum eius. En que manera
se

se atreuen à dezir los Doctores de Ierusalen,que son
2 sabios,para poder enseñar á otros , y q̃ la ley de Dios
esta entre ellos . Verdaderamente obro mentira el e-
stilo falsario de sus escriuanos;quiere dezir;Es menti
rosa la pluma de sus Doctores(á q̃ llama escriuanos)
en lo q̃ enseñan,porq̃ sus obras no son segun su do-
trina.Da á entender,que la obligacion de los que en-
señan,es,q̃ quanto hablan con la boca,tanto estäpen
primero , é imprimam en sus costumbres : las obras
sean como la escritura original,que se queda en ma-
nos del escriuano , la dotrina, el traslado que dan á
las partes. Y han de ser en todo conformes,á pena de
3 falsarios : y porque faltaua esta condicion en los sa-
cerdotes de Ierusalen , siendo muy otra su vida , que *Matth.23.*
su dotrina,dixo Falsario es el estilo desus escriuanos, *Super Ca-*
no viene el original,q̃ seles queda en casa,cō el tras- *thedram*
lado que dá á las partes. Y assi auiso Christo a los de *Moysi ,se-*
Ierusalé,q̃ hiziessen lo que enseñauã los q̃ se sentauã *derunt Scri*
en la Catreda de Moyses,y no lo q̃ ellos hazian . Era *bæ,& Pha*
mas verdadero el traslado que el original.Los que en *risæi, quæ*
señan , y predican , han de ser como los que leen en *dicunt vo-*
las escuelas:dizē en voz,y luego dan postila,que los *bis , facite*
oyētes lleuen a su casa,donde despues miren,y remi- *nō quæ fa-*
4 ren lo mismo que han oydo . La postila del predica- *ciunt.*
dor,ha de ser su vida,que vean en ella todos lo mis-
mo que ha vozeado en los pulpitos: sino fuere con-
forme á sus palabras, diran,y con razon,q̃ muy men
tiroso escriue:que no es buen traslado de lo que en-
señò,que es escriuano falsario:*Verè mendacium opera
tus est,stylus mendax scribarum eius.*

Para prueua d llo notad la palabra : *Operatus est
mendacium,*no es necessario yr mas lexos à buscarla;

obro

obro mentira: quien vio jamas obrar mentira; dezirla, o escreuirla, es comũ manera de hablar, pero, *Mendacium operatus est* (dize el texto) obro mentira. Las obras de los predicadores, son las letras con que escriuen la postila, donde deprendan sus oyentes. Y porque veays que no pógo nada de mi casa, en llamarlas postilas de la lengua, acordaos de lo que â este proposito dize Salomon en los Prouerbios: Guarda mi ley como las niñas de tus ojos, atala, y escriuela en tus dedos. Que es escreuir en los dedos? en las obras. Por manos, y dedos, significa la sagrada Escritura las obras Sabeys como lo entiendo, vereys à los que enseñan Mathematicas enlas Vniuersidades, despues de auerse cansado en declarar, si se puede demonstrar la quadratura del circulo, o q̃ forma tiene la linea Paralela, despues de auer estado tres horas vozeando en la Catreda, explicandose con vnas, y otras palabras, no acaban de entenderle: baxase, y con el dedo haze vnas rayas (aunque sea en el poluo) señala las mismas figuras, que no pudo declarar, y al punto le entiedẽ. Mostrolo al ojo, venlo alli estampado, queda claro. Pues esto es lo que amonesta Salomon en los Prouerbios a los Maestros, y Doctores: *In digitis tuis scribe illa.* Que guarden la ley de Dios, y la escriuan con sus dedos: no solo la enseñen con palabras: anden las manos, y muestren à los ojos lo que dizen à las orejas, por ellos se deprendẽ mejor. Y aunque parece q̃ torcemos la palabra: *In digitis tuis;* que no dize, escriue con los dedos, sino en ellos, como que siruan de papel, y no de pluma: con todo entiendo, que no va torcida la declaracion, porque la lengua Hebrea muda estas preposiciones. Y es su manera de hablar particu-

Prouer. 7. Legẽ meã quasi pupillã oculi tui liga, in digitis tuis scribe illam.

Aggai. 10. Factum est verbũ Domini in manu Aggai Prophetæ.

Ecclesia in officio Confess. Dimittas relacõ didit ore, manu.

8 particular, como quando dixo: *In baculo meo transiui Iordanem*. En mi cayado passe el Iordan; y no quiso dezir, que le siruio de barco, sino que con solo vn bordon en la mano, sin otras haziendas passo aquel rio, y boluia rico: Assi escreuir la ley con los dedos, es escreuirla con ellos, obrando, y poniendo en execucion lo que enseña. San Bernardo dize, que la mejor manera de dotrinar á otros, es mostrar por experiencia, que es hazedero lo que predica, que no solo se oyga, sino que se vea en la obra.

Genes. 32. t Iosue. 30. Erunt oculi tui videntes praeceptorē tuum. Plutar. Apotheg. Spartianus audiēs Philomelā dulciter, & à longe sonantē, deinde intuitus èpropinqua, hic totus (inquit) vox est; praeterea nihil est. Apud Plu. in apotheg. Laconicis. Agis Lacedemoniorū Rex, Sophistae oratoriā extollenti, & rerū omniū praestātissimā affirmāti: Ergo (respōdit) cum taces, nullius es pretij.

9 Esta propiedad, y modo de enseñar, quiso Esayas significar, que auia de tener el Redentor, y Maestro vniuersal Christo Señor nuestro, quando hablando de su primero aduenimiento al mundo, dize. Estarā tus ojos viendo al que te enseña: No deprenderas solamente de lo que oyeres, sino tambien de lo que vieres; enseñara por palabra, y exemplo. Vn Esparciano viendo cantar vn Ruyseñor, dixo: *Hic totus vox est, praetereà nihil est*. Esta auezilla toda es vn gritillo: y fuera desso no nada. Muy suaue su canto, y se oye de muy lexos: y mirada en si, toda es vna no

10 nada, y tan pequeña, que casi no tiene carne, ni ser. Lo mismo se puede dezir de los mas eloquētes predicadores, aunq mejor hablen, si dizen mucho, y hazen poco, que no son mas de plumas, y canto, fuera del plumajear, y lo que vozeā, mirados en si mismos, no ay de que hazer caudal. Agis Rey de Lacedemonia, el primero (oyendo a vn Sofista que engrandecia, y alabaua en gran manera el arte de bien hablar; afirmando, que sin ella no auia cosa de estima) dixo: *Ergo tu cum taces, nullius es pretij*. Luego tu mientras callas no vales cosa: dexolo, como refiriendo vn grā absur-

absurdo. Y gran mal seria, si los absurdos de los Gentiles fuessen veras en los Christianos, si huuiesse algunos, que fuera de lo q̃ dizen, nada valiessen: *Appẽsus es in statera* (dize Daniel) *& inuentus es minus habẽs.* 11
Pesa Dios la moneda de oro, tantea sus quilates, no la recibe por el sonido, ha de ver lo q̃ vale en la balança de sus obras, y no en el sonido de las palabras: ellas buenas, y el metal falso: es no valer cosa quãdo calla. Assi la dotrina no conformando con ella las obras. Dize la Esposa, q̃ sus diẽtes son como rebaño de ouejas trasquiladas, q̃ se acaban de lauar, cada qual engendra dos corderillos, y no ay entre todas vna esteril.
12 Notad la comparacion, aunque pastoril: a quien no la entiende, le parecera desapropositada, y no lo es: q̃ la dize el Espiritu Santo, no vna sino dos vezes: otra la repite en el mismo libro en el capitulo sexto: Los dientes de la Esposa de Dios, que es su Iglesia, que mazcan el manjar, lo parten, y desmenuzan, para dar pasto â todos sus miembros, son los predicadores: cuyo oficio es estar desleyendo la dotrina santa de las sagradas Escrituras, desentrañando los lugares della, y dar la sustancia á comer a los que menos saben. Y para hazer fruto con su dotrina, y engendrar
13 muchos hijos al gran ganadero, Señor del vniuersal rebaño, es menester q̃ sean como ouejas trasquiladas, y lauadas, del todo limpias, que las inmũdicias que el trasquilar no lleuo consigo, las lleue el agua, limpias vna, y muchas vezes; no seran fertiles de otra suerte. Y por esta misma razõ los llamo dientes: de los quales dizen los Medicos, que mazcãdo hazen la primera digestion. Y si preguntays que es digestion? disponer, y labrar el manjar, en guisa que el estomago, y los

Daniel. 5. Appensus es in statera, & inuẽtus es min° habens.

Canti. c. 4. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascendunt de lauacro, omnes gemellis fœtib°, & sterilis non est in eis.

los miembros le abracen. Pues esse es el oficio de los
14 predicadores, hazer que los oyentes, miembros deste
cuerpo mystico de la Iglesia, reciban, y abracen lo
que les enseña, mazcandolo primero ellos: prouando
en la primera digestion sus sabores, y mostrando con
el exemplo que es comedera la virtud, persuadien-
dola, no solo con palabras, sino tambien con obras, y
quando esto hizieren, se echara de ver en muchos el
fruto de su dotrina, y engendraran en abundancia hi
jos espirituales â Dios: *Omnes gemellis fœtibus, & ste*
15 *rilis non est in eis.*

Cuenta Plutarco, que llegando Estratonico, en cierta prouincia (por dóde caminaua) á vn pozo, pregunto si era de beuer el agua: y el que la sacaua respódio, Nosotros della beuemos. Segun esso (dixo Estratonico) no es de beuer. Y fue, porq mirãdole á la cara, le vio flaco, y de mala color, y hizo buen argumẽto: Agua q tales muestras da del mal prouecho q haze â los que la vsan, no es buena para beuer. El oficio delos predicadores, que pensays es? sacar agua del pozo profundo de las sagradas Escrituras, para q todos beuan.
16 Y puesto q los manãtiales tienẽ en el cielo, y sõ aguas diuinas, arroyos de la Sabiduria eterna, y tan saludables, q sin ellas no ay salud: cõ todo si el q quiere saber si es de beuer, mirãdo al q la esta sacãdo, y pregonãdo por buena, vé malas señales, y muestras de alma enferma, dezidme, no podra inferir cõ aparẽcia (como Estratonico) que no deue ser de beuer, pues tan malos efetos se ven en sus muestras? Si porcierto. Mirando á lo qual, llego san Gregorio â dezir, y con razon, que de ningun genero de gente recibe Dios mayor agrauio, y mas daño, que de los Sacerdotes,

Stratonicũ cũ esset velle ad fontẽ rogauit, an aqua esset potabilis. Nos illã bibimus, inquiunt. Non est igitur potabilis (intulit) intuitus illorum decoloratas, & valetudinarias facies.

que teniendo obligacion de refrenar los pecados agẽ
nos, dan de si exemplo de maldad. Porque en cierta 17
manera ponen mancha, y desacreditan la palabra de
Dios, dando en sus hechos muestras, de que no ha-
ze buen prouecho à los que la beuen: pues con tanta
continuacion los veen desmedrados, y enfermizos.
Viene con esto el titulo illustrissimo, que en el sa
grado Euangelio da Christo nuestro Señor á sus pre-
dicadores, llamandolos luzes del mundo. Y hase de
aduertir, que tratando de las que vemos resplande-
cer en el cielo, ay esta diferencia; que vnas son estre-
llas fixas, otras se mueuen: y como el influir, es me- 18
diante su lumbre, y mouimiento: queda siendo pro-
pio de solas las que caminan, lleuando por todo el
mundo sus rayos, y aspectos: los tales tienen mil efe-
tos grandes, que causan con su mouimiento, influ-
yen vida, á las cosas de aca abaxo: hazen que la tie-
rra produzga yeruas, y plantas, que los arboles se vi-
stan de hojas, y frutos, que en los senos de la mar se
crien perlas, en las entrañas de la tierra la plata, y oro.
Pero las q̃ estan paradas, las fixas, no siruen mas q̃ de
ornato de hermosear el cielo. Assi los predicadores
de la Iglesia, son vnos luzeros del mundo: los que a-
lumbrandose mueuen, influyen sin duda efetos ma- 19
rauillosos, con sus passos santos, vida, y conuersacion
virtuosa, enternecen los coraçones de los oyentes,
mueuenlos á su imitacion, despiertan los à deuociõ,
sentimientos piadosos, propositos determinados
en el bien: y finalmente alientan, y ayudan la vida es-
piritual de todos. Pero los que no tienen mas que len
gua, y resplãdor de dotrina, sin mouerse ellos, sin dar
passos para alumbrar, aunq̃ las letras sagradas los lla-
man

Greg. hom. 17. in Luc. c. 10. A nullo mai⁹ præiudiciũ tolerat Deus, quã à Sacerdotibus, quãdo eos quos ad aliorum correctionẽ posuit, dare de se exẽpla prauitatis cernit, quando ipsi peccamus qui cõpescere peccata debuimus.

Planetæ influunt mediante lumine, & motu.

Mineralia in visceribus terræ gignuntur virtute Solis.

man estrellas, y luzeros; sabed que son estrellas fixas,
50 que no siruen mas que de ornato, de que aya mas sermones, de que sea mas pregonada la palabra de Dios, de que esten mas personas suspensas, mirando á vno, que puesto en lugar alto, les esta hablando: pero sin duda no son essas las luzes que fertilizan el mundo, pues no se mueuen.

A este proposito haze aquel lugar de Ezechiel: A quien compararemos tu grandeza? Assur, eres como vn cedro del monte Libano, hermoso en las ramas, y copado en hojas, leuantado en grandeza: y alla en lo mas alto de tu muy espesso follaje se esta collierguiẽdo,
51 do, y loçaneando en la cũbre vna como corona. Notad las palabras, que parece no las pudo escoger mas al propio: es el predicador sin obras, vn arbol fanfarron, que el fruto no le oprime, ni le abaxa las ramas, y assi sube mas alto que otros. Y aunque por esso parece mas hermoso, es menos prouechoso: bien podra ser, que por la grãdeza de sus letras, y por estar en puesto auentajado campee mas, suba mas alto, y se ensanche por la pompa de sus palabras, o sus hojas y alla en la cumbre, en lo mas alto del follaje, leuante vnos hermosos cogollitos á manera de corona, y le miré todos como á Rey de predicadores. Veis toda es-
52 sa hermosura, y grandeza del Cedro del monte Libano? pues buscalde el fruto, y hallareys q̃ no lleua mas de follaje: no ay en el cosa de prouecho, todo aparencias fantasticas, q̃ embelesan los ojos de los miradores. Si de algo siruen en la Iglesia de Dios, es solamente de ornato, como luzeros sin mouimiento, que no causan los efetos que parecian prometer sus resplandores: los quales sin duda produxerã, si primero se mo-

Ezech. 31. Cui similis factus es in magnitudine tua? ecce Assur, quasi Cedrus in Libano, pulcher in ramis, & frondib⁹ nemorosus excelsusque altitudine, & inter condẽsas frondes eleuatũ est cacumen eius.

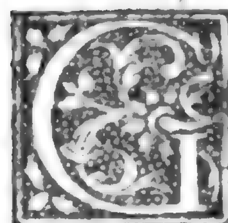
uieran ellos. El mismo Sol,mas excelente de los lu-
zeros,que tantos,y tales efetos engendra enla tierra, 23
como la Filosofia enseña,si estuuiera parado sin mo-
uerse, el menor daño fuera boluerla toda esteril,par-
te por fria,y parte por abrasada de su calor contino.
Mueuanse pues estos ilustrissimos astros de la Iglesia
primero a si mismos, luego se podran prometer,que
engendraran con sus influencias,grandes, y marauil-
llosos efetos:como nuestro Profeta Dauid en este lu-
gar,que primero pide à Dios,que le reduzga â su bué
estado,y le esfuerce con su Espiritu principal:prime
ro trata de dar passos a Dios,y mouerse a si mismo:lo 24
qual pidio en el verso passado. Y luego en este,que
sera luzero de la Iglesia, no solo de ornato, sino de
prouecho,que engendrara con la influencia de su do-
trina efetos excelentes.Enseñare a los injustos tus ca-
minos prouechosamente,y los impios se con-
uertiran a ti: *Docebo iniquos vias tuas, &*
impij ad te conuertentur.

Verſo decimo quinto.

Diſcurſo primero de la letra de eſte verſo.

Libera me de ſanguinibus Deus, Deus ſalutis meæ, & exultauit lingua mea iuſtitiam tuam.

Libra me de las ſangres Dios, Dios de mi ſalud, y alegrarſe ha mi lengua en tu juſticia.



1 GENEBRARDO AQVI interpreta por eſtas ſangres, de que Dauid pide ſer libre, la muerte de Vrias, y de los otros que abueltas perecieron por ſu carta, en el aſſalto de la ciudad de Rabba, y que el ſentido es, libra me Señor de la culpa que *Geneb. expoſitio hic.*
2 tuue en el derramamiento de la ſangre de Vrias, y ſus compañeros. *Ianſen. expoſitio hic.*

Ianſenio va con el, y añade: q̃ la llamo ſangres en plural, no ſolo por la que en el recuentro ſe derramo, ſino tambien porque ſegun la ley, el que de- *Num. 35. & Deute. 19. Alieni ſãguinis eſfuſor proprij ſanguinis reus eſſe ſtatuitur.*
3 rramaua ſangre agena, era deudor de la ſuya, deuia morir por ello: y por eſſa ocaſion pidiendo perdon de las ſangres, quiere dezir: Librame Señor, no ſolo de la culpa que cometi en derramar con mi traça, la

 agena

agena, sino tambien de la pena en que incurri, quedãdo cõforme á tu ley, deudor de ser derramada la mia. 4
Y assi llamò sangres, y no sangre, á la agena que derramo, y à la suya que merecia ser derramada. Es curiosa declaracion la primera, y mas la segunda, y entrambas caben en las palabras del verso.

Aug. expositio hic.

Mi padre san Agustin va por diferente camino (y á mi parecer mas acertado) al qual sigue el mismo Iansenio en su segunda declaracion, y dize, que la palabra sangres, se ha de entender en la significacion, que vso della san Pablo, quando dixo: La carne, y la
sangre, no posseeran el Reyno de Dios, ni la corrup- 5
cion posseera la incorruptibilidad. En el qual lugar es cierto, que no se ha de entender la sangre, ni la carne materialmente, pues es de Fé, que ha de resuscitar nuestra carne, y la sangae en sus venas, y que posseera la corruptibilidad el Reyno de Dios. Lo q̃ entiende por la carne, sangre, y corrupcion: son los vicios, q̃ estan como brotando della: y los malos apetitos, y desconcertados desseos à q̃ nos inclina despues de la original culpa. En el qual sentido vso tãbien S. Iuan de la palabra sangres, quãdo dixo, q̃ á los q̃ le recibieron, dio Christo Señor nuestro, poder para ser hijos de Dios, á los q̃ no son nacidos de las sangres, ni de la
voluntad de la carne: á donda hallamos la misma pa- 6
labra sangres en el plural, q̃ aqui. Y claro es, q̃ por los nacidos de Dios, y no de las sangres, ni de la volũtad de la carne, entendio los que no siguen los resabios, y malos siniestros, á q̃ nos inclina la carne, y sangre, sino la virtud, y obediẽcia de Dios, como hijos suyos.

1. ad Corin. thio. 15. Caro, & sanguis Regnũ Dei possidere nõ possunt, neque corruptio incorruptionem possidebit.

Ioan. 1. Dedit eis potestatẽ filios Dei fieri ijs qui non ex sanguinibus neq; ex voluntate carnis sed ex Deo nati sunt.

De las dos palabras, carne, y sangre, en esta significacion, solemos vsar en lenguaje Español, tomandolas

las juntas, o solamente de la primera, pero no de la se
7 gunda à solas. Y assi si à vn santo, o deuoto varon le
oyessemos, que dezia: Librame Señor desta carne, sin
muchos comentos, ni declaraciones, entéderiamos,
que pedia fauor, y ayuda contra sus importunos, y
malos apetitos. Pero si dixesse: Librame de mi sangre,
no lo entenderiamos tan bien; porque no vsa nuestro Español, la palabra sangre en esse sentido. Pero el lenguaje Griego, y Hebreo (de donde se trasladò la sagrada Escritura) le vsa para significar los males, que de sus inclinaciones nacen. La sangre toco á la sangre (dixo Oseas) porque eran tãtos los pecados, que *Osee. 4. Sanguis sanguinem tetegit.*
8 hazian hebra, tomando la semejança de quãdo es mucha el agua que lluene, y corren las canales en hilo: assi las maldades eran tantas, que vnas alcançauan á otras, y hazian hilo continuado: *Sanguis sanguinem tetegit*: vna sangre alcança à otra, vn pecado à otro: esso significa sangre. Y en el mismo sentido pide Dauid á Dios, que le libre de las sangres: esto es de los malos siniestros, que de nuestra carne, y sangre nos proceden.

El Incognito aqui nota, q̃ en el lenguaje Latino *Incogn. ex positio bic.*
no ay palabra sangres en plural, sino solamente sangre en singular (como tampoco en Romance se vsa de ordinario) y que hallarse aqui sangres, es mostrar,
9 que la sagrada Escritura, es sobre todas las ciencias, y no esta atenida à guardar las leyes de la Gramatica, y las quiebra, porque es superior à todas. Y aunque es doctissimo el autor desta razon, yo no voy con ella, porque vsar de las maneras de hablar acostumbradas en cada lengua, es seruirse de ellas, y no estar sujeto, ni seruirlas á ellas. Quien

quisiesse mudarlas: seria lo mismo, que auiédo de seruirse de vn criado, le quebrasse vna pierna, para que 10
le sirua coxo, y no sano: todos dirian que no era grãdeza, sino impertinencia. Yo para mi tengo, que jamas quiso Dios mostrar su grandeza en desconciertos, aunque sean de Gramatica, y assi todas las vezes que no hallamos concierto en la Gramatica de la sagrada Escritura, busquemos la razon, que sin duda la ay: la deste lugar es, y la enseña mi padre san Agustin, que en lenguaje Hebreo, y Griego se vsa este vocablo sangres en plural: y como de aquellas lenguas se traslado, era fuerça faltar en los preceptos de 11
la lengua Latina, o en la fidelidad de la traducion, y le parecio al interprete menos inconueniente el primero, que el segundo. Por ser verdadero, quiso ser barbaro en el lenguaje, y traslado sangres (aunque es palabra que en el plural no se vsa en Latin) porque fuesse conforme al original Hebreo, y Griego.

Tambien tiene dificultad la postrera clausula del verso: Alegrarse ha mi lengua tu justicia: parece lenguaje de Vizcayno mal Romancista, que no se declara. La causa es, porque de callada se ha de entender ay vna de dos palabras, conuiene à saber, ensalçando, ò saboreandose. En esta forma: Alegrarse ha mi len- 12
gua ensalçando tu justicia, o saboreandose en ella, porque solos dos oficios tiene la lengua, hablar, y sentir el sabor de las cosas, y vno dellos se le deue atribuyr aqui, o quiça entrambos juntos, como si dixera: Alcançado el perdon de mis pecados, no solo se empleara mi lengua en cantar, o pronunciar Psalmos, que alaben tu justicia: sino tambien en gustarla: de la suerte, que viendo vna dulce conserua en el pla-

to age-

to ageno, acontece al que la mira crecele el agua en
13 la boca, y saborearse antemano su lengua en la suaui-
dad cercana. Lo qual se puede llamar alegria dela len
gua que se saborea en lo que esta mirando. Assi Da-
uid aqui casi veya ya por entre los resquicios de sus
lagrimas, el perdon de los pecados, y su justificacion,
y la llamo alegria de su lengua. Estale ya creciendo el
agua en la boca, y mazcando a secas sus mojados dul
çores, y con los desseos de verse ya en su pacifica pos-
session, dize: Alegrarse ha mi lengua entonces mas
cumplidamente, gustando, y engrandeciendo tu justi
cia, y santificacion.

14 Lo postrero que tiene dificultad en este verso, es,
porque llama justicia al perdon de los pecados? al
qual luego en la primera palabra llamo misericordia,
diziẽdo: Ten misericordia de mi, Dios. Misericordia
y justicia son opuestos. Luego como puede quadrar
entrambos nombres? Responden los Doctores de di
ferentes maneras. La primera, que Dauid (aunque
fue perdonado) no sin castigo: Pues el vn hijo se le
murio: el otro se leuanto con el Reyno: y el mismo
passo amarguissimos tragos, los quales todos fueron
en execucion de alguna parte de la diuina justicia.
Y esta dize Dauid aqui, que ensalçara su lengua con
15 alegria, publicandola con el gozo del perdon, que es
pera: como quien se vee en bonança despues de vna
gran borrasca. Y dira a vozes, que fue Dios justissi-
mo en su castigo.

A otros les parece, que justicia aqui significa la fi-
delidad, y verdad en cumplir las promessas, y que di-
ziendo Dauid, que alabara la justicia de Dios, se ofre
ce, que de contento publicara en sus Psalmos, y lo

alabara

nara à las orejas de todos, quan verdadero es Dios
en cumplir la palabra, que en sus escrituras ha dado, 16
de perdonar à todos los que de coraçon, y con veras
pidieren perdon de sus yerros, poniedo exemplo en
los grauissimos suyos que le perdono.

Tercera declaracion: Señor, quando me ayas librado de las sangres, esto es de los pecados (en que por satisfazer á los apetitos de la carne, y sangre, me dexe caer) alabara mi lengua con gran gozo tu justicia, conuiene á saber: La justicia que tu me has dado,
justificandome por tu gracia, y haziendome de in- 17
justo, justo. Y la llama justicia de Dios, porque (aunque esta en el mismo penitente, como en sujeto propio, que con ella queda justo) es Dios el que principalmente la causa: de la suerte que se llama pintura de Michael Angel, la que el pinto (aunque la possea otro.) Segun lo dicho, sera esta vna nueua razon, que alega para el perdon que pretende, diziendo, que alcançado, no solo se seguira el prouecho de los
proximos, á los quales se prefiere de enseñar los cami- 18
nos de Dios: sino tambien honra, y alabança de Dios, pregonandole el, y ensalçando la merced de su justificacion, que de su mano piadosissima recibio. Esta postrera tengo por declaracion mas propia, y mas llana; *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ, & exultauit lingua mea iustitiam tuam.*

(I)

Discur-

Discurso. II. Sobre el mismo verso decimoquinto: Del alegria del alma que sale de pecado.

1 L*Ibera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ, &*
exultauit lingua mea iustitiam tuam.
Claro esta, que el buen huesped regozija toda la casa, y sino admiten esta proposicion por muy clara, los que tienen por refran, que el huesped es hermoso por las espaldas, sepã que nace de que de ordinario los huespedes de la tierra son malos, sino es para los mesoneros, à los demas ocupan la casa, embaraçan, y ponen en cuydado de cumplimientos, hazen gastos,
2 y mas de ordinario vienen à lleuar que a traer. Muy
al contrario seria, si el huesped fuesse bueno (bueno digo) no solo en su persona, sino bueno, y prouechoso para el q le hospeda: hermoso seria por la cara, mas que por las espaldas. Pues sabed, que quãdo se justifica vna alma, despide vn huesped muy malo, y recibe vno muy bueno, que trae a su casa todas las riquezas del cielo: no para boluerlas a lleuar, mas para pagar la posada, y enriquecerla con ellas. Bien venido huesped: *Dulcis hospes animæ*, le dize la Iglesia. Y Dauid aqui antemano con sus nueuas, con las esperanças de
3 que se acerca, se esta saboreando, y le crece el agua en
la boca: *Exultauit lingua mea iustitiam tuam*. El mismo en otro Psalmo, hablando del cautiuerio de que Dios libro al pueblo de Israel, dixo: Tratando el Señor de tornar a sus tierras, los cautiuos de Sion, fuymos hechos como consolados: Otra letra traslada: *Quasi somniantes*: como que soñauamos, qui

so

so dezir: Fue tanta el alegria de ver que saliamos de cautiuerio, q̃ no acabauamos de creerlo, y nos parecia q̃ era sueño. El mucho contento de alguna buena nueua mueue, y altera tanto los espiritus vitales, q̃ no se acaba el alma facilmente de assentar, y assegurar, en la verdad. Y como tãbien los sueños son con alteracion delas especies, que se representan á la imaginacion, buelue á examinar, si à caso es sueño: si por ventura se engaña. Cree con miedo lo mismo q̃ esta mirãdo, porque cõ su alteraciõ no lo vee claro. Dela suerte que en vn estanque de agua (si la menean) no se veen distintamente las cosas, que quando sossegada.

Psal. 125. In conuertendo Dñs captiuitatẽ Sion, facti sumus sicut cõsolati: alias, sicut somniantes

Similis argumenti habes plura supra hoc Psal. vers. 13. dis.

5 Y como á la mayor alegria se sigue mayor alteracion, y à la alteracion, estar menos ciertos en lo que vemos, no pudo vsar mejor termino, para encarecer el contento, que dezir, que era tanto el alboroto, y sobresalto del alma, que le parecia que soñaua. Pues dezidme, si tal contento causa ver libre el cuerpo de la esclauonia de algun estraño, qual es razon que cause librarse el alma de la del demonio, á quien sabe hazer diferencia del vno al otro daño: esta muestra Dauid, quando dize: Libra me de las sangres Dios, Dios de mi salud, y alegrarse ha mi lengua por tu justicia.

6 Quereys ver otro lugar en el santo Euangelio, que (aunque lo dicho no es poco) da passos mas adelante? San Lucas cuenta, que los Apostoles llegaron á Christo nuestro Señor mostrandose regozijados, porque los demonios les obedeciã. Respõdioles? No ay que alegraros por esso: mas porque vuestros nombres estan escritos en los cielos. Como si dixera: No es tanto que los demonios se auassallen á vuestra palabra, obedeciendo os, quanto que vosotros no os auassa-

Ioann. 17. Etiam dæmonia subijciuntur nobis.

auassalleys á ellos por culpa final, y seays de los contados en la lista del cielo. Esto es, lo que de veras merece alegrias. Son migajas otros dones, y fauores de
7 Dios, aunque sean milagros, en comparacion del de su gracia, justificacion, y gloria: no tiene que hazer con esta, dexar de ser esclauos en Babylonia, ni tener por esclauos los mismos demonios. Assi parece lo entendio la Cananea, quando pidiendo á Christo vn milagro, que era la salud de su hija. Y respondiendo el Redentor, que no era justo dar á los perros el pan de los hijos, replico: Assi es Señor, pero yo no pido mas de las migajas que se arrojan á los perros. En buena razon se sigue de sus palabras, que ya barruntaua, que sola la gracia, y gloria, es pan de los hijos: todo lo otro, aunque sean milagros, y salud del cuerpo, no son mas de migajas. Luego si lo temporal, si los regoxos, y relieues de que no se haze cuenta, suelen causar en los hombres tal alegria: que tan grãdes deuen ser los sabores de los platos principales del banquete soberano? Si escapar del mal corporal, que son migajas de la casa de Dios, que hasta los perros gozan, da gran contento, ser librados dellos del alma, que es merced de solos los hijos, quanto mayor le deue causar en quien tuuiere ojos, para estimar las cosas à la medida de lo que son? Assi de los Reyes Magos escriue san Mateo, que apareciendo la estrella que los guiaua â Dios, se alegraron con grande gozo, y mucho: *Gauisi sunt gaudio magno valde*. Notad quatro palabras, *Gauisi sunt*, bastaua para significar alegria, y añadio: Cõ gozo grande, y mucho; cada palabra acrecienta gozo doblado, tres doblado, quatrodoblado. Tanto contento porque fue? por hallar á Dios

Matth. 15. Etiã Dñe, nam & catelli edunt de micis, quæ cadũt de mensa domini.

á Dios en vn portal. Pues hallarle el justo en su alma,
merece menos? no porcierto. 10

Alomenos aqui en nuestro verso significo David, con estraña deuocion, y con estraña delgadeza, el mucho de su pecho, viendose à las puertas del perdon, o entrado ya en ellas, le encarece, y pone en su punto, no tanto con las palabras que dize, quanto con las que dexa de dezir: Libra me Señor de las sangres, y alegrarse ha mi lengua tu justicia. Donde (segun auemos dicho) se ha de añadir vna palabra, a-
labando tu justicia. Pues preguntemos aora, essa que 11
falta, porque no la puso? oluidosele? o no pudo? o si se acordo, y pudo, porque la dexo, quedando sin ella imperfeto el sentido del verso, que parece lenguaje de Vizcayno mal Romancista? Pensays que fue sin causa? no porcierto: que no puede caber defeto en el Espiritu Santo, que es el principal autor de las sagradas letras. Antes fue vn excelente termino de encarecer el gozo de su alma (que como es cosa natural, embaraçarse la lengua con la mucha alegria, y puede
de ser su pujança tan grande, que la enmudezca) qui 12
so nuestro Profeta, no solo significar con palabras, que la suya llegaua á esse estremo, sino tambien mostrarlo con los efetos. Y auiendo de dezir, alegrarse ha mi lengua en hablar tu justicia, quitosele el habla: enmudecio por la fuerça de la alegria: y solo dixo: Alegrarse ha mi lengua, tu justicia. El hablar que ay falta, fue quitarsele, el hablar. No descuydo, sino altissimo cuydado, para retratar mas al viuo el gran contento que sentia, de verse libre de las sangres, o (por dezirlo mas claro) de los vicios que ma-

nauan

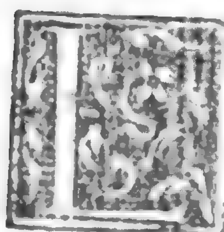
nauan de la carne, y sangre: *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ, & exultauit lingua mea iustitiam tuam.*

Verso decimosexto.

Discurso primero de la letra de este verso.

Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.

Señor abriras mis labios, y mi boca pronunciara tu loor.



LAs palabras deste verso cada vna de por si, no tienen necessidad de declaracion. Pero todas juntas las interpretan los expositores de tres maneras.

La primera, que diga Dauid, Señor, otorgandome el perdon de mis pecados, que suplico, sera darme nueua ocasion, y nueua materia, de emplearme en pregonar tus loores, y publicar la misericordia que conmigo vsaste. Llamo abrir Dios sus labios, darle ocasion de q el los abra. De manera, que este verso sea como cõfirmacion del *Genebrar. expositio.*

del passado, alli dixo: Librame Señor de las sangres, y se alegrara mi lengua, recontando tus justicias: aora 2
añade: Assi es Señor, que esso sera abrir mis labios, y darme en la merced recebida nueua materia, nueuo argumento de tus alabanças.

Otro sentido. Perdonadas mis culpas, me restituyras juntamente el espiritu de profecia, que por el pecado auia perdido, con el qual podre emplearme en hazer como solia Psalmos publicadores de tus diuinas alabanças: y assi otorgarme la merced, y perdon que pido, sera abrir mis labios, para q̃ mi boca anuncie tus loores. Este sigue Iacobo de Valencia.

Postrera declaracion: Señor, perdona mis peca- 3
dos, y sera abrirme los labios, para que digna, y meritoriamente, se puedan emplear en tus alabanças, las quales sin gracia del que las ensalça, no tienen gracia para agradarte.

Qual destos tres sentidos sea mas propio, y literal, puede escoger el que los leyere. Todos parece q̃ quadran á la letra, aunque del segundo no lo afirmo tanto, por no estar aueriguado, que Dauid por su pecado huuiesse sido priuado del espiritu de profecia, que es don que puede estar sin la gracia que nos justifica. Y
aunque el primero tengo por muy propio, parece 4
que en el tercero le vsa la Iglesia todos los dias, comencando con este verso los Maytines, pidiendo à Dios fauor, para emplearse dignamente en sus alabanças. La qual costũbre afirman Genebrardo, y buenos autores, que antes de la venida de Christo la vsaua el pueblo de Dios, comencando sus plegarias cõ las mismas palabras: Señor, abriras mis labios, y mi boca anũciara tu loor. Y añaden algunos, q̃ la razõ es, porque en

Iaco. de Valencia expositio hic.

Iaco. de Valencia vers. su superiori, & alij existimãt, Dauid quãdiu in peccato fuit, caruisse spiritu prophetię.

Titelm. & Iansen. expositio hic, Qui primã etiã amplectuntur.

Eccles. 15. Nõ est speciosa lau in ore peccatoris.

Geneb. hic ait apud Hebræos, ante aduent um Christi, illa verba: Dñe labia mea, aperies, antecederet omnes deprecationes.

en Hebreo comiençan con las letras del nombre de Dios inefable, como quien dize: Comencemos en nombre de Dios, porque para ser la oracion de efeto á Dios se ha de pedir por Dios, y en nõbre de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimosexto: Que quien persevera en pecado mortal, no es digno de tratar cosas de Dios, ni merecen ser oydas sus oraciones.

1 *DOmine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

Lo primero que en este verso se me ofrece, es, que en tiempo de entredicho, no quiere la Iglesia, que sus oficios (aunque muy santos) se canten, porque no los oygan los que no lo merecen. Las alabanças q̃ entonces se dizen, son sin solenidad, ni campanas, a la sorda, como cosa q̃ de mala gana se permite.
2 Nuestro Profeta Dauid parece que nos va diziendo aqui, que qualquiera pecador esta entredicho para las alabanças de Dios. Pero al reues delos acostumbrados entredichos, no se les quita oyrlas, sino dezirlas: no merece tomar á Dios en su boca, no limpia el que no es limpio. Y el mismo Dauid a la clara en otro Psalmo, riñe en nombre de Dios la pendencia:
3 Porq̃ tu (dize al malo) relatas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, aborreciendo tu la enseñança, y echando á las espaldas mis palabras? No le

Psalm. 49. Quare tu enarras iustitias meas, &c. tu vero odisti disciplinã, proiecisti sermones meos retrorsum.

reprehende por ser malo, lo que dize: sino por ser malo quien lo dize, teniendo podridas las entrañas, huele mal su aliento á las narizes de Dios : inficiona el ayre en abrir los labios: no le quiere Dios escuchar, esta entredicho para celebrar alabanças diuinas ; y es con tanta propiedad, que si quisiesse hazerlo con solenidad, cantando delante del pueblo el Euangelio de Dios; sin duda pecaria nueuo pecado; solamente alla retirado sin publicidad, se le concede. No puede auer solenidad, que esta entredicho, mientras durare su pecado; perdonado, al punto se alça el entredicho, y le da Dios licencia que abra sus labios, para alabarle: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.* Assi entiendo yo lo del Psalmo setenta: Hinchase mi boca de alabança: para que cante tu gloria todo el dia, y tu grandeza. Entonces tendre por leuantado mi entredicho, y pensare que puedo á campanas tañidas todo el discurso del dia, no solo rezar, sino cantar con vozes altas tu gloria, y tu grandeza: quando viere mi boca llena de loor; esto es, quando huuiere en mi virtudes, por donde pueda ser alabada la boca que te loa á ti. ¶ Para el desposorio de vn mancebo muy polido se engalano cierto Filosofo, y preguntado, porque fuera de su costumbre se componia tanto, respondio: *Vt pulcher ad pulchrum vadam:* Por no entrar sin curiosidad delante de quien tiene tanta. Siendo el nouio polido, juzgaua que le desagradaria quien entrasse en su casa sin policia. Pues siendo Dios tan limpio, tan hermoso, y tan bueno: no es mucho que à las almas que huuieren de entrar en platicas familiares

Psalm. 70. Repleatur os meũ laude, vt cãtẽ gloriã tuã tota die, & magnitudinem tuam.

Amiano referẽte, Pericles nuptijs elegantissimi cuiusdã iuuenis adfuturus seipsum polite exornauit: interrogatus vero, cur id præter morẽ faceret, Vt pulcher (inquit) ad pulchrũ vadam.

liares con el, pida hermosura, limpieza, y bondad. Sin duda ha auido Filosofos Gentiles, que por razon natural alcançaron algo desta materia, y co-
7 cieron quan poco se paga Dios de alabanças de gente mala. De vno llamado Bias Prieneo cuenta Macrobio, que nauegando con otros passageros, y leuatandole tempestad, se vieron en peligro, y començaron todos à alçar las vozes al cielo, llamando con grandes plegarias á sus dioses: el Filosofo puso en ellos los ojos, y conociendoles de atras, se acordo, q̃ eran personas de mala vida, y estragadas costumbres, y dixo:
8 *Silete, ne vos hic illi nauigare sentiant:* Dauan vozes á los dioses, y el les daua priessa que callassen: Callad no sientan los dioses, que soys vosotros los que aqui naucgays, juzgando, que podrian dañar mas que aprouechar sus vozes. Que plegarias de tal gente, los prouocarian á indignacion, y era mas seguro callar, no supiessen quien eran los nauegantes.

Bias Pire. vt refert Laerti. de vita, & mo rib. phi os. li. 1. in vita Biantis, Nauigant vna cũ scleratis qui busdã, qui orta tẽpesta te deorũ opẽ implora bant, Silete (inquit) ne vos hic illi nauigare sẽtiant.

Si mire la maldad en mi coraçon (dize Dauid, en otro lugar) no me oyra el Señor. Y vn ciego que
9 Christo Señor nuestro sanò, preguntado por los Fariseos, que sentia del que le auia dado vista: Respondio, que le tenia por santo, por ser sabida cosa, que Dios no oya los pecadores. Y (aunque mi padre san Agustin sobre san Iuan dize, que hablo como ciego) no queda del todo prouado, que el santo Doctor lo juzgo por yerro: que sabida cosa es, que los ciegos en lo que no es ver, suelen acertar mejor, que los que tienen ojos: andan entre mil tropeçaderos, sin tropeçar. Todos los sentidos suelen

Psalm. 65. Iniquitatẽ si aspexi in corde meo, non exaudiet Dñs.

Ioã. 9. Scimus quia eũ peccatores, Deus non exaudit.

Aug. tra. 44. in euangelium Ioã. assertum fi

 tener

cæcũ fuisse loquutum, & quomodo in bonã partem possit eius sententia detorqueri.

tener mas despiertos. Y assi dezir, que vno vee como ciego, es afirmar que no vee, pero que habla, siente, 10 y oye, como ciego: es que habla mas acertado, que los q̃ tienẽ vista. Luego hablar como ciego, no siempre es errar. Y porque no parezca que vamos hablãdo al antojo de la imaginacion: yo confiesso, q̃ el ciego pudo errar, q̃ no era Profeta, pero el Euangelio no trae su dicho como yerro, sino como verdad, y argumẽto con que de razon se deurian cõuencer, y reduzir los Fariseos, para tener á Christo nuestro Señor por quiẽ era. Y si quereys apurar la verdad en este punto (porque pleyteando el dicho del ciego, no vamos á cie- 11 gas) sabed, que el glorioso Doctor santo Tomas, da la sentencia componiendo las partes, y dize: Que atẽdiendo á sola justicia, Dios no oye á los pecadores, ni se les deue fauor alguno, ni otro salario, mas que el infierno: pero mirando las entrañas de su misericordia, algunas vezes los oye, se apiada a sus vozes, y les otorga sus plegarias. Assi que en rigor hablo bien el ciego, considerando solamente, lo que en razon de justicia se deue a los malos. Pero atẽdiendo a la liberalidad de que Dios suele vsar (dando algunas vezes gra- 12 ciosamente lo que no deue) hablaron bien los que dizen que oye sus oraciones, puesto que no lo merecen, ni son dignos de tomar en la boca su santo nombre, y alabanças. Y como Dauid dessea emplearse todo, digna, y frutuosamente en ellas, se pide albricias á si mismo de ver, que perdonados sus pecados, alça Dios el entredicho a sus labios, y da licencia que se abran, y publiquen alabanças de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

D. Thom. 2.2.q.83. Deus peccatores nõ exaudit ex iustitia, bene tamen ex misericordia.

De Ana-

De Anacharſides eſcriue Plutarcho, q̃ preguntado
13 qual era la coſa mejor que ay en el hombre, y qual la
peor? a dos preguntas q̃ pedia muchos pliegos de pa-
pel, reſpondio con ſola vna palabra: *Lingua*, la len-
gua, que ſiendo buena, la tenia por lo mejor, y ſiendo
mala, por lo peor. De la mala que dize mal, no tra-
temos agora, que en otros lugares tendra lugar: pe-
ro de la que ſe emplea en bien, que mayor alaban-
ça ſe puede dar, que confeſſar aqui por auerigua
do, que algunas vezes alcança lo que no me-
rece.

Anachar. vt refert Diogen. li. 1. in vita ipſi. Rogat. quid eſſet in homine præſtantiſſimum, & quid peſſimum (reſpondit) Lingua.

14 Y aſsi como pieça de precio vemos, que el autor
de la naturaleza, que proueyo guardas, y defenſas á to
dos nueſtros ſentidos, las dio dobladas á la lengua. A
los ojos puſo en vn cócauo, cercado de dos eſquadro
nes de piqueros que los guarden, cejas, y peſtañas: á
los oydos dentro de vnos caracoles á manera de labe
rintho, para que ninguna coſa acierte á entrar détro
à dañarlos: pero à la lengua, parece que la tuuo por
mas excelente, y la puſo en vna boueda cerrada, que
no eſte à viſta de todos: y tras eſto cercada de muro, y
barbacana, de dientes, y labios.

Iob tuuo por baſtante conſuelo de ſus males, que-
dar con lengua, aunque falte todo lo demas, y dixo en
15 medio de ſus trabajos: Dexado me han ſolamente los
labios al derredor de mis dientes? Perdidos todos los
bienes, eſta es la reſta con que ſe conſuela. Y no ſin ra
zon, que ſiruen para con Dios nueſtro Señor, de lo
que el fiador que ſe pone à las alforjas do va la proui
ſion del que camina: ſi caen ſin el, y ſe pierden, ſe per-
dieron tambien las eſperanças del remedio, y van pere
ciendo de hábre toda la jornada, pero con el fiador al

Iob 19. Derelicta ſunt tantum modo labia circa dentes meos.

arçon (aunque despues de caydas, y muy arrastradas, y enlodadas) puede tirar del cordel, y boluerlas a su lugar. La lengua es el fiador de todas las joyas, y riquezas de nuestra alma, perdidas por el pecado; vereys q̃ Dauid en este Psalmo con ella se va auiando, y leuantando, arrojando delante de Dios mil plegarias, y razones deuotas, con que va recogiendo lo perdido, hasta verse restituydo á su primero estado. 16

En este sentido bien os confessare yo, que la lengua (aunque sea del malo) es de muy gran prouecho, si se emplea en pedir a Dios misericordia, porque entonces su precio no se funda an lo que ella vale, sino en las riquezas de la mina de misericordia de Dios, donde con ella caua. De la manera que con vna açada de poco valor, se puede hallar, y descubrir vn tesoro de oro, y perlas. Fuera de tal empleo (si la mirays por la estima que en si merece) en razon de justicia nada vale. No estima Dios sus alabanças, ni aun le da licencia que trate de sus mysterios cō publicidad, hasta tãto que salga del mal estado. Y assi nuestro Profeta, y penitente Dauid aqui el primero fruto que dize, se seguira del perdon de sus pecados, es que le quitara Dios vn candado de los labios, alçara el entredicho que tiene puesto al pecador, y dara licencia a su boca, para que anuncie sus loores. Y assi, acabando de dezir enel verso passado: Librame Señor, desta carne, y sangre, añadio luego: Y alegrarse me ha mi lengua, pregonando tus justicias. Y en este nuestro verso declara mas, y dize: Abriras Señor, de essa suerte mis labios, para que mi boca anuncie deuidamente tus alabanças: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* 17 18

Verso

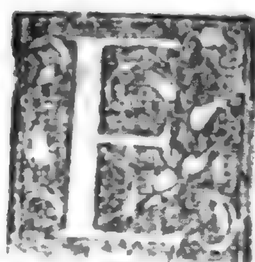
Verso decimoseptimo.

Discurso primero de la letra de este verso.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.

Porque si quisieras sacrificio, huuierale ofrecido ciertamente: con holocaustos no te deleytaras.

Supra hoc Psal. Quonia iniquitatem meã ego cognosco.



EN TODO EL DISCVRso deste Psalmo hasta aqui, fue Dauid la-
1 mentando su pecado: y alegando razones acomodadas a su caso, para mouer la misericordia de Dios, que le perdonasse: ya confessando, y conociendo su yerro, ya representando la flaqueza humana, ya mostrando
2 quan facil es á Dios el perdon, ya refiriendo los prouechos que del buen despacho de su peticion se seguirian. Pero porque la virtud consiste, no en hazer algo, mas en no faltar en cosa, buelue sobre si, como á remirarse, si acaso dexa algo de lo que conuiene para
3 alcançar la gracia que demanda. Y como los sacrificios de la ley eran los medios que para esse fin vsauan en su tiempo: se le ofrecio luego la duda, si faltaua e...

Ecce enim in iniquitatibus cõceptus sum.

Asperges me hyssopo, et mundabor.

Iustificeris in sermonibus.

hazer sacrificios por su pecado? A la qual responde: Señor, si en esso topara mi remedio, muy de gana ordenara yo vn gran sacrificio á tu Magestad, y le huuiera hecho antes de agora, si tu le quisieras: pero se que no son estos los que del todo te dan gusto: *Si voluisses sacrificium, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.* 4

Differentia inter sacrificium, & holocaustum.

Y hase de aduertir, q̃ ay diferencia entre sacrificio, y holocausto: el primero dize las ofrendas mas ordinarias: el segũdo las q̃ se ofrecia con particulares solenidades, abrasandose del todo delãte Dios: como que todo se le daua, sin q̃ siruiessen á otro efeto: el mismo nombre, Holocaustum, lo dize, que es compuesto de 5
dos palabras Griegas, que quieren dezir, todo abrasado: pero los sacrificios agora fuessen de animales, agora de aues, agora de frutos de la tierra: eran ofrenda mas ordinaria, y no se quemauan, alomenos del todo, antes quedaua mucha parte, de que despues se aprouechauan. Dize agora Dauid, que no ofrece sacrificios por su pecado: porque sabe que ni (aun de los mas solenes, que llamã holocaustos) se paga del todo: si se agradara dellos, de muy buena gana, los huuiera ofrecido.

Supra, hoc Psal. Tibi soli peccaui, & malũ corã te feci.

Y eslauonando esta razon con las passadas, ha dicho: Señor, en satisfació de mis pecados te ofrezco el conocimiento dellos, y las lagrimas cõ q̃ los lloro, y el derramamiento de la sangre de tu hijo, cõ q̃ tengo de ser rociado (significado por el hyssopo mojado en la sangre de los sacrificios, con que rociauan el pueblo.) Y tãbien te ofrezco, que alcançado el perdõ trabajare de encaminar mis proximos á tu seruicio, y todo me empleare en alabãças tuyas: cõlo qual acabo el verso. 6

Peccatum meum contra me est semper.

Asperges me hyssopo.

el verso passado: aora añade: Señor, yo no trato de ha
6 zer los sacrificios de la ley, porq̃ si tu te pagaras de-
llos, no solo esto y aparejado á ofrecerlos, mas mucho
7 antes de agora lo huuiera hecho; pero se, que ni aun
con aquellos que se tienen por mas auentajados, que
se llaman holocaustos, te deleytaras.

Docebo iniquos vias tuas.

Otra cosa nos queda de declarar, en q̃ manera afir
ma, no q̃rer Dios sacrificios: pues es cierto, q̃ el mis-
mo Dauid, antes, y despues los ofrecio. Y sabemos de
las sagradas letras, que el de Abel le agrado: y quando
Noe despues del diluuio ofrecio animales limpios, a
8 ñade luego el texto sagrado, que estaua Dios cõ gran
contento, recibiendo el olor suaue del sacrificio: fi-
nalmente en el Leuitico, començando desde el capi-
tulo sexto, y algunos adelante, no solo mandaua que
los ofreciessen, pero puso el orden q̃ se auia de guar-
dar. Y parece que todo lo contradize Dauid con esta
razon: Señor, si tu quisieras sacrificios, yo los huuiera
ofrecido: pero se que no te agradaran, aunque mas so
lenes sean.

Gen. 4. Respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius.

Gen. 8. Odoratusq; est Dñs odorẽ suauitatis.

Leuit. à capite sexto, & deinceps.

Responden algunos expositores, que no afirma q̃
9 los sacrificios no agradan á Dios: solamente, q̃ algun
dia no le aplaceran: y por esta causa no vso de pala-
bras de presente, sino de futuro. No te deleytaras cõ
holocaustos, viẽdo con espiritu profetico el tiempo
presente de la ley de gracia: en el qual han cessado to
dos, y cifradose en el vnico sacrificio del Cordero de
Dios, que quita los pecados del mundo.

Esta declaracion tiene inconuiniente, porque en
la primera clausula del verso no habla de lo futuro,
sino de lo passado, y presente: y supone, q̃ por entonces
Dios no los queria: *Si voluisses sacrificium*. No dizo
[illegible]

del pecado, alli dixo: Librame Señor de las sangres, y se alegrara mi lengua, recontando tus justicias: aora 2
añade: Assi es Señor, que esso sera abrir mis labios, y darme en la merced recebida nueua materia, nueuo argumento de tus alabanças.

Otro sentido. Perdonadas mis culpas, me restituyras juntamente el espiritu de profecia, que por el pecado auia perdido, con el qual podre emplearme en hazer como solia Psalmos publicadores de tus diuinas alabanças: y assi otorgarme la merced, y perdon que pido, sera abrir mis labios, para q̃ mi boca anuncie tus loores. Este sigue Iacobo de Valencia.

Postrera declaracion: Señor, perdona mis peca- 3
dos, y sera abrirme los labios, para que digna, y meritoriamente, se puedan emplear en tus alabanças, las quales sin gracia del que las ensalça, no tienen gracia para agradarte.

Qual destos tres sentidos sea mas propio, y literal, puede escoger el que los leyere. Todos parece q̃ quadran á la letra, aunque del segundo no lo afirmo tanto, por no estar aueriguado, que Dauid por su pecado huuiesse sido priuado del espiritu de profecia, que es don que puede estar sin la gracia que nos justifica. Y
aunque el primero tengo por muy propio, parece 4
que en el tercero le vsa la Iglesia todos los dias, començando con este verso los Maytines, pidiendo à Dios fauor, para emplearse dignamente en sus alabanças. La qual costũbre afirman Genebrardo, y buenos autores, que antes de la venida de Christo la vsaua el pueblo de Dios, començando sus plegarias cõ las mismas palabras: Señor, abriras mis labios, y mi boca anũciara tu loor. Y añaden algunos, q̃ la razõ es, porque

en

Iaco. de Valencia expositio hic.

Iaco. de Valencia vers. su superiori, & alij existimãt, Dauid quã diu in peccato fuit, caruisse spiritu prophetiæ.

Titelm. & Iansen. expositio hic, Qui primã etiã amplectuntur.

Eccles. 15. Nõ est speciosa laus in ore peccatoris.

Geneb. hic ait apud Hebræos, ante aduent. Christi, illa verba: Dñe labia mea, aperies, antecedere omnes deprecationes.

en Hebreo comiençan con las letras del nombre de Dios inefable, como quien dize: Comencemos en nombre de Dios, porque para ser la oracion de efeto á Dios se ha de pedir por Dios, y en nõbre de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimosexto: Que quien persevera en pecado mortal, no es digno de tratar cosas de Dios, ni merecen ser oydas sus oraciones.

1 D*Omine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

Lo primero que en este verso se me ofrece, es, que en tiempo de entredicho, no quiere la Iglesia, que sus oficios (aunque muy santos) se canten, porque no los oygan los que no lo merecen. Las alabanças q̃ entonces se dizen, son sin solenidad, ni campanas, a la sorda, como cosa q̃ de mala gana se permite.
2 Nuestro Profeta Dauid parece que nos va diziendo aqui, que qualquiera pecador esta entredicho para las alabanças de Dios. Pero al reues de los acostumbrados entredichos, no se les quita oyrlas, sino dezirlas: no merece tomar á Dios en su boca, no limpia el que no es limpio. Y el mismo Dauid a la clara en otro Psalmo, riñe en nombre de Dios la pendencia:
3 Porq̃ tu (dize al malo) relatas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, aborreciendo tu la enseñança, y echando à las espaldas mis palabras? No le

Psalm. 49. Quare tu enarras iustitias meas, &c. tu vero odisti disciplinã, proiecisti sermones meos retrorsum.

reprehende por ser malo, lo que dize: sino por ser ma lo quien lo dize, teniendo podridas las entrañas, hue le mal su aliento á las narizes de Dios: inficiona el ayre en abrir los labios: no le quiere Dios escuchar, esta entredicho para celebrar alabanças diuinas; y es con tanta propiedad, que si quisiesse hazerlo con solenidad, cantando delante del pueblo el Euangelio de Dios; sin duda pecaria nueuo pecado; solamente alla retirado sin publicidad; se le concede. No puede auer solenidad, que esta entredicho, mientras durare su pecado; perdonado, al punto se alça el entredicho, y le da Dios licencia que abra sus labios, para alabarle: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.* Assi entiendo yo lo del Psalmo setenta: Hinchase mi boca de alabança: para que cante tu gloria todo el dia, y tu grandeza. Entonces tendre por leuantado mi entredicho, y pensare que puedo á campanas tañidas todo el discurso del dia, no solo rezar, sino cantar con vozes altas tu gloria, y tu grandeza: quando viere mi boca llena de loor; esto es, quando huuiere en mi virtudes, por donde pueda ser alabada la boca que te loa á ti. ¶ Para el desposorio de vn mancebo muy polido se engalano cierto Filosofo, y preguntado, porque fuera de su costumbre se componia tanto, respondio: *Vt pulcher ad pulchrum vadam:* Por no entrar sin curiosidad delante de quien tiene tanta. Siendo el nouio polido, juzgaua que le desagradaria quien entrasse en su casa sin policia. Pues siendo Dios tan limpio, tan hermoso, y tan bueno: no es mucho que à las almas que huuieren de entrar en platicas familiares

Psalm. 70. Repleatur os meũ laude, vt cãtẽ gloriã tuã tota die, & magnitudinem tuam.

Amiano referẽte, Pericles nuptijs elegantissimi cuiusdã iuuenis adfuturus seipsum polite exornauit: interrogatus vero, cur id præter morẽ faceret, Vt pulcher (inquit) ad pulchrũ vadam.

liares con el, pida hermosura, limpieza, y bondad. Sin duda ha auido Filosofos Gentiles, que por razon natural alcançaron algo desta materia, y conocieron quan poco se paga Dios de alabanças de gente mala. De vno llamado Bias Prieneo cuenta Macrobio, que nauegando con otros passageros, y leuantandole tempestad, se vieron en peligro, y començaron todos à alçar las vozes al cielo, llamando con grandes plegarias á sus dioses: el Filosofo puso en ellos los ojos, y conociendoles de atras, se acordo, q̃ eran personas de mala vida, y estragadas costumbres, y dixo: *Silete, ne vos hic illi nauigare sentiant:* Dauan vozes á los dioses, y el les daua priessa que callassen: Callad no sientan los dioses, que soys vosotros los que aqui nauegays; juzgando, que podrian dañar mas que aprouechar sus vozes. Que plegarias de tal gente, los prouocarian á indignacion, y era mas seguro callar, no supiessen quien eran los nauegantes.

7

8

Si mire la maldad en mi coraçon (dize Dauid, en otro lugar) no me oyra el Señor. Y vn ciego que Christo Señor nuestro sanò, preguntado por los Fariseos, que sentia del que le auia dado vista: Respondio, que le tenia por santo, por ser sabida cosa, que Dios no oya los pecadores. Y (aunque mi padre san Agustin sobre san Iuan dize, que hablo como ciego) no queda del todo prouado, que el santo Doctor lo juzgo por yerro: que sabida cosa es, que los ciegos en lo que no es ver, suelen acertar mejor, que los que tienen ojos: andan entre mil tropeçaderos, sin tropeçar. Todos los sentidos suelen

9

Bias Prie. vt refert Laerti, de vita, & mo rib. philos. li. 1. in vita Biantis. Nauigant vna cũ sceleratis qui busdã, qui orta tẽpesta te deorũ opẽ implorabant, Silete (inquit) ne vos hic illi nauigare sẽtiant.

Psalm. 65. Iniquitatẽ si aspexi in corde meo, non exaudiet Dñs.

Ioã. 9. Scimus quia peccatores, Deus non exaudit.

Aug. tra. 44. in euang. cũ esset...

cæcũ fuisse loquutum, & quomodo in bonã partem possit eius sententia detorqueri.

tener mas despiertos. Y assi dezir, que vno vee como
ciego, es afirmar que no vee, pero que habla, siente, 10
y oye, como ciego: es que habla mas acertado, que los
q̃ tiené vista. Luego hablar como ciego, no siempre
es errar. Y porque no parezca que vamos hablãdo al
antojo de la imaginacion: yo confiesso, q̃ el ciego pu
do errar, q̃ no era Profeta, pero el Euangelio no trae
su dicho como yerro, sino como verdad, y arguméto
con que de razon se deurian cõuencer, y reduzir los
Fariseos, para tener á Christo nuestro Señor por quié
era. Y si quereys apurar la verdad en este punto (por-
que pleyteando el dicho del ciego, no vamos à cie- 11
gas) sabed, que el glorioso Doctor santo Tomas, da
la sentencia componiendo las partes, y dize: Que até
diendo à sola justicia, Dios no oye á los pecadores,
ni se les deue fauor alguno, ni otro salario, mas que el
infierno: pero mirando las entrañas de su misericor-
dia, algunas vezes los oye, se apiada a sus vozes, y les
otorga sus plegarias. Assi que en rigor hablo bien el
ciego, considerando solamente, lo que en razon de ju
sticia se deue a los malos. Pero atédiendo a la libera-
lidad de que Dios suele vsar (dando algunas vezes gra 12
ciosamente lo que no deue) hablaron bien los que
dizen que oye sus oraciones, puesto que no lo merez-
cen, ni son dignos de tomar en la boca su santo nom
bre, y alabanças. Y como Dauid dessea emplearse to-
do, digna, y frutuosamente en ellas, se pide albri-
cias à si mismo de ver, que perdonados sus peca-
dos, alça Dios el entredicho a sus labios, y da licen-
cia que se abran, y publiquen alabanças de Dios:
*Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit lau
dem tuam.*

D. Thom. 2.2.q.83. Deus peccatores nõ exaudit ex iustitia, bene tamen ex misericordia.

De Ana-

13 De Anacharsides escriue Plutarcho, q̃ preguntado qual era la cosa mejor que ay en el hombre, y qual la peor: a dos preguntas q̃ pedia muchos pliegos de papel, respondio con sola vna palabra: *Lingua*, la lengua, que siendo buena, la tenia por lo mejor, y siendo mala, por lo peor. De la mala que dize mal, no tratemos agora, que en otros lugares tendra lugar: pero de la que se emplea en bien, que mayor alabança se puede dar, que confessar aqui por aueriguado, que algunas vezes alcança lo que no merece.

Anachar. vt refert Diogen. li. 1. vita ipsi, Rogat. quid esset in homine praestantissimum, & quid pessimum (respondit) Lingua.

14 Y assi como pieça de precio vemos, que el autor de la naturaleza, que proueyo guardas, y defensas á todos nuestros sentidos, las dio dobladas á la lengua. A los ojos puso en vn cõcauo, cercado de dos esquadrones de piqueros que los guarden, cejas, y pestañas: á los oydos dentro de vnos caracoles á manera de laberintho, para que ninguna cosa acierte á entrar dẽtro à dañarlos: pero à la lengua, parece que la tuuo por mas excelente, y la puso en vna boueda cerrada, que no este à vista de todos: y tras esto cercada de muro, y barbacana, de dientes, y labios.

Iob tuuo por bastante consuelo de sus males, quedar con lengua, aunque falte todo lo demas, y dixo en
15 medio de sus trabajos: Dexado me han solamente los labios al derredor de mis dientes? Perdidos todos los bienes, esta es la resta con que se consuela. Y no sin tan[ ]o razon, que siruen para con Dios nuestro Señor, de lo que el fiador que se pone à las alforjas do va la prouision del que camina: si caen sin el, y se pierden, se perdieron tambien las esperanças del remedio, y van pereciendo de hãbre toda la jornada, pero con el fiador al

Iob 19. Derelicta sunt tantum labia circa dentes meos.

 arçon

arçon (aũque despues de caydas, y muy arrastradas, y enlodadas) puede tirar del cordel, y boluerlas a su lu- 16
gar. La lengua es el fiador de todas las joyas, y rique-
zas de nuestra alma, perdidas por el pecado; vereys q̃
Dauid en este Psalmo con ella se va auiando, y leuan
tando, arrojando delante de Dios mil plegarias, y ra-
zones deuotas, con que va recogiendo lo perdido, ha
sta verse restituydo á su primero estado.

En este sentido bien os confessare yo, que la lengua (aunque sea del malo) es de muy gran proue-
cho, si se emplea en pedir a Dios misericordia, por-
que entonces su precio no se funda an lo que ella va 17
le, sino en las riquezas de la mina de misericordia de Dios, donde con ella caua. De la manera que con vna açada de poco valor, se puede hallar, y descubrir vn tesoro de oro, y perlas. Fuera de tal empleo (si la mirays por la estima que en si merece) en razon de justicia nada vale. No estima Dios sus alabanças, ni aun le da licencia que trate de sus mysterios cõ publicidad, hasta tãto que salga del mal estado. Y assi nuestro Profeta, y penitente Dauid aqui el primero fruto que dize, se seguira del perdon de sus pecados, es que le qui-
tara Dios vn candado de los labios, alçara el entredi
cho que tiene puesto al pecador, y dara licencia a su 18
boca, para que anuncie sus loores. Y assi, acabando de dezir enel verso passado: Librame Señor, desta carne, y sangre, añadio luego: Y alegrarse me ha mi lengua, pregonando tus justicias. Y en este nuestro verso declara mas, y dize: Abriras Señor, de essa suerte mis labios, para que mi boca anuncie deuidamente tus alabanças: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

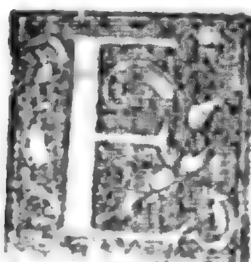
Verso

Verso decimoseptimo.

Discurso primero de la letra de este verso.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.

Porque si quisieras sacrificio, huuierale ofrecido ciertamente: con holocaustos no te deleytaras.



EN TODO EL DISCVRso deste Psalmo hasta aqui, fue Dauid lamentando su pecado: y alegando razones acomodadas a su caso, para mouer la misericordia de Dios, que le perdonasse: ya confessando, y conociendo su yerro, ya representando la flaqueza humana, ya mostrando
1
quan facil es á Dios el perdon, ya refiriendo los prouechos que del buen despacho de su peticion se seguirian. Pero porque la virtud consiste, no en hazer algo, mas en no faltar en cosa, buelue sobre si, como à remirarse, si acaso dexa algo de lo que conuiene para
2
alcançar la gracia que demanda. Y como los sacrificios de la ley eran los medios que para esse fin vsauan en su tiempo: se le ofrecio luego la duda, si faltaua e[illegible]
3

Supra hoc Psal. Quoniã iniquitatem meã ego cognosco.

Ecce enim in iniquitatibus cõceptus sum.

Asperges me hyssopo, et mundabor.

Iustificeris in sermonib.

hazer sacrificios por su pecado? A la qual responde: Señor, si en esso topara mi remedio, muy de gana ordenara yo vn gran sacrificio á tu Magestad, y le huuiera hecho antes de agora, si tu le quisieras: pero te que no son ellos los que del todo te dan gusto: *Si voluisses sacrificium, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.* 4

Differĕtia inter sacrificium, & holocaustũ.

Y hase de aduertir, q̃ ay diferencia entre sacrificio, y holocausto: el primero dize las ofrendas mas ordinarias: el segũdo las q̃ se ofrecia con particulares solenidades, abrasandose del todo delãte Dios: como que todo se le daua, sin q̃ siruiessen á otro efeto: el mismo nombre, Holocaustum, lo dize, que es compuesto de dos palabras Griegas, que quieren dezir, todo abrasado: pero los sacrificios agora fuessen de animales, agora de aues, agora de frutos de la tierra: eran ofrenda mas ordinaria, y no se quemauan, alomenos del todo, antes quedaua mucha parte, de que despues se aprouechauan. Dize agora Dauid, que no ofrece sacrificios por su pecado: porque sabe que ni (aun de los mas solenes, que llamã holocaustos) se paga del todo: si se agradara dellos, de muy buena gana los huuiera ofrecido. 5

Supra hoc Psal. Tibi soli peccaui, & malũ corã te feci.

Y eslauonando esta razon con las passadas, ha dicho: Señor, en satisfaciõ de mis pecados te ofrezco el conocimiento dellos, y las lagrimas cõ q̃ los lloro, y el derramamiento de la sangre de tu hijo, cõ q̃ tengo de ser rociado (significado por el hyssopo mojado en la sangre de los sacrificios, con que rociauan el pueblo.) Y tãbien te ofrezco, que alcançado el perdõ trabajare de encaminar mis proximos á tu seruicio, y todo me empleare en alabãças tuyas: cõ lo qual acabo el verso. 6

Peccatum meum contra me est semper.

Asperges me hyssopo.

el verso passado: aora añade: Señor, yo no trato de ha-
zer los sacrificios de la ley, porq si tu te pagaras de-
llos, no solo estoy aparejado á ofrecerlos, mas mucho
7 antes de agora lo huuiera hecho; pero se, que ni aun
con aquellos que se tienen por mas auentajados, que
se llaman holocaustos, te deleytaras.

Docebo iniquos vias tuas.

Otra cosa nos queda de declarar, en q̃ manera afir-
ma, no q̃rer Dios sacrificios: pues es cierto, q̃ el mis-
mo Dauid, antes, y despues los ofrecio. Y sabemos de
las sagradas letras, que el de Abel le agrado: y quando
Noe despues del diluuio ofrecio animales limpios, a-
8 ñade luego el texto sagrado, que estaua Dios cō gran
contento, recibiendo el olor suaue del sacrificio: fi-
nalmente en el Leuitico, començando desde el capi-
tulo sexto, y algunos adelante, no solo mandaua que
los ofreciessen, pero puso el orden q̃ se auia de guar-
dar. Y parece que todo lo contradize Dauid con esta
razon: Señor, si tu quisieras sacrificios, yo los huuiera
ofrecido: pero se que no te agradaran, aunque mas so-
lenes sean.

Gen. 4. Respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius.

Gen. 8. Odoratusq; est Dñs odorē suauitatis.

Leuit. à capite sexto, & deinceps.

Responden algunos expositores, que no afirma q̃
9 los sacrificios no agradan á Dios: solamente, q̃ algun
dia no le aplaceran: y por esta causa no vso de pala-
bras de presente, sino de futuro. No te deleytaras cō
holocaustos, viēdo con espiritu profetico el tiempo
presente de la ley de gracia: en el qual han cessado to-
dos, y cifradose en el vnico sacrificio del Cordero de
Dios, que quita los pecados del mundo.

Esta declaracion tiene inconuiniente, porque en
la primera clausula del verso no habla de lo futuro,
sino de lo passado, y presente: y supone, q̃ por entonces
Dios no los queria: *Si voluisses sacrificium*. No dizo

sino:

si los quisieras adelante: mas si los huuieras querido.

Fuera desto, si en aquel tiempo los sacrificios alcançauan remission de los pecados, buscando Dauid medios para el perdon de los suyos: flaca razon fuera, no querer vsar de lo que entonces era remedio, porque adelante no lo seria. Que dirian de vn enfermo, que se escusasse de recebir la purga prouechosa, de buenas, y frescas drogas, dando por razon, que quando lleguen à ser añejas, o podridas, estaran desuirtuadas, sin ser de prouecho? Todos diriades, que no es buena razon: basta ser saludables al tiempo que el enfermo vsa dellas. Luego si quando Dauid esta todo puesto en procurar perdon de sus culpas, le pudieran ayudar los sacrificios de la ley, no fuera buen proceder, alegar que no los ofrece, porq̃ en tiempos adelante auian de ser infrutuosos, y sin prouecho. 10

Titel. expositio dic.

Y assi me parece que mejor respuesta es la de Titelmano, y Iansenio, que Dauid afirma, que Dios no quiere sacrificios por dos razones. La primera, porque aunque en aquel tiempo eran buenos, y prouechosos, no lo eran por si mismos, sino por la deuocion del que los ofrecia. La segunda, porque no los estimaua Dios por lo que valian de su cosecha, sino por lo que representauan: esto es, por q̃ la sangre de aquellos sacrificios, era significacion de la de Christo, derramada por nuestros pecados. En quanto la representauan, valian algo delante de Dios, por si mismos no nada. Y Dauid mirandolos por lo poco de su cosecha: y no por lo mucho de nuestro medianero, q̃ en ellos se protestaua, dixo que no aplazian à Dios, entendiendo por su virtud propia. 11 12

Discur-

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimoseptimo. Que la promptitud de voluntad para su seruicio, agrada à Dios en gran manera.

1 QVoniam si voluisses sacrificium dedissem. Es de notar, que otra letra traslada: *Si voluisses mille sacrificia, dedissem.* Si quisieras mil sacrificios, tantos te ofreciera: y aquella palabra, mil, no la añaden los interpretes de su casa, sino que las letras del Abecedario Hebreo siruen tambien de numero de guarismo, como en nuestro Romance Castellano la letra X. vale diez, la V. cinco, y la L. cincuenta, y la C. ciento.
2 Assi entended, que los Hebreos quando deprenden á leer, deprenden juntamente á contar, porque todas las letras de su A.B.C. son numeros de cuenta, la A. es vno, y la B. dos, la C. tres: y por el mismo orden las de mas. Y porque en la palabra Hebrea, que esta en nuestro verso, en lugar de sacrificio, es Zebab, cuya primera letra es Zain, y vale siete, y el numero septenario significa muchedumbre, siendo algunas vezes costũbre de la sagrada Escritura, significar mysterio, tambien en las mismas letras con que escriuen, pudo el interprete sospechar, que Dauid començando la pa-
3 labra, sacrificio, con essa letra, pretẽdio dezir a Dios: Si quisieras Señor mil sacrificios, tantos te diera: *Quoniam si voluisses mille sacrificia, dedissem: vtique holocaustis non delectaberis.*

Apud Plutarch. to. 1. virorũ illustriũ, in vita narratione.

Acuerdome yo auer leydo, que Licurgo mandò en sus leyes, que a los dioses se ofreciessen cosas muy menudas, y de poco valor. Y Socrates aconsejaua

Licurgus, minuta, & vilia, Dijs offerri mãdauit.

jaua lo mismo á los de su classe. Preguntada la razon,
la dieron diferente. El primero, porque no les faltasse con que sacrificar otras vezes: que ofreciessen poco, por poder ofrecer muchas vezes. El segundo, que como Dios no ha menester nuestros bienes, con poco se satisface: no ay para que ofrecerle mucho, porque no estima el grande don, sino la gran deuocion con que se le da. 4

Nuestro Profeta Dauid, preferiendose en este verso à ofrecer mil sacrificios, claramente reprueua el
parecer del vno, y del otro. Bien es ofrecer muchas 5
vezes, como siente Licurgo, y lo amonesto nuestro Profeta, quando en otro Psalmo dixo: Ofreced al Señor, todos los que teneys rodeado su altar de dones. A los que han ofrecido mucho, persuade que prosigan, y no pone tassa quanto, ni quantas vezes porque no la tienen los beneficios recebidos de su mano. Pero el sacrificio del que de vna ofrece todo lo que tiene, y puede tener (como los Religiosos quando professan) sin duda es mas alto, y mas acepto, que si dieran muchas vezes, y poco de cada vna. Y assi
aunque falte que dar, por auerlo de vna vez sacrificado todo, no es falta, sino ventaja. De la suerte que no seria tanto regalaros vn hortelano muchas vezes cō la fruta de su huerta, como si de vna os diera en propiedad toda la huerta, con la fruta, y frutales. Luego no es buena razon la de Licurgo, ofrecer cosas pequeñas, por ofrecer muchas vezes. Tampoco la de Socrates. Porque puesto q̄ de las sagradas letras bien nos consta que acepta Dios dones pequeños, y los para algunas vezes à los muy grandes: Para prueua de lo qual basta saberse, que hasta los pelos de las cabras, 6

Psalm. 75. Vouete, & reddite Domino Deo vestro omnes, qui in circuitu eius affertis munera.

que

que se ofrecian en la fabrica del Templo, mandó poner en su libro de memorias. Pero aduertid, que se auian de guardar con el oro, y perlas preciosas que ofrecian otros, por dar á entender, que aunque del pobre se satisfaze con pequeñas muestras, han de nacer de desseo grande: que la voluntad con que se ofrece, vn pelo le suba de quilates, hasta parearle con el oro, y perlas. Pero de los ricos que no la pueden mostrar grande, sino con grandes dones, es diferente letura. El que pudiendo ser largo, fue corto: corta deuoció mostro. La de nuestro penitente es tan grande, que no solo ofrece vn coraçon contrito, y humillado, como luego dira: mas tambien se determina, que sean mil sacrificios, si dellos se pagare Dios.
7

Exod. 35. Omnis voluntari°, & prono animo offerat eas Dño aurum argentum, & æs cocũq; iacintũ, & byssũ pilos que caprarum.

8 crificios, si dellos se pagare Dios.

En lo qual de camino nos enseña, que quãdo se trata de la salud del alma, en ninguna costa se ha de reparar. Disputan los Teologos, si vn enfermo no pudiesse sanar, sino con vna purga que costasse vn millon de oro, valiendolo su hazienda, si podria cõ buena conciencia dexarse morir por no gastarle? Algunos determinan q̃ es licito, particularmente no siẽdo persona, cuya vida importasse a la republica. Seale lo que fuere en esse caso: pero en el de la salud, y vida del alma, no es materia de disputa. En ninguna manera consiente nuestra Fe, que se ponga en question:

An liceat infirmo mori non obuiare cum ingenti rei familiaris dispendio.

9 Christo nuestro Señor afirmo en vn lugar del Euangelio, que aunque nos cueste los ojos de la cara, somos obligados à procurarla: Si te escandaliza tu ojo, arrancale, y arrojale de ti. Y en otro lugar alarga mas la pluma, y dize: Que aunque se atrauiese la perdida de todo lo restante del mundo, vaya todo, porque no se pierda el alma. Sola ella te importa mas, que todo

Mar. 9. Si oculus tu° scandalizat te, erue eũ, & proijce abs te.

todo lo que no es Dios. En caſo de ſu ſalud no ſe ha de perdonar á coſta alguna. Mil ſacrificios coſtoſos, 10 ſi tantos fueſſen neceſſarios: y todo lo demas q̃ conuenga, por muy cueſta arriba que ſe le haga, ha de eſtar aparejado á poner por obra el verdadero penitente. Tanto, que aunque es Dios tan grandioſo en oluidar ſus ofenſas, que por ſolo vn buen animo, antes 3 que llegue á moſtrarſe por la obra, las remite) con todo á nadie las perdona, ſin que primero ſe reſuelua de anteponer ſu ſalud á todas las coſas temporales, y no deſiſtir de eſſe intento, por ninguna dificultad, ni 11 coſta. Mil ſacrificios ſe prefiere Dauid de ofrecerle, y mil os pide à vos, y cien mil, no q̃ ſe los deys, pero que tengays animo determinado de darlos: y todo lo que huuiere en vos, quando ſea neceſſario para conſeruar, o grangear la ſalud de vueſtra alma, y á vos la gracia de Dios. Bien determinado eſtaua nueſtro pe- 5 nitente en el caſo, y manifeſtaua ſu animo, diziendo: Si quiſieras Señor, vn millon de ſacrificios en recompenſa de mi pecado, todos te los ofreciera ſin reparar en vno, ni en muchos: *Quoniam ſi voluiſſes, mil* 12 *le ſacrificia dediſſem.*

Matt. 16. Quid enim prodest homini, ſi mundum vniuerſum lucretur, animæ vero ſuæ detrimentum patiatur.

Matt. 13. Vendit omnia quæ habet, & emit agrum illum.

Y aunque dixo mil, lo miſmo fuera de cien mil: ſino que como es coſtumbre de las ſagradas letras, puſo el numero cierto por el incierto: como quando ſan Iuan en el Apocalipſi dize, que el Angel de Dios ató la ſerpiente antigua, que es el demonio, por mil años: eſto es por muchiſſimos años.

Apoca. 20. Apprehendit Draconem ſerpentem antiquum, qui eſt diabolus, & Satanas, & ligauit illum per annos mille.

(?)

Diſcur-

Discurso tercero sobre el mismo verso decimo septimo. De la diferencia de los sacrificios de la vieja y nueua ley.

1 *VTique holocaustis non delectaberis.* Dos imperfecio nes tenian los sacrificios de la Ley vieja. La primera, que no justificauan por su misma virtud; sino por la deuocion del que los ofrecia, y por la Fé del medianero Christo, que en ellos se protestaua. Y la segunda, que aun (auiendola) tenian menos fuerça que los del Euangelio. Por entrambas pudo dezir Dauid que no se pagaua Dios dellos. Examinemoslas por orden, la vna, y luego la otra. Para la primera pongo vn exemplo: Traen os de la estafeta vna carta con vn
2 Real de porte. Señor, paguenme el porte, o bueluanme la. Esperad hermano, leerela, y luego la boluere. Esso no señor, o no la han de abrir, o me han de pagar el porte: que bien se yo, que no la quieren, sino lo q̃ dentro se dize. Abierta, y sabido lo que cōtiene, la rōpen, y echan con la basura. Y assi se puede dezir con verdad, que no quereys la carta (puesto que por otra parte por lo que en si encierra la desseays, y procurays, y mandays â vuestro criado, que acuda â la lista â ver
3 si las ay, y las trayga.) Quereysla, y no la quereys. Quereysla por lo que dentro se cōtiene, y no la quereys por si misma, q̃ no sirue mas q̃ de embaraçar el bufete, o ensuziar el aposento rasgādola. Assi los sacrificios de la vieja ley, su estima era por lo q̃ significauā, por la Fé de nuestro medianero Christo, q̃ en ellos se protestaua: Quitado esso aparte, la sāgre de anima-

Quando aliud nō nisi propter aliud volumus, potest certo modo affirmari, primū nos non velle.

les

les degollados, de que efeto podia seruir, sino de ensuziar los portales de la casa de Dios. Luego con ver 4
dad dize Dauid, que no los quiere Dios aunque por otra parte mandaua se los ofreciessen; y como ya atras en este Psalmo auia mentado, que Dios le auia de rociar con el hyssopo de la sangre de Christo, y quedaria mas limpio, y mas blanco que la nieue, se 1
parecio que era boluer à menos tratar de los sacrificios figuratiuos, quien ya con ojos profeticos estaua viendo, que no tenian fuerça para limpiar, ni aplacar á Dios por si mismos, sino por respeto ageno, y que vendria tiempo, que ni por vno, ni por otro res- 5
peto se pagaria dellos.

Supra hoc Psal. Asperges me Dñe hyssopo, & nun dabor.

La segunda razon porque no agradan, se ha de entender no absolutamente, sino en comparacion de los de la ley de Gracia: porque aunque es verdad, que tambien en los antiguos obraua ante mano, la sangre de Christo, que despues se derramò, pero muy de otra suerte, que aora. La diferencia se puede declarar con vn exemplo: Dizen los Filosofos: *Ignis agit in omnem loci positionem: plus tamen iuuat directio, quam propinquatio*. El fuego obra en todas diferencias de lugares, pero con mas fuerça a donde va dere- 6
cho, que donde esta mas cerca. Y sin que ellos lo digan, lo enseña la experiencia, entendido lo que quieren significar. La tierra pesa a lo baxo: pero hazia lo alto, y hazia los lados no obra cosa. El ayre sopla a los lados: y no a lo alto, ni a lo abaxo: el agua moja, pero no a los que estan en vna barca sobre ella, sino a los que entraren dentro. Ninguno de los elemētos sino es el fuego, obra a todas diferencias de lugares.

Axioma Philosophorum: Ignis agit in omnem loci positionē plus tamen iuuat directio quā propinquatio.

Si

7 si os quereys calentar no es menester entrar dentro, basta poneros a qualquiera lado, que a todas partes calienta: pero con esta diferencia, que mucho mayor fuerça lleua hàzia donde camina derecho, hàzia lo alto (aunque sea mas lexos) que hàzia los lados (aunque sea mas de cerca) prouad a poner la palma sobre vna vela encendida (aunque sea algo desuiado) y en poco espacio no la podreys sufrir: si fuere al lado, aunque muy mas cerca, no sintiera pena. Que es la causa, la que vamos diziendo: *Plus iuuat directio, quam propinquatio.* Mas fuerça lleua quando camina dere-
8 cho, que quando ladeando. El derecho del fuego, es a lo alto, en las otras partes (puesto que tambien obra) es como de recudida ladeandose: y asi no lleua tanta fuerça siendo vn mismo fuego, y vna la virtud, o actiuidad de su llama.

Agora a nuestro proposito, entended, que la sangre de Christo, tambien tiene la misma propriedad obra: *In omnẽ loci positionẽ, in omnem differentiam tẽporis.* Alcãça su virtud, no solo a todos lugares, sino tãbien
9 a todos tiempos, a lo passado, a lo presente, a lo venidero. San Pablo se acordò de lo primero, quando dixo, q̃ fue cõponedor de pazes en el cielo, y en la tierra, en todos lugares obrò. Y S. Iuan de lo segundo, quando le llamò Cordero sacrificado desde el principio del mũdo. Ya en tiẽpo de nuestro penitente Dauid, los q̃ sentian la calor del cielo en su alma, era por la actiuidad desta sangre, q̃ obraua como al fiado antes q̃ viniesse. En su virtud la teniã los sacramẽtos y sacrificios de la ley. Pero con esta diferencia, q̃ en los del Euangelio, viene su eficacia camino derecho: y por essa causa cõ mucho mayor fuerça. Y en los del testamento Viejo, no

Ad Colos. 1. pacificãs per sanguinẽ crucis, siue quæ in terris, siue quæ in cœlis sunt.

Apoc. 5. Agnus qui occisus est ab origine mundi.

no solamente ladeaua, sino boluia como passos a tras: 10
y assi eran de tan poco efeto, que Dauid se atreue a
afirmar, que no agradauan a Dios, por la ventaja que
hazen los del Euangelio.

La qual es tan grande, que el Propheta Malachias
apūta como cosa de espanto auer visto en espiritu de
profecia, parcarse vna vez estos con aquellos, o alo-
menos q̃ se trocaua el vno por el otro. Y dixo como
admirandose: Aplazera al Señor, el sacrificio de Iudà,
y de Hierusalen, como los dias del siglo, y como los
años antiguos. Los expositores declarando, qual es el
sacrificio de Iudá y de Hierusalem, interpretan, q̃ es 11
Christo Señor nuestro, sacrificado por su Iglesia y por
todo el mūdo en la Cruz. Pues como dize Malachias,
q̃ sera agradable a Dios, como los años antiguos, co-
mo los sacrificios q̃ se vsauan en los siglos passados en
la Ley vieja, auiendo de vnos a otros tanta diferēcia?
Es vna marauilla reuelada al Profeta. Refierolo por
nouedad no pensada vn caso raro fuera del ordē aco-
stūbrado, satisfazerse Dios de los sacrificios antiguos,
en trueque de los de la ley de gracia. Aplicalo la Igle-
sia a la solemnidad de la purificaciō de la Virgen, quā 12
do presentando el niño Iesus en el Templo, le rescatò
por vn par de Tortolas, o dos Palomitos (q̃ eran [illegible] i
ficio de la ley vieja) diolos en trueque por nuestro sa-
crificio y hijo suyo: desso se admira Malachias: Vēdra
vn dia, en q̃ con ofrendas de la vieja ley, se hara iguala
al de la ley de gracia: dexara Dios escoger qual le quie-
rē dar, y acetara palomitos en trueque del sacrificio de
la ley de gracia, q̃ se le auia presentado en su Tēplo.

Quando por falta de dineros, acontece mandar los
Reyes, que de suelas de çapatos acuñadas se haga mo
neda,

Malac. 3. & placebit Domino sacrificiū Iuda, & Hierusalem, sicut dies saeculi, & sicut anni antiqui

13 neda, cõ q̃ ſe cõpre, venda, y cõtrateros dará por la ſue
la quãto quiſieredes (aũq̃ ſea vna pieça de oro) no por
ſi miſma, ſino por el ſello Real, q̃ tiene: acabada la gue
rra, o la neceſsidad, tornã a mandar q̃ ſe recoja toda, q̃
la végan a trocar por moneda de plata a ſus teſoros, y
no corra de ahi adelãte la mala. Aſsi ſabed q̃ los ſacrifi
cios antiguos no valiã ſino por el cuño de la verdade
ra moneda y precio del cielo, q̃ es Chriſto, y a falta ſu
ya corria la baxa: venido (como ya ceſſo la falta) ſe mã
dò q̃ no corra mas la ſuela, ni aũ acuñada valga. Pre-
gõ ſe dio, cõ la muerte d̃ Chriſto, q̃ ya enel cielo no co
rre ni ſe aceta moneda, ſino la de ſu ſãgre. Verdad ſea,
14 q̃ miẽtras la prematica no ſe acabò de promulgar baſ
tãtemente: paſſauã entrãbas, la de ſuela por la coſtum-
bre de atras, y la de plata por ſu propio valor. Y en eſ-
ſe medio tiẽpo cõ entrãbas ſe cõpraua en la plaça, o a-
lo menos a nadie lleuauã a la carcel por vſar la baxa, q̃
no era acabado de dar el vãdo ni publicada enteramẽ
te la prematica, aunq̃ venida ya la moneda nueua. A
quien no ſupieſſe el cuẽto marauilla le cauſaria ſin du
da, ver trocar vn pedaço de çapato por otro de plata:
y q̃ ſiendo tan deſyguales en lo q̃ por ſi valen, ſe halle
manera de igualdad. Pues tal es la marauilla de Mala-
15 chias, ver q̃ dos palomitos q̃ eran ſacrificio de la Ley
Vieja ſe dan en trueque de aquel q̃ lo es de la nueua, y
moneda de tã ſubido metal, q̃ es reſcate de todo el mũ
do, y q̃ no quede Dios agrauiado con tal deſigualdad:
1 aplazera a Dios el ſacrificio de Ieſuſalẽ, como los q̃ ſe
acoſtumbrauan en los ſiglos paſſados. Entonces en el
tiempo de la Encarnacion del Hijo de Dios, aunq̃ era
llegada la flota de las Indias Celeſtiales, con la rica
moneda del cielo, no eſtaua dado el pregon, que no va

tiesse la que solia vsarse: Hasta publicarse bastantemẽ te la prematica podia correr la q̃ solia: pero agora que ya está cumplidamente promulgada, quien vsasse de la antigua le abrasaria por moneda falsa los ministros de la justicia de Dios. Nuestro Profeta y penitẽte Dauid, poniendo los ojos en los sacrificios de entonces, moneda baxa, q̃ no tenia precio por si misma, sino por el sello y representacion de la verdadera, dixo, que no se agradaua Dios de los sacrificios, ni se deleytaua cõ holocaustos. *Quoniam si voluisses sacrificiũ, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.*

Verso decimo octauo.

Discurso primero de la letra deste Verso.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum, Deus non despicies.

Sacrificio a Dios el espiritu contribulado: el coraçon contrito y humillado, Dios no le despreciaras.

Espues que dixo en el verso passado, que los sacrificios de la ley no eran de tanta estima, q̃ hiziessen balança a la recõpensa de sus ofensas: pone en este verso otro sacrificio tan acepto, que presentado ante su Magestad 1

gested al punto alcança perdon de todos los pecados, por graues, y enormes q̃ sean: y este es el espiritu del penitente atribulado, y su coraçon cõtrito, y humillado por auer ofendido a su criador. Sacrificio q̃ jamas Dios desprecio en las edades passadas, ni dexara de acetar en las venideras, sin el qual con ninguna exterior ofrẽda, por grãde q̃ sea, se desenoja. Luego bien cõsiderado anda Dauid, en emplear todas sus veras, en tal sacrificio, oluidando los demas como poco bastantes a su pretension: y queda siendo este verso razon del passado, como si dixera: No te ofrezco Señor los sacrificios de la Ley, porq̃ no son essos los q̃ del todo te agradan: lo que haze al caso, es, sacrificar el coraçon cõtrito, y humillado: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.*

Discurso. II. Sobre el mismo verso decimo octauo: Quan aceto sacrificio es a Dios el coraçon del penitẽte, afligido por sus culpas.

SAcrificium Deo spiritus contribulatus.

Pues la letra deste verso, no nos detuuo mucho y es prouechoso el pensamiento della, lo que no gastamos en explicar las palabras, sera justo emplearlo en considerar la sentencia, y mostrar quan aceto sacrificio es delante de Dios, el espiritu atribulado, y el coraçon contrito, y humillado con exercicios penitentes. Y para ello nos aprouechemos, lo primero, de vnas palabras del hymno que la Iglesia canta, en las fiestas de las Santas, que juntamente fueron Virgenes, y Martyres, de las quales dize assi: *Hæc tua virgo duplici beata sorte*: quiere dezir, virgen por dos titulos, *Eccl. in hymno virginis.*

tulos, bienauenturada: y declarãdo quales son, añade: 4
Dum gestit fragilem domare corporis sexum domuit cruentum corpore saeclum: Esforçandose a domar su cuerpo, y refrenando los brios de su carne, vencio tãbien el mũdo, ensangrentandole con su martyrio: Veys ahi las dos causas, por donde es bienauenturada, porque triũfo de su carne, sojuzgandola, y tratandola como a esclaua: y de los poderes del mundo, agotandose primero las fuerças dellos, que la constancia della. Reparad aora en las dos razones, y vereys, que van pareando la penitencia con el martyrio: el domar la carne, cõ el vẽ 5
cer las crueldades de los tyranos. Luego si el martyrio es vn sacrificio donde el martyr se ofrece a si todo en holocaustos: tambien pudo Dauid llamar sacrificio accepto a Dios el coraçon del penitente. Y no sin mucha semejança, porque si en el vno atormẽta el tyrano la carne del martyr por Dios, en el otro atormenta el penitente su espiritu por el mismo Dios.

Y aduertid otro punto mas, que como el espiritu, que el penitente aflige, es el que da espiritu, y esfuerço al cuerpo, para sufrir con constancia los tormẽtos del martyrio añadio la Iglesia en el mismo hymno, q̃ quãdo vno haze penitencia, se ensaya, y enseña a ser martyr: *Vnde nec mortem nec amica mortis saeua poenarum genera pauescens*: Notad la palabra, *Vnde*, que es causal: de ahi le nacio, que no temiesse la muerte, ni los tormentos: Es consequencia: Vnde, de ay le vino el esfuerço para el martyrio: de donde. De lo que ha dicho antes. Essa es la fuerça de la ilacion inferir de lo que precedio. De hazerse esforçado, en atropellar las rebeldias de su carne, y domar con mal tratamiento de penitencias su cuerpo: de ahi le nacio el animo, para no temer 6

Ecclesia. in Hymno Virginum.

las

7 las penas del martyrio. Atribulando su espiritu prime
ro por Dios, se enseño a sufrir cõ constãcia las tribula
ciones, que despues por el mismo Dios dieron los ty-
ranos a su cuerpo. Luego muy conforme a razon, es,
que Dauid llame al espiritu atribulado por sus culpas,
sacrificio aceptissimo a Dios.

Quereys que lo apuremos mas, aunque sea subir
vn escalon adelante, pero sera con el tiento deuido,
mirãdo de no passar las rayas de la verdad. Da me mo-
tiuo hallar lugares en la sagrada Escritura, donde pa- *Act. 21. Ego*
rece se pone por hazaña mayor, la vida penitente, segú *enim non solũ alligari sed*
8 Dios: que la muerte por Dios. Y si quereys echarlo *& mori in*
de ver, aduertid: que san Pablo llego a dezir, que estaua *Ierusalem pa*
aparejado a morir por Dios: Y san Martin Obispo de *ratus sum.*
Turon, que lo estaua a viuir por el mismo Dios: *Domi
ne si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem*:
Señor, si toda via soy necessario a tu pueblo, no rehu- *Martin Tu-*
so el trabajo, hagase tu voluntad. Quereys aora aueri *runensis, Epi*
guar, qual de los dos le ofrecio mas, San Pablo, que se *sco. si adhuc*
ofrece a morir, o San Martin, que a viuir? todos diran *populo tuo*
9 que mas es padecer la muerte, que sufrir la vida. Pues *sum necessa-*
reparad, que la Iglesia parece que sentencia el caso *rius, non re-*
en fauor de San Martin: de cuyo esfuerço, como ad- *cuso laborẽ.*
mirada, dize: O varon inefable, que ni fue vencido
con el trabajo, ni lo sera con la muerte: que ni temio
el morir, ni rehuso el viuir. Notad las palabras que
son dichas con el peso, que la Iglesia suele todas las
suyas: Ni le vencio el trabajo, ni le vencera la muer-
te. Que llamays el trabajo? luego se declara: ni temio
el morir, ni rehusa el viuir: Segun esso a buena cuen-
ta, al morir hallò nombre, y le llamò muerte, y al vi-
uir no le dio otro, sino el trabajo. Ni vencido con el

trabajo, ni con la muerte. Hablò en conformidad de 14
las palabras de san Martin: Señor, si toda via soy necessario a tu pueblo, no rehuso el trabajo. Que llamays trabajo? El morir sera, q̃ es el mayor dellos, al parecer de Aristoteles? Andad que no lo entendeys, no veys que dize: que siendo necessario quedar toda via con su pueblo no rehusa el trabajo. Luego la vida es el trabajo a que se ofrece. Y la Iglesia como pagada de su modo de hablar, y confirmandolo por verdadero dize: Assi es, que el viuir del justo se deue llamar el trabajo por Anthonomasia, y excelēcia (aun-
que sea en comparacion de la muerte) que ella (si es 15
trabajo) es breue, la vida, prolixo. Y como cosa mas dificultosa, y sacrificio mas de temer, que la misma muerte, le ofrece solo en caso de necessidad, debaxo de condicion: *Si populo tuo sum necessarius.* Notad mas, que examinadas sus palabras, no dixo que no temia la muerte: *Domine, si populo tuo sum necessarius, non recuso laborem*: veys que no mienta la muerte. El trabajo a q̃ se ofrece es la vida. Luego (si el no habló de la muerte) porque razō la Iglesia añade, que no la temio? *Nec
labore vinctum, nec morte vicendum.* Aquel *nec morte*: no 16
lo dixo san Martin, pues, porque la Iglesia lo afirma? De lo que dixo infiero lo que no dixo. Es consequencia que juzgo por cierta. Quien està aparejado a viuir la vida de los justos (que es vn martirio permaneciente, vn sacrificio de dura) tambien lo estara a padecer la muerte, cuyos dolores en breue se concluyen. Quien no vee, que es mas penoso ser degollado con vna sierra, que con vna nauaja. Esta (si en vn momento acaba la vida) en el mismo da tambien fin a los dolores de la muerte: y aquella (aunque detiene los

passos

13 paſſos de la muerte; que no llegue tan preſto) es dan-
do vida a las congoxas, y penas que conſigo trae, ha-
ziendo que duren mas. Pues aſsi en cierta manera es
mas dificultoſo ofrecerſe vn juſto penitente a vi-
uir, que a morir: porque ſu vida ſe puede llamar
muerte prolixa, y ſu muerte, muerte que de preſto ſe
acaba.

Haziendo caſi la miſma comparacion, dixo Sene-
ca: *Melius eſt ſemel ſcindi, quam ſemper premi.* No ſa-
bria yo dar Romance del todo proprio a ſus pala-
bras. Parece, que toda la metaphora de quando en
vna pendencia, o otra ocaſion, cortaron vn dedo, o
vna mano, no del todo, ſino que ſe quedò colgan-
14 do. Qual fuera mas penoſo, auerſe cortado del todo,
o eſtar contino colgada con exceſsiuos dolores? Me-
nos mal (es dize Seneca) que de vna vez ſe corte. *Me-
lius eſt ſemel ſcindi, quam ſemper premi.* Aſsi en ſta vida,
menos penoſo es, acabar de vna vez muriendo, que
durar viuiendo, para ſer ſujeto en que viuan y duren
los dolores. Y ſiendo el viuir del juſto vna continua-
cion de penitencias y trabajos, vn eſtarſe ſiempre re-
catando, y deſuiado de todos los cõtentos de la tierra,
15 como de enemigos peligroſos: con razõ ſe puede afir-
mar, q̃ en cierta manera, es mas querer viuir en Dios,
q̃ morir por Dios. Marcial el Poeta, dixo: *Hic rogo nõ
furor eſt, ne moriare, mori?* Boueria es morir, por no mo-
rir: ſon palabras eſcuras, parece q̃ las puedo dezir alu-
diẽdo a algunas perſonas enfermizas q̃ de todo ſe guar
dan, del ſol, del ſereno, del ayre, miden la comida, y el
agua q̃ beuen: no ſe atreuẽ a gozar de lo q̃ otras gẽtes
ſe alegrã: por temer q̃ les puede hazer daño. Tanta re-
gla, cercenar tantas coſas, cõforme a ſu guſto, es andar
ſiem-

Mart. epig. lib. 2. hic rogo non furor eſt ne moriare mori.

siẽpre muriendo, por no morir. Luego a buena cuẽta 16
(si el varon penitẽte, a ley de tal, ha de andar de conti
no atalayãdose de todo deleyte desordenado, desuiã-
dose de los cõtentos q̃ los otros hombres buscan, ti-
rando la rienda a sus apetitos, y dandoles tantas sofre
nadas, quantos son sus antojos, poniendo tassa a sus
pies, y a sus manos, y a sus ojos: y finalmente, no haziẽ
do obra ni consintiendo, pensamiento que nõ vaya
registrado por la Ley de Dios: bien se puede dezir que
su vida es vn morir prolixo, y mas penoso que el mo-
rir en breue.

Cicero de offi. ex mente Plauti. Male meretur de se ipso, & de paupere qui illi victũ aut potũ tribuit nã, & quod dat perdit & vitam eius in maiorem miseriam producit.

Vn dicho gracioso de Plauto, casi a este proposi-
to, refiere Ciceron: *Male meretur de se, & de paupere, qui
illi cibum aut potum tribuit nã: & quod dat perdit & vitã* 17
eius in miseriã producit: Agrauio haze a si, y al pobre el
que le da de comer, o beuer: porque lo primero, pier-
de lo que da: lo segundo, le alarga la vida para passar
mas miseria. Claro esta que (aũque muestra ingenio el
dicho) no es verdadero, porq̃ (puesto que el pobre no
puede recompensar el dõ recebido) no se pierde, que
queda Dios a pagarlo muy mejorado. Luego ya no
se haze agrauio a si quiẽ le da de comer. Tampoco al
pobre, antes le quita parte de la miseria que la vida ne 18
cessitada trae consigo: sino remedia todas sus hãbres
venideras: alomenos socorre la que de presente padc-
ce, con el pedaço de pan que le dio. Pero boluiendo
a nuestro proposito, a lomenos presupone por muy
aueriguado, que son mas penosos y mas malos de su-
frir trabajos continuados en la vida, que acabar con
ella de vna vez. En fin aũque la muerte es penosa, tie-
ne vn bien, que da fin a las penas de la vida: y si la vi-
da lo es, tiene otro mal, que dura su mal, quanto dura
la

19 la vida. Luego si padecer martyrio, dando la vida por Dios, es sacrificio de inestimable valor, tambien lo sera la vida del penitente, que a la contina anda martyrizando su carne, y afligiendo su espiritu por Dios: y puede con razon nuestro Profeta dezir: *Sacrificiũ Deo spiritus contribulatus*. Pareçe verdaderaméte, que yua centurado todo este discurso, y calificado las proposiciones del mi padre san Augustin, y limimitando alguna, quedan las otras dadas por buenas, sobre S. Iuan dize assi: *Qui cupit dissolui, & esse cum Christo non patiẽter moritur sed patiẽtur viuit, & delectabilitur moriter*, como si dixera: Hola vayase popo a poco, quiẽ haziẽdo comparacion de santo, a santo, antepusiere otro a Pablo: que si bien es verdad que (siendo la vida larga de

Augustin. in tract. super Ioannem.

20 los justos, mas dura de sufrir que la misma muerte) algunos ofreciero el viuir por Dios, y san Pablo el morir por el, quando dixo: *Non solum alligari, sed & mori in Hierusalem paratus sum*, con todo nadie piense que quedo corto en esse caso Pablo, pues que dixo en otro lugar, *cupio dissolui, & esse cũ Christo*, q̃ son palabras de quien no solaméte se ofrece a la muerte breue por Dios, sino tambien a sufrir la vida larga, porque quiẽ dessea morir y estar con Christo (dize Augustino) *Nõ*

Paul. cupio dissolui, & esse cũ Christo.

21 *patienter moritur sed patienter viuit, & delectabiliter moritur*, es poco dezir que padecera la muerte, antes sufre en paciẽcia la vida que dilata sus desseos, y espera con gozo la muerte que los ha de cumplir, *patienter viuit, & delectabiliter moritur*. Seneca (aũque Gentil) dize vnas palabras, que frisan tanto có las de mi padre S. Augustin, que en la sustancia, parecen casi las mismas: *illũ lauda, & imitare quẽ non pigit mori cum iuuet viuere*. Aquel merece las alabaças de todos, y ser mirado co-

Senec. Epist. 55.

como dichoso de virtudes, que de la misma suerte està aparejado al viuir, y al morir. En fin boluiendo a nuestro intento, si es gran cosa ser martir sufriẽdo la muerte por Dios, no es pequeña ser penitente, padeciendo la vida larga, empleandola en vn continuo sacrificio, de vn espiritu atribulado, que Dios grandemente estima. *Sacrificiũ Deo spiritus contribulatus cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.*

Discurso. III. Sobre el mismo verso decimo octauo: de los efetos del coraçon atrito, y del contrito.

COR *Contritum, & humiliatum Deus non despicies.* 1
Puesto que la postrera clausula deste Verso, significa lo mismo que la primera, toda via parece que pone alguna diferencia. Al espiritu atribulado, bien que le llamò sacrificio: al coraçon cõtrito, añadio, que no le despreciaria Dios, es sacrificio preciado. Y podemos ponderar las dos palabras, de que vsa nuestro
penitente: coraçon contrito, quiere dezir, vn coraçó 2
molido y desmenuzado. Pareceme a mi, que se puede aplicar al proposito desta significacion vn lugar del Profeta Geremias, al qual dixo Dios: Toma Profeta vna faxa de lienço, y ciñela junto a las carnes, y no la laues. Y despues de trayda muchos dias, quando ya estaua traspasada del sudor, y suziedad, le buelue a de-
zir: Quitatela, y lleuala al rio Euphrastes, y alli la pon 3
debaxo de vna piedra, y dexala. Passados tiempos, en lugar de lauarse, se pudrio con su propia suziedad, y hizo pedaços con la humedad y golpes del agua, ni para

Ierem. 13. Posside tibi lumbrare lineum, & pones illud super lumbos tuos, & in aqua non infe res illud, &c

4 para efcarpines era buena. Añade luego el Profeta,q̃
le dixo Dios, que aquella faxa de lienço podrida,era
fu pueblo, el qual mientras le acaricio con regalos,y
le tenia mas llegado a fi, como faxa:fin embiarles tri-
bulaciones,ni agua de anguftias,fe enfuziaua con vi-
cios y maldades. Y para remediarlo les embio traba-
jos,agua del Eufratres,con que pudieffen quedar lim
pios. Ordenó que los lleuaffen captiuos fuera de fus
tierras,a las que riega Eufratres:pero ellos en lugar de
quedar lauados,fe pudrieró(deprendiendo de los mo-
radores de aquellas tierras la idolatria,y otros mil ma
5 les) y concluye Dios, y el Profeta, que quedaron co-
mo la faxa de lienço, que ya es vn eftropajo defprecia
do,y de ningun prouecho: *Et erit ficut lũbare iftud,quod*
nulli vfui aptum eft: todo lo dicho es de Geremias. Ao-
ra al propofito, parece que entra Dauid en nueftro
verfo; como echando la gloffa, y limitando aquella
fentencia del lienço podrido y defpreciado,y dize: El
coraçon contrito,y humillado, Dios no le defprecia-
ras. Mas claro: Señor, bien confieffo yo,que vn peca-
dor, que de los regalos y fauores fe aprouecha mal,y
6 con los açotes no fe enmienda,es como la faxa de lien
ço podrida, y deftroçada, que la arrojan al muladar: y
como cofa defpreciada le dan con el pie. Pero tãbien
es verdad,que effe mifmo trapo fi le muelen en vn ba
tã muy molido,no podran defpreciarle del todo,que
de prouecho es: y dentro de poco vereys,que fe haze
del papel blãquifsimo, fin fuziedad,ni mancha. Señor
efte coraçõ mio(dize Dauid)defpues que os ofendio,
bien pudierades vos con razon defpreciarle,como a
trapo fuzio, digno de arrogarfe al muladar del infier-
no. Pero porq̃ al prefente eftà moliendofe en el batan
de

do la penitencia (esto quiere dezir, coraçon contrito, 7
molido, y remolido) no le despreciareys, que puede ya
seruir de papel blãco: donde sin asco de sus passadas in
mundicias, escriuays y estampeys las colores, y dibu-
xos Celestiales de vuestros diuinos dones y gracias: ya
puede ser de prouecho: *Cor, contritum, & humiliatum Deus non despicies.*

Y si quereys mas consonancia en este pensamien-
to, acordaos que fuera de la palabra contrito, y con-
tricion, vsan los Theologos, otra, a que (como menos
perfecta) llaman atricion, harto ordinarias ambas: la
primera, quiere dezir, muy molido: la segunda, solamẽ
te quebrantado, o machado. Y comparandolas entre
si, se puede considerar, que Dauid, para q̃ Dios no des- 8
precie el trapo, o faxa de lienço, allegó la contricion
del coraçon muy molido, de q̃ sale papel muy blan-
co: del mal molido se puede añadir que sale papel
de estraça, poco blanco, y no de tãto precio. Assi ense-
ñan los Theologos, que quiẽ se duele de sus pecados,
con coraçon solamente atrito, no queda justificado,
sino es ayudãdose de algun Sacramẽto, sin el no que-
da blãco, y hermoseado con la gracia. Pero quien con
verdadera contricion, con coraçon contrito y humi 9
llado se duele, queda blanco, y hermoso, y de estima en
los ojos de Dios. Y puede afirmar nuestro peniten-
te, que no despreciara su coraçon, quando este
contrito y humillado, *Cor contritum & humiliatum Deus non despicies.*

Verso

Verso Decimonono y veynte.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

1 *Benigne fac in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Hierusalem.*

Haz benignamente segun tu buena voluntad a Sion, para que se edifiquẽ los muros de Hierusalem.

2 *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos.*

Entõces acetaras el sacrificio de justicia, ofrendas, y holocaustos: entonces põdran sobre tu altar bezerrillos.

3 Pongo juntos estos dos versos, porq̃ son escuros, y depẽde del vno la declaraciõ del otro, como luego se vera.

La trauazon dellos, con los de atras, parece q̃ es, que Dauid de las lagrimas, y lamẽtaciones, q̃ en todo este Psalmo, vino haziẽdo, ha concebido confiança de ser ya perdonados sus pecados, y admitido a la amistad, y gracia de Dios: y quie-

y quiere con zelo santo interceder tambiẽ por la salud de los otros. Nuestra madre la Iglesia en el oficio de la Missa, al cabo de las plegarias que haze por particulares personas, o particulares intentos, acostumbra echar vna colecta general por la Iglesia toda, pidiendo su paz, aumento, y prosperidad. Y Dauid aqui puso el dechado donde esso se deprendio: despues que rogò por si, y alcançò el perdon de sus pecados, suplica a Dios por su ciudad santa de Hierusalen, que la cõserue y prospere a Sion, que era vn lugar de la misma ciudad, situado a la parte del cierço, y consagrado a Dios, con particular religion, al qual el mismo Dauid trasladò el arca del Señor. 4 5

Psa. 47. mõs Sion latera Aquilonis ciuitas Regis magni.

Dize mas, que no le agradauan enteramente los sacrificios de entonces, pero despues que fuesse acabada de edificar la santa ciudad, le ofrecerian vn sacrificio de justicia, del qual cumplidissimamente se satisficiesse: Entonces aceptaras el sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos.

Expositio, quam citat Iansen. hic.

Pero buscãdo lo que con estas palabras quiere dezir, a algunos ha parecido, que edificar los muros de Hierusalen, se entiende materialmẽte por las paredes de cal, y canto de aquella ciudad: y que temiendo Dauid, que por su pecado destruyesse Dios alguna gran parte, le suplica amanse su saña, y no execute tal castigo: y al no destruyr, llama edificar los muros. 6

3. Reg. 3.

Otros sienten, q̃ lo que Dauid pide, es, no solamẽte q̃ no se destruyan, sino que se acaben de edificar: y fundanlo, en que en su tiempo no estauan acabados de hazer, como se colige del tercer libro de los Reyes, donde està escrito, que Salomon su hijo acabò la ciudad, edificando su casa, y la casa del Señor, y los muros de Hieru-

7 Ierusalem: y les parece que los muros que despues se acabaron, son los que aqui pide se edifiquen.

Pero tiene dos inconuenientes esta declaracion: el primero q̃ en medio de pensamientos tan santos, como en este Psalmo va mostrãdo; parece cosa menos digna, y menos leuãtada acordarse, q̃ no estaua acabada de hazerla çerca de la ciudad, y rematar su llanto con peticion tan material. El segundo y mas
8 fuerte es, q̃ en el postrero verso dize, que entonces, quando se ayan edificado los muros de Ierusalem, aceptara Dios el sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos. Y claro esta que hazerse las murallas de la ciudad, o dexarse de hazer, no importaua para ser mas, o menos aceptos los sacrificios q̃ se ofreciesse.

Por lo qual parece fuerça entender por este edificio, otra cosa mas alta que las paredes de cal y cãto, y otro tiempo en que aya sacrificios de mas precio y estima delante de Dios, que los q̃ la Ley mandaua. Titelmano no lo entiende del edificio de la Ierusalẽ celestial, que se va restaurando con el culto, religiõ, y virtudes de la vida: en la qual se ofrece sacrificio de sus alabanças mas al justo, y mas proporciona-
9 das a la grandeza de Dios. y por esso le llamo de justicia. ¶ El postrero sentido, y no menos literal, sera, q̃ por Ierusalẽ ciudad santa, en la qual Dios era conocido y adorado, entiende la Yglesia Catolica donde oy reside la verdadera Fe, y culto diuino, y dize: Que quando se edifiquẽ sus muros, sera mas acepto el sacrificio q̃ en ella se ofrecera. Y (si queremos aueriguar que muros son) acordemonos que el mismo en otro Psalmo, hablando de Christo, le llamo la piedra que reprouaron los edificadores, y vino a ser

Titelmani in postio hic.

Psal. 115. la cemental del angulo, o esquina do se eslauonã las dos murallas o dos lienços de pared. los dos pueblos Hebreo y Gentil, que en la Fe de Christo nuestro Señor: se vñen en la Yglesia Catolica. 11

Y dixo en plural, que se edifiquen los muros, por q el vno, esto es el Hebreo, (aunque en parte estaua edificado, teniendo el conocimiento de Dios, la Fe, la Ley, las Escrituras) era como vnas paredes q encõtramos a vezes en edificios grandes, q se rematan al cabo con vnos dientes, vnas piedras salidas a fuera: en viendolas luego afirmareys, q se ha de proseguir la obra, no esta acabada, para esso se dexaron los diẽtes, que eslauonen lo hecho con lo venidero. Assi toda la Ley antigua, estaua llena de promessas de lo q auia de ser. Las quales q pensays q eran sino vnas puas hazia adelãte, vnos como dientes, q hã de vñir el edificio de los dos lieços de pared? hasta verlo cũplido, estaua por hazer la vna muralla, y la otra imperfeta, y no acabada: y por esto no vn muro solo, sino entrambos pide que se edifiquen. 12

Aliqui quorum meminit Genebrardus iuxta proly benigne fac legũt benignare in bona volunta te tua Sion.

Ayuda a esta declaracion ver, q S. Pablo para hablar de la Encarnacion del hijo de Dios (q fue remato y perfeció deste edificio) vsa de la misma palabra q nuestro Profeta Dauid: Muestra Señor, tu benignidad con Sion, y S. Pablo. Aparecio la benignidad y humildad de nuestro Saluador Dios. Y siendo las mismas razones, cõ razon se les deue dar la misma declaració: q esta benignidad para cõ Sion, q Dauid pide, es, q se acerque y cũpla lo q estaua profetizado de la Encarnacion del hijo de Dios: en el qual se ajũten y edifiquen los muros de la Iglesia Catolica. 13

Insenias ver I ex Gretis bonam fac Siõ.

Tit. 3.

Y añade q quando se aya de cũplir aura vn sacrificio

cio

cio de juſticia, q̃ Dios aceptara de buen grado. Por el qual Iacobo de Valencia, y otros entienden la ſan ta Hoſtia del altar: *Tunc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ.* Dõ
1 de aduierte Titelmano, que la miſma palabra q̃ Dauid puſo dos verſos atras, para ſignificar q̃ no ſe deleytaua Dios con holocauſtos: pone aora cõ afirmacion para dezir que le ſera aceto eſte ſacrificio de juſticia. De manera q̃ ſe pudiera muy biẽ trasladar aſsi. Entonces te deleytaras con el ſacrificio de juſticia.

Iacobi de Valecia hic.
Titelm. hic

Diſcurſo II. ſobre los miſmos verſos, dezinueue, y veynte: Que el Sacramento del altar es cõ grã propiedad ſacrificio de juſticia.

TVnc acceptanis ſacrificium iuſtitia.

El Incognito llama ſacrificio de juſticia, al coraçon del penitente cõtrito diziẽdo, q̃ los animales ſacrificados no lo erã porq̃ moria quiẽ no tenia
2 culpa, q̃dãdo viuo el reo q̃ la tenia. Pueſto q̃ la res degollada ſignificaua q̃ tal muerte merecia, aq̃l por cuyos pecados ſe ſacrificaua, y porq̃ en efeto no pagaua quien deuia: no era de juſticia el ſacrificio como la contricion, y dolor del penitente, a donde paga el miſmo que peco ¶ Ianſenio ſigue la miſma vereda, y la funda en el texto Griego, en el qual aquella palabra: *Benigne fac*, es propiamente: *Bonam fac*: haz que ſea buena la ciudad de Sion, y entonces aceptaras los ſacrificios de juſticia: eſto es las penitencias y contricion con que ſe eſtara afligiendo delante
3 de ti el miſmo que peco ¶ Pero S. Ambroſio va por diferente camino, y entiende por eſte ſacrificio de juſticia el ſanto Sacramẽto de la Euchariſtia q̃ en la Igleſia Catolica ſe ofrece. En cõformidad de lo qual

Incognitus ſuper illud Non accipiam de domo tua vitulos nec de gregibus tuis hircos.
Ianſenius hic.
Ambroſi jexpoſitio hic.

las otras palabras deſte verſo (que dizen ofrendas, y 4
holocauſtos: entonces podran ſobre tu altar beze-
rros) ſe podrian paſſar a la llana ſin mas declaracion
entendiendo, q̃ como nombres de diferentes ſacrifi
cios de la ley, dixo, que todos ſe ofrecerian en ſu I-
gleſia, al tiempo del Euangelio: para ſignificar, que
todos eſtan cifrados en el Sacramento del altar: co-
mo ſi mas claro dixera: Quando los muros de la
Ygleſia Catolica eſten edificados con la venida a la
tierra de tu hijo vnigenito, ſe te ofrecera vn ſacrifi
cio de juſticia, que ſobre todos te agrade: aquel ſe-
ra el verdadero dar de ofrendas, y holocauſtos, y el
verdadero poner bezerrillos ſubre tu altar.

Y ſi preguntamos, porque en particular eſte ſa-
crificio de la Euchariſtia, mas que otros ſe llama de
juſticia? podremos dezir, que por muchos titulos: 5
El primero, por ſer juntamente ſacrificio, y ſacramẽ
to. De dõde ſe ſigue, q̃ no tiene ſolo vn efeto, ſino
dos: en quanto ſacrificio ſatisfacepor las deudas de
quien le ofrece, y en quanto ſacramento, haze juſto
al que le recibe Y aſsi es ſacrificio de juſticia, porq̃
con el pagamos nueſtras deudas: y tambien porque
da gracia, y haze juſto al q̃ le recibe dignamente.

Aug. lib. ſen ſentiarũ Proſperis ſemel immolatus eſt in ſemetipſo & tamen quotidie immolatur in ſacramento.

Otra razon: porque eſte ſacrificio, y el que Chriſ
to ofrecio en la Cruz, es el miſmo, como lo enſeña
S. Aguſtin, cõ eſtas palabras. Vna vez ſe ofrecio Chri
ſto en ſi miſmo, y toda via ſe ofrece cada dia en el 6
ſacramẽto del altar. Y el ſacrificio de la Paſsiõ de
Dios (aũ q̃ de ordinario le concebimos como ofren
da de vna miſericordia infinita, y aſsi lo es pero tam
biẽ fue la mas riguroſa juſticia, q̃ pudo ſer. Quereys
ver vna exageraciõ del rigor? Y aunq̃ la llamo exa-
gera-

geracion es verdadera. Sabed que con los mismos
condenados del infierno, donde parece que se seña
7 la mas la entereza de la justicia de Dios no se exe-
cuta con tanto rigor, como en la passion de su hijo
Y sino dezidme que razon dan los Teologos, de no
acabarse jamas la pena de los condenados, sino que
nunca se dara fin a sus açotes porque nunca llegarã
a tal punto, q̃ ayan con lo passado acabado de pagar
cumplidamente? nunca llegara su satisfació (o por
mejor dezir su padecer de penas) a ser igual a los de
meritos de sus culpas. Estaran siempre padeciendo,
porq̃ siẽpre quedan a deuer mas de lo pagado. Lue-
go hablando en rigor de justicia, nunca pagan quã
to deuen. Pero en la passion de Christo, en todo ri-
gor de justicia han satisfecho sus tormentos, por
las deudas de todas nuestras culpas muy al cabal, y
8 muy cũplidamente. Luego bien se pudo llamar sa-
crificio de la mas rigurosa justicia: Dize Isaias, pro
fetizandola vnas palabras q̃ afirman lo q̃ vamostra
tando: El espiritu del Señor me embio para q̃ diesse
buenas nueuas a los mansos para que remediasse los
quebrantados de coraçon, para q̃ predicasse a los
captiuos perdon, y a los encarcelados libertad, para
q̃ publicasse el año de amansarse el Señor, y la ven-
gança de nuestro Dios. Mirad que de buenas nueuas
y no me marauillo q̃ no es nueuo predicarse benefi-
9 cios y mercedes suyas a los hombres. Lo q̃ mas me
admira es, q̃ se rematen tantas bonanças con vẽgar
se entonces Dios: quando fue el año de apaziguarse
y perdonarnos a todos. La causa es, que el mayor de
los beneficios que el mundo recibio, fue quando se
executo la mayor de sus justicias, tomando vengan

Isai. 61. Spiritus Domini super me eo quod vnxerit Dñs, me ad annuntiandũ mansuetis misit me, vt mederet cõtritis corde, & praedicarem captiuis indulgentiam clausis apertionem, & predicarem annum placabilem Dño, & vltionem Deo nostro.

ça de nuestras culpas en las espaldas de su vnigenito y reconciliando con su sangre la tierra cō el cielo: esse fue el sacrificio de la entera justicia que por to-
dos se ofrecio en el altar de la Cruz. Y como la san 10
ta Eucharistia es la misma ofrēda en realidad de verdad, que la del Caluario tambien se puede llamar sacrificio de justicia.

Y con esta particularidad, que en la Missa no solo se ofrece en general por todos como bienes comunes, sino tambien en particular, por aquellos q̄ la dizen, o hazen dezir: los quales por particular manera hazen suyas todas las llagas del monte Caluario, y las presentan ante Dios en satisfacion de sus pecados. Que son precio con q̄ se recōpensan en tela del mas riguroso juyzio todos nuestros demeritos. 11

Bernar. exponens verba Isai. Iuxta est qui iustificat me quis cōtra dicet mihi? stemus simul Quis est aduersarius meus accedat ad me

En este sentido interpreta el bienauenturado S. Bernardo aq̄llas palabras de Isaias. Cerca esta quiē me justifica, quien me contradira? estemos a juyzio parezca aqui quien fuere mi parte. Dize Bernardo, q̄ es este como vn denuedo de quiē se atreue a estar a cuenta delante el tribunal del mismo Dios, a quiē deuiere que pague. Y toda esta confiāça se funda en q̄ esta cerca quiē le justifica: d̄ manera q̄ quādo Dios diga, Muchos son tus pecados, mas pesan en la balāça de mi justicia, tus males q̄ tus bienes: Respōdera: Señor assi es: pero aduertid q̄ ētre mis bienes aueys de contar aq̄llos açotes, aq̄llas llagas, aq̄ la sangre, aq̄lla muerte de vuestro hijo, q̄ son bienes mios, pues
q̄ se ofrecē por mi, y puestos en la balança de mi abo 12
no en toda justicia pesan mas que mis pecados: y assi se deue llamar sacrificio de justicia. Esta el punto en tenerlos cerca, *Iuxta est, qui iustificat me*: no sean co-

me

13 mo ropas de felpa, que el captiuo en Constantino-
pla tiene en España, que (aunque sean muchas y bue
nas) si está lexos, se morira de frio. Assi el que huuie
re de entrar confiadamente en juyzio con Dios, se-
pa q̃ el punto de su causa consiste, en q̃ pueda dezir,
Cerca esta quien me justifica: a estar lexos no es segu
ro su pleyto. Aũq̃ estẽ los meritos de Christo en su
Iglesia, en sus sacramẽtos, y el sacrificio del altar: to
do es tenerle lexos, de la suerte q̃ estã las medicinas
en la tienda del boticario. Sõ para todos: pero no sa
nã desde alla, sino aplicandolas y llegãdolas a sus lla
gas: de cerca y no de lexos obrã. Assi la virtud de la
sangre de Christo, remedio vniuersal de todas las do
lencias de nuestra alma, esta depositada en los Sacra
mẽtos, y quando los recibimos deuidamente, se nos
aplica. Pero en este diuinissimo de la Eucharistia por
mas particular manera, porq̃ el recebirle es comerle
como a pã viuo: y por serlo no se muda en nr̃a sustã-
cia, antes nos trãsforma a nosotros en si. Y ofrecer
14 le en el altar es hazer, q̃ todos sus meritos por parti
cular manera seã nuestros. Notad la cõtraposiciõ tã
en nuestro prouecho, en quanto Sacramento re-
cebido nos haze suyos: en quanto sacrificio ofreci
do se haze nuestro, para q̃ paguemos con sus bienes
nuestros males muy cabalmente. Y de entrãbas ma-
15 neras es sacrificio de justicia. De la primera, subiẽdo
de quilates nr̃os meritos, para q̃ de justicia se les de
la corona del cielo, porq̃ trãsformandonos en si, ya
q̃dan obras suyas, o de sus miẽbros las q̃ hazemos.
Y de la segunda, comunicandonos y haziendo
que sean nuestros los meritos de su sangre, con los
quales en todo rigor de justicia satisfizo al Padre

Ioãnis 6. Qui mãducat meã carne m & bibit meum sanguinem in me manet & ego in eo.

por el humano linage. Esto es el sacrificio que se ofrecio vna vez en la Cruz, y cada dia en el Altar: en el qual por manera mas excelente se cifran todas las diferencias de sacrificios de la vieja ley: y sin comparacion es mas agradable a Dios que todos ellos. Del qual dize nuestro verso. Entonces en el tiempo del Euangelio, acetaras con gran agrado vn sacrificio de justicia, que con muchas ventajas sobrepuja a las ofrendas holocaustos y terneruelos, que sobre tu altar se sacrifican en la vieja Ley: *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos.*

FINIS.

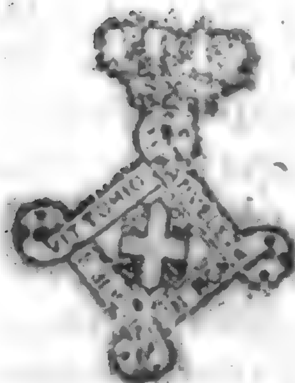


Tabla de los discursos desta primera parte de la Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales.

Discursos del Psalmo primero de la penitencia

Verso primero deste mismo Psalmo.

Verso segundo

Verso tercero.

Verso quarto.

Verso quinto.

Verso sexto.

Verso septimo.

Discur

Verso decimo.

Verso vndecimo.

Verso duodecimo.

Verso decimotercio.

Verso decimoquarto.

Dis-

TABLA.

TABLA

Digitized by Google